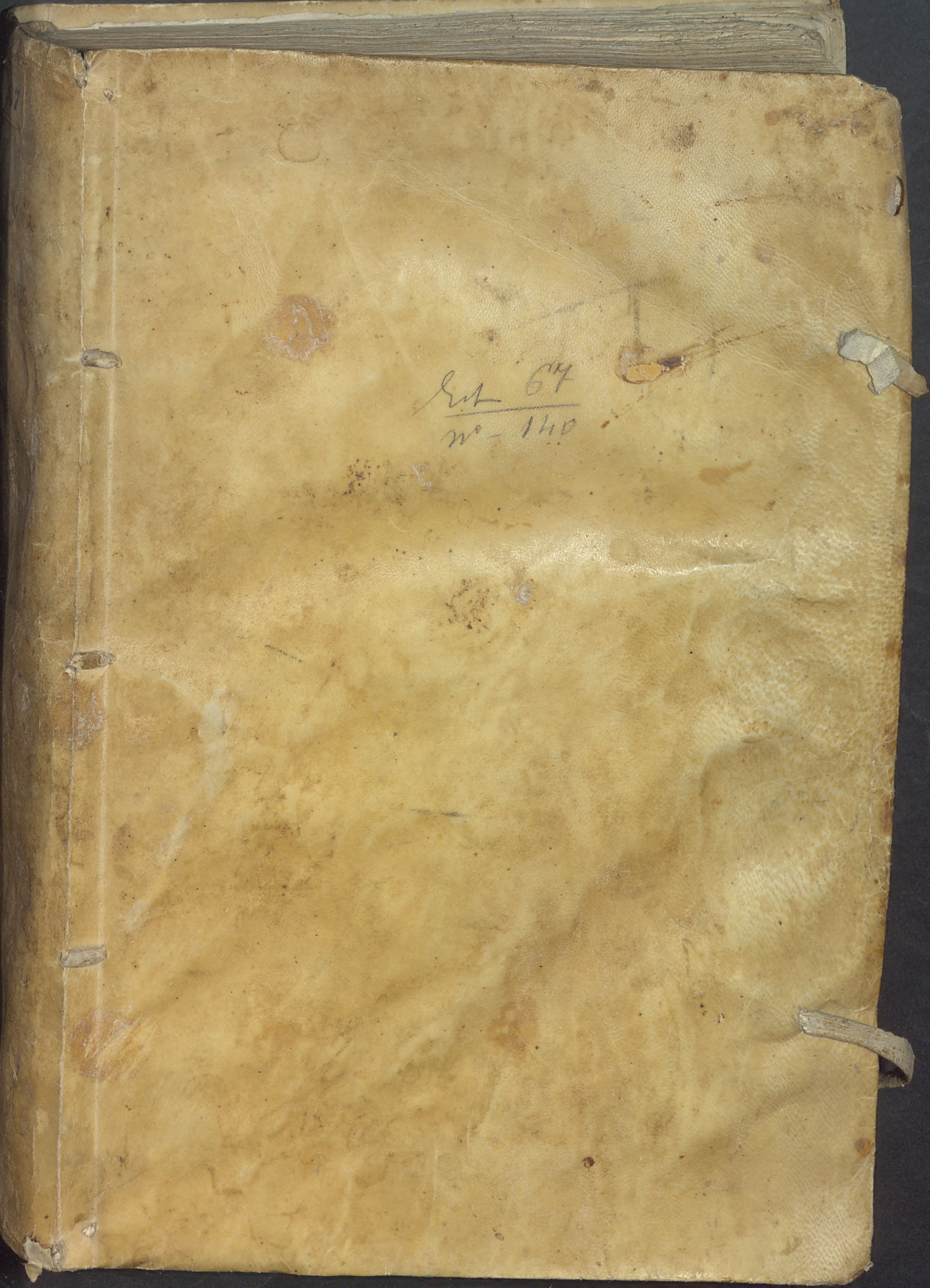


Est 67
nº 140

Ave M

Sor.ª del P. Lect.r Jub.do fr. Manuel Gonzalez
y por su muerte dela Libreria de este Real
Conv.to delaSS.ma Trin.d extra muros de esta
Ciudad de Sevilla

año de 1763.

Por la Mano, y Pluma de fr. Alonso Ramirez

TOTA PULCHRA ES MARIA

VIRIDARIO SAGRADO
DE SERMONES VARIOS

QUE A DIVERSOS ASUMPTOS ESCRIBIÒ, Y PREDICÒ

Ex libris fris Emmanuelis Gonzalez

EL R. P. F[r]. JUAN DE MOYA

LECTOR JUBILADO, Y EX CUSTODIO DE LA SANTA Provincia de los Angeles de la Regular, y Reformada Obsfervancia del Orden de Nueftro Seraphico Padre

SAN FRANCISCO.

DIVIDIDO

EN DOS PARTES, QUE DEDICA, Y CONSAGRA A LA MADRE DE LA SABIDURIA

MARIA SANTISSIMA

SEñORA NUESTRA.

ET MACULA NON EST IN TE



Año de 1752.

PARTE PRIMERA

Impreſo en Sevilla. en el Convento de San Antonio de Padua.

A LA EMPERATRIZ
DE CIELOS, Y TIERRA
MARIA SANTISSIMA,
MADRE DE DIOS, REYNA DE LOS ANGELES, Y SEñORA NUESTRA



ADRE, SEñORA, Y MAESTRA MIA: no busca mi timida pluma, para animar su buelo, Augustos, ni Mecenas; porque fuera de estar todas las grãdezas en la vuestra, sin mezcla de imperfeccion compendiadas, y soberanamente excedidas; no es esta corta expresiõ, Dedicatoria, para escudarme contra el implacable diente de la embidia, ò la calumnia. Estos Sermones, que solo escrebi para prõptuario de mi memoria, dispone la obediencia sacarlos à la publica luz con la prensa: y como me enseñan repetidissimas experiencias, que no basta à contener el diente de los Criticos indigestos el Soberano respeto de los Patronos, (salvo siempre vuestro poder soberano) tuviera por inutil, buscar para este fin, Patrocinio. En esta obra es mui escusable la mordacidad. Yo, Señora, lo conozco; porque me aveis hecho la gracia de que conozca mis talentos. Por esso no os la dedico como obsequio; pero la cortedad, ni la abundancia del bien no escusa de reconocer al Señor, y Dueño, y llevarlo à sus pies como tributo. Es pues, Señora mia, esta escritura vna conversacion solitaria, que de lo intimo de mi corazon sale à vos en esta vuestra celda; y para consuelo mio quiero, que sea Protesta escrita, y firmada.

Mandame vuestro Hijo Soberano, mi dulcissimo Jesus, que vuelva à Dios, lo que es de Dios. Lo que es de Dios, Señora, es vuestro: porque dandose à si mismo, os lo diò todo, para que lo dispenseis à vuestro gusto. Si todos sus preceptos los huviera cumplido con el gozo, y voluntad que este en el presente punto; no llegara à vuestros reales pies tan indigno. Ninguno con mas verdad que yo, pudo hasta aora confessar su indignidad. Ya quiso esta asustar mi corazon, para que no dispensase à la pluma los titulos, con que os invoco de Madre, Señora, y Maestra: pero aun no pudo contrastar en el la luz, que debo à vuestra Soberana Piedad. A' beneficio suio, no es tan baxo el concepto que tengo de vuestros soberanos Atributos, que presuma, puedan igualarlos mis demeritos; y siempre por graves, que sean y muchos, han de quedar de vuestra Piedad gloriosamente vencidos. Desde que tuve alguna razon, os llamè Madre. Desde que tuve ser, sois mi Señora. Y aunque por mi ingratitud, y deslealtãd me arroja de vuestros pies, y regazo la justicia; como os pareceis tanto à Dios, me esperan siẽpre los brazos de vuestra excelsa Misericordia.

A el titulo de Maestra, que es en el presente punto el principal, llamo toda la benignidad de vuestra Soberana dignacion. Bien sabeis, Señora mia, que desde el punto en que la obediencia me destinò à los mayores estudios, postrado à vuestras reales plantas, os los consagrè, y os elegi por mi Maestra en ellos. Ya se que mi indisciplina me desmerece la gloria de Discipulo vuestro: pero en el superior alegato me queda siempre recurso à vuestro sobera-

no Magisterio. Estos sermones son fruto de mis estudios: y no viene mas abundante la cosecha; porque lo indocil de la tierra no diò mas lugar à vuestra labor, y disciplina. El grano de la verdad es todo vuestro; porque es lo que corresponde à la labor de vuestra mano. Esta verdad la confiessa con tanta sinceridad mi corazon, que para que al mundo conste (aun fuera de mis dias) dirè, confessarè, y firmarè lo que muchas vezes pasò en el.

Repetidas vezes (bien lo sabeis Señora) mirando à mis solas àcia mi, hallaba un entendimiento informe, y casi tan raso como antes de los estudios; y sin embargo puesto en repetidas ocasiones, ya de pluma, y ya de palabra, siempre con la Fe de vuestro Soberano Magisterio, he cumplido en sentir de no pocos, y no rudos. De aqui el juicio que luego ocupaba mi corazon: y es; que si sabia algo, era todo milagroso: porque me consideraba un casi inanime instrumento, y conducto por donde pasaba la doctrina de mi celestial Maestra: bien que nunca fuera del concepto de que muchas vezes iria con el desdoro de las luzes del conducto.

Intentaba por lo mismo la indignidad hazer sus tiros à este juicio piadoso, oponiendole vivamente la vileza del instrumento; pero mirando à vuestra casi Omnipotencia, me quietaba, y aun confirmaba; porque veia que quanto en el instrumento era mayor la enfermedad, y vileza, la sacaba mas airosa. Es pues, Señora, lo bueno todo vuestro; y assi lo traigo, y pongo à vuestros reales pies como tributo; que assi lo manda vuestro hijo. Bien conozco, que trae mucha mezcla de abrojos, que corresponden à la indocilidad, y vileza del campo. Pero, que quereis Señora: la mezcla de bueno, y malo es forzosa pension de nuestro enfermo siglo. Si yo pudiera prescindirlo, y separarlo, solo os ofreciera lo puro; pero esta impossibilidad de mi mucha rudeza me obliga à subordinarlo todo a vuestro soberano Magisterio, para que acepte vuestra dignacion lo bueno, y dissimule, ò corrija vuestra charitativa sabiduria lo malo.

Assi, Señora mia, os reconvenia mi necesidad à mis solas, quando escribia estos Sermones en la celda. Aqui (os decia) puesto à vuestras plantas reales, irè escribiendo, y os irè diciendo como a Maestra mis lecciones. Como Madre de la charidad hermosa espero corregireis aqui en secreto con vuestras illustraciones mis faltas; para que despues con fruto de mis oyentes pueda proponer el grano de la verdad Evangelica puro, y limpio en la cathedra del Pulpito. Esto, Señora, es credito de vuestro Magisterio: porque aunque los bien intencionados attribuiràn, como deben, los deslices à la ineptitud, ò indignidad del Discipulo; pero quien ha de tapar à un ignorante necio la boca, para que (aun sin el menor viso de razon) no sugile temerariamente algun tanto la piedad de vna Maestra, que sin costarla el acierto del Discipulo nada, le permite los yerros en publico, y a su vista. Esto es nada para vuestra mano poderosa, y sin este sufragio no puede ni aun respirar mi flaqueza. Mirad quanta era, y es, Señora, y Maestra mia; que quando os estaba dando, y consagrando un obsequio tan corto, que lo que pudo tener de apreciable era todo vuestro; os necesitaba toda para darlo, y al darlo os pedia mucho. Y si assi clamaba mi necesidad, quando avia de manifestar una luz, que solo pense avia de pasar con la rapidez que un relampago en el Pulpito; quales serian mis ansias, si pensase, que avia llegar à estamparse, estancarse, y exponerse al examen de tantas vistas, y revistas en un libro? Pero què importarà, Señora, que yo no previese este suceso? Por ventura, puede ocultarse à vuestra amante sabiduria en el clarissimo espejo de vuestro soberano Hijo quanto concierne à vuestros devotos en la succession de los tiempos? Sin que yo lo previese, pudo providenciar

ciar vuestra soberana dignacion à una, y otra necesidad. Si mi ruindad, y vageza, Señora mia, no lo ha desmerecido todo, serà mi complacencia summa, por tener algo que tributar con decencia à vuestras reales plantas; para que en ello, y por ello sea vuestra grãdeza eternamente alabada, y mi miseria reconocida. Todo, Señora, fue, es, y serà vuestro; nada, nada, nada de lo bueno mio. Assi lo confiessa, protesta, y firma

Vuestro indignissimo, vilissimo, è indisciplinadissimo pero reconocido, Hijo, siervo, y Discipulo

Fr Juan de Moya.

Parecer, que dà el Reverendo P. Fr. Lucas Ramirez Lector de Prima, y Custodio actual de la Santa Provincia de los Angeles à este tomo de Sermones; por comission del Reverendissimo Padre Ministro General de toda la Orden de N. S. P. S. Francisco.

LA leccion de este tomo de Sermones, que nuestro Reverendissimo Padre Ministro General comete à mi exámen y censura, me hizo prorumpir, casi sin libertad, en aquella solida, modesta y christiana critica, que en el primer siglo diò el Beatissimo Padre San Marcial con sumo tino, à los buenos Sermones. *Bona Laus* (dice) *est in Concionibus, si Principijs Veritatis consonant; si Dei, & Sanctorum gloriam exaltant; si bonos mores informant; si denique Religionis Dogmata rectè explicant.* Toda esta juiciosa Alabanza debe darse à estos Sermones del Reverendo Padre Moya: porque, además de tener una hermosa consonancia con todos los principios de la verdad, assi *Theologicos*, como *Naturales*, y del *Arte*; ensalzan magnificamente, y con decoro la Gloria de Dios, y de sus Santos, instruyen en las buenas costumbres al Pueblo Christiano; y explican con claridad, limpieza, y exactitud los principales Dogmas del Catolicismo. Por todo lo qual, y mucho mas, que puede servir de materia para la alabanza al estraño, *Laudet Te alienus*; tienen estos Sermones sobrado merito, y justificado derecho à la Impression. IMPRIMANTUR. Este es mi dictamen, *Salvo Meliore*: en este de San Antonio de la Ciudad de Sevilla en 22. de Marzo de 1751. años.

Fr. Lucas Ramirez.

LI-

LICENCIA DE LA RELIGION.

FR Pedro Juan de Molina, Lector de Sagrada Theologia, Theologo de su Magestad, en la Real junta de la Immaculada Concepcion, Ministro General de toda la Orden de nuestro Padre San Francisco, y siervo &c. Por el tenor de las presentes, y por lo que à Nos toca, concedemos nuestra bendicion, y licencia, para que pueda darse à la prensa un tomo de Sermones dividido en dos partes, que ha compuesto El R. P. Fr. Juan Moya, Lector Jubilado, y ex Custodio de nuestra Provincia de los Angeles; atento, à que aviendose examinado, de orden nuestro, por Theologo de la Religion, nos assegura no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fe Catholica, ni contra las buenas costumbres. Y en todo lo demas se observaran los Decretos de el Santo Concilio de Trento, *ac cæteris de jure servandis*. Dada en este nuestro Convento de San Francisco de Madrid en dos de Enero de mil setecientos, y cinquenta y dos

Fr. Pedro Juan de Molina,
Ministro General.

P. M. D. S. Rma.
Fr. Francisco Llorca, Secretario General de la orden.

Parecer del M. R. P. Fr. Gaspar de San Nicolas Lector Jubilado, Examinador synodal del Arzobispado de Sevilla, Calificador de la Suprema, y ex Difinidor de su Provincia de Agustinos Descalzos.

SIngular, y extraordinaria noticia, la que refiere Apolonio de algunos hombres del Africa: *Esse in Africa homines adeò ingenio subtili pollentes, ut librantes flores favos melifluos conficerent.* Confieso con ingenuidad, que siempre tuve esta noticia por ficcion; pero aviendo leido con la mayor reflexion los Sermones, que contiene este Vergel ameno, retratè mi sentir, haciendo justicia à su Autor: por verificarse con la mayor propiedad de estos Panegiricos, loque ò fingio Apolonio, ò soño de algunos ingenios Africanos. Como sabia, è industriosa Abeja entrò el Reverendissimo Padre Custodio Moya en los mas deleitosos jardines de los Santos Padres, y sagrados expositores: abriò en el Paraiso de las Divinas letras puerta: *Ingrediar in scripturarum Paradisum.* Se sacudio de las flores vanas, è inutiles, para que sus frutos se viessen, y madurassen: *Cum fructus apparent, flores disparent; fructus enim florum interitus est.* Y siguiendo la doctrina del Chrisostomo: *Verborum flosculos non quæramus: qui maturitatis fructum quærit, amœna camporum despicit*: puede decir con San Carlos Borromeo: *Mihi hortus, atque pomarium sacra scriptura est.* Subiò à lo mas alto de los montes, baxò à lo mas ameno de los valles, tomò la medula de sus flores, y se aproprio, lo que dice de semejantes Autores mi Cordoves Alvarez: *Lumẽ inenarrabile profers Cæli, & venustatem sermonis, non medij representas; dum ut & oratorum florem aspergis, & porrigis legentibus cibum Divinum*; fabricando unos panales, y unos frutos tan suaves, y dulzes, que ò son una quinta essencia de los mejores manjares, ò el *non plus ultra* de los mas delicados sabores. *Reverendissimum Authorem nostrum Moya fragrantes, salutiferosquè flores ex eius bene cultis assiduo studiorum labore*

de-

decerpisse; atque calore indefesso subtilissimæ scrutationis digessisse, nobis que propinasse fructum lectionis eruditissimæ, concluye el Doctor Don Diego Castrillo sobre el sentir, y dictamen de Apolonio, y Yo con el Eclesiastico: *Composuit Sermones Rectissimos*: y con el maximo Doctor San Geronimo: sigues la sabiduria, la qual no consiste en flores de palabras, *sed in medullis, ac fructibus*. Con satisfacion pueden entrar los lectores en este amenissimo Viridario, sin aquel temor, y rezelo, que prevenia Maro, para que huiessen de un campo ameno, porque entre sus flores, y hermosura se ocultaba una sabandija perniciosa: *Qui legitis flores, fugite hinc, latet anguis in herba*. Todo lo que el Autor dice, lo ajusta à la sagrada escritura con mucho primor, y estremada propriedad, sin que ninguno pueda decir con verdad, que acomoda los textos à su proprio ingenio, y capricho. En esto se me representa el Templo de Salomon, tã ajustadas las piedras à sus proprios destinos, y lugares, que no eran menester Artifices; todas cortadas, y nacidas para la fabrica. Pero como no avian de ser como nacidas, si salian limadas, y pulidas desde la cantera, ò en la misma cantera la misma naturaleza las pulia? A este pensamiento se me ocurrio otro: San Juan vio los solidos fundamentos de otra peregrina fabrica; luciã con piedras preciosas, y exquisitas: cierto es dificil de entender, como se pudo esto verificar. Si los fundamentos se esconden, y profundizan en la tierra, como los pudo ver el Evangelista? Como pudo ver las piedras preciosas, que los componian, y fundamentaban? Esto es lo mysterioso, y enigmatico; y esto es lo que el Autor imita con peregrina destreza: sus discursos hondos, sus pensamientos profundos, pero al mismo tiempo las preciosidades, que los adornan, patentes, y manifiestas à la intelectual vista: esto tiene un no se què de especialissima gracia, y es *Avis rara*; porque quien podria negar es cosa mui rara ser los discursos de profundidad suma, y verse en ellos toda la preciosidad agotada? En ellos se dexan ver singulares preciosidades; la delicadeza con que discurre, la promptitud con que infiere, la curiosidad con que compone, las noticias con que escribe, la doctrina profunda, y solida con que se explica, la eloquencia rara; y en fin se ve la moralidad mas propria. No ay duda, que la tierra de promission no solo era buena, y buena en grado superlativo, sino buena sobre toda exageracion. *In terram bonam* dize el Exodo: *valde bona* el libro de los numeros: *valde valde bona* en el Hebreo: pues esta tierra tan buena, y buena, tenia otra cosa especialissima; porque la tierra de Neptali era la mas tẽprana: *In sorte Nephthali erant nascentia valde temporanea*. Esta familia tenia en su suerte la Ciudad de Sephet, que segun Mendoza era Ciudad de letras: *Civitas litterarum*. Vnamos todos los hilos, y desentrañemos esto, que no puede dexar de ser de mucho gusto: *Nephthali Cervus emissus dans eloquia pulchritudinis*, se interpreta extẽsiõ: *Nephthali interpretatur extensio*. No puedo, ni debo decir, es el Autor, el que mas se señala en esta fertilissima tierra de la preclarissima Religion Franciscana, ni aun dentro de los limites de su observantissima Provincia de los Angeles: porque lo primero fuera un total desconcierto, y lo segundo un manifiesto desvario. Tiene, y siempre ha tenido muchos Gigantes de sabiduria: en su Congreso Literario se juntaron ocho mil Theologos consumados. Pero no dexarè de decir, es este Ciervo, sino el mayor, uno de los Gigãtes, que corren, y han corrido en su Santa Provincia de los Angeles: assi lo vozea su fruto en estos sermones. Y no le da poco honor, y lustre el feracissimo fruto del Milagro de las Andalucias, que assi llaman en las dos Castillas al Sapientissimo Padre Maestro Fr. Lucas Ramirez, à quien el Autor leyo, y presidiò tres años las conclusiones de Theologia. Verdaderamente puede decir, *Hæc sunt*

Orna-

Ornamenta mea. Y sepa su Reverendissima, que esta octava, que con otras me remitio el Señor Canonigo de Siguenza Doctor Don Joseph Renales, bien conocido en esta Ciudad por su Oposiciõ, no tiene nada de lisonja, porque sus fondos, y luces exceden todos los Hiperboles.

AL R. Fr. LUCAS RAMIREZ.

A este Gigante, que en pequeño bulto
De tiernos años, con la edad primera
Mas son las Ciencias, que penetra culto,
Que no las horas, que en su ser numera:
A este Coloso, que en sagrado insulto
Sombra haze à Apolo en Artes, que venera,
Admire España en su primer destello,
Ideas de las Ciencias, Monstruo Bello.

Este Fruto, ò Racimo todos lo tienen por un Milagro, como dixeron los exploradores de aquel sazonado razimo, para assegurar, era mas, que lo que se decia de la abundãcia, y fertilidad de aquella tierra: *Fuit portatus in admirationem, & signum ubertatis terræ*, dicen los Expositores siguiendo à el Abulense. Admiren otros lo sazonado, y grande del razimo; pero en esta tierra Santa, *terra, in qua stas, terra Sancta est*; no tiene lugar la admiracion, porque como enseña mi Angelico Preceptor, los espiritus Angelicos pasan los limites de los entendimientos humanos, los superan à todos, y son excelentissimos sus frutos: *Substantiæ Angelicæ sunt supra intellectum nostrum*. Muchas reflexiones me presenta la escala de Jacob, y si lo succinto de una aprobacion no me estrechara, haria algunas; apũtare una: *Vocavit Bethel, id est domum Dei*. Dios es de la casa del Tẽplo de Bethel: *Ego sum Deus Bethel*. Pues no tiene Dios en su Iglesia innumerables Palacios, y casas? Si, pero esta de Jacob (dice Dios) la tengo en mi dominio, y es la casa de mi Mayorazgo. O casa de Santa Maria de los Angeles! el sitio, la fabrica, los que la habitan, y quanto se registra en ti, nos dice eres Magnetismo de Dios, y casa Solariega de su Magestad. Ninguno de los Angeles se quedaba arriba, unos subian, y otros baxaban; al subir no tenian mas objeto, que à Christo Señor Nuestro crucificado: *Dominus innixus scalæ Christus crucifixus ostenditur*, dize mi Augustino. Desde la altura de la escala contemplaban à su amado Padre San Francisco: *Novæ gratiæ Jacob. Tu Jacob benedixisti*, dice su oficio, y el Francilogio. Todo su trato, ò con Christo crucificado, ò con su Padre San Francisco. Esto es decirnos, que si en la gloria tiene Angeles, que le adoran, en la tierra tiene Angeles, que le reverencian: *Vt qui ab Angelis adorabatur in Cœlis, haberet Angelos in terris*, dice San Geronimo. Y que sucedera con estos Angeles, hijos del Patriarcha el Señor San Francisco? Lo dire todo de una vez. Llegarà la ultima consternacion del mundo, la qual espera este Patriarcha Santo, muerto en pie, à pie quedo, y firme, como si estuviera vivo; y restituyendolo Dios à la vida antes de la resurrecciõ universal, luego que salgan à el campo de batalla Henoc, y Elias, saldrà à el campo Francisco, y seguido de la milicia Celestial de sus hijos pelearà tan invenciblemente contra los enemigos de la Iglesia, que darà muerte à el Anti-Christo: *Itteratis calculis astruit multa Doctorum manus*. Y para mayor gloria de este Campion valeroso, y de sus hijos, ò Angeles sucedera esto el dia 17 de Septiembre, en el qual celebra la Iglesia las llagas de este Patriarcha santissimo. Y despues sus Angeles Militares continuaràn la conquista del genero humano con tanta felicidad, que sugetaràn à todas las naciones del mundo à la obediencia de la Iglesia de Christo: *Per fratres ordinis Minorum* (dice Pomerio) *mundus totus reducetur ad Christum, & convertentur Infideles, Iudæi, Hæretici, & Sarraceni*: y cargado de triumphos, palma, coronas, y laureles se

¶¶ vol-

volbera al Cielo, para acompañar à el Monarcha ſupremo, como Alferez mayor ſuio: y por ſus meritos todos ſus hijos apareceran rubricados con las llagas de ſu Padre San Franciſco, y eſtas miſmas las conſervaran en el Cielo. Y como ſi fueſſe eſte Patriarcha gran Maeſtre de todos los fieles, por ſu propia mano, y ſello ha de marcar con la ſeñal de la ſantiſsima cruz à todos los predeſtinados; *omnis caro prædeſtinatorum poſt iudicium finale intrabit gloriam ſignata cruce, manu, & ſigillo Franciſci*: aſsi Boſquerio: y Yo con Seneca; *merentē laudare iuſtitia eſt*: y por lo relativo à el Autor digo con Oveno.

Digna legi, facis, & digniſsimè ſcribis;
Scripta probant doctum te, tua facta probum.

Y con San Baſilio: *Quemadmodum, ubi roſeti florent, decerpimus, ſpinas vitamus, ſic etiam in hujuſmodi orationibus quantum utile eſt acepti, noxium vitabimus*. Por todo lo qual debe Vſeñoria mandar ſe imprima eſte tomo de Sermones, el que no contiene coſa alguna opueſta à los Sagrados Dogmas, buenas coſtumbres, regalias de ſu Mageſtad; aſsi lo ſiento en eſte Convento de Nueſtra Señora del Populo extramuros de eſta Ciudad de Sevilla en veinte y ſeis de Mayo de mil ſetecientos, y zinquenta, y dos años.

Fr. Gaſpar de San Nicolas.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Dieron licencia los Señores del conſejo para imprimir eſte libro intitulado: *Viridario Sagrado* dividido en dos partes: ſu Autor el M. R. P. Fr. Juan de Moya Lector Jubilado &c. Como conſta de la certificacion de Don Joſeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey Nueſtro Señor, ſu Eſcribano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Conſejo: en 28. de Abril de 1752.

Don Joſeph Antonio de Yarza.

Censura del P. M. Fr. Diego de Castilla del Sagrado Orden del Carmen de observancia Doctor en Sagrada Theologia, Examinador Sinodal de este Arzobispado de Sevilla, y Provincial de su Provincia de Andalucia.

VN libro de Sermones; mejor diria, ramillete de suaves flores; y aun mas acomodado à su fragrancia fertil; vn Vergel, Viridario, ò Jardin hermoso; que todo dice ser un Paraiso de delicias Celestiales nuevamente plantado en la purissima tierra de la Iglesia, cometiò, y entregò à mi censura, debil operario, la Authoridad del S. D. Don Pedro Manuel de Cespedas Dignidad Thesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla Provisor y Vicario General en ella y su Arzobispado, no para cultivarlo, pues salio de las manos de su hacedor tan lexos de toscas yervas, quanto abundante de sazonados frutos; nada me dexò, que en èl pudiesse trabajar, quando se admira en todos sus numeros cumplido. Hasta aqui huviera satisfecho à mis encargos plenamente sino me hallara con nuevas obligaciones contraidas, a cuya satisfaccion son acreedor de justicia los meritos de aqueste Sabio Escriptor: no mui de semejantes los tuvo à la vista vn Rey Gentil para su elogio, y Yo tubiera por Gentilidad el olvidarlos. Este fue el Grande Artaxerxes, quien escribiendo à Esdras vna carta, le puso à su frente aqueste encomio: *Scribe erudito in Sermonibus*: Especulemos el motivo de este encomio, y quiza nos encontraremos el assumpto, que para el nuestro deseamos; y diga en mi nombre Artaxerxes: escribo esta à un varon doctissimo, y Sabio Escriptor de los Sermones de Dios. Exdras. 7. Y este es sin duda el paralelo que establecer pretendo, y esta es la razon; porque este Sãto Esdras fue tan dado à Sermones, ò tan gran Predicador, que los dias enteros consumia en tan loable exercicio: *De mane usque ad meridiem in conspectu virorum, ac mulierum.* Ibidem. 2. 8. Y aun el Libro de essos Sermones de Dios llamaba la atenciõ à todo el Pueblo: *Et aures omnis populi erant erectæ ad Librum.* Ibi. Este es à la verdad, aquel hombre docto y erudito en los Sermones de Dios, y el esmero de las alabanzas de Artaxerxes. Abrio en fin Esdras el Libro de sus Sermones, y aviendolo dado al publico, se parò como pasmado todo el Pueblo: *Et cum aperuisset eum, stetit omnis populus.* Ibi. Aqui llegaron los aplausos de Esdras, y aora empezaria Yo el elogio de el presente escrito, que pretende dar à la luz publica el R. P. Moya Flagrante flor de el Franciscano Paraiso. Diosenos à la censura, y. à la primera vista nos parò su leccion erudita: *Stetit omnis populus*; y à mas creciera nuestra pasmada admiracion si en èl no hallara expresso quanto puede desear el racional apetito. Vergel, Jardin; Parayso, campo de amenissima fecundidad para las intelectuales, y espirituales delicias del hombre es el assumpto, y materia de su contenido prodigioso. Pasme pues, embelese; asõbre su deleitosa leccion; quando en èl vemos, que como Parayso es fertil pensil de flores, y frutos: con sus alagueños sombrios protege; y en sus frondosas espesuras reconditos misterios incluye: todo se deduce de la leccion Heb. Verb. *Paradisus.* Gen. 2. Y admiremos un Libro que al mismo tiempo con sus saludables riegos hace brotar incensantes virtudes; à su sombra se protegen las Almas del insulto de los Vicios; y de los reconditos misterios de la gracia enseña de su credulidad las evidencias. Dixe que este libro estaba en todos sus numeros perfecto, y siendo los principales la integridad, y pureza de nuestra Santa Feè, y buenas costumbres, no hallãdo en èl cosa que à esto contradiga, se le podrà conceder à su Auctor la Licencia que pretende. Assi lo siento. Salvo &c. En este Cõvento mayor del Carmen de Observancia de la Ciudad de Sevilla en 6, de Diciembre de 1752. años.

Fr. Diego de Castilla.

¶¶¶

LICENCIA DEL SEñOR PROVISOR.

EL Doctor Don Pedro Manuel de Cespedes Dignidad Thesorero y Canonigo de la Santa Iglesia Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla Provisor y Vicario General en ella y su Arzobispado. Por la presente doi licencia para que se puedan imprimir los Sermones escritos por el R. P. M. Fr. Juan de Moya, Lector Jubilado, y Custodio de la Provincia de los Angeles: para que ha dado su censura el R. P. M. Fr. Diego de Castilla Provincial del Ordē del Carmen &c. atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fe catholica, y buenas costumbres: y con tal que al principio de cada Impresion se ponga dicha censura, y esta mi licencia. Dada en Sevilla à 6. de Diciembre de 1753. años

Doct. Don Pedro Manuel de Cespedes.

Por mandado del Señor Provisor,
Joseph de Montalvo Not.

TASSA DEL CONSEJO,

DOn Joseph Antonio de Yarza Secretario del Rey nuestro Señor su Escribano de Camara mas antiguo y de govierno del Consejo. Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl el tomo de Sermones Varios, que à varios assumptos predicò el P. Fr. Juan de Moya Lector Jubilado de la Provincia de los Angeles Orden de San Francisco, que con licencia de dichos Señores concedida al susodicho ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego; y dicho libro parece tiene ciento y quarenta y tres pliegos sin principios ni tablas, que à este respecto importa ochocientos y cinquenta y ocho maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada tomo para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à 20 de Julio de 1752.

Don Joseph Antonio de Yarza.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 2. num. 5. lin. 11. Mariæ, lee Maria. Pag. 4. num. 9. lin. 2. Liter is ſepè, lee literis ſæpè. Pag. 23. n. 15. lin. ultim. ſibi objecto lee ſibi öbjecto. P. 24. n. 17. lin. 44. floaes, lee flores. P. 33. n. 14. lin. 5. comvallium. lee, convalium. ibid. lin. 20 comvallium, lee convalium. P. 40. n. 10. lin. 2. hermſiſsima, lee hermoſiſsima. P. 43. n. 17. lin. 12. qnales, lee; quales. P. 44. n. 16. lin. 6. dulcuras lee dulzuras. P. 52. n. 14. lin. 24. proteſsion, lee: poſſeſsion. P. 55. n. 21. lin. 33. revelidar, lee revalidar. P. 58. n. 28. lin. 9. profanides, lee: profanidades. P. 65. n. 17. lin. 20. ſiempae, lee: ſiempre. P. 67. n. 22. lin. 16. qneda, lee: queda P. 69. n. 28. lin. 24. congreſui, lee: congreſſui. P. 78. n. 26. lin. 27. occiſsionem, lee: occiſionem P. 82. n. 6. lin. 3. miſterioſo, lee: miſterio. P. 87. n. 20. lin. 26. ſingulariſsimo lee. ſingulariſsima. P. 88. n. 22. lin. 18. teram, lee. terram. P. 92. n. 33. lin. 55. apperuit, lee: apparuit. ibid. n. 4. lin. 3. porqne, lee: porque. ibid. n. 4. lin. 7. que ya facò, lee: que ya nos facò. P. 98. n. 7. lin. 8. prrvuleces, lee parvuleces. P. 103. n. 18. lin. ult. columbn, lee: columba ibid. n. 19. lin. penult. ſimbolicas, lee: ſimbolicas. P. 106. n. 27. lin. 37. querubinns, lee: querubines. P. 107. n. 31. lin. 8. reciba Dios, lee: recibe de Dios. P. 109. n. 39. lin. 12. doloris, lee: dolore. ibid. n. 39. lin. 18. oio, lee: ojo. P. 112. n. 2. lin. 9. Chriſte, lee: Chriſto. P. 113. n. 5. lin. 2. ſoberno, lee ſoberano P. 119. n. 26. lin. 11. 12. dado una mono, lee dada una mano P. 123. n. 34. lin. penult. decia, lee decir. P. 124. n. 2. lin. 3. al Sol. lee: al Sol. P. 135. n. 39. lin. 41. hago, lee: haga. P. 136. n. 1. lin. 2. pudiera, lee pudieran. P. 146. n. 20. lin. 12. coucepcion lee: concepcion. P. 147. n. 22. lin. 12. à la naturaleza, lee: la naturaleza. P. 151. n. 37. lin. 20. pretieſus, lee: pretioſus. P. 144. n. 44. lin. 40. y encontrado, lee: y encontrando P. 160. n. 13. lin. 6. ſaciam, lee: faciam. P. 162. n. 18. lin. 19. publico lee pulido. ibid. n. 15. lin. 3. Euſtathio, lee Euſtachio. P. 163. n. 21. lin. 23. hidalgua, lee hidalga, P. 165. n. 20. lin. 3. Philoſopnia, lee Philoſophia. P. 167. n. 33. lin. 13. percivio. lee percevis. P. 773. n. 48. lin. 7. combidado, lee: convenido P. 177. n. 6. lin. 13. Perſe, lee: Perſæ. P. 182. n. 21. lin. 16. ſellano lee: ſe llamò. P. 184. n. 26. lin. 22. baſſa, lee caſſa ibid. n. 27. lin. 5. naccimiento. lee nacimiento. P. 187. n. 2. lin. 11. Antocha, lee: Antorcha. P. 193. n. 29. lin. 21. ananza lee afianza. P. 196. n. 43. lin. 7. candido lee: candida. P. 198. n. 2. lin. 3. diſcurſo, lee: diſcurro P. 202. n. 19. lin. 18. muorta, lee; muerta. P. 204. n. 24, lin. 9. Parayiſmo, lee: Paraſiſmo. P. 205. n. 27. lin. 22. vicios, lee: vacios. P. 206. n. 32. lin. 18. mueran, lee: mueren P. 207. n. 35. lin. 29. llama valo, lee: llamaron vajo P. 209. n. 40. lin. 19. diverſorum, lee: diverſorium. P. 213. n. 3. lin. 17. fertilizan, lee: fertilizen. P. 214. n. 5. lin. 8. felicidad, lee; fertilidad. P. 228. n. 4. lin. 17. in omnia, lee: in omni. P. 238. n. 34. lin. 14. antiſsima, lee: Santiſsima. ibid. n. 35. lin. 34. en pace, lee in pace. P. 241. n. 2. lin. 20. Egriſto, lee: Chriſto. P. 244. n. 11. lin. 6. deſudada, lee deſudadas. P. 252. n. 7. lin. 5. formos, lee: formas. ibid. n. 8. lin. 21. equinopios, lee: equinocios. P. 258. n. 2. lin. 14. orro, lee: otro. P. 262. n. 19. lin. 39. locuſiones lee: locuciones. P. 263. n. 22. lin. 47. delanle, lee delante P. 265. n. 29. lin. 23. pagada lee, pagado. P. 271. n. 7. lin. 24. pongamamos, lee: pongamos. P. 272. n. 9. lin. 22. afectos, lee efectos. P. 280. n. 35. lin. 37. ſidelidad, lee fidelidad. P. 289. n. 17. lin. 2. Requentor, lee Redemptor. P. 293. n. 26. lin. 14. ſentando, lee y ſentado P. 295. n. 31. lin. 3. Paroxiſmos, lee Paraſiſmos. P. ead. n. 32. lin. 7. buelvan lee buelven. P. 303. n. 17. lin 80. ſi han, lee: ſi ſe han.

¶¶¶¶

FE DE ERRATAS DE LA SEGUNDA PARTE.

FOl. 3. n. 8. lin. 2. cxcelso lee excelso. fol. 27. col. 2. lin. 18. connveniencias lee conveniencias. fol. 41. col. 1. lin. 40. perseccio lee perfecion. fol. 45. col. 2. lin. 35. fretos lee frutos. fol. 61. col. 2. lin. 26. Patrtarcha lee Patriarcha. fol. 73. col. 1. lin. 27. Dibcurso lee Discursos. fol. 78. n. 4. lin. 11. Raligion lee Religion. ibid. lin. 24. cencer lee vencer. fol. 79. n. 5. lin. 11. tcundationem lee inundationem. fol. 82. n. 12. lin. 6. Jcfeph lee Joseph. ibid. col. 2. lin. 8. intencion lee intension. fol. 84. col. 1. n. 17. lin. 9. babla lee habla. ibid. col. 2. lin. 26. Acgelico lee Angelico. fol. 85. col. 2. lin. 4. tamadle lee ton adle. ibid. lin. penult. vifita lee visita. fol. 86. col. 1. n. 21. lin. 9. uua lee una. fol. 96. col. n. 27. lin. 7. euque lee en que fol. 98. col. 2. n. 34. lin. 18. afortundos lee afortunados. fol. 133. col. 2. lin. 9. repetiase lee repetirse. fol. 138. col. 1. lin. 10. noce lee nace. fol. 172. col. 1. lin. 43. dufa lee decia. ibid. lin. 44. mnerto lee muerto. fol. 176. lin. 15. descio lee nescio. fol. 182. col. 2. lin. 45. infiameratis lee infirmitates. fol. 188. lin. 1. tunesta lee funesta. fol. 208. lin. 28. inmemorivles lee immemorables. fol. 233. col. 2. lin. 45. indulcabitur lee indulzabitur. fol. 259. col. 1. lin 13. utllifsimo utilissimo. fol. 160. col. 1. lin. 1. pruduccia lee prudencia. fol. 264. col. 1. lin. 49. genuflecterunt lee genuflecterent.

He visto este Libro de Sermones Varios dividido en dos partes que à diversos assumptos escribiò y Predicò El M. R. P. Fr. Juan de Moya Lector Jubilado y ex custodio de la Santa Provincia de los Angeles de la Regular y Reformada Observancia del Orden de N. S. P. S. Francisco &c. y con estas erratas assi corregidas corresponde à su original. Madrid 27 de Enero de 1753.

Licenciado D. Manuel Licardo de Rivera.

Corrector General por S. M.

INDICE
DE LOS SERMONES
CONTENIDOS EN ESTA PRIMERA PARTE CON EXPRESSION DE SUS IDEAS.

SERMON I.

De los Dulcissimos nombres de Jesus, y de Maria en acciõ de gracias por la feliz conclusion del curso de Philosophia del Author. La idea: Proteccion, Honrra, y Esperanza. Pag. 1.

SERMON II.

De la Encarnacion del Verbo Divino en las purissimas entrañas de Maria Sma. La idea: Dios baxando, y el Hombre subiendo. Pag. 17.

SERMON III.

Del Nacimiento de Jesus nuestro Redemptor en dia de San Esteban. La idea: Disposicion de amor para recebirle. Pag. 28.

SERMON IV.

Del Niño Perdido. La idea: perdido de amores por los hõbres. P. 37.

SERMON V.

Institucion del Santissimo Sacramento. La idea: Relox del amor Divino con Volante, Rueda, y Peso. Pag. 47.

SERMON VI.

De la Resurreccion de Christo nuestro Redemptor. La idea: Christo causa exemplar de nuestra mistica Resurreccion. Pag. 60.

SERMOM VII.

Del buen Pastor. Manifiesto el Santissimo Sacramento. La idea: silbos del Pastor, y Balidos de la oveja. Pag. 70.

SERMON VIII.

Del Santissimo Christo de la Charidad en Accion de gracias por la salud del Author. La idea: Christo crucificado Parayso de las almas. Pag. 80.

SERMON IX.

Y Primero de la Purissima Concepcion de Maria Santissima. Manifiesto el Santissimo Sacramento. La idea: El no ser de su primer ser. Pag. 96.

SERMON X.

Y Segundo del mismo Assumpto. La idea: Pintura Divina de Maria Santissima en su primer instante. Pag. 112.

SERMON XI.

Y Tercero del mismo Assumpto. La idea: similitud de Maria Santissima cõ Christo en su primer gracia; y victoria de la culpa. P. 124.

SERMON XII.

Y Quarto del mismo Assumpto. La idea: Maria Santissima primero Madre de Dios por la gracia, que Muger por la naturaleza. P. 139.

SERMON XIII.

Y Quinto del mismo Assumpto, en dia octavo. La idea: ecos de Maria Santissima à las vozes de su grandeza, y Gloria; y à las vozes de su veneracion, y alabanzas. Pag. 156.

SERMON XIV.

De la Natividad de Maria Santissima en su milagrosa Imagen de los Baños, en la solemne Dedicacion de nuevo Templo, y Retablo. La idea: interes de la Fabrica en Honra, Hacienda, y vida. P. 175.

SERMON XV.

De la Purificacion de Maria Santissima. La idea: Maria singularmente obediente, y Amante. Pag. 186.

SERMON XVI.

De la Soledad de Maria Santissima. La idea: sola de si misma, sola de su Hijo, y sola de los Hombres. Pag. 147.

SERMON XVII.

De Maria Santissima en su milagrosa Imagen de Belemen necesidad de agua, Manifiesto el Santissimo Sacramento. La idea: no llueve, porque no llueve. Pag. 218.

SER-

SERMON XVIII.
De Maria Santissima del Carmen Manifiesto el Santissimo Sacramento. La idea: singular amor, y favor de Maria à sus hijos del Carmelo. Pag. 227.
SERMON XIX.
En la Natividad del Santissimo Precursor San Juan Bautista Manifiesto el Santissimo Sacramento. La idea: la Buenaventura del Niño. Pag. 240.
SERMON XX.
Del mismo Assumpto. La idea: San Juan voz Musica en las tres Claves de la Solfa. P. 255.
SERMON XXI.
De mi Glorioso Padre San Antonio de Padua Manifiesto el Santissimo en Accion de Gracias por la salud de un enfermo. La idea: San Antonio amado de Dios, y de los Hombres. Pag. 269.
SERMON XXII.
De la Passion de Christo nuestro Redemptor. La idea: siete vozes de Christo en su Passion delineadas en siete vozes de David. P. 287.
EXORTACION.
A las Religiosas de Santa Clara de Jesus de la Coluna. La idea: Ascensos à la Perfeccion. Pag. 303.

INDICE DE LA SEGUNDA PARTE.

SERMON I.
De mi Señor San Joseph, y Missa nueva Manifiesto el Santissimo. La idea: Mi Señor San Joseph norma del Sacerdote. Pag. 1.
SERMON II.
De mi Señor San Joseph, Manifiesto el Santissimo fiesta de Hortelanos en Dominica de Quinquagesima. La idea: su Patrocinio de gracia, y Patrocinio de Gloria. Pag. 13.
SERMON III.
Del mismo Assumpto, y fiesta. La idea; mi Señor San Joseph exẽplar de castidad para las Almas en los dias de Carnestolendas. P. 29.
SERMON IV.
Del mismo Assumpto, y fiesta. La idea: Fidelidad, Amor, y Castidad, simbolizadas en tres arboles de los mucho que componen el jardin de San Joseph para exemplar de las almas en los dias de carnestolendas. P. 46.
SERMON V.
Del mismo Santo, Manifiesto el Santissimo, en fiesta de Carpinteros. La idea: Joseph grande à vista de Jesus, y de Maria. Pag. 64.
SERMON VI.
Del mismo Santo, Manifiesto el Santissimo, en el Convento de Sãta Clara de Palma. La idea: Joseph dormido. Pag. 77.
SERMON VII.
Del Principe de los Apostoles San Pedro, Manifiesto el Santissimo. La idea: Pedro Peccador. P. 88.
SERMON VIII.
Del Glorioso Apostol San Judas. La idea: Desempeño de las glorias de su nombre. P. 102.
SERMON VIV.
De N. S. P. S. Francisco. La idea: Francisco Imagen perfecta de Christo. P. 115.
SERMON X.
De las Llagas de N. S. P. S. Francisco, Manifiesto el Santissimo. La idea: las Llagas son un Sacramento con sellos de amor, y de poder P. 128.
SERMON XI.
De N. Madre Santa Clara, Manifiesto el Santissimo. La idea Glorias de Madre, Hija, y Esposa de la luz eterna. Pag. 140.
SERMON XII.
Del Glorioso San Antonio de Padua en Colocacion de su Imagen en un Rerablo, Manifiesto el Santissimo Sacramento. La idea: Intereses de la Colocacion. Pag. 150.
SERMON XIII.
De Señor San Diego de Alcalà, Manifiesto el Santissimo. La idea: Glorias de su Cruz. P. 162.
SER-

SERMON XIV.
Del Glorioſo San Roque, Manifieſto el Santiſsimo. La idea: Roque, Medico que cura, y Medico que preſerva. Pag. 176.
SERMON XV.
De la Paſsion de Chriſto nueſtro Redemptor. La idea: los ſiete ſellos del Apocalypſi. P. 188.
SERMON XVI.
En la Profeſsiõ de una Religioſa, Manifieſto el Santiſsimo. La idea: tres Sacrificios de Obediencia, Pobreza, y Caſtidad. P. 207.
SERMON XVII.
En las Honras del Excelentiſsimo Señor Conde de Palma. La idea: motivos de conſuelo en ſu muerte en la devocion à Maria Santiſsima, y Chriſto Sacramentado. Pag. 227.
SERMON XVIII.
En las Honras de la Excelentiſsima Señora Condeſa Viuda de Palma. La idea: Motivos de conſuelo en ſu muerte para Madre, y para Hijos. P. 241.
EXORTACION CAPITULAR.
La idea: Eleccion de juicio, y de Juſticia. Pag. 257.

PROLOGO
A EL LECTOR.

PRudente Lector, siendo ya en los Libros como de estampilla los Prologos, no puedo escusar el mio. Regularmente se dirigen estos, ò à manifestar los motivos de la obra, ò a escusar los defectos, que pueden encontrarse en ella. En una palabra tẽgo en estos dos fines satisfecha tu prudencia. Por esto hablo contigo solo: porque à un necio no se podrà satisfacer, aunque todo el Libro se buelva Prologo. Con decirte, que la Obediencia (sin yo imaginarlo) dispone dar estos Sermones al publico; tengo satisfecho a quantos reparos puede hacerles un prudente juicio. Sabemos la inconsiderada audacia de algunos en las obras que dan à la prẽsa; pero no nos faltan en otros, exemplares de temores indiscretos, que con su cobardia quisieron privar de muchas utilidades al publico. De lo primero tu discrecion encontrarà pruebas en las Bibliothecas. Para lo segundo es oportuno exemplar el de Numa Põpilio, de quien escribe Plutarcho: que haviendo compuesto muchos Libros, que pudieran ser mui utiles à los Sacerdotes para el mas exacto exercicio de sus empleos, mandò al fin de su vida se sepultasen con su persona; los que despues por varias incidencias, y extravagantes ideas vinieron à reducirse à cenizas. Esta ultima fatal desgracia huvieran tambien corrido las obras del lucido ingenio de Virgilio, como el mismo lo ordenò en su Testamento, si la pronta Providencia de Augusto Cesar no las huviera reservado del incendio. Vno, y otro son extremos: y justamente se podrà considerar en el medio de la virtud el Obediente, que sujetando su juicio proprio, se determina por superior ageno arbitrio.

Supuesto pues, que siendo obediente, no puedo ser en este pũto reprehensible; y que aun quando lo fuera, era bastante castigo de mi delito el natural bochorno que me cuesta este sacrificio: no ya por satisfacer, sino por ayudar à tu prudencia, ocurro à algunos reparos, que se pueden hacer en esta obra, por escusarte el trabajo que podrias tener en discurrirlo. Notaràs en ella muchos defectos: Yo encuentro bastantes; pero me ha hallado el precepto en un estado, que no puedo emmendarlos, pues no puedo darme ya ni aun un quarto de hora al estudio. Notaràs; que no estan uniformes los Sermones en el methodo, en el estilo, y en su lleno; pero si cotejas que yo no los trabajè para la prensa; que ordinariamente ha sido cõ una salud mui quebrada; y esta no poco entretenida con las laboriosas tareas de la Cathedra; y en diferentes edades, que conducen mucho para la variedad de los discursos; no estrañaràs la variedad del methodo, y estilo, aunque creo, que siempre encontraràs la uniformidad del genio.

La edad juvenil forma los discursos mas concisos, y promptos; la edad madura los dà mas solidos, aunque mas difusos. Si huviesẽ sido mis trabajos todos à un tiempo hechos de intento para la publica luz con el espacio, y salud competente, todos los huviera puesto a un tono; pero las estrechezes del tiempo no suelen dexar para la eleccion arbitrio: las displicencias de la salud no dexã à los humores, y potencias materiales en aquella debida temperatura, que para administrar las especies, se desea, y necesita.

Si à estas precissiones juntas la imperceptible casualidad, ò fortuna de las ocurrencias, y la inopinada dicha de los encuentros en los materiales de un Sermõ, que mas que se buscan, parece, que se vienen, veràs mui bien, que todo este conjunto es bastante à causar una notable variedad. Tal vez encontrarà en estos Sermones al-

gun

gun passage tomado de otros Authores: si esto es pecado, se parece mucho al original; pues si has leido muchos libros de Sermones, creo avràs encontrado mui pocos innocentes. No he escusado yo este piadoso robo alguna vez, que precissado, encontrè cosa oportuna, que podia servir bien àlo que tenia conceptuado: porque como el tomarlo todo de los Libros à la Letra lo tuve siempre por intolerable ignavia; assi el abandonar del todo à los Maestros de la predicacion, mayormente en ocasiones precissas, lo juzguè siempre por reprehensible soberbia. Mas de una vez me ha sucedido, despues de aver escrito, y aun predicado mi pensamiento, encontrarlo en substancia en otros libros. Las fuentes de las escrituras, Santos Padres, y Sagrados Expositores estàn à todos patentes: y como la purissima agua de su doctrina es de tal calidad, que despues de bebida por uno, se queda en las mismas fuentes para todos: no serà cosa admirable, que de estas aguas saludables tomen, y beban muchos uniformemente. En fin; aun con todas las expressadas nulidades creo, que te podràn servir de alguna utilidad, y gusto estos Sermones. De medio en medio siglo se suele variar en estos el estilo, y methodo, como lo puedes notar en todos los siglos passados. Si estos Sermones, por averse escrito en la succesion de casi treinta años, no estuvieren del todo al estilo moderno; para que este te agrade mas, te podràn servir de alternativa los mios. Ni la simplicidad del agua, ni la generosidad sola del vino son buenas para continuadas; y solo puede ser deleitable su proporcionada alternativa. Esta proporcion guardan los Sermones, y sus estilos en sentir del Author del Libro segundo de los Machabeos. Y con la simplicidad de los mios te seràn los discretos mas sabrosos. *Sicut enim vinum semper bibere, aut semper aquam, contrarium est: alternis autem uti, delectabile: ita legētibus si sēper exactus sit sermo, non erit gratus.*

Si fueren de tu agrado, y te pudierē servir de algun provecho, yo tendrè en ello grande gusto. Quando no fuere assi, solo puedo ofrecerte mi buen deseo: y en todo acontecimiento siempre queda salvo mi partido; pues sobre el merito de la Obediencia exercitarè, en que se publiquen, un acto de propria justicia. Yo se, que algunos, que me conocen, los desean: sino correspondieren al concepto, con publicarlos, hago una propria restituciō de la fama, de que he sido injusto posseedor hasta aora. *Vale, & pro me Deum exora.*

JESUS MARIA: SERMON PRIMERO, TRIUMPHO GLORIOSO, UICTOR FESTIVO,

PANEGIRICO GRATULATORIO EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA, QUE A ESTOS SANTISSIMOS, Y DULCISSIMOS NOMBRES COMO A SINGULARISSIMOS PATRONOS, CONSAGRARON EL AUTHOR, Y SUS DISCIPULOS, EN EL CONVENTO DE JESUS MARIA DE LA VILLA DE FUENTEOVEJUNA,

EN ACCION DE GRACIAS POR LA FELIZ CONCLUSION DEL CURSO PHILOSOPHICO: DOMINICA SEPTIMA DESPUES DE PENTECOSTES, DIA OCHO DE JULIO DEL Año de 1725

SALUTACION.

1 PLaza, Plaza. Plaza todo el mundo; que passa el Nombre de Dios invicto: *Ecce Nomen Domini Venit de Longinquo.* Ardiendo va su furor, y arrojando vivas llamas; va amenazando al mundo sus ultimas zenizas: *Ardens furor eius:: ad perdendas gentes in nihilum.* Alto campeon valiente. Donde se dirige el rumbo de tan Formidable Nombre? A castigar el orgullo, explica la erudicion de Hugo, del impio Senacherib, Barbaro Monarcha de los Assirios, que en un apretado assedio, tiene à Jerusalen agonizando en trabajos: *Nomen Domini dicitur venisse contra Senacherib.* Mas profundamente Arnoldo dice; que quando salio este Divino Nombre del Cielo, fue llevado à Nazareth con ligereza à ser nombre de MARIA: *Quod Nomen ex Deitatis arcanis devolutum ad ipsam Dei Matrem delatum est, juxta id quod dixerat Isaias: Ecce Nomen Domini venit de Longinquo.*

Isai. 30. v. 27.

Hug. hic.

Arnold. ap. Herr. ser. var. ser. de Nō. Mar.

2 A Lo mismo parece alude el Damiano; pues dice, que al Paranimpho Gabriel entregò la Trinidad Beatissima un pliego; en que con toda la salutacion Angelica venia el dulcissimo Nombre de MARIA: *Traditur Epistola Gabrieli in qua salutatio Virginis, Incarnatio Redemptoris, & modus redemptionis continetur :: & statim de thesauro Divinitatis MARIÆ nomen evolvitur.* El dulcissimo Nombre de Jesus es en frasse de Jeremias el Nombre del Señor: *Hoc est nomen, quod vocabunt eum: Dominus Justus noster.* Con que al salir del Cielo esse Nombre soberano, para hazer contra Senacherib con toda felicidad la jornada, se passò por Nazareth, para ser, ò para juntarse con el dulcissimo Nombre de MARIA. Convendrà en esta union tan admirable, y rara, mi doctissimo Cartagena; pues dice de authoridad de Hyeronimo, y Epiphanio, Chrysologo, mi Serafin Ventura, y el Damasceno; que en lengua Syriaca, se interpreta Señor, ò Señora el dulcissimo Nombre de MARIA. *Maria in lingua Syriaca interpretatur Dominus, vel Domina.*

Dam. ser. 11. de Assump. Virg.

Jerem. 23. v. 6.

3 Convengo en los motivos de estos Expositores sagrados, porque si la expedicion contra Senacherib era libertar de trabajos, y la jornada à Nazareth fue para librar en la Redempcion de ignorancias al mundo: *De ligno scientiæ ne comedas*: No se pudo elegir medio mas Divino, que juntar los dulcissimos Nombres de Jesus, y de MARIA, para libertar al mundo de trabajos, y ignorancias. Es evidente, que estos dos sucessos fuerõ en tiempos tan distintos, que es impossible combinarlos, porque fue en tiempo de Ezechias la rota de Senacherib, muchos años antes de la Redempcion humana, que es la empressa de Nazareth: pero teniendo en nuestro assumpto la identidad de los triumphadores, y la alusion de los tri-

Carth. tom. 2. Lib. 2. homil. 8.

Genes. 2. 17.

triumphos, dexando el rigor de la letra ſeguiremos la alegoria.

4 Donde, buelve à preguntar mi anſia, Nombres poderoſos donde se dirige el rumbo? Donde vais en eſſa volante carroza de Aladas Intelligencias? Ai engaño mas ſagrado? No van, ſino vienen, dice la miſma letra del texto: *Ecce Nomen Domini venit.* Acabàra yo de ſer mas advertido, para conocer que eran mis dulciſsimos Patronos. No van con encendido furor depelea; que vienen, vencidos los trabajos, y ignorancias, cargados de los deſpojos de ſus victorias, que ſon felicidades, y Sciencia. No es eſte ruidoſo aparato, pavoroſo horror de batalla; ſino aclamacion de lucida pompa. No ſon belicos eſtruendos; ſino feſtivos victores de Triumpho. Son aclamaciones gratulatorias, en que derramando los enamorados corazones, y deſahogando ſus finos pechos eſte devoto Philoſophico Curſo; vencidos à influxos de los dulciſsimos Nombres de JESUS, Y MARIA ſus amantiſsimos Patronos, los trabajos de las literarias trienales tareas; les va rindiendo en eſte ſolemniſsimo culto las gracias. Pues victor JESUS, Y MARIA; Plaza, que paſſan en ſu triumphante Carroza. Hagan lugar, para que corra el Triumpho, y proſigamos feſtivos el Aplauſo. Pero paſſo: que es neceſſario regiſtrar primero las circunſtancias del Triumpho.

5 Triumpharon algunos fuera de Roma, quales fueron Marco Papirio Muſo en el monte Albano, Marco Antonio en Alexandria, y Domicio Enobarbo en toda Italia; pero los mas glorioſos Triumphos fueron los que dieron en ſu Ciudad à ſus Eſclarecidos Heroes los Romanos. Le iremos delineando, ſegun lo que deſpues de otros nos dexaron eſcrito Alexandro de Alexandro, Plinio, Tito Livio, y Valerio Maximo. La primera diligencia, que el Triumphador hacia, era deſpachar à Roma carta, en que daba noticia de ſus victorias; y como preſagiando ya los Triumphos, iba la carta coronada de laureles. En una zedula, ò carta en que venian eſcritos los dulciſsimos Nombres de JESUS, Y MARIA: *Miſſus eſt Angelus Gabriel :: & nomen Virginis Mariæ :: vocabis nomen eius JESUM* ſe deſpachò, ſegun decia el Damiano, con el Paranimpho Gabriel la primera noticia de las Victorias glorioſas de la Sabiduria Eterna contra la torpe ignorancia, y trabajos de nueſtra primera culpa: *Traditur Epiſtola Gabrieli, in qua ſalutatio Virginis continetur.* Por congeturas piadoſas hemos de raſtrear las intenciones Divinas. Superſticiaban los Hebreos, eſcribe el docto Novarino, que traer al cuello pendiente una cedula con unos caracteres eſcritos, era de ſus felicidades el mas ſeguro pronoſtico: *ſanitatis cauſa ſcripturam parvam in membrana ad collum appenſa geſtare Hæbreos.* Pues que Remedio para chriſtianizar eſte rito? Que venga Gabriel al mundo con una cedula, en que vengan cifrados los dulciſsimos Nombres de JESUS, Y MARIA; para que poniendola los Hombres al cuello, y gravandola en ſus corazones, ſea verdadero, y feliz pronoſtico de ſus mas glorioſos laureles; y ſiendo el pleyto por trabajos, y ignorancias, ſera ſentencia firmada de felicidad, y ſabiduria. Una que pudo ſer caſualidad en el principio del curſo, la venero ya como oraculo. Al ſacar de entre otras cedulas la de los dulciſsimos nombres de Jeſus, y de Maria en la Eleccion de Patronos; le dixe al que la ſacò: Hombre eres algun Angel del Cielo! Entran las ſuertes en el vaſo de las Divinas diſpoſiciones: *Sortes mittuntur in ſinum, & à Domino temperantur.* Y manos que de la Providencia Divina ſacaron cedula con tales caracteres; no pudieron ſer ſino manos de algun Angel: *Traditur Epiſtola Gabrieli*: No reparen en el inſtrumento del oraculo; que tambien Caiphas profetizò verdades de Chriſto.

Roman. Rep. del mund. p. 2 lib. 6. cap. 11. 12. & 13. & cit. ap. Ipſ.

Pet. Mex. Sylv. de var. Lec. p. 3. cap. 29,

Novar. ſche ſacr. proph. lib. 1. cap. 12. n. 64.

Prov. 16. v. 33.

6 Recevida la carta por el Senado; examinaba las circunſtancias de la guerra, para ver ſi el vencedor merecia el Triumpho. Una de las circunſtancias era: que el Reyno conquiſtado quedaſe en pacifica poſſeſsion del Romano Imperio. Para aſſegurar eſta condicion en nueſtro Triumpho, concurre el dia de oy Iſabel la Luſitana, à quien dà el glorioſo epiteto de Iris de Paz, nueſtra Madre la Igleſia: *Felix Regum, Regnorumque pacatrix.* Ajuſta-

Ec. in offic. Sta. Elis. 8. Julij.

das las circunstancias, se señalaba el dia del triumpho; Y este parece debia ser para nosotros el dia primero de Enero, en que esta Religiosissima casa celebra, como à sus Titulares, los dulcissimos nombresde Jesus, y de Maria. Pero el ser el dia ocho de Julio, encierra Soberanissimo mysterio.

7 Sirven, dice mi docto Carthagena, à los Hebreos, y Griegos por numeros, las letras de su Alphabeto: *Supponendum inter Hæbreos, & Græcos Alphabeti litteras pro numeris usurpari.* El dulcissimo nombre de Jesus, asciende al numero de tres ochos: *Litteræ nominis Jesu, faciunt numerum octingentesimum, octogesimum octavum*; dixo Sixto senense en su Biblioteca; y à este mismo numero, dixo mi Pedro Galatino, asciende el dulcissimo nombre de Maria: *Nomen Jesu, & Mariæ hæbraicè ascendunt ad eundem numerum.* Por esso dixo el Venerable Beda, que este dulcissimo nombre, no solo en la etymologia, sino de las letras en el numero estaba lleno de mysterios: *Sacrosancti nominis Jesu, non tantùm Etymologia, sed ipsæ quoque litteræ compræhendunt: numerus perpetuæ salutis mysterium redolet.* Este mysterio, dice mi Carthagena, es el dia octavo; que por esso al Niño se le puso el nombre à los ocho dias de nacido: Y es el caso, dicen Geronimo, y Augstino, que el dia octavo es Symbolo de Libertad, gloria, y descanso: *Mysterium hoc dies octavus est, qui gloriæ, libertatis, & requiei est symbolum, ut Hyeronimus, & Augustinus adnotarunt.* Pintaron los Antiguos al mes de Julio en figura de un hombre, con una hoz en la mano. Y concurrir en su dia octavo triumphantes estos dos Divinos nombres, sera decir: que en nuestra Litteraria tarea, se puso termino à la fatiga; que à influxos de los dulcissimos nombres de Jesus, y de Maria podemos segar à manos llenas nuestra libertad, descanso, y gloria.

Carth. tom. 1. Lib. 5. homil. 7. & ap. evm Sixt. Sen. V. Bed. D. Hyeron. D. August. Pet. Galat. ap. ser. lib. Mar. lib. 2. n. 241.

Pet. Mex. vb. sup. p. 4. cap. 19. Enig. Num. Tract. 2. de los Numer.

8 Aplazado el dia, se seguia el triumpho: y si este era mui magnifico, se repartia en tres dias enteros; como sucedio en el de Paulo Emilio. El primero, y segundo dia se ocupaban en introducir en la Ciudad, los despojos de la victoria; pero especialissimamente introducian quatro hombres, en unos hermosissimos vasos, inestimables riquezas de plata, y oro. El primer dia era con silencio; pero el segundo acompañaba à los despojos el estruendo ruidoso de todos los instrumentos belicos. Como en lo demas, tambien en esto, excede en mucho nuestro triumpho. Hombres cargados de vasos nos considerò Augustino: *Homines vasa portantes*; Y en ellos se han visto en dos antecedentes dias, introducir en este Templo quatro hombres los tesoros de la ciencia; despojos de las victorias de los dulcissimos nombres de Jesus, y de Maria; y riqueza tan opulenta, que en su comparacion la plata, y oro se reputan por escoria: *Omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tamquam lutum æstimabitur argentum.* A que acompañò ayer, que fue el segundo dia, tanto horroroso estruendo, que mas que portico de Escuela, pareciò essa calle abierta campaña; porque à los horrorosos estallidos, en que se desahogaba el activo Fuego, mas parecio todo horrores de Marte en la campaña, que pacificas Salvas de Minerva.

Div. Aug. ser. 10. de Verb. Domini.

Huvo dia 5. y 7. quatro actos de Conclusiones Generales.

Sap. cap. 7. v. 9.

Huvo muchos fuegos el dia 7. por la noche.

9 LLegado el dia terzero, que era el mas glorioso; prevenian el Senado, los Sacerdotes, y el Pueblo la entrada, adornando la carrera del triumpho de hermosas tapicerias; y al son de instrumentos dulces, acompañados de artificiosas tonadas, entraba el Vencedor en una triumphal Carroza; à cuyos riquissimos tiros, servian en lo regular, quatro blancos, y briosos Cavallos; à quien tambien por su orden acompañaban los Capitanes, y Soldados, que se hallaron en la guerra. Todo lo miro mejorado en este solemnissimo triumpho. Veo al Clero, y al Senado assistentes fervorosos; al Pueblo regozijado; los Soldados de la Palestra litteraria acompañando, pues desahogan su estrecha obligacion en este Solemnissimo culto. Se oyen sonoras, y acordes vozes al artificioso compas de instrumentos dulzes. Solo los triumphadores no se registran en la fiesta. Donde estan los dulcissimos nombres de Jesus, y de Maria? Pues, no estan substituyendo por ellos sus Personas? Tomase, dize Eusebio Cesariense,

Assistieron à la fiesta ambos cabildos.

Vn Niño Jesus. Y la Purissima.

se, en las sagradas letras muchas vezes el nombre por la Persona: *Nomen in sacris Litter is sepè accipitur pro persona.* Donde Leyò turba de hombres, nuestra vulgata en los hechos Apostolicos; *Erat turba hominum,* Leyò turba de nombres el Griego: *turba nominum.* Pues si se toman muchas vezes por las Personas los nombres; sera razon, que alguna vez tomemos por los nombres las Personas.

Euseb. ap. carth. tom 1. lib. 5. homil. 9. Grec. ap. Villarr. Taut. sac. tom. 2. pag. 137.

10 Pero valgame el Cielo! Como lleva en este triumpho la Carroza corridas las cortinas, no pude Registrar tan presto de mis dulcissimos Patronos las glorias. Corranse en aquel Augusto Sacramento los velos de aquellos nevados accidentes; y se verà, que forman de la triumphal carroza estos augustissimos Nombres. Edificò para si dice Salomon, un Ferculo, ò Carroza la Encarnada Sabiduria: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon.* Y llama Ferculo, ò Carroza nuestra Madre la Iglesia à la Santa Eucharistia: *Prius in vitæ Ferculo se tradidit Discipulis.* Pues fue essa Carroza para la Esposa, y Esposo, dice la Erudicion de Cornelio: *Sibi, & Sponsæ.* Conteniendose en ella su verdadero Cuerpo, y sangre, fuera degenerar de lo Catholico, negarle esta gloria à Christo. Pero como esta honra ha de acomodarse à su Madre Divina? Por que en cierto modo el cuerpo, y sangre de Maria mi Señora, se contienen en essa Hostia Sagrada. En este piadoso arrojo, me patrocina la expressa authoridad del Laurentino: *Non solum* (dice hablando de Maria mi Señora) *tunc operata est illa caro mundi salutem, vel Redemptionem, sed quotidie operatur; quia carne eius, & sanguine pascimur, & potamur in Filij Sacramento; quia caro Matris, & Filij una caro; ideo cum Filio potest dicere: Caro mea verè est cibus.*

Cant. 3. v. 9. Ecc. in offic. Corp. Christ. Corn. Alap. hic

Laur. l. 3. col. 180. ap. Gar. Deip. Eluc. 136. in fin.

11 Erigio Christo en esse Augusto Sacramento, un Padron de sus hazañas, dice el Angel de las Escuelas: *Tanquam passionis suæ memoriale perenne.* Y esso mismo le conviene à Maria, segun la pluma citada: *Caro illa quotidie operatur mundi salutem, & Redemptionem.* Tropheos llamaron los antiguos à los Padrones, que levantaban de sus hazañas, y en ellos esculpian sus nombres, para eternizar su memoria. Tropheo se deriba de la palabra *Tropos* que significa *conversion* en Griego, segun la erudicion de Calepino. y admirandose en aquel Augusto Sacramento de Hijo, y Madre la Conversion mas Divina; tambien es precisso considerarle como glorioso tropheo donde se esculpen los dulcissimos nombres de Jesus, y de Maria para Padron immortal de sus victorias.

D. Thom. opusc. 57.

Calep. v. *Trophæum*

Petr. Mex. ub. sup. p. 3.

12 De otro modo se afianza con novedad el discurso. Tenia unas hermosas columnas aquella triumphal Carroza: *Columnas eius fecit argenteas.* Fue costumbre de la antiguedad, erigir en columnas los tropheos, y esculpir en ellos los nombres. Leemos de Pompeyo Magno, que las levantò assi en España sobre los montes Pirineos; y lo dixo un docto Moderno: *Columnis inscribi solent tituli, & nomina Victorum.* El dulcissimo nombre de Maria se produce en la I; que segun Pierio tiene forma de Columna; para significar que es Columna el dulcissimo nombre de Maria, segun la erudicion de Cartagena: y es tambien I la letra primera, que en el dulcissimo nombre de Jesus se encuentra. Con que siendo esse Augusto Sacramento tropheo de las hazañas de Jesus, y de Maria; tambien avian de hallarse en èl, sus Divinos Nombres como Firmissimas Columnas, para mantener eternamente sus glorias.

Rom. ub. sup. Sylvei. in Apoc. 3. v. 12.

Pier. l. 47.

Carth. tom. 2. col. mihi 190.

13 Va la Carroza tan hermosa, y tan gallarda, que es un Remedo de la gloria: *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Y Carro, que es remedo de la Gloria de Dios, le tiraràn con garvo las quatro pias de Ezechiel: *Hæc visio similitudinis gloriæ Dei.* Eran estas hombre, Leon, Buey, y Aguila. El Buey por el sacrificio, symboliza al sacerdocio. El Leon por su corona, señala à la Justicia; y mas si es del Leon de España. La Aguila por su altanero buelo, ha de ser Symbolo del contemplativo Religioso. Y al hombre le queda el Pueblo, por ser hombre, y Pueblo un agregado de todo; Y concurren Clero, Justicia, Religiosos, y Pueblo en nuestra Fiesta, para comboyar de nues-

In offic. corp. Christ,

Ecech. c. 2. v. 1.

tros

tros Patronos dulcissimos la triumphante Carroza.

14 Si los Triumphadores tenian algunos hijos los llevaban con ellos en los triumphales Carros. Aviendo comulgado esta mañana los hijos de Jesus, y de Maria, es facil de entender esta circunstancia en nuestro triumpho por la admirable union, que causa aquel inefable Sacramento: *In me manet, & ego in illo.* Dice el Evangelio. Y mas expresso para el caso el grande Gregorio: *Ferculum in quo ipse sedet, & alios elevat ad epulas æternæ beatitudinis.* Pero una singular exposicion de la Glosa nos ha de adelantar la materia. Vsa, dice Jesus, para sus hijos de aquella Carroza como si fuesse una Cathedra: *Per Ferculum sicut per Cathedram fert.* Erigieron los antiguos, escrive Carthario, una Estatua ò efigie con dos caras; y la colocaron en las Academias, y Escuelas: *Eam in Academijs colocabant.* Eran de Mercurio, y Minerva las dos caras de la Estatua; Y son estas las Deidades de la Ciencia. Que en las cabezas, ò caras se signifiquen los nombres es cierto en buenas Letras. Virgilio dice, que hallaron sin nombre el cuerpo de Priamo Rey de Troya, para significar que le hallaron sin cabeza. *Jacet ingens in litore truncus Avulsumque humeris caput, & sine nomine Corpus.*

D. Greg. in Glos. ad cap. 3. cant.

Glos. ibid.

Vinc. Carth. de Imag. Deor. in Minerva.

Virg.

15. Sabe tambien el mediano Escriturario, que el Pan de la Proposicion del Testamento antiguo, es expresso Symbolo de aquel Augusto Sacramento. Pues donde Leyò Pan de proposicion nuestro Latino; Leyò pan de caras el Hebreo: *Panis facierum.* Y es Regla general de mi Lyra; que donde el Hebreo pone sin determinacion el numero plural, significa comunmente el numero de dos: *Pluralis numerus absque determinatione numeri, in Hæbreo significat communiter binarium.* Y Symbolizandose los nombres en las caras; Y no pudiendo ser las dos caras de aquella Hostia Sagrada, otras que las de Jesus, y de Maria; està entendido, que para monstrar estos dulcissimos nombres à sus hijos su soberano magisterio; Forman unidos de aquel Sacramento Cathedra, como verdaderas Deidades de la Ciencia. Añade Alexandro de Alexandro que llevaban en el triumpho, un escudo, ò targeta en que iban escritas del Vencedor las hazañas. Las de Jesus, y Maria las venera la Fe, y la devocion en essa Sagrada Hostia. Ya lo dixe. Fue costumbre de los antiguos Principes esculpir en los escudos sus Nombres. Del gran Tamorlan de Persia, dicen las Historias; que el dia primero de Enero mandaba al Sacerdote sacar assi en publico el suyo, para que lo adorasse todo el Pueblo. La authoridad es larga; vea el escrupuloso à Carthagena. No ay duda que hace Relacion esta Fiesta al dia primero de Enero en que celebra à Jesus, y Maria esta Religiosa casa. Es en buenas letras el escudo Symbolo del Patronato, ò Patrocinio: *Scuto circundabit te: non timebis.* Y sobre decirlo, segun la costumbre antigua, la Figura; llamò el Señor San Vicente inexpugnable Escudo à la Sagrada Eucharistia: *Moribundi Scuto illo inexpugnabili muniri Solent.* Ingenio Divino; que si estos dulcissimos Nombres forman de aquel Augusto Sacramento Cathedra para su soberano Magisterio: Era razon Formassen tambien Escudo para su poderoso Patrocinio.

Exod. 25. v. 30. Heb. ap. carthag. tom. 1. lib. 9. homil. 21.

Lyr. ad. cap. 4. Exod.

Alex. ap. carthg. tom. 1. lib. 9. hom. 5.

Carthag. tom. 1. lib. 5. hom. 8.

Ps. 90. v. 5.

Ex. S. Vincent. Picin. Mund. Symb. l. 22. cap. 17. n. 136.

16 Entre las honras de Sacerdocio, y senado: Entre los Victores de la milicia, y aclamaciones del Pueblo por la victoria; iban Resonando en el triumpho los lances, que passaron en la guerra. Ha padecido, como es lo natural en todos, este Curso sus trabajos; pero solo yo pudiera decir de Jesus, y de Maria los favores. Comprò, dice mi Carthagena, con sangre mi Jesus su dulcissimo Nombre: *Sanguine Nomen Jesu emit.* Y presagiando amarguras, dice mi Paduano Antonio, adquirio su dulcissimo Nombre Maria; por que se interpreta tambien mar de amargura: *Maria in Filij passione, quasi quodam præsagio nomen amaritudinis est Sortita.* Cuestan mucho los Nombres Soberanos; y no pudieran hazer suyos sus hijos estos dos Nombres excelsos, sin merecerlos primero con trabajos. Ni esto descaece su Patronato; antes nos assegura, y realza su cariño; que el amor con miel, y hiel, decia Plauto, es sabrosissimo al gusto: *Amor melle, & felle est Jucundissimus gustui.*

Carthag. tõ. 1. Col. mih. 320.

D. Ant. Pad. Ser. Dcæ. Intra. oct. Ephiph.

Plaut. ap. carth. cit. hom. 5.

17 Segun la cuenta de Adriano Lyreo, à los veinte, y un dias del mes de Septiembre, se le puso à Maria Santissima su Santissimo Nombre; por que no se la ponian à las hembras hasta los catorce dias de la Purificacion de la Madre. Y se pueden entender los hombres por los dias, segun aquella frasse del coronado Propheta: *Dies formabuntur, & nemo in eis.* La primera letra del dulcissimo Nombre de Jesus, dice el Señor San Clemente, que significa diez. Veinte, y un o, y diez son treinta, y uno. Con que hacen estos dulcissimos Nombres al primer viso, y aspecto, no sè que alusion al numero 31. A nuestro assumpto hace la alusion con hermosura; por que al primer aspecto 31, Estudiantes se miraron en el Curso. Vno muriò: De este dire despues. Cinco (claro esta seria llamados de otras obligaciones) desertaron del Litterario exercicio; Y yo entiendo, que fue disposicion, ò permission de mis dulcissimos Patronos, para dexar un numero perfecto. Es el numero cinco espherico, circular, y perfecto; porque multiplicado, termina siempre en si mismo. Cinco veces cinco, veinte, y cinco. Cinco veces veinte, y cinco, son ciento, y veinte, y cinco. Y assi adelante prosiguiendo. Es nupcial el numero cinco, dice de authoridad de los Pithagoricos, Guillelmo Onziano; por que se compone de impar, y par, masculino, y femenino: *Quinarius numerus nuptialis Pithagoreis est habitus.* Y viendose la mas Divina union nupcial en Jesus, y Maria, quisieron Reducir à cincos no solo los Estudiantes, sino todas las circumstancias de su Fiesta.

Juxt. Adr. Lyr. Trisag. Mar. lib. 2. mod. 3. Fol. 171.
Ps. 138.
San Clem. ap. Carthag. tom. 1. lib. 5. hom. 7.
Entraron en el curso 31. Estudiantes 21. Religiosos, y 10. seculares, Murio un Religioso, y dexaron cinco seculares el Estudio.
Guill. ap. Enig. Num. Tract. 5. de los Num. pag. 386.

18 De cinco cincos se cōpone el Curso; por que son los Estudiantes veinte, y cinco. Trescientos, y quarenta, y un cabales quinquenios, se cuentan este año, desde la Encarnacion del verbo, segun la mas corriente opinion, de que el mundo se criò en Marzo. El quinto mes de la Creacion es Julio; y de este mes al quinto dia, se comenzò esta solemnissima Fiesta. Y aun podemos decir, que estamos en el dia quinto; porque si los dias, que se gastan à vista, y honor de Dios no se computan; como lo insinua el Coronado Propheta: *Mille anni in conspectu tuo tanquam dies hesterna, quæ præterijt*; Descontado de ocho del mes, tres que se han gastado en esso, quedan en numero de cinco. Y si quieren la hora; de dos cincos se compone: por que ya toca de las diez la raya. A la sustancia de la Fiesta concurren cinco cosas, que cada una tiene cinco letras: Lector: Curso, Jesus, Maria, y aquel Augusto Sacramento, llamanle *Cibus o Potus*, que esse es el estilo de Christo. Cinco circunstancias son las que gloriosamente la hermosean: Ministros del Altar, del Coro; Clero, Senado, y Pueblo. No miren à la circunstancia del Pulpito; que no avia Orador en los triumphos Romanos. Y en fin puede decir sin lisongera adulacion mi cuidado; que para finalizar gloriosamente este Curso, le vino un Prelado que en solas cinco letras le assegura felicidades, y dichas.

V. Mr. sor. Maria à Jesu de Agred. Myst. Ciud. de Dios
Fueron el dia 5. las primeras conclusiones.
Psalm. 89. v. 4.
Llamasse el Guardian. Fr. Feliz.

19 Sola la muerte de mi Discipulo parecerà desgracia; pues yo la tengo por cumulo de nuestra gloria. Murio este año el dia primero de Enero, dia proprio de sus dulcissimos Patronos. Circunstancia, que sobre la notoriedad de su buena indole, constancia en tan dilatado padecer, y Religiosa modestia, funda una piadosa Fè de que se lo llevaron à descansar à la Gloria. Buelvo à Repetir la noticia de que en el Alphabeto Hebreo Sirven las letras de numero. Las letras de que se compone el Religioso nombre del Difunto son veinte, y cinco: *Frater Bartholomæus Marquez.* Cuentelas el curioso. Y aviendo ya entrado en el ultimo Curso; como previniendo Jesus, y Maria la Fiesta que sus veinte, y cinco hijos avian de celebrar à sus dulcissimos Nombres este dia en la tierra; quisieron que en su dia proprio fuesse en un hijo suyo el numero de veinte, y cinco à celebrarle por todos à la Gloria; para que los cultos, y glorias, que este Philosophico Curso les tributa, resonassen à compas, iguales en los Cielos, y en la tierra.

Padecio mas de un año de enfermedad con mucha paciencia.

20. Vltimamente se dirigia entre los Romanos el Triumpho al Magno Templo del Capitolio; que antiguamente se consagrò à una virgen con nombre de Monte Tarpeyo; tomando de la misma virgen este apellido. Antiguamente se consagrò en otro sitio esta Religiosa Casa, à una virgen con titulo de la Esperanza; que es aquella Divina Señora, oy sin hazer à na-

Calep. Verb. capitolium.

nadie agravio, puedo decir, que es el mayor, y magno Templo del mundo; porque consagrandose à Jesus, y Maria, encierra lo mas precioso de los Cielos, y de la tierra. Alli en accion de gracias se ofrecian Sacrificios. Esto en nuestra Fiesta no ha llegado; porque estamos al principio. Ni ami me toca; por que no pudiendo assistir al Pulpito, y Altar mi cuidado, hace la costa un amigo. Solo digo, que el Sacrificio de la Sagrada Eucharistia es en pluma de Origines, y de el Chrysostomo la mas solemne accion de gracias: *Eucharistia gratiarum actio nuncupatur*. Pero si à esso se junta ser en honor del Nombre del Señor, que, como dixe antes, es el de Jesus, y Maria, subio al supremo apice de heroyca: *Quid Retribuam Domino pro omnibus*? Decia el Propheta David: *Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini invocabo.*

Este convento ha sido trasladado, y el titulo del antiguo era; Nuestra Señora de la Esperanza; aora es Jesus, y Maria, y en medio del Altar se colocò Nuestra Señora de la Esperanza.

21. He ajustado todas las circunstancias? La del Orador se queda, Pero ya he dicho, que no avia Orador en los triumphos Romanos; por que el mayor Panegirico era la aclamacion del acompañamiento. En nuestra Fiesta se consagra bien esta falta; que si como dixo Ovidio, ay Nombres tan soberanos, que solo el oirlos pone miedo: *Nomina sunt ipso pene timenda sono.* Y que Penelope perdia el color del rostro al oir el nombre de Hector: *Nomine in Hectoreo palida semper eram.* Quien avia de atreverse à ser Orador en esta Fiesta de los poderosos Nombres de Jesus, y de Maria? Solo, dice Roman, avia en los triumphos Romanos un Truhancillo, que al triumphador iba diciendo algunas burlas, y algunas veces pessadas. Estas pesadumbres dara mi corto ingenio à mis dulcissimos Patronos. Y aun solo para esta empressa sera necessaria mucha gracia. Y si la gracia del Orador en este tiempo consiste en ser el Sermon corto; no me lo digan, que ya se, que he comenzado desgraciado. Mia es la culpa; pero quedarà perdonada rezando todos en penitencia una

Chrysost. hom. 4. in Math.
Orig. Lib. 4. cont. Cœlest.
Ps. 115. v. 12.
Ovid.

AVE MARIA.

THEMA.

POSTQUAM CONSUMMATI SUNT DIES OCTO, UT CIRCUMCIDERETUR PUER, VOCATUM EST NOMEN EJUS JESUS. Luc. Cap. 2.
ET NOMEN VIRGINIS MARIA. Luc. Cap. 1.
CARO MEA VERE EST CIBUS:: QUI MANDUCAT HUNC PANEM VIVET IN ÆTERNUM. Joann. Cap. 6.
SIMILE EST REGNUM Cœlorum THESAURO ABCONDITO::: HOMINI QUÆRENTI BONAS MARGARITAS. Math. Cap. 13.
A FRUCTIBUS EORUM COGNOSCETIS EOS: OMNIS ARBOR BONA, BONOS FRUCTUS FACIT. Math. Cap. 7.

INTRODUCCION.

22. PORQUE no faltasse esta gloriosa circunstancia, cinco son tambien los Evangelios, que concurren à la Fiesta. Uno el de el dulcissimo Nombre de JESUS, Dos el de el Dulcissimo Nombre de MARIA. Tres el de Santa Isabel. Quatro el de la Dominica. Y cinco el vuestro (Sacramentado Rey de la Gloria) No puede un arbol bueno llevar sino fruta buena; dice el Evãgelio de la Dominica. Pues ninguno mejor, que el de essa sagrada Hostia, dice mi Seraphin Ventura; porque es un Paraiso Celestial la Eucharistia Sagrada, donde se mira plantado el Arbol de la vida: *Paradisus Cœlestis est Sacra Eucharistia, in quo est lignum vitæ.* Oy

D. Bonav. Id.
Ps. 1.

Oy que nos da la Fiesta motivo, le hemos de considerar con mas alto mysterio. Es, buelvo à decir, tropheo de las hazañas de JESUS, y de MARIA. El estilo de los Griegos en erigir sus tropheos, dice Ambrosio Calepino, era cortar à un arbol las ramas, y suspender en el los instrumentos de la victoria. Miramos en la Representacion à esse Arbol Divino desgarradas sus ramas à tormentos: *Recolitur memoria Passionis eius.* Y siendo tambien estilo antiguo poner los nõbres en los tropheos; oy se ven en esse Arbol Divino los dulcissimos Nombres de JESUS, y de MARIA, como hermosissimos pimpollos, Renuebos de su mysteriosa poda: *Humiliavit semetipsum: propter quod, & Deus exaltavet illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen.*

In offic. Corp. Christi.

Ad Philip. 2. v. 9.

23. Esto sentado, passemos à buscarle los frutos. Son los de este Arbol sacar de ignorancias, y trabajos. A estas dos penas se condenò, y nos condenò Adan en nuestra primera culpa; y fue necessario arrojarle luego del Paraiso; porque si se acogiera à este Arbol Divino, todo lo huviera Remediado: *Ne fortè sumat de ligno vitæ & vivat in æternum.* Hemos ajustado quatro Evangelios; y para comprobar esto mismo concurre Isabel en el suyo, introduciendo margaritas, y tesoros. Es el tesoro simbolo de la sabiduria, dice el Chrysostomo con profunda eloquencia: *meritò thesauro comparatur Divinarum litterarum Lectio.* Y se halla, dice el pacientissimo Monarcha de Idumea, este precioso tesoro, en los secretos mas ocultos: *Trahitur autem sapientia de ocultis.* Pero es mysteriosa la version del Hebreo, en pluma de Cayetano; que en lugar de *occultis*; Leyò *margaritis*. Hallase la Sabiduria en las margaritas preciosas, pues la primera letra del ducissimo Nombre de Maria, es una margarita preciosa, dice mi docto Carthagena *M. margaritam designat.* Las mas estimadas son, dice Alapide, las que entre sus claras luces tienen el alma purpurea: *Singularis gratia est margaritam clara luce illustratam intus rubescere, ac velut animam habere sanguineam.* Pues todo es luces, dice Bernardo, de Jesus el dulcissimo Nombre; *Nomen Jesu lux*; Y se escrivieron, dixo ya mi Carthagena, sus resplandores con caracteres de sangre: *Sanguine Jesus nomen emit.*

Gen. 3. v. 22.

D. Chrysost. homil. 3. in Gen.

Job. 28. v. 18.

Hæb. ap. Cayet. hic.

Carth. tom. 2 homil. 4. lib. 2

Alap. ad cap. 21. Apocalip. D. Bern. ser. 15. sup. cant.

24. Pues toda esta preciosidad se encierra en la nevada concha de la candidez de aquella Hostia Sagrada; por que alli se miran con excelencia las margaritas preciosas, dice Origines en pluma del Sylveira: *Christus in Eucharistia est excellentissima margarita.* Tiene tambien, dice Leonardo de Vtino, esta piedra la virtud de confortar el corazon: *Confortat cor.* Con que los frutos de estos Soberanos mysterios, son hazer robustos, y sabios. Vencidos los trabajos de sus escolasticas tareas, protesta este devoto Colegio en este Solemnissimo culto, deber estos favores, y gracias à los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria. Por esso los saca oy en triumpho con este Festivo apparato. Pues como no corre el triumpho? Quien impide, que prosiga? Nadie. Solo yo he suplicado se suspenda; por que es necessario examinar estas victorias à la luz de otras nuevas circunstancias. De mas de lo referido, debia concurrir para que se mereciesse el triumpho; que el vencedor se huviesse portado con gallardia en los precisos lances de la guerra. Que antes de proseguir el triumpho Repartiesse à sus milicias varias, y diversas coronas, y que lo conquistado quedasse todo seguro.

Sylveir. in Apocalip. c. 2. v. 16. & 17.

Ap. Carth. cit.

25. Con que tenemos en estas tres circunstancias; la Protecciõ en la valentia; en las coronas la honra; y en los demas pactos la Esperanza. Estas tres prerogativas entre otras, cantò del dulcissimo Nombre de Jesus el Christiano Prudencio; y al dulcissimo Nombre de Maria le viene todo nacido:

O Nomen prædulce mihi, lux, & Decus, & Spes.
Præsidium que meum, requies ò certa laborum.

Prud. ap. Pic. Mund. Symb. lib. 11. c. 18. num. 190.

Y para que se vea que nuestros dulcissimos Patronos merecen de justicia este triumpho; discurrire Reduciendolo à breve forma en la Proteccion que nos han comunicado; la honra que nos dexan, y la Esperanza, que nos asseguran. *Præsidium, Decus, Spes*; y con esto nos damos por agra-

agradecidos; que si como dixo Seneca: es el mayor ingrato el que olvidò el beneficio: *Omnium ingratissimus, qui oblitus est beneficij.* El confessarlo, y publicarlo para perpetua memoria, serà la mas solemne accion de gracias. Y siendo aquel Augusto Sacramento la Corona hermosa de este Litterario triumpho; para que sea de nuestros dulcisimos Patronos mas gloriosa la pompa, serà razon; que le llevemos siempre à la vista. Discurramos.

Senec.

DISCURSO PRIMERO.

PRÆSIDIUM.

26. Lo primero que ha de concurrir para que sea de justicia el triumpho, es la Proteccion de nuestros dulcissimos Patronos. *Præsidium.* Aviendo hallado en la introduccion las Margaritas preciosas, no es razon, que nos apartemos tan presto de ellas. Vna Enigmatica sentencia de Job ha de comenzarnos à dar luz. Tantas, dice, eran mis antiguas felicidades; que hasta una piedra se desataba para mi en copiosos rios de azeite: *Petra fundebat mihi rivos olei.* Habla de sus prosperidades proprias à la letra el Pacientissimo Monarcha: yo passo à buscar la alegoria. Hermoso rio de azeite, llamò la Esposa al dulcissimo Nombre de Jesus en los cantares: *Oleum effusum Nomen tuum.* Y esta misma gloria publicà el devotissimo Alano del dulcissimo Nombre de Maria. *Gloria Nominis Virginis Mariæ oleo effuso comparatur.* Y teniendolos yà unidos en la Eucharistia sagrada con una preciosa Margarita; llemos de confessar oy, que es ella la piedra mystica, que en estos dos Rios hermosos de azeite se desata.

Job. 29. v. 6.

Cantic. 1. v. 2.

Alan. sup. 1. Cant. ap. Carthagen. tom. 2. lib. 2. homil. 6.

27. Sentada yà esta verdad, oigamos otro vaticinio de David: Rodearàn, y cercaràn, dice, tus hijos tu mesa, como frondosos pimpollos de oliva: *Filij tui sicut novellæ olivarum in circuitu mensæ tuæ.* Son hijos del azeite los pimpollos de la oliva, le dixo el Angel à Zacharias Propheta: *Quid sunt duæ spicæ olivarum? Et dixit mihi: Isti sunt duo Filij olei.* Y mirandose los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria como dos rios de azeite en aquella Sagrada Hostia: *Petra fundebat mihi rivos olei.* Seran los hijos de los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria los que cercan, y rodean aquella Hostia Sagrada. Dos usos del azeite, y de la oliva, descubriran aora el alma de la Metaphora. Como à Diosa de las sciencias consagraron los antiguos à Minerva la oliva; por que en la contienda que tuvo con Neptuno sobre presidir en Athenas, Emporio de las sciencias, produxo esta mentida Deidad una pomposa oliva, que desde entonces le quedò consagrada: *Hæc oleam invenisse dicitur.* Dixo de Minerva Natal comitte: *Quoniam disciplinæ præstantes lucubrationibus egeant.* Para entrar los antiguos en sus peligrosas luchas, era azeite el licor con que se unciaban. Despues de otros, lo dixo mi Dertusense doctissimo: *Athletæ certaturi oleo inungebantur.* Pues los hijos de los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria, como frondosos pimpollos de oliva, cercan oy aquella Sagrada Messa, confessando; que si como à Deidades, y Patronos de su sciencia se les consagran como olivas, son tambien en sus penosas luchas el azeite Divino à quien deben sus victorias.

Ps. 127. v. 3.

Zachar. c. 4. v. 14.

Nat. Comit. l. 4. Mithol. c. 5. pag. 97.

Ser. Lib. Mar. numer. 248.

28. Con este azeite Divino se ungiò desde su principio este devoto Colegio, y con auxilios tan Divinos, llevaban mui seguros sus progressos. Pudiera parecer menor su Proteccion poderosa, aviendose atrevido à hacer rostro à los trabajos, y dificultades, que se ofrecen en un colegio de sciencia. Pues no es assi; porque firmes en los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria, era en los progressos precissa la victoria. Pudo el Gigante Goliat poner en susto à Israel; pero al fin le venciò el Pastorcillo David. El caso es hermoso, y proprissimo del assumpto. Salio contra èl à campaña David llevando por armas el poderoso Nombre del Señor: *Ego venio ad te in nomine Domini.* Eligio tambien su destreza de un torrente,

1. Reg. 15. v. 45.

ò un arroyo cinco peladas piedras, y su honda: *Elegit quinque limpidissimos lapides de torrente.* Muevese Goliat à la batalla; ajusta David la primera piedra; y tomando ventajoso puesto en la campaña, al valeroso hondeo del brazo, à penas crugio la seda, quando se vieron, y oyeron juntos de la honda el estallido, y el Gigante en tierra postrado.

Ibid. v. 40.

29. Viva el Nombre del Señor, que ha sido las armas de David: *In nomine Domini.* No se debe, dice el Sacro Texto essa victoria, sino à aquella poderosissima piedra: *Prævaluit David in funda, & lapide.* Todo es uno si se descifra tan Soberano mysterio. Que en el nombre del Señor, se entiendan los dulcissimos de Jesus, y Maria, es segun lo dicho verdad clara. En las cinco piedras de David, dice mi docto Carthagena, se simbolizaron las cinco letras del dulcissimo Nombre de Maria: *Quinque lapides, hoc est, Sacratissimum Mariæ nomen, quod ex quinque litteris constat.* Añaden otros, en pluma de este Franciscano erudito, que en la piedra, conque postrò à Goliat el Pastorcillo David, se hallò impresso el dulcissimo Nombre de Jesus: *In medio lapidis, quo David prostravit, & interemit Gigantem, inventum fuit Sacrosanctum Nomen Jesus.* Sobre esto se hallaron essas piedras en un torrente, ò arroyo; y es torrente de favores, dice la Erudicion de Hugo, aquel inefable Sacramento: *torrente voluptatis potabis eos.* Pues ya està entendido en gloria de nuestro Assumpto.

Ibid. v. 50.

Carth. ub. sup.

Idem. tom. 1. lib. 1. homil. 8.

Ps. 35. v. 9. Aplicat. ad Sac. Euchar. Hug. in cap. 21. Apocal.

30. Acometan dificultades, y Sustos à este Colegio devoto, para impedir sus progressos; que en echando mano à las hermosissimas piedras de los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria, que oy se descubren en el torrente de gloria de la Sagrada Eucharistia, à penas comenzarà à jugar estas poderosas armas, quando verà à sus pies las dificultades de sus progressos rendidas: *Prævaluit David in funda, & lapide: : in nomine Domini.* Fabulan los Hebreos, añade la erudicion de Hugo, que el hierro del Morrion, Yelmo ò visera del Gigante, obsequiò al poderoso Nombre del Señor, dando lugar para que la piedra se le fixasse en la frente: *Infixus est lapis in fronte eius.* Pudo ser alli Fabulosa mentira; pero en nuestros progressos ha sido verdad notoria, que à los poderosos influxos de los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria han obsequiado rendidos todos los yerros que se oponen à la ciencia.

1. Reg. sup. v. 49. Hug. hic.

31. Assi han favorecido los progressos nuestros dulcissimos Patronos; pero aun no parece les debieramos cantar gloriosamente el triumpho, si su proteccion, passadas ya todas las borrascas, no nos huviera conducido al termino Feliz, en que oy nos vemos. Para sacar de Egipto al Pueblo escogido de Dios, eligio la Providencia Divina à Moyses; llega à la playa del mar Bermejo capitaneando sus tropas, y para dar feliz cumplimiento, à su comission, eran el mayor impedimento las aguas; porque amenazando à la espalda del Gitano la cuchilla, era el mar el que embarazaba la fuga. Ea, Señor, exclama el devoto Caudillo, ya amenaza la ultima ruina à tu Pueblo.

32. Para que exclamas ami, Moyses, le Responde el Señor: *Quid clamas ad me?* Pues donde, Señor, ha de buscar Moyses Patrocinio? En essa vara, dice Dios, que yo le puse en la mano. Levanta, levanta essa vara; toca con ella las aguas, y te daran passo sus ondas. *Eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & divide illud.* Es el mysterio Soberano. Tenia, dice el Abulense, aquella mysteriosa vara esculpido en si el inefable Nombre de Iehouah, *Ideo vocatur virga Dei; Quoniam litteras nominis Dei circumscriptas haberet.* Y à este inefable nombre opinan muchos Hebreos, que se devieron de la vara los prodigios. El nombre de Dios IEHOVAH es del dulcissimo de Jesus, expresion, ò figura, dice, de authoridad de muchos, Carthagena: *Nomen IEHOVAH. idem est, quod Jesus, vel eius saltem figura.* Ai quien diga, que el dulcissimo Nombre de Jesus en el Idioma Hebreo se integra del Nombre de *IEHOVA* enlazado al de *MIRIAM.*

Exod. 14. v. 15.

Abul. & alij ap. Carthag. tom. 1. lib. 5. hõ. 9. & 7.

Vid. Gorop. Becan. lib. 10. Hieroglif. lit. H. Raulin. de articul. cabalist. Fol. 11.

RIAM, que es MARIA.

33. Pero darè esta union, y verdad mas clara, explicandome por cifra. El nõbre *IEHOVAH*, lo escrivieron los Hebreos en un hermoso circulo. El modo era, poner tres caracteres, que llama *Jod* el Hebreo, oy un punto que llaman Camerts. Todo lo dixo Novariño: *Hæbrei ineffabile Dei nomen circulo claudere consueverant, tribus Jod Camerts Subscribentes.* Las tres Jod son tres palillos bueltos à la mano izquierda à manera de tres 777. en la usual Arismetica Castellana, que todos jũtos formã una M perfecta. El punto Camerts sirve de A vocal à los Hebreos, dice en su arte de la lengua Hebrea Belarmino: *A, longum camerts.* Vna M, y una A, es la mas hermosa cifra, y usual abreviatura del dulcissimo de Maria. Conque llevaba cifrados la vara en el nombre de Iehovah los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria. Pues para que clamas, le dice Dios à Moyses, para que clamas à mi Providencia, teniendo en tu mano essa hermosa vara, à quien gloriosamente coronan los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria? Toca con ella esse mar de tribulaciones, que os ahoga; y veras, à su poderoso imperio obedecer, dando passo sus encrespados Remolinos; hasta que, puesto de la otra vanda mi escogido Pueblo, me cante gloriosamente el Triumpho: *Cantemus Domino gloriosè.*

Hæc reper. ap. Enig. Numer. pag. 177. Pan. de la Esclav.

Exod. 15. v. 1.

34. Con igual propriedad en lo alegorico lo hemos de consagrar en nuestro Assumpto. Sin merito ninguno me pusieron como à Moysès, la vara del gobierno en la mano para dirigir este Litterario Curso. Oprimida del peso de la obligacion mi ineptitud, gimiò muchas veces en la dificultad. Y con las mismas voces, que à Moysès, parece, me hablaba Dios al corazon. Que gimes, hombre, si te puso en essa vara por Patronos mi Providencia, los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria? Toca con ella las aguas; que si en el agua està Symbolizada la ciencia: *Aqua sapientiæ salutaris potavit illum.* Veràs en los mares de la Ciencia, abrir passo sus dificultades al Imperio poderoso de essos dulcissimos Nõbres; hasta que passado de la otra vanda todo el Curso Litterario, canteis gloriosamente el Triumpho: *Cantemus Domino gloriosè.* Todo este admirable prodigio se Representa en la Cena de aquel Augusto Sacramento; porque sobre ser pielago roxo, que bermejèa con la Sangre de aquel Caliz Eucharistico; Si el mar bermejo dio vida à los Hebreos, y muerte à los Gitanos: *Abyssi operuerunt eos. Filij autem Israel ambulaverunt per siccum.* Es tambien este atributo gloria de aquel ineffable Sacramento: *Mors est malis, vita bonis.*

Eccl. 15. v. 3.

Exod. 15. v. 19

Eccles. in Miss. Corp. Christ.

35. Cierro este discurso para mi gloria con una Singularissima noticia. Dice el docto Abulense, que la vara con que Moysès obrò estos prodigios, naciò en un Jardin de su suegro Jethro; y que probando muchos sus fuerzas, ninguno pudo arrancarla; hasta que llegò Moysès, que era à quien la tenia reservada la Providencia Divina: *Hæc virga, qua operatus est Moyses mirabilia, in horto Jethro qui erat Moysis socer, nata fuerat, & à nullo potuerat avelli, donec Moyses accessit, cui illã Deus ad tot, & tanta miracula destinaverat.* Es dificil en Moysès rastrear la causa; pero careando la noticia à nuestro assumpto, es facil en mì averiguar esta dicha. No he oido de otro curso, que aya tenido à los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria por Patronos; y es; que como mi ineptitud, è inhabilidad era tanta, se Reservò para mi en la vara del Magisterio esta gloria; porque no saliera adelante, à no ponerse por Patronos en essa vara los poderosos Nombres de Jesus, y de Maria.

Abul. ap. Carth. ubi sup.

36. Pues Discipulos mios, si como otros Israelitas nos hallamos ya de la otra vanda en el mar de nuestra Litteraria tarea; que hacemos, que à su imitacion, arrebatando los instrumentos, no cantamos à nuestros dulcissimos Patronos el Triumpho? *Cantemus Domino gloriosè.* No es tiempo; que despues

de la batalla, se sigue en el vencedor repartir à sus Soldados coronas. *Præsidium.*

DISCURSO SEGUNDO.

DECUS.

37. Este es el segundo discurso; y à el nos ha de introducir un curioso Emblema de Othon Venio. Por geroglifico de la ciencia, pintò un libro abierto con dos coronas de laurel à uno, y otro lado, y en medio una Palma con este elegante Lemma. *Sophiam acquirere suadent.* Persuaden à adquirir la ciencia estas gloriosas coronas; porque con el premio del honor, que con el Laurel, y corona se comunican, se excitan los animos à seguir las ciencias. Este emblema se mira oy consagrado en aquel Augusto Sacramento, no como premio prometido, sino como honor asseggurado. En estilo Griego Palma, y Phenix todo es uno. Donde dixo *Justus ut Palma* nuestro Latino, Leyò *Justus ut Phenix* Tertuliano. Y es Christo mi bien en essas Sagradas aras Phenix abrasado entre los aromas de sus finezas. Symbolizan los Laureles de Jesus, y de Maria los poderosissimos Nombres; porque si es esta tan gloriosa planta, que siempre intacta Triumpha: *Intacta triumphat*, que dixo en su Mũdo Symbolico el curioso Abad Picinelo; pudieron en este mundo los Martyrios molestar de Jesus, y de Maria las adorables Personas; pero essos ultrajes era adelantar la fama de sus dulcissimos Nombres: *Propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi Nomen.*

Othon Ven. Emblem 66.

Tertulian. de Resurrect. carn.

Picin. Mund. Symbol. lib. 9. n. 205.

Ad Philip. 2.

38. Fue siempre la Palma señal de victoria: *Palma est arbor victorialis*: dixo despues de otros muchos el doctissimo Geminiano. Y quando vencidos ya otros escholasticos trabajos se manifiesta en essas Sagradas Aras esse Augusto Sacramento como Palma de nuestras victorias, le acompañan como coronas laureadas los dulcissimos Nõbres de Jesus, y de Maria; porque dandose à su milicia assi mismos como amorosissimo premio, formemos à nuestro trabajo de los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria hermosissimas coronas.

Joann. à Santo. Gem. de simul. Rer. lib. 3. cap. 38.

39. No es razon, que este discurso verdadero, aunque fundado en lo profano, quede sin un testimonio Divino. *Vincenti dabo manna absconditum.* Vn manà escondido, dice Christo, que le ha de dar al vencedor en premio. Es aquel Augusto Sacramento este manà, en comun exposicion; y alude, dice el Sylveira, este premio à las coronas que daban en sus Triumphos los antiguos: *Olim victoribus corona Triumphalis dabatur.* Llamale, dice la citada pluma, manà, y no corona; porque es verdadera corona la que se halla en la Sagrada Eucharistia: *Eucharistia verè nos coronat, & Triumphatores facit.* Por esso en la mesa del Testamento antiguo, figura la mas expressa de esse ineffable Sacramento, dice el doctissimo Nicetas, que pendian varias coronas: *Is subito in magnum Templum confugit, & corona, ex his, quæ circa sacram mensam pendent, capiti imposita, rursus egreditur.* Por lo que tambien à la corona de aquella Mesa, que llama el sacro Texto Interrasil, llamaria corona de Soldados la Biblia Complutense: *Corona pugilis.*

Apoc. 2. v. 17.

Sylv. hic. q. 47.

Nic. ap. Sylv. cit.

Bibl. compl.

40. La dificultad mayor estriva en ajustar, que corona sea; porque en los Triumphos antiguos, à los que el Texto va aludiendo, avia diversas especies de coronas, y no à todos se daban todas. La Purpura de Milan abrirà passo en esta confusion. Es, dice Ambrosio, un jardin ameno la Sagrada Eucharistia, que abunda delicioso en Rosas, y Azucenas: *Bona Pascua Divina Sacramenta sunt: carpis Lillium, in quo sit splendor æternitatis. Carpis Rosam, hoc est, Dominici Corporis Sanguinem.* Erudicion es de Aristoteles en sus Politicos, que en cierta Ciudad à los victoriosos ponian coronas de azucenas en las manos. Y de las Rosas, dice Plinio, que los antiguos usaban mucho estas florecillas para formar sus coronas: *Eius usus in coronis propè nimius fuit* Y sobre aver dicho Ambrosio, que es campo hermoso de azucenas la Sagrada Eucharistia, lo

D. Amb. tom. 2. in Ps. 118. Octõ. 14 ap. Apis. Lib. Arist. Pol. 7.

Plin. Hist. nat. lib. 4. c. 21.

lo publica tambien la nevada candidez de aquella Hostia Sagrada. Pues en una balla de rosas Symbolizò el dulcisimo Nombre de Jesus el curioso Picinelo, poniendole por mote lo que yo llebo por rumbo: *Presidio, & decori.* Y que sea ramillete de hermosas Rosas el dulcisimo Nombre de Maria; lo testifica una Historia Sagrada. Laurencio Marsello Refiere, que à un devoto que todos los dias en su honor rezaba cinco Psalmos, cuyas letras iniciales son las de este dulcisimo Nombre, le nacieron quādo murio en ojos, narizes, y boca cinco rosas hermosissimas.

Picinel. lib. 11. numero. 190.

41 Pues note la devocion, que estas flores solas son las que se levantan Triumphantes sobre las espinas. De las azucenas, sobre decirlo en los cantares la sabiduria Eterna; *Sicùt Lillium inter Spinas*; Testifica Brocardo que nacen asi en Palestina: *Lillium in Palestina multoties nascitur inter Spinas.* Y de las Rosas lo dixo una version discreta: *Sicut Rosa inter Spinas*; Y lo Testifica la experiencia misma. Son las espinas symbolo expresso del trabajo, y ignorancia; porque fueron efectos de nuestra primera culpa: *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Y como los soldados que militaron en las Sagradas vanderas de los dulcisimos Nombres de Jesus, y de Maria, se miran oy victoriosos de los trabajos, y ignorancias en la amena campaña de la ciencia; llegan à aquella mesa sagrada, que es de sus dulcisimos Patronos, y Capitanes la Triumphante Carroza. Y estos con liberal galanteria, sobre las azucenas, que les ofrecen en la Eucharistia sagrada; se ofrecen asi mismos en hermosissimas rosas, para que texan à sus cabezas immarcessibles coronas. Aviendo logrado por corona de nuestra ciencia à los dulcisimos Nombres de Jesus, y de Maria, no ay que esperar mas honra; Vamos à examinar la Esperanza. DECUS.

Cantic. 2. v. 2.

Brochar. in descrip. Terr. Stæ. ap. Alap. hic.

Genes. 3. v. 18.

DISCURSO TERCERO.

SPES.

42. Este es el tercer discurso; y nos introduce en èl el mismo Texto. A el mismo vencedor, prosigue Christo, le darè un calculo candido, y en èl escrito un Nombre nuevo: *Et dabo ei calculum candidum, & in calculo nomen novum Scriptum.* Vna preciosa piedra blanca, y Lucida lee Victorino: *Dabo ei gemmam albam lucidam.* Vna Margarita dice Ansberto. *Dabo ei Margaritam.* Y todo esto es la Eucharistia Sagrada, dicen Hugo, Ruperto, y Viegas. El nombre nuevo, que le dan al vencedor escrito en esta piedra, ò calculo blanco, es el dulcisimo Nombre de Jesus, en sentir de Ruperto: *Nomen novum, id est, ex novo homine Christo.* Pero Adriano Lyreo, devotamente le interpreta del dulcisimo Nombre de Maria: *In calculo nomen novum scriptum; videlicet, Nomen Matris Filij Dei, quod indubiè est Maria.* Oy con hermosura se entiende de uno, y otro, venerandolos juntos nuestra devocion en aquel inefable Sacramento.

Apoc. 2.

Omn. ap. Sylv. hic.

Rupert. ap. Sylveir. cit. quest. 52.

Adrian. Lyr. in Tris. Mar. lib. 2. Mod. 4. Fol. 174.

43. La dificultad, que nos queda es, porque se dan estos dulcisimos Nombres escritos en la Sagrada Eucharistia, como el calculo, ò piedra blanca. Alude, dice el Sylveira, à aquel estilo tan antiguo de que Ovidio hizo mencion en èl 15. de sus Methamorphoseos; de que para sentenciar las causas, usaban de calculos, que eran unas piedrecillas blancas, y negras. La negra signaba la condenacion, y la blanca la libertad: *Mos erat antiquis niveis, atrisque lapillis, Hos damnare reos, illosque absolvere culpa.* Y se nos dan los dulcisimos Nombres de Jesus, y de Maria escritos en el calculo candido de aquella Sagrada Hostia, como que despues de los escholasticos trabajos firman con èl para en adelante la sentencia de una libertad dichosa. Aun creo, que mas del caso Aretas, dice, se daba este calculo candido à los vencedores en el Theatro: *Calculus candidus dabatur vincentibus in Stadio, vel Theatro.* Signa el calculo blanco felicidad,

Sylveir. hic. quest. 50. & 51. & cit. ap. ip.

Aret. ap. Sylv. Loc. citat.

dades, y dichas cantò el Poeta Cenonio en este hermoso Endecasyllabo.

O diem festum populis, diemque

Candidum, qui nos rediens beatos

Reddit; hunc signa niveo quotanis

Musa Lapillo.

Y como à victoriosos en el Theatro de la ciencia, se nos dan nuestros dulcissimos Patronos en el calculo candido de la Sagrada Eucharistia, para elevar nuestra esperanza à las mayores felicidades, y dichas.

44. Aun mas profundo Augustino, entiende por este nombre nuevo, que se le da al victorioso, la noticia del Verbo Encarnado: *Nomen novum, id est, noticia Filij Dei.* Manifestarà en èl, dice Ricardo, de su Divinidad la noticia, que aora tenemos oculta: *In calculo igitur candido nomen novum scriptum dabit, quia Divinitatis suæ notitiam nunc à nobis valde remotam, nobis manifestabit.* Casi con estos terminos se explica la essencia de la Sagrada Theologia; y equivocan Augustino, y Ricardo essa Theologica noticia con el nombre nuevo; porque quien llegò à lograr en aquel calculo sagrado estos nombres poderosos, lleva ya de antemano asegurada la intelligencia de la sagrada Theologia.

Ap. Sylvei. q. 53.

45. Aun hemos de elevar mas esta sagrada Esperanza, prosiguiendo la misma letra. Al vencedor, prosigue Christo en el siguiente Capitulo, le harè en mi Iglesia robusta Columna, escribiendo mi nuevo Nombre, y el de la Ciudad nueva de Jerusalèn sobre ella: *Qui vicerit faciam illum Columnam in templo Dei mei, & scribam super eam:: nomen civitatis novæ Jerusalem, & nomen meum novum.* Este nombre nuevo de Christo es el dulcissimo Nombre de Jesus, dice el citado Lusitano: *Nomen Christi novum, est nomen Jesu.* Y el nombre de essa Ciudad nueva, sobre ser la alegoria mas usada, Gregorio Ferrario expressamente le interpreta del dulcissimo de Maria: *Per nomen Civitatis novæ intelligitur Sacratissimum Virginis nomen Mariæ:* Y se escriben, añade la citada Pluma, estos poderosos nombres sobre los vencedores, como en robustas Columnas; porque deben à sus influxos soberanos sus victorias: *Columnis scribitur nomen Jesu, ut demonstretur gratiam, & victoriam esse per Jesum.* Y como es estilo de los Capitanes escribir sobre Columnas firmes sus nombres; es, añade el Sylveira, como si de mano del Señor llevaran en la frente escrito: Esta es mi columna, y Tropheo: *hic est Columna, & Trophæum Christi.*

Apoc. 3. v. 12.

Sylvei. hic. in Expos. lit.

Ferr. ap. Sylv. hic q. 31.

Sylv. in Expos.

Sylv. q. 30. 251.

46. Alude esta Columna, y tropheo, dice el Señor San Geronimo, à las dos Columnas de Salomon, que en sentir de Cornelio, y Alcazar, se erigieron como Tropheos de las victorias de David: *Columnæ (Salomonis) duæ erant de quibus in Apocalipsi dicitur:: Qui vicerit, faciam illum Columnam, in Templo Dei mei.* De estas dos Columnas, la una se llamaba *Jachin*, y la otra *Boos*. *Jachin*, segun la raiz Hebrea, significa santidad, *Boos* sabiduria; y es la alusion de Geronimo hermosa; porque los que llegaron à coronar sus victorias con los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria, pueden vivir seguros en la Esperanza, de que à sus influxos llegaràn à ser en la catholica Iglesia firmes, y robustas Columnas de Santidad, y Sabiduria: *Qui vicerit faciam illum Columnã.* Pero no dixe antes, que las Colũnas donde se esculpen los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria estaban en aquella Hostia Sagrada? *Columnas eius fecit argenteas.* Si; y por esso concurre à la Fiesta; porque el que todo sea uno, solo se lo podremos deber à su virtud, y eficacia en una union, y transformaciõ maravillosa: *In me manet, & ego in illo.* Y si las Columnas se erigian para perpetuar las memorias, aun à mayor gloria puede aspirar nuestra Esperanza; porque la admirable union de los dulcissimos Nõbres de Jesus, y de Maria es el medio mas Divino para perpetuar de nuestro nombre la memoria.

Ap. Sylv. q. 29. n. 231. & 240.

47. Pretendieron los edificado-

res de la torre de Babel Sobervia, eternizar con ella de su nombre la memoria: *Faciamus nobis Civitatē, & Turrim: & celebremus nomen nostrum.* El modo es raro, y lo refiere Philon Judio; y era esculpir en las piedras de aquella Torre Sobervia, y fuerte, cada uno de los Edificadores su nombre; *Philo tradit lapides illius turris plenos fuisse ædificantium Nominibus, singulis eorum singula nomina in illis exarantibus*; escrive mi Carthagena doctissimo. Para esta misma gloria ha tomado este devoto Colegio otro medio Soberano. Torre fortissima es el dulcissimo Nombre de Jesus, dice la Sabiduria Eterna: *Turris fortissima nomen Domini.* Y esta misma gloria atribuye Ricardo al dulcissimo Nōbre de Maria: *Turris fortissima nomen Dominæ.* Y para formar de las dos una, aquel Augusto Sacramento sirve de mezcla sagrada.

Gen. 11. v. 4. Phil. lib. 6. de antiq. ap. Carth. tom. 1. lib. 5. n. 8.

Ricard. ap. Picin. lib. 22. n. 143.

48. El Señor San Isidoro, y Plinio escriven en sus Lapidarios, que cria la Arabia dos hermosissimas piedras, la una se llama Eliotrops, y la otra es una especie de Carbunclo; y las une tanto el Sol con la actividad de sus rayos, que à no tener tan distintas divisas, las tuvieran los hombres por una sola. Las divisas son tener de una parte unas sangrientas gotas, y en la otra unas estrellas: *Ex una parte sanguineas guttas continet, & ex alia stellas.* Es lo mismo Eliotrops q̄ piedra que mira al Sol; y es Jesus la principal piedra que mira al Sol de la Sagrada Eucharistia, y en quien se rubrica su dulcissimo Nombre con preciosas gotas de Sangre: *Sanguine Nomen Jesu emit.* Es Maria el precioso Carbunclo esmaltado de Estrellas; porque se interpreta, dice el dulcissimo Bernardo, Estrella el dulcissimo Nombre de Maria: *Maria interpretatur Stella.* Y une oy estas dos hermosas piedras, esculpiendo en ellas estos dos poderosos Nombres, este Colegio devoto, à los vigorosos rayos de aquel Divino Sol Eucharistico, para formar de todo una torre Fortissima, donde se eternize de su nombre la memoria: *Turris Fortissima. Celebremus nomen nostrum.*

D. Isid. & Plin. ap. Garz. Metaph. tō. 1. ser. 6. p. 174.

D. Bern hom. 2. Supr. Missus est.

49. En la torre de Babel los Edificadores sobervios levantaron hasta el Cielo sus pensamientos altivos: *Cuius cacumen pertingat usque ad Cœlum.* La erraron; que la gloria de essa esperanza, se queda para los que se valieron de los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria; porque no dexaran perfecta nuestra Esperanza, si sobre la felicidad de esta vida, no la elevaran con seguridad à la eterna. Vio Jacob una mysteriosa Escala, cuya altura se elevaba al Cielo, y por donde Angelicas tropas se entronizaban en la gloria: *Uidit Jacob Scalam, cacumen illius tangens Cœlum, & ascendentes Angelos.* La singular sentencia del doctissimo Alcazar es, que no tenian alas estas Sagradas Intelligencias: *Angelos absque alis fuisse considero.* Yo assiento tambien à essa sentencia, porque no las necessitan. Fue esta vision en el monte Moria, dice de authoridad de los Rabinos Lyra: *Dicunt Doctores Hæbrei quod iste locus fuit mons Moria.* Fue en comun exposicion este monte donde Sacrificò Abrahan el Cordero, y figura de aquel Cordero Divino. Goropio, Becano, y Raulino dicen, que en la grada superior de la Escala estaban escritas quatro letras hebreas de que se cōpone el Nombre de Dios *Iehovah*; y ya queda sentado, que es este el Nōbre de Jesus dulcissimo. En el original Hebreo, dice el Burgēse lo mismo es Moria que Maria: *In hæbreo non scribitur Moria cum vocali O, sed taliter quod potest legi Maria.* Pues para que quieren los Angeles las alas? Si andan en el monte sagrado de esse Augusto Sacramento entre los dulcissimos nombres de Jesus, y de Maria no son necessarias mas alas para remontarse à la Gloria.

Genes. 18. v. 12.

Lyr. in Genes.

Gorop. Bec. lib. 1c. Hierog. Litt. H.

Raulin. lib. 1. de artic. Cabalist. Fol. 11.

Burgē. ap. Gloss. addid. 1. in Genes. 22.

50. Hasta aqui pudo elevarse la esperanza de este devoto colegio à influxos de sus dulcissimos Patronos y lograrà toda esta gloria mis discipulos, si no ponen obice sus demeritos, abandonando las obligaciones de hijos de tan grandes Padres. Aqui tocaba una despedida exortatoria; pero esta es mejor para la celda. Seguiase tambien la despedida desta Villa ilustre de Fuēte-Obejuna; pero si à mi no me ha de dexar hablar la ter-

ternura; ni à mi amado Auditorio le ha de dexar oir su modestia, demonos por despedidos, y dexemos este punto, solo con pedir perdon de nuestros defectos. Avran sido muchos; pero no de malicia, sino de falta de inteligencia. Yo por lo que à mi toca, protesto, y mejor lo protestaràn mis Discipulos; que en Conversacion, trato, Confessonario, Cathedra, y Pulpito siempre ha sido mi fin Recto. Basta; que no es razon que con este sentimiento acibaremos la gloria de nuestro Triumpho.

51. Bolviendo al hilo para concluir nuestro assumpto, digo; que hasta lo ponderado pudo llegar la esperanza deste curso. Pintò Carlos V. en una moneda una Aguila generosa con dos columnas en las garras, y el mote que decia: *Plus ultra.* Aspira mi generoso buelo à adelantarlas mas en el Mundo. Pàra Aguila altanera; pon aqui fin à tu jornada. En un escudo pintò otras dos Colũnas el curioso Abad Picinelo; y decia la letra: *Haud tendimus ultra.* Aqui parò la humana gloria. Es como dixe antes escudo aquel inefable Sacramento; y logrãdo alli en dos Columnas hermosas los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria, se puso à nuestra gloria el *non plus ultra*; porque ni ay mas Proteccion, que desear, ni mas honra que pedir, ni mas esperanza, que tener. *Præsidium, Decus, Spes.*

Ap. Picin. lib. 11. ub. sup.

Picin. Lib. 22. ap. 17. n. 144.

52. Estas son las circustancias del Triumpho, y se llama assi, dice Salustio; porque para darlo al vencedor, avian de concurrir tres votos; el del Exercito, el de el Senado, y el de el Pueblo. Assiste oy con el Senado, y Pueblo el exercito de Dios, que es el brazo Ecclesiastico. Que dicen estos tres Juezes? Den todos su voto. Merecen mis dulcissimos Patronos este Triumpho? Todos callan? Pues aora viene bien, que quien calla otorga. Y pues el caso esta sentenciado, prosiga este magnifico Triumpho, repitiendo todos con alentados afectos victores festivos. Vivan los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria siglos, y edades eternas. Vivan. Victor los Triumphadores magnificos, que assi saben proteger, coronar, y alentar à sus Soldados. Victor, vivan, Reynen, Triumphen para que los Angeles los aclamen, para que los hombres los apellidẽ; para que el Infierno los tiemble; Reynen, Triumphen, vivan; para que à sus poderosos influxos las culpas se ahoguen, las virtudes se planten, los vicios se destierren. Triumphen, vivan, Reynen, para que sus hijos los adoren, para que en ellos confien, para que en todo les amparen; para que à todos den Feliz vida; para que à todos den mucha gracia, y para que todos amantes, y enamorados repitan: VICTOR VICTOR VICTOR. En los Cielos, y en la tierra, y en la gloria vivan JESUS, Y MARIA.

Salust. ap. Rom. supra. cit.

SER-

SERMON II.

DE LA ENCARNACION DEL VERBO DIVINO EN LAS PURISSIMAS ENTRAÑAS DE MARIA SANTISSIMA.

PREDICADO EN EL CONVENTO DEL SEÑOR SAN ANTONIO DE PADUA DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

Año de 1726.

1 CONFIESSO que entra con miedo hasta el mismo Respeto à pisar la raya de tan Soberano assumpto. No intenta el entendimiento passo, que no tropieze con un assombro. Reducido à terminos lo Infinito! Sujeto à Leyes del tiempo lo Eterno! Engendrado en la sucesion de los dias, el que tuvo su origen antes de la duracion de los Siglos! Humanado Dios hasta ser hombre! Entronizado el Hombre hasta ser Dios! Dependiendo de una Muger en su vida, el que fabricò las immortales Columnas de su Deidad sobre vasas de independencia! O son Enigmas del amor, ò paradoxas sabias del poder. Paradoxa le llamaron en una version los Setenta. S. Cyrilo Alexandrino le vozèa Sacratissimo Enigma. Mas, dice el Santo, se permite al fervor de la veneracion este Soberano Mysterio, para recevirlo, que al humano juicio para entenderlo; *Ænigma Sacratissimũ, quod summa potius veneratione Suscipiendum est, quam humanæ judicii trutinæ Subjiciendum.* Pues como no ha de pisar medrosa la humana capacidad la raya que passò mas allà de su jurisdicion? Sept. in Ps. 9. ap. Lorin. D.Cyr.Alex.ap. Carth. tom. 1. lib. 2. hom. 1.

2. Señor, decia el Santo Propheta Habacuch, ya he considerado essa magnifica, y excelsa obra de la Encarnacion, y estoy posseido todo de un Temor reverencial: *Domine audivi auditionem tuam, & timui: Domine opus tuum in medio annorum Vivifica illud.* Que habla el Propheta de la obra de la Encarnacion, es entre los Expositores Sagrados tan comun, que no se necessita de alegar Patrono Singular. Escrivia el Propheta para destierro de ignorancias: *Pro ignorantijs.* Este es el titulo de su Oracion; y esse serà su temor, y assombro; ver que quando se empeñaba en explicar este Mysterio Soberano para desterrar ignorancias, se le queda escondido como ocultissimo Enigma: *Ænigma Sacratissimum.* A bueltas de esta incapacidad se arriesga mucho la veneracion; por esso digo; que entra medroso hasta el respeto mismo; porque es facil se deslize hacia su agravio, quien no pudo entender su excelsa magnitud. Por esso diria el Damiano; que llenò este Mysterio Soberano à todo el Orbe de pavor, y assombro; porque no pudo tal portento caber en pensamiento criado: *Hoc est quod natura miratur, reveretur Angelus, veretur homo, Stupescit Cœlum, extremit terra, Infernus exhorret.* La naturaleza se admira, la Angelica naturaleza reverente se assombra; El hombre tiembla, el Cielo se pasma, la tierra se estremece, y hasta el Infierno se horroriza. No pudo aver Criatura, à quien la estrañeza de tan Soberano bien, no hiciesse assombrosa novedad al proponerselo; porque aun le vienen estrechos los espacios dilatados de la igmaginacion para idearlo. Este elogio que dio el Señor San Ambrosio al Patriarcha Abrahan, se carèa con infinito excesso à nuestro assumpto: *Magnus Abraham, quem votis suis Philosophia non potuit æquare, & minus est quod illa finxit, quam quod iste gessit: maiorque ambitioso eloquẽtiæ mendacio simplex veritatis fides.* Miran à esta verdad peregrina con Res- Habac. 3. v. 1. S. Pet. Dam. ser. 11. de Anũciat. S. Ambros. lib. de Abrahá. c. 2.

Respeto hasta las mismas Ficciones, y con ambiciosa veneracion las mentiras; porque parece mentira, y Ficcion de mas Soberana Esphera.

3 Vn discurso fundado en un Texto de Isaias, pienso que abraza el pensamiento con hermosura. *Consilium meum Stabit ::: Vocabo ab Oriente Avem, & de terra longinquâ Virum voluntatis meæ ::: Dabo in Sion salutem, & in Israel gloriam meam.* Entrarè, dice Dios, à consejo para embiar à mi Pueblo salud, y para la execucion llamarè del oriente vna Ave, un Varon que llene los deseos de mi voluntad. Los Litterales entienden la Prophecia del Rey Ciro; pero la alegoria es del Divino Verbo Encarnado, dice despues de otros Padres Tirino, con San Geronimo; y aun con mas propriedad que del Rey Ciro, dice en sus Alegorias el doctissimo Laureto: *Avis quam vocat Deus ab Oriente, veriùs sumitur pro Christo.* Que tambien para reparar al Hombre encarnando el Divino Verbo, entrò à Consejo el Consistorio Divino, dice el Señor San Pedro Damiano: *Init Deus consilium, cogit concilium de Reparatione hominum.* Hasta aqui es llano; lo que puede dificultarse es; porquè usa de la methaphora de ave para encarnar el Verbo Divino? Vn prodigio de la naturaleza puede servir de Commento à esta maravilla de la gracia. En las vmbrias de los montes Caspios, dice el naturalista Plinio, se cria una flor hermosa, que un discreto llama *Servia*, y otros llaman flor de la Luna; tan humilde, y rara, que aunque se adorna su planta de muchas matricias hojas, no se atreve à elevarse en alto cosida siempre con la tierra; pero al mismo passo de la naturaleza tan favorecida, que siendo poco mayor que una Rosa, es tal la hermosura de sus ojas, la variedad de sus colores, y de su olor la fragrancia, que enamorado por natural instinto de su belleza un paxarillo hermoso, habitador de aquellos encumbrados riscos, la ronda, y galantea fino toda la noche, hasta que al reir el Alva, logra el premio de su desvelo, y trabajo en formar de ella gustoso nido.

Isas. 46. v. 10. 11. & 13.

D. Hyeron. & Tirin. in Bibl. Max. hic.

Lauret. Sylv. Aleg. v. Avis.

S. Pet. Dam. cit.

Plin. de Plant. Enig. Numer. Ser. de Concep.

4 Vocèa el Evangelio à Maria nuestra Divna Reyna, y Señora humildissima *Servia*, ò *Sierva*, que todo es uno en ajustadissimo Anagrãma: *Ecce Ancilla.* Era esta prerogativa de su humildad, dice Augustino, el mas poderoso señuelo para atraer al Verbo Divino: *Mater esse meruit, quia humilitatem ostendit.* Y al verla transformada en hermosi ssima *Servia*, se desgajò de essos encumbrados Olimpos como Paxaro hermoso; galanteandola fino toda la noche de la Ley antigua, hasta que al reir el dia de la gracia, fabricò hermoso nido en sus entrañas purissimas. Es introduccion al intento, y puede servir de sainete à la piedad Christiana; pero no satisface del todo à la propuesta. Adelantemos un passo, averiguando, en que Ave se trãsforma quando encarna el Verbo Divino. Es la Tortola, dice el Espiritu Divino, que entrò cantando en el Verano de la gracia: *Vox Turturis audita est in terra nostra.* Essa es la voz de Christo, dice el Señor San Cyrilo: *Vox est Christi.* Y no ay que dudar, que habla de la Encarnacion, dice el Doctissimo Gislerio: *Illud indubitanter profectò affirmandum est, legis antiquæ, quæ spiritualis extitit hiems, transitum tunc effectum, cum Divinum Verbum, Iustitiæque Sol fulgentissimus, proximè ad nos accessit per carnis assumptionem.* En otro lugar que vaticinò este mysterio Soberano el mismo Isaias: *Emitte agnum Domine*; Dixo que resonaria contra Moab un Vientre como Cythara sonora: *Venter meus ad Moab quasi Cythara sonabit.* Y esta Cythara encontrò el Verbo Divino en el Vientre Mariano, dice la Purpura de Hugo: *Christus habuit Cytharam in utero Matris.* Es la Tortola, dice Hugo Victorino, un paxaro tan amante, que no sabe cantar sino cariños, y amores: *Vox Turturis amori cantat, & amoris canticum est vox Turturis.* Y como encontrò esta sonora Cythara el Divino Verbo al fabricar su nido, en el purissimo Vientre de Maria, se manifiesta al mundo como amantissima Tortola, para echar el Resto de sus trinados, y gorgeos amorosos, al cõ-

D. Aug. tom. 6. Tract. 14. sup. Magnif.

Cant. 2. v. 12.

S. Cyril. ap. Gisler. hic. Exposit. 4.

Isai. 16. v. 1. & 11.

Hug. Vict. ap. Gisl. cit.

pas

pas de la Cythara Mariana.

5 Para ajuſtarlo todo, ſolo reſta medir la elevacion de eſtos dulciſsimos gorgèos. El Evangeliſta Juan, oyò la voz del Verbo Encarnado, y dice, que era ſemejante à la voz de las aguas: *Vidi ſimilem Filio hominis:: & vox illius tamquam vox aquarum multarum.* Y en metaphora de agua, vio en la Encarnacion al Verbo Divino, el Propheta Zacharias: *Petite à Domino pluviam in tempore ſerotino.* San Gregorio el Magno: *Ut Chriſtus, qui promiſſus eſt, veniat.* Pedid, dice Zacharias, pedid, y os darà el Señor eſta lluvia generoſa: *Et Dominus faciet nives, & pluviam imbris dabit eis:* Los ſetenta: *Et Dominus faciet phantaſias.* Pedid eſſa lluvia generoſa, y el Señor harà phantaſias. Verſion myſteriosa. Solo atendiendo à lo excelſo de eſte Myſterio Soberano, al paſmo, y admiracion, que cauſarian ſus dones, y beneficios, le encontrò ſalida el Maximo de los Doctores Geronimo: *Neſcio quid volentes Septuaginta, phantaſias interpretati ſunt, niſi fortè magnitudinem gratiæ, admirationemque donorum, nomine phantaſiæ voluere deſcribere.* Que es hacer phantaſias? Los Muſicos diràn, que hacer phantaſias es formar armonioſas conſonancias fuera de todo el orden, Reglas, y Leyes de la Muſica. Ariſtoteles dice, que es fabricar en la imaginacion monſtruos, y quimeras; y para nueſtro intento todo es uno; porque al encarnar eſta Ave generoſa en el puriſsimo vientre de nueſtra Reyna Maria, cantò tan fuera de lo comun, que paſmò à todo el univerſo, dexandole todo poſſeido de Reverencial temor; trinò ſus amoroſos gorgèos tan Sagradamente elevados, tan fuera de las Leyes de los acoſtumbrados beneficios, que mas que verdad ſincera, parecio ficcion, mentira, y quimera; que ſolo pudo fabricar la mente Divina. *Et Dominus faciet phantaſias.*

Apoc. 1. v. 13. & 15.
Zachar. 10. v. 1.
D. Greg. in Glos. Sept. hic.
D. Hyeron. hic.

6 A eſte Sagrado, y ocultiſsimo Enigma del amor; à eſta Paradoxa Sabia del Divino Poder, ſe arroja mi poquedad, y inſuficiencia. Dicho ſe eſtà, que lo poco que dixere ha de ſer todo à influencias de la gracia; pero oy entràn à predicar con ſatisfacion los Oradores Evangelicos; porque eſtà Maria Santiſsima, que es la puriſsima fuente de ella, Revertiendola à diluvios. El Angel lo dice. Ave gracia plena.

AVE MARIA.

THEMA.

ECCE CONCIPIES IN UTERO, & PARIES FILIUM, & VOCABIS NOMEN EIUS JESUM. HIC ERIT MAGNUS, & FILIUS ALTISSIMI VOCABITUR. Luc. 1.

7 TODAS las Leyes del vniverſo ſe miran tranſtornadas en eſte Myſterio Soberano. (§) La eternidad ſe reduce à tiempo; la immenſidad ſe eſtrecha à medida; El Criador hace tranſito à lo criado; la vida à la muerte, la beatitud à la miſeria, lo impaſsible à la pena, la anchura à la eſtrechez, la altura à la baxeza, la nobleza al deſprecio, y lo Divino à lo humano; porque oy ſe admira todo jũto, y en lazo indiſoluble unido. Pues todas las Leyes del Vniverſo ſe tranſtornan, exclama mi Seraphin de Sena: *Mutata ſunt naturæ jura*; porque ſe allanã los fueros de la mas exempta, y Soberana hidalguìa, para exaltar la eſclavitud de la humana na-

S.Bernardin. senens. tom. 4. ser. 1. de Nat. Chti. art. 2.

turaleza. Essa admirable union entre Dios, y el hombre, dice Augustino, hace la transformacion de privilegios; Dios se humilla, para que el hombre se ennoblezca, baxa porque suba, y se allana à ser humano, para introducir al hōbre en la esphera de lo Divino: *Prædestinata est isti naturæ humanæ tanta, & tam excelsa subvectio, ut quo altius attolleretur non haberet. Factus est Deus homo, ut homo fieret Deus*: No pudo, ni aun en sus burèos licenciosos, la idea fingir mentira mas hermosa como esta verdad, y transformacion peregrina; ni pienso que podra elegirse rumbo mas noble al assumpto, que pintar en este Mysterio Soberano à Dios baxando, y al hombre subiendo. Esta ha de ser la materia; y para mas ajustarla al Evāgelio, y à la obligacion del dia, serà preciso la medie en mucha parte Maria Santissima.

D. Aug. lib. 1. de Prædest. cap. 15. & ser. 13. de temp.

DISCURSO PRIMERO.

DEUS HOMO.

1 LO primero hemos de contemplar à Dios baxando en este Soberano Mysterio: Sirva de exordio para entablar el discurso, una nueva ponderacion al lugar citado del Propheta Abacuch, en que por lo elevado del Mysterio, nos entramos al rumbo que llevo sin embarazo. Decia el Propheta explicando, ò vaticinādo este Mysterio Soberano, que oyò la accion, con que Dios oìa: *Audivi auditionem tuam. Domine opus tuum in medio annorum vivifica illud.* Pues si la accion con que se oye no es son, como la pudo el Propheta oir? No nos detengamos en esso. Es decir, que oyò lo mismo que Dios oìa; Esso significa el Hebraismo, aora entra lo dificultoso. Si Dios al tratar del Mysterio de la Encarnacion oìa; quien lo hablaba? No los hombres, ni aun los Angeles, dice Augustino; porque aunque pudiessen rastrear Dios reparador, pero no Dios encarnado. Pues quien era el que hablaba, quando Dios oìa? Dios mismo. Miren Señores. Quando un hombre està mui pagado de su estilo, y satisfecho de sus conceptos, no solemos decir que se oye, porque se complaze, y saborèa en lo bien, que discurre? Pues esto debio de sucederle à Dios en la Encarnacion. Para reparar al hombre, entrò à consejo consigo mismo, como decia el Damiano. Pensò la Encarnacion del Verbo Divino, y se complacia tanto de su pensamiento, que Repetia à sus solas el papel de hombre que avia de hacer en el Theatro del mundo, y se oye con gusto, porque se agrada, y obliga de lo bien pensado.

Habac. 3. v. 1.

9 A un Predicador del Señor Phelipe Tercero le murmuraban, que se atendia mucho. Bien, decian, predica Fulano; pero tanto se oye, que ofende. Entendio el Predicador el Reparo; y respondio con donayre satirico: Es verdad, que me oigo, y atiendo mucho; pero lo hago por tener un buen oyente en mi Auditorio. Aprovechemos esta arrogancia para una importantissima doctrina. Es verdad, que quando Dios hablaba de la Encarnacion se oìa; pero lo hacia, porque huviesse en el mundo un digno oyente de tan Soberano Mysterio. Quizà presagiaba ya su Sciencia infinita nuestras necias desatenciones à sus inefables misericordias. Hablò Dios esta palabra encarnada. *Locutus est in Filio.* pero que importa que Dios hable, si el hombre no le oye. Todos nos preciamos de Catholicos, y creemos que encarnò el Verbo Divino; pero registrense las almas, aver los ecos que ha hecho en ellas essa Palabra Divina. No consiste el oir bien, en que entre la palabra por la oreja; sino en que se imprima con respeto, veneracion, y agradecimiento en el alma. Todos los dias hablaba Christo mi Bien à los Judios; y dice, que no le oìan; porque no ponian sus saludables doctrinas en practica. Sola esta palabra hablò Dios, dice el Real Propheta David: *Semel locutus est Deus.* Pero en poco dixo mu-

Ad Hæbr. 1. v. 1.

Joann. 8. v. 47.

Ps. 61. v. 12.

mucho; porque Dios habla el abreviado: *Verbum breviatum faciet Dominus.* (Ad Rom. 9. 28.) En eſſa palabra nos dixo ſu amor, ſu liberalidad, ſu poder, ſu Sabiduria, ſu miſericordia, y ſu grandeza; y ſe introduce en el mundo como oyente; porque parece, que no ay entre los hombres quien entienda eſte Divino Lenguage. Ya entro en el diſcurſo.

10. Solemos decir, que hablar conſigo miſmos, ò es de hombres mui embeleſados, ò calidad de poco diſcretos. Hablaba Dios à ſolas eſte Myſterio Soberano; y es que le ſacò de si tan enamorado concepto; y digo bien, que le ſacò de si miſmo; pues le traxo à ſer hombre entre noſotros. *Exivi à Patre, & veni in mundum.* (Joann. 16. v. 28.) Y que mas ſalir de si miſmo, que veſtirſe de nueſtro ſayal groſero? Vnas palabras de la Eſpoſa han de apoyar eſta doctrina. Quien dice la Eſpoſa Santa me concedera, que vengas à ſer mi hermano, para encontrarte fuera? *Quis mihi det te Fratrẽ meũ ſugentem ubera matris meæ, ut inveniam te foris?* (Cantic. 8. v. 1.) Pide la Encarnacion del Verbo la Eſpoſa, dice mi doctiſsimo Carthagena: *Si Frater eius eſſet, neceſſe quoque erat, ut ex illius carne, ac Sanguine, & eiuſdem cum ipſa originis futurus eſſet.* (Carth. de Arcã. Chti. tom. 1. lib. 2. hom. 5.) Y la llama graciosa dadiva; *Quis mihi det*; porque no avia en todo el univerſo, quien pudieſſe merecer la Encarnacion de juſticia. Pero es eſtrañiſsimo el eſtilo. Para encontrar fuera al Divino Verbo, buſcarle, y pretenderle como hermano? Eſſe parece mejor titulo para hallarle de puertas adentro. Es verdad, dice la Eſpoſa; pero quanto mas le hallo en mi caſa, tanto mas le encuentro fuera. Siendo mi hermano, es preciſo comunicar en los bienes Paternos: *Communem omnium bonorum inter ipſos hæreditatem fore oportebat.* Dixo la citada Pluma. El me darà riquezas; yo le darè pobreza; èl me darà grandeza, yo pequeñez; èl mageſtad, yo humildad; èl deſcanſo; yo trabajos; èl me comunicarà de ſu Padre celeſtial los immenſos bienes, y yo le darè de mi Padre Terreno las miſerias, y calamidades; pues eſſo es hallarle fuera; porque ſale, y baxa de ſu Soberania, y grandeza à los abatimientos de las miſerias humanas,

11. Aun mas dice la Eſpoſa [e]n ſentir de Carthagena. Era an[te]s de encarnar un Dios tan terri[ble], que parecia en èl naturaleza [de L]eon, lo aſpero, lo ſevero, y lo in[trata]ble; pues ya le encuentra fu[era] de si, quando le mira ſu her[m]ano; porque le halla Cordero [ama]ble, humano, y benigno. Baxo [ta]nto, aunque ſin dexarla de ſu [Ma]geſtad, ſeveridad, y en tereza, [q]ue ſiendo todo iras, y vengan[zas], ya es todo miſericordias. Si[en]do antes de la Encarnacion un [Di]os tan vraño, que ni aun ſe p[er]mitia al entendimiento, ya ſe [dex]a manoſear de todos los ſentid[os]. Comparòſe en el Deuterono[m]io al Rhinoceronte: *Cornua Rhin[oce]rontis cornua illius.* (Deuter. 33. 17.) Dicen de eſt[e a]nimal los naturales, que es ta[n f]eroz, que no ay bruto, que lo [pu]eda ſujetar. Por eſſo Valerio M[ax]imo le puſo por Symbolo del ri[go]r, ira, y enojo. Pero en poniend[ol]e delante una Virgen, depone ta[nt]o ſus iras, que ſe recueſta humild[e e]n ſu regazo. Se amanſa tanto, [y] ſe humilla, que parece de otra na[t]uraleza. *Furore miſſo*, eſcribe Va[le]rio, *totus manſuetus ad eam accurrit & in eius ſinu se recondit, ibi requieſcit, & se Virginis captivum facit.* (Val. ...) [E]n tanta diſtancia, quien avia de mediar ſino Maria Santiſsima? Quiẽ avia de hacer à Dios baxar la colera, ſino eſta Puriſsima Doncella? Antes todo era rigores, todo iras, todo venganzas; pero luego que ſe le puſo delante eſta puriſsima Virgen; baxò tan humilde à ſu regazo à tomar carne humana, que parece mudò de naturaleza, porque es todo piedad, y miſericordia.

12. Aun tiene mas myſterio. Dice Valerio, que ſe humilla el Rhinoceronte à la Virgẽ como cautivo. Es proprio del cautivo perder la libertad, y quedar condenado à priſion; y aun en eſto Symboliza mucho con el Divino Ver-

Verbo encarnado; porque viene tan humilde, que no solo trae depuestas sus iras, sino que parece las trae aprisionadas sin poder usar libremente de ellas. De la generaciones del Verbo Divin eterna, y temporal, quieren l mas celebres Interpretes, que h-
Ps. 44. v. 1. blasse David en el Psalmo 44. *n- ctavit cor meum Verbum bonum* Di- ce pues el Real Propheta, q en la Encarnacion ceñiria con rta- leza la espada: *Accingere gl o tuo*
V. 4. *super femur tuum Potentissi* Y pa- rece improprio el estilo orque el poder, y fortaleza m parece sirve para sacarla, que a ceñir- la. Pues no ha de ser si para ce- ñirla, dice el Prophet ue en la Encarnacion queda r ceñida, y atada essa cuchilla, e le ha de costar à Dios mucl trabajo el sacarla; porque la hypostatica union, que estrech ssas dos na- turalezas, es tan en hermoso lazo, que aprisio la espada de su justicia. Otra zon parece in- sinua en el ver immediato el Propheta, y es a moralidad pro- vechosa. Hac cargo de las per- fecciones, y ributos, que ma- niesto en la ncarnacion el Di- vino Verbo dice, que assi ha de Reynar en mundo: *Specie tua, &*
V. 5. *pulchritude tua, intende prospere, procede, e Regna.* Ea, Señor, dice David, s venis amante, liberal, afable, humilde, hermoso, y be- nigno, arrimad, arrimad essa espa- da; que lo dulce de vuestro trato ha de rrastrar con imperio los alvedrios. Embainad, y atad con fortaleza essa cuchilla, que ya la miro como ociosa; porque à vista de finezas tan Soberanas, no es possible que los hombres cometã ya mas culpas.

13. O Mundo necio, ingrato, y desconocido! Parece que no se extendio à los tiempos presentes la vista del Real Propheta; que mui otras fueran sus Prophecias à vista de tantas, y tan enormes culpas. Buelvo à seguir mi pensamiento; que un lugar del Apocalipsi me hace entrar en cuidado. Dixe, que el Verbo Divino trae en la Encarnacion la espada ceñida, y bien atada; pues San Juan dice, que vio al Verbo Encarnado con ella en la voca, desnuda, y bien afilada: *De ore eius gladius utraque parte acutus exibat.* Es ver- Apoc. 1. v. 16.
dad; y esta es nuestra miseria, y desdicha y lo que confirma mi primera propuesta. Ya està desnuda la cuchilla; pero no la desnudò el Divino Verbo, sino nosotros con nuestros gravissimos delitos; Y ya digo, que se estendio à estos tiempos la vista de David; que èl mismo fue quien lo prophetizò: *Gladium evaginaverunt peccatores.* Ps. 36. v. 14.
El Verbo Divino tan aprisionada la traia, que es necessario la desnudasse nuestra culpa con violencia. Pues donde està la razon Catholicos? Donde el juicio? Que yo mismo le he de poner al juez la pluma para que firme contra mi la sentencia! Yo mismo le he de poner à Dios el azero en la mano, para que descargue en mi el rigor de su castigo! Si Catholico, esso hace nuestro delito.

14. Pero oye su piedad, y misericordia; acaso te moverà à ser mas atento la blandura. No ves que la espada la tiene en su boca Divina? *De ore eius gladius?* Pues es decir, que despues que Dios encarnò, son tan piadosos sus enojos, que no le passan de los dientes adentro. Es ponderacion devota de mi doctissimo Carthag. cit. hom. 12.
Carthagena: *Aperte ostendisse arbitror; nequaquam iram Dei ultra dentes ad interiora eius præcordia progredi potuisse.* Y advertià tambien mi cuidado; que quando se mira con una espada en la boca, ostenta en la mano siete estrellas: *Habebat in dextera suá Stellas septem.* Son las Estrellas la mas lucida porcion del Cielo, dice el Ecclesiastico: *Species Cæli gloria stellarũ.* Eccli. 43. v. 10.
Y es prueba real de lo violento que castiga, ver, que quando su Divina boca està pronunciando enojos, nos està brindando con la mano todo un Cielo. Pertenece à la boca el decir, à la mano el obrar; y hasta en Dios encarnado es verdad; que del dicho al hecho, ay gran trecho; pues quando dice una amenaza; la execucion

promete una gloria. Este amoroso excesso es indicio de lo facil, que es el desenoxarlo; pues siẽdo el delinquente el pecador, es el mismo Dios el que anda à solicitar su amistad. Si fuera la vanidad mundana, q̃ tarde cediera del agravio su soverbia. El Verbo Divino como trae tan humillada la magestad, y soberanìa, abandona essas etiquetas. Busquemos en las palabras de la Esposa, con realce, nuevo apoyo sobre esta humildad del Verbo Divino. No solo le busca en la Encarnacion como Hermano, sino como Niño: *Quis mihi det te fratrem meum, sugentem ubera matris meæ.* Pues es discrecion de la Esposa, dice mi doctissimo Cartagena; porque es facilitarse el perdon de sus culpas; porque seran los enojos del Verbo Encarnado enojos de niño, que con qualquiera cosilla, con quatro palabras dulces queda contento, y satisfecho.

Catth. lib. sup. hom. 5.

15. Pero, Esposa Santa, quien ha de reducir à esse Dios à las parvulezes de Niño, si al concevirse le vio David salir como Gigante del Supremo Cielo? *Exultavit ut Gigas ad currendam viam, à Summo Cœlo egressio ejus.* En esta opposicion tan manifiesta es preciso q̃ buelva à terciar Maria Santissima. Mira, dice Alberto Magno; contempla un Gigante infinito, que con la cabeza exceda al supremo Polo, con los pies los Abismos, y al Oriẽte, y Occidente con la infinita extension de sus brazos; ponle delante un espejo pequeño, y le veràs reducido à la parvulèz de un niño. La metaphora mas ordinaria, de que usan los Santos Padres en este Mysterio Soberano, para explicar la pureza virginal fecunda de Maria Santissima, es decir, que es un Crystal purissimo. El Crystal no revierte las especies que recive, sino à beneficio de la sombra del respaldo; y siendo assi, no es solo Crystal, sino espejo. Es verdad, que era un Gigante tan Immenso el Verbo Divino, que le estallaban por angostos los cielos: *Quem Cœli capere non poterant;* Y assi lo proponia el Angel à Maria Sãtissima, quando comenzò à darla la embaxada; Señora, has de concevir, la dice, un Hijo grande, poderoso, excelso, Monarcha, y Hijo del Altissimo. Como ha de ser esso sin menguantes de mi pureza? Replicò Maria Santissima. No te assustes, Señora, repite la Sagrada Intelligencia; que eres un crystal tan puro, que sin la mas minima quiebra de tu pureza, se penetrarà por èl, el Sol Divino; y para q̃ copies con viveza essa grandeza Gigante, advierte tambien que eres clarissimo Espejo; porque la virtud del Altissimo te harà sombra para el respaldo: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Assi lo explicò un docto. Bien està, dice Maria Santissima: *Fiat.* Sea en buen hora; pero advierte, Angel, que soi un espejo mui pequeño. *Ecce Ancilla Domini.* Y assi toda essa Gigante grandeza del Divino verbo ha de quedar reducida en mi à las parvuleces de Niño. Aora la authoridad de Alberto, que se cortò para el caso: *Sicut si infinitæ quantitatis Gigantem, (qui longitudine pedum excedèret Abyssum, & altitudine capitis excederet Polum, & extensione brachiorum in infinitum extenderetur per ortum, & occasum) imaginari velimus, & opponamus ei speculum parvum, in quo quidquid ipse est resultat totum::: Sic Majestas Dei infinita, in puritate Virginis tanquam in speculo sibi, objecto refulsit.*

Ps. 18. v. 7.

Eccles. in offic. Bmæ. V. M.

Luc. cap. 1. v. 38.

Zerd. ac 1. n. 40

Alber. ap. eund.

16. Esta humildad del Divino Verbo tan heroica, debemos los hombres à la fineza de nuestra Divina Reyna Maria. Pero se realzan mas la humildad, y la fineza, notando con mas reflexion las palabras de que usa esta Divina Señora, que no solo suenan humildad, sino tambien esclavitud. Tratala, dice el Chrisologo, el Paranimpho sagrado de Señora; Y Maria Santissima se conoce, y se confiessa esclava: *Quæ vocatur ab Angelo Domina; Se cognoscit, & fatetur Ancillã.* Bien se yo, Señora mia, que nunca estan mas en su lugar las humildades, que quando se miran en labios Señoriles; porque es la humildad una prenda tan preciosa, que es el mejor

S. Pet. Chrys. Ser. 134.

es-

esmalte que acredita à la nobleza; pero esso para noblezas bulgares era bueno, no para vuestros privilegios Soveranos. O que es Divino el ingenio de esta Señora Divina, dice Santo Thomas de Villanueva. Establecen los derechos, que el parto siga al vientre, y el hijo la condicion de la Madre; *Partus sequitur ventrem.* Pues no quiere Maria Santissima llamarse Señora, sino Esclava; porque conciviendose de Madre Esclava el Verbo Divino; quede todo dedicado al obsequio, y servicio de los hombres como su siervo, y esclavo. *Grandi ergo Mysterio* (escrive el devotissimo Prelado) *altissimoque Deitatis instinctu conceptura, sui meminit ancillatus, ut orientem à se Filium, mundi obsequio manciparet.* Añade el Santo, que obrò entonces Maria Santissima con instinto Divino: *Altissimo Deitatis instinctu.* Porque sobre correr por las manos de Maria este obsequio, fue tambien ingenio de la humildad del Verbo Divino; de que con claridad se evidencia; que se sujetaba como siervo al obsequio de los hombres con todo gusto, y alegria.

Ex leg. Partum. c. de Rei venditione.

S. Thom. à Villã. ser. 1. de Anunciat.

17. Pero para explicar el gozo, con que recive esta servidumbre el Divino Verbo, està un hermoso lugar en el tercero de los Canticos. Adviertese allì coronado de mano de su Madre el Salomon Divino, en el dia de su feliz Desposorio: *Videte Filiæ Sion Regem Salamonem in diademate, quo coronavit illum Mater sua, in die desponsationis illius.* El de la Encarnacion, advirtio Augustino, fue el dia en que se desposò el Verbo Divino con la humana naturaleza; y fue el purissimo vientre de Maria el talamo, que sirvio à tan Sagrado Hymenèo; *Processit ad nos primum in virginalem vterum, ubi ei nupsit humana Creatura.* Estilaban los antiguos Esposos, y Reyes, coronarse con guirnaldas de flores, segun testifican Tertuliano, Brisonio, Alexandro de Alexandro: *Sponsi, ac Reges Corona florea redimiri solebant.* Por lo que tambien allà Claudiano de su Emperador Honorio. *Tu festas Hymenææ faces, tu gratia flores Elige, tu geminas concordia necte Coronas.* Esta Corona florida, dice Menochio, dio al Verbo Divino Maria Santissima, en la humana naturalexa: *Cum Dei Filius pro Hominibus Homo factus est, tunc Ecclesiæ desponsatus fuit, & humanitate, seu carne floridissima, ex Beata Virgine sumpta, coronatus.* Y es hermosa la alusion de Menochio en llamar corona de carne floridissima à la naturaleza humana, que el Verbo Divino recivia; porque sobre aver sido en Nazareth, que se interpreta Flor; testifica tambien Plinio, que en siendo de floaes la corona, la llamaban los antiguos *Servia*; y la naturaleza que el Divino Verbo recivia, se la comunicò su Purissima Madre como sierva, y esclava: *Ecce ancilla.* Y advirtiendo el Magno Gregorio; que la corona, y diadema la toma el que la ciñe por gloria: *Diadema pro gloria assumitur:* Es peremptorio argumento del gusto con que el Divino Verbo se humilla, y baxa de la grandeza à la pequeñez; de la pompa à la miseria; de la magestad al desprecio, y de la summa exempcion à la servidumbre, y esclavitud; pues de la misma esclavitud, y servidumbre de la humana naturaleza, fabrica su mas gloriosa corona. Esto es lo primero. *Deus homo.*

Cant. 3. v. 11.

D. August. lib. 4. cont. c. 12. ap. Alap. hic. sens. 3.

Tertul. Brison. Alexã. & Clau. ap. Alap. cit. in expos. litt. v. 11.

Menoch. in Bibl. Max. hic.

S. Greg. Mag. ap. Alap. cit. sens. 1.

DISCURSO SEGUNDO.

HOMO DEUS.

18. HEmos visto à Dios baxando; veamos ya al hombre subiendo, que esto era el segundo discurso. A pie llano nos entramos reflexionando mas sobre las palabras del Magno Gregorio: Dice, que es la corona gloria de quien la ciñe: *Diadema pro gloria assumitur.* Y siendo la Diadema, que el Verbo Divino ceñia la naturaleza humana, essa seria su gloria; y parece la intelligencia dificultosa; porque no es el hombre la gloria de Dios, si no Dios la gloria del hombre, dice

el

el coronado Propheta: *Tu es glo-*
Ps. 3. v. 4. *ria mea::: Exurge gloria mea.* Pues es
Ps. 56. v. 9. facil diſcurrirlo, atendiendo al
metamorphoſis Sagrado de eſte
Soberano Myſterio. Eſſa altura de
que Dios baxa, es à la que el hom-
bre ſe entroniza; porque quantos
movimientos hace el Divino Ver-
bo baxando, tantos hace el hom-
bre ſubiendo.

19. Aquel Perſonaje, que en
la carroza de Ezequiel ocupaba el
trono, era el Verbo Divino, que
tomando carne humana, trataba
de libertar à ſu Pueblo, en ſentir
Ezech. 1. v. 26. de Padres, y Expoſitores Sagra-
dos: *Super ſimilitudinem Throni ſimi-
litudo quaſi aſpectus hominis deſuper.*
Dexando innumerables myſterios
de eſta Carroza, carguemos la
conſideracion ſobre el movimiẽ-
to de ſus ruedas: *Aſpectus earum,
& opera quaſi ſit rota in medio rotæ,*
S. Juſt. hic. *hic* (Añade San Juſtino Martyr)
*Ibant, redibantque, & ferebantur mo-
tibus contrarijs.* Cada rueda, in-
cluia en ſi otra rueda; conque aun
miſmo tiempo hacian movimien-
tos contrarios. Meneſter es deſ-
pavilar todo el diſcurſo para en-
tenderlo; porque ò el movimien-
to de la rueda interior era mas
rapido, que el de la mayor, ò me-
nor, ò igual? si mayor; eſtaria to-
do el movimiento por ella; si me-
nor; la mayor la arraſtraria; y si
igual, ninguna ſe podria mover;
pues como puede ſer, que fueſſen
contrarios los movimientos? Diſ-
curriendo el Texto en obſequio
de Maria mi Señora, ya Geroni-
mo nos deſatarà la duda. En eſſa
Carroza baxa Dios glorioſo à la
tierra à libertar al linaje humano,
D. Hyeron. hic. haciendoſe hombre en Maria:
*Iam hic revelatum eſt Verbi myſterium
deſcendentis in vterum Virginis.* Y
para que ſe conozca, que nada
pierde el Verbo Divino de ſu glo-
ria, por ſer hijo de Maria, dice,
que hacian movimientos contra-
rios las ruedas de la Carroza; por-
que los que una hacia baxando,
los deshacia la otra ſubiendo; con-
que al cabo de la jornada quando
llega à Maria Santiſsima, ſe halla
tan glorioſo, como eſtaba en el
corazon de ſu padre Eterno.

20. A la luz de eſte piadoſo
ſentimiento ſe deſcubre tambien
camino à nueſtro rumbo. Eran
las ruedas de la Carroza como
unos globos, ò eſpheras: *Qualibet
rota habebat quatuor ſem[illegible]culos ex* Alap. hic.
*quibus fiebat ſphæra, & ſphæricus
globus.* Dice el erudito Cornelio,
Orbe, Eſphera, ò mundo peque-
ño llamò al hombre el grande
Triſmegiſta: *Mundus parvus.* Pero Merc. Triſmeg. in Aſclepion. ap. Carthag. cit. hom. 7.
Dios, dice el miſmo, es mayor
eſphera; y todo lo incluye en ſu
centro, porque tiene capacidad
infinita: *Deus eſt ſphæra intelligibilis* Mercur. idem in Pimandro ap. Carthag. lib. 1. hom. 2.
*cuius centrum ubique, circumferentia
vero nullibi.* Pues ya es claro como
las ruedas, ò eſpheras tienen con-
trarios movimientos. Toda la
gloria de eſte myſterio del Verbo
Divino Encarnado eſtriva en eſtas
ruedas unidas; porque conſiſte en
la union de naturaleza humana,
y Divina; bien que como mayor
la Divina incluye como en ſu cen-
tro à la humana. Echò Dios à ro-
dar la Eſphera de ſu grandeza
(Dexen correr eſtos terminos,
que la grandeza de Myſterio tan
Soberano eſcaſea los debidos à la
pobreza de nueſtros ingenios)
Echò, digo, Dios à rodar la eſphe-
ra de ſu grandeza; y la eſphera
menor del hombre ſe iba movien-
do à la contra; y como en el exe
de la hypoſtatica vnion ſe enlaza-
ban, y movian a un compas, quã-
tos movimientos hacia el Verbo
Divino baxando, tantos hacia el
hombre ſubiendo: *Ferebantur moti-
bus contrarijs.*

21. Por eſte camino es pre-
ciſo ſuba el hombre à la altura
de donde el Verbo Divino baxa,
ni el Verbo Divino pudo baxar
de mas alto principio; ni el hom-
bre, dice el Damaſceno, pudo en-
tronizarſe mas alto: *Sic naturam* Dam. ap. Carth. cit. hom.
*humanam evexit; ut quò aſcenderet al-
tius non haberet.* Obſervemos los
paſſos. Baxò, y ſaliò el Divino
Verbo como de si miſmo, quan-
do la Eſpoſa le buſcaba como her-
mano: *Quis mihi det te Fratrẽ meũ.* En
eſta humildad cargaba con todas
nueſtras miſerias; y era, para lle-
narnos à noſotros de ſus riquezas
Divinas. Se anonadò el Verbo

Ad Philip. 2. v. 7. Divino quando vino al mundo, dice mi amado Pablo: *Semetipsum exinanivit formam servi accipiens.* Tertul. hic. Se agotò, comenta aqui Tertuliano: *Exhausit.* El agotarse es proprio de las fuentes; pues es proprisimo el estilo, dice el Gran Ps. 35. v. 10. D. Ambr. in Ps. 109. Padre San Ambrosio. Era el Verbo Divino la fuente de todos los bienes celestiales; *Apud te est fons vitæ.* Y se agota, por echarnos à nosotros toda el agua de sus riquezas Divinas: *Sese ille exinanivit, ut nos impleret.*

22. Aun decia mas la Esposa; que le hallaba fuera de si missmo, porque traìa depuestas las iras, que tan justisimamente tenian merecidas nuestras culpas. Pues las depone con modo tan raro, que parece viene cometiendo delitos amorosos, porque se truequen las suertes; y si antes tenia justicia à nuestras penas, tenga ya el hombre en cierto modo justicia à sus piedades. Acaba, Señor, dice Isaias, de romper essos Cielos, y Isai. 64. v. 1. ven à visitar, y Redimir al mundo: *Vtinam dirumperes Cælos, & descenderes.* Pues si Dios es Espiritu purisimo, para que ha menester rōper los Cielos? Habla à nuestro modo humano, dice la erudicion de Cornelio, y si un hombre baxàra, era preciso que los rompiera: Alap. hic. *Homo in Cælo existens si descenderet, deberet dividere, & dirumpere Cælos.* Aun no se satisface à la duda; porque para salir pudiera buscar la puerta. En la propriedad del Rinoceronte, ò Vnicornio, administra otra nueva luz el Señor Santo Thomas de Villanueva, para discurrir el Texto en obsequio de Maria Santisima. Como Sagrado Rinoceronte se hallò tan prendado de los amores de esta purisima Doncella luego que se le puso delante, y caminò à ella tan acelerado, que parece olvidò S. Thom. à Villanova ser. 1. de Anunc. fine, toda su Magestad, y decoro. *Omnipotens ipse, & inebriatus amore, oblitus Majestatis properat ad dilectam; ac velut Vnicornis Filius gremio Virginis capitur, carnis nexibus irretitur.* Esta Sagrada prisa abre passo à la duda.

23. En el seno de su Padre Eterno estaba antes de la Encarnacion el Divino Verbo dormido. A esso tiraban, dice mi doctisimo Carthagena, de los Prophetas los ardientes suspiros; à despertarle de esse sueño: *Exurge quare obdormis Domine. Hæc omnia eo pertinebant, ut Incarnationis Mysterium postularetur.* Ps. 43. v. 23. Carthag. cit. hom. 5. Quando un dormido se levanta con prisa, acelerado todo lo atropella; pues asi el Verbo Divino quando llegò el tiempo de la Encarnacion, y viò à esta hermosissima Doncella, despertò de su sueño tan acelerado, que con los rebatos, que su amor le daba, como sin sentido no encontraba con la puerta; y como olvidado de su Magestad, y decoro, atropellò, arrollò, y abollò los Cielos, como decia el Propheta: *Inclinavit Cælos, & descendit.* Ps. 17. v. 10. Y como si le hicieran resistencia los rompio, como dice aqui Isaias, por llegar mas en brebe à esta Divina Señora. *Vtinam dirumperes Cælos.*

24. De este amoroso excesso à que obligò à Dios Maria Santisima se deriva nuestra gloria. Ay una Theologia bien fundada, que los daños del primer hombre no puede satisfacerlos una pura Ita Thomistæ. criatura; y si asi es en los daños de las criaturas, quien podra reparar de todo un Dios las amorosas quiebras? Colija la consequencia la devocion piadosa. Yo solo digo, que ya se quebraron, y rompieron essos cielos, que nuestras culpas tenian tan cerrados; y siendo quiebras del amor Divino, no se que tengan reparo; porque aunque mas sean nuestras culpas, como aleguemos debidamente este Soberano Mysterio al Verbo Divino, siempre le executamos de justicia por el Cielo.

25. Discurriendo mas el Texto, se eleva el hombre otro passo, conque el Verbo Divino baxaba humillando su grandeza agigantada. *Vtinam dirumperes Cælos, & descenderes, à facie tua montes defluerent:: Aquæ arderent igni.* En encarnando el Verbo Divino, dice Isaias, se han de liquidar los montes, y han de arder las aguas. La

natural propension de lo liquido es humillarse, y correr à lo profundo, como la del fuego ascender à lo mas alto. Es monte la misma Divinidad, como quiere Laureto: *Mons excelsus est ipsa Divinitas.* O los atributos, y perfecciones Divinas, como parece insinuò el coronado Propheta: *Montes in circuitu eius.* Las aguas son los hombres, dice San Juan en su Apocalipsi: *Aquæ populi sunt, & gentes.* Y dice Isaias, que quando encarna el Verbo Divino, los hõbres se liquidan, y se convierten en fuego las aguas; porque quando essa gigante grandeza de Dios se contraia, se humilla, se liquidaba, y como que se deshacia; el hombre como fuego se entronizaba, crecia, y se elevaba à la mas suprema altura: *Montes defluerent, aquæ arderent igni.*

Sylv. Alego. v. Mons.

Ps. 124. v. 2.

Apoc. 17. v. 15.

26. Esta fineza de liquidarse el Divino Verbo, corrio tambien por las manos de Maria Santissima; porque en su purissimo vientre se liquidò, dice el Señor San Pedro Damiano: *In huius vtero Maiestas Altissimi mirabiliter liquefacta est.* Venia totalmente prendado de los amores de esta Purissima Reyna; y no era mucho se liquidarà; porque su mismo amor le derritia. Por esso, diria el Real Prepheta, que baxaria como agua: *Descendet sicut pluvia*; Porque à las actividades de su amor se liquidaba como el agua su soberana grandeza. Ya supo fingir la Gentilidad fabulosa, que su Dios Jupiter se destilò en el regazo de una Doncella en hermosa lluvia de oro, por gozar de sus amores profanos. Ya queda consagrada esta mentira; pues à impulsos del amor mas puro se liquida el Divino Verbo en lluvia dorada en el purissimo vientre de Maria; en que se descubre el ultimo passo con que el Verbo Divino baxa; y el apice summo à que el hombre se entroniza. Esse liquidarse explica aquella esclavitud del Verbo Divino à los hombres: *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens.* Y es preciso, que quando el Divino Verbo se introduce à siervo, quede el hombre como Señor, y superior dominando.

S. Pet. Dam. ub. sup.

Ps. 71. v. 6.

27. Ocupaba en la Carroza de Ezechiel el medio del trono, una hermosa especie de Electro: *De medio eius quasi species electri*; Y era el medio un globo de fuego lucido; *Id est de medio ignis.* Es el electro, dice el Señor San Gregorio, un precioso metal que se cõpone de oro, y plata à beneficio de la misma naturaleza: Pues esse es Christo, dice la erudicion de Hugo, en quien naturaleza Divina, y humana se ven hermosamente unidas: *Christus est Electrum mediator Dei, & hominum.* Lo maravilloso es, dice la Glosa, que en esta union del Electro sobresale tan hermosamente de la plata lo claro, que obscurece al fulgor hermoso del oro: *Electrum ex auro est, & argento, dum autem miscetur, argentum crescit in claritate, aurum à fulguore suo pallescit.* A actividades de su amoroso fuego se liquidò en el purissimo vientre de Maria el Verbo Divino, para unir assi la plata de la humana naturaleza, y la elevò tan alto, que templando el fulgor de su grandeza, la dexò como dominandole con visos de superior, y Señora. Advierte Alapide, que este electro se llama tambien *Calcolibano*; porque era del Monte Libano, que es lo mas precioso: *Electrum, vel Calcolibanum, id est, æs Libani, puta, ex monte Libano effossum.* Y es verdad en lo alegorico; porque esta union en que quedò tan dignificada nuestra humana naturaleza; Este purissimo Electro, solo se hallò en las riquissimas minas del Libano Mariano. Si el Divino Verbo se gloriaba de aver tomado nuestra humana naturaleza; Essa, dice el grande Gregorio, es nuestra propria gloria: *Incarnatio gloria nostra est.* Y assi todos nos gloriamos; El Verbo Divino, porque se humilla à ser humano; y el hombre, porque asciende al ser Divino: *HOMO DEUS*, que era lo segundo.

Ezech. 1. v. 4.

D. Greg. l. 1. Moral. Hugo. hic.

Glos. hic.

Alap. hic.

D. Greg. ub. sup.

O Purissima Reyna, Madre, y Señora mia, solo en vuestras riquissimas minas pudieran encontrar los hombres riquezas tan Sobera-

beranas. Baxando Dios, y ſubiendo el hombre, en vos ſe encuentran renovandoſe las naturalezas con admirable hermoſura; porque ſola vueſtra grandeza podia terciar en tan infinita diſtancia. Sois la verdadera myſtica Eſcala por cuyos hermoſiſsimos grados, quantos movimientos hace el Divino Verbo baxando, tantos ſe eleva el hombre ſubiendo. Vos ſois la piadoſa medianera, para que ſuba el hombre adonde aun no alcanzaban los deſeos de toda la humana naturaleza; porque baxò por vos el Divino Verbo, à donde no pudieron llegar los penſamientos de toda la naturaleza criada. Por vos ſe humilla el grande, ſe humana el terrible, ſe ſuaviza el fuerte, ſe deſenoja el poderoſo, y ſe eſclaviza la miſma exempcion, y libertad por eſſencia. Por vos ſe enriquece el pobre, ſe eleva el humilde, y ſe ennoblece el hombre aſcendiendo à las hidalgas exempciones, que nunca pudo imaginar, rompiendo las cadenas de ſu dura eſclavitud. Por vos, dice Geronimo, tiene Señor la tierra, y ſe llenan los Cielos de gloria; porque si es gloria de los Cielos ver à los hombres en ſus coſtumbres reformados; eſſa puriſsima nueva vida, que en vueſtras entrañas ſoberanas ſe fomenta, ſerà el exemplar de nueſtra vida, para que quede toda con orden Reformada; pues degenerarà de ſer hombre, quien emparentado ya con el ſer Divino, no reglare, y diſciplinare con eſta Divina pauta ſus coſtumbres. *Decebat, ut eſſet gratia plena, quæ dedit Cœlis gloriam, terris Dominum, pacemque refudit, fidem gentibus, finem vitijs, vitæ ordinem, moribus diſciplinam.* Por vos ſe terminò la antigua enemiſtad de la culpa, y quedan firmadas las paces entre Dios, y los hombres. Brille, Señora, por vos, y en vos eſſa hermoſiſsima luz como en hermoſo candelero, para iluminar en la Fè à todo el mundo, para deſterrar las tinieblas de los vicios, para encender la llama de nueſtros afectos, para que abraſada nueſtra voluntad, aſpire à tan altos, y Soberanos Chariſmas de la gracia, con que merezca beſaros las plantas en la Gloria. *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur &c.*

D. Hyeron. ſerm. de Aſſumpt.

SERMON III.

DEL NACIMIENTO DE JESUS NUESTRO REDEMPTOR EN EL DIA DEL SEÑOR SAN ESTEVAN.

PREDICADO EN LA VILLA DE CAPILLA Año de 1736.

SALUTACION.

EN dia tan alegre; en ſolemnidad tan feſtiva; en tan inefable, y dulce Myſterio, no parece avian de predicar los hombres, ſino los Angeles. Es verdad, dice la gravedad de San Amproſio, que à ſu encumbrada grandeza no alcanzan ni aun las Intelligen-

gencias mas elevadas: *Mens deficit, vox silet, non mea tantum, sed Angelorum.* Pero si sabe la fuerza del amor desatar à los mudos las prisiones de la lengua, como se vio en un hijo del Rey Creso de Lydia; mejor debian romper oy las mudezes los hombres, que los Angeles; pues logrando en tan misericordioso Sacramento mayores intereses, debian ser à fuerza de agradecidos mas amantes, que los mas encumbrados Seraphines. Esta fuera la Rethorica mas elevada de este felicissimo dia; que si como dixo la dulzura de Bernardo; los conceptos amorosos, solo es lenguaje de los finos: *Lingua amoris ei qui non amat barbara erit;* En materias de amor, no dira mejor quien habla con mas elegancia, sino quien pondera con mas fineza.

D. Ambr. lib. 1. de fide ad Gratian. cap. 3.

D. Bern. ser. 79. in Cant.

2. O tibieza de mi corazon! O infinito amor de mi summo Bien! Quien pudiera Respirar tan abrasados afectos, que concurrierá con vuestro amor à encender el Orbe todo: *Ignem veni mittere in terram.* Catholicos, el summo, è infinito amor de Dios, tiene oy à su vnigenito Hijo recien nacido en el Portal de Belen: *Propter nimiam Charitatem suam, qua dilexit nos Deus Filium suum misit.* Puede evangelizarse Mysterio mas dulce? Puede Recomendarse misericordia mas delectable? Quien oyo jamas tan amante prodigio? Quando recivio el mundo semejāte beneficio: *Quid dulcius* (dice cō su dulzura Bernardo) *anuntiari poterat? Quid delectabilius commendari? Quid tale unquam auditum est? Aut quid simile unquam mundus accepit?* Que maravillas son estas, Señor? El Criador hecho criatura; mortal el eterno; con termino el infinito; pequeñito el immenso! En un Portal, en un Pesebre, entre pobres paños la riqueza de los Cielos; llorando la alegria de los Angeles; en silencio la palabra Divina; y entre brutos la sabiduria increada! Excessos son estos de vuestro amor Divino. *Propter nimiam Charitatem.*

Luc. 12. 49.

Eccle. in offic. Circuncis. ex ad Ephes. 2. 4.

D. Bern. ser. 1. Vigil. Nativ. Chti.

3. La sabiduria, la discrecion, la riqueza, la immensidad, la eternidad, y la Omnipotencia; todo à fuerza del amor Divino se disfraza; porque luzcan sobre todo las finezas. Ea que no debe de ser este Mysterio tanto de sabios, como de finos. Y si à la substancia de los Mysterios deben corresponder las vozes de sus aplausos; para celebrar à este recien nacido Dios de el amor; debia oy hablar el abrasado corazon de un Seraphin. No se obrò tanto este dulcissimo Mysterio en utilidad, y conveniencia de los Angeles, como de los hombres: *Nusquā Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ.* Y sin embargo de estar los hombres mas obligados, son los Angeles mas reconocidos; pues tributan à Dios Niño en Belen las adoraciones amantes, que ni pagan, ni aun Reconocen los hombres. *Cum introducit Primogenitum in orbem terræ dicit; & adorent eum omnes Angeli Dei.* Pues serà justo, que siendo los Angeles con este soberano Mysterio tan corteses, les usurpen los hombres, para publicarlo, las voces.

Ad Hæb. 2. v. 16.

Ad Hæb. 1. v. 6.

4. *Ecce;* repite mi Roconocimiento con un Angel: *Ecce evangelizo vobis gaudium magnum.* Amantissimo auditorio mio; este inefable Sacramento os predico. Este dulcissimo Mysterio os pregono. El Omnipotente, el sabio, el immortal, el immenso, el Eterno, el infinito està reducido à Niño tierno, delicado, passible, mortal, pobre, y estrechado en el Portal de Belen por vuestro amor. Para vosotros es tanto bien; para vosotros es tanta piedad; *Quia natus est vobis salvator hodie.* El estremado gozo, que debe proceder de tan dulcissimo Mysterio, os evangelizo: *Ecce evangelizo vobis gaudium magnum.* Si en correspondencia de tanto amor no perdeis de amantes el juicio, nada teneis de racionales, y discretos; pues si como dixo Augustino, no es fino amor el que no pica en desvarìo: *Omnis amans amens.* Corriendo esta celebridad à cuenta de la fineza de los afectos, tambien sera en tan felicissimo, y alegre dia prenda de amantes discretos la destemplanza en los gozos.

D. Aug.

5. O si fuera mi persuasiva en este punto tan eficáz como la del Real Propheta David! Siglos antes previò en espiritu este Soberano Mysterio; *Notum fecit Dominus salutare suum:: Viderunt omnes fines terræ salutare Dei nostri.* Y como fuera de si de el gozo, combidò à todas las criaturas del orbe, para que alabassen à Dios en desusados movimientos, y regozijos: *Iubilate Deo omnis terra, cantate, & exultate, & psallite. Jubilum est cordis gaudium, quod explicari non potest*; dixo mi Apostolico Diez. Y lo cumplieron? Bolbed los ojos al territorio de Belen, y lo vereis con admiracion. Vereis al Cielo todo renovado, y mejorado en las luces de sus Astros. La Luna con claridades de Sol, dice Auberto. *Luna ipsa nocte claruit ut Sol.* El Sol triplicado en sus lucimientos. *Tres soles apparuerunt in Hispania in unum collecti.* En la tierra los arboles casi muertos, à unos adornados de hermosas flores, y à otros cargados de sazonados frutos. Los montes destilando almivar: Los collados corriendo dulzuras; los Pastores presurosos para tributar sus corazones por obsequio, los ayres poblados de Seraphines; los Angeles bolando de una, y otra parte como hermosos copos de nieve; la Poblacion de Belen humilde, mas noble, y rica, que todas las Ciudades del orbe. El desacomodado Portal, mas feliz que el Templo Regio de Salomon. El Pesebre, mesa de animales, hecho trono del Rey de la Gloria; que desmintiendo de su Divinidad las señas, como verdadero hombre, Niño tierno, y delicado, està temblando de frio; formando tiernos pucheros, y bañando en lagrimas la hermosura de su rostro.

Ps. 97. à v. 2.

Diez conc. 2. de Nativ.

Aub. an. 1. § 1.

6. O finezas Soberanas! ò discretas criaturas! ò hombre mundo pequeño! Si como dice San Gregorio, eres un compendio de todas las criaturas: *Secundum aliquid omnis creatura est homo*; copia, copia oy los jubilos, y las alegrias de todas. No ay hombre, dice la discrecion, y elegancia de San Leon, que no deba alegrarse en esta solemne celebridad: *Nemo ab huius alacritatis participatione secernitur.* Gozese el Gentil, el Pagano, el Pecador, el justo, que para todos ay gracia en este Nacimiento de vida. Alegrese desde el mas humilde Pastor à el mas Soberano Rey, que para todos igualmente nace Dios. Alientese el Rico; consuelese el Pobre, animese el sano, respire el enfermo, y menesteroso; que la dulce consideracion de este Mysterio hasta las penas las convertirà en alivios.

D. Greg. hom. 29. in Evang.

S. Leo. Ser. 1. de Nativ. Dñi.

7. Nuestro inclito Martyr Esteban serà de esta verdad testigo mayor de toda excepcion. Tan rebosando de gozo, dice Nuestra Madre la Iglesia, estaba en su martyrio, qua los torbellinos de las duras piedras eran para su corazon avenidas de dulzuras. *At ille gaudens suscepit lapides:: Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* En medio de su martyrio levantò los ojos al Cielo, y viò à Nuestro Redemptor Soberano, que levantandose del trono de su Eterno Padre, como que amagaba à bolver otra vez al mundo para favorecerlo, y ampararlo: *Video Cœlos apertos, & Jesum Stantem. Habitus adiuvantis, & pro servo suo pugnantis exprimitur per verbum standi*; dixo la erudicion de Hugo; y al considerar solo un amago de este dulcissimo Mysterio, y de aquel excesso de su cariño, hasta los pedernales se le hicieron dulces, convirtiendole los tormentos en alivios: Imitele el mas pobre, el mas necessitado, el mas afligido en el efecto de este dulcissimo Mysterio, y serà participante de sus jubilos, y gozos.

Eccl. in Off. S. Steph.

8. Conozco que este espiritual jubilo, y gozo es tambien Don de Dios, y beneficio de su Soberana piedad. Y si no se puede entrar à el logro de esta dicha sino por la puerta de la gracia; patente la tenemos en Nuestra Madre, y Señora Maria Santissima. Entremos en el Portal à darle los parabienes de su felicissimo parto. A congratularnos de sus altos privilegios: à darle los placemes de hallarse ya con la hermosa prenda de sus entrañas entre sus brazos, uniendo los mas dis-

distantes, y Soberanos privilegios, de ser la mas feliz, y dichosa Madre, con aumento de los candores de ser la mas pura virgen, que con tan sin igual dicha, estarà para hacer mil gracias. Pidamosle todos nos la alcance, y comunique. A vosotros para oir con fruto; à mi para predicar con acierto.

AVE MARIA.

THEMA.

ECCE EVANGELIZO VOBIS GAUDIUM MAGNUM, QUOD ERIT OMNI POPULO: QUIA NATUS EST VOBIS HODIE SALVATOR, QUI EST CHRISTUS DOMINUS. Luc. 2. v. 10.

9. HE anunciado à mi auditorio el jubilo mas alegre, y el mas festivo gozo: *Evangelizo vobis gaudium magnum*; porque se le entra por las puertas la mas alta, y universal felicidad, que jamas recivio el mundo: *Quod erit omni populo*. Este es el Nacimiento temporal de nuestro Dios, y Redemptor; *Quia natus est vobis hodie Salvator*. Mysterio dulce. Alto Sacramento; pero serà sin fruto, sino acertamos con el medio de conseguirlo; porque no està la dicha en el bien, sino en saberlo lograr. Venturoso puede ser un hombre, y no feliz. Venturoso, porque se le entra la gracia por las puertas; y no feliz, porque no supo aprovecharla. Para todos nace Dios: pero de que nos serviria tanto bien, sino aprovechamos su venida con la Fe, y con el amor? Nacer Dios es nuestra incomparable ventura: *natus est vobis*. El confessarle, servirle, y adorarle es diligencia nuestra. Pues aqui està la verdadera felicidad de que debe proceder el incomparable gozo, que à medida de nuestra ventura os evangelizo: *Evangelizo vobis gaudium magnum*. En que aviendo Dios nacido, sepamos recevirle nosotros para aprovecharnos de su Soberano Nacimiento.

10. El Divino Niño es tan benigno, y agraciado, que èl mismo nos està enseñando el modo de recevirlo: *Apparuit:: erudiens nos*. Ad Tit. 2. 11. Quien puso en la boca del Angel las palabras para anunciar su Encarnacion; *Missus est Angelus*; Luc. 1. 26. Tambien las pondrà para evangelizar su Nacimiento en Belen. Notadle el estilo al Angel, que es mysterioso: Mirad, les dice à los Pastores, que ha nacido vuestro salvador, que es Christo Señor nuestro: *Evangelizo vobis:: quia natus est hodie Salvator, qui est Christus Dominus*. Primero le llama Salvador, que Señor, y Christo; porque el nombre de Señor, y de Christo es nombre de grandeza, soberania, y poder: El nombre de Salvador, de piedad, misericordia, y amor; y, quando nace Dios para el mundo, antepone el nombre de Salvador al de Christo; porque mas, que por su grandeza, soberania, y poder, se quiere dar à conocer por su piedad, misericordia, y amor; pues naciendo como si fuera un hombre comun, pobre, humilde, y abatido en fuerza de su amor, dexa ocultas todas sus prendas soberanas à la fuerza de sus amantes finezas: *Propter nimiam Charitatem suam:: Filium suum misit in similitudinem carnis peccati*. De esta fina, y Soberana inventiva se deduce esta leccion amorosa: Que debiendo en buenas leyes de naturaleza proporcionarse en un mismo orden la disposicion, y la forma; naciendo Dios al mundo para visitarnos tan amante, le debemos recevir nosotros con enamorados, y finos corazones. Este ha de ser el discurso. Paso à formali-

malizarlo.

DISCURSO UNICO.

11. QUien no admira à un Dios de tan infinita grandeza tan excessivamente amante de una pobre criatura? Señor, quien es el hombre paraque assi os deis à conocer con tanta piedad, misericordia, y amor! *Quid est homo, quia innotuisti ei.* Que prendas tiene el hijo del hombre para ser estimado, que assi le buscais con tanto aprecio? *Aut Filius hominis, quia reputas eum?* Vos la grandeza misma; el hombre la misma miseria; y el amante mas extremado no le pudiera buscar con igual excesso de cariño. Aun en los interminables espacios de la eternidad se descubren ya las impaciencias, è inquietudes de su amor: *Et deliciæ meæ esse cum Filijs hominum.* Su proprio dosel, y trono era, y es el pecho del Padre Eterno; y aun alli parece, que estaba su amor con inquietud, mientras no nacia en el mundo, para tratar, y conversar con las criaturas, y derramar en el hombre todo el corriente de sus finezas: *Ordinavit in me charitatem.* Diez: *Immisit.*

Ps. 143. v, 3.

Cant. 2. 4. Diez Conc. 4. de Nat.

12. Quando oìs à media noche una musica suave, no inferìs, que es musica de amores? pues ninguno cantàra à hora tan importuna assi, à no esperar que le oyesse quien fuesse digno de su amor. Pues esso passa en Belen. Nace à media noche nuestro Dios amante, y luego al punto comienza su amor con sus Ministros los Angeles à dar musica à unos sencillos Pastores; y en ellos mysteriosamente à todo el linage humano. Assi como este Divino amante busca en los Pastores à los hombres todos; fueran todos los hombres como los Pastores, discretos para responder à la fineza de sus ecos, y dignamente recevirlo!

13. A penas recivieron la feliz nueva del Nacimiento de nuestro Redemptor, quando presurosos se partieron à Belen: *Transeamus usque ad Bethlehem;:: Venerunt festinantes.* En su candida sencillez, no se puede discurrir que fue esta prissa curiosidad; sino Sagrada inquietud, y impaciencias de su amor. Sus palabras lo diran: Vamos, dicen al punto à Belen, y veamos à este verbo, que nos ha manifestado Dios: *Et videamus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis.* El Angel les dice, que ha nacido el Salvador del mundo; y ellos dicen, que le han de ir à ver como à verbo: *Videamus hoc verbum.* Es estilo de amantes entendidos. El nombre de Salvador, dice, y publica el amor con que viene à visitarlos. El Verbo, como Verbo, tiene su origen, y habitacion en el corazon del Padre Eterno: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Pues à este Dios tan amante, dicen los sencillos Pastores, à este Dios Niño, que nace con tanto amor para nosotros; vamos à recevirlo como à verbo; vamos à verle, à adorarle, y ofrecerle nuestros amantes corazones; que si como verbo tiene en la Eternidad su nacimiento, y habitacion en el corazon del Padre Eterno; tambien en el nacimiento temporal buscarà corazones para nacer, y habitar en este mundo: *Videamus hoc verbum.*

Luc. 2. v. 15.

Ps. 44. v. 1.

Ay Catholicos! si como los discretos Pastores à discurrirlo, acertaramos nosotros à executarlo! Pensais que fue casualidad nacer Dios en un tiempo, en que por edicto del Cesar concurria à empadronarse todo el mundo; y todo estaba ocupado? *Non erat eis locus?* Pues no fue sino sabia providencia, y Sagrado ardid de su amor, dice el Gran Padre San Agustin. No quiso hallar en el mundo lugar, para obligarnos à nosotros à darle nuestro corazon para nacer: *Non erat Illi nisi angustia in terris, ut tu Ei locum cordis tui sibi proprium dilatares.* El que nace es el Divino verbo, y mira para nacer à el corazon como lugar proprio suyo: *Vt tu ei locum cordis sibi proprium dilatares.* Este es el proprio assiento, y lugar à donde le lleva el peso de su amor pero como

D. Aug. ap. D. Bonav. hic.

mo me temo Catholicos, que nuestra torpe ingratitud executa con este Divino Niño lo mismo que los Ciudadanos de Belen. Anda de casa en casa buscando quien le reciba, y todas las puertas se le cierran. No digo tanto de las puertas de nuestro corazon; pero si no se le cierran todas, creo que se le cierran las mas. Pues por mi Fè que no se merece su fineza essa repulsa. Con immenso amor llama à las puertas de todos, buenos, y malos; porque para todos quiere nacer con espirituales aumentos.

14. Este brindis universal de su amor indica este Divino Cupido, quando se apellida en los cantares flor del campo: *Ego flos campi, & Lilium convallium.* No se llama flor de jardin, sino del campo; porque la del jardin solo la goza su dueño; La de el campo es para todos; y como nadie puede ponerle puertas al campo, tampoco las de su amor se cierran para ninguno. Esta es la flor, que se cortò de los jardines del Cielo, y oy busca por terreno los corazones de todos, para transplantarse en este mundo. Con hermosura lo dice la segunda parte del Texto. Azucena hermosa de los valles; se apellida en èl su Magestad. *Et Lilium convallium.* La raiz de la azucena tiene la similitud, y figura de un corazon humano, dice el doctissimo Lorino: *Radix Lilij humani cordis figuram habet.* Y como esta Divina flor se cortò del corazon de el Padre Eterno, busca como azucena el corazon de los hombres, para trasplantarse, para renacer, y arraigarse en este Mundo.

Cant. 2. v. 1.

Lorin. in Ps. Et Acta. Apost.

15. Por esso nos aconseja à todos el Apostol Santiago, que recivamos al Verbo, que es el que oy nace para nosotros, mirandole como à engerto Sagrado: *Suscipite insitum Verbum, quod potest Salvare animas vestras.* Porque reciviendole como à sagrado engerto nuestro amor, lograremos la felicidad de que desde el corazon del Padre Eterno se ingiera, se arraigue, y nazca en nuestro amante corazon. En esta dicha consisten los espirituales aumentos de la vida de nuestras almas. El engerto, y el arbol logran una misma vida: y esso pretende este Divino amante de las almas; que reciviendole, è ingeriendole en nuestro corazon, renazca esta espiritual planta del hombre, à una misma vida con el.

Jacob. 1. v. 21.

16. Dixolo por el Propheta Oseas su Magestad: *Ero quasi ros, & Israel germinabit sicut Lilium.* Baxarè del Cielo como Soberano rocio, y reciviendome los hombres brotaràn sus vidas, y floreceràn como hermosas azucenas; porque reciviendome como engerto en su corazon, servirè tambien de rocio para su espiritual fecundidad. Y si tienen una misma vida la planta, y el engerto; siendo yo hermosa azucena, floreceràn tambien los hombres como azucenas hermosas, imitandome en la pureza de la vida: *Ego flos campi, & Lilium convallium. Israel germinabit sicut Lilium.*

Ose. 14. 6.

17. Ea Catholico, registra aora tu corazon. Dale una buelta à tu vida, y mira si imitas al Divino Niño en ella, que essa serà la señal de si ha nacido el Divino Niño en tu corazon. Quieres que te dè las señas para averiguarlo? Toma las mismas que los Angeles les dieron en Belen à los Pastores: *Et hoc vobis signum: Invenietis infantem pannis involutum, & positum in præsepio.* Dios ha nacido en Belen Pastores; y las señales son, que hallareis à un Niño faxado en unos pobres pañales, y reclinado en un pesebre. Niño, pañales, y pesebre son señas de aver nacido Dios? Si señores. El Niño es la misma inocencia, los pañales manifiestan su pobreza; y el pesebre su humildad; y humildad de corazon, pobreza de espiritu, y inocencia de vida; essas son señas de Dios. Pues avrà nacido en poquissimos corazones; porque essas señas son las que mas aborrecen, huyen, y temen los hombres.

Luc. cit. v. 12.

18. No es mia la proposiciō, que es una Prophecia de David: *Timebunt qui habitant terram à signis tuis.* Los hombres han de temer las

Ps. 64. v. 9.

las señales de Dios; y se verifica aqui con propriedad; porque como oy son señas de Dios la inocencia, la pobreza, y la humildad temen, y huyen los hombres de essas Divinas señales, como si tuvieran peste. Inocencia de vida? Quien ha de quererla, quando viven todos con las artes, trazas, y trapazas de la malicia? Pobreza? Quien la ha de sufrir, si al pobre nadie lo puede ver? Quien hace en estos años tan miserables, un acto de resignacion voluntaria, y conformidad, para abrazar la pobreza de corazon, aun quando se ve obligado à sufrirla de pura necessidad? Humildad? Menos. Quien se ha de dexar abatir por su gusto, si el que menos, quiere subirse sobre las cabezas de todos? Si fuera vanidad, altivez, ambiciō, mentiras, impaciencias, trampas, y malicias, de esso si, que ay en el mundo grande cosecha. Pues Catholico, con essas señas como has de hallar al Niño Dios recien nacido en tu alma? *Et hoc vobis signum*? En un corazon tan indignamente ocupado de tanta maldad como ha de hallar el Niño Dios lugar para nacer?

19. *Non erat eis locus in Diversorio.* De las casas de Belen, dicen las Sagradas Historias, que le negaron à Dios, y à su Santissima Madre la possada; pero al Diversorio, ò meson, no dice el Evangelista, que no los quisieron recevir, si no que no tenian alli lugar. *Non erat eis locus.* Notad aquel *eis.* No avia lugar para JESUS, MARIA, Y JOSEPH; para todos los demas si. Avia lugar para avarientos, lascivos, sobervios, maldicientes, y para todo genero de gentes, y pecadores. Esso quiere decir Meson, diversorio, y hospicio, dice nuestro Español San Isidoro: *Diversorium est locus ubi multi conveniunt.* Pues dicho se estaba ello; que en lugar tan indigno, no lo avia de aver para este Niño Soberano. Entre tanta malicia, como ha de caberla innocencia? Entre tan indigna chusma, como han de tener lugar ni Dios, ni Santa Maria? *Non erat eis locus.*

Luc. cit. v. 7.

20 Si yo te pregunto, Catholico, si quieres que nazca el Niño Dios en tu alma, no, no me diràs que no: Que no has de ser tan grossero, que has de negarle la possada à cara descubierta; pero si entramos à registrar tu corazon, hallaremos para el Niño Dios possada? Si se hospeda en èl la sobervia, la ambicion, la lascivia, la mentira, la maldicion, la impaciencia, quieres que nazca Dios en tan indigno lugar? En un corazon, que esta hecha venta, meson de los vicios, como ha de hallar lugar para nacer este Niño Soberano? *Non erat eis locus in diversorio.* En un corazon donde se adoran tantos idolos, quantos son tus apetitos desordenados, como ha de habitar un Dios tan zeloso, que como unico en la Deidad, quiere tambien ser solo en el amor: *Videte, quòd ego sim solus, & non sit alius Deus præter me.*

Deut. 32. v. 39.

21 La piedad me persuade, à que no estaràs de asiento en essos vicios. Convengo en que tal vez, pretendes por la Confession salir de ellos. Pero aun con essa reflexion, si buelves con frequencia, y facilidad à caer, no nacerà Dios Niño gustoso en tu corazon. No hallaba el Divino Niño lugar para nacer en el Diversorio, ò Meson: *Non erat eis locus in diversorio*; A un quando le hallàra de tanta gente desocupado, le desagradàra el sitio En el Meson llega el huesped, està un dia, ò una noche, y luego se va; pues no quiere essa possada el Niño Dios, *Non erat eis locus.* En las casas donde entra, quiere que sea mui de assiento, y permanente su habitacion. A Zacheo se lo dixo assi su Magestad: *In domo tua oportet me manere.* Que importa que tal vez confiesses, que vengas à oir una Missa, que reces un Rosario, que arrojes un suspiro al Cielo; Si dentro de nada te lleban toda la atencion los cuidados del siglo; caes en la murmuracion, en la falta de charidad, maldices, te impacientas? Esso es recevir à Dios como à huesped en possada, y luego echarle fuera. Pues desengañese el Christiano, que no quiere este

Luc. cap. 19. v. 5.

este Divino Señor esse lugar, y corazon para nacer: *Non erat eis locus in diversorio.*

22. Es tan zeloso de puro enamorado; que aun careciendo las almas de culpas, con solo hallarlas en su amor tibias, y frias, se disgusta. *Quia tepidus es:: Incipiam te evomere.* A un Santo Hermitaño se le aparecio el Divino, Niño en el dia de su Nacimiento, sobre un monton de nieve temblando, y tiritando de frio. Y preguntandole su Siervo: Pues dulcissimo amor mio! Como estais en un sitio tan desacomodado? Le respondio el Divino Niño; porque estàn tan tibios, tan frios, y tan elados, para recevirme los corazones de los hombres, que en su comparacion tengo por màs conveniencia, hospedarme en la frialdad de esta nieve.

Apoc. 3. v. 16.

23. Almas, almas! Aqui la exclamacion de Isaias. Prophetiza este dulcissimo Nacimiento al capitulo 46. *Dabo in Sion salutem, & in Israel gloriam meam.* Y exclama à los hombres assi: *Redite prævaricatores ad cor.* Hombres, hombres, al corazō, al corazon. Aì, aì haveis de trabajar para adquirir la devida, y competente disposicion. A limpiarlo, à purificarlo, à encenderlo en fuego de amor Divino, para que caliente este Niño Soberano. De puro amor nos le da su Padre Eterno: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret.* Y quiere que à correspondencia, le recivamos con amor nosotros. *Diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos.* Siendo su Hijo dilectissimo el Tesoro de su corazon, nos le da de valde, y dado para que nosotros le recivamos, le acariciemos, y regalemos en nuestro corazon, como à hijo.

Jsai. 46. v. 8. & 13.

Joann. 3. 16.

1. Joann. 4. 19.

24. Por el Real Propheta David, clama à su Eterno Padre el mismo Señor: *In te projectus sum ex utero.* En el instante mismo que naci, fui, Señor, arrojado à las puertas de tu piedad. Maria Santissima lo puso, no con despecho, sino ofreciendo al Eterno Padre lo mismo, q̄ de su liberalidad havia recivido; y el Padre Eterno le buelve al mundo, dandonoslo à nosotros: *Ut Filium suum unigenitum daret.* Conque el Niño Dios recien nacido, viene à andar como Niño exposito: Assi leyò el Texto, con los Hebraizantes, San Cypriano: *Exposititius ego sum tibi, ex utero matris meæ.* Sabes, Catholico, quales son los Niños expositos? Son los que recien nacidos, echan à las puertas de las casas, para que los recojan, los crien, y alimenten como à hijos, los que puedan. Pues ves aì, como anda oy el Niño Dios por tu amor: *Exposititius ego sum tibi.* Anda de casa en casa, y de puerta en puerta, à ver si ay entre las almas quien como à hijo le recoja.

Ps. 21. 11.

D. Cyprian. & Hæb. ap. Aldan. tract. 9. de Nativ. & S. Step.

25. Con los tiernos suspiros, con los dulces sollozos, que està dando en el Portal de Belen, està tambien llamādo à las puertas de tu corazon: *Ego sto ad ostium, & pulso.* Ea, ay quien quiera à este Niño, que està à las puertas del corazon llorando? El es mas hermoso que el Sol; Es un pedazo de oro, de la mina de la Divinidad; la preciosissima joya del pecho de su Eterno Padre; la flor de la hermosura; la delicia de la gracia; la admiracion de la naturaleza; la luz de la tierra; la gloria del Cielo; la vida de los hombres, y la alegria de los Angeles. Es Hijo de Padres mui conocidos, y nobles; y por agenos intereses dexa Padres, Patria, mayorazgos, riquezas, conveniencia, y anda de puerta en puerta, como exposito, à ver si ay quien lo recoja, le crie, y le alimente, como à hijo. El serà de poco costo; porque solo come corazones este Niño. Ay, quien le de el suyo? Y quien se le ha de negar teniendo Fè, lealtad, y amor?

Apoc. 3. v. 13

26. Hable en los Cantares una alma como fiel Esposa suya *Quis mihi det te Fratrem meum, sugentem ubera matris meæ, ut inveniam te foris, & deosculer te.* Quando, dulcissimo amor mio, llegarà aquel dia tan alegre, en que te vea yo recien nacido, y colgado à los pechos de tu Soberana Madre, para hallarte fuera? Para hallarle fuera?

Cant. 8. 1.

De donde? Si anda como expofito de puerta en puerta, de alma en alma, de corazon en corazon, buscando quien lo alvergue, serà fuera de la casa de sus Padres. Bien dicho; pero à mas se extiende su excesso; porque anda fuera de si mismo, de puro enamorado; pues siendo antes un Dios poderoso, rico, iracundo, zeñudo, justiciero: *Deus ultionum*: Oy està benigno, manso, afable, pobre, y al fin Niño tierno, delicado, y necessitado porque quiere. Ea dice la Esposa; pues si yo le veo llegar assi à las puertas de mi corazon; si yo le llego à ver entre tan raros excessos de su cariño; le he de coger entre mis brazos, y me le he de comer à vesos: *Vt inveniam te foris, & de osculer te.*

Ps. 93. v. 1.

27. Y quien Catholicos no hara otro tanto con este Niño tan amante, tan donoso, y agraciado? Entremos, entremos con la consideracion en el Portal, que si no tenemos la dicha deverle corporalmente, tendremos el merecimiento de contemplarle, de amarle, de quererle, y de adorarle. Poned una, y mil veces en ellos ojos de la consideracion; que ella os dira lo que yo ya no sè decir. Solo os digo, y clamo con el abrasado corazon de mi Seraphico Padre San Francisco: *Amemus, amemus hunc puerum.* Amemos, amemos à este Niño. Esta era toda su predicacion. Estos los Conceptos verdaderamente altissimos de aquel Espiritu abrasado en la noche del Nacimiento. Y aun digo menos. Digo, que no le ofendamos. Y quien tendra corazon para ofender à un Niño tan lindo: tan tierno, y tan amoroso? Por su amor os pido Catholicos, que os queden en la memoria unas palabras de la Escriptura con que acabo. Dixeronse à otro intento, pero son proprias de nuestro Assūpto: *Nolite peccare in puerum, quia Frater noster, & caro nostra est.* No ofendais mas à este Niño; mirad que es nuestra carne, y nuestro hermano; porque nos trae la potestad de ser à su imitacion hijos de Dios: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Es nuestra carne; porque por nosotros, y por nuestro amor se hizo hombre: *Verbum caro factum est.* Y siendo tanto su amor, no es razon ofenderle mas: *Nolite peccare.* Ocupemonos en imitarle, en conocerle, en amarle, para que uniendonos con su Mageſtad en esta vida por el amor, tengamos unas felices Pasquas en su gracia, conque reynemos con èl mismo por eternidades de gloria.

Genes. 42. v. 21.

Joā. 1. 12. & 14.

Quam nobis præstare dignetur &c.

SER-

SERMON IV.

DEL NIÑO PERDIDO,

PREDICADO EN LA FIESTA, QUE LE CELEBRO LA COFRADIA DE LA SOLEDAD

DE MARIA SANTISSIMA,

EN EL CONVENTO DE NUESTRO SERAPHICO PADRE SAN FRANCISCO DE LA VILLA DE PALMA:

EL DIA DEL INCLITO MARTIR SAN SEBASTIAN 20. de Enero de 1728. Años.

SALUTACION.

1. QUE arriesgado vive un esplendor, que se mantiene à expensas de otra luz. Curiosa empressa fue de Bargalio, pintar una Luna llena mirando al Sol cara à cara, con este discreto lemma; *Conspicua qua conspicit*. Luce de lleno la hermosura de la Luna, mientras tiene al Sol à la vista. Y si le falta? Vestirà capuz de Eclipses; porque vive todo su decoroso esplendor, à expensas de aquella primera luz. Hermosissima luna Maria, quien eclipsa vuestras luces hermosas? Que significa esse melancolico capuz que quiere obscurecer vuestra peregrina beldad? Ya lo dixe. Esse estrago tan fatal, causa en Maria Santissima la falta, y ausencia de su mas lucido Sol. En el dia, à que hacen eco estos mysteriosos cultos, se perdio, se ocultò este hermoso Sol en Jerusalen. *Remansit Puer Jesus in Jerusalem*. Y como vivia Maria de sus luces hermosas, ha quedado cubierta de melancolicas sombras: *Dolentes quærebamus te. Eclipsim sustinuit, per interpositionem tridui inter Christum, & ipsam*; ponderò mi docto Carthagena. A la Rosa de Jericò se comparò esta Divina Señora alguna vez: *Quasi plantatio Rosæ in Jericho*. Es Jericò lo mismo que Luna: *Jericho Luna interpretatur*, Dice el grande Gregorio; y se enlazan oy con hermosura estos epitetos de Maria; porque siendo en la ausencia de su Sol Luna eclipsada, es Rosa cuyo enamorado corazon taladràn las espinas de sus penas.

Bargal. ap. Picin. Mũd. Symb. lib. 1.

Carth. de Deip. lib. 10. homil. 4.

Eccli. 24. v. 18. D. Greg. hom. 2. in Evang.

2. Una al parecer distante version del Hebreo, descubre este mysterioso lazo, y afianza mi pensamiento. Donde leyò Rosa nuestra vulgata; lee el Texto Hebreo Acantho: *sicut Acanthus Jericho*. Es esta flor hermosa, à la que llaman Clicie enamorada del Sol, los Poetas; Gigantea, ò yerva del Sol los Latinos, y Girasol los Castellanos. Sigue su curso enamorada; pero vive tan à cuenta de su luz, que en ausentandosele el Sol, queda axada, desmayada, y mustia en demostracion de su tristeza. En significacion, letra, y version son el Acantho, Luna, y Rosa fidelissima copia de Maria. Sigue à su Divino Niño à Jerusalen Clicie enamorada de su luz. Faltale este hermosissimo Sol; y como vivia à expensas de sus Resplandores; queda con su perdida Acantho desfigurado, Luna entre tinieblas, y Rosa martirizada. Perdiose Jesus; por esso viste Maria el traje de su dolor, y Soledad. Ha Señora! Si por la perdida de un Dios hiciera el mundo el debido sentimiento; y que arrastràra de lutos! Si como debe, correspondiera à

la

la perdida con lagrimas, como se anegarà segunda vez en mejor diluvio la tierra! Pero creo que la costumbre de perderle,ha minorado tanto su aprecio, que se pierde ya sin susto. Y lo que se pierde sin estimacion, y cuidado, como se buscarà con dolor, y sentimiento?

3. Para Maria le perdio una sola vez,un,no culpable, sino mysterioso descuido, y le costò para hallarle tres dias à el ahogo; y el pecador, que à repetidas culpas le tiene tan perdido, le quiere hallar en un breve rato, sin dolor, sin lagrimas, sin propositos. O dolor! Pero, Señora mia, un Dios se puede el mismo perder? En la verdad no; en nuestro modo de hablar, si. En viendo à un hombre, en el objeto de su cariño mui cuidadoso, y desvelado, no decis que anda de amores perdido? Pues essas son las perdidas de nuestro Jesus Enamorado. Desvelos, ansias, cuidados de nuestra salud, traen à este Niño perdido. Nacio con alas este Sol Divino, para buscar à las almas, dixo el Propheta Malachias. *Orietur vobis Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius*, Y assi que llegò à los doze años, que se vio volantoncito, se le volò à su querida Madre de entre las manos, por buscarnos à nosotros. Aqui se hizo verdad,lo que fue en Lucrecio ponderacion. Para explicar en el Sol su actividad vigorosa, dixo, que eran sus rayos lucidas saetas: *Radij solis lucida tela*. De alas, y puntas se componen las saetas. Calzòse las alas este Sol Divino, y se volò con ellas al Templo. Como el Sol entre los Planetas lucio entre los Doctores su excelsa sabiduria. *Erat inter Doctores quasi Sol inter Planetas*, dixo el docto Besseo. Pero con esta diferencia; que los que alli por la presencia eran para las almas rayos de la luz, y doctrina; Eran, por la ausencia,para su Madre querida,agudas puntas que le passaban el alma.

Malach. 4. v. 2.

Besse. nuel. Cócep. Dña. Infra oct. Epiph.

4. Hasta lo que parece casualidad en este culto, sirve à la ponderacion del Mysterio. Esta fiesta se ha sacado de su proprio dia, y se pone en el dia de Sebastian. Pues aqui està bien. Porque siendo un Martyr de saetas, explica todo el assumpto con hermosura. En las alas, el desvelado amor de nuestro amante Jesus; y en las puntas el penoso martyrio de Maria. No murio del martyrio de las saetas Sebastian; intentabalo el Tyrano; pero no pudo conseguirlo. Lo que en latin se llama *pennas* se llama en romance *alas*. Con las penas de las saetas, intentò el Tyrano quitarle violentamente la vida, pero en valde; porque darle à Sebastian essas penas, fue darle alas à su amor, para que volasse al segundo martyrio, à ofrecerla èl mismo gustoso. En las alas de su amor, buela nuestro amante Jesus al Templo de Jerusalen. Aguardad, Señor, vais a morir? No. Pues se fue à pique todo lo discurrido; porque ni las alas de este Soberano Sol, confrontan con las alas de Sebastian, que volò con ellas à morir; ni las insignias del culto dicen bien con el objeto. Si Christo no sube à Jerusalen à morir; porque ha de buscarle Maria, en la Imagen de su soledad; quando essos tristes Lutos los viste solo en la Passion, y muerte de su dulcissimo Dueño? Ea, esta festividad no se dirige bien. Otra hermandad, ò Cofradìa,con otra imagen de esta Divina Señora,dixera mejor en esta fiesta; que es mui tierno este Divino Niño, para darle ya con todo el funeral en los ojos.

5. La dificultad es solida. No son alas de amor con las que buela este Sol Divino à Jerusalen? Pues yo estoi tan satisfecho de sus finezas, que creo han de sacar la festividad ayrosa, las alas de Jesus conformes à las de Sebastian, à Maria bien vestida, à la Hermandad con desempeño, y à todos sin escrupulo. En que os parece se entretendria este Niño Soberano, los tres dias que anduvo en Jerusalen perdido? Venero los pareceres de todos. La opinion de Interpretes gravissimos, que cita, y sigue mi docto Carthagena, me lleva à mi pensamiento de la mano. El entretenimiento del Niño, entre otros, en estos dias, era ir al Huerto de Gethsemani,à las casas de Anas, Cayphas,

Carth. de arcan. Deip. part. 1. lib. 10. hom. 1. in init.

phas, y Pilatos, y à los demas sitios de su Sagrada Passion, à aceptar los tormentos, afrentas, y injurias, que alli havia de padecer; y ofrecerlos al Eterno Padre con summo amor. Veis aì al Divino Niño, aunque vivo en la realidad, sudando sangre, afrentado, injuriado, azotado, Crucificado, y muerto en el afecto, y amor. Es su Divino amor mui ingenioso, y sabe prevenirle sus tardos passos al tiempo, dando por consumado de antemano, lo que despues ha de executar en tiẽpo.

6. No fieis la propuesta à mi discurso, que tiene apoyo mas Soberano. De sobremessa en la institucion de la Eucharistia, le dice el mismo Señor à su Eterno Padre estas palabras: *Opus consummavi, quod dedisti mihi ut faciam*. Padre mio, ya està consummada la obra, que he de hacer; obedeciendo vuestra eterna Voluntad. Que decis, Señor? Si està por hacer essa obra; *ut faciam*, como està ya consumada, *consummavi*? No es la obra de la Redempcion humana? Si. Pues como decis, que està ya consummada, si aun no se ha comenzado vuestra Passion dolorosa? Lo que es futuro puede ser ya preterito, y consummado? Si. Bien puede ser interviniendo el amor. A un blanco mismo miran el amor, y el tiempo; à uno, y otro pintaron con alas los antiguos; pero como el tiempo se sujeta al amor: *Omnia vincit amor*; vuelan con desigualdad; porque quando el tiempo llega à su termino, està ya el amor descansando. En precio de la Redempcion humana, le manda à Christo su Eterno Padre, Passion, y muerte afrentosa. Volaba el tiempo; pero à las impaciencias de su amor le parecio perezoso; y haciendo de todas sus finezas una memoria en la Sagrada Eucharistia: *Recolitur memoria Passionis eius*, dio su amor consummado de antemano en el Sacramento, lo mismo, que havia de executar con el tiempo en el Calvario: *Opus consummavi, quod dedisti mihi, ut faciam*. Joann. 17. v. 4. Eccl. in offic. Corp. Xpti.

7. En las alas de su amor vuela el Divino Niño à Jerusalen. Que importa, que no aya llegado el tiempo de su Passion, y muerte dolorosa, si su impaciente amor està corriendo yà, todas las lineas de sus finezas? Sino en el effecto, en el affecto vuela à padecer, y morir en las alas de su amor, como nuestro invicto Martyr Sebastian. Pues si anda el Niño en los Passos de su passion dolorosa, como serà razon que le busque Maria Santissima? Alabo mil veces la discrecion de esta devota hermandad. A ella sola le tocò esta funcion; porque en el effecto, y affecto le toca venerar à Christo nuestro Bien difunto. Esse vestido funesto de Maria, està à la moda de la fiesta; porque aquellas finezas de la Passion, y muerte de su hijo, no pueden dexar de hacer eco en su corazon enamorado, y salir todas al rostro. La espada de dolor, que dixo el Santo Simeon traspassaria el alma de Maria: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*, dice Timotheo Gerosolimitano, que fue el dolor de esta perdida. Casi todos los expositores le dan de mano; porque lo explican del dolor de la muerte de su Hijo. Ami me parece, que hacen un buen engaste ambas sentencias; porque he llegado à persuadirme, que padecio en este lance Maria Santissima, sin conocerlo, los mismos, ò casi los mismos dolores, que en la muerte, y soledad de su Hijo. Aun en corazones menos fieles, que el de Maria Santissima, suelen dar golpe los infortunios, aun antes de conocerlos. Pues si el Hijo toca las finezas de su Passion dolorosa, como podian dexar de resonar los golpes, en el felicissimo corazon de Maria? Luc. 2. v. 35.

8. Lo que es ya vulgaridad de las cytharas, fue en otro tiempo observacion del grande Gregorio. En estando dos à un mismo punto templadas, con solo tocar la una, resuena tambien la otra, sin tocarla. Resonò en la Passion de su hijo, la dulcissima Cythara de su Madre Maria, accentos dolorosos, acompañando sus tormentos; porque se templaron à un mismo compàs, y punto: *Conversa est in luctum Cythara mea*. Pues aora seràn los mismos; porque volando el Divino Niño al Teatro de su Passion; pulsando este Sol Divino, este Soberano D. Greg. in Moral. ap Carthag. ub. sup. homil. 6. Job. c. 38. v. 31.

no Apolo con el plectro de su affecto en su cythara, las cuerdas de sus finezas, no pueden dexar de resonar con fidelidad en la Cythara de Maria. Resonad, Señora, con esse lugubre aparato; que serà gloria oir vuestros tiernos sentimientos. Suene essa Cythara; que sera un hechizo percevir sus finas endechas. Aqui Señora, estan en su lugar proprio los gemidos de Tortola enamorada. No oìs, dice el Doctissimo Gislerio sobre este punto, no oìs en las Cytharas sus tiernas amantes voces? *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie?* Dulcissimo Dueño mio, donde te has ocultado? Donde repartes los pastos de tus Soberanas delicias, de que yo me alimentaba en tu adorable presencia? Que hare sin ti, que eres mi luz, y mi Sol? Donde amado mio, haces con tu presencia el medio dia, para ir à gozar de lleno tus luces hermosas? Con ellas vivia. Sin ellas quedarè desconsolada, sola, y muerta. Asi, Señora; asi dulcissima Maria, decid, que estais sola, y muerta; assi resuena vuestra cythara à compàs de la Cythara de Jesus; que segun la Prophecia de Amòs, està como Sol Divino en esse medio dia ensayandose à morir: *Occidet Sol in meridie.* Pero, Señora, permitidle un reparo à mi rudeza.

Gisl. in Cant. cap. 1. v. 6. De Chto. & B. Virg.

Amòs. 8. v. 9.

9. Otras veces que en los mismos Canticos, buscabais las delicias de vuestro Dueño enamorado, buscabais tambien ya en otras almas, ya en los Custodios de la Ciudad algun alivio: *Invenerunt me vigiles. Num quem diligit anima mea vidistis? Adjuro vos Filiæ Jerusalem, si inveneritis dilectum meum.* Pues porque en este lanze no? El Sylveira ingenioso alumbra, aunque no satisface à mi deseo. Pregunta: Porque en esta ocasion no vinieron Angeles à consolar à Maria Santissima? Las respuestas que da, son dignas de su lucido ingenio; pero la mia està mas à la mano. En esta ocasion la assistia mi Señor San Joseph. Pues no busca Maria Santissima otro alivio; porque el consuelo que no le dè su fiel Custodio, su Castissimo Esposo Joseph, ninguno otro se lo ha de dar. No le ha buscado Maria Santissima en su castissimo Esposo, y no ha encontrado consuelo? *Requirentes, non invenientes?* Pues no le queda mas recurso que à su mismo Hijo: *Indica mihi.* Tu, Señor, tu me has de decir donde te hallarè. Que andarme tras de los rebaños, y cõpañias, aunque sea de tu hermandad, lo tengo por inutil vagueacion: *Ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.* Pues, Señora mia, si assi passò en Jerusalen, en esta fiesta no passa asi. Esso que teneis por diligencia perdida, es el medio mas seguro de hallar à vuestra perdida prenda. Asi os responde vuestro dulcissimo Hijo en la version de Vatablo, que parece fue Prophecia de este culto.

Cant. 3. & 5.

Vatab. hic v. 7. in Bibl. version.

10. *Si nescias, si ignoras ò pulchra inter mulieres, egredere per vestigia ipsius gregis.* Si no sabes, Madre mia, si ignoras, hermosissima entre las mugeres, donde estoi, ve siguiendo los passos de esse devoto rebaño de nuestra Cofradìa, y hermandad: *Post greges sodalium: per vestigia ipsius gregis.* Lleva essas imaginaciones varias, que te atormentan, à los Tabernaculos; à las moradas de los Pastores, de los Sacerdotes, dice Gislerio, que es el Templo; que alli nos encontraremos: *Et pasce capellas tuas iuxta Tabernacula Pastorum.* No es asi, Señora? No veis à vuestra querida prenda? Esse es vuestro dulcissimo Hijo. Aora os pido yo las albricias del hallazgo. Essas seràn la gracia, para decir algo de las finezas de este Niño. Pidamossla à esta Señora con una

AVE MARIA.

THE-

THEMA.

CUM REDIRENT REMANSIT PUER JESUS IN JERUSALEM. Luc. 2.

11. TODO el Pueblo Christiano suele llamar à esta solemnidad fiesta del Niño perdido. (Venia) Perdido anda el Niño Dios, segun dice la Christiana piedad. Por buscar à las almas, dexa los cariñosos brazos de Maria. *Cum redirent &c.* Ya toquè en el exordio algo del dolor de esta Divina Señora. Intentemos ya rumbo, que tire directamente à nuestra utilidad, y provecho. Es el titulo de la fiesta discretissimo, dice mi docto Carthagena, como le dè verdadera inteligencia la piedad Christiana. De dos modos suele perderse una prenda. O porque ya no la halla quien la tenia antes; ò porque la misma prenda, siendo capaz de razon, anda por caminos insolitos, y desacostumbrados, buscando otra prenda con ansia, y solicitud. De uno, y otro modo tenemos à nuestro Niño perdido; porque la una perdida es la causa de la otra. Peca el hombre; y pierde à Dios. Viene Dios à buscarle; *Venit quærere*; y como no le halla en los caminos del Cielo, que son los que passea este Señor Divino, echa à buscar las almas por caminos insolitos. Del primer modo, pierde el hombre à Dios. Del segundo, se pierde Dios assi mismo. Aquella, es perdida de nuestra deslealtad, y ingratitud. Esta, es perdida de su Soberano amor; conque tenemos à este Soberano perdido de su amor, porque à èl le perdiò nuestra deslealtad, y ingratitud. Esta serà la materia del Sermon.

Carth. cit. lib. 10. homil. 6.

Luc. 19. v. 10.



DISCURSO UNICO.

DIOS PERDIDO DE AMOR, HACIENDO ECO A NUESTRA DESLEALTAD, E INGRATITUD.

12. HAgamos mano al discurso por la misma fineza del Mysterio. Esta es la primera vez, que leemos en el Evangelio, anduviesse solo el Divino Niño. Siempre llamaba à las almas; pero aora èl mismo las busca. Y à la primera vez os perdeis, Señor? Que de chiquito teneis de andar perdido de amor? Si, quando hablaron del amor, huvieran tirado à este blanco los antiguos, los alabàra de discretos. Dicen, que nacio en el mar. Son innumerables sus peligros: *Qui navigant mare, enarrent pericula eius.* No pudieron señalarle mas ajustado origen; que siendo un amor fino, y castizo, lo mismo serà nacer, que naufragar entre riesgos; porque suele tener malas correspondencias en el mundo. No nos valgamos del amor profano, quãdo puede enseñarnos esta verdad el Divino. Nace à penas el mundo, y pone sobre las aguas su trono: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Ya parece que presagiaba, que lo mismo havia de ser manifestarse en el mundo, que padecer en èl sus tormentas. Sale nuestro Jesus Niño à tantearlo; y ya anda su amor entre los riegos de perdido. No puede peligrar su Divino amor por parte de su firmeza, y constancia; donde peligra es en nuestra correspondencia.

Eccles. 43. v. 26.

Genes. 1. v. 2.

13. El Chicuelo Joseph, hijo del Patriarcha Jacob, va à visitar à sus hermanos à Sichen, y à pocos passos se ve en aquellos cãpos perdido: *Invenit eum vir errantem in agro.* Preguntale un hombre que busca; y responde prompto:

Genes. 37. v. 15.

A mis hermanos. Mira lo que dices, Niño. Si estàs perdido, no buscaràs primero camino, y despues à tus hermanos? No, dice San Ambrosio. Bien responde el Niño. Perdido busca à sus hermanos. No son unos perdidos sus hermanos? *Accusavit fratres suos crimine pessimo*? Pues si andan perdidos ellos, como ha de buscarlos el Niño, sino perdido? *Meritò errabat, quia quærebat errantes.* Esse Niño perdido, es un fiel dibuxo del nuestro. Todos, decia el Propheta Isaias, andamos como ovejuelas perdidas, y descarriadas. Cada una anda por su camino: *Omnes nos quasi oves erravimus, unusquisque in viam suam declinavit.* Vnas van por el camino de la sobervia, otros por el de la avaricia, otros por la Luxuria; otros por maldiciones, murmuraciones, votos, juramentos. Pues si andan assi las ovejas, como ha de andar el Pastor Divino, que las busca? Todos perdidos, y el Pastor perdido por todos: *Meritò errabat.* Pues no se pierde, Catholicos, porque ignora nuestros caminos; quien pierde à nuestro Jesus es su mismo amor. Aca en lo mundano soleis decir, que los mui perdidos de enamorados, suelen tener su puntita de locos. Esso no podemos decir de nuestro Dueño Soberano; porque es la infinita Sabiduria del Padre Eterno. Pero no sè si le costò algun cuidado el no parecerlo.

D. Ambros. lib. de Joseph. Cap. 3. ap. Carthag. cit. hom. 6.

Isa. 53. v. 6.

14. Tanto fue, dice mi amado Juan, lo que Dios amò al mũdo, que le dio à su Hijo vnigenito: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filiũ suum vnigenitum daret.* No entiendo à San Juan, ni à Dios. No es la Encarnacion obra de amor? Si. *Sic dilexit.* Pues si Dios quiere manifestar su amor à los hombres en essa obra; no embie à su Hijo, sino al Espiritu Santo, que es el amor por essencia. Es Dios mas discreto que nosotros. La Divina Persona encarnada, venia à buscar aquellas ovejas perdidas: *Venit Filius hominis quærere, & salvum facere quod perierat.* Pues aunque es amor tan grande, no venga à manifestarle el amor, si no la misma Sabiduria; porque si se anda à buscar perdidos de enamorado, y quien los busca no es la misma Sabiduria, quizà lo tendra el mundo por locura. Yo hago mysterio de que quando Maria Santissima, y mi Señor San Joseph, hallaron el Niño Dios en el Templo, fue en ocasion que su Divina Sabiduria los tenia à todos admirados: *Stupebãt omnes.* Havia de hazerle Maria Sãtissima el cargo, de que se havia perdido: *Fili, quid fecisti nobis sic.* Pues ya con el hecho està satisfaciendo al mundo. Encargòle el Padre Eterno buscar las almas perdidas; *in his quæ Patris mei sunt*; Y lo executa, haciendo demostracion de su excelsa Sabiduria; para que entienda el mundo, quando su Madre le hace el cargo, que si se pierde por ellas, no le pierde la ignorancia, sino su amor, y su fineza.

Joann. 3. v. 16.

Luc. 19. v. 1.

Luc. 2. v. 47.

15. Pero, Señores, para que tomo este empeño? Ay algun Catholico, que ignore, que Dios no puede ignorar los caminos errados, por donde andamos perdidos? Ninguno havrà en la realidad; pero las obras parece lo protestan assi; porque andan ya en algunos tan descarados los delitos, como si no huviera Dios, que lo estuviera mirando. Pues no, almas, no es ignorancia su sufrimiento, sino paciencia de su amor Divino. Y essa Sabiduria, conque ve, y disimula nuestras culpas, es la calificacion de su fineza. Lo que hicieron sus hermanos con Joseph, hacemos los pecadores con Dios. Despues que anduvo perdido por buscarlos, le vendieron. Pierdese Jesus por nuestro amor, y en pago del buen servicio, le vendemos. Sigamos à Joseph à Egipto, que aun no he dicho lo que intento. Ya despues de su prision mejora de fortuna; Constituyele Pharaon Principe, y Señor de la tierra; y con una estratagema de su cuidado, logra el tener à sus hermanos debajo de su potestad, y dominio, como reos. Entre los sustos de los hermanos, resuenan los llantos de su ternura, y cariños. *Elevavit vocem cum fletu.* Yo soi,

les

les dice, yo soi vuestro hermano Joseph. Yo soi el mismo, à quien vendisteis vosotros: *Ego sum Frater vester, quem vendidistis.* Aguarda Joseph; si essas lagrimas las derrama la fineza, como les das à tus hermanos con el delito por la cara? Para assegurarlos de su amor excessivo. Les dice primero llorando, que es Joseph, y comienzan los hermanos à temblar: *Nimio terrore perterriti.* Hombres, no temais, prosigue Joseph, que soi vuestro hermano, à quien vendisteis vosotros; asseguraos con esto: *Nolite timere*; que si teniendo à la vista vuestro delito, derramo tantas lagrimas de ternura, no puedo dar mejor fiador de mi amor, y mi fineza.

Genes. 45. v. 2. & 4.

16. En las mismas palabras conque Joseph lo dice, està mas claro. Soi vuestro hermano, à quien vendisteis. El titulo de hermano protesta su cariño; la venta, dice de sus hermanos la culpa. Pues hombres, que dudais; si aun quando mira vuestro delito, està protestando la fineza de su amor? *Ego sum Frater.* Vosotros faltasteis al cariño de hermanos; *vendidistis*, Joseph se mantiene fino: *Sum Frater.* Pues no temais ningun riesgo, que si falta el amor de vuestra parte, y Joseph se mantiene firme; no puede dar fiador mas abonado de su excessivo cariño: *Nolite timere.* O dulcissimo Jesus mio, Divino, y mas constante Joseph en amar! Si por los delitos, que en nosotros, estàis viendo, hemos de calificar vuestros cariños; donde llegaràn vuestros excessos, siendo en nosotros tan excessivos los delitos? Nosotros à venderos; vos à amarnos; vos mirando nuestras culpas con vuestra infinita Sabiduria; nosotros pecando como si no nos miraraìs! Podeis castigar, y nos sufrìs; Nos llamaìs; y no queremos venir! Vais à buscarnos; y huimos de vos para perdernos; y todavia firme, y constante vuestro cariño! O excessos de un Dios enamorado! Bien digo, Señor, que andaìs de amores perdido.

17. Ya dixe de autoridad de mi Carthagena, como puede entenderse esta perdida, de parte de su grandeza Soberana: Que es andar por caminos insolitos, y desacostumbrados, buscando alguna prenda con ansia, y Solicitud. Darè mas clara la doctrina, para mayor ponderacion de su fineza. Quales son los caminos, que Dios solia andar antes de la Encarnacion? Qnales han de ser? Los que son dignos, y proprios de su Deidad. Cielos, Bienaventurados, glorias, magestades, y grandezas. Y despues de encarnado? Los nuestros. Tierra arida, trabajos, llantos, pobreza, miserias, infelicidades, y desdichas. Tanta distancia, dice el Propheta Isaias, ay de los unos à los otros, como lo que va de la tierra al Cielo: *Sicut exaltantur Cœli à terra, sic exaltatæ sunt viæ meæ à vijs vestris.* Pues à estos caminos le traxo su amor por nosotros. Ved si son diferentes de los que solia andar. Ved si son para su Magestad, que nos busca con tanta ansia, y solicitud, insolitos, y impracticados, y conocereis si anda de amores perdido.

Is. 55. v. 9.

18. No nos apartemos del Mysterio. Si quereis en parte ver con ternura, como camina por ellos el Niño Dios; venid conmigo con la consideracion à Jerusalen. Ya dixe en el exordio, algo de sus entretenimientos; oidme los otros. En contemplacion del Señor San Vicente Ferrer, fue en los tres dias el hospicio del Divino Niño, un hospital; su comida lo poquito que juntaba de limosna; y su exercicio, ir por las calles à pedirla. Niño Soberano, son essos vuestros caminos acostumbrados? Que haceis por essas calles perdido? Que bien responderà lo que Joseph: *Fratres meos quæro.* Ando à buscar mis hermanos, que estàn perdidos. Me hizo mi amor hermano de los hombres, y ando ya por sus caminos, que son pobreza, miserias, y trabajos; y como no tengo uso, ando por ellos perdido. Passeaba las calles, tocaba las puertas, y decia: Dan limosna à este pobrecito Niño, por el amor de mi Padre Eterno? O dulcissimo amor mio! Si he de proseguir vues-

S. Vicent. Ferr. Serm. Dñæ. Infraoctav. Epiphaniæ.

Genes. cap. 37. v. 16.

tra fineza, permitid que no me ahogue la ternura. Que Niño tan precioso! decian los Jerosolymitanos. Que gravedad! Que modestia! Que Magestad! Que donayre! Que gracia! Que hermosura! Cuyo es este Niño tan hermoso? De todos. Esse Niño anda à buscar quien le quiera. Quiereslé, Catholico? No? Pues por esso anda perdido. Dices que si? Pues tuyo es. Pero si le quieres, como no le das limosna, como no le hospedas en tu alma, como le despides, como le maltratas, como le ofendes? O falacia del humano corazon, que desprecias aquello mismo que quieres! O vileza de la condicion humana; que aun dandotela de valde, no estimas una joya tan preciosa!

19. Y vos, Señor, y dueño mio, andais tan perdido por essos ingratos, que os estan dando con las puertas en los ojos? y dexais por ellos los brazos, los regalos, las dulcuras de vuestra Madre querida? Si, almas. A tanto llega su fineza. Llega en los Cantares à las puertas de la Esposa à pedirla que le abra; y porque se tardò un poquito en abrirla, luego al instante se ausenta. Duda Thomas de su gloriosa Resurreccion; y sin mas diligencia se entra en el Cenaculo à puertas cerradas, para aplicar à su incredulidad la medicina. Señor: Para la Esposa, que es el alma Santa tanpoco sufrido; y tan prompto, y galante para Thomas, que es un pecador obstinado? Si. Y el mismo argumento està manifestando el motivo. En la Esposa como en alma Santa, buscaba en coloquios amorosos su regalo, y su dulzura. A Thomas como à obstinado Pecador, le iba à buscar el remedio de su incredulidad. Pues para la Esposa llama, y no espera; para Thomas se entra allà à puertas cerradas; porque nos busca su amor con tanta ansia, y solicitud; que si abandona lo que es de su conveniencia, y regalo; no dispensa en lo que es de nuestra utilidad, y provecho. En la Esposa sufre, espera lo que busca; en Thomas no admite tardanza lo que solicita; porque como aquello es conveniencia suya, y esto es utilidad nuestra; si para lo primero admite espera en lograrlo, lo segundo buela por conseguirlo. Esta vez dispensò tambien en los regalos, delicias, y dulzuras, que gozaba con su querida Madre, y dejandola se bolò à buscar à los hombres.

Cant. 5. v. 2.

Joan. 20. v. 26.

20. Pero no passemos en silēcio un documento importantissimo. Alma, quantas veces te ha sucedido à ti, lo mismo que à Thomas? Quantas veces en medio de tus gustos, de tus vicios, y devanèos, quando menos pensabas en Dios, quando de tu parte estaban cerradas todas las puertas de tu remedio, se te entrò al corazon este Señor Divino? Qne piensas que son aquellos repentinos, è impensados golpes, que te dan al corazon? Ai! Que me he de morir! Que ay infierno! Que me quiero condenar! Que ofenda yo tanto à Dios! Que sea yo tan malo! Que es esso? Esse es nuestro amante Jesus, que à puertas cerradas entrò à hablarte al corazon. Esse es Jesus, que te ama. Esse es Jesus que te solicita. Esse es Jesus que te busca, quando menos tu lo pensabas. Que dices de su amor? Dile lo que Thomas: *Dominus meus, & Deus meus.* Eres mi Dios, y mi Señor verdadero; que à no ser un Dios en amar infinito, no solicitàra con tanto cariño, y empeño, conquistar un corazon ingrato. Joann. 20. v. 28.

21. El mismo discipulo nos ha de adelantar el passo. Dime Thomas; dudaste de tu Maestro, que fuesse verdadero Dios? No se lee en el Texto, sino que dudasse si havia resucitado; y esso no pertenece à lo Divino, sino à lo humano. Pues como en la confessiō aplaude lo Divino? *Dominus meus, & Deus meus.* Porque esso pedia la fineza en aquellas circunstancias. Que Jesus se dexàra ver, quando le buscaba Thomas, era bastante dignacion de su amor; pero que èl mismo entre à puertas cerradas, à ofrecerle el remedio, es excesso del cariño. Confessando Thomas la humanidad resucitada, cumplia

con la duda; pero no correspondia à lo excessivo de la fineza. Pues dirà Thomas: Que ha resucitado lo supongo; porque ya me sobran, para deponer mi duda, motivos. Pero aunque no dude de su Divinidad, tambiẽ la ha de aplaudir mi confession; que no es razon me contenga yo en los terminos de lo preciso, y debido, quando mi Dios està haciendo excessos de enamorado. Si Catholico; excessos son de un Dios enamorado buscarnos el camino à nosotros, quando somos nosotros los que debieramos buscarlo. Aun mas que en el lance de Thomas, luce esta fineza en el Mysterio de oy. Alli ni dexaba conveniencias, ni iba à buscar trabajos; porque estaba ya tambien el cuerpo glorioso; Pero en este Mysterio dexa los regalos de su Madre, y se ba à buscar las almas en trabajos, y descomodidades. Sera excesso de su cariño.

22. De un amoroso excesso hablaban en el Thabor Jesus, Elias, y Moyses: *Dicebant excessum.* Luc. 9. v. 31. Qual? La muerte que havia de padecer en Jerusalen. Esto es de todos. Pero el eximio Suarez hechò por otro camino. El excesso de amor, dice este Padre, està aqui en el mismo Thabor. Quiso Christo, transfigurandose en este monte, mostrar à los hombres la gloria, que era à su cuerpo debida, y que de toda se privaba por su amor, utilidad, y conveniencia. Pues esse es el excesso, dice el Doctor eximio: *Et propter eandem, fortasse, caussam, quando transfiguratus est, loquebantur de excessu.* Porque es excesso de amor, y de cariño abandonar su propria gloria, sujetandose à padecer por nuestra utilidad, y conveniencia. El pensamiento es delgado, pero siempre queda con la opinion comun dificultoso. No menos que dar la vida, fue el excesso de amor que executò en Jesalen. Pues como puede contrapessar en el Thabor el excesso, quando en èl se està manifestando glorioso? Por lo mismo. Es verdad que padecio muerte de Cruz en Jerusalen, pero con ella ganò su propria exaltacion: *propter quod & Deus exaltavit illum.* En el Thabor manifestò su gloria, pero tan de prisa, que mas que insinuacion de que la tenia, fue protestacion de que la dexaba. En el Calvario la ganò cumplida. En el Thabor, aun un pequeño rasgo renuncia. En el Calvario como Triumphador valiente la gana por el hombre. En el Thabor tambien por el hombre con generosa galanteria la suspende. Pues este excesso es mas glorioso; porque es mas gloria de un amante fino dexar por el amado la gloria, que tenerla.

Suar. Comẽt. in 3. p. D. Tho. q. 45. art. 1. ap. Villarr. ub. sup. Taut. 9. Didas. 1. n. 10.

ad Philip. 2. v. 9.

23. En la tierra, què mas gloria que lograr los brazos de Maria Santissima? Essa suspende en el Mysterio de oy nuestro amoroso Jesus; y se và à buscar las almas perdido, desacomodado, durmiendo en mala cama, y pidiendo limosna de puerta en puerta. No hago cotejo de este excesso amoroso con el de el Thabor, ni el de el Calvario; porque aunque en el uno renunciasse mas gloria, y en el otro sufriesse mas penas, à mi ponderacion siempre le queda el brazo sano, en la ternura del Mysterio; porque tienen no se que recomendaciones las niñezes, para mover mas los corazones. Que seria ver à aquel pobrecito Niño sin abrigo, sin fomento, y sin la assistencia cuidadosa de su Madre querida! Pues todo es por buscarte, alma. Dexa aquellos dulcissimos brazos, por prenderte entre los suyos. Tu corres à tu perdicion, y Jesus corre perdido tras de ti, à ver si prendiendote en tan amorosa cadena, dexas de andar fugitiva. Como Ayo cariñoso, decia por el Propheta Oseas, llevè à Ephrain entre mis brazos: *Ego quasi nutritius Ephraim, portabam eos in brachijs meis.* La version de los Setenta es mysteriosa: *Ego ligavi pedes Ephraim, suscepi eum super brachium meum.* Liguè los pies à Ephrain, y lo coloquè sobre mis brazos. Parece que desdice de la vulgata; porque esta solo dice, que à essas almas las tomò en sus brazos el Señor, y los Setenta añaden, que las ligò tambien

Ose. 11. v. 3.

bien los pies. Pues todo hace hermoso lazo, dice San Geronimo. Lo mismo es lo uno, que lo otro. No dice que à essas almas les dà sus cariñosos brazos el Señor? Pues esso es echarles amorosas cadenas à los pies, para que no puedan huir. *Ego*, dice el Doctor Maximo: *Ego clementissimus Dominus ligabam pedes Ephraim, ne à me longius fugerent, & quasi repugnantes vinculis meæ dilectionis astrinxi.*

Seten. hic in Bibl. 4. vers.

24. Aun mas dixo Geronimo. Huìan essas almas, y repugnaban las caricias del Señor: *Quasi repugnantes.* Pues que remedio? Que el Señor las dè sus brazos; que con tan dulce prision no puede dexar de vencer su terca ingratitud: *Vinculis meæ dilectionis astrinxi.* Oy anda el Divino Niño perdido buscando almas con sus brazos abiertos. Avrà tan terca ingratitud, que no se dè por vencida de su amor? Avrà alma tan disoluta, que huia todavia de sus amantes caricias? Avrà alma tan ingrata, que no se dexe prender dulcemente de tan amorosas cadenas? Siempre es inestimable en un Dios tan gran fineza; pero oy con mas ternura, por ser brazos de un Dios Niño las cadenas, conque pretende aprisionar à las almas, aun dexando èl mismo los brazos de su Madre querida. En una cosa, que passa entre nosotros bien usual, tiene esta fineza alguna ponderacion. En una sala està una rueda de personas. En medio està un Niño galan, discreto, gracioso, entendido, afable, hermoso, y con todas las prendas, y calidades, que le hacen à los ojos de todos bien visto. Llamale esta persona con el dixe; la otra con el juguete, otra con palabras amorosas; pero sobre todas la Madre del Niño, que està tambien en la rueda, y la mas immediata, le està haciendo mil caricias, y diciendole mil ternuras, porque no se aparte de ella. Si este Niño, dexando la Madre, se fuera con sus bracitos abiertos à otra de aquellas personas, que halagos, que regalos, que cariños no le hiciera, por ser ella aun en comparacion de su Madre la escogida? No es menester ponderarla. Mejor que yo decirlo, sabeis vosotros hacerlo.

D. Hyer. hic.

25. Pues esta en parte es la fineza, que ponderaba Oseas en Dios: *Suscepi eum super brachium meum.* Y puntualmente la que executa con nosotros, en el Mysterio de oy, nuestro Divino Niño Jesus. Idead allà el Niño mas hermoso que quisiereis en los ensanches del entendimiento; que nunca llegarà la idea à la gracia, y hermosura de nuestro Niño Soberano. Oy sale al theatro del mundo, y se pone en medio de todos: *Sedentem in medio.* Su Divina Madre Maria Santissima, que es, y serà siempre la mas immediata, le hace mil caricias, y ternuras, para que no se aparte de ella; pero le tiran tanto estas almas, que la dexa, y anda con sus bracitos abiertos à buscarlas. Ay en la rueda del mundo, quien le reciva? Si Divino Dueño. Todos. Todos seremos gustosos prisioneros de vuestros amantes brazos. *Vinculis meæ dilectionis astrinxi.* Y pues almas, que haremos con este Niño, que se nos ha venido à los brazos? Que alagos, que caricias, que ternuras le diremos? No serà bien que perdamos el juicio por su amor? Si. Pierdasse el juicio, pierdasse todo, como no se pierda su amor. Esso serà corresponder. Que serà bien nos perdamos por su amor nosotros pecadores ingratos; quando este Divino Niño anda perdido de amor por nosotros. Esto fue lo prometido.

26. Niño Soberano, si nos buscais, yà nos teneis à vuestros pies. Las cadenas dulcissimas de vuestro amor nos traen vencidos; y ligados à protestar la mas gustosa esclavitud. Si hasta aora huyò nuestra ingrata reveldia, ya le atò los pies vuestra Soberana fineza. Fuimos, Señor, ingratos, pero siempre somos vuestros. *Etenim si peccaverimus tui sumus*, Huimos como errantes ovejas de nuestro Pastor Divino; pero bolvemos ya à vuestro Rebaño. Si fue el buscarnos excesso de vuestro amor, aora serà excessiva gloria nuestra el Sap. 15. v. 2.

que

que nos admitais. Pero si es latrocinio de la gloria no entrarse à ella por la puerta, oy, para entrarnos à la gloria de ser vuestros, logramos el lance mas dichoso; pues està con vos la mas real, y segura puerta de la gracia, y de la gloria, vuestra Divina Madre Maria. Oy Señora, y Madre dulcissima, es obligacion vuestra, que corran à vuestra direccion nuestras dichas. Acordaos, Señora, que quando con tiernos lamentos buscabais à vuestro Hijo, èl mismo os respondio, que guardasseis, apacentasseis, y cuidasseis vuestros Cabritillos, y los conduxesseis al Templo: *Et pasce hados tuos juxta tabernacula Pastorum.* Nosotros somos, Señora, que como Cabritillos despeñados, corrimos los montes de nuestros pecados, y precipicios. Pastoread este rebaño, que tambien es de vuestro Hijo: *Tui sumus.* Assi con vuestra intercession, y pastos de saludable doctrina, mudaràn naturaleza; y de Cabritillos abiessos, se bolberàn en mansos Corderillos. Assi entraràn aora à su gracia, y despues, colocados à su diestra, le besaràn, y os besaràn las plantas por eternidades de gloria. *Quam nobis præstare dignetur &c.* Cant. Cap. 1. v. 7.

SERMON V. INSTITUCION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

PREDICADO EN EL CONVENTO DEL SEÑOR SAN ANTONIO DE PADUA DE LA CIUDAD DE SEVILLA

Año de 1727.

SALUTACION.

1 SEñOR, sois porfiado en amar? De lo dadivoso ya lo dixo Tertuliano: *ò Deum, non natura, sed æmulatione beneficum.* Es la mano de Dios tan larga para con los hombres, que siendo el dar noble timbre, y ethimologia de su ser: *Deus à dando dicitur*; mas que naturaleza parece su liberalidad porfia. Sin sacar esta devota exageracion de su quicio, se realza oy en los esmaltes de lo amoroso, en la grandiosa dadiva, que oy està premeditando el amor de Jesu-Christo. Porque amò, se empeña en la institucion del Santissimo Sacramento en amar mas: *Cum dilixisset, dilexit; id est, plus dilexit.* Essa es el Thema del Evangelio, y es thema de Jesu-Christo. Jesus! Thema? Si. Qual es el objeto de su cariño? Los hombres del mundo: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Hermosa advertencia del Evangelio: Pues

Tertul. ap. Celad. in ind. Cap. 13. v. 7. n. 40.

Glos. ap. Hug. hic. Joann. 13. D. Aug.

y à los del otro mundo no los ama? Es constante que amò Christo à los Santos Padres del Limbo. Pero va el Evangelista à ponderar sus amorosos excessos; y el amar à los del otro mundo realza poco su cariño; porque es essa la region del agradecimiento, y amar à quien agradece, es poner en nueva obligacion al amante. Pues esso lo da el Evangelista por supuesto; lo que explica es, que ama à los de este mundo: *qui erant in mundo.* Porque siendo hombres de este mundo, y ingratos, casi purissimos sinonomos, essa serà la ponderacion ultima de sus amantes finezas.

2. Convengo en el excesso; pero esso mismo estrecha mas mi escrupulo: porque amar à ingratos con tanto teson, parece tema, porfia, y terquedad. Pues no es, sino discrecion. Es Christo mui discreto; sabe mucho: *Sciens, sciens.* Pues que sabe? Sabe que ha llegado su hora: *Quia venit hora eius;* y como ha visto la suya, echa todo el resto, para el logro de sus finezas. A espacio, Señor. No veneramos aora el mysterio de aquella noche, en que os entregò para padecer un Discipulo aleve? *In qua nocte tradebatur, accepit panem?* Si. Pues essa es hora de la ingratitud: *Hæc est hora vestra.* Pues tambien, dice Christo, es essa la hora de mi amor; porque es tan fino, y castizo, que logra su mas calificado empleo, en la oposicion de los agravios. Sanson, dice la falsa Dalila, no te canses; no digas que me amas; que ya me has engañado tres veces: *Quomodo dicis, quod amas me? Per tres vices mentitus es mihi.* No se le puede negar que arguie bien; porque amar, y mentir, no caben en un fino corazon. Pero tampoco se puede negar el descaro de esta muger. A buelta de sus sentimientos, està tambien explicando sus agravios; pues tantas veces como mintio el fuerte Nazareo, intentò Dalila entregarle à sus Enemigos. Aun si fuera al primer lanze, la quexa, parece tenia alguna escusa. Pero aguardar à la repeticion del agravio, para arguirle de poco fino, es un atrevimiento mas que loco. Al alma me està respondiendo Hugo: *Fortè sciebat eum captum amore sui.* Sin duda llegò à persuadirse esta muger, que la adoraba Sanson. Si? Este, dice Dalila, està de mi finamente enamorado? Pues yo harè lugar al logro de mi sentimiento: ofenderele primera, segunda, y tercera vez. Pues ea Sanson; tanto repetirse mis agravios, y no reventar en bolcanes la llama de tu cariño para manifestarme tu Pecho? Pues no digas, que eres amante mio: *Quomodo dicis quod amas me? Per tres vices mentitus es mihi.*

1. ad Cor. 11. v. 23.
Luc. 22. v. 53.
Iudic. 16. v. 15.
Hug. hic.

3. Nunca mas que aora se viò la ingratitud descarada. Sus excessos passaron esta noche à delirios; su terca obstinacion à mas que terca porfia, y necedad; pues essa es la hora de nuestro amante Jesus. Aora se verà sagradamente porfiado su amor. Aora repetiràn volcanes abrassados aquel finisimo pecho. Aora reventarà en sagrados excessos la llama de su cariño. Aora se verà un poder empeñado con humildad, una humildad explicada sin afectacion; vna obediencia con promptitud; una liberalidad sin estrechez; una sabiduria sin vanidad; y un amor sin termino, ni fin. A espacio Soberano Dueño; que son essas muchas horas. Por què relox vais contando el tiempo de las finezas? Buscadle en toda la Sagrada Escritura, y no hallareis sino el Relox de Achaz en toda ella. Este es aquel, en quien para la salud de Ezequias, anduvo tan mysterioso el Sol. Pues este se fabricò del Altar de los sacrificios, dicen con la comun de expositores Lyra, y Menochio: *Altare æreum paratum erit ad voluntatem meam. Inde fecit horologium ille famosum.*

4. Reg. 16. v. 15.
Lyr. hic.
Menoch. in Bibl. Max. hic.

4. Este impio desacato de Achaz, restaura oy nuestro amoroso Jesus. De los materiales del Altar fabrica un Relox su amor, donde para la salud de todos, se estancarà el Sol Divino hasta la fin del mundo: *Vobiscum sum, usque ad consummationem sæculi.* Por este Relox Divino, mide el amor su tiempo; y como en el Augustisimo Sacramento del Al-

Mat. 28. v. 20.

Altar, nos dà recopiladas todas las finezas de su vida; aunque son muchas, todas se reducen à una hora; porque todas nos las franquèa, en la hora que instituye la Sagrada Eucharistia. A demas; que aunque se gastò mucho tiempo en la Pasion, que recopila en este Augusto Sacramento nuestro amoroso Jesus; en el Relox del odio, por solo una hora le señala la malicia: *hora vestra*; pues una es la hora de la fineza: *hora eius*; porque essa ingrata necedad impele à ser Sagradamente porfiado el amor. Y sino decidme: Quien señala en un Relox la hora. La mano. Pues: *Ecce manus tradentis me, mecum est in mensa.* Veis aì la mano de Judas en la messa de la Sagrada Eucharistia. Veis aì la mano mas ingrata; para indice de las mayores finezas. Luc. 22. v. 21.

5. Bien, Señor. Y este Relox es de Sol, ò de metal? Es de todo; Porque de las finezas construye el amor su fabrica, y queda para mostrador el Sol de la Eucharistia. Pues no me parece que ha de salir mui puro; porque las finezas de la Pasion, que son las mas Soberanas, no se pueden mirar sin el horror de nuestra malicia. No? Pues aora se verà el ingenio de Jesus, en la fabrica del Relox de su Divino amor. Por principio de messa, les hace à sus discipulos esta platica. Discipulos mios, con grandes ansias he desseado instituir, antes de mi Pasion este inefable Sacramento. *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar.* Antes de padecer? Es, Señor, porque no se puede instituir despues de morir? No puede ser; porque otros Sacramẽtos se instituyeron despues de la Resurreccion. Pues porque? Confiesso, que para la cortedad de mi ingenio, es el Texto dificultoso. Busquemos otro lugar mas claro en Isaias, que acaso le servirà de comentario. V. 15.

6. *Faciet Dominus in monte hoc convivium pinguium, convivium vindemiæ, pinguium medullatorum, vindemiæ defæcatæ.* Harà Dios para los hombres un magnifico banquete, de la medula de los mas substãciosos manjares, con un vino purgado de todas hezes: *vindemiæ defæcatæ.* No gastemos el tiempo en Exposiciones. En sentir de casi todos los Expositores Sagrados, es un claro vaticinio de la Institucion del Santissimo Sacramento. Y sino entiendes como es essa medula de manjares, y vino sin hezes, vesslo aqui claro, dice el Señor San Ambrosio: Esse trigo Soberano se molio en la Cruz à tormentos; pero no pudo alli mirarse sin los afrechos de nuestros delitos. Esse vino, Soberano, era de si puro; pero se vio vestido entre las hezes de nuestras ingratitudes. Pero el amor ingeniero de Christo, instituyò este inefable Sacramento, donde al calor de tan Divino Sol, el pan, purgado de los afrechos, quedò purisimo almidon: *Ex adipe frumenti.* Y el vino de su sangre en esse almacen de Sol, quedò purgado de las heces. *Vindemiæ defæcatæ.* Porque ni alli se ve la traicion de Judas, ni la negacion de Pedro; ni la deslealtad de los Discipulos, ni la embidia de los Phariseos, ni la crueldad de los Judios: conque sacò su amor lo fino de la Pasion en limpio, purgando su fineza los afrechos, y hezes de nuestras torpes ingratitudes. *Vt nullus horror cruoris sit, & tamen prætium operetur Redemptionis.* Is. 25. v. 6. Vid. P. Zelad. in Judith. cap. 5. v. 11. n. 75. D. Ambr. ap. Zelad. cit.

7. Ya està entendida la clausula de San Lucas. Anhela, dice nuestro Soberano Dueño Jesus, anhela mi amor à instituir este Sacramento, antes de padecer; porque en èl solo, ha de lucir la llama de mis amantes finezas. Si le instituyo despues de mi Pasion; acaso querra la ingratitud malquistar el noble desinteres de mi amor; porque podrà pensar, que à buelta de mis finezas, quise hacer memoria de sus culpas. Delitos, que no se han cometido, no sabe mi Bondad acusarlos; pero finezas, que yo he de executar, sabe prevenirlas mi poderoso amor. Pues instituyo este Sacramento antes de padecer, para que sepan los hombres, que queda en èl mi amor tan victorioso de su terca ingratitud, que supo prevenir el tiempo à su delito, para sacar puras, limpias, y acrisoladas mis finezas, sin hacerme caso de su mali-

cia. O ingenio Divino! Con razon, dixo profundo el Justiniano, que imita el amor en sus obras à la Chimica: *Charitas æmulatur Chimicam compositionem*, La pretension de los Chimicos es, alterar las naturalezas de los metales, haciendo que se trāsmute el hierro en bronze, y el bronze en oro; pero lo que no ha podido conseguir la ambicion, en tantos siglos entre crisoles, y humos, lo consigue oy el fuego del amor de Christo, en el Crisol del Sacramento; pues lo que no se pudo mirar sin la mezcla de nuestros yerros en el Altar de la Cruz, lo reduce à finissimo oro en el Sacramento del Altar; de que construye el Relox armonioso, por donde cuenta las horas de sus Soberanas finezas: *Altare æreum erit paratum ad voluntatem meam. Charitas æmulatur Chimicam compositionem. Inde fecit horologium.* Quisiera seguir los movimientos de este Relox Divino; y temo, que la inhabilidad de mi discurso ha de desgobernarlo; pero si le fabricò Christo entre mi amado Juan, y Maria Santissima, como dice Novarino de authoridad de Vigerio, Juan me darà en su Evangelio la cuerda, para mover el Relox, y para discurrir sus intrincados laberintos, Maria Santissima serà la Ariadna hermosa, que me dore el hilo, con el oro de la gracia.

D. Laur. Justin.

Novarin. in cap. 13. Joann.

AVE MARIA.

THEMA.

SCIENS JESUS QUIA VENIT HORA EIUS UT TRANSEAT EX HOC MUNDO AD PATREM, CUM DILEXISSET SUOS IN FINEM DILEXIT EOS. Joann. 13.

8. LLegò la hora del amor. El Evangelista lo dice, y Jesus lo sabe: *Sciēs Jesus quia venit hora eius, in finem dilexit.* (§) Sabe nuestro Soberano Dueño Jesus, que llegò la hora de sus mayores finezas. Sabelo Jesus, porque lo conoce en el Relox de su amor: *Altare erit paratum ad voluntatem meam: Inde fecit horologium.* Y para que nosotros le conozcamos, nos lo haze palpable, en el mostrador del Augusto Sacramento, que oy instituye: *Vehementiorem amorem ostendit in traditione sui corporis*; dice una Glossa en Hugo Cardenal. Volante, rueda, y peso, son las partes principales de un Relox. Estas correràn en los discursos, para señalar las horas de las finezas, en la Institucion de la Sagrada Eucharistia; procurando rematar los amorosos toques de este Relox Soberano, en la correspondencia de nuestros pechos. O mi Jesus! Dadme el acierto para hablar, y a mi auditorio devoto piedad, para atender; no sea, que despues de tan fino retoque, se quede nuestra ingrata rudeza, como sino huviera oido tan amorosas campanas. Sigo el rumbo.

Glos. Hug. Cerd. hic,

DISCURSO PRIMERO.

VOLANTE

9. HAsta en el nombre simboliza con el amor el volante. Vno, y otro vuelan; porque uno, y otro tiene sus alas. Ir, y venir, es el exercicio del volante en el Relox. Fingid un circulo en el ambito, à que se extienden sus alas, y una linea en medio, que le parta; y vereis, que mientras mas se desvìa del un medio,

con

con una ala, mas se le intima con la otra. Con dos alas pintan tambien al amor; con una, y otra buela à buscar el centro de su cariño; pero este es oy el escollo, en el amor de nuestro Dueño Soberano. Dos amores batallan en su Sagrado pecho. Vno le llama à su Eterno Padre: *Vt transeat ex hoc mũdo ad Patrem*; Otro le inclina à los hombres: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Vna, y otra es para los hombres fineza. La ausẽcia; porque va à prevenirnos sillas en en la Gloria: *Expedit vobis, ut ego vadam:: vado parare vobis locum.* La presencia; porque es nuestro consuelo posseerle aca en la tierra: *Non Relinquam vos orphanos::: Vobiscum sum, usque ad consummationem sæculi.* Pues que remedio, Señor? Relox volante, que con sus dos alas abraze las dos finezas. Institucion de Sacramento, dice Augustino; que asi queda uno, y otro amor victorioso: *Vterque amor victoriam adeptus est.* Asi consigue el irse para nuestra conveniencia al Cielo, y quedarse para nuestro consuelo en el mundo.

Joan. 16. & 14.

Joann. 14. v. 18.

D. Aug. ap. Carth. lib. 9.

10. Està fundado el discurso; pero en la Eucharistia, se queda el volante manco; porque en ella solo tenemos el ala conque Christo se nos acerca. Bastarà decir, que en la Eucharistia tiene Christo su muerte mystica; y si la muerte es la linea, que corre entre la ausencia, y presencia; en el Sacramento muere, y vive para estar presente, y ausente. Pero sin esso. Donde os parece, que està Christo mas ausẽte de nuestros ojos; en el Sacramẽto, ò el Cielo? Todos diran, que en el Cielo. Pues no ay que sentenciar de golpe; que en parte yo soi de sentir contrario. Para mis potencias, aquello està mas distante, y ausente de mi, que menos puedo posseer. En el Cielo, sobre entenderle, y amarle, podrè verle con mis ojos: *Oculi mei conspecturi sunt.* Pero en el Sacramento, ideò su amor un modo de quedarse tan peregrino; que estando en la substancia real, y verdaderamente, presente; podrà el entendimiento percebirle, y la voluntad amarle; pero corporalmente verlo, no lo conseguirà ni aun la vista mas perspicaz, aunque eche el resto su poder, dice la Theologia mas subtil: *Nulla visio potest esse Corporis, ut hic.* En la substancia, no puede estar mas presente en este mundo: *In me manet, & ego in illo.* Pero tampoco puede alexarse mas en en el modo. Pues esse es el volante de su amor. Idear un Sacramento, donde miẽtras mas se intima, mas se alexa, y mientras mas se alexa, mas se intima.

Job. 19. v. 27.

Scot. in 4. q. 9. litt. B.

Joann. 6. v. 58.

11. No se quede en discurso. Intentemos prueba con el hilo del Evangelio. Grandes han sido mis ansias, dice Christo, de instituir este Sacramento: *Desiderio desideravi, hoc Pascha manducare vobiscum.* Tal ansia, Señor? pues porque no le haveis Instituido en treinta, y tres años, que haveis vivido en el mundo? Porque no havia llegado su hora: *Nondum venit hora mea.* Pues qual es la hora? Esta. *Hoc Pascha. Hora eius.* Esta? Pues porquè esta, mas que las otras? Porque esta es la hora de morir: *Vt transeam ex hoc mundo, ad Patrem.* La hora de morir abraza ausencia, y presencia; porque es fin de la presencia, y principio de la ausencia. Pues esta es la hora, dice Christo, de instituir este Sacramento, para que mi amor lo abrace todo. Notad el estilo de San Lucas, que sino me engaño, corrobora mi pensamiento. Con deseo he deseado instituir este Sacramento: *Desiderio desideravi.* Desear deseando, es tener dos ãsias, ò dos deseos. Deseaba Christo irse; porque era conveniencia de los hombres: *Expedit vobis, ut ego vadam.* Deseaba quedarse con ellos, por no dexarlos desconsolados: *Non relinquam vos orphanos.* Que harà un amante fino, con deseos tan contrarios? Que? Dirigirlos à la institucion de un Sacramento, enque tengan ambos su logro: *Desiderio desideravi, hoc Pascha manducare vobiscum.*

Luc. cap. 22. v. 15.

Joan. 2. v. 4.

12. Ya veo, que el escrupuloso no queda satisfecho, con este modo; porque dirà, que el estar Christo oculto en el Sacramento, no es ausentarse Christo. Estimo

el reparo. Para que se và Christo al Cielo? Mirada la ausencia hazia sì, es para posseèr el trono, que hà adquirido de sus meritos. Pero mirada hàzia nosotros, es para que tengamos en su Magestad, con el Padre Eterno, un perpetuo Abogado: *Vado ad Patrem*: *Et ego rogabo Patrem*. Y para què se queda en el mundo? Para nuestra conveniencia, y consuelo. Pues oid otro modo mas claro, en unas palabras de Christo: *Audistis, quia Ego dixi vobis: vado, & venio ad vos*. Discipulos mios, les dice el Divino Maestro, no me haveis oido decir, que voi, y vengo à vosotros? No Señor. Essos terminos no se han oido hasta ahora juntos. Lo que sì dixisteis, poco antes es, que no los dexariais huerphanos: *Non relinquam vos Orphanos*. Y esso està claramente entendido en el Augustissimo Sacramẽto, que acabais de instituir, donde los acompañais; y nos acompañais para nuestro consuelo, hasta la fin del mundo: *Vobiscum sum, usque ad consummationem sæculi*; pero ir, y venir aun tiempo: *Vado, & venio*? Como?

Joan 14. v. 28. & 16.

Sup. v. 18.

13. Mi Scoto, incansable en sutilezas, lo harà palpable en la Sagrada Eucharistia: Toma el Sacerdote el Pan en sus manos; dice las palabras de la Consagracion; y ya es Christo lo que era pan. Como? Con una accion, con que sacandole del sitial del Padre Eterno sin dexarlo, le trae à multiplicar las presencias en el mundo, en tantas partes, en quantas, con los requisitos debidos, pronuncien essas palabras los Sacerdotes. Y para que viene al mundo? Para nuestro consuelo, para nuestro regalo, para nuestro alimento, para estar presente con nosotros, para entrañarse en nuestros pechos: *Vobiscum sum: in me manet, & ego in illo*. Y no mas? Si. Y para que immediatamente buelva à embiarle el Sacerdote, al Trono Magestuoso de su Eterno Padre, para que abogue por los hombres: *Jube hæc perferri, per manus Sancti Angeli tui, in sublime Altare tuum, in conspectu Divinæ Majestatis tuæ*. Aqui interviene una estupenda maravilla, tan digna de su grandeza, como escondida de los ojos del mundo, dice mi Seraphin Ventura con el grande Gregorio. En el mismo punto, que el Sacerdote hace este ofrecimiento, levantan en sus palmas los Angeles el Cuerpo de Christo Sacramẽtado, è instantanea, è invisiblemẽte le presentan en el Altar de la Gloria, ante la Magestad de su Eterno Padre, y le buelven à colocar en el Altar del Sacrificio, ante los ojos del Sacerdote: *Vno, eodemque tempore, ac momento, in Cœlũ rapitur ministerio Angelorum, ad associandum Corpus Christi, & ante oculos Sacerdotis in Altari videtur*. Pues veis aì à Christo nuestro bien, continuamente ir, y venir en el Augustissimo Sacramento del Altar: *Vado, & venio ad vos*. Esse es el Sagrado Volante, que ideò su amor Divino; cifrar ausencias, y presencias de su ultima hora; ir, y venir continuamente al mundo en el Santissimo Sacramento; venir como cõpañero al mundo, y subir al Cielo como Patrono; Regalarnos con su adorable presencia: *Vobiscum sum*. Y subir à prepararnos sillas en la Gloria: *Expedit vobis ut ego vadam: vado, & venio ad vos*.

Scot. in 4. dist. 3. quæst. 11.

Ecclesia in Canon. Missæ.

D. Greg. ap. D. Bonav. in Exposit. Miss. cap. 4.

14. De estos dos modos, este segundo explica mas nuestra conveniencia; pero en el primero està mas clara, para nuestro aprovechamiento, la doctrina. En este se percibe mas el beneficio; pero en el otro, se oyen mas bien los toques amorosos de este Relox Divino, para la correspondencia de nuestros pechos. Idea su amor quedarse presente, y oculto; porque tengan su mas noble empleo nuestros afectos. La presencia con la possession suele envilecer la estimacion de las cosas, dice Augustino: *Assiduitate vilescunt*. Pero tambien entibia al amor la ausencia, dice Bernardo: *Dum prope est quod amatur, viget amor, languet cũ abest*. Pues para que tenga su cariño su mas seguro empleo, idea nuestro amor quedarse presente, y oculto; para que essa ausencia, quite de la possession el tedio; y la presencia, y possession destierren las contingencias del olvido; y uno, y otro jun-

D. Aug. Tract. 14. in Joan.

D. Bern. ap. Ap. lib. Fol. 29. n. 16. p. 603.

junto, sirva de noble incentivo à nuestro afecto.

15. Oidme un reparo nuevo, sobre un Texto viejo. Los Seraphines de Isaias, con unas alas ocultaban à Dios, y con las otras no cessaban de volar: *Duabus velabant, & duabus volabant*. Para formar una idea del Sacramento, basta decir, que es Dios oculto: *Verè tu es Deus absconditus*. Entremos en lo dificultoso. Las amorosas alas cõque le abrazan, es clara señal de que le gozan; los buelos son indicio de que le dessean: *Volare concupiscere est, velare quod tenetur, possessio*. Dice el Pacense subtilissimo. Pues si ya le gozan, què desean? Lo mismo que gozan. Son Seraphines, y saben ser amantes. Estas prendas de la gloria, como son Divinas, son tan regaladas, que mientras mas se gustan, mas se apetecen; por esso los Seraphines, al mismo tiempo que le posseen, usã de la estratagema de encubrirle; para que si al passo de sus amantes abrazos, les franquean la dicha de posseerle; lo oculto les encienda mas la ansia de buscarle.

Isai. cap. 6. v. 2.

Idem. cap. 45. v. 5.

Zerd. in Judit. c. 8. sect. 54.

16. Almas, el volante de amor, que nos dexa en este Sacramento nuestro adorado Dueño Jesus, toca nuestros pechos, para que respondamos como Seraphines abrassados. Presente, y oculto se queda, en essa prenda de la gloria; para que lo presente assegure la possession de su amor, lo escondido avive la llama del deseo, para amarle mas, y mas. Llegue el alma à esta Soberana mesa; y la que le prendiesse entre los brazos del amor mas dichosa, vuele à buscarle con mas ansia; la que se hallare en sus espirituales delicias mas satisfecha, quede mas hambrienta de su gracia. Assi formarà tambien volante nuestro amor, à correspondencia de nuestro amante Jesus. A uno, y otro les viene ajustado un geroglifico, que dedicaron los antiguos al amor. Pintaronle volando dentro de un circulo, con este mote: *Volando fixus*. Vuela, y està fixo. Fixesse nuestro amor en el circulo de la Hostia; pero sin que la possession apague el vuelo de nuestras amantes ansias; porque tambien Christo, aunque por nuestro amor vuela al Cielo, se queda tambien fixo por nuestro amor en esse Circulo hermoso. Dixe circulo? Pues el circulo es

DISCURSO SEGUNDO.

RUEDA.

17. EStoi en el segundo discurso. No tengo por casualidad, que nuestra Madre la Iglesia dispusiesse la hostia en figura circular, ò redonda. Biẽ pudiera hacerla quadrada; pero como tan discreta, debio de adivinarle à Christo sus afectos. Solo el movimiento circular puede ser perpetuo, dice el Angelico Doctor. Vuela el amor de Christo à instituir este Sacramento; pues põgasele circulo, para que perpetuamente se mueva su cariño, formando la rueda de este Relox Soberano. Vna aparente oposicion nos hace el Evangelista San Juan. Para explicar el amor conque nos amò Christo, al tiempo de instituir este Sacramento; dice, que nos amò en el fin: *Infinem dilexit*. Amar con fineza, y poner fin al amor, no puede ser. Es derogar à su perfeccion, señalar coto à tan immenso pielago. No conoce su naturaleza al ocio. En dexando de obrar, dexa de ser. Por esso al amor propháno le pintan con arco; porque es facil hallarle principio, y termino. Es verdad. Pero de un arco como se forma un circulo? Juntando los dos extremos. Pues no dice el Evangelista, que tiene fin el amor de Christo, sino que de èl forma un circulo, para perpetuarle, en este Augusto Sacramento.

18. Dos veces dice que nos amà: *Cum dilexisset, dilexit*. El primer amor es el de la Encarnacion, dice la Interlineal: *Cum dilexisset. Factus homo*. El segundo el de la muerte: *In finem. Vsque ad mortẽ*. Llegò la hora de morir: *Venit hora eius, vt transeat*. No puede passar mas adelante el amor: *Maiorem Charitatem nemo habet*. Pero supo su

Interl. hic.

Ioann. 13.

su amor ingenioso instituir este Sacramento, donde juntando los dos extremos, quedasse como en circulo eternizado: *Cum dilexisset dilexit. In sempiternum*, dixo el Etiopico. En la forma de la Consagracion, nos manda Christo, que llamemos à este Sacramẽto de amor, Testamento Eterno, y nuevo: *Novi, & æterni Testamenti*. Vna rueda es la figura mas simbolica de la Eternidad, porque ni la rueda en quanto circulo, ni la eternidad tienen principio, ni fin. Y como en este Sacramento, juntando el fin con el principio, forma una rueda el amor, quiere que se llame eterno; porque no tiene fin, ni principio su movimiento amoroso en esse circulo soberano. No tiene fin, ni principio; porque todo se junta en uno. Aì està el amor conque nace; aì està el amor conque muere: *In hoc Mysterio quotidie natus, veraciter immolatur*, dixo San Paschasio. Essos dos solos extremos se explican, para que se entienda, que dexa en ellos cerrado todo el amor de su vida. Por esso es Testamento nuevo, y eterno. Es Testamento; porque es voluntad, y amor; es nuevo, y es eterno; porque con novedad eterna, nos da de nuevo de puro amor, en èl, todas las finezas de su vida.

Bibl. Etiop. in Bibl. Max. hic.

Form. Consec. Calic.

19. Aun no se ha explicado à satisfaccion mia; porquè se llama hora de Christo, la hora en que se instituye este inefable Sacramẽto: *Hora eius*? No quisiera enredarme en la explicacion de lo que concivo. Entrarè por un estilo vulgar. Encarga el Rey à un Cavallero negocios de importancia, tan arduos, y tan continuos, que le gastan todo el tiempo. Tiene amigos el Cavallero, à quienes desea hacer algun servicio; pero nunca logra la ocasion de executarlo; porque le quitan los negocios, todo el tiempo. En desahogo de la amistad, se suele explicar assì: amigos perdonad, que no soi mio. Estoi todo ocupado. No tengo un rato de tiempo mio. Con esta politica tan usual, construyamos un lugar de David: *Tunc dixi: ecce venio. In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam*. Embio el Eterno Padre à su vnigenito al mundo, con negocios tan arduos, como son la redempcion universal. Y en el libro que le dio para las instituciones de su vida le puso por titulo: *Obediencia: vt facerem voluntatem tuam*, Esse fue en el libro de su vida el titulo, y cabeza, y essa fue la corona: *Factus obediẽs usque ad mortem*. Si encarna, dice el Padre Eterno, que nos lo da: *Vt Filium suum vnigenitum daret*. Si nace en Belen, lo mismo: *Filius datus est nobis*. Si se presenta en el Templo, le cuesta à Maria mi Señora, su pobreza el redimirlo: *Obtulerunt pro eo*. Si en el mismo Templo se pierde, es por acudir à negocios de su Padre Eterno: *In his quæ Patris mei sunt*. Si sale à predicar, su beber, su comer, su dormir, todo es obedecer: *Meus cibus est, ut faciam voluntatem Patris*. En fin hasta el ultimo vale de la vida, todo es obediencia: *Factus obediens usque ad mortem*.

Pf. 39. v. 8.

Ad Philip. 2. v. 8.

Joan. 3. v. 16.

Isai. 9. v. 6.

Luc. 2. v. 24.

Joan. 4. v. 34.

20. Valgate Dios, tanta sugecion! Señor no haveis de tener un poquito de libertad? No os ha de dar vuestro Padre Eterno un rato, que gasteis con vuestros amigos? Si. Qual? La Institucion de este Sacramento. Mucho han estudiado los theologos, en conciliar la libertad de Christo con aquellos preceptos. Pero diga alguno, donde esta la Ley, de instituir este Sacramento? No ay precepto, no ay Ley? Pues esse es tiempo suyo: *hora eius*. Essa es la hora de su libertad: Essa es la hora de su amor: *hora eius*. Aora darà à sus amigos; què Señor? No podeis darnos mas que el Padre Eterno. Es verdad que no darà mas; pero en cierto modo, serà con mas primor; porque nos darà su amor en esta hora, en este Sacramento; tanto junto, como nos dio el Padre Eterno, en treinta, y tres años. Cerrò el Padre Eterno con obediencia, las clausulas de su vida: *Vt facerem voluntatem tuam. Factus obediens, usque ad mortem*. Pero quande el amor de Christo vio la suya, las cierra, las abraza, y las junta: *Cum dilexisset dilexit*. Porque si aquella fue transito-

ſitorio, y una vez; en eſte Sacramento rueda en perpetuos circulos ſu amor.

21. Vna obſervacion del Relox, que es lo que llevamos por rumbo, hermoſèa eſte penſamiento. Ya habran notado, que quando en èl comienza à correr el tiẽpo, à penas ſe mueven una, ò dos ruedas; y eſſas con movimientos tan eſcaſos, que ſe cuentan punto por punto; pero en llegando à dar la hora, todas las ruedas diſparan, y ſe ſueltan, haciendo en eſſe inſtãte mas movimientos juntos, que huvo en todo el reſto de la hora divididos. Eſta miſma armonìa ſe ve, en la compoſicion de eſte Relox de finezas. Punto por punto nos dio el Padre Eterno las de la vida de Chriſto; pero quando le llegò à nueſtro Dueño Soberano ſu hora, ſoltò en eſte Relox Divino ſu amor, todas las ruedas, para darnos juntas en circulos hermoſos, todas las finezas de ſu vida; Porque no quede algun eſcrupulo, me veo preciſado à confirmarlo; porque juzgo, que por lo miſmo lo confirma el miſmo Chriſto. Mañana revalida Chriſto mi bien en la Cruz, lo que oy eſtà inſtituyendo en el Altar. Aquella ſangre que al golpe cruel de una lanza, brotò aquel pecho Soberano, fue revelidar la inſtitucion de eſte Sacramẽto: *Exivit ſanguis, & aqua:* Joann. 19. v. 34. *Fluxit ſanguis ſymbolum Sacramenti,* dixo el Chriſoſtomo. Pues si ya eſtà inſtituido, para que es revalidarlo? Para quitar todo eſcrupulo. Dixo aquella palabra, *conſumatum eſt*, y inclinò la cabeza para V. 30. morir: *Conſummatum eſt, & inclinato capite tradidit Spiritum.* Eſſa inclinacion de cabeza, fue ſeñalar aquella herida, dice mi docto Carthagena: *Inclinato capite vulneri locũ elegit, & deſignavit.* Eſſa palabra *conſumado eſtà*, muchos contemplativos con el Griego, la leen con interrogacion. *Conſumatum eſt?* Pues que pregunta Chriſto? Y si preguta, y muere, quien ha de dar la reſpueſta? Eſſa cabeza divina. Quiere Chriſto aſſegurar por deſpedida al mundo de ſu amor; y cotexando las circunſtancias, parece que le habla aſsi: Inſtituì eſte Sacramento, dentro de los terminos de mi vida. Ya ſè, que toda fue ſugecion, y obediencia. Ya llegò la muerte. Cumplì ya las Leyes, y preceptos de mi Eterno Padre. *Conſumatum eſt?* Pues porque no dudeis, que aunque tan obediente, y ſujeto, vſè en ſu inſtitucion de mi libertad; porque no quede ningun eſcrupulo, de que fue todo obra de mi amor, y mi cariño; veis aqui, la buelvo à revalidar deſpues de muerto.

22. Eſtà bien, Señor. Pero me parece, que tanta fineza, y libertad en el amor, es ſer menos obediente. No es tal; que ſabe Chriſto que eſte modo de amar, es mui conforme al guſto de ſu Eterno Padre: *Quæ placita ſunt ei facio ſemper.* En que eſtaria Chriſto nueſtro Joann. 8. v. 19. bien penſando, quando inſtituyò eſte Sacramento? Jeſus, que necedad! Pues no me cenſureis; que no es pregunta mui necia, à la que ſe dignò de reſponder el Evangeliſta. Mucho ſabìa Chriſto; pero llegando à conſiderar que havia ſalido del pecho del Eterno Padre, y que bolvia à èl; al inſtante, al punto, ſe levantò à diſponer lo neceſſario, para inſtituir eſte Sacramento: *Sciens quia à Deo exivit, & ad Deum vadit, ſurgit à cœna.* Pues que puede moverle eſſa conſideracion? Oid al Señor San Dioniſio: Ay en la Deidad un inefable, libre, neceſſario, y eterno circulo de amor; porque ſaliendo del Padre, mira al Hijo; y del Hijo buelve al Padre, y porque ſea el circulo à todas luces perfecto, enlaza los extremos el Eſpiritu Divino: D. Dionis. ap. Zerd. cit. Sect. 54. Vide etiam Gers. ap. eundem. *Divinus amor eſt, quaſi quidam æternus circulus per optimum ex optimo, & in optimum inenarrabili converſione circumiens.* Si? Dice Chriſto: que yo vine al mundo de aquel circulo, y centro amoroſo, donde ſe ſabe amar con tanto primor, y ya me buelvo à el? pues para que veaìs, Padre mio, que en el mundo no ha degenerado mi amor, de lo que eſtudio en la vniverſidad, y ſeminario de vueſtro Divino pecho; alto; voi à inſtituir un Sacramento, donde entre la neceſsidad

de

de obedecer, campèe la libertad de mi amor; y donde en circulos amorosos quede mi amor eternizado.

23. Aun no estoi satisfecho. Christo pone en esse Sacramento un circulo de amor, y finezas; y el circulo à que miraba, quando le instituyò, era circulo de amor de finezas, y personas; *per optimum ex optimo*. Esse es el toque amoroso que da el Relox, en nuestro pecho. No toca, ¡almas, essa replica à Christo, sino à nosotros. Christo pone en este Sacramento su persona, y el lazo; solo falta que nosotros amantes, lleguemos à unirnos; para que se forme un perfecto circulo, y rueda de amor, finezas, y Personas. *In me manet, & ego in illo.* Todos hemos de integrar este Relox Soberano. Christo con las ruedas de sus finezas; nosotros con las ruedas de perpetuas consideraciones, en los puntos de su vida. En esse Sacramento està toda. Cõtemplemos punto por punto sus mysterios; que asi punto por punto se inflamaràn nuestros afectos; para que quando le lleguemos à recevir, dè la hora en este Relox de amor, y anden en amorosos circulos unidas, todas las ruedas de finezas, y Personas.

Joan. 6. v. 57.

24. A mas aspira el amor de Christo. Contemplò aquel circulo de amor, en que se unen Padre, Hijo, y Espiritu Santo. No podia incluir en èl nuestras personas, porque no es capaz à nuestra baxeza; pero ideò en este Sacramento otro medio, con que (en el modo possible) ampliarlo. Vn medio con que el Padre, y el Espiritu Sãto, mediante el Hijo humanado, que era èl mismo, nos enlazassemos en amorosos circulos. Como mi Padre viviendo, dice Christo, me embio à mi, y yo vivo por èl; asi el que me recive Sacramentado, vivirà por mi: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, vivet propter me.* Mision de Persona (hablemos para todos) en la Trinidad Santissima, embiar al mundo una persona à otra sin producirla, no puede ser, dicen los Theologos, con mi Maestro subtil; porque *mission* es una como manifestacion à fuera, de lo que passa allà en lo interior de la Trinidad Beatissima. Con esta tan sentada Theologia, ajusta bien la conclusion que da à essa clausula Carthagena. Asi como el Padre que me embio al mũdo, me comunica à mi la vida por generacion inefable, y eterna; asi yo en este Sacramento engendrarè espiritualmente, à los hombres como à hijos, comunicandoles la vida espiritual de la gracia; para que asi como aquella generacion eterna nos obliga à mi, y mi Padre, à un indefectible circulo de amor, à quien echa el lazo el espiritu Divino; asi esta generacion espiritual nos obligue à los hombres, y à mi, à otro como necessario circulo de amor, à quien sirva de lazo este Augusto Sacramento. Y, (digamoslo todo) y si los extremos, que se unen con un medio, quedan unidos entre si mismos; yo quedo en medio en este Sacramento; para que uniendose el Padre, el Espiritu Santo, y los hombres à mi, quedemos todos unidos en eterno circulo de amor.

Joann. 6. v. 58.

Scot. in 1. Dist. 14. litt. B. & E.

Carth. de arc. Cpit. l. 9. hom. 19.

25. O almas! Si entendiessemos bien estos intentos de Christo, que amantes llegàramos à recevirle Sacramentado! Como anduvieramos en la rueda de su servicio, para entrar en rueda con el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo, en aquel circulo amoroso! Sabeis què es vivir por Christo, què es el intento de Christo en este Sacramento? *Vivet propter me*? Pues es, dice el mismo Author; morir à nosotros, y vivir solo para este Señor Divino. Morir à nuestras passiones, y apetitos; morir al mundo, y sus devanèos. Tener el paladar espiritual estragado con accidentes, y afectos terrenos, y querer gustar las suavidades de esse circulo de amor, no puede ser. Enfermo que tiene alterado, y acibarado el gusto no percive la dulzura del alimento, y para què queremos regalos, deleites, y afectos de mundo, si en este Sacramento, nos dexa Christo todo el Cielo?

Al

26. Algun dia, decia el Propheta Rey, algun dia se ha de venir el firmamento à la tierra, *Et erit firmamentum in terra.* Baxarse à la tierra el Cielo? Quando? Por respuesta podemos tomar la paraphrasis del Caldeo: *Et erit placentula tritici in terra.* Quando se vea en el mundo una tortica de trigo. Pues oy es, que se aparece la primera vez en el Altar, el pan Soberano de esse Augusto Sacramẽto. Casi todos los Expositores lo explican assi; pero esse sentir comun no evacua la dificultad. Porquè al aparecerse esse Soberano trigo, se baxa à la tierra el firmamento? Porque assi dispone esse milagro de amor el ingenio Soberano de nuestro amante Jesus. Por milagro del ingenio de un Aleman se celebra en todo el mũdo el Relox de la Ciudad de Strasburg. Añadiendo ruedas à ruedas, lo fabricò con arte tan peregrino, que corriendo, y señalando las horas como todos, cifraba tambiẽ el curso del Sol, los menguantes, y llenos de la Luna, y los movimientos de todos los Planetas, y Estrellas como ninguno. Este milagro del ingenio excede oy nuestro amante Jesus en la fabrica de esse Relox Soberano, que ideò en el Sacramento. A multiplicacion de circulos amorosos de ruedas, de finezas, y personas, sacò en esse Relox Divino abreviado todo el Cielo. De los prodigios del Sol en el Relox del Rey Achaz, que es la idea de este Sacramento, se motivarõ los Persas à adorar tres Soles, dice el Señor San Dionisio. Esse fue delirio. En este Sacramento tenemos los verdaderos. Aì estan las tres Divinas Personas, dice el Theologo, con un modo particular, que no estan en lo restante del mundo. Essos son tres claros Soles, que sin division en el resplandor se originan de aquella luz primera, y indivisa de la Divina naturaleza. Aì està la Luna de la humanidad Santissima, yà en el lleno de sus finezas, yà representando los menguantes de su Passion dolorosa. Tiene el Sol dos Planetas por Ministros, dicen los Astrologos. Estos son Venus, y Mercurio, que siguen su curso con particular movimiento. Es Christo Sol Divino, porque es el Verbo humanado; y para instituir este Sacramento, tuvo à sus lados, como decia Novarino, à la hermosissima Venus Maria Santissima, y el eloquente Mercurio en las materias de amor, mi querido Juan. Los Justos, dice el Pictaviense, son las Estrellas: *Quilibet justus dicitur Stella.* Conque en juntandonos en las ruedas de esse Relox Soberano, haremos un firmamento. Pues lleguemos penitentes, justificados, y amantes; que el vernos unidos assi, serà un Cielo. Aì quedaràn reglados nuestros movimientos al compas de la Rueda de esse Relox Soberano. Este es el segundo discurso; y serè breve en el tercero.

Ps. 71. v. 16.

Cald. ap. Carth. cit. hom. 5.

Beyerl. in Theat. vit. human. v. *Horologium.*

Berchor. in Dic. verb. *Stella.*

DISCURSO TERCERO.

PESO.

27. POr no ser mas pesado: bastarà decir, que es este Relox de amor, para acreditar, que tiene pesso; què por peso definiò al amor Augustino: *Amor meus pondus meum.* Para preparacion de su institucion les laba Christo à sus Discipulos los pies. *Cœpit lavare pedes,* fue labarles de las imperfecciones, para llegarle à recevir; pero tambien era fuerza de su amor; porque como comenzaba ya la fabrica de este Relox Soberano, su mismo pesso le echava à rodar à los pies de los Discipulos. El mismo Señor, dice, que esse Pan Soberano baxò del Cielo: *Hic est panis, qui de Cœlo descendit.* Como, si se amassò, y cociò aca en el mundo? Porque quiere acreditarle de amoroso; y mal pudiera persuadirles, que era pan de amor, sino le calificàra el peso de la Humanidad. Oy encuentra este peso dos estorvos, que quieren detenerle los passos: Estos son, Sabiduria, y poder: *Sciens: omnia dedit Pater in manus.* En el dilatado campo de estos atributos, suelen batallar oy galanamẽte los ingenios. unos quieren, que en essa obra de la Insti-

D. August.

Joan. 6. v. 50.

Institucion sobresalga lo sabio. Otros se inclinan à lo poderoso. Otros à lo amante. Y los mas los igualan à todos, por no dexar quexosos los atributos.

28. Es verdad, que el Evangelista nos recuerda su Sabiduria, y poder; pero ami me parece, que hacen mal tercio al amor. Sabe Jesus; pero lo que sabe, mas bien le puede obligar à a borrecer, que à amar: *Sciebat quisnam esset, qui traderet eum.* Es Rey poderoso; pero aun entre sus profanides, cantò ovidio, que no se avienen bien la magestad, y el amor: *Non bene conveniunt, nec in una sede morantur majestas, & amor.* Por otra parte es innegable su amor: *in finem dilexit.* Pues convengo en que concurran à esta obra Sabiduria, y poder; pero serà (dexadmelo decir asi) serà como sirvientes de su amor. Porque en la fabrica de este Relox Soberano, el peso del amor lo abolla todo. Blanco, y rojo celebra la esposa a Christo, en visos de Sacramentado: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* No me detengo en authorizarlo; porque està clarissimo en los candores de esse Pan floreado, y en lo purpureo de esse vino generoso. Pero porquè este Divino Señor al Sacramentarse hizo eleccion de essos colores? No os acordais, que para notarle Herodes de hombre sin Sabiduria, sin juicio, y loco, le puso un vestido blanco; y para mejorarle Pilatos de Rey fingido, se lo vistio purpureo? *Indutum veste alba::: veste purpurea?* Pues para que conozcan los hombres (diria Christo) que en la institucion de este Sacramento, el peso de mi amor tiene como à rodo à la Sabiduria, y Magestad, elijo el color blanco, y purpureo; el blanco, conque han de notarme como loco; y el purpureo, cõque han de indiciarme de Rey fingido.

Cant. 5, v. 10.

Luc. 23. v. 11.

Joan. 19. v. 1.

29. Señor, à espacio; que ya parece, que este Relox està loco. Abien, dice Augustino, que no se califica de fino amante, quien no padece esse accidente: *Omnis amans amens.* Pero porque no zozobrassemos en esse riesgo, lo dexò el Evangelista prevenido. Tres veces nos hace recordacion de su saber: *Sciẽs; Sciens; Sciebat.* Como diciendonos: Hombres, aunque veais en este Señor tan amorosos excessos, no le tengais por loco; mirad, que sabe mucho: *Sciens; Sciens.* Aun en esse mismo excesso està brillando lo sabio con realzes de Magestuoso. Intenta Christo con esse Sacramento conquistar los pedernales de nuestros corazones. Y como la piedra con nativa propension, y sin libertad busca el centro en lo profundo; fue sabia reflexion de su saber dexarse ir al profundo, con el pesso del amor. Porque asi logra que nuestros corazones, mas que piedras duras, le busquen como à su centro enamorados; le busquen cõ innata propension, como sin libertad, como voluntarios cautivos, y libres Esclavos, para que se realce lo magestuoso en el mas noble imperio de los albedrios. Asi entiendo à San Bernardo: *Triumphat in semetipso amor, & omnia redigit in captivitatem.* Humillase el amor como vencido de si mismo, y todo lo reduce à cautiverio. Este es el toque amoroso de este Relox Divino.

August.

D. Bern. ser. 70. in Cant. ap. Viviens. Tertul. Predic. V. Amor. Dei.

30. Soy negra, decia la Sulamitis, pero hermosa. Muger, sin duda te saca el amor de tino. Aun el color trigueño necessita del garbo, y donayre que le da el aliño, para suplir lo que se desvia de lo blanco; y tu quieres componer en tu rostro lo hermoso con lo atezado? Que no habla del color, dice Aponio, sino de su servil condiciõ, y estado: *Non colorem designat nigrũ, sed statum, & conditionem suam servilem apperit.* Demos vivo à este pensamiento, que es subtilissimo. Aficionòse Salomon de la Sulamitis; galateòla, y pretendiòla para Dueño suyo; sirviòla con rendimientos de enamorado. Era Salomon el mas Sabio de los hombres; era el mas magestuoso de los Reyes. Todo es de la Escritura. Pues al ver la Sulamitis tanta Sabiduria, y Magestad, rendida toda al pesso del amor; diria asi; A tanto fabor, à tanto rendimiento, à tanta fineza, como puedo yo corresponder agra-

Cant. IV. 5.

Apon. lib. 1. cãt.

Ex tot. lib. cant.

& ex 3. Reg. cap. 3. & 10.

agradecida, sino cautivando mi libertad, mudando de estado, y condicion, y sirviendole como una Esclava atezada. Pues digo, que soy hermosa, porque le veo prendado de mi hermosura; pero digo tambien, que soy negra; porque me veo à su rendimiento tan obligada, que no cumplirè con mi obligacion, sino le sirvo como una Negra: *Nigra sum, sed formosa.*

31 Poca costa nos tiene la aplicacion; porque essos canticos los escrivio Salomon, para delinear el galantèo, que hace Christo à las almas como Esposo enamorado. Oy para hacer mas notorio su rendimiento, se emboza en los accidentes de pan, y vino. Es el sabio de los sabios: *Sciens*: El Rey de los Reyes: *Dominus*: Y el amante de los amantes: *Dilexit.* Pero vienen al pesso del amor tan rendidas la Sabiduria, y Magestad, viene con esse vestido tan humilde, desconocido, y llano; que es necessaria toda la viveza de la Fe para conocerlo: *Animosa firmat fides.* Pues almas, como corrspondaremos nosotros agradecidos? Seremos humildes? Es debido. Seremos amantes? Aun no lo alcanzaremos. Seremos Esclavos? Esso es lo seguro. Pues si quieres serlo, Catholico, advierte, que el buen Esclavo no tiene mas libertad, que la de su Dueño. Pues Señor, con essa condicion queremos serlo todos. Venga el sello. Esse es el mismo cuerpo de Christo Sacramentado; dice el Doctor Angelico: *Corpus Christi, ut sigillum ponitur.* Pontele sobre el corazon, y sobre el brazo: *Pone ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Sobre el corazon, y sobre el brazo à un mismo tiempo? Como? Todo lo facilita su ingenio peregrino.

D. Thom. op. 58. c. 20. ap. Illust. Barc. Despert. Eucharist. ser.

32. Celebran Carthagena, y Beyerlink el ingenio de un Cremonès en la fabrica de un Relox. Fabricòle con tal primor, y subtileza, que lo incluyo todo en la concabidad de la piedra de un anillo; con tan raro arte, y destreza, que con unas suaves, y subtiles pũzadas, daba, y señalaba las horas en el dedo del que le traia. Esse sello Soberano es tambien anillo, que assi lo lee Alapide del Hebreo: *Vt signaculum, ut anulum signatoriũ,* Porque como se queda en esse Sacramento, para galantear à las almas como Esposo; trae tambien en èl el anillo, para quedar en èl, con ellas enlazado en un Sagrado Hymeneo: *In me manet, & ego in illo.* Pontele, alma, assi en el dedo del corazon. Direlo claro. Traele siẽpre à la mano con la consideraciõ, y contemplacion de sus mysterios, y con la amorosa frequencia de recevirlo; que assi esse Relox Soberano estarà continuamente picandote el corazon con dulces pũzadas, que te señalen las horas de sus soberanas finezas, y te acuerde, que tu misma à fuer de correspondiente fina, te marcaste con esse sello por humilde Esclava suya, *Vt signaculum, ut anulum.*

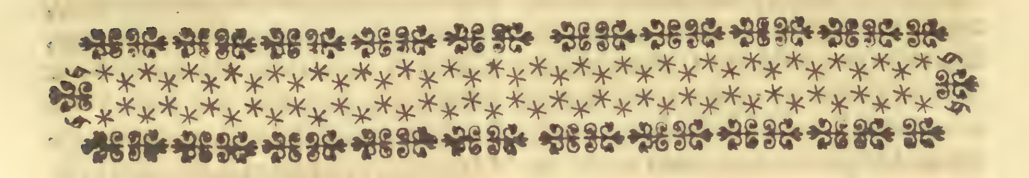
Carthag. cit. hom. 6.

Beyerl. in Theat vit hum. v. Ars. pag. 533.

Alap. in Cãt. hic.

33. Ea almas, oy no puede nuestro corazon hacerse sordo, à los toques amorosos de este Relox Soberano. Oy no se puede resistir nuestra ingratitud à tanto amor. Ya corrierõ en este Relox de amor todas las horas de sus finezas: *In finem.* Se ha de quedar nuestra ingratitud obstinada? No. Alla Anacreonte escrive, que salio el amor à desafio con el pecho de un ingrato. Vibrò una, y otra flecha hasta que apuro la aljaba; pero para quebrantarlas todas, hizo el ingrato escudo à la rebeldia. Mas el amor ingeniero, por salir con la victoria, se transformò èl mismo en saeta, y introduciendose por el pecho, lo rindio todo; haciendo de aquel centro de ingratitud, un fiel archivo de amor. No me desvio de mi rumbo; que tambien ay Reloxes, que para señalar las horas, tienen por mano una saeta. Toda esta quaresma està el amor Divino bibrando flechas, contra los pechos ingratos por medio de los oradores Evangelicos. Ay quien se resista? O quantos! Pues oy no puede ser, Catholicos, que se transforma en esse Relox Divino el mas sagrado amor, nuestro amante Dueño Jesus en amorosa saeta, para entrarse por nuestros pechos à conquistar nuestra rebeldia. En la nobleza

bleza del corazon del hombre, suelen conquistar mas las dulzuras del amor, que los rigores del poder. Oy se nos viene todo dulce, suave, humilde, amante à nuestro pecho. Hemos de resisstir à tanto amor? Hemos de despreciar tan fino querer? No, Dueño amoroso. Somos todos vuestros, y como vuestros, podeis disponer de nosotros. Disponed nuestros sentidos, y potencias; abrid nuestros oidos, para que aprovechemos el tiempo, contando en este Relox Divino, las horas de vuestras soberanas finezas, para commutarlo por una eternidad de gloria. *Quam nobis prastare dignetur &c.*



SERMON VI.

DE LA RESURECCION DE CHRISTO NUESTRO REDEMPTOR,

PREDICADO DIA SEGUNDO DE PASQUA EN LA VILLA DE TORREMILANO

PATRIA DEL AUTHOR,

SIENDO GUARDIAN REGENTE DEL COLEGIO DE

SAN ALBERTO

EN OCASION, QUE SUS SUBDITOS HAVIAN PREDICADO LA QUARESMA DE DICHA VILLA. Año de 1740.

TU SOLUS ES PEREGRINUS IN JERUSALEM Luc. 24.

SALUTACION.

1. SI fue siempre lo peregrino poderoso embeleso de los sentidos; mucho tienen oy que admirar en este Theatro los oydos, y los ojos. En la peregrina novedad del Pulpito, ya estarà puesta con admiracion la discreta atencion de vuestros ojos; pues convertidla por un instante à otra peregrina novedad del Evangelio; que acaso la misma admiracion de los oydos, podra satisfacer cumplidamente à la admiracion de los ojos. Un Peregrino Soberano, que como Phenix glorioso renace, no de frias zenizas; si no de sus sepulchrales vendas, es assumpto del Evangelio. Es el Phenix ave unica en el mundo,

do, dixo Lactancio Firmiano: *Vnica Phœnix.* Es, dice Tertuliano, por su singularidad el mas famoso: *De singularitate famosus.* Y es nuestro Soberano Redemptor en este festivo Mysterio tan unico, tan singular, y peregrino como solo. *Vnica Phœnix. Tu solus peregrinus.* Tertul. de Phœ. Pier. Val. L. 20. cap. 3.

2. Phenix, que muriendo entre los aromaticos incendios de su Divino amor, renace tan peregrino como solo, por su propria virtud. Es Phenix, porque es unico en tan Soberano privilegio. Es peregrino, porque es cosa peregrina, y admirable, que reflorezca la vida de las trias regiones de la muerte. Es Phenix; porque es singularissimo en su triumpho. Es Peregrino; porque siempre será tan singular, como portentoso, que los vitales alientos se fomenten de un sepulchro. Phenix, en fin, que renaciendo lleno de gracias, resucita Peregrino en sus glorias. Y sin que le estorve lo singular de sus gracias, ni le embaraze lo peregrino de sus glorias, prosigue en sus amorosas ansias. Oy tomando el trage exterior de Peregrino, camina à buscar, no ya una, sino dos ovejuelas, que se apartaban de su rebaño. Y debiendo ajustarse el orador al Evangelio; siendo un Peregrino el assumpto del Evangelio, debe corresponder un Predicador, por estraño, Peregrino en el Pulpito. Oyd el caso como lo refiere San Lucas, que es preciso dar un sucinto bosquexo, para que luzca mas lo ajustado.

3. Dos Discipulos derrotados con la tempestad de la Passion, se retiraban al castillo de Emaus. Iban hablando en el camino de los sucessos de Christo, quando se les incorporò en forma de Peregrino el Soberano Maestro. Preguntòles, si la materia en que hablaban era de pena; porque el semblante lo indicaba. Respondio Cleophas: Pues què, tu solo eres estraño, y Peregrino en Jerusalen, que ignoras lo que ha passado con Jesus? Aquel hombre grande, y Propheta Santo, cuya fama ha llenado al mundo? No sabes lo que ha padecido, y como le han crucificado? Nosotros esperabamos que havia de redimir à Israel; pero el ver, que es ya el dia terzero, y no ay especial novedad, nos tiene en gran confusion. Reprehendiolos de necios, y tardos; porque quando no dieran credito à unas devotas mugeres, que ya comenzaban à testificar sus glorias, debieran darlo à las Escripturas, y Prophetas. No sabeis, les dixo, que convenia entrasse Christo en este occeano de penas, para llegar al Puerto de sus immarcesibles glorias? *Nonne hæc opportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Prosiguio explicandoles sus mysterios. Llegaron al Castillo. Hizo ademanes de que passaba adelante; pero le detuvieron, y combidaron corteses, y aun le obligaron liberales: *Mane nobiscum: & coegerunt illum.* Sentòse con ellos à la mesa; hizo oficio de Maestre Sala. Bendixo, partio, y repartioles el pan, conque ilustrò sus entendimientos para conocerlo; y Christo apretando los buelos, se desaparecio de sus ojos.

4. Notasteis ya lo celestial de su Sabiduria en la comprobacion de sus glorias; y los ardides de sus ansias amorosas para cautivar à las almas? Pues suponedme este sucesso, y bolved los ojos al Pulpito. Qual os parece mas nuevo, mas peregrino, y estraño; ver que haviendo puesto el ilustrissimo Señor Obispo de Cordova, en mi mano, el nombramiento de este Pulpito, no me aya visto en èl toda la Quaresma; ò el ver, que no haviendome puesto en èl en toda la Quaresma, me aparezca aora como peregrino à predicar en la Pasqua? Direis, que una, y otra es novedad bien peregrina. Y es verdad, pero mysteriosa. En una, y otra intentò, en lo possible, mi cuidado copiar las glorias, y las ansias del Peregrino del Evangelio.

5. Las quiebras de mi salud, mis achaques, y trabajos son à todos bien notorios. Bastantemente se han lamentado entre mis subditos, y patricios: Valgate Dios este hombre tan enfermo; aora que havia de lucir en este Pulpito. Esto es haciendome mas merced, que merezco. Aora, que en esta quaresma pudiera hacer mucho fruto en las al-

almas: *Nos sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel.* El debe de estar muerto; pues se pasa toda la quaresma, y no le vemos en el Pulpito. A hombres tan sabios, y tan discreto auditorio, no podrè dar la censura del Evangelio; pero podre acomodarles un bellissimo desengaño. *Nonne opportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* No advertìs, que essas enfermedades, y penas han sido el passadizo por donde entrè al gozo de mis mayores glorias? Si yo no huviera estado tan enfermo, como tuviera aora la gloria, y complacencia de que en mi Patria se huviera predicado una quaresma tan lucida? Si estuviera yo sano, por mas que me desengañara mi juicio, me huviera arrastrado muchas veces à este Pulpito, la obligacion de mi oficio, ò la passion de mi afecto. Y que se huviera logrado? Impedir tanto zelo, tanta Sabiduria, y eloquencia, como se ha derramado en este Pulpito en beneficio de las almas. Pues: *Opportuit hæc pati.* Conviene que yo padezca; porque assi tengo la gloria, de que siendo yo Prelado, se predicò en mi Patria la quaresma mas lucida.

6. Y me dirà aun el menos advertido. Pues esse lucimiento de la quaresma; porque no alcanza tambien à la Pasqua? Y yo respondo, que para complemento de mi gloria basta la quaresma; pero para el logro de mi afecto hazia mi Pueblo, necessito de la Pasqua. Porquè os parece, que nuestro amantissimo Jesus se aparecio en diversas formas, y figuras en credito de su Resurreccion gloriosa? Pues todo es efecto de su ardentissimo amor, dice San Cirilo el de Jerusalèn. Mira su amante piedad al socorro de nuestras necessidades; y como son varias en los hombres las dolencias, son en Christo para el socorro varias las figuras: *Unicuique varius est Salvator, ad utilitatem.* A la Magdalena se le aparecio como hortelano: A los Discipulos de Emaùs como Peregrino; porque necessitando de essa diversidad las Personas, las favorecio con la diversidad de las apariencias. Peregrino se aparece à los Discipulos de Emaùs; porque dudando de su Resurreccion, aun en el mismo camino andaban descaminados: *Magister ambulabat cum illis in via, & nondum illi ambulabant in via.* Dixo discreto Augustino. Como si dixera: caminaban fuera de camino los Discipulos de Jesus, y para encaminarlos se aparecio como Peregrino, ignorante de los caminos de su Mageстad.

C. Ciril. Hyerosol. Cathec. 10.

D. Aug. ser. 140. de Temp.

7. Aora al intento. En todos los individuos de mi Colegio, à quienes por su zelo Apostolico informa, en diversidad de cuerpos, un Espiritu, una alma, y un corazon, solo se debe contemplar un mismo Christo de sayal: *Erat illis cor unum, & anima una.* Se ha manifestado esta quaresma en tanta diversidad de Predicadores, con varias formas, y figuras; porque siendo tan diversas las necessidades de las almas, como las conciencias; y las conciencias tan distintas como las caras, pretendio mi afecto proveer con la diversidad de oradores, à las necessidades de todas: *Unicuique varius est Salvator, ad utilitatem.* Podra ser, que aya alguno de genio tan extrabagante, y peregrino, que se pague de lo peor. Este es grande descamino; pero no permite mi afecto que se quede sin remedio; venga un ignorante Peregrino à encaminarlo. Venga mi ignorãcia à predicar; para que en utilidad de mi Patria no se quede piedra por mover; que à genio tan peregrino, à quien no ha persuadido la eloquẽcia, à caso podrà convencerlo la ignorancia.

Act. Apost. cap. 4. v. 32.

8. Aun parecerà corto este trabajo, para la ponderacion de mi afecto. Pues no es tan corto, que no tenga tambien mucha parte en el trabajo de mis subditos. Parece, que ya va la jornada larga; tiempo serà de que se sienten los Peregrinos à la mesa. Sentado el Soberano Peregrino del Evangelio, hizo tres acciones mysteriosas. Bendixo, partio, y les dio el Pan: *Benedixit, fregit, & porrigebat illis.* Todas se distribuyen con hermosura. Este pan son los sermones, y doctrina del Evangelio, dixo Septimio Tertuliano: *Panis est Sermo Dei vivi.* Dios les ha echado su bendicion copiosa, para beneficio de las almas. Mis subditos lo han dados

Tertul. lib. de or. 6.

po-

pero yo lo he repetido. Sino ha sido à gusto de todos; à fe, que no ha sido falta de mi deseo.

9. Lo que pudiera causarme algun bochorno es, que sea mi trabajo al tiempo que se percive el temporal, ò su fruto. Pues, Señores, lo primero, es pesso de mi afecto. Lo segundo, pension forzosa de mi oficio. Que serà, que mirandole cara à cara todo el camino, no conocieron los Discipulos à su Soberano Maestro, y luego que les partio, y repartio el pan le conocieron al punto? *Cognoverunt eum in fractione panis.* Ay Señores, que los subditos siempre estan mirando à los Prelados à las manos. Esta es la virtud de las dadivas, dice el ingenioso Sylveira: *O quanta vis sita est in verbo dare, ut largitorem agnoscere faciat, ut Dominum.* En viendo à un hombre liberal, y dadivoso, al punto le reconocen por Padre, por Señor, y por Prelado. El Soberano Peregrino del Evangelio en abriendo su mano, lo llena todo; pero què harà este pobre mendigo? Pues en verdad que para que me reconozcan por Prelado, y tener que repartir, no intento apartarme de vuestra mesa, Señor. Al pedir limosna de puerta en puerta, llama mesa del Señor mi Seraphico Patriarcha: *Recurramus ad mensam Domini petendo eleemosinam ostiatim.* Pues sin dexar el Abito de Peregrino, me andarè de puerta en puerta pidiendo limosna à mis Paisanos; que assi conoceràn mis subditos, que en lo liberal, y dadivoso tienen un Prelado de Torremilano, que serà el fiador de mi credito. Passe por gracia del tiempo, y concluyamos el exordio.

Silve. hic quæst. 16. n. 29.

S. Franc. in Reg. cap. 5.

10. A la mesa besando el pan, se siguen las gracias. Tres panes entre otros se nombran en las sagradas Escrituras. Pan de vida: Pan de entendimiento. Y pan de lagrimas: *Cibavit illum pane vitæ & intellectus: Cibavit nos pane lacrymarum.* No se lee en el Evangelio que en esta mesa diesse Christo las gracias; pero se debe creer assi, dice mi Lyra; porque bendixo, y assistio à la mesa como acostumbraba: *Benedixit sicut consuebat facere ante Passionem.* Al Prelado, como à su subdito, le toca dar las gracias à todos. Gracias à Dios por el pan de vida, conque ha animado la doctrina, para que haga tanto fruto en las almas. *Pane vitæ.* Gracias à mis queridos subditos por el pan de entendimieno, conque tan à satisfaccion han instruido à los Parvulos, y han satisfecho à mi Pueblo: *Pane intellectus.* Y gracias à mis amados Patricios por el pan de lagrimas, conque aprovechando la doctrina, se han alimentado esta quaresma: *Pane lacrymarum.* Gracias à todos por todos; que entre tanta gracia, no me faltarà à mi la necessaria, para finalizar la quaresma, interviniendo tambien nuestra suplica à la Reyna de la gracia.

Eccli. 15. v. 3. Ps. 79. v. 6.

Lyr. hic

AVE MARIA.

THEMA.

SURREXIT DOMINUS VERE. Luc. cap. 24.

11. POr mas diligencias, que hizo el odio, no pudo obscurecer las glorias, que se merecio la virtud, y labrò la santidad (§) Quantos medios tomò la embidia para estorvar à nuestro Redemptor los creditos, sirvieron para aumentar de sus glorias los aplausos. No fuera tan singular, y peregrino el paxaro de la Arabia, si para immortalizar sus glorias, no le sirviera la misma sepultura de cuna. Depositòse su Magestad en un sepulcro; pero al tercero dia re-

reflorece mejorada aquella Sagrada vida; porque commutò en hermosura la fealdad de las llagas, la enfermedad de la carne en virtud, en honra la humildad de la Passion, las contumelias en glorias, los oprobrios en excelencias, y una muerte afrentosa en la mas gloriosa vida. Bien hace Cleophas en llamarle Peregrino; pues es en sus glorias tan peregrino como solo; tan solo como Phenix unico, de quien son individuales señas la singularidad de su gracia, lo peregrino de su gloria, y lo nuevo de su vida: *Tu solus Peregrinus::: Vnica Phœnix. De singularitate famosus.* Aqui es Catholica verdad lo que en el Phenix reputan muchos cuerdos por ficcion. Assi fueran verdad tambiē aqui, todas las circunstancias que acompañan la Resurreccion de aquel Paxaro galan.

12. Innumerables exercitos de Aves acompañan al Phenix en su Sepulchro, cantò la elegancia de Claudiano:

Claud. Epig. 1. v. 76.

Innumeræ comitantur Aves, stipatque volantem

Alituum suspensa Cohors, exercitus ingens.

Y las mismas que lamentaron su muerte en tristes quiebros, celebran, y acompañan su Resureccio en dulces canticos. Este obsequio que hacen reverentes al Phenix de la naturaleza las Aves, serà mas justo le tributan al Phenix de la gracia los hombres, acompañando con fidelidad su Resureccion Soberana, para hacerla con la uniformidad à todas luces gloriosa. Para esso resucita nuestro Soberano Redemptor, dice el Nazianceno; para que imitando su gloria, resucite à su exemplar el mundo todo: *Facta est Redemptoris Resurrectio propter Resurrectionem.*

Nazianc. orat. 1.

13. En una, y otra Resureccion, parece tenemos la dicha de que buele la fama de esta gloria. Buelven los Discipulos del castillo de Emaus à Jerusalen, y hallan una festivissima voz de que es cierta, y verdadera la Resurreccion de Jesus: *Surrexit Dominus vere.* Buelven al Colegio mis zelosos subditos desde mi Pueblo, que por su nombre de *Torre* simboliza mas con aquel Castillo; y me assguran, que es cierta, y verdadera la mystica Resurreccion de las almas, que se experimenta en el fruto de esta quaresma. Aquella noticia la adora como inefable nuestra Fe; pero tambien esta la venera coma virisimil mi piedad. Es verdad, que quanto tiene de mas grande una dicha, tanto mas asustan los rezelos de creerla; y para la seguridad se intenta comprobarla. Serà mi assumpto proponer una Resurreccion mystica, propria, perfecta, y verdadera à imitacion de la de Christo en un solo breve discurso. Cleophas, que fue el que comprobò aquella voz, se interpreta, toda gloria: *Cleophas, id est, omnis gloria.* Si se comprueba por este medio à proporcion de la de Christo, la Resurreccion de las almas, propria perfecta, y verdadera, serà esta dicha el complemento de nuestra gloria, y la corona de una quaresma tan lucida. Discurramos con la Divina gracia.

Index Biblic.

DISCURSO UNICO.

SURREXIT DOMINUS VERE.

14. SI todo agente intelectual obra con algun fin; altissimos seràn los fines, y causas de la Sabiduria, quando muere la misma vida: *Non enim sine causa vita venit ad mortem,* dixo la luz de la Iglesia. La fuente de donde todos bebemos para vivir, quiso beber el caliz de la mortalidad. Estaba ya nuestra caduca vida llena de miserias, y enfermedades; y aun muerta por la culpa. Tomòla nuestro Redemptor à su cargo, la incorporò consigo para fundirla en el nuevo obrador de su Sepulchro glorioso: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Luego muere para poner fin à nuestras miserias, y dar muerte à nuestras culpas; y resucita para enseñar con su nueva vida à los hombres, à vivir con novedad

D. Aug. ser. 141. de Temp.

Ad Colos. 3. v. 3.

en

en una vida mejorada. Esta forzosa ilacion hizo de tan Soberano Mysterio el Gran Padre San Agustin: *Ergo resurrexit, ut in vita sua ostenderet vitæ nostræ novitatẽ.* Su misma nueva vida la pone por exẽplar, y regla de la nuestra. Murio nuestro Redempror Soberano; gustò para nuestra utilidad la muerte, y resucitò para nuestro exemplar, fuerte, glorioso, y triumphante, estableciendo las virtudes, suprimiendo los vicios, venciendo à la muerte, despojando al infierno, y quitando las fuerzas al enemigo; para que tan nueva gloriosa vida sirviesse à los hombres, en su mystica Resurreccion de pauta.

D. August.

15. Todos fuimos sepultados con Christo, dice mi amado Pablo: *Consepulti fuimus cum Christo in mortem.* Si todos fuimos sepultados, se infiere que todos estabamos muertos. Pero si nos sepultamos con el Phenix, à quien sirve el mismo sepulchro para renacer de nido; tãbien se infiere, que en èl debemos renacer, y resucitar mejorados los hombres todos. Los pecadores à una perfecta enmienda de la vida; los justos à mayores aumentos de virtudes, con la gracia. Toda el alma del pensamiento està en la cõparacion, que hace de nosotros à Christo el Apostol. Fuimos todos sepultados con Christo, para que como resucitò Christo por la gloria de su Padre; resuciten tambiẽ uniformemente los hombres: *Vt quomodo Christus surrexit per gloriam Patris, ita & nos in novitate vitæ ambulemus.* Toda la fuerza de la comparacion està en aquel relativo: *Per gloriam Patris.* Resucitò Christo, dice el Cayetano, à una vida tan inmortal, y gloriosa, y en todo tan renovado, como convenia a un Hijo del Padre Eterno. Luego deben tambien resucitar los hombres, dice el erudito Cornelio, à una vida tan Santa, tan pura, y tan inculpable en todo, como conviene à hijos de Dios, y hermanos de Jesu-Christo: *Vt quomodo Christus surrexit per gloriam Patris, ita & nos. Congruum est, ut & nos surgentes, dignam Filijs Dei vitam agamus,*

Ad Romã. 6. v. 2.

Cayet.

Cornel. hic

16. Por Hijo de Dios le eran debidas à Christo la impassibilidad, la fortaleza, la gloria, y la virtud. Hizose passible, mortal, y enfermo para redimirnos à nosotros; pero luego que cumplio con su oficio, bolvio à renacer del mismo sepulchro con estos dotes gloriosos, proprios de un Hijo del Padre Eterno. Colocòse el hombre en la dignidad de Hijo de Dios por la gracia; cayò de tan alta dignidad por la culpa, y se llenò de imperfeccsones, y miserias. Para fundirlo, y repararlo, lo entrò nuestro Redemptor en su sepulchro, bolviendo con Soberana piedad à colocarle en la Dignidad de Hijo de Dios. Pues si todos fuimos sepultados con Christo como hermanos, para lograr un segundo, perfecto, espiritual nacimiento; juntos debemos resucitar, y renacer con los dotes, y prendas, que son proprias de tan alta dignidad. Triumphantes en la gracia; victoriosos contra la muerte de la culpa; fuertes contra las torcidas inclinaciones; vigorosos contra las rebeldias de los apetitos; haciẽdo guerra al infierno; debilitando à nuestros enemigos; y entablando tal novedad en nuestra vida, que desmienta las imperfecciones, flaquezas, y miserias de toda la vida passada.

17. La reflexion de esta novedad està indicada en el Texto; y es el alma del assumpto. Note vuestra discrecion, que no dice el Apostol, que debemos resucitar à nueva vida, sino à una vida con novedad: *Ita & nos in novitate vitæ ambulemus.* Para renacer à nueva vida, basta passar de la muerte de la culpa, à los resplandores de la gracia. Pero essa diligencia sola, no harà la mystica Resurreccien del alma perfecta, si se queda llena de achaques, enfermedades, y miserias; porque no es perfecta vida, la que se queda con los habitos, tratos, y ocasiones de la culpa. Estas fueron las que en la vida passada llevaron al hombre à la muerte de la culpa; y siempae que no entable novedad en la vida, debiera temer las mismas ruinas de su experimẽtada flaqueza. Con perfecta novedad

dad en la vida resucita Christo; y para imitarle en su perfecta, y verdadera Resurreccion, con novedad en nuestra vida hemos de resucitar nosotros: *Ita & nos in novitate vitæ ambulemus.*

18. Pues coteje aora el Christiano la novedad, que alla en su vida, despues de tanta doctrina como ha recevido esta quaresma; despues de haverse confessado, y comulgado, para renacer à la vida de la gracia. Cotejela con las acciones de la vida passada, y veremos la novedad que ay en ella. Los tratos, y contratos ilicitos, las cōpañias, y ētradas peligrosas; aquellas conversaciones, y familiaridades, que te ocasionaron tantas imperfecciones, y culpas, se han dejado del todo. ò se mantienen en el estado antiguo? No ay en esto novedad? Pues como quiere el alma resucitar perfectamente con Christo nuestro Bien? O si se entēdiesse esta importante doctrina, y que fruto haria en las almas! Que se desarraigaràn de vicios! Que se plantàran de virtudes! O si se entablasse esta novedad en la vida, arrancando las ocasiones, y pecados de raiz; como quedàra esta mi amada Republica, hecha una hermosa Primavera.

19. Pasqua de flores es. Y porque pensais se llama assi? Porque comienza aora la Primavera? Pues no; mas alta, y noble hemos de contemplar la causa. Christo nuestro Bien se llama Pasqua. *Pascha nostrum immolatus est Christus.* Pues si reflorecen, y le acompañan las almas en una Resurreccion verdadera, detestando las culpas de corazon, y arrancando los pecados en su ocasion de raiz; formaràn una hermosa Pasqua de flores, y Primavera de virtudes con Christo nuestro Bien.

1. Cor. c. 5. v. 7.

20. Dixo este Divino Señor por David, que florecio su cuerpo en la Resurreccion. *Refloruit caro mea.* Qual seria la dichosissima flor, que deba à este Divino Señor el poderle symbolizar? En los cantares dixo èl mismo, que era la Azucena hermosa del campo: *Lilium convallium.* Flores tambien son los hombres, dixo David en sus Psalmos: *Tanquam flos agri sic efflorebit.* Pues deben florecer todas como hermosa Azucena. No es consejo mio, sino enseñanza del Eclesiastico: *Florete flores quasi lilium.* Es dificultosissimo el Texto; porque repugna al arte, y à la naturaleza, que florezcan como la Azucena un jacinto, un clavel, una mosqueta, ò una Rosa. Pues es tan facil como mysteriosa la solucion del reparo, descifrada en lo moral con la erudicion de Lorino. No està la uniformidad en la figura, y color, sino en la virtud. La raiz de esta hermosa planta es veneno mortal contra la culebra. Es Christo la hermosa Azucena, que salio en la Resurreccion triumphante de la culebra del infierno: *Tu confregisti capita Draconis. Victor ab inferis resurrexit.* A esta mysteriosa flor deben las flores de los hombres imitar: *Florete flores quasi lilium*; Resucitando à imitacion de Christo tan floridos, que queden triumphantes contra el Dragon del infierno, haciendo de la triaca de esta gracia veneno mortifero de sus culpas.

Ps. 25. v. 7.

Cant. 2. v. 1.

Ps. 102. v. 15.

Ecclei. 39. v. 19.

Lorin. in Act. Apost. & in Ps.

21. Para el lleno de la moralidad es preciso advertir, que es la raiz de essa planta, la que tiene aquella virtud. Tiene la raiz de la Azucena la forma de un carazon humano, dice el mismo Lorino: *Radix Lilij humani cordis figuram habet.* Pues para florecer en esta Pasqua, como aquella Divina Azucena, y formar con Christo una Primavera florida en una Resurreccion perfecta, y verdadera, no solo se ha de dar muerte à la culpa, llorandola de corazon; sino se ha de quitar tambien su causa, y ocasion, arrancando el pecado de raiz. Assi acreditarà el hombre de perfecta, y verdadera su mystica Resurrecciō, à imitacion de Christo nuestro Bien: *Surrexit, non est hic.* Decia un Angel, à aquellas piadosas mugeres, que buscaban à Christo, registrando con tanto cuidado su monumento: No tiene que cansarse vuestro cuidado, y desvelo; porque resucitò ya Jesus, y no esta ya en el Sepulchro. Parece superflua la ultima clausula en la

Marc. 16. v. 6.

boca

boca de la intelligencia; porque si Jesus havia ya resucitado, claro està que no havia de quedarse en el sepulchro. Pues para que advierte con tanta puntualidad; Resucitò, no està aqui? Miren, Señores, quiere dar à entender el Angel que su Resurreccion gloriosa, era propria, perfecta, y verdadera; y le parece preciso, no solo advertir que vive, sino que dexa tambien el lugar de la muerte.

22. En este mystico sentido lo entiende con propriedad la erudicion de Mansio: *Nec enim à lapsu resurgere sufficit, verum insuper opus est ex Sepulchro egredi, domum illam deserere, à sodalibus sequestrari, qui lapsus sui causa fuerunt.* Pues para que sea como la de Christo nuestra Resurreccion mystica, dexese el Sepulchro, la causa, la conversacion, la familiaridad, la compañia, y toda ocasion de la culpa. Què logra el hombre con resucitar, si se queda en la ocasion de caer? Què gana con la absolucion de sus culpas, si se qneda ligado con la cadena de las ocasiones? Esso serà bolver dentro de poco tiempo, à precipitarse en la muerte. No es essa la Resurreccion florida, que Christo con su exemplar nos enseña. Hemos de florecer de manera, que no buelvan à verse essas flores à poco tiempo marchitas. Hemos de resucitar para no bolver à morir. Asi haremos propria nuestra mystica Resurreccion.

Mans. de ocas. peccad. discur. 49.

23. Primogenito de los muertos, llamò el Apostol à Christo: *Primogenitus ex mortuis.* Y es el Texto dificultoso; porque ò le llama primero en ordē à morir, ò en orden à resucitar. Si en orden à morir; huvo muchos muertos antes que muriesse Christo. Si en orden à resucitar; tambien resucitaron antes de èl, el muchacho de Eliseo, Lazaro, el de Nain, y la de Jairo. La solucion del Texto mas comun, es para el intento la mas cabal. Habla San Pablo de la Resurreccion verdadera, perfecta, y propria; y fue Christo el primero en ella; porque aunque antes se vieron essos resucitados, bolvieron tambien à mirarse muertos. Pero Christo salió en su gloriosa Resurreccion tan triumphante, que no bolvio à gustar los horrores de la muerte: *Christus resurgens ex mortuis, iam non moritur.* Asi has de resucitar tu Catholico, para que se conozca claramente que resucitaste con Christo. Pero si ha quatro dias, que te confessaste, y ya te buelves à las mismas imperfecciones, miserias, y culpas; quieres que creamos, que verdaderamente resucitaste à la vida? Bien puede ser essa resurreccion verdadera; pero tiene muchos visos de tramoya.

Ad colos. 1. v. 18.
Apoc. 1. v. 5.
Ad Rom. 6. v. 9.

24. Pensaron los Pontifices dar muerte à Lazaro despues de resucitado, por deslucirle el milagro à Christo: *Cogitaverunt Pontifices, ut & Lazarum interficerent.* Valiente obstinacion, y ignorancia! pero no tiene menos de malicia. Quien le resucitò una vez, no pudiera muchas? Fuera de que; aunque segunda vez le matasen, podian ya trampearle à su Omnipotencia Divina el milagro de la Resurreccion primera? En la verdad no; pero en la comun estimacion de los hombres en verdad que corria peligro; porque si à quatro dias de resucitado bolvian à ver à Lazaro difunto; dixeran, que una Resurrecion tan poco durable, mas tenia de fantastica, que de verdadera. Que fue arte, embuste, y tramoya de la Magia, y no milagro de la omnipotencia.

Joan. 11. v. 53.

25. Todos confiessā la semana Santa, y Pasquas, y cumplen con la Iglesia. Muchas resurrecciones ay. Pero si ya que passaron essos pocos dias, se buelve el alma à las mismas culpas, hemos de creer, que fue su Resurreccion verdadera à la vida de la gracia? Bien puede ser; pero essa Resurreccion tan corta me huele mucho à trampa. Puede ser; y por esso la Iglesia la passa; pero cuidado, que Dios no la ignora. Para que la creamos legitima, y verdadera, ha de traer, como la de Christo, la executoria de durable, y permanente; resucitando de tal modo à la vida de la gracia, que no buelva el alma à la muerte de la culpa. Y me dirà alguno: esso es querer hacer à los

hombres impecables. No es por cierto; porque no he de querer yo, lo que Dios no quiso, aunque pudo; para dexar al hombre en la libertad, y batallas del espiritu, los intereses del merito. Lo que sì desea con todas ansias mi afecto, es, que seamos vigilantes, cuidadosos, y advertidos. Nuestro Soberano Redemptor se llama en su gloriosa Resurreccion Leon, y Raiz: *Ecce vicit Leo de tribu Juda, Radix David.* Este generoso Rey de los animales todos, siempre duerme con los ojos abiertos. *Leones cum dormierint, vigilant oculi eorum.* Dixo mi Bartholomeo Anglico. Ninguno se levantò con tanta presteza del sueño, como Christo se desembarazò de la muerte, y del Sepulchro; y assi debiamos ser sus hijos en todo vigilantes, dispiertos, y advertidos, cautelando siempre los riesgos; evitando ocasiones; huyendo peligros; reforzando propositos; frequentando Sacramentos; y aumentando espirituales exercicios; y en todo tan abiertos los ojos, que si alguna vez se durmio nuestra flaqueza; sepa con promptitud levantarse, ò à los aumentos de la perfeccion, ò à la vida de la gracia.

Apocal. 4. v. 5.

Bartholom. Anglic. lib. 18. cap. 37.

26. Assi acompañaremos las victorias de tan generoso Divino Leon, y seremos dignos frutos de tan Soberana Raiz: *Vicit Leo de tribu Juda, Radix David.* La Raiz, dice el citado Author, se oculta en la tierra; pero luego manifiesta su virtud, y eficacia en lo frondoso de sus ramos, en lo hermoso de sus flores, y en lo sazonado de sus frutos: *Radix occultatur sub terra, & latitat ab aspectu, & suam virtutem manifestat in fronde, in flore, & in fructu.* Ocultòse la hermosa Raiz de David, Jesus nuestro Bien. Ocultòse tres dias en la tiera de la sepultura; pero manifestò su eficacia, y virtud en los frutos de la gloriosa Resurreccion. Estos son apartar à las almas de las culpas, imperfecciones, resabios, y afecciones terrenas, y disponerlas de modo, que dando de mano à las cosas del mũdo, buelen siempre con la contemplacion à las cosas del Cielo. Assi lo enseña Pablo: *Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, non quæ super terram.* Pues si quedã nuestros afectos tan emmendados, y espiritualizados, que no bolviendo à tocar al polvo, se remontan à las cosas del Cielo, se lograràn en nosotros los frutos de este Arbol Soberano.

Ad col. 3. v. 1.

27. Tomemos la metaphora para medir nuestro porte, de un Arbol singularissimo, que refiere Jacobo cardenal Aconense. Criase en cierta parte de la India. Y es su fruto de portentosa naturaleza. Nace en las Riveras del mar; y en llegando la fruta à perfecta sazon, se cae de sus ramas, pero con esta admirable diferencia; que si cae en la tierra, se pudrio luego la fruta; pero la que cayò en el agua se puebla luego de plumas, y formandose una hermosissima Ave, buela à las Regiones celestes. Hermosissimo diseño de lo que oy nos passa con Christo. Como arbol hermoso se levantà esta raiz de la tierra, cargado de hermosos frutos. Ya estan todos al riego de su Sangre sazonados; porque todos estamos redimidos. Ya es preciso dexar sus hermosos ramos; porque està de partida para trasplantarse en el Cielo. *Ascendo ad Patrem meum.* El fruto que bolvio à empolvorizarse con afectos mundanos, y de tierra, mucho peligro le corre de que se pudra su espiritual vida; pero el dichosissimo fruto, que cayò en el agua de la celestial doctrina, que se ha administrado esta quaresma: *Aqua sapientiæ potabis eos.* Esta fruta dichosa se poblarà de espirituales plumas, y como ave generosa, formando de sus meditaciones, y contemplaciones hermosas alas, se remontarà à la esphera de la Divinidad, hasta estrecharse en lazos de union perfecta con el summo Bien. Divinamente aludio al pensamiento el Señor San Macario. *Christus immolatus est, & sanguis eius nos aspergens fecit, ut nascerentur nobis alæ. Dedit enim nobis alas Spiritus Sancti ad volandum sine impedimento in aerem Divinum.*

Jacob. lib. Histo. orient. ap. Fidel. fer. Fer. 3. Pasch. conc. 3. n. 9.

Joan. 20. v. 15.

Eccli. 15. v. 3.

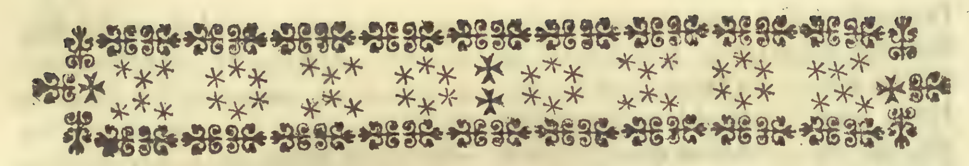
S. Macar. ap. Fidel. cit.

28. Sea assi amantissimos Paisanos mios. Assi como hermosas

ſas myſterioſas aves, acompañaremos dignamente la Reſurreccion de tan Soberano Fenix. Aſsi en floridos ramilletes de eſpirituales plumas formaremos con Chriſto la mas viſtoſa primavera. Aſsi floreciendo en las virtudes, haremos con tan Divina Azucena la mas hermoſa Paſqua de flores. Aſsi deſarraigando vicios, huyendo rieſgos, y cautelando peligros, no bolveremos à la muerte de la culpa, para acreditar nueſtra Reſurreccion myſtica de propria, perfecta, y verdadera. Y aſsi podrè yo ſaludar en nombre de Chriſto con la eloquencia de Ennodio, à mi amantiſsima Patria: *Salve Status Reipublicæ.* Salve nobiliſsima Republica: *Nefas eſt à te ſimul collata narrare::: Si bella Regis mei numerem tot invenio, quot triumphos: Congreſui tuo nullus hoſtium, niſi qui laudibus adderetur, occurrit.* No es capaz referir los immenſos beneficios que has recevido de Chriſto en tan Soberanos Myſterios, como ni ponderarte el afecto con que anſiando tus eſpirituales glorias, te los hemos propueſto eſta quareſma. Logralos feliz, peleando las batallas del Señor; para que à imitacion de Chriſto ſe quentan tus victorias, por el numero de tus batallas; para que ſe celebren tus triumphos por la calidad de tus conflictos; para que no aya enemigo que no contribuya à tus aplauſos: Para que reciviendo nueſtro afecto en tan ſana doctrina, realces la devocion de los Pobres hijos de San Franciſco, que ya tienes tan acreditada: Para que aprendiendo los nuevos eſtilos de vida, que te han enſeñado en ſus doctrinas, queden tus individuos todos en Clero, ſenado, y todo el Pueblo ennoblecidos, y mejorados; y para que aſpirando ſiempre à mejores chariſmas de gracia; tu recivas el premio de tu virtud, piedad, y devocion; y noſotros el de nueſtro trabajo; todos con Chriſto en eternidades de gloria. *Quam nobis præſtare dignetur &c.*

Ennod. in Panegir.

SER-



SERMON VII.

DEL BUEN PASTOR.

PREDICADO EN LA DOMINICA SEGUNDA DESPUES DE PASQUA DE RESURRECCION EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS

DE SANTA CLARA DE JESUS DE LA COLUMNA:

ASSISTIENDO LOS RELIGIOSOS DEL COMVENTO

DE N. P. S. FRANCISCO

DE LA VILLA DE BELLALCAZAR.
Año de 1743.

SALUTACION

1. POr mas que obstinada la malicia se empeñe en exhalar negros humos de emulacion, nunca puede obscurecer los lucimientos à la virtud. Permitirà tal vez el Cielo, que entre las obscuras sombras de una embidia, se anochezca una luz hermosa. Parecerà desgracia; però es celestial Providencia, para desquitar en lucidos prodigios lo que se perdio, ò suspendio a esfuerzos de la malicia, entre melancolicos sentimientos. Pues en vano se cansa, si en las mismas sombras, en que le intenta fabricar sepultura, le labra cuna feliz, donde renace mas hermosa. Vnas Mugeres Religiosas son el fiador de esta maravilla. Finas las Marias, y mas anochezidos del dolor sus corazones, que el mundo por la falta del Sol, de luces, se desvelaron à registrar el sepulchro de su Dueño Soberano entre las tinieblas de la noche: *Cum adhuc tenebræ essent, valde mane.* Madrugaron mucho; pero madrugò mas el Sol, para burlar sus cuidados; pues ardia ya en resplandores hermosos, quando llegaron al sepulchro: *Orto iam Sole.* Si serà exageraciõ del Evangelista la madrugada? No es, dice el Chrisologo, sino despique hermoso de la Omnipotencia. Es verdad, que las Marias salieron entre tinieblas; pero que importa, que ellas prevengan tan cuidadosas el tiempo, si anticipandose el Sol à salir tres horas aquella mañana, burla todos sus cuidados à costa de lucidos prodigios.

Joann. 20. 1.

Marc. 16. 2.

2. Intentò la malicia Hebrea apagar en Christo la mas pura, y hermosa luz; y parece quiso anichilar todas las criaturas à bueltas de su Criador. La embidia, y el odio exhalaron vapores tan negros, que no solo obscurecieron la vida à Christo nuestro Bien, sino que tambiẽ le anochecieron los resplandores al Sol. Huyò el mayor Planeta; anticipò

cipò la tumba de su occaso, haciendo noche del dia, y retirando sus luces por tres horas: *à sexta autem hora tenebræ factæ sunt usque ad horam nonam.* Pues bien pensado, dice Chrisologo. Hurtele à la noche las mismas. Anticipe el Sol sus lucimientos tres horas. Y si es la noche su tūba, como el oriente su cuna; forme lucida cuna del mismo horror de la sepultura, desquitando la omnipotencia en lucidos prodigios, lo que entre obscuros vapores quiso anochecer el odio: *Sol ut mane faceret manicavit,* dixo la boca de oro; *ut reddat luci nox horas, quas terror Dominicæ Passionis invaserat.* Math. 27. 45. Chrisol. ser. 8.

3. Este lucido prodigio, juzgo que fue ensayo de lo que sucedia con el Sol Divino, que aquellas Religiosas Mugeres buscaban en el Sepulchro. Llegan presurosas, pero los Angeles las desengañan: Esse Sol que buscais entre sombras, luce ya entre resplandores de vida. Esta tumba fue su cuna. No esta aqui; ya nacio, buscadle, que ya arde en lo mas fogoso de su zenit: *Surrexit, non est hic. Sermone verax Angelus mulieribus prædixerat.* Buelben presurosas à dar à los Apostoles la noticia de esta maravilla: *Ad anxios Apostolos currunt statim.* Y en el camino el mismo Divino Sol las confirma, dandoles con todo el lleno de sus luces en la cara. *Dum nuntiæ, illæ micantis obvia Christi tenent vestigia.* Y à pocas horas le encuentran en medio de su rebaño, consolandole como Pastor amantissimo: *Stetit in medio. Mox ore Christus gaudium gregi feret fidelium.* Encontrè con el assumpto. Y juzgo que à menos trabajo pudiera ahorrar tan largo preludio, bolviendo los ojos à este lucido theatro. Tanta gloria, tanto lucimiento, tanta comitiva, tanta grandeza, tanta Mageštad, que es sino lustroso despique de la virtud? Llegò el caso de que aquel Pastor amantissimo, que es por Antonomasia el Bueno, ardiendo en su misma llama amorosa, hiciesse victima de su vida, para darla à sus ovejas. *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* No omitio el odio, y la malicia diligencia para anochecer su vida, para obscurecer sus finezas, para impedir sus lucimientos, y para disipar su rebaño: *Percutiam Pastorem, & dispergentur oves gregis.* Marc. cap. 16. v. 6. Eccles. in offic. diei. Zachar. 13. v. 15. Math. 26. v. 31.

4. O ciega embidia! Buelve los ojos à este Templo, y acaso tanto golpe de hermosas luces, sino te obstinas en tu emulacion, te abrirà los ojos del desengaño de la vanidad de tu empeño. No haràn falta las Marias, donde se empeñan otras Mugeres Religiosas, que sino mas finas, y amantes, parecen mas advertidas. No buscan en el Sepulchro al Sol, sino le exponen en la cuna feliz, donde arde mas fogoso su resplandor. No lloran muerta su luz, sino la adoran en el trono de su mas lucido zenit. No lamentan muerto à su Pastor Divino, sino le celebrā triumphante de la muerte, presidiendo à su rebaño: *Surrexit Pastor bonus.* Sea lucido desengaño el Sol Divino que arde, luce, y preside en esse Trono. Madrugò mucho la malicia para obscurecer à este Divino Pastor sus glorias: *Manè facto, consilium inierunt.* Pero madrugò mas en esse Soberano Sol su Providencia: *Qui pridie quam pateretur accepit panem;* para despicar sus glorias; para hacer de su occaso cuna; para immortalizar su vida; para hacer inextinguibles sus finezas; y para acreditar su dignidad Pastoricia en union, y utilidad de sus amadas ovejas. Math. 27. v. 1.

5. Vna vez intentò la malicia quitar à Christo la vida. Entregòla gustoso, porque se quiso acreditar de Pastor bueno: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Pero lo que una vez intentò la malicia, abanzò millones de vezes su fineza; porque en esse Divino Sol ofrece mysticamente su vida, quantas vezes se consagra, para acreditar con millones de finezas su Dignidad Pastoricia: *Animam suam dat pro ovibus suis.* Contribuyò la malicia à lo mismo que deseaba su fineza; pues siēdo preciso perder el Pastor la vida, para darla à sus ovejas; hizo perenne el sacrificio de su vida en essa Sagrada Hostia, para que la logren con abundancia; *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantiùs habeant.*

La fealdad de la tragedia disipò à las ovejas medrosas, que entre tanta obscuridad, aun no acabavan de percevir la fineza. Pero amaneciò esse Sol hermoso, donde quitando el Pastor Divino todo el horror al delito, solo le dexo lo fino, y amoroso, para bolver à recoger, juntar, y presidir con indisoluble union su rebaño: *Vobiscum sum usque ad consumationem sæculi. Communione Calicis congregavit nos Dominus.*

Math. 28. v. 20.

6. Sobre tan constantes verdades no fuera mucho, que en tan lucido Theatro, reformàra el Angel aquel primer estilo: *Surrexit, non est hic.* Mugeres Religiosas, celebrais à vuestro Divino Pastor? Pues bien haceis. Passò la cruda batalla, en que dio como Buen Pastor la vida; pero venciendo asi la muerte, la recobrò con immortales glorias: *Surrexit Pastor bonus.* Resucitò, y aun se està aqui; que no puede su cariño apartarle de su amantissimo rebaño: *Vobiscum sum.* Congratulaos con el Colegio de los Apostoles: *Ad anxios Apostolos.* Anunciadlo à todo el rebaño de los fieles: *Gregi fidelium.* Decid, que esse hermoso Sol arde en lo mas fogoso de su zenit; porque hurtando todas las sombras à la noche de la embidia, une la tumba, y la cuna, para copiar en esta fineza sola, quantos pasos, quantos cuidados, quantas finezas lucidas quiso obscurecer à este Pastor Soberano la emulacion, en todos los espacios de su vida.

Marc. 16.

7. Comparò nuestra Madre la Iglesia las glorias del Sepulchro con los gozos del Nacimiento: *Qui natus olim è Virgine, nunc è Sepulchro nasceris.* Cotejo hermoso; porque no quedaba su amor satisfecho, si bolviendo à repetir en el occaso su oriente, y su cuna en la sepultura, no nos daba en summa todos los pasos, todos los cuidados, y finezas de su vida, en credito de su Dignidad Pastoricia. Registrense los gozos de Belen, las alegrias de la Resurreccion, y cotejese todo con aquel Sol Divino, que ilumina este Theatro; y se verà todo manifiesto. Nacio en Belen, dice Isaias, Niño hermoso; se nos dio como Hijo dilecto; y sobre sus hombros tiernos llevaba la carga de su imperio Soberano: *Parvulus natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius.* Esse imperio era su Cruz, dicen Padres, y Expositores Sagrados, y esse es su cayado Pastoral, dice Chrisologo, sobre quiē cargò la ovejuela perdida, que desde tan Niño buscaba: *Ovem in Crucem levans, humeris suis imposuit.* Y no se ve en esse hermoso Niño; en esse zagalejo agraciado; que à penas se ve nacido, y ya va con su ovejita al hombro? No os admireis, que sean el baculo, y la oveja de su imperio las insignias; porque se precia tanto, dice el erudito Cornelio, de esta Dignidad, que quiere luzcan mas las dulzuras de Pastor, que las soberanias de Rey: *Imperium Christi non erit dominatus Tyranicus, sed pastoralis::: non tam timore, quam amore pascet; ut non tam Rex quam Pastor esse videatur.*

Isai. 9. v. 6.

Alap. hic.

Christ. ap. Alap. hic. cit.

Alap. ad cap. 40. Isai. v. 11.

8. Esse, dice Isaias, es el que se llamarà Admirable, Consiliario, Dios Fuerte, y Padre del siglo futuro: *Vocabitur Admirabilis, Consiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri sæculi.* Todos estos atributos recogio el Psalterio Romano con la version del Chaldeo, en llamar à esse Pastor hermoso el Angel del gran consejo: *Et vocabitur nomen eius magni consilij Angelus.* Su proprio nombre es Jesus; pero propriamente es Angel del gran Consejo, en esse tan sangriento, como hermoso simulacro; porque ensayado como Angel en una hermosa Coluna à guiar, y pastorear las Israeliticas ovejas: *Eduxisti sicut oves populum tuum*; guia aora en su Persona propria otras escogidas como Pastor, y Padre de esta Casa: *Vocabitur magni consilij Angelus. Pater futuri sæculi.* El Pastor Bueno va delante de sus ovejas, para mostrarlas el camino con su exemplo: *Cum proprias oves emiserit, ante eas vadit.* Y nunca con mas hermosura las alienta, las provoca, y exemplifica, que en essa mysteriosa Coluna, en el sentir de la glosa Angelica: *Vadit ante eas in Columna nubis.*

Chald. & Psal. Rom. ap. Alap.

Ps. 76. v. 21.

Inter. hic.

9. Carguese aora la consideracion sobre el *natus*, y el *datus* de

Isa-

Isaìas: *Parvulus natus, & Filius datus.* Nacio para morir, dixo Eucherio, y se nos dio para, muriendo, renacer; porque sepultando la muerte en su misma sepultura, hizo de ella oriente, donde renaciesse su vida, y nuestra vida: *Natus, qui moreretur; Datus, ex quo vita nasceretur.* Y es lo que cantò la iglesia en su Resurreccion gloriosa: *Victor triumphat, & suo, mortem Sepulchro funerat.* Pues note la discreciō, para cerrar el exordio; que assi el *natus* como el *datus* son atributos de aquel Augusto Sacramento: *Nobis datus, nobis natus*; porque naciendo en èl para morir, y muriendo para renacer, nos hizo en èl el Pastor Divino, dixo el Señor San Paschasio, un epilogo de sus passos, cuidados, y finezas desde la cuna à la sepultura, para solicitar nuestra vida. *In hoc mysterio quotidie natus, pro nobis veraciter immolatur.* Solo resta que notar, que en Belen celebraron al Niño Pastor los Angeles, en la Resurreccion lo celebraron Mugeres. En Belen fueron los combidados Pastores; En Jerusalen los Apostoles, y los Fieles. Pero en este Sagrado Theatro supo la discrecion unirlo todo; porque celebrandose este Pastor Soberano yà Niño, yà adulto, yà en las ternuras de su infancia, y yà entre los jubilos de sus mas Triumphantes glorias, y todo unido en esse Divino Sol Sacramentado; la misma union del objeto, tambien se refunde en los assistentes del culto; pues siendo quiē le celebra, unas Religiosas Mugeres, que por su pureza son Angeles; combidan al culto à unos Apostolicos Pastores con todo el rebaño de los Fieles; para que adoren sus finezas; para que canten sus glorias; y para que celebren de tan Divino Pastor la gracia. Pidàmos la que necessita mi insuficiencia por intervencion de Maria Santissima.

Euch. ap. Alap.

Eccles. in offic. Pascha.

San. Paschas.

AVE MARIA.

THEMA.

EGO SUM PASTOR BONUS, ET COGNOSCO OVES MEAS, ET COGNOSCUNT ME MEÆ. Joan. 10.

10. NO parece, que se logran à satisfacion del amante las finezas, quando se quedan desconocidas. Para dar à sus ovejas la vida, hizo el Divino Pastor sacrificio de la suya, dexando perpetuada la fineza en el Sol Divino; que arde, luce, y se sacrifica en estas Aras (vuestra Magestad Soberana Sacramentado Rey de la gloria) Para acreditarse de Buen Pastor nuestro Dueño Soberano, hizo sacrificio de su vida; y para acreditar lo invariable de su oficio, hizo immortal la fineza en esse Augusto Sacramento. No puede ser mayor la fineza: *Maiorem charitatem nemo habet.* Pero no tiene el logro que su amoroso oficio desea, si se queda desconocida. Dos veces se apellida en el Evangelio Buen Pastor, Christo nuestro Bien. Vna, porque sacrificò su vida; *Ego sum Pastor Bonus: Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Otra, porque conoce, que le conocen sus ovejas: *Ego sum Pastor bonus, & cognosco oves meas, & cognoscunt me meæ.* Como si fuera este mutuo conocimiento el pleno logro de las finezas de su amoroso oficio.

11. Y os contentais, amantissimo Pastor, solo con esso? Ea penetradlo bien, dice el grande Gregorio. Esse conocimiento del Pastor Divino, no es solo especulativo, sino operativo, y practico. Es un conocimiento amoroso; y si en-

tre el Pastor, y las ovejas ha de ser mutuo, y correlativo; no solo intenta el Divino Pastor, que no queden de su amoroso oficio ignoradas las finezas; sino que vivan de sus ovejas correspondidas: *Cognosco oves meas, & cognoscunt me meæ. Ac si aperte dicat*: dice el gran Gregorio: *Diligo oves meas, & ipsæ me diligentes, obsequuntur*. Propuso el medio con que sus ovejas le conocen por su Pastor Soberano, que son sus voces, y amantes silvos; *Oves meæ vocem meam audiunt*. Y debiendo ser este conocimiento amoroso, mutuo, y correlativo; si las ovejas conocen al Divino Pastor en sus silvos amorosos; el Divino Pastor conocera à sus ovejas en sus amantes validos. Està la idea forzada à ponderar en dos discursos los silvos del Pastor, y validos de la oveja.

D. Greg. hom. 14. in Evang.

DISCURSO PRIMERO.

SILVOS DEL PASTOR:

Cognoscunt me meæ.

12. NO descansa un amante fino, hasta dar à las obligaciones que le impone la ley de su mismo amor, cumplido logro. Constituyòse nuestro amantisimo Dueño Pastor Soberano de las almas; y acreditò su Dignidad dando por ellas su misma vida. Pero què importa que su amor obre finezas, si en las almas no se logrã? Ociosos seràn èn el Pastor los cuidados, si descarriadas las ovejas se entregan al descuido. Todo lo previno nuestro Pastor Soberano. Dio por sus ovejas la vida; y sobre esta charidad heroyca, piadoso las busca; cuidadoso las solicita; y con amorosos silvos las llama, en fuerza de aquella primera fineza, que le empeñò su Dignidad Pastoricia. Expreso Texto en Zacharias: *Sibilabo eis, & congregabo illos, quia redemi eos*. Ya las redimì, dando por mis ovejas la vida, como Buen Pastor; pero essa misma fineza me obliga à llamarlas con mis silvos amorosos, para llenar las obligaciones de mi oficio, dando à mis finezas cumplido logro: *Sibilabo eis quia redemi*.

Zachar. 10. v. 8.

13. El Texto parece llano, y yo le encuentro un escrupulo. Si el redimir à las ovejas es dar por ellas la vida; còmo le queda al Pastor voz, y silvo para llamarlas? No se satisface à la duda con decir, que aunque perdio la vida, la recuperò con immortales glorias; porque aunque es verdad, que recobrò la vida, tambien es verdad, que se ausentò en su presencia natural, à donde naturalmente no se puede percevir ni su silvo, ni su voz. Ea no te detengas en esso, dice la Purpura de Hugo; que los silvos amorosos de este Divino Pastor, no son ya vozes materiales, sino dulcissimas, y fuertes inspiraciones. Con estas las llama, con estas las busca, y como amante Pastor las silva, y las combida à gustar de sus finezas: *Sibilabo eis dulciter inspirando, & congregabo sicut Pastor oves dispersas*. Y si cada uno de nosotros quiere confessar esta verdad, busquela en las vozes, silvos, è inspiraciones, que cada instante resuenan en el secreto de su mismo corazon. Es verdad, que se ausentò este Soberano Pastor en su natural presencia; pero què importa si se quedò con sus ovejas en la presencia Eucharistica? No habla, pero dulcemente inspira; no vocea, pero tan fuerte, como amorosamente las silva, con las voces de sus finezas; *Sibilabo dulciter inspirando*. Hug. hic.

14. Diga el Evangelio: *Ego sum Pastor bonus*. Pagnino: *Pastor ille bonus*. Arias Montano: *Pastor ille pulcher*. Hace ostentacion en su amoroso oficio de la bondad, y hermosura. Que discreto! No pudo alegar prendas mas hermosas para atraer dulcemente à sus ovejas; porque essa es el iman que dulcemente arrastra à toda racional criatura. Todo hombre, ò ama por el dictamen de la razon, ò por el apetito con el peso de su inclinacion. Si obra por razon, se dexa cautivar de la bondad; si por apetito, que no penetra la bondad intrinseca, y solo se paga de la apariencia, siempre se dexa arrastrar de la hermosura del objeto; pues en este

Pagnin. hic.

Arias Mõt. hic.

este Sacramento Augusto, hizo este Divino Señor un extracto de toda su bondad, y hermosura, dice el Propheta Zacharias: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans Virgines*? Porque si es traza del Pastor Divino hacer gala de essas prendas hermosas para silvar, y llamar con ellas sus ovejas, se sepa; que nunca como buen Pastor mas amorosamente las silva, mas dulcemente las arrastra, que en la Sagrada Eucharistia con el iman de su bondad, y los silvos de su hermosura: *Pastor bonus, Pastor pulcher*.

Zachar. 9. v. 17.

15. Ya se vio tal vez, que un Pastorcillo tan sencillo como devoto, al tiempo de comulgar reservò una particula, y se la llevò consigo al campo, para tener con este Pastor Divino Sacramentado sus delicias, aun quando pastoreaba sus ovejas; ilustrado de su yerro, y avisado el Sacerdote, y Pueblo, para que bolviessen à este Divino Señor con toda pompa, y solemnidad à su tabernaculo, quando llegaron al sitio, encontraron todas las ovejas, y corderillos, que cercando al Santissimo Sacramento en torno, dobladas las manecillas, adoraban de rodillas à su mejor Pastor Sacramentado. Quien las arrastra à tan amante obsequio, sino la bondad de este dulcissimo Pastor? Quien las convoca sino los dulces silvos de su hermosura? O acusacion de nuestra tivieza! Que han de reconocer las irracionales ovejas las voces de su Pastor; y las racionales, que son sus ovejas escogidas, no las quieren entender? Son voces dulces, espirituales, tiernas, y delicadas, y proprias del oido racional. No las percive, dice Ansberto, la oreja natural, sino el oido del corazon: *Non carnis, sed cordis aurem requirit*.

Andrad. Itiner. Histor. Grado del Smo. Sacra.

Ansb. ap. Haye in Apocali. pag. 225. n. 155.

16. Què voz mas fina ha de dar su Bondad, que estar continuamente dando mysticamente su vida, para acreditarse Buen Pastor? *Animam suam dat*. Què voz mas dulce, y delicada, que haver arbitrado medio su fineza, para que no pueda la malicia apartarle eternamente de sus queridas ovejas? *Vobiscum sum*. Què silvo mas amoroso, que haverse transformado el mismo Pastor en pasto, para brindar con las delicias de la comida, que natural, è insensiblemente arrastra à las ovejas? Si el alma no oye estos amorosos silvos, y dulces ecos, serà, porque no tiene oidos, dice el mismo Ansberto, que son voces, silvos, y ecos mui espirituales, y delicados; y no se oyen, sino con espirituales oidos: *Aurem mentis siquis non habuerit, eloquia spiritus capere, nequaquam valebit*. Este Augusto Sacramento es el mysterio de Fe por excelencia: *Mysterium fidei*; y si todo mysterio de Fe, pide oidos: *Fides ex auditu*: Este por excelencia los pide mas atentos. Creo, que es idea del Pastor Divino, para que se perciban con mas cuidado sus silvos amorosos; y que le serà de grandissimo sentimiento el que para atenderlos, y escucharlos se indispongan nuestros oidos.

Ad Rom. 10. v. 17.

17. Agriamente reprehēdio este Divino Señor à Pedro, quando en el huerto le cortò la oreja à Malco. Buelve Pedro, buelve el azero à la bayna. No quieres tu, que beva el caliz, que mi Eterno Padre me dio, y yo con tāto amor acepte? *Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum*? Nunca pudiera en lo natural tan leve defensa impedir la tragedia, que tan prevenida tenia la malicia; pero impedia à su Maestro Divino los primores de su fineza. Tuvo presente en aquella accion el caliz, que ya comenzaba à beber, y en èl sin duda su oficio de amantissimo Pastor. Es sabida la noticia de Tertuliano, que en la peimitiva Iglesia fue constante estilo pintar, y dibuxar en los calices, que entonces eran de vidrio, al Divino Pastor con la oveja al hombro. Tuvo presēte su Sabiduria aquel caliz amargo, y en èl su oficio amoroso, que dio origen à tan Sagrado estilo. Pues Pedro, Pedro, le dice no quieres que beba yo esse caliz amargo? Pues mira, que tiene mucho de dulze, y sabroso. Mirame en èl haciendo oficio de buen Pastor. Yo le he de apurar todas las hezes, y amar-

Joann. 18. v. 11.

Tertul. de Pudic. cap. 10.

amarguras, para dexarle lo dulce, y amoroso à mis ovejas. Tambien soi Pastor amante de essa ovejuela, aunque la ves tan descarriada. Pues si tiras à destrozarla los oidos, como ha de oir los silvos de su Pastor Soberano, para bolver à su rebaño? Esso es impedirle à ella su remedio, y à mi las finezas de mi oficio: *Calicem quem dedit mihi Pater, non bibam illum?*

18. Mas reprehendio Christo en Pedro el intento, que la accion, dice la mystica Doctora de Agreda. El intento caminaba à mayor herida; pero la amante Providencia del Señor, la reduxo à solo el cercen de la oreja; pues logrò su intento el Pastor Divino, dice la dulzura de Bernardo. Coteja à este siervo con el Centurion, que conocio à Christo en la cruz. Era el Centurion de sus ovejas escogidas; tenia aunque Gentil los oidos circuncisos, y bien dispuestos; y assi oyo los silvos amorosos de su Pastor Soberano: *Erat ex ovibus eius, de quibus ait: Oves meæ vocem meam audiunt.* Esto le faltaba al siervo Malco; pues bien hecho, dice Bernardo: Cortele Pedro la oreja à providencias del Divino Pastor, para que se abra camino à los silvos de la verdad. Tomela en su mano el Pastor Divino, y dexe esse oido bien dispuesto, para que oiga sus silvos amorosos; salga de las fauces del Lobo, y buelba à su rebaño, saliendo de la esclavitud de la culpa, à la libertad de la gracia: *Meritò,* dice el dulcissimo Bernardo: *Petrus abscidit auriculam servi, ut viam faceret veritati, & veritas liberaret eum, id est, liberum faceret.*

D. Ber. ser. 28. in cant.

19. Bien sè, que es sentir del Chrisostomo, que este mismo siervo fue, el que poco despues dio la bofetada à Christo. Si fue assi, es la accion mas ruin, que pudo caber en humano corazon; pues parece, no cabe en lo racional, respōder à un silvo tan amoroso con tan desvergonzado atrevimiento. Sigo lo que ya insinuò San Bernardo, y es de otros contemplativos; que este dichoso siervo, despues de recevido el beneficio, se retirò de aquella maldita compañia, y se empleò en obras Santas, para corresponder à aquella amorosa fineza. La misma sangre de que Malco era reo, y ya se comenzaba à derramar, dice el Señor San Cipriano, clamò al oido, y vivificò à este siervo. Que silvo mas benigno, y amoroso! *Quid benignius dici potest! Vivificatur Christi Sanguine, etiam qui effudit Sanguinem Christi.* Pues la Sangre de esse Caliz Soberano, conque nos brinda el Pastor Divino, dice la eloquencia de San Leon, es precio de nuestra redēpcion copiosa, y bebida de su amorosa fineza: *Fudit Sanguinem iustum, qui reconciliando mundo, & pretium esset, & poculum.* Clamò en el Huerto en los oidos de Malco vertida; y clama en el Altar à los oidos de nuestra Fè Sacramentada. Si tenemos oidos para oir (que ay muchos que los tienen solo para bien parecer) no es possible que dexemos de correr presurosos, à los silvos de este amantissimo Pastor.

D. Chrisost. hō. 8. in Joann.

Molin. de orat. part. 1. Tract. 3. Medit. 6.

D. Ciprian. de bon. patient. ap. Silv. in Evā. tom. 5.

S. Leo. ser. 11 de Passiō Dnī

20. Como el Pastor libra à la simple ovejuela de las fauces del Leon, aunque no se le vean ya sino los pies, y los oidos; assi he de recoger yo à mis queridas ovejas, dice por el Propheta Amos este Pastor Soberano: *Quomodo si eruat Pastor de ore Leonis duo crura, aut extremum auriculæ, sic eruentur Filij Israel.* Notese las partes, que especifica para atrahernos, que son los pies, y los oidos. En lo natural, parece dificultoso; pero es evidente en la fineza de nuestro Pastor Soberano, dice mi Haye, con San Geronimo. Habla de los silvos de su amor que se perciben con los oidos de la Fe: *In crure via ostenditur doctrinæ, in aure Sacramenta dictorum; unde ad credentes dicitur.* Y por mas descarriadas que anden las ovejas, parece impossible, que si llegan à sus oidos, no corran presurosos sus afectos à los silvos amorosos de este Pastor Soberano: *Si supersunt auriculæ* (Prosigue Haye) *quæ vocem Pastoris vocantis possint percipere::: Facilis erit regressus.*

Amos. 3. v. 12.

D. Hyer. ibi ap. Hay. in Apocli. c. 2. pag. 247. n. 240.

21. Creo, que no podran excogitarse silvos mas tiernos, y amorosos, y que mas provoquen nuestro amor, y afectos, que las

mis-

mismas vozes con que instituyò este Sacramento de Fe, para constituirse en èl nuestro amante Pastor: *Accipite, & manducate: Hoc est corpus meum.* En fuerza de estas palabras solo nos da su cuerpo este amante Divino. Parece escasa la dadiva; pues dando cuerpo, y alma, fuera mas profusa, y galante la bizarria; pues no es assi; que no fue hacer menor la dadiva, sino mas expressiva la fineza. Ningun Catholico duda, que se nos dà Christo todo entero, vivo, y verdadero en alma, y Divinidad en este Augusto Sacramento; pero ni ay Theologo que ignore, que en fuerza de las palabras: *Ex vi verborum,* se nos da su cuerpo, y no el alma, ni la vida. Es character del Buen Pastor quedarse sin vida, porque la logren sus ovejas: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Y se constituye en esse Augusto Sacramento en fuerza de unas palabras, que no significan su vida; para quedar en el acreditado de fino Pastor de sus ovejas.

Math. 26. v. 26. 1. ad Corinth. 11. v. 24.

22. Por aì camina su fineza; pero aun es mas subtil, y delicada. Es antigua Philosophia del amor, no vivir el amante en si mismo, sino en la fina correspondencia del objeto amado: *Vita itaque amantis, in responsione amati est.* Dixo el erudito Eusebio. Pues exprese este Pastor Divino en este Augusto Sacramento à su cuerpo sin vida, y alma, para que sepã sus ovejas amãtes; que busca su vida, y alma en su amorosa correspondencia. Con essa fineza empeña nuestro amor, y afecto, viendo que le va la vida à este Pastor Divino, en que le correspondamos cariñosos. La fuerza de essas palabras, es el silvo mas fuerte, con que intenta el Pastor Divino penetrar nuestros corazones; pues no quiere su amor mas vida, que el amor de sus queridas ovejas. Este es el conocimiento practico, que quiere este Pastor Divino de sus silvos amorosos: *Cognoverunt me meæ:* que era lo primero.

Jo. Euse. cap. 25.

*** *** ***
*** *** ***

DISCURSO SEGUNDO.

VALIDOS DE LA OVEJA.

Cognosco oves meas.

23. EL segundo discurso era ponderar los amantes validos con que debe la fiel oveja corresponder à los silvos de su Pastor amoroso. A brebe reflexion sobre lo ponderado està entablado el discurso. Busca este Divino Amante en sus ovejas atẽtos, y dispuestos los oidos, para que oyendo sus silvos, le conozcan por su Pastor amoroso. La correlativa fineza, no ay que disputarla à este Pastor Soberano; porque siempre tiene promptos los oidos, para atender de sus ovejas los validos amorosos. Ponderò este Divino Señor de si mismo, que quando encuentra la ovejuela perdida, la carga gozoso sobre sus hõbros: *Imponit in humeros suos gaudens.* Es cierto que ay ovejas tan pesadas por sus desafueros, que para llevarlas ha menester el Pastor Divino aplicarles todo el hombro; pero el ver que toma con tanto gusto essa carga, me hace creer, que es mas alto el arbitrio de su fineza. Cargando este Divino Pastor la oveja al hombro, viene à caer la boca en el oido; y debe de ser, que tiene en oirlas tanto gusto, que se deleita en tenerlas à la oreja para estar mas atento, y cuidadoso à sus amorosos validos. Bien puedẽ con satisfaccion sus ovejas en todas sus necessidades clamar, balar, y pedir, pues tienen tan promptos, y propicios los oidos de su Soberano Pastor. Pero cuidado que han de ser validos de verdaderas ovejas de Christo, para que las atienda este Pastor Soberano. Essa aplicacion atenta de sus oidos, no es solo compassivo cariño para oirlas, sino estratagema de su zeloso amor para conocerlas. Que importa que sean las voces de oveja mansa, si se fraguan en corazones de lobos, ò de Fieras? Que importa que sean de oveja los validos que articula la lengua, si los estan desmintiendo las obras? Pues en

Luc. 15. v. 5.

un conocimiento tan practico, y advertido como el de nuestro Pastor Soberano no se conocen por ovejas suyas, las que solo la voz manifiesta, sino las que acreditan las obras.

24. Buen testimonio nos dio el Anciano Isaac en el engaño mysterioso de su hijo Jocob. Instruido de Rebecca llega à prevenir la bendiciõ, que estaba para Esaù. Tocale, y oyele el viejo; oye la voz de Jacob, y toca las manos de Esaù; y quando parece havia de quedarse perplexo entre el tacto, y el oido el Anciano Isaac, assegura el Texto, que no le conocio; y fue assi; pues se llebò la bendicion; *Et non cognovit eum*. Pues no està ciertamente conociendo que es aquella voz de Jacob? Si. *Vox quidem, vox Jacob est*; Pero què importa q̃la voz lo diga, si la desmienten las obras, Llevaba Jacob circũdadas las manos con las pieles de unos cabritos, con que havia regalado à Isaac, y era el obsequio, y fineza que esperaba de Esaù. Era este conocimiento practico, y de amor, que se dirigia à una copiosa bendicion; y esse conocimiẽto no se regula por las voces que articula la boca; sino por los obsequios que en la mano executa la fineza: *Vox quidem vox Jacob est, sed manus, manus sunt Esaù, & non cognovit eum, quia pilosæ manus maioris similitudinem expresserãt.* Genes. 27.v.22. & 23.

25. Si se huviesse en las almas de atender solo à las palabras, tendrà este Divino Pastor muchas ovejas; pero si se atiende à los obsequios, y à las obras, quedaràn muchas desconocidas. Aquellos dulces validos con que clamã: Ati Buen Pastor, Dueño mio, Pastor amoroso, son bellissimas voces de amantes ovejas; y las conocerà el Divino Pastor por suyas, sino desdicen las demas obras. Ya està observado en lo natural, que solo por tres cosas bala la obeja; ò por el Pastor perdida, ò por el Cordero, ò por el pasto. Para todo lo demas no tiene boca; ò sea herida del cayado, ò perseguida; ò destrozada del Lobo, ò sacrificada al cuchillo. Pasto, Pastor, y Cordero todo lo tiene la fiel oveja de Christo en esse Augusto Sacramento. Pastor, para el cuidado; Cordero, para el sacrificio; y pasto para las delicias del gusto. Ai dicen bien los clamores, las ansias, los afectos, y validos amorosos; pero no bastarà esso para calificarse de ovejas finas, si en la tribulacion, en la persecuciõ en las injurias, ay boca para la quexa, aunque se entregue en la demanda la vida. Si el Pastor fue mortificado, y perseguido, tambiẽ lo ha de ser la oveja. Pues quando en la mortificacion, persecuciones, trabajos, injurias, fueremos finos, obsequiosos, humildes, mãsos, pacientes, sufridos, hasta entregar como Jacob à este Pastor Diuino en las manos el pellejo, entõces nos conocerà por fieles ovejas de su rebaño.

26. No solo le debemos à este Soberano Pastor el fino cumplimiento de su oficio, sino el exemplo del nuestro. Al tiempo de padecer, dice Isaias, se trasformò en oveja mansa; y entre tanto tropel de injurias no despegò su boca para la quexa: *Sicut ovis ad occisionem ducetur:: & non apperiet os suum.* Porque quiso este Divino Pastor, dice el gran Gregorio, abrir camino con su exemplo, haciendose forma de su rebaño: *Ostensa est nobis de contemptu mortis via quam sequamur; apposita forma qua imprimamur.* Como Pastor, y como oveja puso en si mismo la forma, y exemplo de los silvos amorosos, y los correspondientes validos. Son sus silvos no tanto articuladas palabras, como amorosas finezas, con que sacrifica su vida en obsequio de sus ovejas; y esta misma forma guarda, quando se trasforma en oveja; para dar à las de su rebaño exemplar, y forma: *Sicut ovis ad occissionem ducetur, & non apperiet os suum.* Luego los amantes validos de las ovejas de este Pastor Soberano, no deben ser tanto articuladas palabras, quanto amorosas finezas, en que le cõsagren mysticamente su vida, vna mansedumbre, una humildad, cõ que tolerando las adversidades cõ una paciencia invencible, un amor castizo con que haciendo frente con

Isai. 53. v. 7.

D. Greg. ub. sup.

con la mortificacion à los apetitos; y inclinaciones; muertas à lo terreno, y à todo lo que es mundo, solo vivan à su Pastor Soberano. Estas mudas, pero eloquentes voces, son los validos mas amantes, mas finos, dulzes, y sonoros, que pueden resonar en sus Soberanos oidos.

27. Es consejo del mismo Pastor Divino. Embia à predicar à sus Discipulos, y dice, que han de ir como ovejas entre Lobos: *Ecce ego mitto vos, sicut oves inter Lupos.* Pues si à la vista del Lobo pierde la oveja la voz; como han de predicar? No nos paremos aqui, que ya saben los verdaderos Predicadores del Evangelio con Chrisostomo, y Theophilacto, que la mãsedumbre, humildad, paciencia, y el exemplo de la vida, son las voces mas altas, eficaces, y fructuosas de la predicacion Evangelica. Pero juzgo, que el Pastor Divino dio forma en estas palabras para todas sus ovejas. La oveja, dixo San Pedro Damiano, mientras està viva, es su voz mui desagradable, y desentonada; pero despues de muerta es mui agradable, y sonora, porque de las ovejas muertas se hacē las cuerdas finas, que puestas en los instrumentos, cantan con suave melodia: *Oviscum vivit turpiter balat, mortua vero instrumentis musicis suaviter cantat.* Pues esse es el mysterio de embiarlas entre los Lobos, para que mueran entre ellos; y para que asi mortificadas, y muertas al mundo, resuenen sus voces, y validos, mas dulzes, agradables, y sonoros en sus oidos Soberanos.

Math. 10. v. 16.

Chrisost. hom. 24. Impert. & homil. 34. in Math.

Theoph. in c. 10. Math.

Dam. opusc. 45. cap. 4.

28. Dentro de nosotros mismos tenemos los instrumentos. Nuestro pecho en la Lengua Dorica, se llama Cithara; porque antiguamente la Cithara tenia la figura de pecho humano, dice nuestro Español San Isidoro: *Pectus lingua Dorica Cithara vocatur.* Pues colocadas en esta Cithara nuestras afectuosas entrañas; torcidas, y mortificadas en ellas, nuestras Passiones, y apetitos, con la clavija del amor, que le debemos à este Pastor Soberano, resonaràn à sus oidos dulcemente amorosos nuestros amantes validos, y se ajustaràn al compas de sus silvos amorosos. Con las onze letras de Eucharistia se pone en anagrama cabal: *Cithara Jesu.* Y bien; porque en esse Augusto Sacramento es el instrumento, donde resuena mas dulce la musica de su amor. Es vulgarissima la noticia de las Citharas, que toca el Señor Santo Thomas de Villanueva; que en estando dos templadas à un compàs, con solo pulsar la una, resuena dulcemente la otra. Nunca mas dulcemente que en la Cithara del Sacramento resuenan de nuestro Pastor Diuino los silvos amorosos; pues resuenen al mismo compàs nuestros amantes validos en la Cithara del pecho. Alli nos ofrece su cuerpo sin vida; porque no quiere mas vida, que el amor de sus queridas ovejas. Pues ofrezcamonos nosotros ovejas muertas à todo lo que es mundo; y no queramos mas vida, que el amor de nuestro Pastor Soberano. Asi nos conocerà por fieles ovejas suyas en nuestros amantes validos: *Cognosco oves meas.* Que era lo segundo.

D. Isidor. lib. 3. orig. cap. 8.

29. Amantissimo Dueño de nuestras almas, Pastor Divino, Pastor Bueno, pulsad, tocad, herid las Citharas de nuestros pechos paraque respondan acordes à vuestros amantes cariños. Ovejas errantes nos confessamos en fuerza de nuestra miseria: *Erravi sicut ovis, quæ perijt.* Pero ni vos podeis olvidar el oficio de Pastor Bueno, en que os constituyò vuestro cariño; ni podemos, ni debemos olvidar nuestra deuda; pero ni vos podeis olvidar vuestra fineza, y misericordia. Enderezad nuestros passos; encaminad nuestros desavios; buscadnos como Postor amoroso: *Quære servum tuum, quia mandata tua non sum oblitus.* Llamadnos, estrechadnos, compeled-nos; y si nuestro descuido desatiende vuestros silvos amorosos; assombradnos con el estallido, y aun heridnos tal vez con el cayado, para contenernos en vuestro redil amoroso. Sea prision de vuestro amor, lo que tanto huye nuestra

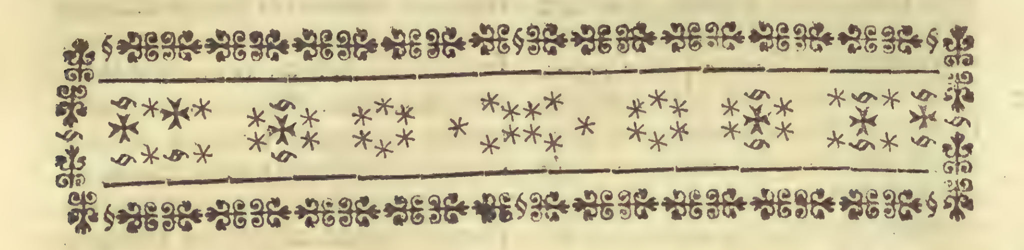
Ps. 118. v. 176

estra

estra deslealtad. Por ser nuestro Pastor, disteis vuestra amable vida; mortificadnos por vuestro amor hasta morir, para que seamos dignas ovejas vuestras: *Quia propter te mortificamur tota die, æstimati sumus sicut ovis occisionis.* No nos aparte de vuestro amor, ni la tribulaciō, ni la fatiga, ni la desnudez, ni la hambre, ni la mortificacion, ni la muerte, ni la vida, ni todo el infierno junto. Venzalo todo vuestro amor. Facilitelo todo vuestra gracia; para que vamos à ser eternamente felices ovejas vuestras en los rediles de la Gloria. *Quam mihi, & vobis præstare dignetur.*

&c.

Ad Rom. 8. v. 36.



SERMON VIII.
DEL SANTISSIMO CHRISTO DE LA CHARIDAD,
QUE SE VENERA EN LA HERMITA DE LA CONCEPCION PURISSIMA
DE MARIA SANTISSIMA
DE LA VILLA DE TORREMILANO EN ACCION DE GRACIAS POR LA RESTABLECIDA SALUD DEL AUTHOR, CUIO BENEFICIO DEBE AL SEñOR

EN SU DICHA MILAGROSISSIMA IMAGEN.
Dia 14. de Septiembre del Año de 1742

SALUTACION

1. DEsayrada quedàra siempre para con Dios la humana gratitud, si su amante Providencia no le huviera dado al hombre lengua con que hablar. Aun entre las sombras del Gentilismo, conocio la discrecion de Seneca, que ay beneficios de tan superior magnitud, que solo pueden pagarse con una voluntaria, y humilde confession: *Interdum beneficij solutio est ipsa confessio.* Y si assi habla un Philosopho Gentil de los beneficios que se encierran dentro de la esphera de una beneficencia natural. Què debe decir un Theologo de Profession, que mira oy empeñada especialmente su gratitud con toda la beneficencia, que dimana de la Charidad de su verdadero Dios! No cabe igual recompensa. La mas acertada accion de la gratitud fuera ha-

Senec. Ep. 83.

hacerse todo lenguas, para tributar en una humilde confession del beneficio una solemnissima accion de gracias.

2. En hermosas lenguas de fuego baxò sobre los fieles el Espiritu Santo. Vino à enseñarles à agradecer el summo amor, y charidad con que Christo nuestro Bien se abatiò por nosotros à las ignominias de la Cruz; *ille vos docebit omnia. Scire etiam super eminentem Scientiæ charitatem Christi.* Y viene en eloquentes afectuosas lenguas enseñando, que no tienen otro agradecimiento finezas tan Soberanas. El modo de agradecer tales beneficios, es confessarlos; pues no puede haver otro desempeño, quando es impossible el retorno: *Interdum beneficij solutio est ipsa confessio.* O amantissimo Dueño, y Señor mio! Diez años hace, que en este Templo con vuestro Divino cuerpo Sacramentado en mis manos clamè de lo intimo de mi corazon por mi perdida, y aun desesperada salud à vuestra Soberana Charidad. Y esse mismo tiempo hace, que à passos lentos (Discrecion de vuestra Soberana piedad, que ponderarè despues) estoi reciviendo el beneficio. Prometi, y hize voto de publicarlo, y confessarlo en este sitio; porque sè, que no ay otro modo de agradecerlo. No debe estrañar la Christiana piedad la dilacion; porque ya enseñò San Pablo con su exemplo, que ay justos motivos de dilatar por muchos años la execucion de los votos: *Post annos autem plures, eleemosynas facturus in gentem meam, veni, & oblationes, & vota.* Confiesso sin jactancia, que en todo este tiempo ni la obligacion, ni el voto se han apartado de mi memoria; y es una hermosa especie de agradecimiento, dice el sentencioso Ennodio; no olvidar el beneficio: *Inter Deos proxime agnovisse, reddidisse est beneficium.*

Joan. 14. v. 26.

Ad Ephes. 3. v. 19.

Actuũ. 14. v. 17.

Ennod. in Panegyr.

3. Oy miro completamente estrechada mi obligacion; porque se halla restituida mi salud, à aquel grado que tuvo antes de la Enfermedad. Confiesso plenamente la deuda, y igualmente me hallo embarazado en la paga; porque, què vozes, què frasses, què palabras seràn digna confession de un beneficio tan singular? Mayormente en un dia tan mysterioso, en que se venera exaltado en esse Divino madero nuestro Dueño Soberano, acordandome, y acordandonos à todos, sobre mi beneficio particular, el beneficio comun de nuestra Redempcion universal! Pues menos es parecer ignorante, y necio, que padecer la fea nota de ingrato. Y para olvidarlo todo; nunca mejor que en este estrecho se puede aspirar à la dicha del atrevido: *Audaces fortuna iuvat.* Señor, con vuestra venia, y gracia intentarè fortuna; haver si ami, y à todos nos desempeña el capitulo doze de Isaias.

Poeta.

4. *Et dices in illa die.* Assi comienza el Propheta. Y diras en aquel dia. Qual? Este de oy. Y es tan claro, que me atrevo à señalarlo con el dedo. La conjuncion *Et* llama la sentencia del capitulo antecedente en exposicion comun. Pues esse es el dia en que el hermoso Pimpollo de Jessè se verà exaltado, y pendiente del Sagrado madero de la Cruz, para traer todas las cosas à si: *In die illa, radix Jesse, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur.* Assi lo explica con todos la interlineal, tomando de nuestro mismo Evangelio la Exposicion: *Stat, ut trahat ad se omnes in signum Crucis. Et ego si exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum.* Esse es el signo, prosigue Isaias, que elevarà Dios entre las naciones para admiracion de las gentes. *Levabit signum in nationes.* Essa es la bandera de nuestras victorias, dice con la mysteriosa version de los setenta el Damiano; la Santissima Cruz, que es la vandera del Emperador Eterno. *Levabit vexillum. Vexillum Imperatoris Æterni.* No ay que prescindir à la Cruz, y à Christo para el culto, dice el mismo; porque para nuestra veneracion lo mismo es essa regia vandera, que esse Soberano timbre, que la esmalta: *In signum victoriæ victorem colimus, & eum qui crucifixus est adoramus.*

Isai. 12. v. 1.

Id. cap. 11. v. 10.

Interl. hic.

Setent. hic.

S. Petr. Damiã. ser. 2. de Exalt. Cruc.

5. Y quien le dio à essa imperial vandera la eficacia, y virtud para triumphar, y vencer? Qual es el verdadero iman para atraer todas

 las

las cosas à si, sino la Divina ardentissima charidad de nuestro Soberano Redemptor? La charidad le exaltò en esse Sagrado Trono: *Commẽdat charitatem suam Deus, quoniam cum ad huc Peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est.* La charidad fue el esmalte mas rico con que hermoseò esse purpureo solio: *Ascensum purpureum media charitate constravit.* La charidad, dice Augustino, es la que triumpha, y lo vence todo, y es el dulce atractivo iman que arrastra todas las cosas à si: *Sola charitas est, quæ vincit omnia, & sine qua nihil valent omnia; & ubicumque fuerit, trahit ad se omnia.* Y à tanto primor de la charidad que se ha de decir? *Et dices.* Humildes confessiones, dice el Propheta: *Confitebor tibi Domine.* Canticos de alabanzas; Hymnos de glorias; en que por tan singulares beneficios se le consagre una solemnissima accion de Gracias. *Confitebor, id est, laudabo; gratias agam,* expone el erudito Cornelio; porque es todo el capitulo un cantico de gracias, y alabanzas à Christo victorioso, y Salvador, dice el mismo: *Est hoc caput epinicion Christi victoris, & Salvatoris.*

Ad Rom. 5.v.8.
Cantic. 3.v. 10.
Joan. 14.v.6.
D. August. de Doctrin. Christ.
Alapid.hic & in Sinops. cap.

6. Pues oy debe hacerse esta humilde confession. *Et dices in illa die.* Porque assi lo significa Isaias con un adverbio demonstrativo en que comprehendio titulo, mysterioso, y assumpto, tan claro como si lo estuviera señalando con el dedo: *Ecce* (prosigue) *Ecce Deus Salvator meus:: Fortitudo mea:: Et factus est mihi in salutem.* Veis aqui à vuestro Salvador, y mio: *Ecce.* Veis aqui signo, vandera, virtud, iman, Cruz, Christo victorioso, y Salvador todo junto à un mismo tiempo. *Ecce.* Veisse aqui si como vandera, capitaneando en la Persia; expuesto como salutifero signo del amor en este Templo à los hijos de esta Villa: *Signum; vexillum. Ecce.* Veisse aqui si venciendo alli innumerables tropas de Paganos; triumphando aqui en mas noble amorosa lid de los corazones de todos: *Vincit, trahit. Ecce.* Veisse aqui si triumphando en la gloriosa Carroza de su Cruz como victorioso con Heraclio; formando tambien ignominioso patibulo de su misma Cruz, como Salvador de todos: *Victoris; Salvatoris. Ecce.* Veisse aqui en fin; este Señor, que à la fuerza de su immensa Charidad se manifiesta Salvador de todos, es en esse glorioso titulo el singularissimo Salvador mio: *Ecce Salvator meus;* porque fue con admiracion de todos mi unico remedio, y salud en una desesperada enfermedad: *Et factus est mihi in salutem.* Essa es la fuerza de aquel adverbio *Ecce*, dice el eruditissimo Alapide: *Vox Ecce significat miram in rebus desperatis salutem.*

Joann. 14.v.6.
Isai. 12. v. 2.
Euseb. Lib. 1.
Alap. hic ad v.2.

7. A beneficios tan singulares, y comunes, en comun, y en singular deben tributarse en accion de gracias las humildes confessiones; porque siendo todos beneficiados; todos debemos ser igual, y respectivamente agradecidos. Tambien lo significa la discreciõ del Propheta. Como previniendo este sucesso, hizo dos partes del capitulo, cada una de tres versos. En la primera habla uno solo: *Et dicet.* En la segunda hablan muchos: *Et dicetis.* Todas son voces de confessiones; pero con esta diferencia; que el uno habla en primera persona por si mismo: *Confitebor.* Los demas hablan en segunda Persona, como encargãdolo à otros: *Confitemini.* Previno el Propheta mi afecto; porque hallãdome tan beneficiado de Dios, y de mis Paysanos, debo hablar por mi, y por todos en obsequio de mi Pueblo. Su misma confession abre el rumbo: *Confitemini Domino, & invocate nomem eius: notas facite in populis adinventiones eius.* El modo de agradecer es confessar, predicar, y hacer notorio al mundo las Sagradas inventivas, y admirable modo, cõque nos dio la salud nuestro Salvador Divino: *Prædicate modos mirabiles nostræ salutis;* dixo Lyra con la Glossa Angelica. De la Sagrada estratagema, que usò su amor en la Redempcion, se deduce lo admirable de mi beneficio particular.

Lyr. & Inter. hic

8. Assegura nuestra Madre la Iglesia, que desde el tiempo de Heraclio se hizo esta solemnidad de la Santissima Cruz mas illustre; porque

que la depositò èn el Calvario, sitio donde se colocò primero para nuestro Salvador Divino: *Illustrior haberi cepit:: quod ibidem fuerit reposita ab Heraclio, ubi Salvatori fuerat primum constituta.* Pues creo que fue, porque el sitio, y el tiempo renovaron las ideas amorosas de nuestro Salvador Divino. Es la Cruz la triumphante Palma, que publicò de Heraclio la victoria: *Palma est arbor victorialis.* Es nativa propension de este arbol exaltarse mas con el peso: *Pondere levior*; es el mote discretissimo que le acomoda Picinelo. A esta summa gloria hace eco el colocarla en el Calvario; porque aunque se merezca mucha honra por si misma; esse dulce peso es quien mas gloriosamente la eleva: *Dulce pondus: Pondere levior.* Sobre el Sepulchro, y cabeza de nuestro primer Padre Adan, se fixo la vez primera la Santissima Cruz. Es tradicion de casi todos los Padres Antiguos, y bastarà por aora Tertuliano: *Golgota locus est, capitis calvaria quondam:::Hic hominem primum suscepimus esse sepultum.* Despues de muchos Hebreos es opinion de mi Lyra, Oleastro, el Abulense, y Arias Montano, que la creacion de este mundo visible sucedio en este mes de septiembre; pero con principios tan infaustos, que à penas nacio, quando le arruinò Adan con su delito. Pues colocada à esse tiempo, y en tal sitio la Santissima Cruz; precisamente havia de ser mas festiva la solemnidad; porque acordando el tiempo la ruina del mundo; el sitio pone à Adan, y sus hijos en la ocasion de que alargando à essa hermosa Palma la mano, cojan en su Divino sazonado fruto el remedio: *Ascendam in Palmam, & aprehendam fructus eius.*

Eccles. in offic. Exalt. Smæ. Cru.

Picinel. Mund. Symb. de Palma.

Lyr. Oleast. Abul. & Ar. Mõt. ap. Alap. in Pẽtat. de oper. Tert. diei.

Cantic. 7. v. 8.

9. Aun no he dicho. Tiene el Calvario el lugar medio de todo el mundo; infierese claro de las palabras del Propheta Regio: *Operatus es salutem in medio terræ.* Y despues de muchos expositores Sagrados lo cãtò en pluma del venerable Beda con expression Victorino. *Est locus ex omni medio quem credimus orbe, Golgota Judæi patrio cognomine dicunt.* Formò Dios al mundo en forma de Cruz como lo funda con admirable erudicion Jacobo Pinto por todo un libro entero. Diole longitud, latitud, altura, y profundidad, y extendio sus partes en la misma figura como se ve en el oriente, occidente, Aquilon, y medio dia. Este mismo methodo observò quando le crucificaron Nuestro Redemptor Divino, como lo advirtio Sedulio; tomo el medio lugar de la tierra, y extendio la cabeza al oriente, los pies al occidente, la diestra al Aquilon, y la siniestra al medio dia. No es possible comprehender esta admirable disposicion, sino radicandose en la ardentissima Charidad de nuestro Soberano Redemptor. Es advertencia de San Pablo: *In charitate radicati, & fundati, ut possitis comprehendere:: quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum, scire etiam supereminentem scientiæ charitatẽ Christi.* Havia criado al mundo en aquella admirable disposicion su infinita Sabiduria, y quiso en su reparacion competirla, y aun excederla el Soberano ingenio de su Charidad amorosa: *Mirabiliter condidisti, & mirabilius reformasti. Super eminentem scientiæ charitatem.* Colocòse en el medio de todo el mundo; y à correspondencia de su origen echò las lineas de su reparacion en latitud, longitud, altura, y profundidad; porque abrazando à todo el mundo, se alegrase todo el verse en la ardentissima, y ingeniosa Charidad de nuestro Salvador renovado, y como criado de nuevo, y sus criaturas restituidas à la perfeccion que gozaron en aquella luz primera, Aora Sedulio. *Cuncta prorsus mundi substantia Creatoris corpore iucundata, Crucis in se lineam demonstravit impletam, quam primæ lucis ab origine cernitur consecuta.*

Ps. 37. v. 12.

S. Ephr. ser. de pret. & vivif. Cruc. & alij.

Victor. relat. à Bed. ap. Sylv. tom. 5. lib. 8. cap. 13. q. 1.

Jacob. Pint. de Christ. Crucifix. lib. 2. per Totũ.

Ad Ephes. 3. à v. 16.

Eccles. in ord. Miss.

Sedul. ap. Pint. cit. l. 2. tit. 1. loc. 8.

10. De este Soberano ingenio de su amor en la Redempcion universal; se comprehende el admirable beneficio de mi restaurada salud. Asseguro, que me dixo el Medico al emprehender mi curativa; padre à vuesa Paternidad, es necessario fundirlo de nuevo para curarlo. Tan cortas esperanzas daba mi enfermedad; pero seguras si las patrocinaba la Charidad de mi Redemptor; porque quien en este mysterio fun-

 dio

dio de nuevo al mundo, para darle la verdadera salud; què mucho dispusiesse se me fundiesse à mi de nuevo, para darme una nueva vida en mi mortal enfermedad? En la creacion del mundo debio Adã una vida à un aliento de su poder: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* Y siendo mas admirable su reparacion; no es mucho le deba yo otra nueva vida à un afecto de su ardiente Charidad. A passos lentos ha corrido el beneficio; pues no ha sido escasez de su bizarria, si, mayor piedad de su Charidad ingeniosa. Tambien podia parezer escasez de la magnificencia de un Dios; que haviendo criado à Adan en tantas felicidades, y dichas, le recateasse la corta niñeria de una manzana: *De ligno scientiæ boni, & mali ne comedas.* Pues no fue sino piedad amorosa, dice San Basilio el de Seleucia; porque se rezelò de su villania, y ingratitud, si llenandole de todas las dichas, no le dexaba algo que desear: *Ne voluptas undequaque circumfusa, beneficij memoriam spoliet.* En tanto somos agradecidos à un beneficio, en quanto esperamos recevir otros; pues quedele à Adan, dice Dios, en medio de mis beneficios el tormento, y la pena de un deseo; para que el deseo de lo que le falta, le despierte el agradecimiento de lo que goza: *Vt prohibitore cognito* (añade el Santo) *præbitorem quoque agnoscat, & unius privatio recordationem illius excitet, qui dedit universa.*

Genes. 2. v. 7.

Genes. 2. v. 17.

S. Basil. Seleu. hom. 3.

11. Ahora ajustaràn bien las vozes de mi particular confession: *Et dices in illa die: Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi; conversus est furor tuus, & consolatus es me.* Amantissimo Dios, y Señor mio; yo te confiesso, te alabo, y magnifico; porque me quitaste la salud; porque mereciendolo assi mi ingratitud; tambien fue ocasion, y motivo para que luciesse mas en mi vuestra ardiente Charidad, que con un aliento de amor fundiò, y reparò este micocrosmo, ò mundo pequeño: *Et consolatus es me.* A passo lento ha corrido el beneficio; porque como deseais tanto que seamos agradecidos; contribuyò à la gratitud la tardanza, para que no se apartasse el beneficio de mi memoria; pues siempre la debilidad de mi salud era la mas viva espuela, que me excitaba à agradecer la pausada mejorada salud, que recebia con la esperanza de la que me faltaba. Esta gratitud es interes mio, no vuestro; porque bien se yo, que la bizarria de vuestro pecho, no espera en el beneficio el retorno. No es acaso, el que el honrado Labrador Isidoro se hospede en vuestra casa, sino mysterio; para enseñarnos en el arte de labrar vuestra bizarria; porque sois tan magnifico Labrador, que no sembrais en nuestra ingrata tierra los beneficios por el interes de cojer, sino solo por la galanteria de derramar: *Exijt qui seminat seminare.*

Luc. 8. v. 5.

12. Todos estos favores, dice la dulzura de Bernardo, se dispensan por las manos de Maria mi Señora, y serà tambien primor de la Providencia, que asista como Aurora en esta casa. A los influxos de la Aurora deben todos los enfermos su alivio, dice Alberto Magno: *Tẽpus Auroræ, præ alijs horis ægrotis est charissimum.* Y en esta Divina Aurora està mejorado el elogio. Es la universal Botica del Divino Medico Christo; dixo su devoto Ricardo: *Apotheca Christi Medici.* Y ya se sabe que en esta Botica Soberana despacha de valde este Medico Soberano las recetas: *Venite, emite absque argento.* Y aun quando buscarà justificacion para sus favores, la encontrarà aqui su ardentissima Charidad; porque està en la casa de la Purissima Concepcion. A esta Purissima Reyna inclinò la cabeza para morir, dice Hugo Cardenal: *Inclinato capite tradidit Spiritum: Inclinato capite ex parte Matris suæ.* Era el morir el mayor beneficio de su amor. Miraba desde la Cruz à los hombres todos; y no hallaba su justificacion en ellos motivo alguno para hacerlo; porque al que menos hallaba mui indigno con la mancha del primer pecado original. Bolvio los ojos à su Purissima Madre; y como la vio tan hermosa, tan sin mancha, tan pura desde su pri-

Albert. Mag. in ser. B. V. ser. 32.

Richard. à S. Laur. lib. 10. pag. 592.

Isai. 55. v. 1.

Joann. 19.

Hug. Card. hic.

primer instante, se dio por obligado; y inclinandole la cabeza, se echò à morir por el hombre: *Inclinato capite ex parte Matris suæ tradidit Spiritum.*

13. Assi muere en el Calvario, y assi se manifiesta en este Templo: *Ecce Deus Salvator meus.* Miradle devotos. Esse que veis en essa Cruz escarpiado, es vuestro Divino Salvador, y el Medico, que à mi me ha dado la salud. Veis que tiene abierto el Sagrado pecho, y rotos los pies, y manos; pues essas son (para concluir con el Propheta) las fuentes de misericordia, que dexò en su Iglesia, para consuelo de las almas. *Hauretis aquas in gaudio de Fontibus Salvatoris.* En ellas bebereis à boca llena las dulzuras de su ardiente Charidad, como yo he bebido la alegria de mi completa consolacion: *Aquas*; dice Alapide, *abundantissimæ consolationis, & charitatis, quæ manant de meritis Christi, & fonte Sanguinis eius.* Corran, Señor, de nuevo hacia mi, para ponderar sus finezas, essas Sagradas fuentes de gracia, por el Aqueducto de vuestra Divina Madre Maria. Isa. 12. v. 3.

AVE MARIA.

THEMA.

ET EGO, SI EXALTATUS FUERO A TERRA, OMNIA TRAHAM AD ME IPSUM. Joan. cap. 12.

14. ADmirables son las empressas del amor, y charidad. (§) Propone en el Evangelio Christo nuestro Bien la admirable exaltacion, que logrò en el Throno de su Cruz; y dice, que en ella ha de arrastrar, y traer todas las criaturas à si: *Et ego, si exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum.* Està su amor desde esse Throno imperial renovando à todo el mundo, y como criandolo de nuevo, como lo dexo ya fundado; y llama, y trae à si à todas las criaturas, para restituirlas à la perfeccion, que gozaron en sus luces primeras. Nunca mejor, que en el Parayso logrò la perfeccion de su ser el mundo. Pues advertid aora, dice el Justiniano; que estãdo nuestro Salvador desde la Cruz renovando al mundo, y siendo el mismo Señor la mas noble porciõ del universo; èl mismo entre essas penas es en este mundo nuevo el mas hermoso Parayso de delicias: *Est qui patitur deliciarum Paradisus.* Por esso llama, y trae todas las criaturas à si; para que en esse pẽsil hermoso, mejor que en el primero, logren todas mas noblemẽte la perfecciõ de su ser: *Omnia traham.*

S. Laur. Just. de Triump. agon. Christ. in Prol.

Lansp. hom. 15. de Pass. Christ.

15. Oid la disposicion, que toda es ingenio de su abrasada Charidad. Del Parayso nacia una fuente hermosa, que regaba toda la tierra: *Fons ascendebat.* Essa es la llaga de aquel pecho, y costado Soberano, dice el devotissimo Lanspergio: *Vulnus lateris Christi est fons Paradisi.* Esta fuente, dice Hugo Victorino, es el caudaloso Rio, que se dividia en quatro raudales hermosos: *Hic est fons, vel fluvius, qui inde dividitur in quatuor capita.* Y son dice la dulzura de Bernardo, las quatro sacratissimas llagas de pies, y manos con que nos riega nuestro Salvador à diluvios: *Sicut in Paradiso terrestri fuere quatuor fontes, qui universam irrigarent terram, ita in Christo, qui noster est Paradisus, quatuor est reperire fontes.* Por esso à la herida del pecho, llamò el mismo Bernardo, fuente de vida, y herida de amor: *Fons vitæ: Vulnus amoris.* Es llaga de amor, por-

Genes. 2. v. 6. Hug. Vict. in cant. Lipoman ad cap. 2. Genes.

Ibid. v. 10.

D. Bern. ser. 1. de Nativ. qui est Font. Salvator. ap. Alap. in cap. 12. Is.

porque llega à picar la lanza aquel amante corazon, que es el centro de la Charidad. Es fuente de vida; porque es el fontal principio, y origen que anima las otras quatro Soberanas fuentes, para que no desfallezcan sus raudales.

16. Tiene en lo natural admirable proporcion. Es el corazō la fuente del calor, y principio de la Sangre. Bien se, què este principio es contra la Philosophia de Galeno; pero en la moderna tiene mejor apoyo, y mas alto Padrino en mi Paduano Antonio: *Cor est fons caloris, & principium Sanguinis.* Y como si la Sangre que engendraba aquel nobilissimo corazon, donde està en su centro, y fuente el fuego de la Charidad, no huviera de hallar en la herida de la lanza bastante puerta para salir; se dividiò, y desangrò por essos quatro hermosos Rios de sus Sagrados pies, y manos, ò para desahogar mas presto sus amorosos incendios, ò para que su riego alcāzasse con mas facilidad à todo el mundo.

D. Anton. Pad. ser. Dñic. 3. post. Pasch.

17. Estas fuentes Sagradas sō las que vaticinò Isaias en nuestro Salvador Divino, dice la dulzura de Bernardo; y estas à las que yo cōbidè para finalizar el exordio: *De istis intelligi potest illud Isaiæ: Haurietis aquas in gaudio de Fontibus Salvatoris.* El Texto Sacro del Genesis, las llama Rios; que son Phisō, Geon, Tigris, y Euphrates. Bernardo las llama Fuentes. La primera de misericordia; la segunda de Sabiduria; la terzera de gracia; y la quarta de amor, ò de Charidad. *Primus fons misericordiæ: Secundus sapientiæ: Tertius gratiæ: quartus charitatis.* Y todo en nuestro assumpto se descifra con hermosura. Son Rios, y Son Fuentes. Rios, porque assi lo persuade el caudal de sus corrientes; Fuētes, porque essas fossas, que abrio la crueldad en sus Sagrados pies, y manos, son los minerales, que alimentan à essos rios. Fuentes de misericordia, Sabiduria, gracia, y amor; de donde corren proporcionalmente el Phison, Gehon, Tigris, y Euphrates de los Soberanos favores, que tienen su fontal principio, y origen en aquel amoroso pecho, donde està la fuente de la vida que anima sus salutiferas aguas: *Fons ascendebat:: Adde quintum, qui est fons vitæ.*

18. A consequēcia del exordio he procurado ajustar al Evangelio el mysterio, y el titulo. No tengo arbitrio en el rumbo; porque me veo precissado à irme con la corriente de estos Rios. Y siendo dogma del sabio, que todos buelven à buscar su principio: *Ad locū unde exeunt flumina revertuntur*; el intento ha de ser verlos nacer, correr, y parar. Nacer de aquel mar de la Charidad, que tiene su fondo en aquel nobilissimo corozon. Correr; inundando con sus espirituales avenidas al hombre, que es el mundo pequeño. Y parar otra vez en aquel noble corazon, introduciendolo en esse Sagrado golfo, como en su espiritual Parayso. No asuste el rumbo, aunque parece largo, que procurarè ceñirlo.

Eccles. 1. v. 7.

FUENTE, Y RIO PRIMERO.

PRIMUS FONS MISERICORDIÆ: NOMEN Vni Phison.

19. LA primera fuente de nuestro espiritual Parayso, de quien corre el Phison caudaloso, es fuente de misericordia, y corresponde à aquella mano derecha. Tiene la Charidad por hija legitima à la misericordia; y aun acaso es la mayorazga; porque es la heredera de todas sus riquezas. Todas las rentas, aumentos, è intereses de la Charidad, consisten en lo que da, y reparte en misericordias, dice el Señor San Zenon: *O Charitas! Tuus census est, totum in misericordiam habere quod habes.* Y siendo esta galāteria su mas crecido interes; en un abundante Rio de misericordias havia de comenzar à explicarse el pielago de Charidad, que atesora aquel amante corazon. Es el Phison el Rio primero, que salia del Pa-

S. Zenon.

Parayso: *Nomen uni Phison.* Y fue la mano derecha de nuestro Redemptor la primera, que fixò la crueldad en el Sagrado madero de la Cruz. Este, que parece acaso, fue Soberanissimo mysterio. Fue estilo de los Gentiles herirse las palmas de las manos, para establecer las amistades. La luz de estos umbraticos estilos es nuestro Redemptor Soberano: *Dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea.* Nuestras culpas nos hacian, como à enemigos, indignos de sus misericordias; y para allanar este estorvo su Charidad, oficina de la verdadera amistad, nos da lo primero la mano derecha; *Suscepit te dextera justi mei.* Para que hechas, y aseguradas las amistades, quedassemos mas capaces de sus misericordiosos favores. Con essa ensangrentada mano une la nuestra, para hacernos sus amigos; y las cose su admirable Charidad con esse duro clavo, para dexar assegurada la amistad con indisoluble nudo: Assi lo pondera Pinto: *Deus dextram suam nostræ implicuit, & nodo perstrinxit, quin & clavo ferreo consui voluit.* Assi nace el Phison de la misericordia de su amante Charidad: Ahora se verà correr.

Ita com. Expositor. Cartha. Syl. & alij

Isai. 49. v. 6.

Et 41. v. 10.

Jacob. Pint. cit. lib. 2. tit. 4. loc. 5. n. 14.

20. Puso Dios en aquellas Sagradas manos sus Soberanos Thesoros: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Y estas Divinas riquezas se explican mas en sus misericordias: *Dives est in misericordia.* La mano derecha es la que liberalmente las comunica; porque es como proprio suio este nobilissimo exercicio: *Cum facis eleæmosinam, nesciat sinistra tua; quid faciet dextera tua.* Pues rompasse lo primero essa mano derecha, y derramense en el Phison lo primero los Thesoros de sus misericordias, para explicar su amante galanteria. Llama la Escriptura à este Rio uno, y no primero, como si no hiciera numero con los otros: *Nomen uni Phison.* Califica la excelencia de un beneficio lo prompto: *qui cito dat, Bis dat*, dice un proverbio. Y aunque corran los demas Rios de sus Sagrados pies, y manos con abundancia; la antelacion del Phison le da singularissimo excelencia. Todos aquellos Sagrados Rios corrẽ para nuestra utilidad, y provecho. Pero le debemos no sè què mas al Phison de la misericordia, que corre de aquella mano derecha; porque aunque todos son especiales beneficios; aquel les gana à todos por la mano. *Nomen uni Phison.*

Joan. 13. v. 3.

Ad Ephes. 2. v. 4.

Math. 6. v. 3.

21. Laureto me da luz à otro discurso. Phison, significa extension: *Phison id est extensio.* Y por esso debe de ser este Rio singularissimo entre todos; porque aunque todos los Rios de nuestro amante Redẽptor nos riegan con abundancia; siempre se ha extendido mas el Phison de su Soberana misericordia: *Miserationes eius super omnia opera eius.* Este Rio Phison riega la tierra de Evilat; que en sentir de mi Haye, y otros en su Biblia Maxima es la tierra de las Indias: *Ipse circuit terram Hevilat, vbi nascitur aurum.* En la Nave de la Cruz, dice Pinto, fue Christo mi Bien el primer Piloto, que descubrio las Indias Celestiales por rumbos impracticados. *Christus primus ad Indiæ Cælestis Thesauros viam apperuit.* Y siendo el Phison de la mano diestra quiẽ principalmente emprehendio esta conquista; se illustra lo antecedente con hermosura; porque aunque atendidos nuestros cortos meritos, se explican sobradamente hacia nosotros todos los atributos Divinos; pero què fuera de nuestra miseria, sino fuera por el Phison de su Soberana misericordia? Es verdad, que todos aquellos Sagrados Rios nos enriquezen con sus Soberanos Thesoros; pero en aquel Sacro Rio de sus abundantes misericordias, tenemos los Pecadores nuestras Indias.

Laur. Syl. Alleg. v. Phison.

Ps. 144. v. 9.

Ex Genes. cit. ub. Hay. & alij in Bibl. Max.

Jac Pint. cit. pag. 402.

22. De lo unico, y primero de este Soberano Rio hemos hecho, casi sin advertirlo, transitò à lo caudaloso; y ya que estamos empeñados, Isaias le ha de echar un hermoso tanteo. Introduce en sẽtir de Lyra, y otros à nuestro amãte Redemptor hablando assi en el Capitulo quarenta, y ocho: *Ego sum primus, & novissimus.* Yo soi el primero, y el ultimo. Este lugar

Isai. 48. v. 12.

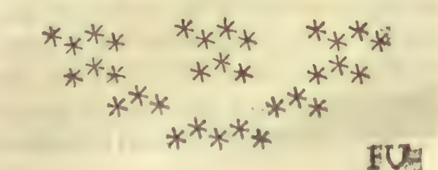
le

le carea San Juan à la memoria del Mysterio de la Cruz: *Ego sum primus, & novissimus: Et fui mortuus.* Apocalyp. 1. v. 18.
Y es consiguiente à lo dicho; porque en aquel Sagrado madero està siendo fin, y principio de todo: *Manus mea* (prosigue) *fundavit terã, & dextera mea mensa est Cœlos.* Isai. 48. v. 13. Quãdo mi mano fundaba al mundo, media mi Soberana diestra los Cielos. No advertìs ya la caudalosa avenida de este Rio? Dixo el Real Propheta; que havia de fabricarse en los Cielos la misericordia: *Misericordia ædificabitur in Cœlis.* Ps. 88. v. 3. Y como essa hermosa fabrica toca à la mano derecha; al mismo tiempo que està en su Cruz nuevamente fabricando al mundo, su mano diestra està midiendo los Cielos, haver si tienen bastante capacidad, y anchura, para que quepa en ellos su infinita misericordia. Prodigioso caudal de Rio; pero aun es mas primoroso lo que se sigue en el Texto: *Ego vocabo eos, & stabunt simul.* Yo llamarè los Cielos, y se juntaràn todos. Desde el principio del mundo destinò Dios al Cielo Impireo para asiento de los Bienaventurados; y ya en esse madero Sagrado, llama, y junta su mano diestra à los Cielos todos; porque como corre tan abundante en misericordias esse Soberano Rio; el Cielo Impireo le parece estrecho; y como que quiere juntarlos todos en una; para que sus espaciosas anchuras den lugar à los que pretende salvar su misericordia.

23. Me parece, que penetro haora un dificultoso lugar del Real Propheta David: *Homines, & Jumenta salvabis Domine: quemadmodũ multiplicasti misericordiam tuam.* Ps. 35. v. 8. Señor, y Salvador mio; dice David; entiendo, que segun multiplicas tu Soberana misericordia, serà preciso, que salves à los hombres, y à las bestias. Bien se, que en lo moral ay distintas inteligencias; pero oigan como en nuestro assũpto lo pensaba mi ignorancia. Señor (repite con David) segun ensancha, y extiende la diestra de tu misericordia essas Celestiales espheras, no es possible que las puedan llenar las racionales criaturas: Serà preciso, que introduzcas alla hombres, y brutos, para que pueda llenarse tanto Cielo. Este discurso, que parece en lo natural escabroso es en lo moral sin peligro. Ay hõbres en el pecar tã desẽfrenados, y desvocados, que con razon pueden llamarse brutos: *Tãquam Jumentum factus sum.* Ps. 72. v. 23. Y hasta estos pueden, y deben alentar su esperanza, en aquel Sagrado Rio de inefables misericordias; porque ensanchar, y extender tanto los Cielos, siendo los atentos, y racionales tan pocos; serà, para que se salve tanto bruto; y necessita de toda essa extensiõ el Cielo; porque es casi infinito el numero de estos necios. *Et Stultorum infinitus est numerus.* Eccles. 1. v. 15.

24. Cierto el discurso reflexionando sobre el movimiento, y paradero de este Rio. Dice de èl el Sacro Texto, que riega la tierra en circulo: *Circuit.* Enseña el Angelico Doctor, y muchos Philosophos, que solo el movimiento circular puede ser perpetuo; y cõsagrandola en aquel Rio Sagrado, D. Thom. in Dion. de Divin. Nom. c. 4. l. 11. que corre de la mano derecha de nuestro Salvador Divino; se acredita con hermosura essa Angelica Philosophia; porque nos riegan en circulo sus salutiferas aguas, para que sean indefectibles, y perpetuos los raudales de sus amantes misericordias. De otro modo se realza, y cierra mejor el rumbo. Sale esse abundante Rio de aquel generoso corazon, abrasado en Charidad: *Cor est fons caloris, & principium Sanguinis.* Y nos riega en circulo; porque buelve à buscar su centro. *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur.* Introduciendo à las almas, que arrollaron sus generosas avenidas, en aquel corazon amoroso, como en su espiritual Parayso. Este es el Rio primero.

Nomen uni Phison.



FU

FUENTE, Y RIO SEGUNDO.

SECUNDUS FONS SAPIENTIÆ,

NOMEN FLUVIJ SECUNDI

Gehon.

25. LA Fuente segunda es Fuente de Sabiduria; y de ella corre el Gehon caudaloso de nuestro Espiritual Parayso. Este Rio hermoso, que en sentir de todos los Expositores es el Nilo, dice la Sagrada Escriptura, que riega la tierra de Ethiophia; *ipse est, qui circuмit omnem terram Ethiopiæ.* Y siendo, como assegura Laureto, la Ethiopia region meridional; *Ethiopia est regio meridionalis*; corresponde à la mano izquierda de nuestro amante Redemptor, que se extendio al medio dia en el Sacro madero de la Cruz. Tambien nace de aquel amante corazon. El solido fundamento de la Sabiduria es la Charidad, dice el Señor San Agustin. *Charitas est stabilimentum sapientiæ.* Echava las lineas de su Sabiduria el Architecto Divino en esta nueva fabrica, y reparacion del mundo; y para assegurar el edificio à la infinita noticia de su saber, arrimò por solido principio, y basa su abrassada Charidad: *Charitas est stabilimentum sapientiæ: scientia inflat; Charitas vero ædificat.* Este es el origen, y nacimiento del hermoso Rio, que sale en abundante Sabiduria de aquella Sagrada mano. Veamos aora su curso.

Hay. & alij ad c. 2. Genes. in Bibl. Max.

Abulés. & Alapid. ib.

Laur. Syl. Aleg. v. *Ethiopia.*

D. August. de laud. Charit. 1. ad Chorint. 8. v. 1.

26. De intento, dicen todos los contemplativos, que alargò en la Cruz la crueldad de los Ministros los barrenos, para que extendidas con violencia las manos fuesse mas cruel el martyrio; porque clavada primero la mano diestra en la Cruz, no podia llegar la izquierda à su lugar. Pido, Señor, licencia à vuestra soberania para una consideracion piadosa, Si còteneis toda la tierra en un puño: *Qui terram palmo concludis*; como no alcanza todo un brazo à medir esse Sagrado madero? Acaso, porque anduvo tan galante vuestra Soberana diestra, se queda la mano izquierda encogida como si estuviera avergonzada? No fuera mui descabellado el pensamiento, midiendolo por lo generoso de aquel pecho Soberano. Pero aun quando fuesse assi, nunca puede quedar desairado aquel Soberano Rio; pues naciendo de esse pielago de la Charidad, siempre tendrà, que derramar, y repartir: *Semper habet unde det, cui plenum est pectus Charitatis*, dixo el Phenix Augustino. Para estos lances apretados se reservaron los excessos.

Carthag. Sylv. & alij Crucifix. Christi.

S. Lauret. Just. de Triũp. agon. Christi.

D. August. in Ps. 38.

27. Por siete bocas se desagua el Nilo, dice el Principe de los Morales Philosophos: *Nilus per septena ostia in mare emittitur.* Y significando universidad el numero Septenario, como lo dice el Incognito: *Universitas Septenario numero designatur.* En la extensiõ de aquella Sagrada mano se descubre el excesso de aquel Sagrado Nilo. Permitio nuestro amante Redẽptor, que para que alcanzasse al barreno la mano, la estirasen violentamente con cuerdas, dice el devotissimo EKio; y resultò de esta crueldad tan inhumana, que se rompieron todas sus Sagradas venas: *Funibus sic extenta est, ut venæ disrumperentur.* Es verdad, que se desaguaron por el Rio de su Sagrada diestra las riquezas de su inefable misericordia; pero para Sagrados excessos, quedan en su Sagrado pecho escondidos de su Sabiduria los Thesoros: *In quo sũt Thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi.* Y rompe su generosidad todas las venas de essa mano Sagrada, para que corra en atropellados diluvios el torrente de su amante Sabiduria.

Senec lib. 4. q. nat. ap. Mor. Enig. Nũ. pag. 112.

Eki. ap. Carthag. lib. 10. hó. 21.

A Colossés. 2. v. 3.

28. Siete veces vertio Christo nuestro Bien su Sangre, dice el eruditissimo Pictaviense: *Septies Christus Sanguinem suam destillavit.* Y este mismo numero expressa en la rupcion universal de sus venas aquella mano Sagrada; como si el mystico Nilo de su excelsa Sabiduria quisiera competir solo con todo el resto de sus finezas. Un reparo, que ya havra dado en los ojos, nos ha de adelantar en el rum-

Berchor. in sac. Scrip. v. *Sanguis*

rumbo. Como en la mano diestra se simboliza la misericordia; la siniestra es expresion de la justicia. Pues como es Rio de Sabiduria, el raudal, que corre de aquella mano Sagrada? He pensando, que es el enlaze preciso; porque ni justicia sin Sabiduria, ni Sabiduria sin justicia pudieran quedar ayrosas. Para juzgar con rectitud à su Pueblo, pide Salomon à Dios Sabiduria; porque no fuera un Juez mui ajustado, si le faltàra essa prenda: *Postulasti sapientiam ad discernendum iudicium.*

3. Reg. 3. v. 11.

La Sabiduria, dice el sabio, se conoce en la lengua; pero en las obras de la justicia es donde mas gloriosamente se afianza: *In lingua sapientia dignoscitur::: & firmamentum in operibus justitiæ.*

Eccli. 4. v. 29.

Pues de essa mano Sagrada ha de correr esse raudal de Sabiduria; porque siendo essa mano el deposito de la justicia, y la diestra el archivo de la misericordia; la discrecion de su Sabiduria haze, que obrando a un tiempo essas dos manos Divinas como hermanas, salgan en utilidad del hombre reciprocamente airosas.

29. Fecunda el Nilo con su riego las campañas de Ethiopia, y Egipto: significa Ethiopia à los pecadores en sentir de Laureto, y Egipto al infierno, dice el mismo. *Ethiopia potest significare peccatores, Egiptus significat Inferni tenebras.*

Lauret. v. *Ethiopia, & V. Egiptus.*

Y resplandece para nuestra utilidad su Sabiduria excelsa en la disposicion del riego, que hace en hombres, y demonios la mano de su justicia. Ahora ha de ser el juicio del mundo, dice nuestro Salvador en el Evangelio: *Nunc iudicium est mundi.*

Joann. 12. v. 31.

Ahora; porque es tribunal de judicatura el Sacro solio de la Cruz, dice la eloquencia de San Leon: *O inefabilis potentia Crucis, in qua & Tribunal Domini, & iudicium mundi, & potestas est Crucifixi!* Esta letra està padeciendo una contradicion notoria. A pocos versos, dice el mismo Señor, que no vino à juzgar al mundo, sino à salvarlo: *Non veni, ut iudicē mundum, sed ut salvificem mundum.*

Inf. v. 47.

Pues es clarissimo el mysterio. El mundo, como le juzgaba en la Cruz nuestro Salvador Divino, incluye tambien al demonio, que en el imperio de su malicia dominaba como Principe la tierra; y essa es la galante precision, que hace el torrente de su Sabiduria en aquella mano justiciera; cargarle en la justicia al demonio la mano, y dexarse salvos à los redimidos del mundo. *Vt salvificem mundum. Nunc Princeps mundi ejicietur foras.* Ni el juicio ha de ser todo justicia, ni todo misericordia. De uno, y otro atributo le dispone con hermosura la Providencia; y como tan prudente, y sabio nuestro Salvador Divino, hace assi el juicio del mundo desde aquel Sagrado trono. Como el Nilo riega à Egipto, y Ethiopia, riega à los hombres, y al demonio el Rio de juicio, que corre de aquella mano Sagrada; pero con tan admirable disposicion de su Sabiduria Soberana, que acordandole à essa mano Divina, que es inseparable hermana de su diestra; le aplica al demonio todo el agrio de la justicia, dexando al hombre todas las dulzuras de su inefable misericordia.

30. Oìsteis al Ecclesiastico, que la Sabiduria se conoce en la lengua? *In lingua sapientia dignoscitur?* Pues aqui, donde se ha visto afianzada en las obras de la justicia, se illustra con hermosura. Essa llaga, essa rotura, dice Bernardo, es una facundissima boca; esse duro clavo es una eloquentissima lengua, con que essa Sagrada mano clama à voces à la Magestad Divina, pidiendo para el hombre la mano de su inefable misericordia. *Clamat clavus, clamat vulnus, quod in Christo sit Deus reconcilians mundum sibi.*

D. Bern. ap. Carth. lib. 10. hom. 24.

Pienso que he de explicar mi sentir con la peregrina historia de la valerosa Jahel. Fugitivo el enemigo de Dios, y de su Pueblo Sisarà, se acogio à su tienda; y quando pensaba en las dulzuras del sueño hallar algun descanso, tomando Jahel en la mano siniestra un clavo, y en la valerosa diestra un martillo, le quito gloriosamente la vida, taladrando por las sienes aquella infame

Judic. 4. & 5.

fame cabeza: *Sinistram manum misit ad clavum, & dexteram ad fabrorũ malleos, percussitque Sisaram.* Todo este sucesso lo explica en el mysterio de la Cruz mi Carthagena doctissimo, de el triumpho que en ella alcanzò nuestro Salvador cõtra el demonio.

31. Advirtio el Justiniano, que quando clavaban en la Cruz à Christo, à las espaldas iba clavãdo al mismo tiempo al demonio. Llegò el clavo à aquella mano Sagrada, que es la mano de la Justicia; y como el clavo de Jahel al infame Sisara, comenzò el clavo de Christo à taladrarle al demonio la cabeza. Pues ya claman clavo, mano, y herida à su Divina mano diestra; por el martillo de la misericordia; para que à esse mortal enemigo se le rompan bien los cascos: *Clamat clavus, clamat vulnus. Dextera tua, Domine, percussit inimicum.* Venga para el hombre la Divina misericordia; y afianze con sus golpes en la cabaza del demonio el clavo de la Justicia. Esse es el mejor modo de reconciliar con Dios al mundo: *Reconcilians mundum sibi*; pues quedarà el mundo tanto mas salvo, quanto estuviere mas bien clavado el demonio. Y es pundonor de la Sabia prudencia de este Soberano Juez; porque essa Justicia, executada en esse enemigo de Dios, le darà al Juicio summa equidad; y añadiendole al juicio misericordia para el hombre redimido; esse atributo Soberano sacarà al juicio à satisfaccion airoso: *Superexaltat autem misericordia iudicium.* Assi dispone el Rio de Sabiduria, que corre de aquella mano Sagrada, el juicio del mundo, y del Demonio; para que misericordia, y justicia, queden en aquellas dos Divinas manos reciprocamente airosas. Concluyo el discurso reduciendo este Sagrado Rio à su principio. Advierte de èl la Escriptura, que riega tambien en circulo la tierra de Ethiopia: *Circumit omnem terram Ethiopiæ.* Charidad es la misma Sabiduria, dice el Señor San Agustin: *Sapientia est Charitas.* Y como tiene su origen en aquel corazon generoso; circula, y buelve à el, para llevar à los hõbres à su mejor Paraiso: *Secundus fons sapientiæ: Nomen flavij secundi Gehõ.*

D. Lauŕe. Just. de Triũp. agon. Christ.

Exod. 15. v. 6.

Jacob. 2. v. 13.

FUENTES, Y RIOS TERZERO, Y QUARTO.

TERTIUS FONS GRATIÆ. NOMEN FLUMINIS TERTIJ TIGRIS.

Quartus Fons Charitatis. Quartus Fluvius ipse est Euphrates.

32. Tarde llego à los dos Sagrados Rios, que corren de aquellos pies Soberanos; pero parece, que para evitar la molestia, los jũtò la Providencia Divina, Tigris, y Euphrates se dividen en el Parayso; pero haviendo ocultado, ò perdido esse delicioso lugar nuestro pecado, quando buelven à manifestarse regando la tierra, nacen de una fuente misma, como lo cantò en su Pharsalia Lucano, en Pluma del Abad Ruperto:

Quaque caput Rapido tollit cum Tigride magnus
Euphrates, quos non diversis fontibus edit
Persis.

Dos fuentes de gracia, y amor abrio en aquellos Sagrados pies nuestro Redemptor, sirviendo de instrumento la crueldad. Nacen de aquel corazon encendido en Charidad; porque la Charidad no es otra cosa, que un mutuo amor del hombre à Dios, y una amistad perfecta con que le recive en su gracia, y le destina à su gloria. Nacen juntos de esse amoroso corazon; y corriendo ocultos, y separados por el delicioso Parayso de esse Sagrado, y divinizado cuerpo, al

Luc. lib. 7. Phars. ap. Rup. in Genes. suo cap. 29.

Ex D. Thom. 2. 2. q. 23. art. 2.

al manifestarse al mundo, las une aquel duro clavo, para que corrã de una fuente misma essos dos Sagrados Rios. Significa el Euphrates fertilidad, y abundancia, y es symbolo de la general justicia, dice la Sylva Alegorica; que todo es una proprissima idea de la gracia. Tomò el apellido el Tigris del velocissimo animal de su nõbre. Significa el apice summo de la ligereza, dice la misma Sylva Alegorica: *Acumen velocitatis.* Es un dibuxo puntual del amor, que se pinta alado, para denotar su velocidad. Este es su origen, y manantial; veanlos haora correr.

Laur. Sylv. Aleg. v. *Euphrates, & Tigris.*

33. Vna sola memoria de si mismo pide el Buen Ladron en la Cruz à Christo nuestro Bien: *Memento mei Domine, cum veneris in Regnum tuum.* A peticion tan escasa, responde nuestro amante Jesus de prompto con una gracia. y una gloria: *Hodie mecum eris in Paradyso.* Atendiendo à sus muchas culpas, pide el penitente Ladron con el encogimiento de la humildad; pero pide, dice el Justiniano, en oportuna ocasion. El pide como humilde; pero Christo le ha de dar como galante. Quiso la malicia hebrea que hiciesse lado, y hombreasse con Christo en la Cruz; pero su humildad le colocò à sus Sacratissimos pies; y estando junto à la Fuente, y Rio de la gracia, importa poco, que èl pida una sola gota; para que hallãdole dispuesto, le llene Christo cõ abundancia: *Residens juxta fluenta plenissima, gratiam simul accepit, & gloriam,* dixo la Purpura Veneciana. Juntemos haora con este abundante Euphrates de gracia, el Tigris veloz de su amor, y Charidad encendida. Contempla Augustino la peticion de este Ladrõ dichoso, y penetra en ella unas vivas ansias de padecer hasta el fin del mundo sus penas, para dar alguna satisfaccion de sus culpas. Ya queda contento con que le salve nuestro Señor en el fin del mundo: *Salutem suam longè futuram sperabat Latro, & post longum tempus accipere contentus erat:: Mihi tormẽta videntur quo vsque tu venias in Regnum tuum.* A esta esperanza tã dilatada, promete Christo mi Biẽ la gloria en aquel dia: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Hombre, dice Christo, mucho alargas el termino de tu tormento; alienta; que oy en este dia te asseguro yo el Parayso. No advertis, dice el Chrisostomo, la celeridad de este buelo? En un punto passa este Ladrõ dichoso de la Cruz al Cielo, y del infierno al Parayso. *Attende celeritatem: à Cruce in Cœlum, à condemnatione in Paradisum.* Pues toda, presumo, se le debe al Soberano Tigris de amor, que corre de aquellos Sacratissimos pies. Dexadmelo discurrir.

Luc. 23. v. 42.

Ibid. v. 43.

D. Laurẽt. Just. cit. cap. 18.

D. Augurst. ps. 39. Idem. de anim. orig. l. 1. tom. 7.

D. Chrisost. ap. Almeid. ser. de bon. Latr.

34. Dibuxò en sus quatro mysteriosas Pias el Propheta Ezequiel, quatro excelencias de nuestro amante Redemptor. En el Aguila lo Divino; en el hombre lo humano; en el Leon el Reyno; y en el Becerrillo la victima, y Sacerdocio. Assi lo explica en la Biblia Maxima Tirino: *Quadriformem Christi excellentiam:: Vitulus Sacerdotij simul, & victimæ excellẽtiam.* Ponderad aora una discrecion de nuestra Madre la Iglesia. Vistiose de Sacerdote el amor, y miembro por miembro se fue sacrificando assi mismo; siendo su immensa Charidad el ara, cuchillo, y fuente, que propinaba su preciosissima Sangre: *Divina cuius Charitas-Sacrum propinat Sanguinem: Almique membra Corporis-Amor Sacerdos immolat.* Llego à hacer de sus pies el Sacrificio, y les dio la forma, ò figura de pies de Becerrillo: *Planta pedis eorum, quasi plãtá pedis vituli.* Estos son aquellos Divinos pies escarpiados, dice la erudicion de Cornelio; planta hẽdida à los impulsos de aquel durissimo clavo: *Planta vituli divisa, & fissa, notat pedes Christi Crucifixos.* En el Becerrillo es natural à su hendida planta formar en el polvo una Y Griega; y como es tambien rotunda la planta, como leyo sobre el Texto mi Seraphica Lyra: *Quasi planta pedis rotundi;* forma tambien una O, que dentro de si misma, dexa cerrada à la Y. Vna O, y una Y. En nuestro Castella-

Ezequi. 1. v. 5.

Tirin. in Bib. Max. hic.

Eccles. in him. ad vesp. de tẽp. Paschal.

V. 7.

Alap. in Ezech. hic.

Lyr. in Bibl. Max.

tellano, dicen *OY*. Pues veis aì la respuesta, que da à aquel dichoso Ladron el amor Divino en aquellos Sagrados pies, donde le colocò su humildad. Hombre, que pides con esperanza tan larga, lee en essos Sagrados pies la respuesta: Sō Rios de gracia, y amor, que corrē con summa abundancia, y velocidad. Esperas en una memoria de mi amor, y mi piedad tu salud, y mi salvacion para la fin del mūdo? Pues oy, oy, oy, en este dia tē asseguran mis pies con mi amistad el Parayso: *Hodie mecum eris in Paradiso*. No nos cuesta trabajo reducir à su principio estos Rios; pues ellos mismos se entraron al Parayso sin pensarlo: *Tertius Fons gratiæ. Nomen fluminis tertij Tigris. Quartus Fons Charitatis. Quartus fluvius ipse est Euphrates.*

QUINTUS FONS VITÆ.

35. TEngo concluido el assumpto; pero alguna devota reflexion nos ha de deber para cerrarlo la fuente de vida, que corre de aquel Soberano pecho. En esse brebe recinto se epilogò el mar de su amor, y el pielago immenso de su abrasada Charidad. Y como es la Fuente de vida, que anima, y alienta la corriente de essos abundantes Rios; es tambien el centro à donde buelbe à parar su curso. Inclinò nuestro Soberano Dueño la cabeza para morir: *Inclinato capite tradidit Spiritum*; y fue, dice mi Docto Carthagena, señalar en su sacratissimo pecho el lugar de aquella llaga, para manifestar su corazon: *Vulneri locum elegit, & designavit, ut cor eius etiam feriretur*. Para que si lo ignora el mundo, conozca en essa accion, que quantos favores derramò en las almas, tienen por principio, y fin aquel ardiente corazon, centro de la Charidad. Parecerà excesso; pues ya presumo, que aun con el desaguadero de essos abundantes Rios, aun no queda desaguado.

Cathag. l. 12. hom. 2.

36. Advirtio el Evangelista San Juan, que luego que pronunciò el *consummatū est*, inclinò la cabeza para morir: *Et inclinato capite tradidit Spiritum*. Como si le fuera precisso morir luego que terminaba la fineza de su padecer. Algunos contemplativos con el Griego leen, essa clausula con interrogacion: *Consumatum est*? Pues, Señor, si moris con la pregunta, quien ha de dar la respuesta? Essa cabeza Divina. A Longinos llama con essa inclinacion, dice el Gran Padre San Agustin: *Vocavit Longinum*. Y es la mas fina, y completa expression de su ardiente Charidad. Hombres, dice nuestro Redemptor Soberano, haveis acabado ya con vuestros martyrios? *Consummatum est*? Pues no reparais en este corazon generoso, que aun està palpitando por salirse de este pecho? Pensais, que con la abundancia de essos Rios, se agotò ya este pielago amoroso? Ven aca, Longinos, rompeme este pecho; separa las almas, que ni aun por essos quatro Rios pudo desahogarse el caudal de mis finezas; parte con esse duro hierro este corazō enamorado, y conozca el hombre, que aun tiene Sangre esta fuente de la vida; pero no ha de quedar en ella gota, que mi amor no derrame por las almas: *Exivit Sanguis, & aqua.*

Joan. 19. v. 30.

D. Aug. ap. Bluteau. Primic. Evang. Escol. Calv. letc. 5.

Ibid. v. 34.

37. A mas aspira su fineza. Predixo el Ecclesiastico, que havia de darnos su amante corazon para cōsumar sus obras: *Cor suum dabit in consummationem operum*. Y lo executò al decir *consummatum est*. Señalando cō la cabeza aquella llaga por donde nos daba su corazon, dice mi Paduano Seraphin: *Ad hoc voluit latus suum apperiri*. Porque como era su intento renovar en todo al mundo, no se daba su amor por contento, sino nos daba su corazon por ultima fineza, donde se mejorasse nuestro Parayso de delicias. Por esso à aquella dura lanza, la llamò llave del Parayso mi Doctissimo Carthagena; porque como al consumar nuestra Redempcion bolvia ya à su centro essos quatro generosos Rios, tan llenos de las almas

Eccle. 38. v. 31.

D. Ant. Pad. hic.

que

que lograrō en sus generosas avenidas; llama à Longinos, para que cō la llave maestra de aquella dura lanza les abra à todas la puerta, y entrando en esse corazon enamorado, logren en èl su mas delicioso Parayso: *Ibi gladius erat neminem ingredi permittens; hic lancea cor Christi, ut intremus apperuit.*

Carthag. cit.

38. O misericordia infinita! O Sabiduria eterna! O benevolencia, y gracia sin medida! O amor sin limite! O Charidad abrassada, pielago immenso de tan imponderables favores! Estas son, amantissimos Paisanos mios, las cinco salutiferas Fuentes, que publicò Isaias en nuestro Salvador Soberano, y que oy se manifiestan patentes en esse admirable Crucifixo. Como puedo à vista de Charidad tan fina, dexar de finalizar mi Sermō, congratulando à mi amātissimo Pueblo por tan inestimable Thesoro, con las mismas voces con que finalizò el mismo Propheta su gratulatorio Capitulo? *Exulta, & lauda habitatio Sion; quia magnus in medio tui Sanctus Israel.* Dichosissima villa, Sion Religiosa: Este nombre te puede merecer con alusion à Sion, Torre, y Alcazar de David, tu nomenclatura de Torre, y tu piedad Religiosa al culto, y honor de Dios: *Sion id est specula; ibi erat arx David.* No estas Santamente desvanecida, y Religiosamente ufana? No prorumpes en excessivos jubilos, y das infinitas gracias, y alabanzas à Dios, de tener dentro de ti, y en medio de tu Poblacion al Santo de los Santos, à este gran Dios, y Señor de la Charidad? *Quia magnus in medio tui Sanctus Israel.* Piensas que se adora mas en todo el mundo, que lo que se adora en este Templo? Si algun forastero te preguntare, que es lo que se adora, y venera aqui: Responde de prompto, que aqui se adora à la Charidad, y no se adora mas en todo el mundo; porque si en todo èl se debe adorar à Dios; el mismo Espiritu Santo dize, que nuestro Dios es Charidad. Con esse nombre se adora en esse admirable Crucifixo; y no tiene nōbre, ni titulo mas glorioso en quātos se venera por todo el mūdo. Y no fies el abono de esta gloria, y tu respuesta à mi dicho, sino al de un San Gregorio Nacianzeno. Oye con admiracion tu felicidad: *Nos, siquis roget quodnam sit quod colamus, & adoremus, promptū est respondere, quod sit Charitas. Etenim ut à Spiritu Sancto pronuntiatum est: Deus noster Charitas est, eoque nomine magis quam quovis alio delectatur.*

Isai. 12. v. 6.

D. Greg. Nacian. orat. 14.

39. Este gran Señor, este Dios amante, es el que se adora en medio de este Pueblo, para llenarle de beneficios. El mismo Señor nos està combidando con las Fuentes de sus sacratissimas llagas à beber las dulzuras de sus inefables misericordias. Esso significa aquella inclinacion de cabeza. Assi nos combida à gozar de sus finezas. Assi nos llama, dice mi doctissimo Carthagena: *Nutu capitis nos vocat.* No ay que temer, almas, el llegar; que aunque parece horrorosa aquella Sagrada figura, toda està respirando amor, y Charidad, dice el gran Padre San Agustin. *Omnis figura eius amorem spirat.* Mira, dice el Santo, aquellas Sacratissimas llagas, mysticas bocas, con que publica sus finezas: *Inspice vulnera pendentis.* Mira aquella preciosissima Sangre, que en preciosos ruvies, y granates ofrece precio para redimirte: *Sanguinem morientis, pretium redimentis.* La cabeza tiene inclinada, para oscularte; los brazos abiertos, para abrazarte; todo el cuerpo expuesto, para redimirte; y aquel Sacratissimo pecho abierto, para introducirte en su corazon enamorado: *Caput habet inclinatum ad osculandum, brachia extensa ad amplexādum; cor apertum ad diligendum; totum corpus expositum ad redimendū.* Lleguemos, pues, à gozar de tan amorosos excessos; lleguemos; que aunque nuestros muchos delitos tienen bien merecidos sus enojos; despues, que su amor, y Charidad le puso por nosotros en essa Cruz, los tiene todos depuestos, porque lleguemos con seguridad à gozar de sus cariños.

Carthag. l. 11. homili. 11.

Eccles. in offic. 7. Dolor.

D. August. lib. de Virg. ap. Carthag. cit.

No

40. No visteis ya que derramò hasta la ultima gota de Sangre de su enamorado corazon? Pues advertid tambien, que immediatamente derramò una porcion de agua para assegurarnos de sus finezas: *Exivit Sanguis, & aqua.* Difiniẽdo los Philosophos el efecto por la causa, dicen, que es la *Ira*, Sangre encendida del corazõ, que està impeliendo à la venganza. Mui merecidas tenian sus iras nuestras culpas; pero ya para deponerlas, piadoso, amante, galante, y liberal arroja toda la Sangre de su enamorado corazon, y despues enjuaga con agua el vidro, para que no nos quede de la firmeza de su amor, ni el mas minimo rezelo. Ea pues lleguemos, devotos, amantes, y confiados à beber, que se dan las aguas de essas Sacratissimas Fuentes à medida de nuestra voluntad: *Haurietis aquas in gaudio de Fontibus Salvatoris. Hauretis aquas quantum vultis*, dixo mi doctissimo Haye. Yo, Señor, y amante dueño mio, serè el primero que palpando como Thomas el immenso amor, y beneficios, que corren de essas fuentes Sacratissimas, os confessarè, y alabarè no de incredulo, sino de agradecido por unico Redemptor de mi alma: *Confitebor, laudabo. Dominus meus, & Deus meus.* Sere el primero, que publicando al mundo los singularissimos favores, que recivo de vuestra immensa Charidad, os confessarè, y alabarè por el unico reparador de mi corporal salud. *Ecce Deus Salvator meus.* Y christianizando en mas noble materia, y objeto lo de Ovidio; seràn indeleblemente vuestros beneficios, y finezas la tarea perpetua de mi memoria, y oirà siempre de mi, mi Patria, y todo el mundo, que como tan obligado soi, y serè eternamente vuestro.

Hay. hic ad cap. 12. Isai.

Semper inoblita repetam tua munera mente;
Et mea me tellus audiet esse tuum.

Ovid. in Ibin.

41. Y vos Eterno dueño, y Señor mio; pues sabeis, que la correspondencia à tan altos beneficios se ha de perficionar por vuestra mano; dadnos à todos en fuerza de vuestra ardiente Charidad, el mucho, y fino querer; pues os dignais de llamar. Primero regaban las Fuentes al Parayso, que à lo restante del mundo. Esta devotissima Villa, os executa con el derecho especial de la cercania por el riego de las inefables misericordias, que manan de vuestra Charidad abrassada; pero no pudiendo atrasar la mayor distacia el impetu heroico de vuestras Soberanas finezas, todos clamamos, y clama todo el mundo por el beneficio de esse riego. Corran de essas Fuentes Sagradas los inagotables raudales de vuestras Soberanas finezas, que comuniquen à nuestras almas, lo que desmerece la ingratitud de nuestras culpas. Corran essas Fuentes de las misericordias, Sabiduria, amor, y gracia; para que purificados en sus saludables aguas, nos entremos por essa Fuente de la vida à besaros las plantas en la Eterna. *Quā mihi, & vobis præstare dignetur. &c.*

SER-



SERMON IX.
DE LA PURISSIMA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA;

CON SANTISSIMO PREDICADO EN SU DIA PRIMERO DE LA OCTAVA EN EL CONVENTO DE

JESUS MARIA DE LA VILLA DE FUENTEOVEJUNA

Año de 1724.

SALUTACION.

1. Que disonancia hacen las voces, que no se legitiman partos de los conceptos! Entre sus naturales maximas sentò la Philosophia, que agigantadas grandezas no se aplauden con voces de alabanzas, solo se veneran con retorica de admiraciones: *Magnorum non est laus, sed admiratio.* Tan natural como la maxima es la razon. La voz, es expresion del concepto; la admiracion hija de la ignorancia; pues à objeto, que se le passò por alto al ingenio, no ajustan voces, que no pueden ser expression de los conceptos; sino admiraciones, que para credito de la grandeza, protestan ignorancias. Desnudàndola de lo Profano en la sustancia, se hace loable la Religion de los Persas en el modo: Puesto en la boca el dedo, adoraban con silêcio, y admiracion al Sol en su oriente: *Ortum Solem impresso ori digito silentes, mirantesque adorabant*; escribio Causino. Discreto culto; que siendo en lo natural inaccessible, solo cõ el silencio, y admiracion debieron celebrar la Regia Magestad de sus luces.

Philosoph.

Caus. lib.15. de Eloq. pag. 939.

No

No se si ya tardo; pero aun con estas prevenciones en el assũpto entra con desmayo à descubrirle mi respecto. En el oriente feliz de su gracia, registran los ojos el Divino Sol de Maria. Se alaba este prodigio? No; que es agrabio de su grandeza: *Magnorum non est laus.* Se admira esta Magestad? *Magnorum non est laus, sed admiratio?* Ya se tuviera por dichoso mi discurso, si pudiera alcanzar este consuelo; ni se alaba, ni se admira; que las Soberanias de esta Divina Niña no se miden con Reglas de las comunes grandezas: *Quæ est ista?* Al despuntar los primeros crepusculos de sus luces, pasmaron las mas avisadas Inteligencias: *Hærent, & Stupent:* Dixo el Abad Philipo; se yelan, no se admiran; que aun los entendimientos Angelicos no saben admirar dignamente la excelsa Magestad, con que se concive Maria: *Neque digne sufficiunt admirari, nec inveniunt quibus eam laudibus possint congruè venerari.* Cant. 6. v. 9. Philip. Ab. l. 4. in cant. cap. 1.

3. Cambiantes de Estrellas, reflexos de Luna, y Magestades de Sol son los desperdicios de su hermosura: *Progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Esse era su exterior vestido. No puede dexar de ser excelsamente Soberana; grandeza, cuyas luces, aun solo miradas por cima, pueden cegar los ojos mas linzes: *Quæ est ista? Hærent, & Stupent.* Dixera yo; que essas luces, para registrar essa maravilla, pudieran servir de faroles; pero no es asi; que ay objetos tan augustamente lucidos; que luces de menor esphera, en vez de manifestarlos, sirven con humildad de cortinas para encubrirlos: *Amictus lumine sicut vestimento.* No serà esta la menor maravilla de su grandeza. El Texto comun de la Concepcion, lo assegura. Prodigio grande; llama San Juan à esta Divina Niña, quando la vio vestida à esta moda: *Signum magnum apperuit in Cælo; mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum.* En que està lo admirable? Diga cada uno lo que quisiere; mi pensamiento es; que siendo de Maria la grandeza, no es maravilla, que Sol, Luna, y Estrellas la vistan; que esse obsequio es mui debido a su respeto: Lo peregrino es; que sea tan admirablemente grande, aun quando empeñan Sol, Luna, y Estrellas todo el caudal de sus luces en encubrirla: *Signum magnum; mulier amicta.* Ps. 103. v. 2. Apocalip. 12. v. 1.

4. Con licencia de mi amado Juan, no llorarà yo en esta ocasiõ, porque no se manifestaba, y abria aquel sellado, y mysterioso libro: *Vidi in dextera sedentis supra Thronum librum.* Porque siendo el libro Maria, y Maria el libro; para que hemos de anhelar à leerle por de dentro, si aun no sabemos leer el exterior sobre escrito? *Librum scriptum intus, & foris. Quæ est ista? Hærent, & stupent.* Sino tengo razon en discurrir asi; consuelense todos; que ya sacò del empeño, descifrando sus mysterios, aquel Cordero Divino: *Ecce vicit Leo de tribu Juda, radix David, aperire Librum.* Siete sellos abrio; siete ingenios ay que le lean en el progresso de estos cultos, mejores que el mio; yo no entro en cuenta; porque sobre no intentar decir nada de lo interior de esse libro Soberano, me advierte el Laurentino, descifrando la Prophecia de Isaias, que este es el mysterio secreto, que reservò para si aquel Cordero Divino. *De Maria per Prophetam dicitur: Secretum meum mihi.* Apoc. 5. v. 1. V. 5. Is. 24. v. 16. Richardus à S. Laurent. ap. Garau. Deipar. Eluc. n. 131.

5. Pues, Señora mia, sino ai voces, ni admiraciones, ni para lo interior, ni para lo exterior; valgame el Sagrado de mi silencio, para aplaudir vuestros primores Divinos. Ni esso vale, dice Geronimo; aunque no aya dignos elogios para alabar à Maria, con toda el alma se ha de levantar el grito: *Et si ad hæc nemo idoneus invenitur, votis tamẽ omnibus cessare no debet quilibet, etiam Peccator à laudibus, quamvis explere nequeat, quod sentitur.* Las antiguas politicas Leyes, Señora, jubilaban laureados à los que vencian tres veces de la Palestra en el conflicto. Tres veces me he hallado en esta Sacra Palestra, para elogiar vuestros primeros candores; y cada vez me contemplo mas vencido. D. Hyerõ. ser. de Assump. ap. Gar. n. 140.

Pero si son gloria vuestra estas victorias; trecientas, tres mil millares de millones de veces me arrojarè à ser vencido. Gloria de vuestra grandeza serà, quedar à todo ingenio criado vencedora; pero no puedo yo explicar mis laureles, mi jubilo, mi gozo en quedar siempre vencido. la eloquencia del Señor San Leon apoya mis afectos en los inefables mysterios de nuestra Redempcion copiosa; y es el mysterio de vuestra concepcion Purissima el primero, y mas glorioso passo de nuestra Redemptor preservativo: *Gaudeamus, quod ad eloquendum tantæ misericordiæ Sacramentum, impares sumus; & cum salutis nostræ altitudinem promere non valeamus, sentiamus nobis bonum esse quod vincimur.*

S. Leo ser. 9. de Nativ. D.

6. Quien puede mover los afectos de tan alentadas desconfianzas, sino la excelsa dignacion de vuestras misericordias? Toda la gloria del Libano, dice el Señor, por Isaias, que ha de venir à Maria Sãtissima: *Gloria Libani ad te veniet.* Si; que es el Libano todo candores. Todas las purezas se entran de golpe en Maria en el instante primero de su concepcion Purissima: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei: Libanus candidatio interpretatur.* Lo benigno es lo que se sigue: *Abies, & buxus, & pinus ad ornandum locum Sanctificationis meæ.* Desde la mas humilde planta al mas elevado Pino han de concurrir al adorno de la Divina Arca Maria, lugar de mi Santificacion. Oy concurren; que para los elogios de Maria mi Señora, entre elevados entendimientos, se admite un ingenio pobrezillo. Este comentario me da el Laurentino con el grande Augustino: *Tunc veniunt simul hæ arbores ad ornandum locum istum, quando ad Mariæ præconia extollenda, ita se extendunt humiles, & parvi, sicut sublimes, & magni.* Lo mas primoroso en esta Divina Reyna es; que estas parvulezes las compute entre sus glorias gigantes: *Gloria Libani ad te veniet.*

Is. 60. v. 13.

Ps. 45. v. 5.

D. Hyeron. ser. de Assump.

Richardus. à S. Laur. & S. Aug. ap. Gar. cit. 141.

7. Sobervia la Antiguedad decretò, que ni de todos los troncos se pudiesse fabricar à Mercurio, ni à qualquiera se le permitiesse pintar al grande Alexandro. La Reyna de los humildes à la planta mas humilde admite, para adorno de la fabrica de sus primeras purezas; y para decirlo todo, gusta dexarse pintar del tosco pincel de mi ingenio con los bastos coloridos de mis vozes. O! Alabente todas las criaturas por la inefable dignacion de tus misericordias; y aun si en tan anchos senos no caben mis prrvuleces por indigno, à ellos mismos apelan mis arrojos. Delitos seràn; pero seràn delitos de amor; y son mui veniales de amor los delitos. *Id si crimen erit, crimen amoris erit.* En fin, Señora mia, à mi obligacion no encuentra escusa mi ignorancia. Y pues no vale la voz, ni la admiracion, ni el silencio, ni la pequeñez, ni la indignidad, ni la ignorancia, protesto, sacando de la misma flaqueza los alientos, arrestar oy todo quanto os debo; que es toda mi habilidad, mis tareas, mis estudios, para elogiar vuestras Divinas purezas. En el confuso mar de tanta enemiga ola como me cerca, preciso es, que estè ya naufragando el ingenio, sin acertar à tomar rumbo. No puede haver aqui mas puerto, que ennoblecer el peligro. Intrepido me arrojo, y salto del mar de mis confusiones, y dudas al mar de vuestra grandeza. Mil vezes serè dichoso, si me salpica una sola gota de esse Soberano mar de gracia.

Gar. ub. sup.

Garau. 140.

AVE MARIA.

THE-

THEMA.

BEATUS VENTER QUI TE PORTAVIT, ET VBERA QUE SUXISTI. Luc. cap. 11.

8. Dicha serà en tan atrevido dulce empeño encontrar el orador seguro ajustado rumbo. Entremos a tantear el Evangelio. Alaba en èl Marcela à Maria Santissima nuestra Divina Reyna, y Señora por un milagro que hizo (vuestra Magestad Divina Soberano Señor Sacramentado) Esta es la historia del Evangelio: *Extollens vocem quædam Mulier de turba dixit illi: Beatus venter qui te portavit.* Alaba à Maria Santissima una dichosa Muger por un milagro que hizo nuestro amante Jesus. Y con razon dicen todos; porque las glorias de Maria se han de medir por las glorias de su Hijo. Yo convengo en todo; pero de Concepcion que tenemos? Bien podran sacarla por consequencias los sabios; pero para los pobres, que no entienden de subtilezas, ni una palabra ay en el Evangelio. Que ya que no me valen, Señora, mis nulidades para elogiar vuestros Divinos primores, quando ya determinado os busco, no os encuentro! Pues ya estoi arrestado; y he de buscaros, aunque rebuelva, y trastee todo el mundo. Marcela, como no me ayudas? Si se aplauden las glorias de la concepcion de Maria con el Evangelio; ò la Iglesia aplica mal, ò tu no sabes predicar en el assumpto. Quien es esta Marcela, Señores? Vna pobrezilla ignorante, dice la Purpura de Hugo: *De simplicibus, & minoribus.* Pues passo; que creo, que predica Marcela las glorias de Maria Santissima en su Purissima Concepcion con ajustadissimo estilo. Hug. hic.

9. De dos modos se conoce à Dios; ò por ignorancia, ò por conocimiento, dixo el gran Dionisio: *Deus cognoscitur per agnitionem, & ignorantiam.* Parece implicacion en los terminos. Pues no lo es, explica el Señor San Cyrilo; porque es decir, que Dios se conoce ò por lo que es, ò por lo que no es. *Vel enim ex ijs, quæ est ipse: vel ex ijs, quæ non est, semper à nobis cognoscitur.* Ajustandolo todo, dixera yo; que sabios, y ignorantes conocen à Dios; los sabios por lo que es; y los ignorantes por lo que no es. Era Marcela de los ignorantes; *De simplicibus, & minoribus*; pues midiendo por las glorias de Dios las glorias de la Concepcion de Maria; no diciendo lo que es, ò diciendo lo que no es en su Concepcion Purissima, esta Reyna Soberana; ajustò con elegante methodo en las glorias de Maria à su ignorante capacidad el Panegirico. Prediquen todos como Sabios lo que es en su Concepciou Purissima Maria Santissima; que yo como su mas ignorante idiota me acomodarè con Marzela à predicar lo que no es en su Concepcion esta Reyna Divina. Este es mi precisò rumbo, y materia. Buscar por el mũdo à Maria, para predicar lo que no es en su Concepcion esta Reyna Soberana al estilo de Marcela. Entremos al rumbo.

D. Dionis. lib. 7. de D. Nomin.

D. Cyrilus dial. 1. pag. 415. ap. Gar. cit. n. 138.

PUNTO UNICO.

10. Preguntaba Socrates al Pitagorico Philosopho Timeo: Que es Dios? A que respondio discreto: Sè lo que no es; pero lo que es, no llego à conocerlo: *Quid non sit scio, quid sit autem nescio.* Aun no se si me atrevo à responder otro tanto, midiendo à Maria Santissima en su Concepcion Purissima por este modelo. Ignoro lo que es, y lo que no es, no se si lo entiendo. ap. Gar. cit.

No es el assumpto, aun mirandolo à estos visos de tan poca consequencia, que no sea del aprecio de una eloquẽcia Divina. Toda eres hermosa, Maria, la dice el Divino Dueño, alavando en comun exposicion su Concepcion graciosa. Toda eres hermosa, y no ay en ti mancha alguna: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Cant. 4. v. 7. Raro modo de alabarla! Para que es decir, que no ay borron que la manche, si ya alabò su hermosura de cumplida? Ni esto se tampoco. Lo que si se es; que es mui Rethorico el Esposo Divino; y si en Reglas de buena Rethorica ha de proceder de menor à mayor la eloquencia: haviendo dicho lo que era en su Concepcion Maria Santissima: *Tota pulchra es amica mea*: quiza le pareciò pequeño elogio; y elevando el estilo, se empeñò en decir lo que no era: *Et macula non est in te.*

11. No me acovardo. Ni por esso dexo de seguir mi rumbo al estilo de Marcela, dandole el primer tiento, por las glorias de su Hijo à Maria Santissima. Job. 28. v. 12. En alegoria bien ajustada se pueden entender de la Sabiduria Encarnada las preguntas del Santo Job al capitulo veinte y ocho, de su Historia: *Sapientia ubi invenitur?* Donde està la Sabiduria? En sentido tambien acomodado podrè yo preguntarlo de Maria. Donde esta? Quien es, quando se concive Maria? Tòdo el mũdo la ignora; solo la perdicion, y la muerte, dicen, que oyeron su fama: *Perditio, & mors dixerunt; auribus nostris audivimus famam eius.* V. 22. Juntas se miran la perdicion, y la muerte à publicar las vozes de su fama; y con razon; porque al sentar esta Divina Reyna su victoriosa planta en el mundo, juntò perdicion, y muerte; porque dexò muerta nuestra perdicion primera, y nuestra primera muerte perdida. Essa es su victoria. Pero que es de Maria? El mar, dice que no la tiene: Los abismos, que no la ocultan. *Abyssus dicit: Non est in me; & mare loquitur: Non est mecum.* V. 14.

12. Si. Pero ay otros mas nobles elementos, que le podran servir de mejores simbolicos principios. Serà en su Concepcion Purissima el fuego por lo lucido; el aire por lo diaphano, y aun podrà ser la tierra por lo opulento, y el agua por lo cristalino, pero no; ni es fuego, aire, tierra, ni agua; que si no ay fuego sin humo, ayre sin vapores, agua sin limo, ni tierra sin groserias; no es fuego; que no admiten negros lunares sus lucidos candores: *Macula non est in te.* No es aire; que no manchan vapores à sus diaphanas claridades: *Neque serpentis persuasione decepta, neque eius venenosis afflatibus infecta est.* Ex offic. Frácis. No es agua; porque aunque se junten las superiores, y inferiores, y formen un diluvio: *Cataracta Cœli apertæ sunt*; Genes. 7. v. 11. se eleva mas alta de Maria la grãdeza: *Arca vero Deifera elevata est in sublime,* Ex eoden. offic. Mares llamò Dios à la congregacion de las aguas: *Congregationes aquarũ appellavit maria.* Genes. 1. v. 10. A la congregacion de las gracias, Maria: *Congregationes gratiarũ appelavit Maria*: dixo Alberto Magno. Albert. Mag. & D. Bonav. ap. Gar. n. 286. Pues no se forma, ni concive Maria agua, ni mares; porque para formar todos los mares, era necessario estrechar, coartar, y abreviar mucho la grandeza de Maria. *Maria. Maria.* Ni es tierra; que no ha de concevirse masa tan grosera, para formar despues una delicadeza Divina: *Filius meus parvulus est, & delicatus.* Ex codem offic.

13. Pues no sea fuego, aire, agua, ni tierra; pero se esfuerzan todos los quatro elementos con sus vivientes, riquezas, y amenidades, à pretender à Maria. Poco tendra que alegar el fuego; porque le hacen esteril los Philosophos. Pero ya hallò en los Hornos de Chipre la curiosidad de Plinio, que el Pirausta, y Salamandra viven entre sus incendios. Plin. lib. 11. cap. 39. ap. Picin. Mũd. Symbol. lib. 8. cap. 18. Pirausta, y Salamandra ha de ser en su Cõcepcion, Maria Santissima; porque se concive, y sale à la vida toda en el incendio del Divino amor abrasada: *Deaurabis eam auro mundissimo intus, & foris.* In offic. Cõnce. Frat. Minor. ex exod. 25. v. 11. Es verdad. Pero esso mismo prueba, que no lo es. Viven èl Pirausta, y Salamãdra

Philosop. communit. dra en el fuego; pero es, porque le resisten sus frialdades summas, dice la mejor Philosophia; pues no ha de ser Maria Santissima en su Concepcion Pirausta, ni Salamandra; porque tan al contrario es en esta Divina Niña; que con el summo incendio de su Charidad abrassada resiste, y vence toda la frialdad del diluvio de la culpa: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere Charitatem, nec flumina obruent Mariam.* Ex cod. offic. Como monte se cōcive, y prepara, dice Isaias: *Erit præparatus mons Domus Domini.* Isai. 2. v. 2. Pues es como el monte Etna, que aunque le forma copete rizo la nieve de sus candores, abriga en sus senos incendios, y llamas. Este es su lemma: *Sub niveo tegmine flammam.* Picin. l. 2. cap. 32.

14. Ya pareze, que se excluiò tambien con sus vivientes el agua, porque la resiste Maria. Pues no habrà algun pezecillo que entre alguna pretension en este Soberano mysterio? Y mas quando dice la misma Divina Niña, que al concevirse se vio nadando en las aguas? *Ex ore Altissimi prodivi:: Et in fluctibus maris ambulavi.* Eccle. 24. v. 5. & 8. No. Ninguno. Por la boca muere el pez. Pues esse es proprio geroglifico de Adan, à quien con el cebo de la manzana, prendio la serpiente en el anzuelo de la culpa. *Morsu in mortem corruit.* Picin. lib. 6. cap. 1. Dixo Picinelo del pez. *In necē morsu ruit*, dixo la Iglesia de Adan. Eccles. in hym. Pass. Pues no ha de ser Maria ningun viviente marino en este Mysterio Soberano; porque aunque nade entre las cristalinas aguas de sus purezas, es pezezito tan Divino, que no se pesca en esse anzuelo. Y sin esso, A todos los pezes los reprobò Dios del Sacrificio, Levit. 2. como enseñan los Sagrados interpretes sobre el segundo del Levitico. Alap. hic. Y se concive Maria Sagrado Altar, en que para ofrecer su corazon enamorado en holocausto agradable à Dios, siempre, desde su primer instante, arde en incendios el fuego de su amor: *Ignis in Altari semper ardebit.* Levit. 6. v. 12. Por esso se compara à Jerusalen la hermosura de Maria en su Concepcion: *Pulchra es amica mea, suavis, & decora sicut Jerusalem.* Cant. 6. v. 3. Porque sa le toda hecha un holocausto, y sacrificio agradable à Dios en las aras de su ardiente Charidad: *Placebit Domino Sacrificium Juda, & Jerusalem.* Malach. 3. v. 4.

15. Queda el agua convencida en sus vivientes; Pero le dimos al aire muchas alas en sus aves. A estas las admitiò Dios al Sacrificio. Y parece que convence; porque Ave llamò à Maria Santissima el Paranimphò Gabriel, haciendo eco à su Purissima Concepcion: *Ave gratia plena.* Luc. 1. v. 28. Pues que Ave ha de ser? Un Phenix abrassado en amor. No sabemos, que aya tal paxaro en el mundo. Y quando le aya; la semenda, Ave en que abundan las Indias, dice el Docto Valdecebro, le es en todo tan semejante, que no le quita una pinta. Pues: *Non conferetur, Tinctis Indiæ coloribus.* Job. 28. v. 16. No ha de compararse esta Niña Soberana à los matizes mas vistosos de las Indias. No, no ha de ser Phenix; que no tiene esta Purissima Niña semejante: *Nec primam similem visa est, nec habere sequentē.* Pues serà la Tortola, ò Paloma, que estas eran las Aves sacrificadas. Tortola? Son bellissimos sus gemidos para otros mysterios de Maria: *Cuius animam gementem.* In offic. sep. Dolor. B. V. M. Y para Concepcion? No? Pues no llorò esta Tortola enamorada en este primer instante todos los pecados, y ingratitudes de los hombres como nos lo enseña mi Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda? Es verdad; pero no tiene la Tortola otro canto, sino essos sentidos lamentos todo es gemidos, y llantos como ponderò Virgilio: *Nec gemere aeria cessabit turtur ab ulmo.* Virg. Ecl. 1. ap. Picin. l. 4. cap. 64. Pues no ha de ser Tortola Maria en este Soberano Mysterio; que ni ha de ser tan Aurora, que sea todo lagrimas, ni tan Alva, que sea todo risa. Tiene su poquito de todo; porque el impetuoso corriente de dones, gracias, y privilegios la alegra tanto: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei*; que la hace prorumpir en alegres canticos, y dulcissimos gorgeos, con que vie-

viene alegrandonos à todos: *Vox enim tua dulcis. Jubilant omnes.* Ea, tiene sus golpecitos de Tortola; pero es mas musica esta Niña Soberana.

Ex eodem. offic. Concept.

16. Y la Palomita del arca? Mucho me estrecha; pero Gabriel, que fundamentò el argumento, me sacarà sin peligro. Tres veces la embio del arca Noe. La primera se bolvio; porque no hallò donde fixar el pie; La segunda vino con el ramito de oliva: Y la terzera? No bolvio mas. Pues faltò al debito de agradecida; quedose con deuda; porque aunque volò sobre las aguas del diluvio; aunque traxo en la oliva la insignia de la victoria; debio bolver, para ir con los demas vivientes, acompañando à Noe, à hacer el Sacrificio, y dar las gracias à Dios. Pues no ha de ser Maria, aunque tiene muchos visos, essa Paloma; porque no tiene en el diluvio del pecado esta Purisima Niña, ni mancha, ni deuda. Essa es mi opinion; y esso me enseña Gabriel; que su hermosura peregrina destierra manchas, y deudas; porque el Altisimo que la preserva, la hace la gracia cumplida: *Gratia plena.*

17. La tierra serà la mas terca; porque sobre darla el origen, abriga muchas preciosidades en sus ricas entrañas, que univocan mucho en su Concepcion à Maria. Supongo, que no tiene aqui lugar lo bruto; porque se concive Maria Santisima de la infinita Sabiduria purisimo domicilio: *Sapientia ædificavit sibi.* Pero sea un precioso carbunclo, que en la mas obscura noche brilla luciente estrella, como en la noche de la culpa original, *Pereat nox, in qua dictum est: Conceptus est homo,* brilla, y resplandece nuestra Divina Reyna Maria. Pero no, no es carbunclo; que aunque en la noche resplandece solo entre las piedras, como le acomoda el lemma Picineli; *Emicat unus*; ama para su lucimiento, lo obscuro: *Amat obscurum.* Y es Maria en su Concepcion Purisima luz de la noche, y del dia: *Pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Pues sea el hermoso Safiro; que si su color celeste con unos dorados puntos hacen un Cielo estrellado, como dice el mismo Author: *Saphirus Cæruleo colore cum punctis aureis Cœlum Stellatum imitatur*: Cielo estrellado, firmamento, y Saphiro se concive Maria Santisima; pues entre las instables aguas del pecado original, *Factum est diluvium peccati super omnem carnem,* se establecieron firmes sus celestiales purezas: *Fiat firmamentum in medio aquarum:: Vocavit Deus firmamentum Cœlum.* Tampoco; que tiene al Saphiro unas negras manchas, dice la Purpura de Milan: *Saphirus guttas habet intermixtas eiusdem coloris, sed nigroris.* Ea tiene lunares esse Cielo, dice el curioso Picineli: *Sub Cœli specie nævos.* Y es todo hermoso, y sin lunares el purisimo Cielo de Marir: *Tota pulchra es, & macula non est in te.*

Job. 3. v. 3.

Picin. Mund. Symb.l. 12.cap. 8.

Picin. cit. c. 28.

Ex offic. Franc.

Genes. 1. v. 6. & 8.

D. Amb. c. 21. in Apocalip. ap. Pic. cit.

Cant. 4. v. 7.

18. Pues sino tiene lunares, sera el riquisimo Diamante, à quien le acomoda Picineli esse mote: *Macula carens.* Y si es Maria toda hermosa, piedra es: *Emite agnum Domini de petra deserti*; y no ay mas preciosa que el diamante? ninguna: *Non est pretiosior ulla.* Ni el diamante sirve; porque es mui duro el diamante, y junta Maria Santisima en su Purisima Concepcion la hermosura con la suavidad: *Pulchra es amica mea, suavis, & decora.* Pues si es toda suave, serà la rica esmeralda; que no ay cosa, dice Plinio, mas dulce, mas suave, ni mas alegre à la vista: *Nil incundius illo.* Ea, esmeralda es en su Purisima Concepciõ, Maria, que si es la hermosura mas alegre, todos se alegran en su Cõcepcion al ver la hermosura de Maria: *Jubilant omnes Filij Dei.* Tãpoco; que si en los colores de las piedras se simbolizan las virtudes: *Quot colores, tot virtutes*; que dixo mi Bartholomeo Anglico; no teniendo la esmeralda mas que su verde color; no darle en su Concepcion mas que una virtud, fuera intolerable agravio de Maria. Pues serà el Amertisto, que tiene, tres, dice el Señor San Isidoro;

Picin. cap. 3.

Isai. 16. v. 1.

Picin. ex Plin. & Sol in c. 33.

Ex offic. Francis. Miss.

Angli. ap. ser. ser. in Quadrag. contin. ser. de Trásf. p. 3.

Ra-

S.Isidor.ap.Castil.de ornat.Aaron. v. 19. n.88.

Ap. Picin.cit. c. 1.

Radiat colore triformi. Es poco. Pues sea la piedra Achates, que tiene muchos; *Specie multiformi decora.* Y sin esso puede llamarse esta piedra milagro de la naturaleza, dice Picineli, como lo es en su Purissima Concepcion Maria por la deliciosa variedad de su hermosura. Achates ai, dice Plinio, que à influxos de la misma naturaleza tiene en si estampadas especies de Rios, fuentes, y bosques, y de otras cosas distintas. Achates tuvo Pirro Rey de los Epirotas en un anillo, en quien sin beneficio del arte, se miraban esculpidas las nueve Mussas con sus insignias, y Apolo en medio con su Githara. Si la diversidad hace prueba; Achates es en su Concepcion Maria. Pero no; que ây muchos Achates, dice Plinio. La copia los envilece: *Copia vilescit.* Y es en su Concepcion Purissima unica Paloma Maria: *Vnica est columbn mea, immaculata mea.*

Plin. ap. Pic.

19. Pues serà el Topacio por lo solo; que si el Sol se llama assi por lo unico: *Sol dicitur, quia solus.* Sol de las piedras, llaman muchos al Topacio; *Phœbus gemmarum*; por sus singulares lucimientos entre todas. Si; pero se halla esta piedra, dice Estrabon mas facilmente de noche, que de dia: *Facilius nocte quam die invenitur.* Y por esso se compara en su Concepcion à la Aurora, Sol, y Luna; porque se encuentran sus luces tan facilmẽte en la mañana, como en la noche, como en el dia. La Margarita queda; y si esta se concive pura, como le acomoda el Lemma Picineli: *Intra vterum iam pura.* Serà lastima no llamar en su Concepcion à Maria preciosa Margarita. Pero tampoco lo es; que si la Margarita buelve sus candores palidos à los semblantes del Cielo: *Cœlo sereno candescit, nubilo turbatur*: Son mui estables los serenos candores, de Maria: *Thronus David erit stabilis.* No es Carbunclo, Safiro, Diamante, Esmeralda, Amethisto, Achates, Topacio, ni Margarita. Porque siendo Carbunclo en las claridades, Safiro sin manchas, Diamante sin dureza, Esmeralda, y Ametisto de todas colores, Achates sin abundancia, Topacio sin sombras, y Margarita sin mudanza; tiene las preciosidades simbolicas de todas, sin ser determinadamente ninguna.

Estrab. ap. Pic. cit. c. 35.

Picin. c. 25.

Picin. cit.

3. Reg. 2. v.45.

20. *Fiat lux.* Crio Dios la luz, y esso fue, dice el Señor San Vicente Ferrer, concevirse Maria: *Ecce Conceptio Virginis.* Luego luz del Cielo se concive Maria. Esso es. Y que tiene la luz del Cielo? San Juan Testigo de vista: *Et lumen eius simile lapidi pretioso, tanquam lapidi jaspidi, sicut Crystallũ.* Vna semejanza tiene con la piedra Jaspe, que es como el cristal. Mejor fuera aver dicho, que era Diamante, Topacio, ò Margarita. No es tal; que essas piedras lucen como solas; el jaspe como todas, sin ser ninguna. Hasta diez, y ocho colores le numeran Geronimo, Epiphanio, y Isidoro. No es jaspe como quiera, sino jaspe como crystal; y se hace esta, en sentir de Plinio, del color de todas sin ser ninguna. El no tiene proprio color; pero en la esmeralda reverdece; en el Topacio se dora; en la Margarita se argenta; azulea en el Safiro; y en el Amethisto rosea; siendo de todas la luz, porque compendia la de todas. Esse es un viso de Maria. Pero aunque tiene esta similitud hermosa; no es jaspe en su Concepcion Maria; que si en el jaspe simboliza Picineli la aspereza: *Deus asper*, No hallareis, dice Bernardo, nada de aspereza en esta candidissima Paloma, *Nihil austerum in ea reperies: tota suavis est.*

Gen. 1. v. 3.

S. Vicent. Ferr. ap. Gara. n.366.

Apocalip. 21. v. 11.

Ap. Gar. cit. n. 73.

Plin. ap. eumd.

Picin. cit. cap. 20.

21. Pues si no es tierra en los ricos thesoros que concive; lo serà en los hermosos partos, que en amenidades produce. Serà Balsamo hermoso, à cuya planta quita la vibora sin veneno: *Aufert virtute venenum*; que dice Picineli. No; que si el Balsamo ha de ser herido para dar con utilidad sus olores: *Vulnere vulnera sanat.* Sin heridas, ni scissiones los comunica Maria: *Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam.* Descollado incorrupto Cedro, que

Picin. cit. lib. 9. cap. 7.

Eccl. 24. v. 21.

que sobre el Libano de sus primeros candores ostenta este lema: *In summo summa.* No; que ò tiene flores solo, ò frutos, dice Fracastorio: *Aut flores, aut fructus*; Y en utilidad de los hombres, sõ todas frutos las flores de Maria: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* Ea sube poco, cantò Massenio, la altura del Cedro para la grandeza de Maria.

Pic. c. 9.

Fracast.ap. Pici.

Eccl. 24. v. 23.

Summa petit Cedrus, supperat virtute Maria.

Ille subit nubes; grandior illa polos.

Picin.cap.12.& ib. Ovid.

Cipres honrado, à quien le aplicò un Discreto aquello de Virgilio:

Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt.

No; que todo se queda en pompa: *Pulchra coma, nihil aliud*, que dixo Picinelo. Y son los candores de esta Purissima Niña, el blanco de nuestras finezas: *In me omnis spes vitæ.* Laurel, que intacto à los Divinos rayos, sale en su Concepcion triumphante: *Intacta triumphat.* No; que hace su sombra mal à las vides. *Ornant, sed impediunt*; Dixo Carlos Bobio; y se ha de criar la mejor vid Christo à la sõbra de Maria: *Ego sum vitis vera.* Myrha saludable, cuya virtud comienza el remedio de los hombres. No; que es amarga, y es toda dulce Maria: *Spiritus meus super mel dulcis.* Oliva; que trae los primeros anuncios de la paz. No; que junto à la vid se seca. Es cierta su muerte: *Certus interitus.* Y à la sombra de la Divina vid Christo, es cierta la vida original de Maria: *Ex morte eiusdem filij sui prævisa, eam ab omni labe præservasti.* Palma, que saliendo triumphante, se corona ella misma con sus victorias: *Se ipsam coronat.* No; que es aspera la raiz, dice Augustino: *Aspera radix*; y es toda suave la raiz, el primer ser, la Concepcion de Maria. Hermoso Platano; no que solo tiene sombra, dice Bargalio. *Vmbra tantum.* Y es toda luz esta Concepcion: *Fiat lux. Ecce Conceptio Virginis.* Azucena hermosa; Essa es, que no ay flor mas candida. *Nil candidius.* No ay flor mas excelsa, dice Plinio: *Nulli florum excelsitas maior.* Tampoco; que huele mal en destrozãdola: *Attrita fœtet*, como lo testifica la experiencia. Rosa, que florece en su origen: *Floret in ortu.* Ni esso; que no la vemos sin espinas: *Non sine Spina.*

Picin. c. 16. n. 205.

Eccli. 24. v. 25.

Carl. Bob. ap.

Picin. n. 212.

Pic. c. 22.

Picin. c. 25.

Ex orat. offic. Franc.

Picin. cap. 26. & ib.

D. Agust.

Picin. lib. 11. c. 14. & ib. Plin. & cap. 18.

22. No es Balsamo, Cedro, Cipres, Laurel, Mirha, Oliva, Palma, Platano, Azucena, ni Rosa; porque siendo Balsamo aromatico sin scisuras; Cedro descollado sin medida, Cipres fructuoso; Laurel sin nociva sombra; Mirha sin amargura; Oliva sin muerte; Palma sin aspereza; Platano sin sombra; Azucena siempre olorosa; y Rosa sin espina; viene à ser tambien todas estas hermosas plantas, sin ser ninguna. Pues si lo es todas, serà un ameno Parayso en su Concepciõ esta Reyna Divina Parayso? Parece, que el Divino Esposo me lo Susurra: *Emissiones tuæ Paradisus. Primi accessus ad vitam*, Leyò Cornelio. Que lo huvo en el principio del mundo es de Fè. Si aora lo ay, ò no lo ay se disputa. No lo ay, dicen unos, que lo anegò el vniversal diluvio: *Factum est diluvium peccati super omnem carnem.* Si lo ay, dicen otros; que lo preservo Dios, elevando aquella tierra tan alta, que no pudiessen anegarla las aguas del diluvio. *Arca vero Deifera elevata est in sublime.* No, no, no; no quiero yo que sea mi Señora Parayso, aunque tenga todas sus amenidades; que estando ya (gloria à Dios) tan sentadas sus primeras purezas; no hemos de bolver en el diluvio vniversal de nuestra primera culpa à poner en opinion si se anega, ò no se anega Maria.

Cornelius hic cant. 4. v. 13.

Theolog. Tract. oper. sex dier.

Ex offic. Fran.

23. Y sobre esso; de aquel Parayso salio la original muerte; y comienza nuestra vida original, quando se concive Maria: *Mors per*

per Evam, vita per Mariam. Todas las preciosidades, y virtudes de piedras, plantas, y flores son mui infimas, y naturales; se concive domicilio de todas las heroycas, naturales, y sobrenaturales, Maria. Assi la celebra el Damasceno: *Virtutum omnium domicilium efficitur.* Sois, Señora, acaso otro Adan en la original inocencia? Abrahan en la Fe, Isaac en la obediencia? Joseph en la castidad? Moyses en la mansedumbre? Job en la paciencia? David en la humildad? O Elias en el zelo? Nada de esso es, dice el Laurentino. A todos ellos excedieron los Apostoles, y à estos excedio sin comparacion Maria. Doce eran los fundamentos de aquella Ciudad hermosa, que en comun exposicion significa à Maria Santissima. Los doze Apostoles son, dice San Juan, que como doce piedras preciosas sirvieron para fundar essa Ciudad Divina. *Fundamenta muri Civitatis omni lapide pretioso ornata::: Murus Civitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum agni.* Luego cõcurrieron las preciosas virtudes de los Apostoles para que se fundasse, y conciviesse Maria? No està la consequencia ajustada. Oigã lo que dice Dios por el Propheta Isaias à esta Divina Niña.

Damasc. l. 4. de Fid. Orthodox. ap. Gar. cit. n. 323.

Richardus à S. Laur. ap. Gar. n. 72.

Apocalip. 21.

V. 19. & 14.

Isai. 54. v. 11.

24. *Sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in Saphiris.* Para fundarte, para que te concivas, he de allanar essas preciosas piedras, que aspiran à tu adorno. Insistiendo en el rigor literal dice mas el verbo *Sterno.* En toda su fuerza significa allanar, y derribar por el suelo. En nuestro modo de hablar, vsando para explicarme de una frasse Castellana, parece que es decir; que salio Maria Santissima en su Concepcion de la mano del artifice Divino tambiẽ fundada en las virtudes, tan agraciada, y tan bella, que todas essas preciosas piedras, essas Apostolicas eleuadas virtudes, las arrollò, y echò à rodar por el suelo: *Sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te.* No ay que cansarse; que no es Maria Santissima en su Cõcepcion Purissima nada de lo que contiene la tierra en vivientes, hermosuras, amenidades, y riquezas.

Anton. Nebrix. V. Sterno.

25. Pues que es? Vn animado Cielo: *Maria est Cœlum animatum.* Dixo el Damasceno. Assi entiendo à San Pablo: *Primus homo de terra terrestris. Secundus homo de Cœlo Cœlestis.* Para fabricar Dios al primer hombre, que es Adan, juntò una poca de tierra. Para formar al segundo, que es Christo nuestro Bien, preparò massa, que fuesse un hermosissimo Cielo. Pues no se concive terrena hija de Adan por la naturaleza? Si, pero essa es la maravilla, que de una materia terrena se fabrique un purissimo Cielo. Vn nuevo Cielo, y una tierra nueva vio Sã Juan. Esto es; aquella misma Muger, que vio vestida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de Estrellas, dixo un Docto moderno: *Viderat Mulierem Sole amictam in Cœlo:: Idcirco dicit: Vidi Cœlum novum, & terram.* Essa es Maria Santissima en su Concepcion Purissima; pero todo la ha de ser? Tierra nueva, y nuevo Cielo? Todo; que el artifice Divino, que la fabrica para trono, todo lo hace nuevo: *Dixit, qui sedebat in Thono: Ecce nova facio omnia.* Vn nuevo Cielo animado con naturaleza de tierra, y una nueva tierra con excelencias, y noblezas de Cielo.

D. Damasc. orat. 1. de Nativ. ap. Gar. n. 100. 1. ad Corinth. 15. v. 47.

Apoc. 12. & 21.

Villarr. Tautohol. Sac. 12. tau. 8. Didasc. 8. n. 10.

Apoc. 21. v. 5.

26. Hace novedad? Pues esse es el portento: *Signum magnum.* No es Cielo esse globo hermoso, à quien tachonan Sol, Luna, y Estrellas? *Fecit Deus duo luminaria magna::: Et stellas, & posuit eas in firmamento::: Vocavit Deus firmamentũ Cœlum?* Pues esso es lo que ve San Juan en essa Divina Niña: *Mulier amicta Sole &c.* Essa es la maravilla; esse es el portento: *Signum magnum.* Para admiracion del Orbe fabricò Archimedes una pequeñita esphera de crystal, en que cifrò toda la maquina hermosa de los Cielos, Sol, Luna, Astros, y Planetas con todos sus movimientos. Mas diestro anduvo el Artifice Divino en la composicion, y Concepcion de Maria; que en un solo

Genes. 1. v. 16. 17. & 8.

Apoc. 12. v. 1.

Gar. cit. n. 101. & Pic. cit. l. 21. n. 48.

solo primer punto de este crystal de purezas, cifrò toda essa maquina hermosa con sus variedades, y lucimientos. Con que tenemos ya que es Maria Santissima en su Purissima Concepciõ esse globo hermoso del Cielo? No. Miren, Señores, esso es para segregar à Maria de la tierra. Assi el curioso Picineli pintò una celeste esphera con este mote: *Nil mihi cum terris.* Nada tengo que ver con la tierra; porque soi toda Cielo. Mirando la distancia de Maria con la tierra, toda se concive Cielo hermoso con sus Astros, Luceros, y Planetas; pero si no ay Cielo, à quien tal vez no obscurezcan las nubes; estrella sin paroxysmos del dia; Luna sin menguantes; ni Sol sin eclipses; no se concive Maria Sol, Luna, Estrella, ni Cielo. Sobre Safiros se concive: *Fundabo te in Saphiris.* Y si el Safiro symboliza al Cielo: *Cælum Stellatum*: Sobre todo el Cielo se concive Maria.

Picin. l. 21. n. 59.

Isai. 54. v. 11.

27. Pues si no es Cielo por lo que se mira, serà Cielo por lo que en el se oculta, que tiene el Cielo mucha nobleza dentro. Serà Angel en la Pureza; Archangel en su noble ministerio; Principado en la primicia del gobierno; Potestad en la constancia; Virtud en la fortaleza; Dominacion en la servil libertad; Trono en la elevacion; Cherubin en la sciencia; ò Seraphin en el amor? Oigã à David: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato.* Asistio à la diestra de Dios la Reyna Maria Santissima con una rozagante ropa de oro. En esse vestido de oro, advirtio mi Bernardino de Bustos à Maria Santissima en el instãte primero de su original inocencia, haciendo eco à la desnudez de los Padres Adan, y Eva en nuestra primera culpa. Admirado el Propheta Real de ver la hermosura, con que se concive esta Divina Reyna, se buelve à su Magestad, y la dice; tan heroicamente grande, y tan grandemente hermosa sales, Señora, que anhelarã à gozar, y ver tu perfeccion todos los ricos de la plebe. *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis.* No han notado ya la improporcion del estilo? Quienes son los ricos de aquella Celestial Corte? Quienes han de ser? Los Seraphines, Querubinns, Thronos, y demas Choros Angelicos. Pues à una Republica tan noble, como le llama David plebe? *Divites plebis?* Porque habla de Maria Santissima quando se concive; y à vista de su Soberana nobleza es plebeya la hidalguia de los mas encumbrados Seraphines: *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis.*

Ps. 44. v. 10.

Bust. ap. carrion ser. de Concep. to. 1. pag. 19.

V. 13.

V. 13.

28. Sigo el pensamiento cõ David: *Omnis gloria eius Filiæ Regis ab intus; in fimbrijs aureis circumamicta varietatibus.* Esse vestido es sola la magestad exterior de essa Divina Niña; que su mayor grandeza, y toda su gloria se queda oculta por de dentro. Yo entiendo, que es decir; que para vencer Maria Santissima en nobleza à los Angelicos Choros, no es necssaria su interior gloria, y grandeza; bastã los mas exteriores lucimientos, ò que; aun reputada por plebeya la hidalguia de los Angelicos Choros, en comparacion de la nobleza con que se concive Maria; aun no hemos dado el primer passo en su gloria; porque toda se nos queda oculta por de dentro: *omnis gloria eius ab intus.* Aun no he acabado: *In fimbrijs aureis circumamicta varietatibus.* Toda la variedad hermosa de las virtudes de todas las criaturas Angelicas, y humanas adornan, y hermosean las doradas fimbrias, y guarniciones de su vestido. Es comun exposicion de los Padres. Se tendràn por mui dichosos los Angelicos Choros de besar sus hermosos coturnos. Se contentaràn con que les dexen alcanzar à la fimbria de su vestido. Ea; en frasse castellana dixeramos; que se concive tan noble Maria, que no llegan todos à la suela de su zapato. Pues como ha de ser Maria Santissima en su Concepcion Angel, Archangel, Principado, Potestad, Virtud, Dominacion, Throno, Cherubin, ni Seraphin, si toda essa grandeza se queda tan abajo?

V. 14.

Lyr. & Hug. hic

29. Pues si no es Cielo, ni tierra, ni quanto sus ambitos contienen, que es? Sera un hermoso compēdio de todas las criaturas; que assi la celebra el Señor San Epiphanio: *In Virgine, velut in cōpendio, cernitur quidquid Cœli, & terræ ambitu continetur.* Antes de fabricar Dios toda la variedad hermosa de Criaturas, dice esta Divina Niña, que la concivio Dios en su mente: *Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequā quidquam faceret à principio.* Pues para que, quando fabrica Dios al mundo, tiene à Maria à la vista? Para ir escogiendo de todas las criaturas lo mas puro, y perfecto, y formar de todos à Maria. Que del caso Arnoldo: *Maria Creaturis constat omnibus. Quidquid, enim Creator singulis distributor iustus cōtulit, Matri adorandæ congessit.* Ea; ya se, que es Maria Santissima un clarissimo Espejo, donde se miran todas las criaturas. Alla los Gentiles Poetas fingieron, dice Higinio, que fabricaron las Deidades à la Diosa Pandora de todos los dones, gracias, y hermosuras del Cielo; de que saliò tan perfecta, que hasta à las mismas Deidades arrebatò en admiraciones. Divina Pandora formada, y concevida de todas las perfecciones, saluda la Purpura de Valencia à Maria Santissima; pero aunque le de algun viso; si yo dixera, que era Pandora absolutamente concevida de las perfecciones de las criaturas; pienso que agraviarà los nevados candores de que se forma, y concive Maria.

D. Epiph. ap. Gar. n. 103. & ib. Salaz.

Proverb. 8. v. 22.

Arnol. carnat. ap. Gar. n. 77.

Hich. fabul. 142. ap. Fidel. de Sāct. Paneg. 3. n. 13.

D. Thom. à Villan. ap. Fidel.

30. Este lemma le puso à la nieve Picineli, que le viene nacido à Maria Santissima: *Sic mihi collatum vilescit quodlibet album.* Son tan puros mis proprios candores; que es en mi vileza, y agravio recevir estraña blancura. Pues no se concive Maria Santissima de las criaturas todas compendiadas; que fuera embilecer su nevado candor, y hermosura. El Texto mismo estaba diciendo que no era esso: *Dominus possedit me, antequam quidquam faceret.* Antes que hiciera Dios nada, ya tenia en su mente concevida à Maria. Pues como ha de recevir Maria, las perfecciones de las criaturas todas, si antes que todas se crien, se supone ya concevida Maria? Pues para que tan de antemano la tiene Dios en su mente? Para idea de las criaturas. *Idea Creaturarum.* Assi la llama su sapientissimo Idiota; y lo da à entender ella misma: *Cum eo eram cuncta componens.* La tiene Dios en su mente quando fabrica à todo el orbe; para de esse quasi immenso pielago de perfecciones ir tomando, dando, y repartiendo à todas las criaturas. De un Moderno Docto es el pensamiento: *Iudico, ideo Deum cōditurum orbem inspexisse in Mariam, ut ex illius perfectionum cumulo cunctis perfectiones partiret.*

V. 30.

Gar. cit. n. 103. & ap. eū. Idiot. n. 104.

31. Pues ya digo, que no es Maria Santissima en su Concepcion espejo, en que se miran las criaturas; que si este, por el respaldo, que tiene, estanca en si las imagines, y especies que recive; Maria Santissima las perfecciones, que recive Dios en su Concepcion, no las estanca, sino las reparte. Pues serà crystal clarissimo, por donde el pielago de la Divina perfeccion se comunica. Ni esso; que aunque el crystal comunica las especies; como no tiene respaldo para la reververacion, se miran en èl mui muertas; y estan tan vivas las perfecciones de las criaturas todas en Maria Santissima; que se pueden considerar en si mismas muertas, à cotejo de como se miran en Maria.

32. *Omnia per ipsum facta sunt::: quod factum est, in ipso vita erat.* Todas las cosas, dice San Juan, hizo Dios por el Divino Verbo, y en el Verbo todas tienen vida. Como, si ay muchas, que no la tienen? Porque en el Verbo, dice Salazar con Augustino, gozan ventajosas perfecciones; y carecen de las imperfecciones, que tienen en si mismas. En el Verbo son el mismo Verbo; pues aunque tengan vida en si mismas, serà una vida muerta en comparaciō de la vida mejorada, con que en el Divino Verbo se miran. Al mis-

Joann. 1. v. 3. & 4.

Salaz. ex Aug. ap. Gar. n. 77.

mismo modo. Todas las cosas hizo Dios por Maria: *Cum eo eram cuncta componens*. Todas con eminencia se contienen en Maria. *Cõtinet eminenter perfectionem omniũ creaturarum.* Dice el gran Gerson. En si mismas debiles, imperfectas, y flacas. En Maria estables perfectas, y cumplidas. En si, son ellas mismas; en Maria, son Maria. Pues en si mismas se pueden considerar muertas à cotejo de la vida que gozan en Maria: *Quod factum est, in ipso vita erat.*

Gers. sup. Magn. ap. Gar. n. 79.

33. Pues si no sois todas las cosas, ni ninguna, que sois Reyna Soberana? Que sois? La respuesta es la misma pregunta. Que es el Manna? Manna. Y que es el Manna? Que es esto? Manhu? *Quid est hoc*? Y que es esto? Manna. Es una cosa tan admirable, que la respuesta es preguntar lo mismo que se busca. Lo mismo sucede en la Cõcepcion de esta Reyna Soberana; porque es, dice Augustino, el Mãna de todo el mundo Maria. Al que queria pan, era el Manna pã; al que queria leche; leche; al que queria miel, miel, y al que almivar, almivar; pero no hicierã una Maria, ni aun una semejanza suia aunque se juntaran con todos los demas manjares, pan, leche, miel, y almivar. En Maria hallareis las perfecciones de todas las cosas; pero ni cada una, ni todas haràn una Maria, ni aun una semejanza suya. Con razon reparò un Docto, que el Cielo se dice semejante à muchas cosas. A un Thesoro, à una Red, à un negociante, à diez Virgines, à un Padre de Familias; pero al Cielo no se dice semejante ninguna. Se concive Maria con excellencias de Cielo tan Soberano, que no tiene semejante en todas las criaturas.

Exod. 16. v. 15.

D. Aug. ap. Gar. n. 105.

34. *Non est factum tale opus in universis regnis*. Este fue el ultimo elogio, que dio el Historiador Sagrado à aquel Throno de marfil, que fabricò Salomon; en quien, en sentir de mi Seraphin Bentura, se Symbolizò la fabrica, y Concepcion de Maria. Despues de haver alabado su riqueza, y hermosura, echa el resto concluyendo: No se fabricò tal obra en todos los Reynos. Es assi, dice el mismo Santo; porque en todos los Reynos de la tierra, y de los Cielos no tiene semejante Maria. Pero dice no sè que mas el Texto. La palabra *tale* es diferente à significar el mismo Throno, ò otro tal à el semejante. Construian al primer viso: No se hizo essa tal obra en todos los Reynos; pues si no se hizo en todos los Reynos, ni se haria, ni fabricaria. Pues no se hizo esse Throno en Jerusalen en el Reyno de Judà? El de Salomon si; busquemos soluciõ para el Throno Symbolico de Maria.

3. Reg. 10. v. 20.

35. Habla mi amado Pablo del Tabernaculo, por dõde Christo summo Sacerdote entrò al *Sacta Sanctorum*; y dice, que es tan Augusto, y perfecto, que no fue hecho por manos: *Christus assistẽs Pontifex futurorum bonorum, per amplius, & perfectius tabernaculum non manufactum*, Que Tabernaculo es esse? Maria Santissima, dice el Señor San Dionysio Alexandrino: *Dominus habitat in Tabernaculo non manufacto, quod est Deipara*. Pues si todas las criaturas son obra de las manos de Dios: *Manus tuæ fecerunt me*:: *Opera manuum tuarum sunt Cœli*: Si à Maria no la forman las manos de Dios, no se concevirà criatura Maria. Sois Dios? Sois algun ente increado Señora? No, no dice San Pablo, que fue increada; sino que no la fabricò Dios como à las demas criaturas: *Id est non huius creationis*. Pues como se fabrica? Como se concive Maria?

Ad Hæbr. 9. 11.

S. Dionis. Alex. Ep. in Samos. q. 7. ap. Virtuti got. cer. pro Cõcep. n. 220.

Job. 10. v. 8.

Ps. 101. v. 26.

36. Desde ab æterno la tuvo Dios en su mente: *Dominus possedit me ab initio*. En ella, dice el Damasceno, como en crystalina fuente de toda pureza, contemplaba su imagen misma: *Imago Dei perfectissima in qua se Deus velut in fonte inturbido omnis pulchritudinis contemplatur, & gaudet*. Y al ver tal grandeza ideada, no echò una mano, ni dos, sino todo el resto; todo el mismo, con todo su poder se arrojo à fabricar en la execuciõ à Maria. Parece que viene al caso la fabula de Narciso. Contemplaba en una clara fuente su imagẽ, y, que-

D. Damasc. ap. Gar. n. 100.

Gar. 109.

quedò cautivo de su misma hermosura. Arde, suspira, ama; para mitigar el fuego se arroja à los chrystales; y porque no se dan dos Narcisos se une, y confunde en la fuente con su imagen misma. Què he dicho? Esso es decir, que Maria es el mismo Dios, què Dios; ò Dios el mismo Dios què Maria. Pues ya no lo digo; porque no es esso Maria.

37. Era mucho arrojo esse; pero mas visos parece que le dio el Propheta Jeremias: *Novum creavit Dominus super terram; Mulier circundabit virum.* Vna cosa nueva ha criado Dios sobre la tierra. Vna nueva maravilla se ha concevido en el mundo. Vna Muger que contiene à un varon como un hermosissimo circulo. Es exposicion de todos que la Muger es Maria Santissima, y Dios hecho hombre, el varon. Con que el cẽtro de essa maravilla es Dios, y Maria Santissima el circulo. Los antiguos Theologos, ò Mitgologicos, dice Claudio Rhodiginio, quando discurrian de la bondad, y hermosura, constituian la bondad en el centro, y la hermosura en el circulo. Pues si el circulo es mayor que el centro, porque le contiene; y el centro de essa maravilla es toda la bondad de Dios infinita, y immensa; mas que infinita, y immensa serà en su Concepcion la hermosura de Maria, que le forma precioso circulo? Pues yo me acuerdo, que un Philosopho difinio à Dios diciendo que lo era todo: Vna esphera de immenso centro, y infinito circulo: *Deus est sphera cuius centrum ubique, cuius circumferentia nusquam,* dixo el grande Trismegisto. Si; pero no veis, que se concive Maria como Carroza de Dios? *Ferculum fecit sibi Rex Salomon.* Pues dira Ezechiel, que en la Carroza de Dios. *Rota in medio rotæ;* vna esphera contiene à otra; y si Maria es la continente, y Dios el contenido: *Mulier circundabit virum:* Serà en su Concepcion mayor Dios, que Dios Maria? Ea dexemos esse punto, que nada es, ni puede ser Maria de todo lo dicho.

Jerem. 31. v. 22.

Claud. Rhod. in exord. lectio. antiq. ap. Albar. lust. del Pulp. pag. 138. fin.

Trismegist.

Cant. 3. v. 9.

Ezech. 1. v. 16.

38. Que Dios echò en fabricarla el resto de su poder es cierto; porque quiso quanto pudo darle, y pudo quanto quiso. Que se contemplase enamorado de su hermosura, David, quando dixe, que tratò de la Concepcion de Maria, lo dixo: *Astitit Regina à dextris tuis: Et concupiscet Rex decorem tuum.* Tan hermosa te concives, que el mismo Rey Eterno deseará, que salga à luz tu hermosura. Lo dificultoso es la causal: *Quoniã ipse est Dominus Deus:* Porque es tu Dios deseará tu hermosura. Pues no dice David en otra parte, que Dios en tanto es Dios, en quanto no necessita de nada? *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges?* Pues como dice haora que por ser Dios, desea ver la hermosura de Maria? Porque por ser Dios, y Dios de misericordias, le pesaba que perecielle el linage humano perdido por la primera culpa; pues por ser Dios se alegra de ver concevida la hermosura de su Divina Reparadora Maria. Otro viso. Hallavase una Deidad de nuestra primera culpa agraviada, y en lo intimo del corazon ofendida: *Tactus dolore cordis intrinsecus ait: pœnitet me fecisse hominem.* Pues desea Dios para desagraviar su Deidad la hermosura de esta Reyna Soberana; porque donde fueron grandes los pesares, seràn mayores las alegrias.

Ps. 44. v. 10. & 12.

Ps. 15. v. 2.

Genes. 6. v. 6.

39. Si acaso por esso en los cantares la pide con ansia à esta immaculada Paloma que le muestre su hermosura? *Surge amica mea, columba mea: ostende mihi faciẽ tuam.* Llegò el caso; y solo cõ nun ojo le dio en el corazon dos dulces heridas: *Vulnerasti cor meum, Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum.* En el corazon? Si; que si ai fue la amargura del pessar: *Tactus doloris cordis;* ai tambien ha de ser del amor la dulzura. Y con solo un ojo dos heridas? Si; que si fue mucho el pesar del delito; le dio doblado el contento en su Cõcepcion, aun tapada de medio ojo la hermosura de Maria. *Vbi abundavit delictum, superabundavit gratia.* Pero, Señora, Dios no es essen-

Cant. 2. v. 13. & 14.

Cap. 4. v. 9.

Ad Rõ. 5. v. 20.

essencialmente, y por si mismo Bienaventurado? Es de Fe. Vn Bienaventurado, que desea? Nada. Luego no puede desear Dios la hermosura de Maria. Si desea el Bienaventurado; dice el grande Gregorio. Que desea? Lo mismo que possee. *Ne sit in desiderio anxietas, desiderantes satiantur; & ne sit in satietate fastidium, satiati desiderant.* Pues si Dios possee à Maria Santissima en su Concepcion: *Dominus possedit me*, por esso deseará su hermosura. Pero porquè desea los Bienaventurados lo mismo que posseen? Porque essa es la excelencia, y regalo de la gloria; para que la possession no dè fastidio. Pues será la gloria de Dios Maria.

Greg. Mag. lib. 18. Moral. 28.

40. *Cælum Cæli Domino.* La tierra, dice David, la hizo Dios para los hombres; el Cielo para Angeles, y hombres; y el Cielo del Cielo para si: *Cælum Cæli Domino.* Y quiè es el Cielo del Cielo? Maria Santissima, dicen Ruperto, y mi Seraphin Ventura; pues si cō el Cielo significamos la gloria, y Maria es el Cielo del Cielo, y el Cielo de Dios; la gloria de Dios viene à ser Maria. Assi la saluda Andres Gerosolymitano: *Cælum est, in quo gloria Dei splendet.* Pues por esso deseará que se conciva su hermosura, para tener en ella su gloria. Assi parece; pero no estoi satisfecho de la primera respuesta. Porquè desean los Bienaventurados lo mismo que poseen en la gloria? Porque siendo un pielago infinito, y inagotable de bondad el que posseen; quedan siempre, aunque mas beban, con ansias, aunque sin fatigas. Y que no se sacia Dios con lo infinito que en si mismo possee, quē passa à desear mas en Maria? Es Maria pielago mas infinito que Dios, que despues de lo que goza en si mismo con tantas ansias la busca? No puede ser.

Ps. 113. v. 16.

Gar. n. 171. ex Ruper. & D. Bon. & Ps. 113.

Andr. Gerosoly. ap. Villarr. cit. pag. 448.

41. Pues que es, Señores, esta Divina Niña? Que se yo. Piēse cada uno lo que quisiere, y esso será Maria. Ni esso es tampoco, dice Santo Thomas de Villanueva. Aunque mas se empeñe el discurso, aunque se arreste todo; aūque suelte todas las riendas, es mucho mayor Maria. *Solve cogitationibus habenas, dilata intellectui fimbrias, quantum potes tantum auge: maior est ista virgo.* Aunque no es propriamente la gloria de Dios, tiene visos de gloria. Y que es gloria? *Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Lo que no se puede oir, ver, ni pensar. Pues esso será Maria. No, que esso es lo que preparò Dios para sus escogidos: *Quæ preparavit Deus diligentibus se.* Ya Maria en su Concepcion la preparò para su dilectissimo Hijo: *Filio tuo præparasti.* Pues no es Maria lo que se puede pensar, ni lo que se piensa que no se puede pensar, es Maria.

D. Thom. à Villan. ap. Gar. n. 68.

1. ad Corinth. 2. v. 9.

Es orat. offic. Franciscan.

42. Pues yo no se mas, Señora. Epilagando mi discurso, digo que sois: fuego sin humo, aire sin vapores; agua sin limo; tierra sin groserias; abrassado Pirausta, Salamandra encendida, aquatil de purezas; Phenix sin semejante; Tortola de toda musica; Paloma immaculada sin deuda; Casa de Sabiduria; Carbunclo en lo claro; Saphiro sin manchas, Diamante sin dureza, Esmeralda alegre, Amethisto de todos colores, Achates sin abundancia, Topacio sin sombras; Margarita sin palideces; Balsamo sin scissuras; Cedro sin medida; Cipres fructuoso; Laurel sin nociva sombra; Mirrha sin amargura; Oliva sin muerte; Palma sin aspereza; Platano con fruto, y sombra; Azucena odorifera; Rosa sin espina; Parayso ameno sin diluvio; Cielo sin movimiento; Estrella sin desmayos; Luna sin menguantes; Sol sin eclipses, Virgen en la castidad; Confessor en la paciencia; Martyr en el ardor; Patriarcha en la Fe; Propheta en la esperanza; Apostol en la Charidad; Angel en la pureza; Archāgel en el noble mysterio; Principado en la primacia; Potestad en la constancia; Virtud en la fortaleza; Dominacion en la libertad; Throno en la elevacion; Cherubin en la sciencia; Seraphin en el amor; Compendio de las criaturas; Erario de su ser; Vida de sus

per-

perfecciones; Crystal sin pobreza; Espejo sin avaricia; maravilloso María, que siendo todas, y cada una de las cosas, ni cada una, ni todas hacen una semejanza de vos misma; porque à lo sumo de todo haceis ventajas summas.

43. Pareceis, Señora, increàda, infinita, immensa, Dios mismo, su Cielo, termino de sus ansias; su ultimo fin, su Bienaventuranza, su gloria, y aun pareceis mas Dios, que Dios, mas increàda, immensa, y infinita. Y nada de esso sois; porque ni lo que se puede pensar ni lo que se piensa que no se puede pensar, sois, Divina Maria. Luego nada he hecho en elogiaros? Si; que ya dexo abierto el campo para que corran sin embarazo los demas discursos.

Plin. litt. 35. cap. 10. ap. Gar. n. 135. Alabò Plinio el pincel de Timantes; porque haviendo de pintar à la celebrada Elena, pintò muchas hermosuras, y dexò en medio un nicho en blanco con este titulo: *Hic est locus Helenæ.* Este es el lugar que le toca à Elena à cuyas raras perfecciones no se atreven mis pinceles. Sagrados Oradores, en blanco queda el lugar de Maria Santissima; ya pinte yo à las hermosuras, que la circundan; corrã haora sin embarazo à delinear sus candores vuestras destrezas. Y vos Madre, Reyna, y Señora mia, derramad esse cumulo de perfecciones en vuestros afectos, destilad vuestras misericordias en vuestros devotos, en especial en quiẽ es amantes celebran vuestros Soberanos candores, y elevados originales privilegios. Aneguenos en esta vida esse pielago de gracia, para que lleguemos à conocer algo de lo que sois en la Gloria. *Quam mihi, & vobis præstare digne-tur &c.*

SER-



SERMON X. Y SEGUNDO DE LA PURISSIMA CONCEPCION,

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO PREDICOSE EN EL DICHO CONVENTO DE JESUS MARIA DE LA VILLA DE FUENTEOVEJUNA EL Año siguiente de 1725.

SALUTACION.

1. SEgunda vez correr el Palenque sin sentar la planta sobre la primera huella, fue en los juegos olimpicos de los aventureros la mas feliz fortuna. Aun sin ser cosa de juego vuestra Divina hermosura, Purissima Reyna, y Señora mia, se ve obligada mi rudeza à correr segunda vez en este Sacro Palenque vuestras perfecciones hermosas. No temo pisar las primeras huellas, siendo tan dilatado el campo, que me ofrecen vuestrasS oberanas glorias. Solo me pudiera entrar en cuidado la novedad que havia de causar en mi devoto auditório, à quien verme este año en esta Sacra Palestra, pudiera parecer impertinencia demasiada. Ya el año proximo antecedente rebolvi à todo el mundo de alto à baxo buscando à este Soberano hechizo, y nunca pude encontrarlo. Pues para que es repetir con impertinencia el empeño? Pues no, no es terquedad del discurso, sino decoro debido à la Mageſtad del objeto. Estoi cierto, que lo intentè encontrar, y estoi mas cierto de que no lo consegui; pero esso mismo me buelve à la repeticion mas animoso. En esta segunda vez se alientan las esperanzas mas vivas; que objetos tan Soberanos no se franquean à los primeros deseos.

2. Parecera casualidad, que assista àquel Divino Señor Sacramentado à la fiesta; pues yo lo tengo por particular disposicion Divina. Porque en abuella candida oblea se hizo esta verdad notoria. Quiere Christo mi Bien instituir aquel Augusto Sacramento; y por antemessa significa sus ardientes ansias à sus amados Discipulos. Mirad, les dice; con deseo he deseado Sacramentarme: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* Estraño linage de ponderacion! Pero para la grandeza del Mysterio ajustadissimo, y puntual. Desear deseand o es tener dos ansias, ò dos deseos. Quiere Christe mi Bien ponderarà sus Discipulos la excellencia de su Sacramento como el mayor milagro de los siglos: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* Y para mejor executarlo, les dice; que ha repetido segunda vez su deseo; *Desiderio*

Luc. 22. v. 15.

D. Thô. ap. 57.

desideravi: Que un Mysterio tan Soberano, y tan grande no es razō que se consiga à la primera vez, que se desee. Aumentense las ansias; multipliquense los deseos, y tenga el primer deseo el merito de conseguir, para que el segundo logre la felicidad de posseer.

3. Mysterio de la tierra, y de los Cielos, y estupendo milagro de la gracia os saluda vuestro devoto Siervo Epiphanio, Señora mia; *Cœli terræque mysterium, & stupendum gratiæ miraculum.* Y ya me coronàra yo de felicidades, y dichas, si aun intentandolo esta segunda vez, lograra haver elogiado vuestras Soberanas purezas. Pero bastarà para satisfacer à mi devoto auditorio, lo noble de mis repetidos intentos. Solo me resta satisfacer tambien à mi devocion con otro motivo, que descubri con las luces de esse admirable Sacramento. Es esse Soberano mysterio el blanco de la Fe por Antonomasia: *Mysterium Fidei,* y el deposito de las Divinas finezas: *In quo divitias sui amoris velut effudit.* La Fe toca à lo entendido; la fineza à lo enamorado; pues dirijanse al blanco de esse Augusto Sacramento dos deseos, ò dos ansias, que correspondan à las dos racionales potencias: *Desiderio desideravi;* porque pudieran quedar quexosas, sino se embarcaran una, y otra en la nave de sus deseos à engolfarse en esse Soberano mar de gracias. Abismo de gracias os predica tambien à vos, Señora, el Damasceno: *Abyssus gratiarum.* Centro de los cariños de las criaturas todas os elogia el Laurentino: *Omnium oculis gratiosa, & amabilis.* Y aunque aun no tocan à la Fè vuestras purezas; bien sabeis vos, Señora mia, que se dirigen à esse blanco nuestras mas ardientes ansias. Pues que hiciera yo con haver intentado el año antecedente elogiar vuestra Pureza de enamorado, si este no lo repitiera de entendido? Bien dixe, que el año antecedente lo intentè de enamorado, y este lo repito de entendido; porque el amor à Maria azorò, y llevò en sus alas al discurso à buscarla por el mundo para tributarla este pequeño servicio; pero haviēdo quedado desairados; apela este año à sus travesuras lo entendido para despicar lo enamorado, porque no se retire del obsequio. Pues alla se embarcan, Señora, en el baxel de mis ansias mi voluntad, y entendimiento à engolfarse en esse abismo de gracias Soberano.

D. Eiph. l. 6. de Laudib. Deip. ap. Gar. Deip. elucid. n. 401.

Conc. Trid.

Damas. orat. 1. de Assup. ap. Gar. cit. n. 60.

Laurent. l. 5. col. 329. ap. Gar. cit. n. 347.

4. Ahora se excita una curiosa duda, y es; qual de estas dos potencias ira en su rumbo mas perdida. Es preciso condenar à lo entendido; porque en tan altos mysterios siempre libra mejor lo enamorado. Corrian Pedro, y Juan à informarse del glorioso mysterio de la Resurreccion: *Currebant duo simul.* Previnole Juan à Pedro los passos, y se assomo à la puerta del mysterio; pero se quedò su diligencia en blanco, porque solo encontrò con unos lienzos: *Venit primus ad Monumentum, & cum se inclinasset vidit linteamina, non tamen introivit.* Llegò Pedro, y entrò en el mysterio presuroso; pero se quedaron mas en blanco sus deseos; porque sobre encontrar con los lienzos, encontrò tambien con el Sudario: *Introivit, & vidit linteamina, & Sudarium.* Es Juan la cifra de lo enamorado: *Quem diligebat Jesus.* Pedro es idea de lo entendido: *Vt non deficiat fides tua;* y en tan Soberanos mysterios es precisso, quede mas desairado lo entendido, porque se dexan obligar mas de lo enamorado.

Joan. 2. v. 4. 5. 6.

5. El año antecedente solo se assomò mi amor à la puerta de este Soberno mysterio de Maria; porque aunque la di mil bueltas, nunca pude entrar al punto fixo de su perfeccion hermosa; y haviendose quedado mi voluntad tan en blanco; bien pudiera haver escarmētado en cabeza agena mi entendimiento. Pudiera conocer, que si en tan dulce mysterio se ha de decir algo, solo ha de ser à impulsos de lo fino. He reparado, que da à Maria Santissima el Titulo de amiga la Escriptura, quando se ofrece tratar de su original pureza: *Tota pulchra es amica mea: Quam pulchra es amica mea.* Es conformar con el objeto del culto las voces del aplauso. Toca la amistad al amor; y en pun-

tos de la original pureza de Maria no deben resonar sino las voces de la fineza.

6. Todo esso trae bien meditado mi entendimiento; pero dice, que esso mismo le hace repetir segunda vez el empeño; porque esse blanco con que se encuentra, es la trampa legal de que se vale el discurso en este año. Celebra mucho Plinio el Pincel de Timantes; que haviendole mandado dibuxar à la celebrada Elena, pintò en la circũferencia, muchas peregrinas hermosuras, y dexò en medio un nicho blanco con este discreto titulo: *Hic est locus Helenæ.* Este es el lugar de Elena. En blanco se queda, porque à sus raras perfecciones no se atreven mis pinceles. A esta moda pintè el año antecedente muchas hermosuras; pero se quedò en blanco el lugar de Maria; porque no pude encontrarla; y haviendo pintado la cenefa, no era razon, que me olvidasse del blanco de la tabla. Con que ha logrado el entendimiento quedar en este mysterio honradamente cautivo, porque se ha quedado en blanco; y en el mismo blanco dexar à la beldad peregrina de Maria campo abierto. Ahora la dificultad solo consiste, en buscar un diestro pincel, que la dibuxe.

Plin. lib. 35. cap. 10.

7. Pintò Protogenes su celebrada Imagen del Jaliso, y para delinearla, dice el noticiosissimo Plinio, que se preparò con quarenta dias de ayuno: *Traditur madidis lupinis vixisse.* Quarenta dias haze ya que ayunan los Franciscanos; y sobre prevenir la venida del Divino Niño, serà tambien; porque à este tiempo tienen que hacer este Divino retrato. Yo no hago numero; porque mi entendimiento esta cautivo. Ea pues, venga à dibuxar à Maria toda la Iglesia Franciscana; ò venga toda la universal Iglesia. Ea, no sabe, no sabe; y lo publica ella misma: *Quibus te laudibus efferam nescio.* Pues vengan las intelligencias Sagradas de todos los Angelicos Choros. No solo à pintarla, pero ni aun à admirarla son bastantes, dice el Abad Philipo: *Neque dignè sufficiunt admirari, nec inveniunt, quibus eam laudibus possint congruè venerari.* Pues echad vos mano del pincel, Señora mia; y hacednos una vez un retrato de vuestra gloria. Ni Maria Santissima es bastante à delinear su grandeza, dice mi venerado Augustino con devotissima audacia: *Audacter pronuntio: quod neque ipsa Beata virgo plene explicare potuit, quod capere potuit.* Pues venga Dios mismo à hacer este retrato Soberano. Esso si. Solo esse Señor Divino lo podrà hacer, solo su infinita Sabiduria, y su omnipotencia Divina, pueden en esse campo hermoso correr lineas, y compassar distancias, dice mi San Bernardino de Sena: *Tanta fuit dignitas Virginis; ut Soli Deo cognoscenda reservetur; juxta illud Ecclesiastici: Ipse creavit illam in Spiritu Sancto, & vidit, & dinumeravit, & mensus est.* Pues, Señor, manos à la obra, que de mano tan pulida, no puede dexar de salir el retrato con mucha gracia.

Plin. l. 35. c. 10. vide Cast. in Sact. Seraph. Discurs. de Concep.

Eccles.

Philip. Abb. l. 4. in cant. cap. 1. ap. Gar. cit. n. 133.

D. Aug. Tract. 14. sup. Magn. tom. 9. ap. Gar. cit. n. 114.

D. Bern. tom. 2. ser. 51. art. 3. c. 1. ap. Gar. cit. n. 135.

AVE MARIA.

THE-

THEMA.

BEATUS VENTER QUI TE PORTAVIT.
Luc. cap. 11.

8. YA iba à engolfarme en la pintura sin haveros tomado la venia (Sacramẽtado Rey de la gloria) ya iba à descubrir la primera linea al retrato, quando me acordè que sobre tomar la venia à aquel Señor Divino, era necessario fundarlo tambien en el Evangelio. Vna reflexion curiosa puede abrir passo à la idea. Obra el encarnado Verbo una gloriosa hazaña, y una devota Muger le da las alabanzas à Maria: *Beatus venter qui te portavit.* Quiere elogiar Isabel las grandezas de Maria, y le da al Encarnado Verbo la gloria: *Benedictus fructus ventris tui.* Parecen despropositos. Pues una, y otra en sentir de los Santos Padres, fuerõn organos del Espiritu Divino. Ea; notad essa hermosa consonancia, dice una Pluma Jesuita: *En Pulchrã viscisitudinem::: hic Filius laudatur à Matre; ibi Mater laudatur à Filio.* El Hijo se elogia por la Madre, y la Madre por el Hijo. Bien dicho; porque como notò, el devotissimo Arnoldo, la gloria de Hijo, y Madre no se debe juzgar tanto comun como una misma en los dos: *Filij gloriam cum Matre, non tã communem indico quam eandem.*

Luc. 1. v. 42.

Gar. cit. n. 593.

Arnold. Carn. tr. de Laudib. v. ap. Gar. n. 165.

9. Añade Isabel, que es bendita entre las mugeres todas. *Benedicta tu inter mulieres.* Porque sola ella pudo hacer propria suya de tan Soberano Hijo la gloria. Al Paranimpho Gabriel, quando la estaba predicando concevida en gracia, le quitò Isabel de la boca las palabras: *Ave gratia plena; Dominus tecum; Benedicta tu in mulieribus.* Purissima Señora, la dice; no està el mismo Dios contigo communicandote su gloria misma? Pues bendita eres entre las mugeres todas. A tanto tropel de alabanzas, que responde Maria Santissima? En esta ocasion de Marcela, nada responde; porque no estaba presente. Al Angel, le dice: *Ecce Ancilla Domini.* Theophilato: *Ecce tabula sum pictoria; pingat Pictor, quod voluerit: Faciat Deus quod voluerit.* Yo me humillo à la voluntad Divina, pues quiere depositar en mi su gloria. Soi una tabla de pintar; pinte en mi el Divino Apeles à medida de su querer. Veis ai el blanco del dibuxo. A Isabel responde lo mismo; y si se hallara presente, lo mismo respondiera à Marcela por la uniformidad de los elogios: Magnifica mi alma, dice à Isabel, à mi Señor, y Dueño, porque en esta blanca tabla anduvo tan galante el pincel de su omnipotencia: *Magnificat anima nea Dominum; quia respexit humilitatem ancillæ suæ, Ecce ancillæ Domini. Ecce tabula sum pictoria.* La idea esta ajustada; entremos à discurrirla.

Luc. 1. v. 42.

V. 28.

Theophil. ap. Alap. hic.

DISCURSO VNICO.

10. EL uncico empeño es, que el pincel Divino dibuxe este hermosissimo retrato. El arte de pintar fue tan estimado entre los antiguos, que solo à los nobles se les permitio en muchos Reynos. Y el grande Alexandro establecio por publico Decreto; que solo el Principe de los Pintores Apeles, pudiesse delinear su retrato. Fueron delirios de la vanidad, y sobervia; y solo se justifican en la pintura estremada, y hermosissimo retrato de Maria. Solo un pincel nobilissimo puede dibuxar su hermosura. Solo el Apeles Divino puede correr li-

neas en el espacioso campo de su grandeza.

11. Convienen todos en que la primera idea, y origen de la pintura, fue la sombra del hombre tomandola, y circundandola con lineas: *Affirmãt omnes*, dice Plinio, *initium picturæ fuisse ab umbra hominis, lineis circumducta.* Esto es para los hombres; que para el pincel Soberano de la misma fuente de las ideas havia de tener su principio: *Faciamus hominem ad imaginem nostram.* Para dibuxar el primer hombre entrò como à consulta el Consistorio Divino; y salio decretado, que la misma sombra de lo Divino sirviesse à la pintura de regla, idea, y modelo. Assi leyo Alapide con otros del original Hebreo: *Faciamus hominem ad umbram nostram.* Como era tan eficaz, y Soberano el pincel, le dio a la imagen, dice el Señor San Basilio, no se que luces, y resplandores de su misma Divinidad, y de consiguiente las daria tambien à nuestra primera Madre Eva; porque iban en todo iguales las pinturas: *Faciamus adiutorium simile sibi.* Iba ya el pincel Divino, dice el Señor San Alberto Magno ensayandose en las lineas hermosas, que havia de formar en el retrato peregrino de Maria: *Non est bonum hominem esse solum, id est Christum, faciamus, & creando, & producendo in mundo adiutorium simile sibi, id est Maria sibi.* Y aun para un ensayo de sus perfecciones hermosas sirven de coloridos al pincel las luces Divinas.

Plin. lib. 35. cap. 3.

Genes. 1. v. 26.

Alap. hic.

S. Albert. Mag. in Bibl. Virginal in Genes. ap. Parais. Marial. Tract. 3. n. 22.

12. No se si estas pequeñas sombras se les subieron à nuestros primeros Padres à la cabeza, quãdo se ofuscaron tanto con aquella propuesta del Demonio, en que les persuadia que podian aspirar à ser Divinos: *Eritis sicut Dij.* Puede ser que se llegassen à persuadir; pero Dios se quedo haciendo burla de essa Divinidad. *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est.* Ea, ya tenemos à Adan hecho Dios, y semejante à nuestra Deidad. Es ironia, dicen todas las plumas Sagradas. Si? Pues burlaos Señor, que yo se, que quando en la Concepcion Purissima de Maria llegue el retrato verdadero, os ha de entrar en mucho cuidado.

Genes. 3. v. 22.

13. El Pintor perfecto, dicẽ todos, que ha de saber Geometria; porque pertenece à su facultad tomar medidas, y compassar de la simetria de la Imagen las distancias. Llegò el caso de dibuxar à Maria; y para tomar las medidas à su Divina hermosura, se empeñò todo el compas de la infinita Sabiduria: *Totum fuit Divinæ Sapientiæ circino formatum, pulcherrimè plenissimè, ac speciosissime operatum.* Dixo el Señor San Dionisio. A un compas como la infinita Sabiduria, no puede corresponder otro pincel, que la Divina Omnipotencia: *Est Imago Artificis sine macula, quã uti propriam depinxit Omnipotentia*; dixo una moderna, pero bien admitida pluma. Pues qual serà el retrato, siendo el compas, y el pincel infinitos? Buelvo à repetir, Señor, lo que tengo prevenido; que ha de ser tal la perfeccion, y hermosura de este retrato peregrino, que ha de poner à vuestra Magestad Soberana en cuidado.

D. Dionis. de laudib. v. l. 1. à 35. ap. Gar. cit. n. 252.

Villar. Taut. sac tom. 3. Tau. 11 Didas. 2. n. 5.

14. El torcedor, que siempre à atormentado à los piadosos ingenios han sido aquellas palabras que dixo Christo mi Bien, pendiente del Sagrado madero de la Cruz. Buelve su Divino rostro à su Madre Soberana, y la llama Muger à secas: *Mulier, Ecce Filius tuus.* Muger la llamais, Señor? Pues para quando es la ternura de esta palabra *Madre*, sino para el tristissimo lance de la muerte? Para quando es la delicia que cause essa amorosissima palabra, sino para la ultima despedida? Venero las razones de todos. A mi me lleva de la mano à mi pensamiento el Señor San Epiphanio. Fue tal la perfeccion, excellencia, y hermosura, que depositò Christo mi bien en su Madre Soberana, que porque el mundo no quedasse engañado, creyendo que era Divina testificò à la hora de la muerte, que era muger, y criatura. *Mulier: consulto*, dice Epiphanio, *vocavit Mulierem, ne mundus deciperetur, eam Deam proclamans.* El

Joan. 19. v. 26.

D. Epiph. in hũc loc. ap. Carth. de Arc. Christ. l. 11. hom. 5.

El cuidado de Christo ya le tenemos; pero de Concepcion no he dicho nada. Oidme una Historia peregrina.

15. Empeñose, dice el Señor San Isidoro el Pelusiota; Empeñose Ptolomeo en dibuxar una hermosissima Imagen de Diana; donde se viesse excedida del arte la misma naturaleza. Busco los Artifices mas primorosos, y Salio la Copia tan llena de perfecciones, y tan medida à su deseo, que para agregarle mas admiraciones à su culto; decreto, que muriessen todos los Artifices que la havian dibuxado; porque faltàdo la mano, que delineo, y formo tan hermosa copia, la tuviesse el mundo por increada, y Divina: *Cum Ptholomæus Rex Artifices collegisset, qui Dianæ statuã fabricarent opere perfecto; ingentem scrobem fodi iussit, & parato lectulo, occultatoque dolo; iussit illos cœnare; & illi cœnantes, in foveam illam delapsi mortui sunt, quod ideo fecit Ptholomæus, quod vellet ex oculis removere Artifices illos, ut ille qui vocabatur Deus non manufactus appereret.*

D.Isid.Pelus.lib. 4. epist. 207. ap. Baez. commo. in Evang. tom. 1. lib. 1. cap. 3. §. 3. pag. 17.

16. Este vanissimo embeleso se consagra con hermosura en nuestro Texto, y assumpto. Llega Christo mi Bien al ultimo lance de morir; y considerando de su Madre Soberana la peregrina hermosura, desengaña al mundo con estas equivalentes palabras: Yo fui el Artifice, yo fui el Pintor, que pintè, quando salio à luz, essa peregrina hermosura: *Mater mea est, & de manu mea fabricata*; canta mi Seraphica Iglesia. De este encendido carmin, que de mi cuerpo se destila preparado, formè los coloridos, que le dieron todo el vivo à esse retrato: *Ex morte eiusdem Filij previsa eam ab omni labe præservasti.* Otras muchas dibuxe; pero principalmente, porque essa bellissima copia salio en su formacion de mi mano tan perfecta, y acabada, manda el Divino Ptholomeo, mi Eterno Padre, que muera: *Pro qua redimenda, plus venit, quã pro alijs*, dixo mi Seraphin Senense. Si callè hasta la hora de mi muerte, este es el tiempo mas proprio de testificar verdades. Es facil que muriendo yo, que fui el Artifice, se engañe el mundo, teniendola por increada, y Divina; pues por el passo en que me veo, que es hechura de mi mano; es muger, y criatura: *Mulier.*

In offic. Cõcept. Frat. Min.

Ex eodem offic.

D. Bernard. Sen. ser. 51.

17. Aver, Señor, si eran en vano mis recelos? Ved si esse retrato hermoso os ha metido en cuidado. Pero, Señor, tanto es el peligro de que quede el mundo engañado con esse retrato hermoso, que aplicais toda la atencion à desengañarlo? Ello preguntadselo à San Dionisio, que es testigo bien abonado? Todas las aldabas de la Fe huvo menester su discurso, para no creerlo. Y que admiracion es, que en la hermosura de Maria peligren las criaturas, si el mismo Dios, al contemplar su perfeccion, se pasma? Delineò Zeuxis à su celebrada Helena, y le dieron los coloridos tanta viveza à la estampa; que haviendola ideado èl mismo, al contemplarla se embelesò, y pasmò su entendimiento. Delineo el pincel de la Divina Omnipotẽcia este hermossissimo prodigio de Maria; y mirò tanta perfeccion en su belleza peregrina, que lo mismo que havia hecho le admiraba.

18. De este Purissimo instãte de Maria habla el Propheta Rey en sentir de Lorino, y dice; que Dios ha de ayudar à este hermosissimo retraro: *Adiuvabit eam Deus mane diluculo. Id est, iam inde à primo instanti Conceptionis suæ Matris.* Si havia de pintarla solo el Divino pincel, dicho se estaba, que el mismo Dios la havia de ayudar. No es esso. Hà de ayudarla con su mismo semblante, presencia, y ser Divino, comenta aqui nuestra Madre la Iglesia con Augustino, y Ambrosio. *Adiuvabit eam Deus vultu suo.* Quando un Pintor ha de dibuxar un retrato, si puede, para que salga en todo perfecto, pone delante de si el original, ò prototipo. Pues esso hizo Dios para dibuxar à Maria con su misma Divinidad; porque para este retrato Soberano no ay mas original, que el mismo ser Divino: *Divini Arc-*

Ps. 45. v. 6.

Lorin. hic.

Eccl. ex D. Aug. & D. Ambros.

Andræas Creté. oració. de dormit t. Mari. ap. Gar. cit. n. 101.

hetipi

betipi imaginem; la llamò el devotissimo Andres Cretense.

19. Entremos ahora al pensamiento. Dice David, que para ayudarla estaba Dios en medio de ella; pero que no se movia: *Deus in medio eius non commovebitur.* Esta rara advertencia acredita lo grãde de esta Divina hermosura. Està Dios en medio atendiendo las perfecciones qne copia en essa belleza peregrina; y como la ve tan hermosa, no se mueve; porque à nuestro modo de entender se pasma, y embelesa. Pero si Dios es el original, y prototipo, para que ha de ponerse en medio del retrato? Bueno es esso, dice el dovotissimo Alano; porque Dios es el alma de essa pintura, que se va formando en essa hermosissima Niña: *Ipse Deus, & Dei Filius propter uniones voluntatis, & spiritus, anima virginis est nuncupatus.* Pintaba Apeles una bellissima copia; y cõtemplando su hermosura, se hallò de amores tan perdido, que se arrojò à la estampa, para tranformarse con ella. Que pensais, que es retratar Dios à Maria? Es ir tomando de sus mismas perfecciones infinitas con el pincel de su Omnipotencia Divina, y irlas colocando por participacion en esta Divina Niña. Asi assistia Dios à su Omnipotencia como original del retrato de Maria. Cada pincelada que le daba, era un don, una gracia, una virtnd, una casi infinita perfeccion con que la ennoblecia; y como la iba formando tan agraciada, y tan bella, se hallò de amores tan perdido, y de su hermosura tan prendado, que se arrojò por transformacion amorosa en medio de ella à ser alma de la pintura: *Deus in medio eius.*

Alan. ap. ferã Liban. Mar. lib. 2. pag. 313.

Gar. cit. n. 142. vid. etiam in indic. v. *Apelles.*

20. De este caso de Apeles se tomò aquel proverbio antiguo, que decia: Quando Apeles pinta, se punza: *Apelles dum pingit, pungitur.* Pintò el Apeles Divino este hermosissimo retrato; y quedò de sus amores todo lastimado, y herido. Ahora se han de entender con claridad u nrs palabras, que dixo en los cantares este Divino Señor. Ponese àpintar las perfecciones de esta Divina Señora, y comienza con pasmos, y admiraciones la pintura: *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es!* Pero al llegar à sus ojos hermosos, dice que le tienen el corazon lastimado, y herido: *Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum.* La version de los setenta es ajustada à nuestra pintura: *Excordiasti me: Stupefecisti me.* El corazon me has robado con essa herida, y me le tienes alla tan prendado, y prendido, que no se puede mover de admirado: *Deus in medio eius; Excordiasti me: stupefecisti me.*

Cant. 4. v. 1. & 9.

Septap. Gar. n. 252.

21. Es el corazon el assiento del alma, enseña la mejor Philosophia: *Cor est sedes animæ.* Y como Dios era por amor el alma de essa pintura Soberana, le entregò tãbien el corazon, para quedarse immoble, y de assiento en ella: *Deus in medio eius.* Esta debio de ser la causa, y Gisleri o lo confiessa; porque despues la pide que aparte de si los ojos con tanta priessa: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare facerunt.* Aparta de mi la vista que me obliga à salir de mi, y volarà ti para transformarme en tu hermosura. Assi cõmenta una docta Pluma: *Avolare cogor, sed lubens, id est extra me agi, & rapi in te.* Teniale como embelesado, y pasmado la hermosura de esta Niña; y le pedirà que aparte la vista; porque à caber desmayos en su infinita Sabiduria, aquella admiracion le quitara la atencion à las demas cosas, embebido todo en Maria. Pues, Señor, apartad vos de essa Divina Niña vuestros Divinos ojos. No la mireis; y encontrareis el remedio. Esse es un remedio impossible para quiẽ sabe amar de veras; que el amor verdadero no apetece el remedio, sino la herida.

Cant. 6. v. 4. Gisler. cit.

Gar. n. 118.

22 La version del Hebreo, es tambien ajustadissima al caso: *Averte oculos tuos, quia ipsi extulerunt me.* Aparta de mi tus ojos, que me elevan. Era tanta con este retrato de Maria de Dios la complacencia, que como que la obligaba à dar saltos de alegria: *Extulerunt me: ipsi me superbire fecerunt.*

Le-

Leyo Rabi Salomon. Es exageracion. No cabe en Dios Soverbia, que es lo que la letra Significa; pero si cupiera; era tal la hermosura de Maria, que la tubiera Dios, de que su Divina Omnipotencia huuiesse delineado tal copia: Gravò Phidias su estatua en el escudo de su celebrada Minerva, y Apeles en su mas celebrada pintura se delineo el mismo en medio de ella; uno, y otro como ufanandose de haver hecho tales copias. Estancase Dios en medio de essa hermosissima Ciudad: *Deus in medio eius non commovebitur*. No cabe vanidad en su Bondad infinita; pero puede hacer alarde, de que su Divina Omnipotencia delineò el retrato de Maria.

Bibl. Max. hic.

23. Afirmò la Biblia Maxima, que la misma Ciudad era la que no se movia: *Non commovebitur, scilicet ipsa Civitas*. Y esto parece le estuviera à Dios de conveniencia; porque no se viera como obligado à pocos passos à llamarla para contemplar su hermosura: *Revertere, revertere, ut intuamur te*. Yo me inclino con el Señor San Agustin, à que el mismo Dios, y su Divinidad, era quien no se movia entre las luces de essa admirable Concepcion: *Deus, & Divinitas eius non commovebitur*; porque mandar Dios à Maria Santissima, que buelva; ya es indicio de que como obediente, hacia amago à la ausencia: *Averte::: Revertere*. Pero quien no advierte ya esta Sagrada Antinomia! Señor si le pedis que se vaya *averte*, para que la mandais, que buelva? *Revertere*? Porque ya està Dios como arrepentido del primer mandato, advirtiò el Gerundense doctissimo; y es tal la belleza de Maria, que ò no puede, ò no quiere Dios vivir sin cõtemplar su hermosura: *Quasi sui pœnitens, aut sua vota detrectans, aut damnans, certe deponens, quasi sine Maria, vel vivere non posset, vel nollet*.

Gar. n. 108.

24. No acabo, Señor, de entender vuestros Divinos excessos. Esse retrato Soberano, ya os pasma, ya os eleva, ya os ensoverbeze, ya os ufana; ya le pedis que se retire, ya le rogais que buelva: Que es esto, Señor? Hemos de hablar en lengua Castellana? Pues esto es estar Dios loquito de contẽto con esta Purissima Niña. Ya yo me lo tenia assi pensado, y casi me daba empacho de decirlo, hasta que halle à mi fabor la grãde authoridad de Gislerio: *Excordatum me reddidisti extra mentem, atque ut ita dicam, insanum præ tui amore*.

Gisl. in cãt. cap 4. v. 9. expos. 4

25. Y el Texto da fundamẽto para todo: si en algun lugar es digna de admiracion la fecundidad, y eficacia de la palabra Divina, principalmente es en este; dice la citada Pluma. A essas palabras; *vulnerasti cor*, corresponde en el Hæbreo la diccion *libbabthini* deducida de la raiz *lebab*, que significa en lo latino; corazõ, animo, Juicio, entendimiento, afecto, y Sabiduria; y todo aunque en hiperbole le quadra à esta Purissima Señora; porque sale tan bella, y agraciada, que al mismo Dios que la dibuxa, parece le roba el corazon, los afectos, y el alma, le ocupa la Sabiduria, le pasma el entendimiento, le quita el juicio, y le tiene loco de contento: *Excordatum me reddidisti extra mentem, atque ut ita dicam, insanum præ tui amore*.

Gisl. cit. exposit. 1.

26. Buenos vamos, Señor, de amorosos excessos, y con todo esse embelesso, que hemos adelantado en el retrato? Essos han sido los mas vivos coloridos, dice el gravissimo Gislerio: *Redit sponsus ad captum pulchritudinis dilectæ suæ panegyricum. Ita vero, ut nobis coloribus, ijsque illustrioribus delineatas aliquorum membrorum eius picturas perpolire videatur*. Ya estaba dado una mono al retrato; pero essa herida de los ojos es el retoque mas vivo del dibuxo. Son los ojos los mas fieles interpretes del amor. Dos entre otros son sus principales efectos. Vno robar el corazon al amado; y otro entregar el amãte el suyo proprio. Y todo cabe en las versiones; porque donde unos traducen de los setenta: *Abstulisti mihi cor*; trasladò el Señor San

Gisler. sup. in princip.

San Gregorio Nisseno: *Indidisti cor*. Y se concive Maria tan abrasada maripofa, que con una dulce saeta, que dispara por los arcos de sus ojos al corazon de su Dueño, le roba el corazō en amorosa permuta; porque le entrega todo el suyo, para que sea possession de la gracia.

27. No he dicho lo mejor del pensamiento. Podra ser que reparase algun escrupuloso en que en la introducion equivoquè los elogios de las Concepciones passiva, y activa de Maria mi Señora. Esto es: el elogio de su Cōcepcion propria en el Talamo de mi Señora Santa Ana, y el elogio que el Angel le dixo, quando en su talamo virginal concivio al Verbo Humanado. En su hermosa consonancia doi mi pensamiēto, y satisfago al escrupulo. Qual pensais que es el corazon del Padre Eterno? Es Christo su dilectissimo Hijo, dice San Clemente Alexandrino: *Cor Patris Æterni est Christus eius Filius*. Claro està que el es à quien abriga en su seno: *Vnigenitus qui est in sinu Patris*. Pues en este primer instante havia ya entre Dios, y Maria tal permuta de corazones, que Maria entregaba su corazon al Padre Eterno para talamo de su Hijo; y el Padre Eterno le ofrecia ya su corazon, que es su Hijo, para que le hospedase al tiempo determinado en su castissimo pecho.

D.Clem. Alexā. lib. 5. Strō. ap. Gisl.cit.expos.4.

28. Aun no es esso lo mas proprio del retrato. Preguntā los Philosophos, como puede ser, que por los ojos se llegue à herir, y lastimar el corazon. *Vulnerasti cor meum*. Y responde una Philosophia singular: Que el corazon con su perpetuo movimiento vital, agitando la Sangre espirituosa, la difunde en todos los miembros del cuerpo en vitales centellas; pero principalmente à los ojos la embia con mucha mas abundancia; de que nace, que mirando el amante à los ojos del amado, aquellos espiritus luminosos, à quien llaman flor de la Sangre los Medicos, se le introducen como saeta aguda por los ojos, y arterias, buscando con natural simpatia el corazon, para elevarse en el como en su nativo lugar. Esta singular Philosophia puede tener credito en la hermosa consonancia de las Concepciones passiva, y activa de esta Divina Señora. Los buelos de su corazon enamorado herian ya en este primer instante el corazon Divino, reciprocandose este en amorosos afectos; con que a las dulces saetas del amor quedaban uno, y otro ensangrentados: *Vulnerasti cor meum: Abstulisti mihi cor: Indidisti mihi cor*. El de Dios; porque le agradaba ya tanto esta Purissima Niña, que aceptaba la flor de la Sangre de su corazon purissimo para formarle humanidad à su dilectissimo Hijo; conque en dulce robo se lo arrebataba del pecho. El de Maria, porque el corazon Divino ya con los Respetos de ensangrētado, y humanado embiaba la flor de su Sangre al corazon de Maria, conque preparando colorido en preservaciones de culpa, daba al Divino Retrato de Maria todo el vivo de la gracia.

29. No ay comunicacion de Sangre. Pues yo apostarè, que el Pintor, y el retrato han salido cō esta pincelada Parientes. Si el mismo Texto no lo dice? *Vulnerasti cor meum soror mea, sponsa*? Heristeme el corazon, hermana, y esposa mia. Hermana, y Esposa? No passo yo, Señor, por esso; porque el parentesco es impedimento al desposorio. No es poca dificultad; en venciendola, se assegura mas el retoque à la pintura. Dispensacion de Sacramento llama al Mysterio de la Encarnaciō, mi amado Pablo: *Dispensatio Sacramenti à sæculis absconditi*. No comienzo bien. Oidme primero unas profundas palabras de Tertuliano. Habla del Hijo de Dios, y dice: *Deus de Deo, modulo alternum numerum gradu, non statu fecit*. Dios de Dios, en quien solo hace numero el grado de la generacion, el modillo de la persona, no la Magestad de la essencia. En el *gradu* explicò orden de primera, segunda, y tercera persona, dice mi

Ad Ephes. 3. v. 9.

mi Illustrissimo Manero, conforme à lo que en otro lugar, dixo el mismo Tertuliano: *Tres sunt non statu, sed gradu; non substantia, sed forma, non potestate, sed specie.* Por grados se numera el parentesco, que se goza por comunicaciõ de una estirpe, y naturaleza; y siendo la essencia Divina la estirpe, y fuente de donde dimanan las personas; parece, que segun el Orden de generacion, ò produciõ las va poniendo en distinto grado con ella. Al Padre, que la goza por si mismo, en primer grado de parentesco; al Hijo, à quien se la comunica el Padre, en el segundo; y al Espiritu Santo, à quien la comunica el Padre, y el Hijo, en el tercero. Y el quarto grado, quien le tiene? En essa linea no le puede haver; porque no pueden con igualdad gozar de la naturaleza Divina mas que las tres Divinas Personas. Pero ay en los parentescos dos lineas; de consanguinidad una, y de afinidad otra. Pues el quarto grado en essa linea le toca à Maria Santissima; porque en su generacion, ò Concepcion se le comunica Dios quanto cabe à una pura criatura: *Deus in medio eius.* Creo que Andres Cretense hizo viso à mi deseo, quando dixo de Maria: *Seraphim ipsam vincens naturam miraculo Dei generationis prima natura proximè accedens ad Deum.*

Illmus. Man. in Apolog. Tert. Cont.Gent.cap. 21.

Andr. Creten. ap. Garan. cit.

30. Esse es el parentesco. Y el desposorio? Esse se ha de celebrar con el Espiritu Divino en la Encarnacion del Verbo: *Spiritus Sanctus supervenit in te.* Y siendo Parienta? Essa es la dificultad; y en verdad que creo, que la afectò el mismo Dios: *Soror nostra parva, & ubera non habet; quid faciemus Sorori nostræ in die quando alloquenda est?* Ahora nuestra hermana, ò nuestra Parienta; que en frasse de Escriptura el *Soror* no significa solo hermana, sino tambien Parienta. Ahora quande se concive, es pequeñita; no tiene edad para tener hijo; pero que hemos de hacer con ella el dia que se trate su desposorio? *Quando Verbum fiat in ea;* Leyeron los Setenta: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Pues que inconveniente tiene esso? No sabeis que en el Matrimonio ay un impedimento que se llama annidad: *Si sis afinis,* y no se puede celebrar con el? Pues, Señor, que se nace en este caso? Ahora Pablo mio: *Dispensatio Sacramenti à sæculis absconditi.* Dispensacion, dispensacion. Dispense el Padre Eterno, y desposesse Maria con el Espiritu Divino, aunque sea su Parienta en quarto grado.

Luc. 1. v. 35.

Cant. 8. v. 8.

Sept. ap. Gisler. hic exposit. 4.

31. Esto hemos sacado de aquel Sagrado embeleso. Emparentar Dios por aquella comunicacion, y transformacion amorosa con la peregrina copia de Maria: *Vulnerasti cor meum Soror mea: Sponsa.* Bien Señor; pero yo echo menos una cosa en la pintura, que son las sombras. Sombras, y luces integran los materiales de esse arte: *Ars se ipsam distinxit, & invenit lumen, & umbram.* Dixo Plinio. Sõbras en la Purissima Concepcion de Maria, que es toda luces hermosas! Si, dice el Taumaturgo Gregorio. No os acordais, que quando se introduxo la original culpa se acogieron nuestros primeros Padres à la sombra del arbol de la sciencia. Pues esta Divina Niña para evadirle, y salir libre de ella, se acogio à la sombra de la Omnipotencia Divina: *Tu Thronus evasisti Cherubicus, ubi glorificatur Pater, cuius obumbrantem habuisti potentiam.* La Omnipotencia ha de ser la sombra? Pues es esse el pincel de la pintura? Es verdad; pero no puede ser otra cosa. Pintaba, dice Plinio, el celebre Pintor Protogenes una hermosa tabla, y llegando à una perfecciõ de la copia, que era dibuxar unas espumas, se quedo tan estancada su destreza, que por mas que las ideaba, mas, y mas se confundia. Enfadado arrojò el pincel à la tabla, y del golpe casual quedaron tã al vivo dibuxadas las espumas, que el meditado acuerdo de muchos años no pudiera idearlas mas perfectas. Delineaba Dios el retrato de Maria. Para que sobresalgan mas las luces, son precissas en las pinturas las sombras; pues vaia, dice Dios à la tabla el pincel

Plin. cit. c. 5.

D. Greg. Thaumat. ser. 2. de Anuntiat.

de mi Omnipotencia; que luces tan claras como las de Maria nò pueden tener en su Concepcion otras sombras: *Cuius obumbrantem habuisti potentiam.*

31. Pues se arrojaron à la tabla el compas, y el Pincel Divino, por precission fue darle à la pintura el ultimo rasgo; pero reflexionese lo primoroso. Lo mas dificil de la pintura es el remate, dice Plinio: *Extremum est in pictura summa subtilitas.* Todo el garvo del Artifice consiste en dexar la extremidad de manera; que à demas de lo que explica, y manifiesta, prometa otras muchas cosas como ocultas? *Sic debet extremitas desinere, ut promittat alia.* Pues si fue el extremo arrojar à la tabla el pincel de la Omnipotencia; què gracias, què grãdezas, què hermosura no se ocultan, y prometen debaxo de essa Omnipotente sombra? *Cuius obũbrantem, habuisti potentiam.* Añade la misma Pluma de Plinio, que à las sombras se añadio el esplendor en la pintura: *Ars se ipsam distinxit, & invenit lumen, & umbram, quibus adiectus est splendor*; que siendo en la Soberana Pintura de Maria la Omnipotencia la sombra; no parece ay mas esplẽdor que añadir, como no sea la misma Divinidad. Pues esso es en cierto modo, dice el Señor San German. Essa Tintura es el ultimo rasgo que la hermosea: *Decore Divinitatis perfusa est*, Es Dios su Omnipotencia misma; y como echò en su Omnipotencia toda la valentia del pincel à la tabla, la sombreò de Divina; porque en su perfeccion peregrina fuessen tan admirables como las luces las sombras: *Sicut tenebræ eius ita & lumen eius.* Entre essas lucidas sombras amagan à manifestarse los resplandores de Divina. No lo es, pero fuera de no serlo, brilla con una hermosura, que nunca se podra expressar. Este serà corto elogio à cotexo de qualquiera pincel criado; pero lo serà grande à cotexo del Divino. No visteis que se arrojò ya el pincel à la tabla? Pues es como darse por vẽcido el pincel de la Omnipotencia en la expression de su hermosura. Echò el resto delineando sus luces entre los celajes de su Omnipotente sombra; y me atrevo à decir con devota audacia, que ni aun el mismo Dios puede explicarnos mas su peregrina hermosura.

Plin. l. 35. c. 5.

D. Germ. orat. in Nativ. Virg. ap. Ser. lib. Marian. l. 2. n. 244.

32. Lloraba mucho mi amado Juan, porque ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en todo el mundo havia quien abriesse aquel mysterioso libro sellado, que en sentir del Señor San Antonino es expresso symbolo de Maria Santissima en su Purissima Concepcion. *Liber gratiarum est Maria.* Ya tuvo el consuelo que lo abriesse aquel Cordero Soberano: *Ecce vicit Leo.* Es ciertissimo que lo abrio aquel Señor Divino; pero diga alguno quando lo ha explicado. El solo lo puede abrir, porque el solo, dice el Laurentino, comprehende de este Mariano retrato la hermosura, y perfeccion. *Quanta sit Mariæ species, qui dedit speciem solus novit.* Llega à comprehenderla; porque le dio la hermosura con el pinzel de su Omnipotencia infinita; pero ni el mismo puede explicarla por la incapacidad de la materia.

Laur. ap. Gar. n. 151.

33. No han reparado, dice un docto, que quando el Divino Esposo explica la hermosura de esta Purissima Niña en los Cantares; lo mas es por admiraciones: *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es; quam pulchræ sunt mammæ tuæ; quam pulchri sunt gressus tui!* Pues es que no pudo mas explicarse; no por falta de su cõcepto Divino, sino porque no sõ possibles vozes con que explicarnoslo à nosotros. Ea, Señor, creo que con este hermosissimo retrato os haveis de ver obligado à lo que los pintores antiguos. Los primeros Pintores, dice Eliano, que como estava en aquellos siglos el arte tan imperfecto, debaxo de la Imagen que pintaban, ponian, para que la conociessen, el nombre de quien era. Bien, Señor, podeis poner un titulo en esse Soberano retrato, que nos di-

diga que es Maria, si hemos de llegar à conocerla.

34. Moyses, dice Dios ve à los hijos de Israel, y di que yo te embio à sacarlos del cautiverio. A ver, Señor, dice Moyses, para que me crean los Israelitas hacedme una pintura de vuestra grandeza; Anda Moyses; *Ego sum, qui sum.* Di que Yo Soi Yo. Que de mi Soberana grandeza no se puede hacer otra pintura. Imagen de Dios perfectissima, llama el Damasceno à esta Divina Señora: *Imago Dei perfectissima creata, in qua se Deus velut in fonte inturbido omnis pulchritudinis contemplatur & gaudet*; pues la mas ajustada copia que puede hacerse de su grandeza Soberana en su Cōcepcion Purissima, será decia; que Maria es Maria: *Ego sum, qui sum.*

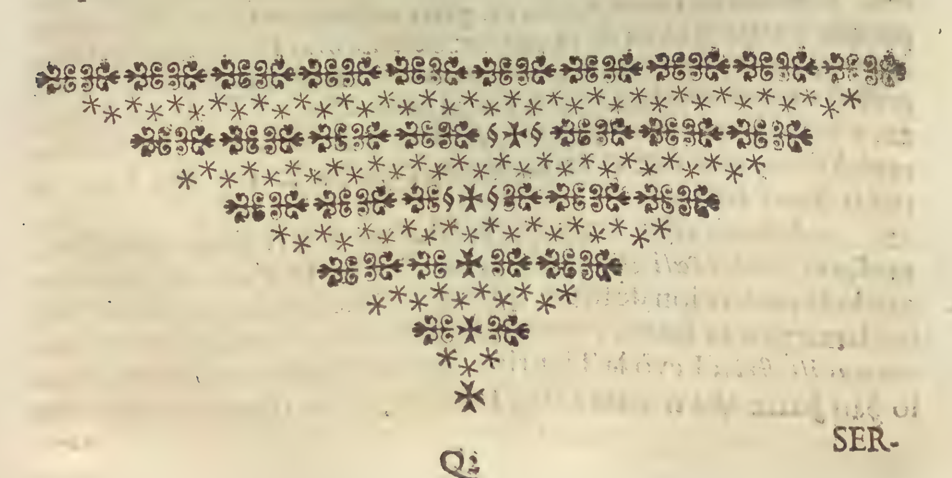
Exod. 3. v. 14.

Damasc. orat. 1. de Nativ. ap. Gara. cit. n. 100.

35. Hermosissima Señora, dulcissimo embeleso de las criaturas, y del Criador de todas. Bastanos, Señora saber que sois Maria, para conocer que sois un insondable pielago de gracias; copia de la Divinidad sin semejante; y hermosissimo retrato, que engrandeceis à vuestro artifice. Vos, Señora, sois la fuente Purissima donde el Soberano Criador de todo, mira con summa complacencia la imagen bellissima de su infinita grandeza; vos sois el crystal hermosissimo donde reberveran con summa perfeccion los rayos de su ser Divino. Vos el clarisimo Espejo dōde se forma la bella Imagen de su ser, adornada con la summa participacion de sus Soberanos atributos. Con summa complacencia miramos vuestros fieles hijos tan inexplicable grandeza; porque es tambien nuestra incomparable dicha. En vuestro purissimo vientre, geroglifico de las grandezas de vuestra Purissima Concepcion, està recopilado todo el occeano insondable de la Divinidad, dice mi Senense Seraphin. De ai se desatan los caudalosos rios, y fuentes copiosas para llenar de favores, dones, y gracias à todo el resto de las demas criaturas. Vos las comunicais sin embidia, las franqueais cō largueza, y las dispensais con potestad como Señora: *Non timeo dicere* (dice el Seraphin de Sena) *quod in omnium gratiarum effluxu quandam iurisdictionē habuerit Virgo, de cuius utero quasi de quodam Divinitatis occeano rivi, & flumina emanabant omnium gratiarum.* Corran, Señora, con impetu hacia nosotros essos Sagrados coloridos, para que se retoque la imagen, que en todos dibuxò el Artifice Divino, y deslucieron nuestros desafueros, y pecados. Haced, Señora que embelessados dulcemente en la imagen de vuestra belleza, nos sirva de pauta, y regla para conformarnos en lo possible con ella; para que copiando en lo possible à nuestra flaqueza los primores de vuestra hermosura, y gracia, vamos despues à cōtemplarla por eternidades de gloria.

D. Bernard. Senens. ap. ser. liban. Mariā. lib. 1. n. 137.

Quam mihi, & vobis præstare dignetur. &c.



 SER-



SERMON XI. Y III. DE LA PURISSIMA CONCEPCION,

MANIFIESTO EL SANTISIMO SACRAMENTO, PREDICADO EN EL CONVENTO DEL

SEÑOR SAN ANTONIO

DE PADUA DE LA CIUDAD DE SEVILLA, DIA QUARTO DEL OCTAVARIO.

Año de 1726.

SALUTACION.

1. NO puede ser la cobardia delito donde se roza en temeridad el arrojo. Que oy he de poner mi impura boca en un Cielo: Que Cielo? El que oy se adorna, y anima. Registrad el primer ser de las criaturas. El primer dia se ve una luz hermosa: *Fiat lux.* Pero es una qualidad sin sujeto, en sentir de Theodoreto, el Nacianzeno, y Basilio. Al segundo dia un firmamento: *Fiat firmamentum*; que entre la instabilidad de las aguas se solidò firme roca: *In medio aquarum*; y entre lo opaco de sus ondas zeruleas se quaxò crystal de purezas: *Sicut crystallum*; dixo Hugo. Al tercer dia ya se enfrenan, y recogen essas aguas; porque no solo no salpiquen, y manchen à esse Cielo; pero ni aun le assusten los peligros. Ya llamè Cielo al firmamento? Pues Cielo es, que assi lo llama Dios: *Vocavit Deus firmamentum Cœlum.* Cielo es, pero hasta oy un Cielo sin vida; porque le falta el alma de su mayor hermosura. Oy si, que es el dia quarto, puede llamarse hermosamente animado; porque se ve ya perfectamente lucido. Oy que recogiendo Dios en sentir de Alapide, y Pererio aquella primera luz, forma al Sol con todos los demas Astros, y los une al firmamento, para que se vea esse Cielo à todas luces lucido.

Genes. 1. v. 3. & 6.

S. Bas. Theodo. & Nacien. ap.

Alapid. hic.

Hug. hic.

Alap. hic.

2. Aora si; essas luces que le adornan son el alma que le hermosean: *Species Cœli gloria Stellarum.* Porque se eleva al supremo grado la perfeccion de su ser, quando le viste lucido ropaje al Sol, brillante gala la Luna, y peregrino adorno las estrellas: *Decus Cœli ornatus illustris*; Leyò la Tigurina. Si es este Cielo una Muger, digalo San Juan: *Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius* co-

Eccl. 43. v. 10. Tigur. hic in Apocalip. 12. v. 1.

corona Stellarum. Y explique el Chrisostomo si es nuestra purissima Niña Maria: *Ave Mater, Cœlum, Puela, Virgo, Thronus, Ecclesiæ nostræ gloria, firmamentum.* Es mui usual en los Oradores de estos Marianos cultos symbolizar à esta Purissima Niña en la primera formacion de las criaturas. La razon es tan clara como hermosa. En todas las obras de aquellos dias primeros de la creacion del mundo iba Dios haciendo borradores de lo que en Maria Santissima havia de sacar en limpio: *Maria creaturis constat omnibus, quidquid enim Creator singulis distributor iustus contulit, Matri adorandæ congessit;* dixo su devotissimo Arnoldo; y como no podemos percevir los lucidos caracteres de esse Mariano Cielo por inaccessibles; echamos mano à la templada luz de los borradores. No pretendo agraviar à ningun dia en la calificacion; pero tuviera por declarada injusticia derogar con el silencio à el dia quarto sus excellencias. Todos los cultos de estos dias se dirigen à solemnizar, y aplaudir el solo primer animado instante de esta Reyna Soberana. Pues no puede negarsele en la idea de este nuevo mundo al dia quarto entre todas, la singularissima propriedad del aplauso; porque fueron sus luces las que signaron el primer instante de tiempo en la creacion del mundo: *Sint in signa, & tempora.*

Chrisost. ser. ap. Methaph.

Arnold. Carnot. ap. Gar. Deip. elucid. n. 77.

3. Pues, y los antecedentes dias, no hacen nada? Bien se, que para completar un instante de tiempo entran muchos signos, ò instantes de intelligencia; pero no apuro Philosophias. En lo symbolico todos sirven al dia quarto. Recapitulad sus obras; suponiendo, que en sentir de muchas plumas Sagradas fue instantanea la Purissima Concepcion de Maria Santissima. Al primer dia se ve una luz hermosa: *Fiat lux.* Visos son de Concepcion, dice San Vicente Ferrer; *Ecce Conceptio Virginis.* Pero siendo qualidad sin sujeto, como decian Theodoreto, el Nacianzeno, y Basilio, no serà symbolo de Maria, sino de su gracia. Esta es, la que se entiende en el primer signo de este Purissimo primer animado instante; porque anduvo tan provida la gracia, dice el Damasceno, en la Concepcion de esta Purissima Niña, que se antepuso à todo lo que fue en ella naturaleza: *Natura gratiæ fœtum antevertere minime ausa est, verum tantisper expectavit, donec gratia fructum suum produxisset.* Al segundo dia se nota un firmamento: *Fiat firmamentum.* Ya comienza aqui la naturaleza en este segundo signo. Esse firmamento es aquel cuerpo Purissimo, masa Celestial, de donde ha de formarse el Adan segundo: *Vocavit Deus Firmamentum Cœlum. Primus homo de terra terrestris. Secundus homo de Cœlo Cœlestis.*

Plur. ap. Gar. cit. n. 148.

S. Vicent. Ferr.

1. ad Corinth. cap. 15. v. 47.

4. Aora se sigue criar al alma; digo, en lo symbolico al Sol; hermosear su substancia con aquella primera luz; unirlo todo al firmamento; à esse cuerpo Purissimo; y dexar à esse Cielo animado; y en Maria Santissima el primer instante de tiempo cumplido. Pero esperad. No advertis, que està esse Cielo rodeado de peligros? Cercado de aguas? *In medio aquarum?* Essas son la expression de nuestra primera culpa: *Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur. Omnes moriemini, quia in Adam peccavistis,* En essa union de cuerpo, y alma està el riesgo de contraerla; y si el Sol en sentir del Sinaita ha de criarse en la tierra; al passarle al firmamento por esse general diluvio de agua, serà impossible que no le manchen sus ondas. Impossible es? Pues no lo es para Dios. Dexadlo à mi cuidado, dice el Artifice Divino; quedese la creacion del Sol; de essa nobilissima alma, para el signo, ò dia quarto; que yo prevendrè esse riesgo. Apartense essas aguas, juntense en un lugar todas; y quede al imperio de mis decretos; *Et legem ponebat aquis,* libre el passo para la union del Sol al firmamẽto; y sea este el tercer signo: *Congregentur aquæ, dies tertius.*

1. Reg. 14. v. 14.

Eccles. Seraph. in offic. Cõcep

D. Anast. Sin. lib 4. contempl. Anagogic.

5. Ya queda el camino llano. Pues ahora formese en el signo, ò

ò dia quarto el Sol con todos los demas Astros, y distribuyase en ellos aquella primera luz. Formesse essa nobilissima alma con todas sus facultades, y potencias, y distribuyasse en ellas la correspondiente gracia. Vnase todo el firmamento, Cielo de su cuerpo purissimo; y quede esse Cielo puro, hermoso, y animado; y en Maria Santissima cabalmente signado el primer instante de tiempo, y su Purissima Concepcion al dia quarto perfectamente ideada en la primera formacion de las criaturas: *Fecit luminaria, & Stellas, & posuit eas in Firmamento. Sint in signa, & tempora.*

6. Mucho he tardado en el preambulo; pero aun mayores, y mas nobles cortinas pide para descubrirse la regia grandeza, y Magestad de esse Soberano Cielo. A este Cielo se arrojan oy mis impuros labios; ved si serà temeridad el arrojo. Este es el Cielo à que aspiro. Este es el Cielo; Basta; que ya temo que le agravio. Pintòle un Discreto, y le puso por mote; *Sile.* Calle à vista de un Cielo la mas florida eloquencia; que glorias de un Cielo, solo un mudo silencio las publica. El embarazo de las circunstancias con razon debiera aumentar mi congoxa; pero yo se un modo de elogiarlo todo, que si pudiera executarlo, fuera una gloria de Dios verme predicar. La vio Isaias: *Vidit gloriam Dei,* dixo de el San Juan, y à todo el mundo lleno de ella: *Plena est omnis terra gloria eius.* Pues que ve? Ve al Señor. Que Señor? Al Verbo Encarnado, dice Hugo: *Verbum in humanitate;* à quien dos Seraphines ocultaban haciendo cortinas de sus alas: *Duabus velabant faciem eius.* Esso es dexarlo Sacramentado: *Vere tu es Deus absconditus.* Si, que esso dicen los Seraphines: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Es Hebraismo, que por no tener superlativo, repiten el positivo, y en suma es decir; que esse Dios humanado oculto, es el Santissimo: *Ter Sanctum Hæbraica phrasi Sanctissimum est.*

Joan. 12. v. 41.

Isa. 6. v. 3.

Hug. hic. v. 2.

Zerd. acad. 2. n. 38.

7. Estarà sobre un elevado Throno: *Super solium excelsum, & elevatum.* Si es el Solio de Dios el Cielo: *Cælum sedes mea.* Oy se concive Maria animado firmamento, Cielo, y Throno: *Ave Cælum, Virgo, Thronus, gloria, & Firmamentum.* Toda la vision la tenemos en este Templo, y Altar. Pero dificultad de passo. Si la dulce infatigable tarea de essos Celestiales Espiritus es repetir aquel trisago de santidad: *Sanctus, Sanctus, Sanctus. Requiem non habebant.* Como aora le forman parentesis, y passan à aplaudir la gloria de Dios? *Plena est omnis terra gloria eius?* Leve es el escrupulo. esse Mariano animado Cielo, que sirve à Dios Sacramentado de Throno, es la misma gloria de Dios, dice Andres Jerosolimitano: *Cælum est in quo gloria Dei splendet.* Es la santidad una pureza immaculada, dice San Dionisio: *Puritas immaculata.* Y son tan unas las immaculadas purezas de Madre, y Hijo, que aunque los Seraphines passen de las del Hijo à las de la Madre, no presumiràn que interrumpen su trisagio.

Apocalip. 4. v. 8.

Andreæ. Herosolimit. ap. Villarr.

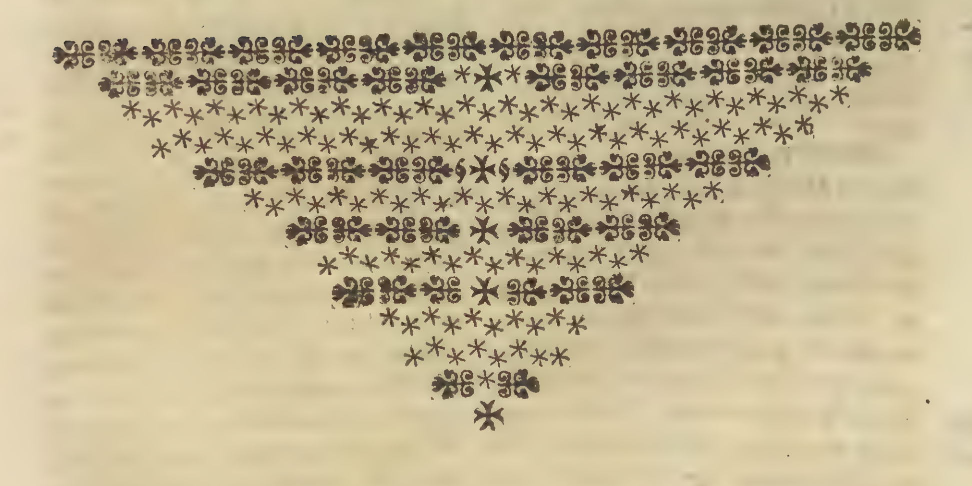
Tautol. Sac. tô. 2. pag. 448.

8. Descubri mi rumbo; pero no iba ai mi pensamiento. Dexad à Maria symbolizada en el Throno, y busquemos qual es essa gloria, que ve Isaias: *Vidit gloriam Dei.* La vision no puede ser; porque essa se quedaba dentro del Celestial Templo; y de la gloria de Dios, dice, que salia à llenar à todo el mundo: *Plena est omnis terra gloria eius.* Pues no veis à essos Seraphines, que ocultando tambien sus proprios rostros *Duabus velabant faciem sui;* Leyeron Lyra, y Hugo del Hebreo? para elogiar essas immaculadas purezas, estan à pecho descubierto haciendo lenguas eloquentes de sus abrassados corazones, cuyas encendidas voces en vez de articulados períodos serian enamorados afectos? Pues essa es. No es una gloria de Dios ver predicar las purezas immaculadas de Hijo, y Madre à un Seraphin haciendo lengua de su enamorado corazon? Es tan alta, y persuasiva essa eloquencia, que hace resonar en todo el mundo la gloria:

ria: *Plena est omnis terra gloria eius*; porque à sus afectos impetuosos, crecian tanto los incendios embueltos en bolcanes de humo, que estuvo ya para estallar el Cielo à cuyo compas salia tan de priessa, y amontonada la gloria à llenar à todo el mundo, que quiso desencaxar los linteles, y quiciales de essos eternos Palacios: *Commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis, & domus repleta est fumo: Plena est omnis terra gloria eius.* Isai. 6. v. 4.

9. Esto es saber predicar del animado Cielo, del elevado Throno Maria Santissima, real, y immaculado solio donde asiste su Divino Hijo Sacramentado. Esta es la gloria del predicar, y el modo que yo quisiera oy tener. Abrirme el pecho, y que la lengua de mi corazon diera gritos de ternissimos afectos, que llenaràn à todo el mundo de las glorias de esta Purissima Reyna. No puede ser solo con el afecto; porque fuera de que el mio serà el mas tivio, estoi precissado à predicar. Pero supla por mi tanto abrasado Seraphin, como asiste en esse Choro, y Altar; y todos mis oyentes, que para celebrar à Maria Santissima, creo que traen puros, limpios, y abrassados los corazones. Como assi sea no ay que cuidar de lo que yo he de decir; porque fuera de ser lo menos, y importar nada; para que importe algo, y sea mas, ay remedio. Impuro, como yo me confiesso, y insuficiente se hallaba en la ocasion Isaias, y tocandole un Seraphin con una encendida brasa del Altar, symbolo expreso de aquel Sacramento Augusto, le dexò puro, eloquente, y atrevido para todo: *Ecce ego mitte me.* Oi Asistanme tus piedades, y influencias, Divino Sol Sacramentado. Venga sobre mi un rayo de vuestra Divina luz, que me illustre, y purifique, y aqui estoi yo para predicar: *Ecce ego.* Venga de essa hoguera de gracia, y amor, una brasa encendida, para que con Angeles, y Seraphines predique à vuestra Divina Madre Maria, en el primer instante de su ser llena de gracia. V. 8.

AVE MARIA.



THE-

THEMA.

BEATUS VENTER, QUI TE PORTAVIT.

Luc. cap. 11.

10. A Vna Muger nos da el Evangelio por Maestra para predicar la Cōcepcion Purissima de Maria Santissima (Vuestra Madre, Sacramentado Rey de la gloria) *extollens vocem quædam Mulier.* Marcela es la Maestra de todos los Predicadores de Concepcion. Goza con justo titulo el lauro del Magisterio, porque ella la predicò como un Seraphin. Dixe en el exordio como la predicaban los Seraphines. Elogiaban, y aplaudian las immaculadas purezas de Christo; y pasaban à las de su Divina Madre sin hacer interrupciō en el aplauso. Ved como les sigue los passos esta admirable Muger. Con su virtud Divina alcanzò Christo mi Bien una victoria del Demonio, y con este motivo, dice Marcela; Bendita sea la Madre que te concivio, y pario: *Beatus venter qui te portavit*: que cosa tan Santa, y tan buena no pudo dexar salir de una Madre Purissima. Casi con estas vozes perifrasea mi Seraphin Ventura: *Beata Mulier, quæ portavit tan bonum Filium.* D. Bonav. Coment. ad cap. 11. Lucæ

11. En esto son mas dichosas las Mugeres, que los hombres. En haciendo alguna cosa buena los hijos, luego se llevan las bendiciones las Madres. Es mugeril el estilo; pero mui fundado en derecho; porque disponen sus leyes, que siga el hijo la condicion de la Madre: *Partus sequitur ventrem*, y asi en todo buen derecho infiere, y une bien Marcela las purezas de la Madre à las purezas del Hijo. Con que tenemos en summa; que elogia las Concepciones de Hijo, y Madre esta Muger dichosa. Asi es, dice el doctissimo Barradas: *Christum laudat, simulque Deiparam Virginem.* Pero con esta diferencia, dice la misma Pluma; que las glorias de la Concepcion del Hijo, le sirvierō à Marcela para elogiar la Concepcion Purissima de su Madre, de regla, pauta, y modelo: *Matrē laudat, & à Filio omni laude digno laudem habere indicat.* Pues sigo cō Marcela el elogio, y el motivo, cotexando, y midiendo en el primer discurso los primores de la Concepcion Purissima de Maria, por la de su Hijo Soberano; y en el segundo asimilandola en el triumpho, que en este primer instante alcanzò contra el Demonio. Discurramos.

Ex Legib. Part. c. de rei vindicat.

Barr. hic.

DISCURSO PRIMERO.

12. ES lo primero cotexar las Concepciones, ò medir los primores de la Concepcion de Maria Santissima por la de Christo nuestro Bien. Corrio el Divino Verbo à concevirse hombre; y al primer passo ya le mira Gigante el Propheta Rey: *Exultavit ut gigas.* Mucho crecer es en tā corto tiempo. Pues no se admiren, que salia de un Cielo para entronizarse en otro mas alto; que era el de Maria: *A summo Cælo egressio eius, & occursus eius usque ad summum eius.* Y caminar de un Cielo para otro, no pide menor estatura, que una gigante grandeza. Mucho dixe de una vez, dare la prueba de todo contrayendome al assumpto. Ps. 18. v. 7.

13. El Epiteto que da el Divino Esposo à Maria Santissima en los Cantares es, que su estatura es semejante à la de la Palma: *Statura tua asimilata est Palmæ.* Su agi- Cant. 7. v. 7.

Berch. in Reduc. mor. lib. 12. c. 112. & in Dict. v. Palm.

agigantada estatura la vocea la experiencia; la causa la señalò el erudito Bercorio. Es la raiz de la Palma como un ovalo redondo: *Radix eius rotunda est.* Es como una Esphera, como un Cielo. Esta perfeccion en su principio, en su concevirse, la hace en sus intentos tan noble, que no son menos, ni aspiran à menos gloria, que à coronar en el Cielo su grandeza: *Quia scilicet Palma, & omnes rami eius sursum tendunt in Cœlum.* Y salir de un Cielo para entronizarse en otro, no pide menos que una grandeza tan gigante.

14. Ai quien crea, dice Pinto, que en el oriente solo ay una Palma, y por esso tan estimada, como aquel paxaro solo de la Arabia, con que viene à ser el Phenix de los Arboles, y de aqui quiza tomò esta Ave el nombre; porque Phenix en el griego idioma, es lo mismo que en el Latino Palma: *Et ab ea creditur nomen sumpsisse Phœnix, quia Phœnix græcè idē est, quod Latine Palma.* Yo tambien creo, que en el oriente del concevirse, es Christo mi Bien la Palma Phenix; porque el solo se concive hombre, y Dios; pero si no ay Palma que le acompañe por naturaleza, ay en el oriente agigantada estatura, que à essa Palma Soberana se le assemeje por gracia; que es Maria: *Statura tua assimilata est Palmæ.* Porque en su raiz, en su principio, en su Concepcion es un Cielo: *Radix eius rotunda est. Cœlum est.* Y se acredita gigante; porque al primer passo que da, se entroniza en otro Cielo.

Berch.

15. En otro Cielo? En qual? En el Empireo. Este es el primer passo que da para concevirse perfecta. Tiene Christo nuestra Bien dos Concepciones. Vna como hōbre en el Cielo de Maria. Otra como Dios en el Cielo del Padre Eterno. No me censure el termino el critico Theologo; que alli se nos manifiesta este Señor Divino: *Pater noster, qui es in Cœlis.* Fue Palma, que conciviendose en el Cielo de Maria en lo humano, se entronizò à la eterna, Divina, y permanente Concepciō del Padre Eterno. Esta Divina Señora no tiene mas de una; pero se ha de mirar con dos respectos. Vno de la naturaleza criada, que hermoseada de la gracia, la hace un Cielo: *Cœlum est.* Otro en cierto orden sobrenatural de la misma gracia, y por este su origen, y Cōcepcion en el Empireo.

16. *Ego ex ore Altissimi prodivi.* Yo me concevi en la boca del Altissimo, ò del Eterno Padre. Qual es la boca del Eterno Padre? Su entendimiento Divino, dice el Theologo, que esse es el que habla, y dice la Palabra, ò Verbo, Bien. Pero quien dice ello? Christo que es su Hijo. Tambien yo lo digo, dice Maria Santissima, en pluma del Theologo San Gregorio: *Simul atque nata, sum Patris tui, ut arbitror ex mente summa.* Que dices luz de los Theologos, exclama la subtileza de Cerda: *Qui sic audes Theologorum fax?* Maria Santissima, concevida, y nacida del entendimiento Paterno? Esse es principio de assimilar, tan fecundo, que todo quanto tiene de perfeccion, y grandeza la persona, de necessidad lo dà, y comunica à quien engendra. Maria Santissimo, se concive Dios?

S. Greg. Nacian. ap. Zerd. ac. 8. n. 16.

17. No, ni el intento del Nacianzeno, dice la misma Pluma, es con tanto rigor Theologico: *Non censoria Theologi fronte egit.* Pero dexò bolar la pluma lo que pudo en obsequio de Maria. Conceviasse para Madre del mismo à quien en quanto Dios engendraba el Padre Eterno con su Divino entendimiento, y persuaden mucho estos indicios: *Indicia suadent.* Pero sino puede ser engendrada por naturaleza; no obstante como la ordenaba desde entonces para Madre de su vnigenito Hijo; *Ab æterno ordinata sum*; Se dice con hermosura, que tiene su origen de la mente Paterna; porque si consiste essa intelectual facultad en ser assimilativa; le dio el Eterno Padre para esse empleo, y ministerio à Maria Santissima, dice mi Seraphin de Sena, en cierto grado de necessidad, un no se què de

D. Bernard. Sen. tom. 1. ser. 61. cap. 12. ap. Zer. ac. 18 n. 3.

de Deidad, con que sacandola del orden de las otras criaturas, la dexò en cierto modo assimilada, è igualada à su grandeza: *Oportuit*, dice el Seraphin Senense, *opportuit, ut sic dicam, Fœminam elevari ad quandam æqualitatem Divinam, per quandam quasi infinitatem perfectionum, & gratiarum, quam æqualitatem creatura nunquam experta est.* Y si Christo en tanto es Hijo del Padre Eterno, en quanto se elevò al ser Divino, en que de necessidad nacio del entendimiento, y mente del Eterno Padre igual, y semejante en la grandeza, y perfeccion; llamesse tambien Maria Santissima, Hija concevida de la mēte Paterna; no natural, que esso fuera error: sino en cierto modo apropriado à esta Soberana Niña, por la similitud que tiene en la comunicacion de la grandeza con essa encumbrada Divina Palma; con essa divinizada naturaleza; en essa elevacion, y orden especialissimo de gracia: *Statura tua assimilata est Palmæ simul atque nata, sum Patris tui ex mente summa.*

18. Fabulò la antiguedad de su Diosa Minerva, que se concivio, y nacio de el cerebro del Dios Jupiter. Gentil mentira; pero con alguna congruencia. Se engendraba para Madre, y Diosa de las ciencias: *Scientiarum Deam asserebant.* Y parecia razon congruente, que el mismo Dios de su mente, y cerebro la engendrase. Conceviasse Maria para Madre de la infinita Sabiduria. Fuerte indicio para creer su generacion natural del cerebro, y mente del verdadero Dios. No puede ser, claro esta; pero lo que no puede gozar por naturaleza; gozelo en lo possible à especialissimos influxos de la gracia. Salgan Hijo, y Madre de la boca, ò mente Paterna: *Ex ore Altissimi.* Como hermanos de un parto, y mellizos de la gracia: *Simul atque nata, sum Patris tui.*

19. Quiza por esso en los Cantares la llama Christo nuestro Bien tantas vezes con el amoroso titulo de hermana: *Soror mea.* Por instantes me voi empeñando mas. Si es hermana, como ha de ser Madre? Hermana serà por la similitud; pero como ha de caber aora la Maternidad? Antes esso dexa la similitud mas airosa; porque tambien Christo, siendo hermano, es tambien por gracia como Madre de Maria Santissima. Madre? Que? Es maravilla? Es cosa nueva? Pues bien puede serlo para nosotros; pero ha mucho tiempo que lo vozea Jeremias.

20. Maravilla nueva ha criado Dios en el mundo; dice el Propheta: *Novum creavit Dominus super terram.* Y que es? Vna Muger concevirà à un varon: *Mulier circundabit virum.* Y esso es novedad? No ay otra cosa mas comun. Andad, dice Bernardo, que estais tropezando con el concepto sin percevirlo. Si dixera el Propheta, que essa Muger havia de concevir à un infante, ò à un Niño, es verdad, que no fuera admirable, ni nuevo. Pero si està diciendo claro, que el que se concive es ya varon perfecto: *Fœmina circundabit virum.* Esso es lo admirable; esso es lo pasmoso; ser esse varon quando se concive tan grande como su Padre; y que pueda en cierto modo dexar engendrada ya à su Madre: *Si vir* (dice el melifluo Doctor) *quomodo à Fœmina circundatus? Si à Fœmina quomodo vir? Quomodo simul potest, & vir esse, & in utero Matris? Si dixisset fœmina circundabit infantem, vel parvulum, nec novum videretur, nec mirum.* Esse varon Divino que se concive (este en frasse de Zacharias Propheta es el nombre de Christo: *Ecce vir oriens nomen eius*) trae por parte de Padre su origen desde *ab æterno.* Y quando su Diuina Madre en tiempo se concevia, ya cō los respetos de hombre, y varon la engendraba.

Jerem. 31. v. 22.

In futuro legūt ferè omnes in Bibl. Max.

D. Bern. hom. 2. super *Missus est.* ap. Zerd. ac 5. n. 46.

Zach. 6. v. 12.

21. A un en el mismo Verbo circundar se descubre essa maravilla con mas hermosura. Esse Verbo circundar, dice la Zerda subtilissima, no es concevir como quiera, sino concevir sin obra de varon. Esso es ceñir, y hacer suya toda la prole; porque la Muger que concive de varon parte los

de-

derechos con el Padre. Y assi ninguna Muger; solo Maria Santissima en la Concepcion de Christo, le circundò, y ciñò de esta manera: *Mulier maritata viro ex cuius cōcipit semine prolem non circundat.* Pues ay en esse Verbo, dicen algunos Rabinos, mas novedades; porque hace eco al capitulo quinto de los Juezes donde leen: *Eligit Deus novitates, vel novos.* El erudito Alapide da la causa. Esse verbo circundar en el original Hebreo es indiferente à activo, y passivo; à decir que essa Muger circundara à esse varon, ò serà circundada de el. Por esso muchos en pluma suya leyeron: *Fœmina circundabitur à viro.* Essa misma muger, que circunda, ciñe, y cōcive à esse varon haciendole todo suyo; serà circundada, ceñida, y concevida de èl, haciendola suya toda. Es literal el Texto de Christo, y Maria Santissima. Y està en ellos hermosa la indiferencia. Cōceviale Maria Santissima, dandole como Madre unica todo el ser de la humana naturaleza; pues en fina correspondencia dè Christo à Maria Santissima como si fuera Madre todo el ser de la gracia. A un no se quieta el discurso. Ser engendrada del mismo à quien engendra! Como ha de ser? Que se quedarà la naturaleza atonita, viendo sus leyes atropelladas. Es verdad, dice nuestra Madre la Iglesia: *Gennisti, natura mirante, tuum Sanctum genitorem.* Pero que? Se pasmarà todo el mundo. No hara mas de lo que debe, dice el Señor San Amadeo; que esso se mereze la grandeza del prodigio: *Vide homo, & obstupesce ad tantam novitatem; cum Jeremias dicat: Novū creavit Dominus super terram; Mulier circundabit virum; eadem quæ circundedit circundata est.*

Zerd. ac. 3. n. 48.

Alapid. hic.

S. Amad. hom. 2. de laud. Virg. ap. Zerd. cit.

22. Y no havia otro modo de explicar essa comunicacion de gracia, y grandeza de Christo à Maria Santissima, sino por generacion. Este era conveniente. Miren Señores. En la generacion todo quanto tiene el Padre se lo comunica al Hijo; y lo que no le dà es porque no es possible. Dio Maria Sātissima à Christo todo quāto pudo de necessidad, que fue toda la humana naturaleza; pues aqui entra el *opportuit* del Seraphin Senense, que es un cierto grado de necessidad en el orden de la gracia, correspondiēte à aquella comunicacion de humana naturaleza; con que en punto de gracia la comunicò su Hijo toda quanta tuvo: *In Maria totius gratiæ, quæ in Christo est plenitudo venit, quamquam aliter.* Y solo no le dio lo que no era possible à pura Criatura, que era el ser de Dios.

D. Hyerō. ser. de Assumpt.

23. Moyses, una Arca se ha de fabricar de madera incorruptible, y à toda costa hermosa: *Arcam de lignis Setim compingite.* Si dice Ricardo de Santo Laurencio; echese el resto al primor; que la fabrica de essa Arca es la Concepcion de Maria: *Fabrica huius arcæ Conceptionem indicat Mariæ.* La grādeza ha de ser de dos codos, y medio: *Cuius longitudo habeat duos, & semis cubitos.* Bien, Señor, y quien la ha de medir? Moyses, dice el Abulense, que es hombre de conveniente grandeza: *Dicendum videtur istos cubitos esse de cubitis Moysis, qui erat vir convenientis magnitudinis.* Que si como dice Alapide, es Moyses un indice, y expressa figura de Christo, no ay grandeza conveniente, sino la grandeza de Christo para medir la grandeza de Maria quando se concive.

Exod. 25. v. 10.

Ric. à S. Laur. lib. 10. de Laud. Virg.

Abul. hic q. 12.

Alap. in Prol. ad Pentateuc.

24. Y essos dos codos, y medio de grandeza, que significan? Mi devocion la discurre assi. Ay tres modos de naturalezas à quienes puede hermosear la gracia. Hombre puro. Angel puro, y hombre Dios, que es Christo. Los dos codos en la Divina Arca Maria significan la grandeza, hermosura, perfeccion, y gracia de Angeles, y hombres. Mide otro medio el Divino Moyses para sacarla del orden de las otras criaturas, y assimilarla à si. Medio no mas? Dadle otro medio Señor. Esso no; no puede ser; que esse medio codo tendra la cabeza de Christo, que es su Divinidad, dice el Apostol; *Caput Christi Deus.*

1. Ad Corinth. 11. v. 3.

Diola al fabricarla toda la gracia de los hombres; toda la perteccio de los Angeles, y toda la mitad de su grandeza; que era toda la gracia que como hombre tenia: *Totius gratiæ, quæ in Christo est plenitudo venit.* No le dio mas; porque no cupo mas. Solo reservò para si la cabeza de su Divinidad, para quedar solo mayor como Dios: *Nemo maior te nisi Deus*; que dixo el Idiota docto. Idiot lib. 6.

25. O grandeza Soberana! Con razon, dice, que casi se exaltò como el Cedro en el Libano su grandeza: *Quasi Cedrus exaltata sũ in Libano.* Interpretase candor, y pureza el Libano, dice el maximo de los Doctores Geronimo: *Libanus candidatio interpretatur.* Y en punto de los candores de su gracia, si el Cedro Christo se descollò para entronizarse en la esphera de la Divinidad; la grandeza de Maria no llegò à tanto; pero quasi quasi le compite; porque solo la lleva el cogollo de lo Divino. Pero que digo? Errado llevo el discurso. Si toquè la gracia de Maria Santissima en su Concepcion, y esta ha de medirse por la de Christo nuestro Bien, para su grandeza no havia de traer otros similes de la gracia. Ni à los Angeles, ni à los hombres se han de tomar en boca para su medida. Debia suponer en Christo una plenitud total: *Plenum gratiæ.* En Maria Santissima lo mismo: *In Maria se tota simul infudit plenitudo gratiæ.* Y hacerlos regla, y medida de toda la demas gracia.

Eccli. 24. v. 17.

D. Hyeronim. sup.

Joan. 1. v. 14.

D. Hyeronim. cit.

26. *Educet lapidem primariũ*, decia el Propheta Zacharias. Sacara Dios de la cantera de la humana naturaleza la primera piedra. Esta es Christo, dice Hugo. A la letra es Maria Santissima, dice Rabi Heccados en pluma de Galatino. Pues sea uno, y otro. Que preciosidad tiene essa piedra? El Texto: *Et exequabit gratiam gratiæ eius.* Ser su gracia, preciosidad, y hermosura, regla, y medida de toda la gracia. Alli esta toda junta. Y de essa plenitud cõ regla, y medida se participa à todas las criaturas: *Et de plenitudine eius omnes accepimus*; dixo San Juã de Christo quando se concivio; pero es tambien prerogativa de Maria Santissima quando se concive; y solo ay de diferencia; que en Christo es por naturaleza, y en Maria Santissima por gracia.

Zachar. 4. v. 7.

Hug. hic

Galat. ap. Baez. ser. de Concep.

Joan. 1. v. 16.

27. En aquel Relox de Sol del Rey Achaz, mirò mi Bernardino de Bustos symbolizada à Maria Santissima en su Concepcion dichosa. *Horologium, ad cuius decimam lineam reversus est Sol, est Beata Virgo Maria ex Rege Achaz descendens.* Es Relox de Sol; porque no se hallo yerro en la preciosa armonia de su fabrica. Sale la barita recta à señalar en las lineas los numeros de las horas. Es Christo mi Bien el Sol, dice mi Seraphin Ventura; las diez lineas los nueve Angelicos Choros, y la multitud de los hombres. Y Maria Santissima sale en su Concepcion como recta vara: *Egredietur virga.* Señalando à cada linea el numero de gracia que le toca. Este señalar es por naturaleza glorioso officio del Sol: *Sint in signa, & tempora.* Pero por gracia, y à beneficio suyo goza el Relox el privilegio.

D. Bonav. ser. 5. de Nativ.

Isai. 11. v.

Genes. 1. v. 14.

28. Pero debe advertir la piedad, y devocion Christiana, que el mayor numero que señala la vara es el de la linea que halla recta, que es el numero doze; porque al alma que halla recta esta Divina Reyna, la levanta cõ su intercession à mayorias de gracia. Veran, que siempre esta la varita inclinada à la tierra; que aunque se concive tan alta, y grãde Maria Santissima, siempre està inclinada à favorecer à todos su grandeza, y misericordia; pero es necessario saber alcanzar sus favores.

29. En dos ocasiones le vio Jacob en sombras de este Mysterio. Vna en la escala que tocaba al Cielo, que este fue en su Concepcion el primer passo. Otra cõmo la Aurora. En opinion corriente en ambas ocasiones assistia el Verbo humanado: *Dominum innixum scalæ::: Vir luctabatur cum Jacob.* En la primera ocasion, aunque

Genes. 28. v. 13. & 32. v. 24.

que le promete mucho de futuro; de presente nada le da. En la segunda si, le dio una copiosa bendicion: *Benedixit ei in eodem loco.* Pues porque no tambien en la primera? No està alli tambien Maria Santissima à cuyos influxos debio Jacob el favor de la segunda? Si; pero en la primera estaba Jacob dormido: *Dormivit in eodem loco; viditque in somnis scalã.* Y à quien se duerme en las culpas, à quien se descuida en la vigilancia del alma, ni Christo da bendiciones, ni Maria Santissima hace mercedes. Velaba, y batallaba Jacob en la segunda: *Luctabatur usque manè.* Y velar en el cuidado del alma, batallar con felicidad en el servicio de Dios, es el mas cierto señuelo de la bendicion de Christo, de la intercession de Maria Santissima, y la finca mas segura de la gloria; que essa fue la bendicion: *Israël erit nomen tuum. Israel, id est videns Deum.* Lo que yo prometo de parte de Christo, y Maria Santissima à los dormidos en la culpa, y descuidados en la salud de su alma; que si despiertan, seràn los favores abundantes. Ni Christo, ni Maria Santissima disentiran de mi propuesta; porque de Christo es promessa, y Maria Santissima se cortò à su medida. Este es el primer discurso.

Cap. 23. v. 29.

Cap. 28. v. 11. & 12.

Cap. 32. v. 28.

DISCURSO SEGUNDO.

30. EL segundo es medir los triumphos de Maria Santissima, en su Concepcion Purissima, por los triumphos de su Hijo. Son las armas para debelar à este capital enemigo las de la gracia; y quedàra ya desairado el discurso, y poco cõsiguiente, si donde encontrè las armas, no fuera à buscar las victorias. Los mismos testimonios, que me dieron luz para el primor de su grandeza, me avisan lo excelso de sus victorias. Buelva al taller la Palma.

31. *Statura tua assimilata est Palmæ.* Concivese la grandeza de Maria como la Palma. Concivese la Palma, y al rayar los primeros crepusculos de su ser, se corona victoriosa; porque desde su primer instante es Palma, que explica triumphos. *Palma est arbor victorialis,* dixo el Pictaviense. Cõcivese con nobles intentos de coronarse en el Cielo, armandose de puntas para triumphar de quiẽ se le oponga; con que en su rudo, pero fuerte vestido lleva asalariada la victoria. Concivióse la Palma Phenix Christo. Vistiose el tosco, y humilde habito de nuestra naturaleza para vencer al Dragon en batalla: *Ad debellandas aereas potestates humilis apparere dignatus est,* dixo el Magno Gregorio. Concivióse en el Cielo de Maria Bienaventurado para alcanzar de derecho, y justicia en su primer instante la original victoria: *Quod nascetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei.*

Cant. 7. v. 7.

Berchor. v. Palma.

D. Greg. hom. 24. in Evang.

Luc. 1. v. 35.

32. Fue el primer passo de Maria Santissima al concevirse entronizarse en el Cielo. Si fue passo de Bienaventurada, consultadlo con su venerable Historiadora, y otras plumas Sagradas; que no falta quien lo diga; que a mi solo me toca seguir mi intento, que es assimilarla à la Divina Palma, Phenix en el triumpho. Que se ve en la Palma? Todas sus ojas tienen la forma de espadas. Con que vienen à ser sus ramos ordenados esquadrones, y armadas hileras. Y en Maria Santissima al concevirse que se ve? *Quid videtis in Sulamite?* Que se ve en esta hermosissima Sulamitis sino robustos, y lucidos esquadrones de gracias? Hermosos, y ordenados batallones de perfecciones? *Quid videtis in Sulamite, nisi Choros castrorum?* Para llevarse como la Palma la victoria: *Statura tua assimilata est Palmæ. Palma est arbor victorialis.*

V. M. Maria à Jesu in Mistic. Civ. Dei.

Gar. Deip. eluc. cit.

Vrrutigoit. in Certam. Schol. pro Concept.

Cantic. 7. v. 1.

33. Reparen en la oja de la Palma, y veràn que por el medio tiene una vnion, y à los lados saca dos filos, con que viene à quedar la oja en perfecta forma de espada, symbolo hermoso de los triumphos de Christo, y de Maria: *Ego ex ore Altissimi prodivi.*

Mi

Mi Concepcion, dice Christo, fue de la boca del Altissimo. Tambiē la mia, dice Maria Santissima; *Simulatque nata sum Patris tui, ut arbitror ex mente summa.* Esta competencia ya la dexè ajustada. Pero porquè de la boca? Supongo la alusion del Verbo; pero salen tābien victoriosos como la Palma; y si la oja es espada de dos filos, esso es lo que sale, dice San Juan de la boca del Altissimo: *De ore eius gladius utraque parte acutus exibat.* Salen de la boca del Altissimo Christo por naturaleza; Maria Santissima por gracia; para que unidos como espada de dos filos, hiciessen à dos lados la victoria.

Apocalip. 1. v. 16.

34. Y si son Hijo, y Madre como han de concevirse juntos, y unidos? Esta es la misma duda antecedente; y aora para el intēto ofrece hermosa respuesta la methaphora de la espada. El que quiere dar una cuchillada fuerte à su enemigo observa estos movimientos. Saca de la baina su espada; y levantando el brazo para hacer mayor la herida, executa con valentia su golpe. Este golpe es su fin principal; pero para executarlo bien, primero levantando el brazo ha de dar otro golpe, aunque de reves en la parte de arriba con el otro filo de la espada; que sino diera en el aire, tambien hiciera su herida. Assi juega Dios su victoriosa espada. Pecò Adan; y por la culpa original señoreò el Demonio à todo el mūdo. Sacò Dios la valerosa espada del Verbo humanado: *De ore eius gladius. Ex ore Altissimi prodivi.* Madre ha de tener este Verbo. Pues ordenese luego al punto: *Ab æterno ordinata sum.* Salga juntamente con èl decretada: *Simul atque nata sum Patris tui;* y desele otro filo à essa espada valerosa: *Ex utraque parte acutus.*

35. Ea, Señor, ha de ser fuerte el golpe? Todo el poder, y valentia de mi brazo, dice Dios, he de ostentar para destruir este enemigo: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos.* Pues enarbolad esse invicto brazo, y executad el golpe con el filo del humanado Verbo; pero primero desele otro golpe de reves con el filo de Maria, para que à todas luces sea completa la victoria, jūtos se concevian en la mente Paterna, para destruir al comun enemigo. Era el primer intento la victoria del Verbo humanado; pero para executarla, era como necessario, que precediesse la victoria de Maria. Ya me entiende aqui el Theologo; en lo demas no se si me he dado à entender; pero yo me explicarè para todos.

Luc. 1. v. 51.

36. Vencenos à todos el Demonio en la culpa original, porque nos concevimos hijos de Adā por comun propagacion de Hōbre, y muger. Conceviase Christo nuestro Bien de Maria Santissima sin obra de varon; pues aqui nada tiene que hacer el Demonio; de derecho, y por naturaleza le toca la victoria en la original batalla. Conceviase Maria Sātissima de hombre, y Muger por el orden comun. Sobervio, y orgulloso el Demonio, queria hacerla su cautiva. Que ignorante! No ves necio sobervio, que el derecho de aquella Divinizada naturaleza està pidiendo para esse comun orden un reves de la gracia, que te ha de partir la cabeza? *Ipsa conteret caput tuum?* La victoriosa espada de Dios tiene dos filos: *Ex utraque parte acutus.* Su invicto brazo no da golpes al aire. A dos lados hace el triumpho, para que sea por naturaleza, y gracia la victoria.

Genes. 3. v. 15.

37. Conceviase el Hijo de la mente Paterna, y se concive como espada triumphante: *Ex ore Altissimi prodivi: De ore eius gladius.* Y para assimilarsele en el triumpho, sigue su Madre Santissima la condicion en el noble origen de la gracia: *Simul atque nata sum Patris tui.* De aquella misma Minerva, que por Madre, y Diosa de las sciencias fabulò la antiguedad, que se conciviò del Cerebro del Dios Jupiter; dixò tambien, que era Palas, ò Belona, que es la Diosa de las batallas, y que por esso se conciviò, y salio

à

à luz, armada de Morrion, peto, Lanza, y otras armas. Todo fue amontonar mentiras. Pero son indice de la Madre de la infinita Sabiduria, de las verdades, de la gracia. Es el Hijo el Dios de las batallas. El ser Diosa le toca à su Divina Madre Maria. Para adjudicarle este titulo, le dieron à Palas un escudo. A millares los trae esta Reyna Soberana en su Concepcion Purissima: *Mille clypei pendent ex ea.* Diose à Palas esta arma, ò la otra; en Maria Santissima todas se miran amontonadas: *Omnis armatura fortium.*

Cantic. 4. v. 4.

38. O Palas Divina; quien te pertrechò de tãtas armas? Verdaderamente eres nueva maravilla de la gracia: *Novum creavit Dominus super terram.* Esta es la novedad de Jeremias, que à cada passo se descubre mas maravillosa: *Fœmina circundabit virum.* Concevirà una Muger à un Varon ciñendole, y dandole todo el ser de la naturaleza humana. Armas fueron este ceñir, este nuevo modo de concevirse, con que de derecho se llevò Christo la victoria en la primera batalla. Pues à fin de fino correspondiente, conciva esse Divino Varon Christo à Maria Santissima en el ser de la gracia: *Fœmina circundabitur à viro:: Eadem quæ circundedit circundata est.* Ciña. y amuralle à essa Ciudad hermosa de elevados valuartes de virtudes, y Torreones robustos de perfecciones. Pertrechela de refulgentes escudos, y lucidas armas de gracia: *Mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Ciñe Maria Santissima à esse Divino Varon Christo; porque ella sola tuvo parte en su Concepcion natural; y esse mismo Varõ Christo ciñe à Maria Santissima, porque el solo tiene parte en su Concepcion por lo que toca al ser espiritual.

Jerem. 31. v. 22.

39. Solo? Pues: *Hæc vocabitur virago quoniam de viro sumpta est.* Esta serà Muger fuerte, y varonil, porque la da todo el ser esse Varon. Asi explica mi Haye este lugar: *Virago virilis animi Fæminã significat.* Esto dixo Adã de nuestra Madre Eva; porque el solo la administrò la naturaleza en su costilla. Pero si el varon se llama asi de la fuerza, y robustez: *Vir dicitur à viribus*, que dixo el Docto Lorino; quedò en Adan, y Eva mui desairado el elogio; porque el fue tan ruin, que se rindiò à una Muger; y ella tan flaca, que se dexò vencer de una sabandija. Pues passadlo à Christo, y Maria Santissima; que ai està el elogio en su proprio lugar. Esta Divina Muger es la que ciñe à esse varon verdaderamente fuerte. *Mulier circundabit fortem*, Leyò sobre nuestro Texto Galatino. Pues esse Varon fuerte ciñe à correspondẽcia à essa Soberana Muger, para sacarla verdaderamente fuerte, y varonil: *Mulier circundabitur à forti*, habra de leer à correspondencia la otra version. Para que unidas fuerzas tan Sagradas, nos despiquen con su victoria de aquel desgraciado lanze de nuestros primeros Padres Adan, y Eva, cuya flaqueza nos introduxo la batalla de la culpa. Decid aora al Demonio, que vaya à travar conversacion con Christo, ò con Maria, nuevo Adan, y nueva Ave trocada Eva de la gracia. No se que lo hago; porque salen en su primer ser tan pujantes, y airosos, que ni aun la primera vista podra resistir esse enemigo.

Genes. 2. v. 23.

Haye in Bib. Max. in conc. & exposit. litt. hic.

Lorin. in Ps. 18. v. 7.

Galatin. in Bibl. Max. hic.

40. Lo mismo fue poner aquella arca que fabricò Moyses à vista del idolo Dagon, figura expressa del Demonio, que caer de la Ara à la tierra arruinado: *Ecce Dagon pronus iacebat in terra.* Segunda vez intenta elevarle la malicia, pero cae segunda vez destrozado por una parte el cuerpo, y por otra las manos, y la cabeza: *Invenerunt Dagon iacentem super faciem suam in terra: Caput autem Dagon, & duæ palmæ eius manuum abscissæ erant super limen.* Era el Arca symbolo de Maria Santissima en su Concepcion, cortada à medida del Divino Moyses, y havian de repetirse los triumphos, y laureles al compas de los vencedores. Conciviose entre los dos, Christo el ultimo; pero en el

1. Reg. 5. v. 3. & 4.

el orden de intencion el primero. Vino al mundo, y derrivò de su trono el Demonio: *Venit Princeps huius mundi, & in me non habet quidquam. Princeps huius mundi ejicietur foras.* Y como Maria Santisima se concevia, y cortaba à su medida, repitiò con nuevo aliento la victoria. Pero no passeis sin reparo, que siendo esse idolo figura del Demonio, y aun organo suyo; pues por èl dominaba en los engañados Philisteos; permita su astucia que le buelvan los mismos Philisteos à vista del Arca, haviendo ya experimentado con su vista su ruina. Tengolo por Providencia Divina para castigar bien su sobervia. Bien querria èl estarse arrinconado, y aun si se lo permitieran, huirse à los infiernos. Pero aunque reviente ha de bolver à la presencia del Arca, para que repita el Triumpho Maria, y con su victoriosa planta le rompa bien la cabeza: *Ipsa conteret caput tuum.*

Joan. 12. & 14. v. 31. & 30.

Genes. 3. v. 15.

41. Pues aun no quedo cōtento; porque queda mui entero todavia; que aunque và descalabrado, ya lleva el desventurado consuelo de salir con las manos en la cabeza. Era el Arca sola una sombra de Maria; y da poca luz una sombra. Veremos si explica mas el lugar tocado de Zacharias. Habla con el Demonio en sentir de Hugo, y dice: *Quis tu mons magne coram Zorobabel?* Quien eres tu monte de sobervia delante de Christo? Asi lo entiende Hugo. *In planum.* Nada. Se allanò toda essa elevacion sobervia. Y no se acaba aqui el susto; que cortarà otra primorosa piedra. Para que? Si ya esta esse enemigo anihilado? Porque como decia Galatino, es essa piedra symbolo de Maria; y ha de semejarla Christo asi mismo, en el poder de la gracia, para que repita el triumpho de su total destrozo: *Et educet lapidem primarium, & exæquabit gratiam gratiæ eius.*

Hug. ad cap. 4. Zach.

42. Ya dixe que tambien Christo se symbolizaba en essa primera piedra. Dixo el Propheta el triumpho; pero no explicò el modo, que es primoroso. Hablaba de futuro: *Educet, exæquabit.* Buscaremosle en la execuciō de estas dos piedras Divinas. Para la del Divino Verbo vestido del sayal de nuestra naturaleza, està David con su pastoril sayal. Saliò contra Goliat figura del Demonio. Ajustò la piedra en su honda, y assentando el tiro, le quebrò con ella la cabeza: *Infixus est lapis in fronte eius.* Para Maria Santisima està la de Daniel. Era una estatua sobervia tambien figura del Demonio, pero desgajandose del monte una piedrecita sin manos: *Lapis sine manibus*; sombra de Maria: *Emite agnum Domine de petra deserti*, que dixo Isaias, hirio à la estatua en los pies: *Percussit statuam in pedibus eius*; y fue el destrozo tan fatal, que la reduxo à zenizas: *Redacta est quasi in favillam.*

1. Reg. 17. v. 49.

Daniel. 2. v. 34.

Isai. 16. v. 1.

43. Providencia de Dios es, que sea el castigo por donde fue el pecado: *Per quæ quis peccat, per hæc torquetur*; y que venga sobre el malo, el mal en que esta pensando. Presumio arrogante Luzbel robarle à Christo la Divinidad, y que se vniesse à su naturaleza, abandonando à la humana. Ea, tirò à derrivarle la cabeza: *Caput Christi Deus est.* Pues essa Divina piedra te quebrarà ati la tuya: *Infixus est lapis in fronte eius::: præciditque caput eius.* Saliendo mal de este lanze escarmētando en cabeza propria; hizo en Maria Santisima por el contrario la guerra, tirandole à los pies, à sus principios, à su Concepcion: *Tu insidiaberis calcaneo eius.* Pues essa piedra Soberana te quebrarà ati los tuyos: *Percussit statuam in pedibus eius*, y te reducira à pavesas: *Redacta est quasi in favillam*; para que con uno, y otro triumpho, quedes de pies à cabeza destrozado.

Sap. 11. v. 17.

Genes. 3. v. 15.

44. Con esto se cerrò la puerta à la escusa, que da el Pecador para pecar con libertad. Me vencio el Demonio, dicen. Es falso. Tu quisiste; que quien està de pies à cabeza destrozado, que poder, ni valentia puede tener pa-

para vencer à ninguno? No Catholico, no des essa escusa. Calla, y coge estas dos Divinas piedras, y riete del Demonio. Conciviose Christo nuestro Bien para quitarle todo el imperio, y jurisdicion. Siguiò estos passos con gracia en su Concepcion Maria Santissima; pues nadie desespere, aunque le parezca està ya à las puertas del infierno; que vienen uno, y otro publicando estos triumphos.

45. Alla se consideraba ya el Rey Ezequias: *Ego dixi: in dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi*; quando benevolo el Sol se bolvio à la decima linea en el Relox del Rey Achaz, que fue concevirse Christo de Maria, dice mi Seraphico Doctor: *Ad decimam lineam reversus est cum humanitatem assumpsit*; para librarle del peligro; y la varita, simbolo de Maria en su Concepcion dichosa: *egredietur virga*, señalò este favor, y gracia. *Tu autem eruisti animam meam*. Triumphò Christo nuestro Bien destruyendo al Demonio, y todo su imperio. Siguiole en su Concepcion Maria Santissima; porque en la gracia, y triumpho se cortò à su medida.

Isai. 38. v. 10.

Div. Bonav. sup.

V. 17.

46. Este era mi empeño; pero me queda una duda. Qual viene à ser mas admirable de estas dos victorias la de Christo, ò la de Maria? Odiosa parece que ha de ser la respuesta. Pero no; nunca pueden desagradar à Christo glorias de su Madre, porque son todas unas. Supongo lo excelso de tu Divino ser, Señor; pero con una licencia en el modo conveniente, y à nuestro corto entender he de dar oy la sentencia à favor de vuestra Divina Madre Maria, y decir, que parece mas admirable su victoria.

47. Busquemos este excesso à las dos piedras que destrozarō à Goliat, y a la estatua. De la primera, que es la de David no quedò memoria alguna, ni el Texto la buelve à tomar en boca. La segunda llenò à todo el mundo de sus glorias: *Factus est mons magnus, & implevit universam terram*. Del contexto se puede colegir la diferencia. La piedra que destrozò à Goliat la arrojò un brazo tan fuerte como el de David: *Tulit lapidem, & funda iecit*. La que destruyò la estatua era una piedrecita sin manos: *Lapis sine manibus*. Y, triumphar con fuertes brazos hara grande la victoria, pero no tāto la admiracion. Triumphar sin manos esso si, es para llenar de admiraciones al mundo: *Implevit universam terram*. Ya me explico.

Dan. sup.

1. Reg. cap. 17. v. 49.

48. Triumphò la Divina piedra Christo. Victoria Soberana; pero al fin era piedra despedida del brazo fuerte de la Divinidad. Triumphò la Divina piedra Maria; esto si es admirable à todas luces. Vencer una piedrecita tan pequeña; triumphar tan heroicamente una piedrecita sin manos: *Lapis sine manibus*, sin Divinidad; una pura criatura; vna Niña tan niña, que aun no tiene manos para la pelea, y tiene brio; y aliento para tan alta victoria! Es para llenar de admiraciones al mundo todo: *Implevit vniversā terram*; y de consiguiente de alegrias, gozos, y jubilos: *Conceptio tua gaudium anuntiavit universo mūdo*.

Eccles. in offic. Concep.

49. Por esso entiendo, se ha hecho Maria Santissima en este Mysterio Soberano de su Concepcion Purissima, tan dueña de todo el mundo, que es el iman de las voluntades, el blanco de los afectos, y el deposito de las ternuras, y dulce ladrona de los corazones. Que Catholico corazon ai, que en diciendo: la Purissima Concepcion de Maria Santissima, no se llene de alborozo, y jubilo Sagrado; y reviente por salir, ò à latidos por el pecho; ò en lagrimas de ternura por los ojos? Meta cada devoto la mano en su pecho, y preguntelo à su corazon; que èl se lo dira, y predicara à Maria Santissima mucho mas bien que yo. Y si assi es; como de todos piadosamente presumo; para que predico mas?

50. Ya Señora, ya cessan mis impuros lavios de agraviar vuestras purezas. Ya cessa el desaliño de mi estilo de ofender vues-

tros primores. Pudierase glossar mi arrojo à temeridad, ò à locura. De la temeridad me escusa la obediencia. De la locura no quiero escusarme; que si me movio despues de la obediencia el amor à predicaros, no se califica de amante fino, dice la luz de la Iglesia Agustino, quien no padece essa enfermedad: *Omnis amans amens.* Bien entendi, que no havia de llenar ni el assumpto, ni mi obligacion; pero padezca mi ingenio la nota de corto; con tal que mi afecto carezca del descredito de tivio. En fin, Señora, vos sabeis bien mis deseos, como tambien los fervores, y afectos de quien os venera con estos tan lucidos cultos. Para sus necessidades serà mui rudo mi estilo en pedir, siendo para quien os honra tan heroica vuestra misericordia en remediar. Solo para todos pido, lo que el assumpto pide; que à vuestra imitacion, y por vuestra intercession alcanzemos del infernal Dragon multiplicadas victorias con las armas de la gracia, para besaros felices las plãtas en la Gloria. *Quam mihi, & vobis præstare dignetur.* &c.

D. Aug.

SER-



SERMON XII. Y IV. DE LA PURISSIMA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA,

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO, PREDICADO EN EL CONVENTO DE NUESTRO SERAPHICO PADRE SAN FRANCISCO DE LA VILLA DE PALMA. Año de 1730.

SALUTACION.

1. SI los Hombres, si los Angeles, si los Seraphines, si las Criaturas todas se hizieran lenguas, no pudiera llenar el Assumpto de este dia. Imaginò la Hebrea Philosophia, que al acabar Dios las obras de la Creacion del Mundo, juntò à los Angeles à consejo, y les preguntò; si la fabrica del vniverso estaba cabalmente perfecta; à que respondio vno de los Angeles por todos; que la fabrica del vniverso tan hermosamente varia en su admirable vniō, y tan perfectamente vnida en su concertada variedad, ostentaba tātos prodigios, quantas eran las partes, que concurrian à componerlo; pero que para su vltimo complemento necessitaba de una poderosa voz, que haciendose inteligible en todo el vniverso, manifestase con eloquencia el poder, y Sabiduria de su Arquitecto Soberano. Philo. Hæbr. de plant. Noe.

2. Lo que en los Hebreos fuè solo imaginacion, es oi en la Catholica Iglesia notoria realidad. Lo que en la estimacion de los Angeles se requeria en el Mundo para lo cabal de sus prendas, era necessario en la Iglesia para el lleno de esta octava, en que se celebra à Maria en el feliz oriente de su gracia. Nuevo especialissimo Mūdo, que criò para su delicia el Altissimo, la aplaude San Bernardo: *Altissimus sibi Mariam, quasi mundum specialissimum condidit.* Y si el Mundo en su creacion necessitaba de tan grande orador para sus aplausos, què Predicadores llenaràn los elogios de la Creacion, y Concepcion de este Mariano Mundo? A todo entendimiento es inefable su gracia: à todos los siglos es estupenda su grandeza: aun los primeros amagos del discurso los espanta la soberania del objeto; pues al afrontar con la plenitud de su gracia, con la immensidad de su gloria, y la soberania de sus dichas, la lengua se desquaderna, el entendimiento se encoge, y desfallece el discurso, como D. Ber. Ser. de B. Maria ap. Ser. Lib. Marian. lib. 1. cap. 54. n. 198. pag. 255

ponderaba devotissimo San Anselmo: *Ineffabilis, & stupenda omni sæculo huius gratia, & exaltatio; immensitatem quippe gratiæ, & gloriæ, & fœlicitatis suæ considerare incipienti, & sensus deficit, & lingua fatiscit.* Quando se juntò aquella general Asamblea en el Cielo para votar la perfecion del mundo, yà estaba producido el hombre; yà estaban criados los Angeles; yà las Criaturas todas gozaban su ser perfecto; y aun no havia, en sentir de aquellos politicos Cortesanos, voz, que manifestasse los prodigios, que obrò Dios en la creacion del vniverso: Luego con Soberanos excessos ni los hombres, ni los Angeles, ni los Cherubines, ni los Seraphines, ni las Criaturas todas aunque todas se hagan lenguas, pueden dar alcance à los prodigios, que obrò la Omnipotente mano en la formacion del Soberano Mundo de Maria.

D. Anselm. de excell. Virg. c. 3. & 8. ap. Ser. cit. cap 4. n. 18. pag. 12.

3. A vn no le doi la ponderacion debida: Con licencia, ò sin ella de los Hebreos, tengo por sola imaginacion aquel Cœlestial cōgresso; porque sobre otras razones no acertaron en el tiempo oportuno de juntarlo. El tiempo proprio era el de la formacion, y Concepcion de Maria; que entonces puso Dios fin, y termino à la consumacion de sus obras. David, testigo de vista, prophetiza: yo vi, dice, al Architecto Divino poner la vltima mano en la perfeccion del vniverso. *Omnis consummationis vidi finem*: Yo vi al valiente pinzel del mas Soberano Zeuxis echar el resto, compendiando hermosuras, en la beldad peregrina de la mas Divina Elena: yo vi en el peregrino objeto de Maria dar en compendio la pinzelada de toda la hermosura, para poner fin à toda la perfeccion criada: *Omnis consūmationis vidi finem: qui, scilicet, est virgo Maria*: Añadio mi Seraphin de Sena. Este es el fondo, donde desaguan las impetuosas corrientes de aquel pielago de Dios: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Este es el Erario de su poder; este es el Epilogo de su grandeza; yo lo vi: *vidi*: y el que lo quisiere ver, venga à esta Ciudad hermosa, Emporio de las gracias, abreviado mundo; y verà reducidas al breve compendio de vn punto solo, de vn instante puro, quantos prodigios, maravillas, y perfecciones rasgueò en las criaturas todas su Omnipotente mano. *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram. Fluminis impetus lætificat.*

Ps. 118. v. 96.

D. Bernardin. Senens. ser. de glor. B. V.

Ps. 45. v. 5. & 9.

4. Luego yà se perficionò el vniverso con toda su hermosura, y ornato? *Igitur perfecti sunt Cœli, & terra, & omnis ornatus eorum?* Aora si, dice el Seraphin Senense, que se concibio yà Maria, y solo la formacion, y Concepcion de esta Purissima Niña pudo legitimar essa consequencia: *Vltimæ perfectionis consummatio soli Virgini est reservata.* Este hermosissimo hechizo es el ornato Summo, honor, gloria, y hermosura de toda la hermosura criada: *O pulcherrima pulchritudo pulchritudinum; ò Dei Genitrix pulchorum omnium summū ornamentum!* Dixo el Nicomediense Gregorio. Vote aora la Celestial Angelica Asamblea. Que le falta al Mnndo para lo cabal de sus prendas, teniendo yà esta preciosissima joya? Aora si hace falta una voz, que resonando en todos los ambitos del vniverso, manifestarà la magnificencia, poder, y Sabiduria, que ostentò el Artifice Divino en este prodigio hermoso. No la ai; porque eran precisas nimiedades, y excessos: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Civitate Dei nostri*; y en los vmbrales del Mysterio desmayan los entendimientos mas agigantados: en el frontis de la obra se despedazan, cogidas entre puertas, las mas eloquentes lenguas: *Considerare incipienti, & sensus deficit, & lingua fatiscit.*

Genes. 2. v. 1.

D. Bernardin. cit.

D. Greg. Nicō. ap Ser. cit. cap. 3. n. 8. pag. 7.

Ps. 47. v. 1.

5. No ai voz condigna para el aplauso; pero pues està perfecto todo, yà podreis descansar Soberano Author. Artifice Divino. *Requievit ab vniverso opere.* Aora si, dice Augustino Vvictimano, que en esta Purissima Virgen puso Dios el vltimo complemento à to-

Aug. Vvictim. ap. Ser. vb. sup. pag. 255.

todo el mundo: aora, que en esta hermosissima Niña dio la vltima perfeccion à sus obras: aora, que en ella formò Throno de su perfecto descanso: *Deus perfectissimam, & absolutissimam condidit Virginē, ac proinde si puras creaturas spectemus, cum nil sit ea præstantius, dici potest: Deum in ea complevisse, & perfecisse opus suum, in eaque perfectissime requievisse.* Aora si. Y antes no? No. Advierta la discrecion, que no es la proposicion del Texto absoluta; porque no debio de ser aquel primer descanso perfecto. Descansò Dios. Corra lo improprio del hablar por lisonja de nuestro tosco entender. Descansò Dios; pero fuè de lo que dexaba yà criado: *Requievit ab vniverso opere, quod patrarat.* Descansa de la creacion de el Mundo; pero es, para entrar en mas noble empeño su Omnipotente mano: *Requievit, vt facceret.* Dixo el agudo Pinciano. Pues què le falta? Le falta la formacion de Eva, que en sentir de Cathetino, y otros se formò al septimo dia despues de las demas obras. Y la formacion de Eva ha de entrar à Dios en tanto cuidado? Si, Señores: Que es Eva la copia mas viva, y puntual de Maria, que hà havido en las Criaturas, dice mi Doctora de Agreda: y vn ensaio de su formacion, y Concepciō parece, le obliga à Dios, à buscar en el descanso el alibio, para obrar con nuevos alientos: *Requievit, vt faceret.*

Genes supr.v. 2

Villarr. Tautol. sac. to. 1.

6. Acaba Dios de formar vn Mundo: *Requievit ab vniverso.* Nada es vn Mundo para vn Artifice tan poderoso, que aun criando millares de ellos, le quedàra el brazo sano. Es verdad; pero immediatamente passa à la formacion de Eva: Entrà à ensayarse en la Concepcion Purissima de Maria; y si en sus Divinas fuerzas cupiera algun desmayo, la poca, que gastara en la Creacion del Mundo, le hiziera falta à su Omnipotente diestra, para formar à Maria: *Requievit.* En seis dias criò todo el vniverso. En vn instante solo lo dio en Maria compendiado con Soberanos excessos, dixo el Señor San Epiphanio: *In Virgine velut in compendio cernitur quidquid Cœli, & terræ ambitu continetur.* Maravillosas obras todas: *Mirabilia opera tua.* Pero aun à pasos lentos formadas, parece, le gastan à su Soberano Author las fuerzas. Pues descanse: *Requievit*: Que si parece, le cansa vn Mundo à pasos lentos formado, habrà menester recuperarse, y recoger todas las fuerzas, para dar epilogado en vn punto solo, en el instante Purissimo de Maria, el compendio de sus maravillas: *Omnis consummationis vidi finem.*

D. Epiph. ap. Garau. Deipar. Elucid. n. 105.

7. Compendio de maravillas Maria? Pues quien le hà quitado à aquel Divino Sol Sacramentado esse glorioso atributo? *Memoriam fecit mirabilium suorum?* Quitarlo, no puede ser, Veo, que los Santos Padres equibocan à estos Sacramentos en los elogios. Este Augusto Sacramento es el Mysterio de la Fè por antonomasia: *Mysterium fidei.* Mysterio de los Cielos, y la tierra por excelencia llama San Epiphanio à esta Purissima Niña: *Cœli terræque mysterium, & stupendum gratiæ miraculum.* Milagro de los milagros de Dios llama à aquel Augusto Sacramento el Angel Doctor, mi siempre venerado Thomas: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* Milagro de los milagros, y abismo de los milagros todos, llamò à Maria el Damasceno: *Est Beata Virgo Maria miraculorum omnium maximè novum, & miraculorum abyssus*: Y en tanta vnion de prerogativas hè llegado à imaginar, que concurrir Christo à la fiesta de Concepcion de su Madre en esse Sacramento Augusto, no es querer baxarle esse glorioso epiteto, sino contribuir en el modo possible à su gloria, para darle el lleno al compendio de sus maravillas.

Ps. 110. v. 4.

D. Epiphan. ap. Garau. cit. n. 401.

D. Thō. opusc 57.

D. Damas. oratio 1. de Nativ. B. Mar.

8. Buelva Eva al taller, veremos como se forma, y lo que dixere sobre este punto, servirà de explicacion de Doctrina. Administrò Adan de su cuerpo mismo la materia del cuerpo de Eva; infundiole Dios el alma, y Eva quedò perfecta. Què se venera en esse

Augusto Sacramento? *Ex vi verborum.* Por fuerza de las palabras cō que se haze esse Sacramento, el cuerpo solo de Christo. Y en la Concepcion de Maria? Su alma en esse instante primero perfectissima: Porque aunque en la propagacion del cuerpo està el fundamēto de la culpa, la mancha la contrae el alma; y essa immunidad, y privilegio es lo que se celebra en la Concepcion Purissima de Maria. Pues manifiestese, exponga, y administre esse nuevo Adan su cuerpo al alma de la Ave, trocada Eva, Maria, oi, que se celebra su formacion dichosa; a ver, que le queda en esse concreto Divino, que desear à la devocion fervorosa, para un perfecto compendio de maravillas. Aun no hè dicho.

9. Adan, cuio es el cuerpo de Eva? Bien lo puedo llamar mio, porque yo le administrè la materia: *Os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Cuio es esse cuerpo, Señor? Es mio, dice Christo: *Hoc est corpus meum.* Pero la luz de la Iglesia tambien le llamarà de Maria: *Caro Christi caro Mariæ.* Y la alma de esse cuerpo? Por fuerza de las palabras no està aqui. Pues el alma perfectissima de Maria està aqui por fuerza de su Purissima Concepcion. Pues por esso dixo Christo, saco yo à publico mi cuerpo en esta fiesta, para que se tenga por cuerpo de Maria, para averiguarle los privilegios, y perfecciones à su Purissima alma. La propagacion del cuerpo de Maria, por ser de hombre, y muger, no pide essempciones de culpa; la de el cuerpo de Christo, por ser de Concepcion virginal, las pide de justicia; pues esse cuerpo se administra oi como cuerpo de la alma de Maria; para que se tenga esta alma por tan essempta, como si fuera alma de aquel Divinizado cuerpo, que pide la immunidad de justicia. El cuerpo es de Christo: la alma de Maria; pero en cierto modo aquel cuerpo es de esta alma; porque està tan llena de perfecciones, gracias, y privilegios aquella alma nobilissima, como si le viniera à este Divino cuerpo ajustada. Obsequia al alma Purissima de Maria aquel Divinizado cuerpo; pero contribuye à sus glorias en aquel Sacramento Augusto, donde es el milagro de los milagros; para que se tenga à Maria en su Concepcion por compendio tan hermoso de maravillas, como que ès mysteriosamente el alma de aquel Sacramentado cuerpo, que es el compendio de todas. *Memoriam fecit mirabilium suorum.*

Genes. 2. v. 23.

D. August.

10. La alma Purissima de Maria pide su cuerpo proprio con natural exigencia; pero gusta Christo, que para el elogio substituia el suio Sacramentado, para añadirle essa maravilla al compendio. No sè, si acertarè à descifrar vn enigmatico dicho de Chrisostomo. El dia del pan, dice la boca de oro, es el dia de la luz: *Dies panis, dies lucis.* La dificultad estriva en declarar, que parentesco tiene el pan de la Eucharistia con aquella luz primera. Aquella primera luz fue vna qualidad, y accidente, que existio tres dias sin sujeto, en sentir de Theodoreto, el Nacianzeno, y Basilio. Yo percivo la semejanza en la proporcion de las maravillas. Existen en aquel Divino pan los accidentes, pero sin correspondiente sujeto; porque no ai alli mas substancia, que la de el cuerpo de Christo. Existio la luz primera: era accidente; pero lo singular estuvo en la eleccion de sujeto; porque pidiendo los accidentes correspondiente substancia, consistio la maravilla, en que no fuesse la que pedia el accidente hermoso de luz, sino que en su lugar substituiesse el cuerpo hermoso del Sol, dōde se deposità toda aquella primera luz. Aora en lo alegorico se logra bien el pensamiento: *Dies panis, dies lucis.* El dia del pan es el dia de la luz, y el dia de la luz el dia del pan; porque siendo aquella luz primera, en su primer ser, bella Imagen de Maria en su Concepciō, para su elogio no puede echarse menos su cuerpo, aunque su alma le pida; pues en obsequio de la luz, su Madre, substituye el cuerpo her-

D. Chrisost. hō. 9. de Resurr. ap. Villar. Tautol. Sacr. tom. 2. pag. 563. n. 8.

Theod. Nazian. & Basil. ap. Villar.

hermoso de aquel Sol Sacramentado. Notad aora, què privilegios, què perfecciones, què gracias tendrà aquella alma nobilissima, quãdo se le substituye por sujeto vn cuerpo, que es un epilogo de todas. Entienda el Mundo, que si en su creacion rasgueò el Artifice Divino maravillas de buen tomo, en la creacion, y Concepcion del Mundo Mariano las epilogò con Soberanos excessos; pues manifiesta en ellas el compendio de sus maravillas todas, en cuerpo, y alma.

11. Vna falta, que manifestar, Señora mia. Maravilla serà, y no de poca monta; que à vista de tanta grandeza, pueda yo proseguir vna palabra; pero si sois el compendio de todas, en vano temo; porque no puede faltarle à vuestra grandeza essa gracia.

AVE MARIA.

THEMA.

BEATUS VENTER QUI TE PORTAVIT. Luc. cap. 11.

12. EN fin llegò el fin de todo? *Omnis consũmationis vidi finem*? Si: que se formò yà Maria, compendio hermoso de todo lo criado. *Omnis consummationis vidi finem, qui scilicet, est virgo Maria.* Aqui llegaba el discurso, quando se interpuso (vuestra Magestad Divina, Soberano Señor Sacramentado.) Con vuestra licencia le prosigo; pues contribuye vuestra real presencia à declarar à vuestra Divina Madre Maria, Erario de lo hermoso, Epilogo de la perfeccion, cãpo de la Omnipotencia, centro de las lineas de su infinito poder, resumen, y compendio de todas las maravillas de Dios. Aqui se puso fin, coto, y termino à la perfeccion criada; porque todo lo que es ser perfecto, y no ser Dios, se le comunica en su Concepcion à Maria: *Omnis consummationis vidi finem, qui, scilicet, est virgo Maria.* Es el *Non plus vltra* de la Divina Omnipotencia. Pues si lo es todo, y no ay en todo el vniverso voz, que sea suficiente, à ponderar este prodigio, dese el Sermon por acabado; porque en confuso ya està dicho todo.

13. Ni lo permite la piedad, ni ami me lo sufre el corazon, azorado en emulacion Sagrada; porque en el Evangelio està acusando mi pusilanimidad la delicada voz de una Muger. *Extollens vocem quædam mulier.* Añ à vista de tan hermoso prodigio levanta con alientos varoniles la voz para el elogio; y creo, que por el mismo rumbo, que yo llebo. Para aplaudir su Concepciõ dichosa, apellida Bienaventurado el Purissimo vientre de Maria: *Beatus venter.* El vientre es de vna figura orbicular, comprehendida en vn breve circulo. La Biẽaventuranza vn agregado de los bienes todos, dicen los Theologos con Boecio: *Status omnium bonorum.* Pues el vientre Purissimo de Maria, dice esta dichosa Muger, es el indice mas puntual, de lo que es esta Divina Niña en su Purissima Concepcion. Es vn peque-

Theolog. Tract. de Beatit. cum Boet. de cõsolat.

queño globo, vn abreviado mundo, vna ceñida esphera, donde se dieron todos los bienes, todos los privilegios, perfecciones, y gracias compendiadas: *Beatus venter. Status omnium bonorum.* Gracia cōsumada llama à la bienaventuranza la Theologia: y aplica Marcela à esse abreviado mundo de Maria el elogio de la Bienaventuranza; porque es essa Purissima Niña la consumacion de la gracia. Puso Dios en esse orbe abreviado de maravillas el fin, el coto, el termino, y la consumacion de toda la perfeccion criada: *Omnis consummationis vidi finē.*

14. Hasta aqui iguales estamos Marcela, y yo. Pero dime Muger, desde aì te atreves tu à proseguir! No dixo mas que tu el Paranimpho Gabriel, elogiando la plenitud de gracia de essa Divina Señora; y à vista de essa plenitud, y grandeza no es tanto mio el assombro, quanto del Señor San Epiphanio: *Ave gratia plena::: Ave splendidum Cœlum, quæ in Cœlis incomprehensum contines Deum. Quid dicam? Quid proloquar? Quo pacto prædicabo gloriæ radicem?* Salve lucidissimo Cielo, Esphera breve, donde entre resplandores, y plenitudes de gracia se comprehende hasta el mismo incomprehensible. Què he de decir? Que he de hablar? Como predicarè tanta Magestad, y Gloria de raiz? No intenta Marcela proseguir su elogio; pero en lo poco, que ha dicho, nos hà adelantado mucho el assumpto. Elogia à Maria con las prerrogativas de la Bienaventuranza; pero aplica el elogio à su Purissimo vientre, donde se explica su Maternidad dichosa: *Beatus venter, qui te portavit.* Alto: que ha dicho Marcela mucho, y nuevo. Oid al Señor Santo Thomas de Villanueva, que parece, responde al Señor San Epiphanio palabra por palabra: *Quia Virginis gloriæ intus erat, & magis cogitari poterat, quam describi: quid amplius quæris? Quid vltra requiris in Virgine? Sufficit tibi, quod Mater Dei est.* Si las gracias, y perfecciones de esta Purissima Reyna, son para nuestros limitados discursos tantas, y tan ocultas, que forman vn profundo Chaos de grandeza, que te cansas? Què buscas? Que preguntas de esta Divina Señora? Bastete saber, que es Madre de Dios essa Purissima Niña. Aora? En su concepcion dichosa? Esso es lo que predica Marcela; pero con vna novedad curiosa.

D. Epiph. de Laud. Virg. ap. Zerd. Mar. Effig. ac. 17. num 57.

D. Thom. à Vill. Vov. Serm. 2. in Nativ. V. ap. Ser. cit. n. 197. pag. 154.

15. Conoce en la Purissima Concepcion de esta Soberana Niña esse cumulo, y compendio de perfecciones, y gracias; pero antes que todo dice, que es Madre de Dios Maria: *Beatus venter.* Esto es lo que ay que decir en este abreviado Mariano Mundo con novedad, para no dexar quexosa à la devocion. Està fundado el Assumpto, sin apartarme de las zājas del exordio. Todo el Mundo se compendiò en Maria. No ay gracia prerogativa, ni grandeza, que le falte à esta Purissima Niña. Es vn Epilogo de toda la perfeccion. Yà està dicho: es verdad; pero en bolviendo el mundo al rebes, havra algo nuevo, que decir. En todas las criaturas, que el pincel Divino delineaba, hacia borradores, de lo que havia de sacar en limpio en Maria. Llegò à formarla: echò el resto la valentia del pincel: todo lo compēdiò; pero lo hizo al reves; porque comenzò en Maria, por donde acabò en las criaturas. Lo vltimo, que Dios crio, fuè à Eva. Adornòla de gracias; perdiolas por la culpa original, y al instante pone Adan à su Muger Eva por nombre, con que la declarò por Madre: *Vocavit Adam nomen vxoris suæ, Eva; eo quod esset mater.* Pues para enderezar esse tuerto, y entablar la gracia original concibase Maria *Ave*, Eva al reves. Primero es Eva Muger, que Madre: *Vxoris, Eva.* Pues primero es Maria Madre, que Muger. Por Madre, lo es de Dios: Por Muger, hija natural de Adan; pues primero se concive Maria Santissima Madre de Dios por la gracia, que hija de Adan por la naturaleza. Este serà el primer discur-

Genes. 3. v. 20.

curso. Cabe, que ayà quien tilde este discurso por poco singular; porque el preceder en Maria la maternidad à la naturaleza, es excelencia de toda la gracia de Maria, segun el comun, pero siempre plausible dicho del Damasceno: *Natura tantisper expectavit, donec gratia fructum suum produxisset.* Supongo, que siempre à la maternidad le queda vn no sè què, para la mayor admiracion; pero sin esso, convengo en la prerogativa, con tal que entre todas las gracias de Maria se le dè el primer lugar à su maternidad dichosa. Este serà el segundo discurso. Esto es, lo que à predicado Marcela: que antes que todo es Madre de Dios Maria. *Beatus venter.* Voi à lo primero.

D. Damas. vbi sup.

DISCURSO PRIMERO.

16. SUpongo con la Fè, que hasta la florida edad jubenil ni concivio, ni pariò Maria Santissima à su Hijo; pero la singularidad de Maria, aun con essa verdad, abre campo, para adjudicarle en mas latos espacios de la maternidad el privilegio. Sirva de exordio, para entablar este discurso, la eloquente solucion, que diò à essa duda el Chrisologo; pues es la primera, que muestra el aspecto de mi assũpto. Como puede ser Maria Madre, antes de concevir à su Hijo? Leve escrupulo, dice la Mitra de Ravena; pues quien la conserva, despues de parir, Virgen, no puede hacerla, antes de concevir, Madre? *Quomodo non ante conceptũ Mater, quæ post partum virgo permanet?* Venero tu lucido ingenio, discretissimo Chrisologo; pero pocos te havràn percevido el pensamiento. Què conexion tiene, ser Virgen despues del parto, para ser Madre antes del concepto. Pues es el concepto tan claro, y tan delgado como suyo. Ser Virgen antes del parto, madre en el parto, y perder en el parto, y para despues del parto, la virginidad, es estilo de qualquiera Muger. Quedar virgen despues del parto, es privilegio singular de sola la Madre de Dios. Estàn en essa Señora tan enlazados essos privilegios de maternidad, y virginidad, que no se pueden desunir. Pues como no ha de ser essa Purissima virgen antes del concepto, y del parto Madre, si queda essa hermosissima Madre despues del concepto, y del parto Virgen.

D. Chrisolog. Serm. 146.

17. Tan antiguos son en Maria los fueros de Madre, como los privilegios de virgen. Es Virgen, desde que comienza à tener ser; pues tambien ha de ser Madre, desde los primeros crepusculos de su admirable Concepcion. Para esso se concive; y estuviera superflua en el mundo, sino lograra, desde que tiene ser, honradissimo privilegio. De esta propuesta tenemos fiador abonado en nuestro mismo Evangelio. Publica Marcela Bienaventurado al vientre Mariano; y Christo mi bien se publica Verbo: assegurando, que es mas Bienaventurado, quien le mira con essos respectos. *Quinimò beati, qui audiunt verbum Dei.* Este, que parece desaire de la Maternidad de Maria, es el mayor elogio de su gloria. Christo como Verbo, dice respecto, y orden à su Eterno Padre, que le dice, y produce. Pues no està el lleno de la gloria de Maria solo, en ser Madre de tal Hijo; sino, en que le mire en cierto modo como à Verbo, copiando su Maternidad con la proporcion debida la gala de la Paternidad del Padre Eterno. Este glorioso epiteto le dà al Purissimo vientre de Maria Dionisio Cartuxano: *Incomparabili, Deiformique fœcunditate benedictus Virginis venter::: quippe qui eum edidit, qui ex Æterni Patris mente profluxit.* Las Personas Divinas, en la mas plausible sentencia, se constituyen por el orden, y relacion, que dicen las vnas à las otras. Todo el ser del Padre es referirse al Verbo: y no fuera persona el Padre Eterno, sino fuera Padre de tal Hijo. Pues esse es el elogio, que dà Christo à Maria, sobre

Dionys. Carthus. de dign. Mar. art. 16. ap. Zerd. cit. ac. 11. n. 16.

bre el elogio de Marcela. Es dichosa Maria, por ser Madre de tal Hijo; *Beatus venter*; pero es el mejor retoque de su elogio, que mire à Christo en cierto modo como à Verbo, copiando su Maternidad à proporcion, la gloria del Padre Eterno: *Quinimò beati.* No constituye la Maternidad en Maria la persona; pero estàn persona, y Maternidad en Maria tan vnidas, y enlazadas; que, ò la persona no ha de ser, ni se ha de cõcevir, ò ha de ser Madre de Dios. *Beatus venter. Quinimmo beati qui audiunt verbum Dei.*

18. Essa gala de la Maternidad es la que singularmente hermosea en su Concepcion à Maria, dice su Sapientissimo Idiota: *Tota pulchra es in tua Conceptione, ad hoc solum effecta, vt esses templum Dei Altissimi.* Es toda en su Concepcion hermosa; y no parece lo fuera, si le faltara essa gala. O no ha de ser Muger, ò ha de ser Madre de Dios. O Cesar, ò nada: decia aquel otro discreto, que tenia los pensamientos tan altos: *Aut Cæsar, aut nihil.* Respira Maria por razon de la dignidad de Madre de Dios vnos humitos de Divina, vnos vaporcitos de infinita, vn nosequè de immensa, y vnas realidades de supereminente à todos, dice el devotissimo Alexo de Salo: *Maria spirat divinum aliquid, infinitum, immensum, & supereminens: nam eius dignitas transgreditur vniversas.* Y siendo la Maternidad tan Soberana gloria de Maria; desde su Concepcion ha de ser; ò Madre de Dios, ò nada: *Aut Cæsar, aut nihil.* Lo sereis, Señora mia, que para esso os cõcebis: *Ad hoc solum effecta, vt esses templum Dei Altissimi.* Y tan de antemano; que ha de ser vuestra Maternidad el primero de vuestros altos privilegios naturales, y gratuitos.

Id ot. in contẽp. B. V. ap. Zerd. c t. ac. 7. num. 4.

Alex. à Salo in art. pie amand. Deip. ap. Ser. cit. Lib. 2. pag. 351. col. 1. num. 245.

19. *Mutans Evæ nomen.* Canta la Iglesia. Mudò esta Divina Señora el nombre de Eva. La inteligencia comun es, que transpuestas las letras de Eva, dicen Ave, Venero la piedad de la inteligencia; pero debo buscarla mas profunda; porque essa transposicion de letras mas es dar el nombre corrupto, que mudado: fuera de que; si el Angel hablò à Maria Santissima en Hebreo, como es mas natural; no tiene lugar la mutacion; porque solo en el dialecto latino tiene cabida essa trãscripcion de letras. El mudar en rigor es, arrancar de su antigua sitio ò las silabas, ò las voces, dexando invariada la substancia. Eva primero se llamò Virgen: *Hæc vocabitur virago*: despues se llamò Madre: *vocavit Adam nomẽ vxoris suæ Eva; eo quòd esset Mater.* Pues Maria Santissima transpone, y varia de sitio essas dos voces. Es Eva Virgen, y despues Madre; pues Maria es Madre, y Virgen; porque muda de Eva todo el nombre. La maternidad es singular privilegio de Maria. La virginidad nace con la misma naturaleza. Es Maria virgen, y Madre; pero primero Madre, que virgen; porque mudando de Eva los nombres, brilla primero la maternidad en Maria, que el ser de su completa naturaleza.

Eccles. in Hym. Ave Maris Stell.

Genes. 2. v. 23.

Genes. 3. v. 20.

20. Que es el ser de Madre? Es vn accidente. Y el ser natural de Maria en su Concepcion? Su perfectissima alma vnida à su cuerpo, que es el sujeto, y substancia, donde aquel accidente se recive. Pues tan ensaiado està Dios en esse prodigio, que à penas ai luz con que verla, quando se registra yà essa maravilla. Cria Dios la primera luz: *Fiat lux*: Ya ay visos de Coucepcion de Maria, dice San Vicente Ferrer: *Ecce Cõceptio Virginis.* Y està completa essa Concepcion? No, diran Theodoreto, el Nacianzeno, y Basilio, que essa luz no es mas que vn accidente, y qualidad. Pues donde està el sujeto, y substancia para recevirla? Esse es el cuerpo del Sol, dicen Alapide, y Pererio, que se cria al quarto dia. Y es essa primera luz bella imagen de Maria en su Concepcion? *Fiat lux. Ecce Conceptio Virginis*? Pues verdaderamente sois en vuestra Cõcepcion, Señora, escogida como el Sol; pues brillan en vos los lucidos,

Genes. 1. v. 3.

Omn. a p. Villar. vb. sup.

cidos, y hermosos accidentes de la gracia, antes que el ser completo de vuestra humana naturaleza.

21 Probè en lo generico; pero yà me particularizo en la maternidad, consagrando al Sol de mas noble objeto. Concibese Maria, escogida como el Sol: *Quæ est ista, quæ ascendit, electa vt Sol?* Como què Sol? Como el material? Yà lo aveis visto. Y como otro mejor, que es el Sol de justicia Christo, que al compas del nuevo Adan, havia de formarse la trocada Eva. *Faciamus adjutorium simile sibi.* Pues pare el discurso en la Madre, mientras discurre Pablo en el Hijo. Procede de David segun la carne; pero le predestinò Dios à la grandeza de ser su Hijo. *Qui factus est ei ex semine David secundum carnem, qui prædestinatus est filius Dei.* Basta Pablo. La predestinacion es eleccion libre; la filiacion es natural en la segunda persona, por mas que estè vnida à la humana naturaleza. Pues de que es essa eleccion? Que la naturaleza humana de Christo subsista en la persona del verbo, dice Alapide, despues del principe de la Theologia mi Mariano Doctor Scoto: *Vt homo Christus subsistat in persona Filij Dei.*

Cant. 6. v. 9.

Ad Rom. 1. v. 3. & 4.

Subt. Doct. in 3. dist. 7. quest. 3; Alap. ad Rõ. hic.

22. No se apura la dificultad. Esse modo de subsistir son yà respectos à la filiacion. La predestinacion es eleccion antecedẽte: *Prædestinatio antecessionem quãdam importat*; dixo el Angel de las Escuelas. Luego anteceden en la eleccion los respectos? Pues sepa el mundo esse privilegio, dice Pablo. Que siendo essos respectos accidentes relativos, y el sujeto à la naturaleza humana; son en la eleccion de Dios primero los respectos à la filiacion en Christo, que el ser de su humana naturaleza: *Qui prædestinatus est Filius Dei.* Como este Divino Sol, brilla en su Concepcion Maria: *Electa vt Sol.* Sea su maternidad accidente, y relativo, y su naturaleza el sujeto; que como en Christo los respectos de Hijo, han de preceder, los respectos de madre en Maria al ser de la humana naturaleza. *Electa vt Sol, prædestinatus est Filius Dei.*

D. Thom. ap. Villarr. Taut. Sac. tõ. 1. pag. 233. n. 22.

23. Madre de Dios ha de ser por la gracia, antes que hija de Adan por la naturaleza; y por eleccion Divina como su Hijo: *Electa*: que en los aprecios Divinos, antes que todo, es el ser de madre en Maria. Christo preelecto: *Prædestinatus*. Maria preelecta, que assi la llamò Augustino: *Consilio æternæ sapientiæ electa, & prælecta est.* Porque antes de su ser completo es con antelaciõ electa à los respectos de su Hijo. Habla el Padre Eterno con el Divino verbo humanado, en sẽtir de Tertuliano, y Augustino, y le dice: *Ex vtero ante luciferum genui te: Ex Aurora ante Auroram,* Leyò Lorino con otros. Rara, y singular antinomia. Si aun no tiene ser la Aurora, como tiene vientre para engendrar la Aurora? Confiesso, que no sè responder à essa dificultad. No tuviera tanto de singular el prodigio, si se dexara tratar de lo limitado de mi entendimiento. Vna Zerda sutil me da vn poquito de hilo en este laberinto intrincado. Maria es lo que se concibe como Aurora: *Ascendit sicut Aurora*: Su ser completo es su cuerpo, y su alma vnidos. Pues aun antes de su animacion, dice la Zerda sutil, en la misma formacion de sus miembrecitos iba Dios marcando su vientrecito, la sangrecita, las entrañas, y el corazon con el Sello de la maternidad: *Iam inde in coagulatione, coagmentatione que suæ caro illa sigillatur in maternitatis officium.*

D. August. ap. Ser. cir. L. 1. cap. 34. num. 196.

Ps. 109. v. 3.

Tert. D. August. ap. Garau. cit n. 193.

Lorin. ex alijs hic.

Zerd. sec. 27. num. 44.

24. No se le puede negar ni la devocion, ni la agudeza; pero no puede satisfacer à mi duda. La maternidad dice respectos de generacion. Essa es la que el Texto publica en esta Purissima Niña. *Ex Aurora, ante Auroram genui te.* No puede fundarse en la carne sola; porque su proximo fundamento es la potencia generativa, que se integra de cuerpo, y alma. Luego no pueden brillar

essos respectos de maternidad en Maria antes del ser de su completa naturaleza. Esso es verdad en la Philosophia Aristotelica; pero no en la Theologia Mariana, dóde puede tener credito otra nueba Philosophia. El ser de Madre de Dios ha de ser antes que todo. Es verdad, que la maternidad es relacion, y esta pide ser despues de la naturleza, que es su fundamento; pero se concibe para trono de Dios Maria; y el Architecto Divino que la fabrica de su mano, quiere, que salga toda la fabrica nueva: *Dixit qui sedebat in Throno*: *Ecce nova facio omnia*. Vaya primero en la fabrica la maternidad, para que sirva como de fundamento à todo su nobilissimo ser. *Ex Aurora, ante Auroram genui te*.

Apoc. 21. v. 5.

25. La maternidad debe ser fundada; la naturaleza fundamẽto; pues aqui han de invertirse las naturales Philosophicas leyes; pasando en cierto modo el fundamento à ser fundado, y lo fundado, à fundamento. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem pretiosum, in fundamento fundatum*. Pondrè, dice Dios por Isaias, en la fabrica de Sion por fundamento vna preciosa piedra, fundada en su fundamento. Pues, Señor, si essa piedra ha de ser fundada, como la haveis de poner por fundamento de la obra? *Mittam in fundamentis*? Essa fabrica de Sion con tanta solidez fundada, es la fabrica, y Concepcion de Maria, dice la boca de oro de la Iglesia: *Fundatur exultatione vniversæ terræ mons Sion; id est, Maria solide fundata, & bene radicans*. Las versiones del Texto haran aora el passo mas llano. La piedra mas digna es la que ha de ponerse por fundamento de essa obra, dice la version de los Setenta. *Mittam lapidem electum, summum in fundamentis*. La mas venerable piedra dice la version Arabiga: *Mittam lapidem venerandum*. La maternidad es en Maria la piedra mas digna de veneracion: porque es entre todas sus prerogativas la mas alta en dignidad: *Plenitudo dignitatis in hoc attenditur, quod ipsa est Mater Dei*: Dixo Ricardo à Santo Laurencio. Pues essa venerable, y dignisima piedra ha de ponerse en la fabrica, y Concepciõ de la Sion Mariana por fundamẽto de la obra. *Mittam in fundamẽtis Sion lapidem pretiosum, venerandum, electum, summum*.

Is. 28. v. 16.

D. Chrisostom. & allij. ap. Ser. cit. Lib. 1. c. 4. num. 13. pag. 9.

Sept. & Bib. Arab. ap. eundẽ n. 17. pag. 11.

Rich. à Santo Lau. Lib. 1. de Laud. V. cap. 4.

26. Pues como ha de ponerse por fundamento essa piedra, si ella pide ser fundada? A esse escrupulo ocurre la version de Oleastro: *Ecce ego in Sion fundator lapidis*. Soi yo, dice Dios, el que la voi à fundar. Soi yo el Architecto Divino de esse edificio Mariano. Es singularissima obra suya essa fabrica de Maria, dice mi Seraphin Ventura. *Singulare opus Dei*. Construid esse *Ecce* admirable con el *Ecce* de el Apocalipsi. Què tuviera de singular essa obra, si transtornando Dios las vniversales naturales leyes, no la sacara toda nueva? *Ecce ego fundator. Ecce nova facio omnia*. El fundamento de la maternidad como su receptivo es la naturaleza. Pues en Maria se ha de bolver à la cõtra; el fundamento ha de ser fundado, y lo fundado fundamento; porque primero ha de ser en Maria ser madre, que gozar de la naturaleza el ser perfecto. *Mittam in fundamentis Sion lapidem pretiosum, venerandum, electum, summum*.

Oleast. ap. Ser. ibid.

D. Bonav. ap. Villarr. cit. pag. 264. n. 27.

27. Esta es la mas alta gloria de la Sion Mariana. Essa preciosissima piedra de la maternidad ha de ser la piedra fundamental de la fabrica; pero tambien ha de ser la piedra summa, como dice la version de los Setenta: *Lapidẽ electum, summum*. Porque siendo en la fabrica la vassa, sube à ser capitel del edificio, para que siẽte sobre ella la corona, que es el mismo Señor, que la fabrica: *Erit Dominus corona gloriæ*, que dixo en el mismo capitulo Isaias. Convida mi Seraphica familia à ver à esta Purissima Niña en su Concepcion coronada: *Egredimini, & videte filiæ Sion Reginam vestram*. Pues quien la corona? Escusada pregunta, viendo aquella rotunda

la oblea, que se eleva sobre la cabeza de Maria. Pero mas firmes, que nuestra vista, serán las palabras del Propheta: *Egredietur virga de radice Jessè, & flos de radice eius ascendet.* Saldrà, dice Isaias, vna vara de la raiz de Jessè, y de la raiz de la vara vna flor. Que es la vara Maria, y la flor Christo es de todos. Lo singular està; en que diga Isaias, que essa flor sale de la raiz de la vara, quando ordinariamente las flores sirven en lo encumbrado del pimpollo, à las varas de coronas. Pues tambien es asi en la flor Christo, y en la vara Maria, dice con San Ambrosio, San Basilio el de Seleucia. *Flos Mariæ Christus, ex quo Mariæ plectitur corona.* El Hijo es flor de la maternidad, y sale la flor Christo de la raiz; porque es en Maria el primer fundamento, y raiz su maternidad; pero es essa raiz tan alta, que sube la flor hasta la cabeza, y pimpollo de la vara, para que le sirva de corona. El mismmo Christo especificando la flor, dice, que es Azucena: *Lilium convallium.* Y asiste oi en la nevada azucena de aquella candida hostia; porque como es flor de la maternidad de Maria, y forma la Azucena vna corona de plata; se pone sobre su cabeza, para darle à la maternidad la corona como à fundamento, y raiz de su grandeza. *Beatus venter.* Esto es lo primero; voi à lo segundo.

Isai. 11. v. 1.

DISCURSO SEGUNDO.

28. UNa duda, que excitò, y solvio el Chrysologo, me introduxo al primer Discurso. A este segundo, en que he de fundar la antelaciõ de la maternidad de Maria à todas las demas gracias, me llama otra duda, que me causa, y no suelve el Damasceno: *Certabant Sæcula* (decia el Santo) *quodnam Virginis ortu gloriaretur.* Con Sagrada emulacion batallaban, y contendian los tiempos, sobre quien havia de llevarse la gloria, de que en el naciese Maria. Y sobre vuestra Concepcion, Señora, no tienen pleito los tiempos? Tiempo huvo antes de concebiros; tiempo al concebiros; tiempo despues de gozar el ser primero. Pues no sois prenda de tan poca estima, que no puedan aspirar, à lograr tan alta dicha los tiempos.

D. Damas.

29 Asi pudieran; pero lo mas precioso de Maria se les va por alto à los tiempos. Yà me explico. Supongo, que en plausible sentencia fue instantanea la Concepcion Purissima de Maria. Los vltimos esfuerzos del tiempo, para posseer, lograr, y medir las cosas, son los instantes; pero caben muchos instantes de naturaleza (que llama el Philosopho) y muchos signos de intilligencia en vn instante de tiempo. En vn instante de naturaleza se entiende el alma Purissima de Maria, adornada de gracias, y privilegios. En otro se entiende formado su Purissimo cuerpo. En otro la vnion de los dos; y aqui se llena, y mide vn instante de tiempo. Anda tiempo, que para medir, y lograr lo precioso de Maria, que son sus privilegios, y gracias, llegas yà sin tiempo.

30. Al criar Dios al cuerpo hermoso del Sol, y vnirle la luz primera, que es el alma de sus rayos, se puso el primer signo del tiempo: *Fiant luminaria magna, & sint in signa, & tempora.* Y quando con anticipaciones tan maravillosas se crio aquella luz primera, no havia tiempo? Este es su primer signo: *Sint in signa, & tempora.* Ayale entonces, ò no le aya; ni signa, ni mide de aquella alma del Sol la hermosura, y privilegios. Buelvo à repetir, Señora, que os escogio como el Sol el Artifice Divino; que os diò vuestro purissimo ser primero: *Electa vt Sol*; pues aunque en la vnion de vuestra alma, y cuerpo purissimos os sujetò al primer instante del tiempo; madrugarõ tanto, y fueron tan sutiles las luces de vuestras gracias, que no las pudo signar, ni medir el tiempo.

Genes. 1. v. 14.

Apla-

31. Aplauda esta verdad vna donosa mentira. Hermanas de las horas fingieron los Antiguos à las gracias. Las horas mayores; las gracias menores; pero de mas hermoso aspecto; y por esso se las dieron por compañeras desde su Concepciō à la Diosa de la hermosura Venus. *Tres Chrysipus gratias ait,* (escrivia Seneca) *Jovis, & Erimones filias esse, etate autem minores quam horas, sed meliuscula facie, & ideo Veneri datas comites.* Que importa, que peine canas el tiempo? Que importa, que la Concepcion de Maria sea en tiempo; si antes que el tiempo dè el primer passo en esse punto, se han introducido ya las gracias, à acompañar à esta hermosissima Venus? Pues vayan fuera las horas; y formen las gracias, sobre ser las primeras en Maria, la batalla, y competencia, que havian de formar los tiempos. No ai que asustarse; que siēdo el pleito de gracias, es preciso, que sea precioso el pleito.

Senec. Lib. 1. de Benef. cap. 3. Vinc. Carthar. de Imag. Deor. fol. 342. & 355.

32. De vna mysteriosa piedra, que se puso para basa de vna fabrica, habla assi al capitulo 4. el Propheta Zacharias: *Educet lapidem primarium, & exæquabit gratiā gratiæ eius.* Sentaràse la primera piedra, y se ajustarà la gracia à su gracia. Sanctes Pagnino, y Salazar trasladaron de los primitivos originales hebreos: *Educet lapidē primarium cum clamoribus, gratia, gratia ei.* Sentaràse la primera piedra, y se oiràn al sentarla altos, y festivos clamores, que en dulces voces repitan: Gracia, gracia en essa hermosissima piedra. En el corriente sentir de Expositores Sagrados, prophetiza Zacharias à la letra los aplausos, y aclamaciones, con que el Pueblo gozoso, y festivo celebrò la colocaciō de la primera piedra, que sentò Zorobabel en la reedificacion de Jerusalen, y su Templo. Para entre tanta gracia no es fuera del rigor del Texto lo mysterioso; y aun à la letra lo entiende de Maria Santissima Galatino. Son en lo espiritual, y mysterioso estos jubilos los festivos clamores, y aplausos, con que en la primera planta, y al abrir Dios los cimiētos en la fabrica de Maria, celebraron los Angeles la colocaciō de la primera: *Hi sunt clamores, ò Virgo Sanctissima, quibus Angeli primam conditionem tuam celebrarunt, tunc cum Deo tuæ Conceptionis primum lapidem sternere placuit,* dixo el Doctor Salazar.

Zachar. 4. v. 7.

Sanct. Pagn. in Bibl. 4. vers.

Salaz. de Concept. capt. 38. Argum. 10. nū. 27.

Galatin. de Arc. Lib. 3. & 7.

33 Decian vnos: Gracia, gracia abundantissima en essa hermosissima piedra. Esso puede significar el Hebraismo de la repeticion de la gracia: *Gratia, gratia ei.* Repetian otros: *Gratia, gratia:* La gracia de la creacion primera, y toda la gracia infusa. *Gratia, gratia.* Aplaudian otros: Dos gracias, Señor, dos gracias. La gracia de todas las criaturas Angelicas, y la gracia de todas las criaturas humanas. *Gratia, gratia.* Aclamaban otros: Todos los dones, privilegios, grandeza, Sabiduria, amor, Magestad, pureza, hermosura: *Gratia, gratia:* Todas las gracias, y prerogativas de esta vida, y toda la gracia de la gloria, que se llama gracia por gracia. Nosotros, que deseamos ser gloriosos emulos de los Angeles en este punto, repetimos las mismas aclamaciones, y aplausos: *Nos* (añadio Salazar) *qui Angelorum æmulatores esse cupimus, eosdem clamores vsurpamus.*

34. Veis aì à los Angeles, y à los hombres hechos pleiteantes, y procuradores de las gracias, para fundarles su derecho en Maria, en el instante primero de su Concepcion dichosa. La dificultad consiste, en qual sea la primera gracia, y preciosa piedra, que se coloca en essa fabrica; porque à ella se dirigen todas essas aclamaciones festivas, para llenarla, y colmarla de todas las demas gracias: *Educet lapidem primarium, cum clamoribus: gratia, gratia ei.* Ella ha de ser la piedra mas firme, y estable; porque ha de levantarse sobre ella todo el grueso de la fabrica. La primera no ha de ajustarse en el lugar, y pulimento à las otras: antes si todas las demas se han de zincelar, y pulir, para que

que vengan à la primera ajustadas. Esse es el Texto de la Vulgata, y assi le explican algunos à la letra: *Educet lapidem primarium, & exæquabit gratiam gratiæ ejus. Ideft, lapidem istum non loco, & alijs lapidibus adaptavit, sed magis locum, & sedem, aliosque omnes lapides sic expolivit, vt illi accomodari possent.* Qual serà pues esta primera piedra de tanta dignidad, y gloria? Los demas dias serà las que los Angeles Predicadores quisieren; oi me toca à mi, ser Angel procurador de la Maternidad.

Ap. Salaz. cit.

35. Quien fundò essa hermosa Ciudad? El Altissimo, dice el Real Propheta David: *Fundavit eam Altissimus*: Es estilo de los Fundadores de las mas opulentas Ciudades imponerlas sus mismos nombres. Assi se llama Alexandria de Alexandro, Constantinopla de Constantino, Cesaraugusta de Augusto Cessar, y Roma de Romulo, y Remo. El modo suele ser, al abrir los cimientos, gravar el Fundador su nombre en la primera piedra, con que dà nombre à la fabrica, y dexa el Fundador su nombre perpetuado contra las injurias de los tiempos. El nombre del Altissimo, que es el Fundador de la Ciudad de Maria, se le apropria en la Escritura al Padre Eterno: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* El nombre proprissimo, y singular de este Divino Señor es; *Padre*: No tiene otro. En la Ciudad, y piedra como femenino corresponde: *Madre.* Pues esse nombre se ha de gravar en la primera piedra de la fabrica de Maria, para apellidar toda essa Ciudad hermosa, y perpetuar el nombre de su Altissimo Fundador en los Annales de la Eternidad. *Padre* es el especial, y singularissimo nombre del Fundador, y *Madre*, dice el Señor San Amadeo, es el especial, y singularissimo nombre de essa hermosissima Ciudad. *Tu singulari, & speciali nomine appellaris Mater Dei.*

Ps. 86. v. 5.

Luc. 1. v. 35.

B. Amad. hom. 5. de laud. Virg. ap. Zerd. Acad. 6. num. 64.

36. Esta dignidad, dice el Santo, dà nombre à la primera piedra, para que sea basa, y fundamento de las otras. Esta es la primera, y à ella se han de ajustar las demas piedras preciosas de dones, privilegios, virtudes, Magestad, grandeza, hermosura, y todo el cumulo, y plenitud de sus gracias: *Et ideo* (añade el Santo) *Et ideo Mater salutis, Mater gratiæ, Mater misericordiæ; Spiritus Sanctus superveniet in te, in vbertate, in afluentia, in plenitudine, & in effusione carnis, & animæ.* El nombre de essa primera piedra da nõbre à toda essa Ciudad hermosa. Como se llama? Maria? Pues de la dignidad de Madre le viene el nombre; porque en la raiz hebrea lo mismo es Maria; que Dios es de mi concepto, y parto, dice Rutilio Benzonio: *Maria; id est, de conceptu, & de partu meo Deus.* Es el nombre de su Altissimo Fundador esse nombre de Maria; porque vale tanto como: Dios es mi Hijo, dice el Señor San Ambrosio: *Speciale Mater Domini hoc nomẽ invenit, quod significat Deus ex genere meo.* Notad la discrecion de Ambrosio. Porque Maria es lo mismo, que Dios es mi Hijo, dice; que el nombre de Maria es especial nombre del Señor: *Speciale Mater Domini hoc nomẽ invenit.* Es nõbre especial de Maria, y de el Padre Eterno; porque solo el Padre Eterno, y Maria gozan su significado; pues ellos solos tienẽ à Christo, verdadero Dios, por su Hijo. *Dèus ex genere meo.*

Rutil. Benz. in Magnific. Lib. 2. cap. 22. dub. 5.

D. Ambr. Lib. de Instit. Virg. cap. 5. ap. Zerd. ac. 5. n. 35.

37. Pidan por procuradores las gracias: aplaudanse privilegios: celebrense grandezas en la Concepcion Purissima de Maria: Elevense los clamores: *Cum clamoribus gratia, gratia ei.* No seràn clamores de reñida contienda. *Non est clamor adhortantium ad pugnam*; seràn festivos aplausos, y aclamaciones de gloria, como leyò la Tigurina: *Plausus, & gratulationes erunt ei*; porque sin pleyto, ni controversia es la Maternidad la primera preciosa gracia, y piedra en el edificio de Maria. vẽgan todas essas preciosas piedras; que todas le dicen à Maria sin comparacion mejor, que aquel otro desgraciado Cherubin de Ezechiel; *Omnis lapis pretiosus operimen-*

Exod. 32. v. 18.

Tigur. in Alapid. hic.

Ezech. 28. v. 13.

rimentum tuum; pero vengan todas pulidas zinceladas, y labradas de primor, para que ajusten, se acomoden, y digan bien con la piedra primera de la maternidad. Quanto pudo caber en mi deseo, tirò la barra à mi fabor el Doctissimo Salazar: *Educet lapidem primarium, & exaequabit gratiam gratiae ejus: id est, iam tunc, cum primũ istum lapidem Marianae Conceptionis locabat Deus, gratiam sanctitatis, & justitiae cum altera gratia, hoc est, cum dignitate Matris Dei, quam illi praeparaverat, conferebat, atque illi exaequabat, & aptabat.* Ferdin. Salaz. vb. sup.

38. Aun mas breve lo dixo David, quando señalò el nombre de essa Ciudad: *Homo, & homo natus est in ea; & ipse fundavit eam Altissimus.* El hombre, y hombre naciò en ella, y el Altissimo la fundò. El hombre, y hombre es Christo, que es dos vezes hombre. Hombre Dios, y Dios hombre. Hombre Dios, por la naturaleza humana vnida à la Divina; y Dios hombre, por la naturaleza Divina vnida à la humana en vnidad de supuesto, y comunicacion de idiomas. Yà el reparo avrà dado à todos en los ojos. Como podia nacer esse hõbre Dios en ella, antes de fundarla? *Natus est in ea; & ipse fundavit*? Primero parece, debia ser fundarla, y despues nacer en ella. Pues David lo vè à la contra. Primero nace Christo en ella, y despues se funda; porque es essa Ciudad Maria: y el respecto de esse nacimiento, que es la maternidad de essa Divina Señora, pone la primera piedra, y sobre ella caen todas las demas piedras, para fundar à essa Ciudad hermosa: *Homo, & homo natus est in ea; & ipse fundavit eam Altissimus.* Ps. 86. v. 5.

39. Parece, que se recalcà David en lo singular del Fundador: *Ipse Altissimus.* El mismo Altissimo es el que fundò à Maria. Advertid hombres essa excelencia: advertid, que hace alarde de quiẽ es, el que la funda, y no estrañareis essa maravilla. Yo mismo, dice por Isaias, à esta Purissima Niña; yo mismo tomarè à mi cargo disponer las piedras preciosas, que sirven à tu adorno; pero la gloria de ser el primer fundamẽto se la llebarà el Zaphiro: *Sternã per ordinem lapides tuos, & fundabo te in Saphiris.* Piedra de las piedras llaman al Zaphiro Francisco Rueo, y mi Bartholomeo Anglico. Pero lo mas singular de esta preciosa piedra es, que en el centro tiene vna estrella dibuxada, y la ciñe vna faxa sutil, purpurea, ò sanguinea: *Gemma gemmarũ Saphirus vocatur:::: Cuius in orbis centro Stella micat:::: & purpurea, vel Sanguinea tenui fascia decoratur.* Pone Dios las piedras, para expression de las prerogativas; y no puede ser en el Zaphiro el symbolo mas expresso de la maternidad de Maria, que con la sangre de sus Purissimas entrañas ciñò, y faxò à Christo, lucida estrella de la mañana: *Ego sum radix David, Stella splendida, & matutina.* Pues basta: Si tiene el Zaphiro essos privilegios, como no ha de elegirlo Dios en Maria para fundamento de todas las demas preciosas piedras, que la adornan? *Sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in Saphiris.* Isai. 54. v. 11. Rueus de Gem. Lib. 2. cap. 2. Auglic. Lib. 16 cap. 87. ap. Ser cit. pag. 10. n. 14. Berchor. in Reduct. Lib. 11. cap. 118. Apoc. 22. n. 16.

40. Esta es la piedra de las piedras de esta Purissima Niña: *Gemma gemmarum.* Esta es la gracia de sus gracias, y la gloria de sus glorias. Esta es la gracia de sus gracias, que sirviendo de basa à sus prerogativas, se eleva à ser corona de sus excelencias. Es la gracia sobre gracia de la muger del Ecclesiastico, dice Richardo de Santo Laurencio; porque el ser madre de Dios es sobre todo: *Gratia super gratiam, idest super omnem gratiam; quod enim Mater Dei est, super omnem gratiam est.* A este alto privilegio se deben ajustar, y acomodar todos los otros. No debe acompañar Venus à las gracias; sino las gracias à Venus, que es la Diosa de la hermosura. De rosas la coronaron los Antiguos: Eran consiguientes en sus yerros. Adoraban à Venus por Reyna, y Diosa de la belleza, y la coronaron de rosas; flor, que en la Republica de las flores se ciño Ecclesiastic. 26. v. 19. Richar. vb. sup.

ciñò la corona de la hermosura. Hermosissimos son todos los privilegios de Maria: Todos concurren à adornarla en su Concepcion dichosa; pero el privilegio de madre, por singular, se llebarà la corona de la belleza, para adornar à Maria.

41. Vno de los symbolos mas proprios, que tiene la Escriptura para Maria Santissima en su Purissima Concepcion es la hermosissima Esther, como diversas veces lo canta mi Seraphica Religion. A esta le vinculò Assuero por hermosa la corona. Es lo mismo Esther, que Venus, dixo el Docto Celada: *Esther, idest, Venus*: Y bastaba, que fuese Venus, para llebarse entre las hermosuras de su tiempo la corona. No me paro ai. Mi reparo està, en qual fuese la mayor grandeza de Esther. Fuè grandeza suya, que Assuero la hiciese lugar en su Throno; pero no me parece à mi, que estuvo en esso su mas insigne corona; sino en que en el corazõ del Rey ocupase el primer lugar, siẽdo ella entre muchissimas bellezas singularmente escogida. Es el casso; que mandò por vn decreto este Principe, que todas las Doncellas hermosas de su imperio se juntasen en *Susàn* su Corte. Como es la hermosura dote de la naturaleza, que luego sale à la cara, y no se puede ocultar; (y mas en las que tienen poco recato, que los ademanes de ocultarse, suelen ser diligencias de descubrirse) en breve tiempo se juntaron en la Corte innumerables; pero sola Esther entre todas fue la singularmente amada, y entre todas elegida para Reyna. *Adamavit eam Rex plusquam omnes mulieres.* Esther. 2, v. 17.

42. Este es el mayor credito de su belleza; ser ella entre tanta hermosura pretendiente, singularmente escogida. Vna corona la puso el Rey; pero innumerables las competidoras; porque aspirando à la Diadema, se coronò sola de los deseos de todas, logrãdo tantas coronas, como malograron todas las demas Doncellas. Hermosas son todas las gracias, virtudes, y privilegios de Maria: Todas aspiran en este gracioso certamen à ceñirse la corona, siendo las primeras en adornar à Maria. Pero no es justo, quitarle à Venus, y Esther la Diadema: no es justo, disputarle à la mas singular de sus gracias la corona de la hermosura. Todos los demas privilegios son hermosuras, aunque pretendientes, comunes: Solo el privilegio de madre ha de llevarse la primacia, y corona, que es singularissimo en Maria. Los Angeles, y nuestros primeros Padres fueron criados en gracia, y justicia original. Las otras virtudes, dones, y privilegios, aunque en grados mui inferiores, las tienen los otros Santos; pero en linea de madre de Dios, sola Maria.

43. Presumia yo, que aquellas Doncellas, luego que encontrassen con la belleza de Esther, se confessarian vencidas. Pero no, no harian tal; que en punto de hermosura no rinde parias ni aũ la mas fea. Las gracias si, que sõ mas discretas. En el ambito de su dominio todas se ciñen corona; pretenden todas ser las primeras en Maria, para coronarla por Emperatriz de la belleza en su Concepcion dichosa; pero en encontrando con el privilegio de madre, todas se confiessan rendidas. Dos epitetos, al parecer encontrados, dà el Divino Esposo en su Concepcion à Maria. Llamala parayso de granadas: *Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum. Primi accessus ad vitam*, dixo Alapide; pero llegando en particular à sus hermosas mixillas, dice, que se ven alli las granadas destrozadas: *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ.* Pues si salian enteras, como en las mexillas se despedazan? Serà por hermosear sus mexillas con lo encendido de su purpura? Sea assi; pero es por mas. De dos maneras sale el encendido color à la cara, ò por pudor de la verguenza, ò por gala de la hermosura. Cometiò Eva el primer delito, y luego le saliò Cant. 4. v. 3. & 13.

el encendido pudor al rostro. Sale nuestra Purissima Niña en su Concepcion preservada, y le enciende el rostro la gala de la hermosura; porque la sangre de su Divino Hijo preparada, le enciende con su purpura las mexillas contra el pudor de la culpa.

44. Notad el mysterio. Tocò esta hermosissima Esther, dice la dulzura de Bernardo, tan immediata al cetro de la Cruz, que la sangre, que de el cuerpo de su Soberano Hijo se destilaba, le roziaba, y salpicaba el rostro à esta Divina Señora. *Tanquam mortis pallor ejus vultum perfuderat, genis, & ore tantum cruore Christi rubentibus::: facies pallebat rosea, sed pretioso Filij Sanguine rubet respersa.* Essa preciosa purpura preparada, fue la que en su Concepcion hermoseò las mexillas à Maria: *Ex morte ejusdem Filij sui prævisa, eam ab omni labe præservasti.* Con essa hermosa gala espantò en su primer instante el pudor vergonzoso de la culpa, dice la sutileza de Zerda: *Sanguis generandi Filij in ipsomet Conceptionis diluculo, sacras ejus præocupavit genas, ingruentique pristini piaculi pudori objecit, ad cuius aspectum impetere culpa minime ausa est.* Luego como à Eva le saliò à la cara el delito, à Maria le saliò à las mexillas de madre el privilegio. Son las granadas hermosos symbolos de las virtudes: Todas salen enteras, y con coronas, en la Concepcion de Maria; porque las possee todas en sus mas heroycos grados esta Purissima Niña. Subirian pues ansiosas las virtudes, y las gracias, à poner sus coronas à Maria; pero llegãdo à sus mexillas hermosas, y encontrado el privilegio de madre en ellas; todas se rinden à su dignidad, ofreciendo como à sus plantas destrozadas sus coronas, por tropheo de su bizarria: *sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ.* Nadie le dispute à la maternidad ni la dignidad, ni la antelacion, ni la corona; porque antes que todo, es Madre de Dios Maria. *Beatus venter.*

D. Bern. de Lament. Virg.

Eccles. Minor. in orat. offic. Concept.

Zerd. acad. 19. Sect. 2. n. 42.

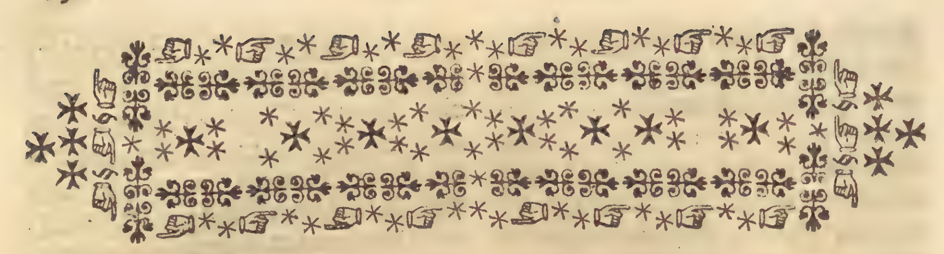
45. Hermosissima Niña, Soberana Reyna, Prodigio hermoso, abreviado Mundo, Esmero del Poder Divino, seais mil veces en hora buena Madre de Dios, con tanta anticipacion, Señora mia; que essa grandeza vuestra es tambien el origen de nuestras dichas. El Artifice Divino, que madrugò tanto à hazeros Madre de Dios, os hizo al mismo tiempo Madre nuestra. Estos son los dos hombres, que nacieron en essa Ciudad hermosa, aun antes de fundarla: *Homo, & homo natus est in ea.* Hombre puro, y hombre Dios, dixo el Docto Salazar. *Homo purus, & homo Deus*: Porque corriesen parejas vuestras elevadas grandezas, y vuestras Soberanas misericordias. No atrasen, Señora mia, nuestras ingratitudes à vuestras Soberanas piedades; que dexareis de ser quien sois, sino sois Madre de pecadores. Ò no haveis de ser Maria Santissima, ò haveis de ser Madre de misericordia. Si mudais de Eva los nõbres, mudad tambien los efectos. Bolved, dulcissima Abogada, vuestros tiernissimos ojos à sus desterrados hijos, y si nos recebis por vuestros, mirad como Madre tantas miserias como nos cercan; tantas necessidades, como nos oprimen; tantos trabajos, como nos ahogan; efectos de la culpa de Eva. Efectos son de aquella culpa, y castigo de las nuestras proprias; pero nunca, Señora, podrà nuestra ingratitud igualar à vuestra piedad. Ingratos somos, desconocidos. Pues no las imitamos, no les damos à vuestras christalinas purezas la veneracion devida; pero aun no han de ser bastantes à arrojarnos de vuestro Purissimo maternal regazo, los ascos de nuestros delitos; pues os enquentra la necessidad de nuestra miseria aun antes Madre para la piedad, que Virgen para la imitacion. Bien conocemos, que nuestros desafueros nos desmerecen la dicha de llamarnos vuestros hijos. Pero si el ser Madre es vuestra primera gran-

Salaz. vb. sup. num. 28.

grandeza, ayudadnos, Señora, con vueſtros Soberanos auxilios, para que ſea en noſotros el primero, y mayor empeño, el ſer vueſtros dignos hijos. Eſſa maternidad es el fundamento de vueſtra gloria; y eſta filiacion es el fundamento de nueſtra dicha. Eſſa ès la corona de vueſtra grãdeza, y eſta la corona de nueſtra gloria. Aſsi lo prometemos todos, Señora mia. Y pues ſe comienza à ſentar eſta piedra de la filiacion, que es la primera en vueſtra Concepcion, y fabrica eſpiritual, todos la celebramos con los clamores, y aplauſos correſpondientes à nueſtra miſeria propria, y à vueſtra maternal grandeza. Con humilde afecto, poſtrados à vueſtros Soberanos pies, clamamos todos à una voz: gracia, gracia. Clementiſsima Madre nueſtra: Gracia, hermoſiſsima Niña, Gracia, para apartarnos de nueſtras culpas. Gracia, para que emmendemos nueſtras vidas. Gracia, para corregir nueſtros deſmanes, y yerros. Gracia, para merecer ſer vueſtros hijos. Gracia para ſerviros. Gracia, para adoraros. Gracia, para venerar dignamente vueſtras Soberanas purezas en eſta vida, para alabarlas deſpues dignamẽte por eternidades de gloria.

Quam mihi, & vobis præſtare dignetur, &c.





SERMON XIII. Y V. DE LA PURISSIMA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO. PREDICADO EN EL CONVENTO DE NUESTRO

SERAPHICO PADRE SAN FRANCISCO

DE LA VILLA DE PALMA, EN LA SOLEMNE FIESTA, QUE LE CONSAGRO SU VENERABLE ORDEN TERCERA DE PENITENCIA. EN EL DIA OCTAVO, Año de 1731.

SALUTACION.

Prov. 9. v. 1. Luc. 1. v. 5. Eccles. in offic. Dedic. Ecclesiæ. Eccles. Minor in off. Concep. B. V. M. Ex eod. offic. 3. Reg. 2. v. 45. Marc. 12. v. 10. Ps. 92. v. 5. Cayet. hic.

1. AUn imperial templo, donde en Sagradas emulaciones se compitieron la Sabiduria, y poder de su Architecto, porque en debidas admiraciones se compitiesen en èl lo primoroso, y augusto: *Sapientia ædificavit sibi domũ. Fecit potentiam in brachio suo.* A un Magestuoso Palacio, fundado sobre los mas encumbrados Olimpos; porque à su eminente altura no pudiesen llegar los venenosos halitos, y nebulosos vapores de la tierra: *Fundata est domus Domini supra verticem montium: Neque ejus venenosis afflatibus infecta est.* A vna Regia casa, cuyas primeras fundamentales basas fueron piedras bañadas en Divinizada Sangre humana. *Bene fundata est supra firmam petram. Ex morte ejusdem filij sui prævisa ab omni labe præservasti.* Porque assegurando en su estabilidad, eterno Throno el Artifice, que la fabrica, pudiese èl mismo servir de capitel, que la corone: *Thronus David erit stabilis. Hic factus est in caput anguli.* A vn Sagrado Tabernaculo, donde nada puede ser hermosura, y decencia, que no sea la Santidad misma: *Domum tuam Domine decet Sanctitudo. Domus tuæ pulchritudo sanctitas,* que leyò Caye-

tano

tano del Hebreo. A vn Domicilio, que desde su formacion dichosa lo es de toda la Santidad; porque por la puerta de su oriente, se entrò de lleno en el toda la gloria de Dios: *Ecce gloria Dei Israel ingrediebatur per viam orientalem.* A vn Santuario, cuya fabrica no estrecharō leyes de naturaleza, porque solo es ley, que la circunda, los casi immensos espacios de gracia: *Ista est lex domus in summitate montis: Omnis finis ejus in circuitu, Sanctum Sanctorum est.* A vn Santuario, Tabernaculo, y Domicilio, donde lo mas que percive la vista, son bolcanes de humo, que exalan los encendidos pechos de vnos ardientes Seraphines, que elogian su gracia, Santidad, y gloria: *Et domus repleta est fumo.* A vna Regia casa, à vn Magestuoso Palacio, à vn Imperial Templo, cuya solemne dedicacion celebran vn Rey, vnos Sacerdotes, y toda la descendencia de Jacob, entre voces armoniosas, organos musicos, y repiquetes de campanas, elevando à compas las voces, para celebrar su grandeza: *Cunctis pariter, & voce, & Cymbalis, & organis concinentibus, & vocem in sublime tollentibus.*

Ezech. 43. v. 2. Ezech. 43. v. 12. Is. 6. v. 4. 2. Paralip. 5. v. 13.

2. Donde caminas discurso? Yà lo sublime de essas vozes te llaman al Evangelio, donde està el norte de tu rumbo. Alli se oye vna elevada mysteriosa voz, cuyos alusivos ecos celebran la dedicacion de esse magnifico Templo; y cuyos dulces acentos descubren el nobilissimo objeto de tu assumpto: *Extollens vocem, & vocem in sublime tollentibus.* Vos sois Purissima Niña: *Beatus venter: Templum Dei factus est vterus nescientis virum*; vuestras purezas son el blanco de mi assumpto. Vos sois el magnifico Templo, cuya fabrica, y dedicaciō se hà celebrado por siete dias continuos: *Fecitque Salomon solemnitatē in tempore illo septem diebus*: Con los solemnissimos cultos, que se han visto en este octavario: *Sancta Mater Ecclesia* (dice mi Carthagena doctissimo) *divino Spiritu afflata, celeberrimo hoc templo Beatæ Virginis per manus superni Artificis ædificato, solemne festum celebrat ædificationis illius, quæ fuit immaculata ejus conceptio.*

Eccles. in offic. parv. B. M. in Advent. 2. Paralip. 7. v. 8. Carthag. de Deip. Lib. 1. hom.

3. Vos sois el primoroso, y augusto Templo, el eminente Palacio, la firme casa, en cuyos solidos fundamentos se derramò de lleno toda la Sangre de vuestro hijo; porque quedando su cuerpo mysteriosamente desangrado, sirviese entre nevados candores de capitel, y corona à vuestra pureza en aquel Throno. Vos sois el Templo animado, cuya fabrica, y dedicacion solemniza esse Rey Soberano. Vos sois el tabernaculo, cuyos Sagrados primores han celebrado siete abrasados Seraphines. Vos el domicilio, cuya Santidad celebra toda la descendēcia de Jacob, mi llagado Seraphin; yà en sus primeros hijos los Sacerdotes de esse Choro; yà en los terceros; à cuyas expensas corre el solemnissimo culto de este dia. Vos sois el Sātuario, à cuya gracia, Magestad, y gloria ha tributado amantes veneraciones esta ilustre Villa de Palma.

4. En buen empeño haveis puesto à mi ignorancia, Señora mia; y pues hermosissima Niña, què gracias daremos oy à tā docto, noble, y discreto concurso, que con tan altas veneraciones se hà cōsagrado a vuestro obsequio? Què facundia me haveis dexado, para celebrar los oradores de vuestros cultos, si en estos siete dias derramasteis yà toda la gracia en sus labios? Solo à quien no haya asistido à sus Panegyricos, se le harà sospechoso de lisongero mi afecto. Testificalo tu, discretissimo concurso, que el dicho de todos es el testimonio mas abonado: *Singuli decipere, & decipi posunt, nemo omnes, neminem omnes fefellerunt*, dixo Plinio en su Panegyrico. Huvo alguno, que no los oyese à competencia gustoso, y se ausentase de esta casa, sobre admirado, sentido? Què Sabiduria en idear! Què consonancia en disponer! Què valentia en el decir! Què subtileza en proponer! Què solidez, y promptitud en probar! Què erudicion para enseñar! Què eficacia para mover! Y què gracia, y dulzura para entretener,

Plin. in Panegyric.

y deleytar! Quien reflexionando sobre sus discretos Panegyricos, no admirò en todos, y en cada vno, en la suavidad à vn Isocrates, en la agudeza à vn Hiperides, en la dulzura à vn Eschines, en la eficacia à vn Demosthenes, en la gravedad à vn Africano, à vn Platon en lo magestuoso, y à vn Zenòn en lo discreto? Cada vno de estos siete en su linea fueron principes, que venerò en diversos tiempos la tierra; y à todos los hà visto la admiracion compendiados en el breve recinto de estos siete solemnissimos dias.

5. Tan dificil (dixo Marco Antonio) que era hallar vn hombre eloquente, que no le encontraron sus cuidados, aunque tratò con muchos discretos: *Disertos multos vidi, eloquentem omnino neminem.* No alcanzò Marco Antonio à nuestros tiempos. Si huviera asistido en este Circo, en los siete Oradores de estos solemnissimos cultos huviera visto con claridad su desengaño; porque viera en cada vno, vn Varon eloquente à todas luces perfecto. Ingeniosos los Egipcios, para symbolizar de su celebrado Rio Nilo las inundaciones copiosas, dibujaban vn corazon con vna lengua: *Vt fœlicitatem inundationis illius exponerent, cor demonstrarunt, qui in medio sui linguam haberet.* Es el corazon el tesoro de la Sabiduria; la lengua el cauze por donde se comunica, y desagua; y devieron querer significar, dice el docto Scharlantin; que para ser cabal, y perfecta, devia ser como la copiosa inundacion de aquel Rio, la eloquencia del Orador: *Fortassis per hoc indicando parem esse debere inundationi huic, oratorum eloquentiam*; Tã poca costa tiene la aplicacion del geroglifico, como bolver à los precedentes Oradores los ojos; tan vnidos estaban su corazon, y su lengua para indicio de su eloquente Sabiduria, que al moverse la lengua, yà estaba con ella el corazon en la boca; y al salir en Sagradas afluencias sus coloridos hermosos para dibujar à essa hermosissima Niña, quantos en el campo candido de su pureza delineaba la lengua subtilissimos conceptos, tantos estampaba el corazan afectuosissimos cariños. Obscurecieron la gloria del celebrado Aristides Thebano primer pintor, que llegò à estampar en sus lienzos, hasta los afectos mas ocultos. Sigamos la corriente de este Rio.

Mar. Ant. ap. Mendoz. in Viridar. Lib. 7. de florib. Rethor. progymnas. 5.

Scharl. infra.

Scharl. hõ. symbol. Lib. 1. de corde pag. 264.

Text. in officin.

6. Por siete bocas, dice Seneca, que desagua el Nilo en el mar sus purezas chrystalinas: *Nilus per septena ostia immittitur in mare.* Digno numero en alusiõ à nuestro intento, para creer todo el caudaloso Rio de la eloquencia, desaguado por siete eloquentes bocas en el Pielago crystalino de las purezas de Maria. Aqui, Señora, pide mi necessidad, toda la piedad de vuestra Sagrada atencion. Con nativa propension buscan los Rios el origen de su ser, pagando en publico agradecido tributo, lo que recibieron en oculto beneficio: *Ad locum, vnde exeunt flumina, revertuntur.* Creen de su Nilo los Egipcios, que nace del Parayso: *De Paradiso delitiarum asserunt provenire.* Con mas inviolable fe cree seguro mi corazon, que en los Oradores de estos dias, tanta Sagrada afluencia no pudo salir, sino de esse Parayso de delicias; y que pagaron en publicos elogios, lo que recibieron de vuestra Soberana piedad en ocultos beneficios. Pues, Señora mia, si todo el Nilo de la eloquencia, elogiando vuestras purezas, se hà desaguado por siete bocas, què reservais para mi ignorancia? He de ser tan desgraciado, què aun mediando vuestra piedad, se ha de caer sobre mi el proverbio comun; que si voi por agua al Rio, le tengo de hallar seco?

Senec. Lib. 4. quæst. natural.

Eccles. 1. v. 7.

Scharlat. sup.

7. San Isidoro, y Plinio hacen mencion de vn torrente de Judea, que toda la semana corria, y solo el sabado se secaba: *Sed in sabbato siccabatur.* Valgate Dios tanto mysterio. Hasta en sabado cayò tambien mi Panegyrico, porque se le añadiese à mi ignorancia esse salto. Pues todos los Oradores, Señora mia, avran implorado, para tan eloquentes oraciones, vuestra soberana piedad; yo executo à vues-

vueſtra piedad, y obligacion. En todos han ſido vueſtros elogios noble empeño de ſu cariño. En mi, ſobre ſer empeño de mi cordial afecto, como todos, es tambien credito de vueſtra liberalidad, como en ninguno. Es tan galante el nativo genio de vueſtra piedad; que lo que ſe le dà, como debido tributo, lo rècibe agradecida, como si fuera libre ſervicio. Pues ved, Señora, quanto elogio, quanta veneracion ſe ha tributado eſtos dias à vueſtras Soberanas purezas. Oy ſe cierra la octava; y es credito de vueſtra liberalidad, dar razon de vueſtras galantes bizarrias. El Sabado es dia, que con eſpecial razon ſe conſagra à vueſtras Soberanas purezas; porque fue en Sabado vueſtra Concepcion en gracia; y no pueden creer mi fe, ni mi amor, que en dia, que es tan proprio vueſtro, ſe ſeque el torrente de vueſtros piadoſos influxos. (Myſt. Ciud. de Dios. 1.p.Lib.1.)

8. Ea que si. Ya me acuerdo de otro Rio myſterioſo, de quien dice Joſepho el Antiguo; que corriendo en todos los otros dias con mucha afluencia, eran en el Sabado mas copioſas ſus avenidas: *Die Sabbati copioſiori torrente fluit.* Eſte Rio, que ſe llama Sabàtico, es propria Imagen de la Reyna del Cielo. Todos los dias, dice mi Carthagena, difunde eſta Divina Señora ſu Soberana clemencia; pero en el ſabado, que es dia conſagrado à ſu pureza, debe, ſegun ſu nativo genio, correr con mas abundancia: *Die tamen Sabbati, quia ſpecialiter ei conſecratus eſt, liberalius ſua munera impartitur.* Eſte ſabado ſingular pide con ſingular congruencia la abundancia de eſſas aguas, que ſon el dibujo de la eloquencia; porque lo ſingular de ſus circunſtancias, pide para ſu ponderacion eſpecial Sabiduria. (Joſeph. ap. Carthag. tõ. 1. Lib. 6. hom. 17.)

9. En la ſolemne dedicacion del Templo de Salomon el miſmo fue, el que ſubio como Orador al Pulpito, para dar las gracias à Dios, y à todo el Pueblo de Iſrael. Aſsi lo infiere el graviſsimo Cornelio de el ſegundo del Paralipomenon. *Fecerat Salomon baſim æneam in medio Baſilicæ::: Stetitque ſuper eam.* Aora Cornelio: *Baſim per modum ſuggeſtus* (eſſo ſignifica Pulpito) *Per modum ſuggeſtus altioris in quo docens, & orans, audiretur à toto populo circunſtante.* Digna elecciõ de ſu Sabia prudencia; que en tan nobiliſsimas circunſtancias como la aſiſtencia de vn Rey tan magnifico, de vn concurſo tan numeroſo, y lucido de Sacerdotes, y Pueblo, que con vniverſal alegria, y vozes armonioſas aplauden, elogian, y ſolemnizan la dedicacion de vn Templo tan mageſtuoſo, ſolo la Sabiduria de vn Salomon, dando las gracias, pudiera llenar la grandeza del aſſumpto. (2. Paralip. 6. v. 13.) (Alapid. ibi.) (Vocab. Eccleſ. V. *Suggeſtus.*)

10. Aora, que parece eſtà mas diſtante del Aſſumpto mi ignorancia, es quando mas ſe le lucen los Soberanos influxos de eſſa Puriſsima Niña. Es verdad, que excede ſin comparacion el Templo de Maria al Templo de Salomon en la mageſtad, y gloria; pero tambiẽ hai en el circo, quien excede con infinitas ventajas à Salomon en la Sabiduria. Quien? *Ecce pluſquam Salomon hic.* Veis alli en el dorado Throno de eſſe Sagrado viril, quien es mas ſabio que Salomon. Copiada me dà de ſu mano toda la obra, y circunſtancias; no le queda mas trabajo à mi ignorancia, que conſtruirla. (Math. 12. v. 42.) (Luc. 11. v. 31.)

11. Al Capitulo nueve de los Proverbios propone la miſma Sabiduria vna regia caſa, que fabricò de ſu mano miſma: *Sapientia ædificavit ſibi domum.* No ai que cargar de citas la memoria para fundar, que eſta caſa es eſſa Puriſsima Niña. No ai en los Santos Padres mas ſolemne interpretacion, dice el docto Salazar. Ni ai mayor elogio de ſu Auguſta fabrica, que lo que ſuena la letra miſma. Aquel Divino Señor, infinito en bondad, Sabiduria, y poder es quien la fabrica para si: *Ædificavit ſibi.* Quanta ſerà la mageſtad, grandeza, y gloria de vna caſa, que ha de ſer digna morada de tan Soberano Rey? Quanto pudiera idear para reſponder la pobreza de mi ingenio, hallo dicho, y ſobredicho en el octavario. Nada debo tocar en eſſe punto. (Prov. 9. v. 1.) (Salaz. in Prov. hic num. 30.)

Ador-

12. Adornò la Sabiduria essa cassa con siete hermosas columnas: *Excidit columnas septem.* El Caldeo: *Statuit in ea septem columnas.* Y siendo estas columnas los Doctores, y Predicadores como explicaron Salonio, Hugo, Cayetano, y Jansenio; aunque viene ajustado el numero, es dificultoso acomodarlas à los siete Oradores de estos cultos, aunque pueden graduarse de Doctores Marianos; porque elevando sus voces en metaphora de Rios, es el agua debil materia para la firmeza de essa casa. Essa es la superficie; mirada el alma, essa es la materia mas propria para la estabilidad de la casa de Maria. Es casa de Sabiduria; pues de los Rios de la eloquencia se le han de fabricar las columnas; para que en las voces crystalinas de su doctrina clara, sana, y pura, sustenten con hermosura su firmeza crystalina: *Vt nimirum doctrina sana, pura, & omni labe immuni semper perseveret.* Essa hermosissima casa se quaxò crystal de purezas entre las turbias aguas de la original culpa: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Pues aqui los Rios de la eloquencia; que elevando los copetes rizos de sus olas, se quaxen en columnas de crystales, que mantengan lo diaphano de su pureza con la claridad de su doctrina.

Cald.

ap. Salaz. cit. num. 9. & 25.

Salaz. cit.

Genes. 1. v. 6.

13. Singular gloria de los siete Oradores de Maria! Elegirlos la misma eterna Sabiduria para firmes columnas, que mantengan su pureza! Premio heroyco al noble afan de tan lucido trabajo. No dudeis del privilegio; que lo prometio mui de antemano esse Señor Divino. Al que venciere, dice, que le harà columna de su templo: *Qui vicerit faciam illum columnam in templo meo.* Esto dice en sentir del Laurentino el mismo Señor, que fabricò esse magnifico templo, y casa con el brazo de su Omnipotencia; y dexandola por todas partes cerrada, se quedò con la llave en su mano, para cerrar todos los pasos à los insultos del enemigo: *Hæc dicit, qui habet clavem David in manu sua. Per clavem intelligitur Divina Omnipotentia, quæ adeo rigide clausit Virginem Mariam, vt nulo modo virus peccati originalis in illam Serperet in primo instanti suæ Conceptionis.* Pues à essa casa han de servir de firmes columnas, los que venciendo las opuestas sombras con las luces de su doctrina, publican el original privilegio de essa purissima Reyna: *Qui vicerit faciam illum columnam in templo meo.*

Apoc. 3. v. 12.

Sylv. in Apoc. cap. 3. q. 19. num. 151. ex Rich. à Sancto Laur.

14. La mas excelsa prerogativa es; prometer el mismo Señor à los Doctores de su Iglesia, copiados en estas columnas, sellar, y esculpir en sus mentes las perfecciones de esta Divina Señora: *Scribam super eum nomen civitatis novæ Jerusalem.* Està mysteriosamente cumplido en los Oradores de estos cultos; porque se vè cumplida essa profecìa, dice el expositor Lusitano; siempre que los Oradores prudentes, y sabios aclaman su hermosura al mundo, descifrando los dones, gracias, y gozos con que adornò, y concibio à tan Purissima Niña el Cielo: *Tunc sensus est, quod illius bona dona, ac gaudia per Prædicatorum voces hominibus comunicantur.*

Grec. super eã.

Sylv. cit. in Exposit. Lit. n. 115.

15. Esta columna, dice el Maximo Geronimo, alude à las dos columnas, que puso Salomon en el Portico de su templo: *Istæ columnæ duæ erant de quibus in Apocalypsi dicitur; qui vicerit faciam illum columnam in templo meo.* La vna se llama *Jachin,* y la otra *Booz.* De las raices hebreas Bos, y Jachin deducen Alapide, Alcazar, y Sylveira; que la columna *Booz* pertenece à la Sabiduria, *Jachin* à la Santidad: *Bos pertinet ad significatum Sapientiæ, Jachin ad significatum Sanctitatis.* Estas dos columnas se juntaron en el Apocalipsi en un tomo; porque era vna columna, y ella sola contenia en si dos prerogativas de Sabiduria, y Santidad. Aora se ve con claridad, la alusion hermosa, que hacen los Rios de la eloquencia à las columnas del templo de Maria. Symbolizanse los caudalosos Rios, y en ellos los Oradores Evangelicos con vn corazon, y vna Lengua. El corazon es el archivo del afecto; la lengua el instrumento del discurso. La nobleza del afec-

D. Hyer. ap. Sylv. cit. quæst. 29. num. 232.

Alapid. & Alcaz. ap. Sylv. cit. n. 240.

afecto del corazon pertenece à la santidad; como à la Sabiduria el discurrir. Pues mysteriosos Rios donde se juntò todo en vn tomo, Oradores eloquentes, que con corazon, y lengua con afluencia tan Sagrada aplauden las purezas de el Soberano templo de Maria, merecen ser colocados, como columnas firmes de Santidad, y doctrina, en las orientales puertas de su gracia. *Faciam illum columnam in templo meo. Excidit columnas septem.*

16. Sigamos el Texto, para concluir el Exordio: De mas de las columnas preparò tambien la Sabiduria en essa casa sus victimas *Immolavit victimas suas.* Siendo la Seraphica orden tercera quien dedica esta solemne fiesta à essa Purissima Niña, me tiene poca costa esta circunstancia; porque la que es todo el año victima de la penitencia, oy se consagra por victima de su pureza en las Aras del templo de Maria.

17. En esta Sagrada casa puso la Eterna Sabiduria su mesa, donde entre lo esplendido de sus manjares delicados, mezclò tambien vn generosissimo vino: *Miscuit vinum, & proposuit mensam suam.* Todos estaràn ya mirando en esta clausula aquella abundante mesa de la Sagrada Eucharistia. Es ajustadissima intelligencia. Pero con vuestra venia debo seguir otro rumbo aora. Essa casa, que edificò la Sabiduria, aun al rigor escriturario significa Cœnaculo, ò Cœnador, dice el docto Salazar: *Nomine domus non ædes magnas notari, sed Cœnaculum, vel Cœnationem.* Del mismo sentir es Cornelio; y lo confirma el estilo Griego, que llamaban *domos* à los Cenaculos, como lo refiere Ciaconio. Es casa de Sabiduria, y alude à el estilo de los Antiguos Sabios, que se juntaban en los Cenaculos, ò casas de combites, donde entre la diversidad de platos, y manjares mezclaban subtilissimas disputas, sentencias, parabolas, y enigmas, para instruccion de los menos Sabios, y noble pabulo, y ocupacion de sus ingenios. Fuè estilo de los Antiguos Reyes asistir en los combites con vn velo; para que no le viesen los combidados, como lo refiere Heraclides: *Heraclides testatur* (dice Atheneo) *Persarum Reges velo interiecto in convivali cœnavisse triclinio, ne à convivis aspici potuissent.* Pues essa candida oblea no es oi la Mesa de la casa de la Sabiduria; sino velo, y cortina con que se oculta esse Sapientissimo Monarca, que como Señor de la casa, y Presidente de la Sabiduria quiere tambien sentarse como combidado à la Mesa. Y qual es essa? Essa Purissima Niña. Essa es, dice San Epiphanio, la rica, y abundantissima Mesa, donde para delicias de Dios, y de los hombres se administran en las salvillas de sus potencias los mas regalados dulces, y suavissimos almibares de las virtudes: *Locuples est charissima, & virtutibus plena mensa virginea, optimis quibusque cibis abundans, quibus terra fruatur.*

Salaz. cit. n. 2. & ib. Ciacon. Alapid. hic.

Herac. & Athe. ap. Zerd. in Judith. c. 12. v. 16. num. 84.

18. Esta es la Sagrada Messa, à quien hàn asistido, y exornado, como columnas hermosas, los siete Sabios Oradores de estos dias, con tan agradables Problemas, conceptos delgados, solidas sentencias, y subtilissimas enigmas, Esta es, à la que debaxo de aquel Sagrado velo hà asistido no solo su Soberano Hijo, como Presidente, y Monarcha de los Sabios; sino tambien sus inseparables compañeros el Padre, y el Espiritu Santo. Esta es, la que con el dulce, y generoso vino de este Purissimo mysterio, llena de jubilo los corazones de todos: *Miscuit vinum, & vinum lætificet cor hominis, jubilant omnes Filij Dei.* Essa es la messa, cuyo Sagrado convite se hà celebrado con la armonia de tantas musicas voces: *Et ut musica in convivio vini.* Esta es la casa, y messa, à quien con tan altos clamores hàn llamado todos los dias los Seraphines Franciscanos, que son los siervos, y esclavos de su pureza: *Misit ancillas suas, vt vocarent ad Arcem.* Alto; que ay aqui vn grave contrapunto. Si essa Sagrada messa està en la casa de la Sabiduria; como llaman para su celebridad à vn Alcazar? *Vt vocarent ad*

Eccli. 49. v. 2.

Prov. sup. v. 3.

ad Arcem? No haveis oido, hablando de las Iglesias Santas de Toledo, y de Sevilla, que la de Sevilla, por lo grande, es la Concha, y la de Toledo, por lo publico, la perla? Pues ay casa dentro de casa. El Cenador hermoso de Maria està dentro de el Alcazar de esta Iglesia. Aqui llaman los Seraphines; porque es esta Iglesia Franciscana la Concha, donde se celebra essa pulidissima perla. Oid à Cornelio Alapide: *Arx est Ecclesia altissima, & tutissima Ordinis, & Religionis, vbi viget, doctrina, & disciplina.* Serà agraviar la propriedad darle mayor explicacion.

19. Purissima Niña, hermosissimo hechizo, llenasteis todo mi deseo. Que si fuè costumbre entre los Antiguos terminar las fiestas de sus Deidades con vn combite; como lo refieren Eustathio, y Atheneo, fingiendo, que se sentaban à las messas hasta las Deidades mismas; para final de estas solènissimas fiestas daremos à Dios, y à los hombres vn combite de vuestra gracia, con que se de por agradecida la generosidad de vuestro pecho, y buelvan todos à sus cassas contentos, satisfechos, y pagados. Yo, Señora, con vuestros auxilios procurarè administrar los platos. Pero estando la mesa puesta, y tan regalada como mesa de Maria, quien no se sienta el primero à tomar gracia?

AVE MARIA.



THE-

THEMA.

BEATUS VENTER, QUI TE PORTAVIT, ET VBERA QUÆ SUXISTI. V. S. E. S. Luc. cap. 11.

20. SIete Oradores discretos, como mysteriosos Rios, hàn elogiado con las crystalinas voces de su eloquencia las purezas de Maria. (vuestra Madre Sacramẽtado Rey de la gloria.) *Elevaverunt flumina vocem suam.* Esta metaphora la propone el Real Propheta, y dice; que essas voces hablan al cõpas de las voces de otras aguas. *Elevaverunt flumina vocem. Elevaverunt flumina fluctus suos, à vocibus aquarum multarum.* Entre muchas voces, que resuenan en el Evangelio, en sentir de mi venerado Augustino: *Admiratæ quædã animæ dixerunt, &c.* Sobresale por todas la alentada voz de Marcela, elogiando las purezas de Maria: *Extollens vocem quædam mulier.* Todas son voces de crystalinas aguas; porque todas son voces de pureza. Las de el Evangelio apladen en Maria el vientre virginal: *Beatus venter.* Las de los Rios celebran la Santidad de la casa de Dios. Al verso immediato el Real Propheta David: *Domum tuam Domine decet Sanctitudo.* Pues las eloquentes voces de los Rios hablan à compas de las crystalinas voces del Evangelio; porque se dirigen à alabar à Maria, y su vientre virginal, en quien conspiran los Santos Padres, que es el Cenador, ò casa que edificò la Eterna Sabiduria: *Omnes conspirãt* (dixo el Docto Salazar) *domum istam, quam sapientia substruxit, aut Mariam, aut Mariæ vterum esse.*

Ps. 92. v. 3. & 4.

D. Aug.

v. 5.

Salaz. cit.

21. Merecieron estos Sagrados Rios, que elevadas sus voces en sus ondas que son las lenguas de sus aguas, se quaxasen dobladas crystalinas columnas de Santidad, y doctrina, que adornasen en el Templo de Maria las orientales puertas de su gracia. *Statuit duas columnas in porticu Tẽpli.* Veamas si como las voces de su eloquencia en los Rios, convienen con las voces del Euangelio en el Assumpto; como Sagradas columnas se vnivocan tambien con el Evangelio, para mantener su elogio. Bienaventurada, y gloriosa llama en el Evangelio Marcela à la Purissima leche de Maria: *Beata vbera, quæ suxisti.* Como la gracia, dice el Theologo, que es el semen, y origen de la gloria; assi la sangre es el semen, y origen de la leche; porque no es la leche otra cosa, en sentir del Philosopho, que vna porcion de sangre blanca, cocida à las caldas del amor en la alquitara del pecho. Pues esse glorioso elogio en la leche, asegura en Maria la hidalguia de su sangre; porque en la leche vna gloria supone en la sangre, como en su origen, vna gracia, que la hace hidalgua, y essempta de la esclavitud de la culpa. Este Sagrado elogio saben mantener con firmeza las columnas. Puso Salomon sobre las cabezas de las columnas vnas redes, y cadenas maravillosamente eslabonadas, y sobre las redes, y cadenas vnas azucenas hermosas: *Super capita columnarum opus in modum lilij posuit.* Esta imperial flor de la Azucena es el mas galante symbolo de las purezas de Maria: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea.* No ay Expositor sobre este lugar, que no diga, que es la Azucena vn hermoso symbolo de la gloria: *Sancti tui Domine florebunt sicut lilium.* Pues toman sobre sus cabezas las colũnas esse remedo hermoso de Maria,

3. Reg. 7. v. 21.

v. 22.
Alap. hic.
Vieg. in Apoc.

Eccles. in offic. Martyr. temp. Pasch.

X2

ria, y de su gloria; para publicar en su raiz, y origen vna gracia, con que sale Maria victoriosa, pisando las cadenas, que arrastrò la esclavitud de la culpa: *Super capita columnarum opus in modum lilij. Beata vbera.*

22. Sirvan las letras humanas como esclavas à las Divinas. De la Azucena fingio la Antiguedad fabulosa, que se formò de vnas gotas de leche de la Diosa Juno, que cayeron sobre la tierra: *Flos junonius dicitur* (escrivio Pierio) *quia ex Deæ lacte progenita.* Este elogio, que està tiranizado, es forzoso restituirselo à su dueño. Vèn las columnas de los Oradores de estos cultos, que la Purissima leche de Maria, se està destilando por los labios de vna muger gota à gota en el Evangelio; y tomandola con respeto sobre sus cavezas, al calor de su veneracion se forma en imperiales Azucenas, que publican los candores de essa Purissima Niña: *Beata vbera. Super capita columnarum opus in modum Lilij.*

Pier. Valerian. de Lilio.

23. Convenidos, los Oradores, y la muger del Evangelio en el Assumpto, y elogio, es forzoso se vnivoquen tambien en el estilo. El estilo de los Oradores hà sido tan eloquente, y facundo, como las copiosas inundaciones del Nilo, dibuxadas en vn corazon con vna lengua en el medio: *Vt fœlicitatem inundationis illius exponerent, cor demonstrarunt, qui in medio sui linguam haberet.* Este mismo es el estilo del Evangelio. Levantò la voz vna devota muger, para elogiar las purezas de Maria; y al mover la lengua, ya tenia, ò la lengua en el corazon, ò el corazon en la boca con la lengua: *Extollens vocem. Ex corde tollens vocem.* Dixo otra letra. Por esso dixo el venerable Beda, que esta dichosa muger hizo vna heroyca demonstracion de su devocion, y de su fe: *Magnæ devotionis, & fidei hæc mulier ostenditur*; Porque toca la fè à lo entendido, la devocion à lo enamorado, y son lengua, y corazon los instrumentos.

Scharl. vb. sup.

Beda

24. Este es el servicio; busquemos para desempeño de Maria su generoso agradecimiento. Siete columnas dobladas de Santidad, y Doctrina formaron siete porticos en el Cenador hermoso de essa Divina Señora. Pues parece, que su nobleza generosa la previnieron ò el arte, ò la naturaleza. En la insigne Ciudad de Olimpia, dice Plinio, que ay vn Templo con siete porticos tan maravillosamẽte dispuestos, que en dando vna voz en el concavo hueco de su estancia, resuena siete veces el eco, maravillosamente repetido, en todos los siete porticos, ò angulos. Esta maravilla hallo oy practicada en essa Divina Señora. Vna sola voz del Evangelio ha resonado en los siete porticos, ò angulos, que en el Templo, y Cenador de Maria hã formado los siete Oradores de estos cultos; y à todos buelve los ecos con bizarria la generosidad de su correspondencia. Tengo expreso mandato de no seguir de tan eloquentes, y Discretos Oradores los discursos. Si yo tuviera algun entendimiento para conocer la imposibilidad, y el peligro, estuviera el precepto ocioso, pero en mi ignorancia necia, y temeraria nada sobra. Digo, que tengo precepto de no seguir los discursos; pero no se me ha mandado, que no repita los ecos. Fuera de que, el repetirlos no es accion mia, sino nativa generosidad de essa Purissima Reyna. Essos ecos son los almivares, y dulces, que administra la mesa de esta Divina Señora para conclusion de su fiesta.

Plin. Lib. 36. cap. 45.

Refert. P. Mastrius in Lib. de Anim. disp. 5. Num. 161. Enig. Numer. pag. 148. §. 33.

25. La lengua, y corazon, que han sido los indices de la eloquencia de los discursos, son tãbien los indices de la especie de los ecos. La lengua ha sido el instrumento de la Sabiduria. El corazon el archivo de los afectos con que se venera à esta Divina Señora. Con la lengua se ha dibujado su grandeza, y gloria. Cõ el corazon se ha obsequiado à su pureza, ò asistiendo, costeando sus cultos, ò publicãdo sus alabã-

zas.

zas. Su grandeza es deuda, que tuvo à Dios esta Purissima Niña. El obsequio aunque tan debido, es reconocimiento de su generosidad à las criaturas. Pues con los ecos de su grandeza, y los ecos de su veneracion, y alabanza, harà oy el gasto, y combite esta Divina Señora, para mostrarse agradecida à Dios, y à las criaturas.

DISCURSO I.

ECOS DE SU GRANDEZA, Y GLORIA.

26. SOn los ecos, como enseña la natural Philosophia, vnas reflexiones de las voces, ò vnas correspondencias, que en especies sonoras buelven los cuerpos concabos, y tersos, que las reciben. Dios, cuya imperiosa voz, es su mismo obrar: *Dixit fiat, & factum est*; alentò la vigorosa voz de su omnipotencia para fabricar à Maria. Singular gloria! Admirable grãdeza! Pero no es menor, el que en essa casita tan pequeñita hallase concavidad, y solidez para corresponder agradecida à lo magnifico de essa voz. Especifiquemos en Dios las galanterias, con que à esmeros de su omnipotencia enriquecio à Maria, para calificar en esta Niña Soberana la fidelidad de sus finas correspõdencias. Toda la grandeza con que ha resonado su omnipotente voz en los solemnissimos cultos de este octavario por los ajustados organos de sus oradores Evangelicos, se pueden reducir à quatro, ò cinco principios. O à darla Dios el privilegio de Madre, en aquel instante primero; ò à llenarla de todos los dones, privilegios, y gracias sobre hõbres, Angeles, y Seraphines, y sobre todo lo que tiene ser fuera de Dios; ò à igualarla en cierto modo à su Soberano Hijo el humanado Verbo Eterno; ò à rozar su grandeza con el ser de Dios; ò à elebarla à los estrados de la Santissima Trinidad. A la grandeza, y privilegio de Madre es tan notoria, en este primero instante, la fina correspondencia de sus ecos fidelissimos, que la califica el mismo Christo, haciendo el cotejo en el Evangelio.

27. Elogia à Maria vna muger, incluiendo todas sus gracias en el alto privilegio de ser digna Madre de Dios. Es verdad, dice el Señor; porque toda grandeza dice bien con essa dignidad; pero no es essa la mayor: *Quinimo beati. Non dixit adversando, sed potius superaddendo*; Dixo mi Doctor Seraphico. Grandeza es fabricar à Maria tan llena de dones para mi morada à la imperiosa voz de mi omnipotencia; pero mayor es, que con el exercicio de las virtudes buelva con tanta fidelidad los ecos agradecida: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*. Aquello es prevenir casa, donde se alimẽte mi cuerpo; esto es, adornar vn Cenador espiritual, donde se regala mi espiritu con los deliciosos platos de su Sabiduria, y amor; vna, y otra grandeza de esta Cõcepcion passiva mira à las Concepciones activas de esta Señora. Aquella à la corporal; esta à la Espiritual; y esta espiritual, como la primera, infiere tambien la prerogativa mas alta. Divino està Gerson hablando en persona de Maria: *Conceptio prius facta est in superiori Cœnaculo cordis per virtutem gratiæ seminalis, quæ virginalem animæ meæ portiunculam elevavit divinitus, vt essem Mater verbi per susceptionem prius in mente, quam in carne.*

D. Bonav. in Cõment. sup. Luc. c. 11.

Gers. Tract. 12. sup. Magnific. Col. 5. ap. Zedr. acad. 17. n. 35.

28. Aveis calado bien esta agudeza de Gerson? Reflexionad sobre el Evangelio, para percevirlo. A penas Maria se concibe, y yà se apellida Madre: *Beatus venter*. Debido elogio, dice el Pacense subtilissimo; porque en el instante de su Concepcion sellò Dios aquella carne Purissima para la Maternidad: *Iam tunc caro illa sigillatur in Maternitatis oficiũ*. Pues en esse mismo instante sellò Dios tambien, y elevò mas alta vna porcioncica de el alma de essa

Zerd. ac. 27. Num. 44.

essa Purissima Niña, para tener en ella sus delicias: *Virginalem animæ meæ portiunculam elevavit divinitus.* Y qual es essa? Su mente con el vso de las virtudes, que exercitò en esse primer instante. La fineza de su corazon, su fè, su adoracion, su agradecimiento, su humildad, culto, reverencia, y amor, que tributò à esse Señor Divino, en esse instante primero. Aquella es maternidad corporal; esta espiritual: Aquella, beneficio, que recibe; esta, es eco, y correspondencia, que buelve: Aquella, es grandeza de Maria; pero esta es prerogativa mas alta; porque es labrar un espiritual Cenador, donde esse Divino Señor se regala, y saborea con los regalados platos, que le sazonan las virtudes de Maria: *Quinimmo beati. In superiori Cœnaculo cordis.*

29. Pues què! es mas la grãdeza de Maria, por lo que corresponde, que por lo que de Dios recibe? No Señores. Dice el Theologo, que no se pueden dar cabales gracias à Dios por los beneficios recebidos; porque la misma accion de gracias es beneficio nuevo, que Dios hace à la criatura; y assi es preciso, que siempre quede cargada. Beneficio de Dios es lo que le dio à Maria; pero tãbien es beneficio la correspondẽcia, porque la tiene à esmeros de su gracia. Grande es Dios en Maria por la dadiva; pero es mayor en la correspondencia de esta Purissima Niña. Amontonò Dios en esta Señora dones, privilegios, y gracias. O admirable Dios! O liberalidad infinita! Si. Pero que serìa ver à essa Purissima alma tan grande, tan hermosa, llena toda de perfecciones, y gracias, con perfectissimo vso de razon, con altissimo conocimiento de todas las obras de Dios, de su ser infinito, de sus perfecciones, y atributos, en el mismo instante que Dios la criò, en vn cuerpecito como el de vna Abejita, ponerse de rodillas en el vientre de su Santa Madre Anna, postrarse, humillarse, adorando el ser de Dios, dandole honor, gloria, alabanza, abrasada toda en amor Divino sobre los Seraphines mas abrasados? O grandeza! O passmo! O admiracion! Ea; que no conoce quan grande es Dios en esta Niña, dice el Chrysologo, quien no se pasma, y admira, al ver esta maravilla de su alma: *Quantus sit Deus satis ignorat ille, qui hujus Virginis mentem non stupet, animum nòn miratur.* D. Chrysolog. Serm. 140. ap. Zerd. academ. 1. Num. 27.

30. Queda establecido con nuestro mismo Evangelio no solo la fidelidad de los ecos al gran privilegio de Madre; sino tãbien, que es mas grande, y admirable por sus finas correspondencias esta Purissima Niña, que por todo el resto de sus grandezas. Corramos aora los otros principios, buscando la fineza de sus ecos. La correspondencia à los dones, privilegios, y gracias sobre todas las criaturas, los mismos Angeles las cantan.

31. *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniversi pulveris pigmentarij?* La pregunta es de esta Purissima Niña, que sube en su Concepcion como vara de humo, exalado de los mas preciosos aromas. No parece, que dicen los humos bien entre purezas de Concepcion. Esso es lo mas proprio; porque es de esta Niña lo mas fino. Todos los habitos de las virtudes, dice Geronimo, son preciosissimos aromas, que se plantaron en el Parayso de essa hermosissima Niña: *Vere hortus delitiarum, in quo consita sunt vniversa florum genera, & odoramenta virtutum.* La gracia era fuego activo, que encendia aquel Purissimo pecho: Y como no satisfecho el espiritu Divino, el mismo se entra à caldearla, y la pone en el fuego del amor Divino tan abrasada, y encendida, como el fuego que està en la fragua. Este es el estilo de su capellan Ildephonso: *velut ignis ferrum Spiritus Sanctus totam decoxit, incanduit, & ignivit, ita vt in ea Spiritus Sancti flamma tantum videatur.* Pues como se juntaban los aromas de las virtudes con

Cant. 3. v. 6.

D. Hyeron. vel Sophron. Ser. de Assumpt.

D. Ildephons. Orat. 1. de Assumpt. ap. Salaz. in Prov. c. 8. v. 17. n. 154.

con el fuego, se exalaban, en aquel primer instante, en odoriferos humos de nobilissimos actos. Que si es estilo de los combites los perfumes; no havian de faltar en el combite, que à Dios hace Maria, essos suavissimos olores. Fue en esse primer instante fiel, agradecida, humilde, justa, casta, prudente, y amante sobre los mas encumbrados Seraphines.

32. Aora los reparos: Tuvo Maria todas las perfecciones, y gracias de las criaturas. Pues à todas les diò en esse primer instante fidelissima correspondencia: *Et vniversi pulveris pigmentarij.* Sobre todas las criaturas fue grãde, en esse instante primero, en todas las gracias, y dones. Y como correspondio? Hasta donde llegò con el exercicio de las virtudes? Esso no diràn ni aun los mismos Angeles; porque ni aun ellos lo conocen. Conocen, que esse purissimo humo sube; pero no dicen donde: *Quæ ascendit*; porque si son sobre todo humano, y Angelico pensamiento sus gracias, tambien son sobre todo pẽsamiento criado sus finezas. Sube el humo en forma de Pyramide, dexando la basa en el fuego, y elebando la punta à lo alto; quãto mas se eleva, mas se adelgaza: Sienten los Angeles que sube; pero no dicen donde para; porque se eleva essa Pyramide de los afectos de Maria tan delicada, y tan alta; que la pierden los mismos Angeles de vista: *Quæ ascendit.* Era fuego Divino el que abrasaba aquel purissimo pecho; y la depurò tanto de lo material, y terreno: *Spiritus Sanctus totam decoxit, incanduit, & ignivit*; que al salir los purissimos humos de sus nobilissimos actos, iban su humildad, su Sabiduria, su amor, y todas las demas virtudes tan espiritualizadas, tan delicadas, divinizadas, y puras; que los Angeles las alcanzaron à oler al trãscender por su Esphera; pero ni saben quales son, ni cuyas son, porque no lo alcanza su vista; pues protestan su ignorancia: *Quæ est ista?*

33. Como es esso Espiritus Soberanos! Si conoce vuestra Sabiduria, que son afectos, y operaciones esse humo, que se eleva; *Sicut virgula fumi*; Como las confundìs con el ser, y la persona? *Quæ est ista?* Esse es el mayor credito de los afectos de esta Niña. Es transcender la Esphera de lo Angelico, y humano, y rozarse en lo Divino. Què se ve en el hierro, quando està ardiendo en la fragua? Percivio el hierro? No. Solo es fuego lo que se vè. Era el fuego por essencia, el Espiritu Divino, el que encendia à Maria: *Velut ignis ferrum Spiritus Sanctus totam decoxit, incanduit, & ignivit*; y la dexò en si tan vnida, y transformada, que desmintiendo el ser de criatura, toda parecia Divina: *Ita vt in ea Spiritus Sancti flamma tantum videatur.* Solo Dios es su operacion misma; porque el ser, y el obrar es vna misma cosa en Dios. Pues al compàs de su grandeza, son las finezas de Maria. Rozavase la grandeza de su ser con el Divino. La llama Divina, que la transformaba, ardia en aquel Purissimo pecho; y salian tan divinizados los humos de sus afectos, que al percivir los Angeles sus operaciones nobilissimas, como si fueran de una Deidad, las confunden con el ser, y la persona: *Quæ est ista? Sicut virgula fumi.* Era quien la encendia el mismo Dios: *Spiritus Sanctus ignivit.* Pues de tal hoguera, que humos havian de salir? Vna fragrancia supereminente à todas; vn vaporcito Divino, vn suave olor casi immenso, è infinito, dice el Devotissimo Alexo de Salo: *Maria spirat Divinum aliquid, infinitum, immensum, & supereminens.* No os admireis, que este Divino humo es el signo de aquel fuego: *Spiritus Sanctus ignivit.*

Alex. de Sal. ap. Ser. Liban. Mar. Lib. 2. n. 245. Pag. 351.

34. Purissima Señora, donde caminais con tan elevado buelo? Donde? A buscar el centro de sus cariños. Acaba de nacer de la bulva de la Omnipotencia, y anda exalada buscando el pecho como Niña. En el mismo instante, que

que tiene ser, olvidada toda de si, arrebatada toda, y absorta en Dios, se transforma toda en el; y entrando en aquel pecho Divino, se asse, y pega al corazon del Padre Eterno, como à los pechos de sus madres los niños: *Facta igitur extra se virgo, suique oblita præ gaudio, adhæsit cordi lætissimo Patris, & conglutinata Deo, in illum tota efferebatur.* Dixo el Beato Amadeo. O Señora, que altos que teneis los humos! Al corazon del Padre Eterno? Esse es el asiento, y lugar de vuestro Divino Hijo: *Vnigenitus, qui est in sinu Patris.* Y no solo es su assiento, y lugar el corazon del Eterno Padre, sino tambien el alimento, de que vive. El Verbo *est* es indiferente al Verbo *sum*, que signsfica estar, y al Verbo *edo*, que significa comer. Pues todo lo significa, dice el Pacense Subtilissimo, porque el Verbo Divino està, y se alimenta del corazon del Padre Eterno: *Vnigenitus qui est in sinu Patris, id est, qui comest, qui alitur, vtpote per intellectum procedens.* Pues a esse Divino corazon camina tambien esta Purissima Niña. Ai se pega, se alimenta, y se regala; porque para proporcionarla el Verbo Divino à similitud de su grandeza, la sienta con el à su mesa misma.

Amad. ap. Ser. cit. in Prolog.

Joann. 1. v. 18.

Zerd. acad. 3. num. 48.

35. Singular grandeza, y que pide vn eco de corespondencia mui fina. Pues todo ha de cōponerlo esta Señora con sus finezas: *Cum eo eram cuncta componens.* Con mi hijo el Verbo Divino, dice esta Purissima Reyna, estaba yo componiendolo todo. El Caldeo: *In latere ipsius eram quasi nutrita.* A su lado me criaba como Niña. Singular privilegio! Pero à la grandeza de este mysterio ajustado, dice, hablando en persona de Maria, el Theologo Nazianceno; porque en proporcion de similitud salieron, y se concibieron tan iguales en la grandeza el Verbo humanado, y Maria, como si fueran mellizos de vn parto, criados à los pechos del Padre Eterno: *Simul, atque nata, sum Patris tui, vt arbitror ex mente summa. Me meus nutrit Pater.* Aora la duda, que la induce fuerte la version Hebrea: *Ego eram prope ipsum nutritia.* Junto à el estaba yo como Aya, ò Ama, que le alimenta. Como es esso Señora! A vn tiempo mismo alimentar, y ser alimentada? Esso es lo que tiene que componer la fina correspōdencia de la Niña: *Cum eo eram cuncta componens.* Andaba el Divino Verbo con la Divina Niña tan galante, que para ser mas parecidos, le daba su alimento mismo. Andaba tan fino, que del corazon del Padre Eterno partia con ella los bocados, y el corazō de la Niña le correspondia tan fino: Lo digo? Si; que en puntos de esta Divina Niña no ai ternura, que sea demasiada, por mas que tenga de niñeria. Digo; que andaba tan fino con Maria el Verbo Divino, que del corazon del Padre Eterno partia con ella los bocados, y el corazon de la Niña le correspondia con tanta fineza al Verbo Divino, que le servia de alimento; porque se lo daba tan amante, tan tierno, tan abrasado, y tan fino, que era para comerselo à bocados: *In latere ipsius eram quasi nutrita. Prope ipsum eram nutritia. Cum eo eram cuncta componens.*

Prov. 8. v. 30.

Cald. & Hæbre. ap. Salaz. hic.

Nacianz. in Carmin. de Christo patient. Col. 25. ap. Zerd. acad. 8. num. 6.

Prov. sup.

36. Quereis verlo comprobado? Oid. Essa sentencia es del Verbo Divino con respectos de encarnado. Pues venid à la execucion de la Encarnacion, y lo vereis. Tocala el Propheta Isaias, y dice; que el Verbo Encarnado ascenderà, y subirà como flor hermosa de la raiz de vna vara, que es Maria: *Egredietur virga de radice Jessè, & flos de radice ejus ascendet.* Esto es de todos. La dificultad es; porquè esse ascenso es de la raiz de la vara, y no de lo encumbrado del pimpollo, que parece era para essa Divina flor mas proporcionado sitio? Es porque la raiz es la Concepcion; y si el ascender, y subir es criarse, alimentarse, y mantenerse, quiere esse Señor Divino alimentarse, y regalarse con los originales candores de essa vara de essa Puris-

Isai. 11. v. 1.

risima Niña? Esso es tambien comun. Logremos nuestro pensamiento particular. En essa metaphora de la flor, que se cria, y alimenta de la raiz de la vara, alude el Verbo Divino à lo natural de todos los demas fetos. Ay en el corazon de las madres, dice el Principe de la philosophia Aristoteles, dos venitas, que se llaman *venas raizes*. Estas desciẽden al vtero, y por ellas, mientras està en el vientre de su madre, toma su alimento el feto. *Quo circa ex corde venas illas duas natura descripsit; de quibus venulæ dependent in vterum, ex quibus, qui vmbilicus vocatur constat::: Venæ autem quasi radices contingunt ad vterum, per quas alimentum haurit fœtus.* Pues por esso quiere essa flor hermosa ascender, y criarse de la raiz de la vara; porque quiere el Verbo Encarnado alimentarse del corazon de Maria Santissima. Regalòle esta Divina Señora con èl, en su raiz, y Concepcion; y le debio de saber tambien esta Sagrada golosina, que quando llega à encarnar, ni quiere mas alimẽto, ni mas comida, ni vianda, que el corazon de la Niña. *Et flos de radice ejus ascendet.*

Arist. Lib. 2. de gener. animal. cap. 4.

37. Pues creo, Señora, que aun quedan cargadas vuestras finezas. Esse fabor, que os haze vuestro Hijo, de participaros el corazon del Padre Eterno, incluye otra grandeza, en que se ve empeñada toda la Trinidad Beatissima. El Padre os da su corazon; el Hijo su mesa; y el Espiritu Santo la vianda: porque en el corazõ se come amor, y cariño; y el Espiritu Santo es el amor nocional, con que en dulze lazo, Hijo, y Padre viven eternamente vnidos, como el que come, vne assi la substancia del alimento. Introduciros en esse lugar del corazon, es vna gloria tan elevada, que os coloca en medio de los estrados de la Trinidad Beatissima. El corazon es el termino de la memoria del Padre; el vtero de la Sabiduria del Hijo; *Eructavit cor meum verbum bonum*; y el archivo, y deposito del amor del Espiritu Santo. El Padre con su memoria la atiende como Hija; porque la memoria del Padre es fecunda, y si se cria, y vive Maria en su corazon, no podrà decir: *Oblivioni datus sum, tamquam mortuus à corde.* El Hijo la enriqueze como à Madre con la Sabiduria; porque se han de borrar por ella los yerros de la ignorancia. El Espiritu Santo la adorna con su amor como à esposa; porque ha de tener en ella la Trinidad Beatissima sus delicias. Assi saluda à Maria mi amante Seraphin de Sena: *Veni sponsa, Mater, & Filia; ingredere in hortum deliciarum ad inaccessibile secretum, & ad delectamentum divinarum personarum in medio Trinitatis Beatissimæ introducta.*

Ps. 44. v. 1.

Ps. 30. v. 13.

D. Bern. Sen. to. 1. Ser. 61. art. 3 c. 2.

38. Singular gloria! pero creo, que no ha de ser corta de Maria la fineza. Noble Triclinio de toda la Trinidad Beatissima la llama mi Seraphin Ventura: *Totius Beatissimæ Trinitatis nobile Triclinum.* El Triclinio es vn Cenador con mesa, donde ay tres lechos, ò sillas para solas tres personas. Y es Maria Triclinio de la Trinidad Beatissima; porque es Cenador tan esplendido, que aũ tiene viandas para regalar à todas tres Divinas personas. Pues à la Santissima Trinidad que se le ha de dar? A la Santissima Trinidad lo mejor. Tres cosas, dice Bernardo, fueron admirables en Maria, que son; memoria, entendimiento, y voluntad, que siempre estuvieron fixas, vnidas, y consagradas à Dios: *Tres nimirum animæ potentiæ semper Deo affixæ.* Parad aqui: que aquel *veni* de Bernardino llamà aora à otro *veni* de los canticos: *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis.* Tres vezes llaman à Maria para coronarla. Y pues la llaman del Libano, es cosa clara, que la llaman de los candores de sus originales purezas: *Libanus candidatio interpretatur.* No ay Expositor, que no repare sobre aquel triplicado *veni*: y siendo la voz triplicada, y à Maria, serà aquel *veni* de Bernardino con que la Trinidad Beatissima la llama

D. Bonav. in Cantic. Virgin. Tè Dominam Laudamus.

D. Bernard. ap. Salaz. infr.

Cant. 4. v. 8.

D. Hyeroni. vel Sophron. Ser. de Assumptione.

ma para coronarla como à Hija, como à Madre, y como à Esposa: *Veni sponsa, Mater, & Filia ad delectamentum divinarum personarum in medio Trinitatis Beatissimæ introducta.* Pues advertid aora; que no se da la corona à sola la grandeza de su gracia; porque à la gracia sin merito no se le adjudica corona. Pues el Texto repite dos vezes el lugar de donde le llama, que es Libano, no carece de mysterio: *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano.* La vna assegura el primer instante de su pureza. La otra insinua el merito, porque se le da la corona. Libano significa filiacion del corazõ, segun vna interpretaciõ Hebrea: *Libanus filiatio cordis.* Luego de la filiacion del corazon llaman à Maria para coronarla. Si, Señores. Porque quando vnida con su Hijo, se concebia en el pecho Divino como hija del corazon del Padre Eterno; eran yà tan altos los meritos de sus correspondencias finas, que se merecia tres coronas con que la premiaban las tres Divinas Personas. *Veni, veni, veni.*

39. Tres senos, ò domicilios, dice Plinio, que tiene el corazon humano: *Trina domicilia intra se animo, & sanguini prabet sinuoso specu, & in magnis animantibus triplici.* Pues como al recevir Maria Santissima el corazon del Eterno Padre por alimento: *In latere ipsius eram nutritia;* bolvia con tanta fineza el suyo; *Prope ipsum eram nutritia;* Que de su fino, y abrasado corazon formaba Triclinio con tres assientos, ò lechos para toda la Beatissima Trinidad. Aqui comen, y se regalan entre suabes delicias todas las tres Divinas personas; porque les sirve Maria delicados platos, apropriados al gusto de cada vna. Al Padre como Hija la memoria; Al Hijo como madre su entendimiento, y Sabiduria; y al Espiritu Santo su abrasado amor, y voluntad como su fidelissima Esposa. Oid al Docto Salazar comentando las palabras de mi Doctor Seraphin: *Totius Beatissimæ Trinitatis nobile triclinium; idest, Cœnaculum splendidum tribus lectis, memoria, scilicet, intellectu, & voluntate (ex his quæ habet infra) instructum, in quibus tota Trinitas lautissimè epulatur, & jucundissimè exultat.* Si toda la Trinidad se empeña en su primer instante en engrandecerla; en esse mismo instante se empeña Maria en corresponder con fineza à toda la Trinidad Beatissima. Aquella es grandeza, con que la enriqueze Dios. Esta es gloria, y merito personal. O pasmo, y admiracion de las criaturas! Que en esse solo instante mereciste mas que todas juntas, y mas que pueden ponderar todas sus lenguas! Venid, Señora, del Libano de vuestra pureza: *Veni de Libano, veni de Libano, veni: Coronaberis.* Venid à recebir tres coronas, que os dà la Trinidad Beatissima como à Hija, como à Madre, y como à Esposa: *Veni sponsa, Mater, & Filia.* Esso se merecen los altos merecimientos de vuestros purissimos principios. Esso se merecen vuestras correspondencias finas, que son los ecos de vuestra grandeza, y gloria.

Plin. ap. Salaz. in Prov. cap. 4. v. 23. n. 197.

Salaz. in Prov. cap. 9. v. 1. n. 39. 40. & 41.

DISCURSO II.

ECOS DE SU VENERACION, Y ALABANZA.

40. LOs segundos Ecos, que resuenan en el hermoso Templo, y Cenador de Maria son los ecos de su veneracion, y alabanza. Vnas mismas voces son protestacion de su gloria, y obsequio de su pureza; y de vn mismo principio nacen en Maria los ecos de su grandeza, y los ecos de su veneracion, y alabanza. Lo ardentissimo de su Charidad levantaba sus afectos à Dios, para bolver los ecos de su grandeza; y de esse mismo fuego resaltan las Centellas con que paga los obsequios que le tributan las criaturas. No se veia otra cosa, en este primero instante, en essa Purissima Niña sino fuego, in-

incendio, llamas de amor à Dios y à las criaturas: *Ita vt in ea tantum sentiatur ignis amoris Dei, & hominum*, Dixo San Ildephonso. Esta llama fue la que avivò à esta Purissima Niña, y la puso en el mismo instante, que tuvo ser, de rodillas en el vientre de su madre, y mi Señora Santa Anna; donde adorando el ser de Dios, se convirtio tambien à las criaturas, pidiendo à Dios mercedes para sus hermanos los hombres, y llorando con tiernas lagrimas sus pecados, è ingratitudes. O Madre Clementissima, que de antemano nos regalas, y combidas con la dulzura de tu gracia!

D. Ildephons. vb. sup. ap. Salaz. cit.

Mist. Ciud. de Dios 1. p. Lib. 1.

41. La mayor perla que hà visto el mundo, se la regalò desleida en vn vaso de agua la vanidad de Cleopatra à su celebrado Marco Antonio. Pues las menores, que hà visto el mundo, las exceden incoparablemente en el precio. Considerad en vn cuerpecito como el de vna abejita quales serian los ojos. Menos que granitos de mostaza. Y de tales ojos, que lagrimas saldrian? Como puntas de alfiler; pero de casi infinito valor. Con estas hermosissimas perlas nos regalò, y combidò en el instante de su Cōcepcion esta Purissima Reyna, incomparablemente mejor que à Marco Antonio Cleopatra. O Purissima Señora, si supiesen nuestras almas hazer digno aprecio de essa bebida! Con solo este cōbite nos tenia esta Divina Señora pagados de antemano todos los obsequios de estos cultos; pero es tal la generosa bizarria de su pecho, que aun siendo debidos tributos de nuestra obligacion, los recibe como libres servicios, para empeñar su gratitud. Yo entiendo, que es galante arbitrio de esta Divina Señora, que no aya llegado este Dulcissimo mysterio à la difinicion vltima de la Iglesia, para darse en su veneracion de los hombres por obligada, dexandolo en parte por mysterio de cortesia.

42. Quantos daños (decia San Geronimo) introduxo en el mundo la maldicion de Eva, tātos remediò la bendicion de Maria: *Quidquid maledictionis infusum est per Hevam, totum abstulit benedictio Mariæ*. Pues quiere esta Divina Niña, que guarden con ella, en este mysterio de su gracia Original, politicas cortesanas para abrir las puertas de la gracia à las criaturas; porque quiere reparar de la Original culpa los daños, no solo en la substancia, sino tambien en el modo. Oid à San Pablo: *Heva seducta fuit, Adan autem non fuit seductus*. Toca el Apostol la tragedia del Parayso, en que nos perdimos todos, y dice, que solo Eva fue la engañada; Adan no pecò sino con advertencia. Bien sabia Eva, que tenia precepto de no executar lo que la serpiente la decia; pero debio de pensar, que comer, por lograr vna Divinidad, no era culpa. Adan conocia todo el daño, y era à quien immediatamēte se havia intimado el precepto. Pues como peca? Pecò de cortesano, y politico. Era Eva hermosissima. Llegò en la salbilla de su mano à brindarle con la manzana. Tomarla, como fino, era perderse. Sino la toma, como fiel, era desayrarla. Si la come, quiebra el precepto; sino la come, queda Eva disgustada; y anduvo tan cortesano con essa Señora; que por no disgustar à la Señora Eva, dexò à toda su descendencia perdida: *Hoc fuit nimius amor placendi vxori suæ*, Dixo Cornelio Alapide.

D. Hyeron. vel Sophron. Serm. de Assumpt.

1. ad Timoth. cap. 2. v. 14.

Alapid. in Genes. cap. 3.

43. Essos daños son los que repara Maria con este mysterio de su gracia. Compadecida de nuestra miseria, nos abre en este mysterio vna puerta, por donde se entre nuestra veneracion, y respeto à pie llano, à buscar la gracia, que nos perdiò Adan en el Parayso. En tal grado hà colocado este purissimo Mysterio, que sin poder padecer los entendimientos engaño: *Adam non fuit seductus*, aun queda lugar à lo fino de los afectos. Logran en el infalible seguridad los entendimientos por las declaraciones de la Igle-

Iglesia; aun no tiene directamente la difinicion vltima, para que quede lugar à la fineza de nuestras ansias. Es idea de essa Purissima Niña; para que logrando nuestra veneracion en esse puntico cortesanias sagradas con essa hermosissima Niña, logremos por este medio la gracia, que nos perdieron las cortesanias de Eva.

44. Convengo Señora, en vuestras ideas sagradas; pero tābien es essa vna especie de crueldad, con que martirizais à quien amante os venera; porque quien desea ver en el vltimo termino este mysterio, vive martirizado con la dilacion del plazo. No vive. No es martyrio del entendimiento; porque vive infaliblemente seguro. No es martyrio de la voluntad; porque faltarle esse deseo, fuera faltarle à lo fino todo el primor. Este es el Eco, que buelve Maria à la voz de su veneracion, y alabanza; porque es el plato mas sazonado, con que regala Maria à los que veneran este purissimo mysterio. El manjar con que combida, es la misma Señora venerada. Es su espiritu Dulcissimo, que es el almivar mas regalado: *Spiritus meus super mel dulcis.* Pues oid lo que dice ella misma: *Qui edunt me, adhuc esurient; & qui bibunt me, adhuc sitient.* Los que me comen, han de quedar con mas hambre, y los que gustan mi bebida, han de quedar con mas ansias. Y esse no es martyrio del gusto? No es sino lo mas primoroso. El bocado que no dexa ansia al gusto lleva el peligro de fastidioso. El mas sabroso es, el que enciende, y excita el apetito en mayores deseos. Este saynete le dà Maria al plato de este Dulcissimo mysterio: y es vn saynete tan sabroso, que solo puede tener similitud con el combite que dà Dios, à sus escogidos en el Cielo.

Ecclesiast. 24. v. 25. & 29.

45. A la messa de su grandeza estaban los Seraphines de Isaias: con dos alas le abrazan, y con dos alas buelan: *Duabus velabant, & duabus volabant.* Veis aì la misma dificultad. El abrazarlo, es posseerle: el bolar, es desearle. Pues si han llegado à posseer, que tienen, que desear? Lo mismo, dice Bernardo, que tienen en possesion: *Stant extendentes se, & intendentes in eum, in quē prospicere concupiscunt.* La possesion suele entorpecer el gusto. La esperanza suele afligir el deseo. Pues para que en el combite, que Dios haze de su presencia à sus escogidos en el Cielo, ni la possesion fastidie, ni el deseo lo atormente, lo dà con vn saynete tan sabroso; que lo mismo, que satisface al gusto, es lo que aviva mas la llama del deseo. Con peregrina traza les regatea Dios lo mismo que les comunica, para que le pretendan finos, aun quādo le consiguen dichosos. Todo el pensamiento es de San Gregorio el magno: *Ne sit in desiderio anxietas, desiderantes satiantur, & ne sit in satietate fastidium, satiatì desiderant.*

Isai. 6. v. 24

D. Bern. Ser. 3. de Verb. Isa.

D. Greg. Mag. Lib. 18. Moral. cap. 28.

46. Essos Seraphines son vn puntual diseño de los afectos de este nobilissimo Theatro. O yà dibuxen los Sagrados Oradores, que han aclamado la santidad de Maria en tan subidos elogios: *Sanctus, Sanctus*: O yà delineen la alternativa de voces de esse Coro Seraphico, que la hà solemnizado con metros tan sonoros: *Et clamabant alter ad alterum*: O yà symbolizen à todo este Devotissimo concurso, que està respirādo veneraciones con lo ardiente de su pecho: *Duabus volabant.* Todos respiran por Maria, y à todos se comunica esta Divina Señora; pero con traza tan peregrina, que regatea lo mismo que comunica. Pone à nuestra veneraciō en possesiion de su pureza, y la dexa siempre con ansias. No es ansia que atormenta, sino que regala. No ay mysterio mas dulce entre los mysterios de Maria; porque ninguno como esse junta la possesion con la esperanza. A lo mismo que hà executoriado yà la Iglesia, estàn aspirando nuestras ansias. Pues este es el almivar mas regalado con que nos pue-

puede cõbidar Maria, porque solo tiene similitud con el almivar de la gloria. En este dulcissimo Misterio se da à los que la venerã, posseida, y deseada: poseida, para que se satisfaga nuestro cariño: Deseada, para que con la total posession no se entibie nuestro afecto.

47. Veis esto vltimo, que parece interès de Maria? pues no es sino bizarra galanteria de esta Señora para conveniencia nuestra. Como este linage de combite solo se halla en èl Cielo, quiere esta purissima Niña tenernos en èl bien ensayados; porque quiere para la gloria, à los que son amartelados finos de su pureza. Este es el plato vltimo; y à fe que es biẽ regalado, si sabe nuestra devocion comerlo. Pues es tan seguro, que no solo es cierto, que à los finos devotos de este mysterio los quiere esta Divina Niña para el Cielo, sino que yà les tiene alla guardadas las sillas, en que han de sentarse à la mesa de la gloria. Terminemos con el Texto comun de Concepcion.
Apoc. 12. v. 1. La muger del Apocalipsi, no ay cosa mas repetida en estos octavarios, que symboliza à Maria en este purissimo mysterio. Saliò à hacerla guerra el dragon infernal; preparòse à la defensa San Miguel; y con sus aliados no solo ganò el triumpho en la batalla, sino que despues de arrojar à Lucifer, y sus sequazes del Cielo, dice el Texto Sacro, que ni el lugar donde estuvieron, se bolviò à
V. 4. ver en la gloria: *Neque locus inventus est eorum amplius in Cœlo.* Esto es lo dificultoso; porque ò tomese el lugar por la dimension de tal, y tal distancia, y essa se quedò invariada en el sitio, que ocuparon en el Cielo: ò tomese por la superficie vltima; y essa no sabemos sea otra, que el mismo Cielo, y esse se quedò fixo. Pues como no se halla esse lugar? Oid la solucion de vn Docto, que ami me ha satisfecho. Es constante opinion de Padres, y Theologos, que las Sillas, que perdieron los demonios, las han de ocupar los hombres en èl Cielo. Aora es mayor la dificultad. Pues si las han de ocupar los justos, como no parecen en el Cielo? Es verdad, que no parecen essas Sillas; pero es porque Maria Santissima las tiene bien guardadas. No sucede en las fiestas de grandes concursos pensar, que yà no ay asiento; y viene despues el pariente, ò Amigo, y se le hace lugar, ò se le dà la Silla, que para èl estaba guardada? Pues esso hizo Maria Sãtissima. Aquel Dragon infernal hizo guerra à este mysterio de su purissima Concepcion: *Draco stetit ante mulierem.* Arrojaronle del Cielo con todos sus aliados; y aunque las Sillas se ocultaron; ellas pareceràn à su tiempo. Quãdo? Quando mueran los finos devotos de este Dulcissimo mysterio; quando vayan à las fiestas del Impyreo. Para esso las guarda Maria Santissima; para sentar à sus devotos en ellas à la messa de la gloria. No ay mas que decir. Con estos *Ecos* responde Maria Santissima à las voces de su veneracion, y alabanza. V. 8.

48. Ya Señor Divino, sino hè cumplido, hè llenado el tiẽpo de mi ministerio. Solo falta, Señor, que echeis sobre todos los combidados vuestra bendiciõ copiosa, para que se lebanten las messas. Todos los que han combidado à la dedicacion de vuestro animado Templo, la aguardan. No han de ser, Monarcha Sabio, Salomon Divino, menos faborecidos los que solemnizan este Templo nuevo, que los que celebraron al antiguo. Y si allì bolviendo el rostro al Pueblo Salomon, bendixo à todo Isrraèl: *Convertitque Rex faciem suam, & benedixit omni Israel.* De vos con tanta mas razon esperamos la bendicion, quanto en vuestro agrado excede este Templo al otro; y quanto vos, Salomon Divino, excedeis al otro en lo pacifico, y benebolo. Y si, en sentir del Paraphrastes Caldeo, en la dedicacion de aquel Templo, baxò vna voz del Cielo, para alabar, y bendecir aquel nobilissimo con- 3. Reg. 8. v. 14.

curso

curso por sus grados: *Irruit vox de Cœlo, & ait: Quam pulcher est Cœtus Israel, & quam pulchri sunt principes congregationis, & sapientes habitantes in Concilio, quia ipsi semper illuminant populum domus Israel.* Salga Señor del magnifico Cielo de esse Throno vuestra Soberana voz, que nos repita essos *Ecos* mejorados. Hablad Señor, que todos vuestros humildes siervos oimos à vuestras Divinas plantas postrados. Hablad, y decid.

Cald. ap. Alap. ibi. v. 22.

49. Què agradable es à mis ojos el zelo, y cuidado de todo este religiosissimo Convento, cuyos individuos vnidos incansablemente celebran à este purissimo Templo! llenos seràn por todas las eternidades de mis copiosas bendiciones. *Quam pulchri sapientes habitantes in Concilio.* Què gustosos à mis ojos los elevados elogios, con que sus Oradores Sabios han instruido à todo el Pueblo, ilustrandolo en las prerogativas, y grandezas del Soberano Templo de Maria! Llenos seràn por toda la eternidad de las bendiciones de mi dulzura: *Qui a ipsi semper illuminant populum.* Què bien vista de mi grandeza es la cordial Devocion de las congregaciones, y cofradias, que la solemnizan! y què bien vista la solicitud de los Principales, que las goviernan! *Quam pulchri sunt Principes Congregationis!* Què agradables à mis ojos todo este Devotissimo Pueblo, y nobilissimo concurso, que con abrasados corazones veneran las purezas del Soberano Templo de Maria! Benditos sean todos de mi mano poderosa: *Quam pulcher est Cœtus Israel.* No hablais Señor? No lo decis? Pero si vuestro decir es hazer; aun no à llegado la hora à vuestra liberalidad Divina. Yà esta tarde, que es final de esta solẽne funcion, convertirà este Salomon Divino su rostro à toda el Pueblo, despues de aver gyrado por essos Claustros, y con su mano poderosa llenarà à todos, los dispuestos de las bendiciones de su gracia.

50. Y vos Purissima Señora, Dulcissimo regalo de nuestras almas, hechizo Soberano, vivo Templo de Dios vivo, si nuestras culpas atrasan los Divinos agrados, interceded, Clemẽtissima Reyna, por nosotros. Nuestras ingratitudes tienen provocadas las iras de la Divina Justicia; pero donde se refugiaràn los delinquentes, que huyen de vna Justicia tan poderosa, sino à la immunidad, y Sagrado del Templo de vuestra inocencia? A vuestras puertas llegamos fugitivos. Promessa es vuestra, que à los que velan en ellas, los haveis de hazer dichosos. No nos apartaremos de ellas, Señora. Aì llamamos: Aì gemimos: Aì suspiramos: Aì estaremos assidos à las aldavas de vuestra misericordia, y gracia, hasta que nos trãsporteis con vos de esta vida à los eternos alcazares de la Gloria. *Quam mihi, & vobis præstare dignetur. &c.*

SER-



SERMON XIV.

DE LA NATIVIDAD DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA SEÑORA.

EN LA SOLEMNE DEDICACION DE NUEVO TEMPLO, Y RETABLO, QUE A SU MILAGROSA IMAGEN CON TITULO DE LOS BAÑOS,

CONSAGRO LA VILLA DE FUEN-CALIENTE DIA SIETE DE SEPTIEMBRE

Año de 1736.

SALUTACION.

1. A Vuestras Divinas Plantas, Sagrada Aurora de la Luz mas pura, Fuente Purissima de la Luz, y hermoso cẽtro de mi enamorado corazon: A vuestras Sagradas plantas teneis yà postrada à toda esta Devotissima Villa, para daros la bien venida à vuestra cassa; con ella animado Throno de la gracia, Sagrado Tabernaculo, vivo Templo de Dios vivo, llega rendido vn esclavo, forastero Peregrino, arrastrando dulcemente la cadena de su esclavitud, que estima como à prenda de su mayor libertad. Diga el mundo; que no ay oro, para pagar esta prenda: *Non bene pro toto libertas venditur auro*: Que en vuestros Sagrados tesoros sobra caudal, para mejorarla. Quando protestando mi servidumbre, puse la mano à este corto obsequio, à que me estrechaban los impulsos de vn cordial Devoto vuestro, y la obligaciõ de vn voto mio, me halle con vna perla en la mano. No estraño hallar tan à la mano las perlas, si entra la mano en la cuna de la Aurora.

2. Y no es assi dichosissima Villa? No es esta Divina Señora vna preciosissima perla? Assi la saluda en la presente solemnidad

San

San Cyrilo el de Alexandria: *Tu enim es pretiosissima Margarita orbis terrarum.* Pues sobre aplaudirte el concepto, vengo à darte los parabienes de la Concha, donde oy se ve tan colocada como nacida esta hermosissima perla. Hazed nueva reflexion sobre lo pulido de esta fabrica: Templo mas hermoso pudieron dibujarle ni aun las anchurosas ideas de el deseo? Desde el pavimento à la Cupula, desde la clave al Zocalo, ò se entallan los primores para constituirla milagro; ò se atropellan los milagros, para calificarla de Cielo. Sus maravillas apuran de admiraciones al ingenio, sin dexarle espiritu para otras iguales, que se merece esse lucidissimo Retablo. Què tallas! Què Columnas! Què frisos! Què Cornisas! Todo es milagro de la Arquitectura. Parece, que infundio Dios en los Maestros de Templo, y Retablo el espiritu, Sabiduria, è inteligencia de Beseleel, y Ooliab, para que saliese este Sagrado Tabernaculo vn milagro de el primor: *Implevit eum Dominus spiritu Dei, sapientia, & intelligentia ad faciendum opus, sculpendisque lapidibus, & opere carpentario::: Ooliab::: quoque:: ambos erudivit sapientia.* Y bien empleado: que Perla tan Divina no se merecia menos milagrosa Concha. Pues con vuestra licencia tengo yo que ponerle vna falta. Falta en fabrica tan magestuosa? Si Señores. Y me sujeto à la pena de desayrado, sino se me aplaudiere el concepto. Explicòlo, dando cumplimiento à mi voto.

D. Cyril. hom. cont. Nestor.

Exod. 31. à v. 2. & c. 35. à v. 31.

3. En vn Templo veneraban vna nave los Egipcios, Ara de sus mas lucidos votos, persuadidos à que vna Deidad havia navegado en ella por essos Crystales del Cielo. Entrò en el templo vn Peregrino; mirò el Bagel, y admirado de su fabrica, ofreciò vn Velo, que tenia esta sentencia gravada: *Majus miraculum nondum vidi; æquale dubito.* Mayor milagro de hermosura no le han visto las admiraciones: igual, le dudan las verdades. En esta Ara serà mi voto esse Velo, que sirva à essa hermosura de Cortina; porque no se vulgarice su belleza. Tributaria oy mi veneracion, viene à cumplir vn voto en estas Aras, protestando deber la salud, y la vida à esta Divina Señora; pero al registrar tanto milagro, debo vsurpar la dadiva, y sentencia al Peregrino: *Majus miraculum nondum vidi; æquale dubito.* Mayor milagro de hermosura no le han registrado mis ojos; igual, le duda mi entendimiento. A tal milagro de hermosura le hace falta vna Cortina, que la cele, y oculte como à reliquia de la vista; que es lastima, que por comun, se vulgarice su belleza.

Plutarch.

4. Vna bien pulida me ofrece sombreada la Antiguedad fabulosa. Fingiò de la Diosa Venus, que naciò quaxada de las espumas del Mar en vna Concha de nacar, como se engendran las perlas; y sirviendo à su hermosura la misma Concha de nave, surcò los salados golfos hasta la Isla de Chipre, donde la tributaron cultos de Deidad, en vn Templo, que le edificò la supersticion en los mõtes. Mayor ficcion no abra llegado à vuestros oidos; igual la dudaràn vuestros entendimientos. Esta sombra debiera tributar por Velo, y cortina mi respeto al Soberano objeto de este culto, para que con el quedase tanto milagro celado; pero no serà justo, que ocupe la mentira el Throno, el culto, y adoracion, que de Justicia se debe à la verdad.

P. Vitor. Theatr. de los Dioses. part. 2. Lib. 6. cap. 1. & seq.

5. Al colocarse la mysteriosa Arca de Dios en el Templo, Altar, y Throno de el idolo Dagon, cayò en tierra destrozada aquella fementida Deidad. Era la Arca figura expressa de Maria Santissima mi Señora. El idolo de Dagon era vna estatua de Venus en sentir de Serario, Lyra, Mendoza, y otros; y no era justo, que al colocarse en nuevo Templo, Altar, y Throno vna Imagen de Maria Sãtissima, subsista la fementida Deidad de vna Venus fabulosa. Rompase el Velo en el enigma; que si algun dia ha de descubrirse vn mila-

Serar. Lyr. Mendoz. & alij.

milagro de hermosura, ninguno mejor que en el dia de tan magnifica fiesta. La verdadera Venus, milagro de la hermosura, es esta Divina Señora, que naciendo de nevadas espumas en los mares de la gracia; destilandose de las alturas del Cielo en aljofarados rocios; surcando golfos de grandezas en la nueva nave de este hermosissimo Templo; navegando, para enriquezer à todo el mundo de favores, por los que oculta este pavimento salutiferos crystales; aparta à esta felicissima Montaña, quaxandose, y colocandose preciosa perla en la nueva nacarada Concha de esta hermosissima Iglesia.

6 No se satisfarà la devocion con lo prophano, sino se ilustran estas verdades à la luz de lo Divino. Busquè el nacimiento de Maria Santissima en el Evangelio, y solo enquentro el nacimiento de su Hijo: *De qua natus est Jesus*: Pues es discrecion de el Evangelista, dice Bernardo; porque naciendo Maria Santissima clarissimo espejo, y fuente de la luz; copia de luces, y glorias, vna viva Imagen de el Divino Sol: *Virgo nascitur speculum, & imago expressissima Solis.* Consagrò al nacer el Divino Verbo humanado al Portal de Belen en Templo, y al Pesebre en altar, y Throno. Cueba de aquellos riscos, llamò à este dichoso portal San Athanasio: *Ad eum per stellã respiciebat Cœlum, qui in spelunca latebat*: Porque si fue costumbre de los Persas colocar, y venerar reciennacido al Sol en las cuebas de los riscos, como testifica Statio: *Perse colebant Solem veluti parvulũ, & infantem sub rupibus antri*: Naciendo el Sol Divino para desterrar las sombras, y ceguedades del mundo; saltando de sierra en sierra: *Ecce venit saliens in montibus*; se depositò en el Portal de Belen como Soberano Sol, protestando, que como Rey de las luces, se tachonaba Diamante entre aquellos asperos montes. No menos supersticiosos que los Persas, los Coribantes veneraron à la Venus Celestial, que descendiendo del Cielo, se colocò en los concavos senos de vn peñasco. Testificalo Festo: *Ejus simulacrum pulcherrimũ de Cœlo descendit, & ne ab homine videtur, clausum erat in saxo concavo.* A semejante sombra, igual luz, que la desvanezca. El despique de esta ficcion corre à quenta de esta dichosissima Villa, que erigiendo à esta hermosissima Aurora nuevo Templo, Altar, y Throno entre las asperezas de estos riscos, protesta, que como verdadera Venus Celestial, Reyna de la hermosura, se debe engastar preciosa margarita entre los duros peñascos de esta fragosa montaña.

D. Bern. ap. Hypolit. Marac. in Marian. Polyãr. lib. 9.

D. Athanas. orat. in Ascens.

Luctatius ad illud Statij. 1. Thebaid. v. 719. ap. Villarr. infr. die 26. Februar. n. 19.

Cantic. 2. v. 8.

Fest. Lib. 1. ap. Villar. Ephem. sac. & Prof. ad diem 25. Martij. n. 26.

7 Mal copiada quedàra esta hermosura, sino administràra el Divino Sol luces para todas las circunstancias, que restan. En Angeles, Reyes, y Pastores huvo vn innumerable concurso de todas calidades, y estados, naturales, y forasteros en Belen à celebrar el nacimiento de el Sol; y lo ay en esta dichosa Villa, para celebrar el nacimiento de essa Soberana Aurora; porque arrastra como piedra Imàn los corazones de forasteros, y naturales. Vn Angel fue el Predicador de aquella solemnidad. Yo no lo soi; pero lo quisiera ser; para que alcanzàra mi oloquencia, como mi deseo, à la grandeza del assumpto. Oy no lo ay; pero mañana oireis à vn Angel Predicador. Yo solo anuncio el mysterio: mañana se preconizarà la regia Magestad de su culto. Oy sabreis, que vienen el Señor, y la Señora à su cassa; mañana oireis à vn Angel Predicador ponderar su gloria. *Hodie scietis, quia veniet Dominus, & mane videbitis gloriam ejus.* Y quedese esse Angel solo; que mi cortedad no merece llegar con el à hazer numero. A no ser, que por el instituto, y por la ley de nuestra charitativa amistad me reputeis por vno mismo con el. El Thema del Sermon de Belen fue, que nacia al mundo el Salvador: *Euangelizo vobis, quia natus est Salvator mundi*: Y es thema tambien de el presente assumpto, en sentir del Damasceno; porque nace en Maria Santissima vna fiel Administradora, y dispensera de la

Eccles. in offic. vigil. Nativitat.

Luc. 2. v. 10. & 11.

D. Damasc. orat. 1. in Nativ. Virg

la salud del orbe todo: *In vitam prodijsti, vt orbis vniversi saluti administram te praeberes.* Nace Christo Sol. Maria Divina Aurora, dice Ruperto: *Quando nata es, ò Beata Virgo, tunc nobis vera, surrexit Aurora.* Y si el Divino Sol en el Templo del Portal, y Throno del pesebre llora perlas, para satisfacer como Salvador à su Eterno Padre las deudas de nuestras culpas; essa Divina Señora como Soberana Aurora, Medica de nuestra salud, llora perlas por lagrimas, para pedir à su Soberano Hijo la relevacion de las penas; pues colocada en este nuevo Templo, y nuevo Throno, de las hermossas lagrimas que derrama, se forman debaxo de su Throno Baños, en que se curan nuestras enfermedades, y dolencias, que son pena de nuestras culpas.

Rup. Lib.6.Cômentar.

8. Huvo Capilla de Angeles en Belen para celebrar el nacimiento del Divino Sol: y ay en esta Iglesia Angeles de capilla, que celebran el nacimiento de la Aurora. El Texto llama *Milicia* à esta tropa Angelica: *Facta est cum Angelo multitudo militiae Caelestis*: Y es, que como el Divino Sol nacia Capitan: *Ex te enim exiet Dux*: Quiso al mismo tiempo, que le cantaban en la cuna la gala con la suabidad de las vozes, aplaudiesen tambien sus triumphos con los estruendos militares. Nace esta Soberana Aurora, Capitana de esta Villa; y discretos sus moradores, vnen en sus cultos exercitos de coros, y coros de soldados; para que al mismo tiempo, que à esta pacifica Sulamitis le cantan en esta nueva cuna, que oy se coloca, la gala con suabes melodias, la obsequien con los estruendos de sus pacificas salvas.

Luc. 2. v. 13.

Math. 2. v. 6.

Mich. 5. v. 2.

9. Este Religioso obsequio es indice del vniversal gozo, y alegria de esta dichosa Poblacion, à imitacion de el de Belen: *Quod erit omni populo.* En la dedicacion del Templo, que reedificò Neemias, se alegraban los mozos; pero lloraban los viejos; porque no igualaba el Templo nuebo à la sumptuosidad del antiguo: *Seniores, qui viderant Templum prius, & hoc Templum in oculis eorum, flebant voce magna*: Y como el Templo, que oy consagra à esta Soberana Aurora, excede en tantos primores al antiguo; salen de madre hasta los Santos viejos; protestando su alegria en bolver à tomar las armas en obsequio de estaPurissima Reyna. Para complemēto del jubilo, y alegria, encendiò el Cielo en Belen hermosos fuegos de flamantes estrellas: *Vidimus stellam ejus*: Y en esta dichosa Villa parece, que el Cielo se à bajado à la tierra, segun los que se han visto volar por el aire, errantes astros, en inventivas de hermosos fuegos. Hasta el domado Toro, que alegando la fiesta del Portal de Belen, sirvio de fomento con su mansedumbre al Divino Niño, trocãdo aora en essa plaza la mansebumbre en fiereza; vsa de la ira como aplauso, y de la indignacion como lisonja en obsequio de esta Soberana Niña.

Luc. sup. v. 10.

1. Esdra. cap. 3. v. 12.

En esta solemnidad se añadio otra nueva Cõpañia de Soldados de los Ancianos del Pueblo.

Math. cap. 2. v. 2.

10. Tributaronse en fin en el Portal de Belen glorias, loores, alabanzas, bendiciones, adoraciones, y cultos en accion de gracias por la dedicacion de aquel Templo: *Laudamus te; adoramus te; benedicimus te: glorificamus te: gratias agimus tibi*: Y por los mismos compases corren en esta solemne Dedicacion las festivas domostraciones. Todo es à honra, y gloria de esta Aurora Soberana: *Propter magnam gloriam tuam.* Y en dia, que està la Aurora de tanta gloria, no podrà negarle al Predicador la gracia.

Hym. Angelic.

AVE MARIA.

THE-



THEMA.

LIBER GENERATIONIS JESU-CHRISTI.

Mathæi Cap. 1. ℣. 1.

HODIE IN DOMO TUA OPORTET ME MANERE.

Luc. Cap. 19. ℣. 5.

11. SIendo en todas las solemnidades los Evangelios la basa fundamental de los assumptos, descubro oy poca proporcion entre nuestro assumpto, y el Evangelio. Pide à Zacheo con estraña solicitud Christo nuestro Bien, que le prevenga en su cassa hospicio; porque quiere consagrarla en hermoso Templo: *Hodie in domo tua oportet me manere. Hodie salus huic domui facta est.* Lo que parece pretension de interesado, es bizarria de generoso. Nunca recibe, quien no desea obligarse; porque recevir para no corresponder, sobre ser ingratitud, es vna interesada civilidad. Luego pretender Christo de Zacheo obsequios tan religiosos, serà en su galante genio, para quedar obligado à la paga en superiores beneficios? Pues aora esta lo dificultoso.

V. 9.

12. Nace Maria Santissima Imagen, y lucido espejo del Sol Divino, donde se copia vivamẽte toda la bizarria de su animo: Repita el Doctor Melifluo: *Virgo nascitur speculum, & imago expressissima Solis.* Pues como al dedicarle esta afectuosa Villa este hermosissimo Templo, ni resuena en el Evangelio la fineza; ni se entiende en esta Divina Señora la obligacion, que se impone su bizarra galanteria? El obsequio està patente en el Templo; pero en el Evangelio solo se enquentra con vn Libro: *Liber generationis.* Pues esse Libro es la solucion de todo el argumento; porque es el Libro de rezibo, y gasto de toda la fabrica del Templo. Lo que se vocea, suena; lo que se escribe, no suena; pero se afiãza: y al consagrarse este Templo, se manifiesta Maria Santissima hermoso Libro; porque quiere reconocer la obligacion su galãte bizarria con publicas Escripturas. Es Libro Maria; pero Libro de gracias, dice San Antonino el de Florencia: *Maria est liber gratiarum*: Con que se hace preciso, que en los obsequios que recive, hagan muchos excessos las pagas à las deudas.

D. Bernard. sup.

13. Siendo en Christo, y Maria tan vniformes los animos; por los de Christo se deben regular en Maria Santissima los excessos. Todos los intereses del mundo, à que puede anhelar el hombre, se reducen à tres clases: *Hacienda, honra, y vida*: Todos los logrò Zacheo por haverle dedicado, y consagrado Templo à Christo. La hacienda, en conocidos aumentos: *Reddo quadruplũ.* La honra, en merecidos aplausos; porque las murmuraciones de los malos son aplausos de los buenos: *Murmurabant, quòd ad hominem peccatorem divertisset.* La vida, en vna salud mejorada: *Hodie salus huic domui facta est.* Todas estas temporales vsuras se veràn à nuestro fabor escritas V. 8. V. 6.

en el candido Libro de Maria mi Señora. Y porque à todas luces se vean en los bienes de superior fortuna los excesos de la paga, sabra Maria Santissima, sobre los beneficios de esta vida, recompensar nuestra fineza con los eternos bienes de la gloria. Està manifiesta la idea. Passo à formalizarla.

DISCURSO PRIMERO.

HAZIENDA.

14. SIendo los hombres tan astutos, y delicados para sus proprios intereses no aciertan por lo regular con el medio de sus mayores vtilidades. Los mas tienen sus comercios con el mundo; los menos con el Cielo. Pues tiene el mundo dos capitales nullidades, para no apreciar mucho sus contratos. Todos los hombres ò comercian por necessidad, ò por codicia del interes; y quien de necesitado, ò codicioso mira tanto à los intereses proprios, poco puede dexar de blanco à los agenos. Este blanco se queda todo para la galanteria del Cielo, que ni sabe, ni puede contratar de necesitado, ni codicioso. Su candida latitud se descubre en el Soberano Libro de Maria.

15. Aquella discrecion de Seneca; de que renunciàra la vida, sino pudiera servir à la publica vtilidad con ella, solo se debe entender de esta Divina Señora. Oy nace al mundo: y renunciàra la vida, sino la empleàra en comunes beneficiencias. Recive de nuestra piedad obsequios; pero es para convertirlos en mejorados beneficios. En la nueba Nave de este Templo, que le presenta nuestro cariño, se entra oy cō su dichoso Nacimiento en el mūdo, como Mercadera Divina: *Quasi navis institoris*; brindandonos con el comercio entre nuestros Religiosos obsequios, y sus Soberanos beneficios. Con que feriandole nuestro obsequio la Nave, no puede dexar su bizarria de feriarnos sus crecidos intereses. Prover. 31. v. 14.

16. Diole Dios à Salomon innumerables riquezas, y Tesoros. La razon fue en dictamen de San Geronimo, Ruperto, y otros, porque havia de fabricar à Dios el Templo. Este Templo se dedicaba al Arca, figura expresa de Maria Santissima. Y es el Cielo tan comedido con esta Reyna Soberana, que paga de ante mano sus servicios, llenando de Tesoros, y riquezas à los que fabrican Templos en su honra. Sobre el Templo fabricò tambien Salomō vn nuebo Throno: *Fecit etiam Rex Salomon Thronum.* Y aun en medio de la Capilla del Templo vn nuebo Pulpito: *Fecerat Salomon basim æneam, & posuerat eam in medio Basilicæ.* Alapide: *Basim per modum suggestus.* Esso significa pulpito. Era Salomon discretissimo: y cōsagrandose aquel Templo à vna sombra de Maria, no podia dexar de consagrar nuebo Templo, y nuebo Pulpito para conformar las expresiones del culto, à las dignidades del objeto. 3.Reg. 3. 3.Reg. 10. v. 18. 2. Paralip. 6. v. 13.

17. Sobre las montañas de Patmos viò el Benjamin Evangelista el nacimiento de esta Soberana Aurora: *Sustulit me in Spiritu in montem magnum, & altum, & ostendit mihi Civitatem Sanctam Jerusalem descendentem de Cœlo à Deo.* La viò como à animado Tēplo de la Deidad: *Apertum est Tēplum Dei in Cœlo.* Como à vivo Tabernaculo de Dios: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus:* Y aun como à Pulpito de las alabanzas Divinas; porque de èl salian las vozes, que publicaban sus grandezas: *Et audivi vocem de Throno.* Pues pasad aora de las montañas de aquella Isla, à estas felicissimas montañas. Hazed cotejo de aquel Juan, que viò à esta peregrina hermosura, à vn Juan, que hà dispensado esta hermosa fabrica; y à otro Juan que consagra esta solemnissima fiesta; y vereis vsurpada en vno, y otro la Sabiduria de Salomon en conformar las expresiones del culto à las dignidades del objeto. Parece, que vno, y otro vieron en espiritu desde esta feliz montaña nacer à esta Apoc. cap. 21. v. 10. Cap. 11. v. 19. V. 3.

So-

Soberana Reyna, y como nace nuebo Templo, nuebo Throno, y nuebo Pulpito; dixo vno: pues correspondan nuestros servicios à la soberania del objeto. Templo, Retablo, y Pulpito sea todo nuebo: *Dixit, qui sedebat in Throno: Ecce nova facio omnia.* Dixo el otro: Pues à nuebo Templo, Retablo, y Pulpito, nueva fiesta en obsequio de Maria; para que todo sea nuebo, no solamente las alaxas del culto, sino tambien la solemnidad, y voces del aplauso: *Ecce nova facio omnia.*

V. 5.

18. Alargad aora la vista à el Throno de aquel sapientissimo Monarcha, y vereis puntualmente dibujado no solo el Throno de esse hermosissimo Retablo, sino aun el Titulo de essa Divina Señora. Tenia el Throno forma de vna torre, no pyramidal, sino rotunda, como la tiene essa hermosa talla: *Summitas Throni rotunda erit*; y en èl asistia el Pacifico Salomon encuvierto entre cortinas: *Ne populi conspectui pateret Rex*, advirtio el Docto Pineda. Idea propria del pacifico Salomõ, Christo nuestro Bien, que encubierto en las nevadas cortinas de vna Hostia, se coloca oy tambien en essa Sagrada vrna. Dos Leones asistian à los dos lados del Throno: *Duo Leones stabant*: Puntual idea de essos dos Santos: Juã Baptista, Leon rugiente en el desierto, para provocar à penitencia: *Vox clamantis in deserto*: Y Joseph, hermoso Leon de Judà, para guardar al pacifico Salomon: *Joseph, de domo, & familia David.* Dos manos, dice con el Texto Saliano, mantenian en lo alto del Throno vna corona de subidissimo precio: *Coronam auream infiniti pretij.* Essa preciosa corona es essa Divina Reyna; corona de esse hermosissimo Retablo, y corona de las obras del pacifico Salomõ, como la saluda San Bernardo: *Novum creavit Dominus super terram; mulier circundabit virum, coronabit eum.* Dos manos mantienen essa corona: vna, que ha dispensado los subsidios, y otra, que ha administrado los gastos; y si se luce poco la grandeza quando no se solemniza; seràn las manos, vna, que dispone lo magnifico del Throno, y otra, que lo solemniza con lo superior de este culto. Ajustada discrecion à los mysterios, y grandezas de esta Reyna Soberana; porque si fue costumbre de los Romanos, el dia que celebraban las fiestas de las fuentes, adornarlas con hermosissimas coronas, como testifica Beyerlinch en su Theatro: *Eo die, quo Romæ sacra fontinalia celebrabantur, fontibus coronas injiciebant*: Serà discrecion exaltar à essa Reyna Soberana como preciosa corona en lo superior de esse magnifico Throno; quando se celebra con el respecto à las termales fuentes de aguas, que debajo del mismo Throno forman essos salutiferos Baños.

Chald. hic.

Pined. de Reb. Salomon. Lib. 6. cap. 8.

3. Reg. suP. v. 19.

Joan. 1. v. 23.

Luc. 2. v. 4.

Salian. ann. Mund. 3033.

D. Bernard. in cap. 12. Apocalip. ant. med.

Theat. vit. hum. Litt. F. pag. 158. G.

19. Aora la reflexion propria, y directa del Assumpto. Siendo tan immensos los gastos, que hizo Salomon en la fabrica del Templo, que solo las summas, que le dexò David para esse intento en sentir de Pineda, importaban en Oro; mil, seiscientos, y tres millones, y ochocientos mil ducados; y en plata, mil, docientos, y ocho millones, y ciento, y noventa, y seis mil ducados, à que añadio Salomon de su cassa immensas sumas: y en sentir de Villalpando llegaba todo casi à tres mil millones de doblones de Oro: Como le quedaron fondos à Salomon, para fabricar tan magnifico Throno, que fue la vniversal admiracion de los Reynos? *Non est factum tale opus in vniversis Regnis?* Como? De la misma suerte, que à quien hà administrado la costosa fabrica de este hermosissimo Templo, le quedaron fondos, y caudal, para labrar esse hermosissimo Retablo. Porque aquel Templo se cõsagraba al Arca, y este se dedica à Maria: y à quien gasta en obsequio de esta Soberana Reyna sus Tesoros, se los aumenta esta Divina Señora; y le dexa el brazo sano, para que despues del Templo edifique tambien Retablo, y Thro-

Pined. cit. Lib. 5. cap. 4. n. 35.

ORO 1603800-00.

PLATA 1208-196000

Pined. Lib. 4. c. 2.

Villalp. in Epistol. dedicator. oper. Prad. in Ezech. ad Reg. Hispan.

3. Reg. 10. v. 20.

Throno. Edificò Salomon el Templo para el Arca de Dios; el Throno para si. Fue premio de su religiosa piedad: porque quien edifica, y consagra Templos à Maria, no solo tiene las conocidas usuras de la hacienda, sino que tambien merece Thronos, donde desfrute los merecidos aplausos de su honra.

DISCURSO SEGUNDO.

HONRA.

20 ESte es el segundo Discurso. Nunca se exaltaron mas ni las riquezas, ni la honra, y gloria de Salomon, como despues de haver construido aquel magnifico Throno. Tanto lo ponderan el tercero de los Reyes, y el segundo del Paralipomenon, que lo hacen como forzoso, y necessario con las dos notas de ilacion: *Igitur*, y *Ergo*: *Magnificatus est ergo Rex. Magnificatus est igitur Salomon super omnes Reges terræ divitijs, & gloria.* La razon està yà dada. Havia consagrado Salomon al Arca aquel magnifico Templo; y à èl mismo, como à figura de Christo Sacramentado, un lucidissimo Throno: y quien dà à sus tesoros, y cuydados tan religiosos empleos, sobre los conocidos augmentos de la hacienda, forzosamente ha de tener la honra de desfrutar los mas universales aplausos. Y si esto se mereciò quien consagrò Templo, y Throno à solo una sombra: què aplausos, què honra, què gloria no merecerà quien consagra Templo, Altar, y Throno à las luzes soberanas de Maria?

3. Reg. 10. v. 23.
2. Paralip. 9. v. 22.

21. Es precisо prevenir un desconsuelo, que puede caer en algunos de mi Auditorio. Es cierto, que los gastos principales de Templo, y Retablo no los ha hecho este devotissimo Pueblo: luego no todos sus individuos son acreedores à tan superiores aplausos. Tres razones me ocurren al reparo. La primera, que aunque no todos ayan contribuido à los gastos, contribuyen todos en la Dedicacion al festejo, y basta esso para tener parte en el aplauso. Templo de David, y Tẽplo de Salomon se llamò el de Jerusalen. David preparò los fondos; Salomon administrò los gastos, y costeò, y solemnizò los festejos: y deben entrar à la parte en la gloria, y aplausos de la fabrica la mano, que prepara los gastos, la mano, que los administra, y las manos, que en la Dedicacion la solemnizan, y festejan. Es verdad, que las mayores expensas de este Templo, y Throno se deben à la piedad de nuestro Gran Monarcha Phelipe Quinto por mano de su Real Consejo; pero le compiten la gloria el generoso animo, qne las administra, mayormente quando por si mismo las augmenta: y los finos corazones, que con tan lucidos cultos lo celebran.

22. La segunda, y tercera razon es: que aunque algunos individuos de este dichoso Pueblo ayan dado poco para la fabrica, no puede perder la estimacion en las Sagradas atenciones de Maria. Y quando alguno no aya dado nada; aun le queda lugar à la fineza; porque aunque estè concluido el edificio, tiene campo el amor en el adorno. Esta es la Ley de el amor, que en la fabrica, y ereccion del Tabernaculo, sombra, y figura de este Retablo, y Templo, intima Dios por Moyses: *Omnis, voluntarius, & prono animo, offerat Domino aurum, & argentum, & æs, hyacinthum, & purpuram, & byssum, pilos caprarum, pellesque arietum.* Todo el que fuere fino, dice Dios: ofrezca para la fabrica, y adorno de mi Tabernaculo oro, plata, metal, purpura, Lienzo, y aun pieles, y lana de cabra. Reparais las menudencias? Sobre prolixidad parece la disposicion ridiculez. Pues no es sino dignacion de la Soberana piedad. Esse Tabernaculo se fabrica para el Arca, sombra, y figura de Maria: y en las atenciones del Cielo en los obsequios de esta Soberana Reyna, no se gra-

Exod. 25. & 35. v. 5. & 6. & 7.

graduan los dones por la cantidad de la dadiva, sino por la calidad de la fineza. Esta es obligaciō de amantes: *Omnis voluntarius.* Pues ofrezca todo el que fuere fino, sin exclusion de ninguno, que en este sacrificio no es mas apreciable el que ofrece mas, sino el que ofrece con mas amor; y quando la dadiva no tenga lugar para la ereccion del Tabernaculo, la tendrà para el adorno.

23. El poderoso ofrezca Oro; que sino para la construciō, servira, para dorar el Retablo. El que no es tanto, ofrezca plata; que aun podrà servir para candeleros, y buxias. El menos, Purpuras, Rasos, Damascos, para frontales, y Velos. Ofrezca con amor el mas pobre aunque sean pieles; que quando no de otra cossa, podràn servir para badanas à los altares. No pierde la oferta por pequeña en la estimacion de Maria; aunque no aya sido mas que mover vn palo, y menear vn ladrillo, tiene su aprecio, y estimacion en su animo generoso. No admite en la ereccion, y adorno de su Tabernaculo esta Divina Señora, aunque sea lana de cabra? *Pilos caprarum*? Pues yo con mi exemplo estoi quitando à todos los pobres el bochorno. Quando vna oracion es poco Retorica, mal pulida, y tosca, la llaman los eruditos oracion *de lana caprina*. Esta es mi dadiva; y la sirbo con toda el alma à esta Soberana Reyna; pues quādo no de otra cossa, servirà esta lana de texer vna basta cortina con que se oculte su hermosura, para que mañana la descubra otra eloquencia como à reliquia de la vista.

24. Y què mayor gloria, què admitir Maria Santissima para su Templo, y Tabernaculo nuestros obsequios? Es contemplaciō de Origines: què mayor honra, dice este Padre; què aplauso mas digno de ser estimado, que haver empleado en su culto esta, ò aquella alhaja, y que se diga, que es mia? *Justum est enim, vt in Tabernaculo Domini inveniatur vnusquisque habere portionem suam. Quàm gloriosum tibi est, si dicatur, aurum istud, quo arca testamenti tegitur Illius est. Argentum, ex quo bases, & Columnæ, illius est. Æs, de quo annuli, & Candelabrum, illius est*? Pongamos practico el exemplar.

Orig. hic.

25. Entra vna tropa de Forasteros en el Templo. Comienzan con admiraciones à alabar lo pulido de la fabrica, lo hermoso de sus Retablos; los primores de su adorno; y como la admiraciō se haze siempre à la vanda de la curiosidad; se reduce à preguntas la admiracion. Quien hà fabricado esta hermosura? Señores, responde vn conductor del Pueblo, que los và guiando: todos tenemos parte en esta gloria. El Real Consejo consignò las rentas de este Priorato para la obra. Quien la administra hà puesto mucho de su cassa. Los Señores Alcaldes, y Cabildo de esta Villa han consignado algunas porciones para la fabrica. Vn Devoto labrò a su costa aquel hermoso Pulpito. Los pobres, que no tienen tātos dineros han servido con las manos; y han contribuido al adorno. Aquella Lamina la ofreciò Fulano de tal. Fulano diò aquel frōtal. Otro aquel Velo. La Señora fulana labrò aquellos manteles para el Altar de Maria Santissima. Aquellos hermosos encaxes, que los orlan, los labrò por su mano la Doncellita fulana. Ay mayor gloria para los hijos de esta Villa? *Quàm gloriosum tibi est!* De estas finezas se siguen yà en los forasteros los aplausos. Benditos sean animos tan generosos. Viva Nuestro Cathòlico Monarcha Felipe V. que por medio de su Real Consejo ha extendido tā liberalmente su regia mano. Viva la mano generosa, que con tanto aumento, y generosidad hà administrado, y ampliado los costos de la fabrica. Viva el Cavildo de esta Villa, que con aplicacion tan devota consignò los fondos à que alcanzò su fineza. Vivan los devotos, que aplicaron su devocion à lo que alcanzò su possibilidad. Vivan los que concurrieron

ron en la fabrica à los costos, y en la Dedicacion à la solemnidad de sus cultos. Y vivan los de Fuencaliente todos, que saben ser con Maria Santissima tan obsequiosos, y finos. Si Señores. Viven, y viviràn; porque su obsequiosa fineza tiene en la retribucion de esta Divina Señora muchos seguros de la vida.

DISCURSO TERCERO.

VIDA.

26. TErcer discurso. A estos Tabernaculos miraba David, quando exclamaba en el Psalmo 83: *Quam dilecta Tabernacula tua!* Que amables son Señor tus Tabernaculos! Todo mi cuerpo se alegra; todo mi espiritu se alboroza; porque ya hallò su nido la Tortola, y el Paxaro su cassa: *Etenim passer invenit sibi domum; & Turtur nidũ sibi.* No hay, que cansarse en buscar quales sean este nido, y esta cassa, quando està diciendo el Propheta mismo, que son essos Altares, y este Templo: *Altaria tua Domine virtutum. Tua Altaria pro nido sunt.* Dixo Agelio en pluma de Novarino. Pues ni se estrañe la superabundancia de alegria: porque sobre haverse edificado essa bassa, y nido para la gloria de Dios, es tambien para nuestra propria vtilidad. Esse Paxaro, dice mi venerado Augustino, es aquel Pelicano solitario, de quiẽ habla el mismo Propheta en el Psalmo 101: *Similis factus sum pellicano solitudinis; factus sum sicut passer solitarius in tecto.* Pues esta nueva cassa serà la casa de la Sabiduria, donde poniẽdo Christo Sacramentado, como Pelicano amoroso, la messa: *Sapientia ædificavit sibi domum, miscuit vinum, & posuit mensam*: De su misma carne, y sangre sirve regalados platos, para comunicar la mejor vida à sus hijos: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* La Tortola es essa Reyna Soberana; porque si el Altar es para anidar, y el nido para nacer; en esse Altar, donde se le prepara magestuoso Throno, forma su grandeza nido, donde renovando su nacimiento feliz, nos anuncia como Tortola Divina el verano dichoso de la gracia: *Vox Turturis audita est in terra nostra.*

Psal. 83. v. 1.

V. 4.

Agel. in ps.

Psal. 101. v. 7. & 8.

Prover. 9. v. 1. & 2.

Joan. 6. v. 59.

Cant. 2. v. 12.

27. Essa es la gloria suya: *Nidum sibi*: Aora la conveniencia nuestra: *Nidum sibi; vbi ponat pullos suos.* Esse nido que admite para su feliz naccimiento, le forma tambien para que renazcan sus hijos: *Vbi ponat pullos suos*: Porque cogiendolos en esse baño debajo de sus alas essa Tortola Divina, de el mismo Throno, y baño forma nido, donde sanandolos de sus enfermedades, y dolencias, renacen à nueba vida. No fabricò su grandeza el nido, ni la casa: hallola fabricada de nuestra piedad: *Invenit*: Y es inventiva Sagrada de la bizarria de su amor, que se dexa obligar con el obsequio, para responder con el beneficio; formando de la que nuestro amor le fabrica cassa, vna fuente perenne de la vida.

28. Con passos de Aurora, hermosura de Luna, y privilegios de Sol, admiran los Angeles à esta Reyna Soberana en su gloriosa Natividad: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Parece que la miraban los Angeles en la presente solemnidad, y colocacion. La Aurora es la madre del rozio, dice mi Anglico: *Aurora dicitur, quasi aura rorans, quia in Aurora ros generatur.* De ella fingieron los Poetas, que levantandose de vn talamo de grana, mostraba su hermosa frente à todo el mundo, repartiendo al Cielo, y à la tierra luzes, y llenando à las criaturas de fabores, y beneficios. Es puntual dibujo de esta Reyna Soberana. Levantòse esta Divina Aurora de el talamo de grana, que rubricado con la purpura de su Sangre, la previno el inclito martyr San Sebastian en su Iglesia: y colocandose en esse Throno, para manifestarse à todo el mundo; viene destilando rozios, de que se forman essos salu-

Cant. 6. v. 9.

Anglic. Lib. 9. cap. 21.

salutiferos baños, para beneficio vniversal de todos. Yà huvo vna vanidad veneciana, que formò Baños de las gotas del rozio. Testificalo Beyerlinch en su Theatro: *Dominici Sylvij, Venetorum Ducis vxor, ex guttis roris maximo labore collectis, corpus lavit.* Lo que alli la vanidad con summo trabajo, y gasto, consigue aqui la piedad à influxos de Maria con facilidad, y gusto. Pues: Dudaìs, que la salutifera virtud de essos baños se deben mas à los Sagrados rozìos, que essa Divina Aurora destila desde esse Throno, que à las termales aguas, que corrẽ por el pavimento de este Templo? Porque no se pueda dudar, agrega en si sobre las calidades de Aurora, los priviligios de Luna, y Sol.

Beyerl. Theat. vit. hum. Litt. L. pag. 305.

29. Es el Sol la fuente de la vida, dicen los Philosophos: *Sol omnia vivificat.* La Luna es la presidenta de todas las Enfermedades, dice Galeno. Con esta diferencia; que si la hallan con mal Planeta las enfermedades, puede temerse la muerte; pero si se halla en casa de Planeta benigno à la humana naturaleza, es vn pronostico cierto de la vida: *Si fuerit cum bono Planeta, & in bona domo aspexerit dominum domus vitæ, de vita tunc sperandum est.* Oy se juntan en este nuevo Templo, y casa la hermosissima Luna Maria, y el Sol Divino, verdadero Señor, y fuente de la vida, para communicar sus influxos, y privilegios à esta Reyna Soberana; porque à imitacion de los Angeles podamos celebrarla como Aurora, como Luna, y como Sol. Como Aurora, que destilando rozìos, forma essos salutiferos baños; como Luna, Medica Soberana, que preside en ellos à nuestras dolencias; y como Sagrado Sol, que las destruye, y dissipa como animada fuente de la vida. *Progreditur quasi Aurora, pulchra vt Luna, electa vt Sol. Sol omnia vivificat.*

Anglic. Lib. 8. cap. 28.

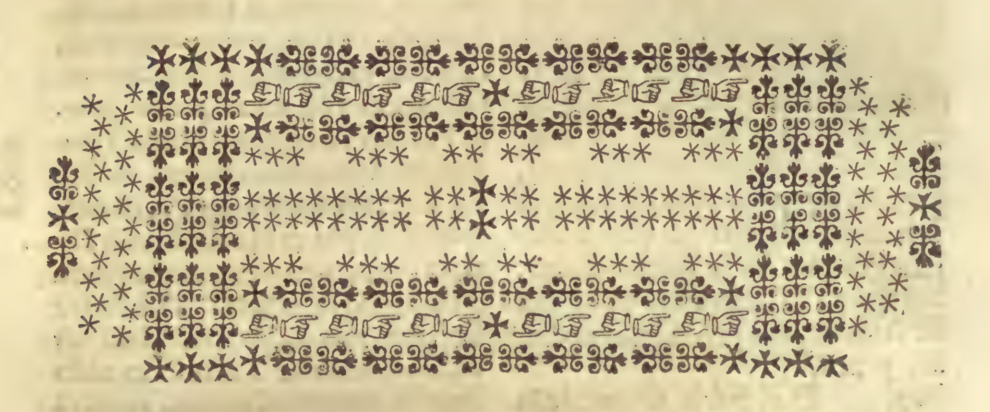
Cant. sup.

30. Pues con todos estos emolumentos temporales de *hacienda, honra, y vida,* no queda la piedad de Maria Santissima satisfecha, sino paga nuestros obsequios en moneda de la misma Ley, pero de mas alta esphera. Os acordaìs de aquella casa, y nido, que hallaron el Paxaro, y la Tortola en este Templo, y Retablo? *Passer invenit sibi domum, & Turtur nidum?* Pues à esse Throno con que le sirven nuestros obsequios, inventò la piedad de essa Tortola Divina, otro mas alto, con que premiar los servicios de sus hijos; *Vbi ponat pullos suos.* El Paxaro (comenta Santo Thomas de Villa Nueva) es Christo. La Tortola su Madre Purissima. Este Templo es la casa de este Divino Paxaro en este mundo; pero en el Cielo es el seno de su Padre Eterno: *Domus Passeris sinus est Patris.* Pues esse Throno es nido de essa Divina Tortola, nuestra Madre en este mundo; pero en el Cielo hace nido para sus polluelos de su pecho benignissimo: *Nidus Turturis, pectus est corporis*; Porque emula su piedad del Padre Eterno para con sus hijos, quando pasan de este mundo, à su seno los traslada, y los anida en su amantissimo pecho. *Nidus Turturis pectus est Corporis.*

D. Thom. à Vill. Nov. in hunc loc.

31. O Madre, y Señora nuestra! (Esclamad Catholicos con migo) O Soberana Princesa de las virtudes! O Eminentissima Reyna de los Angeles, y vnico refugio de los hombres! Que por tan cortos servicios nos hemos de ver entronizados en el cielo en vuestro pecho benignissimo! En esse corazon de dulzuras! En esse seno de delicias! Y en esse alvergue de glorias! O Madre! O Reyna de piedad! Corresponda nuestra cortedad en lo posible à vuestro amor. Venid, Madre dulcissima, à tomar posession, no tanto de este material Templo, y Throno, quanto al espiritual, que os previenen nuestros deseos. Corresponda Templo à Templo, y Throno à Throno. Labrad à nuestras almas como à piedras vivas: *Et vos tanquam lapides vivi superædificamini*: Que vnidas con la mezcla de vna indisoluble cha-

ridad, paz, y amor, formen gustoso Templo, y Throno à vuestra Soberana piedad: *Templum Dei vos estis*. En nuestros pechos forman ya nuestros corazones amantes vivos Thronos, como verdaderos hijos: *Fili, præbe mihi cor tuũ*. Venid Madre amantissima, y morad en ellos de asiento. Sean vuestros à fuerza de vuestros eficazes auxilios, hasta que logremos la incomparable dicha de entronizarnos en vuestro amantissimo seno por eternidades de gloria. *Quam mihi, & vobis præstare dignetur. &c.*



SERMON XV.

DE LA PVRIFICACION DE MARIA SANTISSIMA SEÑORA NUESTRA

PREDICADO EN LA PARROQUIA DE LA VILLA DE FUENTE-OBEJUNA.

Año de 1724.

SALUTACION.

1. QUantas Luces arden en este solemnissimo Culto, si sõ incentivos del amor, son al mismo paso, sombras del entendimiento. Luz en las Divinas manos de Maria; luz en el Clero; luz en el Senado; y porque sea indefectible su lucir, la devocion de vn amante corazon sopla al fuego de su amor, con que se fomenta el incendio de esta lucida solemnidad. Parece, que solicitar tanto lucimiento à la fiesta con esse hermoso agregado de luces, es querer deslucir los oradores; pues es preciso, que cieguen los ojos mas linces à tanto golpe de luces. Pero alguna vez, cantò el Profano, faborece la fortuna atrevimientos: *Audaces fortuna juvat.* Vamos à ver esta maravilla: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Exod. 3. v. 3.

2. Quita alla Moyses: *Ne appropies huc.* No ves, que tiene mu-

cho

cho de Sagrado esse portento, para tan atrebido registro? No era vano mi recelo. Siempre temi, que era exponerse à vn desaire, querer examinar tanta luz. Pues à lo menos no me quitareis, Señor, que mire, y admire de lexos essa maravilla hermosa; pues el decreto solo veda las cercanias: *Ne appropies huc.* Vna Zarza era la que mirava Moyses, que siendo toda hermoso globo de luces, en nada era pasto de sus incendios voraces. Es el symbolo mas proprio del mysterio de este dia, canta nuestra Madre la Iglesia. Mirado de lexos, lo que se ofrece à la vista, es vna hermosa Señora con vna antocha en la mano. Las señas son de la Aurora en pluma de los poetas.

Ibid. v. 5.

Vinc. Carth. in Apoll. Imag. Fol. 67.

3. Essa es la menor divisa en essa hermosa Señora. Mas arrastra la admiracion vn hermosissimo Niño, que lleba en sus brazos. Buelvo à decir, que es la Aurora: que aora se oyò cantar, que esse bello infante es Phanal de todo el mundo: *Lumen ad revelationem gentium.* Pues donde camina la Aurora con esse infante tan tierno? Alla Euripides cantaba, que la Aurora, à quien llamaron *Creusa,* concibiò del Sol; y que à privilegios de este pariò sin dolor vn Niño, que ya de algunos dias reclinandolo en sus brazos, caminò al Templo de Delphos, à ofrecerlo al Sol su Padre. Es mucho atrebimiento del Gentilismo.

Eurip. in Ion. v. 1384. & 1595.

4. Disculpe Señora, mi audacia lo zeloso de vuestros privilegios. Miente la Gentilidad: que vos sola sois la Aurora, que concibiendo à influxos del Sol mas puro essa luz del vniverso; ardiendo como en mysteriosa Zarza la alta dignidad de Madre, sin consumir de Virgen el hermoso privilegio; caminais à presentarla à su Divino Padre en el Templo de Jerusalen. Precepto tuvo del Sol Creusa, para presentarle à su hijo. Aqui desdice el engaño: que no ai preceptos, que deroguen vuestros altos privilegios. Exempta estais en realidad; pero en el Evangelio no suena otra cosa sino leyes, y, preceptos.

5. Ley de purificaros, ofreciendo sacrificios; Ley de presentar à vuestro Vnigenito; y Ley de redimirlo. Parece, que se han mancomunado las sombras, para ofuscar vuestras luzes. O desterrarlas, Señora, ò no camineis al Templo. Como no? Esso es desdoro de las luzes de Maria, que en la oposicion de las sombras, tienen librados sus mas hermosos lucimientos. Si antes pudo ser mi curiosidad, yà buelve à registrar la Zarza mi respeto. En la llama de aquel fuego se aparece Dios: *Aparuit Dominus in flamma ignis de mèdio rubi.* En la llama? Pues porque no en el fuego? Es la llama humo encendido; el humo va por negro, que exala el fuego. Pues llama ha de ser Maria en su Purificacion; en cuios divinos brazos se registra el Sacro Verbo; para que conste su hermosura entre las negras sombras de las leyes del puerperio; pues à donde à las demas mugeres manchò el negro vapor de la corrupcion, se descubrio mas brillante de Maria el privilegio virginal.

V. 2.

6. Yà se descubriò todo este enigmatico lucimiento. Privilegio es de la luz, dixo Bartholome Anglico, engendrar, y conciliar contrarios: *Lux summe simplex, summe contraria generans, & concilians.* La purificacion se opone à la Virginidad; la Virginidad à la Maternidad; pues saque su luz Maria, que como lengua de fuego publique; que en su excelsa Magestad se conciliaron essos opuestos extremos. Fomentan la llama de la Zarza sus varas, y sus ojas enlazadas con el fuego. Todo arde, para explicar en la llama mas hermoso el lucimiento de la ley. Las varas son expresion de la justicia; pero si se atiende à la opinion de Philon, y otros Rabinos, se adelanta mas el mysterio. No solo no consumia à la Zarza la voracidad del fuego, sino que estando seca, regandola como fuente perenne las bol-

Bart. Ang. de propriet. Rer. Lib. 8. c. 1.

Phil. de vit. Moys. & alij Rabin. ap. Villarr. Taut. tom. 3. pag. 170.

vio à sus verdores primeros, haciendo, que brotassen sus ramas bellas, y fragrantes rosas: *Igne aridum lignum protulit rosas.*

7. Las varas limpias bien se yo, que representan la Justicia; porque es la limpieza su mas glorioso atributo; pero las varas floridas, son expresion de lo Ecclesiastico; que en vna florida vara se le vinculò à Aaron el sacerdocio: *Invenit germinasse virgam Aaron, & turgentibus gemmis eruperant flores.* Pues arda el fuego en la Zarza, y ardan las varas, ojas, y flores; que si es Maria la llama; el Clero, y Senado enlazados con el fuego de vn amante corazon, publicaràn con sus luces, que no pudo el negro vapor de la ley ofuscar el resplandor hermoso de su pureza Divina. Prosigo: El fuego es symbolo del amor: *Ignis charitas est.* Dixo mi Paduano Antonio. La vara, del poder real: Cantòlo el Poeta: *Hinc sceptra accipere, & primas atollere fasces, Regibus omen erat.* Y las ojas por la alusion à los Libros lo seràn del saber, que es prenda del sacerdocio en pluma de Malachias: *Labia sacerdotis custodient scientiam.* Pues què importa, que se levanten negros humos de las leyes del Puerperio? Caminad Señora, que bien segura, aun en la opinion, và vuestra pureza, quando con sus luces la sustentan amor, poder, y saber.

Numer. 17. v. 7. & 8.

D. Anton. Pad.

Virg. Lib. 7. v. 173.

Malach. 2. v. 7.

8. Adelanto. El fuego, y las varas son symbolos del amor, y del poder; las flores de la santidad, y virtud, dixo el Abad Hildeberto: *In floribus virtutum jucunditas ostenditur.* Pues quien pondrà macula en su pureza, si contribuyen à su gloria amor, poder, y virtud? Tres leyes suenan en el Evangelio. La primera es la ley de la Purificacion. Esta es la del capitulo 12 del Levitico, que manda purificarse à la que conciba por obra de varon: *Mulier, si suscepto semine, pepererit masculum, immunda erit.* Luego queda excluida Maria? La consequencia es tan clara como su pureza. Pues què ley và à cumplir? Solo la ley de su amor dixo mi Seraphin de Sena. Con que hace leyes vuestro amor contra la opinion de vuestra pureza, Señora? Pues vaya fuera essa sombra, que saca otro amor su luz. El amor de vn fino pecho, Señora, han puesto leyes à su corazon de publicaros pura, y hermosa, mientras respire alientos de vida.

Ab. Hild. Ser. de Natal. Dñi.

Levit. cap. 12. v. 2.

9. La segunda, del Exodo; manda presentar à Dios el Primogenito en reconocimiento de su Dominio. *Sanctifica mihi omne primogenitum, quod aperit vulvam::: mea sunt enim omnia.* Esta ley habla con los siervos, que rompieron los claustros maternales, no con el Señor, que conserva los virgineos pudores. Pues transformese la vara del poder, y del dominio en antorcha lucida, que desterrando essa niebla, publique las essemptiones de Maria; que la vara del dominio no se mueve azia esta hermosissima Esther, sino para ser indice claro de sus singulares privilegios.

Exod. 12. v. 2.

10. La tercera ley era tambien del Levitico: Ofrecer dos palomitos, ò tortolas; vna en holocausto, y otra para purgarse del pecado. Esto toca à los Sacerdotes, y Ministros del Templo: *Sumet duos turtures, aut duos pullos columbarum; vnum in holocaustum, & alterum pro peccato:::: Et tradet sacerdoti.* No puede dexar aqui de enternecerse el afecto. Quando, Señora mia, fue vuestra Divina pureza tributaria de la culpa? Ea entregad esse don à los Ministros de la Iglesia. Pero no pueden recebirle, que tienen ocupadas las manos con la blanca Antorcha, que luciendo en vuestro honor, destierra el humo de essa ley. Son las flores de la Zarza; y siendo symbolo de la Santidad, pagan feudo à vuestra pureza, manteniendo entre los humos de la ley, los resplandores de vuestra llama.

Levit. 12. v. 8. & sup. v. 7.

11. Suene el humo en las tres leyes; que tres testigos hai, que con sus lucimientos le destierren. Suene impura, obligada, y pecadora; que amor, poder, y virtud la publicaràn essempta, Santa, y hermosa. Emulas las luces de essas blancas Antorchas de las llamas

de aquella myſtica Zarza; con ſu encendido humo publican; que en la opoſicion de las ſombras ſobreſalen mas hermoſas las Soberanas luces de Maria. *Divisit lucem à tenebris.* Dividio el Criador Soberano à la luz de las tinieblas. Luego antes eſtaban juntas. Poca logica es neceſaria para conocer, que es la conſequencia legitima. Que ſon tinieblas? Vna carencia de luz. Luego no puede aver luz donde aya tinieblas? No es menos forzoſa eſta ilacion. Pues donde ſe hallaron juntas la luz, y las tinieblas? En la Purificacion de Maria Santiſsima: *In lustratione Virginis.* Dixo vn Moderno Docto. Es la luz ſu Virgineo candor. Las tinieblas las ſombras de la ley; y ſe juntan en la Purificacion de Maria Santiſsima ſu lucido candor con lo tenebroſo de la ley; para que entre las tinieblas de la ley ſobreſalgan mas, y mas los candores de ſu luz. Genes. 1. v. 4. Villarr taut.fac. tom. 1. tau. 4. Didaſ. 9. n. 3.

12. Tabla preparada, en que el pinzel Divino corria raſgos de hermoſura, llamò la pluma citada, à la Purificacion de Maria. Y ſin las ſombras ſalen en eſte arte las imagenes mui muertas: Luego ſe neceſitan las ſombras, para que ſe admire del pincel la valentia. Pues ponga el pincel Divino en la tabla Mariana eſſas tinieblas; para que entre las ſombras de la ley campeen, y ſobreſalgan mas viſtoſos los hermoſos coloridos de ſu pureza virginal. Aun no he ſatisfecho baſtante. Juntas tinieblas, y luz, no puede ſer; porque ſon las tinieblas carencia de la miſma luz; y dos contrarios andan ſiempre tan reñidos, que no es poſsible en reciproca amiſtad en vn ſugeto juntarlos. Pues como han de juntarſe en Maria? Yo no ſe, que ſe tiene eſta Philoſophia Mariana, que cada dia la admiro mas, porque la entiendo menos. Maria Santiſsima en ſu Purificacion ſabe hacer las amiſtades entre enemigos tan opueſtos. Que es el amigo? Otro yo: *Amicus est alter ego.* Pues en la Purificacion de Maria Santiſsima haſta las miſmas tinieblas ſe convertiràn en luces, para que en credito de ſu pureza ſe miren juntas con reciproca amiſtad las tinieblas, y las luces.

13. Eſta es la ley del Levitico: *Mulier, si suscepto semine, pepererit masculum, immunda erit.* La Muger, que pariese por obra de varon, purifiqueſe; porque quedò manchada. Luego no comprehẽde à Maria Santiſsima eſſa ley, porque no concibio por obra de varon? Es aſsi. Pero no mas? Si: *Exceptio firmat regulam in contrarium.* La excepcion de vna ley eſtablece lo contrario, y es para lo opueſto ley. Pues eſſa miſma ley, que publica manchas para las demas mugeres, ſe conſtruye, y lee aſsi en el candido papel de la pureza de Maria. Maria Santiſsima, que no concibiò por obra de varon, no debe purificarſe; porque es en ſu parto toda puriſsima. Ven aqui la miſma ley, que parecia tiniebla, que ofuſcaba ſus virgineos candores, ſe bolvio clariſsima luz, que maniſeſtò ſus ſoberanos privilegios; para que en reciproca amiſtad vnidas ſus tinieblas, y ſus luces corran parejas iguales en manifeſtar ſus purezas: *Sicut tenebræ ejus, ita & lumen ejus.* Levit. 12. v. 2. Ps. 138. v. 11.

14. Pues no ay que temer las leyes, Señora, ſi para publicar vueſtros candores, las leyes ſe equivocan con las luces. Noten vna curioſidad. Tres letras tiene la palabra *Lux*, que ſignifica la luz. L. V. X. La L. entre los Latinos vale por cinquenta. A los cinquenta dias fue dada de Dios la ley. La V. vale por cinco; y cinco no mas ſon los Libres de la ley. La X. vale por diez; y diez ſon los Mandamientos de la Divina ley. Con que es la luz el tanto monta de toda la ley; y la ley el ſignificado de toda la luz. Pues concurran en vueſtra Purificacion, Señora mia, ò luces, ò leyes; que para manifeſtar vueſtras purezas tanto valen las leyes, como las luces: *Sicut tenebræ ejus, ita & lumen ejus.*

15. Aun ay mas que advertir en la luz. Tres coſas ſe notan en

en ella, que son: rayo, resplandor, y calor. El Rayo es insignia del Govierno Real, y politico; que por esso los Gentiles para explicar de su Jupiter tonante el supremo Dominio, le pintaron con vn Rayo en la mano. El resplandor es proprio del Sacerdocio, y Clero; es deuda suya ser del Pueblo Christiano el resplandor, y hermosura; y, lo mismo fue ver el Padre Eterno en prophecia de David à Christo mi bien entre esplendores, que jurarle por Sacerdote Eterno: *In splēdoribus Sanctorum::: Jaravit Dominus::: Tu es sacerdos.* El calor symboliza al amor, que es todo fuego. Aunque no huviera otras luces, quedàran oy bien acreditados de Maria los candores; pues vnidos oy en obsequio de Maria Santissima el calor de vn amante corazon, el Rayo del Senado, y el resplandor del Clero forman vna luz hermosa, que publica su pureza.

Ps.106.v.3.& 5.

16. Esso entiendo, que significan las blancas Antorchas, que en sus manos llevan. De Cera, Lino, y fuego se componen. Yà se, que el Abito no haze al Monge; pero es cierto, que le distingue. De Lino candido fueron siempre las vestiduras de los Sacerdotes, y Ministros del Altar en el Testamento nuebo, y viejo. La Cera por su docilidad es prenda digna de quien tiene à su cargo el politico govierno. El punto de vna discreta prudencia consiste en enlazar con el Rayo de la Justicia la blandura, y suavidad de la misericordia. Y solo vn corazon blando como la cera pedia Salomon à Dios, para juzgar con rectitud à su Pueblo. *Dabis ergo servo tuo cor docile, vt populum tuum judicare possit.* El fuego, dicho se està, que es el amor de vn ardiente pecho. Pues brille en las manos de todos la Cera, y Lino, que enciende, y enlaza vn amante fuego; para significar, que vn amante corazon con la concurrencia del Senado, y Clero formā en honor de Maria vna lucida, blanca, y racional Antorcha, que publica sus purèzas.

3. Reg.c. 3.v.9.

17. Con el tropel de los mysterios havia dexado à vn lado la improporcion de mi ignorancia. Pero no aì que temerlo; que si en la Purificacion de Maria Santissima hasta las tinieblas se buelven luces: Lo que tengo de ignorante, tendrè mas andado, para ser mas eloquente. Si, Señora mia; tambien mi ignorancia contribuye à vuestra gloria; que no resonàra en esta fiesta tan armonioso el elevado punto del Sol de vuestra pureza, sino le acompañara à compas el baxo *vt* de mi ignorancia. No es derecho mio esta dicha, sino gracia, que pido à vuestra grandeza.

AVE MARIA.



THE-

THEMA.

POSTQUAM IMPLETI SUNT DIES PURGATIONIS MARIÆ SECUNDUM LEGEM MOYSI &c.

Luc. Cap. 2. v. 22.

18. Cumplieronse los dias de la purificacion de Maria, segun la Ley: *Postquam impleti sunt &c.* (Venia.) Pues puede haver ley, para que se purifique el Sol? No; pero en esso està la perfecta obediencia de Maria, en obedecer la ley sin tenerla. Mas empeño es la solucion de la duda. Obediencia sin precepto implicà. Luego no puede ser Maria mi Señora obediente, no teniendo ley, que la mande. Tiene la ley de su amor, y essa le basta. Tengo la idea en publicar à Maria singularmente obediente, y amante, por sugetarse à la ley, que no la obliga.

DISCURSO PRIMERO.

19. Lo primero es singularmente obediente. Por Hieroglifico de este mysterio, pintò el Docto Paulo Aresio vn nevado cisne lavandose como à porfia en vn estanque de crystalinas aguas con este epigraphe: *Qui est mundus totus.* Se lava el que es todo puro. Pues si todo puro, para què se lava? Porque es Hieroglifico de Maria. Esso no es solver, sino apretar mas la duda. Porque ha de purificarse siendo toda pura? *Quæ est munda tota. Tota pulchra es Maria?* Porque es Maria. Ay ley de purificarse. Si fuera nuestra Sobervia, aun llena de impurezas, buscàra escusas; pero en la perfecta obediencia de Maria no se busca mas razon que la misma ley, para darla por cumplida. (Paul. Ares. de Purific. V. M.)

20. El estilo de San Lucas ha de apurar la duda: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem.* Despues que se cumplieron los dias de la purificacion de Maria segun la ley: Què? Adelante: *Tulerunt Puerum Jesum in Jerusalem.* Llebaron al Niño à Jerusalen: Este es yà otro assumpto. Que ay de purificaciō: Cumpliò, ò no cumplio essa ley Maria? En el capitulo antecedente guardaba otro estilo el Evangelista. A Isabel (dice) se le cumpliò el tiempo del parto, y pariò: *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit.* Pues si aqui señala cumplido el tiempo, diga tambien si cumpliò, ò no cumpliò essa ley Maria. No, que fuera agraviar su singularissima obediencia. Anda el Chronista Sagrado mui discreto, y cortesano; No dice, que es purificacion de Maria? *Purificationis ejus?* No dice, que ay ley: *Secundum legem Moysi?* Pues yà lo dixo todo: que en la promptissima, y singular obediencia de Maria lo mismo es insinuar la ley, que suponerla exactamente cumplida. (Luc. c. 1. v. 57.)

21. En el verso immediato antecedente observò el mismo modo en la circumcision del Niño; y como Hijo, y Madre son tan vnos en los privilegios, dexò el Evangelista correr la pluma en el mismo estilo: *Postquam impleti sunt dies octo, vt circumcideretur Puer.* Cumplidos los ocho dias para circumcidar al Niño: Que? *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Le pusieron por nombre Jesus. Dulcissima palabra, pero no parece del caso. Se hizo la Circuncision? (Luc. 2. v. 21.)

Pues?

Pues: y se cumpliò la ley; y lo calla el Evangelista; porque basta insinuar la ley, para decir, que està cumplida.

22. Alla en las leyes del mũdo siguen los Hijos la condicion de los Padres: en la observancia de la ley Divina sigue la Madre de Dios la condicion de su Hijo. Sonò la ley de Dios; pues yà està cumplida. O fiel acusadora de nuestras torpes inobediencias! Sonò en nuestros oidos la ley: pues antes que pase la especie à la voluntad para obedecerla, ya està el entendimiento todo ocupado para escusarla. Nosotros aun brumandonos la ley, la sacudimos. Maria Santissima aun solo con las apariencias se sugeta. Examinemos bien la ley à que se sugeta esta Divina Señora, para darle mas lustre à su obediencia.

Levit. 12. v. 2. & 7. 23. *Ista est lex parientis.* La muger que concibiere por obra de varon, quede immunda en el parto, y ofrezca para purgarse dos Tortolas, ò palomitos: *Mulier, si suscepto semine pepererit masculum, immunda erit.* Essa ley no obliga à Maria Santissima. Pues como la obedece? Por esso mismo; porque no la obliga. Essa es su singularissima obediencia; sugetarse à la ley, que no la obliga. Al entrar Christo nuestro biẽ en la Ciudad de Capharnaum con sus Discipulos, le preguntaron à Pedro los executores del tributo Real; *Magister vester non solvit didrachma?* Vuestro Maestro no paga este tributo? Señor, dice Pedro à su Maestro: los publicanos me preguntan esto. Y que te parece à ti Pedro, dice Christo: *Quid tibi videtur Simon?* Math. 17. v. 23. & 24.

24. Quien paga el tributo à los Reyes los Hijos, ò los Estraños? Los estraños Señor. Luego nosotros somos libres, porque somos hijos: *Ergo liberi sunt Filij.* Pero vè al mar, y en la boca de vn pez hallaràs vna moneda; paga por mi, y por ti: *Da eis pro me, & te.* Señor el argumento se opone à la solucion del tributo, y la pension contradice à su causa. Libres somos: luego paga? *Liberi sunt*::: *dà eis?* No han de salir asi las consequencias, sino asi, Estamos libres, pues no pagues el tributo. Si han de salir; que no es mucho sugetarse à la ley, quãdo en la ley ai derecho; sino obedecer la ley, quando la ley no tiene derecho alguno. V. 25. V. 26.

25. Estamos libres, dice Christo: *Liberi sunt*; pues paga Pedro: *Da eis.* Que obedecer la ley, quando la ley obliga, obediencia loable es; pero es vna obediencia comun. Conocer la exẽpcion, y pagar el tributo de la ley, es de la obediencia lo sumo de la perfeccion. *Liberi sunt: da eis.* Conoceis vuestra pureza Señora? Sabeis, que no os obliga essa ley? Responda su venerable Historiadora: No ignoraba (dice la V. M. Sor Maria de Jesus de Agreda) " No ignoraba, que havia concebido por obra del Espiritu Santo, y parido sin dolor, quedando siempre Virgen, mas pura que el Sol; pero en quanto à rendirse à la ley comun no dudaba su prudencia. Dos Palomitos manda pagar la ley de la impureza. Al Templo los trae Maria Santissima. Los debe? No. Pues paguelos. Debe purificarse la misma pureza? No ay ley, que tal mande; porque la que se alega, la excluye. La excluyè? Pues purifiquese. Por ninguna ley està obligada à la pension: Luego debe pagar el tributo de la ley. No son buenas consequencias essas? No, no lo son en la ignorãcia de nuestra Soberbia, que no conoce el primor de la obediencia; pero son legitimas en la Logica Mariana; en cuya perfectissima, y singular obediencia la razon que ay para no observar la ley, para obedecerla es la mas fuerte razon.

26. Tan lejos està de obligar essa ley à Maria Santissima, dice la dulzura de Bernardo; que atẽdiendo à sus exempciones, puso Moyses aquella condicional con que expresamente, y de intento la excluyò de la ley: *Alioquin nisi prævideret Moyses parituram sine semine virgo, quæ necessitas erat de* D. Ber. Ser. 3. de Purific.

suf-

suscepto fieri mentionem? Con que la que para las demas mugeres es ley, para Maria Santissima es expreso privilegio. Pues à que ley se sugeta esta Divina Señora? A la de Moyses: *Secundum legem Moysi*. Essa no es ley para Maria Santissima, sino privilegio de exempcion. Pues ai es donde se realza el primor de su obediencia. En que siendo lo mismo la ley comun, que su privilegio singular, calla el privilegio, y suena la ley: haciendo à su mismo privilegio con visos de ley razon de obedecer.

27. Por antecedente del tributo puso Christo su libertad: *Liberi sunt::: da eis*. Preguntaban à Pedro los Publicanos: *Magister vester solvit didrachma*? Tiene vuestro Maestro algun privilegio, ò titulo de exempcion, para no pagar este tributo? Pensamiento es del erudito Alapide. Lo tiene? Lo tiene. Y paga el tributo? *Etiam* responde Pedro: tambien lo paga. Pues si està exēpto, porque le paga? Porque està exempto; porque nada le pareciera que hacia en obsequio de esta virtud, sino sugetara à la ley la estimaciō de su libertad, haciēdola razō de obedecer.

Alap. hic.

Math. sup. v. 24.

28. Purissima Señora, à que caminais al Templo? A cumplir la ley. Essa ley es para vos privilegio. Esso es obligarla mas à cūplirla; porque no quedàra de otra suerte satisfecha su obediencia. Hai ley, y privilegio; pues callese el privilegio, y suene la ley, ò sirva de ley el mismo privilegio; que no quedàra contenta la obediencia de Maria, sino sacrificàra à la ley su privilegio, exempcion, y libertad. No puede llegar à mas el primor de la obediencia, que à hacer ley de la exempcion, y debito de la misma immunidad.

29. Nevado Cisne, què intenta tu porfia bañandose en essas aguas? Purificarse. Como has de purificarte, si pueden tus candores dar à las aguas pureza? Essas candidas palomas, Señora, que representan? Este es el tributo de la ley, dice Maria Santissima. No digais esso Señora, sino decid; que por su candida sencillez son vn hermoso Hieroglifico de vuestra pureza, y immunidad. Todo està bien dicho; son tributo que manifiestan sus candores; que la Reyna de las virgines, que puede dar en su Divino parto por tributo, sino purezas? Passara por el sacrificio Señora; pero parece, que el nombre de tributo atropella vuestro decoro, y Magestad. No atropella; que antes el sugetarse à la ley le afianza la corona.

30. Sirva vn Texto de los Reyes: Asentò el Sacerdote Joiadas en la silla del Reyno à Joas, Niño de siete años. Las ceremonias las nota el Texto: *Posuit super eum Diadema, & testimonium, & fecerunt eum Regem*. Le puso la corona, y el testimonio, y le hicieron Rey. Por el testimonio entendio la Interlineal la ley, y la Glossa ordinaria: *Dederuntque in manu ejus tenendam legem*. Le pusieron la ley en la mano. No porque el que tiene dominio, ha de tener la ley en la mano, para vsar de ella à su albedrio; sino porque assi como la corona se sienta con igualdad, rodeando la cabeza del superior, assi la mano de la ley se ha de sentar con igualdad en los inferiores, sin accepcion de personas. De otra suerte. La corona en la cabeza, y la ley en la mano; porque en tanto se goza de derecho el signo del poder, y dominio, en quanto està la ley en la vña, para observarla.

4. Reg. 11. v. 12.

31. Aun es mas mysteriosa la letra de nuestra Vulgata: *Posuit super eum diadema, & testimonium*. Primero la corona, y sobre la corona la ley; porque en todo ha de sobresalir la ley de Dios. Aun no he dicho el pensamiento del assumpto. Pusieronle al Niño Rey la corona sobre la cabeza, y sobre la corona la ley; para que sugetando la cerbiz al iugo de la ley, el peso de la ley afianzase sobre la cabeza la corona. En mano, y albedrio de Maria Santissima estaba cumplir, ò no cumplir con la ley; pero ella misma la pone sobre su cabeza, venerandola, y sugetandose à ella. Nadie pien-

se; que obscurece el regio esplẽdor de la Magestad; que antes su peso le afianza la corona de Reyna pura, y libre por su singularissima obediencia, que es lo primero.

DISCURSO SEGUNDO.

32. DE lo primero se sigue lo segundo; porque de ser Maria Santissima tan perfecta obediente, se sigue ser singular Amante. Vna perfecta obediencia, decia el dulce Bernardo, no conoce ley: *Perfecta obedientia legem nescit*; porque siendo el perfecto obediente el que se sugeta à la ley con libertad, conocerà, que para el no es ley, la que le dexa sacrificar libre su immunidad. Pero si la obediencia se conoce en el precepto, como ha de cumplir la ley, quiẽ no conoce la ley? Obedeciendo à la ley del amor, que es la que le obliga à sacrificar la libertad. *Quis legem det amantibus*? Decia el Antiguo Boecio: *Maior lex amor est sibi.*

D. Ber. in cant. Ser. 7.

Boet. de Consol. Philosoph. v. 47. Met. 12. Lib. 3.

33. El mismo estilo del Euãgelista abrirà paso al discurso. Despues que se cumplieron los dias de la ley, vino Maria Santissima al Templo de Jerusalem: *Postquam impleti sunt dies purgationis ejus secundum legem.* El nudo Gordio tenemos. La ley obliga en el tiempo que señala; passado no. Pues si Maria Santissima cumple con la ley, passados los dias que prescribe; como ha de cumplir exactamente el mandato de la ley? No puede dudarse, que Maria Santissima cumplio con la ley à tiempo oportuno; pero esso mismo es la razon de dudar. Si cumple la ley al tiempo oportuno; porque se dice, que passados los dias de la ley? *Postquam impleti sunt dies*? Porque es Purificaciõ de Maria: *Purgationis ejus.* Y estando libre, y exempta de essa ley, le toca solo à su amor, emulando la velocidad del tiempo, cumplir con su misma ley.

34. Como que pugnan en Maria el tiempo de la ley, que no la obliga, y el amor de obedecer à la misma ley; pues diga el Evangelista, que se cumplieron los dias; para significar la velocidad de su amante obedecer; porque quando el tiempo comenzò su curso, segun el prescripto de la ley; yà Maria Santissima con la velocidad de su amor, ha passado los dias, y cumplido con la ley: *Postquam impleti sunt dies.* Cõ alas pintaron los antiguos al amor, y al tiempo. Volaba el tiempo: volaba en Maria su alado amor. cumple con la ley al tiempo destinado por la ley; pero tan libre, y amante en obedecer los preceptos Divinos, que llegò el veloz curso del tiempo, despues que su amor havia corrido, y cumplido los dias de la purificacion. *Postquam impleti sunt dies.*

Vinc. Carth. de Imag. Deor. Fol. 26. & 356.

35. Alas tienen el amor, y el tiempo; pero es mui tarda la velocidad del tiempo, si emprende su curso el amor; porque mirando à vn mismo fin, comienza sus oficios, el tiempo, despues que ha consummado el amor. Señor, y Padre mio, decia Christo mi bien, despues de la vltima cena hablando con su Eterno Padre: yà hè cumplido, y consumado la obra, que me encomendaste que haga: *Opus consummavi, quod dedisti mihi vt faciam.* Señor, lo que os encomendò vuestro Eterno Padre es, perder la vida en la Cruz para la humana redempciõ; pues como dais yà por consumado lo que no haveis comenzado? No puede estar consumado de preterito, lo que se ha de hacer de futuro. Bien puede estar, si concurren amor, y tiempo. Aun mismo termino miran tiempo, y amor; pero no corren en vn mismo termino; porque el tiempo se sugeta al amor, no el amor al tiempo; y entre la velocidad del tiempo, y la promptitud del amor, paga feudo la velocidad del tiempo, à la promptitud del amor; porque ha consumado yà el amor, quando comienza sus oficios el tiempo.

Joan. 17. v. 4.

36. Manda el Eterno Padre à su hijo, que muera en vna Cruz, por

por el mundo à tiempo determinado. *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Pero no cumpliera Christo con el amor, que obedece à su Eterno Padre, sino lo tubiera ya todo consumado su amor, quando llegue de su padre el tiempo determinado. *Opus consũmavi, quod dedisti mihi vt faciam.* Testigo real el Sacramento Eucharistico. Al acabar de instituirlo Christo, fue quando dixo estas palabras. Lo que hizo en la Cruz el tiempo: *Hæc est hora vestra*; Hizo en el Sacramento el amor; que en vna, y otra scena se representa su muerte; pues bien dice Christo, que ha consumado la obra, que ha de hazer; porque quando comienza el tiempo en el Calvario à disponerle la muerte, la tiene yà consumada en el Cenaculo su amor: *In finem dilexit.*

Luc. 22. v. 53.

Joan. 13. v. 1.

37. Aora se entenderà mas bien, como cumplidos los dias se sugeta Maria Santissima à tiempo oportuno à la ley de la Purificacion. Cumple con la ley al tiempo oportuno; pero despues de cumplidos los dias; porque la obra que ha de executarse en tiempo de la ley, por amante de la ley la tiene antes consumada yà su amor: *Opus consummavi, quod dedisti mihi vt faciam.* Lo mismo se observa en Christo nuestro biẽ. Despues de passados los ocho dias, dice el mismo Evangelista, que se circumcidò: *Postquã consummati sunt dies octo*: Pues no ha de ser la circumcision en el mismo dia octavo? Assi lo manda la ley: *Die octavo circumcidetur infantulus.* Pero no importa, que el tiempo en que Christo se circumcida, estè en el dia octavo, si à esse tiempo ha corrido, y consumado yà los ocho dias la velocidad de su amor: *Postquam consummati sunt.*

Luc. sup. v. 21.

38. Como la Circumcision à los ocho dias, manda la ley, que la purificacion sea à los quarenta. En el dia quarenta de su Divino parto està Maria Santissima, y sino cuenten: Siete de Diciembre, y treinta y vno de Enero, son treinta y ocho, y dos de Febrero, quarenta: Pues como dice el Evãgelista, que han passado yà los dias, si està en el dia quarenta? Porque oy viene à purificarse Maria Santissima segun la cuenta del tiempo; pero antes de esso està consumada la obra, y cumplidos yà los dias segun la cuenta de su amor. *Postquam impleti sunt dies.* Espejo de su Divino hijo llamò Ericio Puteano à Maria Santissima: *Speculum Filij*; para copiarle al vivo las acciones en la amorosa obediencia de las leyes. Sugetase Christo à la ley de la Circumcision en el dia octavo, segun el tiempo; pero han passado yà muchos dias, despues que le sugetò su amor. Oy dia quarenta, segun el tiempo, se sugeta Maria Santissima à la ley de la purificacion; pero yà estàn cumplidos los dias, en que la hizo ser obediente su amor.

Villar. Taut. Sac. to. 3. Taut. 4. Did. 2. Num. 7.

Putean. ibi.

39. Aguardar à cumplir las leyes quando aprieta el tiempo, quando no se puede mas, es vna obediencia como forzada; pues para que luzca la fineza, anticipese al tiempo el amor. Vna curiosa duda se ofrece. Si el tributo de la ley, segun el cumplimiento del tiempo, es aquel par de palomas, qual es el tributo segun el cumplimiento del amor? Seràn los privilegios, y immunidades; pues se obliga el mismo amor quedandose sin libertad. Buen sacrificio haveis hecho Señora, sacrificando vuestros hermosos privilegios. Buena haveis quedado para los ojos del mundo, que oy os tendrà por vna muger impura. Y que importa? Si se huviera de hacer caso de los dichos del mundo, pocos amantes tuviera Dios. Mas importa el amor de Dios, que todo; pues sacrificad Señora vuestro privilegio, que assi se acredita vuestro amor.

40. *Nunc cognovi, quod timeas Deum.* Otra letra: *Nunc cognovi, quod amas Deum.* Aora conozco, que amas à Dios, le dice el Angel à Abrahan, quando le impide el sacrificio de su hijo. Pues en què se conoce oara? Tiene Abrahan promesa de Dios de tener su-

Genes. 22. v. 12. ib. c. 21.

sucesion de Isaac. la promesa es immunidad, y privilegio para que no muera el Niño. Obedeciendo à Dios, le quita la vida; pues aqui se conoce su fineza amorosa, en que obedeciendo à Dios, sacrifica su privilegio, y immunidad. Bien acreditada vais de amante, Señora mia, pues llebais tan sacrificadas vuestras immunidades, y privilegios, que no la conocerà nadie. A purificaros vais entre las mugeres impuras como vna de todas ellas; pero sois vna entre todas como Phenix del amor.

41. Aora se descubre vn exceso de fineza entre el tributo, y sacrificio, que oy da Maria Santissima, y el que Christo nuestro bien diò al Cesar. Mandò Christo à Pedro pagar el tributo al Cesar; pero publicando su libertad: *Ergo liberi sunt Filij.* Maria Santissima no solo dà el tributo de la ley, sino que sacrifica en el silencio su immunidad. Christo sugeta la persona con el tributo; pero no el privilegio de libre; pues lo vocea. Maria Santissima sugeta à la ley con el tributo la Persona, y con el silencio sugeta tambien el privilegio de su immunidad; pues esto es lo heroyco del amor, sugetar no solo la persona, sino tambien el privilegio, y immunidad.

42. Christo mi bien como maestro de todos, nos da exemplar para todo. En la passion, dice mi venerado Augustino, diò su Magestad el precio; pero en la Circumcision mostrò los excesos de su amor, y voluntad: *In passione pretium; in Circumcisione amorem, & voluntatem ostendit.* Pues es mas amor quatro gotas de sangre, que derrama en la circumcision, que los arroyos que corren en su Passion? No està en esso. Miren, Señores, en la passion sugeta Christo la persona, pero protesta delante del Juez Pilatos su immunidad; pues le dice, que solo muere porque quiere: *Non haberes in me potestatem, nisi tibi desuper datũ esset.* En la circumcision se sugeta à la ley como pecador; pero sin dar muestras, ni indicios de su exempcion, y libertad; pues aqui resplandecen los excessos de su amor; en que no solo se sugete à la ley la persona, sino con ella el privilegio, y immunidad.

D. August. ap. Villarr. Taut. sac. tom. 2. Taut. 5. Didasc. S. n. 14.

Joan. 19. v. 11.

43. Entre las mugeres impuras viene oy Maria Santissima à sugetarse à la ley. Hablad Señora. Protestad vuestros privilegios, y exempciones. Decid; que sois mas pura que el Sol; mas candido que la nieve; y mas limpia que el crystal. Protestad la fuerza de essa ley. Pero no, no alegueis la fuerza; pues os sugetais amante voluntaria. Pero decidlo Señora. Decid, que sois libre. Publicad vuestra immunidad. No; que agraviàra lo fino de su amor, sino sugeta à la ley persona, y immunidad. Antes si pudiera tener mas privilegio, lo estimara mas su amor, por tener mas que sacrificar. Ciego, y con cien ojos pintaron tambien al amor: *Amor Cæcus, & Argos.* Porque mientras mira, vè menos; porque ciega mas, para tener en sus rendidas ceguedades mas prendas de estimacion, que sacrificar. Hai mas que sacrificar Señora? No. Pues yà se acaba vuestra Purificacion.

44. No habra sido, Señora mia, el menor sacrificio el de vuestra paciencia en sufrir, que mis impuros labios ayan tocado vuestras purezas; pero si es vuestro amor quien oy manda los sacrificios, reciva tambien el mio; que no se sacrifica poco mi afecto en las aras de la mortificacion, que avivan mis necias ignorancias. Quisiera, Señora, ser vn Seraphin, para trataros con la devida decẽcia; pero esso para mi; para todo mi amado auditorio, y principalmente para quien con estos reverentes cultos celebra vuestras purezas, ha de correr à quenta de nuestras piedades. Por obediente, y sobervio perdio vn Angel esta gloria. Haced, Señora, que siendo à vuestra imitaciõ obediẽtes, y amãtes, nos trãsformemos en abrasados Seraphines, para alabar vuestra pureza en la vida, en la muerte en la tierra, y en la Gloria. *Quam*

SER-



SERMON XVI. DE LA SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA

PREDICADO EN EL CONVENTO DE NUESTRO SERAPHICO PADRE

SAN FRANCISCO

DE LA VILLA DE FUENTE-OBEJUNA

Año de 1724.

QUOMODO SEDET SOLA CIVITAS PLENA POPULO. FACTA EST QUASI VIDUA DOMINA GENTIUM. THREN. 1. ℣. 1.

SALUTACION.

1. OPrimido el corazon; ſin aliento el pecho; ſin rhetorica las vozes; deſaliñado el eſtilo; turbadas las potencias; medroſo el labio, y baraxados en ſu exercicio los ſentidos, ſube oy à eſte Sagrado pueſto mi inſuficiencia, mas deſmayada que ella miſma. Mortales, que nuebo mundo es eſte? Hà dolor! Yà comienzan à falſear con el diſcurſo las vozes. Pero no es mucho que falſeen las vozes, y los diſcurſos, quando ſe mira agonizando todo el vniverſo. Aora si ſe ajuſtò la fraſe al tragico ſuceſo, en ſentir del Dulciſsimo Bernardo. No advertis la horroroſa novedad, que eſta tarde altera à toda la naturaleza, que parece, quieren bolverſe à ſu antiguo Chaos las coſas! Todo ſe eſtremece, vacila, y titubea; y todo ſe arruinàra, à no mantenerlo todo aquella firme enlutada Columna. No veis, qu haviendo bacilado todo el orbe, ſe mantiene eſſe enlutado bulto conſtante? Pues eſſa Sagrada conſtancia aſſegura del orbe todo la firmeza. Pero si en mocion tan vniverſal no desfallece eſta viſible ma-

D. Bern. de Lã. Virg ...

maquina del mundo, inferid bien con el gran Dionisio, que es el Criador de todo el que ha muerto. Pues no ha quedado el orbe sepultado en su ruina propria, bien se infiere, que yà se sepultò el Redemptor de la vida, dexando à su Divina Madre Maria Santissima huerfana, desconsolada, y sola.

2. No desmayes corazon; alienta, pecho mio; que aora es quãdo mas necesita mi voz de vuestros vitales esfuerzos. Pero que mal discurso! Sufoquese el corazon entre la pena; ahoguese el pecho entre congoxas; que serà afrenta del sentimiento, si les queda aliento aun para la voz mas quebrada. Falten las vozes; que no ay necessidad de rhetoricas, quando los ojos hacen la mas eficaz persuasiva, à vista de Soledad tan amarga. Siete dias callan los amigos del Santo Job, al verle en tan lamentable fortuna: *Nemo loquebatur ei Verbum.* Discrecion fue; porque en tan funesto caso hablar, fuera agrabio de su justissimo dolor. Apenas clavan en tan lamentable espectaculo los ojos, quando rompen, y taracean sus vestidos. Era en lo antiguo essa ceremonia viva expresion de la mas amarga pena, como hallareis repetido en las Sagradas Escrituras; pero en lo moral està mas viva la explicacion. Son las palabras vestidos de los conceptos, dice la dulzura de Bernardo: *Cogitatio vestit sibi vocem corpoream.* Pues rompase; que en ocasion de tan justa desmedida pena, ni las palabras pueden ser adorno, ni expresion de los cenceptos, ni pueden ser desague al corazon del dolor vivo, que està bebiendo por los ojos: *Cumque elevassent procul oculos suos, ploraverunt scissis vestibus.*

Job. 2. v. 12.

D. Ber. Ser. 4. Hebdõ. Pœnos.

V. 12.

3. Abrà Señora, y madre mia, quien se atreva à hablar à vista de esse extracto del dolor? Mas que se traben vno con otro mis labios; mas que se turben mis vozes, y mis sentidos, como causen este desorden mis sentimientos. Que expresion mas viva pudiera yo encontrar de vuestro gran dolor, que el que todo este Christiano, y atento concurso me viese enmudecer à la contemplacion de vuestra angustiada soledad! Deshonra es del sentimiento, tener en tales ocasionas mui despiertos, y vivos los discursos. Luego quantas vozes articularen balbucientes los labios, seràn fiscales que acusen la tibieza de mi pecho. Y aun si à mejor luz se contempla, se descubre mas descortès de mi pecho la villania, porque al compas de mis vozes es preciso que se aumenten en vuestro tiernissimo pecho las angustias.

Plin. Lib. 36. cap. 15.

4. En la insigne Ciudad de Olimpia, escribe Plinio, hai vn famoso portico. que contiene siete angulos, fabricados con tan curioso artificio, que en dando vna voz en el concavo hueco de su estancia, resuena siete vezes en sus siete angulos con maravilloso eco. A siete reduce la piedad Christiana los dolores, ò angustias de Maria; no porque sea este el numero fixo; sino, porque casi no tienen numero fixo sus tormentos; porque significa vniversidad el numero septenario, dixo con Gregorio el grande, el Incognito: *Septenario numero vniversitas designatur.* Y ha de haver labios Christianos, que en mal articulados acentos, pronuncien vna sola voz en esta Ciudad hermosa, sabiendo, que cada vna buelve el eco en siete penas! O obediencia, Reyna de los albedrios, como assi me mandas renovar siete vezes en cada voz de esta Ciudad hermosa los tormentos! *Infandum Regina jubes renovare dolorem!* diria yo con mas razon en mi assumpto, que dixo de su abrasada Patria el Troyano. Bien podrà servir, Señora, de penitencia à mi delito la immensa carga de tan intolerable precepto.

Incognit. sup. Psal. 118. & ib. D. Greg. Mag.

Virgil.

5. Quien ha de ajustar símiles, conceptos, ni palabras en tan vniversal baiben de la naturaleza! Gimen como desencaxados los orbes; se ve turbada, y confusa la hermosa luz de los Astros; eclipsado el resplandor del Sol; desmayada la blanca tez de la Luna; acobardado,

dado, medroso el fulgor de las estrellas. La tierra se estremece à pesar de lo firme; ablandanse los duros peñascos; y arrojan de si vivos sus cadaveres los sepulchros. Esta vniversal mocion de las criaturas acredita en el prudente juizio del gran Dionisio Areopagita, ò que la maquina del mundo se disuelve, y acaba, ò que espirò yà el Redemptor de la vida. *Aut Deus naturæ patitur, aut mundi machina dissolvetur.* O consequencia tan forzosa en lo lamentable de la tragedia, como legitimo antecedente en el tormento de Maria! Desde aqui, Reyna Soberana, se comienza à renovar de vuestra Soledad la amarguissima pena. Ex D. Dyonis. Areop. in ejus offic.

6. Muriò nuestro Redemptor Soberano, desgarrado su Divino Cuerpo à martyrios en vn durissimo leño, y registrandolo vuestros hermosissimos ojos, lo quitaron de vuestros ojos, dexandole depositado en vn sepulchro. O tormento! Aguarda Christiano labio, dirè yà con la ternura devota de Anselmo: *Mortuus est, & ab oculis tuis, te spectante, sepulchro reclusus. Cætera silentio premo penitus ignorans, vbi, vel vnde aliquid dicendum assumam, ex quo luctus tui modum, ò Pudicissima Virgo, alicui proponere queam.* Muriò, ò afligidissima Madre, vuestro dulcissimo hijo, dice vuestro enamorado Anselmo. Muriò; y à vuestros ojos fue cerrado en vn Sepulchro; diga lo demas el silẽcio; porque no comprehende la capacidad humana el modo estraño de Soledad tan dolorosa. D. Ansel. de B. V. cap. 5.

7. Este pensamiento se anima con vn mysterioso vaticinio del Coronado Propheta. Puso Dios, dice en el viento la tempestad, y procella, y callaron sus amotinadas olas: *Statuit procellam ejus in auram, & siluerunt fluctus ejus.* Esta tempestad horrorosa, dice Augustino, es aquella furiosa borrasca, que levantò contra Christo mi biẽ el viento de la embidia. Pero si las tempestades afligen al Mar, en que Mar hallaremos essa cruel tempestad de la passion? Bien à la vista le tenemos en Maria, que se interpreta Mar amargo: *Maria interpretatur amarum Mare,* dixo con muchos mi Paduano Antonio. Essa tẽpestad se verà oculta en el amantissimo pecho de Maria: *Verũ Virgo tantarum procellarum salsuginem ebiberat, & clauso tanti doloris tormento intrinsecus, alium vultum exhibebat,* Escrebia el Devotissimo Arnoldo. Psal. 106. v. 29. D. Ant. Pad. ser. Dominic. in: a. oct. Epiph. Arnold Carnot. Ser. de B. Virg.

8. Pero aun es mas mysteriosa la version del Hebreo: *Statuit procellam ejus in silentium.* Todo esse estruendo horroroso lo reduce Dios à vn profundissimo silencio. Con el silencio confundido el horror de vna tempestad? Si; que habla David con profundissima discrecion. En la tempestad de los Mares, dice mi Dertusense, los vientos se turban, los Cielos centellean, las nubes se obscurecen, y las Sobervias olas se levantan. Todo es vn obscuro bosquexo del vniversal desorden, que se mirò en el Calvario. Todas las furiosas olas de essa desecha tempestad, combatian à Maria Santissima su amante corazon; pero cerradas yà en esse mar, se reputa por silencio tanto padecer; porque solo el silencio con su rhetorica eloquẽte, podrà explicar las angustias de esta afligidissima Madre: *Tantaque procella cum silentio plenè confunditur; quia quas passa est virgo procellas amaritudinum, aptius potest silentio commendari, quam oratione referri.* Heb. ap. Sylvei. tom. 5. pag. mih. 664. Ser. Lib. Mari. tom. 1. pag. 212.

9 Pues buelva à repetir Anselmo devoto, que dexa las penas de vuestra Soledad en silencio; que para explicar vn dolor excessivo, no ay idioma mejor, que el de vnos labios mudos. Pero ò Señora mia! Ya puedo pedir à mi corazon albricias, porque me tiene sin juizio el dolor de vuestras penas. Sin duda està turbado el discurso, pues digo; que quedan vuestras angustias en silencio. Si toquè de vuestro Dulcissimo Hijo las penas, como pudieron dexar de renovar en vuestro amante pecho las angustias? Que hermosas perlas son

essas,

essas, que de el mar de vuestros ojos quieren arrojarse à la hermosa playa de las mexillas? Pero yà respondeis à mi desatencion inadvertida, por el pacientissimo monarcha de Idumea: *Versa est in luctu cithara mea.* Estan reducidos à lamentos de esta armoniosa cithara los ecos sonoros. Con este mysterioso lemma, pintò este instrumento por symbolo de vna Soledad amarga, Bernardino Rota: *Versa est in luctum.* Tuvo por motivo la sabida noticia de las citharas, ò Lyras, que refiere Fracastorio. Entre dos bien ajustadas, es tan maravillosa la simpatia, que en pulsando solo vna, suena sin tocarla la otra con admirable consonancia. Por esso el curioso Fracastorio les aplicò este mote discreto: *Vocem dabit altera concors.*

Job. 30. v. 31.

Apud. Pic. mund. Symbol. L. 12. c. 4.

10. Son Maria Santissima, y su Dulcissimo Hijo las mas ajustadas citharas, que admirò nuestra humana naturaleza; pues si dixe yà, que nuestro Redemptor, desgarrado à tormentos, se depositò en la Sagrada vrna del sepulchro; si pulsa la cithara de Jesus de mi voz el rudo plectro; como no haria resonar en la cithara de la Madre los martyrios! Pero si con el pacientissimo Job, Señora, acusais mi desatencion, con el mismo desea responderos mi humildad: *Verba mea dolore sunt plena,* Decia el pacientissimo Monarcha: *Sermones mei absorpti, & intercisi sunt.* Leyeron Pagnino, y Theodociõ. Tan llenas de dolor summo se arrojaban las palabras à los labios, que al querer salir por la boca, el mismo dolor me las obsorbia. Parece, que hai contradiccion en lo que dice este dolorido Rey. Si dice, que salen las palabras à los labios, como dice, que se le quedan en el pecho. Todo se compadece. Hallabase afligidissimo en el penar hecho blanco del dolor; era este tan vehemente, que no le permitia explicarse; porque la palabra, que iba à arrojarse à los labios, el mismo dolor la reconcentraba en el pecho; y la que à vigores del aliento salia, era imperfecta, y cortada: *Absorpti, & intercisi sunt.*

Job. 6. v. 5.

Pagnin. & Theodoc.

11. Aunque es mi afecto, Señora, tan tibio, roconozco esta batalla en mi pecho. A impulsos de la obediencia se arrojan las palabras à la boca; y como veo, que son instrumentos de vuestro martyrio, las buelve mi dolor à la oficina del pecho; y si à esfuerzos de mi cansado aliento sale alguna, sabeis, que que sale al cuchillo del dolor cortada. A vos os es forzoso este pesar, porque à mi me es forzoso obedecer. Solo me resta buscar auxilios, para reparar mis desmayados alientos. Y si à vos, que havia de recurrir, os estoy agravando las penas, donde se ladearàn en este lanze mis fatigas? No hai fuera de vos arrimo; pero aun entre tantas penas espero hallar en vuestra clemencia remedio. Quando el Rey estubiere en su retrete dormido, decia la Esposa, se exalarà en fragrancias mi odorifico Nardo: *Dum esset Rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorem suum.* El descanso del sueño, sobre ser frase comun de la Escritura para explicar el sepulchro: *Lazarus amicus noster dormit. Surge qui dormis, & illuminabit te Christus. Dormivi, & soporatus sum, & exurrexi,* dixo expressamente la Glossa, que era nuestro Redemptor muerto este Soberano Rey dormido. Maria Santissima es el purissimo Nardo dixo Ludovico Blosio: *Nardus pudicicia.*

Cant. 1. v. 11.

Joan. 11. v. 11. Ad EPhes. 5. v. 14.

Ps. 3. v. 6.

Gloss. Ord. hic.

Ludovic. ap. Picinel. Mund. Symb. Lib. 10. N. 152.

12. Y es hermosissima la metaphora en la presente congruencia; porque tiene el Nardo virtud de confortar el corazon, y reparar sus deliquios, dice con Dioscorides Geminiano: *Confortat cor, quia valet contra cordis deliquium.* Y como veia Maria Santissima, que à vista de sus angustias por la muerte de su hijo, desfallecerian los Christianos pechos, se plantò junto al Sepulchro como odorifico Nardo, para reparar, y confortar sus desmayados alientos. Y à mi tambien, que agravo vuestras angustias, se ha de estender, Señora, vuestra clemencia. Mejor; porque mientras mas las agravo, entiendo, que mas la obligo. Tiene tambien, dice la Glossa, esta

Joan. à Santo Gemin. de simil. Rer. Lib. 3. cap. 37.

esta propriedad, essa yerva; que quando està mas oprimida, exhala mas su aromatica fragrancia: *Herba hæc, quanto plus atteritur, tanto maiorem reddit odorem.* Por esso, el curioso Massensio aplicò à Maria Santissima en su Soledad esse symbolo; y para explicar essa maravilla, le puso este discretissimo Lemma: *Spirat pressa suaviùs*: Quanto mas afligida, exhala mas su fragrancia. Pues con razon espero mas confiado vuestras misericordias, quanto mas voi agravando vuestras penas. Mass. ap. Pici. sup.

13, Con esto disiento del pensamiento de algunos, que porque os encuentran hecha vn mar amargo, buscan fuera de vos los auxilios. Siempre estuvo reñido con este pensar mi genio. Para sacar agua dulce del mar, dicen Aristoteles, y Plinio, hai vn especialissimo ingenio: poniendo vnos globos huecos de Cera en vna red, y arrojandolos al mar, à cierto tiempo que estàn en el pielago salobre, saca cada globo dentro de si vna cantidad de agua dulze; y como me enseña el Señor San Antonio, que es la Cera de la humildad symbolo expresso: *Cæra mollis significat humilitatem.* Llegando con humilde; y devoto afecto al amarguissimo mar de Maria, no podemos dexar de encontrar el agua dulcissima de su gracia. Ap. Pet. Mex. in sua Sylv. de var. lec.

AVE MARIA.



THEMA.

QUOMODO SEDET SOLA CIVITAS PLENA POPULO? FACTA EST QUASI VIDUA DOMINA GENTIUM. Thren. Cap. 1. ℣. 1.

14. A Tres sentidissimas clausulas del propheta Jeremias se reducen las palabras de mi thema: *Quomodo sedet sola civitas plena populo? facta est quasi vidua Domina gentium::* V. 2. *Non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus.* Assi en lamentos tiernissimos lloraba la viudez, y Soledad de Jerusalèn el Santo Propheta, en la muerte de su amado Rey Josias: y assi lamentan con mas justo dolor la viudez, y Soledad de nuestra Soberana Reyna Maria, los oradores Evangelicos en la imponderable falta, y muerte de su vnigenito hijo. Como, preguntan estos con el otro, descansarà viuda, afligida, y sola esta Ciudad hermosa, à quien tan imnumerable Pueblo acompaña? Parece, que à los vnos, y los otros los hà sacado el dolor de tino. La misma pregunta està implicando vna contradiccion notoria; porque si es la multitud quien integra la Ciudad, mal puede concebirse sola, quando se publica llena: *Sola Plena.* Forzosamente incluye la Soledad à la carencia de la cōpañia. Viven tan reñidas la carēcia, y la forma, que es imposible ajustarlas en vna persona misma. Luego ò no es Maria su misma persona, ò no se lamenta bien sola acompañada?

15. A este implicado tormento condena à nuestra Reyna Soberana la dura Soledad, que padece en la muerte de su hijo. La segunda clausula es vn piadoso, y mistico commentario de la primera. Quedò sola, y viuda la Señora de las criaturas: *Facta est quasi vidua Domina gentium.* Por la maternidad de su dulcissimo hijo, decia el devoto Damasceno, recibio Maria Santissima el imperio vniversal del mundo: *Verè etenim rerum omnium conditarum Domina facta est, cum Creatoris Mater extitit.* Y haviendo quedado viuda, y sola de esta dulcissima prenda, donde vivia mas que en si misma, se avienen bien las olas de las contradicciones en su Soledad amarga; porque quedando sola de su hijo, queda sola de si misma. Es, y no es vna misma para quedar sola, por mas que se publique acompañada.

D. Damasc. lib. 4. de Fid. orthodox. cap. 15.

16. Esta contradiccion misteriosa, que tambien se ajusta en la persona de nuestra dolorosa Reyna Maria por parte de su perdida, y dolor; se acomoda del mismo modo, en la compañia que la assiste por parte de nuestra fea ingratitud. Entre tanta multitud de gente, prosigue el Propheta, no hai quien la dè el menor consuelo, ni aun entre aquellos, que desfrutan sus dulcissimos cariños: *Non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus.* Pues bien la lamenta sola, aunque estè de gēte llena: *Sola: Plena:* Porque multitud, que no contribuye al alibio de la pena, mas es Soledad, que compañia. A estas tres Soledades amargas, mejor que la Jerusalen antigua, esta reducida nuestra Reyna Soberana; porque viendo su dolor muerto, y sepultado à su hijo Soberano à fuerza de nuestras deslealtades, è ingratitudes, queda *Sola de Si misma; Sola de su*

su hijo; y Sola de los Hombres. Aunque à la devocion le sea amarga, debe la piedad correr esta idea.

DISCURSO PRIMERO.

QUOMODO SEDET SOLA CIVITAS PLENA POPULO.

17. La primera Soledad de Maria Santissima nuestra Reyna, y Señora es, estar sola de si misma. A ser el sitio menos Sagrado, y el lance de menos veras, pareciera la propuesta paradoxa; pero à luz mas mysteriosa la ha de contemplar la piedad Christiana. Condena la Soledad à la ausencia de quien hacia compañia. Mas que en si misma, dice el Damasceno, estaba Maria mi Señora en su dulcissimo hijo: *Erat in filio magis quã in se.* Con que quando lograba de su hijo la presencia, acompañaba à su misma persona; pero al faltarle su dulcissima prenda, como le llebaba toda el alma, que es la parte principal, que constituye la persona, vino à ausentarse de si misma. *De se enim in se, nihil remanserat, tota commigraverat in dilectum,* decia mi Seraphin Bernardino.

D. Damascen. sup. cit.

D. Bernardin. to. 1. ser. fer. 6. post Dominic. olivar. c. 3.

18. Esta mysteriosa verdad la publicò Christo mi bien en la cathedra de la Cruz. Al respirar los vltimos alientos, encomendò à su Eterno Padre el espiritu. *In manus tuas commendo spiritum meũ.* Pareciole à San Anselmo, que siendo Christo, como verdadero Dios, Señor de su vida, y de su alma, era estraña hazer para si essa deprecacion amorosa; y vino à pensar, que aquella vida, que Christo llamaba suya, era la de su purissima Madre Maria: *In hac commendatione cum hostia sanguinis commendabat Christus Deo Patri Matrem Dulcissimam.* Havia el amor transformado en vno à estos dos amantes purissimos; y como vio Christo mi bien, que el moria, tratò tambien de encomendarle à su madre el alma.

Luc. 23. v. 46.

D. Anselm. de Pas. Dñi.

19. Quien duda, Reyna Soberana, que, al ver morir à vuestro Dulcissimo hijo, padecio mortales agonias vuestro enamorado pecho? Aquellos fueron los preambulos de estos mortales sentimientos. No hai separacion mas propria, que la que corre entre la muerte, y la vida. Muere, y vive Maria Santissima, dice el tiernissimo Bernardo al rigor de su tormento: *Quasi mortua vivens, vivebat moriens.* Como viva, se queda con nosotros; como mysteriosa muerta, se ausentò con su hijo. Sabemos que en la realidad està viva, pero mysteriosamente està muorta, como sola, y agena de si misma. Muerta su dulcissima prenda, se vio dos vezes crucificada de la muerte tirana; porque cortò de vn golpe dos vidas.

D. Bernard. de Lam. Virg.

20. Con esto se dexa entender con claridad, aquella enfatica prophecia de Simeon: *Tuam ipsius animam per transibit gladius.* Dixo el Santo Anciano à Maria, vaticinando este golpe cruel, que la esperaba. El *tuam* claro està, que se entiende de el alma de Maria; pero el *ipsius* se refiere à Christo, dixeron Hugo, y el Maestro: *idest passio ipsius.* Pues si es de Christo el alma, que ha de penetrar la espada: *Ipsius*; como la llama de Maria? *Tuam*? Es verdad, que es de Christo la pena; pero le toca tambien à Maria en lo mas vivo del alma. Estaba el alma de Maria en su hijo, dice devotissimo Bernardo: *Anima Mariæ erat in corpore filij*; y como eran tan vnos en el amor, eran tambien indivisos en el padecer: Es *tuam*, y es *ipsius*: Porque aunque sean dos almas para vivir, se reputan por vna para el penar: y assi al esgrimirse contra el pecho de Christo essa cruel espada, fue preciso, que de vn golpe cortase dos vidas.

Luc. 2. v. 35.

Hug. hic.

21. O Difunta Soberana, como si estàs tan muerta al cuchillo del dolor, estàs tan viva para padecer? *Quasi mortua vivens, vivebat moriens*? Y si moriste mysteriosa al rigor de esse tormẽto,

to, como no yaces sepultada en el sepulchro? Què necia pregunta! En persona de Christo mi Biē previno Jeremias la respuesta: *Lapsa est in lacum vita mea; & posuerunt lapidem super me.* El pesso del amor diò conmigo en la sepultura, dexando enterrada alli mi vida. Este comento dio à la letra el Señor San Cypriano: *Evidentissima hæc sepulturæ ejus indicia, prophetitis vocibus designata sunt.* Lo mysterioso del Texto està en la version del Hebreo, que trae Mario de Calasio: *Succiderunt in lacum vitas meas.* Cortò la malicia Hebrea el hilo delicado de mis vidas. No son estas voces proprias. Cortò, y sepultò à vn mismo tiempo dos vidas: *Vitas meas.* Pues tiene Christo mas de vna vida? No tiene mas de vna propria, pero la acompaña la de Maria; y como cortò la cruel Espada de vn golpe los dos hilos, diò de vna vez con ambos en el sepulchro: *Succiderunt in lacum vitas meas.*

Thren. 3. v. 53.

D. Ciprian in Symb. Apost. ap. Hect. Pint.

Mar. de Calas. tom. 1. Concor. Heb. pag. 691.

22. No hai para que, Fieles, buscar à nuestra Divina Reyna Maria, que quedò enterrada con su dulcissimo hijo en la sepultura. Aunque mas lo desmienta la presencia de esse extatico bulto, la tiene mysteriosamente ausente de si misma su tormento. Maria està sin Maria; porque es tan cruel su dolor, que de si misma la dexa sola. Maria sin Maria? No dixe bien: No es la que nos queda Maria, sino vn turbulento mar de amargura. *Ne me vocetis Noemi,* decia la madre de la hermosissima Ruth. No me llameis yà hermosa, decia en sentir de Alapide en persona de Maria Santissima. No me llameis ya la hermosa, sino llamadme immenso mar de amarguras: *Vere poterat dicere: Ne me vocetis Noemi, idest pulchram, sed vocate maram, idest, amaram.* Que si el nombre dulcissimo de Maria explica regalos, y dulzuras, no le vendrà bien à tan amargo mar de penas.

Alap. in Thren. cap. 2.

23. Que yà se le acabo al mundo este regalo! Catholico auditorio mio. Què ocultò Maria Santissima esse nombre dulcissimo, que le vincula el vniversal imperio! *Maria interpretatur Domina!* Pues si ya no quiere el titulo de Señora, idla despojando de las Reales insignias. Quitad quitad de su Sagrada cabeza essa imperial y augusta corona; que no apreciarà esse lucido adorno quiē en su perdida pierde mas, que el Señorio de mil mundos. Pero dexadla, que es tan noble su padecer, que es digna de reinar despues de morir. Tertuliano escribe, que era costumbre inviolable de la Antiguedad coronar las aras, y victimas, que se ofrecian à Dios: *Ipsi hostias, & aras coronāt.* Y siendo Maria Santissima en su Soledad à vn tiempo el ara, y la victima, es mui natural contemplarla coronada.

D. Joann. Damas. vb. sup.

Tertulian.

24. En el altar de su pecho està continuamente haciendo de si misma sacrificio: *Ipsa se ipsam mactans,* decia el Devotissimo Anselmo, *in altario ligna, flammas congerebat.* Porque viviendo vna vida triste, que viene à ser vna prolongada muerte, cada aliento que respira, es vn fatal paraxismo que la ahoga. Tanto es el dolor de Maria, pondaraba mi Seraphin de Sena, que si se repartiera en las criaturas, bastàra para morir repentinamente todas: *Tantus fuit Virginis dolor, quod si inter creaturas, quæ dolorem pati posunt, divideretur, omnes subito interirent.* Pues si à cotejo de la victima se ha de medir la corona, para solo este sacrificio esta pidiendo de Justicia la corona de todo el mūdo.

Arnold. carn. vbi. supr.

D. Bernardi. to. 1. serm. 61.

25. Bolvamos sobre la consideracion, para adelantar la ternura à la piedad. Viva en la realidad quedò nuestra Divina Reyna Maria, aunque la contemple la devocion como muerta con Christo en la sepultura. Es en la verdad vna sola, aunque es tan grande su dolor, que la saca de si misma. Dexemosla como la tiene su amor muerta en el sepulchro, y registremosla como queda sola de si misma con nosotros. Registremos su amantissimo

mo corazon, que es el centro del penar. Pero que es esto Reyna Soberana! Almas piadosas, hà encontrado alguna el corazon de Maria? Porque yo no lo encuentro en esta Divina Señora. *Aspicio Domina cor tuum, & non cor, sed mirrham, absinthium, & fel video.* Dixo mi Doctor Seraphico. Pero que en valde le busco, si atiendo à vna enseñanza de Plinio?

In Stimul. am. p. 1. c. 3.

26. Costumbre fue celebrada de la Antiguedad quando moria algun amigo, gravarle el mas confidente vn corazon en su sepulchro: y como es el amor de Maria el amor mas fino, alla en la tumba de su hijo dexò tambiẽ el corazon por deposito. Asi lo declarò esta Divina Señora à su fiel confidente Birgida: *In Sepulchro Filij mei semper cogitatio, & cor meum versabatur.* Que si en sentir de Aristoteles, y Avicena es el corazon la fuente, y principio de la vida, era justo fuese el corazõ con el alma, para quedar en vna mysteriosa muerte sola de la mejor porcion de si misma. Pues quien llena, Señora, esse lugar, que ocupaba vuestro corazon? La mirrha, el absintio, y la hiel: *Non cor, sed mirrham, absinthium, & fel video.*

D. Birg. lib. 2. Revel. c. 22.

Arist. & Avic. ap. Gemin. sup. lib. 5. c. 55.

27. A la luz de esta verdad penetraremos lo mysterioso de vna accion, que executò Christo mi Bien al morir. Inclinò la cabeza con el vltimo suspiro: *Inclinato capite emisit Spiritum.* Y la inclinò al pecho materno, dice el Devotissimo Arnoldo: *Filius ad pectus, & vbera Matris respiciebat.* Como yà era el vltimo vale, y se le acababa el padecer con essa accion, transfundiò, y passò al Sagrado pecho de su madre todo su penar. *Dum inclinato capite Matris pectus respiciebat, nihil sibi arrogavit doloris, quod non in pectus transfunderet Genitricis.* Dixo mi Doctissimo Dertusense. Porque como le llebaba el alma, corazon, y vida, le introduxo en el pecho todas sus penas, y tormentos, para llenar aquellos vicios. Esto encontrara la piedad en esta Divina Señora con mi Seraphin Ventura. Busca à Maria, y no encuentra à Maria; porque està sola de si misma: *Quæro Mariam, & non invenio Mariam.* Lo que si bien lo contempla, encontrarà la piedad Christiana, serà mirrha, absinthio, hieles, espinas, heridas, esputos, y azotes: *Invenio spinas, sputa, flagella, vulnera::: mirrham, & absinthium, & fel video.*

Joan. 19. v. 30.

Arnol. Carn. Tract. de 7. Verbi Dom.

Ser. lib. Mar. Pag. 205.

D. Bonav. sup. cit.

28. Toda esta amarga turbulencia està substituyendo por Maria. Este mayorazgo le entregò Christo mi Bien, quando se arrojò à morir. Y debiò de ser la causa: que como la dexaba como Paramo Yermo desolada de si misma, puso en su lugar essas asperezas. *Transferentur montes in cor maris,* decia el Propheta Rey, dedicando este cantico al estado virginal: *Pro virginibus.* Los mas empinados montes se han de passar al corazon de los mares: *In medium mare,* explicò Menochio. Y para la ocasion tiene la explicaciõ singularissimo mysterio; porque ya dixe, que Maria se interpretà anchuroso mar de amargura: *Maria, idest, mare amaritudinis.* Pero porque los montes han de transportarse à ella? Son los montes ordinariamente incultos inhabitables, asperos, desacomodados, turbulentos, y expuestos à las inclemencias de los Rayos. Pues toda essa aspereza, y incomodidad se le passa à Maria al corazon; porque como son essas incomodidades, y asperezas tan proprias de las Soledades, todas se le arrojaron à ocuparla, al ver que quedaba sola de si misma.

Psalm. 45. v. 3.

Bib. Max.

29. Dexo, Señora mia, de agravaros en esta parte la pena, con esta, quiza, ignorante preguta. Si es el corazon el que recibe las penas; sino hai en vos corazon, *non invenio cor,* donde recevis tãtas angustias? En vnas mysteriosas voces dio Jeremias vna respuesta, que se aplicarà con facilidad à Maria: *Dolor meus super dolorem, in me cor meum mærens.* A la fuerza de mis dolores amargos està mi corazon tan consumido, que como no hallan ya donde recevirse mis tormentos, vn dolor

Jerem. 8. v. 18.

lor sirve à otro dolor de sustentaculo. Con este estilo se explica vn dolor increible, y inusitado, dice la erudicion de Menochio: *Dolor meus incredibilis est, & inusitatus.* Y es vn diseño ajustado de lo que passa à Maria en su castissimo pecho. Dexò su fina lealtad en el sepulchro de su hijo su enamorado corazon: y al arrojarse essos tormentos a llenar essos vacios, como no hallaron corazon donde sustentarse, se amontonaron vnos sobre otros para poder mãtenerse: *Dolor meus &c.* Esta es su amarguissima pena en la Soledad de si misma: *Quomodo sedet sola civitas plena populo.* Que era lo primero.

Menoch. ibi.

DISCURSO SEGUNDO.

FACTA EST QUASI VIDUA DOMINA GENTIUM.

30. LA segũda Soledad de Maria Santissima es quedar sola de su hijo: *Facta est quasi vidua Domina gentium.* Es la Soledad vniversidad de penas, amarguras, y tormentos decia el moral Philosopho: *Omnia mala docuit solitudo.* Pero deben graduarse las penas, con respecto à las Soledades. Hai Soledades, que entre sus desconsuelos permiten algun alibio; porque no suele ser tan vniversal la perdida, que no dexe algun respiradero à la fatiga. Solo à Maria Santissima se cierran todos los puertos del cõsuelo en la amarguissima Soledad de su hijo; porque en esta prenda sola, fue vniversal de esta afligida Madre la perdida.

Ap. Berch. in Dictionar. to. 2.

31. O Verdadero Hijo de Dios, y mio! decia por la dulcissima boca de Bernardo: Tu eres mi Padre, y mi Madre; tu eres mi querido hijo; mi regaladissimo esposo; y el alma con que se animaba mi cuerpo: *O verè Dei Nate! Tu mihi Pater, & Mater, tu mihi Filius, tu mihi sponsus, tu mihi anima eras.* Yà quedo huerfana de Padre, y Madre, viuda triste de mi Esposo, dessolada de mi hijo, y perdiendote à ti, lo perdi todo. *Nunc orbor Patre; viduor Spõso; dessolor filio; omnia perdo.* O regaladissima prenda de mi alma, que harè yà sin tu adorable presencia! *O Fili mi! Vltra quid faciam?* Aì de mi Madre desconsolada! *Væ mihi!* Aì de mi huerfana, triste, y sola! *Væ mihi!* Adonde irà sin ti, esta triste viuda, ò amantissima prenda de mis entrañas! *Quò vadam Charissime!* A quien, si en ti me faltò mi clarissimo espejo, bolverà ya mis turbados ojos! *Vbi me vertam Dulcissime!*

S. Bern. de plãct. Virg.

32. Esta tiernissima consideracion de Bernardo llama, à vn oportuno lugar del Levitico. En la vltima expiacion de la lepra se observaba vna mysteriosa, y singular ceremonia. Ofrecian à Dios dos Paxaros vivos: *Offerat duos passeres vivos.* Al vno le quitaban la vida en las aras, y al otro, rociandole con la Sangre del muerto, le dexaban à su libertad vivo: *Alium autem vivum::: Tinget in Sanguine passeris immolati::: Et dimittet passerem vivum.* Este era el orden del sacrificio; pero parece queda imperfecto. Si ambos paxaros se sacrifican, entrambos paxaros mueran. Entrambos mueran, dice la sabia reflexion de Origines. El vno muere vna muerte executiva; pero el otro muere vna muerte prolongada: No veis, que rocian à este con la Sangre del muerto? *Tinget in Sanguine passeris immolati?* Pues ninguno de ellos queda vivo. Què importa, que muera solo el vno al filo agudo del azero, si al otro le està dando vna muerte continuada la amarga Soledad, en que queda?

Levit. c. 14. v. 4.

Orig. hic.

33. Aun adelanta mas el Hiperbole la agudeza tierna de Origines. Contempla al Paxaro libre cantando con los demas en el campo; y discurre; que en lugar de dulces trinados, solo esparciria al ayre sentidissimos lamentos: *Ad cæteras aves volitans, inclamitat.* Y es, que la Sangre en que và salpicado, le està acordãdo siempre de su dulce compañero; con que en lugar de celebrar con gorgeos dulces la vida,

Origin. hic.

y libertad de que goza, llora en endechas tristes la Soledad en que queda. Dos Paxaros, dos Aves generosas se han juntado à ofrecer vn holocausto mismo en las Aras: *Vnum holocaustum ambo pariter offerebant Deo; hæc in Sanguine cordis, hic in Sanguine carnis,* dixo de Christo, y su Madre el Devotissimo Arnoldo. Con la diferencia, que la Ave Christo perdio la vida en el Ara, y se reservò el Ave Maria. Pero es vna vida la que le queda tan amarga, que mas se puede llamar muerte penosa; porque muerto el dulce compañero, queda esse hermoso paxaro desamparado, y solo. Registre la piedad essa Divina Ave Maria, y la verà con la Sangre de su dulcissima prenda salpicada: *Sanguinis guttis respersa in calvario fuit,* dixo de authoridad de Berchorio mi Dertusense doctissimo: *Tinget in Sanguine passeris immolati.*

Arnol. vbi sup.

Ser. lib. Mar. L. 1.c.30.pag.109.

34. Oid, como saliendo de aquellas sangrientas aras, lamenta con tiernissimas endechas en el campo de su Soledad amarga, de su querido consorte la memoria. Donde estàs amado Dueño, que no te encuẽtro, aunque pueblo el ayre de suspiros? *Quæsivi illum, & non inveni?* Prenda adorada del alma, que ausencia es esta tuya, y que Soledad esta mia? Donde duermes, donde descansas mientras desfoga el Sol de tu Eterno Padre los rigores del medio dia? *Vbi cubes in meridie?* Que no te encuentra mi llanto! Pues donde ire, dulce amor mio, para alibiar mi tormento? *Quo vadam Charissime?* Me bolverè à las otras aves à buscar noticias de mi dulcissimo consorte. *Ad cæteras Aves volitans, inclamitat.* Con vosotras, piadosas almas, habla Maria Santissima. A vuestra piedad dirige los lamentos. *Aves sunt contemplativi,* dixo mi Thaumaturgo Paduano. Haveis visto à mi Dulcissimo Hijo? Encontrasteis à mi enamorado Dueño? *Numquem diligit anima mea vidistis?* Si le hallais prendedle, y traedle à mi, que me lleba robado el corazon. Padres, y Madres, que amais con ternura à vuestros hijos; esposas, que estimais vuestros esposos; Doncellas, en cuios inocentes pechos hacen mayores estragos los martyrios; honestas viudas, que haveis gustado de la Soledad las penas; hijos humildes, y piadosos, que teneis cariño à vuestros padres; Pueblo Christiano, y devoto, à todos se dirige mi llanto; porque en la falta de mi Dulcissimo hijo, lo he perdido todo junto. *Omnia perdo.* Si sabeis amar, si sabeis sentir, compadeceos de quien con mayor fineza sabe tambien sentir, y amar. Aplicad algun remedio à mi mal: mirad, que muero de amor: *Amore langueo.* No os mueve à compasion, almas piadosas, el triste canto de esta Ave solitaria?

Ex cantic.

Ca. 3. v. 1.

Cap. 1. v. 6.

D. Anton. Pad.

Cap. 3. v. 3.

Cap. 2. v. 5.

35. O Soberana Madre mia! yo os diria donde està vuestro Dueño enamorado; pero temo, que serà agravaros mas el tormento: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Decia su Magestad en prophecia de David. Sepultò en el mar mi martyrizada vida vna tempestad horrorosa. Ya huvo Madres, que fueron las Carthaginenses, escribe Plutarcho, que llebandoles los Romanos à sus amados hijos cautivos, los siguieron hasta el mar finas, y se arrojaron intrepidas à sus ondas, teniendo por menor mal padecer la muerte à manos de vn naufragio, que sufrir la Soledad de sus amados hijos. Fue del amor grande fineza; pero serà mas heroica la de nuestra Divina Reyna Maria. A toda la magnitud del mar comparò Jeremias su dolor: *Magna est velut mare contritio tua.* Es sobre este lugar mysteriosissima la version de los Setenta: *Magnificatum est poculum contritionis tuæ.* A lo que llama mar nuestra vulgata, llamavalo de dolor los Setenta. Pues es la version discretissima, dixo mi Doctissimo Carthagena; porque todo el mar grande de la Passiõ de su hijo se lo bebio Maria Santissima como si estuviera en vn va-

Ps. 68. v. 3.

Plutarch. in vit. Scipion.

Thren. 2. v. 13.

vaso: *Vt significaret Beatam Virginem magnum, spatiosum, & amarissimum passionis Christi mare, vno poculo ebibisse.* Que si huvo Madres, que se arrojasen al mar por sus hijos, la Madre de las madres se lo beberà todo entero por el hijo de los hijos.

Carthag. to. 3. L. 12. Homil. 4.

36. Mas ponderacion merece. Busca con tiernas ansias à su Dulcissimo Dueño, y como llegò à entender, que estaba en el mar de su Passion sepultado, apurò todo el mar como si estuviera en vn vaso, para trasladarle à su amantissimo pecho. A visos de esta inteligencia, hemos de penetrar vn oculto mysterio de la Esposa: *Emissiones tuæ Paradisus::: Cypri cum Nardo.* Por todo el mundo se estiende lo que tu corazon oculta, le dice Christo à Maria; y lo mas precioso son las plantas del Nardo con las del Cypro. Yà apliquè el Nardo à estos mysterios; pero es tambien mysteriosissimo el Cypro; pues lleva su fruto en medio vna Imagen de Christo Crucificado: *Cyprum* (dice el noticiosissimo Berchorio) *intellexi esse arborem, cuius pomum in quotcumque partes incideris, Crucifixi imaginem videbis.* Esto se encontrarà aora en nuestra dolorosa Reyna Maria. Perdiò à su dulcissimo hijo; y solo se halla en su corazon Crucificado; quando à diligencias de su memoria se bebe por encontrarle todo vn pielago de amarguras; con que quando havia de posseerle para empleo de su amor, solo le encuentra como instrumento de su penar.

Cantic. 4. v. 13.

Berch. in Reduct. de Cypro insula.

37. O Angustiadissima Madre, que terrible es vuestro tormento, pues se và agravando cõ los que se juzgaban alivios! Si lograis en vuestra Soledad, de vuestro hijo dulcissimo la presencia, serà solo en vuestra atormẽtada memoria, para que con essas consideraciones funestas se vayã redoblando las amarguras. Cada pensamiento de estos, le propina toda la amargura del mar en vn vaso. Mas cruel, y amargo que la muerte es este trago, ponderaba el Señor San Amadèo: *Poculũ ipsa morte amarius hausit.* No puede haver tormento mas amargo, exclama mi Seraphin Ventura; porque no pudo perderse prenda mas querida: *Nullus dolor amarior, quia nulla proles Charior.* Hõbres, lamentad à esta Reyna dolorida en tan imcomparable perdida. Compadeceos de esta triste viuda acompañandola por ser sola. *Facta est quasi vidua Domina gentium.*

Ama. de Hom. 5. de Laud. Virg.

D. Bonav. in offic. Cõpas Virg.

DISCURSO TERCERO.

NON EST QUI CONSOLETUR EAM EX OMNIBUS CHARIS EIUS.

38. Esta tibia exclamacion en que prorumpi casi sin reparo, me introduxo al tercer Discurso. Este ha de ponderar la tercera Soledad de esta Reyna Soberana; à quien los hombres dexan sola: *Non est qui consoletur eam ex omnibus Charis eius.* Si se libràran en la multitud los alivios, grandes fueran en tan crecido concurso, de Maria los consuelos; pero hai compañias tan inproporcionadas, que nada alivian en vna Soledad las penas. O Catholicos! quantos de los que està mirando esta Divina Señora, la vienen à hacer compañia? Ver sentir à esta Dolorosa Madre, y no sentir, que puede ser? Serà acompañar su Soledad, ò serà hacer su Soledad mayor? Que veamos llorar à esta Purissima Madre la muerte de su preciosissimo hijo, y pueda nuestra dureza mantener enjutos los ojos? Esta fea ingratitud la pone en su tercera Soledad.

39. Illustremos con nueba luz sobre las palabras del Thema vna aparente contradiccion: Retrata Jeremias en la calamidad de Jerusalen, de nuestra Divina Reyna Maria la viudez, y Soledad: *Quomodo sedet sola Civitas plena populo?* Como està tan sola vna

vna Ciudad tan poblada? Poblada, y sola, no es contradiccion? No; responde Hugo Cardenal. Esta sola; porque los buenos, y atentos que la acompañan, son mui pocos: *Sola propter paucitatem bonorum*. Està de Pueblo llena; porque son muchos los desatentos, que la acompañan: *Plena propter multitudinem malorum*. Cō que con essa numerosa multitud se compone mui bien su triste Soledad. Permitaseme repetir la exclamacion tan justa del Propheta: *Quodmodo sedet sola Civitas plena populo*? Como està Maria Santissima tan sola, estando tan acōpañada? Doi con gran dolor la misma respuesta; porque son pocos los que la acompañan finos; somos muchissimos los que la assistimos en su Soledad desatentos. somos muchos de la parte de la ingratitud, y pocos los de el vando de la compassion. No es esto acompañar à Maria, sino hacer su Soledad mas penosa.

Hug. ib.

40. *Nunquam minus solus, quam cum solus*, decia discretissimo Tulio. Nunca estoi menos solo, que quando mas solo; porque hai compañia, que se porta con tal desatencion, que hace mas penosa la Soledad. O si entendiese este Concurso Christiano tan importantissimo documento! Acompañar à Maria Santissima finos, compasivos, y atētos, podrà servirla de algun consuelo, y alivio; asistirla con desatenciones, pecados, y culpas, solo serà aumentar su amarguissima pena: y tomarà mas bien Maria Santissima quedarse sola, que no tener vna tan ruin compañia. *Quis dabit me in solitudine diversorum viatorum*, decia Jeremias. *Et derelinquam populum meum, & recedam ab eis*? Quien fuera tan dichoso, decia el Propheta desēgañado, que pudiera en vna Soledad evitar el consorcio de este Pueblo! Que dices Propheta Santo: Puede haver mayor desdicha que la de vn solo? *Væ soli*? Si. Sabeis, dice el Propheta, que Pueblo es esse que me acompaña? Pues mas que Republica bien ordenada, es vna Babilonia de culpas: *Quia omnes adulteri sunt, cœtus prævaricatorum*. Luego me estarà mas bien la Soledad, que la compañia de esse Pueblo, que cō sus desatenciones aumenta mi martyrio. Estan mis lagrimas llorando sus culpas; y tienen para llorar sus culpas mui rebeldes sus lagrimas. Este es vn linage de dolor, que hace apetecible la Soledad: *Quis dabit me in solitudine*.

Cic.

Jerem. 9. v. 2.

Eccles. c. 4. v. 10.

Jerem. sup. v. 2.

41. Poco, Fieles, acompaña la Soledad de Maria, quien acompañandola sola en la presencia, no se hace parte en su dolor, y en su angustia. Si causan su dolor nuestros delitos, razon serà, que la acompañen nuestros sentimientos. Yà veo, que en estos tiernissimos passos suelen entristecer los semblantes, y aspectos; suelen arrasarse los ojos, y arrojarse algunos suspiros; pero importa poco, si solo son apariencias, que afecten compasiones, los semblantes, aspectos, y labios, quando està mui lexos de enternecerse lo interior de el pecho. Consuelos solo exteriores, y de palabra, mas molestan el oido de quien los oye, que alivian el mal de quien padece: *Consolatores onerosi omnes vos estis*. Sois vnos consoladores pesados, decia el Paciētissimo Job à sus amigos. Atendida la causa, es justificadissima su quexa; porque todo era decir sentencias, y echar palabras al viento; pero no se trataba de su alivio: *Nunquid habebunt finem verba ventosa*? Y consuelos tan aparentes, y exteriores, que se los lleba el viento, hacen mui pesado el alivio.

Job. 16. v. 2.

Id. v. 3.

42. O Dolorosissima Madre, que poco saben, y alcanzan à consolarte los hombres! No hà menester, Catholicos, Maria Sātissima consuelos exteriores, y de palabras, sino de atenciones, y obras. Essos consuelos afectados son para Maria mui pesados consuelos; y es de temer, que le aumentan los martyrios. Decia la Esposa mui sentida, que sus manos destilaban myrrha amarga: *Manus meæ stillaverunt myrrham*.

Cant. 5. v. 5.

Es la myrrha vn arbolillo en que abundan los Desiertos de la Arabia, que destila vn licor amargo, que tambien se llama myrrha: *Myrrha arbor est Arabiæ, cujus gutta viridis, & amara,* dixo el Señor San Ambrosio. Pues de este mysteriosso arbolito hemos de sacar vn importantissimo documento. Myrrha del Mar se interpreta Maria dixeron Haye, Galatino, y Beda. Este amargo nombre, decia mi Seraphin de Padua, le vino à Maria Santissima con admirable presagio en la muerte de su hijo: *Maria in Filij Passione quasi quodam presagio nomen amaritudinis est sortita.* Dos vezes dice mi Bartholomeo Anglico, acuchillā este arbol de la myrrha, para que sude aquella preciosa gota: *Inciduntur autem binis temporibus.*

D. Amb. in Glos. ad. cap. 24. Ecclesiast.

D. Anton. ser. Dom. Infr. oct. Epiph.

Angli. lib. 17. cap. 102.

43. Para Maria Santissima sabemos, que el vn agudo azero fue el de la Passion de su hijo: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Pero el otro cuchillo, que segunda vez la maltrata, y aumenta sus amarguras, temo, y temo con prudencia, que es la mala vida, la poca atenciō, y respeto cō que la tratamos los que la hacemos compañia. Mas discurro: Aguda espada llamò David à la lengua del pecador: *Lingua eorum gladius accutus.* O amado auditorio mio! Debale tu piedad este desengaño à mi cordialissimo afecto. Hè notado, que en las Procesiones es defectuosissima esta republica; porque sin atencion à los mysterios se mezclan conversaciones inutiles, impertinentes, y vanas. Serà esto acompañar à Maria Santissima, ò dexarsela mas sola? Serà hacer la lengua espada de agudos filos, que vaya traspasando el castissimo pecho de esta myrrha Soberana, para que se destile segunda vez en lagrimas de amargura, añadiendole sobre el dolor de la Passion, el tormento de nuestra fea ingratitud? *Lingua eorum gladius accutus: Inciduntur binis temporibus.*

Luc. 2. v. 35.

Ps. 56. v. 5.

44. No sea assi amados hermanos mios: busquemos à esta dolorosa Reyna algun consuelo. Nuestras culpas ocasionaron sus amarguissimas penas; razon serà, que la acompañen nuestra atencion, nuestro respeto, nuestra campasion, y nuestras lagrimas. Es possible que ha de ser amorosissima Madre de tantos hijos, y no ha de hallar en ellos consuelo? *Non est qui consoletur eam ex omnibus charis ijus?* Que han de ser à vista de su dolor tan atentos los insensibles, y han de estar tan descorteses los racionales! Que padece deliquios, y paroxismos el dia, y los hombres ni se desmayan, ni alteran! Que se estremece con el susto la tierra, y los hombres ni se inquietan, ni se asustan! Que se buelven blādos, y movedizos los peñascos, y los hombres han de estar tercos, rebeldes, y duros! O si este piadoso concurso hiciese verdad lo que fingieron los Antiguos de la Cithara, Lyra de Amphion. A su dulcissimo sòn decian, que se movieron las piedras mas duras, y le siguieron para edificar la Ciudad de Thebas.

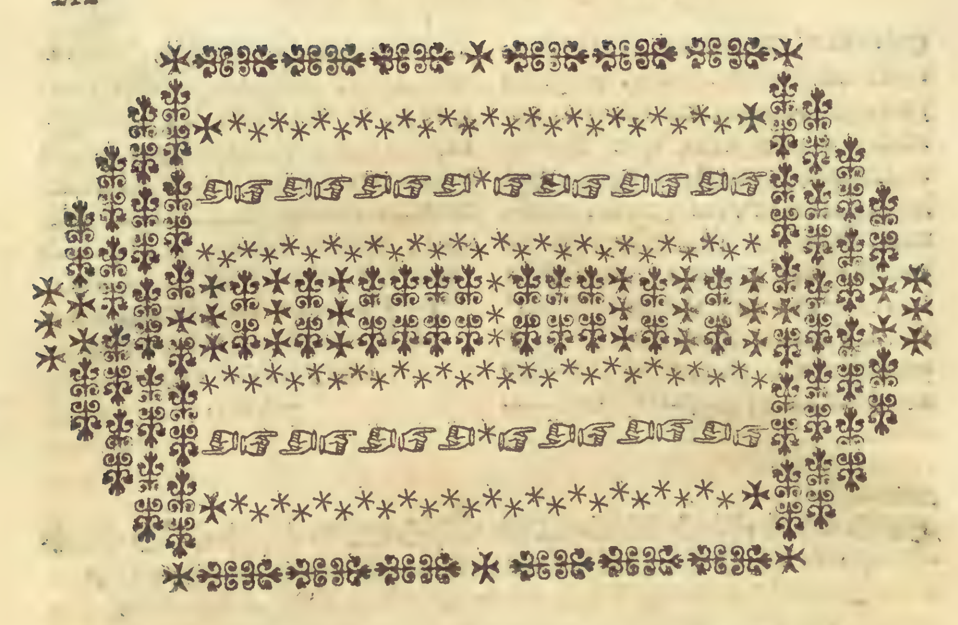
Enigm. Numer. pag. 150.

45. Constaba de siete cuerdas, como son siete las angustias de Maria; y se propone tambien como Ciudad hermosa, al golpe de su dolor destruida: *Sola Civitas:* Moviendo como Cythara las piedras de nuestros corozones con dulcissimos lamentos: *Versa est in luctum Cythara mea;* para reparar sus arruinados muros. No se ablandan à su dolor, lamentos, y suspiros, nuestros pechos para llorar nuestros delitos? Si Dulcissima Reyna, y Señora: ya teneis à vuestros pies rendidas nuestras vidas. Todos nos hemos ensangrentado en vuestra purissima innocēcia. Quien se atreberà, Señora, à ponerse à vuestra vista, si vuestra piedad no alienta nuestra flaqueza? Sois Madre de benignidad, toda piedad, toda amor; ya con vuestra gracia esperamos enmendar nuestra fea, larga, y obstinada ingratitud. No sabemos sentir las afllicciones, y angustias de vuestra lastimosa Soledad; pero nos qui-

Job. sup. cit.

quiebra el corazon el ſentimiento de no ſaberlas ſentir. O quien pudiera, Señora, reſucitar à gemidos à eſſe hijo, que llorais muerto! Las crueles eſpadas, que le quitaron la vida fueron nueſtros, pecados. Ya, Señora, de lo intimo del corazon nos peſa haverle tan ingratamente ofendido. Fuimos hijos fugitivos, y ya deſeamos como el prodigo reſtituirnos al amparo materno. No tememos la repulſa, Soberana Madre afligida; porque aunque eſtais tan llena de amargura, no hai accidente, que pueda perturbar vueſtra clemencia. Clemencia Madre dulciſsima; Piedad, miſericordia. Franqueadnos los teſoros de la gracia, para beſaros las plantas en la Gloria. *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur &c.*





SERMON XVII.

DE MARIA SANTISSIMA EN SU MILAGROSA IMAGEN DE BELEN

MANIFIESTO EL SANTISSIMO, EN OCASION QUE POR NECESIDAD DE AGUA SE HAVIA TRAIDO EN PROCESION DESDE SU HERMITA A LA VILLA DE PALMA, SALIENDO A RECEVIRLA EL CLERO, Y RELIGIONES A LOS OLIVARES.

HIZIERON LA FIESTA UN SACERDOTE ADMINISTRADOR DE EL HOSPITAL, Y OTROS TRES DEVOTOS.

Año de 1730.

SALUTACION.

1. Dios te salve Maria. Solo à vn Angel, Señora mia, pudiera hurtarle Sagradamente las palabras, para daros en esta ocasion la bienvenida; porque solo vn Angelico discurso pudiera en el breve recinto de vna palabra sola, con que os saluda, avisaros de toda la grandeza, y piedad, con que nuestros afligidos pechos os necessitan. Pielago de aguas es Maria: *Congregationes aquarum apellavit Maria,* Maria se interpreta mar amargo, di-

Genes. 1. v. 10.

dice mi Paduano Antonio: *Maria interpretatur amarum mare.* Maria es lo mismo que Señora, dice el Damasceno: *Maria interpretatur Domina.* Maria quiere decir Estrella del mar, dice Bernardo: *Maria nomen interpretatum Stella maris dicitur.* Maria suena tanto como, Dios es de mi linea, y descendecia, dice mi Docto Carthagena: *Maria, idest, Deus ex genere meo.* Maria importa tanto, como iluminadora, dice Canisio: *Maria, idest, illuminatrix.*

D. Ant. Pad. ser Dñæ. Intraoct. Epiph. D. Damasc. de Fid. Orthodox. L. 4. c. 15. D. Ber. hom. 2. sup. *Missus est.* Carthag. in Marial. lib. hom. Canis. de B. Vir. lib. 1. cap. 1.

2 Pielago es de favores, y gracias. Mar amargo fue asistiendo constante à la Pasion de su hijo: *Maria in passione Filij quasi quodam præsagio nomen amaritudinis est sortita*; prosiguio mi Paduano Antonio. El dominio vniversal de todo lo criado se le dio en exercicio, quando pario en Belen al Salvador del mundo: *Vere etenim rerum omnium conditarum Domina efecta est, cum Creatoris mater extitit*; añadio el Damasceno. Estrella fue en Belen, que despidio aquel Divino Rayo de luz sin diminucion de su integridad virginal: *Sicut sine sui corruptione sidus suum emittit radium, sic absque læsione sui virgo parturivit Filium*; prosiguio Bernardo, En Belen logrò tan Soberana grandeza; porque era Belen el solar antiguo de su casa: *In civitatem David, quæ dicitar Bethlehem: eo quod esset de domo, & familia David. Deus ex genere meo.* Aqui despidio con mas vigor los clarissimos Rayos de su luz; porque nos dio en vn parto à todo el Sol: *Maria illuminatrix.* Luc. 2. v. 4.

3. Pues Dios te Salve Maria, Pielago mar, Señora, Estrella, origen del humanado Verbo, y Antorcha lucida del mundo todo. Dios te Salve pielago de aguas, mar de amarguras, Señora, y Reyna del mundo; Norte, Estrella, y luminar mayor de el firmamento; Madre de Dios de Belen, y hermosissima luz de mi ignorancia, y ceguedad. Seais mil vezes bienvenida à honrar à vuestro Pueblo con tanta soberania, que assi os necesita nuestra afliccion, y miseria. Como Madre de Dios de Belen; que no havian de apartarse en la presente necesidad nuestros afligidos ojos, de las manos de su Señora, que estan tan practicas, y exercitadas en remediarnos. Como Estrella fixa; que sirva de Norte seguro en el mar de la necesidad, en que naufraga, y casi se ahoga ya nuestro afligido corazon. Como Estrella; luminar mayor del firmamento, que como Señora, y Presidenta mueva los Astros, dispense sus influxos como los necesitan nuestros campos. Como pielago de aguas; que derramando rocios, que es lo que juzgan mas necesario nuestras ansias, se fertilizan las compiñas. Como mar amargo; que estancando en vos al pie de la Cruz de vuestro Divino hijo, donde os coloca el Evangelio: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus.* Todas las penas, que se tienen tan merecidas nuestras culpas; con la vnion de tan Sagrado madero, logremos mejor que en *Mara* las dulzuras de vuestros Crystales piadosos. Como luz hermosa, que alumbre mis ignorancias, para acertar à surcar este Pielago, à venerar essa soberania, à mirar essa hermosissima luz, y à obligar à vuestra maternal piedad. Joan. 19. v. 25. Exod. 15. v. 25.

4. Aun en mis primeras clausulas se conocieron ya los influxos de vuestra luz hermosa; porque comenzando en ellas à descifrar, y explicar el Ave Maria, se comunica ya la luz por el precepto Pontificio, à que deseò obedecer con todo rendimiento: *Mandatũ lucerna est, & lex lux,* dixo el Sabio. *Dios te Salve Maria*: Buelbo à repetir. Assi la saludò el Angel en Nazareth, y assi la saluda en su Imagen de Belen mi devocion. *Llena eres de gracia.* En el instante de su Concepcion fue toda llena; y desde el instante de su Concepcion hasta el instante de morir fue toda agradable à Dios Maria; porque nunca tuvo culpa mortal, venial, original, ni la mas leve imperfeccion. *El Señor es contigo*: Estuvo el Señor con Maria siempre por gracia; y estuvo en su purissimo vientre el hijo de Dios vnido Proverb. 6. v. 23.

do por la vnion hypostatica à la humanidad, desde que el Angel le dio esta embaxada en Nazareth, hasta que en Belen le pariò. *Bendita tu eres entre todas las Mugeres.* Hasta aqui el Angel; y desde aqui prosiguio casi con las mismas palabras su Prima Santa Isabel. Es bẽdita entre las mugeres Maria; porque sobre la abundancia de gracias, y privilegios como ninguna, ella sola entre las mugeres todas, se eximio de participar las penalidades de Eva, en el contagio de la culpa, en las flaquezas del sexo, y en las corrupciones del parto. *Y Bendito es el fruto de tu vientre Jesus.*

5. Este es el fruto, que nos dio esta Divina Señora en Belen: y à el se dirige el blanco de nuestros afectos, para lograr por medio de Maria la fertilidad de los campos. Con solo este dorado grano se acreditò Belen de ser el granero vniversal de todo el mundo: *Bethlehem vniversi terrarum orbis horreum fuit*; dixo el Docto Barradas. Pues muestranos à Jesus fruto bendito de tu vientre, soberana Señora de Belen; que si logramos esse fruto, es cierto, que en los demas se asegura la felicidad. Pero aunque nos lo muestre Maria Santisima de Belen, como ha de levantar los ojos à mirarle nuestra fea ingratitud? No se si ha sido cordura traer à esta Divina Señora à esta Santa casa. Alla en Belen miraba à este fruto entre dulzuras: aqui le encuentra entre penas. Alli le ve celebrado de Angeles, servido de pastores, y adorado de Reyes en el Throno de sus brazos: aqui en el Evangelio, con què la desseamos celebrar, le acordamos la tragedia lastimosa, en que se vio tratado como Rey de burlas, deshonrado de todos, y escarpiado en los duros brazos de vn madero: *Stabat juxta Crucem Jesu.* Assi lo pusieron nuestras culpas, y delitos; pues como han de tener atrevimiento para mirarle nuestros ojos?

Barrad. in Evã.

6. Porquè nos niega el Cielo el hermoso rocio de sus lluvias Serotinas, y oportunas? *Quamobrem prohibitæ sunt stillæ pluviarum, & serotinus imber non fuit?* Dice Jeremias. Por los vicios, injusticias, murmuraciones, blasphemias, lascivias, y malicias de los hõbres: *Polluisti terram in fornicationibus tuis, & in malitijs tuis.* Levanta los ojos de la consideracion, alma, y veràs, si hai vicio, ni miseria de estas à que no estè rendida la flaqueza humana: *Leva oculos tuos, & vide, vbi non prostrata sis.* Pues como hemos de levantar los ojos à Jesus à pedir remedio à nuestra necessidad, si son estos yerros de nuestros vicios los duros clavos, que le escarpiaron en la Cruz? Como pondremos à Maria Santissima por intercessora, si quando la festejamos la traemos à la memoria, que el origen, y fomento de nuestra necessidad es la misma causa de su dolor? Como oirà nuestras plegarias, si la tiene al pie de la Cruz su pena hecha vna estatua de piedra viva? Pero que mal discurro! Mal desconfio: que es Maria tan noble, y fina, que à los mas duros, y repetidos golpes sabe responder con crystales. *Stabat juxta Crucem. Percutiens virga bis scilicem.* Mui baxo concepto tiene, Señora, de vuestras misericordias, quiẽ presume, pueden igualarlas, y hacerle contrapeso nuestras culpas. Si llegamos con tan Divina medianera à su Soberano hijo arrepentidos, siempre le hallaremos benignissimo Abogado para con su Padre Eterno. Esse mismo destrozo, que ocasionaron nuestras culpas, engrandece lo noble del sacrificio, con que aplaca las Divinas iras: *Advocatum habemus apud Patrem, JesumChristum justum, & ipse est propitiatio pro peccatis nostris.*

Jerem. 3. v. 3.
V. 2.
Num. 20. v. 11.
1. Joan. 2. v. 1.

7. Pues à vos Eterno Moderador del Olimpo. A vos supremo Dispositor de los tiempos. A vos Soberano Governador de los Astros. A vos sapientissimo Dispensador de sus influxos. A vos Padre Eterno; Padre de las congruentes llubias, y rocios: *Quis est pater pluviæ.* A vos, entre los penitentes ayes del dolor de nuestras cul-

Job. 38. v. 28.

pas,

pas; se dirigen en estas humildes rogativas los ardientes suspiros de nuestras necessidades, y miserias. No levantaremos nuestros ojos al solio de vuestra Deidad; pero como arrepentidos Publicanos postrados con humildad, por medio de nuestro poderoso Abogado Jesus, y por mano de nuestra Soberana Patrona de Belen, presentamos ante el tribunal de vuestra Soberana misericordia esta humilde peticion.

8. *Memento Domine David.* Psalmo es este dicen muchos en pluma de Lorino, que se cantò quando se trasladò el Arca de Dios desde el campo à Jerusalen. Psalmo es, cuias palabras vsurpò Salomon en el segundo del Paralipomenon, quando la colocò en el Templo mayor de Jerusalen: *Consurge Domine in requiem tuam &c.* Psalmo es, dice Theodoreto, que habla propheticamente de Christo nacido en Belen de la familia real de David: *Continetur hoc loco vaticinatio Salvatoris, qui secundum carnem ex Davidis genere oriturus erat.* Por esso, advirtio el Docto Lorino, se canta este Psalmo de David en todas las visperas de la octava de la Natividad del Señor. Psalmo es, dice Athanasio, de los que se anumeran entre los Psalmos de preces, y rogativas: *Anumeratur ijs, qui versantur in votis, & precibus.* Psalmo es dice el mismo Lorino, en que se introduce orando todo el Pueblo: *Introducitur hic populus orans.* Y Psalmo es, que debe vsurpar nuestra devocion en estas solemnes, y humildes rogativas, que hacemos al Padre Eterno por su vnigenito hijo recien nacido, y reclinado en los brazos de la Señora de Belen, quando se trae, y traslada esta Arca mystica de Dios, con tanta solemnidad, y pompa, desde essos campos al Templo mayor de esta Villa.

Psalm. 131. v. 1. Lorin. in progres. Ex positio. Theod. ap. Lorin. in argumet. Athanas. ap. Lorin. cit. Lorin. advers. 1.

9. *Memento.* Acordaos pues Padre Eterno, de que nos disteis en Belen à vuestro dilectissimo hijo. Como negarà vuestra piedad aora lo que por medio de Belen pedimos, si nos disteis ya lo mas precioso? Como mantendrà la entereza vuestro rigor, mirando en Belen con tanta mansedumbre à Jesus? Tan Dios es como vos: pero se dexa entrar en cintura, porque passan por las manos de nuestra Patrona Maria de Belen las faxas, que le estrechan. Mirad la mansedumbre con que estuvo entre dos brutos en vn pesebre: *Et omnis mansuetudinis ejus. Et omnis, aflictionis eius.* Leyò San Geronimo. Mirad Señor à su aflicion. Es la confusion de la mansedumbre, y aflicion hermosa: ò porque colocado entre dos brutos en el pesebre figurò las afliciones, que padeciò pendiente de la Cruz entre dos ladrones, como es frase del Chrysologo, y otros Santos Padres: ò porque desde el pesebre tomò nuestras afficciones tan por su cuenta, como si fueran suias proprias: *Aflictionis ejus.* Pues mirad Señor aquella mansedumbre Divina; que si la mirais, no pueden dexar vuestros benignos ojos de encontrar en ella la afliccion, que nos ahoga.

D. Hyeron. ap. Lorin. ad v. 1.

10. *Sicut juravit Domino, votum vovit Deo Jacob.* Atended à los juramentos, y votos que hizo à vuestra Soberana Deidad. Votos, y juramentos! Jesus! Si; dice Rykelio, que son actos de Latria, y Religion. Tres votos, ò juramentos hizo Jesus, dice San Geronimo: Nacer en Belen; morir en la Cruz; y quedarse con nosotros en el Augustissimo Sacramento de el Altar: *Vota Christi sunt Nativitas, Passio, & mysterium Corporis, & Sanguinis ejus.* Pues atended Señor à estos, que todos se ven cumplidos en estos Religiosos cultos. Nacido entre los brazos de uuestra dulcissima Patrona Maria de Belen, nos lo franquea el assumpto: *De qua natus est Jesus.* Para espirar en la Cruz nos le propone el Evangelio: *Stabat juxta Crucem Jesu.* Y Sacramentado le erige la piedad en aquel Throno. Si nuestras culpas atrasan vuestras piedades; por medio de Maria Santissima de Belen os proponemos estos mysterios, que son la propiciacion de nuestros pecados. Si nuestros delitos inquietan vuestras justissimas iras, descansad

Vers. 2. Rikel. ap. Lorin. hic. D. Hyeronim. ap. Lorin. hic. Math. 1. v. 16. Joan. 19. v. 25.

sad Señor sobre esta mystica Arca, llena de tanto mysterio, que se
2. Reg. 6. v. 2. ha traido à vuestra casa con tan solemne celebridad, y pompa: *Sedentis super eam.* Bien conocemos, que estais justamente provocado; pero en el Throno de la mystica Arca Maria, no ha lugar, en derecho de Madre, la Justicia; que es toda Throno de gracia, y tribunal de misericordia. La misma necessidad abriò à nuestra ceguedad los ojos, para buscar este remedio. Ni hallabamos quietud en
Vers. 3. nuestras casas: *Si introiero in Tabernaculum domus meæ.* Ni encontrabamos descanso en nuestros lechos: *Si ascendero in lectum strati mei.* Retiròse el sueño de nuestros ojos: *Si dedero somnum oculis meis*; porque
Vers. 4. desvelados sentidos, y potencias con la necessidad, y su causa, se ocupaban todos en buscar Throno, y Tabernaculo, donde descansase de los movimientos de sus iras, vuestra justissima indignacion
Vers. 5. provocada: *Donec inveniam locum Domino, Tabernaculum Deo Jacob*;
Vers. 6. 11. *Ecce audivimus eam in Ephrata.* Veisle aqui Señor. *Audivimus illum,* Leyò San Geronimo. Este Tabernaculo de vuestro des-
D. Hyer. ap. Lorin. hic. canso es la mystica Arca Maria. Ya oimos, que estaba en su casa de Belen: *Audivimus eam in Ephrata: Ephrata, hæc est Bethlehem.* Salimos à buscarla, y la encontramos en essos campos entre las frondosas
Genes. 35. 1. 19. selvas: *Invenimus eam in campis Sylvæ.* Vnos llegaron hasta su Sagrada casa: *Introibimus in Tabernaculum ejus*; y los demas la adoramos en el
Vers. 7. lugar, donde pararon, y se estancaron sus hermosissimos pies: *Adorabimus in loco, vbi steterunt pedes ejus.* Este lugar fue la selva de las olivas; y es circunstancia mysteriosa, que alienta nuestra confianza; porque haviendo sido siempre la oliva el symbolo de la paz, y la misericordia, como es constante en Divinas, y humanas Letras: nos prometemos desde luego vuestra amistad, y misericordia, por la intercession de esta Candidissima Paloma, à quien vimos venir esta
Genes. 8. v. 11. tarde por la selva, donde con porfia Sagrada los ramitos de las olivas, se le ponian en su purissima boca. *At illa venit ad vesperam,*
Stat. ap. Pyer. lib. 53. de oliva. *portans ramum olivæ virentibus folijs in ore suo.* Arbol de rogativas llamò el Poeta Stacio a la oliva: *Et ramum præcantis olivæ.* Y es la razõ dice Pyerio; porque los Antiguos Legados, y Embaxadores, quando suplicaban à los Soberanos por alguna gracia, llevaban en las manos, verdes y frondosos ramos de oliva: *Ramus enim oleæ manibus Legatorum suplicantium gestari solitus erat.* Vuestros Sacerdotes de Religion, y Clero, Señor, vuestros Angeles; vuestros Nuncios; los Embaxadores de las peticiones de vuestro Pueblo, con el Pueblo mismo, todos se postraron à los pies de su grandeza, entre frondosos ramos de oliva, para comenzar la suplica, que se dirigio à alcanzar la intercession poderosa de Maria; y para obligar con esta à vuestra Soberana piedad: desde aquel sitio à este Templo traxeron en sus
Eccli. 24. v. 19. hombros, y en sus manos à la mas hermosa oliva de los Campos de Belen: *Quasi oliva speciosa in campis. Invenimus eam in campis Sylvæ.*
Vers. 8. 12. *Surge Domine in Requiem tuam.* Descansad ya, Señor, de
Eccli. 24. v. 12. vuestros enojos, que tan merecidos tienen nuestros pecados. Descãsad en esse Throno, y Tabernaculo Bethlehemitico: *Requievit in*
Paraph. ap. Lorin ad. v. 8. *Tabernaculo meo.* Tomad quietud en esta casa, donde la Señora de Belen se halla huespeda: *Pone in domo hospitij eius quietem tuam*; Leyò aqui el Paraphrastes. Descansad en ella; que mas delicias le ha de
Genes. 6. v. 6. dar à vuestro Soberano corazon, que enojos le puede causar nuestra ingratitud: *Tactus dolore cordis. Vulnerasti cor meum.* Descansad vos,
Cant. 4. v. 9. y descanse tambien esta Arca Divina; *tu & Arca santificationis tuæ,* en los espirituales Tabernaculos, que le previenen nuestros corozo-
1. ad Corinth. 3. v. 16 & 17. nes arrepentidos, y enamorados: *Templum Dei vos estis.* Mirad Señor à los corazones de Clero, Nobleza, y Pueblo; y la hallareis entrañada en los corazones de todos. Desde essos mysticos altares, donde se le ofrecen, y tributan los mas finos sacrificios de los afectos, clama

ma à vuestra piedad por remedio à nuestro ahogo.

13. *Ecce audivimus eam in Ephrata, idest, in Clericis*; explicò Lorino. Ilustrissimo Clero. Es ajustadissima la exposicion; porque si Ephrata significa espejo; *Ephrata, idest speculum*, que dixo el mismo Lorino: este ilustrissimo Clero es el espejo (como lo debe ser) de todo el Pueblo en estos cultos Marianos. Fueron sus individuos los primeros que la adoraron, y fueron los primeros que la consagraron solemnes cultos, para mover à los demas con su exemplo. Aora Lorino: *Audivimus in Ephrata, idest, in Clericis, qui deberent esse speculum Ecclesiæ. Ecce audivimus eam in Ephrata, idest, in loco nobili*; explicaron otros. Veisla aì se ha hecho lugar, y Throno en los nobles corazones de este Pueblo: ò ya en los que componen su nobilissimo Cavildo secular; ò ya en otros de sus principales individuos. *In Ephrata; idest, in Samuele filio Elcanæ Euphratei*: Veisla aì, Señor, en el corazõ de otro particular Sacerdote, Administrador de vuestro Templo. *Ministrabat Domino coram Heli*; que vnido con otros tres nobles corazones, intentan sacar el agua por el conducto de esta Cisterna Bethlehemetica à costa de su moneda, que es el alma de la vida politica. *Invenimus in campis*. Mirad à los corazones de todos desde el mas discreto al mas rudo, y vereis, que todos quieren hacerlos relicarios, donde se hospede, y entrañe esta Divina Señora. *In campis, idest, in Laicis, qui videntur Campestres, & agrestes*; añadio Lorino.

Lorin. hic ad v. 6.

Alij ap. eumd.

Lorin. cit.

Arnob. ap. eũd.
1. Reg. 3. v. 1.

2. Reg. 23. v. 8. & 9.

14. Como despreciareis, Señor, nuestras suplicas cõ esta intercessora Soberana, que en nuestros pechos, como oculto tesoro, està valorando nuestros afectos. Ya se vistieron vuestros Sacerdotes de las vestiduras, que indican la innocencia, Santidad, y justicia: *Sacerdotes ejus induantur justitiam*. Vuestros Santos se han alegrado: *Et Sancti tui exultent*: ò por la accidental gloria de cantarles en la procession sus Letanias: ò por el jubilo, y gozo que les causarìan nuestros penitentes ruegos: *Gaudium erit in Cœlo super vno peccatore pænitentiam agente.* No los desprecieis, Señor; que no han de ser menos dichosos vuestros hijos, aunque ingratos, que los barbaros Gentiles, que lograban el remedio de sus aflicciones en vna sombra de estos mysterios. Los antiguos Romanos, dice Pyerio Valeriano, veneraban con adoraciones de Diosa à vna piedra, que estaba extramuros de Roma. En las necessidades de agua la llebaban à la Ciudad en procession con solemne pompa, y luego al punto se desataba el Cielo en las lluvias deseadas. Por esso la llamaban *Manal*; porque à beneficio suyo, como creian, alcanzaban del Cielo que manase hermosas lluvias. *Apud Romanos* (decia Pyerio) *Lapis extra portam Capenam erat, qui cum siccitas temporis frugibus officeret, intra vrbem solemni pompa ferebatur, & statim pluvia, vt memoriæ proditum est, cadebat; propterea que Manalis apellabatur, quod eius beneficio impetraretur, vt aquæ è Cœlo manarent.*

Vers. 9.

Luc. 15. v. 7.

Pier. lib. 49. fol. 361.

15. Esto sucedia entre Gentiles; pues como os negareis, Señor, à darnos las convenientes lluvias, y rocios, que deseamos, si hemos conducido con tan solemne pompa à esta Villa à la verdadera piedra del desierto Bethlehemitico, que trae en sus brazos aquel Cordero immaculado? *Emite agnum Domine de petra deserti.* Ea: no hai que desconfiar, que se despache bien en el tribunal de la Divina misericordia nuestra peticion; pero es con vna condicion, Catholicos; que con el penitente dolor de nuestras culpas, con el verdadero arrepentimiento de nuestros pecados, se junte el firme proposito de observar, y guardar los preceptos Divinos; para que assi dispuestos nuestros corazones, se erija en ellos el Throno, y Reyno espiritual de el hijo de David, que es nuestro Dulce Jesus. *Benedictum quod venit regnum patris nostri David. Regnum Dei intra vos est.* Esse es el mystico sentido de los seis siguientes versos del Psalmo.

Is. 16. v. 1.

Marc. 11. v. 10.

Luc. 17. v. 21.

16. Con esta condicion tan honrosa despacha Dios assi

nuestra peticion, y suplica: *Viduam eius benedicens benedicam.* San Geronimo, y otros: *Viduam; venationem, escam, cibum, commeatum, annonam, viaticum, victum*: Lorino: *idest, fruges, fructus, cunctaque victui necessaria,* Llenarè dice Dios de bendiciones copiosas las mieses, los frutos, los trigos, los ganados, y quanto sirve à los alimentos humanos: y sobre esso tendrè especial cuidado de saciar, y hartar de pan à mis pobrecitos: *Pauperes eius saturabo panibus.* Como Señor? No dice si serà con lluvias, ò si serà con seca; y es discrecion del Texto no decirlo; porque ni aun nosotros mismos sabemos lo que necesitamos; pues aunque dicen muchos, que la lluvia aprovecha, otros dicen tambien que daña. Pues, Señor, venga sobre las mieses vuestra bendicion copiosa; dadnos pan, y sea con lluvia, ò sea con seca. Y aunque suena à lluvia nuestra peticion, siempre pedimos la congruente, y conveniente à nuestra necessidad. Los dos versos siguientes son repeticion de los mysterios dichos; y finaliza assi el Psalmo: *Inimicos eius induam confusione; super ipsum autem & florebit sanctificatio mea.* Con esta conversion del Pueblo à Dios, y su bendicion copiosa, nuestro mortal enemigo el demonio quedàra lleno de vergonzosa confusion, y afrenta; y à nosotros, en cabeza de Christo, nos llenarà Dios de las bendiciones de su gracia. Todos la necesitamos. Vosotros, para oirme con piedad; y yo para proseguir mi Sermon. Seguro me la prometo de Maria, si la salutacion, que dixe à pausas, la repetimos aora todos con el Angel seguida.

Verf. 16.

D. Hyeron. & alij ap. Lorin. ad v. 16.

AVE MARIA.



THE-

THEMA.

STABAT JUSTA CRUCEM JESU MATER EIUS.

Joan cap. 19. ℣. 25.

17. EL Iris de paz que reconcilia à los hombres con Dios es Maria Santissima. (vuestra Madre, Sacramentado Rey de la gloria.) Maria Santissima es el Arco Celestial, que templa las iras de Dios, que se merecen nuestros pecados, y nos alcanza sus Soberanos beneficios. Nũca mejor, que en Belen copiò Maria Santissima las propriedades de el Arco Celestial. Dos especiales colores tiene el Arco, dice el Cardenal Hailgrino. Color de agua, madre fecunda de los vivientes, y color de fuego que es elemento virgen. En Philosophia natural bien puede vna muger concebir, y quedar virgen; pero parir, y quedar virgen no puede ser. Pues essos dos colores tan distantes juntò el poder de Dios en Maria Santissima en Belen; porque juntò à las fecundidades de su maternidad dichosa, los candores de su virginal pureza. *His duobus coloribus Beata virgo velut Arcus Cœlestis speciosa refulget*; dixo el docto Cardenal. El Arco Iris à Levante, ò à oriente es señal de serenidad: à poniente, ò occidẽte es señal de lluvia, como lo tiene observado la Agricultura. Luego estando el Soberano Arco de Maria en el oriente de Belen, serà indicio de serenidad; pero trayendole à este Templo, donde halla, y acompaña al Divino Sol de su hijo en el occaso, serà seguro pronostico de el rocio que deseamos. Es cierto, Catholicos, si miramos à esta medianera Divina como debemos. *Vide Arcum.*

Hailgrin de Cant. 7.

Eccli. 43. v. 12.

18. Todos la miramos. Christo nuestro bien desde su alto Throno de su Cruz; nosotros desde la baxeza de nuestra necessidad. Al inclinar la cabeza en la Cruz, mirò Christo à su Divina Madre, dice Arnoldo Carnotense; y no sin respecto à los mysterios de Belen; porque miraba al vientre, y pecho virginal: *Inclinans caput ad pectus, & vbera Matris respiciebat.* Con este hermoso titulo la miramos tambien nosotros para nuestro remedio; Pues hai en esse titulo vn hermoso mysterio. Belen, dice Sanctes Pagnino, es lo mismo que pupila, ò Niña de los ojos: *Nigrum oculi, in quo conspicitur imago, interpretatur Bethlehem.* Y es assi en la verdad; porque mas que à las niñas de sus ojos estima à Maria Christo Jesus nuestro Bien: y el mas indevoto, y tivio de este pueblo, si le preguntamos, si quiere à Maria Santissima de Belen mucho; al instante responderà: Padre! si la quiero? Mas que à las niñas de mis ojos. Con que tenemos, que esta sola hermosa Niña de Belen es la Niña de nuestros ojos, y es la niña de los ojos de Dios. Es la Niña de los ojos del mundo, y la Niña de los ojos de los Cielos. Pues assi media este Arco Celestial nuestra Soberana Patrona de Belen entre Dios, y los hombres; para tẽplar los castigos que merecemos, y alcanzar los rocios, y lluvias congruentes que deseamos.

Arnold. Tract. de 7. verb. Dñi. cap. 3.

Sanct. Pagnin. de Nomin. Hæbr.

19. El Cielo se llama assi de celar, y ocultar: *Cœlum à celando dicitur.* El ojo, que en latin se llama *oculus*, se llama assi tambiẽ de ocultar, dice el Docto Scarlatin: *Oculus ab oculendo demonstrationem suam mutuatus est*. El ojo en el Hæbreo se llama *Hain*, que

Scharlat. hom. Symbol. com. 1. pag. 73.

que es lo mismo que *Fuente* dixo Varron; porque son los ojos las fuentes de las lagrimas, que estàn ocultas en el origen, y manantial del corazon: *Oculus in Hæbreo Hain nominatur, quod fontem indicat*: Con que tambien seràn ojos de los Cielos las fuentes por donde se desatan en lluvias sus ocultos abismos: *Rupti sunt fontes abyssi magnæ, & cataractæ Cæli apertæ sunt.* Pues mediando Maria Santissima de Belen; el mejor arbitrio, para que lluevan los Cielos, serà, que lloren nuestros ojos; porque siendo esta Divina Señora la Niña de nuestros ojos, y la Niña de los ojos de los Cielos; ofreciendo à Dios en nuestros ojos llubias de lagrimas por nuestras culpas, nos darà à correspondencia, de parte de Dios, y los Cielos, lagrimas de lluvias, con que se fertilize la tierra. Esta es la idea, passo à discurrirla.

Varr. ap. Scharl. cit.

Genes. 7. v. 11.

DISCURSO VNICO.

20. PReguntaron al celebre Philosopho Diogenes en vna grande seca, que Athenas padecia: Philosopho; porque no llueve? A que respondio agudo, y discreto; porque no llueve. La misma pregunta es la respuesta. No llueve, porque no llueve. Esta respuesta aguda, que en la Philosophia natural tiene casi evidencia, en Philosophia moral, y Theologia tropologica tiene su certeza, y verdad à proporcion. En lo natural, no llueve, porque no llueve; porque faltandole humedàd à la tierra, no hai vapores humedos, que se eleven à la region aerea de que se congelã, y engrossan las nubes, para desatarse en lluvias en beneficio de la tierra. En lo Moral corre la misma razon: No llueve, porque no llueve. No llora hermosas lluvias el Cielo; porque no llueven tiernas lagrimas de contricion nuestros ojos. Si nos hallamos ahogados con la necessidad; si nos confessamos peccadores; si conocemos que la necessidad, que nos ahoga es justissimo castigo de nuestras culpas, y no deben los Cielos vna lagrima à nuestros ojos; como no han de estar à nuestros ojos duros, y empedernidos los Cielos? sino se abren nuestros ojos al desengaño, como ha de abrir Dios las fuentes de los Cielos, que son sus ojos, para el remedio?

21. Vna vez las abrio para anegar al mundo, y mil veces las à cerrado para castigarlo: *Rupti sunt fontes abyssi magnæ, & cataractæ Cæli apertæ sunt.* Entonces las abrieron las culpas; y las culpas son tambien quien las cierra aora. Cerraron entonces los hõbres los ojos al desengaño, y se perdieron: y si aora no los abrimos, tambien nos quedaremos sin remedio. Este nombre *Cataractæ*, que son las ventanas por donde los Cielos comunican sus lluvias, tiene, dice Laureto, dos significaciones alegoricas. Significa la benignidad de Dios: *Cataractæ Cæli significare possunt benignitatem Dei*, y significa tambien los fluxos, exitos de los pensamientos humanos: *Cataractæ Cæli dici possunt fluxus cogitationum intellectus.* Vn mismo nombre oculta los dos significados; porque se explican à compas con vn mismo movimiento. Abranse las Cataractas de las conciencias: haya fluxos de lagrimas à los ojos, impelidas de la consideracion de nuestros pecados, y se abriràn al mismo tiempo las fuentes de la benignidad de Dios, en lluvias para el remedio: *Cataractæ Cæli apertæ sunt.* Serà bien, que haga fabores el Cielo al pecador, que se està de asiento en sus vicios, y de nada se acuerda menos, que de llorar sus pecados? O Señor! que tenemos por intercessora à Maria Santissima de Belen. Bien. Pues vamos à esta Divina Medianera à ver si es razon, que sin llorar nuestras culpas, remedie nuestra necesidad.

Genes. 7. v. 11.

Lauret. Sylv. Alegoric. V. *Nubis.*

22. Comparò èsta Divina Señora à su Divino Niño al Cervatillo sobre los Montes de Belen: *Similis esto, dilecte mi, hinnulo* Cer-

Cantic. 2. v. 17.

Cervorum super montes Bether. Bethel Leyeron otros. Poco antes havia dicho, que andaba por essos montes dando saltos: *Ecce iste venit saliens in montibus. Similis est hinnulo Cervorum.* Y es constante verdad en lo moral, dice Sã Gregorio; porque quando vino à redimirnos, vino saltando de monte en monte como Cervatillo. De el Cielo saltò al vientre virginal; de el vientre virginal à el Pesebre de Belen; de el pesebre de Belen à el Sagrado Throno de la Cruz: *Veniendo quippe ad Redemptionem nostram, quosdam pro nobis saltus dedit: de Cœlo venit in vterum; de vtero venit in præsepe; de præsepi venit in Crucem.* En la presente coyuntura lo tenemos todo al vivo; porque de el monte de Belen saltò en los brazos de su Divina Madre à este templo, donde le contemplamos en el monte de la Cruz. *Stabat juxta Crucem.* De el Ciervo dicen los naturales, que es tan enemigo de las serpientes, que quantas halla, las devora, y traga; pero queda tan encendido con su veneno, que corre à buscar las fuentes Crystalinas presuroso, para mitigar sus incendios, *Cervus quando æstuat voratis serpentibus, anhelus fontes petit ad extinguendam sitim*; dixo Lorino. Desde la pobreza, y desnudez de Belen comenzò este Divino Cervatillo à devorar las serpientes de nuestros pecados, hasta consumarlos en los martyrios de su Cruz. *Posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum*; y le causaron sus venenos tanta sed, que la explicò à vozes en el Sagrado monte de la Cruz: *Sitio.*

Vide Mendoz in Veridar. in privigil. Nativ. Dom.

Ibid. v. 8.

V. 9.

D. Greg. hom. 29. in Evangel.

Lorin. in Ps. 41. v. 1.

Is. 53. v. 6.

Joan. 19 v. 28.

23. Este es todo el presẽte mysterio. Oidme aora vna singular noticia para lo moral del assumpto. Dicen Alapide, y Berchorio; y lo refiere tambien el Señor San Epiphanio; que quando padeciò martyrio el Propheta Isaias, padeciò vna sed tan ardiente, que pidiò al verdugo vn vaso de agua, para mitigarla. Negosela cruel; y compadecido el Cielo de su ahogo, embio tanta copia de agua à sus labios, que corriendo en abundancias à la tierra aquella agua celestial, se formò, y originò de ellas la fuente de Siloe. *Alij narrant* (dice Alapide) *Isaiam ante mortem postulasse à Carnifice aquã, quam cum negasset Carnifex, in os Isaiæ Cœlestem aquam divinitus influxisse; indeque aquam illam dictam esse Siloe, quia missa erat è Cœlo.* El Divino Ciervo que esta sediento en el monte de la Cruz, fuè figurativamente muerto en todos los Prophetas desde el origen de los siglos: *Agnus qui occisus est ab origine mundi.* Agua pide este Divino Ciervo; porque le tiene encendido el veneno de nuestros pecados: *Sitio.* El agua con que se apaga essa sed, son, dice Augustino, las lagrimas de nuestra contriciõ *Sitis mea salus vestra est.* En recõpensa promete el agua de sus Divinas misericordias: *Siquis sitit: veniat ad me.* Nieganle los hombres el agua de las lagrimas; quexase al Cielo de su desamparo; no podia este faltarle, porque era hombre Divino; pero como no hallò al pie de la Cruz donde depositar los tesoros de sus aguas, que en abundantes misericordias havia preparado para recompensa de nuestras lagrimas; como en mejor fuente de Siloe, las dexò estancadas en Maria; para que aun despues de muerto recurran los hombres en sus necessidades à esta Divina Señora, como à fuente de la gracia.

D. Epiphan. de Phophetar. vic. & interit. de Isa.

Berchor. ad cap. 9. Joann

Alapid in Argument. Comẽ. ad Isaiam.

Apoc. 13. v. 8.

D. Aug. ap. Carthag. de Arcan. Christi. Lib. 11. hom. 7.

Joan. 7. v. 37.

24. A esta fuente de Siloe nos embia nuestro Redemptor Jesus, para alumbrar nuestra ceguedad: *Vade, lava in Natatoria Siloe.* Pues vamos à Maria Santissima, que en el titulo de Belen es con propriedad la fuente de Siloe: ò ya porque el Divino Cervatillo Jesus comenzò à saltar en los montes de Belen: *Super montes Bethel*: ò ya porque en este Templo le acompaña en las angustias de su Cruz, donde como mejor Isaias pide agua para el alivio de su sed: *Sitio. Stabat juxta Crucem*: ò ya porque si la fuente es espejo claro, donde se representan los ojos; esta Divina Señora de Belen como pupila, y ni-

Joann. 9. v. 7.

niña de los ojos es crystalina fuente, y clarissimo espejo, donde se representan las imagenes de todos: *Oculus fontem indicat. Nigrum occuli in quo conspicitur imago, interpretatur Bethlehem*. Christo se mira en ella desde el tormento de su Cruz: nosotros desde el ahogo de nuestra necesidad. Christo se mira en ella como Ciervo sediento del agua de nuestra contricion: nosotros sedientos del agua natural. Christo en su Divina Madre copiado, nos pide como à otra Samaritana el agua de nuestra contricion, para templar los ardores de su sed. *Da mihi bibere*. Se la damos? Le damos à beber lagrimas de dolor de nuestros pecados à este Divino Ciervo sediento? Nos apartamos de los vicios, que son los venenos que le aumentan la sed à Christo? Dexa el lascivo la ocasion de su pecado? Dexa el murmurador de murmurar? Se restituyē las honras quitadas? Se dà al pobre el precio de su trabajo, que se le debe de justicia? Se lloran essas culpas? Hai lagrimas de contricion verdadera? Pues sino hai lagrimas con que Maria Santissima temple la sed, y el ardor al Divino Cervatillo de Belen, que halla en este Templo aumentada en los martyrios de su Cruz; porque ha de darnos esta Divina fuente aguas, para remediar nuestra necesidad? Quando no nos moviera lo compassivo, debiera movernos lo tierno. Quando no nos moviera à compassion este Divino Ciervo en la Cruz, hai animo en los pechos Christianos para ver agonizar de sed à aquel tierno Niño entre los brazos de su Madre de Belen, y no darle vna lagrima de agua, para mitigar su ardor? Es esto ser amantes de Madre, y hijo, Catholicos? O es ser sus enemigos declarados? Pues por aì podeis colegir el merito del remedio.

Sanct. Pagnin. sup. cit.

Joan. 4. v. 7.

25. De otra vena de agua, que à ruegos del mismo Propheta Isaias nacio en Jerusalen, en el mismo sitio de Siloè, haze mencion el Señor San Epiphanio, y dice: que en ocasiō que vnos enemigos infieles entraron la Ciudad, se padeciò vna grandissima sed. Iban los fieles à buscar la fuente, y al instante brotaban sus crystalinas aguas. Iban los enemigos infieles à templar en ella sus ardores, y al punto se ocultaban sus crystales. *Quandocumque judæi indigentes aquarum venerant, scaturiebat eis vnda; exterarum vero nationum homines reperire nesciebant; latex namque aufugiebat*. Fuente de aguas vivas es Maria: pues los justos, los buenos, los amigos de Dios, los que lloran sus culpas, no tienen que temer la seca; que aunque no llueva, sabrà esta fuente Divina comunicar, y franquear las aguas de sus Soberanas misericordias: aunque sea sin llover sabrà abastecerlos de pan: *Non vidi justum derelictum, nec semen ejus quærens panem*. Pero à los que con sus pecados son infieles à su Soberano hijo; à los que se estan en sus culpas jurados enemigos de Dios; porque? Porque es Maria fuente de misericordia? Si lo es; pero à los enemigos de Dios saben las fuentas de misericordia ocultar sus aguas: *Latex namque aufugiebat*. La misericordia es para los que lloran sus culpas convertidos; no para los que con terquedad se mantienen en sus pecados: *Convertimini ad me, & convertar ad vos*. Porque ha de remediar Maria Santissima à los enemigos de su hijo en la seca con sus aguas? Porque es fuente de aguas vivas? Es verdad, que lo es: y que sino las detienen nuestras ingratitudes, y delitos, con natural propension, y impetu corren à beneficiarnos: *Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano*. Essa es la propension natural de Maria Santissima de Belen: pero para que corran sus aguas, es necessario, que nuestros corazones concurran.

D. Epiphan. vb. sup.

Psal. 36. v. 25.

Zachar. 1. v. 3.

Cantic. 4. v. 15.

26. Vn mysterioso sueño tuvo Mardoquèo, en que viò à la hermosissima Esther como fuente, como Luz, y como Sol, que en copiosas avenidas derramaba abundantes aguas: *Fons parvus cre-*

Esther. 10. v. 6.

crevit in fluvium, & in lucem, solemque conversus est, & in aquas plurimas redundavit. El reparo està, en que, aunque era fuente, no dice, que rebolaron sus aguas, hasta que la mirò como Sol: *In Solem conversus est, & in aquas plurimas redundavit.* Al Sol, dice Herodiano, y Lilio Giraldo, llamaron los Italianos Aquileyenses: Beel, ò Belem: *Sol ipse, & Apollo ab Aquileiensibus Italiæ vocatus est Beel, seu Belem.* Es Esther hermoso Symbolo de Maria: y aunque en los demàs titulos como fuente estanque sus crystales; el titulo de Belen entre los de sus piedades es el Sol; y en llegando à tocarlo esta Divina Señora, no puede menos, que derramar con abundancia sus aguas: *In Solem conversus est; & in aquas plurimas redundavit. Sol ipse vocatus est Belem.* Esse es el pensamiento panegyrico; passemos à lo moral de el assumpto. Al Sol le debemos en lo natural la formacion de las nubes, y las lluvias. Con la actividad de sus ardores, y la benignidad de sus luzes atrae las humedades del mar exaladas en vapor sutil. No es bastante este vapor por lo sutil, para que forme nubes el Sol: pero encontrando en la region aerea respiraciones gruessas, que à influencias de el mismo Sol exala la tierra humedecida, de la cõtraria vnion de sutil, y denso forma nubes cargadas, que buelve à remitir à la tierra dessechas en hermosas lluvias.

Herod. & Lilius Girald. ap. Pined. in job. cap. 31. v. 26. n. 8.

27. Assi fertiliza, y riega la tierra el Sol; y assi nos ha de dar sus copiosas aguas Maria, Divino Sol de Belen. Dexemos impresionar primero nuestros corazones de sus Soberanos influxos, para el dolor de nuestros pecados. Salgan los suspiros del alma à la benigna actividad de sus influencias. Suban en lagrimas, gruessas y humedas exalaciones à los ojos, para que se destile, y purgue el humor terreo de nuestros resabios, y vicios. Suban à la region de los ojos; que si es su Nina Maria Santissima de Belen, alli la encontràran tambien como hermosissimo Sol; que vniendo essas gruessas porciones con lo puro, delicado, y sutil, que atrae con su intercession del mar immenso, y pielago infinito de las misericordias de Dios, formarà nubes cargadas, que fertizen en hermosas lluvias la tierra: *In solem conversus est, & in aquas plurimas redundavit. Sol ipse vocatus est Belem.*

28. Este mysterioso sueño tuvo Mardoqueo en ocasion, que por la intercession de Esther se libertaron los Judios de la tribulacion, en que los puso la tirania de Aman. Alcanzò Esther del Rey la libertad de su Pueblo; pero primero le mandò à Mardoqueo, y à los Judios que se convirtiessen à Dios; que clamassen à su piedad; que llorassen sus pecados, y hiciessen penitencia de ellos: *Omnis Israel clamavit ad Dominum. Non comedatis, & bibatis tribus diebus, & tribus noctibus.* Que bello modo de alcanzar por la intercession de Esther las misericordias Divinas; y que acusacion de la tibieza con que se disponen los afligidos Christianos para lograr el benficio de las aguas por la intercession de la mejor Esther Maria Santissima! *In aquas plurimas redundavit.* Hallamonos fatigados con la falta de agua: Ea, pues vamos por nuestra Sestora de Belen. Bien, Bellissimo acuerdo; hermosissimo Sol, Reyna poderosa, Divina Esther, para que alcanze con su intercession del Divino Asuero su hijo, el remedio de nuestra necessidad. Pero veamos cõ que disposicion. Los que tienen à Dios ofendido, que preparaciones han hecho? Què mortificaciones han tomado? Se han limpiado las conciencias? Se han llorado las culpas? Se ha clamado à Dios de lo intimo del corazon, cõ firme proposito de no bolver mas à pecar? Señor, ya no fuimos por essa Divina Señora à su casa; no la adoramos; no golpeamos nuestros pechos? Si. Y à essas exterioridades acompaña el corazon? Porque sino las acompaña, todo se quedàra en ceremonia. Pues,

Esth. cap. 13. v. 18.

cap. 4. v. 16.

Ca-

Catholicos, hermanos mios, en las aras de Maria Santissima de Belen no sirven ceremonias, sino lagrimas verdaderas.

29. Dos Aras, entre otras muchas, ha conocido el mundo erigidas à no conocidos Dueños. Vna fue en Athenas, y otra en Roma. La de Athenas la encontrò San Pablo con este titulo: *Ignoto Deo*: Al Dios no conocido. El origen de esta Ara, dicen Pedro Comestor, y mi Lyra, fue vna grave necessidad, que se padecio en Athenas; y juzgando supersticiosos, que sobre las muchas que veneraban, havia alguna Deidad ignorada, y no conocida, que estuviesse ofendido de ellos; intentaron aplacarla, levantãdole ara, y ofreciendole sacrificios. Consultaron sobre este punto à los Philosophos, y les respondieron estos: que à aquella Deidad no se le havian de consagrar animales, sino corazones: no havian de ser los sacrificios de Sangre, fuegos, y humos; sino de lagrimas tiernas de los ojos. Assi lo cantaba el Poeta Stacio:

Act. Apost. 17. v. 23. Pet. Comest. Hist. Schol. Act. suo cap. Lyr. ad cap. 17.

Prisca superstitio non aurea flamma nec altus,

Accipitur sanguis, lachrymis altaria sudant.

Stat. ap. Cartha. de Arcan. Deip. lib. 12. hom. 8.

30. La Ara de Roma se erigio en tiempo de Octaviano Augusto Emperador, al tiempo mismo que Maria Santissima pario à su Divino Niño en Belen. Viendo los Romanos la paz, y la tranquilidad, que gozò en esse tiempo el imperio, y todo el mũdo: *Toto orbe in pace composito*; atribuyendolo à la buena disposiciõ de su Emperador, intentarõ adorarle por Deidad. Consultò Octaviano à la Sybila, que florecia en aquel tiempo. Ofreciole respuesta la Sybila; y al tiempo mismo que nacia Christo nuestro Redẽptor en Belen de Maria Santissima; *tempore quo Christus nascebatur*; levantò la Sybila de repente los ojos al Cielo, y viò junto al Sol vn refulgente circulo de oro, y en medio vna hermosissima virgen con vn bellissimo Niño reciennacido entre sus brazos. Llamo al Emperador; mostròle el prodigio; y se oyò vna voz del Cielo, que decia: *Hæc est Ara Cœli*: Esta es Ara del Cielo.

Martirol Roman. die 24. Decemb.

D. Antonin. & Eutrop. ap. Carthagen. de Arcã. Christ. lib. 3. hom. 8.

31. Son buenas señas de Maria Santissima de Belen? Pues haced aora la reflexion: que quiso esta Divina Señora, aun quando no era conocida en el mundo, que se le erigiesen aras, acaso porque quiere, que en nuestras necessidades le ofrezcamos los mismos sacrificios, que à la Deidad no conocida de Athenas. Cõsultad, no à los Philosophos, sino à los Theosophos Ministros de Dios. De Christo nuestro Bien explicò aquella Ara de Athenas el Apostol San Pablo; y para las oblaciones, y sacrificios la Madre, y el hijo son de vn mismo genio. Y si lo ignorais, yo como otro San Pablo os lo dire: *Quod ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis*. No satisfacen à esta Divina Señora, ni à su hijo, solo cultos exteriores, y adoraciones aparẽtes, sino abrasados corazones, que exhalandose en afectuosos humos por las boardas de los ojos, se engrosen en essa region, y se congelen en lagrimas, para bañarlas Aras de Maria: *Lachrymis altaria sudant*. Si nuestros cultos se quedan en ceremonias, con ceremonias de llover nos pagarà Maria Santissima de Belen. Que otra cosa, que ceremonia exterior de llover, es el entoldarse de nubes todos los dias el Cielo, y bolverse à retirar, sin darnos el congruente rocio? Pues aneguense essas Aras de Maria Santissima de Belen en lagrimas, y se inundarà en copiosas lluvias la tierra: *Lachrymis altaria sudant*. De lo intimo del corazon, de lo interior del pecho han de salir los suspiros, y lagrimas, del dolor de nuestras culpas, para mover al Cielo à misericordia.

Act. Apst. supr.

32. Tres Reyes con sus exercitos perecian de sed en los

con-

confines de Moab. Recurrieron à Eliseo, y llamando el Propheta à vn Musico, al dulce son de su Cithara les prophetizò copiosas avenidas de agua: como con efecto sucedio, corriendo por el camino de Edom abundantes aguas à la hora de la Aurora: *Nunc adducite mihi psaltem:::: Factum est igitur mane, quando sacrificium offerri solet, aquæ veniebant per viam Edom, & repleta est terra aquis.* Tres cosas hai que reparar. La primera; que el agua se de à la hora de la Aurora: *Mane.* La segunda; que vēga por el camino de Edom: *Per viam Edom.* Y la tercera; que sea al son de la Cithara: *adducite psaltem.* La ethimologia de Aurora es: *Aura rorans.* Pues essa es Maria, que en Belen actualmente rorò, y nos diò el rocio celestial: *Ros designat Christi generationem cælestem ex virgine, sicut ros nascitur ex aurora virtute cælesti*; dixo Rabi Hadarsan. Por el camino de Edom vieron los Angeles venir à Christo nuestro Bien bañado en la Sãgre, que derramò en su Pasion: *Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra?* Con las onze letras de Eucharistia se pone en Anagrama cabal: *Cithara Jesu.* Y acaso aludiendo à este mysterio advirtiò el Texto, que se executò el milagro, al tiempo que se suele ofrecer el sacrificio: *Quando sacrificium offerri solet.* Pues hallãdose la Divina Aurora de Belen con la memoria de su Soberano hijo sangriento en las ignominias de su Cruz: *Stabat juxta Crucem Jesu*: y à su vista en el Throno de la Sagrada Eucharistia; que maravilla es, que se inunde con abũdantes aguas la tierra: *Repleta est terra aquis.* Este es el mysterio, por lo que mira à la grandeza, y piedad, que en el veneramos; passemos aora à la moralidad, que encierra para nosotros.

4. Reg. 3. v. 15. & v. 20.

Rab. Hadarsam ap. Alap. & Picinel. Mund. simb. lib. 2. cap. 11.

Isai. 63. v. 1.

33. Antiguamente la Cithara, dice el Señor San Isidoro, tenia forma de pecho humano; porque sale de la Cithara el canto, como la voz humana del pecho. Por esso se llama Cithara; porque en la lengua Dorica el pecho se llama Cithara: *Forma Citharæ initio similis fuisse traditur pectori humano, quod veluti vox de pectore, ita ex ipsa cantus ederetur: appellataque eadem de causa, nam pectus lingua Dorica Cithara vocatur.* Siete cuerdas tenia antiguamente la Cithara, dice el mismo Santo: ò porque diese todo el lleno à la voz, ò porque correspondiese sus ecos sonoros à los siete particulares movimientos de los Cielos. *Antiquitùs Cithara septem chordis erat, vel quia totam vocem implent, vel quod septem motibus sonat cælum.* La cuerda, dice el Santo, se llama assi de el corazon: *Chorda à corde dicitur.* Pues traedme aqui las Citharas de los pechos de todos los hijos de esta Villa, y vamos à tocarlas: que como yo las halle de ley; como no sean fallas las cuerdas de el corazon; como no esten destempladas con el vicio, y dissonantes por el pecado; sino concertadas, y ajustadas à la suavissima ley de Dios; sin ser Eliseo, os prophetizarè yo con toda seguridad, que se han de mover los Cielos à remediar nuestra necessidad por la intercessiõ de la Divina Aurora de Belen. *Factum est igitur mane, & terra repleta est aquis.* A los sonoros ecos de estas Cytharas mysteriosas corresponden los movimientos de los Cielos, y se mueve la poderosa intercession de Maria.

D. Isidor. lib. 3. Origin. cap. 8. de Musica.

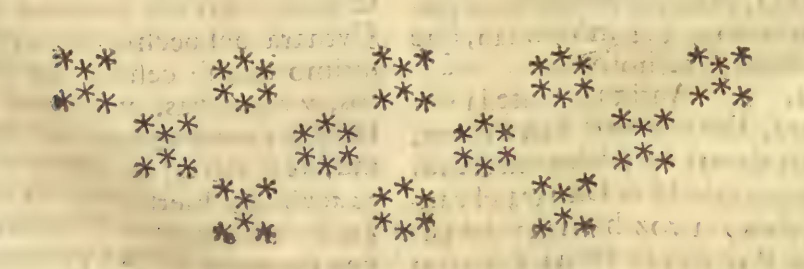
34. Aristoteles en el libro de *Mirandis auscultandis*, refiere de vna prodigiosa fuente, que en tocandola instrumentos musicos, salta, y brota hasta que rebosan con abundancia sus aguas. Assi es la Divina Aurora de Belen, fuente mystica, de quien esperamos las aguas. Suenen los instrumentos musicos de su agrado. Toquẽse las cuerdas del corazon en la Cythara del pecho. salgan de lo intimo de esse centro los suspiros, y rogativas, y brotarà esta Divina fuente aguas, con que se inunde la tierra: *Et repleta est terra aquis.* De hierro son las cuerdas de la Cythara, y se tocan con vna pluma: la pluma pertenece à la consideracion, dice San Gregorio:

Aristot. lib. de mirád. auscult.

D. Greg. Magn. sup. Ezechi. hō. 3. L. 1.
rio: *Penna ad contemplationem.* El toque al dolor del corazon, dice
D. Aug. ser. 8. de verb. Domini.
Augustino: *Tundere pectus est:: evidenti pulsu occultum castigare peccatum.* Pues entre la pluma de la consideracion al conocimiento fructuoso de los pecados: pulse el ultimo golpe del dolor en la Cythara del pecho las cuerdas de nuestros yerros: elevense las vozes en lagrimas de contricion à los ojos; que essas son las mysticas vozes, que dan las cuerdas heridas del corazon. Sean llantos
Job. 30. v. 31.
los cantos de essas Cytharas: *Versa est in luctum Cythara mea.* Pulsar alto; apretar el torcedor del dolor; apretar essas clavijas, hasta que salten las cuerdas de los yerros de las almas; que en acabando de saltar, resonaràn los ecos de las Cytharas en los Cielos, para responder con las aguas que les pedimos.

35. Vna mysteriosa voz
Apoc. 14. v. 2.
oyò en el Cielo el Evangelista Sã Juan, y dice que era como voz de aguas, y como voz de Cythara: *Et audivi vocem de Cœlo, tanquam vocem aquarum multarum, & vocem sicut Cytharædorum Cytharizantium in Cytharis suis.* Quien ha visto vozes compuestas de Cytharas, y de aguas? San Juan, que tiene buen espiritu, lo vio; y es verdad clara en lo moral; porque en llegando à los Cielos los ecos de las Cytharas doloridas de nuestros sentidos pechos, los mueven tanto à misericordia; que no saben responder sino con vozes de copiosas aguas: *Vocem aquaram multarum. Et repleta est terra aquis.*

36. Pues Soberana Señora, Esther Divina, Aurora celestial, Divino Sol de Belen, tan miserables somos, que lo mismo que nos pedis, no lo podemos hacer sin vos. Ni aun podemos convertirnos à llorar nuestros pecados sin vuestros Divinos socorros. No los negareis, Señora, à los que puestos ya à vuestras Soberanas plantas, de todo corazon los buscan. El mismo que os hizo Madre de Dios en Belen, os constituyò Madre de pecadores al pie de la Cruz. Pues, *Santa Maria Madre de Dios.* Madre de afligidos, *Ruega por nosotros pecadores, aora,* que estamos à vuestras Soberanas plantas rendidos; aora, que nos ahoga la necessidad: aora que os pedimos con afecto de hijos, aunque ingratos: aora, que estamos reconocidos de nuestros yerros: aora, que en lo intimo de el alma nos pesa haver ofendido à vuestro Dulcissimo hijo: aora, que nos pesa, de que no nos pese mas: aora, que tenemos firme proposito de no bolverle à ofender: Ea, Divina Aurora; ea dulcissima Abogada; ea amantissima Patrona; ea hermosissima Niña de nuestros ojos: llluevan ya por vuestra intercession hermosas lluvias los Cielos; pues lloran ya con vuestros auxilios lagrimas de verdadera contricion nuestros ojos. Lluevan sobre nosotros vuestros auxilios, para que merezcamos vuestra poderosa intercession aora, en el resto de la vida, *y en la hora de nuestra muerte.* Bethlehemitica Cisterna, pozo de aguas vivas, fuente de la gracia, regadnos copiosamente con ella, para que despues de esta vida os besemos las plantas en la gloria. *Quam mihi, & vobis præstare dignetur &c.*





SERMON XVIII. DE MARIA SANTISSIMA DEL CARMEN.

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO. PREDICADO EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE PALMA; EN OCASION DE HAVER VENCIDO SU COFRADIA UN PLEYTO, CONTRA VNOS PARTICULARES, Y SOBRE OBTENER LA IMAGEN, Y ALHAXAS DE ELLA. Año de 1728.

SALUTACION.

1. TOda eres hermosa Maria. *Tota pulchra es.* No se, à pesar de mi ignorancia, por donde comienze el dibuxo de tu gloria. Quexabase la celebre Poetissa de Mexico de lo infausto de su siglo; porque quantos coloridos podia agregar à vna pintura el pinzel del discurso, estaban ya descoloridos por passados. Para decir algo de provecho se havia de comenzar por donde acaban otros; y si esto, aun en empeños profanos, es ya dificultoso: biẽ podra tocar la raya de lo impossible en lo Sagrado de mi empeño. Buen consuelo à vn Orador, que viene à estrena de Theatro; pero bien pudiera temer aun el mas antiguo. Peregrino Pintor el Divino Esposo se puso à retratar à Maria Santissima, y la pintò de los pies à la cabeza: claro està, que el estilo del Cielo havia de andar al reves del mundo. Comenzò por los pies admirando su hermosura: *Quam pulchri sunt gressus tui!* y finalizò comparando à la belleza del Carmelo

Sor. Juana de la Cruz.

Cantic. 7 v. 1 & 5.

melo su cabeza: *Caput tuum vt Carmelus*. Si hai quien prosiga el Dibuxo desde donde Dios acaba, salga al Circo, que yo en el Carmelo me quedo; y quedando con Dios, no puedo quedar desayrado.

2. No se, si me dice Dios, para desempeño de mi elogio, que es el titulo del Carmen el mas alto timbre de las glorias de Maria mi Señora; pues diò la vltima materia à sus Divinas pinzeladas. O si es el que se haze mas lugar en el aprecio de esta Reyna Soberana; pues tanto le estima, que le pone sobre su cabeza. No lo determino: porque siempre queda segura la admiracion de lo que la agracia, y hermosea: pues texen à sus sienes las flores del Carmelo vistosa guirnalda. Assi commentaba Alapide: *Belle in capite tuo quadrat ex floribus Carmeli contexta corona*. Què flores? Quantas lleban los demas montes; quantas adornan las mas hermosas florestas, concurren en el Carmelo à coronarla, dixo el Lusitano Sylveira: *Omnibus floribus, plantis, Rosis, & alijs, quæ per alios montes dispersa habebantur, Carmelus fœcundabatur*. Quiza, porque todos los demas titulos paguen como à Rey decoroso tributo al Titulo de Carmelo.

Alap. & alij hic.

Sylv. tom. 6. in Evāg. pag. 422. num. 54.

3. Esto fue consolar mi desconfianza en el panegyrico de Maria. En solo el Carmelo corren sus mas subidos elogios. Que para enlace del Assumpto con la singular exposicion de Cornelio està la satisfaccion mas àla mano. Las mas singulares flores del Carmelo son las Azucenas, como lo dirà Isaias: *Florebit quasi Lilium ::: gloria Libani data est ei, decor Carmeli.* La interpretacion de Carmelo es Cordero, dice San Geronymo: *Carmel agnus circumcisus*; y es Sagrada Azucena en aquel nevado campo esse Cordero Divino, dixo S. Ambrosio: *Bona pascua Divina Sacramenta sunt; carpis Lilium in quo sit splendor æternitatis.* De pan, dice Olao Magno, coronaban los Antiguos Españoles à sus nuevos Reyes. Pues no se ha perdido la costumbre: porque en el Pan floreado, que se eleva en essas Sagradas Aras, se confunden con hermosura Cordero, Carmelo, y Azucenas, para coronar la Cabeza de Maria: *Bellè quadrat in capite tuo ex floribus Carmeli contexta corona.*

In indic. Bib.

Ol. Mag. ap. Enigm. Numeric. vide in indic. Verb. *Corona*.

4. Ni dì todo mi pensamiento, ni lo discurrido puede quedar sin escrupulo. Una Azucena sola llamò Ambrosio à la Sagrada Eucharistia: *Lilium*, y aquel Cordero Divino se apacienta entre muchas: *Pascitur inter lilia.* Bastarà para evacuar el escrupulo la virtud unitiva de esse Augusto Sacramento. Une à si en transformacion amorosa à los devotos, que le comunican: *In me manet, & ego in illo.* Y como los devotos amantes, que oy celebran estos cultos, sobre recebirle en sus amorosos pechos, le comunican tambien en el titulo del Carmelo glorioso atributo, de que està haciendo alarde aquel Cordero Divino, los transforma tambien en Azucenas hermosas, para coronar la Cabeza de Maria. No voy por aì. Averiguemos la condicion de esta flor: *Considerate lilia agri.* Su figura es una corona de plata; pero aun es mas admirable su hermosa gallardia. Ninguna flor, dixo Plinio, se elevò à mayor grandeza, y hermosura: *Nulli florum celsitas major, & pulchritudo.* Ni Salomon, dice el mismo Christo, con toda su Regia Magestad, las pudo competir: *Nec Salomon in omnia gloria sua coopertus est sicut unum ex istis.* Hai tal grandeza? Que ni Salomon la iguala! No, que visten à costa de superior providencia: *Deus sic vestit.* Vistiò à las Azucenas el Cielo, dice un Moderno docto: *Lilijs è Cælo descendit vestis.* Y à quien vistiò el Cielo, à todos ha de ser en la grandeza preferido: *Nulli florum celsitas major.* Vistiò Maria Santissima à sus hijos, à sus Cofrades, à las flores del Carmelo con un rico vestido, que ella misma traxo del Cielo: *E Cælo descendit vestis.* Pues dicho se està, que si los vistiò el Cielo, havian de ser Azucenas hermosas, elevadas entre las demàs flores à ser plateada Diadema, para coronar en el Carmelo las Augustas sienes

Joan. 6. v. 57.

Math. 6. v. 28.

Plin. lib. 21. c. 15.

Villarr. tom. 2. Tautol. sac. pag. 603. num. 5.

nes de Maria: *Belle quadrat in capite tuo ex floribus Carmeli contexta corona.*

5. No quedarà la curiosidad devota satisfecha, si no le tanteamos los fondos à la Corona. Como los hijos del Carmelo pueden ser Corona de Maria? Abrirè passo, venerando este favor tan crecido con visos de agradecimiento. Una Muger fuerte, symbolo de Maria Santissima, celebra nuestro Salomon: *Mulierem fortem quis inveniet?* Quales serian sus hazañas? Tomar el huso, y la rueca; buscar lino, y lana, y hacerles à sus hijos un vestido: *Manum suam misit ad fortia, & digiti ejus aprehenderunt fusum, quæsivit lanam, & linum, & operata est. Omnes domestici ejus vestiti sunt.* Persuadanse las Señoras, que en una muger la hazaña mas heroica es tomar el huso, y la rueca. La mas valiente es la que mas hila. Yo pienso, y pienso bien, q̃ el rendir à muchas el comun enemigo es, porque en la ociosidad las coge sin las armas en la mano. Prov. 31. v. 10. 13. 19. & 21.

6. Y les parece poca gloria? Pues motivo fue en los hijos de Maria Santissima verse de su mano vestidos, para elevarse à texerle una corona de alabanzas: *Surrexerunt filij ejus, & beatissimam prædicaverunt.* Esta es su elevacion, y grandeza, y esta es la corona. Fundè el agradecimiento, y descubrì el hilo del discurso. Ya voy à fundarlo. Viò San Juan un Mageztuoso Trono: *Ecce sedes posita erat.* Que es Maria Santissima lo dicen todos. Yo añado, que es con el titulo del Carmelo, si no me miente mi corta vista en el examen de las señas. Un Iris coronaba al Trono: *Iris erat in circuitu sedis.* Iris florido le llamò Andres Cesariense: *Iris florida*; y es el caso, dice el erudito Cornelio: que hai una especie de flor, que se llama Iris en el idioma Latino, y Azucena Celestial en Italiano: *Lilij species, quæ latinè Iris, italicè lilium cœleste appellatur.* Pues veis aì à Maria coronada en metaphora de Trono con la florida gala del Carmelo: *Florebit quasi lilium. Decor Carmeli.* Queda assegurado el assumpto, voy à buscar mi pensamiento. Una Hermandad de Personages, à quien, para mayor alusion de nuestro intento, vestian tambien las azucenas la gala de sus candores: *Circumamicti vestimentis albis*, tributaban al Sagrado Trono adoraciones, cultos, alabanzas, y coronas: *Procidebant ::: mittebant coronas suas ante thronum dicentes, &c.* Notad lo misterioso del estilo. No dice el Sacro Texto, que ofrecian al Trono las coronas, y decian, ò alababan; sino que diciendo, y alabando las ofrecian: *Mittebant dicentes.* No serà ageno de lo genuino decir: que el alabar era la mas noble accion de ofrecer; y la adoracion, culto, y alabanza la mas preciosa corona: porque en las sombras de aquel symbolico Trono se mirasse à la Hermandad, y Cofradia del Carmelo tributar con equivocacion hermosa à Maria Santissima en culto, adoracion, rendimiento, y alabanzas, las mas floridas azucenas, y las mas preciosas coronas: *Belle in capite tuo quadrat ex floribus Carmeli contexta corona.*

V. 28. Apoc. 4. v. 2. 3. & 4. And. Ces. hic. Alap. in cantic. cap. 2. v. 2. ens. 3. Is. 35. v. 1. & 2. V. 10.

7. Ni he salido del Evangelio, ni me extraviè del rumbo que el Esposo Divino abriò con su retrato; antes en su concordancia se afianza el pensamiento. Las voces del Evangelio son alabanzas del claustro Virginal de Maria: *Beatus venter.* Llegando el Divino Esposo à dibuxar essa porcion hermosa, dice, que està coronada de azucenas: *Venter tuus acervus tritici, vallatus lilijs.* En un objeto mismo se unieron los epitetos; porque se mirassen en obsequio de Maria hermosamente equivocadas alabanzas, azucenas, y coronas. Sinecdoche es, dice el docto Maldonado, alabar por sola una parte el todò de Maria: *Beatus venter*; pero que essa parte fuesse el vientre virginal, fue soberana discrecion. Dice essa parte respecto à la filiacion: y parece quiso abrazar el Evangelio todas las circunstancias del assumpto: yà diciendo, que esse fue el terreno fecundo, donde

Cant. sup. v. 2. Maldon. hic.

naciò

nació aquel Sacramentado Grano: *Beatus venter: venter tuus acervus tritici.* Yà declarando por hijos, que coronan à Maria con sus alabanzas, y cultos à las elevadas azucenas del Carmelo: *Vallatus lilijs. Surrexerunt filij, & beatissimam prædicaverunt.*

8. Singular advertencia del Author de las Tautologias! Es frequente, dice en la Escritura, explicar el vestido por la parte vestida: *Frequens est in Biblia, quod vestis accipiat nomen à parte vestita.* Leale el escrupuloso, y lo verà con toda erudicion fundado. Pues no dibuxa tanto el Esposo Divino las perfecciones interiores de Maria, quanto el exterior ornato de su gloria. Con esta inteligencia, essa clausula del retrato, que hace concordancia con la clausula de el Evangelio, hace este sentido: *Umbiculus tuus crater tornatilis. Venter tuus acervus tritici, vallatus lilijs.* Id est: *Palla sponsæ effigiata erat acervo tritici lilijs vallati, cratere rotundo, in cujus medio erat cor, cujus parerga, vel anaglypha flores minuti, quasi tritici grana cum lilijs circumcirca sparsis, in venustiorem regalem lautitiam vestis.* En la vestidura, que correspondia à essa parte de la Esposa, estaba dibuxado un montoncico de trigo orlado de azucenas, en un vaso rotundo, en cuyo medio se miraba un corazon adornado de las mismas flores, para darle à la vestidura mas lustre.

Villarr. Taut. Iac. tom. 3. Taut. 1. in Expos. Litt. à num. 35. & deinceps.

9. No hizo el Divino Esposo mas, que darnos copiado, lo que antes se mirò esparcido. *Palla* era una vestidura de Señoras, que descolgandose por el pecho, tocaba en la rodilla. Fiel copia del Escapulario de Maria, con que oy se adorna esta Fiesta. Pero para mas Regio esplendor de su exterior gloria, se esmalta su adorno con el montoncico del Sacramentado Trigo en aquel Viril rotundo; y se mira tambien un corazon orlado de azucenas para cumulo de su gloria. Vn corazon? Qual? Essa es la raiz de la Azucena, que tiene forma de vn corazon humano, dixo el Docto Lorino: *Radix lilij humani cordis figuram habet.* La flor participa la virtud de la raiz: y como el corazon es la fuente del afecto, devocion, veneracion, y culto, no se miràran las Azucenas del Carmelo tan hermosas, sino anduviera su corazon exalando afecto, culto, y devocion en la fiesta. Pero tantas Azucenas con solo vn corazon? Vno, y muchos? No se, que pueda ajustar este numero con proporcion, y igualdad ni aun el mayor contador. Pues yo lo ajustarè con lizencia del contador mayor. Vno, y muchos son passiones disyuntas del Ente, dixo el Philosopho; porque no pueden convenirle à vno mismo. No busco tan delgada methaphisica; pero sin dexar su alusion, se abre passo à la moralidad mysteriosa. Tambien los actos son pasiones del Ente en sentir del Philosopho: y como los actos de los corazones, que celebran estos cultos, son afectos, que son por si vnitivos; de muchos se hicieron vno: ò porque concurren con igualdad de amor, devocion, y rendimiento à celebrar à Maria; ò porque todos se depositan en vno, à quien le dan el nombre, y la mano para el mayor esplendor de este solemnissimo culto.

Calep. v. *Palla.*

Lorin. in Psalm.

10. Muchos corazones vnidos, y arrojando llamas, puso Picineli por symbolo de la concordia con este discreto Lemma: *Vnū in Deo.* En Dios todos somos vno. Sin mudar el geroglifico, se le mejora à esta ilustre Cofradia de Mote en los Actos Apostolicos. *Multitudinis credentium erat cor vnum.* Veis toda essa multitud? Pues solo tiene vn corazon; porque esso piden las llamas de afecto, y devocion que exalan, y el Soberano objeto que veneran. Forma de escudo tiene el corazon humano, dixo Lorino: *Tali forma, hoc est, scuti, cor humanum est.* El epiteto de escudo diò al Titulo del Carmelo el Pontifice Paulo V. en su oficio: *Contra tela inimici Clypeum pone salutis tuæ titulum virtutis.* Corresponden con proporcion los

Picinel. Mund. symb. vide in Indic. Lemmat. Verb. Cor.

Act. 4. v. 32.

Lorin. in Ps. 90. v. 7.

In offic. Commem. Sol. B. M. de Mont. Carm.

cora-

corazones del culto à lo Soberano del objeto, porque si este es vn escudo, que para realze de su gloria vale por muchos: *Mille Clypei pendent ex ea*; estos para credito de su amante rendimiento se forman en vno solo: *Erat cor vnum*. Pero porquè en forma de escudo? Para hazer mas hermosa la proporcion. Es escudo Maria con el Titulo del Carmelo, para franquear sus misericordias à sus hijos. Pues son escudos los corazones que la celebran, para guardar vna prenda tan Divina.

Cant. 4. v. 4.

11. De su peso se cae el symbolo hermoso de Carlos Duque de Cleves. Pintò vn escudo orlado de corazones, con aquella letra de Horacio: *Hic murus aheneus esto*. Estos corazones amantes han de ser el muro de bronze. La orla de Azucenas que tiene el escudo del Carmelo: *Vallatus lilijs*, dice la forma que tiene la raiz, que es el corazon para su resguardo. Fieles, vnidos, y amantes le forman circular muro de bronze. Nadie intente romper la Valla de Azucenas, para quitar de la Cofradia à Maria; porque primero que la dexe sacar, se ha de dexar arrancar el Corazon. Y para què es essa prevencion, Señora mia? Pues hai quien les dispute à vuestros hijos essa gloria? Prenda tan para estimada, no estrañaria yo, que fuese de todos pretendida; pero siempre pueden tenèr sùs hijos seguras esperanzas. Todas las flores son symbolos de las esperanzas, dixo Temistio; pero ya se ha levantado la Azucena con este Geroglifico por cōsentimiento de todos, escribe el noticioso Pyerio: *Lilium vno omninm consensu hyeroglifici huius primas obtinet*. Por esso, dice el mismo, el Emperador Claudio Augusto mandò esculpir en sus monedas, vna Diosa con vna Azucena en la mano derecha, y en la izquierda vna vestidura; y vna letra por orla, que decia: *Spes publica*. Esperanza publica. Mejorando de objeto el Geroglifico, se viene nacido à nuestro assumpto. Todas las flores pueden esperar; porque siempre serà loable tan hidalga pretension; pero vistiendo Maria de su mano à las Azucenas del Carmelo, serà la Diosa que en Azucena, y vestido assegura no particulares, sino comunes, y publicas esperanzas: *Spes publica*. Demosle apoyo mas Sagrado: *Transite ad me omnes qui concupiscitis me, & à generationibus meis implemini*; dice la misma Señora en la Epistola de la fiesta: venid à mi todos los que deseais darme honor, y culto; que entre mis hijos os colmarè de beneficios: *Qui concupiscitis me honorare*, dixo Hugo. Todos, Señora han de buscaros entre vuestros hijos? Pues yo se de vuestra maternal piedad, que se estiende no solo à llamarlos, y recevirlos, sino à buscarlos. Es verdad; pero esta debe ser especial disposicion del Señor. Oidlo en el principio del capitulo: *In his omnibus requiem quæsivi*. Buscaba yo, dice la Señora, donde habitaria con descanso sin controversias, ni pleytos. Este es el commentario de Hugo: *Odiens, & fugiens lites*; y me dixo el Señor: habita en Jacob, hereda en Israel, y fixa en mis escogidos la raiz: *In Jacob inhabita, & in Israel hæreditare, & in electis meis mitte radices*. En realidad el mismo es Jacob, que Israel; pero los respectos pueden mui biē distinguirlos. Jacob, se interpreta *Supplantator*, nombre de tierra, y mundo; Israel, el que ve à Dios, propria dicha de los que habitan el Cielo. Pues dice el Señor à Maria: mientras Jacob, Jacobo, ò Diego (que todo es vno) estè en el mundo, habìta con el: *In Jacob inhabita*. Pero en passando de este mundo à ver à Dios (esta es explicacion de la piedad) en passando, digo à ver à Dios, toma tu herencia: *In Israel hæreditare*; y buelve à fixar en mis escogidos la raiz: *Et in electis meis mitte radices*.

Ap. Picinel. Mūd. symb. lib. vid. calep. v. *Aheneus*.

Pyer. lib. 55. pag. mihi 402.

Eccli. 24. v. 26.

V. 11.

V. 13.

12. Y quien son los escogidos? Dexenme que lo explique de los hijos del Carmelo. Los completamente escogidos son los Bienaventurados. Aser, hijo del Patriarcha Jacob, se interpreta bienaventuranza. Esse nombre le puso Lia para expressión de su fecundi-

dad

dad dichosa; pero yo he llegado à presumir, que mas que signo de la felicidad de la madre, fue esse nombre feliz vaticinio de su suerte. Consta del capitulo 19. de Josue, que tocò à Asser el Carmelo en la suerte divisoria de la tierra de promission: *Cecidit sors quinta:::Asser ::: & pervenit usque ad Carmelum.* Del 49. del Genesis consta, que Jacob moribundo vinculò en sombras à su hijo Asser el Pan de aquel admirable Sacramento: *Asser pinguis panis ejus, & prebebit delicias regibus.* Pues para que es menester buscar en Asser mas signos de Bienaventurado, y escogido, si logra cō la possession del Carmelo las delicias de aquel Pan Sacramentado? La realidad de essa sombra logrā oy los Hermanos de esta ilustre Cofradia, pues ellos sō los escogidos, donde la Divina Señora ha de habitar, fixando para inmobilidad la raiz: *Et in electis meis mitte radices.* Busquenla aqui sus devotos, que aqui los colmarà de beneficios: *Transite ad me omnes.* Como mas necessitado llego yo, Señora, el primero. Seguro llego, de que no quedaràn mis esperanzas falidas, pues os hallo combidando con la gracia: *In me omnis gratia,* para que prosiga vuestras glorias.

Josu. 19. v. 24. & 26.

Genes. 49. v. 20.

Eccli. cit. v. 26.

V. 25.

AVE MARIA.



THE-

THEMA.

BEATUS VENTER QUI TE PORTAVIT, ET VBERA QUÆ SUXISTI. Luc. cap. 11.

13. VNa acomodada alusion entre hijos naturales, y adoptados es el Norte del Evangelio. (venia) Alaba à Maria Santissima vna tan devota, como eloquente muger por el Divino fruto de su vientre Jesus: *Beatus venter, qui te portavit.* A este litteral elogio hace alusion el que se acomoda oy à Maria Santissima del Carmen por sus hijos adoptivos del Carmelo. Corren proporcionalmente acomodados los elogios por el hijo natural, y los hijos adoptivos en esta Divina Señora, dice mi Docto Carthagena: *Secundum sensum accomodatitium huic Sacræ Religioni pulchrè mihi congruere videtur.* Todos son elogios por los hijos; pero con vna grave diferencia; que los primeros exaltan la grandeza de esta Divina Señora; los segundos, supuesta su grãdeza, magnifican su excelsa misericordia.

Carthag. hom. 1. de hoc.

14. Vistio Maria Santissima à Christo el Abito de nuestra humana naturaleza: *Habitu inventus vt homo*; Es la summa excelencia de esta Divina Señora. Vistio à sus devotos con el Abito del Carmelo, para adoptarlos por hijos: *Hoc recipe tui Ordinis scapulare.* Es summa piedad de madre amorosa, Exalta aquella maternidad su Soberana Dignidad, y excelencia; y firma esta adopcion el amor, y favor de esta madre amorosa. Ceñirè mi oracion à estos dos puntos: ponderando el amor de Maria Santissima à los hijos que visten el escapulario del Carmelo; y los favores que reciven de su Soberana mano. Este solo punto es *vn marè magnum*; pero me ceñirè en el à vna sola especie de fabor, que es el privilegio de libertar à sus hijos de los fuegos del infierno. Estos dos pũtos son las dos excelencias, que declarò esta Divina Señora, quãdo entregando el escapulario à San Simon Anglico, adoptò en su persona à todos los que le visten por sus especiales hijos: *Dilectissime fili, hoc recipe tui Ordinis scapulare meæ confraternitatis signum, tibi, & cunctis Carmelitis privilegium, in quo quis pie moriens æternum non patietur incendium.* Entro à discurrirlo.

Ad Philip. 2. v. 7.

DISCURSO PRIMERO

MEÆ CONFRATERNITATIS SIGNUM.

15. LO primero es ponderar el amor de Maria Santissima del Carmen à sus hijos. No quisiera que tropezàra alguna atencion escrupulosa. Por nombre de Carmelitas se entienden todos los que visten el escapulario de esta Divina Señora. Es comun inteligencia; y se infiere de las palabras de Maria Santissima. Esse Escapulario, le dice à San Simon Stock es señal de que todos sois hermanos, y à todos os recivo por mis hijos: *Meæ confraternitatis signum.* Essa es vuestra Divina Madre, hijos del Carmen. Y en que se conoce? *Hoc erit vobis signum*, respondiò vn Angel en duda casi igual à la sencillez de vnos Pastores.

16. Nacio el Salvador del mundo en la Ciudad de David: *Natus est Salvator mundi in Civitate David.* En lo literal es Belen. En lo alegorico le publica hijo de Ma- Luc. 2. v. 11.

Maria Santissima, mystica Ciudad de Dios, y de David. Y en que le han de conocer essos pobres rusticos? En que hallaràn al
V. 12. Niño embuelto en vnos pobres pañales. *Hoc erit vobis signum: invenietis Infantem pannis involutum.* Y es essa bastante seña? Pues si le hallan vestido de la tela, ò paño que le dio Maria Santissima, no ha de conocer el mas rustico, que es su hijo? *Hoc erit vobis signum.* Este Escapulario, esse vestido, que os dio Maria Santissima, devotos, es la prenda mas segura de vuestra filiacion, y la executoria mas hidalga de el amor de vuestra Divina Madre, y Señora. Aun el ser sus siervos es de sus cariños prueba calificada; pues que serà ser hijos de Madre tan Soberana?

Sylv. tom. 6. in Evang. pag. 418. num. 55.
17. Reparò con agudeza vn Docto, que à sus escogidos nobilitò Christo con muchos titulos. Ya les llama Apostoles, ya Discipulos, ya Amigos, ya hermanos; pero en el Cenaculo, y solo en el Cenaculo les llama hijos: *Filioli adhuc modicum tempus vobiscum sum;* Todos protestan su benevolencia, y amor; pero guardò el titulo de hijos para el Cenaculo solo, donde respirò excessos el volcan de su cariño. Hijos sois de Maria, devotos de su escapulario. Este titulo solo da con especialidad en el Carmelo. Señal es, que es excessivo su amor, que son los mas finos esfuerzos de su cariño. *Signum confraternitatis meæ.*

18. Hijos sois de Maria Santissima del Carmen, y tan hijos, que dixo el Papa Gregorio
Ap. Carth. cit. XIII. que os engendrò en sus entrañas, y os alimentò à sus pechos: *Ipsa Beatissima virgo Maria visceribus suis genuit, & ad vbera lactavit.* Quien creerà tal benevolencia, y amor? *Quis auditurum crederet, quod Sara lactaret filium, quem*
Genes. 21. v. 7. *genuit?* Quien creerà esto decia Sara à Abrahan, que alimente Sara à su pecho el hijo, que engendrò? Quien? Pues hace novedad, que vna madre crie à sus pechos à su hijo pequeñito? En vna Señora como Sara quiza hiciera novedad, si se guardaban entonces las ethiquetas, y estilos de estos tiempos; porque ya es punto de Señoria, y nobleza, el no criar los hijos la que los pare.

19. Comenzò este estilo la necesidad, y lo prosiguieron la vanidad, y el vicio. Error es, que abominò en su tiempo el Señor San Juan Chrisostomo. Y sobre esto me parece à mi, que es vna ignorancia crasa pensar, que esto pueda dar realzes à la nobleza; antes es descaecerla; porque si como enseña el Philosopho, es la leche Sangre blãca, cocida en la alquitara del pecho, à las caldas, y incendios del amor; menos tẽdrà de sangre noble el que solo en la generacion la participa, que el que la bolvio à beber en blando, y suave manjar por el pecho destilada. Pero esto no se podria dudar de Sara, que era Señora mui devota. Presupongo la comun dificultad del Texto, y pregunto; qual era el hijo que criò Sara? Isaac. Isaac era vno, ò muchos? Vno solo: *Filium.* Asi nuestra Vulgata. D. Chrisost. hō. 60. ad Popul. Antiochen.

20. La dificultad la induce la letra Hebrea, que leyò en plural *Filios.* Pues tuvo Sara vno, ò muchos hijos? De sangre vno; de leche muchos. Es el caso dice mi Lyra, que estaban los pechos de Sara tan abundantes, que despues de satisfacer à Isaac, criaba, y daba leche à los Niños de sus vecinas: *Vicinæ mulieres portaverũt pueros suos, & lacte in illa exuberante, Sara lactavit eos.* Quien creerà de vna Señora como Sara tanta piedad, tanta benevolencia, tãto amor, que llegase à hacer suios, con el manjar de sus pechos los hijos de sus vezinas? *Quis auditurum crederet, quod Sara lactaret filios?* Es en Sara casi increible; pero quanto mas admirable serà en Maria Santissima del Carmen este cariño, este amor de alimẽtar à sus hijos con el Divino nectar de sus pechos? *Visceribus suis genuit, & ad vbera lactavit.* Heb. ap. Lyr. hic.

21. Aora entiendo, porquè el Evangelista Sagrado Lucas llamò à Jesus nuestro bien Luc. 2. v. 7.

pri-

primogenito de Maria; *Peperit filium suum primogenitum.* El primogenito supone segundos; y es que se referia à los hijos del escapulario, que adoptaba. Grande gloria, devotos, ser hijos de Maria Santissima, y hermanos de leche de Christo; pero tambien grande empeño en imitar sus virtudes; que si los hermanos de leche suelen ser en las costumbres mas vniformes, como enseñan Aristoteles, Caton, y otros Philosofos, y lo confirma la quotidiana experiencia; ò degenerais de hermanos, ò haveis de imitar con todo empeño las virtudes de Jesu Christo. Aunque faltàra esta razon natural, debiera mover al empeño el titulo de agradecidos. Tener Maria Santissima vn hijo natural, Dios Verdadero, y procurar su amor hijos adoptivos! O amor! O amor!

22. Assi exclamaba remontada el Aguila de la Iglesia Augustino, sin acertar à explicar mas la superabundancia de amor, que en Dios al hombre concebia, quando el Evangelista Juan juntò à la filiacion natural de Christo la filiacion adoptiva de los hõbres: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri::: Et Verbum caro factum est.* (Joan. 1. v. 12. & 14.) De que te admiras, Aguila caudalosa? Pues no he de admirarme, dice Augustino, si teniendo Dios vn hijo tan grande, tan bueno, tan digno, se empeña tambiẽ su amor en tenernos à nosotros por sus hijos. O amor! O benevolencia! Nacio vnico hijo, y no quiso quedarse solo: *O benevolentia! O benevolentia! Vnicus natus est, & noluit manere vnicus.* (D. Augu. Tract. 2. in Joan.) No me puedo explicar mas: que hai amores, que exceden tanto las inteligencias, que solo se permiten à las admiraciones; y assi es el amor de Dios en adoptar por hijos à los hombres: *Vnicum ipsum, quem genuerat Deus, misit in hunc mundum, vt non esset vnus, sed fratres haberet adoptatos.*

23. Yo exclamarè aora por Maria. O benevolencia de Señora! O amor de Madre! No se contenta vuestro cariño con vuestro Divino hijo Jesus, teniendo tantas prendas, para ser vnicamente amado; sino que vestìs à otros esta tela de vuestras Divinas manos, para adoptarlos tambien por hijos! *O benevolentia! O benevolentia!* Pero me parece, Señora, que estoi oyendo vna sentida quexa. No sois madre de todos los fieles? No puede dudarlo ni vuestro amor, ni nuestra confianza. Pues como se explica tanto hazia los que visten el escapulario vuestro cariño? Yo no sè dar razon. Lo que sè es, que hai hijos de hijos; y que los que visten el escapulario, son los hijos mas queridos.

24. Embidiaban al Patriarcha antiguo Joseph sus hermanos, porque le amaba su padre mas que à todos: *Videntes fratres eius, quòd à Patre plus cunctis filijs amaretur, oderant eum.* (Genes. 37. v. 4.) Pues en que conocen, que le quiere mas que à todos? No dice el Texto, que le señalò entre todos con vn vestido? *Fecit ei tunicam polymitam?* (V. 3.) Pues lo mismo fue señalarle entre todos con el vestido, que conocerle entre todos señalado con el afecto: *Quod à Patre plus cunctis Filijs amaretur.* Esto mismo, dixo mi Docto, y V. P. Carthagena, hizo Maria Santissima del Carmen con sus especiales hijos: assi (Carthag. sup.) los señalò entre todos en el cariño. *Non dissimiliter Beata virgo in argumentum specialis dilectionis, tunicam polymitam scapularis dono dedit Beato Simoni,* Baxò del Cielo Maria Santissima el escapulario para sus hijos ya Religiosos, ò ya Cofrades. Que digo, Señora? Lo que mi Docto Carthagena: *Quòd à Matre plus cunctis filijs amarentur.* Que son, entre todos, sus hijos mas queridos.

25. Empeñò este amor de su Padre à Joseph en acusar el mal obrar de sus hermanos: *Accusavit fratres suos apud Patrem suum crimine pessimo.* En tanto lo- (V. 2.) gratàn los Cofrades del Escapulario la gloria de ser los hijos mas queridos de Maria Santissima, en quanto se empeñaren con sus buenas obras, y exemplos en acusar,

ſar, y reprehender el mal obrar de los malos Chriſtianos, y indignos hijos de Maria Santiſsima. Y ſi eſte amor de Maria Santiſsima del Carmen à ſus eſpeciales cauſa embidias; Cauſe: que eſſo acreditarà mas el fino amor de eſta Soberana Reyna. Quizà no ſupieramos tanto del amor de Dios al inocente Abel, ſi la embidioſa rabia de ſu hermano Cain no la deſcubriera. Poco importa ſer de los demas embidiados, ſi el Eſcapulario, que viſten, eſtà publicando, que ſon de Maria Santiſsima los hijos queridos: *Mea confraternitatis ſignum*, que es lo primero.

DISCURSO SEGUNDO.

Tibi, & cunctis privilegium, in quo quis moriens, &c.

26. LO ſegundo era ponderar los favores, que reciben de Maria Santiſsima del Carmen, los que viſten ſu Eſcapulario. Es un occeano, es un *Mare magnum*. A mucho ponderar en eſte punto, conſiguiera ſacarle al Mar una gota: *Quæ enim utilitas immenſo mari aliquot inſtilare guttas*? Palabras ſõ, cõ que ſe explicò el erudito Raynaudo, tomandolas de San Baſilio el de Seleucia. Para calificarle Mar, à mi me baſta, aver perdido pie en el miſmo diſcurſo. Por eſto, por no anegarme, me ciño à un ſolo favor; pero ni en eſto evito el peligro, porque èl ſolo ſe niega à la ponderacion, por incluir en ſi un occeano de prodigios. Teoph. Rayn. in Eſcap. Mar.

27. Deſcubramosle: *In hoc piè moriens, æternum non patietur incendium.* El que murieſſe, dice Maria Santiſsima, con eſte Eſcapulario, prenda de mi cariño, ſe librarà de los fuegos eternos del infierno. Por infierno ſe entiende el de los condenados, y el Purgatorio, que à todo ſe eſtiende el privilegio. Eſtupenda maravilla! ſingular favor! Hacer, que à eſſa veſtidura guarde el voraz incendio reſpetos! Prodigio univerſal de los ſiglos: nunca baſtantemente ſe admira el horno de Babilonia. Caminan entre ſus llamas los tres mancebos; y las que havian de ſer tormento, que los conſuma, ſon blanda marea, que los regala. Valgate Dios por Niños! que piſeis las braſas como ſi fueran roſas! Que privilegio teneis, para que os reſpeten las llamas? Eſtan veſtidos de Amianto, dixo el Magno Baſilio. Daniel. 3. v. 50. D. Bas. Mag. hõ. 5. de Ieiun.

28. Y eſſo les preſerva del incendio? Si. Es el Amianto vna eſpecie de Lino à quien el fuego honra tanto, que no ſolo no le agravia en conſumirlo, ſino que le ſirve en purificarlo; y al ver el fuego à los Niños de eſta tela veſtidos, no puede menos que reſpetarlos. *Eſt quædam corporis natura, quam Amianton vocant, ex eo quòd igne conſumi nequeat:::: Talia erant illorum puerorum corpora.* El Amianto de los Cielos viene à ſer el Eſcapulario del Carmen, con que viſte à ſus hijos Maria Santiſsima; pues es lo miſmo eſtar de el veſtidos, que quedar de las voraces infernales llamas reſpetados: *In hoc quis piè moriens, æternũ non patietur incendium.*

29. Pero queda vna fuerte duda. Si es eſſa tela de Amianto la que preſerva à los Niños del incendio, no ſerà milagro, ſino natural el quedar libres. Milagro es, dirà el Señor San Baſilio, aunque merecido en algun modo. No es la tela material quien los viſte, ſino el Amianto del ayuno. *Jeiunio naturam Amianti induerant.* Y eſte les preſerva del incendio. Amianto es el Eſcapulario de Maria Santiſsima del Carmen, que preſerva à quien le viſte, de los fuegos infernales; pero no goza lo material de la tela el privilegio, ſino la acompañan las abſtinencias, y obligaciones, que preſcribe el eſtado, ò aquello en que ſe commutan. Es error penſar, que ſe han de ſalvar ſolo con traer el Eſcapulario al cuello, arrollando todas las obligaciones en deſafueros, y pecados. Eſperar D.Bas. vb. ſup.

de

de Maria Santissima del Carmen por medio de su Escapulario en nuestras fragilidades, y miserias el favor, es Christiana piedad: arrojarse a pecar, porque libra del infierno, es temeraria presumpcion.

30. Alienta el fabor de Maria Santissima del Carmen nuestra miseria; pero no ha de apoyar nuestras sinrazones. *In hoc quis piè moriens*, dice nuestra Reyna y Señora. Favorece à la fragilidad de los piadosos; no à la obstinacion de los desgarrados. Sobre vna Christiana vida cae bien vn Escapulario de Maria Santissima. Para Pontifice supremo vistio el habito de hombre à Christo Maria Santissima. *Habitu inventus vt homo::: factum ex muliere*. Pues vean como el Apostol le acomoda à Christo la gala. *Talis decebat vt nobis esset Pontifex, Sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus*. El Texto Griego: *Sanctus, innocens, Amiantos*. Que bien sienta el incombustible Amianto de que le vistio Maria Santissima sobre la santidad, y inocencia: *Sanctus, innocens, Amiantos*. Esto es vestirlo con decencia. *Talis decebat*. Esso se merece el Soberano Escapulario de Maria Santissima del Carmen, Amianto incombustible à los fuegos infernales: *Talis decebat, Sanctus, innocens, Amiantos*. El que vistio essa inestimable tela, à favor de Maria Santissima del Carmen, se debe distinguir por la pureza de vna innocente vida; se debe separar de los pecadores: assi sigue el Texto: *Sanctus, innocens, Amiantos, segregatus à peccatoribus*. Que el que viste la ropa incombustible de tan ilustre Escapulario, no ha de hacer gavilla con los que son leña del infierno.

Ad Philip. 2. v. 7.

Ad Galat. 4. v. 4.

Ad Hebr. 7. v. 26.

31. Havrà quien diga; que en suposicion de vna inocente vida, para què es el Escapulario de Maria Santissima? Porque vna innocẽte vida es señal de nuestra felicidad eterna. Pero no habrà quien lo diga; que serà temeraria impiedad. No hai virtud, que no sea enfermiza en nuestra humana miseria; y solo se canoniza en las Divinas letras la perseverancia: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit*. Con que aunque se supongã innocentes, queda immenso campo à los favores de Maria Santissima del Carmen, en el don de la perseverancia. Fuera de que, ninguno entiendo, que se juzgarà tan santo, que no halle en si muchos defectos, que le tape el Soberano Escapulario. Y sin esso: No digo yo, que no le sirve à un pecador; lo que digo es, que à un justo le dice mucho mas bien, porque à su innocẽcia le sirve de preciosa gala. Con que aunque al pecador le este bien; à un Justo le estarà mejor. El que le viste, y acompaña de virtudes; le viste, y trata con decencia, y respeto: *Talis enim decebat*. El que le viste con vicios, y culpas, parece que le desprecia, y se expone de su parte à frustrar el privilegio. Pero no es mi intẽto desalentar miserias, sino desterrar vanas confianzas.

Math. 10. v. 22.

32. Ninguno se arroje, ni se descuide en pecar en confianza de Maria Santissima del Carmen; pero no desmaye el pecador mas caido, como le vista con amor. A esto procura alentar mi devocion. Quantos ardieran ya en el infierno, sino los preservàra Maria Santissima del Carmen, en gloria del Escapulario? Es prenda de su cariño: y como tal la mira como executoria de sus beneficios, aun en el mas terrible lance, y proximo peligro de caer en el infierno. Tuvo el Patriarcha Judas vn desliz con su Nuera Thamar, en cuya consequencia le dio vnas alhajas de su cariño. A pocos dias descubierto el delito, la sentencia el mismo Judas à que muera quemada: *Producite eam vt comburatur*. Y no hai descargo en este pleyto? Si. Qual es? Embiarle Thamar à Judas las alhajas: *Cognosce cuius sit annulus, & armilla, & baculus*. A ver, dice la sagaz delinquente, decid à Judas, que si ha de morir quemada quien tiene essas prendas suyas. Y ha de bastar esse alegato? Si,

Genes. 38. v. 24.

V. 25.

Abulens. hic.

Si, dice el Abulense: bien cierta està Thamar, que ha de quedar libre del incendio, como reconozca Judas las prendas de su cariño. *Satis enim credebat Thamar, quòd Iudas ista signa cognoscens, absolveret eam.*

33. A quantos les vozearon, y vozèan la sentencia de cōdenacion eterna sus mismos delitos: *Producite eam vt comburatur.* Mueran essas adulteras almas en los eternos fuegos del infierno. No desmayes pecador, que falta vn alegato en tu causa. Passe el pleyto tribunales. Passe del tribunal de la Justicia, al de la misericordia de Maria Santissima del Carmen, y alega confiado. Aver Señora, conoceis essa alhaxa? *Cognosce cujus sit.* Ved si es esse vuestro Escapulario: *Cognosce.* Ha de sepultarse en los eternos incendios del infierno, quien logrò vestir essa prenda de vuestro maternal cariño? No: *In hoc quis piè moriens, æternum non patietur infernum.* Que si bastò en Judas para absolver à Thamar, reconocer las prendas de su amor; quāto es mas tierna vuestra maternal piedad, dixo el Lusitano Sylveira? quanto mas alienta vuestro Escapulario à la confianza de vna absolucion eterna? *Satis credebat, quòd ista signa cognoscens, absolveret eam.*

Sylv. vb. sup. pag. 421. num. 5.

34. Assi alienta à la miseria del mas desvalido pecador la misericordia de Maria Santissima del Carmen, dandole en su Escapulario vna prenda de su cariño, para executar su piedad. Realze este privilegio lo colmado del favor. Ya à beneficio de Maria Santissima del Carmen se libran sus Cofrades del fuego del infierno; pero queda en el Purgatorio otro incendio, que es otro infierno. No ha de ser la gracia de Maria Santissima del Carmen gracia cumplida? Si: que la promessa de Maria Santissima à todo se estiende. El que piadosamente muere con su Escapulario, al primer Sabado despues de su muerte, le libra Maria Santissima del Carmen de los incendios del Purgatorio. Raro favor! Singular privilegio! Confirmòlo para perpetua firmeza de mandato de Maria Santissima, el Pontifice Juan XXII. pero ha mucho tiempo que lo celebrò en profecia David.

Carthag. cit.

35. *In pace in id ipsum* (Cantaba al Psalmo quarto) *dormiam, & requiescam.* Del *in pace requiescam* tomò nuestra Madre la Iglesia el *requiescat in pace*, con que pide à Dios libre de las penas del Purgatorio las almas de los fieles Diffuntos, y que purgadas, las lleve à descansar à la gloria. En muriendo yo, dice David; libre del Purgatorio, me voi à descansar en paz. Mucha es la confianza de David; y con razon. Oigan vna singular noticia de vn Doctor Hebreo. Quando se envegecian aquellas vestiduras de Gerga, ò Sayal, que servian de cubierta al Tabernaculo de Dios, se cortaban de ellas vnas como tunicelas, ò capotillos de que se vestian los capitanes, que lograban la empressa de alguna heroyca hazaña, y se enterraban con èl, de cuyo privilegio gozò David por la victoria de Goliat. Era el Tabernaculo expresso symbolo de Maria Santissima, y la vestidura tenia la forma de Escapulario. Pues dice David: yo soy tā dichoso, que logrè tener en vida essa vestidura del Tabernaculo: esse Escapulario de Maria Santissima; y he de enterrarme con el en muriendo? *Pues requiescat in pace.* Poco estarè yo en el Purgatorio. Yo bolarè à descansar en paz: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* Dichosas almas, las que vestìs el Escapulario de Maria Santissima del Carmen. Dichosas mil vezes. Vestìs en vida essa preciosa tela con piedad, y os enterrais con ella con amor? *Pues requiescat in pace.* Poco estareis en el Purgatorio. Presto volareis à gozar de Dios en las eternas mansiones de la gloria: que no sufre estar entre incendios este incombustible Amianto: que à tanto se extendieron los privilegios, y fabores de Maria Santis-

Psalm. 4. v. 9.

D. Sanch. de Avil. lib. de vener. reliq. L. 2. c. 4. n. 3. fol. 191.

sima:

ſima: *In hoc piè moriens, æternum non patietur incendium.* Que era lo ſegundo.

36. Ya ceſſo, Divina flor del Carmelo, no de canſado, ſino de corrido, de que haya querido la corta conchuela de mi entendimiento empeñarſe en tan immenſo Occeano. De que ſirve lo que hè dicho, para lo que ſon vueſtras grandezas? *Quæ vtilitas immenſo mari aliquot inſtillare guttas?* Ya veo Señora, que queda agraviado vueſtro amor, y diſminuidos vueſtros favores. Es deſgracia de mi corto talento; pero baſtele à mi afecto, para quedar ayroſo, la gloria de haverle intentado: *In magnis voluiſſe ſat eſt.* Ya di algũ cebo à la devociõ. Quiſiera mi corazon entrañarle en los de todos; porque sè bien ſus imponderables vtilidades. Pero ſi tambien es eſto favor de Dios, y no hai alguno, que no lo diſpenſe vueſtra mano, como decia vueſtro enamorado Bernardo: *Nihil nos Deus habere voluit, quod per Mariæ manus non tranſiret.* Corra à vueſtra cuenta, Señora, el fomento de vueſtra devocion para nueſtra mayor vtilidad. Corra à cuenta de vueſtras piedades el medio de aliviar nueſtras miſerias, para que corra tambien à cuenta de vueſtro agradecido cariño el premio de nueſtra devociõ. No he de hablar palabra para quien con eſtos reverentes cultos os venera; porque sè, que no es neceſſario eſpolear vueſtro amante agradecimiẽto, para derramarſe en abundantes miſericordias. Para todos pido la communicacion de eſſe mar de gracia, para beſaros ſeguros las plantas en la gloria. *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur Dominus noſter Jeſus Chriſtus &c.*



SER-



SERMON XIX.

EN LA NATIVIDAD DEL SANTISSIMO PRECURSOR SAN JUAN BAPTISTA, MANIFIESTO EL SANTISSIMO, EN EL CONVENTO DE SANTA CLARA DE LA VILLA DE PALMA. Año de 1729.

SALUTACION.

1. NUnca es la veneracion mas singular, que quando se funda en el gozo, y rendimiento comun. Ser venerado à solas, dicha es; pero corta: ser adorado de todos es grandeza, que en el Reyno de las felicidades constituye monarchia. No probara el Sol su estimacion en Cielos, y tierra; si solo en vna parte se hiziesse respetar con la vista: porque todos lo admiran, todos lo adoran: *Sol illuminans per omnia respexit.* Ser vna fiesta grande, sin conocerse los ècos de su harmonìa en todo el orbe, es dificil: porque no puede llenar con la fama todas las bocas, quien no llena todas las bocas con su alabanza. Pero hai dias tan maximos en la solemnidad, que son dilatados siglos de placer; porque el gozo en los corazones de todos es comun. Si serà oy? O dichosissimo Baptista! O felicissimo viernes! Bien puedes llenar siglos de solemnidades. O afortunado dia veinte y quatro de Junio! Ciñe en la Monarchia de los dias la corona; pues se logrò en vn viernes, dia veinte y quatro de Junio, el alegre Nacimiento del gran Precursor Baptista. *Hoc die, in die veneris, natus est Joannes Baptista;* dixo con Cornelio, y Gislandis la Biblia maxima.

Eccli. 42. v. 16.

Bib. Max Cornel, & Gisland. ap. Polo in Diar. Sacr. die 24. Junij.

2. El dia que ha logrado el mundo mas feliz fue, aquel en que se estancò el Sol en medio del Cielo al imperio de Josue: *Non fuit antea nec postea tam longa dies.* Fue el dia mayor, y mas lucido que han admirado los siglos; porque mancomunando Sol, y Luna sus hermosas luces, haciendo de dos vn dia, baraxaron la sucesion natural de las tinieblas de la noche: *Stetit Sol in medio Cœli, & non festinavit occumbere spatio vnius diei.* Echando los computos por los Annales de Saliano, sucedio este maravilloso prodigio el dia veinte, y quatro de Junio: *Si hoc die capta fuit Lebna, & Lachis obsessa (vt refert Salianus) Statio Solis fuit hoc die.* Dixo en su Sacro Diario mi gravissimo Polo. Singular portento! Pero no me parece dificil averiguar el motivo. Havia de nacer esse dia nuestro dichosissimo Niño Juan; y huvo de querer el Cielo celebrarle en el antiguo tes-

Jos. 10. v. 14.

V. 13.

Polo vb. sup.

testamento las visperas, encendiendo en todas sus espheras luminarias para anunciar à todo el Orbe la alegria. El motivo fuè darle vna victoria à Josuè. Por esso en obsequio de su voz ambos Planetas quedaron surtos; la Luna en el grado de su estacion, y el Sol en medio del Cielo: *Steteruntque Sol, & Luna. Non fuit antea, nec postea tam longa dies, obediente Deo voci hominis.* Adornada del hermoso Sol de Justicia Cgristo nuestro bien, que llebaba en su claustro Virginal, caminò la hermosissima Luna Maria Santissima à visitar à su Prima Santa Isabel. Hasta este dia se estancò en casa de Zacharias esta hermosissima Luna, dicen Origines, San Ambrosio, y otros con el Venerable Beda. Y siendo Maria el mas hermoso Cielo, tuvo en su medio al Divino Sol estancado; porque naciendo nuestro dichosissimo Niño Juan voz del mismo Verbo: *Ego vox*; le obsequiaron con la asistencia de sus rayos, para hazer el dia de su Nativicad el mas festivo, y glorioso, que se huviese admirado en la sucesion de los siglos: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies, obediente Deo voci hominis.*

3. Todos los nacimientos de los hombres se celebran con sollozos. Què bien el Sabio: *Primam vocem similem omnibus emisi plorans.* Llorando naci como todos; porque siendo comun achaque de la naturaleza, nacer entre las melancolicas tinieblas de la culpa, es cõsiguiente que las primeras voces sean demonstraciones de la desdicha. Solo el nacimiento de Juan es como ninguno. Dexad me a parte à Jesus, y Maria, que con essos Señores no se mete nadie. Solo digo: que Juan nace llenando de jubilos à todo el mundo: *Multi in nativitate ejus gaudebunt.* Porque venciendo con las asistencias del Sol Christo, y la Luna Maria, aun dentro del vientre materno, las lobreguezes de la noche de la culpa; nacio voz toda alegria, celebrando en saltos de placer su victoria, y haciendo su dia el mas festivo en los lucimientos de la gracia: *Steterunt Sol, & Luna: non fuit antea, nec postea tam longa dies.*

Sap. 7. v. 3.

Luc. 1. v. 14.

4. Esto ha sido proporcionar los Assumptos. Voi à dar prueba à la propuesta de mi exordio. En obsequio del Niño Juan se estancò con prevenciones anticipadas en medio del Cielo el Sol. Feliz Niño! Dichoso dia! todo el mundo se debe dar por entendido en la aclamacion de tus glorias. En el Sol puso Dios dos calidades, que miraffen à dos empleos que exerce. Vno; la luz mas flammante para ser presidente del dia: *Vt praeesset diei*: otro; sus regulares movimientos, entre todos los Planetas, los mas visibles; para que fuesse el relox por donde todo el mundo se governase: *Sint in signa, & tempora.* Nadie lo duda. Tampoco se ignora, que para celebrar en los Reynos vna noticia singular, y mui deseada es estilo, que se suelten, y se disparen los reloxes. Aquel disparar de lo que siempre vive en razon; aquel dar sin quenta, quien siempre vive con regla, es el indice, de que no cabe en los corazones la alegria. Pues veis ai la razon porque el Sol, relox tan vniforme del Cielo, se desgovernò con anticipadas prevenciones el dia veinte, y quatro de Junio, para indiciar el festexo del Nacimiento de nuestro Precursor Sagrado. Es el Relox de todo el mundo: y como quiso Dios, que su dia llevase entre las fiestas la monarchia; dispuso, que en todo el mundo sonasen sus alabanzas: por esso desvaratò el Relox de todo el mundo; para que no solo vn Reyno, sino quantos el Sol domina, se diesen por entendidos, para celebrar sus glorias: pues el Sol, Relox vniversal del Orbe, desde los tiempos de Josuè estaba haciendo señal, para enseñar à todos lo que en esse dia debian hacer.

Gens. 1. v. 16.

Ibid. v. 14.

5. Avn no he dicho mi pensamiento. Disputan interpretes, y Theologos: si quando el Sol parò, pararon tambien los movimientos de los Cielos, y los Astros? Los mas en numero, y credito responden, que pararon todos à imitacion del Sol, principe suyo. Disputà

putan mas: si parando el movimiento del Sol, y los demas Astros cessaron los movimientos de los sublunares? Todo la Escuela Peripatetica con mi subtilissimo Maestro lo afirma. Con que pararse el Sol en esse dia, no pudo ser sin vniversal inquietud de todas las criaturas. Pues essa es la grandeza del Baptista. Quiso Dios, que parase el Sol el dia de su nacimiento; porque todas las criaturas de los Cielos, y la tierra se inquietasen en jubilos, y alborozos. No es necesario fiarle à mi fe vna verdad tan clara, quando à vozes la testifica la experiencia. Dichoso Montañesito, no conoce el mundo dia mas alegre que el tuyo. Aun los que no saben venerar a Dios, saben celebrar tus glorias. Aun las criaturas incapaces de razon, se alegran de tus dichas. El fiel, el infiel, el Christiano, el Moro, todos celebraron con jubilos tu nacimiento. Hasta en las mismas Montañas de Judea, dice el Author del Patrimonio Seraphico: este dia, que van nuestros Religiosos à celebrar en su proprio lugar el nacimiento del Baptista, casi sensiblemente se percibe regocijarse los Riscos, reirse los Prados, y alegrarse las flores; dandole en mudo rhetorico silencio al Niño Juan los parabienes. Aun no he dicho.

Scot. 2. Dist. 14. Quæst. 3.

6. Acerquemonos mas à lo alegorico; que deseo dar razon de todo el pensamiento. No hà tenido el mundo dia, ni mayor, ni mas feliz, que el dia de Josuè. *Non fuit antea nec postea tam longa dies.* La razon litteral es: porque parado el Sol, y los Astros, agregò à aquel dia las claridades de muchos; porque fuesse como ninguno en los lucimientos. En lo espiritual, y alegorico; quien hace alegres los dias son las festividades de los Santos: *Habet editio Sanctorum lætitiam plurimorum,* dixo San Ambrosio. El Sol de la Iglesia es Christo: *Christus Sol justitiæ.* Los Astros son los Santos: y se para el Divino Sol en casa de Zacharias hasta el Nacimiento del Niño Juan; para tener suspensos todos los Astros de los Santos, admirados de ver agregados en aquel dichoso Niño los lucimientos de todos. En llegando su dia, se suspenden, y enmudecen las alegrias, y jubilos de todos los demas Santos: porque siendo Juan el epilogo, en solo un dia, equivalen los jubilos à todos. Bien sè, que esta prerogativa se suele decir de otros Santos; pero tambien suelen ser yerros del discurso. Mas piadoso lo dirè: suelen ser arrojos de la devocion; pero en nuestro Niño son verdades de Fe Catholica, contenidas en la Sagrada Escriptura. Le quereis Angel? Pues: *Ecce ego mitto Angelum meum.* Le quereis Propheta? Pues lo es; pero es mucho mas: *Et plusquã Prophetam.* Le quereis Apostol? Pues es el primero: *Fuit homo missus à Deo.* Le quereis Evangelista? Pues el señalò con el dedo, lo que en los Evangelistas creemos à ojos cerrados: *Ecce Agnus Dei.* Le quereis Predicador? Pues es la misma predicacion en abstracto: *Ego vox.* Le quereis Doctor? Pues es la misma luz: *Erat lucerna ardens.* Quereisle Martyr? Preguntadselo à Herodes. Quereisle Anacoreta? Id à los desiertos de Palestina. Esto es Juan como todos; y es el Precursor de Christo como ninguno.

D. Amb. L. 2. Comment. in Luc. cap. 1. ante fin.

Malach. 3. v. 1.

Matth. 11. 10.

Ibid. v. 9.

Joan. 1. v. 6.

Ibid. v. 29.

Ibid. v. 23.

Joann. 5. v. 35.

7. Aguardad. Ibais yà à los desiertos de Palestina? No es necesario: mas à la mano podeis verlo en essas Sagradas Aras. Con cinco palabras hizo Josue parar al Sol: *Sol-Contra-Gabaon-ne-movearis.* A fuerza de otras cinco palabras està parado en esse Altar esse Eucharistico Sol: *Hoc-est-enim-Corpus-meum.* En otro dia tuviera por casualidad la proporcion: en el nacimiento de mi Niño Juan creo, que es forzosa, y mysteriosa repeticion del prodigio, para confirmacion del mysterio, y mi discurso. Esse Soberano pan es el epilogo, y compendio de las maravillas de Dios: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Porque? Con otra duda se suelve essa. Siendo esse Augusto Sacramento el Sacramento de la Fe por antonomasia, como no se contiene en el Credo, ni en los Articulos? La solucion comun es: que conteniendose

Josu. 10. v. 12.

Ps. 110. v. 4.

doſe en eſſe Auguſto Sacramento todos los myſterios de la Fe, no neceſita la fe hacer de el particular mencion. Si es la vnion que hizo Dios con el hombre; alli le ve retratada, y eſcondida. *In me manet, & ego in illo.* Si es que nació: alli ſe ve: *Nobis datus, nobis natus.* Si es ſu paſsion, y muerte doloroſa; alli eſtà toda cifrada: *Recolitur memoria paſsionis eius.* Si es que reſucitò, y ſubio à los Cielos, para prevenir à los hombres ſillas: eſſe Divino Pan es la finca mas ſegura de la gloria. *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Si es que vendrà a juzgar vivos, y muertos: el que come, mire como recive eſſe Sacramento; porque todo el juicio ſe traga de ante mano: *Judicium ſibi manducat.* Por ello es vn epilogo de los milagros de Dios; porque es vn Compendio de los milagros de la Fe. Joan. 6. v. 57. Eccles. in offic Corpor. Chriſt.

8. Notad aora vn curioſo reparo del Chryſologo. Para anũciar el Angel à Zacharias el nacimiento del Precurſor Sagrado, ſe puſo al lado dieſtro del Altar en el Templo, y fuè en ocaſion que Zacharias rebeſtido de Saeerdote eſtaba ofreciendo el Sacrificio. Singulares myſterios; pero preciſos, dice Chryſologo. Es Philoſophia natural, que nazca el Hijo con la forma que tuvieron los Padres en la imaginativa al tiempo de ſu Concepcion. Quiſo Dios ſacar en Juan vn Hijo de aquel Auguſto Sacramento. Por eſſo es entre Sacramentos anunciado, y entre ſacrificios concedido; porque informada la imaginacion de Zacharias de aquellas eſpecies myſterioſas, ſacare vn Hijo tan hijo de aquel Sacramento, que no le quitaſe pinta. *Vt eſſet Sacramenti filius,* (dice la gloria de Ravena) *inter Sacraria delatus, inter Sacramenta conceſſus.* Hijo ſe llama, dice con el Señor San Athanaſio toda la Philoſophia, el que nace ſemejante al principio que le produce: *Quod ex aliquo naſcitur, & eſt ſimile in natura, id pro filio agnoſcit natura.* Pues veis aì, porque ſe ha quedado parado alla en ſombras, y aqui en la realidad eſſe Euchariſtico Sol en el nacimiento de Juan, para que nazca Juan como ſu hijo, y ſemejante vn compendio de todos los Santos; vn epilogo de toda Santidad; como eſſe Auguſto Sacramento es el compendio, y epilogo de las maravillas de Dios. *Memoriam fecit mirabilium ſuorum.* Chryſol. ſer. 87. ap. Zerd. acad. 33. n. 21. D. Athan. in Epiſt. de Decret. ſinod. Nicæn.

9. Singular prodigio; pero à bueltas del elogio tropezamos ya en vn eſcrupulo. Que ſe ſuſpendan, y paren los Aſtros de los Santos en el nacimiento de Juan, juſto es; porque todos pueden en ſu nacimiento paſmar de admiracion; pero el miſmo Divino Sol tambien ha de parar? De Juan à los otros Santos es grande el exceſſo; pero de Chriſto a Juan es infinito. Yo lo confieſſo: pero dexadme echar vn tanteo al nacimiento de vno, y otro. El Archangel Sã Gabriel anunciò el nacimiento de Jeſus: *Miſſus eſt Angelus Gabriel.* El miſmo anunciò el nacimiento de Juan: *Ego ſum Gabriel, qui aſto ante Deum.* Maria Santiſsima ſe turba con la embaxada: *Turbata eſt:* tambien ſe turba Zacharias: *Turbatus eſt Zacharias.* De Chriſto, dice el Angel, que ſerà grande: *Hic erit magnus.* Lo miſmo dice del Baptiſta: *Erit enim magnus coram Domino.* En el nacimiento de Chriſto ſe anuncia alegria: *Evangelizo vobis gaudium magnum.* En el de Juan ſe pronoſtican gozos: *Multi in nativitate eius gaudebunt.* Del Cielo trae el Angel el Dulciſsimo nombre de Jeſus: *Vocabis nomen eius Jeſum.* Del Cielo trae tambien el Sagrado nombre de Juan: *Vocabis nomen eius Joannem.* Cauſan admiracion los ſuceſſos del nacimiento de Chriſto: *Omnes, qui audierant mirati ſunt.* Tambien la cauſan los del nacimiento de ſu Precurſor Sagrado: *Mirati ſunt vniverſi.* Nace Jeſus de Madre Virgen. Nace Juan. Paſſo: que ya es preciſſo el montante de la fe. Nacio Juan hijo de Zacharias, y Iſabel, y lo oyeron los vecinos, y parientes: *Audierunt vicini, & cognati eius.* Lo oyeron? Pues el nacer ſe oye, ò ſe ve? En los demas hombres puede verſe. En Juan oirſe. Toca la evidencia à los ojos, la fe à los oidos: *Fides*

Luc. 1. v. 26. V. 19. V. 29. V. 12. V. 32. V. 15. Luc. 2. v. 10. Luc. 1. v. 14. V. 31. V. 13. Luc. 2. v. 18. Luc. 1. v. 63. V. 58.

ex auditu. Los myſterios de fe por ſu ſobrenaturalidad no ſe ven, ſino ſe oyen; y creen: y nace Juan tan grande, que como ſi ſus excelencias fueran Sacramentos, no ſe ven con los ojos, ſino ſe creen con los oidos. *Audierunt.* Lo oyeron. No ſe ve, ſino ſe oye, y cree ſu nacimiento; porque es ſu nacimiento tan grande milagro, que ſon neceſarias aldavas de la fe, para no creerlo mayor que el nacimiento de Chriſto.

Ad Rom. 10. v. 17.

10. Nacio Chriſto ſin obra de varon de Madre Virgen; pero Doncella en ſu edad mas florida, y fecunda como ella ſola. Naciò Juan de hombre, y Muger; pero eſteriles, infecundos, viejos, ſin vigor en lo natural; quando ya, dice el Chryſologo, no parece havia quedado nada de naturaleza en ellos. Mas elegante, y decoroſo lo dice el idioma Latino: *Abboleſcit totum quidquid eſt humani ordinis, & negotij coniugalis.* Los dos juntos no equivalen à Maria Santiſsima en la Concepcion de los hijos. Chriſto tiene en el ſer de hõbre Madre ſin Padre. Juan ni Madre, ni Padre tiene. No es aſsi. Aì entra el montante de la fe: aunque milagroſamente de hombre, y muger ſe concibe Juan. Y Chriſto? Como ſe ha dicho, y nos lo enſeña la fe en el myſterio de la Encarnacion: No por obra de varon, ſino por virtud, y gracia del Eſpiritu Santo. Pues el parto correſpõdio tambien al concepto; porque aſsi como Maria Santiſsima en la Concepcion de ſu hijo quedò con ſu entereza virginal; tambien en el parto ſe penetrò el Divino Niño, como rayo de puriſsima luz, por el criſtal de ſu pureza, ſin quebrarla. Eſta excellencia no tuvo en ſu nacimiento el Baptiſta. Yo lo confieſſo, Señor; pero ſalva eſſa excellencia (dire con el Damiano) ſalva la dignidad de Redemptor, excede en otras circunſtancias el nacimimiento del Baptiſta; porque fue mas ſolemne ſu embaxada: *Digniori præmonſtratione Joannes nuntiatur quam Chriſtus.* Vn miſmo Angel la traxo; pero à Chriſto le anunciò en vn apoſento; à Juan en el templo; y no ſolo en el Templo, ſino delante del *Sancta Sanctorum,* en lugar mas digno, en tiempo mas Sagrado, y con milagros mas manifieſtos. Todo es del Damiano.

Chryſol. Ser. 89.

D. Pet. Dami. ſer. 1. de Nativ. S. Joan.

11. No lo gloſo à inferioridad, Señor, que fuera locura; pero quereis hazer à vueſtra voz eſſa corteſania, dandole eſſe mayor lucimiento: *Obediente Deo voci hominis:* porque ſuſpenſo el mejor Sol, relox mas bien concertado del mundo; hagais ſeñal à ſus Zonas, à ſus Climas, à los Cielos, y à la Tierra, para que celebre el orbe todo con alegrias deſudadas el nacimiento del Baptiſta. Repita el Damiano: *Lætatur orbis, & quatuor mundi Climata circumſonant glorioſæ feſtivitatis inſtantia, ipſis etiam Cœlis celebris, & famoſa.* Dichoſo Niño! Eſſo es ſer verdaderamente afortunado; pues logra la dicha, de que le rinda veneraciones todo el mundo. Aſsi le llama vn Diſcreto aludiendo à lo de Virgilio. *Fortunate puer.* Pero con mas aluſion à eſta fieſta lo eſtà diciendo el dia. En el ſe celebraba en Roma à las Riberas del Rio Tiber fieſta à la Fortunata, que ſolemnizaban con eſplendidos combites conducidos en naves coronadas por el Tiber: *Dies dicatus Forti Fortunæ, in cujus honorem feſtum agebant, naveſque coronatas per Tiberim convivia ducebant;* eſcriben Roſino, y Giraldo. Era fieſta, que celebraban las Matronas Romanas caſſadas, dice Alexandro de Alexandro: *Feſtum Matronarum nuptarum, quæ invelato corpore ſingula membra detegebant, ne morbo aut labe paterentur.* Eſta ceguedad conſagra oy eſſe Coro de Matronas, que ſin dexar el velo de la virginidad, ſe deſpoſaron con eſſe Divino Cordero, que como nave cargada del combite mas eſplendido proponen à las Riberas de otro Rio, para celebrar la fortuna del mas dichoſo entre los nacidos. Que ſi fue paradoxa de Anaxagoras, que el Sol en las campañas azules de los Cielos no camina tanto en carroza

Dami. ap. Zerd. ac. 32. n. 33.

Roſin. & Giral. ap. Pol. Diar. Sacr. Proph. die 24. Junij Alex. ab Alex. ap. eũd. Polo.

za de luzes, como en navio de Rayos: justo es, que para solemnizar esta fiesta, pare aqui essa hermosa nave cargada de pan, quando para celebrar al Baptista se mira en el Cielo de este Templo esse Soberano Sol: *Stetit Sol. Non fuit antea nec postea tam longa dies.*

12. Todas las atenciones nos ha llevado el Sol. Y no nos ha de deber algun cuidado la hermosissima Luna Maria, que tambien està parada? *Steterunt Sol, & Luna.* Ay Señores! Esse cuidado es todo mio. Parò alla en cassa de Zacharias, para llenar à Juan de sus favores, y gracias. Pues aqui està tambien parada esperando vuestros ruegos, y suplicas, para hazer lo mismo con otro Juan, que es el orador. Lleguemos à suplicarla.

AVE MARIA.

THEMA.

QUIS PUTAS PUER ISTE ERIT? Luc. 1. v. 66.

13. Dia alegre, y à todas luzes festivo; pues à todo golpe de luzes le ilustra esse Divino Sol parado (Vuestra Magestad Soberana, Sagrado Rey de la gloria) Para todo el mundo es el dia de Juan festivo; solo para el orador temo, que sea melancolico. Conquistaba al Asia el grande Alexandro, y llegando al sepulchro de Achiles, exclamò llorando: *Felix adolescens! Felix adolescens!* Venturoso Principe! Feliz mozo! Que? Tambien los hombres llorã? Vn corazon tan bizarro tambien saca lagrimas à los ojos? Si; que lo pide el motivo: *Quia talem, ac tantum tuarum laudum præconem habere meruisti.* Venturoso mozo! dice Alexandro; feliz Principe! que lograste tener al grande Homero por Panegirista de tus triumphos. Pudo ser que fuesse embidia de su gloria; pero haciendo por el galante corazõ de Alexandro mas piadoso el commentario; serìa intentar Alexandro elogiar las hazañas de aquel valeroso mozo, y quedar melancolico, y confuso, viendo empeñada en panegirizar sus glorias toda la eloquencia de Grecia. Plut. in vita Alex.

14. Dichosissimo Niño Juan, quien ha de abrir la boca en tus elogios, si lograste tener por Panegirista de tus glorias al mismo Jesu-Christo? Han de ser las lagrimas de mi confusion, y tristeza el Panegirico de tus glorias? Pues no, Niño mio. No es dia de melancolizarnos. Donde la habilidad no alcanza, alcanzarà vna devota fulleria. Angeles, y hombres todos hazen argumẽtos de la grandeza del Baptista. Hasta los Montañeses de Judea se hazen Astrologos de su fortuna, y pretenden decir al Niño por la mano buenaventura: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Ellos lo intẽtaron, y preguntaron todos quiẽ es Juan; pero ninguno sabe responder. No se admiren; que no tenian los Montañeses la Escritura nueva, que es el horoscopo feliz de la vida, y muerte de Juã. Y yà que nosotros la tenemos, hemos de proseguir essa Sagrada gitanerìa; que los Montañeses comenzaron. Cabalistas, Astrologos, y Chiromanticos son los Professores de las ciencias mentirosas, y vanas, que sirven à la supersticion para la Buenaventura. Los cabalistas adivinan por symbolos, numeros, y nombres. Los Astrologos Judiciarios por las propriedades, que influye el As- Luc. 1. v. 66.

Astro que domina en el nacimiento. Los Chiromanticos por las rayas, y señales de la propria mano. Esta vanidad se muda en nuestro Assumpto en Religion. El nombre de nuestro Niño es Juan, que todo es gracia: *Joannes est nomen eius*. El Astro que domina en su nacimiento es el Sol Divino; ya se ha visto. La naturaleza de este Planeta es ser Verbo, ò palabra; y por esso influie en el Niño la propriedad de ser voz: *Ego vox*. Las señales de la mano propria no tienen proporcion con las dichas; pero el Niño Juan tiene la mano del mismo Dios: *Etenim manus Domini erat cũ illo*; y no puede dexar de ser venturoso, quien tiene consigo tal mano. Con que siendo tan Sagrados los medios, queda assegurado el rumbo, diciẽdole la Buenaventura al Niño por el nombre, y por la voz, y por la mano. Empezemos por el nombre. V. 63.

DISCURSO PRIMERO.

JOANNES EST NOMEN EIUS.

15. COmo te llamas querido? Aì es nada lo que pregunto. Esse es el primer tropiezo que tuvieron los Montañeses en la Buenaventura del Niño. Todos se aplicaban à que se llamase como su Padre Zacharias: *Vocabant eum nomine Patris sui Zachariam*. La idea es buena; pero aun no llega à llenar de nuestro Niño la dicha. De tres Zacharias se hace mencion en la Escritura. Vno hijo de Joiada Sacerdote, que murio martyr; otro Propheta; y otro Sacerdote, que es el Padre del Baptista. Veian los Montañeses en el Niño todas essas excellencias. Pues llamese, dicen, por todos el Niño Zacharias: que es justo goze el Niño nombre de todos, pues goza de todos las excellencias. Este es el sentir de los Montañeses; pero lo contrario dicen sus Padres. *Nequaquam*; dixo Isabel. No se ha de llamar assi. Ai tal diversidad de sentencias! Essa es la excelencia del Baptista. El nombre es como breve difinició de la Persona: y como el niño nace con tantas prerogativas; se divide en opiniones la Montaña, por darle vn nombre, que sea cabal descripcion de su grandeza. Pues no puede llamarse Zacharias, dice Isabel: porque aunque esse nombre explique las tres prerogativas de Sacerdote, Profeta, y martyr; sobre essas tres incluie el niño muchas mas. Es vno solo; pero vale el niño por muchos: *Licet puer vnus, instar tamen multorum erat*. Dixo el expositor Lusitano. V. 59. V. 60. Sylv. com. 1. hic

16. Juan, Juan se ha de llamar, prosigue Isabel: *Vocabitur Joannes*. Aun se resisten los Montañeses; pero Zacharias resolvio la duda, firmandolo de su mano, y letra: *Scripsit dicens: Joannes est nomen eius*. Convino con Isabel en el intento; pero le mudo el estilo. Isabel dice: que se ha de llamar Juan. Zacharias dice: que ya lo es. *Joannes est*. Pues dice bien. Ya lo es: antes de aora se llama Juan; porque antes de nacer le puso esse nombre el mismo Dios. *Non nos ei nomen imponimus, qui iam à Deo nomen accepit*; dixo por sus Padres San Ambrosio. Ha niño mio! que Buenaventura se infiere de essa excellencia! A Abrahan, à Sara, à Jacob, y San Pedro, les puso tambien el nombre Dios; pero notad con la diferencia que à Juan. A Juan antes de nacer: à Abrahan, Sara, Pedro, y Jacob, quando tocaban ya en la senectud. Es el ingenio Divino, dice la eloquencia de Chrisostomo. Impone Dios los nombres, para indiciar la grandeza, y santidad de quien los recive. Pues à Juan se le ha de poner el nombre antes de nacer por lo mismo que à los otros se les pone en la senectud; porque es Juan tan Santo quando comienza à vivir, como los otros Santos en la vejez. *Deus est, qui nomina* D. Amb. vb sup. D. Chrys. ap. Sylv. to. 1. L. 1. cap. 4. q. 18.

na ante imponit. Qui Abraham Abraham vocavit; Ita Joanni nomen Cælitus imposuit. qui enim debebant ab inneunte ætate virtute pollere, tunc indita sunt nomina; qui vero in ætatis progressu profecturi erant postmodum.

17. A este cotejo inferid la ventura del Niño Juan entre los Santos. Los Santos, dice San Pablo, han de resucitar Varones perfectos segun la medida de la plenitud de Christo: *Donec occurramus omnes:: in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi.* Este es todo el termino de su augmento, y perfeccion: luego quando el Baptista llegare à varon perfecto segun la medida de la plenitud de Christo, igualarà à los demas Santos? Assi es. Y quando llegò à essa perfeccion? De lo dicho se podia yà inferir; pero en las lecciones del dia lo dirà mas claro San Ambrosio: *In vtero positus Matris, à mensura cœpit ætatis plenitudinis Christi.* En el vientre de su Madre luego que resucitò à la vida de la gracia: *In vtero.* Luego si comenzò à vivir el Baptista igualando la mayor estatura de los Santos; todo el resto de su vida prosiguio excediendo: y assi todos los meritos de la vida les ha de llevar de excesso, pues comienza por donde ellos acabaron.

Ad Ephes. 4. v. 13.

D. Amb. sup. cit.

18. Aora entendereis el estilo de Christo nuestro bien en vn elogio de Juan: *Non surrexit maior Joanne Baptista*, Ninguno naciò mayor, que San Juan Baptista. No es el rigor de la lettra. Ninguno resucitò mayor que el Baptista. La propriedad de nacer la explica con la voz de resucitar: porque en los tres meses que viviò antes de nacer la vida de la gracia, llenò tantos dias de perfeccion, como si huviera llenado el termino de vna larga vida, y de nuevo resucitarà. No es solo esso. Ninguno resucitò mayor, que nace Juan; porque es Juan ya tan grande naciendo, como los otros Santos resucitando. Celebra nuestra Madre la Iglesia à los demas Santos, quando mueren: al Niño Juan quando nace. Es consequencia de lo dicho; porque es Juan tan Santo naciendo, como en su muerte preciosa todo el resto de los Santos. Por esso le pone Dios el nombre al nacer; à los otros Santos al morir; para que por aì se adivine la ventura del Niño Juan. Para que se conozca, que es Juan tan Santo al comenzar à vivir, como los otros Santos quando llegan al termino, y augmento de su mayor perfeccion.

Matth. 11. v. 11.

19. Ya convendràn en todo esso los Montañeses. Convienen, en que se le ponga el nombre antes de nacer, para explicar su Santidad; pero no el nombre de Juan: porque esse nombre no se halla entre todos sus parientes. Esso es errar la mejor ventura del Niño. Preguntenselo à èl mismo. Entrò Maria Santissima à visitar à su Madre, y luego que la saluda, comienza el chicuelo à dar saltos de alegria: *Vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit in gaudio infans in vtero meo.* Como es montañes el Niño, parece poco cortesano. Niño, mira que no habla comigo Maria Santissima. Aora habla cõ tu Madre. Llegarà tu ocasion, y entonces responderàs. Como no, dice el Niño Juan: ya Maria Santissima me ha nombrado à mi. Pues en verdad que creo, que tiene el Chicuelo razon. A penas se apartò el Angel Gabriel de Maria, quando se vino la Señora à toda prisa à la montaña. Saludò à su Prima Isabel; y quien duda, que teniendo Maria Santissima las especies de la salutacion del Angel tan frescas, tomò de ellas para la salutacion de su prima? La salutacion del Angel fue toda gracia: *Ave gratia plena.* Pues con las vozes de la gracia saludò à Isabel su Prima. Consultad à quãtos tratan la interpretacion del nombre Juan, y hallareis, que es *gracia* su significacion: *Joannes gratia.* Essa, dice el Abad Guerrico se destilò en la Salutacion en avenidas copiosas por los labios de Maria: *Dignum quippe erat, vt gra-*

Luc. 1. v. 44.

V. 28.

Guerr. ser. 1. de S. Joan. Bap. ap. Zerd. acad. 33. n. 11.

gratiam Dei, quam gratia plena profudit plenus gratia prædicaret. Luego Maria Santissima saludando à Santa Isabel, fue la primera, que despues de concebido, le puso nombre al Niño Juan? La consequencia es tan formal como de la Zerda Sutil. *Ergo Maria nomen dedit.* La voz de la salutacion se dirigia à Isabel; la gracia al Niño Juan. Es verdad; dice Ambrosio, que primero oyò Isabel la voz, pero la gracia primero la sintio el Niño Juan. *Vocem mater priùs audivit; sed Joannes priùs gratiam sensit.* Y como se oyò el chicuelo nombrar por su proprio nombre, respondio à Maria mi Señora, dando saltos de alegria. Bien dicho.

D. Amb. ap. Zerd. cit. num. 21.

20. Pero insisten los Mõtañeses, que esso no suelve su duda. Ay por ventura, diran, en toda la parentela, quien se llame gracia? Si Señores: Ay por ventura. Y es ventura del Niño Juan, que aya quien se llame asi. De Maria Santissima es esse nombre proprio, dice Alberto Magno. *Gratia plena*, es nombre proprio de Maria Santissima, que se le puso el Angel al saludarla, para explicar su Soberana excelencia: *Angelus dignissimè salutando, novo nomine dignitatis salutavit::: vnde hoc ita proprium fuit, quòd ei Angelus pro proprio nomine, hoc est, Plena gratia imposuit.* Pues miren la gracia que le hacen los Montañeses al Niño en su Buenaventura, quando le quieren quitar vn nombre, que es proprio de Maria Santissima su Tia. Aun dirè con novedad. El nombre toca imponerle à los Padres. Al saludar Maria Santissima à Isabel, se reengendrò en la vida de la gracia el Niño Juan. ¡Y como corrio por las manos de Maria Santissima esse beneficio Soberano, como decia el Abad Guerrico: *Gratiam Dei, quam gratia plena profudit*, reengendrandole como Madre à nueva vida, le dio el proprio nombre suyo; para que en las adopciones de la gracia le reconociessen todos por su hijo mas querido. Zerda ayudò mi pensamiento: *Tanquam filio ex regeneratricis matris nomine vocabulum præstitit.* Ea Montañeses, Juã ha de llamarse el Niño: essa es su mayor gloria; pues se le dio como suyo proprio Maria Santissima, para que por el le pronosticasemos su hijo mas querido por la gracia.

Albert. Mag. in Marial. ap. Zer. cit. n. 11.

21. No es essa gran ventura? Pues aun no la haveis conocido toda. *Llena de gracia*, es nombre proprio de Maria Santissima. Esse nombre està publicando en Maria Santissima, toda la plenitud de gracia, que huvo en Christo, dice San Geronimo: *Verè plena, quia cæteris per partes, Mariæ verò simul se tota infudit plenitudo gratiæ.* Y mas abaxo: *In Maria verò totius gratiæ, quæ in Christo est, plenitudo venit.* Esse nõbre tan excelso le dio Maria Santissima à nuestro Niño. Repita el Abad Guerrico: *Vt gratiam Dei, quam gratia plena profudit* (aora) *plenus gratiæ predicaret.* Luego diciendole al Niño por el nombre la ventura, tuvo tanta plenitud de gracia como Christo, y Maria Santissima? Yo no lo digo. Construidme vosotros los principios, que dexè sentados, con el dicho de San Ambrosio: que el Niño Juan en su nacimiento se cortò à medida de la plenitud de Christo: *à mensura cœpit ætatis plenitudinis Christi*, y inferid la consequencia. Yo no tengo lugar de calificarla; que estos Montañeses estan tercos, y aun me estàn todavia replicando.

D. Hyer. ser. de Assumpt.

22. Dicen, que es verdad que el nombre de gracia es proprio de Maria Santissima; pero que es nombre de dignidad, no de persona: y que no ay persona que se llame Juã en toda su parẽtela. Estos estan empeñados en errarle la buena ventura al Niño. Por esso mismo dice el V. Simon de Casia, ha de llamarse Juã: porque no ai en toda la parentela quien se llame asi: *Hic puer à carnalibus expeditus, à cœlestibus nomen accepit.* La grandeza de Juã es tanta, que no toma nada de nadie, sino de Christo, ò de Maria

Sym. de Cass. ap. Sylv. to. 1. Lib. 1. cap. 8.

ria Santissima. Juan ha de ser su nombre; para que à respecto de su grandeza se honren con èl despues los hõbres mas insignes. Digalo el Evangelista su primo, y en todo mi querido. Perdoname amado mio. Tu dia te se llegarà. Aora es preciso que contribuyas à las glorias de tu Maestro. Como te llamas? Juan. Por quien? Por San Juan Baptista, dice mi gravissimo Stela: *Parentes Sancti Joannis Evangelistæ tantâ miraculorum magnitudinem venerantes, filium suum Joannem appellarunt ob devotionem Baptistæ.* Pues si esta Aguila generosa, que le cuenta los Rayos al Divino Sol, llega tambien à beber en la luz que se transparenta por el Sagrado nombre de Juan; que Santo no podrà llegar à beber? Qual serà la Santidad, y grandeza, que en esse nombre se explica? Visos debe de tener de Divina; porque el Aguila Evãgelista no es Aguila bastarda, que en menor luz se detuviera.

Didac. Stell. ap. Silv. cit.

23. El es hacha, candela, y luz, que assi lo dice el mismo Juan: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Esso explica el nombre de Juan; porque la Luz es la gracia, y Santidad. Pero que Luz? Vna luz, dice el Chrysologo, partida, y tomada de la misma luz de Dios. *In Joanne itaque Dominus sui luminis accendit, & præmisit lucẽ.* Veis aì repartido el mysterio de la vista. De la gracia, y Santidad de que se formò el nombre de Juan, fue el Author el Divino Verbo, y corrio por la hermosa canal de Maria el beneficio. Pero como es esso profũdissimo Chrysologo? Juan, luz partida, y tomada de la eterna luz de Dios? Yo me explico assi. Quien llega à encender vna vela à otra vela en vn altar, aplica el algodon à la luz: y encenderla no es otra cosa, que partir con esta la misma llama. Luego si Juan es vna hacha, ò vna vela, que Dios encendio con su luz misma: *Sui luminis accendit lucem*; serà decir: que Juan es vna luz, con quien la luz eterna de Dios partiò su misma claridad, y Deidad; y que es vna luz tan clara, que sin que se llegue à disminuir, puede participar à todo el resto de los Santos grandeza, y Santidad; porque es vna luz Divina, de quien todos toman, y no se desmengua. Esso es impossible. No puede ser. Pues si no puede ser, expliquelo quien lo entendiere mejor; y digale por el nõbre la Buenaventura al Niño Juan: *Joannes est nomen eius.*

Joann. 5. v. 25.

D. Pet. Chrys. Ser.

DISCURSO SEGUNDO.

EGO VOX.

24. ENtremos por la voz, à ver si corremos con menos riesgo en la ventura del Niño. Es voz; que lo dice èl: *Ego vox.* Y que voz? Aqui la Buenaventura de mi casa: *Joannes erat vox Verbi.* Voz del mismo Divino Verbo es Juan, dice mi Seraphico Doctor. Jesus que ventura! Ya no ha de contentarse el Niño con lucir superior à los Santos de la tierra. En los mismos Cielos ha de hacer essa voz ruido. Aquel carro de Ezechiel, en que iba la gloria de Dios, le tiraban quatro Espiritus Soberanos de los primeros del Cielo. Oyeron la voz de Dios sobre aquellas espheras, y luego encogieron las alas: *Cum fieret vox:: submitebant alas.* Esta demõstracion significa rendimiento à superior grandeza: pues à quien se postran los que son superiores à las demas criaturas? No veis, que nace ya Juan? Esse Throno es el mismo que vio el Evangelista Juan en su Apocalipsi, dicẽ Interpretes, y Padres. Pues Juan era la voz, que se oia en esse Throno, dice el Damiano: *Veni ad Joannem, & audi vocem exultationis::: Hæc est illa prima vox, de qua maximus contemplator cœlestium visionum: & vox prima, quam audivi.* Antes que en la tierra se oyò essa voz en el Cielo, dice su amartelado Chrysologo: *Videtis quemadmodum Joannes ante pervenit ad Cœlum,*

Joann. 1. v. 23.

Ezech. 1. v. 25.

Vide Silv ad Apoc. 4

D. Pet. Dam. ap. Silv. to. 1. L. 1. c. 8. q. 2.

Chrys. Ser. 91. ap. Zerd. ac. 32. n. 10.

lum, quam tangeret terram. Pues à essa criatura hecha de barro, le dan la precedencia los mas Soberanos Espiritus.

25. El maximo Geronimo nos introduce à mas alto pensamiento. En essa Carroza se figurò ya el Mysterio del Verbo Divino, tomando carne humana en las purissimas entrañas de Maria: *Iam hic revelatum est mysterium Verbi, descendentis in vterum Virginis.* Deben los Angeles al Verbo Encarnado el rendimiento mas profundo; pues al nacer, al oir su voz, que es el Baptista, se encogen tambien las intelligencias mas altas; porque es Juan la criatura, que copio mas altamẽte del Divino Verbo la grandeza. Ya habreis notado, que para concebirse Juan se quedò Zacharias mudo: *Ecce eris tacens.* Pues como pierde la voz, si es voz la que ha de engendrar? De aì inferireis la ventura del Niño por la voz. El Hijo, dice similitud al Padre, y la voz à la palabra. Pues pierda la voz Zacharias: para que se conozca, que esse Niño no es tan efecto de la naturaleza, como primor de la gracia. Quede mudo, quando se concibe esse Niño: porque no ha de salir semejante en la grandeza à su Padre natural, sino al Divino Verbo, que es la palabra de essa voz *Ecce eris tacens. Joannes erat vox Verbi.* Nacio el Niño, y hablò el mudo: *Apertum est illico os eius.* A naturaleza del Divino Verbo sabe esse Niño, dice vn Discreto: *Verbi Dei naturam sapit proles ista.* Darà clara similitud vna Theologia de mi Maestro Subtil. Engendra el Eterno Padre al Verbo Divino, dice mi Subtil Maestro, por vn acto de su entendimiento, que se llama *decir, ò hablar.* De suerte: que hablar el Padre Eterno, y tener hijo, todo es vno. Pues veis aì lo que passa en el nacimiento del Baptista. Nacio el Niño, y se buelve la habla à su Padre mudo; porque naciendo la voz à similitud de su palabra, que es el Divino Verbo; se vea à vn mismo tiempo hablar el Padre, y nacer el hijo.

D. Hyeron.

Luc. 1. v. 20.

Luc. 1. v. 64.

Zed. ae. 32. num. 35.

26. Aun pretendo dar la similitud, con mas alusion al dicho de Geronimo, que nos introduxo al pensamiento. Respetan los Espiritus Soberanos la voz de Dios que resonò en las Espheras; porque es la grandeza que hombrea mas con el Divino Verbo, que baxa en la carroza à encarnar en las purissimas entrañas de Maria. Notad los mysterios en las Concepciones de vno, y otro. El Archangel San Gabriel fue el embaxador de vna, y otra Concepcion. Llega à Zacharias; y para anunciarle la Concepcion de su hijo, le da noticia de la Encarnacion del Divino Verbo: *Ipse præibit ante illum.* Assi lo entienden Padres, y Expositores Sagrados. Viene à Maria Santissima; y al anunciarle la encarnacion del Divino Verbo en sus entrañas, le avisa de la Concepcion del Baptista: *Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium.* Se alternan las noticias en la Concepcion de Christo, y en la Concepcion de Juan; para hacer mas propria la similitud entre la palabra, y la voz. Acordaos de aquella Philosophia natural; que las especies de la imaginativa en la Concepcion contribuyen con su forma, y similitud al hijo, que se ha de concebir. Na es tan mera Philosophia; que en las varas, y ovejas de Jacob no tenga prueba en escritura. Pues ande en la mente de Zacharias la Concepcion tẽporal del Verbo, quando ha de concebirse Juan; y ande la Concepcion de Juan en la mente de Maria, quando ha de concebir al Verbo en sus entrañas: para que alternandose, y como mezclandose en las imaginativas tan nobles especies, salgan el Verbo, y la voz en todo semejantes.

Luc. 1. v. 17.

V. 36.

27. Aguardate Gabriel; no te vaias: que tu seràs mi Padrino, y lo pensaràs mejor. Tu mismo lo has de decir. Yà, Señora (aun le està diciendo à Maria Santissima) yà Señora, à concebido à Juan vuestra Prima Isabel;

bel; y està cerca de parir; vos tãbien haveis de concebir: porque con vno, y otro nada serà impossible para Dios: *Quia non erit impossibile apud Deum omne Verbum.* Angel mio! nada? Pues es todo lo que Dios puede hacer el nacimiento de Juan, y la Concepcion de Christo en equivalencia? Si Señor. La Concepcion de Christo, y la Concepcion, y nacimiento del Baptista son los creditos de la Divina Omnipotencia. Encarnando el Divino Verbo, y naciendo Juan; nada queda imposible para Dios. *Non erit impossibile apud Deum omne Verbum. Omne Verbum, idest, Christus, & Baptista.* No es esse el pensamiento del rumbo. Reflexionemos mas sobre las palabras de Gabriel. No serà impossible todo Verbo para Dios. Todo Verbo? Pues quantos Verbos hai Angel mio? Has hablado, ni puedes hablar mas que de vn Verbo, que es el Divino vnico, y solo? No; pero ha hablado tambien de Juan; no es Verbo Divino Juan; pero es su voz: y es tan semejante la voz à su Verbo; que parecen dos Verbos Juan, y Christo: *Omne Verbũ.*

V. 37. Zerd. ac. 32. n. 27.

28. Veis aqui la mayor similitud entre Christo, y Juan; pero con distincion: porque dice, que son dos: *Omne Verbum.* Venid conmigo al Jordan à remozar el pensamiento: y los vereis tan vnos, que ha de ser menester mucho cuidado para distinguirlos. Quiso en el Jordan el Padre Eterno declarar à Christo por su hijo. Abrio los Cielos, y entonò diciendo: este es mi hijo mui amado. *Hic est filius meus dilectus.* Y para mas assegurar el mysterio, baxò en forma de paloma el Espiritu Santo, y se puso sobre la cabeza de Christo. Pues si baxa el Espiritu Santo, porque no baxa tambien el Padre Eterno? Porque quiere la Santissima Trinidad partir con Juan los oficios. El Padre habla desde el Cielo, para señalar à su hijo; pero no baxa; porque le dexa à Juan, que lo señale con el dedo en la tierra. El hijo, para darse à conocer, no havia de ser baptizado, sino baptizar; y assi se lo dice Juan: *Ego à te debeo baptizari.* Es verdad, dice Christo; pero bautizame aora tu, que aora quiero darte mi oficio a ti: *Sine modo.* El Espiritu Santo baxa; pero es en forma de Paloma, que es vna ave muda: porque siendo Juan todo voz: *Ego vox*; le fia el Espiritu Santo el empleo de manifestar à Christo como substituto suyo. Ai es nada la Buenaventura de Juan por ser voz; partir con el Espiritu Santo el afficio. Entremos aora à los pensamientos.

Matth. 3. v. 17. V. 14. V. 15.

29. Esta es la vez primera, dice el Damiano, que se manifestò la Santissima Trinidad al mundo: *A creatione Cœli, & terræ vsque ad hunc locum, nunquam Trinitas hominibus manifestè apparuit.* El padre prosigue el Santo, se oye en la voz; el hijo se bautiza en el Rio; el Espiritu Santo se manifiesta en figura de paloma; pues San Juan es el medio de todo la Trinidad Beatissima: *Pater auditur in voce: Filius baptizatur in flumine; Spiritus Sanctus in columbæ specie demonstratur: adest Joannes totius medius Trinitatis.* Bien dicho. El medio propiamente de la Santissima Trinidad es el Verbo. Padre, Hijo, ò Verbo, y Espiritu Santo. Pero San Juan es su voz: y son tan vnos la voz, y el Verbo; que parece, no se pueden apartar de el, y le dà à la voz el Verbo su mismo lugar: *Adest Joannes totius medius Trinitatis.* Ya estan vnidos: aora vereis la estrechez del lazo. En el tabor declarò tambien el Padre Eterno à Christo nuestro bien por su hijo; pero no baxò el Espiritu Santo. Porque? Porque no està alli San Juan. Pues no estaban en el Tabor Moyses, Elias, San Pedro, Sã Juan Evangelista, y Santiago acõpañando à Christo? Yo no entiẽdo esso. Yo no quiero ponerme mal con ningun Santo, sino alabar al mio. En el Jordan estaba San Juan Baptista; y es tan vno con Christo; que para conocerlos, y distinguirlos es necessario, que el mismo Espiritu Santo venga

D. Pet. Dam. ser. de S. Joann. ap. Zerd. ac. 33. num. 19.

ga à señalar à Christo. En el Tabor, dice el Padre Eterno, que oigan à su hijo: *Ipsum audite*; pero no lo dice en el Jordan. Y es, que como lo que se oye es voz, y era Juan la voz de las riberas de el Jordan; si aqui dixera el Padre Eterno, que oyeran à su hijo; todas las turbas lo entendieran por su hijo, y lo adoraran por Dios. Aun no he acabado. Baxò el Espiritu Santo para señalar à Christo. El espiritu Santo es el dedo de Dios: *Digitus Dei Altissimi*: pues aora acabareis de conocer la similitud, y vnion de Christo, y Juan: que para distinguir à Juan de Christo es necessario, que Dios nos señale à Christo con el dedo. Prosigo, y concluyo el discurso.

Matth. 17. v. 5.

30. Para bautizar San Juã à Christo era preciso, que Juan se elevara, y Christo le humillara la cabeza. El mas elevado de los otros Santos solo le llega à Christo à los pechos. Pues veis ai el Baptista es el Saul de la gracia: que al que menos le lleva desde los hombros arriba. No iba à esso. La cabeza de Christo es Dios: *Caput Christi, Deus est*. Pues ha de quedar Juan superior à Dios? Veis aì porque esta Juã repugnãdo bautizar à Christo: *Ego à te debeo baptizari*. Señor, dice Juan: à la contra debe ser. Ea calla Juan, dice Christo: que es justicia lo que hago: *Sine modo; sic enim decet nos implere omnem justitiam*. Esso es mas. Justicia es, que Juan parezca tal vez superior à Dios? Mirad. El premio de las buenas obras lo dà Dios de justicia. Essa es opinion en mi escuela. Ofrecieron à Juan los judios el Mesiazgo. Hombres, les dice San Juã: mirad, que yo no soy Dios: no soy yo el Mesias: no soy el Verbo. Soy solo vna voz: *Tu quis es? Ego vox*. Pues veis aì el acto heroyco à que corresponde aquel premio. Por elevar à Christo, que es el Verbo, baxa Juan en la opinion del mundo desde el ser del Verbo al ser de voz; pues justicia parece en algun modo, que essa voz parezca alguna vez superior al Verbo. Bueno està. Dexemos la ventura de Juan por la voz antes que sea preciso, que nos vayan à la mano. Ya yo me voi à ella, que esse era el tercer discurso: *Ego vox*.

1. ad Corinth. 11. v. 3.

Matt. 3. v. 15.

Joann. 1. v. 20. & 23.

DISCURSO TERCERO.

ETENIM MANUS DOMINI ERAT CUM ILLO.

31. DAme la mano Niño. Jesus que mano! No es menos que toda la mano de Dios la que tiene el Niño Juan. *Etenim manus Domini erat cum illo*. Vaya la Buenaventura. Cuidadito con este Niño, que no puede dexar de ser vna cosa mui singular. Ya avreis notado en los Libros vnas manecitas que se ponen à las margenes, para advertir al Lector, que lo que señala la manecita, merece advertencia particular. Leed todo el Libro de la Escritura donde se escriben las vidas de los mayores Santos, y no hallareis señalado con la mano de Dios à ninguno. Solo està señalado nuestro Niño, para que le noten todos por singular entre todos. Es tan clara la singularidad de su grandeza; que aun los Montañeses mas rusticos la notan: *Quis putas puer iste erit*? Notadles el estilo. No dicen que la mano de Dios està, ni estuvo con el Niño; sino que estaba: *Erat*: esso significa estar mui de asiento, y proposito. No apartan los Architectos la mano de las grandes fabricas: porque siempre tienen que obrar en ellas. El Principe de los Pintores Apeles en sus mas celebres pinturas nunca ponia: *Apeles la hizo*; sino: *Apeles la hacia: Apelles faciebat*. Y con essa cautela, si la tachaban en algo, respondia prompto: que aun no havia levantado de la pintura la mano, como lo decia el titulo. Singular hombre, maravilloso prodigio nace Juan. Nadie le põga tacha al Niño; porque aun no ha levanrado Dios de su formacion la mano. Es la grande obra, que el Architecto Divino levan-

Luc. 1. v. 66.

ta para credito de su Omnipotē-cia. *Etenim manus Domini erat.*

32. Deseoso Absalon de eternizar su nombre, y fama, levantò vna memoria, ò Columna, para testificar à la posteridad su gran poder: y le puso por Titulo: La mano de Absalon: *Manus Absalom.* Essa es vanidad. Juan es la obra sobre quien se escribe en el Evangelio: *Manus Domini.* La mano del Señor: porque es Juan la obra, que fabricò el Señor para credito de su poder. Con vn solo dedo asistiò Dios à Moyses en Egipto para credito de su poder Soberano: *Digitus Dei est hic.* Y para hacer Santo à Juan, aun en la cuna, emplea Dios toda su mano poderosa. Pero si esse dedo de Dios, que asistio à Moyses, se explica en tantos milagros: como Juan no hace ningunos? Mirad: los milagros no dan santidad, aunque son buenos testigos de ella: y si la mano de Dios se explicàra con Juan en milagros, lo adoràran los hombres por Divino. Dios de Pharaon constituye Dios à Moyses: *Constituite Deū Pharaonis.* Y para explicar essa Deidad tal qual sea, emplea Dios solo vn dedo en hacer maravillas. Pues si en San Juan empleàra toda la mano, que creditos no le conciliàra de Divino? Fuera de que: el empleo que tuvo en los milagros de Egipto vn dedo de Dios: tuvo toda la mano de Dios en el Niño Juan. Pues decidles aora à los Gitanos, que le digan la Buenaventura al Niño. Al ver tantos milagros decian; el dedo de Dios està aqui: *Digitus Dei est hic.* No dicen; que el dedo de Dios hace solo milagros; sino que esta alli en ellos. *Est hic.* Pues Gitanos, que direis de nuestro Niño? Que esse Niño es todo vn milagro, en quien està todo Dios entero, y verdadero: y si aquel dedo le dio à Moyses alguna deidad; este Niño, que logra toda la mano, serà el verdadero Dios. Pues no es assi. Errasteis como Gitanos al Niño la Buenaventura. Pero yo no me atrevo à proseguirla. Ya la dexàra; pero me està el Chicuelo haciendo señas, que como no le digo la buenaventura por la mano de Maria Santissima? Pues Niño mio, està contigo tambien la mano de la Señora? Esso dice la mayor Ventura de mi casa. Al nacer el Niño Juan dice mi Seraphico Doctor; que Maria Santissima le levantò con sus manos Soberanas de la tierra: *Peperit Elisabeth filium, quam Domina levavit à terra, & diligenter aptavit vt expediens erat.* Aora lo mas tierno. Mirabala el Niño, como quien la conocia: y queriendo Maria Santissima darle el Niño à su Madre, el Niño lo resistia, bolviendo la carita à Maria Santissima: porque solo se deleitaba en estar cō esta Divina Reyna. Todo es del Seraphico. Discreto Niño! Haces bien. Resiste, no salgas de los brazos de Maria; que essa es tu mayor ventura. Superior à todos los Principes de Egipto hizo Pharaon à Joseph; toda su authoridad le dio: solo su solio Real no le diò à Joseph; esse reservò para si: *Vno tantum Regni Solio te præcedam.* Qual es el Solio Real de Christo? No los Cielos, y la Tierra, Querubines, y Seraphines; el mas digno, y authorizado son los brazos de Maria Santissima. Pues esse Solio diò al Baptista. No dio à Joseph su Solio Pharaon, porque no se igualase con el, confundidos en vn Solio el Rey con vasallo. Christo le dà al Baptista el suyo. Porque serà? Yo no lo sè. Yo lo dexo Niño mio: que no serà bien, que yo dè en vn precipicio por hacerte a ti mas venturoso.

33. Dichoso Montañesito! Niño venturoso! de valde me empeño con riesgo, quondo dentro de las realidades de tu buenaventura caben los mas subidos elogios, que tiene canonizados el Evangelio. No necesita en si misma tu grandeza de realzes afectados, quando es tanta, que à los mas infelizes puede hacerlos venturosos, participando los influxos de tu nombre, de tu voz, y de tu mano. Tu abriste à to-

2. Reg. 18. v. 18.

Exod. 8. v. 19.

Exod. 7. v. 1.

D. Bonav. c. 5. Vit. Christi.

Genes. 41.

todo el mundo la puerta, para entrar por la luz de la Fè à la vida sobrenatural de la gracia, con que tu nombre combida: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes, hic venit in testimonium :: ut omnes crederent per illum. Joannes gratia.* Tu voz batiò los mas duros peñascos, para que conociesse el mundo, que à su suave eficacia, y dulzura se derriten los mas duros pedernales, como si fuessen de blanda cera: *Vox clamantis in deserto.* Habla à nuestras almas; toca à nuestros duros corazones; y sea glorioso triumpho de essa poderosa diestra del Excelso, que te exalta, la mutacion de nuestra ingrata vida: *Hæc mutatio dexteræ excelsi*: para que haciendo frutos dignos de penitencia, logremos felices la completa participacion de tus dichas con la incomparable ventura de la Gloria: *Quam nobis prestare dignetur &c.*

Joan. 1. v. 6. & 7.



SER-



SERMON XX. Y II.

EN LA NATIVIDAD DEL SANTISSIMO PRECURSOR SAN JUAN BAPTISTA, MANIFIESTO EL SANTISSIMO EN EL CONVENTO DE SANTA CLARA DE LA VILLA DE PALMA.

Año de 1750.

SALUTACION.

1. NO ay lengua, ni boca donde quepan fama, y voz de un Infante, que nace oy. Aun sin llegar su grandeza à los labios, dexa al corazon lleno de temores, y sustos: *Factus est timor super omnes. Posuerunt in corde suo.* Quien eres Portento reciennacido? Luc. cap. 1. v. 65. & 66.
Aun los corazones mas ossados no se atreven à decirlo. Los mas atrevidos solo animan à dudarlo. *Quis putas puer iste erit* ? Todos enmudecen. Toda la Region se llena de sustos, atendiendo su grandeza: *Factus est timor super omnes.* Todo el mundo se llena de admiraciones, admirando su soberanìa: *Mirati sunt universi.* Y entre admiraciones; V. 63.
y sustos respiran los corazones de todos en jubilos, y alborozos de su dichoso nacimiento: *Et multi in nativitate eius gaudebunt.* Hasta el mismo Dios parece afecta ignorancias en la explicacion de su grandeza, V. 14. V. 66.
pues mueve tambien su mano poderosa para elogiar al Niño como por señas: *Etenim manus Domini erat cum illo.*

2. En todos es el temor respeto à su grandeza. En todos es la admiracion veneracion de su soberanìa. Y en todos es la admiracion efecto de la ignorancia. Solo en Dios, que ni caben ignorancias, ni admiraciones, essa seña de su mano poderosa es satisfaccion de su infinita sabidurìa en lo que señala. Islas, Pueblos, Montañas, Libanos, criaturas todas, dice Dios, atended al parto de Isabel. No os convido à hablar, sino à atender, y oir. Solo es necessario oir, para conocer el Infante, que nace oy: porque nace tan elevada voz, que con solo oir, se darà en todo el mundo à conocer; pues no bastando los desiertos de Cadès, y de Judèa à su acento primero, piden favor à las Islas, à los Pueblos, y à todo el universo mundo, para que reciban sus ecos: *Audite Insulæ, & attendite populi de longe.* Nace voz? Pues es mi querido Niño Juan, que lo dice èl: *Ego vox.* Hasta que nace esta Is. 49. v. 1.
admirable voz, publicando su grandeza, nadie sabe decir, quien sea: porque de Dios abaxo, solo el mismo Juan puede ser Panegirista de sus glorias. Joan. 1. v. 23.

No

3. No quiero dissimular un reparo, que se ha venido à los ojos: Es verdad, que Juan dixo, que era voz; pero fue quando en el desierto predicaba penitencia: y no parece razon aplaudir lo que es Juan quando nace en las Montañas de Judea, por lo que serà despues en los desiertos de Palestina. Elogiar à vno por lo que es, y por lo que haze, es premio justo; pero elogiarle por lo que ha de hacer despues, no parece acertado; porque es dar premio cierto à merito dudoso. Esso es assi en lo comun; pero no se entiende assi con mi querido Niño Juan, cuios elevados meritos, aun antes de ser, son ya motivo al aplauso, y admiracion. El mas abonado elogio de los Santos es, el que se funda en su Evangelio. Pues advertid, que los
Luc. 1. v. 66 discretos Montañeses, para buscar las prerogativas del Niño Juan, quando nace, no preguntan: quien es; sino: quien serà. *Quis putas puer iste erit*? Porque saben mui bien, que en los aplausos de este Niño lo mismo es lo que es de presente, que lo que serà en adelante. Singular prerogativa! Este es vno de los maiores elogios, que se pueden decir de este dichosissimo Niño. En lo criado no tiene competencia. Solo puede frisar con las grandezas Divinas.

Exod. 3 v. 14. 4. Moyses le pidio à Dios señas de quien era, para dar en Egipto su embaxada; y le responde su Magestad: *Ego sum qui sum*. Yo soi el que soi. En el Hebreo se lee: *Ego sum, qui ero*. Soi el que serè. Què le parece à Dios poco para dar señas de su grandeza, ser el que es, sino es tambien el que serà, desfrutando en elogios presentes lo que ha de ser por eternidades. En el nacimiento del Niño Juan no se pregunta quien es, sino quien serà: *Quis putas puer iste erit*; porque quedàra poco señalada su grandeza, si en el breve recinto de su cuna no desfrutàra los elogios de todo el resto de su vida. Assi se elogia el mismo Dios; assi se panegiriza el Niño Juan. Graciosissimo Niño, eres acaso el mismo Dios? No lo permite la Fè.

5. Expliquemos està virtud. La Fe es vna virtud sobrenatural, que nos infunde Dios en el Bautismo, y nos inclina à creer, y Confessar las Verdades Catholicas, que Dios tiene reveladas à su Yglesia. Los preceptos de la Fe nos obligan à creer, y saber los Misterios de ella, no disentir de ellos, ni negarlos exteriormente, y Confessarlos exteriormente quando conviene. Todos tienen obligacion à saber con inteligẽcia, y no solo de memoria, ni solo en la Quaresma, sino todo el año, y toda la Vida; tienen, digo obligaciõ todos à saber cinco principales MIsterios. Primero: que Dios es vno solo. Segundo: Que es Justo Remunerador. Esto es que premia à los buenos, y Castiga à los Malos. Tercero: el Mysterio de la Santissima Trinidad. Quarto: el Mysterio de la Encarnacion. Quinto: el Mysterio de la Redempcion. Esto es: que Christo Dios, y hombre verdadero padecio, y murio por nosotros para redimirnos, y salvarnos. Hai tambien precepto de saber las oraciones Christianas. Las demas verdades catholicas basta creerlas en general como las cree, y confiessa Nuestra Santa Madre Iglesia. Estas toca à los Theologos saberlas; y son las que tenemos por tradicion Apostolica, y las que se contienen en las difiniciones de Concilios, y Papas, y en las Sagradas Escrituras.

6. A estas es necessario recurrir para distinguir al Niño Juan del mismo Dios. Compitiendo grandezas Divinas, reduce los elogios de las sucesiones de su vida, à las breves estrechezes de su cuna.
Joan. 1. v. 20. Es este el Niño Dios? No: que en el Evangelio confiesa como verdad Catholica el mismo Juan, que no lo es: *Et confessus est; quia non sum ego Christus*. Pues que es? Es la voz de esse Dios Niño. Es la voz del humanado Verbo. Y como es la voz lo mas immediato, y seme-
D. Chrysost. ap. jante à la palabra, ò Verbo: es Juan por gracia, lo que es Dios por naturaleza. Es lo mismo que serà. Serà voz en los desiertos de Palestina: y esso es, dice el Chrisostomo, lo que es, y lo que nace Juan

en

en las Montañas de Judèa: *Auribus percipio, quoniam nascor vox Magni Verbi.*

7. Allanado el reparo, solo resta calificar esta voz de Juan, para adelantar el Assumpto. Dice el Niño Juan, que nace voz; pero no dice, que voz es. Muchas son las diferencias de las vozes: y no siendo Juan ninguna voz en particular, serà vna voz comun. A las formas communes, y abstraidas de los particulares individuos, llaman los Philosophos formas vniversales; porque no tienen terminos, que las estrechen, coarcten, ni limiten. No es Juan voz particular: es voz comun: es vn abstracto: *Ego vox*; porque es vna voz tan vniversal, que sin limite, ni termino llena todos los ambitos del mundo. *Audite insulæ, & attendite populi de longè.*

Metaphrast. mens. Jul.

Joan. 1. v. 23.

Is. 49. v. 1.

8. Carguemos la consideracion sobre esta vniversalidad. La voz vniversal es, la que divaga por todas las diferencias de las vozes. El Arte que califica las vozes, es el arte de la Musica, que las tiene reducidas à solas seis diferencias. Estas son: *VT, RE, MI, FA, SOL, LA.* De las varias combinaciones, y posituras de estas seis diferencias, se forma toda la artificial armonia. La hermosa fabrica de los Cielos, y todo el mundo, dice el Señor San Isidoro, la criò, y la compuso à punto de solfa el Artifice Divino: *Ipse mundus quadam harmonià sonorum fertur esse compositus, & Cœlum ipsum sub harmoniæ modulatione revolvitur.* La hermosa variedad de sus criaturas; la admirable diferencia de sus naturalezas; la singular innata propension de sus particulares propriedades, y inclinaciones, con tan concertado orden, y govierno; no es otra cosa, que unas dulces concertadas voces, que en suaves sonoros metros, estàn publicando la grandeza de su Author, y Compositor Soberano. Aun se percibe mas bien esta melodia en la revolucion de las celestes Espheras, en cuyo admirable coro, los Astros, y Planetas, son los Musicos de los Cielos, que con alternadas revoluciones forman los concentos sonoros, variando la voz conforme la diversidad de los aspectos; levantando el tono quando caminan àcia el abside superior, ò Apogèo; y baxandolo quando descienden al inferior, ò Perigeo. En los Equinoxios, y Solsticios se vèn las pausas: en el movimiento de rapto las fugas: en la retrogradacion las repeticiones: en el movimiento de trepidacion los quiebros: sirviendo à la armonia de tan Celestiales Orphèos, sus orbes proprios de instrumentos: los rayos de su luz de lineas de oro: las noches, y los dias de notas blancas, y negras: y las espirituales manos de los Angeles, è Inteligencias Sagradas, que los mueven, sirven de formar los compases: midiendo distancias, y regulando movimientos, para que suenen con proporcion, y uniformidad los metros armoniosos de los Cielos. Veis esta Musica del Universo? Pues mi Niño Juan solo, con su musica voz, vale por todo el mundo entero. En ella echò el compas al nacer el mismo Dios: *Etenim manus Domini erat cum illo*: y como nacia voz universal, comprehendiò en si solo, todas las diferencias de voces del Universo; cifrando, y formando una obra musica en si solo, que equivale à todas las musicas operas del mundo.

D. Isid. lib. 3. orig. cap. 2. de Musica.

Luc. 1. v. 66.

9. No lo fieis à mi dicho. Vamos al Hymno de sus Visperas, y lo vereis palpable, y claro. Dice assi: *Ut queant laxis resonare fibris- Mira gestorum famuli tuorum - Solve polluti labij reatum - Sancte Joannes.* Todo se reduce à elogiar su grandeza. Pues advertid, que cada una de sus clausulas comienza con una de las seis voces, que comprehende la Musica. Ut - *queant laxis.* Re - *sonare fibris.* Mi - *ra gestorum.* Fa - *muli tuorum.* Sol - *ve poluti.* La - *bij reatum. Sancte Joannes.* Que sacando todo lo que pertenece à la Musica armonica en limpio, viene à decir todo junto: *VT, RE, MI, FA, SOL, LA,* SANCTE JOANNES. San Juan es el *VT, RE, MI, FA, SOL, LA,* de el Musico Soberano de los Cie-

Hym. in offic. S. Joann.

Cielos. San Juan es su voz universal en abstracto, que encerrando en si todas las diferencias de las voces, forma en armoniosas consonancias toda la musica del Universo. San Juan es la musica opera, donde puso su mano musical el Compositor Divino, y le acredita tanto de Maestro, como todas las musicas operas del mundo: *Ego vox, Etenim manus Domini erat cum illo.*

10. Espiritualizemos mas el assumpto, para levantar de punto el tono. Suena bien en lo natural la Musica armonica del Universo; pero aun sonarà mejor en lo anogogico. En el Coro de los Santos, y Bienaventurados contemplan Augustino, y Pikelio un espiritual Organo, que con las varias voces de sus virtudes, y meritos, forman à Dios concertada musica en armoniosas consonancias: *Pikelius, & Augustinus agnoscunt in organo, diversitatem concordissimam Beatorum, & differentias concordantes, & consentientes*, dixo Lorino. Quando el Organista pulsa este instrumento, no siempre aplica toda la mano; aplica uno, ò otro dedo, segun la voz que quiere, que suene, y salga en el Organo. Aplica Dios un dedo, y sale el UT humilde de un Confessor, en el Organo Espiritual de los Santos. Aplica otro, y sale el SOL de un Doctor: mueve otro, y sale el tenor constante de un Martir: toca orro, y sale el tono grave de un Apostol: mueve otro, y se oye el agudo tiple de una Virgen: aplica otro, y suena el sobre agudo de un Angel; y para que suenen todos juntos, aplica toda la mano; y de la concertada diferencia de tantas suaves voces, forma Dios en el Cielo el dulcissimo Coro de todos los Santos, y los Angeles.

D. Augustin. RiKel.

Lorin. in Psalm. 150. v. 4.

11. Lo que con todos los Santos, y Angeles juntos hace Dios, hizo con solo el Niño Juan. La composicion de un Organo es de pieles, fistulas, ayre, y mano, que le toque. Todo se vè en el Niño Juan. Sus vestidos fueron pieles de Camellos. Sus sentidos, y potencias fueron cañones, ò fistulas preparadas para prorumpir en las voces de sus obras prodigiosas. Desde el vientre materno se vieron todas llenas del ayre vehemente del Espiritu Divino: *Spiritu Sancto replebitur ex utero matris suæ.* Aplicò Dios toda la mano: *Etenim manus Domini erat cum illo*: y como estaban todas las fistulas llenas, sonò en este espiritual Organo de Juan à un tiempo mismo el *UT, RE, MI, FA, SOL, LA* de toda la musica de la Gloria. En èl se oyò la humilde voz de los Confessores: *Confessus est, quia non sum ego Christus.* Las compasadas pausas de los silencios Anacoretas: *Puer ::: erat in desertis usque in diem ostensionis suæ.* La constante voz de los Martyres: *Decollavit eum in carcere.* La gravedad animosa de los Apostoles: *Missus à Deo.* La delicada pureza de las Virgines: *Zonam pelliceam circa lumbos suos.* Y las elevadas agudezas de los Angeles: *Ecce ego mito Angelum meum.* Todos estos elogios son expressos del Evangelio. Digamoslo todo junto. Aplicò Dios en el Organo espiritual de este Niño, toda su poderosa mano: soltò todos los registros: sonò su maravillosa voz; y como era voz universal, nos diò en esta voz sola, toda la musica, toda la armonìa, todas las acordes consonancias, que forman las voces de los Santos, y Angeles juntos, en el Organo de la Gloria: *Ego vox: Etenim manus Domini erat cum illo.*

Math. 3. v. 4.

Marc. 1. v. 6.

Luc. 1. v. 15. & 66.

Joan. 1. v. 20.

Luc. 1. v. 80.

Marc. 6. v. 27.

Joan. 1. v. 6.

Matth. 3. v. 4. & cap. 11. v. 10.

12. De esta grandeza de Juan, nace oy en todos el jubilo, la admiracion, y el temor. Dixo un Discreto, que al dia de San Juan se avia de llamar el dia de todos Santos; y dixo bien: porque es S. Juan un epilogo de todos. Los Pedros se regocijan, y alegran el dia de San Pedro: Los Franciscos el de San Francisco: Los Antonios el de S. Antonio: Los Diegos el de San Diego; pero en el dia de San Juan, se alegran Juanes, Pedros, Franciscos, Antonios, Diegos, y todo el Mundo; porque vèn todos, y cada uno en San Juan, una copia de su Santo. La Musica es la que llena el corazon de jubilos, y alborozos, dice el

Es-

Espiritu Santo: *Vinum, & musica lætificant cor.* A cada uno le suena bien la musica voz de su Santo, y le llena el corazon de gozo: y como es Juan la musica voz, que comprehende las de todos, à todos los corazones los llena de regocijo: *Multi in nativitate eius gaudebunt.* De esta grandeza nace tambien la admiracion: *Mirati sunt universi.* A vista del Manà no supieron los Israelitas explicarle, sino por admiraciones: *Manhù.* Porque grandeza, que es un epilogo de todas, no cabe sino en la esphera de la admiracion su alabanza: *Manhù. Mirati sunt universi.* Eccli. 40. v. 10. Exod. 16. v. 15.

13. El temor mas que en todos nace en mi; porque es cosa dura, tratar con mis impuros labios la sonora voz de Juan. Isaias, à vista de aquel Dios Sacramentado, compendio de maravillas, me enseñò à temer: *Væ mihi::: vir pollutus labiis ego sum.* Y es discrecion sacarle oy à publico en esse Throno; porque si como compendio de grandezas aviva mis sustos, como encendida hoguera de gracia, sabe purificar los labios, para infundir nobles atrevimientos: *Ecce ego.* San Juan, como vn participado compendio de aquella grandeza, es tambien vna participacion de essa gracia, para obrar à proporcion las mismas maravillas, *Joannes gratia intrepretatur. Solve polluti labii reatum, Sancte Joannes.* Este Hymno de la musica de San Juan lo compuso Pedro Diacono Romano, Monge Casinense en ocasion que se le havia quedado la Voz ronca, baxa, y obscura. Pienso que lo explico bien, si digo: que era vna Voz como la mia. Entonò el hymno, y le mudò San Juan milagrosamente de tal Suerte la Voz, que prosiguio cantandole con tan Sonora melodìa, como si fuera Vn Seraphin. Niño mio, si para entonar la musica de tus glorias, Supieran obligar à tus piedades mis afectos, oy me sucediera à mi lo mismo. Y en Verdad que fuera Vna cosa bien parecida; que haviendote predicado el año antecedente tu buena Ventura, se siguiera en este año la mia. Is. 6. v. 5. Ibid. v. 8. Comis. interpr.

14. Al menos, para lo necessario en mi empeño, tengo firme confianza; porque tengo una piadosa y diestrissima Maestra de Capilla, que me alicione en esta musica. Las primeras vozes que resonò el organo mistico de Juan, fueron, dice el Chrisostomo, aquellos saltos que dio en el vientre materno. *Nondum nascitur, & saltibus loquitur.* La primera Musica, que à su compàs entonò dulcissimas consonancias, fue Maria Santissima nuestra Señora, en el mysterioso cantico de *Magnificat. Plaudat nunc Organis Maria,* dixo por esta ocasion el Señor San Augustin. En èl, entre sus prerogativas singulares, celebrò tambiē la santificacion, y gracias de nuestro Niño Juan, dixo la menor Alva de mi Seraphica familia. Pues Señora mia, si los Angeles de esse Coro, y las devotas almas de este concurso, me aiudan cō Isabel tu prima à saludarte, y pedirte fabor, para cantar las glorias de tu sobrinito Juan; de tanta gracia como de essos purissimos labios se derrama, no puede dexar de salpicarse à los mios vna gotta. D. Chrisost. vbi sup. D. Augus. ser. 18. de Sanctis, qui est 2. de Annūtiat. Alv. in Exposit. Cant. Magific.

AVE MARIA.

THE-

Kk2

THEMA.

QUIS PUTAS PUER ISTE ERIT? Luc. cap. 1.

15. OY toca à silencio la naturaleza racional; porque habla solo el mismo Dios. El Verbo Divino. (Vuestra Magestad Soberano Señor Sacramentado) Vna voz ha dado Dios, que resonando en
V. 65. los concabos montes de Judea, dexa pasmadas. y atonitas à todas las criaturas: *Super omnia montana Judææ divulgabantur omnia verba hæc. Accepit autem omnes timor.* Despavoridos los hombres corren à casa de Zacharias donde suena: hallan al viejo Propheta mudo, à Isabel parida, y à un tierno Niño recien nacido entre sus brazos. Todos se sepultan en profundo silencio. No ay hombre, que acierte à hablar palabra. Solo allà en lo mas oculto de los corazones se les revuelven unos pensamientos vagos, con que cada uno se està
V. 66. preguntando à si mismo: Quien serà este portento recien nacido? *Quis putas puer iste erit?* Bien se conoce, que con el miedo tienen los Montañeses algo turbado el discurso; pues el mismo sucesso està evidenciando quien es el Infante, que no conocen. Luego que Isabel pariò al Baptista no lo oyeron todos los habitadores de las Montañas? Assi lo dice el Evangelio, y assi lo deben confessar los Montañeses; pues immediatamente al parto,
V. 57. sin que nadie los llame, vienen à darle à Isabel los parabienes: *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium, & audie-*
V. 58. *runt vicini eius::: & congratulabantur ei.*

16. Pues si al parir Isabel, y nacer el grande Baptista, se sigue, que oigan todos los demas; y el oir solo se sigue al producirse alguna voz: luego infaliblemente es voz, lo que ha parido Isabel. Y si al oir todos, toda la naturaleza criada està en silencio: luego es voz de Dios la que suena, y ha nacido. Esso es el infante que ha nacido, y essa es, dice Ruperto, la mas elevada panegirica difinicion, que se le puede dar al Niño Juan. *Magnum hoc est præconium Joannis; quia est vox.* Confiessan essa verdad los Montañeses; pero diràn, que no se apuran sus dudas, porque la principal razon de dudar, es ver con la voz de Juan la poderosa mano de Dios: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Esta es la duda principal. Voz à quien govierna la poderosa mano de Dios, que voz puede ser? Sin fatigar mucho el discurso, responderia yo à los Mõtañeses, que es vna voz con todo el lleno, y colmo de perfecciones.

Rupert. lib. 2. de glor. Fil. hom. in cap. 1. Matth. ap. Zerd. Mar. Effig. acad. 32. num. 42.

17. Mano que govierna à vna voz, no puede ser sino mano musical. Dos perfecciones puede tener la voz: vna natural, y otra artificial. El Arte perficiona à la naturaleza; y el arte que perficiona las vozes, es el arte de la Musica. Pues la mano musical de Dios govierna en su nacimiento à la grande voz del Baptista, para que salga una voz musica à todas luces perfecta. En lo natural ay voces baxas, altas, obscuras, roncas, asperas, suaves, y claras. Para que tenga en lo natural todas las condiciones de perfecta, dice nuestro Español S. Isidoro: ha de ser la voz clara, suave, y alta. *Perfecta vox est clara, suavis, & alta,* En lo artificial ha de estar la voz dentro de algun signo musico, para que se regule con perfeccion. En la

D. Isid. lib. 3. Orig. cap. 5.

Mu-

Musica ay tres especies, ò diferencias de signos. Signos graves, signos agudos, y signos sobre agudos. Los tres principales son *F FA UT* entre los signos graves. *C SOL FA UT* entre los signos agudos; y *G SOL RE UT* entre los signos sobre agudos. Y se llaman principales, porque son las Claves que nos guian al conocimiento de la Musica. Pues estas tres Claves nos han de guiar tambian à conocer la perfeccion de la musica voz de Juan. La claridad de su voz la hemos de conocer en el *F FA UT* signo grave; por la gravedad, authoridad, y pesso que tuvo la voz de Juan en el mundo, para sentar en èl, la opinion del Divino Verbo humanado. La suavidad en el *C SOL FA UT* signo agudo; por la fortaleza suave, y aguda cō que sus dulces ecos herian, y penetraban, y atraian los corazones de todos. La alteza en el *G SOL RE UT* sobre agudo, por la elevacion que tuvo esta voz sobre todo lo criado, compitiendo con lo Divino. Entremos punto por punto à discurrirlo.

DISCURSO PRIMERO.

VOX CLARA

VOZ CLARA EN CLAVE DE FFAUT GRAVE.

18. LA claridad es la primera perfeccion de la Musica voz de Juan. Todo el Arte de la Musica se cōpone de signos, y figuras en lineas, puntos, virgulas, guiones, y plicas. Son essos signos, y figuras vna Musica enigmatica, y muerta, para regular la Musica viva. Es indigencia de la voz humana, porque es la voz de su naturaleza fluida, labil, y deficiente: con que para la actual regulacion de tonos, canturias, y mutanzas, necesita de signos, y figuras permanentes, y subsistentes, aunque muertas. Pero si huvisse vna voz, que contuviera en si con subsistencia, y firmeza todas essas afecciones, y diferencias de la Musica, se abandonàra, y borràra toda essa musica enigmatica, y muerta: porque en valde se buscàran los retratos muertos, quando estabā à la mano los originales vivos. Pues San Juan es esta voz clara, y prodigiosa: *Ego vox*. Soy una voz, dice el mismo Juā. No confiessa en si mas substancia, que el ser voz del Divino Verbo, dice la Glossa. *Nullā in se substantiā fatetur, præter abundantiā gratiæ quæ excedit omnem Creaturam. Vt esset vox Verbi.* Es una Voz Subsistente: es una voz persona, que esplicò al vivo toda la musica, que pertenece al mysterio del Divino Verbo humanado. Glos. in cap. 1. Joan. ap. Zerd. cit. ac. 32. num. 28.

19. En la Musica del humanado Verbo las vozes mas sonoras fueron las vozes de los Prophetas, y patriarchas: pero al entonar San Juan sus Musicas melodias, todas se quedaron obscurecidas, y anubladas: *Lex, & Prophetæ vsque ad Joannem*, dixo el mismo humanado Verbo. Y bien; porque en sonando esta clarisima voz, todas se quedaron mudas. Hablò Dios por los Prophetas de muchos modos, dice San Pablo: *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis*. El concepto que queria explicarnos, era infinito; porque era el mismo Verbo humanado; pero como los hombres no entienden por conceptos, sino por voces: buscaba Dios entre las vozes humanas vna voz, donde aquel Divino concepto cupiesse, y se explicasse bien. Salieron las vozes de los Prophetas cantando este Soberano Misterio. Ydeaba Dios en ellas mysteriosos tonos; inventaba signos; añadia figuras; proponia mutanzas; pero todo era por demas? porque nunca parece llegaba Dios à explicarse bien: porque al fin era una musica muerta toda llena de signos, y figuras. David cantò por la figura de una llubia. Moyses puso el signo de un cordero. Isaias el de una Flor, Jacob el de una Escala Otros el de una estrella; y con lo- Luc. 16. v. 16. Ad Hæb. 1. v. 1.

locusiones tantas, y tan diversas, aun no explicaba Dios todo lo que queria: porque siempre era la musica enigmatica. Estaria Dios ya, con tanto hablar, como violento, y enfadado; porque, como infinitamente perfecto, se precia de hablar poco, y decir mucho: *Semel locutus est Deus, duo hæc audivi.*

Ps. 61. v. 12.

20. Al fin se determinò à hablarnos en su proprio hijo: *Novissimè diebus istis locutus est nobis in Filio*; pero como el Hijo era concepto, era preciso darle voz, para que lo entendiessemos nosotros. Y quien ha de ser essa voz? Juan. Essa voz persona, hace vn sonido tan substancial, Es vna Musica tan clara, y ajustada al gusto de Dios; que pudo decir Origines: que salia tan grande en razon de voz, que parece, que todo el Eterno Verbo, y concepto dignamente cupo en el. Fue vna Musica tan viva, y vna voz tan expressiva, y clara, que quanto Dios pudo decirnos en aquel infinito concepto, bastò la voz de Juan à explicarnoslo. *Hoc intelligendum est; Joannem vocem esse solam, quæ pro dignitate Verbum, quod nuntiatur capere possit.* Valiente decir! Ea; bueno està, dice Dios: à essos Prophetas, que callen: *Lex, & Prophetæ vsque ad Joannem.* Que no canten mas: que no despleguen mas sus bocas; porque solo Juan es la Musica viva, y la voz, que dignamente me explica. Borrense figuras, y signos; pues en la Musica del Divino Verbo humanado, hace la voz de Juan demonstraciones al vivo, cõ el dedo. *Ecce Agnus Dei.*

Ad Hæb. sup. 1.

Orig. in cap. 1. Joan. ap. Zerd. acad. 32. n. 29.

Joann. 1. v. 29.

21. Esta voz se ha de colocar en la Clave de *F FA UT*; porque siendo voz tan clara, colocada en la Clave de los signos graves, con su claridad; serà llave, que cierre la boca à los Antiguos Prophetas: y con la gravedad de su testimonio sera llave, que las abra à los Predicadores Evangelicos, para cantar las glorias al humanado Verbo, en todo el vniverso mundo. Los mejores de todos fueron los Apostoles; pues resonò en todo el Orbe la Musica sonora de sus ecos Apostolicos: *In omnẽ terrã exivit sonus eorum.* Quãdo Christo mi bien les dio las instrucciones de tã elevado officio, les dixo: que se arreglassen en su Predicacion al Evãgelio: *Prædicate Evangelium omni creaturæ.* En las lineas de los Evãgelios està la voz de Juan, puesta por clave con la gravedad, y pesso de su authorizado testimonio; y es como preciso, que entren los Apostoles à cantar por esta clave, para que suene bien la Musica del humanado Verbo en todo el Orbe. Advertid el Mysterio. San Juan, San Marcos, y Sã Lucas comenzaron sus Evangelios, poniendo en la frente la voz de Juan. Fue discreta idea, dice el Abad Guerrico: porque authorizaron sus Evangelios, poniendo en sus lineas por clave la gravedad, y pesso de este clarissimo testimonio. *Vt, videlicet, authoritas tanti nominis prima fronte prolati, totum deinceps commendabilius redderet Evangelium.*

Ps. 18. v. 4.

Marc. 16. v. 15.

Guerri. ser. 3. de Sto. Joan. Bapt. ap. Zerd. ac. 32. num. 47.

22. Solo San Matheo lo omitiò al principio, pero lo tocò en el capitulo tercero: porque le pareciò imperfeccion, dice el mismo Abad, hablar del humanado Verbo sin la authoridad, y pesso de este lucido testimonio. *Arbitrans imperfectum fore, quidquid de sponso diceret, si de individuo Amico sponsi reticeret.* Pues buena regla de Musica. Arreglen los Apostoles sus sonoros ecos à la plana del Evangelio, donde hace San Juan la clave con la gravedad de su testimonio. El Evangelio se interpreta buen nũcio: *Evangelium bonus nuntius.* Lo que anuncia es al humanado Verbo. Pues bien dice el Abad Guerrico: pongase por clave en el Evangelio esta voz: porque siendo tan clara como la misma luz, ella llevarà sin dificultad al conocimiento del Divino Sol. Su Primo Juan lo ha de decir. Describe el Aguila Evangelista, en el principio de su Evangelio, la grãdeza del Verbo Divino: passa à decir, que tomò carne humana; pero antes de decirlo, dice, que pu-

Cõis. Interp.

puso Dios à San Juan Baptista en el mundo: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes.* Aguila generosa, mira, que no me suena bien essa Musica. Primero es Verbo Divino en si mismo; despues Verbo humanado; y despues su voz, que es San Juan. Es verdad, dice el Evangelista; pero no para el orden de mi historia. Yo escribo, para que me crean: *Hic est discipulus ille, qui testimonium perhibet de his.* La grandeza de Dios en si, es facilissimo de creer. El que esse Dios tome carne humana, essa es la mayor dificultad. Pues vaya por delante la lucida, y clamorosa voz del Baptista; que ella allanàra todas las dudas. Sepan los hombres, que hai en el mundo vn hombre tan grande como Juan; que con esso no tendràn ninguna dificultad en creer, que puede tambien hacerse hombre el mismo Dios. San Agustin, con San Ambrosio, apadrinò expressamente mi pensamiento. *Quid sibi ergo vult Joannes? Vnde interpositus? Vnde præmissus? Ne Dominus extra veritatem videatur conditionis humanæ, si comparetur hominibus.* Vaya delante essa clarissima luz; que esta manifestarà sin dificultades, los rayos del Divino Sol.

Joan. 1. v. 6.

Joan. 21. v. 24.

D. Ambros. ser. de Sto. Joã. Bap. D. August. ser. 21. de Sanctis apud Zerd. ac. 13. num. 44.

23. Advirtio con cuidado el Evangelista, que no era San Juan el mismo Divino Sol: *Non erat ille lux*: porque acaso los hõbres engañados, no le tuviessen por Divino. No lo era en la verdad; pero fue vna antorcha, dice el Chrysologo, que encendiò Dios en su misma infinita luz. *In Joanne Dominus accendit sui luminis, & præmisit lucernam.* Y esso no es partir con el Divino Sol los rayos de la Deidad? No. No era Juan la luz del Sol. Era vna luz mas templada; pero tan conexa con ella, tan clara, y lucida para manifestarla; que en la Musica del humanado Verbo, pudo hacer demonstraciones palpables, y verdaderas. *Praibis ante Dominum::: ad dandam scientiam salutis plebi eius,* le dixo al nacer su Padre Zacharias. Tu, Niño, iràs delante del Señor, para dar à su Pueblo sciencia de salud. No dice que ha de dar la salud; sino la sciencia de ella. La salud se da con las obras: la sciencia se enseña con las vozes. Christo era Verbo Divino, y Salvador del mundo. Como Verbo era sciencia, y Sabiduria; como hombre, y Redemptor era salud, y vida de las almas. Pues veis aì construido à buena luz el Chrysologo. Encendio el Divino Verbo en si la luz de Juan. Participòle sus rayos, porque partio con èl los oficios. Quedòse Christo con el oficio de Salvador, y le dio à su voz el empleo de communicar la sciencia de essa salud. La sciencia, dice la Philosophia: es vn conocimiento claro, y evidente que se adquiere por la demonstracion. Pues esso, dice Origines, es lo que significa San Juan. *Joannes significat demonstrantem.*

Joan. 1. v. 8.

Chrysolog. ser. 87. ap. Zerd. acad. 32. num. 46.

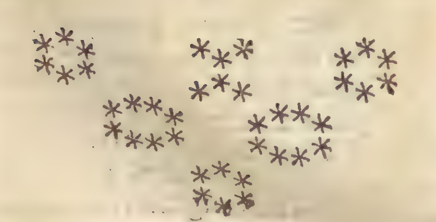
Luc. 1. v. 76. & 77.

24. Demosslo practico, para echar la clave al discurso. El mayor de los hombres es San Juan, dice el mismo Christo: *Inter natos mulierum, non surrexit maior Joanne Baptista.* Pues Señor, si echais por vuestra Divina boca essa proposicion, no os han de tener los hombres por inferior à San Juan? No: antes es ingenio de Christo, para assegurar, y establecer su Divinidad en el mundo. Essa proposicion mayor es el principio, que ha de tomar San Juan para hacer su demonstracion. Andaba ya mui valido en el mundo vn error, dice el Señor San Agustin, de que no havia de ser verdadero Dios, sino puro hombre, el Redemptor de Israel. Y quien ha de extirpar la niebla, y obscuridad de esse error? La clarissima voz, y gravissimo testimonio de San Juan. Sentadle aquella proposicion mayor, que dixo Christo, que essa la admiten bien Judios, y todos. *Inter natos mulierum, non surrexit maior Joanne Baptista.* Aora entrarà San Juan haciendo su discurso scientifico, y demonstrativo. Entre los puros hombres, que son los nacidos de mugeres, no virgines,

Math. 11. v. 11.

nes, yo soi el maior de todos. *Non surrexit maior.* Este, que seña-
lo con mi dedo, que es el Redem-
ptor del mundo; *Ecce qui tollit*
Joan. 1. v. 27. & 29. *peccatum mundi*; es tan mayor que
yo, que no le llego yo à la suela
de su zapato: *Cuius non sum dignus, vt solvam eius corrigiam calceamenti.* Luego este, que es el Redemptor del mundo, es mas que hõbre puro: es Dios, y hombre verdadero. Puede ser mas claro el discurso? Oidselo ponderar à
D. August hom. 44. ap. Zerd. ac. 3. n. 57. Augustino. *Breviter commendo charitati vestræ magnum Sacramentum: Quoniam multi futuri erant, qui putarent Christum non esse nisi hominẽ: ideo magnus homo, quo maior in hominibus non fuit, perhibuit ei testimonium, subditus, inclinatus, humiliatus.*

25. Pues tiene otro primor el discurso, que aun no haveis advertido. La Fe, que estriva en el testimonio de quien ha-
Ad. Rom. 10. v. 17. bla, entra por el oido: *Fides ex auditu*; pero engendra vn conocimiento obscuro: *Tanquam lucer-*
2. Pet. 1. v. 19. *næ lucenti in caliginoso loco.* Y essa es la excelencia de la clarissima voz, y gravissimo testimonio de San Juan: que donde los demas testimonios; y voces engendran noticias obscuras, la voz, y testimonio de San Juan hacen evidentes demonstraciones scientificas. Nos dàn las verdades tàn bebidas, tan palpables, y tan claras, que nos las entran por los ojos, señalandolas con el dedo: *Ad dandam Scientiam. Ecce Agnus Dei.* Coloquese pues esta clarissima voz en el signo grave de *F FA UT*; y sea la clave que guie à los Musicos Evangelicos, à cantar las glorias del Divino Verbo humanado. *Vox clara. Voz clara en clave de F FA UT grave.*



DISCURSO SEGUNDO.

VOX SUAVIS.

VOZ SUAVE EN CLAVE DE C SOL FA UT AGUDO

26. La segunda perfecciõ de la musica voz de Juan, es la, suavidad. Obtiene en la musica, la voz, la mayor dulzura, melodia, y suavidad, quando se canta por la propriedad de *B MOL.* Y lo dice la misma deduccion de el nombre: porque *mol*, ò se deduce del nombre *mollis*, que es suavidad, y blandura, ò del nombre *Melos*, que es dulzura, y melodìa. El nombre *melos* tiene su deduccion de la miel, dice nuestro
Español San Isidoro: *Melos à* D. Isid. lib. 3.
melle dicta est. Prodigiosa voz la orig. cap. 5.
de Juan! Desde los pechos de
su Madre se retira à las Monta- Matth. 3. v. 4.
ñas, y desiertos, a alimentarse, y criarse con miel silvestre: *Erat esca eius mel silvestre*, para ablandar los
corazones de todos, con los mu- Marc. 1. v. 6.
sicos dulces ecos de sus suaves *Bmoles.* Fingiò la Antiguedad, que se movian, y venian las piedras atraidas de la dulzura de la musica voz de Amphion: y de la Citara de Orphèo, dixo, que amansaba, y atraìa con su melodìa, y suavidad la braveza indomita de las mas crueles fieras. Essas son ficciones. En la dulce musica voz de Juan, se califican por verdades.

27. Apenas entonò sus musicos suaves ecos, en los desiertos de Palestina, quando como suavissimo Iman atraxo à si, todos los habitadores de Palestina, todos los Pueblos del Jordan, y los moradores de Jerusalen:
Exibat ad eum Hierosolima, & omnis Matth. 3. v. 5.
Judea, & omnis regio circa Jordanem. Estos corazones sì eran piedras duras. Estas condiciones sì
eran de crueles viboras. Assi lo Luc. 3. v. 7.
dice el mismo Juan. *Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere*

à

Aventura ira? Fiera propagacion de crueles viboras, quien os enseñò à venir à mi, para huir de la ira, que por vuestras culpas os aguarda? Niño mio; para esso no es menester enseñanza; que esse es attractivo natural del suave iman de tu musica. No es necessario enseñarlos, porque la dulce suavidad de tu voz los trae mas arrastrados, que la dulce voz de Amphion, y suave Citara de Orphèo. Si ven à esta poderosa voz desde los pechos de su madre humillar collados, allanar montes, llenar valles, arrancar Cedros, suavizar asperezas, consagrar grutas, santificar torrentes, domar Leones, vestir Camellos, predicar à Viboras, manejar Aspides, alhagar basiliscos; como no han de venirse tambien los hombres por mas duros, y fieros que sean, arrastrados? Prodigiosissima voz, donde te hallarè similitud?

28, Convirtieron, y ablãdaron los Apostoles los corazones de todo vn mundo; pero fue saliendo à sus dilatados imperios, para que sonase la Musica de sus ecos Apostolicos: *In omnem terram exivit sonus eorum.* La musica de los Apostoles saliò à buscar los hombres por el mundo; *Exivit*; pero los hombres del mũdo se venian à oir de cerca la musica del Baptista en el desierto. *Exibat ad eum.* Aquella los buscaba. Esta los traia. Aquella corria las Provincias: à esta corrian las Provincias enteras: y si en el Desierto donde cantaba la musica voz de Juan cupiera todo el mundo, juzgo, que atraido de su dulzura, y suavidad todo el mundo, se trasladarà al desierto. Esta sonora voz por su penetrante dulzura, y suavidad se ha de colocar en la aguda Clave de *C SOL FA UT.* Desde ella se han de guiar las musicas lineas de la predicaciõ Apostolica à los corazones de las criaturas para herirlos, y penetrarlos como con agudas saetas.

Ps. 18. v. 4.

29. No serà mucho, que entren por esta clave à cantar los musicos Evangelicos, quando lo hace el mismo Christo. Los primeros armoniosos ecos, con que comenzò su predicacion Christo nuestro bien, fueron estos: haced penitencia hombres del mundo, que se acerca ya el Reyno de los Cielos. *Cœpit Jesus prædicare, & dicere: Penitentiam agite: appropinquavit enim Regnum Cœlorum.* No son estos los mismos armoniosos ecos, con que antes, la musica voz del Baptista en el desierto penetraba, y arrastraba los corazones de todos? *Venit Joannes Baptista prædicans, & dicens: pœnitentiam agite: appropinquavit enim Regnum Cœlorum?* Si Señores. Y por esso mismo Christo nuestro bien comienza à predicar assi. Porque està tan pagada de la musica voz de Juan; esta tan satisfecho de su sutileza dulce, y de su agudeza suave: que para ablandar, y penetrar los corazones con su voz, comienza à entonar la musica de su predicacion por la clave de San Juan.

Matth. 4. v. 17.

Math. 3. v. 1. & 2.

30. Es satisfaccion como suia: porque corazon, que no ablande la voz de Juan, con su dulzura, bien se puede abandonar como cosa ya perdida. Corazon, que no se dexe penetrar de la suave agudeza de esta voz, el mismo Christo le dexarà por perdido de obstinado. No se, si abreis hecho vna notable reflexion en vna cosa comun. En tres tribunales se vio Christo nuestro bien. En el de los Pontifices, en el de Pilatos, y en el de Herodes: y hablando à Pilatos, y à los Pontifices, no le hablò ni vna palabra à Herodes. *Nihil illi respondebat.* Todos diran, que Herodes era indigno; pero yo creo, que à Pilatos, y à los Pontifices ninguno los tendrà por Santos. La dificultad es essa. En que consistiò la indignidad de Herodes, sobre la indignidad de los otros Juezes, que no le merecio à Christo nuestro bien ni vna palabra de aquella Divina boca? Miren Señores. Este Herodes fue el que degollò à San Juan Baptista. Era Juan la voz de Christo: y como He-

Luc. 23. v. 9.

èl, toquè el año passado: aora le he tocado, para tomar la cuerda, y adelantar en esta musica el tono. El que bautiza à otro se constituye su Maestro. Quando le lava, y le unge; le catequiza, le instruye, y le enseña en los elementos Eclesiasticos. Y què, se han de elevar los ecos de Juan tanto, que quieran enseñar à Christo? Esso no puede ser. Pues què serà? Es, q̃ Juan es Maestro de Jesu Christo, que parece lo mismo? Yo, en la verdad, Catholicos, tiemblo de decirlo. Pero no quiero que valga, sino en el sentido, que lo dixesse el Damiano: *Totus adstupeo baptizanti, hominemque Dei Magistrum revereor, dignitatem admiror, veneror dignationem.*

D. Damian. ser. de S. Joan. Bapt. ap. Zerd. acad. 33. num. 59.

36. Admirable tono en la musica de San Juan. Los musicos tambien distinguen tonos Maestros, y tonos Discipulos. Para conocer el tono que es Maestro, se mira donde fenece; se cuentan cinco puntos; y si sube mas que baxa, es tono Maestro. Casi en vn medio tenia à Christo, y à Juan, la opinion del mundo; pues contad en el tono de Juan lo que baxa, y lo que sube punto por punto, y vereis si es tono Maestro. La humildad de Juan baxò el punto, con el compàs de su mano, hasta la correa de la sãdalia de Christo: *Cuius non sum dignus, ut solvam eius corrigiam calceamenti.* La dignacion de Christo la hizo elevar el compàs, y el pũto, hasta ponerla sobre su Divina Cabeza para bautizarlo. Dexar la mano de Juan en la Cabeza de Christo, era igualar el punto, al punto del calzado. Y aunque los que igualan en subir, y baxar el punto, son tambien tonos Maestros, parece, que Christo nuestro Bien lo quiere hacer mas claro. Elevò sobre su Divina Cabeza la mano del Baptista, para que subiendo evidentemente el punto, mas que baxa, quedasse Juan en tono de Maestro, y Christo en tono Discipulo: *Hominemque Dei Magistrum revereor.*

Joan. 1. v. 27.

37. No me lo creais de lleno, que esso es salir ya fuera de regla de Musica, y cantar de phantasia. Yo templarè, y abemolarè el discurso. Solo es uno nuestro Maestro, y esse es Christo. *Unus est Magister vester.* Pues esso fue, q̃ el Verbo humanado quiso significar en Juan, su mismo Magisterio, por el oficio. Si es Juan la voz del Divino Verbo humanado, quando se oye en Juan, se oye el Divino Verbo à si mismo. Este *B mol* por natural, es mas blando; pero quede entendido, que esta clave de *G sol re ut* tan elevado, y sobre agudo, no sirve mas, que para el canto de Organo. La mano de Juan toca el Organo de Christo, señalando la voz en la esphera de la Divinidad. *Ecce Agnus Dei.* La mano de Christo toca el Organo de Juan, haciendole elevar los ecos sobre todos los nacidos. *Non surrexit maior.* Y MARIA Santissima es la Soberana Musica de Capilla, que acompaña sus sonoros ecos, cantando sus privilegios soberanos. *Plaudat nunc organis Maria. Ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Pues estos tres Musicos de los Cielos hacen coro aparte en el canto de Organo. Los demàs Santos, respecto de estos, se quedan en el coro de canto Llano. Y no se toque mas esta tecla, que fundado en sus singulares privilegios, lo dixo assi el Damasceno. *Tria fecit Deus sine secundo, Christum, Mariam, & Joannem.*

Matth. 23. v. 8.
Joan. 1. v. 29.
Matth. 11. v. 11.
D. August. supr.
Luc. 1. v. 48.
D. Damasc. ser. in vener. Sanct. & habet ap. Bluteau. Primic. Evang. ser. de Sto. Joan. Bap.

38. Pues, Niño mio, passmo de los hombres, assombro de los mortales, voz de el Divino Verbo, silencio de los Prophetas, luz de los Patriarchas, apoyo de los Evangelistas, guia de los Apostoles, Amphion sagrado, divinizado Orpheo, Cupido de las voluntades, Iman de los corazones, saeta de las almas, organo misterioso, Musico de los Cielos; si tan bien cantas; si tan bien entonas; sirvan nos à tus devotos las claves de tu Musica, de llaves para el coro de la gloria. Ilustre la claridad de tu voz nuestros obscuros entendimientos; para que conociendo perfectamente,

à

à Dios, amemos fervorosos à su infinita Bondad. Ablande la suavidad de tu voz, la dureza de nuestros corazones; para que llorãdo nuestras culpas, emmendemos nuestras vidas. Eleve la alteza de tu voz, nuestros desmaiados afectos; para que despegados de lo terreno, se eleven de dia en dia por la gracia, hasta que lleguemos à venerar tu grandeza, y à cantar à Dios con ella, eternas alabanzas en el Coro de la gloria, *Quam mihi, & vobis præstare dignetur. &c.*



SERMON XXI.

DE MI GLORIOSO PADRE SAN ANTONIO DE PADUA

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

PREDICADO EN EL CONVENTO DE JESUS MARIA DE LA VILLA DE FUENTE-OVEJUNA POR LA RESTABLECIDA SALUD DE UN CORDIAL DEVOTO SUYO.

Año de 1724.

SALUTACION.

1. SI los favores grandes hacen el agradecimiento immortal; si quando el beneficio passa mas alla de la esperanza, no hai paga, que sea igual al beneficio; grande es el acierto de esta accion, grande el fin de esta solemnidad. A mi Seraphico Antonio consagra la Fe, Piedad, y Religion de vn cordial devoto, este solemnissimo culto, en atencion à vn singular beneficio. Confiessa su devocion, que debe à la piedad de Antonio la vida; porque hallandose à rigores de vn accidente fatal en los vmbrales de la muerte, falidas todas las humanas esperanzas, pues se apurò de fuerzas, y ardides la Medicina; solo en esta Botica vniversal de remedios, encontrò la Fe del enfermo, el seguro

guro *Recipe* de su alivio.

2. Este es el fabor, que oy pretende agradecer. Accion debida: que quedàra deslucido el beneficio, sino le siguiera el agradecimiento. Hasta oy pudo decir, que recivio el favor; pero oy puede llamar con propriedad suia à la vida que possèe; porque la postra à los pies de Antonio agradecida. En la practica del mundo, para ser mio vn favor, basta que le reciba: en la politica del Cielo, para ser mio vn beneficio, es necessario, que lo agradezca. Veinte, y quatro Ancianos asistian à aquel Throno, donde vio San Juan al hijo de Dios. Todos tenian coronas; pero noten, que no las llama suias, quando ceñian sus cabezas, sino quando las arrojaban al Throno:
Apoc. 4. v. 4. & 10. *Et in capitibus eorum coronæ aureæ, & mittebant coronas suas ante Thronum.* Yo llamàra propria à la corona quando se logra, no quando se dà; porque el dar, mas que apropriar, parece enagenar la corona. Esso practica el mundo; ya insinuè el estilo del Cielo. Quando teniā sobre las cabezas las coronas, las recebian de Dios como beneficio: quando las arrojaban al Throno, se las consagraban por agradecimiento: y como à fuer de Bienaventurados eran tan entendidos; no tienen por suias las coronas quando las alcanzan, sino quando las agradecen.

3. Vn dia recivio el devoto de Antonio el beneficio; pero oy puede con seguridad llamarle suio; porque le reconoce à sus pies agradecido. Convengo en este estilo: pero no me parece mui sincera la Confession. Dice, que debe à mi Antonio la vida. Lo que se debe, es porque se recive: pues sino llegò à perderla, como pudo Antonio darsela? Ea miren señores, es devoto de San Antonio: y creo, que entiende el estilo de sus favores. Si huviera muerto, y despues le resucitàra, confiesso, que le debiera la vida; pero era vn favor lleno de mil azares. No estila esso con sus devotos San Antonio; que son mas heroicos sus beneficios. A los que no son sus devotos; los favorece despues de perdidos. A sus devotos los favorece, para que no se pierdan. A los indevotos los cura despues de la llaga; sus afectos tiene vna noble providencia que preserva. Luego mas noblemente le debe a Antonio la vida, quando la preserva de que se pierda, que quando se la restituiera despues de perdida; porque librar de los males, despues de sucedidos, es con la dura pension de los ahogos. Evitar las desdichas, antes que sucedan, es hacer dichosos sin el azar de desgraciados.

Matth. cap. 5. v. 13. & 14. 4. Hermosamente lo dice el Evangelio. Sal, y Luz llama à San Antonio: *Vos estis Sal, Vos estis lux.* Primero le llama Sal, que luz, siendo mas noble el origen de la luz, que el de la Sal? Tengo entendido, que no atendiò el Divino Maestro à la nobleza de los nacimientos, sino al primor de sus propriedades, y exercicios. La Sal preserva de corrupcion. La luz destierra las tinieblas, y sombras de la noche. Pues primero es la Sal, que la luz; porque la Sal preserva al sujeto, para que no se corrompa. La luz no estorva la noche sino la destierra, y despues de sucedida: y es mas estimable vna Sal, que preserva, y estorva vna desgràcia futura, què vna luz, que remedia vn mal passado.

5. No es menor, sino maior, en el aprecio de su devoto el beneficio de Antonio, quando le experimenta Sal, que le preserva la vida; que quando le experimenta luz, que desterrando las sombras de la muerte, le restituiera à los resplandores de la vida; pues anticipandole el favor, se le debe mas noblemente. Assi lo confiessa; protestando: que en fe, de que le debe la vida à San Antonio, prometiò celebrarle con semejantes cultos, todos los años, mientras le dure la vida. Pues si fue vn solo dia el fabor, porque tantos de reconocimiento? Essa es la calidad de vn singular beneficio; ha-

cer immortal el agradecimiento.

6. Quando Dios libertò à su Pueblo de la tiranìa de Pharaon, le mandò, que con culto eterno festejase, y agradeciese el beneficio: *Habebitis hunc diem in monumentum, & celebrabitis eum solemnem Domino in generationibus vestris, cultu sempiterno.* Pues si el beneficio fue de solo vn dia, porque ha de ser la satisfaccion eterna? *Cultu sempiterno?* Porque essa es la pension de los grandes favores; como contraen deudas immortales, hacen eterno el agradecimiento. Debe su devoto a San Antonio la vida: pues porque ha de pagar con vn agradecimiento que muera? Persuade la razon; pero no cumplirà el Devoto; porque no es immortal su vida. Si cumplirà: que lo que el tiempo no puede cerrar en los limites de su vida; supo ampliar en los anchurosos senos de su corazon el afecto. Exo. 12. v. 14.

7. Dos dice, que son los motivos de esta fiesta. Vno, agradecer à San Antonio el beneficio; y el otro, promover su culto. El primero, es confessar claramente el favor; pero el segundo es vn modo oculto de hacer el agradecimiento perpetuo. Podrà faltarle la vida, como pension infalible de nuestra miseria; pero no faltaràn de Antonio los cultos, que dexa movidos con sus exemplos. Con que haciendose con la promocion justo acreedor de todos; en todos perpetuamente brillarà su agradecimiento. Estoi satisfecho en esta parte; pero si la fiesta es de mi Antonio, para que la circumstancia de esse Augusto Sacramento? No puede faltar. Fue el testigo mas abonado del favor; porque fue el vltimo Medico que visitò al enfermo, y hallandole con tan fatal peligro, le aiudò à bien morir, confessando en el viatico que le daba, que deshauciado de este mundo, le preparaba para la peligrosa jornada del Cielo. Y haviendo su Magestad tocado lo fatal del peligro, y siendo à medida del riesgo el beneficio; se manifiesta oy, para publicar lo grande del favor este Medico Divino. Fuera de que; deseando tanto este Divino Señor, que los hombres sean agradecidos, gustarà tambien de asistir à la fiesta; porque si fue testigo maior de toda excepcion en el beneficio; sea tambien el testigo de maior authoridad en el reconocimiento. Pero nunca podemos negar que es gracia: como lo serà la asistencia al Orador para que prosiga. Para asségurar esta, pongamamos por intercessora à Maria Santissima.

AVE MARIA.

THEMA.

NON POTEST CIVITAS ABSCONDI SUPRA MONTEM POSITA. Matth. cap. 5.

8. AJustandome à la circumstãcia de esta solemnidad, que authoriza (Vuestra Magestad Soberana, Divino Dueño de las almas) Decia: que ajustandome à la circumstancia de tan authorizada solemnidad; y buscando por este rumbo el norte del Evangelio, pudiera preguntar: porquè en vn peligro de muerte se recurre por remedio à San Antonio? Serà porque el Evangelio le llama Ciudad? *Non potest Civitas abscondi.* Sabe el escriturario, que havia Ciudad de refugio en la Ley antigua, donde se reguardaban muchas arriesgadas vidas; y no havia de cederla en esta excelencia la Ley de gracia. Cinco hermosas Ciudades vaticinò el Evangelico Isaias en este tiempo feliz: y si por el lenguage se distingue la nacion; estas hermosas Ciudades deben de ser los Doctores de mi Seraphica Religion. En ellas, dice el Propheta, que se hablaria la lengua de Chanaan: *In illa die erũt*
Isai. 19. v. 18. *quinque Civitates loquentes lingua Chanaan.* Y si Chanaan, en el indice de los nombres Hebreos, es lo mismo que Mercader: *Chanaan, id est, Mercator*; hablarìan el lenguage Seraphico; porque el empleo de Mercader fue algun tiempo la occupacion de mi Seraphin Francisco.

9. De estas Ciudades tengo à San Antonio por la principal: porque lo dice su distinguido blason. Esta es la Ciudad del Sol: *Civitas solis vocabitur vna.* Luego es mi Seraphico Antonio: pues lo dice aquel Sol Divino, que tiene por divisa en su mano. Verdadera Ciudad del Sol, y de refugio; para que en ella resguarden sus vidas sus devotos. Es el Sol la fuente de la vida: y como tiene Antonio en su mano la fuente; la derrama en sus devotos quando conviene, y lo piden sus necessidades. De aquel grande valimiento se derrama con tanta abundancia su intercession à sus devotos. Sin duda es grande el valimiento; pues se multiplican con tanta abundancia, como affectos favorables los recursos. No va este discurso fuera de los otros epitetos del Evãgelio. Apellida à Antonio Sal, y luz. La luz arrastra con su hermosura: la Sal atrae con su beneficẽcia. Es vna luz tan hermosa Antonio, que el mismo Dios se consagra mariposa de su fuego: y como los hombres le ven tan favorecido, le buscan como interesados; porque como aquel favor Divino no le ha de estancar en su mano; juzgan, que del agua de su misericordia, al calor de aquel Sol Divino se ha de quaxar vna Sal benefica, y sabrosa para todos. Pues no viven engañados. Es dificil à los siervos de Christo lograr à vn tiempo los aplausos del mundo, y los del Cielo; pero Antonio, Santo singular, es Sal, y luz, que supo vnirlo todo. Es la Ciudad del Divino Sol: *Civitas Solis.* Es la Ciudad del gran Rey. Y se celebra esta con singulares aplausos de todo el mundo; porque singularmente logra tener à Dios mui de puertas adentro:
Fundatur exultatione vniversæ terræ.... Civitas Regis Magni. Deus in domibus eius cognoscetur. Ya de lo Ps. 47. v. 1. & 3.
discurrido forzosamente se infiere: que es mi Antonio vn Santo sin-

singularmente amado de Dios, y de los hombres. Estas dos prerogativas de la Ciudad de Dios hemos de ver en esta mystica Ciudad, que no se puede esconder. *Non potest Civitas abscondi.* A vn hijo del antiguo Jacob las vinculò el Eclesiastico: *Moyses dilectus Deo, & hominibus.* Y oy las hemos de ver en mi Antonio, Sagrado hijo del nuevo Jacob llagado.

Ecli. 45. v. 1.

DISCURSO PRIMERO.

DILECTUS DEO.

10. EL primer privilegio de mi Seraphico Antonio es, ser amado de Dios. *Dilectus Deo.* Bien lo dice aquella Divina llaneza con que en forma de tierno Niño se la comunica. Aun entre sus profanidades cantò Ovidio: que la Magestad, y el amor no podian ocupar vn mismo Solio. *Non bene conveniunt, nec in vna sede morantur maiestas, & amor.* Mui enamorado os contemplo de Antonio, Jesus mio; pues siendo Rey tan Soberano deponeis la Magestad, para que os trate con la llaneza que à vn Niño. La Magestad eleva: el amor es vn dulze peso, que baxa à buscar su centro: *Amor meus pondus meum.* No se si digera: que es mi Seraphico Antonio el centro de los cariños del Niño Dios, quando le veo con Antonio tan llano; pero podrè con seguridad decir: que, pues depone tanto lo excelso de la Magestad, para baxar amante à las manos de mi Antonio, està de el mui enamorado.

Ovid. lib. 2. Methamorph.

D. August.

11. Salomon fue el Author de los tres Sagrados libros Cantares, Proverbios, y Eclesiastes: y haciendo en el Eclesiastes, y Proverbios obstentaciõ de su grandeza con el titulo de Rey; *Parabolæ Salomonis, Filij David, Regis Israel. Verba Ecclesiastæ, Filij David, Regis Ierusalem*; solo en los cantares ocultò el fausto, y nombre de la Magestad. Su discrecion illuminada supo ajustar los titulos, al argumento de las obras. En los Proverbios, y Ecclesiastes pretendia authorizar su doctrina: en los cantares queria acreditar sus finezas. En aquellos, hizo obstentacion de lo Sabio en sus morales documentos: en este, se havia de declarar enamorado: y como no se avienen bien la Magestad, y el amor; ocultò de intento lo Magestuoso, porque luciese lo fino. Probè à cotejo del Salomon humano con el Salomon Divino: que, pues el Niño Dios depone la Magestad de Rey, para tratar con Antonio, està de el enamorado; pero no he probado, que estè mucho. Pero entrando en lo interior del libro, donde se contiene la calidad de las finezas, quedaràn comprobadas, las de el Divino Salomon con Antonio, de singulares, y excessivas.

Ex Lect. ipsor. Proverb. 1. v. 1. Eccles. 1. v. 1.

12. Enamorado, y mui enamorado del alma, se descubre Christo mi bien en persona de Salomon, en esse libro. Pero la maior fineza de su galanteria era, rondar la puerta à la Esposa, como de embozo, observando sus perfecciones, y hermosura por ventanas, y Canceles. *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Y tambien tiene su parte al parecer de esquivo; pues se retirò de su Esposa vna vez, que, para la intimidad del trato, quisò esta abrirle la puerta. *Pessulum ostij mei aperui dilecto meo, at ille declinaverat, atque transierat.* Pues mucho mas fino, sin comparacion, se porta el Niño Dios con mi Antonio. No le ronda con embozos su amor; pues à cara descubierta se le entra por la celda. Tan lexos està de andar con Antonio esquivo, que èl mismo se viene à estrecharle entre sus brazos. O milagro del amor! O pasmo de la naturaleza!

Cant. cap. 2. v. 9.

Cap. 5. v. 6.

13. Casi con estas vozes se explica nuestra Madre la Iglesia, al contemplar aquel excesso de amor, aquel comercio admirable, de hacerse Dios hombre, por

por el amor de los hombres: *O admirabile commercium!* Maravilla que pasmò à toda la naturaleza: *Natura mirante.* Dixe casi se explica: porque no ay cabal explicacion para tamaña fineza. Baxar vn Dios del Cielo à la tierra hecho hombre por el amor de los hombres, es vn amor que para exagerarlo, ni tiene epitetos la Grammatica, ni tropos la Rhetorica, ni encarecimientos la eloquencia. Y que diremos de este comercio del Niño Dios con Antonio, quando por solo su amor repite semejante fineza? Subido amor es baxar del Cielo à la tierra por todo vn mundo; pero qual serà el amor que tiene à mi Antonio, quando por solo su amor obrà semejante fineza à la que obrò por todo vn mundo? Que sè yo. *Ecce quomodo amabat eum!* Ven aì los excessos de su amor.

14. Al ver à Christo mi bien llorar sobre el sepulchro de Lazaro, inferian los circumstantes el grande amor que le tenia: *Ecce quomodo amabat eum!* Mirad, se decian vnos à otros, mirad què tiernamente le amaba! Son las lagrimas prueba de vn excessivo cariño. Pues tambien llorò sobre la Ciudad de Jerusalen, y nadie hizo este argumento. Essa es para Lazaro la prueba mas calificada de la fineza. Quando Christo mi bien llorò sobre la Ciudad, lloraba por el amor de todo el Pueblo Hebreo: quando llora sobre la sepultura, lloraba por el amor de Lazaro solo: y al ver los circumstantes que obraba por el amor de vn hombre solo la misma fineza, que obrò por el amor de tantos; infirieron, y con razon, que era excessivo el amor que à Lazaro tenia: *Ecce quomodo amabat eum!*

Joan. 11. v. 36.

15. Baxa Dios del Cielo à la tierra, por el amor de todo vn mundo; tambien baxa por solo Antonio. Bien se infiere, que es excessivo el cariño que le tiene; pero quanto? Esso no dice la admiracion. Pinten à mi Antonio con su Sagrado Niño en los brazos, y ponganle essa Sagrada letra por orla: *Ecce quomodo amabat eum!* Por solo Antonio obra el amor de Christo la fineza, que aun obrada por los hombres todos, puso en admiracion al mundo. Pues veis aì como le ama! Essos son los primores del cariño, que Christo tiene à mi Antonio: *Ecce quomodo amabat eum!* No se puede explicar mas: que amores mui excessivos se niegan à las explicaciones.

16. Quien supo bastantemẽte explicar el excessivo amor, que nos mostrò Christo en aquel Augusto Sacramento? Mucho se ha dicho; pero no se yo, que se aya explicado. Solo quien hablò de este milagro de amor con luz Divina, diò en confuso algun alcance à tan Soberanas finezas. Deposito de los Thesoros del amor Divino le llama el Santo Concilio de Trento: *In quo divitiàs divini sui erga homines amoris velut effudit.* Cifra, y compendio de sus amantes finezas le llama el Profeta Rey: *Memoriam fecit mirabiliũ suorum.* Sobre infinitos motivos ay vno, que es para nuestro casso vn exemplar milagroso.

Concil. Trident. ses. 13. cap. 2.

Ps. 110. v. 4.

17. Llega vn hombre à recevir esse Divino bocado; llegan mil, ò lleguen infinitos. Pregunto. A quien le dà Christo mas, a infinitos, ò à mil, ò à vno Solo? Tanto le dà à vno solo, como à mil, como à infinitos: *Sumit vnus, sumunt mille, quantum isti, tantum ille.* Pues Sacramento, donde hace Christo por el amor de vno solo, lo mismo que hace por el amor de tantos, ès el centro de su amor; cifra, y compendio de sus amantes finezas. Todo lo que Dios le diò al mundo, le dà à mi Antonio solo. O milagro del amor, Sagrado cẽtro de los amores de Dios Niño!

Eccles. insequẽt. Miss. Corpor. Christ.

18. Vna circumstancia agrava mas, para con mi Antonio, esta fineza. Vino Dios amante de los hombres à conversar con ellos en el mundo: *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est.* Vino Niño; *Parvulus natus est nobis*; y creciò à estatura per-

Baruch. cap. 3. v. 38.

Isai. 9. v. 6.

perfecta de hombre. Esso era lo natural. Viene à conversacion à la celda de mi Antonio: y de estatura perfecta de hombre se buelve à las apariencias de Niño. Esto si es Soberano prodigio. Esta fineza mas le debe mi Antonio à Christo. Atrevome à decir: que aunque es aquel Augusto Sacramento la cifra del Divino amor para los hombres; hizo Christo en cierto modo, por amor de mi Antonio solo, lo que no hizo en aquel Augusto Sacramento por todo vn mundo.

19. Llegò Christo mi biẽ à su perfecta estatura, y la reduxo al brevissimo circulo de aquella Sagrada Hostia; pero se aprieta, se estrecha, ò disminuye alli su estado, su ser, ò su estatura? Esso no, dice nuestra Madre la Iglesia: *Nec status, nec statura signati minuitur.* Pues esso hace con mi Antonio. En la estatura perfecta competente à la edad de treinta y tres años, està este Señor Divino en el Cielo; pero para baxar à las manos de mi Antonio, retrocede, y como que se disminuye, reduciendose à las apariencias de Niño. O milagro del amor! No puedo explicarme de otro modo.

Eccles. in seqũt. Missæ Corpor. Christ.

20. El mayor milagro que se lee de la Omnipotencia Divina en los testamentos antiguo, y nuevo es, dice el Burgense, aver retrocedido el Sol a su oriente en tiempo de el Rey Ezechias: *Inter omnia miracula, quæ tã in veteri, quam in novo testamento leguntur, summum gradum tenent, quæ omnimodè superant naturam, vt est retrocessio solis.* La causa es: porque invirtio mas que todos, el orden de la naturaleza. Hizo este prodigio el dia mas lucido, que ha tenido el mundo, dicen muchos Doctores, apadrinados del Señor San Dionisio. Esta exageracion padece vna replica. El dia de mayor lucimiento, que ha tenido el mundo, fue, quando al imperio de Josuè se estancò el Sol en medio del Cielo: *Stetit Sol.* Lo dice el Sacro Texto: *Non fuit antea, & postea tam longa dies.* Esso fue, dicen los Doctores citados, hablando de aquel tiempo; pero luego que retrocedio el Sol, excedio esta hermosa maravilla. Milagro es estancarse el Sol, porque su natural es correr, y en estarse parado no adelanta; pero si sobre no adelantar, ni pararse, se le buelve atras el passo, no serà mayor prodigio?

4. Reg. 20. Burgens. in adit. ad Glos.

Ap. Lyr. hic.

Josu. 10. v. 13. V. 14.

21. Bien sè, Sol Divino Sacramentado, que esse es el mayor milagro de vuestro amor: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* Bien se, que es la perenne fuente, que derrama en nosotros todo el caudal de vuestros favores: *Divitias Divini sui erga homines amoris velut effudit.* Es el medio dia, donde al imperio de vuestro amor mismo, se estancaron las hermosas luces de vuestras finezas; pues al no tener mas que dar, os vio el Propheta Amos arrojaros à morir de amante: *Occidet Sol in meridie.* Pero si veo, que vuestros hermosos Rayos retroceden à su oriente, en los brazos de mi Antonio; dirè, qne moris en la representacion, en esse Augusto Sacramento, para renacer en los brazos de mi Antonio mas fino? Dirè, que adelantò en èl vuestro amor aquel prodigio? Si digo lo que el discurso amaga à inferir, me pierdo. Aunque no fuera mucha desgracia perderse en las glorias de mi Antonio, quando vn Dios, atropellando Magestades, parece que anda por sus amores tan perdido. Solo digo; que el amor del Niño Dios con Antonio, es vn Sacramento de amor, que yo no entiendo. Serà admiracion de mi ignorancia, porque no le encuentra exemplo.

D. Thom. opusc. 57.

Amos. 8. v. 9.

Troph. Evanges. Pag. 298.

22. Mui amigo de Dios fue Abrahan; mucho amor le mostrò este Divino Señor; pues en Angelicas transformaciones se hospedò en su casa muchas vezes; pero iba à ser agasajado, y servido. A la pobre celda de mi Antonio parece que à agasajar, y servir; pues mientras estudiaba, ò escrevia los sermones, se entretenia el Niño Jesus en componerle los papeles. Mucho amà à Jacob; pero la mayor fineza

Genes. cap. 15. 17. & 18.

za que le hizo fue, con la zozobra de batalla luchando à brazo partido. A los brazos de mi Antonio se viene, no para cansarlos con luchas, si para entretenerlos con dulces caricias. Pidele Dios à Jacob, que le dexe; pero es para ausentarse. A mi Antonio tambien le pide el Niño que le dexe; pero vean con que modo. Tal vez, que se entretenia el Santo en estrecharle entre sus brazos, y besarle los pies, le decia el Niño: *Antonio, dexame, y vete à estudiar*. Miren con tales socorros como saldrìan los sermones.

Genes. 32.

23. Amado de Dios fue Moyses; pues se trataban tan familiarmente, como suele vn hombre con vn intimo amigo; *Sicut solet homo loqui ad amicum suum*; pero costabale à Moyses irle à buscar ò al monte, ò al Tabernaculo. A mi Antonio le cuesta tan poco hablar à Dios; que el mismo Dios viene à buscarle à su celda. Ea: todas las caricias, que hizo Dios à sus mayores amigos, no parece que pueden competir con las llanezas, y familiaridades de Antonio. Para consuelo de su amada Magdalena, le da Christo sus pies. Para conquistar con municiones de amor el rebelde corazon de Thomas, le entrega el costado. Para regalo de su querido Juan, le comunica su amante pecho. Para que Pablo sea su generoso Athlante, le levanta hasta el tercer Cielo. A todos sobresale el amor de Antonio; pues se baxa à su misma celda todo el Cielo, y se le comunica no solo pies, costado, y pecho de Christo; sino todo Christo entero, y verdadero. Bien sè, Señor, que no tienen simil estos favores; ni entre cien mil Santos juntos, tiene Antonio semejante. No passo de aqui, porque es conocido riesgo empeñarme mas: y basta esto para saber que es vuestro amado. Que era lo primero. *Dilectus Deo*.

Exod. 33. v. 11.

Ex Evangel.

DISCURSO SEGUNDO.

DILECTUS HOMINIBUS.

24. EL segundo privilegio de mi Antonio es, ser amado de los hombres: *Dilectus Deo, & hominibus*. Todo lo que se ama, decia el Señor San Vicente Ferrer, arrastra à si el corazon de quien ama: *Quælibet res ardenter amata, trahit ad se cor*. Todos los corazones del mundo arrastra à si mi Seraphico Antonio; prueba es de que le ama todo el mundo. En el genio de nuestra fragilidad, no es dificil averiguar la causa. Es San Antonio el Santo mas vniversal bienhechor de todos. El amor de los hombres suele ser mui interesado: y como San Antonio hace bien à todos, se arrastra los corazones de todos.

S. Vicen. Ferr. ser. de Ascens.

25. Al ver los Phariseos entrar à Christo mi bien triumfante en Jerusalen, en el dia de ramos, dixeron, que se llebaba tras de si à todo el mundo: *Mundus totus post eum abit*. No podemos negar, que su intencion era maliciosa; pero fundados en la condicion humana, me parece à mi, que hicieron vn buen discurso. Toda la turba, que acompañaba à Jesus nuestro bien, venia publicando el beneficio, que havia hecho su magestad, de resucitar à Lazaro. *Testimonium perhibebat turba, quæ erat cum eo, quando Lazarum vocavit de monumento, & suscitavit eum à mortuis*. Y al ver los Phariseos, que le publicaban bienhechor, no dudaron que se arrastrarìa à si à todo el mundo. *Mundus totus post eum abit*.

Joann. 12. v. 19.

V. 17.

26. Vniversal bienhechor de todo el mundo es mi Seraphico Antonio, de cuya verdad dan testimonio sus innumerables prodigios. Pues como no ha de llevarse tras de si los corazones de todos? La prueba mas calificada es la experiencia misma: porque no abrà en todo el Orbe Christiano poblacion, Villa, Ciudad, Provincia, ni Reyno, don-

donde no se mire Antonio celebrado. Y no se ciñe esta gloria à solas las Aras de mi Seraphica Religion; porque igualmente emulan sus cultos las Iglesias seculares; y aun creo, que las de todo instituto regular. A los demas Santos en tal Ciudad, en tal Reyno, Templo, ò Iglesia se les dà veneracion, y culto; pero à Antonio corre con especial privilegio en todo el mundo. A la Plata escogida compara el Sabio la lengua de los Justos: *Argentum electum, lingua justi*: y es tan vsual frasse de Escriptura, explicar à todo el hombre en la lengua, como en la Plata la pecunia. Son los Santos moneda marcada con la imagen de Dios, dice el Señor San Hilario, aludiendo al mismo intento: *Dei numisma homo est, in quo est Dei imago figurata*. A este cotejo es Antonio vna Plata tan rica, y vna moneda tan hermosa; que à todos les parece bien, y todo el mundo se enamora de ella. Como tiene por Leyes, no la Imagen de Dios solo, sino à Dios mismo; corre, y passa en todo el mundo con especial privilegio. Portugal se gloria; España le aclama; Italia le adora, y todo el mundo le venera.

Proverb. 10. v. 20.

Vide Ap. Liban. Flor. 21. Delib. 1. num. 9. & ibi

D. Hilar. Canõ. 23. in Matth.

27. Por este rumbo se percive bien, en que consiste el dulce atractivo, que Antonio tiene, para llevarse los corazones de todos. Es nativa la propension del corazon humano à las riquezas: y como Antonio es moneda, que en todo el mundo passa; por esso este rico Thesoro roba los corazones de todo vn mundo; porque todo se juzga con el interesado. Juan, Rey de los Abisinos mandò, que los granos de Sal passasen por moneda en todo su imperio. De esta calidad debe de ser la moneda de San Antonio. Ella tiene tal grano de Sal, que à todo el mundo hace gracia, y à todos los paladares saborèa. De la misma propriedad de la moneda se deduce claramente la razon. El dinero, dice el mundo, que lo puede todo; y ojala no fuera esta verdad tan cierta, que assi no se viera innumerables vezes abandonada la Justicia. Pero porquè lo puede todo el dinero? Porque hace lo que hacen todas las cosas, y es vn equivalente de todo lo mas precioso del mundo. El vestido no satisface la hambre; el pan no remedia la desnudez; la medicina no saca al preso de la carcel; pero el dinero se acomoda à todas estas necessidades, y las remedia: porque es equivalente vestido, pan, y medicina.

Theat. vit hum. Verb. *Nummus*.

28. Pues por esso mismo, dice el Doctissimo Mendoza, se ha hecho Antonio entre los demas Santos, Dueño, y Señor de todo el mundo: *Huius dominatus ne totius quidem orbis amplexu continetur*. Se ha hecho Dueño de los corazones de todos, porque remedia à todos en todo, atemperandose al gusto de todos, y cada vno: *Omnium est communione suffragij*. En aquel Augusto Sacramento de amor, tenemos vn hermosissimo exemplar. A todo el mundo, dice el Señor San Eligio, sujetò, y conquistò el amor de Christo con aquel Augusto Sacramento: *Sacramento corporis Christi, subjugatus est mundus*. Y es la causa: que los favores, que Christo mi bien comunica en esta Sagrada mesa, forman vn plato tan regalado, que se acomoda al gusto espiritual de todos, y cada vno: *Omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem*. Antonio es vn Santo tan sabroso, que se atempera, y acomoda al gusto de todos los necessitados. Otros Santos son especiales abogados de esta, ò la otra necessidad; pero en Antonio parece que no tiene limite el poder. Por esso se acude à el con toda necessidad. Quien no padece mal de ojos, no le parece necesita de Santa Lucia: quiẽ no enferma de la garganta, no busca à San Blas: quien no adolece de las muelas, no clama à Santa Apolonia; pero à San Antonio todo necessitado clama; porque es el recurso vniversal de

Mendoz. in Virid. orat. 1. de S. Anton.

S. Eligius.

Sapient. 16. v. 20.

de las necessidades todas. Arca del Testamento le llamò Gregorio Nono: *Verè ille arca testamenti est.* Demas de su admirable erudicion en las Sagradas escrituras, debiò de ser; porque el Arca del Testamento contenia el Manà, que se atemperaba al gusto de todos: *Omnis saporis suavitatem habentem.* El Manà de la Iglesia, es la maravillosa virtud de Antonio, en hacer milagros; porque la encuentran del gusto, que la necessitan sus devotos: *Deserviens uniuscuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, convertebatur.*

Greg. 9. in elog. eiusdem Sti. init. suor. operum.

V. 21.

29. Este es el grano de Sal, que tiene San Antonio, para ser sabroso à todos. Es vniversalmente aplaudido, y estimado, porque es vniversalmente benefico. La Sal es proprissimo symbolo para explicar esta singular prerogativa de su virtud. Se compone de fuego, y agua la Sal, dice el Señor San Hylario: *Sal est in se vno continens aquæ, & ignis elementum, & hoc ex duobus est vnum.* El fuego de la Charidad con los proximos, y el agua de la misericordia à los necessitados, elevan à San Antonio à especiales prerogativas, entre todos los demas Santos. Donde nace el Sol de Justicia, dice el mismo Paduano Seraphin, alli se enciende el fuego de Charidad: *Sol justitiæ vbi oritur, ignis Charitatis accenditur.* Pues como Antonio tiene en sus manos à este Divino Sol reciennacido, se enciende en èl vna hoguera de Charidad, para abrasar à todo el mundo, vtilizando à los proximos; y como la misericordia es su legitima hija, corre con impetu à remediarlos à todos.

D. Hilar. comment. in Matth. canon. 4. post initium.

D. Anton. ser. in die Cinerum.

30. David ponderaba la misericordia de hacerse Dios hombre, y dixo, que baxarìa como agua: *Descendet sicut pluvia.* Baxa àssi en purissimos crystales; porque venia à atemperarse, y remediar todas las indigencias, y necessidades de los pobres. Assi libò este Texto vna dulce abexa del Libano: *Descendens ad ima terrarum, immersum largitatis imbrem diversis egenorum inopijs attemperavit.* Toda el alma de la metaphora la explicò San Cyrilo el Jerosolimitano con singular energia. Vna misma, y sola agua es la que baxa, y fecunda toda la tierra; pero con tan singular modo en el remediar, que favorece, y se atempera su virtud desde el mas descollado Cedro, à la mas humilde flor; acomodandose de tal suerte à las necessidades de todos, que en la rosa se buelve encarnada, en el clabel roxa, en la Azucena candida, en el Jacinto purpurea, en cada vna de las especies lo que necessita, y en todas toda. *Vna pluvia descendit in mundum; quæ alba quidem fit in spinis, rubea autẽ in rosis, purpurea in hyacinthis, ac in diversis speciebus diversa: & in omnibus fit omnia.*

Ps. 71. v. 6.

Apis Libani vbi sup. num. 1.

S. Cyril. Jerosol. Cathe. 16.

31. Esta es la similitud, que tiene con el Agua el Divino Verbo humanado, y estas son los propriedades, que criada à los pechos de su ardiente Charidad, le sacò la misericordia de Antonio, para formar vna Sal benefica à todo el mundo. Es vna agua encendida, que se atẽpera, y acomoda à toda necessidad, è indigencia. En èl encontrarà el coxo à vn Pedro; el ciego à vn Pablo; el que padece de la vista, à vna Lucia; el que de las muelas à vna Apolonia; el que de la garganta à vn Blas; el Energumeno à vn Vbaldo; el dolorido nefritico à vn Liborio; y todo necessitado vn compendio vniversal de los Santos todos, para remediar à todos en todo: *Vniversis mira singularitate proficuus, illimitataque vniversalitate accommodus,* dixo, para sellar este sabroso panal, la misma abexa del Libano.

32. Hubo de sucederle à Dios en la formacion de este portento de milagros, lo què à Apeles para dibuxar la imagẽ de su celebrada Venus. Para delinearla, puso à la vista todos quantos Lienzos havia pintado; y tomando de cada vno lo mejor,

jor, sacò vn compendio de todos: y como vfanandose de haver sacado tal copia, se delineò èl mismo en medio de ella. Maravillosos dibuxos de la mano de Dios son los Santos; pero parece se viene à las manos de Antonio como gloriandose, de haver sacado en èl vna hermosa copia de todos los demas. Y si asi le roba à Dios las estimaciones, y cariños, què admiracion serà, que se lleve los corazones, y estimaciones de todos? El mas estimado metal, que ha tenido el mundo, dice con Pedro Comestor el Abulense, que fue el metal Corinthio. *Est autem æs Corinthium preciosius quolibet ære.* Y es el caso; que encendido su profano Templo, se derritieron à la voracidad del incendio, quantas mentidas Deidades, è idolos de Oro, Plata, y metal veneraban supersticiosos; y coadunados en vno, formaron vn arroyo, que entrando en el mar, se quaxò vna masa comun, y subiò despues à la suprema estimacion de los hombres, porque contemplaban en èl vn conjunto, y extracto de todas sus mentidas Deidades.

Abulens. in 2. Reg. cap. 8. Quæst. 12. ex Corinth.

35. Esta supersticion vanissima puede tener misterioso credito en la marabillosa virtud, y prerogativas de mi Antonio. Pudierase decir, que es mi Seraphico Antonio un metal Corinthio, que vale por todos. Parece un extracto de la virtud de los Santos todos: porque lo que busca la necessidad en cada Santo, lo encuentra junto en Antonio para su remedio. De este metal Corinthio, dice Pedro Comestor, que fabricò Salomon el mar, el Altar, y las Columnas del Templo: *Æs quoque Corinthium sanctificavit: de quo fecit Salomon mare æneum, Columnas, & Altare.* Assi à proporcion parece que formò à mi Antonio el Salomon Divino. Derretidos al fuego de su amor los metales de las virtudes de los Santos, coadunò, y formò en la turquesa, y Pielago de su Omnipotencia Divina à este prodigioso Santo, formando de èl Altar, donde le veneren el mundo, y un *Mare magnum* de los milagros, para que fuesse una firmissima columna, donde se sostuviessen todas las necessidades, y miserias de nuestra vida. Pues como no ha de ser mi Antonio en todo el mundo el dulce iman de los corazones, el atractivo de las almas, y el hechizo sagrado de todas las voluntades?

Pet. comest. hist. Eccles. ad cap. 8. lib. 2. Reg. sub cap. 10.

34. Obra fue de Magos hechiceros, y no de el Sacerdote Aaron, en sentir de muchos Rabinos, aquel simulacro, que fabricaron, y adoraron los Israelitas en el Desierto. Supongo este sentir por chimerico, porque se opone al Texto sagrado; pero en que pudieron fundarse para este delirio? Yo aprehendo, que en las palabras del Texto mal entendido. Pidieron à Aaron Dioses, que los guiassen: *Fac nobis Deos, qui nos præcedant.* Pedianlos à la similitud de las Deidades, que avian visto en Egipto, dice el erudito Cornelio: *Petunt Deos, quales in Ægipto viderant.* Estaban ya mui propensos à la idolatria los Hebreos, con el comercio de los Gitanos: y como estos tenian diversas inclinaciones à sus Deidades, segun la diversidad de sus necessidades, y Oraculos, era natural, que la misma diversidad de inclinaciones se transfundiesse en los Hebreos. Avia tambien, dice el Abulense, entre los Hebreos muchos Egipcios, que los inducian à el mismo pecado: con que pediria cada uno el Dios de su aficiō, y gusto. El belicoso à Marte; el enamorado à Cupido; el pacifico à Minerva; y el entendido à Mercurio. Fabricase un simulacro solo, y quedan todos contentos. Pues obra es de Magos este simulacro, dicen los Rabinos: porque suspender tan diversas inclinaciones, acomodandose una sola Deidad al gusto de tantas voluntades, testimonio es, de que esse simulacro tiene algun hechizo para iman de las almas. y encanto de los corazones: *Fac nobis Deos. Fecit vitulum .... dixe-*

Exod. 32. v. 1.

Alapid. & Abulens. hic.

V. 4.

en la jurisdicion de mi lengua: y si mi corazon, que es el mas tibio, reconoce esta batalla en el pecho, quien podrà hablar en tan desmedido dolor? Calle todo el mundo, dice el Propheta Sophonias en las palabras de mi Thema: *Silete à facie Domini: quia præparavit Dominus hostiam.* Preparò ya el Padre Eterno la Victima Sagrada, la hostia aceptable de su Unigenito Hijo, que ha de sacrificarse por el linage humano en un afrentoso patibulo: *Præparavit Dominus hostiam acceptabilem, Filium unigenitum immolandum in Cruce*, dixo Hugo. Pues calle toda lengua: *Silete*, que hablar à vista de tan lastimoso espectaculo, serà afrenta del sentimiento. La misma libertad pressa! La innocencia condenada! Equivocada en penas la gloria! La Divinidad disfrazada en sentimientos! La Magestad desmentida en amarguras! Eclipsado el mas hermoso Sol! Apagada la mas brillãte Luz! Muerto el mas lucido Resplandor! Y en fin, el Redemptor del mundo, siendo Luz, Resplandor, Sol, Rey, Dios verdadero, se vè humilde, despreciado, llagado como un leproso, desgarrado su Cuerpo Divino à tormentos, y muerto afrentosamente en un palo!

Hug. hic.

3. O alma mia! Si en tan lastimosa pena dexas lugar à la lengua para hablar, no es muy profundo tu dolor. No es mucho lo que sientes, si te queda reflexion para dispensar à la lengua voces, que quien no perdiò el juicio para lo que habla, no debiò de saber, lo que es pena, que lastima; pues en sucessos tan tragicos, siempre las amarguras del corazon fueron desconciertos del entendimiento: las palabras, con que se difinen, mas le ofenden: la ponderacion, con que se encarecen, mas los disminuyen. Christo padece, Catholicos, vuestro Rey, vuestro Criador, vuestro Padre amoroso, el Unigenito del Padre Eterno, el dilectissimo Hijo de la innocentissima Paloma, nuestra dulcissima Madre Maria Santissima. Ay lengua humana, que pueda hablar? No. *Silete.* Pues passese con Jeremias la ponderacion de tan lastimoso sucesso à la esphera de los ojos: *Neque taceat pupilla oculi mei.* Lloren los ojos, y calmen las palabras, para que los ojos solos discurran. Sean las lagrimas la mejor Rhetorica. En casos tan tristes las lagrimas con que se lloran, son las razones con que se explican: los suspiros con que se sienten, son los hyperboles con que se exageran: los sollozos con que lastiman, son los discursos con que se declaran. Ahoguense en el pecho las palabras: que si es el corazon vn mar, solas las fuentes de los ojos seràn interpretes del dolor. *Neque taceat pupilla oculi mei.*

Thren. cap. 2. v. 18.

4. Y siendo àssi, que tan lastimoso objeto mas pertenece à la esphera de los ojos, que à la jurisdicion de la lengua; mas que à las vozes, à las lagrimas; bien se dexa ver, que solo mal concertadas razones, solo palabras mal formadas, solo clausulas imperfectas pudieron, en tan triste noche, dar principio à vn Sermotan lastimoso: *Sermones mei absorpti, & intercisi sunt.* Solo le podrà servir de ponderacion el desorden; de ornato la confusion; de pensamientos los suspiros; y de agudeza ingeniosa la mas penetrante pena. Llore yo, y lloremos todos, piadoso auditorio mio; que esso pide en vosotros el Sermon que haveis de oir. No es el que han de formar mis palabras; quando aun no se si podràn alentarse à vna narracion sencilla. Haì para esta noche Predicador mas eloquente. A todo el mundo se intima silencio; porque solo predique el mismo que padece. La Sangre del mas innocente Abel, aun despues de muerto, rompe oy su clamorosa voz: *Abel::: defunctus adhuc loquitur*; decia Pablo. La Sangre de JesuChristo es la que predica, Catholicos. *Accessistis.... ad Jesum, & Sanguinis aspersionem meliùs loquentem quam Abel.* Voces da clamorosas à los Cielos, y à la tierra: *Vox Sanguinis Abel clamat.* A los Cielos, no ya para la venganza; sino pidiendo à su Eterno Padre misericordia. A la tierra, moviẽdo nues-

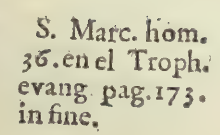
Ad Hebræ. c. 11. v. 4.

Cap. 12. v. 22. & 24.

tra

tra dureza, para que respondamos con lagrimas.

5. Llorò Dios al intimarle la sentencia de muerte à Adan, dice San Macario: *Eodem die, quo Adam lapsus est, lachrimatus est Deus.* Razon es, que oy, que se mudan las suertes, se mude tambien en verdad aquella exageracion. Lloren los hombres, quãdo ellos mismos sentencian à un Hombre Dios à muerte. Pero, ò dolor, dice San Ambrosio, que es muy dura nuestra terca ingratitud! Solo Maria Sabe responder à aquella voz. Solo Maria tuvo compassion adequada à tanta pena. *Nemo nisi Mater doluit, nemo planxit vivas exequias.* Pues llorad Vos, Señora, lo que dexan de llorar las criaturas. Llorad, que aquellos hermosos granates, que vuestro Hijo derrama, solo podràn en lo criado pagarse con essas preciosas perlas. Llorad sobre nuestra dureza, q̃ solo essos hermosos, tiernos, y suaves cristales podràn ablandar nuestros empedernidos corazones. Llorad, y llorad sobre el mio mas que todos, que por la Sangre de vuestro dulcissimo Hijo vertida, solo se podrà navegar en el mar de vuestra gracia.


S. Marc. hom. 36. en el Troph. evang. pag. 173. in fine.

D. Ambros.

AVE MARIA.



THEMA.

SILETE A FACIE DOMINI: QUIA PRÆPARAVIT DOMINUS HOSTIAM. Sophon. 1. v. 7.

VOX SANGUINIS ABEL CLAMAT.

Ex Genes. 4. v. 10.

6. Silencio corazones piadosos, que habla la Sangre de Jesu-Christo (Soberano Redemptor de nuestras almas) *Silete. Vox Sanguinis Abel clamat.* Atencion, que nos habla la preciosissima Sangre de Jesus: que à sentimientos tan grandes, solo la Sangre de vn Dios puede dar iguales vozes. Siete fueron las que años antes oyò David: debieron de ser ensayos de las que Christo dà oy. Ps. 28. à v. 3.

Vox Domini super aquas.

Vox Domini concutientis desertum.

Vox Domini confringentis Cedros.

Vox Domini in virtute.

Vox Domini in magnificentia.

Vox Domini intercidentis flammam ignis.

Vox Domini præparantis cervos.

Estas da Christo en su Passion mejor que Abel. Oigamoslas con ternura.

VOZ 1. §. 1.

VOX SANGUINIS.

VOX DOMINI SUPER AQUAS.

7. LA Voz primera es voz sobre las aguas. Entonòla el Hijo de Dios en el mar de bronce del Cenaculo, corriò por el torrente Cedron, y resonò el èco en el Huerto de Getsemani. Acabada la Cena, en que tanto encendiò à nuestro Redemptor, y Maestro la calentura de su amor, repitiendo de passo la despedida de la candidissima Paloma Maria Santissima, que antes avia hecho en Bethania, dexandola traspassado el corazon entre gemidos tiernos, sale el Principe de las Eternidades, à tomar ayre en el Huerto de Getsemani, para refrigerar lo ardiente de su amor. Ya como Dios benigno, como Padre amoroso, muda el Theatro, buscando en este Paraiso de nuestras dichas à Adan, y à sus hijos, con voces de misericordia, si en el otro le llamaba con voces de justicia. Genes. 3. v. 9.
O Adan! Adonde estàs? *Ubi es Adam*? Donde estàs, hombre perdido, què con estar presente con mi immensidad à todo, parece que no te hallo. A este mysterioso sitio llegò el Redemptor de la vida, con sus Discipulos amados, y apartandose de ellos como un tiro de piedra, dobla aquellas sagradas rodillas sobre la tierra desnuda, ò como dice el Venerable Beda, sobre una piedra dura, pero tan cortès, y piadosa, que se estamparon en ella las rodillas, como si fuera cera blanda. Ea empedernido corazon! Noche es esta de volverte blanda cera à las amorosas impressiones de Jesvs. Oy se arrojan las ternuras de Dios sobre la dureza; temed al-

almas,que ha de venir otro dia, en que se arroje sobre el pecador como piedra dura. *Super quem ceciderit conteret eum.* Matth.21.v.44.

8. Puesto ya de rodillas, derriba todo el hermoso Cielo de su rostro sobre la tierra. Postrado Jesus! Postrado el hijo de Dios! Si Catholicos: que como hacia por nosotros en lo penal el papel del Publicano, confuso, y como avergõzado de tanta maldad, de tanto pecado, no se atreve à levantar los ojos al Cielo. Pero se postra ya, ofreciendo sus espaldas, para aplacar la indignacion Divina. Se postra, para darle osculo de paz à la tierra, antes maldita por la culpa. Se postra besando la tierra, que produxo arboles para la Cruz, espinas para la corona, cambrones para los azotes, y hierro para la Lanza, y los clavos. O Jesus postrado! Y con esse amor, y humildad hai Christiano soberbio? *Quid superbis terra, & cinis*? O ingratitud, en que estado has puesto à tu Dios! Eccli. 10. v.9.

9. Assi comenzò fervorosamente su Oracion: y el horror de los pecados del hombre se le entrò tambien al alma, dãdo lugar, à que la flaca porcion de hombre mostrase susto al semblante de la muerte. Temio; pero menos de sus angustias, y mas de nuestras ofensas. Temio: porque el peccador en lugar de miedo se vistio de temeridad; y Christo se vistiò de pavorosos afectos, enseñandole à temer. Y con todo esso se pecà tan sin miedo contra Dios! Aì almas! y como es triste señal de corazones precitos pecar tan mucho, y temer tan poco. Tres veces ora assi à su Eterno Padre, y le dice: Padre mio, si es possible, passe, no beba yo este amargo Caliz. No dice, que passe el Caliz, sino este: *Calix iste*. Este, que està lleno de ofensas vuestras, Señor, passe de mi; que no puedo arrostrar con èl. Alma Christiana, mira, que no puede el Señor tragarte tanta culpa. Este es el Caliz que le amarga. Este, dice San Geronimo, que le da à beber la ingratitud de vn pueblo favorecido. Entra en acuerdo Christiano, y mira los tragos que le das à nuestro dulce Jesus por los favores, que te ha hecho. Este, dice San Basilio, en que han de intervenir tantos pecados. Como diciendo: padezca yo, Padre mio; pero sea vn linage de penas, en que no haya ofensa tuia: y passe este Caliz; que es pequeño, para la sed que tengo de padecer por el hombre.

10. Vn Angel baxa à cõfortarle; pero ni esto bastò à escusarle la congoxa. Ya se cerca su corazon con estas tristes consideraciones de vna mortal agonìa, con impression tan vehemente, que le hace sudar Sangre en tanta copia, que corriò de todos los poros de su Santissimo Cuerpo hasta la tierra, Sangre està lloviendo el Cielo, almas: à recoger su Thesoro, no ya escondido, sino en este campo manifiesto, para que le logren todos. A consolar à nuestro Dios amantissimo, que de amores de las almas està enfermo, y sangrado. Mirad que suda, dice San Gregorio, para vivificar à sus hijos, rociandolos con la sangre de su pecho como Pelicano amoroso. Recevidla en vuestros corazones; que para regar, y fertilizar essa tierra, dice San Ambrosio, està lloviendo del Cielo de su Cuerpo Sangre viva. Peccador, si este riego no te fertiliza, que serà de ti? O infeliz! Si corresponde con espinas de ingratitud tu corazon. Essa vileza tiene à Jesvs en essa mortal agonia. La ingratitud de la Sinagoga, la deslealtad de Pedro, y los Discipulos, la desesperacion de Judas, y la obstinacion de tu alma. Las culpas de todos los presentes hacen à Christo sudar sangre. El torpe olvido de tanta fineza excessiva. El vèr, que derramando con tanto amor su sangre, se pierde su inestimable precio, en tantos necios hombres. Aora es tiempo de lograrle. Aora, dice Drogon Hostiense, que corre essa Deifica sangre hasta la tier-

tierra, para pedir, mejor que la de Abel, misericordia para las almas. Catholico, oyes esta voz? Quieres perderte, ò responder? O como dice Bernardo, suda Jesvs sangre por todos los poros de su Cuerpo, porque juzgò poco dos ojos para llorar la perdida del hombre, y hizo de todos los poros ojos para llorarle. *Toto corpore flevit.* Christo llorando sangre viva, porque nosotros no derramamos lagrimas verdaderas! Lloremos, almas, nuestras culpas, y serà la voz de su sangre, voz sobre las aguas. *Vox sanguinis.*

Vox Domini super aquas.

VOZ 2. §. 2.

VOX SANGUINIS.

VOX DOMINI CONCUTIENTIS DESERTUM.

11. LA Segunda voz hace temblar à los desiertos: y en esta soledad hizo la voz de Christo temblar à los que le venian à prender. Al finalizar su oracion Christo nuestro Bien, llega Judas, que ya le tenia vendido por treinta dineros. Te admiras, Catholico! Quãtas veces le vendiste tu por menos? Quando por un gusto torpe, por un puntillo de honra, por un interès de tierra hiciste un pecado mortal, por menos de treinta reales pusiste en venta la Sangre precissisima de Jesvs. O infelices almas! O infeliz Judas! Si deseas dinero, vè à Maria Santissima, que se venderà à si misma, y te darà mas por essa venta. Capitaneando pues una tropa de muchos soldados, y de innumerables Demonios, llegò el infeliz Discipulo à prender à su Divino Maestro. Llegò à darle el osculo fingido de paz, y le dice nuestro pacientissimo Jesus: *Juda, osculo Filium hominis tradis?* Judas, con vn osculo de fingida amistad me entregas? Esto dice à Judas; y esto dice oy à las almas: *Osculo Filium hominis tradis?* Alma, vienes à compadecerte de mi passion, y muerte, ò haces capa de mi passion para venderme là sangre? Luc. 22. v. 49.

12. Este osculo fue la seña, que diò el traidor à su gente; pero impedidos por la virtud Divina, aun con ella no conocen à Christo, dicen San Cyrilo, y Origines. Pero el mismo como esforzado Capitan se adelanta mas para darse à conocer. A quien buscais? les pregunta. A Jesus Nazareno, dicen: *Jesum Nazarenum.* Pues yo soi; les dice Jesu-Christo: *Ego sum.* O palabra de imperio Soberano, que hace tẽblar los robles de los desiertos! A su virtud poderosa los demonios se atierran, y los ministros de maldad caen en la tierra de espaldas. Dales licencia para que se levanten, y les pregunta segunda vez: A quien buscais? A Jesus Nazareno. Pues yo soi; y se dexa prender. Que es esto, señor, con vn *yo soi* los derribais; y con otro *yo soi* os entregais à prission? Si, dice Ruperto: que en el vno explica su ser Divino, y en el otro su ser humano, con que se entrega ya para redimirnos. Yo soi, quiso decir: yo soi el que soi; y las demas criaturas son por mi. Soi el infinito, Sabio, Omnipotente, y Justo. Soi el Criador de todo. Soi el que anegué al mundo con las aguas del diluvio. Soi el que aqui os puedo aniquilar; pero no lo hago, porque soi el Dios misericordioso, que se hizo hombre para vuestro remedio. Soi el Salvador, que vengo à buscar vuestras almas à costa de mi vida. Soi el innocente Cordero, que me entrego à ser sacrificado para quitar vuestros delitos. Joann. 18. v. 5.

13. Con esta permision le acometen todos de tropel con indecible furor. Aprissionan aquellas manos Divinas, que tantos favores hicieron à todos, sin escasearlos à sus mismos enemigos; pues en la ocasion le restituye à Malco la oreja, que le cor-

cortò San Pedro. Con gruesos cordeles aprietan las muñecas hasta rebentar la sangre. Añaden vna gruesa cadena, que le circunde cuello, cintura, y manos; dexando dos estremos pendientes, para tirar, y arrastrar al Principe de las eternidades. Alli eran los silvos, y gritos como aclamandose victoriosos. Vnos le dàn empellones. Otros puñadas crueles. Otros le arrancan los cabellos. Otros escupē aquel hermosissimo rostro. Ya le tiran al suelo entre los pies de los cavallos. Ya se sientan sobre el Señor; ya le pisan; ya à puntapies le levantan; y con este inhumano furor, y tropel ya cayendo; ya arrastrando dan con el en la Ciudad. Alborotase Jerusalen. Abren puertas, y ventanas. Vnos se admiran, otros blasfeman. Y con este desorden entran con el Señor en casa de los Pontifices.

Mistic. Ciud. cap. 15.

14. Padre Eterno! tened misericordia de vuestro vnigenito hijo, que lo traen los hombres conculcado: *Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo.* Amorosissimo Jesus mio, no traiais vos la perdida oveja al hombro como buen Pastor? Como os traen aora los pecadores debaxo de los pies? Virgen Purisima, acudid à favorecer vuestro mansissimo Cordero, que anda entre los pies, y bocas de los lobos. O Pueblo Christiano! Sabemos quien es este Soberano Presso? Sabemos que es el que es. El Omnipotente, y sabio. JesuChristo Dios, y hombre verdadero! Christo mio, que lo pueda yo decir sin arrojar el corazon à los labios, que como lengua publicarà esta ternura! Que oyendo que està pressa el arca de Israel, muera el Sacerdote Heli al golpe de su dolor: *Arca Dei capta est*; y quando el Arca viva de Jesu-Christo se ve pressa con tanto escandalo, no solo no nos quita la vida el golpe de esta tragedia, sino que aun no nos debe vn breve llanto essa lastima! O inhumana ingratitud! O terca insensibilidad! Es essa cadena, alma, el collar de diamātes que pones à tu esposo, que te lo puso à ti en dote de los preciosos rubies de su sangre! Encadenas culpas, eslabonas hierros para cargar mas à este prisionero Divino! No almas. No mas; Esta seguro el presso; que le tienē las cadenas de su amor bien amarrado. Sacude ya la cadena de tu esclavitud; *Solve vincula colli tui captiva filia Sion*; y vamos à aliviar algo à este Señor. Saquemos à Jesus de las manos de los verdugos; alzemosle de los pies de los cavallos; limpiemos de tāta asquerosa saliva aquel hermosissimo rostro; y deshaganse aquellas duras cadenas al agua fuerte de nuestras penitentes lagrimas. No mas ofensas, Dios mio; que por ellas os cargan à vos de tanto hierro. Pressos somos de vuestro amor. Dadnos quartel; selladnos por esclavos vuestros. Ya no es predicar en desierto, Señor, porque sois vos el que predicais. Heridos quedan nuestros pechos à las vozes que nos dais, quando los troncos insensibles de los desiertos dexan herirse à essa voz. *Vox Sanguinis. Vox Domini concutientis desertum.*

Ps. 55. v. 1.

1. Reg. 4. v. 17.

Is. 52. v. 2.

VOZ 8. §. 5.

VOX SANGUINIS. VOX DOMINI CONFRINGENTIS CEDROS.

15. LA tercera voz quebranta los Cedros, que aqui son de sobervia, y vanidad, y la entona Christo en los tribunales de los Pontifices, quebrantando con su humildad su arrogancia, y altivez. Con el turbulento aparato que traian presso al Señor, le entraron en casa del Pontifice Anas. Gozoso el rabioso Lobo con la pressa de este innocentissimo Cordero; hinchado de sobervia, le pregunta por sus Discipulos, y

doctrina. Respondiò el Señor con incomparable mansedumbre la verdad. Y como los malos la oyen mal; vn vil ministro de aquel Pontifice malvado; vn tizon del infierno; vn hombre convertido en demonio; vn Satanas en vn vil hombre, levantò la mano sacrilega, (Cielos, dadme aliento!) levantò la mano sacrilega, que como dice San Bernardo, tenia vestida de vna manopla de hierro; y en aquel espejo del Cielo, en quien deseã verse los Angeles; en aquel rostro hermosissimo sobre todos los hijos de los hombres; en aquella venerable cara, espejo sin mancilla de la gloria de su Padre; en aquella boca, y mexillas que solo merecieron tocar, y besar los purissimos, y virginales labios de Maria Santissima, descargò con quanta fuerza tuvo, y le añadiò el Demonio, vna: vna (Ai Señora mia!) Yo no tengo animo para decirlo, pues no arrojo la sangre del corazon para llorarlo. Descargò vna; ea suene el estallido, y calle el labio. Fue èl golpe tan cruel, dice San Vicente Ferrer: que cayò Jesu-Christo en tierra à los pies de aquel esclavo vil. Caido està Jesus en el suelo, lleno de confusion, y afrenta, arrojando golpes de sangre por las mexillas, y boca. Pasmense Cielos, y tierra, dice el Chrisostomo, à tan desmedida injuria, y à tan inalterable paciencia. Jesus tan afrentosamente herido, y abofeteado! Santos Angeles, como no defendeis à vuestro Criador? Los dexò atonitos la insolencia, repite el Chrisostomo, y no saben què hacerse de pasmados. Temblaron los Cielos, dice San Ephren. Salieron de quizio los fundamentos de la tierra. Los Angeles se cubrieron el rostro por no verlo. Los Seraphines quedaron como yertos al assombro. Solo el pecador ni se asusta, ni se altera.

16. Pues Padre Eterno, mirad vos el rostro de vuestro Vnigenito cardeno, y sangriento; al golpe de vna sacrilega mano. *Respice in faciem Christi tui.* Ps. 83. v. 10.
Para quando es el castigo? Para quando son los rayos? Estiende Oza irreverente la mano al Arca, y le quitais repentinamente la vida: estiende Jeroboan la mano contra vn Propheta, y al pũto se le seca el brazo: y aora sufris à vn sacrilego tan descarado? Pero ò Señor! ya veo, que este es el tiempo no de la Justicia, sino de el amor, paciencia, y humildad. Engrandecida sea tal paciencia. A tan horrible injuria responde el benignissimo Señor: si yo hablè mal, dime en que? y si hable bien; porque me tratas tan mal? *Si autem benè, quid me cædis?* Joann. 18. v. 23.
Con quien hablais Señor? Con esse ingrato siervo; cõ Malcho; con el mismo à quien sanò la oreja en el huerto, dice el Chrisostomo. Pues si habia cõ vn favorecido, que le tiene maltratado, contigo habla peccador. De ti se quexa Jesus. Y aunque mas cariñoso, porque estas tu mas favorecido que Malcho, por lo mismo quexoso. *Quid me cædis?* Hijo mio, (assi te llama su amor) hijo vivificado con la sangre de este Pelicano amoroso, con ella se humedece aora la lengua, al golpe de tus bofetadas, para darte estas quexas amorosas. Porque me hieres? Porque me abofeteas? Porque me ofendes? Es porque te levantè del polvo, te criè, y di el ser semejante à mi ser Divino? Porque te traxe à mi Iglesia? Porque te hice Christiano, para que puedas gozar del Cielo? Porque mereciendolo tanto, no te he arrojado ya en el infierno? Pues porque? *Quid me cædis?* Que te he hecho, que tienes essa ojeriza con migo? *Quid feci tibi?* Si es porque te enriqueci con tantos bienes; si mis favores te dan mano à tanta temeridad; yo lo hize, y yo lo pagarè. *Ego feci, ego feram.* Is. 46. v. 4.
Alma, que le respondes à Jesus? Quantas culpas has cometido, tantas bofetadas le has dado. Tendras de oy en adelante corazon para darle mas? Piensa-

lo bien para responder à Jesus, mientras lo passan à otro tribunal.

17. De casa de Anas llevaron al Redemptor de la vida à casa de Caiphas. Esperabale este con los sacerdotes, y Escribas, llenos todos de embidia mortal, contra el mansissimo Señor. Hacele Caiphas mil pregũtas, ponele cargos, buscan falsos testigos; pero à todo calla el pacientissimo Cordero. Assombrado el sacrilego Pontifice de paciencia tan inalterable, le conjura en nombre de Dios vivo, que le diga, si es hijo del Padre Eterno. Honrò nuestro Salvador el nombre de Dios vivo, confessando que era su hijo verdadero. A confession tan llana no es ponderable la saña, y furor de aquellas infernales viboras. Levantase el Pontifice de su silla, y rompiendo sus vestiduras exclama: Blasfemò, blasfemò; digno es de muerte este blasfemo. Muera, muera repiten los Consejeros. Haì algun Christiano corazõ que levante el grito de el otro vando? Viva Jesus Catholicos. Viva su amor en nuestros pechos. Demosle honor, y gloria, pues sus enemigos le estan hartando de injurias. Al sacrilego grito de aquellos iniquos consejeros, vuelve à cargar sobre el Señor toda la chusma de ministros. Repiten con inhumano furor golpes, puñadas, salivas asquerosas, y bofetadas en aquel rostro Divino; que para tratar à la Sabìdurìa del Padre Eterno como Mago, y adivino se lo cubrieron con vn asqueroso paño, aunque con soberano mysterio; porque no eran dignos de mirarlo. Cansados ya los Juezes aquella noche, se van à sus camas à descansar, dexando al Cordero en las garras de tanto enfurecido Leõ. O buen Jesus mio, que noche haveis de pasar! Entraronle los viles Ministros en vn horrible, y hediondo calabozo; mejor dirè, en vn lago, ò zumidero, donde se recogian las immundicias del Palacio. Quien podrà decir lo que alli padeciò el Señor? No tienen numero las bofetadas, salivas, blasfemias, burlas, hasta hacerle, dicen contemplativos, hechar sangre por oidos, narizes, y boca. Pero calle la lengua, dice Geronimo: que no es possible saberse lo que el Señor padeciò esta noche, hasta el dia del Juicio. O amor mio dulcissimo, quien os hiciera compañia en esta noche dolorosa! Quien os acompañara Señor! Seràn los divertidos! Seràn los escandalosos? Seràn los que vienen à buscar la ocasion en el bullicio? O noche mysteriosa de Jueves Santo, en que te gastan los Catholicos! Te divertiras Christiano à pecar, dexando en manos de sus viles enemigos à tu Soberano Redẽptor! O! No sea assi. Con su boca ensangrẽtada te habla Catholico. Oye su voz; que si aora quebranta los Cedros con humildad; en el dia del Juicio, quãdo se sepa lo que padecio esta noche, los ha de quebrãtar con rigor. *Vox sanguinis, Vox Domini confrigentis Cedros.*

VOZ 4. §. 4.

VOX SANGUINIS. VOX DOMINI IN VIRTUTE.

18. LA quarta voz es de virtud, y fortaleza. Bien la ha menester el Señor, porque va à entrar en mas cruda batalla. Amanecio mui temprano para los Juezes, que no los dexo dormir el fuego de sus furores. Juntòse otra vez el Consejo: y juzgando digno de muerte al hijo de Dios, le remiten al presidente Pilatos. Acompañanle los Sacerdotes, y Escribas; y à tan estraña novedad les sigue casi toda Jerusalen. Comienzan à acusarle al presidente gentil. Examina este la causa, y no puede hallarla en aquella summa innocencia. Intenta el presidente librarle. A gritos piden los Judios su muerte. Hom-

bre, que has hecho? le dice al Señor Pilatos: *Quid fecisti*? Ha Pilatos, si te huviera de responder à essa pregunta! Todo lo ha hecho; todo lo conserva; à todos ha favorecido; y en fin digalo Isaias en vna sola palabra: *Quid est quod debui vltra facere*? Que pudo hacer su amor por nosotros, que no lo haia executado? Christiano, es esto verdad? Le acusas de estos delitos à Jesus delante de Pilatos, haciendote del vando de los Judios? Ignoras estòs beneficios? No los ignoras; pues el mismo Pilatos està conociendo los favores, que el Señor ha hecho à los Judios, y que la acusacion es mortal embidia de aquella vil canalla. Ya desea librarle; y por inhibirse en la causa le remite à Herodes. Este despreciandole como à loco, le vuelve à remitir à Pilatos. O cuerdo Divino! Mis locuras son, Señor, quien os afrentan. Alma, mira como tratan à Jesus por ti! Mira como traen al Señor de los Angeles, y los hombres!

Joan. 18. v. 35.

Is. 5. v. 4.

19. Viendo Pilatos, que no le salia bien este medio, apelò à otro por librarlo. Era costumbre de los Judios dar en la Pascua libertad à vn presso. De esta costumbre se valiò Pilatos, y puso en competencia de nuestro Redemptor à vn malhechor insigne llamado Barrabas. Ea: *Quem vultis dimittam vobis*? Judios, à quien quereis que dè por libre? à Jesus, ò à Barrabas? Jesus es vn hombre justo, inocente, manso, humilde, bienhechor de todos; diò vista à vuestros ciegos, vida à los difuntos, à los enfermos salud. Bien lo sabeis. Barrabas es vn hombre sedicioso, ladron, homicida, y pernicioso à la republica. Ea, à quien quereis? à Jesus, ò à Barrabas? Ea albricias serenissima Reyna Maria. Buenas nuevas Señora. Sin duda pediràn à Jesus. Ea Judios, que respondeis? Pero aguardad: tomaremos primero el dicho à los Christianos. Ea Catholico, aora es tiempo de que respondas à Jesus. Aora es tiempo de que sepamos quien vive en tu corazon. Es Jesus, ò Barrabas? Es Christo, ò el Demonio? No pueden estar juntos en vn corazon. Vno de los dos ha de salir, para que el otro viva en el. Ya sabes lo que le debes à Jesus. Es tu Criador, tu Padre, tu hermano, tu Esposo; te ha enriquecido con los dones de su gracia, y te quiere para la gloria. El Demonio es tu sangriento enemigo. Te quiere hacer su esclavo; que prosigas en tu vicio, para llevarte à ser negro tizon del infierno. Ea: *Quem vultis*? A quien eliges? Que no podemos passar de aqui, sin que sepamos quien ha de vivir en tu corazon. Que dices? Viva Jesus? O que tibio! Y que es esso que se te queda en el corazon reservado? Es el Demonio? Es el vicio? Es el pecado? Es el lograrlo de aqui à vnos dias en passando la quaresma? Pues alma, con essa reserva no puede Jesus vivir en tu corazon. Pues sino puede ser asi, dice el pecador: hà Cielos, que se estremece todo al decirlo, y el pecador no se asusta de executarlo! Sino puede ser asi; viva mi gusto, dice el pecador: viva mi apetito, viva el Demonio, y muera Jesu-Christo. Hà ingrato, vil, desconocido à vn Dios tan amoroso! O Purissima Maria! sufrid con paciencia este agravio, que os hacen los hijos que con vuestras misericordias criasteis à vuestros pechos. O alma Christiana! mira que no lo has pensado bien. Es possible, que no quieres à Jesus! Que por un corto interes, por vn deleite vil, por vna honra vana, no quieres su amistad, su gracia, ni su gloria? Que quieres mas à Barrabas, que à Jesus! Esso dicen tus obras. Esso dice tu consentimiento en la culpa. Y si esso dice vn Christiano, que hai que esperar de los Judios? Esso mismo responden à Pilatos. No queremos à Jesus, sino à Barrabas. Viva Barrabas, y muera Jesus Nazareno. Muera crucificado.

Matth. 27. v. 17.

20. Viendo el Preside-
te

te Pilatos, que no le havia servido aquel medio para librar à nuestro Redemptor; ideò otro de tanta inhumanidad, y fiereza, que jamas se leyò en las historias. Manda azotar cruelmente al Vnigenito hijo de Dios, por ver si con castigo tan inhumano podia aplacar la saña de los Judios. Arrebatanle furiosamente los verdugos; llevanle à vn patio mui grande, y con imperio sacrilego le mandan à el, mismo que se desnude. Obedece el Señor de todo lo criado; pero le aiuda tambien el impaciente furor de los verdugos. En presencia de tanta gẽte queda desnudo el que viste de gloria, y hermosura hasta los Lyrios del campo. O que rubor, y verguenza para aquella virginal hermosura! Virgen Santissima, no hai vn pedazo de vuestro mãto para tapar la desnudez de vuestro dilectissimo hijo? Donde estàn las alas con que cubriais al Señor de la Magestad, Seraphines del Throno? Fieles, hijos de Dios, Jesu-Christo està desnudo: de tanta tela como arrastra la vanidad, no hai vn pedazo para vestir al pobrecito de Jesus?

21. Assi desnudo le atàn à vna Columna del Atrio. Preparanse seis crueles Sayones, y de dos en dos, revistiendoseles en el corazon el mismo Lucifer, le azotan con inhumana crueldad. Entran los dos primeros cõ cordeles gruessos retorcidos, y descargan sobre aquel delicadissimo cuerpo vna lluvia de azotes, estrenando, y empeñando todas sus fuerzas corporales. Ya se pone todo el Sagrado cuerpo entumecido, livido, y desfigurado, y para rebentar su preciosissima Sangre por las heridas. Cãsados estos, entran de refresco los segundos, azotando al Señor con el mismo empeño, y crueldad, con vnas corrèas como riendas durissimas. Rompense los cardenales, y ronchas; corre aquella sangre Divina hasta la tierra, bañando no solo al Deifico cuerpo, sino las vestiduras de aquellos sacrilegos ministros. Basta, basta ya Padre Eterno. Proseguid, dice la Divina Justicia. Vea lo que merecen sus culpas el pecador, que quiere à Barrabas, y no à mi hijo Jesus. Cansados los segundos, entran de nuevo los terceros azotando al Señor con nervios de animales durissimos, y secos. Ya no azotan al cuerpo, sino à las heridas, porque todo el cuerpo es vna llaga. Con cada azote, dice vna revelacion de Santa Brigida, le arrancan vn pedazo de carne. O quãtos andan rodando por la tierra, dice mi Venerable Mabre Agreda! Ya se ven por las espaldas los huesos rubricados de la sangre, y algunos en mas espacio que la palma de la mano. La sangre anda en lagos revalsada por el suelo; y porque corra de todas las fuentes de su cuerpo, le azotan pies, manos, pechos, y rostro.

22. Ea sedientos de derramar essa sangre Deifica al duro azote de vuestras culpas, bebed, bebed, a ver si se sacia vuestra sedienta crueldad. Arrojaos à esse roxo mar; a ver si se ahoga en èl vuestra terca ingratitud. Catholico corazon, querràs todavia mas à Barrabas, que à Jesus? Que hicieras Christiano, si te hallàras presente à este expectaculo sangriento? Te atrevieras à decir; denle mas? Denles pues tanto sufre? No cabe. No es possible. Pues porque has de cometer otra culpa? Porque te suffriò la primera? No, Catholicos hermanos mios. Tengamos lastima de este Divino Lazaro llagado. Lleguemos como leales Cachorros, à lamer aquellas llagas, y à adorar tãta fineza. Postremonos con humildad, y abracemonos cõ aquellos sagrados pies. Mares de sangre corren entre ellos, para lavar nuestros pecados. Vozes dà à nuestro corazon de fortaleza, y virtud para moverle à compassion. No serà mucho, que se quebranten los corazones Christianos; pues se ablandan los de los mismos Verdugos. Vno de ellos, dice Santa Brigida, cortò los cordeles con

que el mansissimo Cordero estaba atado, diciendoles à los otros: Baste ya, baste: quereis dar fin de este hombre? Vozes diò de sangre de fortaleza, y virtud, con que quebrantò hasta à la misma crueldad. *Vox sanguinis. Vox Domini in virtute.*

VOZ 5. §. 5.

VOX SANGUINIS. VOX DOMINI IN MAGNIFICENTIA.

23. LA quinta voz es de magnificencia. Es esta virtud para recevir grandes honores, y hacer iguales mercedes. Virtud propria de vn Rey; y por esso se dexa en este paso nuestro Redemptor vestir el ornato real. Suelto ya nuestro Redemptor de la Columna, anda entre los pies de los Verdugos buscando sus vestidos. Pero antes que los tome, dice San Vicente Ferrer, se junta toda la guardia, y como dice San Matheo, le visten por escarnio vna purpura vieja, y rota; y como à Rey de burlas, le ponen con immenso dolor vna corona de espinas de penetrantes juncos marinos, y vna caña en la mano como Cetro. Vno llega, y le dice: Dios te Salve Rey de los Judios; le dobla la rodilla, y luego le escupe en la cara. Otro llega haciendo vna inclinacion; le pide la caña, y luego le dà con ella. Otro le hace vna genuflexion, y le dà vna bofetada. Señor mio, que es esto! Las ceremonias de honor sirven ya para deshonrar! O Catholico! Y no hace lo mismo el mal Christiano, que en las Iglesias, y estaciones se và à buscar su tropiezo? Que hace este sino doblar al Altar la rodilla, y escupir à Dios en la cara; hacer à Christo vna reverencia, y darle vn bofeton con vna culpa? Almas, miremos aquella sagrada cabeza. Toda la sangre se le dessata à arroyos por setenta y dos agugeros, que abrieron las puntas de los azerados juncos; que como las Naciones del mundo se dividieron en setenta y dos lenguas; quiso abrir otras tantas bocas, para que entendiese todo el mundo las vozes de aquella sangre Deifica. No las oyes, Pecador? Pues Pilatos parece que si.

24. Juzgò Pilatos, que tan lastimoso expàctaculo no dexaria de mover à los Judios, y determinò mostrarlo al Pueblo en vn balcon de su Palacio. Ea, hijas de Sion; à ver este retablo de dolores os combidò la Esposa en los Cantares. Salid; que sale à publico nuestro Rey. Salid à ver al Salomon Divino con la corona, que le puso la Sinagoga su Madrastra. Y bien Señor: que tābien vienen à veros coronadas; pero què coronas las suyas, y què corona la vuestra! Ya casi no se atreven los Predicadores à reprehenderlo; porque se recive con risa en los auditorios. Disculpe, Señor, la innocencia, y no los acrimineis; que tambien los Judios trataron con risa vuestra corona. Hijas de Sion, Esposas de Jesus, Christo coronado de espinas, y vosotras de colonias provocatibas? Ha Señoras! Ha Señoras! Y como me temo, que muchas de essas coronas son las que traspasaron la cabeza de Christo.

25. Assi coronado, escarnecido, y sangriento le asoma Pilatos à vn balcon, que daba vista à vn innumerable cōcurso, y en alta voz les dice: *Ecce Homo.* Veis aqui al hombre. *Ecce* Miradlo bien; que es necessario decir, que es hombre, para que le conozcais segun està. *Ecce.* Christiano, ha quedado alguna centella de Fe en esse corazon? Es esta farsa, ò tramoya; que en acabandose de representar, se buelve cada vno à su estado antiguo. Todas las semanas Santas muchos llantos; pero vemos pocos verdaderos arrepentimientos. Derramanse muchas lagrimas; pero vemos, que de vn año para otro se minoran poco las cul-

culpas. Pues *Ecce.* Abre los ojos de la consideracion, y mira à esse Dios hombre. *Ecce homo* te dice el Padre Eterno. Mira, pecador, à mi dilectissimo hijo. *Ecce.* Mira qual le han puesto tus pecados. *Ecce.* Mirale desangrado, denegrido, azotado, y hecho vna llaga, como merecias tu estar por tus culpas. *Ecce.* Mira que es tu Dios, pero mira qual le ha puesto su amor por ti. Es tu Padre, tu hermano, tu esposo, tu Rey, tu Señor, tu Maestro, y tu amigo, si tu quieres serlo. *Ecce homo.* Pecadores enfermos; paraliticos de tantos años en el lecho de la culpa, este es el hombre, que os darà la mano, y aun os llevarà en sus hombros à la Piscina de los Sacramentos. Llegad: que os llama con aquellas reales insignias, à vozes de magnificencia. *Vox sanguinis. Vox Domini in magnificentia.*

VOZ 6. §. 6.

VOX SANGUINIS. VOX DOMINI INTERCIDENTIS FLAMMAM IGNIS.

26. LA sexta voz corra à la voracidad del fuego su llama; y todo el fuego de los pecados del mundo quiso Dios apagar quemando à su hijo en la hoguera, que con la leña del palo santo de la Cruz encendiò su amor. A las vozes de Pilatos *Ecce homo* levantò el grito todo el Pueblo. Quita alla à esse embustero; ponle en vn palo; crucificalo, crucificalo. Vencido Pilatos de su terquedad, entrò en el Pretorio, y sentando en su Tribunal, cōtra todo el dictamen de su conciencia pronunciò sentencia de muerte, contra el Autor de la vida. Intimada la sentencia al Divino Reo, la acepta con afecto intimo. Desnudāle la purpura; y para que todos le conozcan le visten la tunica inconsutil, que labrò Maria Santissima. O candidissima Paloma, con que distinto respeto se la pusisteis vos la primera vez en Egipto! Ya sacan vn pesado Madero de quince pies en largo, y le dexan caer sobre los delicados, molidos, y desquadernados hombros de nuestro Santissimo Jesus. Como le llevareis, Señor, si à penas os podeis tener en pie? Abren las puertas de palacio, comienza la griteria, toda la Ciudad se alborota, y para intimar silencio, para publicar la sentencia, suena vna ronca trompeta.

27. Comienza à entonarse aquel mentiroso pregon: que por no oirlo, todas las criaturas quisieran ensordecer, esta es la justicia: Padre Eterno! Dispensadme en este passo, que no tengo yo aliento para vn pregon tā iniquo. Yo dirè la sentencia, que vos le dais à vuestro dilectissimo hijo Jesus. Esta es la justicia, dicen los Angeles, que manda hacer en su hijo el Eterno Padre, por fiador de los hombres; quiē tanto ama à los ingratos, quien tanto quiere à los hombres desconocidos, manda el amor que se haga justicia en el; quien tales finezas hace, es razon de la justicia, que tales castigos pague, por quien los debe. Publicada la sentencia, và saliēdo toda aquella vil canalla, luego vn Ladron, despues otro Ladron, luego dos sayones con los cabos de vna soga tirando de vn: Aì Dios! Quien serà? Es monstruo? No. Hombre es; pero lleno de cardenales, de sangre, de salivas, desfigurado, macilento, y todo transfigurado en vna llaga. Hombre es pero es tābien el Vnigenito hijo de Dios, que tomò forma humana en las entrañas de la serenissima Virgen Maria. Asi sale el mas inocente Abel à morir en el campo, à manos de el mas aleve Cain. Asi sale el mejor Isaac cargado de la leña de la Cruz, para quedar en el monte sacrificado como inocentissimo Cordero. Asi sale el Moyses de la gracia, abriendo con la vara de la Santissima Cruz en el mar bermejo de su

su sangre camino para la gloria.

28. Los pies descalzos, heridos, y sangrientos en quantas piedras pisan, dexan la sangrienta huella estampada. Mirad como pisais essas calles, Christianos. Mirad en las Processiones, y estaciones el fin de vuestros passos, no sea que piseis, y despreciеis la sangre de Jesu-Christo. Entre dos Ladrones caminaba aquel Señor, en quien no fue rapiña el ser Divino que goza, sino humildad, para deshacer en el hōbre las torres de presumpcion, que le fabrìca su fantasia, y altivez. Primera, y segũda vez cae brumado del pesso de la Cruz. O Catholicos! quanto pesan nuestros pecados; pues traen à todo vn Dios rodando por el suelo. Vesle aì, soberbio à tus pies, para desvanecer tu presumpcion. Essa es la piedrecita viva, que se desgajò del monte de la Divinidad, para reducir à pavesas essa estatua, que se levantò del lodo, y presumiò envanecida hurtarle las adoraciones al oro de lo Divino. Assi llegò el Señor à la calle de la amargura, quando Maria Santissima (Ha Señora! Como podrè en este passo hablar, si vos no me dais valor) traspassada de dolor tomò puesto, acompañada del Discipulo amado, para ver à su dilectissimo hijo. Aqui se encuentran, quedando Sol, y Luna eclipsados. Tiernamente se hablan con los afectos; porque los corazones queriendose salir à las bocas, no dexan articular las palabras. O Madre! O Hijo! Quien ponderarà vuestros sentimienros! Apartaos, Señora; no le aumenteis mas con vuestro dolor su pena. Traspassado el corazon de este encuentro, sigue nuestro Redemptor su camino. Tercera vez cae al salir por la puerta judicaria, con tan fatal caida, que diò con su Santissima boca en la tierra, quedando de nuevo herida, lastimada, y sangrienta. O mysteriosa caida! Que en fin ingrata Jerusalen, arrojas de ti à tu Dios! Alma, Jerusalen mystica, y tropologica, que en fin arrojas de ti à Jesus? Mira, que mysteriosamente cae, por detenerse. No le arrojes. Cierrale las puertas del corazon antes que salga. Llora con las hijas de Jerusalen tus culpas; que essos lamentos seràn vozes, que apaguen el incendio del peccado. *Vox sangninis. Vox Domini intercidentis flammam ignis.*

VOZ 7. §. 7.

VOX SANGUINIS. VOX DOMINI PRÆPARANTIS CERVOS.

29. LA vltima voz es la del trueno, que prepara à los ciervos para correr à las fuentes despues de heridos. Desde el Calvario la dà el Señor, llamando al hombre sediento, para que llegue à beber à las fuentes, que se comienzan à desatar por el canal de la Cruz. Con ella saliò de Jerusalen; molido, y ya moribundo llega con ella al Calvario; quitansela de los hombros; y sin dexarle vn instãte respirar, le arrancan otra vez la tunica, ya pegada à las heridas, y con ella le arrançan la corona, dexandole nuevamente herido, y desgarrado de los pies à la cabeza. Todo el cuerpo descortezado, desnudo, y temblando al frio està vuestro Criador, Catholicos. Leales Españoles, descendientes sois de Tubal nieto de Japhet, aquel buen hijo, que cubriò con su capa à su padre Noè desnudo. No hai algun Español fino, que cubra la desnudez de nuestro Padre Jesu-Christo, que està embriagado de amor? Mas aì! que intensissimo dolor padece nuestro dulcissimo Jesus! Taladrandole estàn (dice mi Serafin Ventura) pies, y manos, con vn delgadissimo barreno, para que entren à menos golpes, y à mas dolores los clavos. Ya le mandã

al

al Señor que se tienda sobre la Cruz. Toman clabos, y martillos; comienzan à clavar la mano derecha rompiendo carne, venas, y nerbios, y resonando con immenso dolor, los ecos de tan crueles golpes, en el purissimo corazon de la Madre. Esto merece la mano, que tiene tan beneficiados à todos!

30. Passan à clavar la mano siniestra, pero ay Dios! que han hecho de malicia mas distante el barreno, y no alcanza la Sagrada mano. Atan cuerdas à la muñeca, y tiran con inhumana fiereza haciendo hincapie en el dolorosissimo cuerpo, descoyuntandole los huesos todos. O inaudita crueldad! Lo mismo hicieron con los pies; y para assegurar los clabos, buelvē la Cruz, quedando debaxo el cuerpo Satissimo, y en la tierra el rostro, y pecho. Alma Christiana, logra esta ocasion tan buena. Dale, dale el corazon à Jesu-Christo, para almohada de su venerable rostro. O mi buen Jesus! Aora si, Jesus mio; que sois propriamente el racimo de la tierra de promission, apretado de la viga de la Cruz, para que no le quede gota de Sangre, que no de. Lleno todo aquel campo de gente, se va enarbolando el mas sangriento estandarte. A fuerza de brazos vnos, clavando lanzas debaxo de los brazos otros, van levantando el Sacratissimo cuerpo en el ayre: dexanle caer en el agugero de vna piedra de golpe; y al horrible, mortal estremecimiento, se descoyunta el cuerpo todo; las heridas se rasgan; la balanza de las culpas le va tirando à la tierra; rompense las fuentes del abysmo grande; corren arroyos purpureos hasta que llega la ultima gota à exhaurirse.

31. Oid, oid, hijos de la Iglesia, al Cisne mas amoroso, que canta ya en los vltimos paraxismos. Los ecos de las siete vozes, que hemos oido hasta aqui, repite este Divino Cisne en el Arbol de la Cruz. La primera voz sobre las aguas pide para sus ofensores fuentes de misericordia. La segunda, que mueve los troncos de los desiertos, mueve à penitentes ayes, à vn Ladron puesto en vn tronco. Con la tercera, que sube à herir los Cedros empinados, se quexa del desamparo con que le tratan los Cielos. La quarta de fortaleza, la da à su Madre Santissima. De ella se despide, y la entrega à Juan: y siendo lo que mas amaba, huvo menester para esta accion toda su fortaleza, y virtud. La quinta de magnificencia en el Discipulo amado resonò? pues darle por Madre à Maria Santissima, fue la mayor magnificencia de este Soberano Rey. La sexta, que corta la llama, se oyò en el ardor de su sed; que no la quiso refrigerar, porque mirò à apagar con ella la llama, que encendiò el vil appetito en la yesca de nuestro desordenado corazon. La ultima que prepara los Ciervos, fue aquel espantoso grito, que diò al tiempo de espirar, que se oyò en todo el vniverso, para que corriessemos todos, como Ciervos ensangrentados al venablo de sus finezas, à beber de aquellas fuentes amorosas. Estas siete vozes dà en la Cruz. Al entonar la voz ultima entrò este Divino Cisne en los ultimos paraxismos de mortales agonias. Ya està agonizando nuestro buen Jesus, Catholicos. Ya se va apagando esta luz del mundo.

32. Miradle bien; ✠ à ver si pueden mantenerse vuestros corazones empedernidos. Es este vuestro Dios, Catholicos! Es este el hijo de Maria Santissima? Mirad como os le diò esta Divina Señora, y como se le buelven nuestras culpas. Mirad este verdadero Sol, que dexa de ser Sol para los lucimientos, y solo es Sol que agoniza, ya entre sangrientos desmayos. Mirad esta Luz del mundo, ya casi apagada con las tinieblas de nuestros pecados. Esta es la flor del campo, tan bella, y agraciada, ya desojada, y desgarrada, con las espinas de las culpas. Mirad estas

ma-

manos rasgadas con los yerros de obras. Mirad estos pies heridos con el desconcierto de vuestros pasos. Mirad este rostro, espejado sin mancha, ya con tantas manchas como fueron los golpes de las bofetadas de vuestras culpas. Mirad estos ojos quebrados con los deslizes de los vuestros. Mirad estos labios, ya cardenos Lyrios à los golpes de vuestras palabras deshonestas, de vuestras mentiras, maldiciones, murmuraciones, votos, juramentos, y blasphemias. Este es el innocente Cordero, cuya muerte le pedisteis à Pilatos. Ya està agonizando. Quieres que muera Catholico? Quieres que muera tu Dios? Quieres que muera Jesus? No es possible. Llega à este moribundo Divino, que con el dolor de tus culpas tendrà algun remedio su vida. Llega por la intercession de Maria Santissima, pues te la ha dexado por Madre su Clemẽcia. Madre mia, Reyna Soberana, no somos dignos de llamarnos vuestros hijos, pues hemos puesto en tal estado à nuestro hermano Jesu-Christo. Pero donde, Señora, ira nuestra miseria, si vos nos cerrais las puertas de vuestra dulze misericordia! No Madre mia. No Reyna Soberana. Por la puerta de vuestra piedad hemos de entrar à la amistad de Jesus. Ea, alma, ya tienes essa poderosa abogada. Llega aora à este Señor. No le temas. Mira, que es todo amor, todo dulzura. El mismo te combida. Ya, ya te llamà inclinando su Sagrada cabeza. Hermano, hermano mio. Señor, ha Señor! Aì de mi! que ya espirò. Ya muriò Christo, Fieles mios, ya muriò nuestro buen Jesus. O vida de mi alma, y alma de mi vida! Yo os he muerto, Dios mio. Ya lo conozco. O quien muriera de sentimiento! Pequè, Señor, tened lastima de mi. O vida muerta, ò hermosura afeada, ò lumbre de mi alma obscurecida, ò amores mal pagados, ò finezas mal correspondidas! mis culpas os han herido, mis pecados os han muerto. Pequè, pequè Dios mio. Misericordia Señor, Jesus mio, Padre mio, Esposo mio. O quien sieprẽ te huviera amado! O quiẽ nunca te huviera ofendido! Ya no mas, Señor, no mas. Desde aora, Señor, desde este punto lo propongo. Dadme vuestra bendicion para cumplirlo. Piedad Padre amoroso. Aiudadme con vuestra gracia, para amaros sin peligro de perderos por eternidades de Gloria.

Quam mihi, & vobis præstare dignetur &c.



EXOR-



EXORTACION.

A LAS RELIGIOSAS DEL CONVENTO DE JESUS DE LA COLUMNA DE LA VILLA DE BELLALCAZAR, VIERNES SEGUNDO DE QUARESMA.

Año de 1743.

Beati, qui habitant in domo tua Domine: in sæcula sæculorum laudabunt te ....

Ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion.

Ps. 83. v. 5. & 7.

Num. 1. Discreta Prudencia es de los Ministros de Dios, ajustar, y proporcionar las doctrinas, y lenguage à la Calidad de los Auditorios, que enseñan, è instruyen. (Santa, y Venerable Communidad.) Quanto nuestro amantissimo Esposo Jesus obrò, y dixo, y para nuestra perpetua memoria, edificacion, y enseñanza, nos dexò impresso en los Evangelios; todo fue para nuestra vtilidad, y provecho. Y como son diversas las necessidades de las almas; distribuye nuestra Madre la Iglesia todo el año, y especialmente los dias de Quaresma, sus admirables obras, y doctrinas; para que tome cada vna, de las almas lo que segun su necessidad le toca, y todas queden vtilizadas. Y siẽdo como decia, discreta prudencia en el ministro de Dios, acomodar esta doctrina al Auditorio, que ha de instruir: cierto, Madres, y hermanas mias, que al disponer la obediencia à mi tibieza, que viniese à exortar à esta Religiosissima Communidad en este dia; me hallè embarazado con la Historia, que oy se propone en el Evangelio.

2. Havia vna Piscina en Jerusalen, cuios Porticos ocupaba vna gran multitud de enfermos, vnos heridos, otros ciegos, otros coxos, que esperaban, à que vn Angel, que à determinados tiempos baxaba del Cielo, moviese las aguas de la Piscina, para arrojarse à las aguas, y recobrar la salud; pero este beneficio con tanta escasez, que solo vno quedaba sano entre tanta multitud. Entremos desde luego

go en el ſentido moral. Deſde luego que me puſo la obediencia en eſte empleo, me conſtituyò Angel en el officio: porque el nombre de Angel, como dixo el grande Gregorio, no es prerogativa de naturaleza; ſino miniſterio, y officio, en orden à la ſalud de las almas: *Angelorum vocabulum nomen eſt officij, non naturæ.* Pero como puede ſer Angel, que venga à remover Piſcinas para la curacion en vna caſa, donde por la conſtancia de ſus obſervancias Religioſas, ſe pueden vēder cedulas de ſalud eſpiritual? Donde no contemplo ningun arido eſpiritu, ninguna manca, ni coxa, para ſu eſpiritual aprovechamiento? Pero verdaderamente es la obediencia, como dixo el Eſpiritu Santo, lucida antorcha, que iluſtra, y guia à quiē ſe ſugeta à ella: *Mandatum lucerna eſt.* Siendo ciega, me abrio los ojos para ver, que en vna caſa tā Religioſa hai, y debe haver, muchas Piſcinas. A las Piſcinas de Heſebon comparò el Divino Eſpoſo los ojos de ſus Eſpoſas: *Oculi tui ſicut Piſcinæ in Heſebon.* Y ſiendo tantas las que tengo en eſte Religioſo auditorio; tenemos tā multiplicadas las Piſcinas, quantos ſon los multiplicados ojos de tantas Eſpoſas de Jeſu-Chriſto. No le aumentarà eſta multiplicacion al Angel trabajo: porque ſiendo en todas vniformes las aguas del eſpiritu, ſerà tambien vniforme el movimiento.

D. Greg. hom. 34. in Evang.

Prover. 6. v. 23.

Cantic. 7. v. 4.

3. Ya ſe ſabe que ſon los ojos vn eſpejo clariſsimo, donde con toda claridad ſe repreſentan los objetos. Pues ſi miran las Eſpoſas de Chriſto à las falacias, y vanidades del mundo, acaſo veràn, y ſe les repreſentaràn mas turbias, y abominables Piſcinas, que tienen ojos. La Piſcina de Jeruſalen ſe llamaba Bethſaida, que ſignifica lo miſmo, que caſa de frutos, ò caſa de cazadores, y acechadores: *Domus frugum, vel domus venatorum, vel inſidiantium.* Y es la vnion de eſtas dos ſignificaciones myſterioſa: porque cō las cazas, y lazos de ſus malicioſas aſechanzas hace nueſtro comun enemigo en las Piſcinas del mundo ſu coſecha. Pues ſi buelven aora las eſpoſas de Chriſto, deſde el ſeguro retiro de ſu Clauſtro, los ojos à las Piſcinas del mundo, y atienden quanta multitud de enfermos yacen en ellas, gimiendo baxo del iugo de ſus apetitos, y vicios; quantos aridos, y ſecos ſin el menor jugo de eſpiritu; quantos coxos, que aun no han dado el primer paſo en la virtud, ni aun acaſo ſe muevē para ſalir de ſus vicios, y enfermedad; quantos ciegos, que ni aun ſaben abrir los ojos à la luz del deſengaño; y lo que mas es: que aunque baxe vn Angel del Cielo, y mueba las aguas de la penitencia, à penas ſana vno ſolo, entre tanta multitud de enfermos; y que la mayor parte de eſta infelicidad nace, de hallarſe eſſas almas entre las falacias, delicias, y vanidades del mundo, que todo eſtà ſembrado de lazos, peligros, ocaſiones, aſtucias, y aſechanzas del cazador enemigo: ſi eſto, digo, lo conſideran, y tienen à los ojos las Eſpoſas de Jeſu-Chriſto, que por ſu vocacion, y miſericordia, viven en la libertad de hijas, y Eſpoſas, en el retiro, y ſeguridad de ſus Clauſtros; no tendriamos ſobrado aſſumpto para eſte breve rato, en la ponderacion de eſte imponderable beneficio? Pero no quiere nueſtro dulce Eſpoſo Jeſus, que paremos aqui la conſideracion, ſino en quanto nos ſirva de eſpuela para lo que ya dirè.

Index Nomin. Hebræ. Antuer. 1565. verb. Beth-ſaida.

4. No comparò el Eſpoſo Divino los ojos de ſu Eſpoſa, à la Piſcina de Jeruſalen; porque no quiere que ſe paren de propoſito, y en particular à conſiderar eſſos lazos, peligros, y ocaſiones; eſſas delicias, vanidades, y vicios, aunque ſea para aborrecerlas; porque para la pureza de ſus Eſpoſas ſiempre ſon peligroſos. Comparòlos ſi à las Piſcinas de Heſebon: *Sicut piſcinæ in Heſebon*; que ſon, dice el Cardenal Hugo, vnas Piſcinas virtuoſas de abundantiſsimas, puriſsimas, y

cla-

clarisimas aguas en abundancia de santissimos, purissimos, y Religiosissimos pensamientos: *Id-est, in abundantia bonarum cogitationum*. Esso significa Hesebon, dice el indice de los nombres Hebreos; pensamiento, solicitud, y prisa en entender, y edificar: *Hesebon; cogitatio, vel festinans intelligere, vel ædificare*. Estas son las Piscinas, que han de tener en sus ojos las Esposas de Jesu-Christo. Vn solicito desvelo, y cuidado de entender la obligacion de su estado Religioso, para darse prisa à edificar, con las preciosas piedras de las virtudes, el mystico edificio de su espiritual perfeccion: *Festinans intelligere, vel ædificare*. Este es el rumbo, que en este breve rato hemos de seguir. Y para entrar mas de lleno en èl, hagamos vn breve cotejo de la turbia Piscina de Jerusalen, à estas claras Piscinas de Hesebon.

Hug. hic. morl.

Index cit. v. Hesebon.

5. Aquella era vna Piscina para lavar manchas. Estas son symbolo de vnas clarissimas, y purissimas conciencias, que assi quiere el Divino Dueño las de sus Esposas. Alli, havia vna multitud de enfermos, que esperaban la salud en todo genero de enfermedades. Aqui, hai vna coleccion de almas puras, (que assi se me figura, y con razon, esta Cõmunidad Religiosa,) que no teniendo enfermedades graves de que sanar; solo esperan perfeccionarse, y aumentarse en las crystalinas aguas de las virtudes. Vn Angel movia aquellas aguas: y otro Angel en el oficio viene à mover estas. Y si alli, moviendo el Angel las aguas, consistia el milagro en que de tanta multitud solo sanaba vno: siendo estas Piscinas en todo tan contrarias; bien podrà prometerse este Angel: que moviendo aqui las hermosas aguas de las virtudes, quedaràn las Esposas de mi Señor tan vtilizadas todas, que podrà contarse por milagro, que haya vna sola, que no salga aprovechada.

Lyr. & Hug. hic.

6. Grande felicidad! Admirable dicha es esta, Madres, y hermanas mias amantissimas, si sabemos aprovecharla. Ya podrè exclamar con el Real Propheta David, en el Psalmo ochenta, y tres, recaiendo en las palabras que tome por thema, como tan acordes al rumbo, que està deducido del Evangelio, en este Religioso assumpto: *Beati, qui habitant in domo tua Domine*. Benditas sean las almas, que habitan estas Piscinas claras de la virtud. Biẽaventurados los que moran en esta casa del Señor. Casa, en que burlaron las astucias del enemigo: casa, en que tomaron puerto de los peligros del mundo: casa, en que se libertaron de la peste, y enfermedades, en que abundã las Piscinas de los mundanos pecadores: casa, en que à beneficio de auxilios, inspiraciones, exercicios, exemplos, y Angeles Directores, estan en vn continuo movimiento las aguas de las virtudes, para aspirar à sus mas heroycas perfecciones. Esto se halla propriamente en vna casa de Religion, dice Hugo Cardenal: *Propriè hoc competit Religioni*. Este es nuestro beneficio. Qual debera ser nuestro agradecimiento? El mismo David lo dixo: *In sæcula sæculorum laudabunt te*, prosigue el verso: las almas, que se hallan assi segregadas del mundo, protestaràn su gratitud, alabando à Dios por toda la Eternidad. Estas seràn sus palabras; pero à proporcion han de corresponder sus obras.

Ps. 83. v. 5.

Hug. in hunc Psalm. ad v. 13

7. El modo de correspõder con las obras à este beneficio, dice el Propheta Santo, lo executa la Esposa del Señor, y almas aplicadas, disponiendo en el corazon ascensos de su espiritu, para subir à su Esposo, y Dueño: *Ascensiones in corde suo disposuit*. Caminando, y volando de vna virtud, à otra virtud; hasta ver à su Divino Esposo en los Alcazares de Sion: *Ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion*. Esto es, dice Hugo Cardenal: el alma espiritual, que segregada ya del mundo, en el retiro del Claustro, no vè ya mas que Re-

V. 6.

ligioso suelo, y Cielo; dispone en su corazon vna mystica escala, cuios grados, ò escalones son los actos de las virtudes, con que elevandose de grado en grado, y passando de los inferiores grados de la virtud, à los superiores de la mas encumbrada perfeccion; sube, y buela de esta casa inferior de Dios, à la suprema de la Celestial Jerusalen: *Ibunt de virtute in virtutem. Ascensiones in corde suo disposuit: idest, scalam, per quam ad domum Cœlestem ascendat.... proficiendo de actu vnius virtutis ad actum alteriùs virtutis, & de virtute minori in virtutem maiorem.*

8. Esta es la obligacion de las Esposas de Christo, y de nuestro estado Religioso. Por esso comparò el Divino Dueño sus ojos à las Piscinas de Hesebō; porque toda su mira, su atenciō, y cuidado, han de ponerlo en levantar con prisa, y desvelo este edificio espiritual de su virtuosa perfeccion. Pregunta el Señor San Agustin: hasta donde ha de llegar este espiritual edificio? *Quo perventurum est cacumen ædificij?* Y responde el mismo Santo. En vna palabra os digo: hasta la presencia, y vista clara del mismo Dios: *Cito dico: vsque ad conspectum Dei.* Pues cotejese la distancia de Dios à la criatura; ponderese la cortedad de nuestra vida; y lo que mas es, nuestra torpeza, y rudeza en el camino del espiritu, y se verà; quanto estudio, quanto desvelo, quanta prisa nos debemos dar en edificar, para que llegue el edificio à su debida perfeccion. Pues quien podrà hacer pausa en tan larga carrera? Quien podrà pararse en tan largo camino, si ha de llegar al termino? No, Madres, y hermanas mias. No sufre pausas, ni paradas el camino de la Religiosa perfeccion.

D. August. Ser. 10. de Verb. Dñi.

9. O Monge, decia el Señor San Bernardo, no aspiras à mas perfeccion? No quieres cada dia aprovechar mas, y mas? No. y quieres atrasarte en ella? Tampoco. Pues què quieres? Estarte assi? Estarte quieto, y parado en aquel grado de virtud, que te parece has adquirido? Estar assi, y no querer ser ni mejor, ni peor? Pues intentas vn impossible; pretendes vna cosa que no puede ser. *O Monache! Non vis proficere? Non. Non vis deficere? Nequaquam. Quid ergo? Sic mihi vivere, inquis, & manere in quo perveni; nec peior fieri patior, nec melior cupio. Hoc ergo vis, quod esse non potest.* No se està assi en la escala de la perfeccion. No hai pausa; no hai quietud. Y quien no aspira à subir, es preciso, que comienze à baxar. No se ve claro, dice el mismo Bernardo, en aquella mysteriosa escala de Jacob, que es vn expresso symbolo del estado Religioso? Angeles andaban en ella; pero veis alguno que se estuviese sentado, ò parado? *Nunquid quemquam stantem, aut sedentem?* Ninguno. Todos, ò subiendo, ò bajando siempre estaban en continuo movimiento: *Ascendentes, & descendentes.* Pues tomen los Angeles de esta casa Religiosa, leccion de los Angeles de aquella escala, y sepan; que en la mystica escala de la virtud, que han de levantar, y formar en su corazon, para subir à la eminencia de la perfeccion, no hai descanso, no hai parar; todo ha de ser vn movimiento continuo; y querer en ella parar, es querer caer; porque alli comienza el alma à no ser buena, donde quiere dexar de ser mejor: *Aut ascendas necesse est, aut descendas; si attendas stare, ruas necesse est; & ibi desinis esse bonus, vbi nolueris fieri melior.*

D. Ber. Epist. 253.

D. Ber. Epist. 91.

10. Bolvamos à las Piscinas, y se verà en ellas esta doctrina tan clara como sus aguas. A ellas comparò el Divino Dueño los ojos de su Esposa. Sō dos sus ojos; que son el amor de Dios, y el proximo, dice Hugo: ò la prudencia, y atencion de la Esposa à la vida activa, y contēplativa: *Oculi sponsæ sunt prudentia in vtraque vita, contemplativa, & activa; vel amor Dei, & proximi.* Pues estos son los ascensos, y descensos, en que ha de poner la Es-

Hug. cit.

Esposa de Christo toda su mira, y atencion, en vn movimiento continuo, subiendo del proximo à Dios, y baxando de Dios al proximo; vniendo con sabia prudencia los exercicios de la vida activa, y contemplativa. Esta es la suma de la perfeccion Christiana, y Religiosa: *In his duobus vniversa lex pendet*. Y si para el movimiento, se destruie todo. Tomemos de las mismas Piscinas la methaphora. Las piscinas son vnos estanques, por todas partes murados, y solo abiertos, para recebir las aguas que les vienen del Cielo. Que cosa mas propria para symbolizar vna casa Religiosa, que, mas que con sus materiales murallas, cerrada con los muros de su regular disciplina, à todo lo que es de mundo, solo està abierta à las purissimas aguas de la virtud, que recive à beneficios, influencias, è inspiraciones del Cielo?

11. Pues notese aora: que las aguas estancadas, como son las de las Piscinas, sino se agitan, y mueven, se corrompen, y pudren; y por el contrario: movidas, agitadas, y trabajadas, no solo se conservan, sino se purifican, se endulzan, y adelgazan. Pues assi son las aguas de las Piscinas, que puso el Divino Dueño à los ojos de sus Esposas. Agitadas, trabajadas, y traidas en continuo movimiento de espiritu, subiendo à Dios à contemplar su bondad, y baxando al proximo, para atenderle en lo necessario: ya dedicandose al ocio Santo, en los exercicios de espiritu, y ya aplicandose al exacto cumplimiento de la obligacion del oficio, en los mynisterios corporales, segun el destino de la obediencia, à los tiempos aportunos; quedarà el agua de su virtud acrisolada, pura, delgada, y espiritualizada. Pero no ha de parar este curso, y movimiento: porque si se dexa parar, corre mucho peligro de que se corrompa, y pudra el agua de la virtud. En el continuo exercicio, y movimiento se purifica, y se mejora; en la intermissiõ, pausa, y quietud, peligra de corrupcion: luego no hai medio en el camino de la perfeccion, dice el Docto Novarino. Todos nuestros movimientos en ella, ò han de ser adelantamientos, ò atrassos. Quien no se quiera adelantar, tenga por cierto, que se atrassò: *Deficit in Dei obsequio, qui non proficit.* Novar. vmbr. Virg. Exc. 115. num. 1078.

12. Por esso, en otro lugar, el Divino Esposo comparò à su querida à las vivas, y clarissimas aguas, que naciendo en las encumbradas alturas del Libano, corren al mar con impetuoso, y precipitado curso: *Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.* Ya se dexa considerar, con que prisa, con que ligereza, con que impetu baxa el agua precipitada de vna elebadissima sierra; pues assi quiere Christo que corran el camino de la virtud sus queridas Esposas. Este es el impetu, y ligereza en el camino de la virtud, que alegra al Divino Esposo, y à toda la Celestial Jerusalen: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Ver vn alma, que tomò estado de perfeccion, y emprehendiò el camino de la virtud, correr desde la altura de su vocaciõ como purissima agua con ardor, con impetu, y ligereza sin poder parar, hasta llegar al centro de su curso, que es el mar, y Pielago de la Divinidad. Este serà su descanso; pero hasta llegar al termino, ni debe haver quietud, ni basta vn passo ordinario, y comun, à quien por la obligacion de su estado debe siempre aspirar à mas altos grados de perfeccion. Cant. 4. v. 15. Ps. 45. v. 5.

13. Predicaba Christo nuestro Bien en vna ocasion à las turbas, y les decia: *Ambulate dum lucem habetis.* Mientras teneis las luzes de mis auxilios, è inspiraciones, caminad; y andad el camino de la virtud. Estas mismas palabras tomò el Señor San Benito, para exortar à sus Religiosos, y les dice assi: *Currite dum lucem habetis.* Mientras teneis Joann. 12. v. 35. S. Benedict. in Prolog. suæ Regul.

neis las luzes de las inspiraciones, y auxilios, corred el camino de la virtud presurosos. Christo dice que anden, y San Benito dice que corran. Fue ajustar los estilos à la calidad de los Auditorios. Christo habla en comun à todos: San Benito habla con sus Religiosos: y alguna distincion ha de aver entre los que viven vna vida comun, y los que professan estado de perfeccion. A aquellos les basstarà andar vn posso ordinario, en el camino de la virtud; pero estos no cumpliràn con la perfeccion de su estado, sino se determinan, y arrojan à correr, para conseguir su perfeccion. A todos mãda Christo que caminen; y los que reciven vnas inspiraciones, y luces comunes, bastarà que anden; pero los que se hallan asistidos de tan singulares luces, de tan repetidas inspiraciones, con que està pulsando al corazon, y llamando à la virtud; de tan patentes, y frequentes exemplos, con que se fomentan los exercicios virtuosos; y cargados de tan singularissimos beneficios, como son proprios del estado Religioso, cumpliràn con solo andar vn passo ordinario, en el dilatado camino de la virtud, como lo hiciera qualquier seglar? O deberà con toda ansia, y desvelo correr con tanta especialidad, como es singularissima su obligacion?

14. El Cielo es vn propriissimo emblema del Claustro Religioso: *Cœlum dicitur à celando.* Y con razon: porque poca menos diferencia hai de la Religion al mundo, que del mundo al Cielo. Pues tomemos del Cielo leccion, para el curso de la virtud. Ningun Astro, ni Estrella tienen alli parada, descanso, ni lentitud en caminar. Todos à compas del Cielo tienen vn movimiento rapidissimo, y velocissimo: y assi deben tambien executarlo las Estrellas, que pueblan el Cielo del Claustro Religioso.

15. Bien veo, que la pusilanimidad, ò por mejor decir, la humildad de alguna, como la tibieza mia, prevendràn à esta doctrina algunas escusas. Abrà alma que diga: que ya se contentarà con andar à buen passo, quanto mas correr en el camino de la virtud. Hai otras, que se embarazan en los empleos de Martha, y Maria, en la accion, y contemplacion, ò en los exercicios del espiritu, y las exteriores ocupaciones del cuerpo, en que la obligacion, y obediencia las puso; de modo, que si es grãde, ò continua la ocupacion de su ministerio, les parece, que no pueden atender con la oracion, con la aplicacion interior; y demas exercicios devotos, à las medras del Espiritu. Otras por el contrario tan engolosinadas en los exercicios del Espiritu, que si las sacan de ellos à los ministerios, y ocupaciones exteriores, les parece vn fuerte estorvo, y tropiezo, en que es preciso que pare el curso de la virtud. Otras se afanan con sus interiores borrascas de tentaciones, y se turbã tanto; que les parece vn insuperable escollo, y como imposible no solo correr, sino ni aun dar el menor passo en el camino de la virtud. Otras en las mismas criaturas, por la opposicion de genios, y naturales, encuentran mil tropiezos al curso de la Caridad, de la humildad, y de la paciencia; de suerte: que en lugar de medras, y adelantamientos en el trato comun, y necessario de las criaturas juzgan, que todos son medios de que se originan sus atrassos.

16. No negarè, que si se vsa mal de estos medios, le haràn al alma tanto daño, que no solo la pararàn, y atrassaràn, en el camino de la virtud; sino que la llegaràn à destruir, y anichilar. Pero si se vsa de ellos en el modo debido, està tan lexos de atrassarlas, y de ser impedimentos, y estorvos; que antes son los mas fuertes acicates, y espuelas para azorarlas, y avivarlas el curso de su Espiritu. Deseo con claridad satisfacer à todo. Volvamos à las Piscinas, que en ellas se puede

dar

dar como bebida la satisfaccion de estas escusas. Dos Piscinas de aguas limpisimas, y clarissimas colocò el Divino Esposo en los ojos de su Esposa; y ya dixo el Cardenal Hugo, que son las aguas puras de la Caridad, en el amor de Dios, y el amor del proximo. O en otro sentido: las dos vidas activa, y contemplativa, exercitadas con sabia prudencia. Pues pregunto yo aora à mis hermanas. Hai alguna, que para mirar algun objeto, se cubra, ò cierre de los dos ojos el vno para mirarlo? No. Y Porque? Porque los ojos no se embarazan en sus exercicios, antes para mirar con mas perfeccion, se aiudan el vno al otro; porque como la virtud para mirar, es en ambos vna misma, que es el alma, y ambos miran vn mismo objeto, vnidos en el principio, y en el termino se aiudan, y se fomentan mutuamente para exercitar con mas perfeccion su oficio.

17. Pues tambien se mueven las aguas de las Piscinas, en los ojos de la Esposa. Son aguas de Caridad, que en los dos ojos tienen dos perfectissimos exercicios: vno mira à Dios, otro mira al proximo. Ambos nacen de vna misma virtud, que es la Caridad; ambos miran vn mismo objeto: porque Dios es el vnico objeto, y motivo del amor de Dios, y del proximo. En Dios se ve al proximo, porque se contiene en aquel Pielago infinito; en el proximo se mira à Dios, porque es vna imagen, y retrato suio. Pues como pueden embarazarse estos exercicios? Antes si, mirando al proximo en Dios, y à Dios en el proximo aiudarse, y fomentarse el vno al otro, para que sea el exercicio perfecto. Y es assi: que ninguno puede decir, que ama de veras à Dios, sino ama à su hermano, hermana, ò proximo, con verdadera Charidad: como ni al contrario podrà decir: que ama à su hermano, ò hermana, con amor puro, limpio, honesto, y de verdadera Charidad, sino ama à Dios en èl, y le quiere en Dios, y por Dios. Vamos à las vidas activa, y contemplativa, ò à los exercicios del Espiritu, y del cuerpo. Para que se busca à Dios en los exercicios del Espiritu? Para amarlo, y cũplir en vna perfecta desnudez de Espiritu su santissima voluntad. Y quien pone al Religioso, ò Religiosa en essa ocupacion exterior, ministerio, ò officio? El mismo Dios, que por medio de la obediencia, significò, y explicò su santissima voluntad. Luego en la misma ocupacion exterior del cuerpo encuentra el alma lo que buscaba, con los exercicios Espirituales, en el silencio de su retiro. En la oracion, y exercicios va à buscar luces, y tomar lecciones para cumplir cõ su obligacion; ajustandose à la Divina voluntad. Y estas luces, y lecciones las exercita, y practica en el oficio, y ministerio, en que la puso la obediencia. Pues ambos empleos, ambas vidas, ambos exercicios, nacen de vn mismo Espiritu, y virtud, que es tambien la Charidad, el deseo de agradar à Dios, y cumplir su voluntad; ya en las cosas que mirã à si mismo, ya en las que miran al emolumento de la Comunidad, ò del proximo. Si ambos miran à vn mismo objeto, que es amar à Dios, y darle gusto; y esto en la Oracion, y exercicios se busca, y en las ocupaciones exteriores se halla, no estando en ellas solo con el cuerpo, sino tambien con el Espiritu; como pueden embarazarse estos exercicios? Como vna vida puede ser impedimẽto de la otra, sino mutuo fomento, y aiuda para practicarlas? Bien al contrario, son tan vnos, y tan hermanos estos empleos; que si han de practicar con perfeccion, es impossible separarlos.

18. Y sino: hai alguno que pueda mirar con vn ojo à vn objeto, y con el otro à otro distinto? Bien puede ser que lo haya; pero serà en quien tenga la vista mui imperfecta, y torcida; pero ojos derechos, rectos, y sanos, si-

siempre miran à vn objeto mismo. Pues assi miran los ojos de la Esposa la vida activa, y contemplativa. Es vno el principio, vno el fin de sus exercicios espirituales, y corporales: y como se vnen en el principio, y en el fin; no los puede separar para exercitarlas con la debida perfeccion. Se symbolizan las dos vidas en dos ojos distintos; porque son en vna, y otra diversos los exercicios, distribuidos cō prudencia, segun los tiempos oportunos; pero como miran à vn fin, que es Dios, ò buscando en si mismo, ò en quanto se manifiesta en los ministerios, y oficios; no solo no se embarazan los exercicios, sino que se fomentan el vno al otro; pues Dios es la primera regla, donde se estudia la rectitud de nuestro obrar: y no hai criatura alguna, aunque sea la mas mecanica de quantas traemos entre manos, que no sea vna eloquente lengua que nos vocea la hermosura, grandeza, y perfecciones de nuestro Criador.

19. Sin perder de vista aquellas Piscinas de la Esposa, y sus clarissimas aguas, daremos salida à los demas impedimentos, y escusas. Ya hemos dicho, y la experiencia lo testifica; que las aguas estancadas, y paradas, y que no se mueven se pudren, y corrompen; pero agitadas, movidas, golpeadas, y trabajadas, se conservan, se purifican, y adelgazan. Pues esto mismo passa en las almas, ò con sus interiores tribulaciones, ò con la oposicion, aunque sea genial, de las criaturas. Quien la hace entrar mas en el conocimiento de su baxeza propria, que vna borrasca interior, donde no encuentra sino peligros, y de si misma ningun aliento para vencerlos? Quien mas la desconfia de si misma, y la erige, y levanta à la confianza en Dios, y esperanza de su bondad, que sus mismas obras, que entonces mira tan inutiles, è imperfectas? Quien la hace buscar à Dios con mas ansias, que su misma grandeza, entonces tanto mas vivamente representada, quanto es mas vivo el concepto de su miseria, y baxeza propria? Y quien en fin mas la limpia, la purifica, la acrisola, la adelgaza, y espiritualiza, que los appetitos desordenados, que la agitan; las concupiscencias que la azotan; las torcidas inclinaciones que la fatigan, y trabajan donde la misma fealdad, con que se proponē los vicios; es el mas fuerte motivo para aborrecerlos, y arrancarlos de raiz?

20. Esto es lo que pasa dentro de si misma: y lo mismo sucede en orden à las criaturas. Quien es heroicamente humilde, paciente, sufrida, benigna, y mansa, solo en el silencio, y paz de su retiro, ò en el rincon de su celda sin frisar con las criaturas? Como se acreditarà la humildad, sino hai à quien ceder nuestra propria estimacion? En que se conocerà nuestro sufrimiento, y paciencia, sino sufrimos vna injuria, ò que nos digan vna palabra mas alta que otra? En que se conocerà nuestra docilidad, sino hai vn contrario dictamen à quien ceder? En què nuestra mansedumbre, sino hai vna palabra, que parece altiva, ò descompuesta, que sufrir? Persuadamonos Madres, y hermanas mias; que quando no haya criaturas humanas, que nos exerciten la virtud, Dios, que es tan amante de nuestra perfeccion, darà permisso à los demonios, para executarlo; porque la heroicidad de la virtud ni se logra, ni se puede adquirir, sin la contradiccion. Quantos Santos, y Santas adoramòs en los Altares, se lo merecieron por lo heroyco de sus virtudes; y no hai heroyca virtud que no tenga montes de dificultades que vencer. Porque son mas claras, mas puras, dulzes, y delgadas las aguas de las sierras, que las de los Valles? Porque en los Valles corren mansas, lentas, por lugares pantanosos, limazos, y malezas, donde contraen muchas impurezas, y groserias; pero las de las sierras

corren ligeras, impetuosas, por montes, riscos, y peñascos, donde se agitan, se azotan, se trabajan, y assi se purifican, y adelgazan. Pues assi quiere el Esposo Divino las aguas de la virtud, de las almas, sus Esposas. Aguas claras, que corriendo impetuosas, y ligeras de las alturas del Libano: *Quæ fluunt impetu de Libano*; ya se azotan en aquel peñasco de vn natural bronco, y duro; ya tropiezan en el otro escollo de sus amotinados, y rebeldes appetitos; ya se rozan, y trabajan en los duros riscos de los naturales, y genios opuestos; y trepando de vna en otra dificultad, se exercitan en todo genero de virtud; se agitan, se trabajan, se acrisolan de las impurezas de nuestra naturaleza viciada, y se desbastan de las grosedades de nuestras inclinaciones terrenas; quedando puras, acrisoladas, dulzes, delgadas, y espiritualizadas. Pregunto aora, para recoger el principio de este discurso. Estos que parecen insuperables impedimentos son bastantes, à impedir al agua que baxa de la sierra, su ligero curso? Nada menos. Antes por el contrario huiendo del escollo, azotada del peñasco, y resaltando del risco, los mismos golpes la azotan, paraque corra con mas ligereza à su centro. Luego no hai impedimentos, que nos escusen, no solo el andar, pero ni el correr el camino de la virtud. Y si los mismos, que se juzgan impedimentos, son verdaderamente estimulos, y ocasion de accelerar mas nuestro curso; si hemos de caminar en nuestro perfecto estado con rectitud, nuestro caminar no ha de ser andar, sino correr, y si se dexa de correr, ha de ser para volar.

21. A todo lo discurrido servirà de apoyo la mysteriosa vision de Ezechiel. Dice este profeta, que viò vna descripcion, y semejanza de la gloria de Dios: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini*; y se reducia à vna hermosa carroza de fuego, que à vn compàs vniforme, tirabā quatro mysteriosos animales, hombre, Leon, Aguila, y Buey. (Ezech. cap. 1. & 2.) Parece, que anduvo Dios buscando los naturales, y genios mas opuestos, para vnirlos en su servicio. El Buey tan pesado como el plomo, la Aguila el apice de la ligereza, el hombre todo afabilidad, el Leon todo fogosidad, y colera. Quien ha de vnir inclinaciones tan opuestas? Quien? El suave yugo de la casa de Dios. La dulce coyunda de su honra, y gloria. Iban, bolvian, baxaban, y se elevaban tan vniformes, y ligeros como vn rayo: *In similitudinem fulguris*. (Cap. 1. v. 14.) Era el Espiritu quien regulaba sus movimientos: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*; (V. 12.) y los hacia reprimir, domar, y atemperar de tal modo sus inclinaciones, y genios; que esforzandose el Buey à seguir al Aguila, templando el Aguila su ligereza, para que el Buey pudiesse acompañarla; amansando el Leon su colera con la afabilidad del hombre, y templando el hombre con su discrecion los fogosos impetus del Leon, era vna gloria de Dios verlos tan vnidos, tan conformes, y tan hermanados para tirar: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini*. Este es el yugo, que nos hechamos al cuello, en la Profession del estado Religioso. A esso venimos à la Religion; à tirar el dulce peso de la honra, y gloria de Dios, que en esso consiste nuestra vtilidad, nuestro provecho espiritual, y nuestra salvacion. No podemos negar, que en tanta multitud de individuos ha de haver muchos genios, y naturales opuestos; porque vna es pesada, otra ligera; vna pacifica, otra colerica; vna afable, otra ardiente; vna pausada, otra fogosa; pero nada nos puede impedir, que todas à vn compàs sigan el fin de su vocacion; y en el camino del espiritu corrā ligeras, como vnos rayos: *In similitudinem fulguris coruscantis*; porque no dando riendas al genio, domandolo, y atemperandolo con las luces del espiritu, esforzandose la pesada, moderandose la ligera, avivandose

la pacifica, templandose la colerica, suavizandose la ardiente, alentandose la pesada, y reparandose la fogosa; y atemperandose todas, al compas que pide el medio de la virtud, serà vna gloria de Dios, ver tantos individuos, aunque sean de genios mui opuestos, tirar con tanta vniformidad, ligereza, y paz el peso de la Religion.

22. No es dudable; que por faltar à este medio, hai aun en las mas Religiosas Communidades muchos atrassos de espiritu; pero es: porque entonzes no regula el movimiento, y las acciones el espiritu, sino la passion, ò inclinacion. De aquellos animales dice el Texto; que quando andaban, no se bolvian, ni atrasaban: *Nec revertebantur cum ambularent*. Regulaban sus movimientos, y acciones por los impetus del espiritu, no segun las inclinaciones del genio; y assi nunca sentian en sus Espiritus atrassos. *Vbi erat impetus Spiritus, illuc gradiebantur*. Pues hai en los impetus, è impulsos que mueve͂ nuestras acciones, mucho que distinguir, dice sobre esto San Gregorio el Magno. Hai impetus de Espiritu Divino; pero hai tambie͂ impetus de Espiritu propio, y es necessaria mucha cautela, para discernirlos: *Semper magna cura considerare debemus in omne quod agimus, qui nos impetus ducat: vtrum cogitatio nostra per impetum carnis, an per impetum Spiritus.*

D. Greg. Magn. hom. 5. in Ezech.

23. Nuestro comun enemigo no es tan lerdo, que proponga los vicios al descubierto; siempre los viste con las apariencias de la virtud, y la capa de la razon. Quantas vezes con capa de zelo, de Justicia, de Religion, y aun de Charidad se mueven estos impetus, de que se sigue la impaciencia, el apuro, y la murmuracio͂? Pues de los principios, y fines, que tienen estos impetus, è impulsos, se pueden bien distinguir, dice el mismo Sa͂to. El espiritu de carne, y proprio mira, è impele al odio, al desafecto, à la ira, à las quimeras, à la elacion, y estimacion propria, y à todo aquello que es conforme à nuestro amor proprio. Por el contrario el Espiritu de Dios mira, è impele à la paz, à la humildad, à la paciencia, à la piedad con los proximos, al interior aprovechamiento, y à la Charidad perfecta de Dios, y del proximo. Todo es del mismo Santo. En que se ve claro como en los Espiritus buenos, y aprovechados nunca se separan el amor de Dios, y el proximo; y como se sabe tambien vnir la accio͂, y contemplacion: y la aplicacio͂ del Espiritu, con las exteriores ocupaciones del cuerpo. Estos animales, pues estaban continuame͂te en la presencia de Dios, sin duda que estaban en vna conte͂placion altissima; y sin embargo no les embarazaba afanar con su ocupacion corporal tirando de su Carroza.

14. Veamos ya como caminaban estos Espiritus, para que aprendamos nosotros. El Texto dice, que las plantas de sus pies eran de Buey: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli*. Propria idea de vna alma Religiosa, que en todos los passos que de, ha de someter el cuello al yugo suave de la Religion; y ha de correr el camino de la virtud, sentàdo el pie con seguridad como el Buey. Eran sus pies rectos: *Pedes recti*. La version de los Setenta dice alados: *Pedes pennati*; y con razon; porque quien està continuamente en la presencia, y casa de Dios, no ha de andar à vn passo comun. Para correr el camino de la virtud ha de tener pies rectos, y alados; porque no parece que pueden caminar con rectitud, sino se calzan alas, para volar en el camino de la perfeccion.

Ezech. 1. v. 7.

Septuag. hic.

25. Esto nos enseñan estos mysteriosos animales. Y pues en ellos se ve claro lo bien que se vnen en el camino de la virtud el amor de Dios, y el proximo, en que consiste la summa de la virtud, y perfeccion; y que para seguirla, no puede ser impedimento

mento que sirva de escusa, ni las ocupaciones de la Religion, ni los trabajos interiores del alma, ni la contradicion de las criaturas: preguntemonos aora cada vno asi mismo, con el Señor San Bernardo: *O Monachè, ad quid venisti?* Religioso, ò Religiosa, à que veniste à la Religion, y casa de Dios? Claro està que à seguir la virtud, y aspirar à la perfeccion. Y eres ya perfecta? *Perfectus es?* A esta pregunta bien se ve, que no permite responder la humildad; pero aun quando sea assi, el Espiritu Santo dice, que quando el hombre està consumado en la perfeccion, entonces comienza à trabajar: *Cum consummatus fuerit homo, tunc incipiet.* Eres imperfecta? Pues à que aguardas? En que te detienes, que no sacudes essas tibiezas, floxedades, y tardanzas? *Age; rumpe moras.* Esso de mañana; despues; en siendo maior de edad; en saliendo de esta, ò la otra ocupacion: *Cras, post; in perfecta ætate, in senectute;* son apariencias engañosas de nuestro vigilante enemigo. Ningunas mas perjudiciales al estado Religioso, que estarse asi donde insta el progresso de la perfecciō: y aunque las almas humildes no la conocen en si mismas; pueden, y deben consolarse con que ya tocan la perfeccion, quando actualmente se desvelan, estudian, y trabajan por conseguirla: *Studere perfectioni, esse perfectum est,* dixo San Bernardo. Pero las almas tibias, y perezosas entiendā, que ni la virtud, ni la perfeccion, ni la gloria, no se alcanzan con solo ociosos deseos, sino con obras, y exercicios.

Eccli. 18. v. 6.

26. Transfigurase Christo, y dice Pedro: Señor estemonos continuamente aqui. *Domine bonum est nos hic esse.* Los Evangelistas le notan de necio. Pues es necedad querer estar en el monte de la perfeccion; en la compañia de Christo, y sociedad de los Justos? Si lo es en la ocasion que la gloria, y la perfeccion no se consigue con ociosos deseos, sino con meritos, y vn obrar continuo; y es ignorancia del Apostol querer la gloria, solo porque es vn bien grande, ò porque el la quiere. Està su Divino Maestro tratando de los excessos de su Passion; *Dicebant excessum;* y Pedro se està embelelado: pues es mucha ignorancia querer la gloria con fribolos exercicios, quando su Maestro, para conseguirla, està tratando de excessos. Bueno es estar aì; pero no es bueno estarse asi: pues por lo mismo que se està en la compañia de Christo, y de los Justos es mas reprehensible el ocio.

Matth. 17. v. 4.

27. Que haceis aqui todo el dia ociosos, decia el gran Padre de Familias à los obreros de su Viña: *Quid hic statis tota die otiosi?* Yo cierto, que no los encuentro, que estèn todo el dia ociosos, porque esto sucedio à la hora vndecima; pero lo dice asi, porque lo pedian las circunstancias. Estos eran los vltimos obreros; y eran essos los Apostoles, dice San Geronimo: *Hi novissimi sunt Apostoli.* Pues dice Christo mi bien; gente que tiene tanta obligacion, que hace tan ociosa aqui? *Quid hic statis?* Aqui. Donde? En la compañia de Christo; en la Communidad de los perfectos; en la casa de Dios; en la Escuela de la virtud. *Hic.* En otra parte pudieran tener escusa; pero aqui no. O no estar aqui, ò trabajar: y trabajar tanto en vna hora como los otros en todo el dia; para que la omission de una hora no se impute como ociosidad de todo el dia: *Tota die otiosi.* Es nuestra obligacion, Madres, y hermanas mias, seguir la vida Apostolica; pues à trabajar para llenar nuestra obligacion. A trabajar con cuidado; y en todo tiempo; para que en todo tiempo demos fruto de virtud, y perfeccion: y sino lo hacemos asi, temamos mucho las reprehensiones, y enojos de nuestro Dueño Soberano.

Matth. 20. v. 6.

D. Hyeronim. & alij hic.

28. Buscò su Magestad frutos en vna higuera, y no lo hallò; y aunque no era tiempo de èl, se enojò tanto, que la maldixo,

dixo, y se secò. *Arefacta est continuo ficulnea*. No pecò la pobre higuera en no tener fruto, quãdo no era su tiempo natural, dice el Venerable Beda; pero pecaron aquellos à quienes symbolizaba, y iba entonces à castigar; que eran los que estaban en la casa del Señor, con solo el apparato, y exterior Religioso, y sin dar el correspondiente fruto: *Qui in domo Domini. . . . absque operum fructu de plausu tantum Religiosi sermonis sibi blandiebantur*. La higuera, dize Constantino Emperador, mientras mas anciana, es mas fructifera: *Scire expediens est; quod senescens ficus fertilior evadat*. Proprio symbolò de vn alma Religiosa: que como siempre le insta el progreso de la virtud, quanto mas vive, y va à maior edad; se va aumentando mas en la perfeccion. Pues arbol Religioso, en todo tiempo ha de dar fruto; y sino, tema los enojos de su Dueño. Y tema con razon, no le diga lo que à la otra higuera, que tenia en su viña, y no hallaba fruto en ella. Què hace esta higuera aqui? En la viña del Señor, en la heredad de la perfeccion? Cortadla; para que està ocupando este Religioso suelo, donde se puede plantar otro arbol, que dè fruto en todo tiempo? En la Religion, Madres, y hermanas mias, siempre es tiempo de fructificar; ya hemos visto, que no hai escusa, para no hacerlo; ò sea en el invierno de la tribulacion, tentaciones, contradicciones, y desamparos; ò sea en el otoño, donde se cogen los frutos de essos trabajos; ò sea en la Primavera de la juventud; ò sea en el estio de la venerable ancianidad, siempre es tiempo de dar fruto; porque para todos tiempos, edades, ocasiones, estados, y necessidades tiene el Espiritu medios, y exercicios proporcionados.

Matth. 21. v. 19.

Bed. hom. 7. in Quadrages. tõ. 7.

Constantin. lib. 20. de Agricul. cap. 15.

Luc. 13. v. 7.

Succide ergo illam: vt quid etiam terram occupat?

29. No se le ocultò à David, que estabamos en este valle de lagrimas, donde tiene toda essa oposicion la virtud, y con todo esso dixo: que aviamos de formar aquella mystica Escala, para subir à la altura de la perfeccion: *Ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrymarum*. Esta es la obligacion de nuestro estado Religioso. A esto nos llamò nuestro Divino Esposo à su casa. Para esto nos sacò de las Piscinas del mundo. Aqui estàn las claras Piscinas de Hesebon, donde hai continuamente Angeles moviẽdo las aguas de la virtud. Los exemplos abundan; las ocasiones son proprias, y oportunas; el tiempo buela, y se passa; los auxilios se multiplican; las inspiraciones al corazon continuamente pulsan; pues què nos falta para andar, para correr, y aun para bolar en el camino de la virtud? Resolucion. Pues pongamosla de nuestra parte: que el Divino Legislador, que para tan estrecha obligacion nos puso la ley, està de su parte mui dispuesto, à darnos para ello su copiosa bendicion: *Etenim benedictionem dabit Legislator, ibunt de virtute in virtutẽ: videbitur Deus Deorum in Sion*. Seguramente la darà; para que caminando de vna en otra virtud, le veamos, le gozemos, y posseamos en los Alcazares de Sion, que es la Patria Celestial. *Ad quam nos perducat ipse Dominus N. Jesus, Mariæ, & Joseph Filius, qui cum Patre, & Spiritu Sãto. &c. Amen.*

Ps. 83. v. 6. & 7.



INDICE DE LOS LUGARES

DE LA SAGRADA ESCRITURA QUE VAN EXPLICADOS EN ESTE TOMO PRIMERO.

La S. significa *Sermon*, la N. *Numero marginal*, y la P. *Pagina*.

EX GENESI.

CAP. 1. v. 2. Spiritus Dei ferebatur super aquas. S. 4. N. 12. P. 41.
Vers. 3. Fiat lux. S. 9. N. 20. P. 103.
V. 4. Divisit lucem à tenebris. S. 15. N. 11. P. 189.
V. 6. Fiat firmamentum in medio aquarum. S. 9. N. 17. P. 102. & S. 13. N. 12. P. 160.
V. 8. Vocavit Deus firmamentum, Cœlum. S. 9. N. 17. P. 102.
V. 10. Congregationes aquarũ appellavit Maria. S. 9. N. 12. P. 100.
V. 14. Fiant luminaria.... & sint in signa, & tempora. S. 12. N. 30. P. 149. & S. 19. N. 4. P. 241.
V. 16. Fecit Deus duo luminaria magna: luminare maius, vt præesset diei: & stellas. S. 9. N. 26. P. 105. & S. 19. N. 4. P. 241.
V. 17. Et posuit eas in firmamẽto. S. 9. N. 26. P. 105.
V. 26. Faciamus hominem ad imaginem nostram. S. 10. N. 11. P. 116.
Cap. 2. v. 1. Igitur perfecti sunt Cœli, & terra, & omnis ornatus eorum. S. 12. N. 4. P. 140.
V. 6. Fons ascendebat è terra. S. 8. N. 15. P. 85.
V. 7. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ. S. 8. N. 10. P. 84.
V. 10. Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis.... qui inde dividitur in quatuor capita. S. 8. N. 15. P. 85.
V. 17. De ligno scientiæ boni, & mali ne comedas. S. 1. N. 3. P. 1. & S. 8. N. 10. P. 84.
V. 23. Hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est. S. 11. N. 39. P. 135.
Cap. 3. v. 15. Ipsa conteret caput tuum. S. 11. N. 40. P. 136.
V. 20. Vocavit Adam nomen vxoris suæ, Heva: eo quòd mater esset. S. 12. N. 15. P. 144.
V. 22. Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.... ne forte sumat de ligno vitæ, & vivat in æternum. S. 1. N. 23. P. 8. & S. 10. N. 12. P. 116.
Cap. 6. v. 6. Tactus dolore cordis intrinsecus. S. 9. N. 28. P. 109. & S. 17. N. 12. P. 216.
V. 7. Delebo, inquit, hominẽ... pœnitet enim me fecisse eum. Ibidem.
Cap. 7. v. 11. Cataractæ Cœli apertæ sunt. S. 9. N. 12. P. 100. & S. 17. N. 19. & 21. P. 220.
Cap. 8. v. 11. At illa venit ad vesperam, portans ramum olivæ, virentibus folijs, in ore suo. S. 17. N. 11. P. 216.
Cap. 11. v. 4. Faciamus nobis Civitatem, & turrim.... & celebremus nomen nostrum. S. 1. N. 47. P. 15.
Cap. 21. v. 7. Quis auditurum cre-

crederet, quòd Sara lactaret filium, quem peperit? S. 18. N. 18. P. 234.
Cap. 22. v. 12. Nunc cognovi, quòd times Deum. S. 15. N. 40. P. 195.
Cap. 27. v. 22. Vox quidem, vox Jacob est: sed manus, manus sunt Esau. S. 7. N. 24. P. 78.
V. 23. Et non cognovit eum, quia pilosæ manus similitudinem maioris expresserant Ibidem.
Cap. 28. v. 12. Vidit Jacob scalam.... & cacumen illius tangens Cœlum: Angelos quoque Dei ascendentes. S. 1. N. 49. P. 15.
V. 13. Dominum innixum scalæ. S. 11. N. 29. P. 132.
Cap. 32. v. 24. Vir luctabatur cum eo vsque manè. S. 11. N. 29. P. 132.
Cap. 35. v. 19. Ephratam, hæc est Bethlehem. S. 17. N. 11. P. 216.
Cap. 37. v. 1. Accusavit fratres suos apud Patrem crimine pessimo. S. 18. N. 25. P. 235.
V. 3. Fecit ei tunicam polymitam. Ibid. N. 24.
V. 4. Videntes fratres eius quòd à patre plus cunctis filijs amaretur, oderant eum. Ibidem.
V. 15. Invenit eum vir erranteṁ in agro. S, 4. N. 13. P. 41.
V. 16. Fratres meos quæro. Ibidem. N. 18. P. 45.
Cap. 38. v. 24. Producite eam vt comburatur. S. 18. N. 32. P. 237.
V. 25. Cognosce cuius sit annulus, armilla, & baculus Ibidē.
Cap. 42. v. 22. Nolite peccare in puerum. S. 3. N. 27. P. 36.
Cap. 45. v. 4. Ego sum frater vester, quem vendidistis. S. 4. N. 15. P. 43.
Cap. 49. v. 20. Aser, pinguis panis eius, & præbebit delicias regibus. S. 18. N. 12. P. 232.

Ex Exodo.

CAP. 3. v. 2. Apparuit Dominus in flamma ignis, de medio rubi. S. 15. N. 5. P. 187.
V. 3. Vadam, & videbo visionem hanc magnam. Ibidem. N. 1. P. 186.
V. 5. Ne appropies huc. Ibid. N. 2.
V. 14. Ego sum qui sum. S. 10. N. 34. P. 123. & S. 20. N. 4. P. 256.
Cap. 7. v. 1. Constitui te Deum Pharaonis. S. 19. N. 32. P. 253.
Cap. 8. v. 19. Digitus Dei est hic. S. 19. N. 32. P. 253.
Cap. 12. v. 14. Habebitis hunc diem in monumentum: & celebrabitis eum solemnem Domino in generationibus vestris, cultu Sempiterno. S. 21. N. 6. P. 271.
Cap. 13. v. 2. Sanctifica mihi omne primogenitum, quod aperit vulvam.... mea sunt enim omnia. S. 15. N. 9. P. 188.
Cap. 14. v. 15. Quid clamas ad me? .... eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & divide illud. S. 1. N. 32. P. 10.
Cap. 15. v. 6. Dextera tua, Domine, percussit inimicum. S. 8. N. 31. P. 91.
Cap. 16. v. 15. Manhu? Quid est hoc? S. 9. N. 33. P. 108. & S. 20. N. 12. P. 263.
Cap. 25. v. 10. Arcam de lignis Setim compingite, cuius longitudo habeat duos, & semis cubitos. S. 11. N. 23. P. 131.
Cap. 32. v. 1. Fac nobis Deos, qui nos præcedant. S. 21. N. 34. P. 279.
V. 4. Fecit vitulum.... dixeruntque: hi sunt Dij tui. Ibid. P. 279.
V. 18. Non est clamor adhortantium ad pugnam. S. 12. N. 37. P. 151.
Cap. 33. v. 11. Sicut solet homo loqui ad amicum suum. S. 21. N. 23. P. 276.
Cap. 35. à v. 31. implevitque eum spiritu Dei, sapientia, & intelligentia, ad faciendum opus, sculpendisque lapidibus, & opere carpentario .... Ooliab quoque.... ambos erudivit

divit sapientia. S. 14. N. 2. P. 176.

V. 5. Omnis voluntarius, & prono animo offerat Domino: aurum, & argentum, & æs. Ibidem. N. 22. P. 182.

V. 6. Hyacinthum, & purpuram, & byssum, pilos Caprarum. Ibidem.

V. 7. Pellesque arietum. Ibidem.

EX LEVITICO

CAp. 6. v. 12. Ignis in altari semper ardebit. S. 9. N. 14. P. 101.

Cap. 12. v. 1. Mulier, si suscepto semine pepererit masculum, immunda erit. S. 15. N. 8. P. 188. & N. 23. P. 192.

V. 6. Et tradet sacerdoti. Ibid. N. 10.

V. 7. Ista est lex parientis. Ibid. N. 23. P. 192.

V. 8. Sumet duos turtures, vel duos pullos columbarum, vnū in holocaustum, & alterum pro peccato. Ibid. N. 10. P. 188.

Cap. 14. v. 4. offerat duos passeres vivos. S. 16. N. 32. P. 206.

V. 6. Alium autem vivum.... tinget in sanguine passeris immolati. Ibidem.

V. 7. Et dimittet passerem vivum. Ibidem.

EX NUMERIS.

CAp. 17. v. 8. Invenit germinasse virgam Aaron: & turgentibus gemmis eruperāt flores. S. 15. N. 7. P. 188.

Cap. 20. v. 11. Percutiens virga bis silicem. S. 17. N. 6. P. 214.

EX DEUTERONOMIO.

CAp. 32. v. 39. Videte, quòd ego sim solus, & non sit alius Deus præter me. S. 3. N. 20. P. 34.

Cap. 33. v. 17. Cornua Rhinocerotis cornua illius. S. 2. N. 11. P. 21.

EX JOSUE.

Cap. 10. v. 12. Sol contra Gabaō ne movearis. S. 19. N. 7. P. 242.

V. 13. Steteruntque Sol, & Luna.... stetit Sol in medio Cœli, & non festinavit occumbere spatio vnius diei. Ibidem. N. 2. P. 240. & S. 21. N. 20. P. 275.

V. 14. Non fuit antea nec postea tam longa dies, obediente Domino voci hominis. S. 19. N. 2. P. 240.

Cap. 19. v. 24. Cecidit sors quinta.... Asser. S. 18. N. 12. P. 232.

V. 26. Et pervenit usque ad Carmelum. Ibidem.

EX LIBRO JUDICUM.

CAp. 5. v. 26. Sinistram manum misit ad clavum, & dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram. S. 8. N. 30. P. 91.

Cap. 16. v. 15. Quomodo dicis, quod amas me? per tres vices mentitus es mihi. S. 5. N. 2. P. 48.

EX LIBRO I. REGUM.

CAp. 3. v. 1. Ministrabat Domino coram Heli. S. 17. N. 13. P. 217.

Cap. 5. v. 3. Ecce Dagon jacebat pronus in terra. S. 11. N. 40. P. 133.

V. 4. Invenerunt Dagon iacentem super faciem suam in terra: caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum eius, abscissæ

erant

erant super limen. Ibidem.
Cap. 17. v. 40. Elegit quinque limpidissimos lapides de torrente. S. 1. N. 28. P. 10.
V. 45. Ego venio ad te in nomine Domini. Ibidem.
V. 49. Infixus est lapis in fronte eius. S. 11. N. 43. P. 136.

EX LIBRO II.

CAp. 6. v. 2. Sedentis super eam. S. 17. N. 10. P. 216.
Cap. 14. v. 14. Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur. S. 11. N. 4. P. 125.
Cap. 18. v. 18. Manus Absalom. S. 19. N. 32. P. 253.

EX LIBRO III.

CAp. 3. v. 9. Dabis ergo servo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit. S. 15. N. 16. P. 190.
V. 11. Postulasti sapientiam ad discernendum iudicium. S. 8. N. 28. P. 90.
Cap. 2. v. 45. Thronus David erit stabilis. S. 9. N. 19. P. 103. & S. 13. N. 1. P. 156.
Cap. 7. v. 21. Statuit duas Columnas in porticu templi. S. 13. N. 21. P. 163.
V. 22. Et super capita columnarum opus in modum lilij posuit. Ibidem.
Cap. 8. v. 14. Convertitque Rex faciem suam, & benedixit omni Israel. S. 13. N. 48. P. 173.
Cap. 10. v. 18. Fecit etiam Rex Salomon Thronum. S. 14. N. 16. P. 180.
V. 19. Duo Leones stabant. Ibidem. N. 18. P. 181.
V. 20. Non est factum tale opus in vniversis regnis. S. 9. N. 34. P. 108.
V. 23. Magnificatus est ergo Rex Salomon, super omnes reges terræ, divitijs, & sapientia. S. 14. N. 20. P. 182.

EX LIBRO IV.

CAp. 3. v. 15. Nunc adducite mihi Psaltem. S. 17. N. 32. P. 225.
V. 20. Factum est igitur manè, quando sacrificium offerri solet, aquæ veniebant per viam Edom, & repleta est terra aquis. Ibidem.
Cap. 11. v. 12. Posuit super eum diadema, & testimonium: feceruntque eum regem. S. 15. N. 30. P. 193.
Cap. 16. v. 15. Altare æreum paratum ad voluntatem meam. S. 5. N. 3. P. 48.

EX LIBRO II.

PARALYPOMENON.

CAp. 5. v. 13. Cunctis pariter, & voce, & Cymbalis, & Organis concinentibus, & vocem in sublime tollentibus. S. 13. N. 1. P. 157.
Cap. 6. v. 13. Fecerat Salomon basim æneam in medio Basilicæ.... stetitque super eam. S. 13. N. 9. P. 159. & S. 14. N. 16. P. 180.
Cap. 7. v. 8. Fecit ergo Salomon solemnitatem in tempore illo septem diebus. S. 13. N. 2. P. 157.
Cap. 9. v. 22. Magnificatus est igitur Salomon, super omnes reges terræ præ divitijs, & gloria. S. 14. N. 20. P. 182.

EX LIBRO I.

ESDRÆ

CAp. 3. v. 12. Seniores, qui viderant templum prius, & hoc templum in oculis eorum, flebant voce magna. S. 14. N. 9. P. 178.

EX LIBRO

ESTHER.

Cap. 2. v. 17. Adamavit eam rex plusquam omnes mulieres. S. 12. N. 41. P. 153.
Cap. 4. v. 16. Non comedatis, & non bibatis tribus diebus, & tribus noctibus. S. 17. N. 28. P. 223.
Cap. 10. v. 6. Parvus fons, qui crevit in fluvium, & in lucem, solemque conversus est, & in aquas plurimas redundavit. S. 17. N. 26. P. 222.
Cap. 13. v. 18. Omnis Israel clamavit ad Dominum. S. 17. N. 28. P. 223.

EX LIBRO

JOB.

Cap. 2. v. 13. Nemo loquebatur ei verbum. S. 16. N. 2. P. 198.
Cap. 3. v. 2. Pereat nox, in qua dictum est: conceptus est homo. S. 9. N. 17. P. 102.
Cap. 6. v. 3. Verba mea dolore sunt plena. S. 16. N. 10. P. 200. & S. 22. N. 1. P. 181.
Cap. 2. v. 12. Cumque elevassent procul oculos suos.... ploraverunt scissis vestibus. S. 16. N. 2. P. 198.
Cap. 16. v. 2. Consolatores onerosi omnes vos estis. S. 16. N. 41. P. 209.
V. 3. Nunquid habebunt finem verba ventosa? Ibidem.
Cap. 28. v. 12. Sapientia vbi invenitur? S. 9. N. 11. P. 100.
V. 14. Abyssus dicit: non est in me: & mare loquitur: non est mecum. Ibidem,
V. 16. Non conferetur tinctis Indiæ coloribus. Ibidem. N. 15. P. 101.
V. 22. Perditio, & mors dixerũt: auribus nostris audivimus famam eius. Ibidem.
Cap. 29. v. 6. Petra fundebat mihi rivos olei. S. 1. N. 26. P. 9.
Cap. 30. v. 31. Versa est in luctũ Cythara mea. S. 4. N. 8. P. 39. & S. 16. N. 9. P. 200. & S. 17. N. 34. P. 226.
Cap. 38. v. 28. Quis est pluviæ pater? S. 16. N. 7. P. 214.

EX LIBRO

PSALMORUM.

Psalm. 3. v. 4. Tu es gloria mea S. 2. N. 18. P. 25.
V. 6. Dormivi, & soporatus sum: & exurrexi. S. 16. N. 11. P. 200.
Ps. 4. v. 9. In pace in idipsum; dormiam, & requiescam. S. 18. N 35. P. 238.
Ps. 9. v. 5. Scuto circumdabit te veritas eius, non timebis. S. 1. N. 15. P. 5.
Ps. 15. v. 1. Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges. S. 9. N. 38. P. 109.
Ps. 17. v. 10. Inclinavit Cœlos, & descendit. S. 2. N. 23. P. 26.
Ps. 18. v. 5. In omnem terram exivit sonus eorum. S. 20. N. 21. P. 262. & N. 28. P. 265.
V. 7. Exultavit vt gigas ad currendam viam, à summo Cœlo egressio eius. S. 2. N. 15. P. 23. & S. 11. N. 12. P. 128.
Ps. 21. v. 11. In te projectus sum ex vtero. S. 3. N. 24. P. 35.
Ps. 27. v. 7. Refloruit caro mea. S. 6. N. 20. P. 66.
Ps. 28. à v. 3. Vox Domini super aquas. S. 22. N. 6. P. 285.
Ps. 30. v. 13. Oblivioni datus sum, tanquam mortuus à corde. S. 13. N. 37. P. 169.
Ps. 35. v. 10. Apud te est fons vitæ. S. 2. N. 21. P. 25.
Ps. 36. v. 14. Gladium evaginaverunt peccatores. S. 2. N. 13. P. 22.
V. 25. Non vidi justum derelictum, nec semen eius quærens panem. S. 17. N. 27. P. 222.
Ps. 39. v. 8. Tunc dixi: Ecce venio. S. 5. N. 19. P. 54.
V. 9. In capite libri scriptum est

de me, vt facerem voluntatem tuam. Ibidem.

Pſ. 42. v. 23. Exurge, quare obdormis Domine? S. 2. N. 23. P. 26.

Pſ. 44. v. 1. Eructavit cor meum verbum bonum. S. 2. N. 12. P. 22. S. 3. N. 13. P. 32. & S. 13. N. 37. P. 169.

V. 4. Accingere gladio tuo ſuper femur tuum potentiſsime. S. 2. N. 12. P. 22.

V. 5. Specie tua, & pulchritudine tua intende, proſperè procede, & regna. Ibidem.

V. 10. Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato. S. 9. N. 27. P. 106.

V. 12. Et concupiſcet Rex decorem tuum. Ibidem. N. 38. P. 109.

V. 13. Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis. Ibidem. N. 27. P. 106.

V. 14. Omnis gloria eius filiæ regis ab intus, in fimbris aureis circumamicta varietatibus. Ibidem. N. 28. P. 106.

Pſ. 45. v. 3. Transferentur montes in cor maris. S. 16. N. 28. P. 205.

V. 5. Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei. S. 9. N. 6. P. 98. & S. 12. N. 3. P. 140. & Exortac. N. 12. P. 301.

V. 6. Adiuvabit eam Deus manè diluculo. S. 10. N. 18. P. 117.

V. 9. Venite, & videte opera Domini, quæ poſuit prodigia ſuper terram. S. 12. N. 3. P. 140.

Pſ. 47. v. 1. Magnus Dominus, & laudabilis nimis, in Civitate Dei noſtri. S. 12. N. 4. P. 140.

V. 2. Fundatur exultatione vniverſæ terræ .... Civitas regis magni. S. 21. N. 9. P. 272.

V. 3. Deus in domibus eius cognoſcetur. Ibidem.

Pſ. 55. v. 1. Miſerere mei Deus, quoniam conculcavit me homo. S. 22. N. 14. P. 187.

Pſ. 5?. v. 5. Lingua eorum gladius acutus. S. 16. N. 43. P. 210.

V. 9. Exurge gloria mea. S. 1. N. 18. P. 25.

Pſ. 61. v. 12. Semel locutus eſt Deus, duo hæc audivi. S. 2. N. 9. P. 20. & S. 20. N. 19. P. 262.

Pſ. 68. v. 3. Veni in altitudinem maris: & tempeſtas demerſit me. S. 16. N. 35. P. 207.

Pſ. 64. Timebunt qui habitant terminos à ſignis tuis. S. 3. N. 18. P. 33.

Pſ. 71. v. 6. Deſcendet ſicut pluvia S. 2. N. 26. P. 27. & S. 21. N. 30. P. 178.

Pſ. 73. v. 12. Operatus eſt ſalutem in medio terræ. S. 8. N. 9. P. 83.

Pſ. 76. v. 21. Deduxiſti ſicut oves populum tuum. S. 7. N. 8. P. 72.

Pſ. 83. v. 1. Quàm dilecta tabernacula tua. S. 14. N. 26. P. 184.

Pſ. 86. v. 5. Homo, & homo natus eſt in ea: & ipſe fundavit eam Altiſsimus. S. 12. N. 35. P. 151. D N. 38. P. 152.

Pſ. 88. v. 3. Miſericordia ædificabitur in Cœlis. S. 8. N. 22. P. 88.

Pſ. 89. v. 4. Quoniam mille anni ante oculos tuos, tanquam dies heſterna, quæ præterijt. S. 1. N. 18. P. 6.

Pſ. 92. v. 3. Elevaverunt flumina vocem ſuam. S. 13. N. 20. P. 163.

V. 4. Elevaverunt flumina fluctus ſuos, à vocibus aquarum multarum. Ibidem.

Pſ. 93. v. 1. Deus vltionum Dominus. S. 3. N. 26. P. 36.

Pſ. 97. v. 2. Notum fecit Dominus ſalutare ſuum. S. 3. N. 5. P. 30.

V. 3. Viderunt omnes fines terræ ſalutare Dei noſtri. Ibidem.

V. 4. Jubilate Deo omnis terra: cantate, & exultate, & pſallite. Ibidem.

Pſ. 101. v. 7. Similis factus ſum pellicano ſolitudinis. S. 14. N. 26. P. 184.

V. 8. Factus ſum ſicut paſſer ſolitarius in tecto. Ibidem.

Pſ. 102. v. 15. Tanquam flos agri ſic efflorebit. S. 6. N. 20. P. 66.

Pſ. 103. v. 2. Amictus lumine ſicut veſtimento. S. 9. N. 3. P. 97.

Pſ. 106. v. 29. Statuit procellam eius

eius in auram, & siluerunt fluctus eius. S. 16. N. 7. P. 199.
Ps. 109. v. 4. In splendoribus sanctorum. S. 15. N. 15. P. 190.
V. 5. Juravit Dominus ..., tu es Sacerdos. Ibidem.
V. 3. Ex vtero ante Luciferum genui te. S. 12. N. 23. P. 147.
Ps. 110. v. 4. Memoriam fecit mirabilium suorum. S. 12. N. 7. P. 141. & S. 19. N. 7. P. 242. & S. 21. N. 16. P. 274.
Ps. 113. v. 16. Cœlum cœli Domino. S. 9. N. 40. P. 110.
Ps. 118. v. 96. Omnis consummationis vidi finem. S. 12. N. 3. P. 140.
V. 176. Erravi sicut ovis quæ perijt: quære servum tuum, quia mandata tua non sum oblitus. S. 7. N. 29. P. 79.
Ps. 127. v. 3. Filij tui sicut novellæ olivarum in circuitu mẽsæ tuæ. S. 1. N. 27. P. 9.
Ps. 131. v. 1. Memento Domine David. S. 17. N. 8. P. 215.
V. 2. Sicut juravit Domino, votum vovit Deo Jacob Ibidem. N. 10.
V. 3. Si introiero in tabernaculum domus meæ: si ascendero in lectum strati mei. Ibidem, P. 216.
V. 4. Si dedero somnum oculis meis. Ibidem. P. 216.
V. 5. Donec inveniam locum Domino, tabernaculum Deo Jocob. Ibidem.
V. 6. Ecce audivimus eam in Ephrata &c. Ibidem. N. 11.
V. Introibimus in tabernaculum eius: adorabimus in loco vbi steterunt pedes eius. Ibidem.
V. 8. Surge Domine in requiem tuam, tu & arca sanctificationis tuæ. Ibidem. N. 12.
V. 9. Sacerdotes tui induantur justitiam: & sancti tui exultent. Ibidem. N. 14. P. 217.
V. 15. Viduam eius benedicens benedicam: pauperes eius saturabo panibus. Ibidem. N. 16. P. 218.
V. 18. Inimicos eius induam confusione: super ipsum autẽ efflorebit sãctificatio mea. Ibid.
Ps. 138. v. 11. Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius. S. 15. N. 13. P. 189. & N. 14. P. 189.
V. 16. Dies formabuntur, & nemo in eis. S. 1. N. 17. P. 6.
Ps. 143. v. 3. Quid est homo quia innotuisti ei, aut filius hominis quia reputas eum. S. 3. N. 11. P. 32.
Ps. 144. v. 9. Miserationes eius super omnia opera eius. S. 8. N. 21. P. 87.

EX LIBRO

PROVERBIORUM.

CAp. 1. v. 1. Parabolæ Salomonis, Filij David, regis Israel. S. 21. N. 11. P. 273.
Cap. 6. v. 23. Mandatum lucerna est, & lex lux. S. 17. N. 4. P. 213.
Cap. 8. v. 22. Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio. S. 9. N. 29. P. 107.
V. 30. Cum eo eram cuncta cõponens. S. 9. N. 30. P. 107. & S. 13. N. 35. P. 168.
V. 31. Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum. S. 3. N. 11. P. 32.
Cap. 9. v. 1. Sapientia ædificavit sibi domum. S. 13. N. 1. P. 156. & N. 11. P. 159. & S. 14. N. 26. P. 184.
V. 2. Immolavit victimas suas; miscuit vinum, & proposuit mensam suam. Ibidem. N. 26. P. 184. & N. 17. P. 161.
V. 3. Misit ancillas suas, vt vocarent ad arcem. Ibidẽ. N. 18.
Cap. 10. v. 20. Argentum electũ, lingua justi. S. 21. N. 26. P. 277.
Cap. 16. v. 33. Sortes mittuntur in sinum, & à Domino temperantur. S. 1. N. 5. P. 2.
Cap. 23. v. 26. Præbe fili mi cor tuum mihi. S. 14. N. 31. P. 186.
Cap. 31. v. 10. Mulierem fortem quis inveniet? S. 18. N. 5. P. 229.
V. 13. Quæsivit lanam, & linũ, & operata est. Ibidem.
V. 19. Manum suam misit ad for-

fortia, & digiti eius aprehenderunt fusum. Ibidem.
V. 21. Omnes domestici eius vestiti sunt. Ibidem.
V. 28. Surrexerunt filij eius, & beatissimam prædicaverunt. Ibidem. N. 6.

EX LIBRO

ECCLESIASTES

CAp. 1. v. 1. Verba Ecclesiastæ, filij David, regis Jerusalem. S. 21. N. 11. P. 273
V. 7. Ad locum, vnde exeunt flumina, revertuntur. S. 8. N. 18. P. 86. & S. 13. N. 6. P. 158.
V. 15. Et stultorum infinitus est numerus. S. 8. N. 23. P. 88.
Cap. 4. v. 10. Væ soli. S. 16. N. 40. P. 209.

EX LIBRO

CANTICORUM

CAp. 1. v. 5. Nigra sum, sed formosa. S. 5. N. 30. P. 58.
V. 6. Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie. S. 4. N. 8. P. 40. & S. 16. N. 34. P. 207.
V. 7. Et pasce hædos tuos juxta tabernacula pastorum. S. 4. N. 26. P. 47.
V. 11. Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum. S. 16. N. 11. P. 200.
Cap. 2. v. 1. Ego flos campi, & lilium convallium. S. 3. N. 14. P. 33. & S. 6. N. 20. P. 66.
V. 4. Ordinavit in me charitatem. S. 3. N. 11. P. 32.
V. 5. Amore langueo. S. 16. N. 34. P. 207.
V. 8. Ecce venit saliens in montibus. S. 14. N. 6. P. 177. & S. 17. N. 22. P. 222.
V. 9. En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. S. 21. N. 12. P. 273.
V. 12. Vox turturis audita est in terra nostra. S. 2. N. 4. P. 18. & S. 14. N. 26. P. 184.
V. 13. Surge amica mea. S. 9. N. 39. P. 109.
V. 14. Columba mea.... ostende mihi faciem tuam. Ibidem.
V. 17. Similis esto, dilecte mi, hinnulo cervorum super montes Bether. S. 17. N. 22. P. 220.
Cap. 3. v. 1. Quæsivi illum, & non inveni. S. 16. N. 34. P. 205.
V. 3. Num quem diligit anima mea, vidistis? S. 16. N. 34. P. 207.
V. 6. Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniversi pulveris pigmentarij. S. 13. N. 31. P. 166.
V. 9. Ferculum fecit sibi rex Salomon. S. 1. N. 1. P. 4. & S. 9. N. 37. P. 109.
V. 10. Ascensum purpureum, media charitate constravit. S. 8. N. 5. P. 82.
V. 11. Videte filiæ Sion regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius. S. 2. N. 17. P. 24.
Cap. 4. v. 1. Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es. S. 10. N. 20. P. 118.
V. 3. Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ. S. 12. N. 43. P. 153.
V. 4. Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. S. 11. N. 37. P. 124. & S. 18. N. 10. P. 135.
V. 7. Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te. S. 9. N. 10. P. 100. & N. 17. P. 102.
V. 8. Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis. S. 13. N. 38. P. 169.
V. 9. Vulnerasti cor meum, vulnerasti cor meum, in uno oculorum tuorum. S. 9. N. 39. P. 109. & S. 10. N. 20. P. 113. & S. 17. N. 12. P. 216.
V. 13. Emissiones tuæ paradisus.... Cypri cum Nardo. S. 16. N. 36. P. 208. & S. 9. N. 22. P. 104. & S. 12. N. 43. P. 153.
V. 15. Puteus aquarum viventium,

tium, quæ fluunt impetu de Libano. S. 17. N. 25. P. 222, & Exortac. N. 12. P. 301.
Cap. 5. v. 2. Aperi mihi soror mea. S. 4. N. 19. P. 44.
V. 5. Manus meæ stillaverunt myrrham. S. 16. N. 42. P. 209.
V. 6. Pessulum ostij mei aperui dilecto meo, at ille declinaverat, atque transierat. S. 21. N. 12. P. 273.
V. 10. Dilectus meus candidus, & rubicundus. S. 5. N. 28. P. 58.
Cap. 6. v. 3. Pulchra es amica mea, suavis, & decora sicut Jerusalem. S. 9. N. 14. P. 101.
V. 4. Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. S. 10. N. 21. P. 118.
V. 9. Quæ est ista? S. 9. N. 2. P. 97. & S. 12. N. 21. P. 147. & S. 14. N. 28. P. 184.
Cap. 7. v. 1. Quid videtis in Sulamite, nisi choros castrorum? Quam pulchri sunt gressus tui! S. 18. N. 1. P. 227. & S. 11. N. 32. P. 133.
V. 2. Vmbilicus tuus crater tornatilis....venter tuus sicut acervus tritici, vallatus lilijs. S. 18. N. 7. & 8. P. 229. 230.
V. 4. Oculi tui in Hesebō. Exortac. N. 2. P. 298.
V. 5. Caput tuum vt Carmelus. S. 18. N. 1. P. 228.
V. 7. Statura tua assimilata est palmæ. S. 11. N. 13. P. 128.
V. 8. Ascendam in palmam & aprehendam fructus eius. S. 8. N. 8. P. 83.
Cap. 8. v. 1. Quis mihi det te fratrem meum, sugentem ubera matris meæ, vt inveniam te foris? S. 2. N. 10. P. 21. & S. 3. N. 26. P. 35.
V. 8. Soror nostra parva, & vbera non habet: quid faciemus Sorori nostræ in die quando alloquenda est? S. 10. N. 30. P. 121.

EX LIBRO

SAPIENTIÆ

Cap. 7. v. 3. Primam vocem similem omnibus emisi plorans. S. 19. N. 3. P. 241.
V. 9. Omne aurum, in comparatione illius, arena est exigua; & tanquam lutum estimabitur argentum. S. 1. N. 8. P. 3.
Cap. 11. v. 17. Per quæ peccat quis, per hæc & torquetur. S. 11. N. 43. P. 136.
Cap. 15. v. 2. Etenim si peccaverimus, tui sumus. S. 4. N. 26. P. 46.
Cap. 16. v. 20. Omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem. S. 21. N. 28. P. 277.
V. 21. Deserviens vniuscujusque voluntati, ad quod quisque volebat, convertebatur. Ibidē.

EX LIBRO

ECCLESIASTICI

Cap. 4. v. 29. In lingua sapientia dignoscitur .... & firmamentum in operibus justitiæ. S. 8. N. 28. P. 90.
Cap. 15. v. 3. Aqua sapientiæ potabit illum. S. 6. N. 27. P. 68.
Cap. 18. v. 6. Cum consumaverit homo, tunc incipiet. Exortac. N. 25. P. 307.
Cap. 24. v. 5. Ex ore Altissimi prodivi. S. 9. N. 14. P. 101. & S. 11. N. 16. P. 129.
V. 8. In fluctibus maris ambulavi. Ibid.
V. 11. In his omnibus requiem quæsivi. S. 18. N. 11. P. 231.
V. 12. Requievit in tabernaculo meo. S. 17. N. 12. P. 216.
V. 13. In Jacob inhabita, in Israel hæreditare, & in electis meis mitte radices. S. 18. N. 11. P. 231.
V. 17. Quasi Cedrus exaltata sū in Libano. S. 11. N. 25. P. 132.
V. 18. Quasi plantatio rosæ in Iericho. S. 4. N. 1. P. 37.
V. 19. Quasi oliva speciosa in campis. S. 17. N. 11. P. 216.
V. 21. Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationē meā. S. 9. N. 21. P. 103.
V. 23. Flores mei fructus honoris,

ris, & honestatis. Ibidem.
V. 25. In me gratia omnis viæ & veritatis, in me omnis spes vitæ, & virtutis. Ibidem. & S. 18. N. 12. P. 232.
V. 26. Transite ad me omnes qui concupiscitis me, & à generationibus meis implemini. S. 18. N. 11. P. 231.
V. 27. Spiritus enim meus super mel dulcis. S 13. N. 44. P. 172.
V. 29. Qui edunt me, adhuc esurient: & qui bibunt me, adhuc sitient. Ibidem.
Cap. 26. v. 19. Gratia super gratiam. S. 12. N. 40. P. 152.
Cap. 38. v. 31. Cor suum dabit in consummationem operum. S. 8. N. 37. P. 93.
Cap. 39. v. 19. Florete flores quasi Lilium. S. 6. N. 20. P. 66.
Cap. 42. v. 16. Sol illuminans per omnia respexit. S. 19. N. 1. P. 240.
Cap. 43. v. 10. Species cœli gloria stellarum. S. 2. N. 14. P. 22. & S. 11. N. 2. P. 124.
V. 12. Vide arcum. S. 17. N. 17. P. 219.
V. 26. Qui navigant mare, enarrent pericula eius. S. 4. N. 12. P. 41.
Cap. 45. v. 1. Dilectus Deo, & hominibus Moyses. S. 21. N. 9. P. 273.

EX ISAIA

Cap. 2. v. 2. Erit præparatus mons domus Domini. S. 9. N. 13. P. 101.
Cap. 6. v. 2. Duabus velabant, & duabus volabant. S. 5. N. 15. P. 53. S. 11. N. 6. P. 126. S. 13. N. 45. P. 172.
V. 3. plena est omnis terra gloria eius. S. 11. N. 6. P. 126.
V. 4. Commota sunt superliminaria cardinum à voce clamãtis, & domus repleta est fumo. Ibidem. N. 8. P. 127. & S. 13. N. 1. P. 157.
V. 5. Væ mihi.... vir pollutus labijs ego sum. S. 20. N. 13. P. 259.
V. 8. Ecce ego, mitte me, S. 11. N. 9. P. 127.
Cap. 9. v. 6. Parvulus natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius. S. 7. N. 7. P. 72. & S. 21. N. 18. P. 274.
Cap. 11. v. 1. Egredietur virga de radice Jesse, & flos de radice eius ascendet. S. 12. N. 27. P. 149. S. 13. N. 36. P. 168.
V. 10. In die illa, radix Jesse, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur. S. 8. N. 4. P. 81.
Cap. 12. v. 1. Et dices in die illa, S. 8. N. 4. P. 81.
V. 3. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. S. 8. N. 13. P. 85.
V. 6. Exulta, & lauda habitatio Sion: quia magnus in medio tui Sanctus Israel. S. 8. N. 38. P. 94.
Cap. 16. v. 1. Emitte agnum Domine dominatorem terræ, de petra deserti. S. 2. N. 4. P. 18. & S. 9. N. 18. P. 102. S. 11. N. 42. P. 136. & S. 17. N. 15. P. 217.
V. 11. Venter meus ad Moab quasi Cithara sonabit. S. 2. N. 4. P, 18.
Cap. 19. v. 18. In die illa erunt quinque Civitates loquentes linguam Chanaan.... Civitas solis vocabitur vna. S. 21. N. 8. & 9. P. 272.
Cap. 24. v. 16. Secretum meum mihi. S. 9. N. 4. P. 97.
Cap. 25. v. 6. Faciet Dominus in monte hoc convivium pinguium, convivium vindemiæ, pinguium medullatorum, vindemiæ defæcatæ. S. 5. N. 6. P. 48.
Cap. 28. v. 16. Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem pretiosum, in fundamento fũdatum. S. 12. N. 25. P. 148.
Cap. 30. v. 27. Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius. S. 1. N. 1. P. 1.
V. 28. Ad perdendas gentes in nihilum. Ibidem.
Cap. 35. v. 1. Florebit quasi Lilium. S. 18. N. 6. P. 229.
V. 2. Decor Carmeli. Ibidem.
Cap. 38. v. 10. Ego dixi: in dimidio

dio dierum meorum, vadam ad portas inferi. S. 11. N. 45. P. 137.
Cap. 41. v. 10. Suscepit te dextera justi mei. S. 8. N. 19. P. 87.
Cap. 45. v. 15. Verè tu es Deus absconditus. S. 5. N. 15. P. 53.
Cap. 46. v. 8. Redite prævaricatores ad cor. S. 3. N. 23. P. 35.
V. 10. Consilium meum stabit. S. 2. N. 3. P. 18.
V. 11. Vocans ab oriente avem, & de terra longinqua virum voluntatis meæ. Ibid.
V. 13. Dabo in Sion salutem, & in Israel gloriam meam. Ibidem. & S. 3. N. 23. P. 35.
Cap. 48. v. 12. Ego primus, & ego novissimus. S. 8. N. 22. P. 87.
V. 13. Manus mea fundavit terram, & dextera mea mensa est Cœlos Ibidem. P. 88.
Cap. 49. v. 1. Audite insulæ, & attendite populi de longe. S. 20. N. 2. P. 255.
V. 6. Dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea. S. 8. N. 19. P. 87.
Cap. 53. v. 6. Omnes nos quasi oves erravimus, vnusquisque in viam suam declinavit: & posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum. S. 4. N. 13. P. 42. & S. 17. N. 22. P. 221.
V. 7. Sicut ovis ad occisionem ducetur.... & non apperiet os suum. S. 7. N. 26. P. 78.
Cap. 54. v. 11. Sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris. S. 9. N. 24. P. 105.
Cap. 55. v. 1. Venite, emite absque argento. S. 8. N. 12. P. 84.
V. 9. Sicut exaltantur Cœli à terra, sic exaltatæ sunt viæ meæ à vijs vestris. S. 4. N. 17. P. 43.
Cap. 60. v. 13. Gloria Libani ad te veniet, abies, & buxus, & pinus simul, ad ornandum locum sanctificationis meæ S. 9. N. 6. P. 98.
Cap. 63. v. 1. Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de bosra? S. 17. N. 32. P. 125.
Cap. 64. v. 1. Vtinam dirumperes Cœlos, & descenderes. S. 2. N. 22. P. 26.
V. 2. Aquæ arderent igni. Ibidē. N. 25. P. 26.

EX IEREMIA

CAp. 3. v. 2. Leva oculos tuos, & vide, vbi non prostrata sis.... polluisti terram in fornicationibus tuis, & in malitijs tuis. S. 17. N. 6. P. 214.
V. 3. Quamobrem prohibitæ sūt stillæ pluviarum, & serotinus imber non fuit. Ibidem.
Cap. 8. v. 18. Dolor meus super dolorem, in me cor meum mærens. S. 16. N. 29. P. 205.
Cap. 9. v. 2. Quis dabit me in solitudine diversorium viatorum, & derelinquam populum meum, & recedam ab eis? quia omnes adulteri sunt, Cætus prævaricatorum. S. 16. N. 40. P. 209.
Cap. 23. v. 6. Hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus justus noster. S. 1. N. 2. P. 1.
Cap. 31. v. 22. Creavit Dominus novum super terram: Fœmina circundabit virum S. 9. N. 37. P. 109. & S. 11. N. 20. P. 130. & N. 38. P. 135.

EX THRENIS

CAp. 1. v. 2. Non est qui cō soletur eam, ex omnibus charis eius. S. 16. N. 14. P. 202.
Cap. 2. v. 13. Magna est velut mare contritio tua. Ibidem. N. 35. P. 207.
V. 18. Neque taceat pupilla oculi tui. S. 22. N. 3. P. 282.
Cap. 3. v. 53. Lapsa est in lacum vita mea: & posuerunt lapidem super me. S. 16. N. 21. P. 204.

EX BARUCH

CAp. 3. v. 38. In terris visus est, & cum hominibus cõversatus est. S. 21. N. 18. P. 274.

EX EZECHIELE

CAp. 1. v. 4. De medio eius quasi species electri, idest, de medio ignis. S. 2. N. 27. P. 27.
V. 7. Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli. S. 8. M. 34. P. 92.
V. 12. Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur. Exortac. N. 21. P. 305.
V. 14. In similitudinem fulguris. Ibidem.
V. 16. Rota in medio rotæ. S. 9. N. 37. P. 109.
V. 25. Cum fieret vox.... submittebant alas. S. 19. N. 24. P. 249.
V. 26. Super similitudinem throni, similitudo quasi aspectus hominis desuper. S. 2. N. 19. P. 25.
Cap. 2. v. 1. Hæc visio similitudinis gloriæ Domini. S. 1. N. 13. P. 4. & Exortac. N. 21. P. 305.
Cap. 28. v. 13. Omnis lapis pretiosus operimentum tuum. S. 12. N. 37. P. 152.
Cap. 43. v. 2. Ecce gloria Dei Israel ingrediebatur per viam Orientalem. S. 13. N. 1. P. 157.
V. 12. Ista est lex domus in summitate montis: omnis finis eius in circuitu, Sanctum Sanctorũ est. Ibidem.

EX DANIELE

CAp. 2. v. 34. Abscissus est lapis de monte sine manibus: & percusit statuam in pedibus eius. S. 11. N. 42. P. 136.
V. 35. Redacta est quasi in favillam.... factus est mons magnus, & implevit vniversam terram. Ibidem. N. 48. P. 137.

EX OSSEA

CAp. 11. v. 3. Ego quasi nutritius Ephraim, portabam eos brachijs meis. S. 4. N. 23. P. 45.
Cap. 14. v. 6. Ero quasi ros, Israel germinabit quasi lilium. S. 3. N. 16. P. 33.

EX AMOS

CAp. 3. v. 12. Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ: sic eruentur filij Israel. S. 7. N. 20. P. 76.
Cap. 8. v. 9. Occidet Sol in meridie. S. 4. N. 8. P. 40. & S. 21. N. 21. P. 275.

EX HABACUC

CAp. 3. v. 2. Domine, audivi auditionem tuam, & timui. Domine, opus tuum in medio annorum vivifica illud. S. 2. N. 2. P. 17. & N. 8. P. 20.

EX SOPHONIA

CAp. 1. v. 7. Silete à facie Domini, quia præparavit Dominus hostiam. S. 22. N. 2. P. 282.

EX ZACHARIA

CAp. 1. v. 3. Convertimini ad me, & convertar ad vos. S. 17. N. 25. P. 222.
Cap. 4. v. 7. Educet lapidem primarium, & exæquabit gratiã gratiæ eius. S. 11. N. 26. P. 132. & S. 12. N. 32. P. 150.
V. 12. Quid sunt duæ spicæ olivarum? S. 1. N. 27. P. 9.

V.

V. 14. Et dixit: isti sunt duo filij olei. Ibidem.
Cap. 6. v. 12. Ecce vir! Oriens nomen eius. S. 11. N. 20. P. 130.
Cap. 9. v. 17. Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines? S. 7. N. 14. P. 75.
Cap. 10. v. 1. Petite à Domino pluviam, & Dominus faciet nives, & pluviam imbris dabit eis. S. 2. N. 5. P. 19.
Cap. 8. Sibilabo eis, & congregabo illos, quia redemi eos. S. 7. N. 12. P. 74.
Cap. 13. v. 7. Percute pastorem, & dispergentur oves. Ibidem. N. 3. P. 71.

EX MALACHIA

Cap. 2. v. 7. Labia sacerdotis custodient scientiam. S. 15. N. 7. P. 188.
Cap. 3. v. 1. Ecce! Ego mitto Angelum meum. S. 19. N. 6. P. 242.
V. 4. Placebit Domino Sacrificium Juda, & Ierusalem. S. 9. N. 14. P. 101.
Dap. 4. v. 2. Orietur vobis Sol justitiæ, & sanitas in pennis eius. S. 4. N. 3. P. 38.

EX MATTHÆI EUANGELIO

Cap. 1. v. 16. De qua natus est Jesus. S. 17. N. 10. P. 215.
Cap. 3. v. 4. Zonam pelliceam circa lumbos suos: esca autem eius mel silvestre. S. 20. N. 11. P. 258. & N. 26. P. 264.
V. 1. Venit Joannes Baptista prædicans, & dicens. S. 20. N. 29. P. 265.
V. 2. Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum Cœlorum. Ibidem.
V. 5. Exibat ad eum Jerosolima, & omnis Judea, & omnis regio circa Iordanem. S. 20. N. 27. P. 264.
V. 14. Ego à te debeo baptizari. S. 19. N. 28. P. 251.
V. 15. Sine modo: sic enim decet nos implere omnem justitiam. S. 19. N. 30. P. 251.
V. 17. Hic est filius meus dilectus. Ibidem. N. 28. P. 251.
Cap. 4. v. 17. Cœpit Jesus prædicare, & dicere: pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum Cœlorum. S. 20. N. 29. P. 265.
Cap. 6. v. 3. Te autem faciente eleemosinam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua. S. 8. N. 20. P. 87.
V. 28. Considerate lilia agri. S. 18. N. 4. P. 228.
Cap. 10. v. 16. Ecce! Ego mitto vos sicut oves in medio luporum. S. 7. N. 27. P. 79.
V. 22. Qui perseveraverit vsque in finem, hic salvus erit. S. 18. N. 30. P. 237.
Cap. 11. v. 9. Et plusquam Prophetam. S. 19. N. 6. P. 242.
V. 10. Ecce! Ego mitto Angelum meum. Ibidem. & S. 20. N. 11. P. 258.
V. 11. Non surrexit maior Joanne Baptista. S. 19. N. 18. P. 247. & S. 20. N. 24. P. 263.
Cap. 17. v. 23. Magister vester non solvit didrachma? S. 15. N. 23. P. 192.
V. 24. Quid tibi videtur? Ibid.
V. 25. Ergo liberi sunt filij. Ibidem. N. 24.
V. 26. Da eis pro me, & te. Ibid.
Cap. 21. v. 19. Arefacta est continuò ficulnea. Exortacion. N. 28. P. 308.
Cap. 23. v. 10. Magister vester vnus est. S. 20. N. 37. P. 268.
Cap. 26. v. 26. Accipite, & comedite: hoc est corpus meum. S. 7. N. 21. P. 77.
V. 31. Scriptum est enim: percutiam pastorem, & dispergentur oves gregis. Ibidem. N. 3. P. 71.
Cap. 27. v. 1. Mane facto, consilium inierunt. Ibidem. N. 4. P. 78.
V. 45. A sexta autem hora tenebræ factæ sunt, vsque ad horam no-

nonam. Ibidem. N. 2. P. 71.
V. 50. Clamans voce magna, emisit spiritum. S. 20. N. 31. P. 266.
Cap. 28. v. 20. Vobiscum sum vsque ad consummationē sæculi. S. 5. N. 4. P. 48. & N. 9. P. 50.

EX MARCI

EUANGELIO.

CAp. 1. v. 6. Mel silvestre edebat. S. 20. N. 26. P. 264.
Cap. 6. v. 27. Decollavit eum in carcere. Ibidem. N. 11. P. 258.
Cap. 11. v. 10. Benedictum quod venit regnum patris nostri David. S. 17. N. 15. P. 217.
Cap. 16. v. 2. Valdè manè veniunt ad monumentum. S. 7. N. 1. P. 70.
V. 6. Surrexit: non est hic. S. 6. N. 21. P. 66. & S. 7. N. 3. P. 71.
V. 15. Prædicate Euangelium omni creaturæ. S. 20. N. 21. P. 262.

EX LUCÆ

EUANGELIO

CAp. 1. v. 14. Multi in nativitate eius gaudebunt. S. 19. N. 3. P. 241.
V. 15. Spiritu Sancto replebitur ex vtero matris suæ. S. 20. N. 11. P. 158. & N. 34. P. 267.
V. 26. Missus est Angelus Gabriel. S. 19. N. 9. P. 243.
V. 28. Ave gratia plena. S. 9. N. 15. P. 101. & S. 10. N. 9. P. 115.
V. 35. Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi. S. 19. N. 30. P. 121. & S. 12. N. 35. P. 151.
V. 36. Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium. S. 19. N. 26. P. 250.
V. 37. Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum Ibidem. N. 27. P. 151.
V. 38. Ecce ancilla Domini: fiat mihi. S. 2. N. 15. P. 23.
V. 42. Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui. S. 10. N. 8. &. 9. P. 115.
V. 44. Vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit in gaudio infans in vtero meo. S. 19. N. 19. P. 247.
V. 48. Ex hoc Beatam me dicent omnes generationes. S. 20. N. 37. P. 268.
V. 51. Fecit potentiam in brachio suo. S. 13. N. 1. P. 156.
V. 57. Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium. S. 15. N. 20. P. 191. & S. 20. N. 15. P. 260.
V. 58. Et audierunt vicini eius.... & congratulabantur ei. Ibidē.
V. 64. Apertum est illico os eius. S. 19. N. 25. P. 250.
V. 65. Factus est timor super omnes, & super omnia montana Judeæ divulgabantur omnia verba hæc. S. 20. N. 1. P. 255. & N. 15. P. 266.
V. 66. Posuerunt omnes in corde suo.... quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo. S. 19. N. 14. P. 245. & S. 20. N. 1. P. 255.
V. 76. Præibis ante faciem Domini. S. 20. N. 23. P. 263.
V. 77. Ad dandam scientiam salutis plebi eius. Ibidem.
V. 80. Puer.... erat in desertis vsque in diem ostensionis suæ. S. 20. N. 11. P. 258.
Cap. 2. v. 4. Joseph, de domo, & familia David. S. 14. N. 18. P. 181. & S. 17. N. 2. P. 213.
V. 7. Non erat eis locus in diversorio. S. 3. N. 19. P. 34. & S. 18. N. 21. P. 235.
V. 11. Natus est hodie Salvator, qui est Christus Dominus. S. 3. N. 10. P. 31. & S. 14. N. 7. P. 177. & S. 18. N. 16. P. 233.
V. 12. Et hoc vobis signum: invenietis Infantē pannis involutum. Ibidem. N. 16. P. 134. & S. 18. N. 15. P. 233.
V. 15. Transeamus vsque ad Bethlehem, & videamus hoc verbum, quod factū est, quod Dominus ostendit nobis. S. 3. N. 13. P. 32.
V. 21. Postquam consummati

sunt dies octo, vt circũcideretur puer: vocatum est nomen eius Jesus. S. 15. N. 21. P. 191.
V. 35. Tuam ipsius animam pertransibit gladius. S. 4. N. 7. P. 39. & S. 16. N. 20. P. 203. & N. 43. P. 210.
Cap. 3. v. 7. Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira? S. 20. N. 27. P. 264.
Cap. 8. v. 5. Exijt qui seminat seminare. S. 8. N. 11. P. 84.
Cap. 9. v. 31. Dicebant excessum quem completurus erat in Jerusalem. S. 4. N. 22. P. 45.
Cap. 12. v. 49. Ignem veni mittere in terram. S. 3. N. 2. P. 29.
Cap. 13. v. 7. Succide ergo illam: vt quid etiã terram occupat? Exortac. N. 28. P. 308.
Cap. 15. v. 5. Imponit in humeros suos gaudens. S. 7. N. 23. P. 77.
V. 7. Gaudium erit in Cœlo super vno peccatore pœnitentiã agente. S. 17. N. 14. P. 217.
Cap. 16. v. 16. Lex, & Prophetæ vsque ad Joannem. S. 20. N. 19. P. 261.
Cap. 17. v. 21. Regnum Dei intra vos est. S. 17. N. 15. P. 217.
Cap. 19. v. 5. In domo tua oportet me manere. S. 3. N. 21. P. 34.
V. 10. Venit enim filius hominis quærere. S. 4. N. 11. P. 41. & N. 14. P. 42.
Cap. 22. v. 15. Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum, antequam patiar. S. 5. N. 5. P. 49. & S. 10. N. 2. P. 112.
V. 21. Ecce manus tradentis me, mecum est in mensa. S. 5. N. 4. P. 49.
V. 53. Hæc est hora vestra. Ibid. N. 2. P. 48. & S. 15. N. 36. P. 195.
Cap. 23. v. 9. Nihil illi respondebat. S. 20. N. 30. P. 265.
V. 11. Illusit indutum veste alba. S. 5. N. 28. P. 58.
V. 42. Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum. S. 8. N. 33. P. 92.
V. 43. Hodie mecum eris in paradiso. Ibidem. P. 92.
V. 46. In manus tuas commendo spiritum meum. S. 16. N. 18. P. 203.

EX JOANNIS EUANGELIO

CAp. 1. v. 3. Omnia per ipsum facta sunt.... quod factum est. S. 9. N. 32. P. 107.
V. 4. In ipso vita erat. Ibidem.
V. 6. Fuit homo missus à Deo cui nomen erat Joannes. S. 19. N. 6. P. 242. & N. 33. P. 254. & S. 20. N. 11. P. 258.
V. 7. Hic venit in testimonium... vt omnes crederent per illum. S. 19. N. 33. P. 254.
V. 8. Non erat ille lux. S. 20. N. 23. P. 265.
V. 12. Dedit eis potestatem filios Dei fieri. S. 3. N. 27. P. 36. & S. 18. N. 22. P. 235.
V. 14. Et verbum caro factum est. S. 18. N. 22. P. 235.
V. 18. Vnigenitus Filius, qui est in sinu Patris. S. 13. N. 34. P. 168.
V. 20. Et confessus est: quia non sum ego Christus. S. 20. N. 6. P. 260. & N. 11. P. 256.
V. 23. Ego vox clamantis in deserto. S. 14. N. 18. P. 181. & S. 19. N. 6. P. 242.
V. 27. Cuius non sum dignus, vt solvam eius corrigiam calceamenti. S. 20. N. 24. P. 264.
V. 29. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi. S. 19. N. 6. P. 242. & S. 20 N. 24. P. 264.
Cap. 2. v. 4. Nondum venit hora mea. S. 5. N. 11. P. 51.
Cap. 3. v. 16. Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. S. 3. N. 23 P. 35. & S. 4. N. 14. P. 42.
Cap. 5. v. 35. Erat lucerna ardens, & lucens. S. 19. N. 6. P. 242.
Cap. 6. v. 50. Hic est panis, qui de Cœlo descendit. S. 5. N. 27. P. 57.
V. 57. In me manet. & ego in illo. S. 5. N. 23. P. 56. & S. 18. N.

N. 4. P. 228. & S. 19. N. 7. P. 243.
V. 58. Sicut misit me vivens pater, & ego vivo propter patrem, & qui manducat me vivet propter me. S. 5. N. 24. P. 56.
V. 59. Qui manducat hunc panem, vivet in æternum. S. 14. N. 26. P. 184.
Cap. 7. v. 37. Siquis sitit, veniat ad me, & bibat. S. 17. N. 23. P. 221.
Cap. 8. v. 29. Quæ placita sunt ei, facio semper. S. 5. N. 22. P. 55.
Cap. 9. v. 7. Vade, lava in natatoria Siloè. S. 17. N. 24. P. 221.
Cap. 11. v. 36. Ecce quomodo amabat eum. S. 21. N. 14. P. 274.
Cap. 12. v. 10. cogitaverunt autem Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent. S. 6. N. 24. P. 67.
V. 17. Testimonium ergo perhibebat turba, quæ erat cum eo, quando Lazarum vocavit de monumento, & suscitavit eum à mortuis. S. 21. N. 25. P. 276.
V. 19. Mundus totus post eum abit. Ibidem.
V. 31. Nunc iudicium est mundi. S. 8. N. 29. P. 90. & S. 11. N. 40. P. 136.
V. 32. Ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. S. 20. N. 32. P. 266.
V. 41. Vidit gloriam eius. S. 11. N. 6. P. 126.
V. 47. Non veni, vt iudicem mūdum, sed vt salvificem mundum. S. 8. N. 29. P. 90.
Cap. 13. v. 3. Omnia dedit ei Pater in manus. Ibidem. N. 20. P. 87.
Cap. 14. v. 3. Vado parare vobis locum. S. 5. N. 9. P. 51.
V. 16. Et ego rogabo Patrem. Ibidem. N. 12. P. 52.
V. 26. Ille vos docebit omnia. S. 8. N. 2. P. 85.
V. 28. Vado ad Patrem. S. 5. N. 12. P. 52.
Cap. 16. v. 7. Expedit vobis, vt & ego vadam. S. 5. N. 9. P. 51.
V. 28. Exivi à Patre, & veni in mundum. S. 2. N. 10. P. 21.
Cap. 17. v. 7. Opus consummavi, quod dedisti mihi vt faciā. S. 4. N. 6. P. 39. & S. 15. N. 35. P. 194.
Cap. 18. v. 11. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? S. 7. N. 17. P. 75.
Cap. 19. v. 2. Veste purpurea circundederunt eum. S. 5. N. 28. P. 58.
V. 11. Nòn haberes potestatem adversum me vllam, nisi tibi datum esset desuper. S. 15. N. 42. P. 196.
V. 25. Stabat juxta Crucem Jesu mater eius. S. 17. N. 3. P. 213.
V. 26. Mulier, ecce filius tuus. S. 10. N. 14. P. 116.
V. 30. Consummatum est; & inclinato capite tradidit spiritū. S. 5. N. 21. P. 55. & S. 8. N. 12. P. 84. & N. 36. P. 93. & S. 16. N. 27. P. 205.
V. 34. Exivit sanguis, & aqua. Ibidem.
Cap. 20. v. 1. Cum adhuc tenebræ essent. S. 7. N. 1. P. 70.
V. 4. Currebant duo simul.... venit primus ad monumentū. S. 10. N. 4. P. 103.
V. 5. Et cum se inclinasset, vidit linteamina, non tamen intravit. Ibidem.
V. 6. Introivit, & vidit linteamina. Ibidem.
V. 7. Et sudarium. Ibidem.
V. 17. Ascendo ad Patrem meū. S. 6. N. 27. P. 68.
V. 26. Venit Jesus ianuis clausis. S. 4. N. 19. P. 44.
V. 28. Dominus meus, & Deus meus. Ibidem. N. 20.
Cap. 21. v. 24. Hic est discipulus ille, qui testimonium perhibet de his. S. 20. N. 22. P. 265.

EX ACTIBUS

APOSTOLORUM.

Cap. 2. v. 2. Spiritus vehementis. S. 20. N. 34. P. 267.
Cap. 4. v. 32. Erat cor vnum, & anima vna. S. 6. N. 7. P. 62. & S.

S. 18. N. 10. P. 230.

Cap. 17. v. 23. Ignoto Deo. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuncio vobis. S. 17. N. 29. P. 224. & N. 31. P. 224.

Cap. 24. v. 17. Post annos autem plures eleemosynas facturus in gentem meam, veni, & oblationes, & vota. S. 8. N. 2. P. 81.

EX EPIST. D. PAULI

AD ROMANOS

CAp. 1. v. 3. Qui factus est ei ex semine David secundum carnem. S. 12. N. 21. P. 147.

V. 4. Qui prædestinatus est filius Dei Ibidem.

Cap. 5. v. 8. Commendat charitatem suam Deus, quoniam cum adhuc peccatores essemus. S. 8. N. 5. P. 82.

V. 9. Christus pro nobis mortuus est. Ibidem.

V. 20. Vbi abundavit delictum, superabundavit gratia. S. 9. N. 39. P. 109.

Cap. 6. v. 4. Consepulti fuimus cum Christo in mortem. S. 6. N. 15. P. 65.

V. 9. Christus resurgens ex mortuis, jam non moritur. Ibidē.

Cap. 8. v. 36. Quia propter te mortificamur tota die, æstimati sumus sicut oves occisionis. S. 7. N. 29. P. 80.

Cap. 9. v. 28. Verbum breviatū faciet Dominus super terram. S. 2. N. 9. P. 21.

Cap. 10. v. 17. Fides ex auditu. S. 7. N. 16. P. 75. & S. 19. N. 9. P. 243. & S. 20. N. 25. P. 264.

AD CORINTHIOS I.

CAp. 2. v. 9. Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus ijs, qui diligunt illum. S. 9. N. 41. P. 110.

Cap. 3. v. 16. Templum Dei vos estis. S. 17. N. 12. P. 216.

Cap. 5. v. 7. Pascha nostrum immolatus est Christus. S. 6. N. 19. P. 66.

Cap. 8. v. 1. Scientia inflat, charitas verò ædificat. S. 8. N. 25. P. 89.

Cap. 11. v. 3. Caput verò Christi, Deus. S. 19. N. 30. P. 252.

V. 23. In qua nocte tradebatur, accepit panem. S. 5. N. 2. P. 48.

V. 24. Accipite, & manducate: hoc est Corpus meum. S. 7. N. 21. P. 77.

Cap. 15. v. 47. Primus homo de terra, terrenus: secundus homo de Cœlo, cœlestis. S. 9. N. 25. P. 105. & S. 11. N. 3. P. 121.

AD CORINTHIOS

SECUNDA

CAp. 6. v. 16. Vos enim estis templum Dei vivi. S. 14. N. 31. P. 186.

AD GALATAS

CAp. 4. v. 4. Factum ex muliere. S. 18. N. 29. P. 237.

AD EPHESIOS

CAp. 2. v. 4. Propter nimiam Charitatem suam. S. 3. N. 2. P. 29.

V. 4. Dives est in misericordia. S. 8. N. 20. P. 87.

Cap. 3. v. 9. Quæ sit dispensatio Sacramenti absconditi à sæculis in Deo. S. 10. N. 29. P. 120.

V. 17. In Charitate radicati, & fundati. S. 8. N. 9. P. 83.

V. 18. Vt possitis comprehendere..... quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum. Ibidem.

V. 19. Scire etiam supereminentem scientiæ charitatē Christi.

ti. Ibidem. N. 2. P. 81.
Cap. 4. v. 13. Donec occurramus omnes.... in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi. S. 19. N. 17. P. 247.
Cap. 5. v. 14. Surge qui dormis.... & illuminabit te Christus. S. 16. N. 11. P. 200.

AD PHILIPENSES

CAp. 2. v. 7. Semetipsũ exinanivit formam servi accipiens, & habitu inventus vt homo. S. 2. N. 21. P. 26. & S. 18. N. 14. P. 252.
V. 9. Propter quod & Deus exaltavit illum. S. 4. N. 22. P. 45.

AD COLOSSENSES

CAp. 1. v. 18. Primogenitus ex mortuis S. 6. N. 23. P. 67.
Cap. 2. v. 3. In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi. S. 8. N. 27. P. 89.
Cap. 3. v. 1. Si consurrexistis cũ Christo; quæ sursum sunt quærite. S. 6. N. 26. P. 68.
V. 2. Non quæ super terram. Ibidem.
V. 3. Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. Ibidem. N. 14. P. 64.

AD TIMOTHEUM

PRIMA

CAp. 2. v. 14. Adam non est seductus, mulier autem seducta fuit. S. 13. N. 42. P. 171.

AD TITUM

CAp. 2. v. 11. Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiens nos. S. 3. N. 10. P. 31.

AD HEBRÆOS

CAp. 1. v. 1. Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis. S. 20. N. 19. P. 261.
V. 2. Novissimè diebus istis locutus est nobis in Filio. S. 2. N. 9. P. 20. & S. 20. N. 19. P. 261.
V. 6. Cum introducit primogenitum in orbem terræ, dicit: & adorent eum omnes Angeli Dei. S. 3. N. 3. P. 29.
Cap. 2. v. 16. Nusquam Angelos apprehẽdit, sed semẽ Abrahæ. Ibidem. P. 29.
Cap. 7. v. 26. Talis decebat vt nobis esset Pontifex, Sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus. S. 18. N. 29. P. 237.
Cap. 9. v. 11. Christus assistens Pontifex futurorum bonorũ, per amplius, & perfectius tabernaculum non manufactũ, idest, non huius creationis. S. 9. N. 35. P. 108.
Cap. 11. v. 4. Abel.... defunctus adhuc loquitur. S. 22. N. 4. P. 282.
Cap. 12. v. 22. Accessistis. Ibidẽ.
V. 24. Ad Jesum, & Sanguinis aspersionem, melius loquentẽ quàm Abel. Ibidem.

EX EPIST. CATHOLICA

DIV. JACOBI

CAp. 1. v. 21. Suscipite insitum Verbum, quod potest salvare animas vestras. S. 3. N. 15. P. 33.
Cap. 2. v. 13. Super exaltat autẽ misericordia judicium. S. 8. N. 31. P. 91.

EX EPIST. I. D. PETRI

CAp. 2. v. 5. Et ipsi tanquam lapides vivi superædificamini. S. 14. N. 31. P. 185.

EX

EX SECUNDA

CAp. 1. v. 19. Quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco. S. 20. N. 25. P. 264.

EX EPIST. I.

B. JOANNIS.

CAp. 2. v. 1. Advocatum habemus apud Patrem, Jesum Christum justum. S. 17. N. 6. P. 214.
V. 2. Et ipse est propitiatio pro peccatis nostris. Ibidem.
Cap. 4. v. 19. Diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos. S. 3. N. 23. P. 35.

EX LIBRO APOCALIPSEOS

CAp. 1. v. 13. Vidi similem Filio hominis. S. 2. N. 5. P. 18.
V. 15. Et vox illius tanquam vox aquarum multarum. Ibidem.
V. 16. De ore eius gladius vtraque parte acutus exibat. Ibidẽ. N. 13. P. 22. & S. 11. N. 33. P. 134.
Cap. 2. v. 17. Vincenti dabo Manna absconditum. S. 1. N. 39. P. 12.
V. 17. Et dabo illi calculum candidum: & in calculo nomen novum scriptum. Ibidem. N. 42. P. 13.
Cap. 3. v. 12. Qui vicerit, faciã illum Columnam in Templo Dei mei.... & scribam super eum nomen Civitatis novæ Jerusalem.... & nomen meum novum. S. 1. N. 45. P. 14. & S. 13. N. 13. P. 160.
V. 16. Quia tepidus es.... incipiam te evomere. S. 3. N. 22. P. 35.
Cap. 4. v. 2. Ecce sedes posita erat in Cœlo. S. 18. N. 6. P. 229.
V. 3. Iris erat in circuitu sedis. Ibidem.
V. 4. Circumamicti vestimentis albis, & in capitibus eorum coronæ aureæ. Ibidem. & S. 21. N. 2. P. 270.
V. 8. Requiem non habebant.... Sanctus, Sanctus, Sanctus. S. 11. N. 7. P. 126.
V. 10. Procidebant.... mittebant coronas suas ante thronum dicentes. S. 18. N. 6. P. 229. & S. 21. N. 2. P. 270.
Cap. 5. v. 1. Vidi in dextera sedentis supra Thronum, librũ scriptum intus & foris. S. 9. N. 4. P. 97.
V. 5. Ecce vicit leo de tribu Juda, radix David, aperire librũ. S. 6. N. 25. P. 68. & S. 9. N. 4. P. 97.
Cap. 11. v. 19. Apertum est Tẽplum Dei in Cœlo. S. 14. N. 17. P. 180.
Cap. 12. v. 1. Signum magnum apparuit in Cœlo: Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum. S. 9. N. 3. P. 97. & S. 11. N. 2. P. 124.
V. 4. Draco stetit ante mulierẽ. S. 13. N. 47. P. 173.
V. 8. Neque locus inventus est eorum amplius in Cœlo. Ibidem.
Cap. 13. v. 8. Agnus qui occisus est ab origine mundi. S. 17. N. 23. P. 221.
Cap. 14. v. 2. Et audivi vocem de Cœlo, tanquam vocem aquarum multarum.... & vocem, sicut Citharædorum Citharizantium in Citharis suis. S. 17. N. 35. P. 226.
Cap. 17. v. 15. Aquæ.... populi sunt, & gentes. S. 2. N. 25. P. 27.
Cap. 21. v. 1. Vidi Cœlum novum, & terram novam. S. 9. N. 25. P. 105.
V. 3. Et audivi vocem de Throno: Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus. S. 14. N. 17. P. 180.
V. 5. Dixit qui sedebat in Throno: Ecce nova facio omnia. S. 9. N. 25. P. 105. & S. 12. N. 24. P. 148. & S. 14. N. 17. P. 100.
V. 10. Sustulit me in Spiritu in montem magnum, & altum,

&

& ostendit mihi Civitatē Sanctam Jerusalem descendentem de Cœlo à Deo. S. 14. N. 17. P. 180.
V. 11. Et lumen eius simile lapidi pretioso, tanquam lapidi Iaspidis, sicut Chrystallum. S. 9. N. 20. P. 103.
V. 14. Murus Civitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis, duodecim nomina duodecim Apostolorum Agni. Ibidem. N. 23. P. 105.
V. 19. Fundamenta muri Civitatis omni lapide pretioso ornata. Ibidem.
Cap. 22. v. 16. Ego sum radix David, stella splendida, & matutina. S. 12. N. 39. P. 152.

INDICE ALPHABETICO.

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, CONTENIDAS EN ESTE PRIMERO TOMO.

La S. significa *Sermon*, La N. *Numero marginal*, y la P. *Pagina*.

A

Agatha

ES Piedra, en quien estampa la naturaleza muchos primores. S. 9. N. 18. P. 102.

Agradecimiento

Le dio Dios à el hombre lengua, para que confessandolo, agradeciese sus beneficios. S. 8. N. 2. P. 82. No olvidar el beneficio es especie de agradecimiento. Ibidem. En tanto es el hombre agradecido à vn beneficio, en quanto espera recebir otros. Ibid. N. 10. P. 84.

Agua

Niega Dios el beneficio del agua à los campos por los peccados de los hombres. S. 17. N. 6. P. 214. Se accomoda à todas las flores. S. 21. N. 30. P. 278. Es mas delgada, y dulce la de las sierras, que la de el valle, y porque? Exortacion. N. 20. P. 304. su moralidad. Ibidem.

Alabanza

Las cosas grandes no se aplauden con alabanzas, sino con admiraciones. S. 9. N. 1. P. 96.

Alexandro Magno.

No permitian los Antiguos, que lo pintassen todos los Pintores. S. 9. N. 7. P. 98.

Amante

La vida del Amante està en correspondencia del amado. S. 7. N. 22. P. 77. Es mas gloria de vn Amante fino dexar por el amado la gloria, que tenerla. S. 4. N. 22. P. 45.

Amethysto

Es piedra de tres colores. S. 9. N. 18. P. 102.

Amianto

Es vna especie de Lino, que se purifica en el fuego. S. 18. N. 27. P. 236.

Amistad

Los Antiguos hacian sus amistades, hiriendose las palmas de las manos. S. 8. N. 19. P. 86.

Amor

Con hiel, y miel, es mui sabroso. S. 1. N. 16. P. 5. La fuerza del amor haze à los mudos hablar, y su lenguage es barbaro, para los que no son amantes. S. 3. N. 1. P. 28. El amor fino ha de pi-

picar en locura. Ibid. N. 4. P. 29. Amor, y tiempo se pintan con alas; vuelan con desigualdad, y es mas ligero el amor. S. 4. N. 6. P. 39. Naciò entre las olas del Mar. Ibid. N. 12. P. 41. El de Christo en la Eucharistia pareciò porfia, y thema. S. 5. à N. 1. P. 50. El que es fino, se enciende mas con la ingratitud. Ibidem. N. 2. Se pinta bolando dentro de vn Circulo. S. 5. N. 16. P. 53. Como se transfunde por los ojos de los amantes. S. 10. N. 28. P. 120. Es mas veloz que el tiempo. S. 15. N. 35. P. 194. El de Dios fue con San Antonio excessiva. S. 21. à N. 13. P. 273. El de Christo en la Eucharistia Ibid. N. 16. P. 274. Circumstãcia que agraba el amor de Dios con Antonio Ibid. N. 18. Es vn Sacramento de amor. Ibid. N. 21. P. 275. El de Dios, y del proximo no se hallan vno sin otro, en grado perfecto. Exortac. à N. 16. P. 302.

Amphion

A la suavidad de su Lyra se movieron los peñascos para edificar la Ciudad de Thebas. S. 16. N. 44. P. 210. Effectos de su musica voz. S. 20. N. 26. P. 264.

Angeles

Los de la Escala de Jacob no tenian alas, y porque. S. 1. N. 49. P. 15.

San Antonio

Es bienhechor vniversal, y à todos roba el amor. S. 21. à N. 24. P. 276. Es moneda, que en todo el mundo passa. Ibid. N. 27. Vale por todo como el dinero. Ibid. Es el Mannà que sabe à todo; y es vniversal remedio. Ibidem. à N. 28. P. 277. Es hermosa copia de todos los Sãtos. Ibid. N. 32. P. 270.

Apeles

Se enamorò estremadamente de vna Imagen, que dibuxò èl mismo. S. 10. N. 19. P. 118. Cautela que vsaba en el titulo de sus pinturas. S. 19. N. 31. P. 252. Su idea para pintar à Venus. S. 21. N. 31. P. 270.

Ara

Los Antiguos coronaban las Aras, y las victimas. S. 16. N. 23. P. 204. Porque se erigio la de Athenas, con el titulo *Ignoto Deo*? S. 17. N. 29. P. 224.

Ara Cœli

Su origen en Roma. Ibid. N. 30.

Arbol

Vno especialissimo se cria en la India Oriental, cuios frutos se convierten en Aves. S. 6. N. 27. P. 68. Symboliza à Christo en su Resurreccion. Ibidem.

Archimedes

Fabricò vna pequeña esphera de Crystal, en que cifrò toda la machina de los Cielos. S. 9. N. 26. P. 105.

Ave Maria

Se explica. S. 17. à N. 4. P. 213.

Azeite

Se vngian con èl los Antiguos, para sus Luchas. S. 1. N. 27. P. 9.

Azucena

Es symbolo de Christo en su Resurreccion, y de los hombres tambien. S. 6. N. 20. P. 66. Tiene la raiz en forma de corazõ. Ibid. N. 21. No hai flor mas alta. S. 9. N. 21. P. 103. Fingieron los Antiguos, que se formò de vnas gotas de la leche de la Diosa Juno. S. 13. N. 22. P.

P. 164. Es especial symbolo de la esperanza. S.18.N.11.P.231.

B

Balsamo

JVnto à èl queda la vibora sin veneno. S. 9. N. 21. P. 103.

Belen

Fue el granero de todo el mundo. S. 17. N. 5. P. 214. Se interpreta Pupila, ò Niña de los ojos. Ibidem. N. 18. P. 219.

Beneficios

Hai beneficios tan grandes, que solo se pueden agradecer confessandolos. S. 8. à N. 1. P. 80. El beneficio del mundo le hace proprio el recebimiento; pero el de el Cielo solo la gratitud. S. 21. N. 2. P. 270.

Bmol

Propriedad de la Musica. Su deduccion. S. 20. N. 26. P. 264.

Bethsaida

Piscina de Jerusalen. Su interpretacion. Exortac. N. 3. P. 298.

Bien

No consiste la dicha en tenerle; sino en aprovecharle. S. 3. N. 9. P. 31.

C

Cabezas

EN las Cabezas se significan los nombres, y en los nombres las cabezas. S. 1. N. 14. P. 5.

Charidad

Es el iman, que arrastra todas las cosas à si. S. 8. N. 5. P. 82. Es el fundamento de la verdadera Sabiduria. Ibid. N. 25. P. 89.

Carbunco

Luce de noche como vna Estrella. S. 9. N. 17. P. 102.

Carmelo

Se adorna con las flores de todos los demas Montes. S. 18. N. 2. P. 228. Se interpreta Cordero, Ibidem. N. 3.

Cedro

Es el Arbol mas descollado. S. 9. N. 21. P. 105.

Cedula

Vna cedula, pendiente al cuello con diversos caracteres, era entre los Hebreos pronostico de muchas felicidades. S. 1. N. 5. P. 2.

Christo

Es la Tortola, que en la Encarnacion entrò cantando el Verano de la gracia. S. 2. N. 4. P. 18. En su Nacimiento mas quiere darse à conocer por su piedad, y amor, que por su grandeza, y poder. S. 3. N. 10. P. 31. Nos diò musica à media noche como enamorado. Ibidem. N. 12. P. 32. Quando nacio, estaba todo ocupado; porque solo busca el corazon del hombre, para nacer, como lugar proprio suio. Ibidem. N. 13. P. 32. Es flor del campo, que busca como tierra propria el corazon del hombre para transplantarse, naciendo en este mundo. Ibidem. N. 14. P. 33. Nace como espiritual engerto, para que el hombre renazca à vna misma vida con èl. Ibidem. à N. 15. P. 35. Baxa, y nace como espiritual rocio para

ra fecundarnos. Ibidem. à N. 16. No nace en corazones ocupados del vicio. Ibid. à N. 18. Se apareciò reciennacido à vn Hermitaño sobre vn monton de nieve, quexandose de la tibieza del hombre en recebirle. Ibidem. N. 22. P. 35. Nace como Niño exposito, para que nosotros le recoxamos como à hijo. Ibidem. N. 24. P. 35. Se pierde de amores por el hombre. S. 4. *per totum*. En los tres dias que estuvo perdido, corriò todos los sitios de su Passiō. Ibidem. N. 5. P. 38. Se pierde, porque nosotros andamos perdidos. Ibid. N. 13. P. 41. Ostētò buscandonos su Sabiduria, acaso porque el Mundo no tuviese la accion por demencia. Ibidem. N. 14. P. 42. Su amor, en la institucion de la Eucharistia, respirò volcanes, y excessos à vista de la ingratitud. S. 5. N. 3. P. 48. En la Eucharistia nos diò recopiladas todas sus finezas. Ibid. N. 4. En la Eucharistia nos diò en limpio todas sus finezas sin las hezes de nuestras culpas. Ibid. N. 5. P. 49. En la Eucharistia ideò vn modo, con que presente, y ausente beneficiarnos. Ibidem. N. 9. P. 50. Con èl mientras mas se intima, mas se alexa; y mientras mas se alexa, mas se nos intima. Ibid. N. 10. P. 51. En la Eucharistia va, y viene continuamente al mundo, y al Cielo. Ibid. N. 13. P. 52. Forma en la Eucharistia de su amor vn circulo, para perpetuarlo. Ibid. N. 17. P. 53. En su Resurreccion se compara al Phenix. S. 6. N. 1. P. 60. Se apareciò en diversas figuras, y trages, para atender à diversas necessidades de los hombres. Ibid. N. 6. P. 62. Resucitò como causa exemplar de nuestra Resurreccion espiritual. Ibid. N. 14. P. 64. Quiere que luzcan mas en si los officios de buen Pastor, que las soberanias de Rey. S. 7. N. 7. P. 72. Como buen Pastor llama à sus ovejas con los silvos de dulces inspiraciones. Ibid. N. 13. P. 74. Como buen Pastor siente mucho, que se indispongan los oidos de los hombres, para oir sus silvos amorosos. Ibid. N. 16. P. 75. No expressò en la institucion de la Eucharistia su vida; porque la busca como amante en nuestra correspondencia. Ibid. N. 22. P. 77. En la Cruz nos diò la mano de amigos. S. 8. N. 19. P. 86. Parece, que estendiò los Cielos, para que cupiessen mas hombres en ellos. Ibid. N. 23. P. 88. Con las avenidas de sus misericordias introduce en su corazon à las almas. Ibid. N. 24. P. 88. Al clavarle la mano izquierda en la Cruz, rompio con excessos sus Soberanos Thesoros. Ibid. N. 27. P. 89. Quando le clavaron en la Cruz, a las espaldas de ella se iba clavando el Demonio. Ibid. N. 31. P. 91. En ella excede su Charidad incomparablemente à nuestras peticiones, y esperanzas. Ibid. à N. 33. P. 92. En la llaga de su costado se epilogo todo el amor. Ibid. N. 35. P. 93. Permitiò le abriessen el costado, para darnos su corazon. Ibid. Para esso llamò à Longinos, inclinando la cabeza. Ibid. N. 36. El agua, que saliò de su Divino Costado, fue indicio, de que deponia con los hombres sus enojos. Ibidē. N. 40. P. 95. Tomò tan por su quenta nuestras miserias, como si fueran suias proprias. S. 17. N. 9. P. 215. Hizo tres votos en su vida, Ibid. N. 10. Es el Ciervo sediento de las aguas de nuestra contricion. Ibid. N 24. P. 221.

Cielos

En sus movimientos estàn cifrados los movimientos de la musica. S. 20. N. 8. P. 257. Es un. Emblema el Cielo del Claustro Religioso. Exortacion. N. 14. P. 302.

Cien-

Ciencia

Es Hieroglyfico, que perſuade à adquirirla, vn Libro abierto con dos coronas de Laurel à los lados. S. 1. N. 37. P. 12.

Ciervo

Devora las ſerpientes, y padece ardentiſsimas ſedes S. 17. N. 22. P. 220.

Cithara

La encontrò el Verbo Divino en en el puriſsimo vientre de Maria. S. 2. N. 4. P. 18. En eſtando dos templadas à vn cõpas, tocando la vna, reſuena la otra ſin tocarla. S. 4. N. 8. P. 38. & S. 7. N. 29. P. 79. S. 16. N. 9. P. 199. Tenia la forma de pecho humano, y conſtaba de ſiete cuerdas. S. 17. N. 33. P. 225.

Ciudad

Fue eſtilo de los Fundadores imponer à las Ciudades ſus proprios nombres. S. 12. N. 35. P. 151.

Cypres

Es ſymbolo de la honra. S. 9. N. 21. P. 103.

Cypro

Es vn Arbol, en cuia fruta partida, ſe halla vn Crucifixo. S. 16. N. 36. P. 208.

Columna

En Columnas eſculpian los Antiguos ſus nombres, y erigian ſus tropheos. S. 1. N. 12. P. 4. Las dos del templo de Salomõ ſe llamaban *Jachin, y Bos.* Y ſignificaban la Santidad, y Sabiduria. Ibid. N. 46. P. 14. Erigio vna Abſalon para eternizar ſu memoria. S. 19. N. 32. P. 253.

Combites

Los Antiguos terminaban las Fieſtas de ſus Deidades con combites. S. 13. N. 19. P. 162.

Conſuelo

Los conſuelos aparentes mas atormentan, que alivian. S. 16. N. 41. P. 209.

Corazon

El Corazon es la fuente del calor, y principio de la Sangre. S. 8. N. 16. P. 86. El humano tiene tres ſenos, ò ventriculos. S. 13. N. 39. P. 170. Es el principio, y fuente de la vida. S. 16. N. 26. P. 205. Fue coſtumbre de los Antiguos grabarlo en los ſepulchros de ſus amigos. Ibid. Tiene la forma de eſcudo. S. 18. N. 10. P. 230. Hermoſo Enigma de Carlos Duque de Cleves, en una Orla de corazones. Ibid, N. 11.

Corona

De la meſa del teſtamento antiguo eſtaban pendiẽtes muchas coronas. S. 1. N. 39. P. 10. A los victorioſos ponian los Antiguos coronas de Azucenas en las manos. Ibid. N. 40. P. 12. Vſaban los Antiguos de roſas en las coronas. Ibid. A la de flores llamaban los Antiguos *Servia*. S. 2. N. 17. P. 24. Los eſpoſos, y los Reyes eſtilaban antiguamente coronarſe con guirnaldas de flores. Ibid.

Corintho

El metal Corinthio fue el mas celebrado del mundo, y porque. S. 21. N. 32. P. 178. De èl fabricò Salomon el Mar, el Altar, y las Columnas del Tẽplo. Ibidem.

Cruz

En la Cruz ſe adora al Crucificado; y es la vandera del Emperador

rador Eterno. S. 8. N. 4. P. 81. Se fixò en el Calvario sobre la sepultura de Adan. Ibid. N. 8. P. 83.

D

Dadiva

LAs Dadivas hacen reconocer à los Señores, y Prelados. S. 6. N. 9. P. 63.

Deseo

Para conseguir las cosas grãdes, se han de multiplicar los deseos. S. 10. N. 2. P. 112.

Dia

El octavo es symbolo de gloria, y descanso. S. 1. N. 7. P. 3.

Diamante

Es la mas preciosa entre las piedras. S. 9. N. 18. P. 102.

Diogenes.

Agudo dicho de este Philosopho, en vna necessidad de agua moralizado. S. 17. N. 20. P. 220.

Dios

Se deleita en oir sus palabras, porque no hai en el mundo quien dignamente las oiga. S. 2. N. 9. P. 20. Saliò de si mismo en la Encarnacion. Ibid. N. 10, y 11. P. 21. Encarnado, mudò de caminos, para buscarnos à nosotros. S. 4. N. 17. P. 43. Anda por ellos buscando quien le quiera. Ibid. N. 18. P. 43. Buscandonos, dispensa en sus conveniencias; pero no omitte diligencia para nuestras vtilidades. Ibid. N. 19. P. 44. Quando menos lo pensamos, nos busca, y habla al corazon. Ibid. N. 20. Con esta fineza accredita su Divinidad. Ibid. N. 21. P. 44. Se conoce por lo que es, y por lo que no es. S. 9. N. 9. P. 99.

E

Encarnacion

ENtra con miedo el respeto à hablar de este Mysterio Soberano. S. 2. N. 1. P. 17. Es como vna Paradoxa, y Sacratissimo Enigma. Ibid. Assombrò este Mysterio à todas las criaturas. Ibid. N. 2. Es tan grande este Mysterio, que parece vna hermosa ficcion. Ibid. N. 5. P. 19. En este mysterio Soberano se trastornan todas las Leyes del Vniverso. Ibid. N. 7. P. 20. Se complace Dios en tratar de este Mysterio. Ibid. N. 8. Sube el hombre en la Encarnacion por los mismos passos, que Dios baxa. S. 2. *per totum* à P. 20. En la Encarnaciõ trae el Verbo Divino envainada la espada de su Justicia. Ibid. N. 12. P. 22. La desenvaina en los peccadores con sus delitos. Ibid. N. 13. Pero es facilissimo desenojarlo. Ibid. N. 14. P. 23. Con este Mysterio executa de Justicia el hombre à Dios, por el Cielo. Ibid. N. 24. P. 26. Siendo la Encarnacion obra de amor, porque encarnò el Hijo, que es Sabiduria, y no el Espiritu Santo que es amor. S. 4. N. 14. P. 42.

Envidia

Nunca Puede obscurecer sus lucimientos à la virtud. S. 7. à N. 1. P. 70.

Entretenimiento

El de el Niño Dios con San Antonio. S. 21. N. 22. P. 275.

Escudo

En los escudos esculpian sus nõbres

bres los Antiguos; y es el escudo symbolo del Patrocinio. S. 1. N. 15. P. 5.

Esmeralda

Es la piedra mas suave, y alegre para la vista. S. 9. N. 18. P. 86.

Espinas

Son symbolo del trabajo, y ignorancia. S. 1. N. 41. P. 13.

Espiritu

El de Dios, y el proprio como se distingan. Exortacion. N. 23. P. 306.

Estatuas

La de Mercurio no permitian los Antiguos se fabricasse de todos los troncos. S. 9. N. 7. P. 98.

Esther

Es proprisimo symbolo de Maria Sãtisima en su concepciõ. S. 12. N. 41. P. 253. Es lo mismo que Venus. Ibidem.

Eucharistia

Es accion de gracias. S. 1. N. 20. P. 6. Es Catedra de Jesus; y escudo, que nos defiende. Ibid. N. 15. P. 5. y 6. Es Paraiso, donde se plantò el arbol de la vida. Ibid. N. 22. P. 7. Es Margarita preciosa. Ibid. N. 24. P. 8. Es corona de triumpho. Ibidem. N. 39. P. 12. Es vn ameno Jardin de rosas, y Azucenas. Ibid. N. 40. En ella vnio Christo las finezas de ausencia, y presencia. S. 5. N. 11. P. 51. La presentan los Angeles en el throno del Padre Eterno, al tiempo que el Sacerdote hace la oblacion en el Altar. Ibid. N. 13. P. 52. En ella ideò Christo vn medio, con que tuviesse el amor su logro, sin el tedio de la possesion. Ibid. N. 14. P. 52. Porque se llama testamento Eterno, y nuevo. Ibid. N. 18. P. 53. Porque se llama hora de Christo, la hora de su institucion. Ibid. N. 19. P. 54. No tuvo Christo precepto de instituirla; y assi lucieron mas sus finezas. Ibid. N. 20. P. 54. En el punto que la instituyò, nos diò juntas todas las finezas, que nos diò el Padre Eterno en los treinta, y tres años de su vida. Ibid. à N. 19. En ella ideò Christo vn perpetuo circulo de amor entre las Divinas Personas, y los hombres. Ibid. à N. 22. P. 55. En su instituciõ el peso del amor puso à Christo à los pies de sus Discipulos. Ibid. N. 27. P. 57. Hizo Christo, que su poder, y Sabiduria sirviessen à su amor para instituirla. Ibid. N. 28. P. 58. Fue idea de su amor, para dexarnos à nosotros Cautivos, y esclavos. Ibid. N. 30. En la Eucharistia hace Christo ostentacion de su bondad, y hermosura, para llevarse tras si, como buen Pastor à sus ovejas. S. 7. N. 14. P. 74. En ella nos diò Christo *Ex vi verborum* solo su cuerpo, para acreditarse de mas fino. Ibid. N. 21. P. 77. Eucharistia en Anagrama es lo mismo: que *Cithara Jesu*. Ibid. N. 28. P. 79. & S. 17. N. 32. P. 225.

F

Fidias

Gravò su effigie en el escudo de Minerva. S. 10. N. 22. P. 118.

Flor

La especialissima flor de la Luna, en que vn Paxarillo forma su nido, se describe. S. 2. N. 3. P. 18. Son las flores symbolo de las virtudes. S. 15. N. 8. P. 188.

Fortuna

La celebraban las Matronas Romanas

manas el dia veinte, y quatro de Junio.S. 19.N. 11. P. 244.

Fuente

Los Romanos celebraban las fiestas de las Fuentes, adornandolas con coronas. S. 14. N. 18. P. 180. Dos mysteriosas nacidas à ruegos de Isaias. S. 17. N. 23. y. 25. P. 221. y 222. Otra maravillosa, que en tocandole instrumentos, rebosaban sus aguas. Ibid. N. 34. P. 225.

G

Gloria

LAs prendas de la Gloria mientras mas se gustan, mas se apetecen. S. 5. N. 15. P. 53.

Gracias

Dieron los Antiguos à las Gracias por compañeras de Venus. S. 12. N. 21. P. 149.

H

Hesebon

PIscina su interpretacion. Exortac. N. 4. P. 298.

Higuera

Quanto mas anciana, es mas fertil. Exortac. N. 28. P. 308.

Hymno

El de la Musica de San Juan, lo compuso Pedro Diacono. S. 20. N. 13. P. 259.

Hombre

Es esphera, ò mundo pequeño. Sube tanto en la encarnacion, quanto baxa el Divino Verbo, S. 2. N. 20. y 21. P. 25. Los hombres se sepultaron misticamente con Christo, para resucitar à nueva vida como hermanos suios. S. 6. N. 15. P. 65. Los entrò Christo en el Sepulchro, para fundirlos à vida nueva, y con novedad. Ibid. N. 16. y 17. Sino dexan las culpas, y ocasiones de ellas, no abrà esta mistica novedad en la vida. Ibi. Resucitando con Christo à las virtudes, hacen con su Magestad vna hermosa pasqua de flores. Ibid. N. 20. P. 66. Marco Antonio dixo: que aunque havia hallado muchos hombres discretos, pero eloquentes ninguno. S. 13. N. 5. P. 188.

Humildad

Fuè la que atraxo al Divino Verbo en la Encarnacion. S. 2. N. 4. P. 18. Humildad con pobreza son señales de aver nacido Dios. S. 3. N. 17. P. 33.

I

Ingratitud

LA maior es olvidar el beneficio. S. 1. N. 25. P. 8.

Iris

Consta principalmente de dos colores; y es indicio de lluvia, y serenidad. S. 17. N. 17. P. 19. Es tambien el Iris vna flor, la misma que la Azucena. S. 18. N. 6. P. 229.

Isaias

En su martyrio se originò la Fuente de Siloè, del agua que corriò de sus labios. S. 17. N. 23. P. 221. Otra fuente mysteriosa, que brotò à sus ruegos, corria para los Fieles, y à los infieles se ocultaba. Ibid. N. 25. P. 222.

J

Jaspe

ES la piedra de mas colores. S. 9. N. 20. P. 103.

Joseph

El consuelo que no le da à Maria Santissima; ninguna otra criatura se le puede dar. S. 4. N. 9. P. 40.

San Juan Bautista

Naciò Viernes veinte, y quatro de Junio. S. 19. N. 1. P. 240. En este dia parò el Sol al imperio de Josue. Ibid. N. 2. Fue su dia el mas lucido de la gracia. Ibid. N. 3. P. 141. En el dia de su nacimiento se alegran hasta las criaturas insensibles. Ibid. N. 5. P. 242. Es el compendio de todos los Santos. Ibid. N. 6. Se coteja su nacimiento con el de Christo. Ibid. N. 9. P. 243. Le excede à este en algunas circumstancias. Ibid. N. 10. P. 244. Dicesele la buena ventura. Ibid. à N. 14. *per totum*. P. 245. Es vno que vale por muchos. Ibid. N. 15. P. 246. Es Juan tan Santo quando comienza à vivir, como los otros Sãtos en la vejez. Ibid. N. 16. P. 246. Llamòse Juan antes de nacer. Ibid. Comienza por donde los demas acabaron. Ibid. N. 17. Fue Maria Santissima la primera, que puso nombre al Niño Juan. Ibid. N. 19. P. 247. Fue su mas querido hijo por la gracia. Ibid. N. 20. P. 248. La plenitud de su gracia es mui parecida à la de Christo, y Maria. Ibid. N. 21. Pusosele al Evangelista el nombre de Juan, por devocion al Bautista. Ibid. N. 22. Es Juan Hacha, Candela, y Luz tomada de la misma luz de Dios, que partiò con Juan su misma claridad. Ibid. N. 23. P. 249. Fue Juan la voz, que se oia en el Throno, que viò el Evangelista Juan, siendo el mismo que el Carro de Ezechiel. Ibid. N. 24. La voz de Juan se oiò primero en el Cielo, que en la tierra. Ibid. Es Juan la criatura, que copiò mas altamente del Divino Verbo la grandeza. Ibid. N. 25. P. 250. Es mas primor de la gracia, que efecto de la naturaleza. Ibid. Es el nacimiento del Bautista credito de la Divina Omnipotencia. Ibid. N. 27. P. 250. Parecen dos Verbos Juan, y Christo. Ibid. Parte los oficios con el Bautista toda la Trinidad Sagrada. Ibid. N. 28. P. 251. El Verbo Divino hace lugar à su grandeza en el medio de la Trinidad Beatissima. Ibid. N. 29. Estrechez del lazo entre el Bautista, y Christo. Ibid. P. 251. Para distinguir à Juan de Christo, parece necessario, que baxe sobre Christo el Espiritu Santo, y que Dios nos señale à Christo con el dedo. Ibid. Es la formacion de Juan la grande obra, que el Architecto Divino levãta para credito de su Omnipotencia. Ibid. N. 31. P. 252. Al nacer el Bautista, le levantò Maria Santissima de la tierra. Ibid. N. 32. P. 253. En lo criado no tiene competencia. S. 20. N. 3. P. 255. Es Juan por gracia lo que es Dios por naturaleza; y es lo mismo que serà. Ibid. N. 6. P. 256. Es vna voz harmonica, que en abstracto cõtiene toda la musica del Cielo. Ibid. N. 9. P. 257. Es vn Epilogo de todos los Santos. Ibid. N. 12. P. 258. San Juan milagrosamente mejora la voz del Compositor de su Hymno. Ibid. N. 13. Es Juã la voz clara, que pudo explicar quanto Dios en el Verbo pudo decir. Ibid. N. 20. P. 262. Es su voz la llave que cierra la boca de los Prophetas Antiguos, y abre las de los Predicadores Evangelicos. N. 21. Authoriza los Evãgelios. Ibid. Es voz tan clara como la misma luz. Ibid. N. 22. P. 262. Lleva sin dificultad al conocimiento del mismo Sol. Ibidem. Fue su empleo comunicar la Ciencia de la salud. Ibid. N. 23. P. 263. De quien fue cientifica demonstracion. Ibid. P. 263. La

voz, y testimonio de San Juan hacen evidentes demonstraciones cientificas; y dan las verdades tan claras, que las entran por los ojos, señalandolas con el dedo. Ibidem. N. 25.

Juicio

Para ser recto, ha de tener Justicia, y Sabiduria. S. 8. N. 28. P. 89. Ha de constar de Justicia, y misericordia. Ibid. N. 29. P. 90. Lo exalta la misericordia. Ibid. N. 31. P. 91.

L

Lanza

LA de Longinos fue la llave maestra, que nos abriò el Paraiso. S. 8. N. 37. P. 93.

Laurel

Triumpha de los rayos, y su sôbra hace mal à las Vides. S. 9. N. 21. P. 103.

Leche

Es la Leche Sangre cocida en el pecho. S. 18. N. 19. P. 234.

Luz

La primera fue vna qualidad sin sujeto, y vn accidente del Cuerpo del Sol. S. 12. N. 10. P. 142. & N. 20. P. 146. La palabra *Lux* se equivoca en los Mysterios con la palabra *Lex*. S. 15. N. 14. P. 189.

Lluvia

La envian los Cielos à proporcion, que lloran los hombres sus peccados. S. 17. N. 20. P. 220.

M

Madres

LAs Carthaginenses se arrojaron al Mar, siguiendo à sus hijos cautivos. S. 16. N. 35. P. 207.

Malcho

Se convirtio à penitencia à los clamores de la Sãgre de Christo en el Huerto. S. 7. N. 19. P. 76.

Mar

Como se podrà sacar de èl agua dulze. S. 16. N. 13. P. 201.

Margarita

La mas preciosa es la que interiormente es sanguinolenta. S. 1. N. 23. P. 8. Se concibe pura en la Concha, y muda de colores segun los semblantes del Cielo. S. 9. N. 19. P. 103.

Maria Santissima

Su Carne, y Sangre, en cierto modo, se contiene en la Sagrada Eucharistia. S. 1. N. 10. P. 4. En el original Hebreo es lo mismo que Moria. Ibid. N. 49. P. 15. En la Encarnacion fue la Doncella, que sujetò à Dios. S. 2. N. 11. P. 21. Fue vn espejo pequeño, que reduxo à Dios à las parvuleces de niño. Ibid. N. 15. P. 23. Le hizo como nuestro Siervo, y esclavo. Ibid. N. 16. En la perdida del Niño Dios, se compara à la rosa de Jerichò, y porquè? S. 4. N. 1. y 2. P. 37. Fue Luna eclipsada, y Achanto enamorado. Ibid. Fue Cithara armoniosa, en que resonò la Passiõ de su hijo. Ibid. N. 8. P. 39. Es la Botica vniversal, donde Christo receta medicinas para el hombre. S. 8. N. 12. P. 84.

Va-

Varias interpretaciones de su dulcissimo nombre. S. 17. N. 1. P. 212. Es la Palomita, que nos trae la oliva de paz en la boca. Ibid. N. 11. P. 216. Arco Iris, que reconcilia à los hombres cō Dios. Ibid. N. 17. P. 219. Es la Niña de los ojos de Dios, y de los hombres. Ibid. N. 18. Es la fuente, donde Christo depositò las aguas de sus misericordias. Ibid. N. 23. P. 221. Corre esta fuente en beneficio de los que llorā sus culpas. Ibid. N. 25. P. 222. Es el Sol, a cuias benignas influencias se deben las lluvias. Ibid. N. 27. P. 223.

MARIA SANTISSIMA.

EN SU CONCEPCION

En su concepcion ni aun los Angeles pueden dignamēte alabarla, ni admirarla. S. 9. N. 2. P. 97. Es el libro sellado, y mysterioso del Apocalypsi. Ibid. N, 4. P. 97. Es gloria de los ingenios dexarse vencer de sus glorias. Ibi. N. 5. Admite à los mas parvulos à sus elogios. Ibid. N. 6. P. 98. Sus glorias se miden por las de su Hijo. Ibid, N. 8. P. 99. Su grādeza, à imitacion de Dios, se conoce por lo que es, y por lo que no es. Ibid. N. 9. No la symbolizan en su Concepcion los Pezes. Ibid. N. 14. P. 101. En su primer instante arde en incendios el fuego de su amor. Ibid. P. 101. Es la mystica Tortola, que en su primer instante llorò nuestros peccados. Ibid. N. 15. Es la Paloma del Arca; pero sin culpa, ni deuda. Ibid. N. 16. P. 102. Contiene sin imperfeccion las perfecciones de todas las criaturas, y se discurre por las principales de todo el mundo. Ibid. per totum. à N. 10. Es el Domicilio de todas las virtudes. Ibid. N. 23. P. 105. Es el Cielo animado. Ibid. N. 25. A vista de la nobleza con que se concibe, es como plebeia la hidalguia de los Angeles. Ibid. N. 27. P. 106. Es el compendio de las perfecciones de todas las criaturas. Ibid. N. 29. P. 107. De sus perfecciones las repartiò Dios à todas ellas. Ibid. N. 30. Es el Mānà de todo el mundo. Ibid. N. 33. P. 108. Es semejante à todas las cosas, y à ella no es semejante ninguna. Ibid. Es fuente de hermosura, donde Dios contempla su imagen misma. Ibid. N. 36. En su Concepcion le diò mas complacencia à Dios, que el hōbre pesar con la culpa. Ibid. N. 38. P. 109. Es el Cielo, en que tiene Dios su gloria. Ibid. N. 40. P. 110. Es tan grande, que no la alcanza el pensamiento reflexivo. Ibid. N, 41. P. 110. Es el mysterio de los Cielos, y la tierra, y el abysmo de las gracias. S. 10. N. 3. P. 113. Es tan grande, que ni aun ella misma puede explicar su grandeza; solo Dios puede dibujarla. Ibid. N. 7. P. 114. Es su gloria comun con la de su hijo. Ibid. N. 8. P. 115. Para divuxarla sirviò à Dios de cōpàs su infinita Sabiduria, y de pincel su Divina Omnipotencia. Ibi. N. 13. P. 115. Porque la llamò Christo en la Cruz muger, y no madre. Ibid. N. 14. P. 116. Al dibujarla con el pincel de su Omnipotencia, le sirviò à Dios su mismo Divino ser de singularissima idea. Ibid. N. 18. P. 117. Como que se pasma Dios en mirar su singularissima hermosura. Ibi. N. 21. P. 118. Entre el Padre Eterno, y Maria Santissima huvo vna hermosa permuta de corazones en su Concepcion dichosa. Ibid. N. 27. P. 120. Es la criatura mas immediata à Dios. Ibid. N. 29. La hermoseò el esplendor de la misma Divinidad. Ibid. N. 31. P. 121. Ni aun el mismo Dios parece puede explicar su hermosura, por falta de terminos correspondientes à nuestra inteligēcia. Ibid. Es Imagen perfectissima de Dios: y solo puede explicarse su grandeza, diciendo, que es Maria. Ibid. N. 34. P. 123. Su Concepcion purissima se dibuja en las obras del dia quarto de la Creacion del mundo. S. 11. à N. 1. P. 124. En todas las criaturas, que Dios formò, hacia borradores de lo que havia de sacar en lim-

limpio en Maria. Ibid. N. 2. Su Concepcion purissima, y su triumpho en ella contra el Demonio se mide, y dibuja por la Cõcepcion, y triumpho de su hijo. Ibid. N. 10. & deinceps. P. 128. Se concibio por modo singular en la mente del Altissimo. Ibid. à N. 15. P. 129. Christo la engendra, y es su Madre en cierto modo. S. 11. N. 20. P. 130. Le diò toda la grandeza de Angeles, y hombres; y todo lo que no es ser Dios. Ibid. à N. 22. P. 131. Su gracia es medida de la de todas las criaturas. Ibid. N. 26. P. 132. La reparte à quien no la desmerece. Ibid. N. 28. Su victoria cõtra la culpa Original es consequencia de la de su hijo. Ibid. à N. 33. P. 133. Solo Christo tuvo parte en su Concepcion espiritual. Ibid. N. 39. P. 135. Parece mas admirable que la de Christo su victoria contra la culpa. Ibid. N. 47. P. 137. En sus elogios descaecen todas las potencias. S. 12. N. 2. P. 139. En su perfeccion se puso fin à toda la perfeccion criada. Ibid. N. 3. P. 140. Es el milagro de los milagros de Dios, à imitacion de la Eucharistia. Ibid. N. 7. P. 141. Es el *Non plus vltra* de la Omnipotencia; y todo lo que es ser perfecto, y no ser Dios, se le comunica en su Concepcion. Ibid. N. 12. P. 143. Es vn abreviado mundo, donde se compendiaron todos los bienes, gracias, y privilegios. Ibid. N. 13. Primero se concibe Madre de Dios por gracia, que hija de Adan por la naturaleza. Ibid. à N. 15. P. 144. Pudo hacerla, antes de concebir, Madre, quien la conservò, despues de parir, Virgen. Ibid. N. 16. P. 145. Se concibiò solo para Madre de Dios. Ibi. N. 17, y 18. P. 146. La Maternidad es el primero de sus privilegios. Ibid. N. 19. P. 146. Como en Christo los respectos de hijo, preceden en Maria los respectos de Madre, à la naturaleza, en la eleccion Divina. Ibid. N. 22. y 23. P. 147. Al irse formando el cuerpo de Maria, lo iba sellando Dios con el sello de la Maternidad. Ibid. Su Maternidad es la Piedra mas digna, y venerable, y el fundamento en la fabrica de la Concepcion de Maria. Idid. N. 25. P. 148. Como es Maria en su Concepcion escogida como el Sol? Ibid. N. 30. P. 149. Es en su Concepcion la mystica piedra de Zacharias, donde se amontonaron todas las gracias. Ibid. N. 32. y 33. P. 150. Su Maternidad es la primera preciosa piedra, à que se acomodan, y ajustan las demas preciosas piedras de sus gracias. Ibid. N. 35. P. 151. Madre de Dios es su nombre especifico, y singular. Ibid. Maria es lo mismo, que Madre de Dios; y su proprio significado solo conviene à Maria, y al padre Eterno. Ibid. N. 36. Se gloria Dios de aver fundado esta hermosa mystica Ciudad. Ibid. N. 39. P. 152. Ser Madre de Dios es sobre todo. Ibid. N. 40. Todas las gracias rinden parias al singular privilegio de su Maternidad. Ibid. N. 43, y 44. P. 153. y 154. Es en su Concepcion vna abundante mesa de delicias. S. 13. N. 17. P. 161. Corresponde en su Concepcion agradecida à Dios, que la engrandece, y à las Criaturas que la veneran. Ibid. à N. 26. & deinceps. P. 165. En su primer instante sellò Dios su carne para el officio de Madre. Ibid. N. 28. P. 165. En el mismo instante correspondio agradecida al privilegio de Madre, con el exercicio de las virtudes. Ibid. La encendiò, y caldeò toda, el Espiritu Santo, para que exhalassen sus virtudes como odoriferos humos. Ibid. N. 31. P. 166. Se transforma toda en Dios por affecto, en su primer instante. Ibi. N. 34. P. 158. Regala à Dios con su corazon en su primer instante. Ibid. N. 35. y 36. P. 168. Regalò à las tres Divinas Personas, con los tres platos de sus tres racionales potencias. S. 13. N. 38, y 39. P. P. 169. En su primero instante se abrasaba en fuego de amor de Dios, y de los hombres. Ibid. N. 40. P. 170. Combidò, y regalò à estos con las perlas de sus lagrimas. Ibid. N. 41. P. 171.

Ha-

Hace en este mysterio à los hombres vn plato de su gracia tan regalado, que mientras mas comẽ quedan mas hambrientos. Ibid. à N. 42. P. 171. Tiene en el Cielo guardadas sillas para los devotos de este Purissimo mysterio. Ibid. N. 47. P. 173.

MARIA SANTISSIMA

EN SU NATIVIDAD

Es la Margarita, ò perla de todo el mundo. S. 14. N. 2. P. 175. Se dibuja su Nacimiento en el de su Santissimo Hijo. Ibid. à N. 6. P. 177. Retribuye sus obsequios con los mayores intereses del mundo. S. 14. per totum. à N. 12 P. 179. Es Mercadera Divina, que comercia para nuestros intereses. Ibid. N. 15. P. 180. A quien le fabrica Templo, le llena de riquezas de antemano. Ibid. N. 16. P. 180. Nace como Aurora, Sol, y Luna, para sanar nuestras enfermedades, y dolencias. Ibid. N. 28. y 29. P. 184. 185.

MARIA SANTISSIMA

EN SU PURIFICACION

Es Aurora, que presenta su Infante al Sol Divino. S. 15. N. 3. P. 187. Es la mysteriosa Zarza, cuias luces se descubrẽ mas brillantes entre los humos de las Leyes. Ibid. à N. 15. Fue singularmente obediente purificandose. Ibid. N. 19. P. 191. Solo con insinuar la Ley, la dà cumplida su obediencia. Ibid. N. 20. Esta es tanto mas perfecta, quanto la Ley no la obliga. Ibid. à N. 23. P. 192. Su maior primor en Maria consistiò, en hacer Ley la que era privilegio singular. Ibid. N. 26. P. 192. Exaltò su pureza sujetandose à la Ley, que no la obligaba. Ibid. à N. 29. P. 193. Se anticipò al tiempo su amor, para cumplir con la Ley. Ibid. N. 33. y 34. P. 194. Estuvo lo heroico de su amor, en sujetar el privilegio de su immunidad à la Ley. Ibid. N. 40, y 41. P. 195. 196.

MARIA SANTISSIMA

EN SU SOLEDAD

Desfallecen todas las Potencias al dolor de su Soledad. S. 16. N. 1, y 2. P. 197. 198. Sus duras penas mas son para el silencio, que para el labio. S. 16. N. 7, y 8. P. 199. Se compara en su Soledad al Nardo, y porque? Ibid. N. 12. P. 200. Quedò en su Soledad sola de si misma; sola de su hijo; y sola de los hombres. Ibid. à N. 14. P. 202. Muere, y vive en su Soledad. Ibid. N. 19. P. 203. Mysticamente se sepultò con su hijo. Ibid. N. 21. P. 202. Fue ella misma la Ara, y la victima, y el cuchillo. Ibid. N. 24. P. 204. Lo grande de su dolor bastàra para arruinar à todas las criaturas, si se repartiera en ellas. Ibid. Inclinando Christo la cabeza, transfundiò à su pecho todos sus dolores, y penas. Ibid. N. 27. P. 205. Su Soledad se compara à vn desierto aspero, è inculto. Ibid. N. 28. P. 205. En su Soledad se le cierran todos los caminos del consuelo. Ibid. N. 30. P, 206. La vida de su Soledad mas es muerte, que vida. Ibid. N. 33. P. 106. Su Soledad le fue mas amarga, que la muerte misma. Ibid. N. 37. P. 208. Mas quiere Maria Sãtissima su Soledad, que la compañia de los malos. Ibid. N. 40. P. 209. Las ingratas compañias le agrabã en su Solebad mas que las penas. Ibid. N. 42, y 43. P. 209. 210.

MARIA SANTISSIMA

DEL CARMEN

Estima mucho el Titulo del Carmelo. S. 18. N. 2. P. 128. Es Escudo para los hijos del Carmelo. Ibid. N. 10. P. 230. Vistiò Maria Santissima à los Carmelitas como Madre amorosa, adoptandolos como sus especiales hijos. Ibid. N. 14. P. 233. Los engendrò en sus entrañas, y los alimentò à sus pechos. Ibid. N. 18.

P.

P. 234. Se manifiesta su admirable amor en adoptarlos por hijos, teniendo à Christo por hijo natural. Ibid. N. 21. P. 235. Los Carmelitas, entre todos sus hijos, parecen los mas queridos. Ibid. N. 22. Su Escapulario preserva de los fuegos del Infierno. Ibid. N. 26. P. 236. Pero ha de ser cumpliendo con las obligaciones de hijos. Ibid. N. 28. P. 236. Aun à los grandes peccadores les dà mucha confianza, y aliento, para no ser condenados. Ibid. N. 31. P. 237. El que muere con su Escapulario, se liberta al primer Sabado despues de su muerte del Purgatorio. Ibid. N. 33. P. 238.

Mes

El de Julio, lo figuraron los Antiguos en vn hombre, con vna hoz en la mano. S. 1. N. 7. P. 3.

Minerva

La creyò la Antiguedad nacida del cerebro del Dios Jupiter. S. 12. N. 18. P. 146.

Myrrha

Es mui amarga. S. 9. N. 21. P. 103. Al Arbol de la Myrrha lo acuchillan dos vezes, para que sude. S. 16. N. 42. P. 209.

Misericordia

Es la Misericordia la maiorazga de la charidad. S. 8. N. 19. P. 86.

Misterios

En los grandes Mysterios libra mas bien lo enamorado, que lo entendido. S. 10. N. 4. P. 103.

Monte

En el Monte Moria tuvo Jacob la vision de la Escala. S. 1. N. 49. P. 15. En este Monte sacrificò Abrahan el Cordero. Ibid.

Mundo

El mundo fue criado en septiembre segun graves Authores. S. 8. N. 8. P. 83. Fue criado en forma de Cruz. Ibid. N. 9. Lo renovò Christo en la Cruz, y lo fundio como de nuevo. Ibi.

N

NACIMIENTO DE CHRISTO NUESTRO REDEMPTOR

LAs glorias de este dia no las pueden publicar ni los hõbres, ni los Angeles. S. 3. N. 1. P. 27. No se puede anunciar cosa mas dulze. Ibid. N. 2. P. 29. Es mysterio mas de finos, que de Sabios. Ibid. N. 3. En èl muestran todas las criaturas sus jubilos con excessos. S. 3. N. 5. P. 30. No hai hombre, que no se deba alegrar en esta solemnidad. Ibid. N. 6. Todas nuestras penas las convierte en alivios. Ibid. No està nuestra maior dicha en que nazca Dios; sino en aprovecharnos de su Nacimiento. Ibid. N. 9. P. 31. El modo de aprovecharle es, recebirle con amor. Ibid. N. 10. P. 31.

Narcisso

Mirandose en vna fuente, enamorado de si mismo, se arrojò à sus Crystales. S. 9. N. 36. P. 108.

Nardo

Tiene virtud para confortar el corazon; y quanto mas oprimida, esta flor, exhala mas su fragrancia. S. 16. N. 12. P. 200.

Nave

Veneraron vna los Egipcios, en que fingian aver navegado vna Dèidad, por los Crystales del Cie-

Cielo. S. 14. N. 3. P. 176.

Nilo

Para symbolizar sus inundaciones los Egipcios, pintaban vn corazon con vna lengua; y es symbolo, que sirve a la eloquencia. S. 13. N. 5. P. 158. Se desagua en el Mar por siete bocas. Ibid. N. 6. P. 158. Es vno de los que nacian del Paraiso. Ibid.

Nombre

El Dulcissimo de Maria se interpreta Señor, ò Señora. S. 1. N. 2. P. 1. Con el Dulcissimo de Jesus hizo jornada desde el Cielo contra Senacherib. Ibid. Saliò de los Thesoros de la Divinidad. Ibi. Los de Jesus, y Maria estan llenos de Mysterios, hasta en sus letras. Ibid. N. 7. P. 3. En las Escrituras se toma el nombre por la persona. Ibid. N. 9. P. 3. El de Jesus se comprò con Sangre. Ibi. N. 16. P. 5. El de Maria Santissima se le puso à los veinte, y vn dias del Mes de Septiembre. Ibid. N. 17. P. 6. Los de Jesus, y Maria se comparan al azeite derramado. Ibid. N. 26. P. 9. A los de Jesus, y Maria se debiò la victoria contra Goliath. Ibid. N. 29. P. 10. A los de Jesus, y Maria se debiò el transito de los Israelitas en el Mar Bermejo. Ibid. à N. 32. P. 10. Vno, y otro se figuran en el nombre *Jehovah*, que estaba escrito en la Vara de Moyses. Ibi. Figuranse tambien en una valla, ò ramillete de rosas. Ibid. N. 40. P. 12. Son Torre fortissima. Ibi. N. 47. P. 14. El de Jesus estaba cifrado en la ultima grada de la Escala de Jacob. Ibid. N. 49. P. 15.

Numeros

A los Hebreos, y Griegos sirven de numeros las letras de su Alphabeto. S. 1. N. 7. P. 3. El numero cinco es espherico, circular, perfecto, y nupcial. Ibid. N. 17. P. 6. El numero siete significa vniversidad. S. 16. N. 4. P. 198.

O

Ojo

Se llama assi de ocultar, y es lo mismo, que fuente. S. 17. N. 19. P. 219. Los ojos de la Esposa se comparan à la Piscina de Hesebon, y no à la de Jerusalen; y porque? Exortac. N. 4. P. 208. Son symbolo de las dos vidas activa, y contemplativa. Ibid. N. 18. P. 304.

Olimpia

En la Ciudad de Olimpia havia vn Templo con siete Porticos, que en dando vna voz, repetia siete veces los ecos. S. 13. N. 24. P. 164. & S. 16. N. 4. P. 198.

Oliva

Se consagrò à Minerva como à Diosa de las Ciencias. S. 1. N. 27. P. 9. Se seca junto à la vid. S. 9. N. 21. P. 103. Es symbolo de la Paz. S. 17. N. 11. P. 216. Quando los Embaxadores, y antiguos Legados suplicaban à los Soberanos por alguna gracia, tenian en las manos ramos de oliva. Ibid.

Orpheo

Efectos de su Cithara. S. 20. N. 26. P. 264.

Oveja

En teniendo oidos para oir los silvos del Pastor, se liberta de el Lobo. S. 7. N. 20. P. 76. No se conocē por ovejas de Christo las que señalan las vozes, sino las que acreditan las obras. Ibid. N. 23. P. 77. Solo bala por tres cosas: por el Pastor, por el Cordero, y por el pasto. Ibid. N. 25. P. 78. Porquè embia Christo à los Oradores Evan-

Evangelicos à predicar como ovejas entre los Lobos? Ibid. N. 27. La voz de la oveja viva es mui desagradable, la de la muerta mui Señora. Ibid.

P

Palma

SE equivoca con el Phenix. S. 1. N. 37. P. 12. Es señal de victoria, y se exalta con el peso. S. 8. N. 8. P. 83. Se corona asimisma. S. 9. N. 21. P. 103. Ai quien diga: que en el Oriente solo se cria vna Palma; y por esso es el Phenix de los Arboles. S. 11. N. 14. P. 129.

Paloma

Es vn Ave muda. S. 19. N. 28. P. 251.

Pan

De Pan coronaban los antiguos Españoles à sus Reyes. S. 18. N. 3. P. 228.

Pandora

Fingieron los Antiguos, que esta Diosa se fabricò de todos los dones, y gracias. S. 9. N. 29. P. 107.

Pasion de Christo

En su ponderacion faltan las vozes, y quedan quebradas, è imperfectas las sentencias. S 22. N. 1. P. 281. Para explicarla son mui eloquentes las lagrimas. Ibid. N. 3. P. 282.

Pastor

Los Pastores de Belen, como finos, ofrecieron al Niño Dios el corazon para nacer. S. 3. N. 13. P. 32. Acredita Christo el officio de buen Pastor con las finezas de su vida. S. 7. à N. 1. P. 70. El logro de este officio consiste en el mutuo practico conocimiento del Pastor, y de las ovejas. Ibid. N. 10. P. 73. Caso prodigioso de vn Pastorcillo cuias ovejas, y Corderos adoraron al Santissimo Sacramento. Ibid. N. 15. P. 75. Las vozes del buen Pastor Christo no se oyen, sino es con los oidos del Espiritu. Ibid. El buen Pastor carga la oveja sobre el hombro, para que la boca caiga junto à su oido; porque la oye con gusto. Ibid. N. 23. P. 77.

Pecho

En la Lengua Dorica se llama Cithara. S. 7. N. 28. P. 79.

Perla

La maior, que ha visto el mundo, es la que regalò en vn combite Cleopatra à Marco Antonio. S. 13. N. 41. P. 171.

Pezes

No los admitio Dios en sacrificio. S. 9. N. 14. P. 101.

Phenix

Acompañan su Sepulchro inumerables Aves, lamentando su muerte con tristes quiebros, y celebrando su Resurreccion con dulces canticos. S. 6. N. 12. P. 64.

Piedra

En la piedra con que David postrò à Goliath, se hallò impresso el Dulcissimo Nombre de Jesus. S. 1. N. 29. P. 10. Con vnas piedrecillas blancas, y negras votaban los Antiguos la libertad, ò condenacion de los reos. Ibid. N. 43. P. 13. Vn Calculo, ò piedra blanca daban los Antiguos à los Vencedores en el theatro. Ibid. En la Arabia se cria la Piedra *Eliotrops*, à quien la actividad de

de los rayos del Sol, vne con vna especie de Carbunco de modo, que parece vna Sola. Ibid. N. 48. P. 15. En vna piedra Agata, ò Achates tuvo el Rey Pyrrho dibuxadas las Musas con Apolo en medio. S. 9. N. 18. P. 102. A vna, llamada Manal, llevaban los Romanos en procesion, para impetrar del Cielo las Lluvias. S. 17. N. 14. P. 217.

Pintura

El Arte de Pintar en algunos Reynos solo se permitiò à los Nobles. S. 10. N. 10. P. 115. Los primeros Pintores debajo de la Imagen que dibujaban, ponian el nombre de quien era S. 10. N. 33. P. 122.

Pirausta

La Pirausta, y Salamandra viven en el fuego, en los Hornos de Chipre. S. 9. N. 13. P. 100.

Platano

Solo tiene sombra. N. 9. N. 21. P. 103.

Pobreza

Pobreza, y humildad son señas de aver nacido Dios. S. 3. N. 17. P. 33.

Predicador

Dicho satirico de vn Predicador de Felipe tercero. S. 2. N. 9. P. 20.

Protogenes

Para hacer vna celebre Pintura, ayunò quarenta dias. S. 10. N. 7. P. 114. Caso singular que le sucediò con vna Pintura. Ibid. N. 30. P. 121.

Ptolomeo

Hizo que muriesse los Artifices, que le fabricaron vna estatua de la Diosa Diana: y porque? S. 10. N. 15. P. 117.

R

Relox

EN vn Relox con rueda, volante, y pesso se idea la institucion de la Sagrada Eucharistia. S. 5. per totum. El de el Rey Achaz se fabricò de los materiales del Altar de los sacrificios. Ibid. N. 3. P. 48. En Estrasburg fabricò vn Aleman vn Relox, en que cifrò todos los movimientos de los Astros. Ibid. N. 26. P. 57. Vn Cremonès fabricò vno tan subtil, y delicado, que lo incluiò en la concavidad de la piedra de vn anillo. Ibid. N. 32. P. 59.

Resurreccion

La de Christo es pauta, y exemplar de la nuestra. S. 6. per totum vid. Christo. Hombre. Resucitar, para volber presto à morir, mas parece Resurrecciō phantastica que verdadera. Ibi. N. 24. P. 67.

Rey

Los Reyes de los Persas asistian en los combites cubiertos los rostros con vn velo. S. 13. N. 17. P. 161.

Rio

Los quatro, que nacen del Paraiso se describen. S. 8. à N. 14. El Gehon es el mismo que el Nilo, y se desagua en el Mar por siete bocas. Ibid. N. 27. P. 89. El Tigris, y Euphrates, quando se manifiestan fuera del Paraiso, nacen de vna misma fuente. Ibid. N. 32. P. 91. El Tigris toma el apellido del animal de su nombre. Ibid. Vno de Judea corria toda la Semana, y se secaba en el Sabado.

S. 13. N. 7. P. 158. El Rio Sabattico corria en el Sabado con mas abundancia. Ibi. N. 8. P. 159.

Rhinoceronte

Es animal tan feroz, que no hai bruto, que le pueda sujetar: es symbolo de la ira, y rigor; se sujeta à vna Doncella. S. 2. N. 11. P. 21.

S

Sal

MOneda de los Abissinos. S. 21. N. 27. P. 277.

Salomon

Fue el Orador en la Dedicacion de su Templo. S. 13. N. 9. P. 159.

Sara

Criò à sus pechos à los hijos de sus vecinas. S. 18. N. 30. P. 234.

Semenda

Es Ave de las Indias en todo parecida al Phenix. S. 9. N. 15. P. 102.

Sol

Se anticipò tres horas la mañana de la Resurreccion. S. 7. N. 1. P. 70. Lo admiraban, y adoraban los Persas, puesto el dedo en la boca. S. 9. N. 1. P. 96. Le venerarō los Persas en las Cuevas de vnos riscos. S. 14. N. 6. P. 177. Los Italianos le llamaron Beel, ò Belen. S. 17. N. 26. P. 223. Es el Relox de todo el mundo. S. 19. N. 4. P. 241. Paradoxa que de èl dixo Anaxagoras. Ibid. N. 11. P. 244.

Soledad

Hai compañias, que no alivian la Soledad. S. 16. N. 38. P. 208.

T

Templo

LOs que edifican Templos à Dios, logran los intereses de hacienda, honra, y vida. S. 14. per totum. Quanto se gastò en la fabrica del Templo de Salomon. Ibid. N. 19. P. 181. Es mui apreciable para Dios qualquiera don, aunque sea minimo, que se ofrece para este fin. Ibid. n. 22. P. 182.

Tiempo

Contendieron los tiempos, sobre qual havia de llevarse la gloria, de que en èl naciesse Maria. S. 12. N. 28. P. 149. Pero no logran lo mas precioso de su Concepcion en gracia. Ibid. N. 29.

Timantes

Para pintar à la celebrada Helena, delineò en la circumferencia muchas hermosuras, y dexò en blanco el lugar que la tocaba. S. 9. N. 4. P. 98. & S. 10. N. 6. P. 114.

Topacio

Se llama el Sol de las piedras preciosas. S. 9. N. 19. P. 103.

Torre

En las piedras de la Torre de Babel esculpiò cada vno de los edificadores su nombre. S. 1. N. 47. P. 14.

Tortola

Sus cantos son amores. S. 2. N. 4. P. 18.

Tribulacion

Chrisol del espiritu. Exortac. N. 19. P. 304.

Triumphos

Los celebres Triumphos de los Romanos se describen. S. 1. à N. 5. P. 2.

V

Vara

En la de Moyses estaba esculpido el ineffable nõbre *Iehovah*, que es el de Jesus, y figura de el de Maria. S. 1. N. 32. P. 10. Las varas son expresion de la Justicia; y floridas lo son del Sacerdocio. S. 15. N. 7. P. 188.

Venus

Los Antiguos le dieron por compañeras à las gracias. S. 12. N. 31. P. 150. La coronaron de rosas como à Diosa de la hermosura. Ibid. N. 40. P. 152. Fabula de su nacimiento. S. 14. N. 4. P. 176. Los Corybantes la veneraron en el concavo de vn Peñasco. Ibid. N. 6. P. 177.

Verbo Divino

Tiene por gloria la servidumbre de la humana naturaleza. S. 2. N. 17. P. 24. Nada pierde de su gloria por ser hijo de Maria Santissima. Ibid. N. 19. P. 25. Se anonadò, y agotò en la Encarnacion por enriquecer à el hombre. Ibi. N. 21. P. 25. Vino con tanto gusto à encarnar en Maria Santissima, que como olvidado de su Magestad, y decoro, abollò, y rompiò los Cielos. Ibid. N. 22, y 23. Se liquidò, y derritiò de enamorado. S. 2. N. 26. P. 27.

Vestido

De la Gerga, con que se cubria el Tabernãculo de Dios, se haciã vestidos para los mas insignes Capitanes. S. 18. N. 34. P. 225.

Vida

Vnion de la activa, y contemplativa. Exort. à N. 17. P. 303.

Virtud

Para aprovechar en ella es gravissimo impedimento la pausa. Exortac. N. 9. P. 300. Deben los Religiosos, para aprovechar en ella, correr, quando los seglares se contenten con andar. Ibid. N. 13. P. 301. No llega à ser heroica sin contradiccion. Ibid. N. 20. P. 304.

Voz

Effectos de la de Amphion. S. 20. N. 26. P. 264.

Z

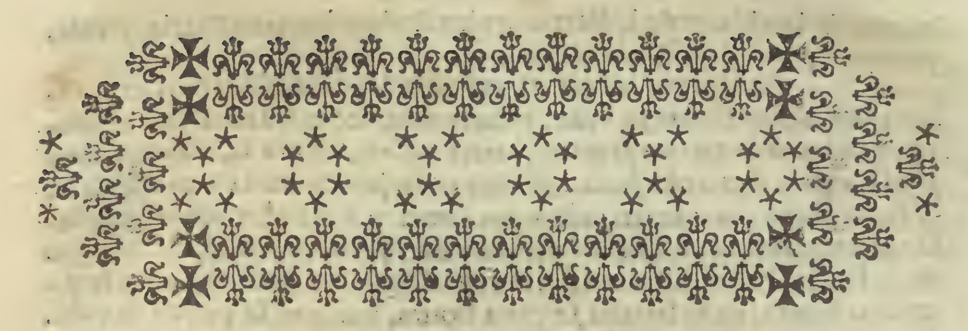
Zaphiro

Imita al Cielo estrellado. S. 9. N. 17. P. 102. Es la Piedra de las piedras, y la ciñe vna faxa sanguinea. S. 12. N. 39. P. 152.

Zarza

A la de Oreb, estando seca, el fuego la sirviò de riego, y la hizo fecunda de rosas. S. 15. N. 6. P. 187.

FIN



SERMON I.

DE MI SEÑOR SAN JOSEPH,

Y MISSA NUEVA

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO

Predicado

EN LA PATRIA DEL ORADOR EN VN CONVENTO de Religiosas de la Purissima Concepcion,

ASSISTIENDO

VNA COMVNIDAD DE RELIGIOSOS FRANCISCANOS, los Padres, y dos Hermanas Religiosas del Missa-Cantano.

Año de 1730.

SALUTACION.

Num. 1.



QUE ardiente vivio siempre en los generosos pechos el amor de la Patria! Hoguera fue, que encendida à soplos del honor, levantò llamas, que consumieron gloriosamente la vida. Estatuas immortales consagrò en el Templo de la fama à los Codros, y Decios, mudando en saial tosco la purpura, para perder disimuladamente la vida, ganando la libertad de la Patria. Esculpe en Bronzes los arrestos de los Curtios, arrojandose à los abysmos por la salud de sus Romanos: y eterniza en porfidos el valor de los Leonidas, y Agesilaos, fabricandose con desprecio generoso de la vida glorioso Tumulo entre las armas, y pavesas de inumerables enemigos. Hasta aqui pudo llegar en obsequio de la Patria vn amor Gentil. Corto servicio. Aun cabe mayor primor en vn arresto generoso. Es verdad, que perdieron la vida; pero la vendieron à precio de immortal honrra; y si se pusiera el honor en balan-

D. August. de civit. Dei. lib. 4. cap. 20.

Rav. Text. in offic. L. 2. cap. 98. & lib. 5. cap. 2.

Alap. in Exod. cap. 32. v. 32. ex Plutarch.

lanzeo de la vida, y de la Patria; quiza se abandonaran Patria, y vida, por no exponer à riesgo la honra.

2. Ea amigos, decia el valiente Machabeo: demos con valor por nuestra Patria la vida, y no se manche nuestro honor, y gloria. *Moriamur in virtute propter fratres nostros, & non inferamus crimen gloriæ nostræ.* Aguarda Judas: Mayor obsequio le haràs à tu Patria cõ la fuga. Huye aora de tus enemigos; buelve à tus hermanos; engrossa tus exercitos, con que libertas la vida; y provees mejor al peligro de tu Patria. Huir? Esto no. En la fuga se guarda la vida, pero se pierde la honra: en la batalla se gana honra, aunque se pierda la vida. Pues aunque peligren vida, y Patria vamos à morir; y quede en nuestra valentia acreditado el honor. *Moriamur in virtute, & non inferamus crimen gloriæ nostræ.* Cupo en tan generosos pechos dar por la Patria la vida; pero les faltò aliento, para aventurar la honra. Para espiritu mas bizarro se reservò essa heroica Empresa. Para un amor que obrò siempre con generoso desinteres.

1.Macha.v.10.

3. *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Hasta aora, decia nuestro dulce Jesus; el dar la vida ha sido la mayor fineza del amor. Pues mayor es el mio, añadiò en persona de Christo el agudissimo Pinciano: *Maior mea est.* Como Señor? Exponiendo la honra por el amor de su Patria. No serà la explicaciõ mui violenta. Tanto fue su amor al hombre, que para morir por el, quiso cargarse de las obligaciones de Patria, Padres, y Parientes: *Cœpit habere humanam patriam, parentes habere cœpit, ut atraheret charitas, vinciret affectio,* ponderò discretissimo el Chrysologo. Arrestòle su amor à que fuesse à su Patria à Predicar: *Veniens in patriam suam, docebat eos,* dixo San Matheo. Pues aqui estàn los excessos de su amor: porque si en la Patria propria no ay Predicador con honra: *Non est Propheta sine honore, nisi in patria sua:* Siendo en generosos pechos mas estimable la honra, que la vida: *Moriamur, & non inferamus crimen gloriæ nostræ.* Si huvo quien diese por la Patria la vida; el generoso amor de Jesus se adelantò à aventurar por ella la honra: *Maiorem dilectionẽ nemo habet. Maior mea est.*

Joann.15.v.13.
Villarr. Taut. Sac.tom.3.Tau. 12. Didasc.4.n. 11,
D. Chrysol.Ser. 50.
Math. 13.v.54.
V. 57.

4. Pinta San Matheo mui conforme al genio de nuestra flaqueza la censura, que daban al Sermon de Jesus sus compatriotas. No es este (decian) el hijo de Joseph, y de Maria? *Nonne hic est fabri filius, & Mater eius dicebatur Maria?* Sus hermanos, sus hermanas, sus Primos, y sus Parientes no estaban todos con nosotros, y los conocemos? *Fratres eius (Patrueles, & consobrini.* Leiò Alapide) *& sorores nonne omnes apud nos sunt?* Pues de cuando à donde sabe este tanto, que viene à predicarnos? *Vnde huic sapientia hæc?* Que serà, que casi siempre en la propria Patria ay para los Predicadores estas admiraciones vilipendiosas? San Geronimo llenò todo mi desseo. No se considera el tiempo presente. Solo se acuerdan, de que ayer mañana eran niños, que andaban por essas calles jugando como muchachos; y luego se admiran de verlos sobre los Pulpitos. *Non considerant præsentia viri opera, sed fragilis recordantur infantiæ.* De sus mismas palabras convence el Chrisostomo la malicia de los Nazarenitas. Si conoceis à sus Padres, hermanos, hermanas, y deudos; si de su crianza inferìs, que es hombre de pocas letras: *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit;* y con todo esso veis, que predica bien: luego no es digno de vilipendio, sino de maior admiracion: *Miraculum maius, stupor multo amplior:* porque de aì se convence con claridad, que no siendo influxos de la naturaleza, seràn primores de la gracia. *Clarum est, non humana doctrina, sed Dei virtute ita prædicare.*

V.55.
Alapi. in Math. cap.13.v.55.& 56.
V. 54.
D. Hyero.apud Alap. cit. ad v. 57.
Joan. 7. v. 15.
D. Chrisost. hõ. 49. in Math.13.

5. Amada Patria mia, ya es tiempo de romper la nema à tanto mysterioso enigma. El amor me trae à predicar entre mis Padres, hermanos, deudos, y Patricios. Alientos tenia el corazon para con-

sagrarte la honra, sacrificio mas noble que la vida; pero se queda todo en amago, sin llegar à la execucion del sacrificio. Para satisfacion de mi amor me basta la voluntad. Nada le faltò de primor à la fineza de Abrahan, aunque en el sacrificio se quedò sin execucion el azero. Dos parece, que amenazaban mi honra; lo elevado del Asumpto, y lo particular de este puesto. El Asumpto no es menos que mi Señor San Joseph con las circunstancias, que son à todos notorias. El puesto por lo particular es mi Patria. Ya tenia el amor expuesto el cuello al sacrificio; pero ni tu prudencia, ni mi confianza permiten executarlo. No peligra oy mi honor ni en el puesto, ni en el Asumpto: porque en el puesto me assegura tu prudencia, y en el temor del Asumpto me assegura mi confianza. No todas las Patrias son Madrastras como lo fue para Jesus su Patria Nazareth. Ay tambien Patrias, que son Madres cariñosas: *Dulcis Mater Patria est*, dixo la eloquencia de Ambrosio: y si à los ojos de la Madre no ay hijo feo; yo vivo en la fe, de que en los ojos de mi Madre no he de ser oy mal parecido. Y si por dicha encontrare en el empeño el acierto: cederà todo en gloria del Altissimo: porque siendo evidente, que no se puede atribuir à las prendas mias; se tendrà por maravilla de la gracia. *Clarum est non humana doctrina, sed Dei virtute prædicare.*

Genes. 22.

D. Ambr. apud Sylv. tom. 3. in Evang. lib. 5. cap. 31. q. 3. n. 15.

6. De este bien fundado pensamiento se abre paso à mi confianza en el Asumpto. Con intrepidez devota asseguro, que no le temo. Fundolo assi: el temor es hijo natural de la desconfianza; pues tema el que desconfia, y no el que vive seguro. No es soberbia. El temor es duda. Quien duda, ya tiene hacia a si algun fundamento que le aliente, aunque mire al opuesto que le desanime: luego no tiene que temer, quien no tiene fundamento para dudar. En tan ameno Jardin de floridas eloquencias qualquiera que predicara, era preciso, que à tan elevado Asumpto le temiera: porque aunque su mucha Sabiduria, sin afectar vanidades, fundara esperanzas; la valentia del objeto las desmaiara todas. En mi, que de mi parte no ay fundamẽto para dudar, no ay para que temer: porque estando en mis prendas todas las esperanzas fallidas, corre en el empeño toda la costa à cuenta de la gracia. Pues bien me puedo contemplar seguro, cuando me miro tan apadrinado.

7. A este pensar me llevò de la mano el exemplar de nuestro amante Jesus. Observè, que rumbo tomaba en el Sermon de su Patria, y hallo, que le entregaron el libro de Isaias. *Traditus est illi liber Isaiæ.* Abriolo, y le salio el capitulo sesenta y uno, en que le señalaba por Predicador su Padre Eterno: *Spiritus Domini super me.... evangelizare pauperibus misit me.* Tomè el libro de Isaias para imitarlo, y me saliò el Capitulo sexto. Claro esta, que un Predicador tan enano en comparacion de Predicador tan Divino se avia de quedar en la letra algun tanto mas abaxo; pero le abrì con tanta felicidad, que me hallè en nuestro Asumpto señalado por Orador. Propalemos el texto, que es todo el desempeño del Asumpto.

Luc. 4. v. 17.

V. 18.

8. Vio el Propheta en vn hermoso Templo à vn Señor en vn Solio excelso, y alto. *Vidi Dominum super solium excelsum, & elevatum.* Solio alto? Este es el Altar: porque por lo alto se llama el Altar assi: *Quia solium Dei est elevatum, dictum est altare; res nempe alta, & elevata,* dixo el Docto Fidele. Luego serà aquel Señor Divino en esse Augusto Sacramento. Esso es, dice el Abad Guarrico: *Sacramentum est solium summæ maiestatis.* Dos Seraphines le assistian al Señor en el Throno: *Seraphim stabant super illud.* En todo eran parecidos à los Querubines del Propiciatorio, dice el gravissimo Cornelio: *Seraphim hi fuerunt instar Cherubim Propitiatorij.* No ay que estrañarlo: que de la misma razõ Hebrea, con que en Isaias se explica el Templo, infiere este Docto Padre ser el Templo de Salomon, donde se miraban los Querubines

Isai. 6. v. 1.

Fidel. de Eucharist. ex v. 1. Theorem. 14. n. 1.

Guarr. Ser. 1. de Anunt. V. ap. Villar. cit. Taut. 13. Didasc. 4. n. 3.

Isai. 6. v. 2.

Alap. in Isai. 6.

nes

nes de oro de Moyses. La glosa, Viegas, y mi Docto Haye son de sentir, que este Throno de Isaias es el mismo que vio San Juan. Por todos habla el Sylveira: *Extitit Thronus Joannis valde similis Throno Dei, quem vidit Isaias.* Alcazar lo vne todo diciendo: que Throno de Isaias, de San Juan, y Propiciatorio todo es vno. No hemos de despreciar opinion, que todas pueden servir. Rostros de varon, y hembra teniã los Querubines del Propiciatorio segun el plausible sentir de Arias Montano: *Erant maris, & feminæ specie varij.* Pues los Querubines tienen sexo? Corta dificultad dixo Novarino. No tienen sexo; pero quiso Dios delinear en ellos à Maria, y à Joseph. *Quo oportunius Maria, & Joseph significarentur.* Aora se descubre mas bien la proporciõ de Querubines, y Seraphines. Eran los Querubines de Oro: *Duosquoque Cherubim aureos.* El oro se llama à si, dice nuestro Español Ysidoro, de *AURA*, que es lo mismo, que resplandor; *Aurum ab Aura dictum est, id est à splendore.* Pues tiene mucha similitud con el Seraphin, que es todo incendio de amor: *Seraphim significat amoris incendium,* dixo San Geronimo.

Sylveir. in Apo. cap. 4. v. 2. q. 5. & ibi.
Glos. Vieg. & Alaz.
Ari. Mont. lib. de Noe. Tit. 3. ap. Villar. cit. in exposit. Litter. n. 5.
Novar. vmb. Virg. n. 1093.
D. Isid. Etym. lib. 18. cap. 15.
D. Hyeron. ap. Fernand. in vision.

9. Mas proprio: de sus mismas alas formaban los Seraphines velos para los rostros: *Duabus velabant faciem suam,* leiò Lyra del Hebreo. El velo es expresion del Matrimonio: *Oportet coniugium velamine sanctificari,* dixo San Ambrosio. Y del velo se tomò el nombre de velacion. Pues si ha de aver Matrimonio entre los Seraphines, bien parecerà, que como los Querubines tengan rostro de Hombre, y Muger. Hõbre, y Muger despossados à vista de Jesus, quiẽ puede ser? Ea leed el Evãgelio, y hallareis à Maria desposada con Joseph, y todo à vista de Jesus. *Cum esset desponsata Mater Jesu, Maria Joseph.* Ni en el Evãgelio le falta lo Sacramẽtado: porque si le propone en el vientre virginal el Evãgelio: *Inventa est in vtero habens:* del mismo modo, dixo el Damasceno, està esse Señor en aquella Sacra mesa, que en el purisimo vientre virginal de Maria: *Jacet panis in sacra mensa, sicut in vtero virginis.* Todo alude à esta devota funcion con hermosura: porque asiste Maria Santisima à su Hijo en aquel Throno como Señora de esta Casa; y mi Señor San Joseph como Asumpto de la fiesta. Santo, Sãto se llamaban el vno al otro con infatigable tarea: *Clamabant alter ad alterum Sanctus, Sanctus;* que dos veces solo pone el *Sanctus* la version Arabiga. Santo Joseph; porque esse es el distintivo, que le pone el Evangelio: *Cum esset iustus.* Y Santa Maria; porque en el Mysterio, que es Señora de esta Casa, toda es santidad, y pureza: *Quidquid in ea gestum est, totum puritas.*

Lyr. in Isai. 6.
D. Ambros. lib. 3. Epist. 23.
D. Damasc. in Epist. ad Zacha. cap. 1. ap. fidel. cit. th. 1. ex v. 3. n. 5.
Arabic. ap. Alapid. hic.
D. Hver. offic. Concept. Frat. Min.

10. En el corriente sentir de Expositores Sagrados forma de dos Manzebos tenian los Querubines del Propiciatorio: *Forma illorũ erat puerorum, vel juvenum pennatorum,* dixo por todos el Pinciano. Mirabanse el vno al otro vueltos al Propiciatorio los rostros: *Respiciebãt se mutuo versis vultibus ad Propitiatorium.* Pero es mysteriosa la Letra del Hebreo: *Facies eorum vir ad fratrem suum.* El vno al otro se miraban como hermanos. Esto nos toca à nosotros Padre Missacantano, y hermano mio. Afrontados estamos dos jobenes hermanos ante esse sacro Propiciatorio. Aì han de tirar nuestras ansias, y deseos, si hemos de ser Querubines de oro, para cumplir con nuestro oficio. Parecerà dificultoso, que mirandose asi mismos, mirasen tambien al Propiciatorio. Pues no lo debe ser: porque el oro del amor los dexaba con el Señor del Propiciatorio tan equivocados; que mirar al Señor, era mirarse asi; y mirarse asi era mirar al Señor. *Se mutuo, & illud respicientes.* Esta doctrina nos enseñan tambien los Seraphines cõ su tarea. Todo su empeño era aprisionar con sus alas à aquel Dios Sacramentado. *Duabus velabant faciem eius.* Sabiã, que llegarse à Dios, es hacerse casi vna misma cossa con el: *Qui adhæret Deo, vnus spiritus fit cum eo.* Y anhelaban à quedar perfectamente vnidos, para quedar casi

Villar. cit. Taut. 13. in exposit. n. 2.
Exod. 37. v. 9.
Is. 6. v. 2.
1. ad Corinth. 6. v. 17.

casi identificados.

11. Fingio Platon que dos Amantes enfadados de ser dos, llegaron à Vulcano para que los fundiese, y transformase en vno solo. Entrolos en la fragua, y tuvieron sus deseos logro à las activas influencias de aquel fuego. Esta mentira es el milagro de aquella Divina hoguera; y excede, en que no solo vne à los amantes, sino al Señor de la fragua. El Santo amor de la fraternidad nos debe hacer à cada vno vn Querubin de oro, vn Seraphin por la caridad. *In amore autem fraternitatis Charitatem.* Pues miremos à esse Sacro Propiciatorio, y nos veremos en el retratados; entremos en essa fragua de amor à vnirnos con esse Señor Divino; que essa vnion hace la mejor distincion de nuestros empleos. Aora ha de servir el Throno de San Juan. Prometele vn Anciano, que un Leon ha de abrir aquel sellado mysterioso libro; y despues se ve, que le abre vn Cordero, que se adoraba en el Throno. *Vicit leo::: venit Agnus, & accepit Librum.* Pues què, se falta à lo prometido? No, que todo es vno. Christo es Leō, y Cordero; solo aì distincion en los oficios. Como Cordero pertenece al Throno; como Leon al campo. Como Cordero pertenece al Sacrificio; como Leon à la predicaciō, dixo mi San Bernardino. *Fuit Christus Leo in prædicatione.* Pues vnidos à esse Señor Divino, hallamos en el la distincion de nuestros empleos. V. Reverencia, queda con el Cordero en el Throno para el Sacrificio; y yo salgo con el Leon al Campo de este Circo para la predicacion de estos mysterios. Los Seraphines insinuaban lo mismo; porque el vno se mantuvo en el Throno, per o el otro se fue de el con acelerado buelo. *Volavit vnus de Seraphim.*

Plato. in symp. ap. Villarr cit. Didasc. 4. n. 1.

2. Pet. 1. n. 7.

Apoc. 5. v. 5. & 7.

D. Bernar. Senē. ap. Sylv. in Apo. c. 5. v. 5. Quæst. 11. n. 100.

Is. 6. v. 6.

12. Dexadle volar, que aun falta vn reparo sobre el Seraphin del Throno. De dos modos vio San Juan en el Throno à Christo. Como Cordero: *Agnum stantem tanquam occisum*; y como hombre adornado con la vestidura de poder: *Similem filio hominis vestitum podere.* Aun quedandose con Christo solo en esse Throno, tiene esse Señor oficios que partir con V. Reverencia Padre Missacantano. Essa vestidura de poder, dice el Venerable Beda, es la vestidura Sacerdotal: *Poderis tunica talaris dicitur, & est vestis sacerdotalis.* Es Christo el principal Sacerdote, y sacrificante, y el mismo es el Cordero sacrificado; pero oy en este Throno comunica, y parte en cierto modo con V. Reverencia, los oficios. A V. Reverencia le dà el caracter, y ornamēto del Sacerdocio; y su Magestad se queda, y se manifiesta Cordero; para que V. Reverencia, le sacrifique con sus manos.

Apoc. 5. v. 6. cap. 1. v. 15.

V. Bed. ap. Sylv. in Apocal. 1. v. 13. q. 48. n. 370.

13. Ya parece se quedò el Throno sin Seraphines asistentes: porque el vno se volò, y el otro Seraphin Sacerdote nuebo se vniò, con el Señor en el Throno. Pues no hai que temer, que han de faltar; que los Querubines los vuelben à reproducir. Querubin, dice el docto Alcazar, es lo mismo, qne mancebo, hijo, y ministro que asiste continuamente à Dios: *Cherub, id est, quasi puer, hoc est quasi filius vel quasi minister iugiter adstans Deo.* Como Ministro de Dios subio el Querubin Missacantano à vnirse con el mismo Señor del Throno: Pues los respectos de hijo hacen entre los dos mas propria la similitud: porque si al Señor le asisten como Querubines del Propiciatorio con rostros de varon, y hembra sus Santissimos Padres, que son Joseph, y Maria; y entre los velos del Matrimonio, como lo symbolizan los Seraphines, y lo publica el Evangelio: *Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph*; otros dos Querubines hombre, y Muger asisten à su Ministro como Seraphines velados, y vnidos con el iugo del Matrimonio; y mirandole con los respectos de hijo. *Quasi filius, quasi minister*; poco abra que discurrir en que seràn los Padres del Padre Missacantano. No hai que tropezar, en que el Sacerdote no debe mirarse con los respectos de Padres, como San Pablo lo insinuo en Melchised-

Alcaz. ap. Alap. in exod. 35. v. 18. pag. 515.

sedech: *Melchisedech, sacerdos Dei::: sine patre, sine matre, sine genealogia.* Esso es assi en el amor natural; pero se aumentan primores à la paternidad, si la regula el amor de Dios. Cuando Dios mandò à Abrahan que le sacrificase à Isaac, le llamò hijo, y mui querido: *Tolle filium tuum, quem diligis, Isaac*; pero cuando se lo dexò, quitandole del sacrificio, solo le llamò muchacho. *Non extendas manum super puerum.* Si Padre Missacantano, nunca ha sido V. Reverencia, mas hijo de sus Padres, ni sus Padres mas Padres de V. Reverencia, que cuando le estàn consagrando, y ofreciendo à Dios, en las aras de esse Altar.

Ad Hebræ. 7. v. 3.

Genes 22. v. 2. & 12.

14. Esto es en el singular sentir de Montano, que dà à los Querubines distintos rostros; pero aun llevando con el corriente sentir la vniformidad, ay Querubines, y Seraphines abrasados, que assistan à esse Throno. De los dos Querubines del Propiciatorio, dice San Clemente Alexandrino, tomaron los Egipcios las formas de sus Esphinges, que colocaban en sus Templos. *Ex quorum forma Egiptij mutuati sunt suas Sphinges.* Eran los Esphinges vnos vivientes con rostros de Doncellas hermosas, como lo cantaba Alciato en sus emblemas: *Sphinx volucris pennis, pedibus fera, fronte puella.* Basta que los Querubines den las caras. (No se admiren, que diga *Caras*; porque cuesta mucho el verlas.) Basta, digo, que los Querubines den las caras, para conocer quien son: *Per faciem vnusquisque cognoscitur*; dixo Gregorio el Magno; que los Seraphines daràn todo lo demas. Dos Querubines, ò Seraphines Donzellas, velos al rostro: *Duabus velabant faciem suam*; prisiones en los pies, para denotar clausura: *Duabus velabant pedes suos*; y colocadas, ò consagradas en vn Templo; todas son señas de dos Religiosas, hermanas por lo Seraphico del Seraphin que subio al Throno. Si parece largo el concepto, porque essos dos Seraphines se quedaron en el Coro; no faltaràn otros dos Seraphines mas cercanos por el sitio. Tã vnidos, dice Hugo Cardenal, estabã cõ el Señor los dos Seraphines; que estabã cõ èl Colaterales. *Quasi Domino collaterales.* Esto mismo se ve en el Sacerdote nuebo, cõ otros dos Seraphines, que à los lados le estàn sirviẽdo de Padrinos. Esta vniõ, este amor, fũda el mas estrecho parẽtesco. *Beneboli coniunctio animi optima est cognatio*; cãtò el Poeta Publio Siro. Aũque mas clame en el vno el vinculo de la sãgre, este Seraphico amor cõ que vno, y otro le assiste; los califica mas de Pariẽtes. Siẽdo esta vniõ la que los califica de mas amãtes.

Villarr. vbi sup. tauc. 13. à n. 2. ex D. Clement. Alex. lib. 5. stromat. & Plutarc. in Isid. & osirid.

Alciat. embl. 187. apud eundem.

D. Greg. Mag. in Ebech lib. 1. hõ. 3.

Is. 6. v. 2.

Hug. in Is. 6.

Publ. Syr. v. 23. ap. Villarr. cit. n. 21.

15. Apuremos las sentencias, para apurar las circunstancias. San Geronimo dice, que en los assistentes se puede entender vn coro de Seraphines. *Seraphim duo, vel plures.* Lyra dice; que eran Angeles: *Hic describitur apparitio Angelica.* En este Templo se enlazan con hermosura las sentencias. Porque para assistir al Padre Missacantano, se vè hermosamẽte vnido esse Coro de Angelicas purezas, con essa multitud de inteligencias Seraphicas. Solo falta buscar al Seraphin que se volò. Dicha fuè, que sacase en la mano vna brassa de aquella fragua de amor, para que pudiesemos seguirle por el rastro de la Luz. *In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari. In manu eius pruna,* leieron otros en la Biblia Maxima. Mas vivo le dà la Paraphrasis del Caldeo. *In ore eius eloquium, quod susceperat à facie Maiestatis.* Llebaba en la boca el Seraphin vn eloquente razonamiento, que le diò el mismo Señor. Con mas expresion dixo la interlineal, que era vn Sermon. *Sermo Dei.* Pues donde và con el? Va à ponerlo en la boca de Isaias. *Et tetigit os meum.* Pues quien ha de Predicar, Isaias, ò el Seraphin? Vno, y otro. No lleba el Seraphin en su mano las brassas de aquella fragua Divina? *In manu eius prunas de Altari?* Pues à su mysterioso fuego quedarà el Seraphin con Isaias tan vnido, que parezcan vno solo. O el Seraphin se humanarà para predicar en Isaias, ò Isaias se inflamarà con esse Sagrado calor, para predicar como vn eloquente Sera-

D. Hierom. ap. Hug. cit.

Lyr. hic.

Is. 6. v. 6.

Blia Max. hic.

Cald. in Blib. Max.

Interli. hic.

Is. 6. v. 7.

raphin. Y quien es Isaias? Si esta vision fue en el Cielo como Alapide lo confiessa: viene à ser Isaias vna inteligencia, que se ha venido de fuera. Pues ha de venir vna inteligencia de fuera à predicar, aviẽdo en este Cielo tanto domestico Seraphin? Què prendas son las de esse tal Isaias? Isaias en dictamen del Señor San Geronimo es lo mismo que *Ens*, Ente. Es el ente la cosa menor de quantas tienen ser. Cõ vn punto menos fuera nada. Pues como una cosa tan inutil ha de predicar tanta grandeza? Quieres tu ser el Orador Isaias? Si: *Ecce ego mitte me*. Pues si eres punto menos que nada, como ha de ser? Por esso mismo. Porque no llevando el asumpto fiado à mis naturales prendas, libro todo mi acierto en los influxos de la gracia. No nos cansemos mas en la aplicacion, que es agravio de lo proprisimo del Texto. En todo soi Isaias. Todo mi empeño es de la gracia. Solo falta, pedirsela à Maria.

Alap. ad v. 1.

Isai. 6. v. 8.

Ave gratia plena.

AVE MARIA.

THEMA.

CUM ESSET DESPONSATA MATER JESU MARIA JOSEPH. Matth. Cap. 1.

16. AUn se halla el discurso embarazado entre el Asumpto, y mi deseo. Quien dirige estos cultos, me intima como obligacion predicar las glorias de mi Señor San Joseph. (Vuestro Padre Putativo Soberano Señor Sacramentado,) Las glorias de mi Señor San Joseph es la obligaciõ del Asumpto. A delinear la dignidad, y oficio de vn nuevo Sacerdote me llamaba mi deseo. No parecen mui hermanables los rũbos. Y es cierto que cediera ò à mi deseo, ò à el asumpto; sino terciara tan maravillosamẽte el Evãgelio. Al primer aspecto parece aspero. Quando se podia esperar, que hiciesse el Evangelista vna larga relacion de las glorias de mi Señor San Joseph, la hizo tan escasa, que se reduxo à decir: que se desposò con Maria Santisima. Pues es poco? Ea notad lo enfatico del Evangelio. Al decir que Maria Santisima se desposò con mi Señor San Joseph, ya la llama Madre de Jesus. *Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph*. El corriẽte sentir de Padres, y Expositores Sagrados es, que cuando se desposaron, aun no se avia Jesus concebido: y lo supone, y quiza lo dice claro el Evangelio. Ninguna muger se llama propriamẽte madre, hasta que concibe la prole. Pues como llama el Evangelista à Maria Madre de Jesus luego que propone los desposorios con mi Señor San Joseph? Esse es el Panegirico de nuestro Patriarcha excelso. No dice, que se desposò con Joseph? Pues diga luego al punto que es Madre de Jesus: porque es tal la grandeza de Joseph; que no le darà el Cielo para Esposa, Muger, que no sea la misma Madre de Dios. Este elogio tiene otro realze embebido. El feliz desposorio con Maria, fue el pasadizo, por donde hizo transito nuestro excelso Patriarcha à ser Padre de Jesus en la opinion del mundo: y en la realidad à tratar, y conversar tan de cerca con el Señor, que con

con amantes cariños cada dia le arrullaba entre sus brazos. Pues que mayor Panegyrico ha de hacer de su grandeza el Evangelio, si esse Desposorio le eleva à la dignidad de tener vn trato tan intimo con el mismo Dios humanado? Esta es tambien dignidad de V. Reverencia Padre Sacerdote nuevo. Sus mayores realces se cifran en tener todos los dias entre sus manos à Dios. Vea si se vnivoca su dignidad con la dignidad de mi Señor San Joseph. Luego bien digo, que entre mi deseo, y el asumpto tercia admirablemente el Evangelio. Pues en la dignidad que publica de nuestro Patriarcha excelso, se vè delineada la dignidad del Padre Missacantano. Este ha de ser el rumbo. Delinear, y dibuxar las prendas del nuevo Sacerdote en la alteza, oficio, y dignidad de mi Señor San Joseph. Entremos à discurrir.

DISCURSO UNICO.

17. NOrma, y dibuxo es nuestro excelso Patriarcha del Padre Sacerdote nuevo. El Evangelio ha de entablar el discurso. Propone el desposorio feliz, que celebrò con Maria Santissima mi Señor San Joseph: y esso fue dar vna voz, cuyo eco respondiò en la dignidad Sacerdotal. Convienen todos, en que fue disposicion Divina, que se desposasse con Maria mi Señora; y el indice de la volũtad Divina es el mejor apoyo de mi propuesta. Dudaban los Sacerdotes del Templo, quien darian à Maria Santissima por Esposo; y llevando gravados sus nombres en varas secas todos los mancebos de la Tribu Real de Judà, solo floreciò la vara de mi Señor San Joseph; en cuya florida eloquencia entendieron todos, dice el docto Novarino, que era Joseph el electo para Esposo. *Cum Joseph floruisset virga, omnibus patuit Divinæ voluntatis esse, vt virgo Josepho traderetur in sponsam.* Lease el capitulo diez y siete de los numeros, y

Novar. vmb. Virg. N.1082.

Numer. 17. v. 8.

se hallarà, que con el mismo indicio le vinculò Dios à Aaron la dignidad del Sacerdocio. Entre todas las varas secas de los que podian esperar la dignidad, solo floreciò la vara de Aaron. *Invenit germinasse virgam Aaron::: & turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* Por Esposo de Maria entraba Joseph al trato intimo del Rey del Cielo. Este es tambien el empleo del Sacerdocio; y era mui congruente fuessen mui uniformes los signos, aviendo de ser tan semejantes los empleos.

18. De la florida vniformidad del sucesso se abre passo à la moralidad del asumpto. En todas letras son las flores el symbolo mas vsual de las virtudes. Pues Padre Missacantano, à compas de la vara de Joseph ha de florecer la vara de Aaron. A compas de las virtudes de nuestro excelso Patriarcha deben ser las virtudes de V. Reverencia. No es menos intimo el trato familiar que tẽdrà V. Reverencia, con el mismo Dios, que el que tuvo nuestro inclyto Patriarcha Joseph; pues no debiera ser menos su virtud. Ha! que dicha fuera, si como podemos decir, que es vn San Joseph en la Dignidad, pudieramos decir, que es vn San Joseph en la virtud. No ay mas distincion en la dignidad de V. Reverencia à nuestro Patriarcha, que comerciar, y tratar con Dios, vno en el humano natural ser, y otro en el ser Sacramental; y como esto no pone distincion en la substancia de Dios, sino solo en los accidentes; tampoco debia aver en quien le trata distincion en la substancia de las virtudes. Florecer en todas, es imitar à nuestro excelso Patriarcha. Este vniversal florecer pide esse trato con Dios.

19. Que discreto lo previno el Evangelio. Apenas nombra à Joseph como Ministro del Verbo encarnado, cuando le llama justo. *Inventa est in vtero habẽs de spiritu Sancto, Joseph autem vir ejus cum esset justus.* Parece el elogio escaso, No es sino grande, di-

Chriſoſtô. hic.

ce Chriſoſtomo. No ſignifica al lo juſto la virtud eſpecial de la Juſticia, ſino en integridad de virtudes vna ſantidad perfecta. *Juſtus hic in omni virtute dicit eſſet perfectum*. Bien dicho; pero aun tiene cabida la Juſticia: porque un Miniſterio tan cercano al miſmo Dios, de Juſticia eſtà pidiẽdo vna plenitud de perfeccion, y ſantidad. Eſto le viene tan cabal al Sacerdote, como à mi Señor San Joſeph. De Moyſes, y de Aaron habla David, y ſolo llama Santo à Aaron. *Irritaverunt Moyſem in caſtris; Aaron Sanctum Domini*. Mas Sãto fue Moyſes, que Aaron. Pues como calla David la Santidad de Moyſes, y publica al miſmo tiẽpo la ſantidad de Aaron? Preſumo que David acomodò el eſtilo à la ocaſion. Tocò David en eſte lugar aquel ſuceſſo en que en cõtrapoſicion de Datan, Abiròn, y los hijos de Corè, le vinculo à Aaron la dignidad Sacerdotal. *Aperta eſt terra, & deglutivit Datàn*; y en tocando al Sacerdocio no ſe le ſepara lo Santo, aunque quepa en otro ſugeto el diſsimulo. Ya ſabe el P. Miſſacantano, que no ſe califica la ſantidad por ſola una virtud: ſon neceſſarias todas: *Bonum ex integra cauſa*; pues todas las ha de tener, ſi ha de ſer Santo, como lo pide el Sacerdocio. Aſsi ha de florecer la vara de la Dignidad Sacerdotal; porque aſsi ſe hermoſea la florida Vara de Joſeph, que es ſu exemplar: *Juſtus hic in omni virtute dicit eſſe perfectum*.

Pſ. 105. v. 16.

V. 17.

20. Dos coſas indiciaba la Vara florida. Vna la Santidad de Joſeph; y otra el beneplacito Divino en elegirle por Miniſtro del Encarnado Verbo. Una dicha era ſeñuelo de la otra: porque eſtàr en las virtudes tan florido, era atractivo dulce del Divino Verbo. El curioſo Picineli aludiò al alma de eſte penſamiento en un hermoſo Geroglyfico. Pintò un florido Jardin, ſymbolizando en èl à nueſtro excelſo Patriarcha, y le puſo eſte diſcreto Lemma: *Apes expectat*. Eſta Primavera florida ſolo eſpera las abejas. Es oficioſa Abeja Maria. Es oficioſa Abeja Jeſus, dice la dulzura de Bernardo, en pluma de Picinelo: y le trae dulcemente por medio de Maria la goloſina de las virtuoſas flores de nueſtro excelſo Patriarcha à labrar en èl el panal de ſus delicias. Si el alma, de V. Reverẽcia Padre Miſſacantano, eſta hecha por las virtudes Jardin de flores hermoſas; que guſtoſa vendrà la oficioſa abeja Jeſus à labrar todos los dias en las manos de V. Reverẽcia el dulce panal de la Sagrada Euchariſtia! Vno, y otro concurren à fabricarlo. Chriſto con ſu preſẽcia; V. Reverencia, con las palabras. Eſſas ſon el aliento, y olor que ha de ſalir de las flores de ſus virtudes. Contemple V. Reverencia, que fragrantes deben ſalir, para ponerlas como fuſta en la boca de tan Divina abeja, para que labre con ellas eſſe panal de delicias.

PicinI Mund. ſymbol lib. 11. cap. 11. n. 86.

21 Juan Metelo citado de Novarino dice: que entre los Indios para hablar los plebeyos à los principales, toman primero aromas en la boca, para que ſalga el aliento apacible. Si aſsi ſe trata à los Principales de la tierra, como ſe abrà de tratar al Principe de la Gloria? Toda el alma debiera ſer Jardin de aromas, para que ſalieran con la debida decencia las palabras. Eſſo ſignificò la florida vara de Joſeph, porque le avia de hablar todos los dias en ſu caſſa. Y eſſo ſignifica la florida vara del Sacerdote, que le habla todos los dias en eſſa Soberana meſſa. No buela tan anſioſa la abejuela à los ambares de las flores, como nueſtro amante Jeſus à la fragrancia de las virtudes. Luego que eſtuvierõ en ſu grado heroyco, ſe entrò el Divino Verbo en el mundo. Los aromas de Joſeph le llamaban; la flor immarceſsible de Maria fue el imàn poderoſo que le traxo, y ſe le entrò en el pecho como en fragrante Parayſo. Tiene ſus delicias entre eſſas fragrantes flores: *Paſcitur inter lilia*, decia en los Cãtares la Eſpoſa: y lo explicò Ruperto de Joſeph, y de Maria: *Inter Mariam, & Joſephum*. De aqui ſacò para el Sacerdote el Damiano vn eficaz argumento. Si buſca

Metel. ap. Moren. Alphab. conc. v. Sacerdote.

Cant. 2.16.

Ruperto ad hũc locum. ap. Mẽdoz. in lib. Rog. to. 1. pag. 771. n. 18.

estas flores de virtudes el Divino Verbo cuando Niño, quales pedirà en vn Sacerdote, que le trata despues que ya se mira magestuoso en el Cielo? *Si hoc cum adhuc puerulus vagiret in cunis; à quibus nunc, obsecro, tractari vult corpus suum, cum iam immensus regnat in Cœlo?*

S. Petr. Damiã. lib. 1. Epistolar. Epist 6. ap. Médoz. cit.

22. Pide las mismas. En esta funcion devota no es necessario variarlas. Mi Señor San Joseph es la vna azuzena, y el Sacerdote debe ser la otra, substituiendo el lugar de Maria Santissima. De Maria Santissima? Valgame Dios!. No os admireis. Con elegancia se llama extension de la Encarnacion este Sacramẽto Augusto, dice el doctissimo Gislerio: *Egregie quidam Sacramentum istud extensionem appellant Incarnationis.* Pues veis ay la proporcion, dice Augustino. Todos los dias que el Sacerdote consagra, encarna el Divino Verbo en sus manos como en el vientre virginal de Maria. *In eius manibus incarnatur velut in vtero virginis.* O que virtud! O que pureza Padre Sacerdote nuevo! Que Santidad serà necessaria para ser copia de Maria Santissima! Este pensamiento es nuevo apoyo de nuestro rumbo. No puede aver entendimiento discreto, dice mi Seraphin de Sena; que cõtemplando à Joseph Ministro para tan altos mysterios de la gracia, no le contemple tambien vna viva copia de Maria en sus virtudes heroycas. *Quomodo cogitare potest mens discreta, quod spiritus sanctus tanta vnione (coniugij scilicet) vniret menti tantæ virginis, aliquam animam, nisi ei virtutum operationem simillimam?* Pues todo abra de ser el Sacerdote copia de esse Soberano original, si ha de cortarse à la norma, y medida de mi Señor San Joseph.

Gisl. cant. 2. v. 11.

D. Augustí. ap. Moren. cit.

S Bern. Sen. ser. de S. Joseph.

23. Soberana dignidad! Hagamos alto en ella, para deducir mas bien la obligacion. Plinio dixo de las azuzenas, que no avia flor mas elevada. *Nulli florum celsitas maior.* Mejor que en lo natural es verdad en lo mysterioso; que no ay flor mas elevada en la Iglesia, que la dignidad de mi Señor San Joseph, y la dignidad Sacerdotal, que es copia de la dignidad de Maria Santissima. Elige Dios para Ministro de la Encarnacion natural à mi Señor San Joseph. Elige al Sacerdote para Ministro de la Encarnacion Sacramental. Son tan altas dignidades, que parece no caben en puros hombres. Dos vezes advirtiò San Matheo, y vna San Lucas, que era hõbre mi Señor San Joseph, para hacerle la salva à su dignidad de ser putativo Padre de Jesus. *Joseph virum Mariæ. Joseph autem vir eius. Ad virginem desponsatam viro.* Ay tal cuidado! Pues todo es necessario: porque à no advertirlo, hubiera mucho que dudar, si era mas que hõbre mi Señor San Joseph al verle puesto en tan alta dignidad. Este mismo riesgo corre el Sacerdocio. Ningun hombre, decia Dios en el Levitico, ha de estar en el Tabernaculo, cuando entre en èl el Sacerdote. *Nullus hominum sit in Tabernaculo, quando Pontifex ingreditur Sanctuarium.* Pues no es hõbre el Sacerdote mismo? Hombre es; pero parece lo dexò de ser, cuando subiò al apice de tan suprema dignidad.

Math. cap. 1. v. 17. & 19. Luc. cap. 1. v. 27.

Levit. 16. v. 17.

24. Manda Joseph por su dignidad en la misma cassa de Dios. *Constituit eum Dominum domus suæ.* El mismo Dios le obedece. *Erat subditus illis.* Pues quien ha de discurrir que es hombre? Mãda Josuè parar al Sol su mysterioso carro en la batalla que diò à los Reyes Amorrèos: y para referir la Escriptura Sagrada el prodigio, ussa de vn estilo mysterioso. Obedeciò Dios à vn hombre dice el Sacro Texto. *Obediente Deo voci hominis.* Aun hombre? No tiene nombre esse hombre? Si. Nõbre tiene, y se llama Josuè. Pues digalo el Texto assi. Diga, que Dios obedeciò à Josuè. No puede ser. Es preciso advertir que es hõbre; porque si acaba de decir, que le obedece todo vn Dios; quien ha de presumirle hombre, si la Escriptura especificamente no lo advierte? El caso es vna idea de nuestro excelso Patriarcha. Quantas veces parò en sus brazos el miss-

Ecclef. in eius offic.

Jos. 10. v. 14.

mismo Sol Divino? Quantas vezes obedeciò à su paternal imperio? *Erat subditus illis*? El mismo Dios! Y tu eres hombre Joseph? Es preciso cautivar el discurso; porque lo advierte el Evangelio. *Joseph autem vir eius*. Todo el original, y dibuxo es proprio del Padre Missacantano. Contemple V. Reverencia, bien las palabras con que Josuè puso preceptos al Sol: cinco son no mas: *Sol-contra-Gabaõne- mobearis*. Con otras cinco palabras harà V. Reverencia, parar al Divino Sol en sus manos todos los dias. *Hoc-est-enim-Corpus meum*. Con essas palabras le manda venir de los Cielos à la tierra. No estrañe V. Reverencia, en su persona la voz de mandar; cuando Dios no estraña la voz de obedecer. *Erat subditus*. *Obediente Deo*. Son essas palabras preceptos para Dios mas rigorosos que los de Josuè, para venir sujeto, y obediente à sus manos, como à los brazos de nuestro Patriarcha excelso.

V. 12.

25. Sabe V. Reverencia, que es lo que mudamente dice, cuando despues de essas cinco poderosas palabras levanta la hostia en sus manos, para que là adore todo el Pueblo? Pues no fie la explicacion à mi rudeza; oigaselo à nuestro Seraphin Ventura. *Ecce quem totus mundus capere non potest, captivus noster est*. Veis aqui (les dice V. Reverencia, à los fieles) veis aqui al que no cabe en todo el mundo, le tengo cautivo entre mis manos. Ay mayor sujecion que la de vn cautivo! Ay mayor obediencia! Pues essa es la que dibuxò Josuè para V. Reverencia, à imitaciõ de nuestro gran Patriarcha. *Obediente Deo*. *Erat subditus*. *Captivus est*. Son estas dignidades de hombres? El Texto assi lo dice: *voci hominis*; pero mas parece excelencia de Angeles. No dixe bien: los Angeles son Ministros que sirven: *Omnes sunt administratorij spiritus*. Joseph, y el Sacerdote son como Señores à quien el mismo Dios obedece. Los Angeles sirven de pages en la cassa de Joseph. Y delante del mismo Señor los Angeles se levantan: *Seraphim stabant*. Los Sacerdotes se sientan: *Sedebitis & vos*. Es mas alta la dignidad de Joseph. Es mas elevada la dignidad Sacerdotal. Pasan la Esphera de lo Angelico, y criado; y se entronizan en la esphera de lo Divino. A este realze motivan la vara de Joseph, y la vara Sacerdotal. Sagrado engerto llamò al humanado Verbo el Apostol Santiago: *Suscipite insitũ verbum*. Veis ay la espiga, ò vara florida en las manos de Joseph. La espiga, y el tronco hacen vn arbol mismo. Arbol hermoso se interpreta Joseph, dixo Pagnino: *Joseph arbor pulchra*. Y engerto como hijo aquel Divino Pimpollo entre sus brazos, le dio tanta hermosura con su trato, familiaridad, y vnion, que pudo parecer Deidad. Engerto Sacro llama tambiẽ el gran Dionysio à aquel inefable Sacramento: *Spiritualis insitio*. Essa es la florida espigà, ò vara, que toma el Sacerdote en sus manos cada dia. Arboles son todos los hombres. *Video homines velut arbores*; pero el que tomò en su mano la vara del Sacerdocio, se engertò, y vniò tanto con el humanado Verbo, que parecen vn arbol mismo. Esta es la similitud del Sacerdote, y Joseph. No se le debe la hermosura de el engerto al tronco, sino à la espiga, ò vara que se engerta: y como la vara engerta, y vnida al Sacerdote, y Joseph es Divina: se elevan à tan alta dignidad, y hermosura, que es necessario trabaxe mucho, y con mucho tiento el discurso, para discernir entre Dios, el Sacerdote, y Joseph.

D. Bonav. in Exposit. Miss.

Eccl. in offic. Ss. Ang. cult.

Math. 19. v. 28.

Jacob. 1. v. 21.

Pagn. ap. Carth. in Marial. to. 2. hom. vlt. & to. 1. lib. 4. hom. 12.

Marc. 8. v. 24.

D. Dionys. de Ecclesiast. Hierarch. c. 3. ap. Mendoz. in lib. Reg. to. 2. c. 6. n. 21. annot. 22. Sect. 1. n. 6. pag. 752.

26. Reyes, y Pastores adoran al Niño Dios en Belen. Assistio mi Señor San Joseph à la adoracion de los Pastores. *Invenerunt Mariam, & Joseph, & infantem*. Pero no se lee, que assistiese à la adoracion de los Reyes. *Invenerunt puerum cum Maria Matre eius*, dice solo el Texto Sacro. Pues como assi? No sin apoyo de Author grave presumo, que fue tantear los peligros por las classes de los entendimientos. En todo era mi Señor San Joseph parecidissimo à Je-

Luc. 2. v. 16.

Math. 2. v. 11.

Vide Barrasam Ser. de Sto. Joseph.

Jesus. Confessolo el mismo en pluma de Graciano. *Ego eram simillimus Joseph in omnibus.* No corria en riesgo de los Pastores: porque vnos pobres rusticos, y sencillos no se adelantan à pensar mas de lo que vèn. Los Reyes eran Sabios, discretos, y entendidos. Esso quiere decir Magos. Venian como primicias de la gentilidad à entablar solemnemente la Fe. A adorar al Niño como à Dios verdadero, nacido de Maria mi Señora sin la menor lesion de su virginal pureza. Pues no ha de asistir mi Señor Sā Joseph à la adoracion: porque en su asistencia puede peligrar la Fe. Si le ven tan lleno de luces soberanas; tan colmado de perfecciones Divinas; y en todo retrato vivo de Jesu-Christo; es facil, que se arrogen aquellos vivos entendimientos à presumir; ò que es Padre natural de Jesus con agravio de la pureza de Maria; ò que es verdadero Dios con ofensa, y division de la Deidad.

Grat ap. Carth. vb. sup. lib. 4. hom. 13.

27. Este mismo riesgo protestò en el Sacerdocio aun el mas falso testigo. Vn osculo dà por seña el aleve Judas à los Judios, para que conozcan, y prendan à su Divino Maestro. *Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.* Pues traidor, para que es essa diligencia? No lo conocē mui bien los Judios? No estaba predicandoles todos los dias en el Tēplo? Es verdad: pero en aquel pūto acababa de ordenar de Sacerdotes à sus Discipulos el Soberano Maestro; y para exercicio de la dignidad ellos mismos se avian comulgado con sus manos: y los dexò tan divinizados la dignidad, y el exercicio; los dexò tan semejantes al mismo Señor; que fue necessaria toda la prevencion de esse osculo, para que los Judios pudiesen distinguir à Jesus de sus Discipulos. Esta, Padre Missacantano, es su dignidad, cortada à medida de la dignidad de Joseph. Por ella à de medir V. Reverencia, su obligacion. Ya hombrea su altura con la Divina grandeza. Lo mismo es decir Secerdote, dice el Señor San Dionysio; que decir varon Divino, y Augusto: *Qui Sacerdotem dixit augustiorē, prorsusque divinum insinuat virum:* Y si en buena Philosophia el obrar se sigue al ser: considere V. Reverencia, que obrar se debe seguir à tan excelente ser. Ya se acabaron las operaciones de hombre. Tales deben ser, decia el Señor San Theophanes, que elevandose sobre toda la condicion de lo humano, toquen el apice de lo celestial, y Divino. *Divinum, atque cœleste qui aliorum hominum conditionem longe præter vehatur.*

Math. 26. v. 48.

D. Dyonis. de Ecclesiast. Hier. cap. 1.

S. Theoph. Epistol. 3.

28. La condicion de los hombres es embanecerse en las dignidades. Sobre esta flaqueza de la condicion humana se ha de elevar V. Reverencia. No le ha de infundir elacion la dignidad del Sacerdocio; sino vn temor reverencial para tratarla con el debido respeto. La norma es nuestro glorioso Patriarcha. El Angel del Señor le advierte que no tema: *Noli timere:* Luego antes temia Joseph? Si: que comenzaba ya à trasslucir por el crystal de Maria su excelsa dignidad. No fue su temor ni la mas leve sospecha en la pureza de Maria mi Señora, dice el Doctissimo EKio: sino conocer ya, aunque entre obscuridades, y nieblas, el Sacramento del gran Rey; y reputarse indigno de tan alta dignidad. *Quoniam virtutem mysterij, & Sacramentum quodā magnificum in eodem cognoscebat, cui approximare se indignum æstimabat.* No le dice el Angel que crea; sino que no tema: *Nolite timere:* porque aūque en confusso, ya creia Joseph; y de esse conocimiento le nacia su temor. Esse fue mi motivo de ponerle à V. Reverencia, à la vista la alteza de su dignidad. El que su conocimiento le informe del temor que se merece. Es vn Sacerdote mas que hombre? Pues tema reverente sobre la condicion de los hombres, que suelen no temer à las dignidades. Es Angel? Pues tome de los Angeles lecciones. Cubiertos pies, y rostros buelan con las alas de los pechos. Angeles elevados al supremo honor en el

Joan. Ekius. tō. 3. hom. 2. de Sto. Joseph.

el ministerio del altar, cada dia aveis de estar mas confussos cubriendo vuestros rostros de empacho: *Duabus velabant faciem*. Cada dia mas corridos de los cortos passos que dais en la virtud. *Duabus velabant pedes*. Cada dia mas ardientes en el amor, que es la tarea del Seraphin. *Duabus volabāt*. Aunque os acerqueis tan finos, serà precisso retiraros de humildes, y confussos: porque no llegais à lo que merece la Magestad de esse Throno. Is. 6. v. 2.

29. Sobre el mas encumbrado Seraphin debiera ser vuestro obrar. La Magestad de esse Dios està engerta en vuestra Sacerdotal dignidad. A dignidad tā excelsa corresponden mas puras operaciones, que las de los missmos Seraphines. Mas puras fuerō las de mi Señor San Joseph; por esso le persuade el Angel, que deponga su temor: porque sabia cūplir con la obligacion de su dignidad. *Noli timere*. No le dirè yo à V. Reverencia, que no tema. Y no falto à la regla, y norma: porque esso està de parte de V. Reverencia. En siendo tan perfecto como mi Señor San Joseph; yo le dire, que no tema à su dignidad. Pero: ò quanto serà necessario! Mas sātidad que de hombre; mas pureza que de Angel; y si fuera possible, todo su obrar avia de ser Divino, para corresponder à la excelencia de su ministerio. *Divinum, atque cœleste*, como decia San Theophanes. Al Gigante mas robusto puede hacer gemir el pesso de esta dignidad. Assi se puede entender el Texto del Santo Job: *Ecce Gigātes gemunt sub aquis*. Alas mas gigantes fuerzas oprime el pesso de las aguas. Del Verbo encarnado dixo David: que baxaria al mundo como crystalina agua sobre vn Sacro Vellocino. *Descendet sicut pluvia in vellus*. En inteligencia de los Santos Padres es sagrado vellocino Maria mi Señora: y lo es tambien la Sagrada Eucharistia. Alli le recibiò sobre sus hombros Joseph. Aqui le recibe V. Reverencia, por su dignidad. Quien no à de gemir si lleva sobre sus hōbros todo vn Dios? Job. 26. v. 5. Ps. 71. v. 6.

30. Joseph parece que no gime; pues quādo le avissa el Angel que lleve al Divino Niño à Egipto; que vuelba à tierra de Israel; que se passe à Galilea; nunca le replica el Santo palabra. Heroe Sagrado, no gimes con esse pesso Divino? No: que si es Divina la carga; tambien en su obrar parece Divino quien le lleva. Del Athlante fingierō los Antiguos que llevaba sobre sus hombros todo el Cielo. Picinelo le puso por Geroglyfico de nuestro excelso Patriarcha cō este mejorado lemma: *Portantem omnia porto*. Llevo sobre mis hombros à quien mantiene à todo el mundo. A los Athlantes, dice Pierio daba titulo de Dioses el Vulgo. Si tiene algun buen visso essa vanidad, solo es en mi Señor San Joseph. Visos tienen sus fuerzas, y operaciones de divinas; pues mantiene sin gemir essa Soberana carga. En siendo, Padre Missacantano, el obrar de V. Reverencia todo celestial, y Divino, bien puede aplicar el hombro à la dignidad sin miedo. Esse perfectissimo modo de vida pide tan soberana, y Divina carga. Picin. mund. simb. lib. 3. n. 25. Pier. pag. 532.

31. Mejor que de Athlante podemos decir de mi Señor Sā Joseph, que cargò sobre sus hombros todo el Mundo: porque de guardar la vida de aquel Niño, dependia la libertad de todo el mundo. Pues tambien carga sobre el Sacerdocio, Padre Missacātano. Todo el orbe, dixo el Sabio, estaba dibuxado en la vestidura sacerdotal, que pendia de los hōbros de Aaron: *In veste poderis totus erat orbis terrarum*. Para que entienda el Sacerdote, que carga tambien todo el mundo sobre sus hombros. Si Padre Sacerdote. Acuerdese V. Reverencia, en sus sacrificios, que para orar à Dios por todos, tiene sobre sus hombros todo vn Mundo. O que carga! O que dignidad! O que pesso! O que obligacion! Pero consuelese V. Reverencia, con que es su compañero nuestro excelso Patriarcha. Tiene en el, espejo en que mirarse; idea por donde regirse; Sap. 18. v. 24.

Pa-

Patrono à quien acogerse, y vn intercessor poderoso para el cumplimiento de su oficio. Consuelese con que toda essa carga cede en beneficio de la Catholica Iglesia. Ya tiene en V. Reverēcia, vn Aaron, que sacrifique por ella; vn valeroso Moyses, que con sus oraciones pelee sus batallas; y vn esforzado Josuè que le prolongue el dia de los auxilios de la gracia. En beneficio de todos cede esse trabaxo. Tienen en V. Reverencia, los Angeles quien les imite; los Sacerdotes quien les acompañe; los Justos quien les administre la vida de la gracia; los pecadores, quien sublebe su miseria; sus Padres otro segundo Eneas, que sobre sus hombros los libren de los incendios de Troya; de los incendios, digo, del Purgatorio, si acaso se vèn en ellos; sus Pariētes, y amigos quien con sus oraciones les socorra; y las benditas Animas quien las alivie en sus penas. Dios le dè à V. Reverencia, mucha abundancia de auxilios, para exercitarlo todo. Pidaselo V. Reverencia, encarecidamente al Rey del Cielo; pues le tendra oy, entre sus manos, para podersela pedir tan de cerca, que se lo diga boca à boca. Pidaselo por medio de nuestro glorioso Patriarcha; que à sus ruegos no sabe negarse el Rey de la Gloria: Pues aun le obedece oy en el Cielo, quien fue su subdito en el mundo. Pidaselo para si, para mi, y para todos los Sacerdotes: para que adquiriendo para nosotros, y para todo el Pueblo Christiano mucha gracia, logremos las immarcessibles coronas de la Gloria. *Quam nobis præstare dignetur Dominus noster Jesus Christus, putatus Joseph, & Mariæ verus Filius, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat per infinita sæcula sæculorum Amen.*

Sta. Theres. in vita sua.



SER-



SERMON II.

DEL DULCISSIMO ESPOSO DE MARIA SANTISSIMA MI SEÑOR SAN JOSEPH,

EN LA FIESTA, QUE LE CELEBRAN LOS HORTElanos en el Convento de nuestro Padre San Francisco de la Villa de Palma, en la Dominica de Quinquagesima, manifiesto el Santissimo Sacramento. Año de 1728.

Joseph autem vir eius cum esset justus, & nollet eam traducère, voluit ocultè dimittere eam. Math. 1.

Ecce ascendimus Jerosolimam, & consummabuntur omnia quæ scripta sunt per Prophetas de Filio hominis::: Cæcus quidam sedebat secus viam. Luc. 18.

Hic est Panis qui de Cœlo descendit. Non sicut manducaverunt patres vestri mannà, & mortui. Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Ioann. 6.

SALUTACION.

Num. 1. Onde se atropellan sagradamente los mysterios, no serà admiracion, que se embarazen noblemente los discursos. Valgame Dios que laberinto! Vn Heròe soberanamente grande hecho imàn de los affectos: *Joseph iustus.* Vn tiempo, que està pidiendo toda la atencion de los discursos: *Ecce ascendimus.* Vn mundo ciegamente empeñado en arrojarse à la muerte. *Cæcus sedebat::: Comedamus, & bibamus: cras enim moriemur.* Y vn Cielo con dignacion soverana combidando con la vida: *Qui manducat hunc panem vivet.* Valgate Dios por Heroe, tiempo, Cielo, Is. 22. v. 13.

Y

y mundo. El Heròe, à quien rendidos corazones tributan este culto, digamoslo de vna vez, es mi excelso Patriarcha, y Señor San Joseph, solicitado de Patrono: la galanteria del Cielo, es aquel Pan soberano: el tiempo, el que en resabios Bacànales heredò la Christiandad del Gentilissimo; y la ceguedad del mundo, el mantenerlo. Biẽ hice en llamar al todo Laberinto: porque todos son para el discurso caminos encontrados. El tiempo, y el mundo estan de vn bando. Mi Señor San Joseph, y aquel soberano Pan de el otro. El tiempo, y el mundo, como en propria ocasion estan de asiento: *Sedebat*. Mi Señor San Joseph, y aquel soberano Pan son introducidos. Pues ya me entra en cuidado aquella atencion que pedia el tiempo: *Ecce*. Sin duda hablaba con su compañero el mundo: *Ecce. Cæcus*. Cuidado mundo, que se han introducido dos contrarios, que quieren desposeernos del Throno.

2. Ya me introduxo la propuesta en lo intrincado del laberinto: voy à buscar el hilo de oro en las cuerdas del Psalterio. El Psalmo 117. le escribio David en sentir de Lorino en accion de gracias por livertad de males, y en profecia de colacion de bienes. No desdice esto de nuestro culto; pero desde el verso 24. al 27. estan los mysterios mas claros. *Constituite*, dice en vno, *constituite diem solemnem in condensis, vsque ad cornu altaris*. A vna devota congregacion le persuade David la solemnidad del culto, segun la version de Rikelio: *Constituite diem solemnem in congregationibus*. Estableced, celebrad vn solemne dia adornando con hermosos pinpollos, frondosos arboles, y vistosos ramos el Templo; rodeando en hermosos gyros las aras con hermosas guirnaldas, y coronas. Esso significa el *Condensis* del verso, dice Lorino: *Ornantes densis frondibus, ramis, sertis templum vsque ad altare, id circumeundo*. Funcion de vna congregacion con ramos, y arboles frondosos; ya dixera, que era funcion de Hortelanos. Pero donde estan los arboles? Pudiera decir, que los traen en sus corazones, à ofrecerlos gustosos al objeto de su culto, implorando para la fertilidad su patrocinio. y à mi me mandan que los substituia en vozes, que es estilo bien discreto, y aprobado: *Cum res adducere non possumus, vtimur vocibus pro rebus*. Pero no ha de ir por ay la solucion. Ajustemos el dia primero, que ella se vendrà à los ojos.

Psal. 117. v. 27.

Lorin. in Argũ. Ps. hic.

RiKel. ap. Lor. v. 17.

Philosoph. 1. Elenchor.

3. Que dia es esse David? *Hæc est dies, quam fecit Dominus*, dice al verso 24. Es vn dia que hizo el Señor. Pues todos no los hizo Dios? Si. Pero alguno con mas particularidad. Si es verdad vn pensamiento del Chrysologo, no puede aver duda en el dia, dice el docto Lorino. Sintiò este Padre, que todo el tiempo que el Sol ocultò sus Luces en el calbario, llorando la muerte, y passion de su Dueño, las antepuso el Domingo de Resurreccion para illustrar su sepulchro. Aora Lorino: *Si vere, ea certe ractione facta à Domino dies peculiariter est*. Si es assi; esse propriamente es el dia particular, que hizo Dios. Yo no me entro à averiguarlo: porque cuando no sea verdadera la literal noticia, esta mysteriosamente en esse altar calificada. Domingo por la mañana es. En esse hermoso Viril brilla el mas luciente Sol, ya entre los arreboles sangrientos de su passion dolorosa, de que nos avisa el Evangelio: *Ecce ascendimus Jerosolimam, & consummabuntur omnia*: ya illustrando quarenta horas su sepulchro, para hacerle solemnemente gloriosc: *Erit sepulchrum eius gloriosum*; que esse es el mysterio de las quarenta horas, à que hace eco el numero de estos tres dias.

Lorin. ad v. 24. & ibi Chrisol.

Is. 11. v. 10.

4. A este pensamiento haze alusion el verso con que comenzamos el rumbo. *Constituite diem solemnem in condensis*. Otros leyeron: *Ligate, redimite festum frondibus*. Ligad, coronad la fiesta con frondosas ramas. Otros: *Vincite Agnum*. Ligad, coronad el Cordero: *que festum, y Agnum*, son en el Hebreo equivocos. Ya se sabe, que fue cos-

Omn. ap. Lorin. hic. v. 27.

tumbre antigua llevar las victimas coronadas de flores à las aras. Pues este serà el dia, que celebra David: porque caminando este cordero Divino òy en representacion à morir: *Ecce ascendimus Jerosolimam*: asiste victima coronada, para asegurar, y edificar el dia, y ser la mas gloriosa circunstancia de la fiesta. *Constituite diem. Ligate festum. Vincite agnum*, Pero de que frondossidades se corona? Pues esso se duda? Sobran flores, y ramos en equel nevado campo de la Sagrada Eucharistia. Providencia fue de este amante Divino, que se le diese sepultura en vn Huerto: *Et in horto monumentum*: porque como moria victima de amor abrasada, quiso sepultarse entre frondossidades, y flores, que le texiesen la corona. En esse Sacramento Divino, donde oy hace memoria de su Sepulchro, se mejora de terreno: porque es vn huerto, vn pensil, vn Parayso ameno la Sagrada Eucharistia, dice mi Seraphin Ventura; donde el mismo Señor se plantò como arbol frondoso, para coronarse èl mismo gloriosamente de sus ramos: *Paradisus cœlestis est sacra Eucharistia, in quo est lignum vitæ, idest, humanitas salvatoris,*

Joan. 19. v. 41.

D. Bonav. in Ps. 1.

5. Està ajustado el dia; pero à quien se le consagra la fiesta? Es al mismo Señor? No; dice David. Los devotos affectos piden à esse Señor Divino; pero el viene à la fiesta en nombre de otro: *O Domine salvum me fac, ò Domine benè prosperare: Benedictus qui venit in nomine Domini.* En nombre de otro? De quien? del Señor: *In nomine Domini.* Otro Señor, cuando Christo en esse Sacramento Augusto se manifiesta arbol plantado en pensil, y huerto ameno? Quien puede ser, sino el Amo, ò el Hortelano del huerto? Pues essa possesiō tiene mas Amo que Christo? Por derecho natural no; por donacion, y derecho legal, si. De vn Joseph fue el huerto donde se sepultò la primera vez Christo mi Señor. Pues esse huerto Eucharistico donde òy se venera sepultado es de otro? Es de mi Señor San Joseqh; porque sus frondosas plantas nacieron en la tierra virginal fecunda de Maria mi Señora, tierra propria de mi Excelso Patriarcha. *Caput mulieris vir. Mulier potestatem sui corporis non habet, sed vir.* Y disponen los derechos, que la planta, que se colocò en alguna heredad, sea del Dueño de la tierra misma, luego que en ella fue la raiz: *Quod plantatur in fundo alicuius, statim vt in terram radices egit, efficitur eius, cuius est fundus, aut terra illa.* Pero sin esso: para que nadie pueda à mi Señor San Joseph ventilarle el derecho de esse huerto Eucharistico; de essa, y las demas possesiones suias le hizo donacion el mismo Señor Divino. *Constituit eum Dominum domus suæ; & principem omnis possesionis suæ.* Y como le vè òy celebrado de Hortelanos, saca à publico su huerto, para calificar el acierto de la eleccion de su patrocinio; declarandole por el mayor, y mejor hortelano de todos, como lo dice la excelencia de su Huerto.

Ps. 117. v. 25.

1. ad. corinth. 7. v. 4. & 11. v. 3.

E. Etiam in frument. §. penul. ff. de rei vend. & L. 2. c. eod. tit, ap. Carthag. lib. 4. hom. 11. Ps. 104. v. 21.

6. Este galante dominio, que dà el mismo Señor à su querido Padre Joseph, hace su asistencia de precissa obligacion. Las mismas palabras con que David la intimaba, me avian entrado à mi ya en esta sospecha: *Ligate festum frondibus. Vincite agnum*. Traed à la fiesta esse corderito ligado con las frondossidades de esse pensil ameno. Bien dicho: que si à las demas fiestas asiste de gracia; à la de su querido Padre Joseph viene ligado de la obligacion, que el mismo se quiso imponer. Viene ligado en esse pensil ameno: porque como le ve electo en mayor Hortelano, le pone à la vista su huerto, para que exerza su oficio, llenando à sus devotos de sus frutos.

7. Ya estan de vn bando mi Señor San Joseph, y Christo en aquel Augusto Sacramento. Pues se introducen mancomunados para pelear contra las delicias del tiempo, y ceguedades del mundo. Christo se vale de mi Señor San Joseph contra las ceguedades del mūdo; y mi Señor San Joseph de Christo en aquel pensil soberano contra las delicias vanas del tiempo. Tambien lo tocò David: *Benediximus*

Lorin. ex Hæb. hic ad v. 26. & 27.

mus vobis de domo Domini: Deus Dominus, & illuxit nobis. Promete bendicion, y illuminacion. La bendicion abundante toca à mi Señor San Joseph. La illuminacion à Christo mi Señor. Està ciego en estos dias el mundo, y assiste Christo mi bien en aquel Sagrado Sol para illuminarlo. *Illuxit nobis::: Videre fecit*, leyò Lorino del Hebreo. Mundo, que ves, illuminado de los rayos de esse Soberano Sol? Aun no ve nada el mundo: porque se està en su ceguedad muy de assiento. *Cæcus sedebat.* Pues le enseñarà otro cieguezuelo à quien illuminò este Señor Divino. Que ves hombre? Veo à los demas hombres que andan como arboles. *Video homines velut arbores ambulantes.* Pues assi los quiere en esta ocassion Christo mi bien: porque como se manifiesta Cordero, y victima, que camina à morir: *Ecce ascendimus*: busca à los hombres como racionales arboles, para coronar sus finezas en essas Sagradas aras; y declarar contra la ceguedad del mundo sus victorias.

Marc. 8. v. 24.

8. El exemplo le pone oy en mi Señor San Joseph. Arbol hermoso se interpreta Joseph, dicen los peritos en el Idioma Hebreo. *Joseph arbor pulchra.* Pero mas del caso Pagnino: *Joseph ramus fructificans iuxta fontem, vel iuxta oculum.* Ramo fructifero junto à la fuente, ò junto à los ojos. Y qual es el fruto? Nuestro desengaño. Porque estando esse arbol hermoso junto à essa fuente de delicias soberanas, dè à los demas arboles en los ojos, para enseñarles el porte en estos dias. La liviandad es vno de los vicios, que cobra en estos mas esfuerzos; pues ponga Christo à mi Señor San Joseph de su bando, y dè con el en los ojos à los demas arboles: *Juxta fontem. Juxta oculum.* que arbol tan casto no puede dexar de ser soberano correctivo de la liviandad de un mundo. Ya dieron en los ojos los arboles que pedia David, para celebrar esta solemnidad: *Constituite diem solemnem in condensis.* Racionales arboles de devocion, y castidad, à imitacion de mi Señor San Joseph. Acasso por esso Prospero, Augustino, y Casiodoro en lugar de arboles leyeron frequencias de hombres: *In condensis: in confrequentationibus.* De estos arboles se ha de llenar el templo, cercando aquellas sagradas aras, para desterrar los gentilicos errores de estos dias; *Vsque ad cornu altaris, id circumeundo*, que bolverà à repetir Lorino.

Pagn. & alij. ap. Carthagen. de Arcan. Deipar. lib. 4. hom. 12.

Prosp. August. & casiad. ap. Lorin. ad. v. 27.

9. Al mentido Numen, que venerò en estos dias la Gentilidad, le celebran assi: coronados de frondosos ramos, y dando bueltas à las aras muy festivos. Sobre Authores sagrados, y prophanos, lo dixo el oraculo Divino en el segundo de los Machabeos. *Cum Liberi sacra celebrarentur, cogebantur hedera coronati Libero circuire.* Pues porque no ha de empeñarse la Christiana piedad en desterrar esse ciego error, cercando essas sagradas aras como racionales arboles coronados de su misma frondosidad, y verdor en afecto, reverencia, castidad, y devocion? Y mas teniendo à la vista por exemplar à mi Señor San Joseph? *Joseph ramus fructificans juxta fontem, vel oculum?* Pero señores, que lleguemos hasta las aras, bien lo entiendo yo, llegãdo à recevir la Sagrada Eucharistia; pero dar bueltas à aquella sacra Deidad, como hacia con su Dios Libero el Gentilismo, como puede ser? Esso previno la discreta piedad de esta devota congregaciõ. Ya sacarà esta tarde por essos Claustros à este Cordero Divino, para que le cerquemos, y rodeemos nosotros como racionales arboles, para coronar sus augustas sienes: porque haciendonos todos de su bando, en el carro de su gloria se celebrarà su triumpho; y le daremos victores festivos, de que triumpha como Sol Divino de las ceguedades del mundo. Todo lo previno sobre el Texto Casiodoro: *Vt custodiant sacratum diem in confrequentationibus processionum, quas populi turba condensat, reddit celeberrimas devotione festiva vsque ad cornu altaris, vbi corpus & sanguis Domini nobis largitur.*

2. Machab. 6. v. 7.

Casiod. ap. Lorin. hic ad v. 27. Mystic.

10. Y que hemos de sacar de ay? Aora entra mi Señor San

Jo-

Joseph. Para que aborrezcamos las delicias que ofrece el tiempo, està como Hortelano sagrado brindando con los frutos, y soberanas delicias de su Eucharistico Huerto. De Alcides fingiò la Gentilidad, dice Natal Comite; que cuando navegò à los fertilissimos Huertos Hesperides à coger las manzanas de oro, le diò el Sol vn vaso de oro en que fuesse bebiendo, para navegar seguro; pero con condicion, que aunque mas le pareciese, que le amenazaba el naufragio, siempre avia de ir mirando al Cielo. Ygnora la gentilidad lo mismo que fingiò. Essa verdad se quedò para mi Señor San Joseph, que para librar à las almas del naufragio que padecen estos dias en el Occeano del mundo, ofrece en vn mismo tomo Sol, Huertos, frutos, y vaso en aquel Caliz Eucharistico. Es verdad, que pone tambien la condiciõ, de que el que quiera lograr con seguridad sus dorados frutos, ni ha de boluer los ojos al mundo, ni ha de apartarlos de el hermosissimo Cielo, donde luze esse Sol Diviuo.

Natal Comite. lib. 7. Mitholo. c. 1. ap. Villarr. taut. fac. to. 3. taut. 5. Did. 1. num. 13.

11. Estos frutos reparte oy mi Señor San Joseph como hortelano de aquel Eucharistico Huerto. Y si la devocion los sabe lograr, conseguirà tambien el fin de este solemne culto, que es su poderoso patrocinio, para gozar con abundancia los demas frutos de la tierra. Vno de los frutos de aquel soberano huerto es, vnir las racionales plantas por amor al Sacro Divino arbol, que està plantado en èl: *In me manet, & ego in illo.* Con que logrando su fruto, quedamos à la cultura, y labor del hortelano, porque nos plãtamos en su Huerto. Quedamos al patrocinio de mi Señor San Joseph: porque nos consagramos à aquella soberana Deidad. A sus mentidas Deidades consagraron los arboles los Gentiles, dice tambien Natal Comite. Y esto haze el que se dexa lleuar de las delicias del tiempo; consagrarse arbol al Idolo de su antojo. Pues en dexando estos Idolos, y consagrandose à aquel Divino Señor, conseguirà la devociõ la fecundidad de la tierra, y los temporales benebolos, para que abunden los arboles en frutos. Es prophecia expressa en el Levitico. *Ego Dominus: non facietis vobis idolum. Si in præceptis meis ambulaveritis, dabo vobis pluvias temporibus suis, & terra gignet germen suum, & pomis arbores replebuntur.* Yo fio de la Christiana piedad; que ha de executarlo assi. Con que quedarà el tiempo desposseido de su Throno, el mundo ciego ilustrado, aquel Divino Cordero victorioso; y en mi Señor Sã Joseph assegurado el patrocinio. Hagome el cargo à mi mismo, de que suelo estar en las salutaciones pessado. Pues yo no tengo culpa de que me entrẽ en tãta abundãcia de mysterios. Ya estoi desembarazado. El tiempo, y mundo quedã corregidos. Con que queda solo para el assũpto nuestro Patriarcha excelso: porque aquel Sol Divino de buena gana cederà à su Padre Joseph la gloria; aunque no dispensarà en la assistencia para iluminar al Orador con los rayos de su gracia por medio de Maria Santissima.

Joan. 6. v. 57.

Levit. 26. v. 3. & 4.

AVE MARIA.

THEMA.

JOSEPH AUTEM VIR EIUS CUM ESSET JUSTUS, ET NOLLET EAM TRADUCERE: VOLUIT OCULTE DIMITTERE EAM.

Math. Cap. 1. v. 19.

12. Busca la obligaciō del dia piedades, y misericordias en mi excelso Patriarcha, y Padre existimado vuestro (Sacramētado Rey de la gloria) por no desdecir de la obligacion del dia, buscaba yo en mi Panegyrico à mi Señor San Joseph propicio, y misericordioso: y el Evāgelio que me avia de servir de bruxula, en el mar de su grandeza, me le pone todo de Justicia. *Joseph autem vir eius cum esset justus.* No ay que explicarlo dicen Theophilato, y Chrisostomo de la Justicia que se equivoca con la santidad: que es Justicia especial virtud la Justicia de Joseph. Venero à tan grandes Santos; pero tēgo contra esse dictamen este fortissimo argumento: tres cossas dice el Evangelio de Joseph: que era justo; que hallando à Maria Santissima mi Señora con aquel gustosissimo embarazo, que menos advertidos ojos pudierā calumniarlo de adulterio, no quiso entregarla, para que segun la Ley la apedreassē los Judios; y que quiso retirarse oculto: *Cum esset justus; & nollet eam traducere; voluit ocultè dimittere eā.* La retirada es illacion de su Justicia. Pues arguio assi: es Justicia abandonar de essa manera la Ley? Es ser Juez justo, no castigar segū las Leyes al reo? Si; dice San Hylario: y tanto; que essa piedad que vsa mi Señor San Joseph con Maria mi Señora, no juzgandola por la Ley, es la prueba mas calificada de que es su Justicia especial virtud: *Et dictum est hoc Joseph volenti eam dimittere; quia justus ipse nollet in eam lege decerni.*

Chrisf. & Theophil. ap. Celad. de Benedict. Patriarchar. Benedict. 1. §. 9.

D. Hylar. can. 1. in Math. ap. celad. cit.

13. La solucion parece, que enrreda mas el nudo; pero ocurrio el lucidissimo ingenio del Chrysologo. Tienen, dice, entre si las virtudes tan hermoso maridage, que en queriendo separarlas, se perdieron todas. Justicia sin piedad, ni es Justicia, ni es virtud; sino crueldad, y rigor. Luego en tanto es Joseph justo, en quanto es piadoso: porque no puede ser piadoso, sin ser justo. *Virtutes si separatæ fuerint dilabuntur. Justicia sine pietate crudelitas est. Ergo merito justus, quia pius; & pius, quia justus.* A esta luz entiendo ya vna maxima del Angelico Doctor, y satisfago à la curiosidad. No faltarà quien dificulte, que siendo mi Señor San Joseph Carpintero, porque le buscan los Hortelanos para Patrono? Porque es vn Santo que hace à todo. A tales, ò tales Santos, dice el Angelico Doctor, se les concede que sean abogados, y Patronos de esta, ò la otra necessidad; pero à mi Señor San Joseph para toda necessidad, para todo negocio, le concediò su Divino hijo el Patrocinio. *Quibusdam Sanctis datum est in aliquibus specialibus causis patrocinari; at Sāctissimo Joseph in omni necessitate concesum est oppitulari, & omnes ad se piè confugientes defendere, fovère, & paterno affectu prosequi.* Es legitima consequencia de lo dicho: porque siendo por antonomasia el justo, como lo vocèa el Evangelio; es preciso, que sea por excelencia el Patrono.

D. Chrisolog. ser. 145. ap. celad. cit.

D. Thom. 4. Dist. 45. q. 5. art. 2. ad 2. ap. Carth. de Arcā. Deipar. lib. 18. hom. 14. circa medium.

14. Buscale para Patrono de sus frutos, y arboles la devociō en

en este horroroso culto. El mejor modo de conseguirlo es hacer à nuestras almas racionales arboles, como lo dixe en el Exordio. Luego en teniendole Patrono de nuestras almas, se asegurò su patrocinio en las huertas. Los racionales arboles de nuestras almas nacen con el riego de la gracia, y crecen para la gloria. Pues estos dos Patrocinios logra quiẽ honrra à mi Señor San Joseph, dice su Devoto amartelado el siẽpre grande Gerson. Patrocinio de gracia, y Patrocinio de gloria. *Congruit aliquid honoris instituere pro virginali sponso Mariæ Joseph: vt nos singuli Deo renascamur, hic per gratiam, & in futuro per gloriam.* Discurramos sobre estos dos Patrocinios.

Gers. ser. de Nativ. v. ap. Carthag. cit. paulo ante.

DISCURSO PRIMERO

PATROCINIO DE GRACIA.

15. *Hic per gratiam.* A cada vno decia mi amado Pablo, se dà la gracia segun la medida de la donacion que hizo Christo: *Vnicuique nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi.* A quien hizo Christo essa donacion de su gracia, Pablo? A todos. Pues esso no lo dice claro? *Vnicuique nostrum.* Es llano? Pues yo no passo por esso. En el Texto suenan dos donaciones. La vna es mensura de la otra: *Data est secũdum mensuram donationis*; Y ninguna cossa es mensura de si misma. Luego aunque à todos nos dè Christo la gracia, ay en Christo otra distinta donacion. Aver si las palabras con que sigue Pablo esfuerzan mi argumento. Da Christo la gracia à medida de su donacion: por esso dixo David: que cuando Christo subiò al Cielo, llevò cautiva à la muerte, y les diò sus dones à los hombres. *Propter quod ait: ascendens in altum captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus.* Primero dice, que subiò con la muerte cautiva, y despues repartiò à los hombres los dones de su gracia. *Duxit. Dedit.* Pues esso digo yo tambien, dice San Pablo: que dà Christo à los hombres su gracia conforme à aquella donacion, que hizo despues de estar en la gloria. Pues no diò Christo à los hombres muchos dones en el mundo? Si; Pero àquella donacion de la gloria huvo de ser la principal. Y à quien hizo Christo en la gloria essa donacion, para repartir luego à los demas?

Ad Ephes. 4. v. 7.

V. 8.

16. Valgame Dios! Si pudiera entablar por aqui el Patrocinio de gracia de mi Señor San Joseph! Esperadme vn poquito el pensamiento, mientras descubro vna grandeza de mi excelso Patriarcha. Ya es opinion sentada, que mi Señor San Joseph està en cuerpo, y alma en la gloria. Baste por todos los que lo dicen mi Seraphin de Sena, que exclamando en el Pulpito de Padua: *Joseph està en cuerpo, y alma en la gloria*; aparecio vna hermosa cruz de oro sobre la cabeza del Santo Predicador, para calificar esta verdad. Subiò pues en cuerpo, y alma à la gloria con Christo mi bien en el dia de su gloriosa ascension. Llegò aquella gloriosa comitiva à las puertas del Cielo, y exclamaron: ea espiritus celestes, abrid essas puertas eternales de la gloria, que viene ya su señor, y Rey à tomar possession de ella. Quien es el Rey de la gloria? Preguntaron los Angeles que estaban à la puerta. *Quis est iste Rex gloriæ?* Espiritus soveranos, pues esso dudais? Si, dice Gerson: que va con Christo mi Señor San Joseph; y son en todo tan parecidos como lo dice el mismo Christo en pluma de Graciano: *Ego eram simillimus Joseph in omnibus*: que no sabian los Angeles distinguir entre los dos, quien era Christo, ò quien era Joseph? Pues que hemos de hazer Señor? Ya lo previno su Magestad. Cuando subia à la gloria llevaba las manos elevadas, dice el Evangelista San Lucas: *Elevatis manibus benedixit eis: & ferebatur in Cœlũ.* Pues

Bernard. de Bustos in Marial. 4. p. ser. 12. ap. Cartha. cit. lib. 4. hom. 3. & lib. 18. hom. vltim. §. vltim.

Ps. 23. v. 8.

Gers. in vit. S. Joseph.

Grat. ap. Carthag. lib. 4. hō. 15.

Luc. c. 24. v. 50. & 51.

Pues esso hizo para responder à los espiritus Angelicos. Yo, yo soi el Rey de la gloria les dice: yo soi el Rey de las virtudes: yo soi el Redemptor de los hombre.:veis aqui en manos, pies, y costado las señales. Pues entre.

17. Assi entrò esta sagrada Procession en el Imperio, y llegò al sitial del Eterno Padre para tomar Christo su assiento. Despues de los placemes de la victoria, introduce mi Doctissimo Carthagena al Eterno Padre, y à Christo mi señor tratando de las mercedes, que se le han de dar à su querido Padre Joseph, como en otro tiempo conversaban sobre lo mismo para el Santo Archangel Raphael los Tobias viejo, y mozo. Hijo, decia à Christo mi bien su Padre Eterno: que le hemos de dar à este varon Santo que viene contigo? *Quid dabimus viro::: Joseph autem vir::: quid dabimus viro isti Sancto, qui venit tecum?* Padre mio, respondia Christo: que le daremos? Que mercedes, que favores, podran ser digno premio à los beneficios que de mi putativo Padre he recevido? Antes de nazer me acompañò; despues, que en Belen naci, me lleuò à Nazareth; de Nazareth à Jerusalen; de Jerusalen à Galilea; de aqui me lleuò, y boluiò à Egypto bueno, y sano. Me librò de aquel cruelissimo pez Herodes, que se tragaba los Niños inocentes. Y en fin por treinta años à estado haziendo con migo oficios de fidelissimo Padre, sustentandome cō el trabajo, y sudor de su frente. A estos beneficios qual serà digno premio? Padre mio, decidle que si quiere tomar la mitad de lo que traigo: *Peto te Pater mi, vt roges eum, si forte dignabitur medietatem de omnibus, quæ allata sunt, sibi assumere,* La mitad? Qual es la mitad señor? Ya no lo dixo San Pablo con David? Lleuaua la gloria de Redemptor, y los dones de gracia que ganò con su Redempcion copiosa. *Captivam duxit Captivitatem, dedit dona hominibus.* La gloria de Redemptor no se la ha de dar; porque esse es el distintivo que lleua, para que los Angeles le distingan de Joseph. Pues que se le ha de dar à Joseph? Que se lleue la otra mitad. *Medietatem de omnibus quæ allata sunt.* Hagasele de todos los dones de gracia donacion, y dispenselos el à su arbitrio, y voluntad. *Data est gratia secundum mensuram donationis.*

Carthag. cit. hom. 8. in fin.

Tob. 12. v. 1.

V. 4.

18. Se nos viene à la mano el casso del Joseph antiguo. Es vn dibuxo de nuestro excelso Patriarcha Joseph. Esso es vulgar. Lease por todos al Melifluo Bernardo en el Sermon de Anunciacion. Ibā à Pharaon Rey los Gitanos à pedirle alimentos, y les respondia: allà, allà componeos con Joseph, que el tiene mi comission para hazer, y deshazer: *Ite ad Joseph.* Bien sabemos, que quien nos dà principalmēte la gracia, es Christo; pero procuremos componernos con Joseph mi Señor: porque es el comissario, Patrono, y Abogado. Pero Señor, la dispensacion de la gracia no se puede separar de la gloria de Redemptor; porque es digno premio conseguido à aquel trabajo. Ni aun el Patronato, y Abogazia quiza dirà mi amado Juan; que esso es tambien oficio del Redemptor: *Advocatum habemus apud Patrem, Jesum Christum.* Pues ay mas que darle à mi Señor San Joseph? tambien su poquito de Redemptor? Redemptor? Jesus! Que? Es clausula arrojada? Pues essa es vna devota valentia de mi Doctissimo Carthagena. Entendedlo en el modo que se puede cōceder à vna pura criatura.

D. Bern. ser. de Anunc.

Genes. 41. v. 55.

1. Joan. 2. v. 1.

19. Que ay en contra? Que dice el Señor por Isaias, que a nadie comunicaria essa gloria: *Gloriam meam altari non dabo::: Redemptor tuus Sanctus Israel. Ego Dominus.* No dice esso. No dice, que no la darà à nadie; sino que no la darà à otro: *Alteri:* y mi Señor San Joseph es tan vno con Christo, que no parece otro: *Simillimus in omnibus.* Ya huvo discreto, que aquel, *Ego, & Pater vnum sumus*; mi Padre, y yo somos vno: lo entendiò de Christo mi bien en el ser humano con su Padre pu-

Is. 48. v. 11. & 17.

Joan. 10. v. 30.

putativo. No và Carthagena por ay, ni quiso decir, que mi Señor San Joseph es Redemptor en propriedad; sino que despues de Maria Santissima, es coadjutor de la humana Redempcion: *Crediderim Josephum, & Mariam Christi fuisse in redemptione generis humani præstantissimos coadjutores*; dice el Docto Expositor. Y no quiero que le creais, sino os agradare la razon. Qual es el precio de nuestra Redempcion? La sangre de Christo mi bien. Essa es la que deshizo los yerros de nuestras culpas, y el corriente impetuoso, que nos llenò de todas las gracias. Que elegante Pablo à los Ephesios: *Habemus Redemptionem per sanguinem eius, remissionem peccatorum secundum divitias gratiæ eius*. Y de que se engendra la sangre? del alimento, dicē los Medicos, y Philosophos. Luego la materia con que se aumentò el precio de nuestra humana Redempcion, se la debemos à mi Señor San Joseph: porque alimētò à Christo mi bien treinta años con el sudor de su rostro, y trabajo de sus manos. Assi ayudò mi Señor San Joseph à la humana Redempciō, aumentando con sus alimentos aquella Deifica sangre, inestimable precio de la Redempcion de el hombre. En este modo es sangre de Joseph la sangre preciosissima de Jesus. Pues sea tambien coadjutor de la Redempciō; Tenga parte en essa gloria: y si à ella està anexa la otra; sea Patrono, Abogado, y dispensero de la gracia.

Carthag. cit. lib. 4. hom. 11. prop. fin.

Ad Ephes. 1. v. 7.

20. Yo quedo satisfecho. El picado de curiosidad, ò escrupulo contemple el dicho de Augustino. *Caro Christi, caro Mariæ*. O el: *caro de carne mea*: de nuestros Padres Adan, y Eva por las materias administradas: que à mi me dà mas cuidado vn lugar de Zacharias. *Tu quoque in sanguine testamenti tui eduxisti vinctos tuos de lacu*. Valgate Dios tanta repeticion de *Tu*. Tres vezes lo repite. Tu Señor, con tu sangre propria sacaste à tus pressos de la carcel de la culpa à la libertad de la gracia. Esse es el commentario Tropologico, dixo el Doctissimo Rivera: *De lacu, idest, de vmbra mortis in lucem filiorū Dei*. Si acaso insiste el Propheta tanto en el *tu*, porque dixo en el verso casi immediato: *Ecce Rex tuus venit tibi justus, & salvator*: tu Rey viene para ti justo, y salvador? Y si viene à redimir à los hombres con su sangre, que en el modo dicho es de Joseph, Salvador por si, y justo por Joseph; quiso con esso decir: que Christo es el Redemptor principal. Ya passamos de esso; ni cabe esse sentido: porque ay lo es Christo todo: Salvador, y Justo. Essa palabra *Lacū* tiene mucho mysterio, dice el Expositor citado. No significa carcel como quiera, sino carcel horrible, profunda, y tenebrosa. Essos presos no son pecadores solo comunes; sino tambien aquellos mas desalmados: aquellos, que por lo horroroso de sus culpas tienen perdida la esperanza de su salud eterna. Essa es la excelencia de la sangre de Christo, dice Zacharias, en cuia gloria parece, que con ninguno comunica; es tanto su poder, y eficacia, que puede sacar à essos desalmados pecadores de essa horrible miseria à la libertad de la gracia: *Ait tantam esse vim Sanguinis Christi, vt non solum eos, qui carcere, idest, communibus peccatis tenentur, sed eos etiam, qui sunt in lacum, & in profundum peccatorum venerunt, & desparatæ salutis sunt, possit emittere de lacu*.

D. August. Genes. 2. v. 23.

Zacha. 9. v. 11.

Rive r. in Proph. hic tropologicé

V. 9.

21. Y en essa gloria tan essencial no ha de tener lugar el Patrocinio de mi Señor San Joseph? Pues porque no ha de fiarlo Christo la custodia de essos pressos? Es verdad, que el Principe de essa carcel es Christo mi Señor; y esso queria Zacharias decir: *Tu quoque*. Pero porque no se han de fiar à Joseph? *Tradidit in manu illius vniversos vinctos*? Si almas perdidas, à Joseph, à Joseph que tiene comission para sacaros de essas carceles horrorosas à la libertad de la gracia. Costumbre fue de los antiguos Reyes cuando avia pressos de mucho cuidado, y que por sus enormes delitos estabā en las mas horrorosas carceles, y ca-

Genes. 39. v. 22.

labozos, assegurar las puertas, sellandolas el Rey con su anillo. Cō el mismo termino de *Lacus* lo tenemos en Daniel expresso: *Lapis positus est super os laci; quem obsignavit Rex annulo suo.* Pues almas perdidas, à Joseph; que su Patrocinio os puede dar libertad. El os sacarà de la carcel de la culpa à la libertad de la gracia: porque tiene en su mano el anillo, y sello Real de las mercedes de Dios. A su Patrocinio; que està en su mano el sello de los Despachos.

Daniel. 6. v. 17.

22. Prueba puntual nos ofrecia el Antiguo Joseph, à quiē diò Pharaon su anillo Real: *Tullit annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius.* Es symbolo hermoso: pero oid vna delicadeza de Ruperto. Reparò que en la Genealogia de Christo mi bien, que refiere Lucas, comenzò por mi Señor San Joseph, y terminò en el Padre Celestial. *Erat Jesus incipiens, vt putabatur, filius Joseph, qui fuit Heli:: qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Esso es juntar los dos extremos, dice el Abad ingenioso, y hazer vn hermoso circulo: *Initium, & circulum fecit.* Pues en que se juntan Dios, y Joseph? En el titulo de la Paternidad de Jesus. De que se compone un anillo? De circulo, piedra, y concavidad en que se engasta. En vna linea en juntando los dos extremos, se haze perfecto circulo. Pues esse es el anillo Real de Dios: porque en la linea de la genealogia de Christo mi bien se vnieron como extremos Dios, y Joseph, para hazer perfecto circulo; y la Paternidad que sirve à los extremos de lazo es la concavidad, en que se engasta la Divina Piedra Jesus: *Petra autem erat Christus. Ego in Patre.* Dios, y Joseph son los extremos vnidos: porque passa el anillo real de mano à mano: *De manu sua, in manu eius.* Dios le gozaba en propriedad: Joseph por comunicacion. Ved, lo que excede al de el Antiguo Joseph. En aquella piedra estaba la imagen de Pharaon esculpida, dice vna seraphica pluma: *In quo erat imago Regis insculpta.* La piedra del anillo de nuestro

Genes. 41. v. 42.
Ruper. ab. Malo. ser. de Sto. Joseph.
Luc. 3. v. 23.
1. ad Corinth. 10. v. 4.
Joan. 14. v. 10.
Carthag. lib. 4. hom. 13.

Joseph es de Dios imagen viva; y figura de su substancia: *Imago bonitatis illius. Et figura substantiæ eius.*

Hæbr. 1. v. 3.
Sap. 7. v. 26.

23. De este honor, dice Novarino, se siguio en el antiguo Joseph tal potestad, que quanto Joseph despachaba, y sellaba con su anillo, se daba por firme, y rato, sin contradecirlo ninguno; ni el mismo Rey; porque reverenciaba en su anillo, y en Joseph su misma authoridad. *Quæcumque à Joseph signarentur, rata, & firma haberentur, & nullus eis contradiceret, fors, nec Rex ipse, Josephi authoritatem reveritus, quam ei communicaverat.* Excede el nuestro en honor, y poder lo que excede al otro este anillo real. Ni el mismo Dios ha de contradecir, lo que despachare mi excelso Patriarcha, y Señor San Joseph: porque en el anillo, que pusso el Padre Eterno en su mano, se està mirando asi mismo. *Imago bonitatis illius.* Rompa carceles, liberte pressos, haga gracias, despache favores, selle mercedes, todo es rato, firme, y verdadero, en sellandolo con su anillo: *Joseph noster in hoc annulo signatoris donatur à Deo, quia quidquid ille in nostram salutem, & vtilitatem subsignat, rata, & firma haberentur, si petitionibus nostris annulum signatorium Joseph apresserit.* Dixo de nuestro Joseph Novarino. Sea Christo mi bien el Principe de essos lagos, de essas carceles donde gimen àherrojados los mas desalmados pecadores. Quebrante sus cerrojos con la eficacia de su Deifica sangre como con llave maestra. *In sanguine testamenti tui eduxisti vinctos tuos de lacu.* Que mi Señor San Joseph serà el principal privado, que logrò el real anillo de su sello, para tener tambien la libertad de los pressos mas criminosos de su mano. *Tradidit in manu illius vniversos vinctos.*

Novar. vmbra Virg. Excurs. 119. n. 1113.

24. No sè, si con esto abrè entendido à San Isidoro Isolano. Dice este amartelado devoto de nuestro Santo; que en oyendo nombrar à mi Señor San Joseph los Angeles, los Bienaventurados, y toda la corte celestial, se regocijan

Isid. Isol. p. 4. c. 7. ap. Carth lib. 18. hom. ult. §. 2.

cijan festivos, y gozosos hacen alegres fiestas, y le dan mil loores, y alabanzas. *Quantis plausibus; qua lætitia, quibus looribus, ac præconijs personare cœlestem credimus Hierusalem, cum Joseph nominatur?* Cuando el pecador sale de la carcel de la culpa à la libertad de la gracia, es cuando los Angeles hacen fiestas en la gloria. En el Evãgelio lo dixo el mismo Christo: *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiam agẽte.* Pues combinando estas fiestas con la potestad de mi Señor San Joseph, y las que en oyendo nombrarle, hace la corte celestial: entiendo que hacen los Angeles, y cortessanos del Cielo este discurso: suena Joseph en el mundo? Se valen los hombres de su Patrocinio? Ea; pues fiesta tenemos. Gloria à Dios, gloria à Dios, que algun presso ha logrado libertad. Algun pecador ha salido de sus culpas, y se ha puesto en la libertad de la gracia.

Luc. 15. v. 10.

25. Tiene contra si este discurso, que el mismo Christo dixo: que se hacian essas fiestas, cuando el mismo Pastor Divino ponia la ovejuela perdida al hombro, para volverla à su rebaño, que integran los Angeles, y cortessanos del Cielo. Es verdad: y esso realza mas el Patrocinio de mi Señor San Joseph. Vna escala viò Jacob. Assi se llamaba el Padre de mi Señor San Joseph: *Jacob genuit Joseph.* La extremidad superior tocaba al cielo, y vn Señor en lo alto descansando: *Cacùmen illius tangens Cœlum; & Dominum inixum scalæ.* Y si es mi Señor San Joseph en la escala el vltimo grado, como quieren Ruperto, y Gerson, y Novarino: *Vltimus gradus scalæ, cui Dominus inixus est, est Beatus Joseph:* el Señor, que descansa sobre el, serà el Divino Pastor Jesus. Que no serà nuevo en este Soberano Pastor, cuando busca à sus ovejas, pararse de fatigado à descansar. *Fatigatus sedebat sic.* Si la escala es Maria, como quiere mi Ventura: se afianza mas el Patrocinio de nuestro Patriarcha excelso, porque tiene la escala de su mano. Esso es el Evangelio: *Cum esset desponsata.* Y si sus passos son los passos de la vida, ò de la gracia, como quiso Tertuliano: *Scala est via justi, qua ascensiones in corde suo disponit in Cœlũ.* Prevendria mi Señor San Joseph en espiritu, como diestro carpintero, echar del Cielo à la tierra essa escala, para que por los passos de la gracia subiesen los hombres con facilidad à la gloria. Suban las ovejitas por la escala, y lleguen à mi Señor San Joseph: que les falta para estar sobre los hombros de Jesus, cuando descansan sobre los brazos de mi Señor San Joseph? Esto passa à las puertas del Cielo: *Tangens Cœlum.* Y si aora mi Señor San Joseph levanta los brazos? Pastor, ovejas, y todo lo entrò de puertas à dẽtro. A espacio. Que esse es el otro Patrocinio. Hasta las puertas del Cielo llega el Patrocinio de gracia. *Hic per gratiã.* De ay arriba entra el.

Tertulian. ap. Alapid. ibi.

Math. 1. v. 16.

Genes. 28. v. 12. & 13.

Novar. cit Gers. in Josephin. Rupert. cõmunit. cit.

Joann. 4. v. 6.

D. Bonav. in Bib. Max.

DISCURSO SEGUNDO.

PATROCINIO DE GLORIA.

26. *Et in futuro per gloriam.* Este es el segundo discurso. Serè breve, que ya me he dilatado. No nos apartemos de las puertas de el Cielo, donde dexamos à mi Señor San Joseph, y à Maria Santissima, que alli estan ofreciendo el Patrocinio de Gloria. Bienaventurado el hombre, que dirigiò sus devotos afectos à estos dos esposos celestiales. Assi explicò mi Docto Carthagena vn verso de David en el Psalmo 126. *Beatus vir qui implevit desiderium suum ex ipsis.* Bienaventurado le llama: *Beatus*: porque es essa devecion segura finca de la Gloria. De Maria Santissima lo explicò la Glossa; pero es tambien verdad de mi excelso Patriarcha. En el juizio de cada vno es donde explica

Carth. cit. lib. 18. hom. 14.

Ps. 116. v. 5. Glos. Mor. ibi.

plica mi Señor San Joseph este Patrocinio: porque para passar de la vida à la Gloria, ay esse transito horroroso; y en passando bien de èl, vamos seguros. Pues no tiene que temer, quien se valiò de su Patrocinio: que para esto està mi Señor San Joseqh à la puerta del Cielo, para que ningun cordial devoto suyo quede en el juizio confuso. Assi siguiò David el verso: *Non confundetur, cum loquetur inimicis suis in porta. In judicio,* modulò mi seraphica Lyra.

Lyr. hic

27. Habla David al estilo de los antiguos, dice el Principe de los expositores. Ponian estos en las puertas los tribunales: *In judicio: quia antiquitus judices in portis sedebant.* Pues estando Ioseph (assi dirà David) à la puerta del Cielo; bienaventurados pueden llamarse sus devotos: porque hallãdose en el juizio, los sacarà à paz, y à salvo, y los entrarà en el Cielo. *Beatus vir, non confundetur.* Y si mi Señor San Joseph està à la puerta del Cielo; porque le hemos de contemplar alli como Patrono, y no como Juez? Porque no. Porque en esse tribunal se sienta el Santo viejo como un senador, explicando la nobleza, y bizarria de su animo en patrocinar, y amparar à sus devotos. Lo insinuò el Espiritu Santo en los Proverbios, y lo declarò mi Carthagena doctissimo. *Non confundetur in porta; quia sanctissimus Joseph, vir, & sponsus Beatissimæ Virginis, cum multitudine Sanctorum associatus, sedebit in portis cum senatoribus terræ, auxilium, & tutissimam protectionem humili devoto suo impertiendo: justa illud: nobilis in portis vir eius, quando sederit cum senatoribus terræ.*

Prov. 31. v. 23.

28. Advertid vn reparo, que quiza no aveis hecho. Ningũ Joseph huvo entre los Apostoles. Isidoro Isolano averiguò la causa, ladeandola à la excelencia del mysterio. El empleo de Apostol es predicar el Evangelio; illuminar al mundo; reconciliar pecadores; y hablar por el Espiritu Santo. Alto ministerio; noble dignidad; pero se guardò para mas nobles empleos la excelencia de Joseph. Guardose esse nombre para quien avia de ser: Dulcissimo Esposo de Maria Santissima; Padre del Rey del Cielo; Custodio del Messias prometido; y Ayo del Salvador de todos. Assi discurre Isolano en orden à su gloria: permitase mi pensamiento, que haze à nuestra conveniencia. Los Apostoles han de estar con Christo en el Tribunal de su judicatura como juezes: *Sedebitis super sedes judicantes.* Pues ninguno ha de llamarse Joseph: que Joseph no sirve en el juizio de juzgar; sino de amparar, patrocinar, y defender.

Isid. Isolan. ap. Cartha. sup. cit.

Math. 19. v. 28.

29. Entre vn Joseph que se llamò Justo, y Mathias se sorteò el Apostolado. Mathias Justo era; pero Joseph era justo, y se llamaba assi, y fue propuesto en primer lugar. *Statuerunt duos, Joseph, qui cognominatus est justus: & Mathiam.* Quien creyera, dice el Justiniano, que con estas condiciones no avia de recaer en Joseph la eleccion? *Quis non prætulisset ex his, Joseph justum cognomẽto, & vita?* Pues no fue assi: porque Mathias saliò electo, y Joseph se quedò sin Apostolado. Como assi? Digo, que me refino en mi pensamiento. No ha de entrar Joseph en el Apostolado: porque cosa que suena à Joseph, no es para juzgar, sino para patrocinar, y defender. Hasta Bernabè, que era Joseph su nombre principal, despues que le eligiò en Apostol el Espiritu Santo, no se buelue à tomar tal nombre de Joseph en la boca en los actos Apostolicos: *Joseph, qui cognominatus est Barnabas.* Aora ha de servir aquella precision de ministerios que hizo Isolano. Todos se originan de Christo; pero con esta diferencia: que el de Apostol es de Christo, por Christo, y inferior à Christo; pero el de Joseph, mi Señor, es à Christo; por Christo, y sobre Christo. Esto claro està, quanto es mas noble que aquello. Pues de este excesso de nobleza en el empleo se infiere en mi Señor San Joseph sobre los Apostoles el excesso en el oficio, que se origina de Christo nu-

Act. 1. v. 23.

D. Lauren. Justin. ap. Cartha. cit.

Act. 4. v. 36.

nuestro Dueño.

30. Dos oficios tiene Christo. Vno de Juez, y otro de Abogado, y Patrono. *Pater... omne iudicium dedit filio. Advocatum habemus.* Grande es la excelencia de Juez; pero entre todas sus obras siempre se llebò su misericordia la gala. *Miserationes eius super omnia opera eius.* Pues participe los oficios à cotejo de la nobleza de los ministerios. Los Apostoles como inferiores vnanse à Christo como Juezes: *Absorpti sunt iuncti petræ judices.* Mi Señor San Joseph como mas elevado, llevese la gloria de la misericordia como Abogado, y Patrono. Que fuera, si fundado en el dicho de Isolano, que dice: que el ministerio de mi Señor San Joseph es de superior à Christo: *Supra Christum*: hiciera yo aora la reflexion; de que mi Señor San Joseph, como Patrono vence en el juizio à Christo como Juez? Quedase Christo con el oficio de juez; à mi Señor San Joseph le dà el de Patrono, y defensor; y siendo la misericordia siempre superior à la justicia: tābien lo Patrono ha de vencer lo justiciero. Yà encontre vn Joseph en el Discipulado de Christo. Es aquel noble Decurion, que baxò su Sacrosanto cuerpo de la cruz, y embuelto en olandas, le diò honrrada sepultura. *Involvit illud in sindone munda: & posuit in monumento.* Avia dicho el mismo Christo, que en estando en la cruz, avia de juzgar al mundo: *Nunc iudiciū est mundi: & ego si exaltatus fuero à terra.* Mysterio Soberano! Hombre, que en el juicio embuelve à Jesus, esse ha de llamarse Joseph: porque solo vn Joseph podrà en el juicio, vencer, y aun embolver à Jesus. Entiendalo como se debe la devocion. Quiero decir: que si en el juicio, para entrar à sus devotos à la gloria, los demas Santos suplican; mi Señor San Joseph manda. No es absoluta su potestad, sino gracia, que le quiso hazer Christo mi Señor, dandole en el Cielo el poder, y mando, y govierno de todo.

Joan. 5. v. 22.
1. Joan. 2. v. 1.
Ps. 144. v. 9.
Ps. 140. v. 6.
Isol. sup. cit.
Math. 27. v. 59. & 60.
Joan. 12. v. 31. & 32.

31. Tres cosas principales viò el Propheta Ezechiel en aquel mysterioso Carro, que symbolizò la gloria, y el Reyno de Dios. *Hæc visio similitudinis gloriæ Dei.* Principe, Throno, y vn Cherubin, que governaba el Carro. El Throno es Maria, el Principe Jesus, y el Cherubin mi Señor Sā Joseph, à quien puso por conductor, y Governador de essa familia, y casa el mismo Dios. *Constituit eum Dominum domus suæ.* Quieren que diga vna cosa buena, y no se hable en este punto mas palabra? Pues miren, sean devotissimos de mi Señor San Joseph, si quieren despachar bien en el Cielo, y lograr allà conveniencias. Miren, que es el que govierna el Carro de la Gloria. Este es el segundo Patrocinio de mi Excelso Patriarcha. *Et in futuro per gloriam.*

Ezech. 2. v. 1.
Ps. 104. v. 21.
Cartha. cit. lib. 4. hom. 11.

32. Ya conclui. Pero las palabras del Doctor Angelico con que me introduxo, nos han de merecer vna breve reflexion. Dixò, que estos Patrocinios, de que se hà de seguir el Patrocinio de los arboles, y frutos, los comunica mi Señor San Joseph como Padre amoroso: *Paterno affectu.* Pues no es tanto gracia como Justicia de la devocion, este culto de mi Señor San Joseph. Cuando el antiguo Joseph salia en publico, iba delante vn Pregonero clamando, que se arrodillasen todos: *Clamante præcone, vt omnes coram eo genuflecterent.* Lyra dice: que el pregonero iba diciendo: *Abrech*, que en lēgua Hebrea es lo mismo, que Padre tierno. *Abrech, idest, Pater tener.* Para mi lo mismo es lo vno, que lo otro. Porque decirles à los Egypcios, mirad, que passa vuestro Padre tierno, y amoroso; era este titulo vn dulze imperio, que los obligaba à arrodillarse delante de Joseph, dandole culto, reverencia, y adoracion: porque aquellos paternales beneficios pedian de justicia estos obsequios. Pues hijos mios, si buscais para el logro de vuestros deseos, para vuestros Arboles, y frutos à mi Señor San Joseph en este dia, que sale à publico Padre amoroso, de justicia le debeis el rendimiēto: porque corren

Genes. 41. v. 43.
Lyr. hic

ren parejas el beneficio, y el culto. Si el culto se queda en vozes, tābien se quedarà su Patrocinio en el ayre. Quiero decir: que no es razon que salga esta fiesta en voz de todos los Hortelanos; y que en la verdad sean vnos pocos solos los que llevan la carga del culto. No es razon; porque se malogra el fin; porque midiendose el culto por el beneficio, y el beneficio por el culto: aquel experimentarà para el logro de sus desseos Padre amoroso à mi Señor San Joseph, que se esfuerza à honrrarle con su pobreza, y possibilidad.

33. Gusta mi Señor San Joseph de nuestras honrras; pero es para convertirlas en nuestra vtilidad, y conveniencia. Aventurase poco, y se và à grangear mucho. O excelso Patriarcha mio! Moved vos los corazones de todos, para que sepamos merecer vuestro Patrocinio. Para vuestro culto, para vuestro honor, y el de vuestro Dulcissimo Hijo Jesus. Patrocinar nuestras almas; que de ay se seguiran temporales cōveniencias. Con esse Sol Divino, que mejor que el material à Josuè, os obedeciò siempre gustoso; *Erat subditus illis*; podeis todo disponerlo. Haced, que como Sol Luc. 2. v. 51. dispon ga los tiempos, como los necessitan vuestros amantes Devotos, que os tributan estos reverentes cultos: y que como Luminar Divino illustre los entendimientos de todos; para que en estos dias no nos comprehendan las tinieblas, en que se ciega el mundo: para que despreciando las falaces delicias del tiempo, sigamos su hermoso curso: y pues camina à morir, muertos al mundo, nos sepultemos con èl abrassadas maripoſas en las llamas de su amor. Y para que conociendo vuestra grandeza, sepamos aprovecharnos de vuestro Patrocinio de gracia, que nos assegure tambien nuestro Patrocinio de Gloria.

Quam nobis præstare dignetur, ipse Jesus putatus tuus, & Mariæ verus filius, qui cū Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in sæcula sæculorum Amen.



SER-



SERMON III.

Y TERCERO DE EL

DULCISSIMO ESPOSO DE MARIA SANTISSSMA

MI SEñOR

SAN JOSEPH

MANIFIESTO EL SANTISSIMO EN LA FIESTA QUE le celebraron los Hortelaños en el Convento de nuestro Seraphico Padre San

FRANCISCO

DE LA VILLA DE PALMA, MARTES DE QUINquagesſima Año de 1729.

SALUTACION.



OY peligra mucho lo entendido, ſi el amor no ſacara la cara al deſempeño. En las obras de el amor no ſe debe atender tanto à la razon que las guia, quanto al impulſo de la voluntad que las manda: porque abandona las ſutilezas de la razon la fineza. *Amor ignorat iuditium, ratione caret*, dixo el profundo Chryſologo. No ſe, ſi he dicho bien. Reformo la conſtruccion. No puede obrar la voluntad ſin prevencion del entendimiento: porque es preciſo, que como paje de hacha alumbre el camino à ſu Señora; pero ha de dexar ſiempre libres los fueros de ſu ſoberania. Pues aora conſtruio aſsi: No ay razon para el amor: *Amor ignorat iuditium, ratione caret*. No porque le falta; ſino porque no alcanza la razon el primor de vna voluntad; ò porque no ſe dexa ir donde la razon la obliga, ſino donde la arraſtra el peſo de ſu fineza.

Chryſol. ſer. 147.

2. A viſos de eſta luz debiò de decir el celeberrimo Caton: que las obras Divinas tienen mucho de obſcuridad para entenderlas:

Cat. Engelgrav. ſer. de Sto. Jacob. Minor.

In

In rebus divinis multum esse caliginis. Todas son obras de amor: porque
Prov. 16. v. 4. fue el mobil de todas la infinita bondad: *Vniversa propter semetipsum operatus est Deus.* Pues no seràn faciles de percebir: porque es facil que ierre el entendimiento guiado solo de su razon. Confieso, que à no tener meditado este principio, me hubiera òy hallado embarazado en el Asumpto. Bien se, que no vale el argumento de vna razon aparente, à vna voluntad amante. Quien dixera que el antiguo Patriarcha Joseph à su mas querido hermano benjamin: A espacio: que encontrè ya la sombra de mi luz; y entre sombras, y luces, las luces han de ir delante. Mi Señor San Joseph Dulcissimo Esposo de Maria Santissima, hermosa luz, que sombreò el antiguo Joseph, es el objeto de este solemnissimo culto; obsequio que le tributan los amātes corazones de sus devotos Hortelanos, en respectos de su guarda, custodia, y Patrocinio de sus arboles, y frutos. No se, si llegara à creerlo, sino lo estuviera mirando. Mi Señor San Joseph celebrado de Patrono de los arboles, y frutos, cuando al inclemente rigor de los yelos estàn todos tan abrasados, que es vna lastima verlos? Como es esto, excelso Patriarcha mio? Donde està vuestro Patrocinio poderoso? Pues assi se trata à quien con tan rendidas veneraciones todos los años os celebra? Buscan en vuestro poder el alivio, y apretais la mano en el trabajo?

3. Corazones piadosos, qual es el motivo de estos cultos? Es agradecer, ò pedir? Ni para lo vno, ni para lo otro lo encuentro. No para agradecer: porque el motivo del agradecimiento es el beneficio, y este se ha convertido en trabajo. No para pedir: porque aunque mi Señor San Joseph tiene poder; la experiencia està diciendo, que no està de esse parecer su voluntad. Ea, no ay que fatigarse en discurrir. Esto es saber amar; tanto de parte de nuestro excelso Patriarcha, como de parte de los corazones, que rendidos, le veneran. Todas essas son apariencias de la prudencia humana; y suben mas altos los primores de la fineza. Aora se cae de su peso el casso del Joseph antiguo. Notorio es el tierno amor, que tenia à su hermano Benjamin: pues no le obstò la ternura, para que no se escondiese en su saco el vaso de oro, que imputandolo à hurto, le reduxo à mil angustias. Ay quien diga en pluma del Abulense, y no lo reprueba Saliano: que hallado en el saco de Benjamin el vaso de oro, le arrancaron los cabellos; le dieron de bofetadas; y aun le condenaron à mas severo castigo, llenandole de contumelias. A Benjamin siendo tan querido de
Engelg. cit. Joseph? Si, dice el Doctissimo Engelgrave: y essa es la prueba de su amor. *Hæc omnia tan dira permisit, vt suum amorem comprobaret.* Era Joseph Santo: y supo manifestar su amor à los estilos del Cielo. El estilo del Cielo es, castigar con mas trabajos à los mas queridos. *Eò*
S. Laur. Justin. de cast. cornu. c. 19. ap. Engel. cit. *quisque durius flagelatur, quo arctius amatur,* dixo San Laurencio Justiniano. Pues permita Joseph en Benjamin tanta injuria, si ha de sobresalir para con èl su fineza.

4. Quereis saber a quien estima, y quiere mas mi Señor San Joseph? Pues buscad entre sus deuotos el dorado vaso, el Caliz de la tribulacion, el trago amargo del trabajo, y contra tiempo, que esse es su Benjamin mas querido. Dos motivos tienen los trabajos que nos embia el Cielo. O son castigo de nuestros pecados, ò exercicio de nuestro merito. Ya tomaramos que este trabajito fuera exercicio del merito. Pero no discurro à todos los Hortelanos tan Santos, que no tengan defectos que purgar: pues bien pueden agradecerle esse trabajito à mi Señor San Joseph: que castigo tan blando es misericordiosa fineza de su amor. *O tormenta misericordiæ!* (exclamò aqui
D. Greg. hom. 21. in Ezech. ap. Engelg. cit. San Gregorio el Magno) *Cruciat, & amat.* Tormentos de misericordia los llama el Santo. Pues por esta frase debo corregir mis terminos. No debo llamarlos trabajos, sino beneficios: y el sucesso mismo

serà

ferà el fiador de mi penſamiento. Arboles racionales ſon los hombres. Eſſo es tan claro, que lo vèn haſta los ciegos. *Video homines velut arbores ambulantes.* No ay mas diferencia entre arboles, y hombres, decia vn diſcreto: que ſer los arboles vnos hombres eſtancados, y los hombres vnos arboles movedizos. Y quiza permite el Cielo eſſe contratiempo en los arboles, para aviſar à ſus compañeros los hombres. Quiza ſe queman los arboles en el campo; porque ſe abraſan los hombres en el indecente, y laſcivo fuego del mundo. Yo ſè, que los dias de carneſtolendas, en que eſtamos, no me han de hacer mentiroſo. Pues cotejemos los hombres con los arboles. Decis, que los arboles han quedado de los yelos tan perdidos, que es neceſſario podarlos, y cortarlos? Pues ſi aſsi queda el arbol con el yelo, como quedarà el alma con el yelo del pecado? Vamos al intento. A eſſa poda la llamais caſtigo, y trabajo del arbol, ò beneficio? Yo no ſoy Hortelano; pero bien ſè, que eſſo ſe llama beneficio. Beneficio ha de ſer cortarles ramas, darle golpes, y llenarle de heridas? Si: porque ſino ſe ſugeta à eſſe trabajo, no puede lleuar fruto: y ſolo quedarà apto para arder en el fuego. Marc. 8. v. 24.

5. Todos los bienes de naturaleza, y fortuna, ſalud, hermoſura, conveniencias, ſon ramas del arbol racional del hombre, que ayudan à mantenerle; pero quantas vezes por el mal empleo, dexan al arbol por las culpas abraſado? Pues que remedio para què lleue fruto para el Cielo? Podarlo, herirlo, cortarlo, darle vn contratiempo; que eſſo es hacerle beneficio: y el arbol que no quiſiere ſujetarſe à la ſegur, ò la hoz, al fuego eterno con èl. Pero demos que eſte trabajo no ſea miſericordioſo caſtigo de los pecados: Demos de barato que no ſea beneficio: Aqui entra lo puro de la fineza de parte de la devocion. Nunca mas que aòra han de luzir los cultos de mi Señor San Joſeph: porque libre la voluntad del interès, que baſtardèa el cariño, queda libre à lo mas puro de la devocion todo el campo. Tengo entendido, que à viſta del contratiempo ſe han resfriado las voluntades de muchos en el obſequio de nueſtro Santo. Andad; que no ſabeis tener amor; Amar por interes, mas es grangeria, que fineza. Devocion que pone la mira en lo que recibe, para venerar, no es fineza; ſino paga de vna obligacion de Juſticia. Luego el que ſe precie de devoto fino, nunca debe celebrar à mi Señor San Joſeph mas bien que eſte año; en que por el contratiempo de los arboles, no es tanto la fieſta peſo de la obligacion, como lealtad de ſu fina voluntad.

6. En puntos de amor Chriſtiano la amante Magdalena ha de tener el primer voto. Dos vezes vngiò eſte Phenix del amor à Chriſto nueſtro bien. Vna en caſa del Phariſèo, y otra en caſa de Simon leproſo. La primera, la eſtima Chriſto mi bien; pero no la alaba. De la ſegunda dice: que es vna accion tan heroyca, que ha de volar por todo el mundo ſu fama: *Vbicumque prædicatum fuerit Evangelium hoc in vniverſo Mundo, & quod fecit hæc, narrabitur in memoriam eius.* Si Chriſto mi bien fuera como los hombres del mundo, preſto diera yo la razon del elogio. La primera vncion fue en los pies: *Cœpit rigare pedes, & vnguento vngebat.* La ſegunda fue en la cabeza: *Effudit ſuper caput:* y para ſer en el mundo aplaudidos; no ay mejor acciõ, que labar los caſcos. No quiero yo labarſelos à mis hermanos los Hortelanos, que vengo à predicar verdades del Evangelio. Notad las ocaſiones en que vngiò à Chriſto Magdalena, y conocereis la juſtificacion de la alabanza. La primera fue, cuando buelta en ſi del embeleſo del mundo, hechos pielagos ſus ojos, venia à pedir perdon de ſus delitos. La ſegunda fue en las felicidades de perdonada, y en las quietudes ya de convertida. A la primera pudo inclinarla el interes del perdon: à la ſegunda ſolo la arraſtra el peſo de ſu fina voluntad.

Luc. 7. v. 38.

Math. 26. v. 6.

Marc. 14. v. 3. & v. 9.

Joan. 11. v. 2. & 12. v. 3.

Pues

Pues no, no es grande la accion primera, sino la segunda: porque dar con respectos al interes no es voluntad: dar sin interes es la fineza del amor. Essa accion es digna de que se alabe, y llene de su fama à todo el orbe.

7. Todos los años se celebra à mi Señor San Joseph; pero es, ò con el interes de pedir, ò con la carga de agradecer. No es esso lo mas puro del amor. No es esso lo mas loable. Este año, que es la devocion mas desinteresada, tiene abierto el campo à la mas subida fineza, y à la mas heroyca galanteria. Quebrò Magdalena el vaso, que era de alabastro, en casa de Simon Leproso: *Fracto alabastro effudit super caput eius*; pero no se lee, que lo quebrasse en casa del Pha-
Marc. 14. v. 3. riseo. A casa del Phariseo la llevaba el interes: à casa de Simon, no teniendo ya que pretender, solo la arrastraba la pura fineza de su amor. Pues derramense aqui los aromas, y quiebrese el vaso, dice la firme amante Magdalena: que vna voluntad desinteresada ha de obar con mas galante bizarria. Perdonenme los tibios, que no saben ser devotos amantes de mi Señor San Joseph; pues malogran esta acciõ, en que despegados del interes, avia de luzir con mas primor, y bizarria su enamorada devocion.

8. Yo sè, que me estan haciendo ya algunos el argumento de la pobreza. Pues no tiene fuerza. Antes realza la accion: y yo sè, que serà mi fiadora Magdalena. Tambien Nicodemus vngiò à Christo para la sepultura, y no se alaba su accion como la de Magdalena. Pues como? Si Nicodemus gastò en su dadiva casi cien libras de aromas, y Magdalena, cuando mas, llevarìa en su vaso vna libra? Porque sabe el Cielo graduar por las personas las bizarrias. Es verdad, que Nicodemus gastò mucho; pero era vn Principe poderoso de grandes conveniencias. *Nicodemus nomine, Princeps Judeorum*. Magdalena, aun-
Joann. 3. v. 1. que noble, no era tan acomodada: y en el aprecio del Cielo se estima mas, que vna pobre Muger dè vna libra de aromas, que no vn Principe cien libras. Los amantes corazones que se hacen cargo de la promocion de estos cultos, no piden limosna determinada: porque quieren, que los mismos devotos graduen sus finezas por la calidad de sus personas. Quiza agradezerà mas mi Señor San Joseph vn real que le ofrece vn pobre para su culto, que cien reales en vn Rico.

9. Vna verdad, que se nace del Texto, estaba remiso en decir; porque no la viciara la calumnia con mala intelligencia. Pero la he de decir, y me la podeis estimar: que es con el deseo de vuestro mayor bien. Todos los Discipulos de Christo vieron la galante acciõ de Magdalena, y solo la calumnio el traidor de Judas. *Dixit ergo vnus ex Discipulis, Judas Iscariotes*. Notad el estilo de San Juan: *Dixit ergo*.
Joann. 12. v. 4. *El ergo* es nota de consequencia, y ilacion. Hizo essa noble accion la Magdalena: luego la calumnia Judas. De donde se infiere essa consequencia? De que èl es Judas, y la accion es buena: y en siendo vna accion buena; parece consequencia formal, que ha de calumniarla la malicia. Y sabeis qual es el argumento que hace Judas al amor, y devocion de Magdalena? Pues es el argumento de la pobreza. *Quare hoc vnguentum non vænijt trecentis denarijs, & datum est egenis?* Pero el mismo Christo responde: pobre por pobre tambien lo soy yo. Todo el año està tirando la pobreza nuestras limosnas: razon serà, que entre tantos algun dia se consagren à mi honrra, y gloria. No niego yo, que son pobres los devotos à cuyo cargo debe correr el lucimiento de estos cultos; pero todo el año està la pobreza tirando del caudal: razon serà, que algun dia se consagre à honrra, y gloria de mi Señor San Joseph.

10. No iba ay mi principal intento. San Juan dice: que no moviò à Judas para la calumnia la pobreza, sino su insaciable avaricia,

ricia. *Non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat.* Veis como no siempre la pobreza es argumento convincente contra el fervor de la devociõ? Antes si, suele ser capa rota para ocultar la maldad. Hurto le llama San Juan; sino en el efecto, en el afecto. *Fur erat.* Vamos claros hermanos mios. Quantos hurtos se estaràn cometiendo todo el año, y principalmente estos dias de carnestolendas? No por vsurpar lo ageno, sino por mal empleo, y distribucion de lo proprio; escaseando, y hurtandole à la devocion, para que se lo lleve el diablo, sirviendo al deleite, à la gula, y à la vanidad. Ea: que es malograr la accion mas bizarra; y hacerse reos de la mayor indignacion divina.

11. Ni en el Evangelio lèo accion mas alabada de Christo que la bizarria de Magdalena, ni en el Testamento antiguo lèo mas provocados los enojos divinos, que con el pecado de los Israelitas en la idolatria del Bezerro. *Dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos.* El motivo de la diferencia lo hàllo en vnos mismos medios contrariamente aplicados. Magdalena, con los medios que avia de servir à la vanidad, hace el obsequio à Dios: los Israelitas, los medios que eran de Dios, los ofrecen à la Idolatria, y vanidad. Aromas, lagrimas, y cabellos empleà Magdalena en el obsequio de Christo. Estos fueron los instrumentos de sus escandalos. Cuando pecadora, con los vnguentos, y aromas se adornaba; con la hermosura atraia; con las lagrimas alagaba, y con los cabellos prendia. Pues Muger, que con los medios que tanto sirviò, y podia servir à las delicias del mundo, los consagra con tanta bizarria à Christo, es heroyca; es vna insigne Muger; es digna de que vuele por todo el mundo la fama de su bizarria. *In vniverso mundo, & quod hæc fecit, narrabitur in memoriam eius.*

Exod. 32. v. 10

12. De oro fabricaron los Israelitas el Bezerro. Pues como los Israelitas tan ricos, cuando acaban de ser esclavos? Porque dispùso Dios, que les prestasen sus riquezas los Egypcios, y dispensò, para que pudiesen hacer suyo el oro, que era prestado. Pues ved el empleo que le dàn. De oro fabrican el Idolo; ofrecenle sacrificios; empleanse en gulas, ebriedades, juegos, bayles, y lascivias. Todo cabe en el Texto segun los Expositores. *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere. Saltando, canendo, Chorosquè ducendo,* añadio Alapide. En vna palabra: con los bienes de Dios hicieron carnestolendas. Pues mueran, dice Dios. Dexame Moyses: dexa que se irrite contra vnos hombres tan ingratos mi furor. Agradezcanselo à Moyses; pero no, no quedò tan sin castigo el delito, que no saliesẽ los Levitas con las armas en las manos por medio de los reales, para dar muerte cruel à los delinquentes. Aguardad hombres: No todo el Pueblo ha pecado en la idolatria del Bezerro. Pues como entre tanta multitud aveis de discernir los inocentes de los culpados? Ya està dada essa providencia. El idolo hecho polvos se lo diò Moyses à beber à todo el pueblo: y es opinion de graves Authores en pluma del Abulense, que à los que avian pecado en la idolatria, se les pusieron las barbas bermejas. *Cuiuscumque coloris barbæ essent, si peccaverat, subitò in colorem auream vertebantur.* Esse fue el signo para distinguir entre culpados, y inocentes. Idolo es para el gloton su vientre; idolo es para el destemplado la bebida; idolo es para el lasciuo el juego, la liviandad, y la ocasion de su culpa. Yo sè, que si los brindis que les consagra el apetito estos dias, salieran à la cara; que à mas de dos se les pudiera dar con la alegada pobreza por las barbas. Pues Catholicos, no es lastima, que prouoquemos las iras divinas con lo mismo que pudieramos merecer sus estimaciones, y alabanzas? Yo siempre estoy, en que es fineza digna de alabanza celebrar à mi Señor San Joseph; pero en estos dias de carnestolendas la tengo por mayor. Magdalena està empeñada por mi.

Exod. 11. v. 2. & 12. v. 35.

Exod. 32. v. 6. Alap. hic.

Abulens. in Exod. 32. quest. 32.

13. Alaba Christo su fineza en la vncion segunda, y no la alaba en la primera, aunque la estima. El Texto insinùa el motivo. En la primera le trataba como vivo; En la segunda le considera muerto; Y con sus fragrantes aromas preservaba en alto vaticinio su sepulchro. Aun declara esta vncion el mismo Christo: *Prævenit vngere corpus meum in sepulturam.* Y estima Christo tanto los obsequios, que se tributan à su Santissima Passion, muerte, y sepultura; que quiere, que buele por todo el orbe la fama. Para corregir los desordenes, que los mas son lascivos, y indecentes de estos dias, nos propone Christo en su Evangelio à la vista toda su passion dolorosa. *Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur.* En el mysterioso numero de estos tres dias nos propone nuestra Madre la Iglesia, y aun concede Jubilèo, las quarenta horas que estuvo en el sepulchro nuestro Soberano Dueño. Todo lo dà en brebe mapa en la brebe circunferencia de aquella candida hostia: para que como amantes Magdalenas le tributemos nuestros afectos, que son los mas preciosos aromas: Si. Pero esso que al casso para la fiesta de mi Señor San Joseph! Ay almas! Esso me decis? Quien injurio de nuevo à este Amãte Soberano, quien le escupe, y azota de nuevo sino nuestros pecados? Quien le crucifica sino las ofensas de estos dias. *Iterum crucifigẽtes*? Quien le pone en el Sepulchro del olvido, sino tanto licencioso, y lascivo pasatiempo? Pues todo lo restaura la enamorada devocion, que oy celebra à nuestro Excelso Patriarcha Joseph. Executa la mas bizarra accion: Dà honrra, y gloria à mi Señor San Joseph: Elige el medio mas proprio para el logro de su devocion: Se erige trophèo à la castidad: Se rinden veneraciones con vsuras de las almas à la passion, muerte, y Sepulchro de nuestro Dueño Soberano; y se corrigen los licenciosos pasatiempos del mundo.

Marc. 14. v. 8.

Luc. 18. v. 32.

Ad Hæb. 6. v. 6.

14. Perdonadme lo molesto, que no puedo dexar de dar el Texto Magistral de la salutacion. Es del Capitulo 15 del tercero Libro de los Reyes. Bizarra accion la del Rey Asà; pues le mereciò hombrear en los elogios de David. *Fecit Asà rectum in conspectu Domini, sicut David Pater eius.* Esta es en suma: *Maacham Matrem suam amovit, ne esset Princeps in sacris Priapi, & in luco eius, quem consecraverat; subvertitque sperum eius, & confregit simulachrum turpissimum, & combusit in torrente Cedròn.* Quitole à su Madre la presidencia en las fiestas del Dios Priapo; abrasò las arboledas donde se celebraban; derrivò la cueva; hizo pedazos el torpissimo simulachro de tan infame Deidad, y le reduxo à cenizas en el torrente Cedròn. Toda esta Religiosa historia, y bizarria de Asà, se atiende mejorada en esta solemne funcion. Fue Priapo en la comun opinion que sigue à Diodoro Siculo, hijo de Baco, y Venus. Estas fueron las mentidas Deidades, que en agravio de la honestidad, celebraron estos dias los Gentiles: y en que, aun no se afrentan los Christianos, este imitar al Gentilismo. Fue Priapo, dice el gravissimo Abulense, el Dios mas lascivo, y torpe, que entre sus mentidas Deidades veneraron los Gentiles. *Priapus erat quidam Deus Gentilium turpissimus omnium Deorum.* Y para derribar este idolo de los corazones Christianos, erige la devociõ trophèo insigne à la castidad, celebrando fiesta à mi Señor San Joseph. Heroè el mas casto, que han venerado los siglos. En las fiestas de aquel idolo quitò el Rey la presidencia à su obscena Madre Maacha. Mejora la devocion esta circunstancia en este dia, colocando al lado derecho del Rey de los Reyes, que se venera en esse throno à su Purissima Madre, y nuestra Dulcissima Princesa Maria, Centro de los candores, Madre, y Reyna de la pureza; para que sea la presidẽta en este solemnissimo culto, que se consagra à su castissimo Esposo.

3. Reg. 15. v. 11. & 13.

2. Paralip. 14. v. 2.

P. Victoria. Theat. de los Dioses to. 1. lib. 2. cap. 29.

Abulens. in cap. 15. Reg. 3.

15. Veneraban à aquel idolo por Dios, y tutelar Patron de las Huertas. Assi lo dixo mi Lyra: *Deus hortorum.* Y aun mas claro lo

Lyr. hic

lo cantò Ovidio en el primero de ſus Faſtos: *At ruber hortarũ Deus, & tutela Priapus.* Y Tibulo decia: *Pompoſisque ruber cuſtos ponatur in hortis, terreat vt ſæba falce Priapus aves.* Deſpues de ſu fineza, que es el primer movil de eſta fieſta; eſſe es tambien el fin de la devocion en eſta celebridad de mi Señor San Joſeph; venerarlo como Patron, tutelar, y guarda de ſus huertas. Abraſò el Rey Aſa los boſques, y arboles, donde ſe celebraban fieſtas tan indignas: y hecha pedazos aquella infame Deidad, la abraſò en el torrente Cedron. Abraſados eſtàn eſte año los arboles: y es miſericordioſa piedad de mi Señor San Joſeph; para enſeñar à los racionales arboles de los hombres. Conſagraron tambien los Gentiles los arboles a ſus Dioſes. Leed las hiſtorias profanas, y hallareis la Enzina conſagrada à Jupiter; el Laurel à Apolo; el Pino à Neptuno; el Myrto à Venus; y la Yedra à Baco. Pero leed tambien el libro de vueſtro corazon, y os hallareis arboles conſagrados al idolo vil del apetito. Vnos ſe hallaran conſagrados al Jupiter de la rebeldia como enzinas duras, y obſtinadas. Otros preciados de lindos Laureles de Apolo; pinos de vanidad conſagrados à Neptuno; ſenſuales Myrtos de Venus; y deſtempladas Yedras de Baco. Eſtos arboles ſe han de abraſar. Caigan eſtos idolos de los corazones Chriſtianos, y ardan en el torrente Cedron, que eſſo pide eſta celebridad de mi Señor San Joſeph.

Ovid. 1. Faſt.

Tibul. ap. P. victor Theat de los Dioſes part. 1. lib. 2. cap. 29.

Carthag. de Arcan. Chriſt. lib. 8. hõ. 4. colum. 465.

16. Arbol hermoſo ſe interpreta ſu nombre, dicen los verſados en el idioma Hebreo. *Joſeph arbor pulchra.* Y eſtà à la viſta en eſtos myſterioſos dias para enſeñar à los arboles Chriſtianos. Es arbol junto à la fuente, dice Sanctès Pagnino: *Joſeph ramus juxta fontem.* La fuente de toda la vida ſe pone oy à la viſta en aquella Sagrada Hoſtia. *Apud te eſt fons vitæ.* De alli corre el Rio abundante, el torrente Cedron de las mas ſoberanas delicias, para combidar à las almas. *Torrente voluptatis potabis.* Llamoſe aquel arroyo Cedrõ, dicen el Doctor Angelico, Haymon, y mi Lyra: porque eſtaban hermoſamente circundadas de Cedros ſus Riveras. *Cedron dicebatur, quia erat flumen vtrimque Cedris circundatum.* De vna tradicion Talmudica refiere el Docto Salmeron: que la ſangre de los ſacrificios que ſe derramaba en el Altar de los holocauſtos, por ocultos ſubterraneos venia à parar à eſte arroyo. *Per ſubterranea loca ſanguis ex altari holocauſtorum in torrentem Cedron deſcendebat.* Altamente ſe conſagra eſta noticia: Joſeph, y Maria ſon los Cedros mas deſcollados de la Igleſia; y aſsiſten à los dos lados, à las dos Riveras del myſterioſo torrente de la Sagrada Euchariſtia, combidando à los racionales arboles de las almas. Arda; conſumaſe en eſte torrente el Priapo de la ſenſualidad al fuego del Divino amor. *Simulachrum turpiſsimum combuſit in torrente Cedron:* que no podemos apetecer mas delicias, que las que ſe nos franquean en el abundante Rio de eſſa ſoberana Hoſtia. Plantenſe aqui los arboles de las almas acompañando à Joſeph, y à Maria: y al abundante riego de la ſangre de nueſtro Dueño Soberano, que oy nos propone el Evangelio, y corre de eſſe Sagrado Altar de los holocauſtos por eſſe arroyo Divino, renazeràn hermoſos Cedros, que en contrapoſicion de aquella mentida, indecente Deidad, formaràn el mas ameno boſque, la arboleda mas viſtoſa para celebrar à mi Señor San Joſeph, comò à Principe de la mas heroyca caſtidad: *Et in luco quem conſecraverat, Confregit ſtatuas, lucoſque ſuccidit.*

Sanct. Pagn.

Ps. 35. v. 10.

V. 9.

D. Tho. Haym. & Lyr. ad. Carthag. de Arcan. Chriſti. lib. 10. hom. 3. colum. 736.

Salmer. ap. eumdem ibid. paulo inferius.

1. Paralip. 14. v. 3.

17. Deſtruyò el Rey Aſà la cueba de aquella Deidad mẽtida. *Subuertitque ſpecum eius.* Eſte era el lugar, dice mi Lyra: donde para finalizar las fieſtas, ſe daban deſenfrenadamente à la laſcivia. Eſte deſatino deſvocado enfrena la devocion con los myſterios de aqueſtas quarenta horas. Es erudicion bien ſabida en todas letras, que las cuebas ſervian antiguamente de ſepulturas. Leanſe en el Geneſis las ſepulturas de Abraam, Iſaac, y Jacob. La de nueſtro Dueño

ño Soberano fue de figura redondà, dice el Venerable Beda: *Sepulchrũ hoc domuncula erat rotunda.* Porque no estrañe la devocion, verla hermosamente dibuxada en la breve redondez de aquella Sagrada hostia, donde en el mystico numero de estos tres dias esse Sagrado Dios del amor se sepulta quarentà horas. Essa es la Sagrada cueva, que oy erige la devocion en honrra, y gloria del Principe de la castidad, nuestro inclyto Patriarcha Joseph. Entrad almas à la fiesta que essa cueva es la oficina del mystico adobado vino con que embriàga las almas esse cupido de amor, para dotarlas de la mayor pureza, y castidad. *Et vinum germinans Virgines.*

V. Bed. ap. Carthag cit. lib. 13. hom. vn. colũ. 1088.

Zach. 9. v. 17.

18. Finalmente corria el Torrente Cedron entre los Huertos, y Jerusalen haciendo casi circulo à la castidad. *Est autem iste torrens Codron circa portam Jerusalem juxta hortos in circuitu vrbis.* Dixo el Abulense. Ni por el sitio de este Religioso convento, ni por el mysterio, desdice de nuestro asumpto; pues tambien pone el Evãgelio à nuestro Jesus de camino: *Ecce ascendimus Jerosolimam.* En este viage curò vn ciego en Jerichò, y le terminò con el triumpho de los ramos en Jerusalen. Què celebre fue entre los Santos aquel festejo? Como se pagò su Magestad de aquel triumpho? Que aparatos, que magestuosos adornos os previno Señor el cuidado, para recebir con tanto gusto esse obsequio? No hàllo otro en toda la historia, sino el que refiere el Evangelista. *Cedentes ramos de arboribus, sternebant in via.* Cortaban ramos de arboles frondosos, y por mano de los Apostoles los arrojaban à sus plantas por trophèo. Y esso Señor, os dà tãto gusto? Si. Oid à San Hylario. *Infructuosarum arborum ramæ, idest, infidelium quondam gentilicum fructum per Apostolos itineri Domini substernunt.* Estos arboles eran expresion de los gentiles convertidos ya, y consagrados à Dios por mano de los Apostoles. Y le gusta tanto ver convertidos à si los resavios de la gentilidad: que lo reputa por el mas festivo aparato de aquel solemnissimo triumpho.

Abulé. cit. q. 12.

Luc. 18. & 19.

Math. 20. & 21.

Marc. 10. & 11.

D. Hylar. cant. 21. in Math.

19. Almas! este ciego de Jerichò es en comun exposicion el mundo, oy mas que ciego con las tinieblas del gentilismo. Si à los rayos de aquel soberano Sol se dexa alumbrar nuestra ceguedad, podemos finalizar tambiẽ nuestra fiesta repitiẽdo el mas gustoso triũpho à Jesus. Renunciando lo infructuoso del gentilismo, como arboles ya convertidos nos hemos de arrojar à las plantas de nuestro Soberano Dueño por trophèo. El arbol hermoso de Joseph serà nuestro capitan. Y acompañando todos à nuestro amante Jesus, le llevaremos esta tarde en su hermosa carroza por la circunferẽcia de estos claustros con festivos aparatos de solemnissimo triumpho. Para el logro de esse intento, no sin mysterio, sucediò en Jerichò este milagro. Porque siendo Jerichò lo mismo que Luna, põgamos por intercessora à nuestra hermosissima Luna Maria. Para todos pido vuestros influxos Señora. Dad à mi auditorio luzes para entender mi doctrina; y à mi para proponerla, gracia.

AVE MARIA.

THE-

THEMA.

CUM ESSET DESPONSATA MATER JESU, MARIA, JOSEPH. Math. 1.

20. JESUS, MARIA, JOSEPH. Que dulzura! Estas tres personas suenan en el Evangelio. *Cũ esset desponsata Mater Jesu, Maria, Joseph.* Todos estan à la vista. Y no pudo la devocion excogitar terno mas sagrado, para celebrarlo en esse altar estos dias, cordero sacrificado, (Soberano Dueño de las almas) Jesus Maria, Joseph, buelve à repetir el alma: que es sabrossissimo este almivar. Que grandeza! Que soberania! No puede mejorarse el asumpto ni en el Cielo, ni en la tierra. *O veneranda Trinitas* (exclama el Docto Gersòn) *O veneranda Trinitas! Cuperem, vt mihi verba suppeterent ad explicandum tam altum, & absconditum à sæculis mysterium! Tam admirabilem, venerandamque trinitatem Jesu, Mariæ, & Joseph.* O trinidad Sagrada de la tierra! Quisiera mi devocion entre respetosa, y enamorada hurtarle el estilo à la mas florida eloquencia, para declarar el alto, y escondido Mysterio de esta admirable Trinidad Jesus, Maria, y Joseph. Que dices gran Cãciller? Soy contigo en tu enamorado deseo; pero no puedo convenir en el elogio. Quantas Trinidades ay? Dos, dice Gerson: en el Cielo vna, y en la Tierra otra. En el Cielo, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que hacen vn solo Dios. En la tierra, Madre, Hijo, y Esposo, que son Jesus, Maria, y Joseph. Estas tres personas no tienen la vnidad que aquellas; pero juzgo, que el equivoco, y voz de la Trinidad fue la mas propria, que pudo excogitar Gersòn, para explicar las glorias de mi Señor San Joseph. Oidme el mysterio de la Santissima Trinidad.

Gers. in sua Josiphin.

21. Consiste este inefable mysterio, en que siendo las Divinas personas tres, que por esso se llama Trinidad; todas tres son vn solo Dios infinitamente sabio, Santo, Poderoso, Criador de quanto tiene ser en los Cielos, y en la tierra. Padre, Hijo, y Espiritu Santo son las tres personas distintas. De suerte: que ni el Padre es hijo; ni el hijo es Padre; ni el Padre, y el hijo son Espiritu Santo; ni el Espiritu Santo es Padre, ni hijo. porque tres son real, y verdaderamente distintas. El Padre ni nace, ni procede de nadie. El Padre produce al hijo, no fabricandole, ni criandole como Dios nos criò à nosotros; sino engendrandole con su entendimiẽto Divino. El Padre, y el hijo producen al Espiritu Santo, no fabricandole, ni criandole, ni engendrandole; sino comunicandole su mismo ser de Dios por vna accion de su Divina voluntad, que los Theologos llaman espiracion. Y aunque el hijo nace engendrado del Padre, y el Espiritu Santo procede del Padre, y del hijo: no por esso (aunque lo veais assi pintado) el Padre es mas viejo, ni el hijo es mas mozo; ni el Padre, y el hijo son mayores, ni menores, ni mas antiguos que el Espiritu Santo: porque todas tres personas son igualmente eternas. Y assi se pintan, solo para explicar, que las vnas procedẽ de las otras.

Explicase el Mysterio de la Sma. Trinidad cõforme al nuevo Decreto de nuestro Smo. Padre Benedicto XIII. que Dios prospere, y guarde.

22. Con toda esta real, y verdadera distincion de Padre, Hijo, y Espiritu Santo, todas tres no son mas que vn solo Dios verda-

dadero: porque todas tres perſonas tienen vna miſma eſſencia, vna miſma Naturaleza Divina, y vn miſmo ſer de Dios. De modo: què aſsi como al contrario, porque el ſer, la eſſencia, y naturaleza del hombre es cuerpo, y alma, ſomos en la naturaleza, y en el ſer hombres diſtintos, porque tenemos diſtintas almas, y diſtintos cuerpos los vnos de los otros: aſsi al contrario en las tres Divinas Perſonas de la Santiſsima Trinidad: porque no tienen mas què vna miſma naturaleza, y vn miſmo ſer, no ſon mas que vn ſolo Dios. Y al modo que: porque ſomos diſtintos hōbres, tenemos noſotros diſtintos entendimientos, diſtintas voluntades, y diſtintas perfecciones: aſsi al contrario; porque, todas tres Divinas Perſonas no ſon mas que vn Dios; tampoco ſon mas que vn miſmo Señor, vn Criador, vn Omnipotente, vn Sabio, vn Immenſo: no tienen mas que vn entendimiento, vna voluntad, vna Sabiduria, vn Poder, y una Santidad.

23. Careadme aora eſte Myſterio de la Trinidad Divina à la Trinidad de la tierra, y conocereis la grandeza de nueſtro excelſo Patriarcha. En gloria ſuya eſcribia el gran Canciller Gerſòn ſu Joſephina. Puſoſe à contemplar ſu grandeza: y la vio hōbrear tanto con la de Jeſus, y Maria, que prorumpio enamorado, y devotamente atrevido: tanta vnidad de perfecciones en Jeſus, Maria, y Joſeph, con que palabras la he de elogiar? *Cuperem, vt mihi verba ſuppeterent.* Bien ſè, que tienen naturalezas diſtintas; pero ſon tan vnos en la grandeza, Santidad, y perfeccion, que no hallo vozes mas proprias con que explicar mi concepto, que el myſterio de la Santiſsima Trinidad, donde las Diuinas Perſonas ſon tan vnas en las prerrogativas; que no ay diſtincion en la grandeza, perfecciō, y Santidad. *O Trinitas veneranda!*

24. No le paſeis à Gerſō el penſamiento ſin apoyo mas Sagrado. Le tiene eſta vnidad de perfecciones ſeguro. Para concebir à Jeſus ſe deſpoſa Maria cō Joſeph: *Cum eſſet deſponſata.* Porque ha de concebirle deſpues de deſpoſada? Porque aſsi ſe zela, y oculta entre cortinas tan inefable myſterio, para que no le vea el Demonio, dixo San Ygnacio. *Vt partus eius celaretur Diabolo.* A eſta eſtratagema Divina debio de mirar Gerſòn como ſe infiere de ſus palabras: *Ad explicandum tam altum, & abſconditum myſterium.* Las cortinas del Arca eſtaban tan maravilloſamente enlazadas; que en tirando de vna para correrlas, ſe llevaba tras si las otras: *Coniunctæ erant deorſum vſque ad ſurſum, & in vnam compaginem pariter ferebantur.* En el Arca ſe veneraba Dios: y al tomar carne humana en la dorada Arca, y puriſsimo clauſtro de Maria, hechò tres cortinas à ſu Deidad para ocultarlo. Enlazò aſsi con la vnion la humanidad de Jeſus, à Maria con Jeſus por la generaciō, y por el lazo del Matrimonio à Maria con Joſeph. Con que quedaron eſtas tres ſagradas cortinas, que ocultaban el myſterio, vnidas, y diſpueſtas con tan admirable orden, y perfeccion; que en moviēdo la vna, es preciſo, ſe mueban todas tres. Aora entēdereis à Gerſòn: Eſta igualdad de cortinas con que ſe oculta eſte myſterio, *Myſterium abſconditum*, como he de elogiarla? En la tierra no ay palabras; Vamos al Cielo por ellas: y llamemos à Jeſus, Maria, Joſeph, Trinidad ſegunda por la vnion, y ſimilitud de ſu grandeza: *O Trinitas veneranda!*

D. Ignat. ap. D. Hyer. lib. 1. cōment. in cap. 1. Math.

Exod. 36. v. 29.

25. El Evangeliſta apoyarà eſta grandeza de Joſeph. Eſcaſo parece eſtà San Matheo en ſu elogio; Deſcribe ſu grandeza, y ſolo le llama juſto: *Cum eſſet juſtus.* No mas? Eſſe es ſobrado Panegyrico. El juſto, dice David, es como vn arbol hermoſo: *Erit tanquam lignum.* David buelue à entablar la grandeza miſma, que publicaba Gerſòn. El exemplo viual que ay para explicar el myſterio de la Trinidad Beatiſsima es el de vn Arbolito con tres ramas; en que aunque las tres ramas ſean diſtintas, no le llamais mas que vn arbol: porque todas tres ramas tie-

Ps. 1. v. 3.

tienen vn mismo tronco, y naturaleza. En la Trinidad de la tierra, aunque las naturalezas son distintas, son en la perfeccion tan vnas, que parecen vn arbol solo. El tronco es Joseph, Maria la vara, y Jesus la flor; y nadie dirà, que flor, vara, y tronco no es vn mismo arbol. Joseph el tronco de Maria, y de Jesus? Si. Cuãdo quereis averiguar genealogias, y parentescos no recurris al tronco? Pues vèd para explicar las genealogias de Maria, y de Jesus, à quiẽ recurren los Evangelistas sino à Joseph. *Liber generationis. Jacob genuit Joseph virum Mariæ, de quà natus est Jesus.* Aunque no tuviera otra explicacion su grandeza, que ser tronco de essa flor, y de essa vara, era sobrado panegyrico à su gloria. Esso dixo San Matheo con llamarle justo: *Cum esset justus. Erit tanquam lignum.* Midiendolo por esta regla, quales seràn las excelẽcias, prerrogativas, virtudes, y perfecciones de nuestro excelso Patriarcha? No ay virtud, ni perfeccion, dixo discretissimo Chrisostomo, que no explicase en essa sola palabra San Matheo. *Justus hic in omni virtute dicit esse perfectũ.* Llamandole justo, dixo, que era humilde, afable, liberal, fiel, casto, amante, fuerte, prudente, tẽplado, y assi de las demas virtudes. *In omni virtute.* No podemos seguirlas todas. Para este breve rato elegirè vna, que serà de gusto, y del tiempo. Y sea la castidad, que es consiguiente al exordio; y no me podeis negar, que es de la que suele cuidarse menos en este tiempo licencioso. Mi rumbo es: proponer à mi Señor San Joseph hermoso arbol de castidad, para exemplar de los racionales arboles de las almas en la veneracion de los mysterios de estos dias. Aũ con estos adminiculos lo tenemos en el Evangelio. Por justo le publica arbol. No le veis, que zeloso de la castidad està mirando al purissimo vientre de Maria entumecido? Pues ya està, dice el Celense, mirando, aunque entre zelages, que en aquel claustro purissimo, como ardiente horno, se està ya cociendo, y sazonando aquel Divino Pan de los Angeles, para regalo, y alimento de los hõbres. *Januis clausis præsentit panem Angelorum in Clibano incœpisse iam decoqui.* Y porque no le miremos sin los respectos de las quarenta horas, si cantò Lucrecio, que el viẽtre materno es vn remedo del Sepulchro: *Sepulchri instar vterus maternus:* tiene admirable consonancia, dice el Maximo Geronimo, el vientre virginal de Maria con el sagrado Sepulchro de nuestro Dueño soberano. *Potest autem, & novum Sepulchrum virginalẽ Mariæ vterum demonstrare.* Sigamos la idea.

Math. 1. v. 1.
Luc. 3.
Pet. celens. de panib. c. 21.
Lucret.
D. Hyer. in cat. D. Thom. Math. 19. ap. Zerd. academ. 29. n. 73.

DISCURSO VNICO.

26. ENtre los perfectos vegetables viviẽtes el symbolo mas expresso de la castidad son los arboles: porque sin necessidad de agena substancia cada vno de los arboles solo, se fecunda gloriosamente de fruto. Solo la Palma no lleva fruto, si està sola. Ay Palmas, dice San Efrèn de vno, y otro sexo; y sino se miran, la Palma hembra no puede llevar fruto. *Palmarum mares qui dicuntur, dum obumbrant feminis, fructuosas illas efficiunt.* De dos hermosissimas, dice Joniano Pontano, que plantadas en dos distintos Jardines, permanecieron esteriles, hasta que descollando las copas por las cimas de las cercas, se miraron la vna à la otra, ofreciendo de alli adelante tal cantidad de fruto, que se tuvo por prodigio. Los versos de Pontano son muchos: en Pyerio podrà verlos el curioso. Justo llama el Evangelio à mi Señor San Joseph. *Cum esset Justus.* Esso es llamarle Palma en frase de David. *Justus vt Palma.* Era tambien Palma Maria Santissima. *Statura tua assimilata est Palmæ.* Crecian maravillosamente en virtud; pero mientras estaban Maria Santissima en el templo, y Joseph en su retiro, como no se miraban essas palmas, no fructificaban ni la vna, ni la otra. Pero aora que se ven

S. Ephr. ap. Zer. ac. 11. n. 29.
Pont. ap. Pyer. lib. 50. pap. 537.
Ps. 91. v. 13.
Cantic. 7. v. 7.

en santos Desposorios, venerandose en castissimos alagos; nos dàn el mejor fruto del Cielo. *Quod in ea natum est, de spiritu Sancto est.*

27. Esta propriedad de las Palmas, que parece las hace en la castidad menos nobles, à distincion de los demas arboles, es de su castidad el mas heroyco timbre. Estas dos propriedades le señalan à la Palma los curiosos Naturalistas Plinio, Pyerio Berchorio, y Alciato. No sabe fructificar sola. *Germinare sola nescit.* Y con todo esso es la honrra de la virginal castidad la Palma. *Honor est virginitatis.* No nos cansemos en buscar razon à la naturaleza, cuando lo comprueban estas dos hermosissimas Palmas de la gracia. Como Palma me exaltè, dice Maria: *Quasi Palma exaltata sum.* Como Palma me desposè, dice otra letra: *Quasi Palma maritata sum.* Soy dice Maria, como Palma la honrra de la castidad? Pues como Palma me desposſarè con Joseph: porque la castidad de Joseph es tan sublime, que su desposorio no deroga, sino ilustra, y assegura mis candores.

Plin. de Palma Pyer. de Palm. pag. 537. & in reliq. Berchor.

Alciat. Embl. 24. pag. 43.

Eccli. 24. v. 18.

28. Nuevo apoyo ofrece el Evangelio. Immediatamente prosigue San Matheo: *Hoc totum factum est, vt adimpleretur, quod dictum est à Domino per Prophetam dicentem: Ecce virgo. habebit in vtero, & pariet.* Todo esto sucediò, para que se cumpliese lo que dixo Isaias: que vna Virgen avia de concebir, y parir sin lesion de su virginal castidad. Todo esto? Qual? Lo que el Angel acaba de decir. Tres cosas propuso. El Desposorio, el concepto, y el Parto. *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Veis ay el Desposorio. *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Veis ay el concepto. *Pariet autem filium.* Veis ay el Parto. Tres cosas dice Isaias: Que ha de ser Virgen; que ha de concebir, y parir; y para que todo se vea felizmente cumplido, lo distribuye el Angel con admirable modo. Para que sea sin lesion el concepto ha de obrar el Espiritu Santo. *De Spiritu Sancto est.* Para que sèa sin dolor el parto, obre como Salvador el Hijo. *Pariet filium, & vocabis nomen eius Jesum.* Y para que se compruebe la perfecta Virginidad, essa Virgen se ha de desposſar con Joseph. *Coniugem tuam.* Singular decir! No admiro el concepto, ni el parto; sino que se fie la virginidad al desposorio. Para que se cumpla, y compruebe, que es Virgen, la que ha de concebir, y parir, se ha de desposſar? Si Señor. Que es el Esposo Joseph: y es Joseph tan elevada Palma, que su desposorio no deroga à la virginidad de su Esposa; antes comprueba, ilustra, y assegura su pureza. *Quod virgo desponsaretur, quod concepisse, & paritura esse diceretur; hoc totum factum est, vt impleretur quod dictum est: Ecce virgo,* dixo à mi favor San Anselmo.

Math. 1. v. 22. & 23.

V. 20.

V. 21.

D. Ansel. ap. Zerd. acad. 22. num. 16.

29. O elevada Palma de castidad! O grandeza de Joseph! O hombres, si la supiesemos imitar! Arboles somos: *Video homines velut arbores.* Pero en estos dias, lo menos que tienen los hombres suele ser de Palmas castas. En el Parayso con el pecado de la gula hizo el Diablo con nuestros primeros Padres carnestolendas. Comiò la fruta, y se descubriò la indecencia: *Cumque cognovissent se esse nudos.* Esso suele suceder estos dias. Comienzan los congresos con gula, y suelen acabar en luxuria. Cometiò Adan el delito, y busca ojas para taparlo. *Consuerunt folia ficus.* Sienten muchos con Theodoreto, y Procopio, que del mismo arbol que cogiò el fruto, tomò las ojas para taparlo. Veis ay lo que tiene la necedad del delito. Se viste de ojas por de fuera, cuando tiene el fruto en el estomago, para quedar arbol adequado por de fuera, y por de dentro. Quantos de estos arboles ay oy en el mundo! Se comete el delito; y buscan ojas para taparlo. La desemboltura se quiere dissimular con nombre de despejo: si alguna persona es casta, y se retira, essa se llama vraña: el nimio arrimo pasa con nombre de socialidad, ò afabilidad; la palabra indecète con el disimulo de chiste; los

Marc. 8. v. 24.

Genes. 3. v. 7.

Theod. & Procop. & alij ap. Alap. hic

los juegos peligrosos, y ocasionados con titulo de entretenimiẽtos. Quitenles el *entreten*, y dexẽles el *miento*; que esso es azertarlo. Essas son ojarascas, con que se estàn tapãdo muchissimas culpas. Quita, quita essas ojas, y veràs el fruto que queda. Pero no, no es menester quitarlas, quẽ ellas mismas lo publican. Toma Dios residencia à Adan; y este le responde, que se escondiò de sus ojos, porque estaba desnudo. *Timui, eo quòd nudus essem, & ascondi.* Pues Adan no te acabas aora de vestir? Si. Pero formo el vestido de las mismas ojas del arbol vedado. El mejor indicio del fruto son las ojas. Pues bien dice Adan, que està desnudo: porque en las mismas ojas se esta leyendo su delito. No es menester, almas, mas indicio de la indecencia que essas ojarascas. Con esse dissimulo se està publicando el hombre arbol indecente, renuebo de su primer Padre. Con tales arboles se debe executar lo que con vno prodigioso dequien escribe el Nacianceno: que vive con la muerte, herido produce, y consumido crece. *Morte vivit, sectione pullulat, consumpta crescit.* Cortenle, mueran, consumanse como hijos de aquella primera raiz: que para mejorar de vida tienen arbol à quien imitar en la castissima Palma de Joseph.

D. Greg. Naziã. orat. 38. ap. Zer. acad. 3. Sect. 3. n. 24.

30. Solo aqui estuvò en su perseccion la sociable compañia de Hombre, y Muger. Vniose Joseph com Maria como castissima Palma; y el fruto que nos dierõ fuè el Datil hermoso de aquel Augusto Sacramento: que si Datil es lo mismo: *que do tibi*: de esse Divino fruto se canta: *Nobis datus, nobis natus*: Porque vnidos Joseph, y Maria como castissimas Palmas, nos dieron esse Soberano Datil de la Gloria. Es tambiẽ la Palma señal de victoria. *Palma est arbor victorialis*, dixo Geminiano: y oi nos buelve à dar mi Señor San Joseph aquel Datil de la Gloria, para que sembrado en nuestras almas, renaciendo Palmas de castidad à su imitacion, quedemos Palmas victoriosas cõtra los enemigos de estos dias. *In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies*, dice nuestro amantissimo Dueño Jesus en vn vaticinio de Job. *Sicut Phœnix*, leyò Tertuliano, y los Setenta en la Biblia Maxima. Morirè como Phenix gloriosamente en mi nido, y multiplicarè los espacios de mi vida como felicissima Palma. Es una galante descripcion no solo de su muerte felicissima, sino tambien de la gloria de su sepultura dixo el Gravissimo Pineda: *videtur non solum mortem felicissimam sibi pollicitus, sed honorificentissimum quoque funus.* Parece complicacion equivocar el sepulchro con el nido, sirviendo el nido para nacer, y el Sepulchro para morir. Pero en nestro Dueño Soberano, cuyo sepulchro creo, que vaticinando los mysterios de estos dias, le publicò Isaias lleno de glorias: *Et erit sepulchrum ejus gloriosum*: es vna constante verdad repetida en essa Sagrada Hostia, donde como Sagrado Phenix haze mysterioso nido, dõde renace su amor, y glorioso sepulchro, donde entre las memorias de su passion, y muerte dolorosa le contempla nuestra Christiana piedad, y devocion.

Joan. à Sto. Gemin. cap. de Palma

Job. 29. v. 18.

Tertul. de Resurrect. cap. 10. Sept. in Bib. Max. hic.

Pined. in Job. hic.

Is. 11. v. 10.

31. Notad aora vna distribucion hermosa: quando dice, que muere, se refiere al nido. *In nidulo meo moriar.* Quando dice, que vive, se refiere a la Palma: *Et sicut Palma multiplicabo dies.* Muerte le dàn à Christo nuestras culpas, que tanto ocasionan los deslices de estos dias. *Rursum crucifigentes Filium Dei.* Y como Phenix amoroso hace nido para renacer, y triumphar en aqui el Augusto Sacramento. De palos aromaticos fabrica el Phenix su nido: y colocado este Phenix amoroso en esse Augusto Sacramento, muere abrasado entre los aromas de sus finezas, para renacer en nuestros pechos, triumphando como Palma de nuestras alebes rebeldias. Aun no he dicho todo el pensamiento. El nido no solo es para nacer, sino tambiẽ para procrear.

Ad Hæbr. 6. v. 6.

Es la generacion del Phenix vna procreaciõ, que mas bien se puede decir transformacion: porque se procrea asimismo renovado. Es vn puntual modelo de lo que obra Christo con sus hijos en aquel Augusto Sacramento, donde muriendo Phenix abrasado, se transforma, y se renueva en quien le recive Sacramentado. *Qui manducat meam carnem: in me manet, & ego in illo.* Y equivocandose el Phenix con la Palma, viene à aver entre Christo, y el hõbre vna distribucion de empleos en transformacion mysteriosa. Christo es el Phenix que muere entre finezas; y el hombre la Palma que se reengendra, para coronarse de victorias. Christo el Phenix, que se deposita en esse glorioso Sepulchro, para que renazca el hombre triumphante Palma de castidad contra los enemigos del tiempo.

Joann. 6. v. 35.

32. Trabajan mucho el V. Beda, y Lactancio Firmiano en averiguar porque se equivoca el Phenix con la Palma. Y aunque lo insinua Beda, Lactancio dixo mas claro: que es porque el Phenix fabrica en la Palma el nido. *Tum legit aerio sublimem vertice Palmam::construit illa sibi sive nidum, sive sepulchrum::: Quæ gratum Phænix ex ave nomen habet.* Notad el equivoco de Lactancio. Le llama nido, ò sepulchro. *Sive nidum, sive sepulchrum.* Es el Phenix castissimo Virgen, porque se multiplica asi mismo sin consorte. Christo como Phenix mas puro busca palmas de castidad, para nacer, y morir. En la Palma de Joseph forma nido, para nacer: y representandose estos dias difunto en esse Augusto Sacramento, busca Palma de castidad al hombre, para formar mysterioso Sepulchro de su pecho.

V. Bed. ap. Zerd. acad. 22. n. 86.

Lact. ap. Pined. in Job. c. 19. n. 18.

33. No ay quien aya visto comer al Phenix, dice Plinio. *Neminem aiunt extitisse qui viderit vescentem.* Pero Ovidio dixo, que es de preciosos aromas su alimẽto. *Nec fruge, nec hervis sed thuris lachrimis, & succo vivit amomi.* Es Christo nuestro Bien el Phenix del amor: y como florece Joseph como Palma de castidad; *Justus vt palma florebit*; le busca: porque tiene entre las flores de su castidad sus mas suaves delicias. *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia.* Mi amado para mi, y yo toda para el, dice Maria Sãtissima: el come, y se alimenta entre dos candidas, y hermosas azucenas. Quiẽ son Señora? Esso dudais, responde Ruperto por Maria? Donde come Jesus sino en la casa de Maria, y de Joseph? Es la Azucena por su candor expression de la castidad. Pues Joseph, y Maria son las castissimas azucenas, de cuias aromaticas fragrancias se alimenta Jesus como Phenix del amor: y en cuias candidas purezas tiene sus mas suaves delicias. *Quænam sunt lilia* (dice Ruperto por Maria) *nisi amicus dilecti Joseph, & ego dilecta? Verè ambo lilia, videlicet, pro virginalibus nuptijs, & cohabitatione castistima: inter hujusmodi lilia pascitur dilectus.*

Plin. ap. Ponce de Leon Hispalen. in commẽt. ad D. Epiphan. in Physiolog. c. 11. col. mihi. 1142. Ovid. ap. eundemibi.

Psl. 91. v. 13.

Cant. 2. v. 16.

Rupert. lib. in cant. ap.

34. Tengo un reparo, Señora. No hallo connexion en essas clausulas: *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia* Para decir, que Jesus tiene su delicia en vuestra pureza, que hace al caso suponer: que vos sois toda de Jesus, y Jesus todo de vos? Esse es el mayor elogio de la castidad, y pureza de Joseph. Si todas las cosas de la muger son del marido, dice mi Seraphin de Sena: creo, y creedlo vosotros, que le communicò Maria à Joseph todo el tesoro de su castissimo corazon. *Quia omnia quæ sunt vxoris, sunt viri, credo, quod Beatissima Virgo totum thesaurum cordis sui, quem Joseph recipere poterat, ei liberalissimè exhibebat.* Es Christo la primera azucena de castidad. *Lilium convallium.* Essa pureza, dice Maria, se me communica à mi. *Dilectus meus mihi.* Yo como Esposa le communico à Joseph todo el tesoro de mi castissimo corazon. Pues sentemos, dice Maria, primero estos principios. *Dilectus meus mihi: y* sobre ellos discurrid qual serà la

D. Bernard. ser. de Sto. Joseph. ap. Zerd. ac. 24. num. 65.

Cant. 2. v. 1.

pureza de mi castissimo Esposo; y quales seràn las delicias que tiene Jesus mi amado en estas dos candidas azucenas. *Qui pascitur inter lilia.* Pues si la pureza de Maria es tal, que de Dios abaxo no se puede excogitar mayor: serà tambien tan excelsa la castidad de su Esposo, que no se pueda excogitar mayor de Dios abaxo, ò à lo menos despues de Maria Santissima, de donde como de perenne principio, y fuente la goza. San Anselmo es mi Padrino: *Sicut decuit, vt Maria tanta puritate niteret, quæ sub Deo maior excogitari nequit: ita decuit, vt Joseph tanta prærrogativa polleret, quæ similitudinem, & convenientiam exprimeret talis sponsi ad talem spōsam, de qua natus est Jesus.*

S.Ansel.ap.Novari. vmb. virg.

35. Adelātemos aora las noticias para la vtilidad de las almas. Plinio dice: que las azucenas tienen virtud tan admirable, que apagan el veneno, y ardor que dexa impreso, quando muerde la Serpiente *Lilij radices multis modis florem suum nobilitavere contra serpentium ictus, & fungorum venena.* El veneno, y ardor que con el bocado del Paraiso impressionò en los hombres la infernal serpiente es el ardor sensual. Por medio de la gula le buelve estos dias à repetir; pero contra su veneno sale enseñando à los hombres à apagar su ardor la castissima azucena de Joseph. Como? Con el consejo del Ecclesiastico. Flores nacen todos los hombres: *Quasi flos egreditur.* Pues aprendā de la azucena aflorecer. *Florete flores, quasi Lilium,* dixo el Ecclesiastico. Esse serà el remedio. Tiene la raiz de la azucena forma de corazon humano, dice el Doctissimo Lorino. *Radix lilij humani cordis figuram habet.* Costumbre fuè de los Antiguos, dice Plutarcho: quando moria algun amigo, gravarle el mas confidente, su corazon en el Sepulchro. *Cum amicus moriebatur, cordis figuram in sepulchro eius insculpere solebant.* Gravese nuestro corazō en aquel Augusto Sacramento, donde oy veneramos el Sepulchro de nuestro mejor amigo, y mas Soberano Dueño: que plantado ai de raiz, brotarà azucena de castidad à imitacion de Joseph. Con que se consiguen dos cosas: burlar los venenos de la serpiēte estos dias; y prepararle à Jesus sus mas suaves delicias. *Qui pascitur inter lilia.*

Plin. lib. 21. c. 19.

Job. 14. v. 2.

Eccli. 39. v. 19.

Lorin. in Ps.

Plut, de funer. antiquor. ap. Cartha. vb. sup.

36. La palabra Hebrea, que corresponde al *pascitur* està mysteriosa, que es indiferente à activa, ò à passiva. *Pascit, vel pascitur* dixo Cornelio. Alimenta, y es alimentado. Es lo que decia Bernardo de aquel Augusto Sacramento: que nos alimentamos de Christo, y se alimenta de nosotros. *Christus & manducat nos, & manducatur à nobis.* Es justo, que sea mutuo el alimento. Christo nos dà en aquella candida azucena todas las finezas de su vida para alimento del alma: y nosotros le hemos de dar el corazon, que brotando aromaticos afectos de castas azucenas: ò le alimentē como à Phenix del amor en essas Sagradas Aras, ò como à Venerable Difunto le sirvan para la vncion en esse Augusto monumento. Con esta mutua entrega podremos decir tambien nosotros con Maria: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Si. Que tambien son palabras de todas las almas justas. Mi amado para mi, y yo para el. Pero que? Esposa Santa? Tu amado para ti: que? Proposiciō sin Verbo es contra las reglas, que en los Libros de *interpretatione* nos enseñò el Philosopho. No: no lo pondrà dixo un Discreto, que no ai Verbo, que pueda llenar aquel vacio. *Respondebit nullo Verbo posse vacuum illud impleri.* No ai Verbo dice la Esposa, que pueda explicar lo que es mi Esposo para mi. Para mi nace, para mi se circuncida, para mi se cansa, para mi se entrega, para mi le azotā, para mi le injurian, para mi le crucifican, para mi muere, para mi se sepulta, y para mi son todas las finezas recopiladas en aquella Sagrada Hostia. Es para mi, entendido, amoroso, discreto, galan, bizarro, liberal, rico, hermoso, afable, benigno, humilde,

Cornel. Alap. hic.

D. Bernard.

Carthag. cit lib. 4. hom. 1. col. 247.

milde, Poderoso: es todo quanto justamente quiero; y no ai vozes con que explicar lo que es para mi mi Esposo. *Dilectus meus mihi- Nullo Verbo potest vacuum illud impleri,*

37. Pues Almas, que locura es la nuestra? Como apetecemos delicias del mundo, si en esse Dios del amor se nos dà todo? Que retribucion de nuestra parte pide esta fineza? Tambien lo dice la Esposa: *Et ego illi.* Todo nuestro corazon le debemos consagrar. Todo; y de raiz, que brote castas azucenas, donde tēga sus delicias. *Qui pascitur inter lilia.* Todo; y no partido con el mundo; especialmente con sensuales apegos. Huyan, recatense las almas en los congressos del mundo en estos dias, si han de ser para su Dueño Divino azucenas aromaticas. Esso tiene essa Flor hermosa: que con ser tan suave su olor, en ajandola huele mal. *Fœtet attrita.* Dixo Picinelo. Si alma; la mano que mas alagueña te toca, es lo que te quita la fragrancia. Avian de ser hombres, y mugeres estos dias como aquel arbolillo prodigioso, de quien escribe Dureto: que no sufre mano de nadie, que le toque: y si lo intentan; al instante recoge los ramos, y las ojas. *Contactum refugit, nec manum sustinet prendentis; immo; si homo, animal ve accedit, stringit ramos, folia reducit.*

Picin. Mund. Symb. L. 14. c. 11. n. 119.

Clau. Duret. & Alij. ap. Zerd. acad. 3. n. 24.

38. No veis como se encoge el Divino Arbolito de Maria al saludarla el Angel, porque venia en trage de hombre? *Turbata est?* Pues entiendan las Mugeres, que no son Angeles los hombres: pero sepan tambien los hombres; que aunque profanamente suelen bautizarlas con esse nombre, no son Angeles las mugeres: y si el tocar vn hombre à vna muger, la aja; en tocar vna muger à un hombre, le quema. Los entierros que hacian à los cadaveres los Antiguos era quemarlos; y dice Plutarcho: que para quemar diez cuerpos de hōbres, estaban en la hoguera vno de muger: porque por experiencia observaron, que se abrasabā assi con mas velocidad. Pues si quema à diez hombres vna muger muerta; à diez mil podrà abrasar vna muger viva. Volbamos à Maria mi Señora. De vn Angel, Señora, os turbais, y no os turbais de estar tanto tiempo con Joseph? No: que es Joseph mas que Angel en la castidad.

Luc. 1. v. 29.

Alex. ab Alex. Lib. 4. c. 7. ex Plut. Lib. 3. Quæst. connub: 4. Solebant denis virorū corporibus singula muliebria fomenti loco adjicere, ut unius adiumento cætera facilius deflagrarent. ap.

Guerra Quaresm. contin. tom. 2. Sabad. 4. de la Adultera.

39. De la Virginal castidad dixo San Ambrosio: que se elevò sobre los Angeles, y los Cielos; y llegando al Sitial del Padre Eterno, le arrancò el Verbo Divino de su pecho. *Hæc nubes, aera, Angelos, sideraque transgrediens Verbum Dei in ipso sinu Patris invenit, & toto hausit pectore.* Yo estoi, en que lo dixo por Joseph: porque fue tan alta su castidad, que le traxo al Verbo entre sus brazos, para que se regalase con el como Padre de tal hijo. Al desposarse con Maria Santissima, dice San Geronimo: que baxò el Espiritu Santo en forma de Paloma, y se sentò sobre su florida vara. *Spiritu Sancto specie columbæ supra illius virgulam consedente, electus est Joseph.* Singular favor. Preguntan los Theologos, si Maria Santissima se puede llamar Esposa del Espiritu Santo, y el Espiritu Santo Padre de Jesus. A lo primero todos responden que si. A lo segundo que no. *Natus est Christus de Spiritu Sancto non sicut filius,* dixo Augustino. Pues por Esposo de Maria no se llama mi Señor San Joseph Padre de Jesus? Si. Pues porque no ha de llamarse el Espiritu Santo Padre de Jesus, siendo Esposo de Maria, y teniendo mas accion en la Encarnacion que Joseph? Porque essa es regalia, que hace à Joseph el Espiritu de amor por su perfecta castidad. Tenian vna Ley los Hebreos, que en muriendo alguno sin hijos, su hermano ò mas cercano pariente recibiese la misma muger por esposa; pero con tal circunstancia, que el hijo primero que naciera, no avia de llamarse hijo del hermano vivo, sino del hermano muerto. Bien lo saben los escriturarios: y

D. Ambros. lib. 1. de Virg. circa med.

D. Hier. hist. de ort. B. M. ap. Engelgra. Se. de Sto. Joseph.

D. Aug. ap. Paulet. S. de S. Joseph. Lyr. ap. eundem.

està el exemplar en mi Señor San Joseph hijo legal de Heli, y verdadero de Jacob.

40. Muerto estaba Joseph al desposarse con Maria. Si. Que es muerte en cierto modo la virginal castidad. No se sacrificò à Dios, dice mi Lyra, la hija de Jepte por muerte corporal, sino por muerte espiritual, ò civil con voto de perpetua virginidad. *Per observantiam perpetuæ virginitatis.* Este tenia Joseph: y al desposarse con Maria Santissima, viene el Espiritu Santo en forma de Paloma, para substituir su lugar como hermano de Joseph, y quedar desposado con Maria. Por obra suia se concibe Jesus. *Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est.* Pero no ha de llamarse hijo del Espiritu Santo; sino hijo de Joseph, que es el hermano difunto. *Vocabitur filius mortui.* Hasta aqui pudo llegar el hermoso arbol de mi Señor San Joseph por su perfecta castidad. Sagrado enxerto llamò al Divino Verbo Santiago. *Suscipite in situm Verbum.* Mi Señor San Joseph con la muerte civil de su castidad quedò tronco; pero tambien dispuesto: que le sacò al Eterno Padre de su seno aquel Divino pinpollo, y le enxertò entre sus brazos como hijo.

Matth. 1. v. 20.

B. Jacob. 1. v. 21.

41. El mejor enxerto, dice el insigne Agricultor Herrera, es el enxerto de mesa. Pues en parte podemos en aquella Divina Messa lograr la dicha de mi Señor San Joseph. Que es el comulgar, dice el Señor San Dionisio, sino vn espiritual engerir? *Communio est spiritualis insitio.* Cõsiste el enxerto de Messa en cortar al arbol todas las ramas, y luego plantar la espiga. En este Sacramento ha de ser el enxerto mutuo. *In me manet, & ego in illo.* El arbol de nuestro amante Jesus ya està dispuesto. Todas sus ramas se nos proponen taladas en su passion, y muerte dolorosa. Corte el hombre los verdores de la sensualidad, y lleve la espiga pura à engerirla en aquel tronco Divino; que alli tambien se le cõmunicarà como Divino pinpollo, para que engerto en el alma florezca hermoso arbol de castidad, que es lo que oy nos enseña nuestro Patriarcha Joseph.

D. Dionis. de Ecclesiast. Hierarch. cap. 3. ap. Mendoz. in lib. Reg.

Joann. 6. v. 57.

42. Excelso Patriarcha mio, ningun medio abrà para lograr esta dicha, como dexarnos cultivar de vuestra mano, acogiendonos à la sombra de vuestro Sagrado patrocinio. Arboles vuestros somos: cortad, talad nuestros verdores, y malos resabios à medida de nuestra necessidad, y vuestra misericordia, para que quedemos dispuestos à inxerir en nuestras almas esse hermosissimo pimpollo de la gloria, cuio sazonado fruto es la pureza. *Vinum germinans virgines.* Y pues el mismo se propone talado arbol à los golpes de las finezas de su pasion, y muerte dolorosa; vnid, y engerid en èl los pimpollos de nuestras almas, para que coja de ellas los frutos de nuestras leales correspondencias. *In me manet, & ego in illo.* Sea gloria de vuestra poderosa mano esta transformaciõ, y communicacion de frntos en estos mysteriosos enxertos. Coja esse Divino Cordero el fruto de la castidad, y pureza con que se alimenta en essas Sagradas Aras: y assi cogeremos nosotros el fruto de su Passion Sacrosanta; el fruto de su amor, y sus finezas; el fruto de su amistad, y su gracia, que serà la prenda segura, para seguir, y acompañar à esse Cordero Divino en el Monte de la Gloria. *Quam nobis præstare dignetur ipse Jesus putatus tuus, & Mariæ verus Filius, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in sæcula sæculorum Amen.*

Zach. 9. v. 17.

SER-



SERMON IV. DE EL DULCISSIMO

ESPOSO DE MARIA SANTISSIMA MI S.R SAN JOSEPH.

MANIFIESTO EL SANTISSIMO: EN LA FIESTA QUE LE CELEBRARON LOS HORTELANOS EN EL CONVENTO DE N. S. P. S. FRANCISCO DE la Villa de Palma, Martes de Quinquagesima. Año de 1730.

Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph::: Joseph autem vir ejus, cum esset justus. Math. cap. 1.

Hic est Panis, qui de Cœlo descendit::: Qui manducat hunc panem vivet in Æternum. Joann. cap. 6.

Ecce ascendimus Jerosolimam, & consumabuntur omnia, quæ scripta sunt per Prophetas de Filio hominis. Luc. cap. 18.

SALUTACION.

NO es la maior gloria de vn animo generoso el intento de vna Empresa, sino le acompaña la discreta eleccion de medios para conseguirla. Empeñose Dios en criar al mundo. Empeñose en repararlo: y llegando el Propheta Habacuc à discernir las obras de Dios, solo à la Redempcion del mundo llama obra suia por Antonomasia. *Domine opus tuum in medio annorum vivifica illud.* Obra suia fue criar al mundo, y discreta: porque no puede faltar discrecion à su infinita Sabiduria. Pero mas que en criarlo se explicò en reparar lo perdido. Criolo à la imperiosa voz de su Omnipotencia. *Fiat*: y con el fruto de vn arbol lo perdiò el Demonio à esfuerzos de sus astucias. Pues aqui sobresaliò la discrecion de la infinita Sabiduria. Observò el modo con que se perdia el mundo; *Ipse lignum tunc notavit damna ligni vt solveret*; y tomando carne mortal, se dexò escarpiar en el Arbol Sacrosanto de la Cruz: para que enamorados los hombres de tan sazonado fruto, encontrasen el remedio por el mismo medio, y camino por donde hallaron el daño. Todas son obras suias; pero de esta se gloria como si fuera sola, por la artificiosa disposicion, y traza ingeniosa con que la ideò su infinita Sabiduria. *Domine opus tuum.*

Habac. 3. v. 2.

Gen. 1.

Eccles. in Hym. Cruc.

No

2. No puedo dexar de admirar la discreta eleccion de esta amante Confraternidad de Hortelanos, que celebra oi à mi Excelso Señor, y Patriarcha San Joseph. Que le celebren los Angeles, es debido à su grandeza. *Te Joseph, celebrent agmina Cœlitum.* Que le celebren los hombres, sobre ser gloria del Santo, es conveniencia de sus intereses. *Te cuncti resonent Christiadum chori.* Que le celebren los Hortelanos, serà venerarlo, y esperar sus mercedes como todos: pero celebrarle oy, es ajustar la eleccion de los medios à el logro de sus particulares intereses como ningunos. Esta Fiesta puede levantarse con el nombre de fiesta de San Joseph por antonomasia: *Domine opus tuum*: porque no cediendo à ninguna en el amor, y fineza con que solicita amantes veneraciones à nuestro Santo; excede en la discreta proporcionada eleccion de los medios, con que solicita para sus arboles, frutos, y Huertas su Soberano Patrocinio. Eccles. in him. offic.

3. Un Texto del Deuteronomio descubre el rumbo, y abre paso à mi pensamiento. *De pomis fructuum Solis, ac Lunæ: de pomis collium æternorum, & de frugibus terræ, & de plenitudine eius. Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Joseph.* Esta es la copiosissima bendicion, que diò Moyses al Antiguo Patriarcha Joseph. La bendicion copiosa del Señor, que se apareciò en la Zarza, venga sobre la cabeza de Joseph, llenandole con abundancia los arboles de frutos con las benignas influencias del Sol, y la Luna, con todos los demas Astros. Esso significa *Pomum*, dice el Señor San Ysidoro. Es nombre generico à todas las frutas: y con fertilidad, y abundancia. *Poma dicuntur ab opimo, idest, ab vbertate fructuum.* No nos paremos en la conveniencia de los sujetos: porque en sentir de todos los Padres, las que fueron en el Antiguo Joseph figuras, son realidades en nuestro excelso Patriarcha. El reparo està: en que si mi Señor San Joseph no fue Hortelano, porque da Dios en cabeza suya à todos la bendicion de los arboles, y frutos? No fue Hortelano? Bien pudo no serlo en el exercicio; pero en la habilidad, y destreza, de Dios abaxo, ninguno mejor en el mundo. No nos hemos apartado del exordio. Deuter. 33. v. 14. 15. & 16. D. Isidor. lib. Ethimolog.

4. Crio Dios al Cielo, y la Tierra; y luego al instante se entrò à Hortelano, plantando la Huerta del Paraiso. *Plantaverat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis à principio.* Es digno de notar; que no dice el Chronista Sagrado, que criò Dios el Paraiso, sino que lo plantò: que es proprio exercicio de Hortelanos. *Plantaverat.* Bien pude yo engañarme con esta alusion en la inteligencia de el Texto; pero no se engañarìa San Anastasio Sinaita, que lo dixo claro. *Deus etiam fuit hortulanus, & suæ creaturæ administer.* Pues Dios es el Hortelano maior; pero despues de Dios, mi Señor San Joseph. O para jornalero, ò para Hortelano segundo, que labrase, y cultivase las plantas, llevò Dios à Adan al Paraiso. *Tulit Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.* Pues que podia Adan labrar, ni obrar en vn Huerto, que sale nuevo, flamante y cargado de sazonadissimos frutos de la mano de vn Hortelano Divino? Bien reparado, dice Procopio. En los Arboles del Paraiso nada tiene Adan que hacer, quando Dios acaba de levantar su Divina mano à la labor: pero tiene Adan alma, que labrar, y cultivar. Arboles son, dice Origines, todas las virtudes, que infundio, y plantò en nuestras almas el Hortelano Divino, de quiē se deriva, y desciende todo Don perfecto. *Arbores sunt virtutes plantatæ, & infusæ nobis à Cœlesti Agricola, à quo omne bonum optimum, & omne donum perfectum.* Pues esse es, dice Procopio, el exercicio, que ha de tener Adan en el Paraiso: cultivar en el Jardin de su alma los Arboles de las virtudes, guardando la Divina Ley, y la lealtad à su Criador. *Vt operaretur. Opus nimirum erat, quo se exerceret:* Genes. 2. v. 8. D. Anast. Sinait. suo libel in Genes. ap. Benedict. Fernand. in Genes. c. 2. sect. 4. n. 2. v. 15. Ex Orig. Georg. venet. de Harm. Mund. cant. tō. pag. 136. Procop. ap. Fernand. cit. sect. 6. n. 4.

Lex Dei, & fides in creatorem. Plantar, y cultivar en el alma las virtudes, era el modo que avia de obsservar Adan, para beneficiar en el Paraiso los Arboles: para que al paso que las virtudes iban fructificando en su alma, fuese el Hortelano Divino sazonandole frutos en la Huerta del Paraiso para su regalo, y sustento.

5. A esta mistica agricultura, que no supo exercitar Adan, diò todo el lleno nuestro Excelso Patriarcha Joseph. Justo le llama San Matheo. *Joseph autem vir eius cum esset justus.* Aristoteles, Macrobio, y el Doctor Angelico distinguen dos Justicias: vna que es especial virtud, que da à cada uno lo que le toca, y otra, que significa la rectitud del animo, y es vn agregado de las virtudes todas. Esta es la que quiso significar en Joseph el Evangelista San Matheo, dixo San Juan Chrisostomo: *Justus hic in omni virtute dicit esse perfectum.* Pues veis aì al alma de mi Señor San Joseph hecha un paraiso ameno, y Jardin deleitable de todos los Arboles, y frutos de las virtudes. Assi lo simbolizò el curioso Abad Pizinelo en vn hermoso Geroglifico. Delineò vn Huerto adornado de Arboles, cargados de sazonados frutos, y aromaticas flores, y le puso este Lema discreto: *Apes expectat.* Esta amenidad, y fragrancia estan ya esperando las abejas. Es oficiosa abeja Maria. Es argumentosa abeja nuestro Dulcissimo Jesus, dice el melifluo Doctor: y enamaradas de sus fragrancias se vinieron à las boladas à las flores de Joseph: porque las conbidaba su alma, que era un Paraiso de virtud. Florecer en su mano vna seca vara, fue, dice San German, el signo que dispuso la Divina Providencia para que en lazo de amor se desposase con Maria. *Cuiuscumque virga florem germinaset ::: ipsum esse, cui virgo desponsari deberet.* Floreciò en la mano de Joseph: porque plãtadas en tierra tan fecunda, aun las varas secas producen fragrancias, que atraen con sus ambares las dulces abejas de Jesus, y de Maria. Ea mirad al campo del Evangelio, y vereis estas oficiosas abejas tan pegaditas à las flores de esse jardin, quanto immediatas à Joseph. *Cum esset desponsata Mater Jesu, Maria Joseph.* No dudeis en decir, que es Joseph el jardin mas delicioso de la Iglesia despues de Jesus, y de Maria: porque como son estas Dulcissimas abejas de tan buen gusto: si hallaran otro jardin de mejores flores, es cierto, que huvieran ido à buscarle.

Math. 1. v. 19.
Arist. 5. Ethic.
Macro de somn. Scip.
D. Thom. 22.
Carthag. infra. hom. 9.
Picinel. Mund. simb lib. 11. cap. 11. n. 86.
S. Germ. de oblat. Virg. in temp. & D. Hieron. ap. Carthag. de Arcan. Deip. tom, 1. lib. 4. hom. 1.

6. Zanjado este discurso, estàn llenos los pensamientos. Cultivar las virtudes era en Adan el mejor modo de beneficiar los arboles. Este oficio que no supo exercer Adan, practicò con todo primor Joseph. Hizo à su alma el mas delicioso Paraiso, para que despues de Dios, le reconozca el Mundo por el mejor Hortelano. Por esso se da en cabeza suia la bendicion: porque siendo el maior Hortelano, da Dios en cabeza suia à todos la bendicion de las Huertas, de los Arboles, y sus frutos. *De pomis fructuum Solis, ac Lunæ: benedictio veniat super caput Joseph.* No dice el Sacro Texto, que puso Dios à Adan en el Paraiso para que obrase en el; sino para que obrase: *Vt operaretur.* Para que obrase virtudes, como decia Procopio, y guardase el Paraiso. *Vt operaretur, & custodiret illum.* Lo vno era consequencia de lo otro: porque cultivando las virtudes en el alma, quedaba bien guardado el Paraiso. Fue Joseph el que mejor cultivò en el jardin, y Huerto de su alma las plantas de las virtudes: Luego de justicia se le consagra la custodia, guarda, y Patrocinio de las Huertas, de los arboles, y los frutos. *Vt operarètur, & custodiret illum.*

7. Esta verdad, que califica el acierto de esta Confraternidad de Hortelanos en la eleccion de Patrono, abre paso à la justificacion de ser la fiesta, que se celebra en este dia, la fiesta de San Joseph por Antonomasia, por la ajustada proporcion de los

me-

medios para el logro de su intento, y patrocinio. El pecado de Adã comenzo à perder las Huertas: porque perdiò al Paraiso, que fue la primera huerta del mundo. Perdiole la gula, la delicia, la disolucion, y el apego à la muger. En ningun tiempo del año mas que en estos dias se desenfrenan los apetitos, para proseguir estas causas; pues aora la fiesta de mi Señor San Joseph, para que se aplique al daño la conveniente medicina, y se provea à la Custodia, y conservacion de las huertas. Llamò Habacuc à la reparacion del mundo obra de Dios por Antonomasia: porque con ella, y en ella aplicò Dios los remedios por los mismos medios por donde vinieron los daños. *Domine opus tuum: & medellam ferret inde, hostis vnde læserat.* Pues lo mismo sucede en nuestro assumpto con la fiesta de nuestro Patriarcha Excelso. Embidioso el Demonio, dice mi docto Carthagena, de el Paraiso que Dios plantò, para que en èl le sirviese Adã, y guardase su Divina Ley; no se contentò con hazer que lo perdiese por el pecado; sino que se empeñò en plantar otros muchos paraisos, y huertos de delicias, èn donde con deshonor de la Divina Ley se consagrasen varias victimas à su honor. *Deinde plantare cæpit ipse (dæmon) non vnum, aut alterum, sed plures Paradisos, ac amenissimos voluptatis hortos, in quibus variæ victimæ ei oferebantur.*

Eccles. in hym. Domin. Passiõ.

Carthag. de Arc. Deipar. tom. 1. lib. 1. hom. 16.

8. Erudicion es bien savida en Divinas, y humanas Letras, que à los Idolos, y principalmente à las mentidas Deidades, que con sensualidades, disoluciones, è intemperancias celebraba la Gentilidad en estos dias, los sacrificaban, y veneraban en bosques, huertas, y arboledas. Estos son los Paraisos, que para su honor, y culto plantò en el mundo el Demonio. Y ya que entre los Christianos no permanecen los bosques, y huertos; aun les han quedado los resabios del Gentilismo, haciendo à sus almas huertos de vicios, y paraisos del Demonio, donde se sacrifican victimas à su honor, consagrandose vnos al Idolo de la intemperancia, y gula; otros al de la desembolturа; otros al de la vanidad con desdoro de la Divina Ley. Serà esto tener à Dios propicio, para que remedie las necessidades en que nos hallamos? Es provocar sus iras à vna justissima venganza, como lo amenaza el mismo Señor por Isaias. *Populus, qui provocat me ad iracundiam, qui immolant in hortis, & sacrificant super lateres.* Con fuegos, dice su Magestad, que ha de castigar tanta sin razon. *In igne Dominus judicavit, quia sanctificabantur, & mundos se putabant in hortis.* Y es venganza proporcionada, para que sea el castigo correspondiente al pecado. Arde la carne, dice el Doctissimo Fernãdez: arde la carne, se abrasa el alma entre las delicias: con ellas se enciende el fuego, que devora, y consume hasta la perdicion; y arranca de quaxo en el alma los arboles de la virtud. *Ardet caro, anima exuritur inter delicias; illis accenditur ignis vsque ad perditionem devorans; & omnia eradicans genimina.* Pues quemense al vengador fuego del Cielo los arboles en las huertas; pues se abrasan al fuego de las delicias los arboles de las virtudes en las almas consagradas al demonio en los Altares del apetito. Y quiera Dios pare ay el castigo: y que las almas, que derrotados los arboles de las virtudes, se hicieron incultas selvas, huertos, y arboledas de maldades con las malezas de los vicios, no vayan tambien à abrasarse con ellos à los eternos fuegos del Infierno.

Isai. cap. 65. v. 3. cap. 66. v. 16. 17.

Fernand. in Genes. cap. 2. sect. 4. num. 6.

9. Esta es la llaga. Aora se verà por el mismo camino en la fiesta de mi Señor San Joseph la medicina. Intentò el Demonio plantar essos profanos paraisos, para fomentar nuestros daños; pues la amante fineza de los Devotos que oy celebran à nuestro Excelso Patriarcha, saca à publico en honor suyo multiplicados los celestiales Paraisos, para aplicarles à aquellos daños el proporcionado remedio. Paraiso, huerto, y delicioso jardin es mi Señor San Joseph;

Ya lo he dicho. Paraiso ameno es Maria Santissima su querida Esposa: *Vere hortus delitiarum*, dixo San Geronimo. Paraiso celestial es la Sagrada Eucharistia, dice mi Seraphin Ventura: *Paradisus Cœlestis est Sacra Eucharistia, in quo est lignum vitæ, id est, humanitas Salvatoris.* Y los saca oi à publico la devocion en honrra, y gloria de mi Señor San Joseph; para que burlando las ocasiones del tiempo, y las astucias del Demonio, se dè en ellos gloria, culto, y honor à aquella Suprema Deidad; y para que alentados los hombres con tan Soberanos exemplares, formen en sus almas espirituales Paraisos, y jardines de virtudes, que es el medio mas proporcionado para conservar en los huertos los arboles, y sus frutos: *Vt operaretur, & custodiret illum. Opus nimirum erat Lex Dei, & fides in creatorem.*

D. Hier. ser. de Assumpt.

D. Bonav. in Ps. 1.

10. Aun encierra mas mysterio. Por el fruto de vn arbol cogido, y comido à insultos del apetito, se comenzò à fomentar aquel daño: y con el fruto de otro arbol se le aplica con proporcion discreta la medicina en esta fiesta de nuestro Excelso Patriarcha. Arbol hermoso se interpreta Joseph, dice Sanctes Pagnino. *Joseph arbor pulchra.* Y como en estos dias suelen proseguirse aquellos daños, sale à publico el arbol hermoso de Joseph, para que cojamos el remedio en el dulcissimo fruto legal Jesus, que tiene esse arbol hermoso pendiente de la rama de su mano. Treinta años se sustentò tambien Jesus de los frutos del arbol de Joseph: porque corriò su alimento à cuenta del trabajo de nuestro Patriarcha excelso. De el alimento se engendra la sangre de que vivimos. Y para que se vea lo lucido del trabajo de Joseph, se celebra oy: que entre las memorias de su pasion nos propone nuestra Madre la Iglesia à nuestro amante Jesus pendiente del Sagrado Madero de la Cruz como sazonado fruto, coloreado con la Sangre, que aumentò el trabajo, y cuidado de Joseph, para que cojan las almas en tan Divino fruto el remedio por el mismo camino por donde les vino el daño. *Et medellam ferret inde, hostis vnde læserat. Ecce ascendimus Jerosolimam.*

11. Aun cabe mas. Vaso admirable llamò el Ecclesiastico al Sol. *Vas admirabile.* Es dulce abeja Jesus como dixe con el melifluo Doctor: y tomando treinta años la fusta de las flores en el Jardin de Joseph, nos labrò en el vaso admirable de aquel Eucharistico Sol esse dulcissimo panal, que oy saca à publico la devocion como fruto en cierto modo de Joseph; para que saboreadas las almas con sus delicias, y dulzuras, fastidien, y aborrezcan las que les ofrece el tiempo, que son la causa de su perdicion, y ruina, y de la destruccion de las huertas. A los influxos de este Soberano Sol se ha de deber la abundancia, y conservacion de los frutos, de que Dios dà la bendicion en cabeza de mi Señor San Joseph. *De pomis fructuum Solis::: benedictio veniat super caput Joseph.* Pues que avia de ser à los influxos del Sol material? Aviamos de andar echando pronosticos, si Marte està retrogrado con Venus; Jupiter Sextil con Saturno; la Luna en aspecto quadrado con Mercurio; el Sol dominante en el medio Cielo; para averiguar si avrà yelos, aires destemplados, abundancia, ò carestia de frutos? No Señores. Essos influxos aun no estã averiguados. Muchos cuerdos los niegan. El Eterno Moderador de los tiempos es aquel Sol Divino, que es el Diamãte del vniverso todo.

Eccli. 42. v. 2.

12. Las Plantas las criò Dios en el dia tercero; al Sol en el quarto. Pues fue Sabia y cuidadosa providencia de Dios, dice Procopio: para que viendo los hombres, que nacian las plantas sin los influxos del Sol material, no le adjudicasen à este Planeta mas de la necessaria virtud, atribuiendole à el lo que es propria del Sol de la Divinidad. *Deus jussit terram vestiri plantis ante creationem Solis; ne quis Solem eius effectum considerans in Deorum numerum referat.* Por este Sol Divino se deben hacer los verdaderos Pronosticos. Oy para que

Procop. ap. Fernand. cit. in Genes. cap. 1. sect. 5. n. 5.

que cada vno pida à medida de su necessidad sus soberanos influxos, se nos propone girando todos los grados de sus celestiales movimientos. Se mira en su oriente en las manos de Joseph. Corriendo la Eccliptica de sus finezas, se halla en la esphera de aquel Sagrado Viril, haciendo el medio dia en el Zenit de su amor. Desde donde disminuiendo la Latitud meridional de su gloria, y comenzando la boreal de sus penas: *Ab aquilone pandetur omne malum:* se halla en el ascendente camino de Jerusalen, para morir entre arreboles sangrientos en el ocaso de su Pasion. *Ecce ascendimus Jerosolimam, & consumabuntur omnia.* Jerem. 1. v. 14.

13. En toda la rebolucion de sus circulares movimientos solo tienen quatro essenciales dignidades los Planetas, dice la Astronomia. Estas son: Casa, Exaltacion, Termino, y Triplicidad. Y para que las almas hallen à este Divino Sol benigno à todos aspectos, oy las goza todas en beneficio de las almas. Tiene Casa acompañando à Joseph; porque logra en el la de David. *Vt putabatur filius Joseph. Joseph de domo David.* Tiene exaltacion, ò en esse Sagrado trono, ò camino de Jerusalen: *Ecce ascendimus*: ò todo junto: porque reciprocandose los mysterios sube, como si fuera à Jerusalen, al monte nevado de esse Augusto Sacramento, donde en mystica muerte halla la dignidad de su termino esse Planeta Divino. *Consumabuntur omnia. Recolitur memoria passionis ejus.* Tiene triplicidad: porque se halla manifiesto en estos tres dias, que puso Nuestra Madre la Iglesia por tres signos de los tres dias, ò quarenta horas que estuvo este Sol Divino en su Sepulchro. En vn florido huerto eligiò su Sepulchro nuestro Soberano Dueño. *Et in horto monumentum.* En nuestros pechos le sepultamos cada vez que le recebimos Sacramētado, dice San Juan Damasceno: *Extollitur in manibus Sacerdotum tanquam in cruce, & distribuitur confractum, atque ita in nobis sepellitur, vt nos simul incorruptos reddat.* Con que haciendo à nuestras almas hermosos jardines de virtudes à imitacion de mi Señor San Joseph, prepararemos en ellas Sepulchros del genio, eleccion, y gusto de aquel Soberano Sol. *Et in horto monumentum.* Y reciviendole estos tres dias para el logro del Jubileo de las quarenta horas, lograremos de lleno los influxos de los aspectos, y dignidades de este Divino Planeta, para fomento de las virtudes en las almas, y para fertilidad, y seguridad de los frutos en las huertas. *Vt operaretur, & custodiret.*

Hæc Astronomi. ex D. Didaco de torres in suo itinere fantast Jornada 4.
Luc. 3. & 3.
D. Damas. Ep. ad Zachar. cap. 2. ap. Fidel. de Euchar. Theor. 9. ex. v. 6. n. 1.
Joan. 19. v. 41.

14. No he olvidadome de vos hermosissima Luna Maria; que en esta conjuncion hermosa tambien à vuestro influxo celestial se debe la bendicion de los frutos, que se da en cabeza de mi Señor San Joseph. *De pomis fructuum Solis, ac Lunæ.* En el Evangelio media esta hermosissima Luna entre Jesus, y Joseph. *Cum esset desponsata mater Jesu Maria Joseph.* Y como media en el Evangelio, mediarà tambien en el Assumpto. Para delinear las virtudes de mi Señor San Joseph, y referirlas en vtilidad de las almas à aquel Soberano Sol, terciarà esta hermosissima Luna, dando à mi auditorio luz para entender mi doctrina, y à mi para proponer la gracia.

AVE MARIA.

THEMA:

Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph. Math. cap. 1.
Hic est panis, qui de Cœlo descendit::: Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Joann. cap. 6.
Ecce ascendimus Jerosolimam, & consumabuntur omnia quæ scripta sunt per Prophetas de Filio hominis. Luc cap. 18.

15. LO que en el Panegirico de otro Santo de menor esphera sirviera de embarazo al discurso, es oy lisonga del Orador en el Panegiris de mi excelso Señor, y Patriarcha San Joseph. (vuestro Padre putativo Soberano Señor Sacramentado) El intrincado Laberinto de tanto Soberano mysterio como celebramos oy, es felicidad del Panegirista para orar con mas despejo en las glorias de mi Señor San Joseph. Siempre es felicidad el hilo de oro para el enrredo intrincado de vn Laberinto: en el Panegirico de mi Señor San Joseph es dicha, y conveniencia lo enmarañado del Laberinto, para enrredar, y cortar el hilo de oro; porque à darle suelta, fuera proceder en infinito. El hilo de oro en los Sermones de los Santos es el hilo del Evangelio. Tomemos el de nuestro Santo. Hijo de David le llama en èl el Angel del Señor. *Joseph fili David noli timere.* Parece dificultoso de percevir, que aviendo mas de veinte generaciones interpuestas entre Joseph, y David, se pueda Joseph llamar hijo de David. Pues el mysterio es claro leiendo al Evangelista San Matheo, que es el Testo que lleva en la mano el hilo de oro. El intēto del Evāgelista es hacer vna descripcion de la genealogia de Christo nuestro bien en la prosapia de David. *Liber generationis Jesu Christi Filij David::: Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata mater Jesu Maria Joseph.* Comenzò en David, y terminò la genealogia en Joseph: para que en perfecto circulo quedasen Joseph, y David, que son los extremos, tan immediatamente enlazados, como si fueran Padre, y hijo para la derivacion de la nobleza, virtud, magestad, y gloria de toda la familia, y prosapia. El Angel echa à este excelso timbre la contera. Es el hijo vna compendiosa difinicion del Padre. Y llama el Angel en la distancia de casi toda la familia, y prosapia hijo de David à Joseph: porque es Joseph vn noble compendio de toda la virtud, gloria, y magestad de la prosapia, y familia de David, que es el que hace cabeza en la genealogia de Jesus. *Liber generationis Jesu Christi filij David. Joseph fili David.*

16. Bien dicho. Mejor dire. Este Libro de la generacion de Christo se llama arbol genealogico. No faltò quien en el Evāgelio lo leyò assi: *Arbor generationis Jesu Christi.* En metaphora de fruto se hizo la promesa de Jesus à David. *De fructu ventris tui ponā super sedem tuam.* En David comenzò el vaticinio, y tuvo en Joseph su cumplimiento. El hijo es fruto del Padre. Pues para manifestar la infalibilidad de la promesa, llama el Angel hijo de David à Joseph: porque como hijo es fruto del vientre de David; y como compendio de toda la descendencia llena en tan larga distancia de personas; el vaticinio de ser Jesus fruto del arbol de David: porque siendo Jesus hijo legal de Joseph; es Jesus sazonado fruto del hermoso arbol de Joseph, que es el compendio del Arbol genealogico de David: *Arbor generationis Jesu Christi. Joseph fili David.* Toda la gala del pensamiento se debe al lucido ingenio del Chrisologo. *Videtis, fratres, in persona genus vocari; videtis in vno totam prosapiam nuncupari: videtis in Joseph seriem Davidici*

Psal. 131. v. 11.

D. Chris. ser. 145. ap. Zerd. academ. 25 sect. 1. num. 17.

dici ſtemmatis iam citati, Joſeph fili David. Trigeſima octava generatione natus quomodo filius David dicitur, niſi quia fides promiſionis impletur?

17. Eſte es el hilo del Evangelio. Entrando con el por los quadros del jardin de mi Señor San Joſeph, compendio de la proſapia de David, era neceſſario para ſeguir el hilo, numerar los progenitores todos; buſcar en cada Progenitor vna virtud; aplicarla à un arbol del jardin de mi Señor San Joſeph; y para nueſtra vtilidad, y provecho ir à coger el fruto à aquel Auguſto Sacramẽto, donde eſtà Jeſus ſazonado fruto del arbol hermoſo de Joſeph. *Fructus ventris generoſi. De fructu ventris tui.* No ſe puede negar, que es hilo de oro; pero es vn hilo caſi infinito. Quarenta y dos perſonas nõbra en eſta proſapia San Matheo. Pues deſpues de vn Sermon de quarenta y dos puntos; como quedarà el predicador de canſado? Pero qual dexara al auditorio de molido? Pues para conveniencia del Predicador, y el auditorio entra à enredar, y embarazar el hilo el Laberinto de los myſterios del tiẽpo.

Him. Pangelingua.

18. El numero de quarẽta y dos ſe compone de ſeis, y ſiete: porque ſiete vezes ſeis ſon quarenta y dos. Pues vèis ai en eſſe myſterioſo numero de perſonas por donde deſciẽde Chriſto al remedio del mundo por medio de ſu Paſsion, y muerte que nos refiere el Evangelio, y nos repreſenta en eſſe Sacramento Auguſto, cifrada tambien la miſma creacion del mundo, dice el Señor San Paſchaſio. En el ſenario, los ſeis dias de la creacion del mundo; en el ſeptenario, el dia ſeptimo en que deſcãſò el Artifice Divino; para que correſponda la reparacion de el mundo à la creaciõ de el miſmo. *Sex ad opera; ſeptem vero ad requiẽ ſignificandam pertinet.* Eſte dia ſeptimo en que deſcanſa Dios de ſus obras, es dice el Veronenſe, vna idea de nueſtro excelſo Patriarcha. *Joſeph magnus eſt dies ille ſabatti, in quo quievit Deus glorioſus ab omni opere quod patrarat.* En el Sabado deſcanſò Dios de la creacion de ſus obras. En Joſeph deſcanſa para repararlas. Deſpues de la creacion entrò el Demonio en el Paraiſo, y celebrò las primeras carneſtolendas con el fruto de vn arbol, para perderlo. Va el Demonio proſiguiendo eſta tragedia en el mundo, para acabar de deſtruirlo. Pues para repararlo todo, deſcanſe Dios en el arbol hermoſo de Joſeph: que en el epilogado numero de quarenta, y dos perſonas de la familia de David cifra el ſenario, y ſeptenario de la creacion de el mundo; porque ſiendo el fruto de eſte arbol nueſtro dulciſsimo Jeſus; tendrà mas virtud para reparar al mundo eſte arbol generoſo, que tuvo veneno para perderlo, el arbol del Paraiſo.

Genes. 2. v. 2.

D. Pacſhaſ. ap. Sylv. in Evang. tom. 1. lib. 1. cap. 2. Quæſt. 42.

Veronens. ibi.

19. Eſte es el Laberinto de los myſterios del tiempo. Deſcubramoſle calles por donde ſe paſee el diſcurſo, ſin dexar el hilo de la mano. Las quarenta, y dos perſonas las dividiò San Matheo en tres Catorzenas. Vna de Patriarchas, y Juezes; otra de Reyes; y otra de Sacerdotes. El Docto Maldonado con el imperfecto hizieron una aluſion medica à eſte numero. Al dia catorceno tienen los Medicos por dia critico, y entre todos por el mas peligroſo. Pues de catorce en catorce mudaba Chriſto en ſu aſcendencia la calidad de las perſonas: porque en llegando el catorceno enfermaba la ſalud eſpiritual de ſu Pueblo de peligro; y era preciſo mudarle de cabeza para ſanarlo. Tres enemigos tuvo Adan en el Paraiſo, que ſon los miſmos que tienen las almas en eſte tiempo; y todos tienen à las almas en el catorceno de ſu mas fatal peligro. El Demonio, la manzana, y la muger fueron los que perdieron à Adan. Mundo, Demonio, y Carne, que ſon los miſmos con terminos mas claros, ponen eſtos dias à las almas en el mas fatal peligro. El Demonio brinda con lo aparente falſo: *Eritis ſicut Dij.* El

Maldonad. ap. Alapid. hic.

Inperf. ap. Sylv. cit. Quæſt. 43.

Mun-

Genes. 3. v. 5. 6. 12. Mundo con lo visible delicioso: *Lignum pulchrum visu.* La carne con lo sensual lascivo: *Mulier quã dedisti mihi.* Contra estos tres catorcenos de enemigos tan poderosos salen las tres catorzenas epilogadas en Joseph, brindando à las almas con el crisis de la enfermedad hazia el termino de la salud. De cada catorzena se ha de tomar la principal persona. De los Patriarchas à Abrahan; de los Reyes à David; de los Sacerdotes à Zorobabel. En Abrahan se celebra la fidelidad. *Pater fidei nostræ.* En David el amor: *Inveni virum secundum cor meum.* En Zorobabel la castidad. Su sabia cautela en esta virtud, consta de vn discurso, que hizo al Rey Dario, y puede verlo el curioso en el tercero Libro de Esdras al capitulo quarto. Fidelidad, amor, y castidad se colocan en tres arboles de los muchos que pueblan el jardin de mi Señor San Joseph. La fidelidad en el Laurel. Es Arbol consagrado à Apolo por sus oraculos: y tiene nuestra fe por objeto al oraculo Divino. El amor en el Manzano; à quien pusieron por geroglifico del amor todos los Mithologicos. Y por la misma razon se coloca en el Suaze la castidad. Con las virtudes de estos tres arboles de el jardin de nuestro excelso Patriarcha nos debemos todos prevenir contra los enemigos de estos dias. Con la fidelidad contra las falsedades del Demonio. Con las delicias del amor Divino contra lo visible delicioso de el Mundo; y con las purezas de la castidad contra las sensualidades del apetito. Sin dexar de la mano el hilo de oro de el Evangelio pasearemos estas tres calles del jardin, para ver estas virtudes en los arboles de mi Señor San Joseph: y para nuestra vtilidad, y provecho saldremos à coger el fruto en aquel admirable Sacramento.

Eccles. in Domini. Quinqua.

Ad Rom. 4. v. 17. & 17.

1. Reg. 13. v. 14. Act. 13. v. 22. 3. Esdr. c. 4.

DISCURSO PRIMERO

FIDELIDAD

20. LA primera virtud que encõtramos en el Jardin de mi Señor San Joseph es la fidelidad dibuxada en el Laurel. Tomemos en el Evangelio el hilo de oro por el cabo. *Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph.* Propone en el S. Matheo el Desposorio de Maria Santissima con nuestro excelso Patriarcha. Tres cosas concurren en el Matrimonio para que sea perfecto. La fe del contrato, el amor de las personas, y la union de los individuos por la mutua tradicion de los cuerpos. Esta tradicion de los cuerpos, que en los demàs es para el uso; en Maria Santissima, y mi Señor S. Joseph fuè para mayores realzes de su excelsa castidad: porque à fuerza de las fragrancias de estas dos Azuzenas candidissimas havia de nacer el immaculado Cordero, que solo sabe alimentarse de purezas. *Pascitur inter lilia.* Fidelidad pues, Amor, y Castidad son los ambares que respira el Jardin de mi Señor San Joseph para ser el exemplar de las almas contra los enemigos de estos dias. Es exemplar perfecto: porque no logra Joseph lo hermoso de estas virtudes sino es con el noble afan de heroicos combates. Cant. 2. v. 16.

21. Al segundo paso nos dà el hilo del Evangelio con el enemigo en los ojos. *Antequam convenirent, inventa est in vtero habens de Spiritu Sancto.* Registrò mi Señor San Joseph en Maria Santissima aquel dichoso embarazo con ignorancia del Mysterio. Pues el enemigo son los Zelos, que es un enemigo triplicado; porque batalla contra todas las tres prendas de el Matrimonio. Si fuera, (no puede ser) pero si fuera en Maria verdadero el adulterio, faltaba à la fe del contrato: faltaba al amor de Joseph, y violaba las purezas de la castidad. Los ojos lo indician; pero nada obrarà, ni sos- Math. 1. v. 18.

sospecharà contra la fe del Matrimonio Joseph: porque es invicto Laurel de fidelidad. Al Laurel lo pusieron los Antiguos por symbolo de la custodia. Assi lo escribia Proclo: *Veteres Laurum tutelæ consecrarunt*: y lo cantaba tābien Ovidio: *Postibus Augustis eadem fidissima custos*. Todos los Sātos Padres llaman à nuestro excelso Patriarcha Custodio de Maria Santissima. Hable por todos el Chrisologo: *Nec vllus est hic sinistræ suspicionis locus, vbi ipse sponsus sponsæ suæ testis habetur, & custos*, Justo le llama el Evangelio: y aunque veia crecido en Maria el vientre virginal, no la quiso entregar à la pena de la Ley. *Cum esset justus, & nollet eam traducere*. Porque era Joseph para Maria el fidelissimo Laurel, que le servia de custodia *Eadem fidissima custos*. Pues como intenta dexarla? Para hazer mas heroico el blason de su fe con los esmaltes de la humildad.

Procl. & Ovid. ap. Pierium lib. 50. pag. 372.

D. Crysol. ser. 175.

Math. sup. v. 19.

22. Està tan firme Joseph en la fe de su Esposa, dice Chrisostomo: que primero creerà, que vna Virgen puede concebir, aun fuera de este mysterio, antes que imaginar, que Maria le haze agravio. *Possibilius esse credidit mulierem sine viro posse concipere, quā Mariam posse peccare*. Conoce, dice Geronimo: que aquel preñado tiene excelso, y Soberano mysterio. *Zelat silentio cuius mysterium nesciebat*. Quisiera, dize Basilio, assistirla como Esposo; pero teme, que no tiene prendas para serlo. *Talis nominari vxoris maritus metuens, voluit oculte dimittere eam*. Para quedarse con Maria, no hallaba prēdas en su persona: entregarla por el informe de los ojos, sobre perderla, era faltar à su fidelidad, y confianza. Pues retirareme dice Joseph: y alexandome del mysterio de que me reconozco indigno, conservarè inviolable la fidelidad de mi Matrimonio.

Chrisost. hom. 1. imperf. in Math.

D. Hier. lib. 1. com. in Math. cap. 1.

D. Basil. or. de num. chagener. ap. Ill. Barc. ser. 3. de Sto. Joseph.

23. O Heroico Campeō! Aprended hombres, aprended de Joseph à guardar en los matrimonios fidelidad, Todos estamos desposados con aquel Cordero Divino. *Despondi vos vni viro Christo*. La fe es la dulce coyunda que enlaza con aquel Divino Esposo à las almas, dice el Profeta Oseas. *Sponsabo te mihi in fide*. Que es de la fidelidad de este espiritual matrimonio, Christiano? En que se te conoce estos dias lo catholico, si dexando à tu Dios, sigues entre deleites, vanidades, y embelesos los ritos del Gentilismo? Mira la fidelidad de nuestro Excelso Patriarcha, y veràs que distinto rumbo toman las almas estos dias. A Joseph le asalta como enemigo el informe de los ojos; pero resiste la fidelidad de su entendimiento. *Inventa est. Hæc est cogitante*. En el tabernaculo de aquel Sol Eucharistico, como en campo de la fe, pone oy aquel Amante Divino el talamo de su desposorio. *Mysterium fidei. Desponsabo te in fide*. Desde alli con el informe de los mas excelentes mysterios de la fe intenta cautivar tu entendimiento, pero resisten tus apetitos siguiendo el informe de los ojos en lo visible, que entre aparentes, falsos, y perecederos gustos te està brindando el Demonio. Es esto guardar la fidelidad, que debes à tu Esposo Dios, ò es negarle abandonando la fe?

2. ad Corinth. cap. 11. v. 2.

Ose. cap. 2. v. 20.

Verb. consecrat. calicis

1. ad Timoth. cap. 3. v. 9.

24. Creo, que te convencerà vn argumento, que hazia à los Gentiles Tertulliano. *Sol occidit, & vos ridetis: Sol occidit, & vos convivijs vacatis? Deus itaque vester non est Sol*. Aquel Divino Sol (construyo yo en nuestro assumpto.) Aquel Divino Sol agonizando entre las penas de su Passion, y muerte dolorosa, y vosotros con fiestas, con risas, y delicias? Aquel Divino Sol muriēdo entre amarguras, y vosotros en pasatiempos, y dissoluciones indignas? Luego no es aquel Divino Sol vuestro Dios? Consequencia fatal; pero casi necesaria: porque se le falta à aquel Divino Esposo à la fe. Quien se entrega à ageno dueño, adultera la fe de el suyo proprio. Los Idolos que fabrica el apetito son las men-

Tertulian.

mentidas Deidades, que entre bosques, y arboledas celebrò con liviandad la gentilidad de estos dias. Pues si los siguen, essa es la amorosa quexa que dà aquel Divino Esposo à las almas por el Propheta Jeremias. *Sub omni ligno frondoso tu prosternebaris meretris.* Eres vna adultera, alma.
Jerem. 2. v. 20.
Porque quebraste la fè de tu Divino Esposo, cometiendo tantas vezes adulterio, quantas con ofēsa de tu Dios seguiste los idolos de tu apetito. O falaz informe de los sentidos! O almas, si aprēdierais à informaros en punto de fidelidad de mi excelso Señor, y Patriarcha Joseph!

25. En el mayor calor de su batalla, y conflicto, le propone dormido el Evangelio. *Angelus Domini apparuit in somnis.* Pues quando se ha dormido? Quando se puso à discurrir en tan importante negocio. *Hæc eo cogitante, apparuit in somnis.* Sabe Joseph, que es muy falaz el informe de los exteriores sentidos. En el sueño calman todos: Eran los ojos quien acriminaba el delito: Pues para discurrirlo bien, se acuesta Joseph à dormir: porque calmādo el falaz informe de las exteriores potencias, lleva su fidelidad seguro el Laurel à favor de la virginidad de Maria. *Vt in ipso suspitionis ardore, fervidaque pugna, Laurus pro virginitate Mariæ assurgeret,* dixo cerca de mi intento el Pacense subtilissimo. Alma, todo el año te estan diciendo los Predicadores, que dispiertes: òy te aconsejo yo que te duermas. Cierra essos sentidos: Niegales el vso. Duerme; pero sabete dormir como Joseph. Duerme Joseph con los sentidos; pero como fidelissimo Esposo tiene muy despierto el entendimiento. *Hæc eo cogitante.* Duerme tu, poniendo en calma las exteriores potēcias; pero vele tu corazon como fidelissima Esposa. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Con este mysterioso sueño sabràs discernir entre las verdades que en los mysterios de estos dias te propone como fidelissimo Esposo nuestro Soberano Dueño: y las falsedades que entre aparentes delicias te propone el Demonio tu mas sangriento enemigo.

Math. 1. v. 20.

Zerd. acadē. 25. num. 15.

Cant. 5. v. 2.

26. De el Laurel dixeron los Antiguos: que puesto junto à la cabeza de vn hombre dormido, le hazia ver sueños verdaderos. *Legimus, Lauro ad dormientium caput opposita, vera videri somnia.* Escribio Pyerio. Ponte en la cabeza el Laurel de nuestro Excelso Patriarcha: Entratelo en essos sentidos, y aprenderàs de èl à discernir entre lo verdadero, y lo falso. Determinado estaba ya Joseph en dexar à Maria: y luego que el Angel le habla en el sueño, se sosiega. *Nolli timere accipere Mariam.* Patriarcha, y Señor mio, pues assi se dà credito à la novedad de vn sueño? Pues si se lo dice el Angel del Señor no lo ha de creer? *Angelus Domini?* Que es Angel del Señor, lo dice el Evangelista; pero à Joseph de que le consta? Del mismo estado de su determinacion, y pena. Joseph con nadie lo ha consultado: No se ha oido la menor quexa en su boca; no ha arrojado el menor suspiro à los labios; ni ha destilado el dolor vna lagrima à los ojos. Toda la determinacion, y pena la tiene en lo mas secreto de su corazon reservada. Puede vn Angel, dice mi Maestro subtil con la virtud natural penetrar los secretos del corazon; pero al Demonio se lo tiene la virtud Divina impedido. De todos lo niega el Doctor Angelico. Pues dice Joseph: este Espiritu sin hallar el menor indicio en mis sentidos, en lo mas secreto de mi corazon penetra mi determinaciō, y pena, y me habla tan à lo vivo del alma? Alto à obedecer: que este es el Angel del Señor. *Exurgens Joseph à somno, fecit sicut præcepit ei Angelus Domini, & accepit conjugem suam.*

Pier. lib. 50. de Lauro pag. 372.

Doctor Subt. & Mar. in 2. Dist. 9. Quæst. 2. Ad argumenta 2. Quæst. & Dist. 10. Quæst. 8. ad 3. Angel. Doct 1. p. 457. art. 4.

Math. 1. v. 24.

27 Con este Laurel en la cabeza que es el sitio de la memoria, discernirà bien el alma entre los deleites, y mysterios de estos dias. Para que Joseph no dexe à su Divina Esposa Maria, dor-

dormidos los ſentidos, le habla el Angel del Señor al corazon, y entendimiento. Aquel Divino Eſpoſo propone à las almas ſu paſion, muerte, y ſepulchro, cifrado todo en aquel Auguſto Sacramento. Es todo tan ſeco, y arido para los exteriores ſentidos, que à ſu curſo natural ellos miſmos lo eſtan contradiciendo. Solo tienen eſtos myſterios lugar en el ſecreto de nueſtro corazō, que es el aſsiento de la fè. *Myſteriū fidei, Cordè creditur ad juſtitiam.* Pero en eſſa Soledad, y quietud de los exteriores ſentidos habla aquel Divino Amante al corazō de las almas ſus Eſpoſas, dice el Propheta Oſſeas: *Ducam eam in ſolitudinem: & loquar ad cor eius.* Los deleites, diverſiones, y paſatiempos todos pretenden deſpertarte los ſentidos. A que te inclinas catholico? A los deleites, y paſatiempos? Pues ni es tu Eſpoſo Divino quien con ellos te habla al corazon, ni es Angel del Señor, quien te habla como à Joſeph. Demonio es el que te brinda, y aconſeja que dexes à aquel Soberano Eſpoſo, y adulteres la fè con las mentidas Deidades, que ſon los idolos de tu apetito.

Ad Rom. 10. v. 10.

Oſſ. 2. v. 14.

28. Dexate de eſſo, que Dios te eſtà hablando al alma, le dice el Demonio à Eva. Goza de eſta manzana que es hermoſa, y apetecible, y luego ſereis como Dioſes. *Eritis ſicut Dij.* Pues Demonio, puede aver mas que vn Dios verdadero? En la realidad no; en el vil aprecio de nueſtro apetito si. Siga Eva lo deleitable de ſu antojo: que faltando à la lealtad del Dios verdadero, ella fabricarà mentidas Deidades, à quien ſacrificar ſu apetito. Alma, la miſma naturaleza racional clama por vn ſolo Dios: luego degenera de lo racional, quien adulterando la fidelidad de aquel vnico, y Divino Eſpoſo, pone ſu vltimo fin en los antojos de ſu apetito. O Excelſo Patriarcha! Como ſe leè en las ojas del Laurel de tu fidelidad eſta doctrina.

Genes. 3. v. 5.

29. *Antequam convenirent, inventa eſt in vtero habens de Spiritu Sancto.* Hallòſe en Maria Santiſsima ſu felicisſimo preñado. Quien lo hallò? Joſeph. *Non ab alio inventa eſt niſi à Joſeph,* dixo Geronimo. Pues ſi immediatamente proſigue hablando de Joſeph el Evangeliſta San Matheo llamandole varon juſto: *Joſeph autem vir eius cum eſſet juſtus;* porque no dice, que fue Joſeph quiē hallò en Maria aquel dichoſo embarazo? *Invenit Joſeph?* Por eſſo miſmo: porque le llama varon juſto. El juſto viue por la fè. *Juſtus ex fide vivit.* Eſta tiene ſu aſsiēto en el corazon. *Corde creditur ad juſtitiam.* Eſte es la arca de lo racional. *De corde exeunt cogitationes.* Es verdad que vieron el embarazo los ojos de Joſeph; pero eſſa es vna operacion animal, que puede intentar algun inſulto contra la fidelidad de Joſeph. Pues por mas que lo regiſtren los ojos de Joſeph, no ſe diga, que Joſeph lo hallò: que las operaciones vitales de Joſeph como Joſeph ſon tan juſtas, y racionales, que ſon todas operaciones de pura fidelidad. *Joſeph autem cum eſſet juſtus. Juſtus autem ex fide vivit.*

Math. 1. v. 18.

D. Hyer. ſup.

Ad Hæb. 10. v. 38.
AdRom. 1. v. 17.
Ad Rom. 10.
Math. 15. v. 19.

30 Sin dexar el hilo del Evangelio, ha de coronar Abrahan eſte diſcurſo, pues es el Patriarcha de la primera catorcena. Hijo de David llama el Evangelio à Joſeph. *Joſeph fili David.* Poco antes avia llamado el Evangeliſta à David hijo de Abrahan. *Filij David, filij Abraham:* y llama aora à Joſeph hijo de David, que es hijo de Abrahan: porque en la fidelidad de Joſeph eſtà viendo copiada con primoroſos exceſſos toda la fè de Abrahan. Padre de la fè, y de los creyentes llamò à Abrahan el Apoſtol: *Pater fidei noſtræ.* El caſſo es bien ſabido. Creyò Abrahan, que avia de tener de Iſaac ſuceſsion, aun quādo levantando el brazo amagaba ya à cortarle à Iſaac el cuello. *In ſpem contra ſpem credidit.* Eſta es la fè de Abrahan; pero le lleva tantas ventajas la de Joſeph, quanto và de el amago à la execucion. Entre la firmeza de ſu fè,

Math. 1. v. 20.

V. 1.

Eccl. Sabat. ante Quinquages.

AdRom. 4. v. 11.

V. 18.

y la evidencia de sus ojos pudiera vacilar su pecho; pero en abono de su fè creyò mas à la santidad de Maria, dice Chrisostomo, que à la evidencia de sus ojos, que podian acriminar el preñado de adulterio. *Plus credebat Sanctitati eius, quam vtero eius.*

D. Chrisost. hõ. 1. imperf.

31. Catholico, te atreves à llamar Padre à mi Señor San Joseph? Pues has de ser hijo de su fè, renunciando las visibles falsedades con que te engaña el Demonio; y solicitando las verdades, que te propone tu dulce Esposo Jesus en aquel Augusto Sacramento contra las experiencias de los ojos. Quieres ser hijo de nuestro Padre San Joseph? *Pater fidei nostræ?* Pues has de ser renuevo del hermoso Laurel de su heroyca fidelidad. Verse vn pimpollo hijo de vn Laurel, cantaba Camerario, le obliga à no desdecir de arbol generoso: *Hoc monet annoso Lauri ortus stipite ramus.* Luego faltando à la fidelidad de tu Dios, desdices de ser hijo de Joseph; desdices de ser Laurel; y desdices de lo racional. Cõsiderando la naturaleza del alma racional el Philosopho Empedocles, decia: que si huviese de hacer transmigraciõ à otro cuerpo para informarle, entre los animales escogiera el de el Leon, y entre los arboles el Laurel. Como Leon furioso ruge el Demonio contra las almas en este tiempo. *Tanquam Leo rugiens circuit.* No te asustes, que con la fè se le resiste. *Cui restitite fortes in fide:* y si es la fè la que te enlaza con aquel Divino Esposo, entra por ella en aquel Augusto Sacramento. Alli encontrarà tu alma el cuerpo de vn Leon vivo en la realidad; pero muerto en la representacion. *Vicit Leo.* Animale con tu fè. Y vnido en mysterioso lazo con esse Amante Divino, saldràs de aquella messa como Leon generoso respirando fuego contra esse vil enemigo. *Tanquam Leones ignem spirantes ab illa mensa recedamus, facti diabolo terribiliores* decia el Chrisostomo. Alli hallarà la victoria: *Vicit Leo*, Porque en aquel

Came. Emb. 28.

Emped. ap. Pye. lib. 50. vb. sup.

1. Pet. 5. v. 8.

V. 9.

Apoc. 5. v. 5.

D. Chrisost. hõ. 61. ad Popul. Anth.

Paraiso encontraràs tambiẽ Laurel, que corone tu fidelidad à imitacion de nuestro Excelso Patriarcha San Joseph.

FIDELIDAD

DISCURSO SEGUNDO

AMOR

32. LA segunda virtud que se halla en el jardin de nuestro Patriarcha excelso es el amor, dibuxado en el Mãzano. Toda la antiguedad, dice Pyerio, celebrò por geroglyfico del amor al Manzano. Del Manzano Persico escribio Plutarcho, que lleva en forma de corazones el fruto, *Fructus eius sicut cor.* Y como el amor tiene en el corazõ su asiento, dibujaron al amor en el Manzano, que figura vn corazon en su fruto. Por el conducto de los ojos hizo paso el dichoso embarazo de Maria Santissima al corazon fidelissimo de nuestro excelso Patriarcha. Fue dicha, que no tuviesse antes de tan Soberano mysterio la noticia, para que se viesen en el corazõ de Joseph los quilates de su fineza. Emblema fueron del amor mas puro dos corazones vnidos con este Epigraphe discreto: *Vnum in Deo.* En Dios son vno los dos. En el conflicto de sus zelos se debia consagrar este emblema discreto à estos amãtissimos Esposos: porque este no prevenido susto, descubra la vnion de el corazon de nuestro Excelso Patriarcha con el corazon de Maria Santissima.

Pyer. lib. 54. de Malo. pag. 394.

Plutarch. lib. de Isid. & Osir. ap. Pyer. cit. pag. 397.

Picinel. Mund. symbol. lib. 3. cap. 186. n. 560.

33. No dexemos de la mano el hilo de oro del Evangelio. No temas Joseph hijo de David, le dice el Angel del Señor: *Joseph fili David noli timere.* Cada vez hallo mas dificil de averiguar en que consiste el temor de Joseph. El temor tiene su asiento en el corazon. Pusilanimidad no puede ser. Al mismo tiempo que el Angel le avisa de su temor, le acuerda tambien que es hijo de David: y no era vrbanidad darle

Math. 1. v. 20.

con

con la flaqueza de vna pusilanimidad indigna de lo noble por la cara, quando le coteja saludandole con la nobleza de tan generosa prosapia. Zelos, menos: porque vn zeloso, de iracundo, y arrogante, se pasa à temerario. Menos confianza de Maria, tanpoco: porque no le llamara el Angel solo temeroso, sino tambien incredulo. *Noli esse incredulus.* Pues què serà? No es el origẽ de esse susto la Encarnacion del Verbo Divino? *Inventa est in vtero habens de Spiritu Sancto?* Pues yo tengo por cierto, que esse temor en Joseph es sympatia de su amor. Comienza el Angel à dar la embaxada de la Encarnacion à Maria, y se turba, y teme el corazõ de esta Divina Señora. *Ne timeas Maria.* Registra en su purissimo viẽtre el mismo mysterio su dulce Esposo Joseph, y se llena su corazon de temor. *Noli timere.* No se sabe porque. El afecto de la sympatia se mueve sin prevenciõ de la causa. Teme el corazon de Maria al oir el mysterio de la Encarnacion; y al sentirlo teme al mismo compas el corazon de Joseph: porque se mueven con sympaticos, iguales, è identicos movimientos dos corazones, à quien la fineza, y sympatia del amor hizo vno. *Vnum in Deo.*

Joann. 2. v. 27.

Luc. 1. v. 30.

34 Aun no le he dado todo el lleno. En rigor no le dice el Angel, que no tema, sino que no quiera temer. *Noli timere.* Luego Joseph temia, porque queria. La consequencia es forzosa, aunque dificultosa en la metaphysica. El temor es passion; el querer es voluntad; la passion es natural; la voluntad libre: y lo libre, y natural son impossibles de vnir. Es verdad; pero si lo fino ha de ser libre; lo natural del temor de Joseph infiere la livertad, que le basta para vna superior fineza. Teme, porque quiere: porque sino quisiera tanto à Maria, no temiera. Es su temor natural, y finõ: porque temiendo el corazon de Maria, teme con fineza el corazõ de Joseph por natural sympatia de su amor. Dirè mas: Joseph, no quieras temer. *Noli timere.* Luego està en la mano de Joseph el temer, ò no temer? Si señores; pero es por vn modo singular. Con sympaticos movimiẽtos teme el corazon de nuestro Excelso Patriarcha à compas del corazon de Maria. Pues aunque no sea libre el temor, està en la mano de Joseph el temer: porque tiene en su mano al corazon de Maria, robado à impulsos de su fineza.

35. Esta propuesta aun mas que el concepto la acredita la experiencia misma. El Docto Novarino refiere que el Año de 1637. se apareciò mi Señor San Joseph à Sor Juana de los Angeles Abadesa de el Convento de Santa Vrsola de Leon, llevando en la mano derecha vna azucena, y en la izquierda levantada vn corazon ardiendo en llamas, y en èl escrito el dulcissimo nõbre de Maria. Raro privilegio de Amante. Este mysterioso Manzano es el que se debia poner por geroglyfico del amor. Del Manzano Persico, dixo Pyerio: que transplantado à gozar los influxos de otro Cielo, se mejoraba de frutos. *In alieno Cœlo melior.* Es Maria Cielo animado como la llama el Damasceno. *Maria est Cœlum animatum.* Y transplantadó à este purissimo Cielo el Manzano de nuestro Excelsó Patriarcha, mejorò de fruto sobre todos los arboles de la tierra: porque llevò por fruto en la rama de su mano el corazon de Maria. *Fructus eius sicut cor.*

Novari. Agnus Euchar. hebd. 8. num. 101.

Pyer. lib. 54. de Malo persi. pag 396.

D. Damasc. orat. 1. de Nativ. virg.

36. El Principe de la Agricultura Columela nos diò el origen de esta mutacion, y mejoria. El fruto de este Manzano era en Persia venenoso; pero trãsplantado el arbol à Italia, se experimentaron sus frutos saludables, y dulcissimos.

Pomis, quæ barbara Persis:
Misserat, vt fama est patrijs armata venenis:
At nunc expositi parvo discrimine læti:
Ambrosios præbent succos oblita nocendi.

Colum. ap. Pyer. cit.

Esta mutacion no le viene à mi Señor San Joseph; pero siẽdo de Manzano venenoso, ya abrà à todos dado en los ojos el Manzano del Paraiso. Alli diò muerte con su veneno à todo el linage humano: y para medicina de esse veneno, se plantò como Manzano nuestro dulcissimo Jesus, Esposo amantissimo de nuestras almas en el Cielo, y Paraiso de la Sagrada Euchariftia. Assi lo publica la Esposa en los Cantares: *Sicut malus inter ligna Sylvarum,*
Cant. 2. v. 3. *sic dilectus meus.* Piensas, que es acaso tomar este dulcissimo Esposo la metaphora de este arbol? Pues no es sino inventiva de su amor. Porque si son corazones los frutos del Manzano: quiere aquel Amante Divino por fruto de sus finezas robar los corazones de las almas sus Esposas, como el Manzano de Joseph robò el corazon de su Divina Esposa Maria.

37. Y dexaràs alma, arrastrar tu corazon de los gustos, diversiones, y delicias con que te brinda el mundo en el Manzano del Paraiso, y daràs de mano à los espirituales regalos con que tu Divino Esposo te brinda en aquel Manzano del Cielo! Dexas por la muerte la vida! Por el veneno la triaca! Me dices, que si no has de tener algun racional desahogo, y pasatiempo? Quando te diera de barato, que son racionales los de el mundo; no te quita los gustos aquel Esposo Divino, sino te los da mejorados. Pero à que llàmas tu racionales diversiones? Es diversion racional los bayles, y cantares disolutos, donde cada accion, y cada palabra es vn fomento de la lascivia? Es diversion racional vnos juegos tan indignos, que no ay boca para tomarlos en los pulpitos, ni oidos para oirlos en los Confessonarios? Es diversion racional estar ayunando de necessidad toda la semana, y quiza todo el año, y en vna noche de carnestolendas gastarlo todo en comer, y beber, perdiendo la razõ? Es diversion racional gastar en el juego lo que avian de comer la muger, y los hijos, y dexarselos pereciendo? Pasemos à la diversion de los politicos que, se tienen por gente de mas buen gusto. Es diversion racional la representacion, y el theatro, dõde aunque el acto sea honesto, las circunstãcias lo estàn viciãdo? Que importa que sea honesto el fin, si lo vicia la ocasion? Que importa, que se fie en su pundonor la Señora honesta, si se vale, y apadrina de su exemplo para su disolucion la Liviana?

38. Y quando todo fuera honesto, no està todo mejorado en aquel Augusto Sacramento? Gustalo: sino lo llegas à gustar, como lo quieres conocer? Biẽ lo prosigue la Esposa, porque està bien experimentada. *Sub vmbra illius, quem desideraveram, sedi.* Yo me sentè à la sombra de aquel Arbol de la vida. Que discreta! Para tomarles el gusto à estos mysterios Soberanos, se debẽ contemplar muy de assiento. Si estàs aqui vn ratico, y lo demas le dàs al mundo, como has de tomarles el gusto? A que ha de saberte vn granito de azucar en la boca, si lo rebuelves con vna arroba de azibar? Aun falta lo mas singular de la Esposa. *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* Los frutos de este Manzano fuerõ à mi gargãta dulcissimos. Estraño el modo! Si la Esposa està sentada, y aun no ha llegado el fruto de esse Arbol à los labios, y al paladar, como ha percevido con las fauces su sabor? Porque el fruto de este arbol Divino se gusta al contrario, que el fruto del Manzano del Paraiso. Este fruto primero lo percivieron los ojos; llegò à los labios; endulzò el paladar; y passando por las fauces, le sirviò de veneno al corazon. El fruto de aquel Manzano Divino es Verbo. El Verbo Divino tiene en los corazones su assiento. *Eructavit cor meum verbum bonum.* Comienza à endulzar por el corazon, y de alli resulta el sabor, y gusto à los exteriores sentidos. Ps. 44. v. 1.

39. Pues alma, mortifica

estos

essos sentidos à los embelesos del mundo. Prepara tu corazon: entra conmigo en esse theatro de la gloria, y vè pidiendo diversiones politicas. Quieres vna Comedia Lyrica? Corre vn bastidor en aquel theatro de maravillas, y à cada entrada, y salida de tu consideracion hallaràs en aquella Sagrada Scena nuevos instrumentos, voces nuevas, y nuevas operas. *Nova sint omnia, corda, voces, & opera.* Quieresla historica? Corre otro bastidor: veràs al mas glorioso Hercules navegar en vna nave de pan todo el occeano de su passion, para dexarte en aquel Pensil Eucharistico, mejor que en los huertos Hesperides, las doradas manzanas, que te serviràn de remedio contra la manzana del Paraiso. La quieres de Magestad, y pompa? Corre otro bastidor. No dices, que ya no ay banquetes, que està el mundo muy muerto? Pues aqui si lo ay. Mira en vna noche mysteriosa, à quien sirve el Sol de lampara, sẽtado à vna mesa regia el Principe de la gloria, dàr à doce combidados en vn bocado solo, y en vn solo trago riquezas de infinitamente mayor precio, que las de Cleopatra à su celebrado Marco Antonio. Quieresla de amores? Corre otro bastidor; y veràs en vn hermoso jardin al Principe de las Eternidades en vna obscura noche melancolico, como amante romper los Cielos con suspiros, buscando à su querida Esposa, que es tu alma. Mira como se sangra de todo el cuerpo, por darle à la calentura de su amor algun alivio. No vès, como corre a arroyos la Sangre, que puede teñir las plantas de aquel jardin, mejor que la de Pyramo, y Tisbe. Quieresla tragica? Corre otro bastidor: veràs al mejor Codro con la Leña al hombro en habito dissimulado entrar por las filas de sus enemigos, para perder gloriosamente la vida por la libertad de su Pueblo. Da otro paso: veràs elevado vn cadahalso en vn alto monte, donde le estàn quitando la vida al Principe mas constante. Por amante pierde la vida; pero es tan firme en sus finezas, es tan fino hasta morir, que muere con los brazos abiertos, para publicar la constãcia de su amor. No te gusta esto Catholico? No? Pues malditos sean los deleites del Mundo, que te tienen el gusto espiritual tan perdido, y estragado.

Hymn. sacris solemniis.

40. Falta lo mejor. Quieres theatro de transformacion? Pues aquel Augusto Sacramento tiene virtud de transformacion. *In me manet, & ego in illo.* Transformate tu por amor en aquel Arbol Soberano, y se transformarà el mismo en ti como Manzano Divino. Si esse Arbol Soberano en aquel Augusto Sacramento pretende llevarse tu corazon por fruto; transformado tu en esse mysterioso Manzano, no llevaràs menos por fruto de tu amor, que el mismo corazon de Jesus. Servirà de exemplar nuestro Partrarcha Joseph; y David coronarà la propuesta, y el discurso, pues es el Rey que toca à esta segunda catorcena. Le dice el Angel, que no tema, à Joseph, porque es hijo de David. *Joseph fili David noli timere.* Fue vn Varon David, en quien Dios depositò lo mas intimo de su corazon. *Inveni virum juxta cor meum.* En esso, dice Bernardo, es Joseph hijo de David. *Plene filius David, quem tanquam alterum David, Dominus invenit juxta cor suum.* Pues Joseph, que tienes que temer de humilde, y encogido, si eres tan amado de Dios, que ha depositado en ti todo su Divino corazon? El corazon de Dios es su hijo, dice San Clemẽte Alexandrino: *Cor Patris est Christus filius eius.* Este estaba en el corazon de Maria como sello. *Pone me vt signaculum super cor tuum*: y como Joseph robaba por amor el corazon de Maria; se traia tãbien robado el corazon de Dios à buelta de su fineza. Esta misma dicha puedẽ lograr en aquel Augusto Sacramento las almas. Vna Aguila, dice Ezechiel, que vino al Libano, y le robò el corazon àl Cedro. *Aquila grandis venit ad Liba-*

Joann. 6. v. 57.

Math. 1. v. 20

Act. Apost. 13. v. 22.

D. Bern. hom. 2. sup. Missus est.

D. Clem. Alex. l. 5. strom. ap. Gisl. in cantic. c. 4. v. 9. exp. 4.

Cant. 8. v. 6.

Ezech. 17. v. 3.

Libanum, & tullit medullam Cedri. En lo espiritual es facil de entẽder. Son generosas Aguilas las almas contemplativas. El entendimiento, dice el Philosopho, contemplando se hace todas las cosas. *Intellectus intelligendo fit omnia.* Pues las almas contemplativas buelan oy al candido Libano de aquel Augusto Sacramento: y como encuentran en èl aquel Manzano Divino, se transforman en èl por amorosa contemplacion; y se llevan por fruto de su amor no menos que el corazon de Jesus. *Et tullit medullam Cedri.* Entre las coronas de Laurel, que se daban à los victoriosos, dice Luciano, que se entretegian vnas mãzanas cogidas del templo de Apollo. *Quamvis victores Lauro coronari cæperint, mala tamen ex Apollinis templo decerpta coronis inserebantur.* Alma, si sabes robar por amor el corazon de Jesus, entretegido en la corona de Laurel, con que corona tu fidelidad contra el Demonio; te servirà tambien de manzana, que corone la victoria de tu amor contra tu enemigo el Mundo.

Arist.

Lucian ap. Pyer. cit. pag. 396. Pyer. lib. 52. de Salice.

AMOR.

DISCURSO TERCERO.

CASTIDAD

41. LA tercera virtud es la castidad simbolizada en el suaze de el jardin de mi Señor San Joseph. Haze dos años, que en este mismo dia hize de esta virtud todo el Sermon. Buelvo à reproducirlo todo. Aora toquè esta virtud de nuevo, por llenar la idea, y cerrar el assumpto. Exortè à las Mugeres à huyr de los hombres, y à los hombres de las mugeres: porque los vnos junto à los otros son fuego que se consumen. Del sauce escriben los Naturalistas: que tomadas en bebida sus ojas, refrena el apetito de la lascivia. Tomen las almas vnas ojitas del sauce de mi Señor San Joseph, y leeràn en ellas el porte que deben tener en la castidad. Volvamos al hilo de oro. No queria mi Señor San Joseph entregar à Maria Santissima à la pena, sino irse de su compañia, y dexarla. *Cum esset justus, & nollet eam traducere, voluit ocultè dimittere eam.* Teniala por Santa; pero si se quedaba con ella, el embarazo de Maria lo avian de atribuir los hombres à nuestro Excelso Patriarcha: y es mi Señor San Joseph tan casto, que perderà la compañia de Maria, porque no padezca su castidad aun en la opinion del vulgo. En rigor no dice el Evangelio: que no queria entregarla à la pena; sino que no queria traducirla: *Et nollet eam traducere.* El traducir es version: para la vnion avia de vsar de los terminos de la Ley. Era la Ley de los adulterios: y como no le cabian en la boca essos terminos à nuestro castissimo Santo: por mas que veia à Maria Santissima preñada, no hallaba aquella purissima lengua palabras con que vertirla. Ea almas, aprended de este hermosissimo Sauce à ser castas no solo de obra, sino tambien de palabra.

42. Corone todo el Assumpto Zorobabel, que es el Sacerdote que toca à la tercera catorcena. Vna disputa pusieron tres Manzebos delante de el Rey Dario. El primero dixo: fuerte es el vino: prosiguio el segundo: mas fuerte es el Rey: y Zorobabel, que era el tercero, añadiò: pues mas fuerte que el Rey, y el vino es la muger; pero sobre todo vẽce la verdad. *Super omnia autem vincit veritas.* A este se le diò en la disputa à voz de todos la corona. Catholicos, hagamonos todos de su opinion, y vando, para coronar contra los enemigos de estos dias nuestros triunfos. Fuertes son las delicias con que nos brinda el mundo estos dias. Mas fuertes son las falsedades cõ que pretende engañarnos el Demonio, que es el Rey de la sobervia. *Leviathan Rex superborum.* Mas fuerte que las delicias, y esse sobervio Rey, es el apetito de la sen-

3. Esdr. cap. 3. v. 12.

ſenſualidad. Pero ſobre todo ha de conquiſtar, y vencer nueſtro corazon la eficacia de la verdad. *Super omnia autem vincit veritas.* Para librarnos de tã crueles enemigos, y redimirnos de nueſtros pecados padeciò, y muriò nueſtro Señor Jeſu-Chriſto. Eſta verdad nos propone nueſtra Madre la Igleſia en los myſterios de eſtos dias. Eſta verdad ſe nos repreſenta en aquella Sagrada Hoſtia; y eſta verdad es el cabo del hilo de oro con que remata el
Math. 1. v. 21. Evangelio. *Ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum à peccatis eorum.* Cõtra las delicias, engaños, y ſenſualidades nos proponẽ eſta verdad Nueſtra Madre la Igleſia, el Evãgelio, y el miſmo Jeſu Chriſto en aquel Auguſto Sacramẽto. A tanto teſtigo de la verdad no ha de reſiſtir nueſtro corazon. No ſeamos prodigos de nueſtra propria ſalud. No ſerà razon, que perdamos la vida à la enfermedad de nueſtras culpas, teniendo tan à la mano la medicina para ſanarla. Nueſtra medicina es Jeſus; Nueſtro Padrino para lograrla es mi Señor San Joſeph. Con ſu fidelidad, Amor, y Caſtidad nos alienta, patrocina, y defiende cõtra el Demonio, Mundo, y Carne. O Patriarcha, y Señor mio! Exforzad vueſtros auxilios poderoſos, para alentar nueſtros corazones deſmayados. Infundid en nueſtros pechos vueſtra heroyca fidelidad; para que burlando los engaños del Demonio, guardemos la lealtad que prometimos por la fè à aquel Divino Señor. Infundidnos vn amor fino; para que deſpreciando las delicias del mundo, ponga nueſtro corazon todas ſus delicias en aquel regalo de nueſtras almas. Enrriquezednos con vueſtra caſtidad, y pureza: para que fieles, amantes, y caſtos, ſean nueſtros pechos tabernaculos dignos, limpios, y puros de nueſtro Soberano Dueño Sacramentado: con que logremos en eſta vida vna prenda ſegura de verle, y gozarle por Eternidades de Gloria Amen. *Quã nobis præſtare dignetur ipſe Jeſus, qui putari dignatus eſt tuus, & Mariæ eſt verus Filius, qui cũ Patre, & Spiritu Sãcto vivit & regnat per infinita Sæcula Sæculorũ AMEN.*



SER-



SERMON V. DEL DULCISSIMO

ESPOSO DE MARIA SANTISSIMA MI

S[R]. SAN JOSEPH.

MANIFIESTO EL SANTISSIMO, EN LA FIESTA QUE LE CELEBRARON LOS CARPINTEROS EN LA VILLA DE PALMA EN SU DIA PROPRIO: DIA, QUE OCURRIO EN VIERNES DE CONCILIO, Y DOLORES DE MARIA SANTISSIMA.

Año de 1730.

Cum esset desponsata Mater Jesu, Maria Joseph. Joseph autem vir eius cum esset justus. Math. 1.
Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium adversus Jesum: Joann. 11.
Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus. Joann. 19.
Hic est panis qui de Cœlo descendit. Joann. 6.

SALUTACION.



Es desgracia de mi fortuna, ò fatalidad de mi intelligencia, ò providencia mas que humana el empeño de este dia. Pocos dias hà, que hize vn Panegyrico à mi Señor San Joseph, en que à penas, y bien à penas del discurso me pude desembarazar de sus mysterios. Oy me veo obligado à repetirlo: y no menos que vn mar de penas es el pielago, en que se anega el entendimiento al primer paso. Ecos de festivos gozos, quando el corazon respira melancolicos trenos! Vozes de Desposorios alegres, quando se empleò hasta aora la vista en aparatos lugubres! Maria Santissima mi Señora vestida de alegres galas, quando es el dia, que la sentencian sus dolores à arrastrar funestas bayetas! Jesus, mi Señor llovido del Cielo como Manà Soberano, quando el grosero gusto de la ingratitud, nauseando sus beneficios, està

està decretando despacharle ignorante otra vez del Mundo al Cielo! Poderoso Dios, auxilio: que se anega en tan immenso mar el discurso. Feliz acierto del Labio. La casualidad de nombrar el mar, me acordò donde podia fixar el pie. Quando muriò Dionysio Tirano de Sicilia, sucediò en las playas de Adriatico golfo vn sucesso peregrino. Desconociendo el Mar su condicion salobre, se bolvieron sus aguas dulzes. Tiene el prodigio andado para su credito, el referirlo vn Varon tan cuerdo como Plutarco. *Mare vna die dulces & potu per amenas præbuit aquas, ita vt vnicuique perspicuum foret.* Plutarc. in Dio. Fol. 300. edit Basileæ 1535. ap. Guerr. or. 3. de Nativ. V. M.

2. Esto hizo la naturaleza quando muriò la Tirania: y no estrañaria yo que lo repitiese la gracia, quando se decreta la muerte de la inocencia: porque aunque tienen Infinita distancia los objetos, hallo mucha cercania en los motivos. Aquello seria vn vestirse el Mar de los afectos de los Silicianos. Vn vestirse de alegre gala, olvidando su amargura, para darles el placeme de la libertad, que gimio antes oprimida de aquel tirano poder. Tan propria es la similitud, que estaba demas la aplicacion. Es Maria mi Señora Mar de penas amargo en la muerte de su Hijo; pero nos ama tan de veras, y son tan de su genio nuestras dichas, que reconcentrando à su interior toda la amargura, vestirà en lo exterior alegres galas, para darnos los parabienes de nuestra libertad eterna. No lo dixe bien: Es Maria Santissima Mar de casi immensa capacidad. Endulza sus aguas, dandonos el parabien de nuestras dichas. Pues no son solo exteriores sus dulzuras: Son sus alegrias muy de lo interior del alma: porque cabē bien tan contrarios afectos en aquel corazon bizarro. Toquemos vn Evangelio.

3. *Stabat juxta Crucem Jesu Mater eius.* Esta es la historia Evangelica que corresponde à los dolores de Maria. Estaba Maria Santissima viendo padecer à su Dulcissimo Hijo Jesus como firme Roca, opuesta à los embates de las olas de el Mar. Essa es la fuerza del *Stabat*, y esta es la construccion propria en los Dolores de Maria: aunque mas quieran los Oradores de este dia lozaneando los ingenios, reducirlos à los dolores originados del Decreto de aquel iniquo Concilio. Mantienese pues Maria Santissima en el Mar de la passion como firmissima Roca. *Stabat.* No se califica bien en vna Roca la firmeza, quando à vn solo viento se vè combatida su constancia; sino quando amotinadas contrarias olas intentan por todas partes contrastarla. Pues essa es la bizarria de aquel Magnanimo Corazon: es inconstrastable Roca. *Stabat*: porque sobre las amargas olas de sus penas, la embisten tambien las dulzes gozossas olas de nuestras dichas, y entre todas se mantiene firme su constācia. *Stabat.* Joann. 19. v. 25.

4. Ya han convencido las experiencias, que gozos y pessares bastan à quitar la vida; pero aun no està difinido entre los Philosophos, qual de estos dos contrarios afectos es mas poderoso. Ambos fueron en esta Soberana Señora bastantes à quitarla mil vidas, si à influxos de Soberanas providencias no se mantuviera incontrastable su constancia. No tienen similitud en lo criado; pero entresimismos bien podemos buscarles el excesso. Oy me es preciso sentenciar por parte del gozo: porque estando Maria Santissima vestida de gala, si sentenciara por el dolor, fuera desairar à los Promotores de la fiesta. Bolvamos à San Juan. *Stabat juxta Crucem Jesu.* A vista de su Hijo, que padecia, estaba Maria Santissima como firmissima Columna. Batallaban en su tierno corazon los dos afectos de dolor, y gozo, porque tenia à la vista ambos motivos; pero se hizo su corazon tan de parte de su amorosa piedad, dice Nuestra Madre la Iglesia, que se dexò impresionar mas de la felicidad de nuestras dichas, que de lo amargo, y terrible de sus penas. *Vijs, ò Virgo, spectas eum oculis, contemplans in eo non tàm vulnerum livorem, quàm mun-* Eccl. in offic. sept. Dolor. ly. 1.

mundi salutem. Esta Caridad abrasada de Maria es el apoyo de aquella hermosa librèa. Le dice bien aquella gala: porque se llena tanto su abrasado corazon del gozo de nuestra felicidad, que sobrepujando à sus penas, se le revierte al exterior la alegria.

5. Siguiera mas esta razon; pero oygo ya quexarse à la piedad, de que me he olvidado de mi Señor San Joseph, siendo en esta fiesta el principal. Confieso, que estuve descuidado; pero si me acuerdo, que mi Señor San Joseph està en la fiesta, es preciso reformar todo el discurso: porque à vista de mi Señor San Joseph se destierran todas las amarguras de essa Soberana Princesa. Entremos en el estilo comun. Oy causa los dolores de Maria vn Concilio de maldad, que està decretando la muerte de su dulcissimo Hijo Jesus. *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium adversus Jesum.* Tengo reparado, que hizieron dos Concilios los Phariseos, y Pontifices para condenar à dos inocentes. Vno fuè Christo, y otro Lazaro. *Cogitaverunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent.* Pero fueron muy desiguales las sentencias: porque Christo quedò condenado à muerte, pero à Lazaro le dexaron con la vida. Pues si son vnos mismos los Juezes, y los juzgados inocentes, y Christo mas inocente que Lazaro; como Lazaro queda vivo, y Christo sale condenado? Quiza serà por lo mismo: porque en los Tribunales del Mundo la inocencia suele ser la mayor culpa. No voy por ay. Notad el modo de juntar estos Concilios. El que se hizo contra nuestro Redemptor Jesus, se hizo sin acuerdo; sin meditacion: de tropel. *Collegerunt.* El de Lazaro fue premeditado. *Cogitaverunt.* En el de Jesus presidiò la passion. En el de Lazaro presidio el entendimiento. *Collegerunt. Cogitaverunt.* Pues no ay que buscar à la desigualdad de las sentencias mas motivo. De vna junta con discrecion siempre saldrà la inocencia bien; pero en junta, donde à impulsos de la passion, fue la resoluciõ atropellada, no puede dexar de salir condenada la inocẽcia.

Joann. 11. v. 47.

Cap. 12. v. 10.

6. De esta verdad se sigue esta forzosa ilacion. Luego si la junta, Congregacion, ò Concilio que oy se hizo en Jerusalen huviera sido discreta, se le huvieran escusado sus dolores, y penas à Maria? Forzoso es; pues aunque se discurra por todo el Mundo, juzgo, que no se encontrarà junta, ni Congregacion mas discreta, que la que celebra este culto: porque ha sido quien en el Mar de Maria volbiò sus salobres penas en dulzuras. Como? Celebrandole fiesta à mi Señor San Joseph. Acordandole à Maria Santissima su desposorio feliz. *Cum esset desponsata.* Solo este jubilo podrà formar vn parentesis noble à su dolor. Lugar hermoso en el Genesis al capitulo 24. A desposarse con Isaac venia la hermosa Rebeca, en ocasion que Isaac avia salido al campo, quiza à desahogar el corazon del sentimiento, que le oprimia por la muerte de su querida Madre Sara. Y entendiendo que era aquella la Esposa, que con particular providencia le avia señalado el Cielo, la introduxo en el retrete de su difunta Madre, y celebrò con ella el desposorio. *Introduxit eam in tabernaculum matris suæ Saræ, & accepit eam in vxorem.* Turbado sin duda tiene Isaac el discurso à la fuerza del sentimiento. Del teatro funesto de su difunta Madre Sara hace festivo talamo de bodas? Las funestas bayetas de aquella Sala no es preciso, que melancolicen en todos la alegria? No, dice discretissimo Oleastro. Antes es vn noble defensivo contra aquel melancolico veneno. La memoria de su difunta Madre era vn torcedor inhumano, que atormentaba su noble pecho. Pues para buscarle algun lenitivo, del mismo teatro funesto ha de hazer festivo talamo: que vna Esposa dada de la mano del Cielo, no puede dexar de ser para el dolorido corazon de Isaac dulce defensivo, con que pueda respirar racionales desahogos. Aora Oleastro: *Vt novo vxoris gaudio compesceret tristitiam, quam ex matris pia*

Genes. 24. v. 67.

Oleast. Annot. ad mor. hic.

pia functione acceperat.

7. Bien se yo, Señora mia, que en lo criado nadie puede llenar el vacio, que haze en vuestro amante corazon la falta de vuestro dulcissimo Hijo Jesus; pero si cabe algun racional desahogo, os vendrà por la mano de este Divinizado Esposo. Por este dia se han de suspender vuestras penas. Discretissima es nuestra Madre la Iglesia. Este año, que concurren vuestros dolores con mi Señor San Joseph, nos manda, que en el oficio Divino no se haga memoria de vuestros duros sentimientos. Soberano acuerdo: que vn Esposo tan de la mano del Cielo como mi Señor San Joseph, no puede dexar de formar, si quiera por este dia, vn noble parentesis à vuestro dolor. Oy avia de representarse essa funesta tragedia; pero como handã en la fiesta Carpinteros, han mudado todo el teatro: y de Scena sangrienta le han buelto teatro de alegres glorias. Sin dexar la Methaphora del mar con que comenzè, ofrece ayroso desempeño à todo vna Prophecia de Habacuc.

8. Desde el principio del capitulo primero se quexa de vn injusto juizio, en que à esfuerzos del odio sale el justo condenado. *Factum est judicium, & contradictio potentior. Quia impius prævalet adversus justum; propterea egreditur judicium perversum.* Llega el verso 13. y le dà à Dios una amorosa quexa con estas sent.das palabras. *Quare respicis super iniqua agentes, & taces devorante impio justiorem se? Et facies homines quasi pisces maris, & quasi reptile non habens Principem.* Señor, le dice: como vè, y permite vuestra providẽcia Soberana, que en los tribunales triunfe la iniquidad de la inocencia? Es quexa de la Communidad de los Santos, dice el Maximo Geronimo: *Communis Sanctorum quærela à Deo: Cur judices acceptis muneribus damnent insontem, & liberent reum?* Y el mas hermoso exemplar es el de oy, dice el Señor San Remigio, en que el justo de los justos sale en vn Concilio condenado. *Ipse quoque, contra quem hæc quærela dirigitur, à judeis crucifigitur.* O Señor! prosigue Habacuc: que son los hombres como los pezes del mar. Esse es el exemplar de la sentencia, dice mi Seraphica Lyra. En el mar los pececillos humildes, y pequeñuelos se ven de los grandes perseguidos, y aun devorados: y esso hazen los hombres iniquos, y perversos con los humildes, y justos. Estoy bien en que essa clausula sea exemplar; pero à mi me parece, que es tambien dar la razon. Por geroglyfico del odio pusieron al pez los Egipcios, dice Pyerio Valeriano. *Odium per piscem interpretabantur.* Pues essa es la razon de lo que oy executa la iniquidad. Reyna en esse Concilio el odio; pues serà el juizio perverso: saldrà condenado el justo, aunque sea vn Jesu-Christo: porque entra en esse mar muy humilde: y tiene la passion, y el odio muy levantados à mayores à essos pezes. *Veni in altitudinem maris, Facies homines velut pisces maris: propterea egreditur judicium perversũ.*

Habac. c. 1. v. 3. 4. 13. & 14.

Hyerõ. in Glos. hic in princip.

D. Remig. ibid.

Pyer. lib. 31. pag. 219.

Ps. 68. v. 3.

9. Es esta la sangrienta Scena, de que se le recrecen los Dolores à Maria? Pues por los mismos filos se muda en teatro de gloria. La quexa era de vna Communidad de Santos, de que huviesse Concilios tan perversos, que à esfuerzos del odio, pretendã quitar del Mundo à Christo, que es el justo de los justos. Esta Religiosa Communidad se deshaze en alabanzas de Dios, de que ay en este teatro vna amante Congregaciõ, que à esmeros de su fineza saca à Christo à publico en essa Candida Oblea, donde à pessar del odio se perpetuò su presencia hasta la fin del mundo con nosotros *Vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi.* Para executar con Christo su odio, alegò aquel Concilio de maldad el miedo de los Romanos. *Venient Romani.* A esta amante Congregacion le toca este desempeño. Con titulo de los Romanos quisieron en otra ocasion hacer à Christo tributario, y se librò su rescate en vna moneda que ofreciò vn

Math. 28. v. 20.

Joann. 11. v. 48.

pez à San Pedro. *Piscem, qui primus ascenderit, tolle; & aperto ore ejus, invenies statèrem.* Si ay pezes que le condenen, tambien ay pezes que le libren. Y qual serìa este pez tan dichoso, que à costa de su pobreza diò libertad à Christo? Adan Costren dice, que era el pez *Faver*, ò el pez Carpintero. Assi entienden el Faver del Evangelio Padres, y Expositores Sagrados. *Piscis est apud Plinium, qui Faver dicitur, & piscis Sancti Petri Christianis.* Pues si estan ya los pezes Carpinteros enseñados à favorecer à Christo en la exaccion de los Romanos; no serà admiracion, que oy, que con capa de los Romanos le condena à muerte la maldad; le exalten à costa de su pobreza en essas Sagradas Aras, donde goza immortal vida.

Math. 17. v. 26.

AdCost. ap. Malo Serm. de Sto. Joseph.

10. No me descargo de la improporcion. La habitaciõ de los pezes es el mar. Christo en esse trono se ostenta Sagrado Sol. Quando el Sol toca en el mar, dicen, que es para morir. Pues como pueden favorecer los pezes al Sol? No es muy estraño, que tambien ay pezes en el Cielo. *Signum piscis.* Paradoxa fue de Valeriano, que en las campañas azules de los Cielos, el Sol no camina, sino navega: porque su dorado viage no le haze tanto en Carroza de Rayos, como en navio de luzes. *Solem non curru, sed navigio vti in suo cursu.* Escribiò Cartario. Aunque esta paradoxa la contradicen todos, le dà mucho cuerpo la opinion de Camerario, no mal vista de muchos Doctos, que pone à los Cielos liquidos; y que se mueven los Astros en sus cristales, como en el mar navegan los pezes. En el mar del mundo es donde muere el Sol Divino: porque le sentenciã aquellos pezes de tinieblas à quitarle ignominiosamente la vida. Pero mudando el teatro al Cielo de este Convento, à costa de otros pezes estrellas en nave de luces hermosas, surca mares de dulzura. Consolemos ya à Maria. Compañeros inseparables del Sol llaman los Astrologos à Venus, y à Mercurio: porque al gyro del Sol tienen su particular movimiento. No podemos negarle à Maria que es la Venus mas hermosa. Y si en el mar de este Cielo por los pezes han de calificarse los Astros, à esta Venus hermosa le toca ser la concha Margaritifera. Pues no os asusteis Señora, que oy en este celeste mar de dulzuras no aveis de perder à vuestra dorada prenda: porque como Astro le gozais como inseparable compañero en magestades de Sol: y como concha se os llueve de aquellas candidas naves como Manà rociado, para que logreis essa perla en vuestro pecho.

Valer. ap. Cartar. fol. 67. et iste ap. S. Gabriel. Dom. 4. Quadra.

Camer. ap. Põc. Curs. Philosoph. Disp. 51. Quæst. 5.

11. Quien lo assegura? Mercurio, que es el capitan de los Astros, ò pezes Carpinteros. Dios de los Negociantes, ò Mercaderes venerò à Mercurio la antiguedad. Fue sombrear à mi Señor San Joseph, que fue el mas dichoso Negociante, y Mercader, que à toda costa logrò posseer en la virginal Concha de Maria la Margarita mas preciosa. Oid como se la assegura à Maria. Del rocio del Cielo, dicen los Naturales, se concibe en la concha la perla, ò Margarita; pero corre el feto mucho riesgo por la inquietud de las olas: y provida la naturaleza, le destinò vn pezecillo, que acercandose à su nacar, la sosiega por natural sympatia, para que se quaxe la perla. Y que pez es esse tan mysterioso? *Faver* dice Plinio. El pez Carpintero. Claro està que la dicha de lograr la perla, se lo avia de deber à vn Carpintero la Concha. No ay que carear esta noticia solo à la Encarnacion; que tambien en la Passion concibiò à Christo Maria, dice mi Seraphin de Sena. *Eodem die Virgo Christum concepit, quo etiam fuit passus.* Y si en el mar de la passiõ se le malograron aquellos pezes de maldad: oy que se muda el teatro, se la asseguran los pezes Carpinteros con su Principe Joseph.

Plin. ap. Nuñez. in collect. Ser. 2. de Sto. Joseph.

D. Bernard. tõ. 3. Ser. 6. art. 2. c. 1.

12. Concluyo con el motivo del Concilio. Muera, decian aquellos pezes iniquos: muera este hombre que haze ya muchos

chos milagros. *Quid facimus? quia hic homo multa signa facit.* Detengasele el curso, y quede en el mar de la passion ahogado. *Expedit vt vnus moriatur homo.* Viva, dicen los mysteriosos pezes Carpinteros por lo mismo. Viva; y viva en esse Sol Sacramentado: porque signò en èl el compendio de sus milagros, y beneficios. *Luminare maius. Sint in signa. Memoriam fecit mirabilium.* Gyre este Cielo Religioso acompañado de Venus, y Mercurio, y surque mares de dulzuras esta tarde por el Zodiaco de estos Claustros, ò en carro de hermosos rayos, ò en Nave hermosa de luzes. En tan dulze mar quien no entrarà de buena gana à ser pez? Symbolo fue del silencio, segun el proverbio, que quedò de Pithagoras entre los Antiguos: *Pisce taciturnior.* Assi avia de ser en el mar de la Passion; pero en este dulze mar tambien muda el pez de condicion. Tienen los dolores dos efectos muy contrarios. Vn dolor bolviò à Atis eloquente para defender la vida à su Padre Creso. Vna pena bolviò al Philosopho secundo, de eloquente mudo. Hallo la diferencia en los motivos. En el Philosopho era irreparable la pena. En Atis mirò el dolor à conservar vna vida. Y dolor de esta casta harà eloquente à la mas muda rudeza. Llamè al principio desgracia à la oracion de este dia, porque juzgè irreparable la pena; pero viendo que à influxos de mi Señor San Joseph, à Christo se le aclama la vida, y a Maria se le repara la pena: el mismo dolor es el ingeniero para hablar de mi Señor San Joseph. Quedese, Señora, oy à parte vuestro dolor: que yo hablarè de mi Señor San Joseph. Yo publicarè sus grandezas, si de esse Sol Divino me alcanzais las Soberanas influencias de la gracia.

Joann. 11. v. 47.
V. 50.
Genes. 1. v. 16.
Ps. 110. v. 4.

AVE MARIA.

THEMA.

Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph::: Joseph autem vir eius cum esset justus. Math. cap. 1.

13. LA mas excelsa Santidad humana descaeze en vuestra presencia (Soberano Dueño de las almas) A vista de Dios ninguno es justo. *Non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens.* Pues como à vista de Maria Santissima, que goza prerrogativas Soberanas, y aun à vista de Jesus, que es verdadero Dios, llama el Evangelista justo à mi Señor San Joseph? *Jesu, Maria, Joseph::: Cum esset justus? Phœnicen vnũ in toto orbe habet Arabia.* Dixo Ravisio Textor, Solo vn Phenix logra en sus dilatados espacios el Orbe. Es esse mucho Paxaro: y no es razon, que con los demas haga numero. La celsitud de los Sãtos mas crecida, à cotejo de Jesus, y Maria es nada; pero mi Señor San Joseph, que entre todos como el Phenix goza excelẽtes singularidades, no es bien se mida à reglas de las grandezas comunes. Santo, y justo es à vista de Jesus, y de Maria mi excelso Patriarcha, y Señor San Joseph. *Jesu, Maria, & Joseph::: Cum esset justus.* Y Santo no de comun cathegoria, sino de singular grãdeza,

Ps. 142. v. 2.
Ravis. Tex. in offic. v. Phenix.

deza. Esso significa su nombre. *Joseph Domini augmentum.* Y colocarle el Evangelista junto con el de Jesus, y Maria; parece que es advertir à la piedad Christiana, que si los demas Santos en presẽcia de Jesus, y Maria son nada; es para mi Señor San Joseph esta circunstancia el mas crecido aumento de su gloria. Esta es la idea; entro con brevedad à discurrirla.

DISCURSO PRIMERO.

14. LO primero es grande mi Señor San Joseph aun à vista de Jesus. Todo el mundo le vocea su putativo Padre. Conciso elogio de incomparable gloria. Toma à su cuidado Sabilio elogiar la grandeza de Phylipo Rey de Macedonia: y al verse en el empeño, solo se explica en este elogio. *Vnum dixisse sufficiat, filium te habuisse Alexandrũ.* Baste vna sola palabra para epilogar tu grandeza. Ciña esta sola clausula al ambito de tu gloria. Baste dezir en tu elogio, que tuviste à vn Alexandro por Hijo. Cierre aqui el discurso la plana, y no intente proseguir de mi Señor San Joseph las glorias. Baste para compendiar la grandeza de mi Señor San Joseph dezir, que tuvo por hijo à Jesus. Si esso basta en el Monarcha de Macedonia; con incomparable titulo excede en nuestro excelso Patriarcha: porque es tanto el excesso en las glorias de los Padres, quanta es la diferencia en los Hijos.

15. Con toda satisfacion pudiera cerrar el discurso; pero aspira à mas notoriedad mi enamorada devocion. En tener mi Señor San Joseph por hijo à Jesus se acredita grande; pero contemplando las circunstancias de la filiacion, se haze mas plausible. Vna de las mayores grandezas de Dios, dice Augustino, es el govierno, y sustento vniversal del mundo. A visos de esta maravilla se puede rastrear de mi Señor San Joseph para con Jesus la grandeza: porque se haze Sagrado emulo de esta gloria, dando con el sudor de su rostro treinta años à nuestro Redemptor Jesus comida, bebida, y sustento.

S. AugusT. tract. 24. in Joann.

16. Peca Adan, y todo el mundo: *Omnes in Adam peccaverunt:* y en pena de su delito queda condenado à ganar à costa del sudor de su frente el sustento. *In sudore vultus tui vesceris pane.* Viene nuestro Redemptor Jesus à reparar esta culpa; y con entrañas de misericordia toma à su cargo toda la pena. *Verè langores nostros ipse tulit.* Mucho empeño es esse mi Dios. A el de todo vn mundo es necessario que equivalga vuestro sudor, para sustẽtaros de pan. No importa; Hombre es para todo: y aunque sea Sangre sudarà, porque el mundo quede remediado. Y mientras es Niño, miẽtras no suda, y trabaja para sustẽtarse, quien ha de mantenerle? O excelsa grandeza de nuestro inclyto Patriarcha! Essa pessada carga del mundo, que le cuesta à Christo mi bien vn sudor de sangre, mantendrà mi Señor San Joseph con el sudor de su frente.

Ad Rom. 5. v. 12.
Genes. 3. v. 19.
Is. 53. v. 4.

17. Porque sustentò de pan siete años el antiguo Joseph la tierra de Egipto, le adjudicò Pharaon el blason glorioso de salvador del mundo. *Salvatorem mundi.* A mas heroyco tymbre puede aspirar vuestra gloria, excelso Patriarcha mio: que si aquel con su providencia sustentò à Egipto; vos sustentasteis à costa de vuestro sudor à quien sustenta todo el mundo. *Vescitur ipse Deus in sudore vultus Joseph.* Dixo vna Pluma abrasada de mi Seraphica Familia. Esta es la grandeza de mi Señor San Joseph para con su Divino Niño Jesus. Ser tan Gran Padre, ser Padre tan honrrado, que se atreve à darle alimentos. El reconocimiento de este beneficio lo testifica el Divino Niño, sirviendole à Padre como hijo humilde, y obediente. *Erat subditus illis.*

Genes. 41. v. 45.
Per. Lop. oper. Theolog. in Dedicat.
S. Bern. to. 4. ser. de S. Joseph. art. & cap. 2.

18. Vna devota consideraciõ de mi Seraphin de Sena aumenta

menta en este lanze la ternura. Contempla al Divino Niño en los brazos de mi Señor San Joseph, y prorrumpe en estas tan dulzes quanto enamoradas palabras: *O quam dulcia oscula ab ipso recepit! O quanta dulcedine audiebat balbucientem parvulum, se Patrem vocare!* O Dichosissimo Joseph! Que osculos tan dulzes, y tiernos receviste de la almivarada boca de esse Divino Niño! Con que jubilo, y alegria de tu enamorado corazon oyrias al Infante tierno con su media lenguezuela en aquella boca de gracia llamarte Padre, Padre à boca llena! Què dicha! Què felicidad! Què gloria! Llamar à vn hombre Padre en la tierra, el que en la Eternidad solo le tuvo en el Cielo! Quien compite esta grandeza?

Ad Heb. 1. v. 5. 19. *Cui Angelorum* (decia Pablo) *dixit aliquando Deus, Filius meus es tu?* Quien entre los Angelicos Coros se elevò à los honores de que el mismo Padre Eterno le aclamase por su Hijo? Con el mismo motivo vuelbo la pregunta al contrario. Quien entre los mortales, quien entre los Angelicos Coros logrò la dicha, de que Jesus le llame Padre? Aun el titulo de hijos por la adopciõ le tenemos. *Videte qualem Charitatem dedit nobis Pater, vt Filij Dei nominemur, & simus.* El de hermanos, y hermanas de Christo, y aun el de Madre que es dignidad mas excelsa, se adquiere cumpliendo la voluntad Divina. *Quicunque fecerit voluntatem Patris mei: hic meus frater, Soror, & Mater est.* Y el titulo de Padre no se dà a alguno? Esso no, dice Joseph Romano: *Non addidit Pater; nimirum: quia nullum in terris Patrem habuit nisi putativum.* No tiene en la tierra mas Padre el Preceptor Soberano, que à su Padre Putativo. Los demas titulos los repartirà el Redemptor de la vida; pero no darà el de Padre à otra criatura. Serà por guardarle el decoro à su Padre Eterno; pero podrà communicarlo este Señor Divino. Ea no fatiguemos el discurso: que es tan singular esta prerrogativa, que à otro que à mi Señor San Joseph no fia el Eterno Padre essa grandeza.

1. Joan. 3. v. 1.

Math. 12. v. 50.

Manf. in Biblio. mor. discus. 9. de obed.

20. Sienten comunmente los Theologos, que en todas las apariciones que hizo Dios à los antiguos Prophetas, y Padres, no era el mismo Dios el que se aparecia, sino vn Angel, que representaba su presencia. *Angelus in veteri testamento semper apparebat, & non Deus.* Dixo el Abulense. Solo en el Thabor, dice Geronimo, hablò el mismo Padre Eterno declarando à Jesus por su hijo. *Hic est Filius meus dilectus. Vos Patris de Cœlo loquentis auditur.* Pues porque no pone aqui tambien vn Espiritu Angelico, que sea su substituto? Porque no ay en todo el mundo quien pueda serlo, meditò profundo el Chrysologo. *Quia alterum, qui testimonium diceret, non habebat.* La grandeza de llamarse Padre de Jesus, solo el Padre Eterno, ò mi Señor San Joseph. Ni el Padre Eterno la fia à otra criatura, ni el hijo rinde à otra como à Padre la obediencia. A mi Señor Sã Joseph si obedece: *Erat subditus illis*, y con tanto primor; que donde no se interponga su Eterno Padre, no faltarà à su Padre Joseph.

Abulens. in cap. 4. Exod.

Math. 17. v. 5.

D. Hyer. hic.

D. Chrysolog. serm. 160.

21. A costa de amantes cuidados encontraron Maria Sãtissima, y mi Señor San Joseph al Divino Niño perdido en el Templo; y como madre amorosa le dà à entender su sentimiento con esta dulcissima quexa. *Fili, quid fecisti nobis sic? Ego, & Pater tuus dolentes quærebamus te?* Hijo, que mysteriosa travesura has obrado con nosotros? Tu Padre Joseph, y yo andabamos à buscarte con tiernos sentimientos. Esperad, Madre mia, dice el Divino Niño: que me llevò mi cuidado à vna dependencia de mi Padre Eterno. *In his, quæ Patris mei sunt.* Como es la misma Sabiduria, en verdad que acertò con la disculpa. Esso si, Jesus mio, alegar negocio de vuestro Padre Eterno: que à no ser assi; no

Luc. 2. v. 48. 49.

no faltàrais vos à vuestro Padre Putativo. Sino se interpusiera la authoridad de vuestro Eterno Padre, no le dierais esse forzoso pesar à vuestro querido Padre Joseph.

22. Pero Señor, à mi mucha rudeza le aveis de perdonar el delito de vna ignorante pregunta. Para esse negocio de vuestro Padre Putativo? No pudiera essa dependencia de vuestro Eterno Padre executarse estando vuestro Padre Joseph presente? Esta respuesta entiendo, que no toca al Divino Niño: à quien le toca dar razon de ella es à su Padre Eterno. No quiere el Eterno Padre la concurrēcia con mi Señor San Joseph en presencia de su Divino Hijo Jesus: quiza por no verse obligado à dexar de tratar tan importante negocio; porque de modo exornò a mi Señor San Joseph con el nombre excelso de Padre de Christo; que en presencia de mi glorioso Patriarcha suspende, y retira las ternuras de llamarse Padre, porque solo mi Señor San Joseph tenga la gloria de llamar à Jesus su Amado Hijo.

23. En el Theatro del Jordan aclama el Eterno Padre por su amado Hijo à Christo nuestro Bien. *Hic est Filius meus dilectus.* Y esta es la vez primera, dice Cypriano, que resonò la voz del Padre Eterno en el Mundo. *Hucusque Domine Sancte Pater, non audivimus te loquentem. Hanc vocē, à Paternitate tua delatam, non est qui ambigat.* Pues como hasta el Baptismo suspēde su Infinito Amor declarar por su verdadero Hijo à Christo nuestro Bien? Cayetano dice: que comēzò Christo à manifestarse al mundo por su reparador con el oficio de la predicacion en esse tiempo: y como era la misma verdad, Sabiduria infinita, Hijo, y embiado del Eterno Padre para esse empleo Soberano; fue necessario, que el mismo Padre lo afianzase con su Divino testimonio. *Gesta sunt hæc tempore Baptismi Christi, ad demonstrandum oficium Prædicatoris.*

Math. 3. v. 17.

D. Cyp. or. de Bapt. Christ.

Cayet. hic.

24. Esta es la razon Literal; pero es mas curiosa la devocion. Hasta quando se continuò la vida de mi Señor San Joseph? Hasta que tuvo Christo mi Bien treinta años, que fue el tiēpo en que reciviò su Baptismo, dice con muchos graves Authores mi San Bernardino, y Solano: y aqui es quando el Padre Eterno se manifiesta Padre de Christo? Pues arrebate en este tiempo à mi Señor San Joseph del mūdo: porque en presencia de mi Señor San Joseph, y durante su vida, està la authoridad del Padre Celestial tan escondida, que vnicamente este dichosissimo viejo ha de llamar à Christo su hijo. Este como respeto, y decoro (llamemosle assi, ò dele la devocion otro titulo) que guarda el Eterno Padre à nuestro excelso Patriarcha, excita vn escrupulo en la piedad para otra pregūta. Pues que se guardan las caras con tāta vrbanidad, no sabremos qual de los dos se ostenta en la verdad mas Padre de Jesus? Su Padre Joseph exerciò las funciones de Padre, librandole de las furias de Herodes. *Secessit in Ægyptum.* El Padre Eterno le puso en vna Cruz afrentosa, y por obedecer à este Padre, diò Christo su vida. *Obediens vsque ad mortem.* Claro està, que fuera summo error de mi rudeza, quererle barajar al Padre Celestial la primacia; pero en gloria de mi Santo vaya vn Texto.

Math. 2. v. 14.

Ad Phylipens. 2. v. 8.

25. En el tribunal de Salomon litigaban sobre la posessiō de vn Niño dos mugeres, pretēdiendo cada vna ser su verdadera Madre. Ea dice el Sapientissimo Rey; dividase el parbulillo, y llevese cada vna la mitad. *Dividatur infans.* Savio Rey, como mādas en vna inocente vida executar essa crueldad? No es sino discretissimo el mandato: y se verà su justificaciō por el efecto. Apèlo Rey, dice la verdadera Madre, de essa severa sentencia al tribunal de tu misericordia. Aunque sea à toda costa de mi cariño, porque el Niño quede con

3. Reg. 3. v. 25.

vida,

vida, llevelo la otra todo entero. No; responde la fingida Madre: dividase, muera; que essa es la sentencia del Pleyto. Ea, dice el Monarcha Sabio, dadle à la primera el Niño vivo: que probò legitimamente ser su Madre verdadera, en defenderle con tanto
V. 27. empeño la vida. *Date huic infantē vivum: hæc est enim mater eius.* Es cierto, que convenia la muerte de Jesus à su tiempo; y que no era conveniente muriese quando Niño. Para que no muera, le defiende su Padre Joseph. Para que
Ad Rō. 8. v. 32. muera, le entrega su Padre Celestial. *Pro nobis tradidit illum.* Es constante, que assi lo tenia la Divina Providencia ordenado; pero mi Señor San Joseph es el Padre, que defiende la vida de su Niño. Dexemos este punto, porque serà necesario todo el hilo de oro de la fe passalir de este Laberinto.

DISCURSO SEGUNDO.

26. LO segundo es mi Señor San Joseph grāde à respectos de Maria Santissima. A tā poca costa como el passado, pudiera cerrar este discurso. Tomò
S. Greg. Naz. orat. 11. à su cuidado el Señor San Gregorio Nazianzeno elogiar las heroycas prendas del Esposo de su hermana Gorgiana, y dixo assi: *Vultis vno verbo virum describam?* Quereis, que vna sola palabra cōpendie de este hombre la grandeza? Pues: *Vir illius.* Es Esposo de mi hermana. Este es el epilogo de su gloria. Ni sè yo, que aunque se desvele mucho la eloquencia, encuentre en èl mas singular prerrogativa. *Nec enim scio, quid amplius dicere necesse sit.* Quiere mi devoto Auditorio, dirè yo con mayor motivo, que à otros visos haga vn Epilogo de la gloria de nuestro Excelso Patriarcha? Pues: *Vir illius. Joseph autem vir ejus.* Es el dignissimo Esposo de Maria Santissima. No ay mas que dezir de su grādeza. *Nec enim scio, quid amplius dicere necesse sit.* Es esta tan singular prerrogativa, que ni aun tiene mi Señor San Joseph similitud en esta gloria.

27. *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Para llegar à aquella Exod. 3. v. 5.
encendida Zarza, cuyos incendios vorazes eran lisonja de sus verdores, manda Dios à Moyses, Caudillo de su Pueblo, que depōga de sus pies el calzado. Singular mandato; pero con la erudicion de Geronimo es facil averiguarle à Dios el intento. Quitarse el calzado, dice el Maximo de los Doctores, era dexar los vinculos Matrimoniales. *Nequaquam valuit ad eum accedere, nisi solvisset corrigiam calceamenti sui, & abiecisset vincula nuptiarū.* Y es el caso: que assistir en presencia de vna donzella vn hombre calzado, era entre los Hebreos señal de ser su Esposo. Manifestabale Dios en aquella incombusta Zarza la virginal pureza de Maria, como publica à vozes nuestra Madre la Iglesia. *Rubum, quem viderat Moyses &c.* Pues si ha de assistir Moyses en presencia de la Reyna del Cielo, no le permita Dios ni aun las apariencias de Esposo: que es tan propria essa Soberanìa de nuestro excelso Patriarcha; zela Dios con tanto cuidado la grandeza de esse titulo sublime; que ni por lumbre, ni por sombra lo concederà à otro hombre.
D. Hyer. L. 1. ad v. Helv. tom. 1. fol. 148.

28. Pues Señor, no le concedeis el agigātado titulo de Dios à vuestro Gran Privado Moyses? Si. *Constitui te Deum Pharaonis.* Pues porque no le permitis en sombra ser Esposo de Maria? Yo no comprehendo la causa. Se cierto, que comunica los demas titulos. Los de Madre, hermanos, y hermanas de Jesus, el de hijo de Dios, y aun el de su misma Deidad; pero los de Padre de Jesus, y de Maria Santissima Dulcissimo Esposo son de este Coloso de la gracia singulares atributos. De los demas titulos podràn gozar en cierto modo las criaturas Angelicas, y humanas; los de mi Señor San Joseph son tan suyos, que solo comunica en ellos con las Perso- Exod. 7. v. 1.

nas Divinas. Y como en ser Padre de Jesus competia Sagradas emulaciones con el Padre Eterno: asi en ser Esposo de Maria mi Señora forma competencias Sagradas con el Espiritu Divino. Su Divina Esposa Maria ha de decir la similitud que venera entre este Espiritu de Amor, y su Dulcissimo Esposo Joseph.

29. Anuncia el Paraninpho embiado de Dios à esta Divina Señora la excelsa dignidad de ser su Madre, y responde
Luc. 1. v. 34. Maria Santissima: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* San Antipatro glossò la respuesta de este modo: *Joseph non adest, voci non assentior.* Paraninpho Sacro, no està presente Joseph, que es mi Esposo, Custodio, y testigo de mi Virginal pureza, como he de dar cumplimiento à essa embaxada? Señora, replica el Angel; assiste el Espiritu Santo. Pues assi es, dice Maria Santissima; doy mi consentimiento. *Spiritus Sanctus superveniet in te ::: Fiat mi-*
V. 35. & 38. *hi.* Señora, pues como assi dais la palabra, estando ausente Joseph vuestro Esposo? Es verdad, dice Maria Santissima, que està ausente mi Esposo Joseph; pero me assiste el Espiritu de amor: y los venera mi alma con tanta vnion, y proporcion en las prerrogativas; es tan intimo el lazo de Joseph mi Esposo en el Espiritu Santo; que teniendo presente à este Esposo Divino, no puedo echar menos la presencia de mi Esposo humano. *Fiat mihi.*

30. Vn inconveniente que no hemos advertido, nos pudiera en este punto entrar en cuidado. En que mi Dulcissimo Jesus tenga dos Padres, no hallo yo ningun inconveniente; pero tener Maria mi Señora dos Esposos, y tan finos: puede encender vna furiosa hoguera de zelos. Pero ya previno este riesgo el Señor San Laurencio Justiniano haziendo entre los dos Esposos vn repartimiento de oficios. Tomò à su cargo Joseph la custodia, y cuidado del cuerpo Virginal de su Esposa; y el Espiritu Santo la guarda, y tutela de su Purissima alma. *Officia inter se sic partitos fuisse, vt cura, & custodia Corporis Josephum pertineret: animæ autem curam, & custodiam Spiritus Sanctus sibi assumeret.* Pero notò vn grave Interprete, que esta particion de cuidados no parece de evitar, sino motivo de excitar mas la llama viva de los zelos. *Non tam quidem Spiritus Sancti, & Joseph zelotipiam sustulisse, quam eiusdem causam assignasse mihi videtur.* Ferd. Salaz. in Prov. v. 31. n. 51. & ibi S. Laur. Justin.

31. Deseaba mi Señor San Joseph (dice el Docto Salazar) servir à Maria Santissima con tanto estudio, que (si assi puede decirse) se abrassaba en zelos, viendo que el Espiritu Divino con tanto amor la colmaba de beneficios. El Espititu Divino (permitase al labio este desliz devoto) acumulaba, iba à dezir, en Maria con tanto empeño sus dones, gracias, y favores, que miraba con noble zelo à mi Señor San Joseph, aunque de orden tan inferior, viendo que tributaba humilde finos, y amorosos obsequios à Maria, que el no podia executar por su misma Persona. Y que resulta en esta amante porfia con emulacion tan Sagrada? *Vt singuli alter alterius emulus eius curam, & munera, quoad fieri posset, imitari conarentur:* Que gloriosos emulos de si mismos estos dos amantes Esposos, quisiera cada vno por si solo tributar à Maria Santissima todos los obsequios. Lo demas de este certamen amoroso, yà lo dixo el sucesso: que à las amorosas influencias del Espiritu Divino quedò Maria Santissima con aquel felicissimo embarazo. *Fiat mihi.*

32. Pues ya passò en mi Señor San Joseph à turbacion penosa aquella emulaciō Sagrada. Que pensativo, y atento mira el Cristal de Maria entumecido! Sabe, que es Cristalina fuente de pureza; pero tambien mira lo que no alcanza. Los ojos estàn fiscalizando el delito, y luego le dan traslado al tribunal del pe-

cho,

cho. El respeto haziendo à las dos partes; como rendimiento acriminaba la causa, y el mismo como amor salia à la defensa. El corazon que era el juez, como siempre avia de dar la sentencia contra si, se hazia de parte de lo dudoso, por quedarse indeterminado. El rezelo le aconsejaba la ausencia; pero la advertencia la impide, juzgandola agravio de Maria. En fin el pleyto se queda por decidir, entregandose todo en manos de su temor. *Noli timere.*

33. Ya cayò la fineza de este Dulcissimo Esposo de Maria. Quien dize tal? Yo soy del contrario parecer, y me atrevo piadosamente à dezir: que nunca sobresaliò mas para Maria la fineza de su amor, que quando llegò por ella à temer. *Nunc cognovi quod timeas Deum.* Abrahan,
Genes. 22. v. 12. aora conozco que me temes, le dize Dios, por vn Angel. Quando es aora? Quando enarbolò en su invicto brazo la cuchilla para segar à Isaac el cuello, marchitando en aquella inocente vida todo el verdor de sus esperanzas. Pues esse, Señor Divino, no es temor, sino es amor. Es la mas arrojada, y excessiva Empresa de vna voluntad abrasada: y con essa accion misma probasteis vos con el hombre vuestra fineza. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium*
Joann. 3. v. 16. *suum vnigenitum daret*: Ea miren: quiere Dios encarecer esso mismo; quiere encarecer la fineza de Abrahã; quiere subir de punto su amor; y para ponderar, que ya no podia crecer su afecto, no hallò termino mas habil con que explicarlo. Ya es tu amor tã grande, le dice: que ha llegado à
Alap. hic. ser temor. Ni tu puedes hazer mas, ni yo puedo ponderarlo mejor. *Nunc cognovi, quod timeas; nunc cognovi quod amas,* dixo en este passo la erudicion de Cornelio.

34. En materias de amor no se hazen muy legitimas prue-
Cant. 8. v. 6. bas, sino se le toma el dicho à la Esposa. *Fortis est vt mors dilectio.* Ay tal encarecimiento! Que el esfuerzo de vn amor grande se ha de comparar à la valentia de la muerte? Si. La primera hazaña de la muerte son aquellas ansias que introduce con el susto, ponderò discretissimo el Chrysologo. *Mortem timent.* Que la valentia de la muerte, dice la Esposa, toda consiste en meter miedo? Pues tambien ha de infundir temor el amor, quando llegue à la vltima delicadeza de fino. *Fortis est vt mors dilectio, Mortem timent.* Nunca pudiera mi Señor Sã Joseph amar mas empeñadamente à Maria, que quando llegò à temer su noble pecho por ella. A caber (ya se ve que es impossible) competencias, y excessos de lo criado à lo soberano; mas que el Divino Esposo amãdo; se acreditara de fino con Maria mi Señor San Joseph temiendo.

35. Pero este temor acredita la fineza; pero no satisface à Maria la honrra. Si satisface. Nunca Maria con mas honor, que quando Joseph llega por ella à temer. *Vbi est honor meus?* Pregunta Dios por Malachias, Malach. 1. v. 6.
Vbi est timor meus? Vn Discreto entendiò, que la vna pregunta era de la otra respuesta. Pregunta Dios por su honor, y dice: que està escondido entre los sobresaltos de nuestro temor. *Vbi est honor? Vbi est timor?* Porque al parecer, mas que con lo que le adoramos, se acredita Dios con lo que le tememos. *Timor hominis Dei honor est.* Dixo el grande Septi- Tertul.
mio Tertuliano. No peligra la honrra de Maria mi Señora; antes en el temor de su Esposo està mas afianzada. Pero à lo menos no inducen alguna mala sospecha los ojos que estan registrando aquel Divino embarazo? Nadie piense esso, dicen Theophilato, Basilio, Origines, y Bernardo. *Procul absit hæc suspitio,* Dixo por todos el erudito Cornelio. Alap. hic. cit. al
Pues que se responde à essos fiscales severos, que estàn acriminando el delito? Que mienten los ojos que lo vieron: que es Maria mas pura que los Cielos. O co-

razon magnanimo! Aora si tocò tu grandeza el apize sublime de tu gloria.

36. Mucha, dice el Eclesiastico, es la celsitud de nuestro gran Padre Abrahan. *Abraham magnus*. No tiene simil en la gloria, no tiene comparacion. *Non est inventus similis illi in gloria.* Porque? Porque en la tentacion se portò con heroyca fidelidad. Que tentacion es essa? Aquella accion prodigiosa en que con la vida de Isaac ariesgò toda su esperanza. San Pablo à los Romanos tocò el primor de su bizarria: *In spem contra spem credidit.* Creyò vna esperanza contra otra esperanza: essa es de Abrahan la grandeza. Creyò que tendria sucesion de Isaac, aun quando levantado el azero, esperaba quitarle la vida. Esta fue su accion bizarra. Pues excede mucho de nuestro Patriarcha la gloria. Si Abrahan creyò vna esperanza contra otra esperanza: mi Señor San Joseph creyò vna esperanza contra vna evidencia. Creyò el embarazo de Maria Santissima mysterio oculto contra la evidẽcia de los ojos; que pudieran acriminarlo de adulterio. *Admirans quod evenerat, celat silentio cuius mysterium nesciebat.* Dixo el Maximo Geronimo. No ay mas que dezir de su excelsa gloria à respectos de Maria Santissima. *Non est inventus similis illi in gloria.*

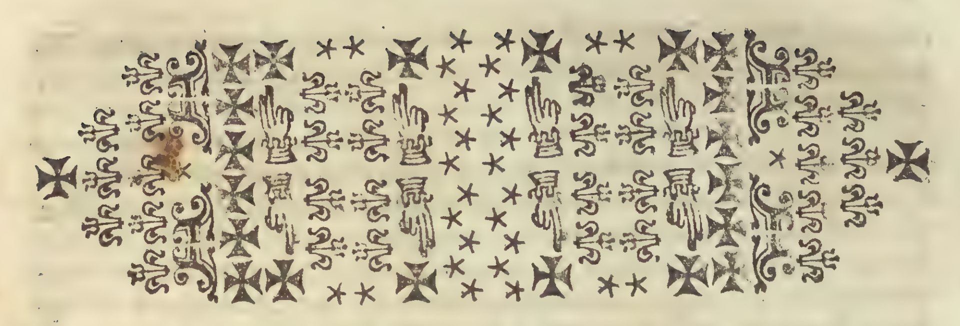
Ecli. 44. v. 20.

Gens. supr. Ad Rom. 4. v. 18.

37. Aqui hara labor para echar la clave à todo el Assumpto, el symbolo que à mi Señor San Joseph consagrò Phylipo Picinelo. Symbolizando en las columnas de el famoso Hercules à Jesus, y Maria, le aplico à mi Señor San Joseph el *Non plus vltra*. Fue Padre de Jesus, y dulcissimo Esposo de Maria, que es el *Non plus vltra* de la humana gloria. En estas dos firmissimas bassas estriva su immortal grandeza. Sobre estas eternas columnas se perpetùa su fama, y se immortaliza su gloria, para que nadie la compita. *Non plus vltra.* Ya cõclui. Solo me queda que dezir de mi Señor San Joseph para cõsuelo de sus devotos, que à medida de su grandeza con Jesus, y Maria, se regula en el Impireo su poderoso valimiento. Todo lo tiene de su mano, porque tiene de su mano al que lo puede todo.

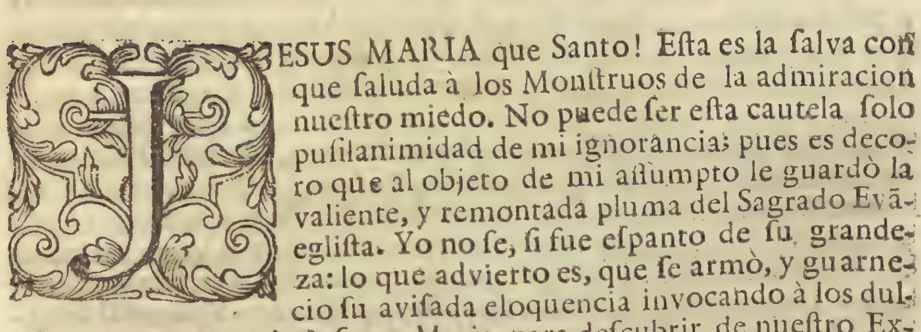
38. No escuso añadir vna noticia, para despertar à su devocion à las almas, y especialmente à aquellas que duermen en el Lethargo de las culpas. A mi Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agrena dezia ponderosamẽte Maria Santissima Nuestra Señora, que vno de los mayores tormentos, y penas que tendrian los condenados en el dia del Juizio, seria el no averse valido para su salvacion de la intercession, y Patrocinio de su dulcissimo Esposo, y Padre dilectissimo de Jesus. Tanto es su valimiento con Dios. Quien deseare maravillas de su poder cõsulte à dos Seraphicas Doctoras Theresa, y Maria de Jesus. Ya sè, que no he cumplido con lo que tenia propuesto. Dixe, que avia de ser corto, y prèsumo que hè estado pessado. Avre predicado de mi Señor San Joseph mucho en las palabras; pero bien se, que he quedado corto en la ponderacion de sus glorias. He dicho, que es querido Padre de Jesus, el regalado Esposo de Maria: Sagrado Emulo del Padre Eterno, tierno competidor del Espiritu Divino: El Phenix que no comunica con los demas Santos en las prerogativas, y el *Non plus vltta* de la humana grandeza: Pues todo es poco à cotejo de lo que no se ha ponderado. Y punto aqui, que yo no se dezir mas. Ni avrà lengua humana, que lo pueda explicar en esta vida. Aspiremos finos devotos, y amantes à conocerlo por su intercession en la gloria. *Quam nobis præstare dignetur Jesus Filius Mariæ, & Joseph putativus, qui cum Patre & Spiritu Sancto vivit, & regnat per infinita sæcula Sæculorum Amen.*

V. Mr. Maria à Jesu de Agreda. Mist. Civit. Dei.



SERMON VI.
DEL DULCISSIMO
ESPOSO DE MARIA SANTISSIMA MI
S.R SAN JOSEPH.
MANIFIESTO EL SANTISSIMO: EN EL CONVENTO DE NUESTRA MADRE SANTA CLARA DE LA VILLA DE PALMA, DOMINICA QUARTA DE QUARESMA. Año DE 1731.

SALUTACION.



JESUS MARIA que Santo! Esta es la salva con que saluda à los Monstruos de la admiracion nuestro miedo. No puede ser esta cautela solo pusilanimidad de mi ignorancia; pues es decoro que al objeto de mi assumpto le guardò la valiente, y remontada pluma del Sagrado Evãeglista. Yo no se, si fue espanto de su grandeza: lo que advierto es, que se armò, y guarnecio su avisada eloquencia invocando à los dulcissimos nombres de Jesus. y Maria, para descubrir de nuestro Excelso Patriarcha Joseph la grandeza. *Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph.* Incautamente se deslizò ya su nombre al labio; y fue este inopinado descuido dicha de el respeto: que à meditar su grandeza, no diera lugar à pronunciarlo el susto. Math. 1. v. 18.

2. A este portento de la Omnipotencia se dirige mi Panegyrico, à esta idea de la Sabiduria; à este blanco del amor Divino; à el primer predestinado despues de Jesus, y Maria; al santificado antes de nacido; al Phenix de los Santos, al mayor Santo del mũdo; pues en la Nomenclatura Evangelica, despues de Dios, y su Madre, es mi Señor San Joseph el primero: *Mater Jesu, Maria, Joseph.* Vaya todo. Al Primo de su castissima Esposa Maria. Al tio en lo natural de nuestro Redemptor Jesus; à el que en el sentir del mundo pudo parecer su Padre verdadero, y à el que fue en la verdad Padre Legal, Padre adoptivo, Padre de eleccion, Padrino, Tutor, y Nutricio

tricio de Jesus; escogido de Dios entre todos los hombres para Esposo castissimo de su Purissima Madre. Basta. Aqui lo avia de dexar; porque no ay mas que dezir.

3. Orden rethorico avia de aver, que en llegando à estas grandezas, mandase callar. No descaeciera por esso la gloria de nuestro Santo, ni lo ajustado del Panegyrico: que no necesita de dilatado elogio, quien en lo heroyco de sus prendas se vincula illustre credito. *Non indiget prolixitate Sermonis qui suis dotibus adiuvatur*, dixo sentencioso Ennodio. Quien en lo excesso de su virtud funda su gloria, no ha menester el elogio comun de la alabanza. A penas nacieron las criaturas al ser, quando hallaron por Panegyrista à su mismo Author. *Vidit Deus, quod esset bonum*. Solo el hombre se quedò sin este aplauso comun. Como no te quexas Adan, de que siendo superior à las criaturas todas en la naturaleza, te hallas entre todas destituido de alabanza? No tuviera razon la quexa, dice el Señor San Ambrosio. Hallòse Adan con vn ser, si mas glorioso, menos aplaudido; pero no por otra razon menos aplaudido, sino por ser mas glorioso: que no era razon se confundiese entre elogios vulgares, quien lograba ventajas tan excelentes. Ea digalo de vna vez Ambrosio. No quiso el Author Divino alabar en el hombre la fabrica; porque no en su fabrica, sino en su virtud consistia la mayor parte de su grandeza. *Ideo Deus hominis fabricam non putavit esse laudandam, quia mayor eius virtutis est portio.*

Ennnod. Ep. 70. ad Faust.

Genes 1. v. 12.

D. Amb. to. 5. lib. de inst. virg. ad Euseb.

4. Lo que no pudo ser indigencia en la eloquencia Divina, fue aviso de mi ignorancia. A vn Santo de tal tamaño que falta podia hazerle mi Panegyrico? El mayor elogio de su grandeza, y virtud fuera emmudecer. El silencio fuera la mayor veneracion, y culto de sus meritos. *Cultus justitiæ silentium.* Dixo profetico Isaias: el culto mejor de la Justicia serà emmudecer la lengua. Es Joseph el justo por Antonomasia: *Joseph vir eius cum esset justus.* Pues calle la voz, si se le ha de dar el culto, y veneracion que se merece Joseph. Pertenece el culto que damos à los Santos, à la virtud de la Religion. La explicarè para cumplir con el Decreto de su Santidad, y adelantarme en el Assumpto. La Raligion virtud pertenece al primer Mandamiento de la Ley de Dios. Es vna virtud moral con que damos culto, y veneracion à Dios por su infinita Magestad, y excelencia, y à los Santos por su virtud, y valimiento que tienen con Dios. Los actos de esta virtud son Adoraciones, Sacrificios, Oraciones, juramentos hechos con Justicia, Verdad, y Necessidad, y los votos, ò promessas que hazemos à Dios. Tiene el Christiano obligaciõ debaxo de pecado mortal de exercitar algunas vezes los actos de esta nobilissima virtud: porque debe protestar, y reconozer con ella à Dios como à su Señor Supremo, y Criador Vniversal de todo. Debe exercitarlos, quando llegando al vso de la razon, tiene conocimiẽto de la Suprema excelencia de Dios nuestro Señor. Quãdo insta alguna tentacion como de Magias, hechizerias, Supersticiones, que no se puede cencer sin exercitar algun acto de esta virtud. En el articulo, ò peligro de muerte; y alguna, ò algunas vezes al año. Y se cumple por lo general con esta virtud con las geuuflexiones, postraciones, humillaciones, dezir Missa, oirla, con oraciõ mental, y vocal; porque todos estos son actos de la virtud de la Religion.

Isa. 32. v. 17.

Math. 1. v. 19.

5. La oracion Panegyrica que se consagra à la excelencia de algun Santo, es tambien acto de la virtud de la Religiõ. El vicio que se opone à esta virtud es la supersticion. Es la supersticion vn culto vicioso, que se tributa à quien no se debe, ò que falta en la decencia del modo à la excelencia de quien se consagra. Vn culto, que tributaban superticiosos los Egypcios, vuelbe à entablar

tablar mi propuesta restituyendolo à su Verdadero Dueño. Cuidadosos los Sacerdotes Egipcios quisieron tantear la profundidad, y caudalosa inundacion al Nilo: y no hallando medio su anhelo, pusieron à las margenes del Rio en el tronco de vna Palma vn corazon, y vna lengua. *Sacerdotes Egiptij exundationem Nili ostendere cum vellent; cordis Symulachrum ponebant, cui lingua esset aplicata.* Escribiò Pyerio. La lengua se quedaba muda, claro esta: porque era vna lengua colgada; pero el corazon hazia su oficio, elogiando aquella prodigiosa inundacion con mudas veneraciones de rethoricos afectos. Este culto fue supersticioso; porque no se le tributò à su verdadero Dueño. El Nilo verdadero de la Iglesia es mi Señor San Joseph, dice San Anastasio Synaita. *Et ditat secundo Gehon Joseph.* Para elogiar la inundacion de sus privilegios; para tantear la avenida de sus gracias: para sondar la altura de su soberanìa, se debe suspender la lẽgua en Palma. Sirva de lengua en veneraciones amantes el corazõ à sus elogios: que esse serà el culto de mas Religioso Panegyrico. *Cultus justitiæ silentium.*

Pyer. L. 34. cap. 4.

D. Anast. lib. 8. in Examer.

6. A las Riberas de este Rio Nilo, que es el Rio Gehon, el segundo de los quatro que salian del Parayso, en el Templo de Serapis veneraron los Egipcios al Joseph antiguo; y pusieron à la puerta à Harpocrates Dios del silencio con el dedo puesto en la boca, como diciendo à los que entraban: silencio. Venerar, y callar. Que no se puede elogiar de otro modo mejor la grandeza de Joseph. Lo mismo que significaron con el corazon consagrado al Nilo, explicaron azia Joseph con Harpocrates mas claro. Por esso colocaron el Templo, donde se veneraba Joseph, à las orillas del Nilo: porque hallaron para la veneracion, y culto iguales los motivos. No llueve en el Egypto. Solas las crecientes del Nilo inundan, y fertilizan la tierra, con que cogen cosechas abundantissimas: y como deben al Nilo los Egypcios el sustento; por esso dice Scarlatino, de comun consentimiento del Pueblo le llamaban Bien hechor, y Padre amantissimo: *Cum ex omni Populi consensu beneficum, & Patrem amantissimum appellabant.* Con este epiteto honrraron tambien al antiguo Joseph los Egypcios; porque en la hambre fatal de siete años sustentò de pan à todo Egypto: por esso dice Julio Firmico, que coronaron su estatua en aquel Templo con la misma medida, que avia repartido el Trigo à los hambrientos. *Eo modio, quo essurientibus frumenta diviserat, eo is coronatus est.* Yguales fueron de su veneracion los motivos: y colocando en vn sitio mismo el Nilo, y el Tẽplo, repartieron entre los dos de su veneraciõ los Geroglyficos. Pusieron el corazon en el Nilo, y el indice del silencio en el Templo; para significar con vno, y otro: que à tanta grandeza la veneracion mas eloquente, y el mas rendido elogio es callar, y ofrecer en sacrificio el corazon.

Scarlati. Mund. symbol.

Jul. Firm. de cult. Prof. Relig.

7. Ya dixo el Synaita, que es mi Señor San Joseph el Gehon, ò Nilo de la Iglesia. *Et ditat secundo Gehon Joseph.* En el Joseph antiguo no ay que detenerse, dice Bernardo. En oyendole nombrar, entiende que se van sombreando las grandezas de nuestro inclyto Patriarcha Joseph: porque si à aquel le hizo glorioso sustẽtar de pan à Egypto: à nuestro Joseph le haze sin segundo aver guardado en las troxes de Maria el pan vivo, que sustenta todo el mũdo: *Is panem vivum de Cœlo servandum accepit.* Pues lenguas mudas, corazones abrasados de todo el Vniverso le debieran formar el Panegyrico. Desnudandolo de lo supersticioso me parece discreto el culto de los Egypcios. Enriquecialos el Nilo con sus avenidas. Abastecialos Joseph con abundancia: pues es discrecion tributarles corazones encendidos, y lenguas mudas: porque para tapar vna boca, y arrastrar vn corazon, no ay en este mundo medio como dar.

D. Bern. hom. 2. sup. Missus est.

Todo

Todo el mundo es deudor de su mejor sustento à nuestro gran Patriarcha Joseph: porque guardò para todo el mundo el mejor pan de vida, que es el alimento de las almas. Pues en su veneracion, y culto no avia de aver lenguas en los Pulpitos, sino corazones abrasados en los pechos de todas las criaturas del mundo, que en mudos afectos admirasen su soberania, elogiaran su grandeza, y se le consagrasen à sus plantas por tributo en reconocido agradecimiẽto.

8. La que parece casualidad en la ocurrencia del dia, es circunstancia mysteriosa para calificacion de la propuesta. A cinco mil hombres diò oy de comer nuestro Redemptor Jesus con solos cinco panes: y à penas se miraron hartos de pan, quando le rindieron corazones, y voluntades, intentando levantarle por Rey. *Vt facerent eum Regem.* Señor, vamos à espacio. Cuidado con la Ley que nos intimais al veinte del Exodo, y quinto del Deuteronomio, en que nos mandais, que honrremos à nuestros Padres. *Honora patrem tuum.* El dia es de vuestro Padre Joseph: y si ha de ser de los corazones de todo el mundo el sacrificio que se tribute en su culto; quedarà el culto muy falto, si le vais sacando à millares los destacamentos. No ay que temer: que antes esta maravilla de Jesus es indicio claro de lo que se debe hazer en el culto de Joseph. El Monte donde Christo nuestro Bien obrò este milagro, dice el Abulense con Bucardo, que le llamaron los Christianos Tabla, ò Messa: y al pie de èl nace vna fuente viva, que se cree ser vena del Nilo; en ella se crian vnos pezes, que se llaman corazones, que no se hallan en otra parte que en el Ryo Nilo, ò en esta fuente. *Vocatur mons iste à Christianis Tabula, vel mensa. Ad pedem autem montis istius oritur vnus fons vivus, quẽ venam Nili esse dicunt, qui vnum piscem nomine cor gignit, qui non invenitur alibi, nisi ibi & in Nilo.* Al pie de la messa que abasteciò de pan nuestro Salvador Jesus, dispuso su providencia se hallase el pez corazon, para enseñar à los hombres à dar el corazon à quien milagrosamente los sustentaba de pan. Pero era vena del Rio Gehon, ò Nilo, que era el centro de los pezes corazones, para que por este hilo de agua se guiase el discurso à conozer, que el centro de los corazones es el Nilo, que baña la planta del Templo donde en sombras se venerò su Padre Joseph, y que todos se le deben tributar con rendimiento; pues puso à todo el mundo messa franca, mejorando infinitamente el pan.

Joann. 6. v. 15.

Exod. 20. v. 12.
Deut. 5. v. 16.

Abul. in Math. c. 5. q. 7.

9. Oid à el mismo Señor este discurso. Vosotros, les dice à las Turbas, me seguis con tanto rendimiento, y amor porque os he satisfecho de pan. *Quæritis me, quia manducastis ex panibus.* Pues no es esse el mayor beneficio con que he de obligar vuestro amor. Esse es vn pan caduco; el que aveis de apetecer buscar, y agradecer es el pan de vida eterna, que prepara mi amor para las almas. *Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam æternam.* Y qual es esse Señor? El mismo; dice aqui el Docto Besseo. El pan de vida que se venera en aquella Sagrada hostia. Aquel es el pan donde la humanidad Santissima de Jesus sirviò de harina floreada; la Divinidad de levadura; la Sangre de Christo de agua; de horno el Purissimo Vientre de Maria; de fuego el amor, y caridad; de panadero el Espiritu Santo. Este fue el pan, que en sombras sustentò à cinco mil hombres en el desierto; y en realidades sustenta à todo el mundo. *Tu panis, cuius farina humanitas; fermentum Divinitas; aqua Sanguis Christi; furnus Beatæ Virginis vterus; ignis Charitas; pistor Spiritus Sanctus; tu is panis qui iam quinque millia hominum pascis.* Del trigo que se molìò à tormentos para sacar aquel pan de vida, llenò Joseph las troxes de la Iglesia: *Tu frumentum, quo Joseph horrea complevit Ecclesiæ.* Pues aqui corazones Christianos, ofrezcanse todos en tributo, y sacrificio. Erijansele Aras por tan Soberano benefi-

Joan. 6. v. 26. & 27.

Bæsse. Dom. 4. quadrages.

cio.

cio. Elevese en esse trono aquella medida sin medida de esse trigo candeal, para coronar las sienes de Joseph quando se venera en este Templo, sino à las riberas de Gehon, ò Nilo, à las riberas de Genil, que abraza los dos nombres sincopados.

10. Estas Lenguas avian de publicar de nuestro Excelso Patriarcha las glorias. Buelvo à repetir, que en lanzes tan precisos avia de aver orden rethorico, que mandase intimar silencio. Pero pues no le ay, serà preciso proseguir al texto magistral de la salutacion. Serà breve, qne ya sè que he estado largo. El Texto es el de la Escala de Jacob; que assi se llamaba el Padre de Joseph. *Jacob autem genuit Joseph.* Aora no me puede censurar que saque la Escala; porque Joseph es vn Santo tan de marca mayor, que es menester vna escalera tan alta como de la tierra al Cielo para subirle à los hombros. Tan alta era essa Escala que viò Jacob. *Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cœlum.* Essa Escala, dice el Abulense, es la serie de los Progenitores de Christo; y el vltimo grado es Joseph. dice Ruperto: *Gradus Scalæ supremus, cui Dominus inixus est, est non alius quam Joseph vir Mariæ.* Al pie de la Escala en la tierra estaba Jacob dormido. Veis ay ya la grandeza de nuestro Santo. Quando los mayores Patriarchas no salen del polvo, Joseph eleva su grandeza hasta los Cielos. Vn Señor estaba sobre la Escala. *Dominus inixum Scalæ.* Dios era, dicen Theodoreto, Alapide, y Pererio, que indiciaba como primera causa su govierno, y providencia en el sustento del mundo. *Hæc Scala est symbolum Providentiæ Dei, vnde Deus illi innititur tanquam Prima causa.* Descansaba sobre esta, y la coronaba; porque siendo el vltimo grado Joseph, ò descansa entre sus brazos, ò le corona en aquel trono cediendole la gloria, que oy avia de tener por singular proveedor de cinco mil hombres en el desierto: colmandole de honores, por aver corrido por su mano aquel pan de vida eterna, que destinò su Providencia para principal alimento de las almas.

Math. 1. v. 16.
Genes. 28. v. 12.
Rupert. hic.
Theodo. Alapid. & Per. hic.

11. El sitio de la vision fue Bethel, que significa casa de Dios. *Bethel Domus Dei.* Esse nombre le diò Jacob, dice mi Lyra: porque conociò con profetico espiritu, que en aquel lugar avia de fundarse vn templo: y con ayuda de la Glosa moral se puede dezir, que era vn templo Religioso. *Stantem super terram, idest, Religionis altitudinem*, dize la Glosa: y Lyra; *Vidit futurum esse ibi quod fundaretur templum.* Vngiò con azeite Jacob vna piedra, que erigio por signo en aquel lugar. *Erexit lapidem in titulum, fundens oleum desuper.* Esso fue marcarla con señal de casa de Virgenes Religiosas: porque fue costumbre, dice Theodoreto, de las antiguas Religiosas vngir con azeite los linteles de sus casas, para significar con essa señal, que se consagraban à Dios. *Mulieres olim, & feminæ Religiosæ domorũ delubra olæo inungebant.* Primero que Bethel se llamò Luza esse lugar. *Appellavit que nomen vrbis Bethel, quæ prius Luza vocabatur.* Luza se interpreta almendra, ò almendro, dice San Geronimo: *Luza, idest, nux, vel amygdalus.* Esse nombre se le puso, porque abundaba en almendros aquel sitio. *Luza, idest amygdalus, eoquod tales arbores abundabant ibi.* El primer arbol que florece en las selvas es el almendro, dice Pyerio Valeriano: *Arbor ante alias omnes floribus induta.* Su amargo, dura corteza, y aspero vestido symbolizan la castidad virginal, que entre las penitentes asperezas de la vida conserva su candor. *Amygdalus castioris hyeroglificum temperantiæ.* Aunque nos symbolizara aquel lugar con esta casa Religiosa de mi Santa Madre por la alusion del nombre Luza con la clarissima luz de clara: *O clara luce clarior;* le symbolizara por ser la primera planta que brotò flores virginales en los jardines Seraphicos, propagando la castidad entre penitentes amarguras, y sayales toscos en tan abundantes frutos

Glos. moral. & Lyr. hic.
Genes. 28. v. 18.
Theod. in Glos. hic.
V. 19.
Lyr. hic.
Pyer. Valer. lib. 51. p. 378. & 379.

como se advierten en esse Coro, y se ven dilatados por el mundo.

12. Falta algo en el Texto de lo que estaba propuesto, y de lo que en este Templo veneramos? Si. Falta el Orador de este culto. Esse es Jacob que està al pie de la Escala temblando. *Pavensque Jacob.* Consagrò à Dios vn voto: *Votum vovit Domino*; y fue discrecion del Patriarcha: porque siendo hijas del corazon las promesas; mejor se elogia la grandeza de Joseph con enamorados afectos, que con la articulacion de los labios. Pues Dueño, Señor, y Santo mio, en esso no puedo imitarle yo, porque me precisan à hablar: y sino le da vuestra grãdeza à partido, serà preciso entrarla por asalto. Tengo los instrumentos à mano. Essa Escala es tambiẽ, Maria, dice mi Seraphin Ventura: y no sera mucha temeridad, querer en parte escalar vuestra grandeza, si acierto à subir por los passos de su gracia.

Genes. 28. v. 17. & 20.

AVE MARIA.

THEMA.

Ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei dicens: Joseph, fili David noli timere. Math. cap. 1.

13. EN Empresas dificultosas suele conseguir la industria, lo que no puede la fuerza. A las fuerzas de mi limitada capacidad no solo es dificultoso, sinó aun imposible delinear las glorias de mi Señor San Joseph (vuestro Padre putativo, Soberano Señor Sacramentado) La necessidad ingeniosa apela à las estratagemas de la industria, para conseguir lo que no puede la fuerza. Es el Evangelio el Alcazar donde se encastilla de Nuestro Excelso Patriarcha la grandeza: y registrandole mi cuidado, veo vna clausula en el, que entre todas està llamando toda la atencion. *Ecce.* Atiende hombre afligido, parece que dice à mi insuficiencia, y congoxa el Sagrado Evangelista. Pues que ay aqui que atender? Que està dormido Joseph. *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei.* No pudo encontrar mi aflicciõ suerte mas feliz. El mas suave medio para conseguir vna sorpresa es hallar la centinela dormida. Duerma la grandeza de Nuestro Excelso Patriarcha: que hallandola dormida, podrà mirarla el Panegirista con menos riesgo. Es el sueño, dice Aristoteles, vna dulce calma, y si assi puede llamarse, vna como diminucion de lo racional, y superior, aunque con intencion de lo natural. Es, dice el eloquente Plynio: vn retiro de el alma mysterioso. *Est animi in medium sesso recessus.* Assi està Joseph en el Evangelio. Està en el sueño como disminuida su grãdeza, para que sea menos temida. Està en el sueño como escondida, y Sacramentada: porque à no estar assi, asombrara à la mas alta capacidad. San Gregorio Niseno, para señalar la diferencia del sueño, y la vigilia, vsò de vna hermosa similitud. Visteis à

vn Musico herir las cuerdas de vn instrumento, como suena la cuerda aunque desmayada, despues de herida, antes de bolver à repetir el impulso? Pues assi suenan las facultades de el alma dormida: con vn eco desmayado de el impulso de sus operaciones, que despierta exercitaba. En este como desmayo de su grandeza; en este languido eco de su gloria he de contemplar à nuestro Excelso Patriarcha. Pido à mi auditorio silencio, para que no despierte este Divinizado Esposo. Callad: no me le dispertéis. *Adjuro vos ne suscitetis, neque evigilare faciatis.* Dexadmele registrar dormido: porque si despierta, se quedarà elada mi ignorancia. Aprovechemos el tiempo por este rumbo.

Cant. 2. v. 7.

DISCURSO UNICO.

JOSEPH DORMIDO.

14. SIrva de exordio al discurso la ponderacion la necessidad de seguir este rumbo en las glorias de mi Señor San Joseph. Vna buena alma le cupo en suerte à Salomon. *Sortitus animam bonam.* Pero el mismo dice, que este favor de Dios quedaba mãco, sino le pedia à Dios Sabiduria para su logro. Pidiola: y se agradò tanto el Señor de su peticion, que sobre la Sabiduria le diò riquezas, y glorias humanas sobre todos los Reyes de la tierra. Este favor le reciviò Salomõ durmiendo: lo mysterioso es como lo entendio despierto. *Evigilavit Salomon, & intellexit quod esset somnium.* Despertò Salomõ, y entendiò que era sueño todo lo sucedido. Tanto le dexaron llevar del rigor de la letra Batablo, y otros que dixeron; se avia Persuadido Salomon à que todo el sueño era fantastico. Todos los Santos, è Interpretes contradicen essa Opinion: y con las mismas palabras, y el efecto creo, que se convence su falsedad. Què le promete Dios à Salomon? Todas son felicidades, y dones de la naturaleza; Sabiduria, riquezas, y glorias humanas. Y esto dice, que es sueño? Pues es; que ya se comienza à lucir la Sabiduria Divina en Salomon. Dice bien el Sabio Rey. Toda essa felicidad es sueño: porque no dura mas en su ser, que lo que el sueño en la imaginacion. Este es el favor de Salomon: y es cierto, que si como lo entendiò lo huviera practicado, huviera tenido la suerte feliz de su buena alma cumplido logro.

Sapient. 8. & 9. v. 20.

3. Reg c. 3. v. 15.

15. En la dicha de ser Panegyrista de nuestro Excelso Patriarcha, como es de tan superior esphera, ha de construirse el Texto à la contra. En el favor de Salomon la felicidad es sueño: en mi dicha el sueño es felicidad; porque à no hallar dormido à mi Señor San Joseph; quedara sin logro mi fortuna por lo inaccessible en el lleno de su luz. Vna reflexion del gran Dyonisio illustra mas el pensamiento. *De noche,* y dormido cogiò el favor de Dios à Salomon. Essa es advertencia del Texto. *Apparuit autẽ Salomoni per somnium nocte.* Pues fue cuidado de su prudencia, dice Dyonisio: porque como es tan corta la humana vista, y Dios es luz inaccessible, y Infinito su resplandor; aguardò à que el sueño le cerrase à Salomon los ojos, para no cegarle con tanta luz. Para el intento de Dyonisio lo mismo es que duerma el Sol, ò que duerman los ojos, que le han de ver: porque con uno, y otro medio se provee à vna misma necessidad; por esso concluye San Dyonisio con el exemplar contrario. Aparecia Dios, dice, à los Profetas Antiguos entre tinieblas; porque essos celages pedia en tan lucido objeto lo medroso, y enfermizo de la humana vista. *De noche,* y entre los celages del sueño me ofrece el Evangelio la grãdeza de mi Señor San Joseph: porque templada la hermosa luz de tan Magestuoso Sol, se permita algun tanto al examen de mi corta capacidad.

V. 5.

S. Dyonis. de Mistic. Theolog. *Qui Deum vult contemplari ingredi devere cum Moise in calligine, qua Deus tegitur, & velatur.*

16. De todo lo discurrido, y fundado, para entrar à lo formal del discurso, se infiere, que sobre ser este rumbo necessidad à mi rudeza, es tambien decoro debido à la soberania de nuestro Excelso Patriarcha. El mismo Angel del Señor viene à hablar dormido à mi Señor San Joseph. *Apparuit in somnis.* Y quando los Angeles le tratan con tanta veneracion; como sino dormido, avia yo de tratar à mi Señor San Joseph? Veneracion, y respeto es venir à hablarle dormido. Es el sueño como ya he fundado, celage, y cortina de su grãdeza: y saben mui bien los Angeles, que vna Augusta Magestad se trata entre cortinas con mas respeto, y veneracion. *Duabus velabant.* Preguntenselo à los Seraphines de Isaias. Cara à cara hablaba Dios à Moyses; pero siẽpre oculta la Magestad. Era fuerza de la amistad: y en fè de llaneza de amigo se atreviò alguna vez Moyses à pedirle, que le descubriese el rostro. *Si inveni gratiã in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam vt sciam te.* Esso no Moyses, le responde Dios. Amigo; pero no tan llano: llaneza; pero no tãta. En fè de nuestra amistad te manifestarè vn rasgo de mi gloria; pero ver mi grandeza al descubierto no puede ser: porque aũ entre las llanezas de amigo ha de conservarse en ti el decoro, y respeto devido à mi Magestad. O Excelso Patriarcha! Qual serà tu grandeza, si los mismos Angeles te guardan con tanta veneracion la cara? Qual serà tu gloria, si pisan con tanto respeto los vmbrales de tu casa?

Is. 6. v. 2. Exod. 33. v. 13.

17. Ajustado el respeto, entremos à buscar mayor motivo. En el caso que propone el Evangelio, habla el Angel en sueños à mi Señor San Joseph, para darle noticia del inefable Mysterio de la Encarnacion. Pues para explicarle vn Mysterio tan arcano, porque no le habla el Angel estando mi Señor San Joseph despierto? Muchas razones dan los Expositores Sagrados todas propias, y particulares del caso del Evangelio. Venerandolas todas, quisiera razon mas vniversal; porque hallo en otras ocasiones la misma razon de dudar. No solo para darle noticia del mysterio de la Encarnacion habla el Angel en sueños à mi Señor San Joseph; sino tambien quando haze fuga à Egipto, quando ha de bolver à la tierra de Israel, y quãdo ha de apartarse à Galilea aguarda el embaxador Sagrado à que estè Joseph dormido, para darle su recado. Si puede tener lugar mi parecer, de la peticion negada de Moyses deduzco vna razon general. Pidele Moyses à Dios, que se descubra para saber su grandeza. *Ostende mihi faciem tuam vt sciam te.* Negole Dios el favor. *Non poteris videre faciem meam.* Pues que le pide Moyses? Pidele la vision clara de su grandeza Divina. Pues essa se la concede Dios, dice el Aegelico Maestro con mi Venerado Augustino. Es verdad, dice vna pluma sutil; pero todo se puede ajustar mui bien. Le niega, y le concede Dios. Concedele lo que es posible à Moyses; pero le niega lo que es imposible à su limitada capacidad. No menos que à la vision comprehensiva de Dios, dice vn Docto, aspiraba Moyses. Pues esso le niega Dios. Debio de pensar Moyses, que por la comunicacion, y trato familiar con Dios podia llegar à la comprehension del genio, y grandeza de su Deidad. No Moyses. Contentate con vna vision ajustada à tu limitado entender: que esso de comprehender mi grandeza es imposible à tu capacidad humana. *Ostende mihi faciem tuam vt sciã te ::: Non poteris vider e faciem meã.*

V. 20.

D. August. & D. Thom. ap. Alap. hic, & ap. Vazq. Disp. 55.

P. Felix de visiõ Dei. cap. 9. Dif. 2.

18. De este caso de nuestro Evangelio, de la fuga à Egipto, de la vuelta à Israel, y de la ida à Galilea bien se infiere el trato familiar, que teniã los Angeles con mi Señor San Joseph. Pero quando veo, que aguardan à que estè dormido siempre para hablarle, he llegado à presumir; que sobre ser respeto, y veneracion,

cion, es tambien necesidad. Para tratar con familiaridad negocios arduos, es preciso tener comprehension de los sujetos. Pues hace bien el Angel. Busque à Joseph dormido: porque si despierta, ni aun las mismas inteligencias Sagradas podràn llegar à la comprehension de su grandeza. No es tan libre el discurso, que no le hallase apoyo en vn ingenio Seraphico. *Nec aliter, dice, Angelus qui te dormientem posset comprehendere vigilantem.*

Perez Lopez in 3. sentent. Scot. in dedicat. ad Sant. Joseph.

19. No se puede negar que es mucha grãdeza. Pero si se carga bien en ella la consideracion, no se, si ha de poder desnudarse de algun desdoro en mi Señor San Joseph. En sueños se les dierõ las instrucciones à los Magos para la buelta de su camino. *Responso accepto in somnis.* Cotejò el Señor San Paschasio este sueño de los Magos con el de nuestro excelso Patriarcha, y notò la diferencia. A Joseph le avisan Angeles; pero à los Magos es constante tradicion de los Santos Padres, que les diò el aviso el mismo Divino Niño. *Non per Angelum vti ad Joseph hæc responsio facta dicitur, sed Sanctorum Patrum traditio est, ab ipso Domino imbutos fuisse.* Convengo en que tratar en sueños los Angeles à mi Señor San Joseph sea respeto, veneracion, y aun necesidad; pero es essa vna grandeza mezclada con imperfeccion. Merece mi Señor San Joseph menos que los Magos? A mi Señor San Joseph le dan los Angeles los avisos, y à los Magos el mismo Señor Divino? Es hazer menos estimacion de Joseph. No es sino idea de la galanteria de vn Dios. Los Magos sola esta vez vieron à Christo. Pues hableles por despedida en el sueño, y lleven esse consuelo para viatico de su camino. Cõ mi Señor San Joseph era continuo siempre su trato, y conversacion: pues quiere su Soberana bizarria, que gozen tambien los Angeles de essa indulgencia. Es como si dixera à los Angeles el Divino Niño: aunque me veis tratar con mi Padre Joseph tan de ordinario no me juzgueis avariento del gusto que tengo, y bien que gozo; tamadle tambiẽ vosotros alla, y tened vuestros coloquios, y conversaciones con el.

Math. 2. v. 12.

D. Pasch. L. 2. in Math. ap. Syl. to. 1. L. 1. c. 10. quæst. 3.

20. Reflexionando mas sobre esta bizarria del Niño se acaba de assegurar el primer pẽsamiento. Despierto Joseph, le quiere Christo para su conversacion, y trato: quando se le dispensa à los Angeles es dormido. Es graduar los coloquios por las clases de los entendimientos. Para la grandeza de Joseph despierto, vn entendimiento Divino. Para que se deleiten los entendimientos Angelicos bastan los coloquios, que tienen con Joseph dormido. Yo pienso, que les lisonjeò à los Angeles el gusto en afianzar mas este pensamiento. Es mui para notar la frequencia con que le hazen las visitas à mi Señor San Joseph. De las que nos refiere el Evangelio parecẽ muchas escusadas. La primera, le visitan para avisarle del Mysterio de la Encarnacion. *Angelus Domini apparuit in somnis ei dicẽs: Joseph Fili David noli timere accipere Mariam conjugem tuam.* La segunda le dice el Angel: Joseph, toma al Niño, y à su Madre; huye à Egipto, y estate alli, hasta que yo te buelva à hablar. *Angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum, & sto ibi vsque dum dicam.* Y le vuelbe terzera vez à hablar, y visitar, y le dice: que se vaya à la tierra de Israel. *Vade in terram Israel.* Quarta vez duda Joseph donde ha de ir: y vuelbe quarta visita à decirle, que se vaya à Galilea. *Admonitus in somnis, secessit in partes Galileæ.* Ay tal frequencia! Yo no dudo de la justificacion de los negocios; pero tampoco tengo por tan zurdos à los Espiritus Angelicos, que no pudierã hazer de vna via dos mandados. Bien pudo el Angel en la segunda visita dezirle à Joseph: huye à Egypto, estate alli siete años,

Math. 1. v. 20.

Math. 2. v. 13.

V. 20.

V. 22.

y despues te vendràs à Nazareth. Y à lo menos quando en lo largo de este tiempo peligrara en la memoria la noticia; quando le hablò en Egipto, bien le pudo dezir: que dexando à Judea, se fuera derecho à Nazareth. Es verdad, dice la Glosa; pero si diera el recado assi, no lograra el Angel su idea. Sino le diera los recados partidos, como avia de entrar Joseph en nuevos cuidados? Si todo lo dixera de vna vez, como avia de dudar Joseph, para que de sus dudas tomase ocasiõ el Angel de bolverle à hablar? *Non determinant in quam partem*, dice la Glosa. *Vt dubitante Joseph, Angelus revertatur*. Aun en lo mundano sucede, que quien se deleita en la conversacion, y trato de vna criatura, busca pretextos para multiplicar, y frequentar las visitas. No son pretextos los que llevan à los Angeles à mi Señor San Joseph. Realidades de importancia son. Pero se deleitan tanto los Espiritus Angelicos en los dulces coloquios que logran con mi Señor San Joseph: que multiplican de intento las ocasiones, por lograr con mas frequencia su trato, y conversaciõ.

Glos. hic.

21. Tres vezes nombra el Evangelista Matheo en estas visitas del sueño el Angel: y todas las nota con el adverbio *Ecce*. Saben aun los medianamente entẽdidos, que essa palabra es nota de especial advertencia, y cuidado. Pues està bien dicho: *Ecce*. Hombres, mirad una excelẽcia. Esto passa con los Angeles, y Joseph dormido; que fuera si estuviera despierto? Singular grandeza; pero es preciso vendicarla de vna duda. Si en el sueño descansa lo racional; como ha de tener advertẽcia para travar coloquios con los Angeles Joseph? Essa es su excelente singularidad. Notẽ en el Evangelio vna hermosa cõfusion. Dice: que el Angel le hablò en sueños. *Apparuit in somnis*; pero no dice, quando se ha dormido. Convienen todos en que velaba quando le asaltò el intento de dexar à Maria mi Señora, *Voluit ocultè dimittere*. Pues no le dexa el Evangelio mas tiempo para que se duerma, que el tiẽpo en que dice, que pensaba. *Hæc autem eo cogitante, Angelus Domini apparuit in somnis*. Luego quando Joseph soñaba discurria? Si Señor: que el soñar, y dormir no le quitan à Joseph el entender. El Soberano mysterio de la Encarnacion es el que tratò el Angel en el sueño con mi Señor Sã Joseph. Este es el principal articulo de fè, que mira à lo temporal, dice mi Maestro Subtil. *Est principalior articulus fidei inter ea, quæ respiciunt temporalia*. Aun para menores mysterios buscaban los Angeles à los Prophetas, y Padres Antiguos mui despiertos, y despavilados: para Joseph basta, aũ para mayores Sacramentos vn sueño: porque sabe mas Joseph dormido, que los otros Santos velando.

Scot. in 3. D. 13 q. 1. §. circa.

22. Si: pero esso lo sabia porque el Angel se lo manifestaba; pero antes que el Angel le comenzase à hablar, que sabia, que pensaba, ò en que discurria Joseph? Esto: *Hæc eo cogitante* Qual es esto? El pronombre demonstrativo està significando lo mas presente, y immediato. La clausula immediata era, que Joseph intentò dexar à Maria mi Señora. *Voluit oculte dimittere eam*. Dexar Joseph à Maria! Digo, que me ratifico en mi pensamiento. No pudo el Evangelista significarlo con mas garvo, que confundiẽdo el discurso con el sueño. *Hæc cogitante, aparuit in somnis*. Discurrir en esso Joseph, es echarse à soñar. Esta frase, que en nosotros es propria explicacion de nuestros desatinos, es en Joseph el mas adelantado credito de su entendimiento lucido. Muerte temporal, ò muerte de algunas horas llamò al sueño la elegancia de Chrysostomo. *Somnus nil aliud est, quam mors temporanea, & vnius diei interitus*. Pues sueño es su discurso: porque discurrir Joseph en dexar à Maria mi Señora, es para Joseph la muerte mas violenta. *Somnus nil aliud*

D. Chris. homi de Dav. & Saul.

est

est quam mors. No consiste tanto la muerte en consumirse, dice el Gran Dyonisio, quanto en la separacion de los que en firme lazo se vnieron. *Mors in nobis non est substantiæ consumptio, sed vnitorũ separatio.* Es separacion de cuerpo, y alma. Pues dice Joseph: yo he de separarme de Maria? Pues me arrojarè à soñar, y me arrojarè à morir; porque aunque se aparte el cuerpo de ella, siempre se queda con ella toda el alma.

D. Dyonis. de cœlest. Hyerarc.

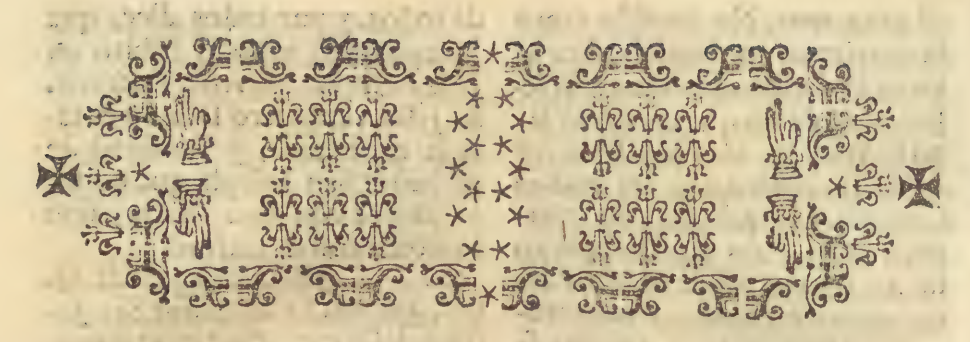
23. Queda en parte desairado este discurso, sino se funda la vnion de estos dos amãtes Esposos. En su firme vniõ se fundamenta su verdad: porque quãto la vnion es mas intima, es tãbien la separacion mas violenta. Si acaso el discurso ha hecho algun poquillo ruido, yo me alegrare: porque con el despierte mi Señor San Joseph, y se apure esta verdad. Despierta mi Señor San Joseph de su sueño quando el Angel le manda huir à Egipto; y dice el Sacro Texto: que tomãdo al Niño, y su Madre se fue à Egipto. *Accepit puerum, & matrẽ eius nocte, & secessit in Ægyptum.* Noten el estilo. En singular, dice, que se fue Joseph. *Secessit.* Este mismo estilo lo tengo notado en la buelta de Egypto; en la ida à Galilea; y en la habitacion de Nazareth. Siempre dice el Evangelista Sagrado en singular que se fue à Egypto; que se bolviò à Israel; que se fue à Galilea; que habitò en Nazareth. *Secessit; venit; secessit habitavit.* No iban tambien Jesus, y Maria con Joseph? Si. Pues porque no dice que se huyeron, que bolvieron, que se fueron, que habitaron? Si dice. No ha dicho, que và, y viene Joseph? Pues esso es decir, que van, y vienen Maria, y Jesus: porque viven tan vnidos, que sin poder separarse, donde và el vno, và el otro. Mas proprio. Con esse singular *Secessit* lo dice todo: porque es tan intima la vnion de Maria con Joseph, que mas que vnidos son vno solo. *Secessit.* No lo dixe todo. De Jesus Maria, y Joseph habla el Evangelista; y de todos, y por todos dice, que Joseph fue, y vino, y habitò en Nazareth: *Secessit, venit, habitavit.* Es Jesus verdadero Dios: y es tãta la excelencia, y Santidad de mi Señor San Joseph, que no solo parece vno con Maria, sino tambien con el mismo.

Math. 2. v. 14.

24. JESUS! Aguarda labio, que està ya mi Señor San Joseph despierto. Perdonad excelso Patriarcha mio, que sin advertir que aviais recordado del sueño, iba ya à precipitarse el labio. La corta reflexion de mi rudo ingenio me puso en el parage de que me cogieseis con el delito entre las manos. Delito es à vuestra gigante grandeza quererla tocar vna capacidad tan enana. Es delito; pero me fiè del sueño para el resguardo. Quien sino el sueño pudiera dar atrevimientos à parbulezes pigmeas, para ofender à tanto Herculès de la gracia! Descubierto el delito, no tiene la humildad mas apelacion que confessarlo: que siempre llegarà bien à las puertas de vuestro Soberano Patrocinio. Recevid, Sagrado Patriarcha, mi afecto: y sirva vuestra grandeza de sombra, à quien conociendola en sombra, no sabe ponderarla. Imploro vuestro Patrocinio para todos por el mismo rumbo, que intentè vuestros elogios. En vos es vn mysterioso sueño celage de vuestra gloria: otro moral sueño suele ser en los peccadores impedimento que nos la quita. El sueño de nuestras tibiezas, ò el lethargo de nuestras culpas nos retardan à los peccadores la consecucion de la gloria. Pues si aun dormido velais; velad, Señor mio, sobre los que se encomiendan en vuestro Patrocinio poderoso, para que despiertẽ de tan pessado lethargo: y finos, amantes, vigilantes, y devotos en vuestros Sagrados obsequios aspiren à vn continuado exercicio de las virtudes con los poderosos auxilios de la gracia, con que vamos à examinar vuestras grãdezas con la claridad de la visiõ Beatifica en eternidades de gloria. *Quam nobis &c.*

SER-





SERMON VII. DEL PRINCIPE DE LOS APOSTOLES SAN PEDRO.

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO PREDICADO EN LA PARROCHIA DE SANTA MARIA DE LA VILLA DE GUADALCANAL: Concurriendo en Hermandad los Ecclesiasticos de las otras dos Parrochias. Dia dos de Julio. Año de 1724.

SALUTACION.



Que haya de ser vna Piedra tan fina la piedra toque de mi ingenio en tan lucido Theatro! Poco lucida quiere la fiesta quien me pone en este empeño: porque siendo el Orador la corona de vna fiesta, era yo pequeña corona para tan grande cabeza. No fuera oy delito la cobardia en la evidente desproporcion del objeto, y la corona: porque siendo el Soberano objeto del Panegiris la misma piedra fina; serà preciso, que à sus toques se descubra la alchimia de la corona; y en consequencia; sino se descubre el yerro de la elecciõ, serà milagro.

2. Vno viò San Juan en el Cielo. Era vna muger à quien calzaba la Luna, vestia lucido ropaje el Sol, y texian corona hermosa las Estrellas. *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* (Apoc. 12. v. 1.) Ay tal empeño de Muger! No ven que mal gusto tiene en el tocado? Que pise Lunas, que abãdone Soles, y haga tanto aprecio de los menores Astros, que los estime, y ponga sobre su cabeza? Si fuera, las estrellas en los pies, en el cuerpo la Luna, y el Sol en la cabeza, llebara mas orden la gala; pero el Sol en el cuerpo, y en la cabeza las estrellas, es mala disposicion. No es sino del Cielo. Es la Iglesia essa muger, dice con el torrente de los Expositores Viegas: (Vieg. hic.) *Dico, hanc Mulierem esse Ecclesiam juxta communem Interpretum expositionem.* Pues brillen en lo restante

de

de la Iglesia Soles, y Lunas; pero quede la cabeza para las Estrellas: que solo à los astros menores toca texer la corona à la cabeza de la Iglesia. *In capite eius corona Stellarum duodecim.* Bien podràn censurar la corona de poco lucida; pero no motejaràn la eleccion de poco azertada; pues dice el mismo Cielo, que es vna maravilla. *Signum magnum.*

3. No estoi satisfecho: porque esso solo funda vn derecho comun, y con razon aspiraràn todos los Astros menores à coronar la cabeza de la Iglesia. Abulta este escrupulo la version Arabiga que leyò: *Super caput eius duodecim coronæ ex Stellis.* Doce coronas adornan la cabeza de la Iglesia. Convengo en el numero, que todo se lo merece essa dignissima cabeza; pero la de la oracion ha de ser mia. Fuerte empeño; pero para mi desahogo he visto al capitulo quarto del Apocalypsi abiertas las puertas del Cielo. *Vidi: & ecce ostium apertum in Cœlo.* Era vn teathro magestuoso en que viò San Juan sobre vna rica silla vn Venerable Personage. Orlaba la silla vn Iris, y sobre las apariencias de Sardio, tenia el que la ocupaba el aspecto de piedra jaspe. Darè con antelacion las alegorias, para no embarazarme en los mysterios. Aureolo dixo: que era esta silla la cathedra Romana. Pues yo dirè: que el que la ocupa es mi gran Padre San Pedro. Sobre el derecho de primero en la posesion, se le conoce en el aspecto. Era como el jaspe: *Qui sedebat similis erat aspectui lapidis jaspidis:* y en los fundamentos de la militante Iglesia fue mi gran Padre San Pedro el jaspe fundamento primero. *Fundamentum primum jaspis.*

Arab.

Apoc. 4. v. 1. ferè per tot.

Aur. ap. Sylv. in Apoc.

V. 3.

Apoc. 21. v. 19.

4. Veinte y quatro Ancianos cercaban el Trono con tunicelas blancas, y coronas en las cabezas. Ellos mismos dicen, que son Sacerdotes. *Fecisti nos Deo nostro regnum, & Sacerdotes.* Y al ver el orden la Glosa moral, dixo: que en vnion, y hermandad perfecta. *In circuitu sedis: idest, soctietas electorum.* No se paren en el numero: porque es dos vezes doze, y el numero doze lo incluyè todos, dize Rivera. *Duodenarius numerus universitatem designat.* En tres Gerarchias los divide la misma Glosa. *Hi dividuntur in tres Hierarchias.* Acaso serian Sacerdotes de tres Iglesias. En medio del Trono se manifestaba vn Cordero vivo con apariencias de muerto. No es necessaria mas aplicacion, que mirar aquel Divino Cordero Sacramentado. *Ecce Agnus Dei.*

Cap. 5. v. 10.

Glos. mor. sup. cap. 4.

River. & alij ap. Sylv. hic c. 4.

Glos. ib.

Joann. 1. v. 29.

5. Quatro alados vivientes assistian todos llenos de ojos por de fuera, y por dentro. *In circuitu, & intus plena sunt oculis.* Huvo quien en pluma del Sylveira dixese: que estos vivientes significaban las justicias. Aunque no fuera mas que por la vigilancia de sus ojos, se ajustaba esta exposicion con hermosura. A significar todo el Pueblo los alargan otros. Pero otros mas ceñidos dicen: que son estos mysteriosos animales los varones Religiosos. El Grande Basilio dixo: que eran estos animales los mismos que viò el Propheta Ezechiel. Eran aquellos Cherubines que centelleaban fuego. *Elevati sunt Cherubim. Scintillæ quasi aspectus æris candentis.* Quiza Basilio se dexò llevar de su genio, y espiritu: y al ver que essos animales eran Religiosos, los quiso hazer Querubines, que como Columnas de sciencia en la Iglesia respirasen centellas de Doctrina. *Sic est Magnus Basilius.* Mas se alargaron Prado, y Villalpando; que no solo dixeron, que este Trono era el mismo que el de Ezequiel, sino tābien el mismo que el de Isaias. Aqui eran Seraphines los alados assistentes. *Seraphim stabant super illud.* Si assistian Religiosos Cherubicos, no era razon que faltasen los Seraphicos.

Cap. 4. v. 8.

Vid. Sylv. hic c. 4. n. 219.

D. Basil. ap. Sylv. cit. n. 205.

Ezech. c. 1. & 10. v. 7. & 15.

Is. 6. v. 2.

Prad. & Vill. & Per. ap. Sylv. cit. n. 280.

6. Esta es la planta; pero entre tanto tropel de Mysterios no encuentro lo que busco. No reparan, que esse Venerable Personage que viò San Juan, no tiene corona? Parece que no; pero

Alap. in Exod. c. 28. v. 29. tiene muchas. Tres coronas tenia la Tiara de Aaron, que le symbolizaban, dice Plinio en pluma de Alapide, superior à todos los Reyes; y fue expresion de la Tiara Pontificia. *Triplex corona significabat Pontificem esse superiorem omnibus Regibus.* Mas breve se explicaron los Cantabrienses à cuyos Reyes tuvieron todas las Naciones por indomables, y superiores; coronando à su Rey con vna corona de pā como vnas hostias. No ha menester mi gran Padre San Pedro Tiara mas hermosa, que la que ofrece esse pan Divino, para declarar con eminencia su Dignidad superior Pontificia. Essa es la primera, y mas excelente corona; pero quedese aparte, porque no puede hazer numero con las otras.

Olau. Magn.

And. Cess. hic. 7. Vn Iris ceñia, y coronaba aquel Trono. *Iris erat in circuitu troni.* Era vn Iris florido dixo Andres Cessariense: *Iris florida.* Iris florido? Como? Es el caso dice Alapide: que ay vna especie de flor, que en Latin se llama Iris, y Azucena celestial en Italiano. *Lilij species, quæ latinè Iris, Italicè lilium cæleste appellatur.* Tambien corresponde à la corona Pontificia: porque sobre vnas granadas, dice Cassaneo, la ceñia vna guirnalda de flores hermosas. *Tiara in acutum procedens, habens circulum aureum cum malo granatis, & floribus.* Si nos dexamos llevar del vestido blanco, ya estaba dicho, quienes podian ser las Azucenas que à mi Padre San Pedro le texen hermosa corona. *In circuitu sedis::: Viginti quatuor seniores sedentes, circumamicti vestimentis albis.* Pero atiendan vna noticia curiosa del Señor Sā Isidoro. No solo significa el Iris, Arco, y flores, sino vna piedra preciosa, que se cria en el Mar Eritreo, de tan rara propriedad, queen exponiendola à los Rayos del Sol, forma en las paredes vezinas vn hermoso arco. *Iris in Mari Erithreo nasci solita, si radijs solaribus exponatur, in vicino pariete arcum cælestem depingit.* Las paredes mas vezinas à la preciosa piedra fundamental, que sacò del mar Christo mi bien para el edificio de su Iglesia, han de ser los señores Sacerdotes. No sera mucho decir: que estando essa fina piedra expuesta à los Rayos de aquel Sol Divino, forma de todos vn arco florido de candidas Azucenas, para coronarse en su Trono. *Iris erat in circuitu throni: Iris florida.* Si que son sus hermanos: y executando la Doctrina de su amigo Pablo, formò de ellos su mas preciosa corona. *Fratres mei ::: gaudium meum, & corona mea.*

Alap. in cant. c. 2. v. 2. Sen. 3.

Cassa. cathal. glor. mūd. concl. 3.

Apoc. 4. v. 4.

D. Isid. ap Picin. Mund symbol. lib. 12. c. 21.

Ad Phili. 4. v. 1.

8. Pero dividamoslos en tres clases con la Glosa moral, para formarle tres coronas. El Iris solo en aspecto concurria al adorno del Trono, segun la version Arabiga. *Erat ambiens circa thronum aspectus, vt smaragdi.* Pues igualmente concurren Jaspe, y Sardio. *Similis erat aspectui lapidis Jaspidis, & Sardinis.* El Iris es proprissimo symbolo de Maria Santissima, dice el Cardenal Vital. *Iris in circuitu sedis est Maria.* El Sardio se llama assi, dice Juan de Santo Geminiano: porque se cria en la Ciudad de Sardis en las remotas Provincias de Lydia. Bien podrà symbolizar à mi Señora Santa Anna, piedra, cuya preciosidad en frase de Salomon vino de tan lexos. *Mulierem fortem quis inveniet? procul, & de vltimis finibus pretium ejus.* El mas precioso Jaspe, dice Alberto Magno, es al que salpican vnas Sangrientas manchas. *Præstantissimus est jaspis habens maculas sanguineas.* Pero se ostenta mas galan, dice el erudito Alapide, quando essas manchas parecen llagas, con que se mira roto, herido, y desgarrado. *Maculas quasi plagas habet, quibus quasi contusus, fractus, & disectus videtur.* Aun es mas raro lo que traducido del Belvacense escribiò Francisco Rueo. Ay especie de jaspe que le sirve de precioso esmalte vna hermosa cruz en medio. *Cruce signatum reperire est.* Assi pintaba antiguamente Nuestra Madre la Iglesia al Inclito Martir San Sebastian, dice el Docto Valderrama. Rociado con el carmin de su sangre, roto, herido, y desgarrado à la furia de sus sae-

Card. Vital. ap. Sylv. c. 4. Quæst. 11.

Sum. Exempl.

prov. 31. v. 10. Alb. Mag. ap. Alap. in c. 21. Apoc. & ibi ipse

Franc. Rueo de Gemm. lib. 1. c. 1.

saetas, y con vna cruz en las manos. Pues Maria, Anna, y Sebastiã concurren con los Sacerdotes en estas preciosas piedras à formar para la Tiara de mi Gran Padre San Pedro cada vna su corona. *Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.* Todos concurren igualmente en el aspecto, y assistencia; pero el Iris de Santa Maria no solo es piedra preciosa, que le corona, sino tambien hermoso arco que todo lo ciñe, cierra, y abraza. *Iris erat in circuitu sedis.*

Valder. ser. de Sto. Sebastiã. Ps. 20. v. 4. Son las otras dos Parrochias Sta. Anna, y S. Sebastian.

9. Ya tiene la cabeza de la Iglesia tres coronas. Miremos à otros visos estas piedras. Iris, Sardio, y jaspe adornan al Trono. El Iris era de color de Esmeralda. *Similis visioni smaragdinæ.* Ya se sabe, que su verde color es de esperanza. El jaspe significa la fe, dice la Glosa ordinaria, El Sardio por su color rubicundo significa el amor dice mi Lyra. *Jaspis significat fidem. Sardius propter rubeũ colorem incendium charitatis.* Ay quien diga: que las tres coronas de la Tiara pontificia symbolizaban estas tres virtudes. La buena fè de vn intermedio, la firme esperanza de vn principal Agente, y mi buẽ afecto bien podràn, llegando el numero à seis, aumentar otras tres coronas à la Tiara pontificia de mi Gran Padre San Pedro. No fundo aqui mi derecho à la oracion, que no ha de ser por afecto solo el predicar.

Glos. ad cap. 21.

Lyr. ad cap. 4.

10. Passemos à delante. Iris, Sardio, y jaspe se mirabã en el Trono. El jaspe es vna piedra de todos colores, dice mi Bartholome Angelico. Recoge en si las preciosidades de todas las piedras por su variado color: que por esso Galeno la puso en su anillo. Bien podrà symbolizar toda vna Villa, que tiene tantos colores como cargos, grados, dignidades, nobles, y plebeyos. El Sardio por su incẽdio caritativo serà symbolo del estado Religioso: pues el Iris, que por su estado media entre Pueblo, y Religion, viene à ser el Clero. En el medio consiste la virtud; en la caridad la santidad; y, en el Pueblo el honor. Virtud, santidad, y honor eran, dice el Ecclesiastico, tres esmaltes que tenia la Tiara pontificia; y serian correspondientes à sus tres coronas. *Corona aurea super mitram eius expressa signo sanctitatis, gloria honoris, & opus virtutis.* Pues lleguen à nueve las coronas en la Tiara de mi Padre San Pedro: que bien podran servir las que con su assistencia le ofrecen Clero, Religiosos, y Pueblo, en santidad, honor, y virtud.

Angel. lib. 16. c. 53. ap. Serã ser. de transfig. part. 3. n. 5.

Eccli. 45. 14.

11. Para ajustar el numero de doze quedan las tres mas ricas coronas. Estas son las alabanzas. Las alabanzas coronas? Si. Es hijo del Texto el pensamiento. No reparan, que quando aquellos ancianos ofrecian al que estaba en el Trono sus coronas, hazer, y decir todo era vno? No dice el Texto, que las ofrecian, y alababan; sino que las ofrecian alabando. *Mittebant dicentes.* No es ageno de lo genuino decir: que la mas noble accion de ofrecer era el alabar; y la alabanza la mas preciosa corona. A tres clases se reducen las alabanzas, para que formen tres distintas coronas. En el Altar, Coro, y Pulpito se alaba à Dios, y à San Pedro.

12. El Altar toca à los Sacerdotes hermanos. No reparan que aquellos del Trono hazian genuflexiones, y postraciones? *Procidebant viginti quatuor seniores?* Pues esso era celebrar Missa. Es Divina la authoridad de Alcazar. *Seniores procidebant, Divinũ Cultum representantes, quem Christiani Sacerdotes in Missarum solemnitate Deo deferunt.* Y los Cherubines, y Seraphines? Essos se agregan al coro. No los oyen entonar el *Sanctus* al tiempo que los Sacerdotes celebran? Pues quien lleba la corona, y alabanza del Pulpito? Vn forastero. Ay està Isaias publicando. *Ecce ego mitte me.* Pues donde assistetanto Cherubin, y Seraphin domestico, ha de fiarse essa preciosa corona à vna inteligencia forastera? Si señores. No es la memoria titulo para texer la corona à la cabeza de la Iglesia? *In capite eius corona*

Apoc. 4. v. 10.

Alcaz. hic.

Is. 6. v. 8.

rona Stellarum? Pues multiplicadas gradualmente las coronas, el menor entre los menores tendrà mejor derecho à la mas notable corona. En mi este titulo, y derecho tan palpable, que la litteratura, voz, y persona todo es contemptible: y no me desaniman tan notorias nulidades. Para que abundò esse Soberano Altar en brasas de gracia, sino para alentar insuficiencias. Nò trocara oy por ninguna la dicha mia. Va oy Maria Santissima à visitar à su Prima; y va para hazer à los Juanes mil gracias. No me la negarà, si con el Angel, y Isabel entramos en la visita, y la saludamos.

AVE MARIA.

THEMA.

Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Math. 16.

13. POr las opiniones que ay en el mũdo de vuestra grãdeza, pregunta (vuestra Magestad Soberano Divino Dueño del alma) quien dicen los hombres, que soy yo, pregunta Christo mi Bien? *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Vnos mirando à su austeridad dicẽ, que es el Baptista: otros atendiendo à su zelo dicen, que es Elias: otros viendo lo compasivo dicen, que es Jeremias. El que menos dice, le haze vn gran Propheta: *Alij Joannẽ Baptistam; alij autem Eliam; alij vero Jeremiam, aut vnum ex Prophetis.* Pues todos la yerran. Y pensarian, que le hazian mucha merced à Christo. Pension de la humana miseria! Quando mas piẽsa, que da, suele derogar vna soberana perfeccion. Essas opiniones quedan reprobadas. Digan los Discipulos. Todos callan. Si han de abrir la boca para errar como los otros, mejor les està callar. A quantas bocas les estuviera bien ser mudas!

V. 13.

V. 14.

14. Ea diga Pedro. Yo digo Señor: que eres JesuChristo hijo de Dios vivo. *Tu es Christus, Filius Dei vivi.* Acertaste Pedro; pero para vna confession tan soberana fue necessaria toda vna luz Divina. *Caro, & Sanguis non revelavit tibi; sed Pater meus.* Pues yo digo, que eres tu; esperad, Señor, sepamos primero que opiniones ay de Pedro en el mundo. Preguntemos al mismo tono. *Quem dicunt homines esse Petrũ?* Quien dicen los hombres que es Pedro? Nadie hablarà palabra, como Christo no diga primero. No reparan la correspondencia? si Pedro no habla, nadie acierta quien es Christo; y si Christo no habla, nadie dice lo que es Pedro. Es Pedro, dice Christo mi bien, vna solida piedra sobre quiẽ he de fundar el eminente edificio de mi Iglesia. *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo Ecclesiam.* Esto es Pedro; y lo digo yo. *Et ego dico.* Si; perifrasea la eloquencia del Señor San Leon: que assi como para declarar la grandeza de Christo, fue necessaria vna luz Divina, assi para predicar las excelencias de Pedro, fue necessaria la capacidad de Christo infinita. Solo el Padre de las luzes pudo illuminar à Pedro, para conocer à Christo; y solo Christo puede

V. 16. V. 17. V. 18.

declarar la grandeza de Pedro. *Sicut Pater meus tibi manifestavit Divinitatem meam, ita & ego notam facio excellentiam tuam.*

S. Leo. Ser. 3. de S. Pet.

15. Poder de Dios que grandeza! Pues si se empeña en publicar las excelencias de Pedro Christo mi bien, que es el mayor de los Predicadores, como ha de predicar Isaias, que es el menor de los menores? Pues aunque se quexe el assumpto, no me atrevo yo con las perfecciones de Pedro; porque querer competir cō el Panegiris de Christo fuera intolerable error: querer dezir cosa que en su presencia valiera algo, fuera presumpcion sobervia. Pues predique à Pedro perfecto quien quisiere, que yo no me atrevo à tanta grandeza. A Pedro pecador he de predicar; y sin salir del assumpto. Llegò tal vez la habilidad donde no pudo alcanzar la fuerza. Es la necessidad madre de hermosissimas industrias. Discrecion fue del Philosopho Talès, para colegir la grādeza de vn sumptuoso edificio, ponerse à medirle la sombra. Yo estoi tan satisfecho de las sombras de Pedro, que presumo, han de anochecer las claridades de otros Santos.

16. Quien dicē los hombres que es Pedro pecador? *Quem dicunt homines esse Petrum?* Vnos diràn: que fue el que caminando sobre las aguas en fè de la palabra de Christo, vacilò cobarde exponiendose à que diese al travès con su esperanza su fè. Otros diràn: fue Pedro quien intentò embarazarle à Christo la muerte, de que estaba pendiente la redempcion de todo vn mundo. *Absit à te Domine.* Responderàn otros: que fue el que negò à su Maestro tres vezes. Estos tres sō los errores mas substanciales de Pedro, y todos son verdades; pero intenta mi devocion volber en elogios essos que parecen desdoros. En sus defectos he de hallar sus ventajas: en sus descuidos sus excelencias: y en sus pecados su Panegirico. Espero dar gusto no por el discurso, ni estilo; sino por la materia: porque el plato mas regalado que oy tienen los oidos, es oir defectos agenos. Discurramos.

Mat. 16. v. 22.

DISCURSO PRIMERO.

17. SIrva de exordio para entablar los discursos, que no deroga à la excelencia de Pedro descubrirla entre las sombras antes es elevacion de su grandeza. Esta maxima debiera ser sentada; pero vaya la prueba. Dos milagros obrò esse hermoso Principe de los Astros. Vno al capitulo 10 de Josuè. Otro al capitulo 20 del Quarto libro de los Reyes. El primero fue dar vna victoria à Josuè, aumentando el dia. El segundo dar à Ezequias salud, creciendo las sombras. Ambos son singulares; pero mayor el segundo, dice el Abulense: porque es mas admirable descubrir vna virtud entre sombras, que no de luzes vestida. Mejor. El primer prodigio le haze el Sol à costa de luzes: el segundo entre sombras. Las luzes son lenguas, que manifiestan su grandeza: las sombras borrones, que intentan encubrirla: pues siempre serà grande à vista de las luzes; pero su mayor grandeza serà descubrirlas entre las sombras que la ocultan.

Jos. 10.

4. Reg. cap. 20.

18. Grande serà Pedro à la voz de sus excelencias; Pero à la voz de sus defectos sino es tan grande, ni mayor, serà mas admirable. Curioso reparo fue del Damiano, que siendo el Evangelista San Marcos discipulo de mi Padre San Pedro, es el que mas calla las glorias, y acrimina mas los delitos de su Maestro. *Quæ laudibus sunt eferenda præterit, quæ ad reprehendendum videntur apta describit.* Parece desatencion. No es sino inventiva prudente para manifestar su grandeza, dice vn Docto con el citado Padre: porque por los defectos de Pedro se trasslucen sus mas elevadas glorias. Pues diga la primera criminal opinion, quien es Pedro: *Quē*

D. Pet Dam. ap. Paulet. Ser. de Sto. Pet.

dicunt homines esse Petrum?

19. Es Pedro el que en vna desecha borrasca se hallaba con sus Condiscipulos; viene à serenarla su Maestro, y al mismo tiempo los anima. Ea no temais, que soi yo. Ya no sufren; espera las impaciencias de Pedro. Pues Señor, si tu eres, mandame que te imite, hallando las soberbias olas, y para vnirme contigo, me den passo las aguas. Vino; pero vn viento contrario hizo guerra à su esperanza. Teme Pedro: comienza à sumergirse: clama: Señor, perezco sino me salvas. Estiende Jesus su Divina mano: y con vna blanda reprehension le dice: anda hombre de poca fe, en que dudabas? En què està la poca fe de Pedro? Serà; en que estãdo la palabra de su Divino Maestro empeñada, creyò, que seria mas poderoso el viento para impedirle llegar, que la palabra Divina para dar firmeza à la vniõ que intentaba? Pues bien reprehendido està Pedro; pues agravia su poder Divino. Pero no; que clama à su Maestro Divino: y no clamara, si para el socorro no le creyera poderoso. Luego no es falta de fe en Pedro su temor; pues el mismo temor à clamorosas vozes hace tan firme protesta. Si es, que lo dice Christo: *Modicæ fidei.* Pues en què està el defecto? Aver si lo descubro. Math. 14. v. 31.

20. Dos potencias concurren à la fe. El entendimiento con su assenso creyendo; la voluntad con su pia afeccion dando firmeza al assenso. Por vno y otro capitulo puede faltar la fe. Faltò la de Pedro por parte de su entendimiento; pero quiza fue à excessos de su fina voluntad. No ay cosa mas escrupulosa que el Amor. El mas leve atomo se le antoja vn monte; que le impide la posesion del centro de su cariño. Corre Pedro amante las aguas, dice el Docto Salmeron, para vnirse con su Divino Maestro. Viene el viento à sumergirlo. Señor, que os pierdo. Anda Pedro, que tienes poca fe. No te acuerdas de la palabra de tu Maestro? *Veni?* No entiendo de esso: que no tiene mi entendimiento lugar, quando corre el mas aparente riesgo mi amor. Falte mi entendimiẽto à la fe; que esso serà à fuerza de inadvertido por no darle mas lugar los rebatos de mi voluntad. Falte: què esse yerro de mi entendimiento inadvertido lo darà el oro fino de mi voluntad enamorada. V. 16.

21. Con vos hablo Señor, decia Jepte Juez de Israel: *Si tradideris Filios Ammom in manus meas, quicunque primus fuerit egressus de foribus domus meæ, mihi que occurrerit revertenti cum pace à Filijs Ammom, eum holocaustum offeram Domino.* Si me dais victoria contra los Amonitas, hago voto de sacrificaros en bolviẽdo lo primero que salga de mi cassa à recebirme. Muchos Interpretes culpan este voto. Otros le disculpan: ò por inspiracion Divina, ò por inadvertencia, y buena fe en su ignorancia. Sacrificò à Dios su vnica hija, que fue lo primero que saliò à recebirle de su casa. Que haces Jepte? Assi destroncas essa temprana flor, vnica esperanza de tu vejez? Mira que fue mal hecho esse voto; y quando no, quiza el natural derecho le dispensa. Muera, dice Jepte, en holocausto de mi Dios. Ea, que es tal en Jepte la fineza, que para hacerse lugar en su alma, no le dexò à la culpa advertencia. Judic. 11. v. 30.

22. Que importa que falte algo el entendimiento de Pedro por inadvertido, si dora el yerro el excesso de su voluntad enamorada? Poco cuidado les darà à los Seraphines de Isaias; que el celage de plumas echado al rostro los desacredite de entendidos, si el bolcan que à pecho descubierto exalan, los acredita de enamorados. Ni este escrupulo les quitarà, que sean los mas elevados ante el Divino Trono. Is. 6. v. 2.

23. Pero siempre la emulacion ha de acriminar el temor de Pedro. *Videns ventum validum timuit.* Es verdad, que pudo acometerle con algun relezelo la duda, Mat. 14. v. 30.

da, à quien tambien acometian tan sin freno las olas, pero entre essas imperfecciones Pedro puede dar lecciones à otros Santos. Como necessario, dice el Señor San Maximo, que fue, el que comenzase Pedro à sumergirse: *Nā quia postea mergebatur, vt mihi videtur necessarium fuit.* Como? Era mucha la gloria de Pedro en caminar por las aguas: pues era igualarse con su Divino Maestro: y porque acaso tanta soberania no le mareasе; fue como necessario, que para conocer su fragilidad, se sumergiese. *Ne tanti sublimitate mysterij* (añade el Santo) *in perniciem forte sui æquata Christo carnis fragilitas superbiret.* Ya es mas mysterioso esse viẽto, que hace à Pedro guerra. Esse en proprios terminos es viento de vanidad. Pues que mucho que le tema? *Timuit.* Poca fe serà en la Divina palabra; pero se disculpa, y queda realzada su fe en la acciõ misma. El viento de la vanidad me acomete Señor, diria Pedro. Veome como vos dominando las aguas; pero no faltarà mi corazon à la fe, que debo à mi Criador. Yo soi el Siervo; vos el Señor. Mas quiero verme en el mar sumergido, que al viento de la vanidad derribado: que esto serà desdicha de mi soberania, y aquel es riesgo de que apela mi firme fe à vuestro supremo dominio. *Domine salvum me fac.*

S. Max. ap. à liban.

24. No se, si aludiendo à esto mismo dixo el Abad Ruperto: que quedò Pedro en su mismo temor casi sumergido. *In ipso timore suo penè sumersus est.* Y ay quien esto lo califique por defecto? Quantas Naves, que caminaron en alta mar de perfecciõ, no huvieran dado al traves en borrascas de vanidad, si como Pedro huvieran echado al fondo de la humildad las ancoras del temor? O Pedro singular! Hasta los riesgos que te imputan por delitos, pueden ser lecciones de segura perfeccion para otros Santos. Pero demos que en medio de la carrera ande Pedro temeroso con algun defecto: quien puede nunca quitarle al primer arresto lo bizarro? Todos los Discipulos oyeron las vozes de Christo; pero solo Pedro se dà por entendido, como el que era mas amante, y en la fe mas ardiente. *Petrus prævenit reliquos,* dice Salmeron, *quia confidentior erat, & in fide ardentior, & dilectione ::: Alij autem non ita credebant, nec fervebant, nec à Christo movebantur.*

Ruper. ap. Paulet vbi sup.

Salm. hic.

25. No estuvierõ à pique los demas Apostoles, porque les faltò del todo la fe, y conocimiẽto de que era Christo el que se passeaba por las aguas. Pedro tuvo fe tan fervorosa, que se atreviò à entrar; aunque acosado de vn vracan furioso, necesitò que le diesen la mano para salir. Quãdo batallò su fe solo con vn cõtrario, aunque tan poderoso como el mar, estuvo alentado, y victorioso: alistose despues con las olas el viento, y llegò à temer. *Videns ventum validum timuit.* Vencer de dos contrarios al mayor, se puede tener por hazaña plausible en comparacion de los que à ninguno se atrevieron à ver el rostro. Pedro peleò, y venciò cõ su fe à vno de los enemigos: los demas Apostoles ni à ponerse en la ocasion se atrevieron. Fue pẽsamiento de Ambrosio. *Titubavit in mari, sed ambulavit firmior: ibi cadit, vbi nullus ascendit; ibi nutat, vbi nemo ambulat. Et tamen inter vndas licet titubabat, non labitur: nutat, non cadit.*

D. Amb. in c. 22. Luc. t. 5. lib. 10.

26. Es verdad que Pedro titubea; pero digan, si donde vacila Pedro, otro alguno anda. Ay hazañas de tanto pundonor, que para ser heroycamente gloriosas, basta el intentarlas. Ninguno de los Apostoles se atreviò à hollar el mar à pie firme: Pedro amante, y fervoroso se arroja. Es verdad, que no corte con igualdad su carrera; pero aun en esse infortunio no tiene igual entre los alentados de la Iglesia. Pero siempre insistirà la emulaciõ criminal, en que el mismo Christo notò à Pedro de poco fiel. *Modicæ fidei, quare duvitasti?* Convengo en que fuese su fe poca; pero

fue

fue en lance, que los demas no tuvieron ninguna. Y sin esso: aũque vacilò, no se hundio. El no hundirse milagro fue. Luego aũ quando flaquea la fe de Pedro, le queda bastante fe para hacer milagros. *Titubabat, non labitur; nutat, non cadit.* Adelanto mas. Para symbolizar vn impossible los Egipcios, pintaron los pies de vn hombre sobre las aguas, como diciendo: que sentarlos sobre ellas sin que se hundã, es en lo natural el mayor impossible. Qual serà esta fe de Pedro, si aun quãdo le notan de infiel, es su fe tan heroyca, que se atreve à los mayores impossibles de la naturaleza? Ea no se le toque mas à Pedro en este punto, que tienen su fe, y amor hechado el pecho al agua.

DISCURSO SEGUNDO.

27. Diga la segunda opinion, quie es Pedro: *Quem dicunt hominet esse Petrum?* Es Pedro, el que en Cessarea intentò dissuadirle à Christo la muerte. Math. 16. v. 22. *Absit à te Domine*, en que embarazaba la redempcion; pues dependia de su muerte nuestra vida, y el precio de nuestra libertad. Esso es mirar el defecto de Pedro en si: mirenle en su origen, y serà la censura mas suave. Oyo Pedro à su Maestro, que avia de padecer martyrios, afrentas, y muerte; y sin poder detener, dice el Chrisostomo, los impulsos de su amor intenta discurrirle. *Amantis afectu.* Valgate Dios por Criatura, que no aciertas à pecar sin amar! Pero fuera de esso, assi acrimina la emulacion el delito: oiganle proponer à la piedad el defecto.

28. Oyò Pedro à su Maestro, que avia de padecer tan afrentosa muerte; y apartandole de los compañeros, con palabras humildes, y sentidos afectos le insta à que tenga de si misericordia, y no permita tan escandalosa tragedia. Es hijo el pensamiẽto de la Version Syriaca. Syriac. ap. Sylv. hic. *Propitius esto tibi Domine mi, quo minus hoc tibi contingat.* No es poca gloria para Pedro, que lo que le imputan por delito, sea vn acto de conmiseracion heroyca. Pero siẽpre ha de sobresalir la intentona de Pedro en querer impedir la redempcion humana. *Absit à te Domine, non erit tibi hoc.* Quien tal dice? No intenta Pedro esso, dice la luz de Augustino, coligiendolo de la respuesta de Christo. No le dice Pedro à Christo absolutamente, que no muera para la redempcion del mundo; sino que le dexe à el ser en essa gloria el primero. Oigan à Augustino: *Quia antecedere me vis; redi retro, vt sequaris me.* D. Aug. in Ps. 64. A que añadio vn Docto. *Forsitam, quia primatum Crucis sibi ambiebat, ac prius Crucis glorias volebat arripere.* El mas vrgente motivo que parece avia de tener el mundo, para estar de Pedro quexoso, se buelve dorado azicate, que le estimula à estar mas agradecido. O magnanimo corazon! El sacrificar la vida despues del exemplar de Christo mi bien, se tiene en la Iglesia por la mas heroyca hazáña. No entran en essa clase las valentias de Pedro; pues con antelacion à la muerte de Christo està aspirando à essa gloria. Para alentar à los demas hombres es necessario, que Christo padezca: el valiente corazon de Pedro solo necesita de oirlo, para arrojarse à essa empresa.

29. Se queda siempre el escrupulo de la agria reprehension de Christo. Saliò de si su sufrimiento; rompiò las margenes su modestia; y reprehendiendole con aspereza, le dice: *Vade post me Satana, scandalum es mihi.* Math. 16. v. 23. Quita allà Diablo, que me escandalizas. A mi cortedad le faltarà oro para dorar à vista de la reprehensiõ el yerro; pero acudiò el Chrisologo con el suyo. Oigan como apunta la clausula. Chrys. ser. 39. *Petro dixit: vade post me: & Diabolo dixit: Satana, scandalum es mihi.* Deseaba el Demonio, sospechando Divinidad en Christo, embarazarle la muerte, en que adivinaba la ruina

de su imperio; y saviendo el valimiento que Pedro tenia con Christo, se valiò de su afecto para dissuadirla. Las palabras en quanto pronunciadas de Pedro, nacian de vn corazon amante, que miraba por la vida de aquel à quien amaba con toda el alma; aunque ignorase el bien que avia de venir al mundo, y la exaltacion de Christo por su muerte afrentosa: por esso le dissuade cõ efficacia: el Demonio con profũda malicia quiso para impedir la redempcion, aprovechar aquellas palabras; y asi con concision Divina à vn tiempo responde à ambos. A Pedro; *Vade post me*: que es decirle, que le siga; y asi leyò el Hebreo: *Sequere me*. Al Demonio; que en essas palabras intentò derramar el veneno de su malicia. *Satana scandalum es mihi*. Quita alla Diablo, que me escãdalizas.

30. Decirle à Pedro que le siga, es reelegirle en Apostol: *Sequere me*. Luego si huvo defecto, fue de tan buena casta, que en inteligencia del Chrysologo en vez de castigo, mereciò el mayor favor. *Petro dixit: vade post me. Diabolo dixit: satana scandalũ es mihi*. Tan notables son estos pecados de Pedro, que es necessaria vna Theologia nueva para entenderlos. El amor à Dios es quien mas batalla con las culpas; y si Pedro peca, es de mucho amor. Por los pecados se alexa el hombre de Dios: y quando dicẽ, que peca Pedro, le dice Dios, que le siga, y no se aleje. *Sequere me*. No me diran que pecados son estos, que ni parece acierta Dios à darse por ofendido, ni aun à castigarlos acierta; antes parece, se le van las manos à premiarlos, y los ojos à agradecerlos? Pero que quieren: nacen todos de el amor, ò los ocasiona, quando en los demas el desamor es quien los engendra: que mucho sean de otro linage sus culpas. Miran los Hõbres los pecados de Pedro en si; y por esso los vulgarizan con las demas ofensas. Miralos Christo en su origen; y por esso los pone en diferente gerarquia. No pueden dexar de ser bien nacidas culpas que tienen parentesco cõ la caridad, Reyna de las virtudes.

31. No hemos de passar en silencio ninguna Glosa, con que los hombres puedan acriminar esta accion de Pedro. Convengo en que le diga Christo mi bien à Pedro la clausula toda jũta. Esta es la reprehension toda: quitate delante de mi Satanas; que me causas escandalo. No es la reprehension tan agria, como parece; y en mi juicio mas me parece que tiene de Doctrina, y premio, que de reprehension, y castigo. Que es escandalo? Ruina del Proximo. Y no es delito en Pedro intentar la ruina de Christo? No es la intencion de Pedro tan atrevida. Su accion misma es tan generosa, que sin saber lo que hace, parece que puede cõpetir essa gloria. Vuelban à la memoria el pensamiento de Augustino, en que dixo, que anhelaba Pedro à ser el primero en las glorias de la cruz, *Quia antecedere me vis: reddi retrò post me*. En su cruz, dixo Isaias, que tenia Christo mi biẽ librada la gloria de su Imperio. *Factus est principatus super humerum eius*. Observen aora, Is. 9. v. 6. que en sentir de Jansenio, y Cayetano es esta en proprios terminos la misma reprehension que Christo diò al Demonio, quando se quiso levantar à mayores en el desierto, pretendiendo con sacrilega ossadia, que Christo le Janse. & Cayet. tributase adoraciones. *Hæc omnia* ap. Sylv. hic. *tibi dabo, si cadens adoraveris me*. Quæst. 4. *Vade post me Satana*.

32. La accion de Pedro tiene el mismo arrojo ignorado, que tuvo la malicia del Demonio presumido. En el Demonio es intencion dañada de su soberbia; en Pedro anhelo de su amante servicio. Bien merece su buẽ afecto que le advierta de su ignorancia Christo. *Non sapis ea, quæ Dei sunt*. No sabes la excelencia de mi ser, Pedro. Que intentas con vna accion tan arrogante? Eres segundo Diablo que me tiẽtas? Esso es pretender mi ruina bara-

baraxandome el supremo Imperio; pues anhelas à la gloria de empuñar el cetro de la Cruz el primero. Contengase en sus cotos nuestros privilegios. La gloria de primero es mia: tu figueme luego. *Vade post me sequere me.* Noten vn termino de la reprehēsion con que se descubre el premio de la accion, y se hermosea el pensamiento. Satanas llama Christo à pedro. Y que piensan que es Satanas? Satanas es lo mismo que adversario, ò contrario, dice el Maximo Geronimo: *Satanas, idest, adversarius, vel contrarius.* Pues ven ay el premio de Pedro. No pueden tus ansias, dirà Christo, aspirar à tanta gloria. En las glorias de la cruz yo he de ir delante, para establecer, plantar, y fundar mi Iglesia: tu me seguiras despues, porque has de ser fundamento; pero has de ser el contrario. *Vade post me Satana, idest, adversarius, vel contrarius.* Yo como primero he de levantar en la cruz la cabeza arriba. *Exaltavit caput.* Tu como segundo has de volver en la misma cruz la cabeza abaxo: para que entre mi cabeza, y tu cabeza quede con hermosura el cuerpo de la Iglesia seguro, y adornado.

D. Hyer. ap. Sylv. cit. vide Paulet. vbi sup.

33. En vn lugar de los Cantares ay visos de este prodigio. Oro purissimo llama à la cabeza de la Iglesia. *Caput eius aurū optimum.* El oro es hermoso symbolo del ser Divino; y esse està en la cabeza de Christo. *Caput Christi Deus est.* Pero hace dificultad la version de Simacho, que dice: *Caput eius lapis pretiosus.* Su cabeza es vna piedra preciosa. Pues si es oro, como ha de ser piedra? Aun mas vrge la Parafrasis de los Setenta con Ambrosio. *Caput eius aurum cephas.* Su cabeza es oro piedra, y piedra Pedro, que esso se interpreta *Cephas.* Oro Christo, y piedra Cephas? Si: aludiendo al pensamiento de Christo se entiende con hermosura dando al cuerpo de la Iglesia dos cabezas. Mancomuna la providencia Divina oro, y piedra para la cabeza de su Iglesia; porque si el oro de Christo arriba la corona: Pedro abaxo como piedra fūdamental la sustenta. Cifrandose su gala, y seguridad en tener en Christo vna cabeza de oro que la govierne, y en Pedro vn estrivo precioso, que como fundamento, la eternize. En Christo vn capitel dorado, que penetrādo los Cielos, abra brecha en esse muro de cristal, para conquistarlos triumphante. *Habentes Pōtificem, qui penetravit Cœlos.* Y en Pedro vna basa firme, que por la parte inferior sea incontrastable muralla à las invasiones del Infierno. *Portæ inferi non prævalebunt adversus eam.* Basta: que de vn presumido defecto no puede recrecerse le à Pedro mayor gloria, que quedar cabeza de la Iglesia.

Cant. 5. v. 11.

Ad Hebræ. 4. v. 14.

Math. 16. v. 18.

DISCURSO TERCERO

34. Diga la opinion tercera, quien es Pedro? *Quem dicunt homines esse Petrum?* Es Pedro, quien negò tres vezes à su Maestro. Fuerte defecto: porque es grave escandalo para los pies, ver titubear la cabeza. No lo niego; pero quien oyò de su boca el delito, *Non novi hominem*; que no viese en sus ojos el agua para labarlo? *Egressus foras, flevit amarè?* En las Islas *Fortunatos* ay dos fuētes, que el que bebe de la vna, muere de risa; pero es la triaca de esse veneno beber luego de la otra. Si algunos pecados se pudieran llamar afortundos, fueran los de Pedro: porque casi no ha bebido en vna fuente el veneno, quando se miran dos en sus ojos, que le administran triaca para curarlo.

Math. 26. v. 72.

V. 75.

35. Todos acriminan, dice Ambrosio, el que Pedro niegue à su Maestro; pero no reparan donde le niega. Era en casa de los Pontifices, donde se miraba axada la verdad, y valida la mentira. Pues que se admiran, que Pedro niegue. En entrando en casa de la mentira, serà milagro,

Vide hos PP. ap. Sylv. supr. negati. Petri.

gro, el no salir mentirosos. Es para algunos tan mal vista la verdad; que ni al mismo Christo permitiràn, ni sufriràn que la diga. *Quid est veritas? Et iterum exivit.* Abultan, dice el Chrisostomo, en Pedro el delito; pero no reparan en lo bizarro de su pecho. Es verdad que negò à su Maestro; pero le negò donde no se atreviò à entrar ninguno. Mas vale, dice Tertuliano, el Soldado que animoso pereciò en la pelea, que el que cobarde se salvò en la fuga. *Melior est miles in prælio amissus, quam in fuga salvus.* Al prēder à Christo mi bien, huyen todos los Discipulos; solo Pedro cō vn conocido le sigue, aunque despues le niega. No digo yo, que sea mejor seguirle, y negarle, que huir, y mantenerse; pero à lo menos, ya se lleva su corazon de ganancia essa generosa ossadia.

Joann. 18. v. 38.

36. Confiesso que el negar à Christo es huir de su Magestad con mas miseria; pero casi al mismo tiempo que le alexaba de Dios la lengua, le acercabā à Dios las lagrimas que vertia. Tres vezes negò à Christo; pero es el corazon de Pedro tan docil, que aunque se alexa por la negacion, à solo vn mirar de ojos se buelve. *Conversus Dominus respexit Petrum, & egresus foras, flevit amare.* Buelve Pedro en las alas de su amor tan prōpto hacia Christo, que casi no se le conoce la fuga. Son ponderosas vnas palabras de Theodoreto. *Non post negationē in animum induxit vt Magistrum relinqueret, sed egressus foras, flevit amare: assedit autem amoris vinculis irretitus.* Alguno pensarà, dice Theodoreto, viendo que Pedro volbia à Christo las espaldas, que despechado consigo mismo, por aver faltado à la lealtad, intentaba desampararle; pero se engaña con torpe error.

Luc. 22. v. 61. & 63.

Theodor. orat. de Charit.

37. Cierto que en sus mismas palabras pudo tropezar este Padre, y mudar con ellas de intento. En negando Pedro no dexo el Palacio? Es assi. En el Palacio no se queda Christo? Tambien es verdad, Luego le dexa Pedro dos vezes: vna, porque le niega, y otra porque se ausenta. Fuerte objeccion; pero previno Theodoreto ingeniosa la respuesta. Es verdad, que negò Pedro; es verdad que dexò el Palacio; pero à penas niega, quando soltò la rienda à los sollozos. Apartose de Palacio; pero quiza fue, por no anegarlo con las inundaciones de sus ojos. *Egressus foras, flevit amare.* Pues bien dice Theodoreto, que no se apartò de Christo: porque lo que dice la boca, lo reprueban los ojos: quādo le aparta la voz, le acercan los suspiros. Saliò de Palacio; pero tambien salieron fuentes de lagrimas de sus ojos, que no solo echaron à sus pies dorados grillos; sino que fueron remora, para que ni Pedro pudiese alexarse de Christo, ni Christo de Pedro. *Egresus foras, flevit amare: assedit autem amoris vinculis irretitus.*

38. Martha se quexa de la Santa ociosidad que à los pies de Christo gozaba su hermana Maria. No tienes razon de quexarte Maria, dice Christo: porque tu hermana supo escoger lo mejor, y que à mi mas me agrada, y esto no le faltarà ya eternamente. *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* Lo primero es evidente; pero lo segundo, à qualquier Docto le ha de entrar en cuidado. Que escogio lo mejor, Señor, yo lo confiesso, pues os escogiò à vos; pero como decis, que no le faltarà lo que escogiò, si amante tierna à gritos de sentimientos publica, que le han quitado à su Dueño? *Tulerunt Dominum meum?* Es verdad, dice el Chrisostomo, que lo dice Magdalena; pero no es verdad, que tenga razon para quexarse; pues ella misma està refutando con los ojos, lo que dice con la lengua. Vean lo que le dicen los Angeles: *Mulier, quid ploras? Tulerunt Dominum meum. Hæc cum dixisset, conversa est retrorsum, & vidit Jesum.* Dice, que le han quitado à Dios, y lo dice cō lagrimas; pues azañeria es de amor decir, que le ha perdido;

Luc. 10. v. 42.

Joann. 20. v. 13. & v. 14.

porque las lagrimas estàn desdiciendo à la lengua. Quede establecido, que no se apartarà Christo de Maria: *Quæ non auferetur ab ea*: porque aunque las lagrimas no den lugar à los ojos para verle: no puede Dios estar distante de las lagrimas.

39. Vean si con razon dixo Theodoreto, que quando lloraba Pedro la ausencia de su Maestro, daba tantos passos acercãdose à el con el alma, quantos en contrarios movimiẽtos daba para retirarse el cuerpo. Con que en el mismo delito si tiene lengua, que le acuse; tiene ojos, que le defiendan. Bien puede dexar desairada à la embidia, quando para desdorar su lealtad, le capitule las negaciones; pues dexa mucho que merezca veneracion en la misma obscuridad de sus defectos. Aun cabe en este punto mas sutileza. No solo retrataba Pedro con los ojos el desman de la lengua, sino que la misma lengua de lo que decia quando negaba, se desdecia. Esta es la negacion: *O Homo, non sum ego*: Pues esso, dice Ambrosio, no es negar que conoce à Christo; sino decir, que el no es hombre. Luego asi se niega, no à Dios. *Manvult seipsum negare, quam Christum.* Ven ay en esse que parece defecto, dexa luz à vn acto de virtud heroyca: porque el primor de la Ley Evangelica consiste en negarse vn hombre asi mismo. *Abneget semetipsum.* Diran, que tambien dixo Pedro: *Non novi illum*: no le conozco. Habla Pedro mui prudente, y comedido, dice Ambrosio: porque fuera temeridad presumir, que vn entendimiẽto criado conocia, y comprenhendia al que era vn Dios Infinito. *Benedixit; temerarium quippe erat vt diceret, quia noverat eum, quem mens humana non potest comprehendere.* Pero tambien dice Pedro: *Non novi hominem*: que no conoce à esse hombre: y en este delito co cabe esse commentario piadoso. Es verdad que nego, que le conocia por hijo de Dios verdadero. Pero lleguemos à lo primoroso.

Luc. 22. v. 58.
D. Amb. ap. Paulet. cit.
Math. 16. v. 24.

40. Oyò estas vozes vn criado del Pontifice, y le dixo: *Ex illis es; nam & loquela tua manifestum te facit.* Por tu misma habla convenzo, que eres Discipulo suyo. Estraño decir: pues que ha hablado Pedro? *Non novi.* Pues esso es de conocer, y negar. Es verdad; pero niega Pedro de tã mala gana, que el mismo negar era conceder que le conocia. O como se te conoce, diria el criado, que le conoces, en el modo con que le niegas. *Loquela tua manifestum te facit.* El tono quebrado de tu voz hace traicion à tu pecho, confessando lo que niegas. Como pues podia negar à Christo Pedro, si quando le niega, le confiessa? *Loquela tua manifestum te facit?*

Math. 26. v. 73.

41. Confiesso que è estado cansado; y este yerro ya no tiene emmienda, si mi benigno auditorio no le dora con el oro de su paciencia. Tenganla por Dios; mientras echo con brevedad la clabe à todo el assumpto. Que hemos dibujado de Pedro? solo las sombras. Y que es la sõbra? Vn borron obscuro de su Dueño, y vn tosco bosquexo de la persona que represẽta. Pues basta vn borron de Pedro para mas lucidos prodigios, que en los que en la realidad obran otros. Quãdo plantaban, y cultivaban los Apostoles la nueva Iglesia à caudalosos riegos de milagros, estaba en los nuevos Christianos la fe tan viva; que de solo la vecindad de la sombra de Pedro esperaban eficaces recetas, para todo linage de enfermedades. *Vt veniẽte Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & sanarentur.* No ay que cansarse, dice el Chrisostomo, en ojear la Escritura, para encontrar igual à Pedro en esta ventaja: porque ni el mismo Christo tomò para si esta excelente prerogativa. Con la sombra obraba maravillas, que no solo à el, sino à todos los Apostoles les grangeaban muchas honras. *Magnificabat eos populus.* Sombras, y borrones son los defectos de Pedro; pero aun à cote-

Act. 5. v. 15.
D. Chris. tõ. 12. in Acta.
V. 13.

jo de agenas luces descubrẽ hermosas claridades.

42. Averiguando en mas rigor philosophico la sombra, no es otra cosa, que vna privacion de luz por interposicion de algun cuerpo opaco à los Rayos de el Sol. Es nada; pero es vna nada, que es inseparable del cuerpo: es vna nada que se individua ya en la traza, ya en la figura del cuerpo à quien acompaña. En el mismo capitulo, que ensalza el Chronista Sagrado la sombra de
V. 12. Pedro, avia alabado ya el poder de las manos Apostolicas. *Per manus autẽ Apostolorum fiebant signa, & prodigia multa in plebe.* Procediò de menor à mayor como Retorico. Fue decir: aun echando los demas Apostoles el resto à su poder, alargando toda la mano à los portentos, no obran tanto cõ todo su ser, como Pedro con su nada, solo por la excelencia de suya.

43. O Pedro singular! Es verdad, que es nada la sombra; porque solo es privacion de luz. Tambien es verdad, que difinio al pecado por privacion mi Maestro Subtil. Los tuyos, siẽdo nada; por ser tuyos, son mas admirables en el origen que tuvierõ, y en los efectos que obraron, que las virtudes mui esmeradas de otros. Ay nubes que le sirvẽ al Sol de Magestad; no le ofuscan sus luzes, sino se las authorizan, siẽdo cortina de su sitial, que haciẽdo hermosa traiciõ à sus Rayos, descubren con respeto lo que encubren sin obstinacion. Nubes de esta docilidad fueron tus defectos, por donde se traslucen los incendios de tu caridad. Embuelto entre toscas piedras publica en la mina à gritos de luz el diamante, que es èl el Rey de los minerales. Essa piedra eres tu; que entre los desaliños de tus defectos rompes à fuera luces, que te manifiestan Soberano. Y aun eres la mysteriosa piedra Philosophal, que vuelbe en oro los yerros. Como avia de predicar tus excelencias, si hasta tus defectos son excelsas Soberanias? Hasta de tus sombras mendiga luces nuestra miseria. Illustra, benigno Sol, emisferio de tu Iglesia, y en especial de tu Venerable Hermandad; para que te rinda cultos; para que te tribute adoraciones; para que te ensalze tus glorias; para que publique tus grandezas; para que viva feliz en la gracia; para que reine triumphante en la gloria. *Quã nobis præstare dignetur Dominus noster Jesus Christus, qui cum Patre, & Spiritu Sãcto vivit, & regnat per infinita Sæcula Sæculorum Amen.*



SER-



SERMON VIII.

DEL GLORIOSO APOSTOL

SAN JUDAS.

SALUTACION.

Soc. in Theat. vit.hum.v.Laus. pag. 29.



Los Dioses el incienso, y la alabanza à los Sãtos, decia Socrates discretissimo: *Thus Dijs, Laus verò bonis viris tribuenda est.* Este tributo Divino, y aquel honor de los Santos, que parece quiso prescindir, y separar aquel Gentil, aunque elevado discurso, se venera con realzes mirandolo todo junto: porque nunca suenan mas bien las alabanzas de los Santos, que entre los humos del Sacrificio. Ya se sabe, que el incienso es un Don, que se consagra en honra, y testimonio de la Omnipotente Deidad. *Thure Deum adorant*; dixo de los Magos el grande siempre Gregorio. La alabanza de los Santos sirve de corona à sus meritos. *Primam merui qui laude coronam*, cantò aun entre sus prophanidades el Poeta: y como deben los Santos lo heroico de sus meritos à la valentia del poder Divino: quedara deslucida su corona, sino la acompañara el incienso, y Sacrificio, que testifica el honor de la suprema excelencia.

D. Greg. Magn. hõ. 10. in Evãg.

Virgil.

2\. Al Glorioso Apostol San Judas, invictissimo Heroe de la gracia, se consagra esta solemnissima fiesta: y para hacer à todas luzes magnifico el culto, se prepara en essas Sagradas Aras el sacrificio entre las fragrancias del odorifero incienso; pero es preciso, que el lucimiento desfallezca, tocandome à mi la alabanza: porque alabanzas pigmeas, mas que corona, son irrision de gigantes estaturas. Llamò feliz à Achiles el grande Alexandro, y coronò su sepulchro; pero fue, porque tuvo por Panegirista à Homero. Penso, y penso bien el Griego Monarcha, que ya hacia falta la corona, aviendo sido la alabanza tan medida à la grandeza. Esto es lo que en mi no se ajusta.

Theat. vit.hum. cit. Litt. H.

3\. A vista de este gravissimo defecto mio es precisso tener por ardid de la devocion vna que parece casualidad. Parece que no se ajusta oy bien este culto; porque no es dia proprio de nuestro Santo. Esse es lo que parece acasso: y debe de ser de la devoció acordadissimo estudio. Si se celebrara nuestro glorioso Apostol en su dia, era preciso, que su hermano San Simon tirase parte de las

ala-

alabanzas: porque no era justo se parase el Panegirista, à quienes sobre el vinculo de la sangre estrechò tanto la gracia. *Hæc mando vobis, vt diligatis invicem.* Y sobre arriesgarse en esto à parecer menos de nuestro glorioso Apostol la grandeza; era echar totalmente à pique la oracion del Panegirista. Escusabase Plinio en el Panegirico à su Trajano de alabarle junto con otros; ò por no parecer el menos eloquente, ò porque su Trajano no pareciese menos grande. Saca la devocion esta fiesta de su dia proprio; serà, porque luzca mas gloriosa de nuestro glorioso Apostol Judas la grandeza; pero es tambiẽ proveer à la necessidad del orador con dissimulo: porque si aun no puede ajobar con sola esta grandeza gigante; añadirle otra, era echarlo todo à pique.

Joann. 15. v. 17.

Plin. in paneg. ad tra.. ap. Vrritigoit. Serm. de Sanct. Sim. & Jud.

4. Demos à este pensamiento apoyo mas sagrado. Tan heroyca fue aquella hazaña, aquel Sacrificio de su hijo que hizo el Patriarcha Abrahan, que mereciò tener à vn Angel por Panegirista, y orador. *Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti vnigenito filio tuo propter me &c.* A esperar solo la hazaña de Abrahan dirige el Angel el elogio, dice el Doctissimo Cayetano. *Proprissimè significatur illa actio Abrahæ dicendo: & non pepercisti.... Exagerando autem magnificum factum dixit.* No fue dice San Zenon Veronense, en Isaac menos glorioso ofrecerse con tanta galanteria al sacrificio. *Lætatus est puer patre fideli, ipse quoque fidelior, nec recusabat mortem, quam Deus, qui vitam dederat imperabat.* Pues como el Angel no lo elogia? No seria falta de eloquencia; pero debio de temer la Intelligencia Sagrada, que panegirizando à los dos en vna oracion sola, ò la accion de Abrahan avia de parecer menos gloriosa; ò mas limitada su facundia. *Si duorum meritum commendaretur vnica oratione, aut exiguum appareret, aut Rethoris facundia limitata,* dixo vna Seraphica Pluma. Provida la devocion dirige à solo nuestro Apostol este solemnissimo culto; porque añadirle mas grandeza, sobre disminuir la otra, era deslustrar el Panegirista.

Genes. 22. v. 16.

Cayet. ap. Vrritig. cit.

S. Zen. Veron. ser. 2. de Abrah. ap. Vrrit.

Vrritig. cit.

5. Demos mas vivo al pensamiento. Panegiriza el Angel à Abrahan solo, y comienza assi el Panegirico. *Quia fecisti hanc rem.* Porque hiciste esto. Qual es esto? Es vn hecho tan magnifico, dice el Doctissimo Oleastro: que ni el Angel halla nombre que ponerle, ni alabanza con que elogiarle. *Nomen quo laudet, aut operi imponat, non invenit.* Pues como ha de admitir el Angel en su elogio esta grandeza, si aun no frisa con la que tiene presente su alabanza? Siempre he de estimar à la devocion, que dexe à nuestro inclyto Apostol, solo, porque luzca mas el Panegirico; pero no puede desfrutarse el favor à medida de su intento: porque aun mirada sola de nuestro glorioso Judas la grandeza, es superior à toda la alabanza. Todas las letras del mysterioso nombre de Dios *IEHOVA*, dice la erudicion de Cornelio; que se incluien en el nombre excelso de *JVDAS*. *Judas hebraicè includit omnes litteras nominis Tetragrammati Jehova.* Este era el nombre de Dios entre los Hebreos inefable; y por esso le nombraban con otros muchissimos nombres. De aqui opinan muchos Rabinos, que el nombre de Judas gozaba entre los Hebreos el mismo privilegio. Aunque mas tenga el mismo Alapide por fabula esta opinable noticia, se haze creible en nuestro invictissimo Apostol Judas: porque es tal la grandeza hasta de su mismo nombre, que se roza con lo inefable: con que su grandeza sola se haze inaccesible, y formidable à la mas facunda eloquẽcia. Escusanse mucho los Christianos de nombrar por su proprio nombre à nuestro Apostol. No dudo, que en parte es esta omision piadosa, porque malquistò este nombre el Sacrilego Judas; pero en nuestro Apostol debe ser el motivo mas Sagrado: porque es en èl su nombre tan excelso, que entran con miedo, veneracion, y respeto à pronunciarle los labios.

Oleast. ad cap. 22. Genes.

Corn. Alap. in Proœm. ad Epist. S. Jud.

Coiter Exposit. Rabin. ap. Alap. cit.

Pero

6. Pero ni por esto debe quedar la devocion quexosa: porque no haze falta mi Panegirico, donde està el nombre de nuestro Apostol. El mismo panegiriza su gloria, porque se interpreta alabanza; dicen con otros Expositores Alapide, Lorino, y Sylveira. *Judas interpretatur laus.* Y sin esso : à lo que avia de dirigirse mi Panegirico era à manifestar las glorias de nuestro glorioso Apostol. Es verdad, que hasta estos tiempos vivia como sepultado en el olvido; però ya todo el mundo le venera, y està demas, decia eloquentissimo Plutarcho, la alabanza en quien todos à vna voz predican. *Supervacaneum est in eo laudando sumere operam, quem omnes vno ore prædicant.* No me escuso del trabajo: pidamos la gracia, para llenar el tiempo.

Alap. cit. Lorin. in Act. Apost. c. 1. v. 13. Sylv. in Apoc. tõ. 2. c. 21. q. 33. Ind. Bibl. Nom. Hæb. Plut. in Theat. vit. hum. cit.

AVE MARIA.

THEMA.

Hæc mando vobis vt diligatis invicem. Joann. 15.

7. VNa caridad perfectissima, à que exorta à sus Discipulos Christo, es el rumbo, que administra el Evangelio, para seguir las glorias de nuestro Santo. (',,',') *Hæc mando vobis vt diligatis invicem.* Si de ay, prosigue Christo, se sigue, que os aborrece el mundo, estad entendidos, en que à mi me aborreciò primero. *Si mundus vos odit, scitote quia me priorem odio habuit.* Pues Señor, que al caso, que à vos os aborreciese el mundo, para que aya tãbien de molestar à los Discipulos? Es hermosa la persuasiva. Es Dios, dice en otra parte el Discipulo amado, la misma caridad. *Deus charitas est.* El que goza esta riquissima prenda, queda vna cosa misma con Dios por transformacion amorosa. *Qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Pues si teneis caridad, dice Christo, no os haga novedad, el que os aborrezca el mundo: porque siẽdo vna cosa misma conmigo; si à mi me tuvo aborrecimiento, esse es el estilo que ha de observar cõ vosotros.

V. 17. V. 18. 1. Joann. c. 4. v. 16.

8. Entabla este discurso la vnion, y identidad de amor, que ay entre Dios, y los Apostoles todos por perfecta caridad; pero entre todos los Apostoles parece se mira con hermosura realzada en nuestro glorioso Apostol Judas; pues sobre esta vniõ de caridad tan admirable, comunican tambien en la grãdeza del nombre. *Judas hæbraicè includit omnes litteras nominis Jehova.* Pues de esta grandeza se ha de derivar su alabanza. Abre passo el coronado Propheta al Panegirico de las grandezas Divinas, y dice: que segun su excelso nombre han de ser sus alabanzas. *Secundum nomen tuum Deus, ita & laus tua.* Con razon: porque quando falte la alabanza por parte de quien la predica; queda en su excelso nombre el mas lustroso Panegiris de su grandeza. Por este modelo se cortaron las glorias de nuestro invictissimo Apostol. Al compas de su nõbre excelso ha de ser el Panegiris, por lo que tiene su nõbre de Divino. Entienda su grã-

Alap. sup. Ps. 47. v. 11.

deza el mundo, y sepa, que si huvo vn sacrilego Discipulo, que malquistò el nombre de Judas; ay otro que sabe desempeñarle en las glorias.

9. Ya dixe: que el nombre de Judas como el de *Jeobova* se rozan con lo inefable; pero como para explicar la grandeza, que este incluye. daban los Hebreos à Dios otros muchos nombres. tiene tambien otros muchos nombres nuestro invictissimo Judas, que explican mas templadamente su grandeza. El Evangelista Sã Matheo le llama Thaddeo: *Qui cognominatus est Thaddæus.* El Griego, y Siriaco le llaman Lebbeo. *Qui cognominatus est Læbbeus.* Lebbeo, dice el Señor San Geronimo se deriva de la raiz Hebrea *Leb*, que se interpreta corazon: y importa tanto como cultivador del corazon, añade Sanctes Pagnino con el mismo Sã Geronimo. *Læbbeum dicit à corde, quasi cordis cultorem.* Deduciendolo de otra raiz, dice despues de otros muchos el Doctissimo Lorino: que se interpreta Leõ, ò Leonisso esse apellido de Lebbeo. *Læbbeus quasi Leoninus, aut Leo.* Sobre esto; llaman à nuestro Apostol todos los Expositores Cananeo, que significa Zelador en sentir de Geronimo. *Cannaneus interpretatur Zelotes.* Y es el caso, dice el Señor San Fulgencio, en pluma de Lorino: que en estos nombres de nuestro Apostol se explica su zelo de la honra, y gloria de Christo en contraposicion del otro Judas malvado. Con que vniendolo todo; tiene en su nombre nuestro invictissimo Apostol Judas su mayor gloria: porque como cultivador del corazon, y como Leon en la fortaleza, borrò las maldades del iniquissimo Judas con sus heroycas hazañas. Esta es la idea; verè si puedo con brevedad discurrirla.

Coster. Exposit.

Math. 10. v. 3.

Grec. & Syr. ap. Sylv. cit. S. Hyer. & Pag. ap. Alap. cit. vid. etiam Calm. in Dictiõ. Biblic. & in indic. nom. Hæbr. Verb. Thaddæu.

Lorin. vb. sup.

D. Hyer. in c. 4. ad. Galat.

S. Fulgen. ser. 9. ap. Corin. cit.

DISCURSO PRIMERO

LÆBBEUS CORDIS CULTOR.

10. Cultivador del corazon es la primera gloria, que publica el nombre de nuestro inclyto Apostol Judas. Fue el corazon del sacrilego Judas el mas inculto, y pessimo del mundo; porque le llenò de malezas incultas el Demonio. *Cum diabolus misisset in cor, vt traderet eum Judas Iscariotes.* Pues con las flores de las virtudes contrarias cultiva su corazon nuestro benditissimo Apostol, para confusiõ afrentosa de aquel malvado discipulo. Fue en ambos comun el nombre principal. Ambos se llamaron Judas, que significa alabanza; pero los sobrenombres descifran con acierto, en que estuvo la alabanza de cada vno. Ay gustos tan estragados en el mundo; que por el vicio quieren hacerse famosos. Con este fin abrasò en boraces llamas Herostrato el gran Templo de Diana en Efeso, como testifica Solino. Durarà constante en los siglos del iniquissimo Judas la memoria: porque abrasò el mas hermoso, y Divino Templo el fuego de su avaricia. *Solvite templum hoc.* Essa serà su infeliz alabanza: esse el nombre famoso, que estaba explicando su apellido. Por ser de la Tribu de Isachar, se llamò Iscariotes: y le viene ajustado el nõbre, dice el Doctissimo Abulense: porque Isachar se interpreta merced, y por vn vil precio, ò merced, y por vn vil precio vendiò esto sacrilego hõbre à su mismo Salvador. *Judas fuit de Isachar, idest, de mercede; quia pro pretio, & mercede conventa vendidit Salvatorem.* Con que se hizo esse corazon avariento, Deicida, obstinado, duro, cruel, y ingrato.

11. En todo sigue lo opuesto el nombre, fama, y alabanza de nuestro benditissimo Apostol. Sobre el nombre de Judas se le añade Thaddeo, ò Lebbeo para explicacion de sus glorias. Jãsenio,

Joann. 13. v. 2.

Temp. de la Fa.

Solin. ap. Pet. Mex. in Sylv. de var. Lec.

Joann. 2. v. 19.

Abulens. in c. 10. Math. q. 41.

Lor. in Act. cit.

Jans. & Ang. Canin. ap. Author. cit. Lor. Alap. & Sylv.

senio, y Angelico Canino sienten, que se llama assi de la raiz *Sad*, que le conviene à Dios, porque se llama *Saddai*; y se interpreta esse nombre vn agregado dulce de todos los bienes. *Saddai est mamma bonorum omnium*. Por esso el Griego, y Syro llaman à nuestro Apostol Saddeo. *Qui cognominatus est Saddæus*. Porque fue blãdo, suave, dulce, misericordioso, benigno, y benefico dicẽ Sylveira, Alapide, y Lorino. Con que cultivò su corazon, dexandole liberal, y generoso, para mantener el animado Templo de Christo, que con el fuego de su avaricia pretendiò abrasar aquel Discipulo avariento.

12. El mismo Christo era el animado Templo de aquella Ciudad hermosa, que viò en su Apocalypsi el Aguila de los Evãgelistas. *Templum non vidi in ea, Dominus enim Deus Omnipotens Templum illius est, & agnus*. Doce preciosissimas piedras eran los fundamentos de essa hermosa maquina, y eran los doce Apostoles en expresso sentir del Evangelista. *In ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum Agni*. El decimo, que es el Chrysopraso lè toca à nuestro Apostol bẽdito, dice Andres Cessariense con el torrente de los Sagrados Expositores. Pudieran formar quexa otras piedras preciosas como el Diamante, y la Margarita, de que las excluyan de los fundamentos de essa fabrica hermosa. Por parte de los demas Apostoles no pertenece à mi la quexa: porque oy solo me toca defender el Chrysopraso de nuestro gloriosissimo Judas. Tiene essa preciosa piedra, dice el Expositor Lusitano, tan maravillosa virtud; que infunde en el corazon vna generosa liberalidad, y reprime con eficacia la codicia, y avaricia de las caducas riquezas. *Avaritiam, ac nimiam divitiarum coditiam reprimit; & liberalitatem, ac generositatem ingerit*. Pues essa ha de ser el fundamẽto que mantenga aquella fabrica hermosa, cuyo animado Templo es el Cordero Divino: que si vna vez abrasò à esse Templo el fuego de la avaricia; en la galante liberalidad de nuestro invictissimo Judas queda la fabrica assegurada.

Apoc. 21. v. 22.

V. 14.

And. Cess. in Glos. hic. Sylv. & Alap. hic.

Sylv. in Apoca. cit.

13. Doy vn casso practico, en que exerciò esta generosidad de corazon nuestro bendítissimo Apostol. Escriben Pedro de Natalibus, y Eusebio: que enfermò Abagaro Rey de Edessa, y solicito de su salud, escribiò à Christo nuestro bien vna carta, rogandole que fuesse, y con su virtud poderosa le sanasse. Escusose Christo nuestro bien de ir; porqne instaba ya el tiempo mysteriosso de nuestra Redempcion vniversal: pero consolò à aquel Rey devoto, prometiendole: que despues de su Ascension embiarìa para curarle à vno de sus Discipulos. Este fue nuestro invictissimo Thaddeo, que le visitò, curò, y sanò con el contacto solo de sus manos. Y ofreciendole el Rey innumerables riquezas, y tesoros, le respondiò con corazon generoso, y gallardo: *Si nostra prorsus dereliquimus, quomodo accipiemus aliena?* Como quieres, Abagaro, que admita mi corazon lo ageno, si con tan galante liberalidad està renunciando lo proprio? Esta generosidad de corazõ tan galante es la que immediatamente se opone à la deslealtad, y avaricia del otro Judas aleve. Este avariento corazon mal satisfecho con lo proprio, anhelaba desordenadamente à lo ageno. *Fur erat, & loculos habebat*. El generoso corazon de nuestro Judas sobre lo ageno desprecia galante lo proprio. Pues esta preciosa piedra de nuestro Judas ha de ser el fundamento que mantenga el animado Templo de Christo, à quien pretendio destruir aquel corazon avariento.

Euseb. lib. 1. c. 13. ap. Sylv. in Apoc. cit.

Pet. de Natal. lib. 9. c. 115.

Joan. 12. v. 6.

14. Establece el Texto en nuestro invictissimo Judas este heroyco timbre con igualdad à los demas Apostoles: porque todos como fundamentos concurrian à la fabrica de aquella Ciudad hermosa; y no quedara mi devocion satisfecha, si entre to-

dos

dos no le estableciera con especialidad esta gloria. Con ahinco, y ansia pedia Christo nuestro bien à su Padre Eterno en el Huerto, que trasladase, y pasase aquel amargo Caliz à otro: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Assi explica este Texto la profunda erudicion de San Hylario. *Orat, vt in alterum illud, quod à se transit, accedat.* Este es el Caliz de su sangre preciosissima, dice la delgadeza de Zerda: *Calix Sanguinis Dominici ebibiti.* Pero qual es la persona, que logra la dicha, de que le entregue Christo mi bien su sangre preciosa? Es preciso suspender la duda, mientras examinamos otra bien curiosa. Disputan con gravedad los Interpretes Sagrados qual fuese la materia del Caliz, en que depositò Christo mi bien su sangre preciosa en la noche de la cena. El Doctissimo Castillo con todo empeño resuelve, que se formò de vn Achates, que es vna preciosa piedra llamada *Agata* en nuestro Español Idioma. *Calix in quo Dominus noster Jesus Christus consecravit, fuit ex Achate formatus.* Quiza previniendo esta dichosa posesion la naturaleza salpicò à esta piedra con vnas sangrientas gotas, como siente Dioscorides en pluma del Pictaviense. *Achates est lapis guttis sanguineis distintus.*

Math. 26. v. 39.

D. Hylar. hic.

Zerd. in Judith. cap. 8. sec. 48. num. 152.

Castill. de orn. Aaron. q. 22. lit. fol. 300.

Diosc. ap. Berch. in Reduct. lib. 10. cap. 42.

15. Es esta piedra vna de las doce que adornaban el Racional del summo Sacerdote Aaron, y en quienes se symbolizan los doce Apostoles, como advirtio Cassaneo en su cathalogo de la gloria del mundo. *Numerus Apostolorum præsignatus fuit per duodecim lapides pretiosos, quos præcepit Dominus, vt ponerentur in veste Aaron.* A esta piedra Agata, dice con el torrente de los Expositores la erudicion del Sylveira, corresponde el Chrysopraso de nuestro invictissimo Judas. *Chrysoprasus gemma præciosa est pro qua in rationali respondebat Achates.* Pues èl entre todos los Apostoles logra con titulo especial la dicha de la posesion de aquella Sangre preciosa: à el se le ha de entregar la posesion; y à esso tiraban aquellas ansias de Christo, quando oraba à su Eterno Padre en el Huerto. Es clarissima la congruencia. Veia Christo, que tenia su sangre vendida el pessimo de los hombres Judas. *Peccavi tradens sanguinem justi.* Pues Padre mio, dice Christo: desele la posesion de mi sangre preciosa à mi querido, y Santo Discipulo Judas; cuyo oculto mysterio comenze à symbolizar en el Cenaculo, consagrando mi preciosa sangre en la preciosidad de la piedra Agata que le correspõde. Entreguesele essa sangre preciosa: que si el otro Judas la tiene por su codicia vendida; en este generoso Chrysopraso la dexare para en adelante assegurada.

Exod. 28.

Cassan. cat. glor. Mund. Par. 3. Arg. 29.

Sylv. & Alap. in Apoc. cit.

Math. 27. v. 4.

16. Aun no he dado todo el vivo al pensamiento. Perdiò el malvado Judas su miserable vida en vn lazo, y se derramaron por la tierra sus entrañas rebentandose por medio. *Suspensus crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius.* Es el sitio del corazon el medio del pecho segun enseñan los Principes de la Medicina: y se abriò puerta en aquel pecho fementido, para expeler, y arrojar aquel corazon malvado. El Doctissimo Pedro Celense hace reflexion sobre el caso, y insinua con aguda discrecion el motivo. Hospedò aquel sacrilego pecho el cuerpo de Christo Sacramentado, y arrojò este pan Divino à aquel infame corazon: porque no podian sus Divinas purezas mantenerse con lo immundo de su avaricia. *Vis magna discernens mundam ab immundo in pane illo cum stercoribus avaritiæ non potitur commorari.* Formando al contrario el argumento, se infiere con evidencia, que tuvo el cuerpo de Christo su mas gustoso asiento en el corazon de nuestro invictissimo Judas por lo essempto de la codicia. El nõbre de Asser fue el que se esculpiò en la piedra Agata del racional de Aaron. Bendiciendo à sus hijos el Patriarcha Jacob, fue Asser à quien le vinculò en

Act. 1. v. 18.

Galen. Hipoc. & Avic.

Pet. Celens. lib. de panibus c. 4. ap. Sylv. in Act. Ap. c. 1. q. 33.

Castill. vb. sup.

Genes. 49. v. 20. Eccl. in offi. Corp. Christ.

sombra el Sagrado Pan de la Eucharistia. *Aser pinguis panis eius, & præbebit delitias regibus.* Debiò de vaticinar tambien el Patriarcha: que por la pureza de corazon le tocaba como proprio vinculo el cuerpo de Christo à nuestro gloriosissimo Judas, que es la Agàta preciosissima de la Iglesia.

17. Sentado este discurso, corre el pensamiento sin embarazo. Es la Sangre quien fomẽta la vida de el cuerpo, como lo enseña el mismo Dios en el Levitico: *Anima carnis in Sanguine est.* Destruyò el malvado Judas el animado templo de Christo: porque entregò la Sangre, y se quedò con el cuerpo. Y pide Christo mi bien, que se le entregue à nuestro Santo Judas su Sangre: porque teniendo su cuerpo Divino en su purissimo corazon asiento tan gustoso; juntandole el fomento de la vida, que es la Sangre, se mantendrà esse animado templo vivo, estable, y firme. De esta distancia entre los dos Judas, se infiere en el nuestro otra excelsa gloria. Rebẽtò aquel Pan Divino el infeliz Judas; porque lo immundo de su corazon le arrastrò à essa miseria: pues por su admirable pureza se han de seguir los efectos contrarios en nuestro benditissimo Apostol. Muere el infeliz Judas vna muerte desastrada; al nuestro le toca vna muerte dulcissima. Assi lo testifica Beyerlinch en su teatro de authoridad de Nicephoro. *Nicephorus eum Edessæ post Evãgelij propagationem, & miracula placida morte obdormisse scribit.*

Levit. 17. v. 11.

Theat. vit. hum. Litt. T. p. 114.

18. Despide el Cisne los vltimos vitales aliẽtos entre gorgeos dulcissimos. Muere la serena entre horrorosos graznidos, y voces melancolicas. Los Philosophos naturales dan razon de esta diferencia. Alimẽtase el Cisne de yervas aromaticas, de que se le engendra vna sangre purissima. Vive la serena paxaro immundo, en lugares cenagosos, de cuyas immundicias se alimenta; con que se le engendra vna sangre terrea, crasa, y melancolica; y como al tiempo del morir ocurre la sangre à confortar el corazon; la del Cisne como purissima le haze resonar en dulces consonancias; la de la serena como immunda la hace prorrumpir en tristezas melancolicas. Tomò el perfido Judas aquel alimento Divino; y aunque era en si tan aromatico, la avariẽta disposicion de su corazon le volbiò veneno tan mortifero, que entre ansias desesperadas le rebẽtò por medio. *Mors est malis.* Cultivò tãbien su corazon nuestro benditissimo Apostol, y le dexò tã dispuesto; que estuvo esse alimento Divino en èl como en su proprio lugar: con que connaturalizò aquella sangre deifica, y la hizo tã suya, como si fuera engendrada: y como era tan purissima; le preparò el corazon para morir entre suavidades, y dulzuras. *Placida morte.*

Eccl in seq. Mis. Corp. Christ.

19. Demos para nuestra enseñanza y provecho algun passo moral en el discurso. Estos delitos del malvado Judas han sido contagiosos en la Iglesia: por esso tenemos ya como en provervio llamar Judas à los que son de corazon traidor, y doblado. Pues no es menos poderosa la pureza de corazon de nuestro gloriosissimo Judas; tambien es contagiosa: porque comunica à los corazones de sus devotos su pureza, suavidad, y dulzura. Quien entre los Santos se lleva la gloria de llamarse por antonomasia la dulzura y almivar de la Iglesia? Diran todos, que San Bernardo. Pues tengo para mi por cierto, que le debe este tymbre à nuestro gloriosissimo Apostol. Fue devotissimo suyo: y tanto, que aviendole embiado de Jerusalen las reliquias de nuestro gloriosissimo Judas, mandò, que se enterrasen con èl, y se colocasen en el Sepulchro sobre su corazõ. Sin duda quiso, que su agradecido corazon sirviese de trono en la sepultura à quien debia la dulzura, suavidad, y pureza de su vida.

20. Cierro el discurso; re-

reflexionando sobre el principio. Infamò el nombre de Judas aquel Discipulo malvado, llevandole la deslealtad de su corazon à ser el mas infeliz de los nacidos. *Bonum esset ei, si natus non fuisset.* Y aviendo tenido vn corazon tã puro nuestro Santo Apostol Judas; se ha de elevar por el contrario à la mayor felicidad, y gloria. Sobre la Agata del racional se esculpio el nombre de Asser, que se interpreta beatitud, ò felicidad. *Asser interpretatur beatitudo, vel felicitas.* Es facil en lo alegorico discurrir el motivo: porque siendo nuestro gloriosissimo Judas la preciosissima Agata de la Iglesia, se le vincula la felicidad, y beatitud para eterno padron de su gloria, en contraposicion de la eterna infelicidad del iniquissimo Judas. *Judas interpretatur laus. Læbbeus cordis cultor.*

Castill. sup.

DISCURSO SEGUNDO.

LÆBBEUS QUASI LEONINUS, AUT LEO.

21. EL segundo discurso se ciñe à manifestar Leõ à nuestro gloriosissimo Judas por su invicta fortaleza. Tambiẽ picò al iniquissimo Judas la flaqueza de timido, escribe el Señor San Juan Chrisostomo. Aquel quitarse la propria vida en un lazo, fue cobardia, miedo, y tristeza que le sugiriò el Demonio. *Exterruit eum diabolus, & obtenebravit; mœroris que magnitudine effugavit.* Cobardia es, y no fortaleza, dice Augustino, la temeridad de quitarse à si mismo la vida: porque es indicio, de que no ay valor en el pecho para padecer otros trabajos. Tan heroyco en la fortaleza fue nuestro invictissimo Judas, que su mismo apellido le publida poderoso para las mas gloriosas hazañas. Ya dixe; que el apellido *Saddeo* se deriba de la raiz hebrea *Sad*; y significa esse nombre, dice Geronimo, vna potencia robusta para las mas heroycas empresas. *Saddai:::: nos robustum, atque potentem ad omnia perpetranda accipere possumus.* Aquella eleccion que hizo Christo de nuestro gloriosissimo Judas para predicar, y sanar à Abagaro, Rey de Edessa, es el indice mas notorio de su heroyca valentia. No pudo elegir à otro de los Apostoles? No me opongo; pero darè razon de lo mas congruente. En aquella dificultad que tanto pondera el Evangelista Juan en su Apocalypsi sobre abrir aquel mysterioso Libro, se cantò la victoria por vn Leon generoso. *Vicit Leo.* Essa es la predicacion de los mysterios de Christo en corriente sentir de los Interpretes Sagrados. Lo dificultoso es, donde esta esse Leon tã valiente: porque registrando todo el trono, no encontrarà sino vn Cordero la vista mas linze. Los Litterales entienden en el Cordero, y Leõ al mismo Christo: y es verdad, dice Sylveira, que no se mira mas, que el Cordero en el trono: porque como Leon està peleando en el campo. *Leo cernitur in pugna, & campo; & agnus se exhibet in trono.* Esso es aumentar la dificultad: porque no bolviò Christo à predicar en el mundo, despues que subiò al trono de su gloria en su Ascension.

D. Chris. hom. 10. de Pœnit. ap. Sylv. in Evang. to. 5. l. 8. c. 5. q. 5. D. August.

D Hyer. in Glos. acc. 17. Genes.

Apoc. 5. v. 5.

Sylv. in Apoc. hic. Quæst. 13.

22. Da motivo el Doctissimo Alcazar para solver en lo moral à favor de nnestro benditissimo Apostol la duda. Vence esse Divino Leon, dice el ingenio Sevillano: porque communica à los hombres su espiritu. *Vicit, idest Spiritum suum hominibus communicavit.* El sentido moral es; que aunque se mira esse Divino Señor en el trono como Cordero diffunto, porque padeciò la muerte por salvarnos; triũfò al tercero dia de la muerte como Leon generoso: y comunicando à sus Discipulos sus alientos, prosiguiò los triumphos de sus mysterios en el mundo. Es dificil acomodarles à los Apostoles essa gloria: porque no los embio

Alcaz. ap. Alap. hic.

bio Christo à predicar como Leones, sino como ovejas. *Ecce ego mitto vos sicut oves.* Esta apurada la duda, y es preciso empeñar el discurso en honra de nuestro gloriosissimo Apostol. El mismo Texto dice, que esse generoso Leon es de la Tribu real de Judà: *Vicit Leo de tribu Judà.* Y es el caso, dicen todos los Expositores; que se llama Leon de Judà, porque desciende de aquel fortissimo Varon Judas, hijo del Patriarcha Jacob, à quien ya en los vltimos alientos llamò su Padre Leon generoso. *Catulus Leonis Judas.* Es este honor de nuestro invictissimo Judas tan proprio; que del mismo Judas participa nuestro dignissimo Apostol la fortaleza, y el nombre, dice el erudito Cornelio. *Nomē hoc accepisse videtur à Juda fortissimo, & celeberrimo filiorum Jacob.* Estoi bien en que el primer Leon de Judà es el mismo Christo; pero nuestro invictissimo Judas es el segundo Leon, en quien deposita sus generosos aliētos el otro Leon Divino.

Math. 10. v. 16.

Apoc. 5. v. 5.

Genes. 49. v. 9.

Alap. in Procem.

23. Doce fueron los Apostoles, correspondientes à los doce hijos de Jacob. Tengan los demas Apostoles otras prerrogativas: que en lo Leon, Judas se lleba la gloria. Venerase Christo en aquel trono como Cordero diffunto. *Agnum tanquam occisum.* Y quien ha de dar testimonio de su vida es vn Leon generoso. *Vicit Leo.* Estos generosos pasos han de seguir los Discipulos. Padeciò muerte afrentosa vistiendose de las mansedumbres de oveja. *Sicut ovis ad occisionem ducetur.* Pues sigan los Apostoles sus pisadas como mansissimas ovejas: *Ecce ego mitto vos sicut oves:* y quien ha de dar testimonio de su vida? Todos; pero entre todos con especial titulo nuestro invictissimo Judas: porque la tiene especialmente encomendada, Ei es con especial prerrogativa el destinado para mantener el animado templo de Christo, que cō cruel alevosia pretendiò destruir el iniquissimo de los hombres Judas. Este templo es aquel Cordero difunto. *Templum illius est agnus*; y nuestro Judas el generoso Leon que le levanta sobre sus hombros. *Vicit Leo.* Pues seā los Apostoles ovejas; que entre ellas ha de hallarse este Leon generoso, que sobre las mansedumbres de oveja se vista de valerosos alientos, para cantar los victores; para mantener, que vive, triumfa, y Reyna aquel Cordero Divino.

Apoc. 5. v. 6.

Is. 53. v. 7.

Apoc. 21. v. 22.

24. Sentado este discurso, es llana la solucion à la primera dificultad. Eran las gentes de aquella Provincia donde Abagaro habitaba, fieras indomitas, y brutas: asi lo canta nuestra Madre la Iglesia. *Efferatis gentibus.* El Leon, escribe el Señor San Hylario: pone à todas las fieras pavor, y assombro. *Leo terrori est feris omnibus.* Pues destinese à ellos brutos el invictissimo Leon de nuestro Judas, que les infunda terror con su heroyca valentia. Leon significa el apellido de Lebbeo, ò Taddeo; tambiē se interpreta el que prende al Principe, dice el Señor San Antonino. *Juddæus interpretatur aprehendens Principem.* Pues vaya à predicar à Abagaro esse Leō poderoso: que en su mismo apellido lleba assalariado el triumpho. Prometiole à Abagaro Christo nuestro bien, que le embiarìa vn Discipulo para predicarle, y sanarle despues de su Ascension. Esse ha de ser nuestro invictissimo Judas, que como Leon valiente le cante victorias en el cāpo, mientras el mismo Señor como Cordero descansa con su Eterno Padre en el trono. *Leo cernitur in pugna, & campo, & agnus se exibet in throno.*

Eccl. in offic. SSum. Sim. & Jud.

D. Hylar. in Ps. 115. ap. Sylv. cit. n. 109.

S. Antonin. ap. Castill. cit. n. 84.

25. Adelantemos las noticias, para hacer mas evidentes las congruencias. La enfermedad que Abagaro padecia, dice Beyerlinch: que era la Elephancia; que es cierta especie de lepra. Nuestro Español Isidoro escribe: que ay vna especie de Serpientes, que tiene esse mismo nōbre; y la razon es, dice el Angelico Elio,

Beyer. in teatr. vit hum. v. oratio. pag. 95. H.

D. Isid. lib. 12. c. 4. & Eiot. Angel. ap. calep. sept. ling. v. Elephantias.

Eliota: porque à quien muerde, le inficiona con la Elephancia. *Elephantias serpentis genus est, quod si quem momorderit, elephante morbo afficiatur.* Acuerdome, que dice Herodoto, que los Egipcios desterraban à los Leprosos de la Ciudad, porque juzgaban avian cometido algun delito contra el Sol, à quien tributaban cultos de Deidad: y combinando en lo moral las noticias, hacen hermosa consonancia. Es la Lepra, dice Geminiano, vn vivo retrato de la avaricia. *Avaritia assimilatur Lepræ.* Picò la Sierpe infernal Elephancia al iniquissimo Judas, y le infundiò en el corazon la Lepra de la avaricia, para hacerle reo alevoso contra el mismo Sol Divino. *Cum diabolus iam misisset in cor vt traderet eum Judas.* Y este mal contagioso debio tābien de pensarle à Abagaro. Padecia la Elephancia en el cuerpo; y los accidentes del cuerpo son no pocas vezes indice de los de el animo. Tambien huvo de infundirle la infernal Elephancia en el corazon su mortifero veneno segun aquella estimacion, y apego que tenia à su plata, y oro. Pues à Rey picado de tan infernal Serpiente, vaya vn valiente Leon, que la destroze. Vaya el otro Judas, y cure al Rey en el cuerpo la Elephancia, y en el corazon la avaricia. Cante como Leon generoso los victores al Sol Divino; à quien el malvado Judas con su avariento delito destrozò como à vn Cordero. *Agnum occisum. Vicit Leo.*

Herodot. in teat. v. Lepra. pag. 48. B.

Joan. à Sto. Germin. sum. exemplor. lib. 6. c. 10.

Joann. 13. v. 2.

26. Realza el assumpto la misma execucion del caso. Luego que se puso en presencia de Abagaro nuestro benditissimo Apostol, dice Pedro de Natalibus: que viò el Rey en su rostro vn resplandor Divino, con que immediatamente creyò en Christo, y adorò à su Apostol. *Vidit Rex in vultu Taddæi mirum, & Divinum splendorem, & continuò in Christum credidit, eiusque discipulum adoravit.* Abagaro, que haces? Al mismo que crees, le has de tributar las adoraciones, Si crees en Christo; à esse Señor has de dar la adoracion, y el culto. Que se yo, diria Abagaro: me infunde este hombre tanta veneracion, que no me puedo resistir. Es verdad, que creo en Christo; pero le contemplo con el tan vno, que dudo, si lo que estoi creyendo, es lo mismo que estoi adorando. Dice el Señor San Juā Damasceno, que despues que Christo nuestro bien respondiò à Abagaro, que le embiaria despues de su Ascension para curarlo à vn Discipulo suyo, embio el Rey vn Pintor diestro, para que le hiciese vn retrato de Christo. Pusose con este fin diversas vezes en su presencia; y era tal el resplandor que salia de aquel rostro Divino, que nunca, por mas que lo intentò, pudo executarlo; pero viendo Christo la devociō de aquel devotissimo Rey, tomò vn Lienzo, y aplicandolo à su rostro Divino, lo dexò en el estampado, y se lo embiò al Rey, para su consuelo. Veia el Rey en nuestro benditissimo Apostol repetido este prodigio; porque miraba su rostro bañado en resplādores Divinos: y viēdo à Christo, y Judas tan vnos en las señales; no es mucho dudase en barajar las adoraciones, amagando à creerle con el culto de adorarle.

Pet. de Natal. vb. sup.

D. Damasc. in teat. vit. hum. v. Reliquiæ, pag. 172.

27. Esta reflexa allana mas la solucion de aquellas primeras dudas, en que decia, que depositò su fortaleza el Divino Leon de Judà con especial prerrogativa en este segundo Leon, invictissimo Heroe de la gracia. Predicaba Estebān à el Concilio de los Judios, y es verdad que cōvencia sus entendimientos: *Non poterant resistere sapientiæ*; pero los corazones se quedaban obstinados. *Dura cervice, & incircuncisis cordibus Spiritui Sancto resistitis.* Sobre no creerle, le apedreaban con impetu furioso, y le reputaban por blasfemo. Predica Judas à Abagaro, y sobre creer immediatamēte en Christo; le honra, y venera tributandole adoraciones, y cultos. La razon de la dife-

Act. Apost. cap. 6. & 7.

V. 10.

V. 51.

diferencia es el realze de su gloria. Miraba vna Mageſtad Angelica en el roſtro de Eſteban aquella obſtinada turba. *Viderunt faciē eius tanquam faciem Angeli.* Veian ſu roſtro bañado de reſplandores Angelicos, explica Auguſtino. *Radiantem tanquam Angeli.* El roſtro de nueſtro Judas le miraba Abagaro bañado de reſplādores Divinos. *Divinum ſplendorem*: y ſi ay reſiſtencia para reſplandores Angelicos, no ay fuerzas para los Divinos. Si ſe reſiſten à Eſteban, no ay reſiſtencia para Judas: porque ſe viſte con mas expreſſion la fortaleza del Real Leon de Judà, à quien ninguno puede reſiſtir. *Vicit Leo.*

Cap. 6. v. 15.

D. Auguſt ap. Sylv. in Apoc. to. 2. c. 21. q. 33. num. 546.

28. Carguen la conſideracion ſobre que comunica à nueſtro Judas ſu fortaleza el Leon Divino en ſus reſplandores hermoſos. Volviendo à la memoria de Herodoto, es para mi clariſsimo el myſterio. Hizoſe reo del Sol Divino el aleve Judas: porque intentò ofuſcar ſus clariſsimas luzes con la lepra de ſu avaricia. Pues eſſas luzes ſe han de depoſitar en ſu Opoſitor, en nueſtro digniſsimo Apoſtol; para que las ſaque brillantes à lucir por todo el mundo. De los Judios ſe entiende à la letra el vaticinio del Capitulo onze de Jeremias; en que la malicia depravada intentò deſtruir à Chriſto, borrando de la tierra haſta la memoria de ſu nombre Soberano. *Eradamus eum de terra viventium, & nomē eius non memoretur amplius.* Fue el aleve Judas de eſta traicion el caudillo. *Fuit dux eorum, qui comprehenderunt Jeſum*: y le toca à nueſtro Judas oponerſe à ſus intentos.

Jerem. 11. v. 19.

Act. 1. v. 16.

29. Ya no ha de verme mas el mundo: que eſſa gloria ſe reſerva para voſotros, les decia à ſus Apoſtoles de ſobre meſſa el Maeſtro de la vida. *Mundus iam non me videt: vos autem videtis me.* Como, Señor, es eſſo, reſponde à la propueſta por todos nueſtro invictiſsimo Apoſtol? Como es eſſo, que ſolo has de manifeſtar à noſotros, y no al mundo? *Quid factum eſt, quia manifeſtaturus es nobis te ipſum, & non mundo?* Pues què, Judas, quieres oponerte à los intentos de tu Maeſtro Divino? No es opoſicion, ſino zelo, explica el Señor San Cyrilo. Es vna accion tan heroica, que es digna de eterna alabanza. Oye decir à ſu Maeſtro, que ſu noticia, y conocimiento ſe ha de quedar entre los Diſcipulos: y no ſufre ſu generoſo pecho, ni queda contento con que le conozcan pocos; ſino con que ſalga como Sol hermoſo à brillar por todo el mundo. *Laude dignus eſt, qui ſolis more per totum terrarum orbem Chriſti gloriam ſplendeſcere deſiderat; nec ibi ſufficit, ſi cum paucis Chriſtum agnoſceret.*

Joann. 14. v. 19.

V. 22.

D. Cyril. Alex. ap. Sylv. in Apo. tom. 2. cit.

30. No puede ſer la authoridad mas medida para el caſo; pero noten el *Quid factum eſt*, para darle mas vivo al penſamiento. *Quid factum eſt.* Que ay de nuevo? Sabia mui bien nueſtro benditiſsimo Apoſtol, dice vn ingenio Luſitano: que avia prometido Dios manifeſtar eſſe Sol Divino à todo el vniverſo mundo. *Ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in ſplendore ortus tui; & videbit omnis caro ſalutare Dei.* Acabales de decir ſu Divino Maeſtro, que le avia de entregar vno de ſus Diſcipulos: *Vnus ex vobis tradet me*: y ya les dice, que no le ha de ver el mundo. Pues que ay de nuevo? Dice nueſtro eſclarecido Apoſtol: que ay de nuevo, para què no os manifeſteis à todos, cumpliendo lo prometido? Si es, porque el villano corazon de Judas intenta ſepultar de vueſtro Soberano nombre la gloria; aqui eſtoi yo, que con animo generoſo me opondrè à ſus depravados intentos, y hare, que como ſol lucido, y hermoſo ſalga à brillar por todo el mundo. *Solis more per totum terrarum orbē Chriſti gloriam ſplendeſcere deſiderat.*

Sylv. cit.

Iſ. 60. v. 3.

Luc. 3. v. 6.

Joā. c. anti. v. 21.

31. A quien tiene tan generoſos intentos, con razon le viſte el Leon de Judà ſu fortaleza en reſplandores hermoſos. Y ſi tenerlos aſsi aſſegurados, es acciden-

cidental gloria de Christo; tambien es honra de nuestro invictissimo Apostol. Arrastrò al iniquo Judas su delito à vna muerte infeliz, que le puso feo, abominable, y horroroso. A nuestro invictissimo Judas parece pudo merecerle su heroico zelo no muerte, sino vna traslacion à la gloria entre essos resplandores hermosos que le comunica el Sol Divino. Opinion es de Acumenio, y Euthimio, que no muriò el malvado Judas en el lazo; sino, que sobrevivio à la muerte de Christo, feo, hinchado, y monstruoso, hasta que passando junto à el vn carro, le atropellò, y rebentò por medio. Esta opinion, que en lo literal tiene poco, ò ningun fundamento, se explica en lo moral para gloria de nuestro Apostol.

Æcum. & Euthim. in glos. ad cap. 1. Act. Apost. & ap. Sylv. ibi. Quæst. 32.

4. Reg. 2.

32. No muriò Elias: porque vn carro de fuego hermoso le trasladò al Parayso. Este honor le mereciò su zelo heroyco, como lo explica el Machabeo. *Elias, dum zelat zelum legis, receptus est in Cœlum.* Que zelo? Quando idolatrãdo todo el Pueblo, para el culto del verdadero Dios se reputaba Elias por solo. *Relictus sum ego solus.* Pues no reservò Dios mas que setecientas personas que no le doblaron al Idolo Baal la rodilla? Es verdad, dice Thomas Anglico; pero para el zelo de Elias es numero corto. No sufria su generoso animo, que huviese viviente, que no le venerase en todo el mundo: y para vn corazon tan gallardo poco va de setecientos à solo. *Non patiebatur Elias, quod esset homo vivens, qui Deum non adoraret; ideo dicebat: relictus sum ego solus.* Estos mismos eran los generosos alientos de nuestro invictissimo Apostol. Pues no parece debe morir; sino que de los resplandores hermosos, que le comunica el Sol Divino, se forme vn lucido carro, que à èl le traslade à la gloria, y al otro perfido Judas le rebiente de embidia, y le arroge las entrañas.

1. Mach. 2. v. 58.

Cap. 15. v. 4.

Thõ. Angel. ap. Sylv. in Apoc. tom. 2. cit.

33. No sucedio assi: porque es cierto que muriò. Y aunque dixe antes de authoridad de Nizephoro, que tuvo vna muerte dulcissima: es certissimo, que muriò martirizado en la Persia. Aunque el discreto bien puede ajustarlo todo. Muriò: y es mui digno de notar, que diciendo la muerte de todos los Apostoles nuestra Madre la Iglesia con todas sus circunstancias, solo calla las de San Simon, y San Judas. Muriò el infeliz Judas, y se hizo notoria à todos su muerte para su deshonrra. *Notum factum est omnibus habitantibus Jerusalem.* Muere nuestro invictissimo Judas, y calla las circunstancias de su muerte nuestra Madre la Iglesia. Tengolo por providencia Divina: porque si la de aquel Discipulo malvado se publica, hasta en esto ha de ser su opositor nuestro invictissimo Judas.

Martirolog. Rõ.

Act. 1. v. 19.

34. De que con claridad se evidencia: que si aquella muerte se publica para ignominia; este silencio le recrece à nuestro Judas vn subidissimo elogio. Vè Isaias à Dios entre resplandores de gloria, y dice, que calla. *Væ mihi quia tacui.* San Juan refiere la misma historia, y dice, que hablò el Propheta. *Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam Dei, & loquutus est de eo.* Mucha distancia ay entre callar, y hablar. Pues todo se ajusta bien, dice vn docto Expositor: porque ay mysterios tan soberanos, que su mayor elogio es el silencio. *Dum augustam mysterij maiestatem tacendo veneratur, de eo altisonè loquitur.* Este es el mysterio, que venera mi pobreza en el silencio de la muerte de nuestro invictissimo Judas. Mas eleva la voz en sus elogios nuestra Madre la Iglesia quando la calla, que en otros quando la publica. Lo que se deshonrrò el otro Judas con aquella fama, se adquiere el nuestro de gloria. Y si aquel Discipulo infame quedò con la nota de ser el peor entre los hombres; no se, si diga: que entabla à nuestro Judas esse silencio por el mejor de los Santos.

Is. 6. v. 5.

Joann. 12. 41.

Sylv. in Apoc. tom. 2. cit.

35. En fin colgado de vn ar-

arbol muriò aquel Discipulo maldito. *Laqueo se suspendit.* El estilo de los Antiguos para formar sus tropheos, dice Ambrosio Calepino, era cortar à vn Arbol las ramas, y suspender en el los instrumentos de sus victorias. Saliò Judas con el intento depravado de vender à su Divino Maestro, con que dexò en el mundo infame fama; porque fue la hazaña la mas ignominiosa: y como el mismo fue el instrumento de tan enorme malicia, se colgò de vn arbol, para ser tambien el mismo el mas infame padron de su deshonrra. Testifica Andres Baccio, que vio esculpidos siete arboles hermosos en vna piedra Agata à beneficio de la misma naturaleza. Significa vniversidad el numero septenario, en sentir de Incognito. *Septenarius numero vniversitas designatur.* Y siendo nuestro invictissimo Judas la preciosissima Agata de la Iglesia, en ella se han de esculpir, y admirar todos los arboles del mundo: porque todos son necessarios, para que este Invictissimo Leon suspenda sus tropheos. *Judas interpretatur laus. Læbbeus quasi Leoninus aut Leo.*

Math. 27. v. 5.

Amb. Calap. v. trophæus.

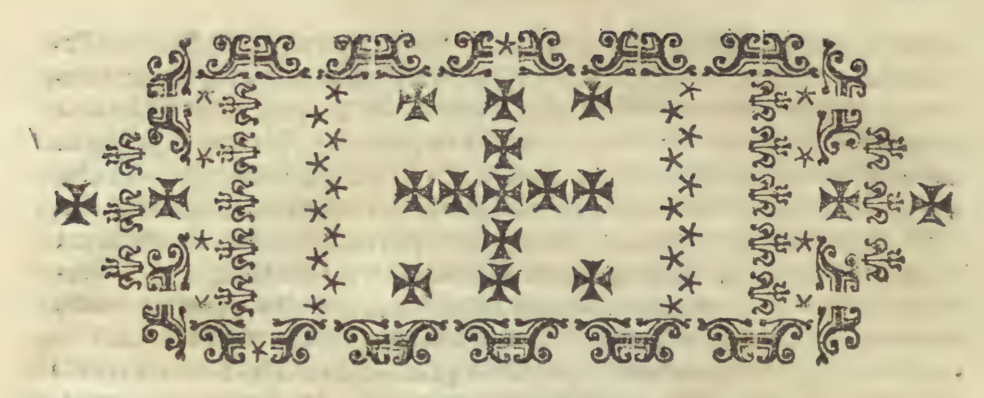
Andr. Bac. ap. Castill. vb. sup.

In cogn. in Ps. 118.

36. O Invictissimo Judas! Judas te llamo; que esse es el nombre que explica tu honor heroico. Judas; que esta es tu mayor alabanza, y quien supliò de mi ingenio la pobreza: porque quien tiene en el nombre el honor, esse es su mayor Panegyrico, dice la eloquencia de Casiodoro. *Præcipua fruitur laude cui est honor à nomine.* Viva pues eternizado en immortales bronzes tu nombre para honor tuyo, para consuelo de tus devotos. En estos desempeñas no poco su gloria, como testifican las experiēcias. Prosigan en nosotros sus influxos, haciendonos participātes de sus epitetos. Puros, y limpios de corazon. Robustos Leones en la fortaleza para las empresas de la gracia. Para que venciendo al mundo, à la carne, y al Demonio, nos coronemos de gloriosas Laureolas en los eternos Reynos de la gloria Amen. *Quā mihi, & vobis præstare dignetur qui cum Patre, & Sptu. Sto. vivit, & regnat per infinita sæcula sæculorum Amen.*

Casiodor.





SERMON IX.

DE N. S. P. S. FRANCISCO

PREDICADO

EN LA VILLA DE MONTERRUBIO, EN LA FIESTA QUE LE CELEBRARON EL ESCRIBANO DE AYUNTAMIENTO DE LA MISMA Villa, y su Esposa. Dia 4. de Octubre de 1743.

SALUTACION.



A La eminencia de vn Assumpto Divinamente encumbrado, no puede llegar la mas elevada eloquencia humana sino con las ansias del respeto. Yo no se, Seraphico Padre mio, por donde ha de romper en tus elogios. Los que en otros Santos à penas tocan la raya de los hiperboles, son en ti constantes, y manifiestas verdades; y verdades, à quienes à penas pueden llegar à besar el pie las admiraciones. Sin afectar ponderaciones te vocea comunmente la eloquencia; Patriarcha, Propheta, Doctor, Angel, Emulo de los Seraphines, Hermano, (aunque menor) de los Apostoles, Martir del amor, centro de la humildad, thesoro de la pobreza, espejo de la virtud, norma de la perfeccion, Milagro del mundo, Monstruo de la Santidad, Portento de la gracia, Libro vivo de la Penitencia, Tomo segundo de la Pasion, Animado trasumpto de la Cruz, Cruccifixo de sayal, Segundo Redemptor, y nuevo Christo: porque quiso su Soberana dignacion, ò hazer en ti vna Deidad hechiza, ò sacar en limpio vna viva imagen, que con especies de muerto, y crucificado, le retratase todo al vivo.

„ Hæc omnia „ sparsa reperi„ entur. ap. D. „ Bonav. in leg. „ S.Francis. Pis. „ lib Confor.D. „ Bernard. tõ.4. „ Alv.Port Gra. „ Arithmet. Se„ raph. fol. 55. „ Francilog. Sa„ cr.lib.1.à cap. „ 13. „ Polo.Diar sac. „ Pr.die 4. octo. „ & alij.

2. Como se han de ponderar estas glorias, quando à vista de tales glorias es obligacion el defecto de las palabras? Yerra la humana prudencia en empeñar para tal asumpto à quien concibe con mas Sabiduria: porque con objetos de esta grandeza no frisa la eloquencia mas elevada, sino la humildad mas rendida. Discreta

 pre-

prevencion del Exangelio. En èl da Christo gracias à su Eterno Padre, porque diò inteligencia de estos Soberanos dones à los pequeños, y los ocultò à los Sabios. *Confiteor tibi Pater, quia abcondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.* Notád la palabra *hæc.* Estos dones. Quales? Son tantos, y tan magnificos, que ni cabē en la expresion, ni en el guarismo, dixo el Expositor Lusitano: *Tot sunt, vt vix valeant nominari.* Pues bien prevenido. No se meta en essos empeños à los que parecen Sabios; que no alcanza la mas elevada Sabiduria à empeños de essa magnitud; sino las veneraciones, que con afectuoso respeto les tributa la pequeñez, y humildad.

Sylv. in Evang. ad cap. 11. Mat.

3. Descubriose vna vez la grandeza de Dios en vn trono de immensa Magestad. Asistia Isaias, y asistian dos Seraphines amorosos; pero con mucha desigualdad de afectos. Isaias con tristes ayes de verse precisado à vn profundo silencio. *Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs.* Los Seraphines vozeando en alternados elogios el celebre Panegiris de su Trisagio. *Clamabant alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pues como no acompaña en el elogio Isaias? No es vn hombre eloquentisimo, y Sabio? Si: que assi lo ponderò el Chrysostomo. *Propheta vocalissimus, Magniloquentissimus.* Pero à vn assumpto de tan gigante grandeza no alcanza la mas elevada Sabiduria; sino el obsequio, y las ansias de vna humildad respetosa.

Isai. 6. v. 5. 5.

D. Chrisost. hō. 8. in Genes & hom. 40. in 1. ad corint.

4. Vease en los Seraphines. Estaban vestidos de Plumas. Si? Gente de Pluma, y tan elevada, que se coloce allà junto à Dios? Si señores: que no esta la gente de pluma reñida con la santidad. Si de las plumas se forman alas, para bolar con fervorosos afectos, y cultos en obsequio de la infinita Magestad; quien duda, que serviràn las plumas de instrumento para bolar à la cumbre de la perfeccion. Al intento. De las plumas formaban estos Seraphines seis alas. Con las dos aprisionaban los pies; con las dos formaban cortinas al rostro; y con las dos restantes del pecho bolaban en afectos fervorosos. Aprisionarse los pies, era confessarse rendidos esclavos, y voluntarios prisioneros à los beneficios Divinos. Los buelos fervorosos indicaban las ansias de sus afectos enamorados. *Volare concupiscere est:* dixo vn Docto. Pero como era tanta la grandeza del objeto; corrian cortinas à los rostros, recatando sus entendimientos, y discursos, para protestar, y tributar sus humildes respetos. Y à este compas subian tanto de punto los elogios; que à los ecos de sus amātes vozes hazian granear toda la fabrica del templo. *Commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis.*

Zerd. in judith.

V. 4.

5. Assi se trata à la grandeza de Dios. Pero quien puede ser semejante à Dios, para que se le trate assi? Con enfasis de negacion lo preguntò el Real Propheta David. Quien se igualarà en trono de nubes con Dios, y entre los mismos hijos de Dios serà semejante à el? *Quoniam quis in nubibus æquabitur Domino: similis erit Deo in filijs Dei?* Dalo el caso por negado: porque ya antes ha respōdido que ninguno: *Non est qui similis sit tibi.* Con toda essa verdad, hizo el Seraphin de Sena excepcion de essa comun regla à mi Seraphico Patriarcha. *Similis Deo in filijs Dei Sanctus Franciscus.* Y sobre la innegable semejanza de las llagas, en que se manifiesta Francisco perfecta imagen de Dios humanado; passan de seiscientas las grandezas en que se le parece, y assemeja este Portento de la gracia, como las recopilò vn hijo suyo prodigio de la Sabiduria. Ved aora, si à lo que no llega en otros Santos sino el hyperbole, y ponderacion, es manifiesta verdad en el humanado seraphin. Pues quien es tan semejante à Dios en la grandeza, como no ha de tratarse con semejante veneracion, respeto, y cortesia?

Psal. 88. v. 7.

Ps. 39. v. 6.

S. Bernardin. ser. de stigmat.

Alv. in Port. gra.

6. Bien veo, que en tan admirable proporciō de Assumptos me avrà de tocar en esta Sagrada Scena el papel de Isaias, quando

do no por otra cosa mas, por ser en esta fiesta electo Predicador. Pero aun la amistad mas apasionada es preciso, que me aya de rebaxar algunas letras, à cotejo de Isaias. Quitando de Isai-as el *as*, que es lo que puede valer; se queda Isai, que en dictamen de San Geronimo es lo mismo que *Ens*. Aì està mi proporcion. Pensareis, que es el Ente alguna cosa? Algo es; pero es la cosa menor de quantas tienen ser. Es vna cosa tan infima, que à ser menos, fuera nada. Yà vn ente tan enfermo, *Vir polutus labijs*, se ha de elegir para Orador de tan elevado Asumpto, que compite semejanzas con aquel Magestuoso trono de Isaias? Pues llevese de paso entendido, que sobre no frisar con la grandeza del Asumpto los entendimientos mas elevados, no puede servir este pobre hombre sino con vnos buenos afectos. *Ecce ego mite me.*

Isai, ideſt, ens.

Hyer. de Nom. in Hæb.

Index Bibli. v. Isai.

If. 6. v. 8.

7. Pero creo, que para la ponderaciòn del Asumpto no harian falta los entendimientos, quando pueden subsistir en este Templo los afectos fervorosos de vnos devotos de Francisco, emulos de los Seraphines de aquel trono. Dos son, y gente de pluma tãbien; pero ya està visto, que esso no es inconveniente para emular en la virtud, y afecto à los mismos Seraphines. No ay que reparar en la diferencia del Sexo: que si en sentir del gravissimo Cornelio eran estos dos Seraphines en todo parecidos à los dos Querubines del Propiciatorio: *Seraphim hi fuerunt instar Cherubim Propitiatorij*: ya se sabe, que estos dos Querubines tenian rostro de hombre, y muger en el plausible sentir de Arias Montano. *Erant maris, & feminæ Specie varij*. Formaban aquellos de las dos alas cortinas, y velos à sus rostros. *Duabus velabant faciem suam*, leyò Lyra del Hebreo; para que sea mas vivo el retrato de los Devotos de este Asumpto à los Seraphines de aquel trono; pues en sentir de Ambrosio, es el velo expression del Matrimonio. *Opportet conjugium velamine sanctificari*. Vnos, y otros formaban de sus alas grillos, y prisiones à sus pies, porque se confiessan voluntarios esclavos; aquellos à los beneficios de Dios, y estos à los beneficios, y favores del humanado llagado Seraphin. Pues hazen bien en echar velos al rostro: porque sobre ser este recato de sus discursos, y entendimientos respeto debido à la grandeza del objeto, no hacen falta los entendimientos para la ponderacion del Asumpto; pues con solo desplegar las alas del pecho, y corazon, y vozear en alentados afectos aquel mysterioso Trisagio: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; este es San Francisco el Santo, el Santo, el Santo; podràn mover no solo al auditorio, sino aun las piedras, y paredes de este templo. *Commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis.*

Ala p. hic.

Ari. Mont. Lib. de Noe. tit. 3.

If. 6. v. 2.

D. Amb. Lib. 3. Epist. 25.

8. Pero ello es empeño de estos Seraphicos afectos, que como los Seraphines de Isaias, se ha de hazer tenaza de mis labios, fiando à mi impura boca la grandeza de mi Seraphico Patriarcha. La misma dificultad de la empresa sirve à la improporcion de medicina. Fue la de Isaias tocarle el Seraphin la boca con vna encendida piedra, que tomò con vna tenaza del trono de la Magestad infinita. *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum.* Y siendo piedra encendida en el fuego de la Divinidad mi Seraphico Patriarcha, como lo revelò el mismo Señor à Santa Brigida; *Franciscus amicus meus fuit quasi lapis ignitus, quia habuit me in se, qui sum ignis*; Puedo esperar como el Propheta, que puesta en mi impura boca, cauterizara mis labios, para que pueda hablar en el Asumpto con gracia. Pidamosla à Maria Santissima.

V. 6. & 7.

S. Brig. Lib. Rev. extra cap. 90.

AVE MARIA.

THE-

THEMA

Ascondisti hæc à sapientibus, & revelasti ea parvulis. Math. 11.

9. QUando la grãdeza de vn Asumpto no necesita de hyperboles para su ponderacion, su mas elevado Panegirico serà la sencilla proporcion de su verdad (,',',') Digo; que la narracion sencilla de la verdad es el mas alto Panegyrico en aquellos Asumptos, que por su grandeza, y magnitud no necesitan de hyperboles para su ponderacion. El mas elevado Panegyrico de los Santos es descubrir en su gloria, vida, y virtudes aquella imagen de Christo, en quien dixo San Pablo, que consistia la predestinacion de los Justos. *Quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imagini Filij sui.* Muchos dones, grãdezas, y virtudes communicò el Padre Eterno à los Santos, para conformarlos à este original Divino. *Revelasti ea parvulis.* Son Sãtos, repetirà el Expositor Lusitano, que aun no caben en el guarismo: *Tot sunt, vt vix valeant nominari.* Pero como à su vnigenito hijo le hizo el Eterno Padre vn Epilogo de toda grandeza, perfeccion, y santidad: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo*: à proporcion que crecen, ò se disminuyen las prerrogarivas de los Santos, crece, ò se disminuye tambien la similitud, y semejanza à esse original Divino. Y quantas fueron las grandezas, virtudes, y prerrogativas del Seraphico Patriarcha para copiarlo? Repito, que no me atrevo à ponderarlas; pero ya doi el medio para inferirlas. Hablando sin hyperbole, ni ponderacion, visteis en la Iglesia algun Santo, que sea mas parecido à Christo? Pues de esse innegable principio de su similitud se ha de inferir lo heroyco de su grandeza, perfeccion, y santidad. Con este hilo de oro, que quedò pendiente en el exordio, hemos de atar todas las flores del Panegyrico, discurriendo no solo en la notoria similitud de sus llagas, sino en todos los preciosos periodos de su vida; para que de la perfeta semejanza con Christo infiera la piedad, y devocion la grandeza de este Seraphin humanado. Asi discurro.

Ad Rom. 8. v. 29.

Sylv. sup. cit.

Math. 11. v. 27.

DISCURSO VNICO.

10. LA mayor gloria del hombre es tener la similitud de Dios; pero es tan antiguo, como ordinario errar la ambiciõ humana el camino. Juzga la presumpcion, que esta gloria se consigue subiendo: y no se alcanza sino humillandose, y baxando. A su imagen, y semejanza criò Dios à Adan: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: y deviendo ser el obrar à consequencia del ser; *operari sequitur ad esse*; à esta similitud en el alma debia corresponder la similitud, y proporcion de las obras. Pero que desgracia! Tomò el camino ambicioso de ascender, y subir con elacion, *Eritis sicut Dij*, y vino à ser la irrision de toda la Sãtisima Trinidad. *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* En este mismo dia, dice mi erudito Minorita Castel, criò Dios à Adan, y naciò el humanado Seraphin; porque parece, quiso enmendar aquel yerro de Adan la Trinidad Beatisima en mi Seraphico Patriarcha. Oigase al Seraphin de Sena: *Tota Trinitas de Beato Francisco ait: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostrã.* Errò Adan la inteligencia; pero la emmendò Dios en mi Seraphico Patriarcha. El modo de conseguir esta gloria, no es subir, sino baxar: no es aspirar à ser Dios glorioso, sino à ser imagen de Dios hu-

Genes. 1. 26.

Axiom. Philoso.

Genes. 3. v. 5.

V. 22.

Castel. ap. Polo. Diar. sac. die 3. & 4. oct. & ib. S. Bern.

Tertul. & orig. ap. Carthag. lib. 2. hom. 2. Christoph. à Sto. Ant. lib. de triumph. Crist. tit. 2. rat. 2.

humillado, humanado, y crucificado. Assi leyò el texto un Docto con Tertuliano. *Ad imaginem Christi; ad similitudinem crucifigendi.* Aun el mismo Dios que no puede exaltarse por naturaleza, quiso exaltarse asi en sus obras, bajando de la excelsa cumbre de su Magestad à los abatimientos de la cruz. *Humiliavit semetipsũ... Propterquod & Deus exaltavit illũ.*

Ad Philip. 2. v. 8. & 9.

Y le siguio mi Seraphin Francisco en tanto empeño, que desde el nacer al morir fue vn vivo retrato suyo; para que diga la Trinidad Beatissima de Francisco por excelencia, lo que dixo de Adan por ironia. *Ecce quasi vnus ex nobis factus est.* Veis aqui enmendado aquel yerro. Veis aqui vn hombre como vno de nosotros, como el Divino Verbo humanado: tã vno, tan semejante, y tan parecido à Christo, que es necesario especial cuidado para distinguirlos. Cotejemos los principios, medios, y fines de su vida con la de el Redemptor de nuestras almas.

Hæc omnia ex Chronicis Sera. Pis. lib. 1. conformit. vital. in App. Sanct. & pur. B. Frãc. pa. 17. & in Floret. Pag. 151. Alv. in Port. Grat.

11. Mas de tres mil años antes que naciera mi Seraphico Patriarcha le prophetizò la Sybila Eritrea. Quando llegò el tiẽpo de su Nacimiento, le anunciã los Angeles en Porciuncula con musicas suavissimas: otros andã por la Ciudad de Asis publicando à los hombres el biẽ, y la paz. No pudiendo su Madre darle à luz, le avisa otro, que en vn establo (oy convertido en oratorio) alumbrarà con felicidad. Nace Francisco entre dos animales, y le reclina su Madre en vn pesebre. Vn Angel le sirve en el Bautismo de Padrino, otro le imprime vna cruz en el hombro como signo de su imperio. Aquel dia se aparece, dice Vital, vna Estrella hermosa; y antes de salir del Portalejo, hasta las reliquias de los tres Reyes Magos, que entonces se trasladaban à Colonia, le tributan sus respetos al Niño Francisco; pues vn Camello en que venian, sin impulso humano, y guiado de instinto Divino, se entrò en el establo, y dobladas las rodillas se postrò en tierra, para adorarlo.

12. Son estas señas de què à nacido Francisco, ò del Salvador del mundo? No en vano previene el Evangelio, que en estas grandezas, y prodigios mas bien distinguen los humildes, que los Sabios: *Abscondisti à sapientibus, revelasti ea parvulis*: porque como no ha de titubear la Sabiduria humana entre tantos oraculos, musicas, obsequios humildes, y prodigios de este nacimiento, quando à los mismos Sabios Magos parece que les deslumbra las luces de vna Estrella, y vienen à tributar en Asis las adoraciones, que otro tiempo tributaron en Belen? Mejor parece lo pensaron los humildes Pastorcillos.

13. Anunciales vn Angel que ha nacido el Salvador del mundo, y dicen advertidos, y discretos: vamos, vamos hasta Belen, averiguemos esta verdad, y adoremos à nuestro Salvador. *Transeamus vsque Bethlehem, & videamus hoc Verbum.* Notad el estilo de los Pastores, que juntaron el *transeamus* con el *vsque* vamos à Belen, y no pasemos adelante. Que advertidos! Han visto la celebridad de los Angeles entre tãtos fulgores de luz; los anuncios de la paz; oyen las señas de vn pesebre, estancia de vnos brutos animales, Pues hablan con Divina ilustracion los Pastores: vamos hasta Belen, y no pasemos mas alla: *Vsque Bethlehem*: porque si por casualidad pasaran, y llegaran à Asis; se avian de hallar embarazados, y confusos, sin acertar à distinguir si nuestro Salvador era Francisco, ò Francisco era el Salvador del mundo.

Luc. 2. v. 15.

14. No lo es; pero es vn clarissimo espejo donde nuestro Salvador se retratò todo al vivo: y aun por esso haria trono de su pecho, en cuya pureza se retrataba Christo en las ternuras de su infancia. *In pectore Francisci visus est Christus in forma infantuli*; dixo Galvan: porque desde su infancia se retrataba en èl como en cristal de pureza. Fue hombre puro

Galv. Ser. 2. de Bto. Frãc. p. 298.

puro Francisco, y por esso contraxo la macula del original peccado; pero esta desgracia de la naturaleza presto la enmendò la gracia; pues piadosamente juzgã muchos Escritores, que fue santificado en el vientre de su Madre. Lo fue el Baptista, porque señalò al Cordero Divino con el dedo: y parece debia serlo Francisco, que le demonstrò con todo el cuerpo, hecho su retrato vivo. De aqui naceria, que quando en los demas hombres por la culpa original reside vn fomite del pecado, que inclina al vicio, y repugna à todo lo bueno; en Francisco por el contrario ardia en todas sus potencias, facultades, y sentidos vn fomite Sagrado, que era vn ardiente impulso con que volaba à todo lo que era del Divino beneplacito. *Sacer fomes in toto corpore Francisci inerat*; dixo el Portento de la gracia. Port. grat.

15. Poco escriben de sus infancias los Historiadores de su vida; ò porque hasta en este sea retrato de Christo, de cuya infãcia, y jubentud escribieron muy poco los Evangelistas: ò porque no deben considerarse rudimentos en la virtud, en quien à imitacion del Verbo Encarnado corriò con pasos gigantes los estudios de la perfeccion. De el Verbo Divino dice David: *Exultavit vt gigas ad currendam viam à summo Cœlo egressio: & occursus eius vsque ad summum eius.* Ps. 18. v. 6. v. 7. Comenzò con pasos gigantes su carrera; saliò de lo summo, y corriò hasta lo summo del Cielo. Si es el principio, y termino de su carrera lo summo: luego no se mueve, ni anda con pasos gigantes? Asi discurrirà nuestra cortedad; pero no es asi en la Infinita grandeza de Dios; que como no puede crecer mas; sale de lo summo, corre cõ summa velocidad, y para en lo summo, porque no tiene rudimentos, ni principios: y luce tan gigante el curso de su niñez, como el supremo zenit de su perfeccion. Por esso previno en el immediato verso el Propheta, que puso en el Sol el trono de su gloria. *In sole posuit tabernaculum suum.* Porque solo este hermoso Planeta con lo invariable de sus luces pudo ser idea de sus lucidas gigantes velocidades.

16. Asi corre el Divino Verbo, y asi procura seguirle este Seraphin humano. Saliò el Verbo del seno del Padre Eterno para fundar su Iglesia. *E Patris Æterni sinu.* Hymn. Eccles. Saliò Francisco para repararla del mismo costado, y seno de Christo, dixo el Pontifice Gregorio IX. Greg. Non. in hymn. caput. *Verùm de Christi latere novus legatus mititur. Vade Francisce, repara domum meã, quæ labitur.* Dracon. ap. sedul in ellogijs S. Franc. ex offic. Eccl. de stigmat. Pone Christo en doze Apostoles doze fundamentos solidos: pone Francisco en doze Discipulos los mismos. Transfigurase Christo en magestades de Sol, para corroborarlos en el cõcepto de su supremo magisterio, y Dignidad: *Resplenduit facies eius sicut sol ipsum audite.* Math. 17. v. 2. & 5. Viste, y se transfigura Francisco tambiẽ delante de sus Discipulos en vna carroza de fuego en resplandores de Sol: *Ignea præsentibus transfiguratus fratribus, in solari specie vexit te quadriga*; Aña. ad Magnificat. para acreditar en tan dilatada Provincia, como el reparo de la Iglesia, los pasos gigantes de su virtud prodigiosa. Empresa ardua el reparo de la perfeccion Evangelica; pero con satisfaccion se puede oir à Francisco como à segundo Maestro de ella: *Ipsum audite*; porque es su virtud vn Sol, que aunque tenga niñezes, no deben considerarse: porque con calidad de imagẽ de lo infinito, aviendo de parar en lo summo su perfeccion, comiẽzan en lo summo los gigantes pasos de su virtud. *A summo Cœlo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius.*

17. Estos lucidos gigantes pasos son consequencia de aquel grande, y prodigioso Nacimiento. Aun en el oriente de su cuna llamo al Verbo Encarnado Sol con alas el Propheta Malachias: *Orietur vobis Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Malach. 4. v. 2. Francisco que le imita en el nacimiento, le acompaña tambiẽ en el Gerogli-

fico,

fico. Por esso en carroza de fuego viste Magestades de Sol, para descubrir lo lucido, y peregrino de su obrar à consequencia del ser: porque desde su nacimiento fue vn Sol, y Sol con alas, que mas que à correr saliò à volar el camino de la perfeccion Evangelica. El primero, y aun vnico paso, que cuentan los Evangelistas de la jubentud de Christo fue dexar sus Padres humanos, por atender à los negocios de su Padre Eterno. *In his, quæ Patris mei sunt, opportet me esse.* Es esta tan grande hazaña, que aun Maria Santissima la admira. *Fili, quid fecisti nobis sic?* Pues ved como la imita mi Seraphico Patriarcha en las primeras acciones de su juventud heroyca.

Luc. 2. v. 48. 49.

18. Acosado de su Padre delante del Obispo de Asis se despoja de sus vestiduras, hasta quedarse en carnes vivas, y dandoselas, dixo: hasta aora te llame Padre en la tierra; de aqui à delãte solo à Dios llamarè Padre en las alturas. *Vsquemodo vocavi te Patrem in terris; nunc autem securè dicere possum: Pater noster, qui est in Cœlis.* Esta renuncia heroica con que se desapropriò Francisco de todas las cosas del mundo, y hasta de su Padre mismo, llamando Padre à Dios solo, creo, que le grangeò la mayor exaltacion à imitacion de su hijo. Promete Dios por David, que ha de exaltar à vn electo suyo, que serà el empleo de su cariño. *Exaltavi electum de plebe mea.* Que le ha de declarar por su mayorazgo, como debido à quien es su Primogenito. *Et ego Primogenitum ponam illũ.* Y que le darà sobre todas las criaturas tan amplo poder, y jurisdicion, que exceda à todos los Reyes, que dominan las quatro partes del orbe. *Excelsum præ Regibus terræ.* Claro està, que los Divinos decretos estàn justificados en si mismos; pero si se conjetura razon en el Texto, la dà en el verso immediato. *Ipse invocabit me: Pater meus es tu.* Essa gloria, essa exaltacion, essa honra se merecerà esse electo mio: porque se negarà al dominio de todas las cosas tan sin reserva, que se negarà à su mismo Padre en la tierra, y solo à Dios invocarà Padre en las alturas. *Ipse invocabit me: Pater meus es tu.* Pues si este electo por aclamar por vnico Padre à Dios, se niega à todo, sujetelo Dios todo à su dominio; como si fuera su hijo Primogenito; que assi es vn vivo retrato de su Vnigenito hijo.

D. Bonav. in legẽd. S. Franc.

Ps. 88. v. 20.

V. 28.

V. 27.

19. Bien claro lo dixo el Evangelista. Luego que nuestro Redemptor confessò por Padre à Dios, absoluto Señor de Cielo, y tierra; *Confiteor tibi Pater;* le diò su Eterno Padre el absolutissimo dominio de todas las criaturas. *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Aora se descubre bien la causa, porque Francisco à imitacion de Christo viste magestades de Sol en fogosa carroza. *Resplenduit facies eius sicut Sol.... In solari specie vexit te quadriga.* Tomala Christo para principiar su carrera. *In Sole posuit tabernaculum suum. Exultavit vt gigas.* Tomala Francisco para seguirla: *In solari specie vexit te quadriga:* porque aviẽdo de ser en todo singular, solo esta hermosa criatura pudo ser idea de los lucimientos, influxos, y grandezas de su vida.

Math. 11. v. 27.

20. Es el Sol lucida gloria de los Astros; *Lucidum Cœli decus;* dixo Horacio. Es, dice Aristoteles el Padre comun de todo, porque es causa vniversal en sus influencias. *Communis rerum Pater.* Es el Presidente de las criaturas, dixo vn Anonimo Poeta. *Præsidet, vrit, alit, gignit, Lux, gloria, magnes.* Essa es la gloria de mi Seraphico Patriarcha. Es la gloria del Cielo por los vniversales lucimientos de su virtud; Padre comun de todos, por sus vniversales beneficios; y Señor de todas las criaturas por su Magestad, y grandeza. Si se mira à los lucimientos de su virtud, es, dice mi Ventura, vn espejo de toda la santidad; *Speculum omnimodæ sanctitatis.* A su virginal castidad la respeta el fuego à vista de vna lasciva Mora, y de otra mas

S. Bon. in legẽd. cap. 1. Vvad. in app. ad Ann. min. §. 3. à num. 10.

mas perdida Palaciega, y su Cõfessor Fray Leon la mira coronada de Rosas, y Azucenas, su humildad, penitencia, y mortificacion, quien la ignora, quando Francisco el Geroglifico de ella? Por exageracion se dice de vn sujeto humilde, penitente, y mortificado, que es vn San Francisco. Su paciencia fue el blanco de su Padre en castigos; de su hermano en desprecios; de sus Parientes en escarnios; de los muchachos en piedras y lodo; de los Ladrones en baldones, y palos; de los Demonios en martyrios; y aun del mismo Dios en enfermedades, y desamparos: à que añadiò en sus cinco penetrantes llagas los dolores de su Pasion àcerbissima, sin que huviese alguno del Dulcissimo Jesus, que cõ summa viveza no lo sintiese este humano Seraphin. Su pobreza, la ay mas solemne en la Iglesia toda? No tanto parece pobre, como la pobreza misma: y assi le saludaron las tres virtudes Theologales en forma de tres hermosas Doncellas. *Benè veniat Domina paupertas.* En su ardiente Charidad, no ay que hablar; pues siendo los Seraphines el incendio de la Charidad; ya se sabe que es Francisco por antonomasia el humano Seraphin.

Sedul. in com. ad vit. S. Franc. cap. 9. num. 7.

Pis. confor. lib. 3. fruct. 31.

21. De los Seraphicos beneficios influxos de este Sol Seraphico con testigos abonados, y con sus mismas experiencias cõvictos, y confessos, mudos, ciegos, cojos, baldados, enfermos, moribundos, muertos resucitados, y todo genero de afligidos, à cuyo numero es preciso ceda el guarismo. Esto es lo menos; lo mas es los espirituales influxos en las almas, para cuyo efecto gyrò este Sol en el orbe sus cinco Zonas. Rodeò à Italia, Alemania, Francia, España, y demas Provincias de Europa. Penetrò al Africa, Asia, à las Indias, y hasta la elada Noruega; para que se diga con toda verdad: que no ay quien se pueda esconder de los ardores de este Seraphico Sol. *Nec est qui se abscondat à calore eius.*

Vvading. & Chronic. min.

Ps. 18. v. 7.

Y para que diga el Venerable Pissa con admiracion: que quantos hombres han sido, son, y seràn hasta la fin del mundo, todos son deudores à Francisco. *Omnes homines, qui sunt, fuerunt, & erunt, præ alijs Sanctis Beato Frãcisco obligantur.*

Piss. lib. 2. fruct. 2.

22. Correspondiente à esta gloria luce su Magestad, y grãdeza en el dominio, y superioridad de todas las criaturas. A todas las manda. *Hic creaturis imperat,* canta la Iglesia: y todas le obedecen gustosas. El fuego sirve de templado sitial à su pureza: el aire sustenta su cuerpo en elevaciones prodigiosas: el agua sale de las piedras à su imperio: la tierra le rinde la fiereza de sus brutos: las aves le celebran, y se le vienen à la mano. No es lo mas que se le sujeten los sensibles, è insensibles; sino el modo con que le veneran todos los racionales. Los Reyes, y Principes le adoran; los Papas le veneran consagrando à su humilde dedo el anillo Piscatorio: y hasta los mas barbaros Monarchas levantan estatua à su grandeza.

Aña. 2. ad laud.

23. Esta que parece digresion, se ha hecho precisa, para descubrir los gigantes buelos con que este Sagrado Sol Seraphico sigue los buelos del Sol Divino. Este dominio tan superior cõ tan beneficos influxos, y vniversales lucimientos explica por naturaleza en Christo, y por participacion en Francisco, aquel *omnia* del Evangelio. Apellidan Padre Christo, y Francisco à solo Dios: *Confiteor tibi Pater:* y es cõsequencia de tan ilustre confessiõ el dominio vniversal. *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Bolvamos à reflexionar con mas individuacion sobre la similitud, que tiene con Christo este humano Seraphin. Vistiò Francisco Magestades de Sol: porque à imitacion del Divino no se le mencionan rudimentos, è infancias en la Santidad, à quien como gigante Sol saliò à correr los estadios de la virtud. Al sentar la primera piedra de su orden Seraphi-

raphica ya le viò el summo Pontifice arrimando el hombro à la Iglesia Lateranense, que amenazaba ruina; elevandose como Christo à lo summo en la Iglesia, aun en los primeros pasos de su Evangelica vida. La mayor obra de la mano del Altissimo en la tierra es la fabrica maravillosa de la Militante Iglesia. Es Christo la basa, y piedra fundamental sobre quien se asegura, y descansa su indefectible firmeza; pero con todo esso quiere, que Francisco, Fenix emulo de sus glorias, arrime el hombro para sostenerla.

Is. 40. 13. 24. Pregunte aora Isaias: quien pudo ayudar al espiritu del Señor? *Quis adjuvit Spiritum Domini?* Responda el Litteral Cornelio, que ninguno: *idest nemo*: que Francisco es en todo privilegiado, porque es vn vivo retrato de Christo, y aun parece vna cosa con el mismo; pues parte con èl sus cuidados, fiando à su espiritu, y virtud el mantener lo que quiere en la Iglesia destruir la relaxacion. Fundada la Iglesia sobre la Divina Piedra Christo, es indefectible su firmeza; pero si puede padecer alguna ruina, solo à Francisco previene la Divina providencia para repararla, poniendo sobre sus hombros aquel immenso peso, que solo se pudo levantar, y assegurar sobre los hombros de Christo.

Alap. hic.

25. Esta admirable proporcion, y similitud demonstrò aquel gran prodigio de gravarle vn Angel la Cruz sobre el hombro desde su mismo nacimiento. A Christo Niño le viò assi el Propheta Evangelico. *Puer natus est nobis.... Et factus est principatus super humerum ejus.* El Principado de Christo es la Iglesia, cuya insignia, y Cetro es la Cruz: y desde Niño se ve el cetro sobre sus hombros; porque desde el nacer al morir va destinado al empleo de esse imperio Soberano. La duda es: porque siendo la insignia, y cetro de esse imperio la cruz, le lleva sobre el hombro, y no en la mano, en que està la potestad? *In manu Dei potestas terræ?* Porque el Reyno, y Principado de Dios que es su Iglesia, es vn hermoso Cielo, dice discretamente San Gregorio: *Regnum Cœlorum præsentis temporis Ecclesia dicitur.* Y para llevar el peso de todo vn Cielo son mui necesarios los hombros. *Factus est Principatus super humerum eius.*

Is. 9. v. 6.

Eccli. 10. v. 4.

D. Greg. hom. 12. in Evang.

26. Algo de esto huvieron de presumir los Gentiles quando fingieron, que todo el peso del Cielo se sustentaba sobre los hombros de Athlante; pero fingieron tambien: que queriendo descansar este Dios mentido, substituia el peso sobre los hombros de Alcides. Divino Athlante es Christo, sobre cuyos hombros se levantò de la Iglesia el hermoso Cielo; pero si ya sẽtado à la diestra de su Eterno Padre, quiere descansar, y aun se va agravando el peso por las multiplicadas malicias de los hõbres: previene su altissima providencia à este valeroso Alcides; à este Seraphin humano; à este segundo, y nuevo Christo; para sustentar la pesada carga de la Iglesia, quãdo amenazare ruina.

27. La insignia de esta gloria, y el cetro de este imperio es la Cruz, que desde niños tiernos se gravò sobre los hombros de Christo, y de Francisco. No se estrañe que las glorias del cetro se equivoquen con las ignominias de la Cruz: porque por el camino del abatimiento y humildad lograron Christo, y Frãcisco su mayor exaltaciõ. *Si exaltatus fuero.* En essa Sagrada Ara se ofreciò dos vezes el sacrificio gratissimo à los ojos del Padre Eterno, abriendo en las dos victimas aquellas cinco sangrientas bocas, que continuamente claman en Christo por la ereccion, y firmeza de la Iglesia; en Francisco por la subsistencia quando amenazare ruina. *Seraphicus Frãciscus* (decia el Docto Avendaño) *suis quinque vulneribus insignitus fuit sacrificium, & hostia gratissima Deo, similis illæ, quæ oblata fuit in ara Crucis, & in Sacramento Altaris.*

Joann. 12. v. 32

Avend. serm. de Sto. Frã. Disc. 7.

taris.

28. Aqui parece se encuentra vna no pequeña disimilitud. Es verdad, que para exaltarse Christo, y Francisco quedaron crucificados: Christo à violencia del odio; Francisco à impulsos del amor Divino. No busco aqui la improporciõ: porque si en esto ay disimilitud, la ventaja, y el exceso estarà por parte de mi Seraphin llagado por la nobleza del instrumento: porque Christo fue crucificado en vn duro leño; pero à Francisco le sirviò de cruz el mismo cuerpo de Christo. La disimilitud parece està: en que Christo crucificado muere luego; pero Frãcisco llagado vive dos años enteros. *Biennio antequam Spiritum redderet Cœlo.* Pues en essa que parece desemejanza hallo yo tan propria la similitud, que parece identidad.

D. Bonav. in Legend. S. Frãc.

29. No fue arrojo, dice el Chrisostomo, decir animoso Pablo: que cumplia en su cuerpo lo que faltaba à la Pasion de Christo. *Adimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi, in carne mea.* No disputo el sano sentido, en que pudo decirlo Pablo; antes supõgo, que fue vn ardiente impulso de su amor, con que sus mismas penas quiso hazer las proprias de aquel Señor, que en transformacion amorosa era su misma vida. *Vivo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus.* Pues si solo padece el que vive: viviendo solo Christo en Pablo, en Pablo solo padece Christo. El Chrisostomo siguiò este rumbo. *Non modo vult suas esse aflicciones, sed Christi.... Nondũ, inquit, omnia pasus est pro vobis; etiam post mortem patitur..... Nam quod illum opportebat pati, ego pro ipso patior.* Y suponiendo, que nada puede faltarle à la Pasion de Christo en su eficacia, porque fue superabundantissima: seria esta falta de que Pablo se gloria, alguna demonstraciõ de su fineza; y juzgo, que es vna constante verdad en mi llagado Serafin.

Ad colos. 1.24.

Ad Galat. 2. v. 20.

D. Chriso. tom. 4. hom. 4. in Epist. cit. fol. 259.

30. Aunque padeciò su amor un diluvio de tormentos; aun se quedo con ansias de padecer aquel corazon enamorado. Estas ansias de padecer mas, y mas, dice Augustino, explicò su Magestad en aquella ardiente sed, de que se quexò en la cruz. *Sitio: maiora tormenta.* Por esso, dice mi Carthagena; al espirar inclinò la cabeza nuestro dulce Jesus, señalando la herida del costado, y corazon. *Inclinans caput vulneri, locum elegit, & designavit, vt cor eius etiam feriretur.* Porque parece que se moria con el dolor, y sentimiento de que no quedase tambiẽ herido aquel corazon enamorado. Partiolo despues con vna dura lanza vn soldado; pero estaba ya Christo difunto. Padeciò el cuerpo la ignominia; pero no sintiò el alma el dolor para el merito de la fineza. Pues no importa dirà Christo: que ay queda mi amante siervo Francisco, que como mi verdadero retrato, y aun vna misma cosa conmigo, llenarà el vacio, que no pudo lograr mi ardiente deseo. El suplirà essa falta, que no logrò mi amante fineza. Yo muero, porque ya precisa mi muerte por la Redempcion del mundo; pero Francisco vivirà, y padecerà por mi, padeciendo vivo de años enteros cõ el corazon partido, para llenar las ansias de mi amoroso deseo. *Adimpleo, idest, suppleo,* dixo el Chrisostomo, *ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.*

D. Auguft. ap. Sylv. in Euang. ad cap. 19. Joan.

Carthag. Lib. hom.

31. Esta maravilla de vivir Francisco dos años enteros con el pecho abierto, y con el corazon partido, me lleva à otro pensamiento de la mano. Avia dicho Christo à los Judios, que su vida nadie podia violentamẽte quitarsela: porque avia de ser voluntario sacrificio de su fineza. *Nemo tollit animam meam à me: sed ego pono eam à me ipso.* Ponenle en la cruz; entrega su espiritu; y luego le insultan aquellos perfidos, de que aquella vida Sagrada ha sido despojo de su malicia, y fiereza. *Alios salvos fecit, se ipsum non potest salvum facere.* Sobre obstinados son vnos grandissimos

Joann. 10.18.

Math. 27.42.

dissimos necios: porque no es la muerte consequencias legitima de aquellas mortales llagas, sino termino feliz de nuestra Redēpcion copiosa. Es verdad, que muere; pero no tanto à esfuerzos del odio, como à esmeros de su cariño. Y para que se conozca con claridad, ai està el llagado Seraphin, que restaurarà los creditos de su amor. Quien vive del padecer, no muere de mortales heridas, sino de la llama de su mismo amor; y el desengaño es Francisco: que como su vivo retrato, vive dos años enteros, rotos pies, y manos, pecho abierto, y todo el corazon partido. *Adimpleo ea, que desunt.*

32. A esta vniformidad en el morir tan constante es preciso, que se sigan tambien vniformes los efectos de la muerte. Muriò Christo, y despojò al Lymbo y Purgatorio de los que tenia cautivos: porque aquella Sangre Deifica, que corria de sus cinco Sacratissimas llagas, fue el mas eficaz disolvente para deshazer los candados del Lymbo, y suave rocio, que apagò las llamas del Purgatorio. Bien lo ponderaba el Propheta Zacharias. *Tu quoque in sanguine testamenti tui*
Zacha. 9. v. 11. *emisisti vinctos tuos de lacu.* Como lo singulariza el Propheta! *Tu-tui: tuos!* pues por mas que sea singular en Christo, ha de comunicar en esse privilegio nuestro Serafin llagado. El mismo dia que le imprimiò las llagas, le hizo Christo participante de essa gloria: concediendole; que todos los años el dia de su transito baje al Purgatorio, y saque de el las almas de sus hijos, y sus especiales devotos, como sacò Christo las almas de los Santos, que estaban esperando su Santo Advenimiento: para que sea vniforme, y semejante en el triumpho quien fue tan semejante, y vniforme en la causa de merecerlo.

33. Assi resucitò Christo triumphante de su sepulchro. Francisco no ha resucitado; pero està amagando à hazerlo; pues està su cuerpo sobre vn altar de pie derecho sin arrimo alguno; y solo sobre la punta de vn pie sostenido: los ojos en elevacion claros, y hermosos: y vertiendo Sangre fresca de las llagas, de manos, y pies, y costado. Estas mas son señas de vivo, que de muerto. No halla el ingenio pōderacion à este prodigio. Piadosamente presumo, que quiso Christo honrar con vn modo singular à su retrato. Es este Señor la piedra angular de las dos Iglesias. *Hic factus est in caput anguli*: y quiere tambien partir cō Francisco los honores de sus mas gloriosos Enigmas; pues si es Enigma de la triumphante Iglesia tener en sus aras vn cordero en Christo con realidades de vivo, y con apariencias de muerto: *Agnum stantem tanquam occisum*: serà Enigma de la Militante tener tambien en sus aras otro Cordero en Francisco con realidades de muerto, pero con apariencias de vivo.

Ps. 117. v. 22.

Apoc. 5. v. 6.

34. Assi està su cuerpo en el sepulchro; pero su alma, siguiendo la imitaciō de Christo en su Ascension gloriosa, luego que se desatò de su cuerpo, bajò al Purgatorio, y sacando de sus calabozos muchas almas, triumphante de la muerte, y del Infierno, haziendo trono de vna nube candida, y lucida, volò gloriosa à las celestes espheras. *Candida subvectam nubecula*, dixo mi Seraphin Ventura. A donde irà à parar con tan alto buelo este humano Seraphin? A donde irà à colocar su solio esta viva imagen de Christo? Pero si saliò de lo summo, y corriò con summa velocidad à imitacion del Divino Verbo: *Exaltavit vt gigas ad currendam viam, à summo Cœlo egressio eius*: allà à lo summo del Cielo irà con el mismo Verbo Divino à poner su glorioso solio. *Et occursus eius vsque ad summum eius.* Saliò del mismo costado de Christo, como dixo Gregorio Nono: *Verùm de Christi latere novus legatus mittitur.* Pues aì buela, y và à parar este llagado Seraphin. En el mismo pe-
cho,

Ex Pis. Lib. 3. conform. fruct. 5.

Ps. 18. v. 6. & 7.

Greg. IX. vbi sup.

cho, en el mismo costado, y corazon de Christo tiene este humano Seraphin su eterno Solio; como en Pluma del Venerable Pisa se le revelò à vn hijo suyo. *In Christo, & eius vulnere est Beati Francisci locus.* Y desde alli? Si està absorto en la Divina Piedra Christo, desde alli vendrà con el mismo Señor à juzgar à los vivos, y à los muertos. El Texto es litteral. *Absorti sunt juncti petræ judices eorum.*

Pis. lib. 3. Fruct. 9.

Ps. 140. v. 6.

35. No cabe mas en el retrato, que copiar el original hasta la vitima perfeccion. Y serà razon que recoja ya la devocion las velas al discurso en el dibujo, porque no peligre la fè en algun escollo. Protesta mi fè los infinitos excessos del Protothypo; pero no puede negar mi piedad la grande similitud del retrato. Soy Catholico; pero tãbien amante hijo. Como Catholico, protesto el symbolo de la fe: como hijo, intenta seguirle mi amor con vn symbolo de piedad. *Creo en Dios Padre,* que naturalmẽte engendrò vn hijo igual à su grandeza, y perfectissima imagen de su substancia; pero confieso tambien, que es, y fuè *todo Poderoso* para formar otro hijo adoptivo en mi Seraphin llagado, viva imagen de su Vnigenito. Todas las criaturas vozean su poder, y grandeza; pero hasta aora no parece ha formado de su hijo humanado otra imagen mas expressa, y viva como *Criador del Cielo, y de la tierra.* Aquel hijo natural, y Vnigenito es Jesu-Christo, en quien creo: este hijo adoptivo es mi Serafico Padre, à quien adoro. *No fue concebido este por obra, y gracia del Spiritu Santo*; pero à poco de concebido anduvo con èl el Espiritu Santo tan galante, que le santificò en el mismo materno vientre. *No naciò de Maria Virgen*; pero fue su nacimiento tan celebrado de Angeles, tan abundãte de portentosas señales, tan adorado de Reyes; que el parto de su madre, aunque de muger comun se pareciò en el pesebre al parto de la Virgen Madre. No fue mucho fuesen tan vniformes en el nacer, aviendo de ser tan semejantes en el morir. Padeciò Francisco à impulsos del poder y amor Divino, lo que *padecio Nuestro Señor Jesu-Christo debajo del poder de Poncio Pilato*; pues si al mandato de este Juez iniquo *fue el Señor crucificado*: Francisco fue crucificado al imperio del amor Divino. A estas dulces, y suaves violencias fue Francisco con Christo *muerto,* aun mas que de aquellas mortales heridas. *Oblatus est, quia ipse voluit.* Muriò Christo, *y fue sepultado* en vn Sepulchro nuevo. Murio Francisco, y fue sepultado en vn Sepulchro tan nuevo, y singular, que hasta aora nò reconoce igual en los siglos. Vna vez *descẽdiò Christo à los Infiernos*: Francisco desciẽde todos los años à sacar las almas de sus hijos, y Devotos.

Isai. 53. v. 7.

3. *Resucitò* Christo *al tercero dia de entre los muertos*: no se si al tercero, quarto, ò quinto, dia se puso Francisco de pie derecho sobre las Aras. No se podrà contar entre los vivos; però ni el summo Pontifice Gregorio Nono se atreviò à contarlo entre los Difuntos; pues el solo se mantiene de pie derecho, y sin arrimo entre los muertos. *Corpori nec viventi, nec mortuo.* Assi esta su cuerpo en el sepulchro; pero su alma *subiò à los Cielos* con Christo, dandole este Señor, que *esta sentado à la diestra de Dios Padre todo Poderoso,* por trono, dosel, y asiento su mismo pecho, y costado. *Desde alli ha de venir este Señor à juzgar à los vivos, y à los muertos*: y si tiene dentro de su pecho a Francisco, vendrà vnido con su Magestad para ser cõjuez en aquel supremo, y vltimo tribunal. Vendrà à juzgar à los vivos, y à los muertos. Vendrà à juzgar con su humildad nuestra sobervia; con su pobreza nuestra avaricia: con su pureza nuestra inmundicia, con su mortificacion nuestro regalo, y conveniẽcia: y con todas sus virtudes nuestros vicios, y desdoros.

Greg. IX. Epithaph. sep.

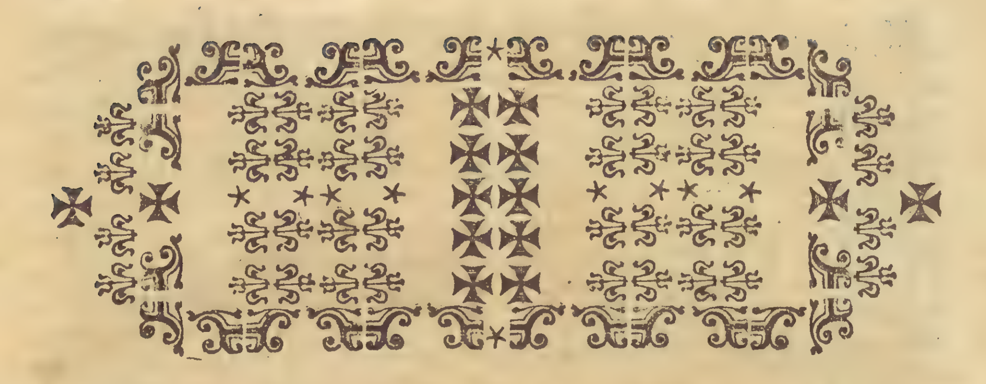
Q

36. O Seraphico Padre mio, confessamos essa singular excelencia; pero oi apela nuestra miseria al tribunal de la gracia. Pues teneis el mismo trono de Christo; mientras no os manifestais con el juez severo, sereis con el Padre Eterno nuestro Dulcissimo Abogado. *Advocatũ habemus apud Patrem Jesum-Christum justum.* El ardiente zelo de la salvacion de las almas que tuvisteis en este mundo, no puede estar extinguido, sino perficionado en esse eminente Solio. Hablad en nuestra causa. Hablad con essas cinco eloquentes bocas, que siempre están pidiendo misericordia para las almas. Pedid el aumento de la Iglesia, la destrucion de las heregías, el reforme de las costumbres, la exaltacion de las virtudes; enriquezed con essos sangrientos rubies, que de vuestras llagas se destilã, la pobreza de nuestras almas, y especialmente de las que con estos lucidos cultos tan amantes, y finas os celebran. Brille vuestro poder, vuestro amor, y misericordia en todas las almas, para que en abundantes auxilios de gracia aspiren à besar tus llagados pies por eternidades de Gloria. *Quàm nobis præstare dignetur Dominus noster Jesus Christus, qui cum Patre, & Spiritu Sãcto vivit, & regnat per infinita sæcula Sæculorum. Amen.*

I. Joann. cap. 2. v. 1.



SER-



SERMON X.

DE LAS SAGRADAS LLAGAS DE N. S. P. S. FRANCISCO.

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO EN EL CONVENTO DE SEñOR SAN ANTONIO DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

Año de 1726.

SALUTACION.

AL arma, al arma Celestial Milicia, que intenta por el Monte Alverne vn hombre escalar el Cielo. A las armas, à la muralla, à la brecha; que bate, y rompe essos muros de cristal con fogosas baterias. Que alentado se arroja por la abierta brecha vn Principe valeroso! Que cõstante, y firme, al que està dando guerra de fuego, le va intimando guerra de Sangre, para que à Sangre, y fuego vaya todo! Que brioso! Que bizarro se estrecha à brazo partido con su competidor en la lucha, y al primer choque le dà cinco mortales heridas; por cuias patentes puertas se le està saliendò el alma! Quien serà este valiente campeon? No es nuestro Dulcissimo Jesus? Valgame vuestro amor Señor. Confiesso, que embarazado, y preocupado todo el discurso en el pielago fogoso, y sangriento del presente mysterio, no tuvo otro desahogo.

2. Contemplaba à mi Seraphin llagado, y Amantissimo Padre San Francisco exhalando en el Monte Alverne suspiros, que impelidos de su amoroso fuego, llegaban à tocar essos Alcazares Celestiales, elevados en las alas de sus elevados afectos. Consideraba, que rotos los Cielos, os veia baxar, y à brazo partido estrecharos con el; y al ver que de tan ardiente lucha sale en cinco partes tan herido, que pudo regar el monte con cinco arroyos de Sãgre: se me representò declarada guerra, y avise al Cielo, para que tocase al arma. Este fue el discurso que se dexò todo llevar de la substancia del mysterio. No errara, si se huviese hecho cargo de las cir-

circunſtancias de eſte ſolemniſsimo culto; pues aquel Divino Sol Sacramentado eſtà dando luz para entender: que tanto eſtrecharſe no era opreſion de batalla, ſino dulce lazo de amor.

3. Eſſa Sacratiſsima Hoſtia es el Sacramento por Antonomaſia; y en ſu candido papel con caracteres de luzes ſe leè vna eſtrechiſsima vnion de amor de Chriſto con el hombre. *In me manet, & ego in illo.* A eſte myſterio de las llagas, llamò tambien Sacramento mi Seraphin Ventura: *Sacramentum Regis*: y el vn Sacramento eſtà deſcifrando al otro en reciprocas correſpondencias. Franciſco conſigue ſu Sacramento de fino Amante; pero le intenta ocultar de humilde. *Quoniam Sacramentum Regis Seraphicus vir abſcondere bonum eſſe optimè norat*, añade la Ventura de mi caſa. Y como Chriſto en eſſe Auguſto Sacramento haze alarde no ſolo de lo fino, ſino tambien de lo galante: ſe manifieſta en eſſe trono Sacramentado para premiarle en debida correſpondencia como fino. Manifieſta Franciſco en ſu Sacramento la Paſion doloroſa, que en el Sacramẽto de Chriſto ſolo ſe venera embozado. *Recolitur memoria paſsionis eius.* Pues para deſvanecer ſoſpechas de ſi es, ò no es vnion de amor aquella eſtrecha lucha, con que Chriſto ſe enlaza en el monte con eſte Seraphin abraſado, dexandole en cinco partes herido, ſalga à manifeſtarlo eſſe Divino Pan de la gloria, donde todo quanto ſe mira, y admira ſon finezas.

Joann. 6. v. 57.

In hoc offic.

4. Fue el Pan entre los Antiguos ſymbolo de paz, y amoroſa vnion, como lo eſcribe Alexandro de Alexandro. La ceremonia era aſsi: al ajuſtarſe las paces entregaba vno à otro de los encontrados vn Pan, y al punto decìa el Padrino: *Panem ne frangito.* No ſe parta eſſe myſterioſo Pan, que es el ſymbolo de vueſtra paz, y vnion. El Padrino para executar legalmente ſu oficio, ſe debe veſtir de los afectos de ambas partes. Chriſto pelea en el monte crucificado: *Crucifixus aparuit*: Franciſco Seraphicamente amoroſo: *Seraphicis deſideriorum ardoribus*: pues ſalga à publicar las paces en eſte duelo vn Padrino como es eſſe Auguſtiſsimo Sacramento tan igualmente parcial, que ſe viſte de los dos afectos de amor, y de Paſion: *In finem dilexit. Recolitur memoria paſsionis*: y ſerà à vn miſmo tiempo Padrino, y Pan, que medie en eſtas paces con el vinculo de la mas eſtrecha vnion. *In me manet, & ego in illo.* Joann. 13. v. 1.

5. Eſte pan Divino ſe le hà de entregar à mi Seraphin Franciſco todo entero en eſte ſolemniſsimo culto; porque hoi ha de quedar mejorado en vn Sacramento: *Sacramentum Regis*: que cifre ſus deſeos ardientes, y Seraphicos; *Seraphicis deſideriorum ardoribus*; y explique aun miſmo tiempo con caracteres de Sangre la Paſion de Jeſu Chriſto. *Stigmata Domini jeſu in corpore meo porto.* Pues ea, Seraphico Padre mio! *Panem ne frangito.* No ſe parta eſſe Pan ſoberano; todo te lo has de llevar entero: porque has de participar hoi ſus mas glorioſos atributos, para que ſeas glorioſo enigma del amor Divino; y vna fiel expreſiva copia de la Paſiõ de tu ſoberano Dueño.

Ad Galat. 6. v. 17.

6. Pues aun no ſe deſembaraza el Diſcurſo. La paz ſupone, que à havido guerra. Era guerra la de Franciſco luchando cõ Chriſto en el monte a brazo partido? Es verdad, que era guerra; pero amoroſa. Era eſtrecha lucha; pero de heroicas finezas; y Jacob puede ſer teſtigo de que no ſe oponen las heridas à eſtas amoroſas contiendas. La de Franciſco con Chriſto las voces del Euangelio la publican. El que ſe precie de Amante, dice en èl Chriſto nueſtro bien, tome ſu cruz para ſeguirme: *Qui vult venire poſt me, tollat crucem ſuam, & ſequatur me.* No ſe llama amante verdadero de Chriſto quien no ſe atrebe con la cruz de los trabajos. Pues yo me precio de amante, dice eſte Seraphin abraſado; pero no he de cargar con mi cruz, ſino con la cruz de mi amante Redemptor: Math. 16. v. 24.

porque mi amor corre tan ligero, que no tiene paciencia para seguir, sino para igualar. La cruz de mi Redemptor và delante: essa misma ha de ser la mia: con el la ha de llevar mi amor, y se ha de crucificar; y quien sea menos amante siga, que yo he de correr parejas. *Dum affectus compasiva teneritudine in eum transfomaretur, cui ex charitate nimia crucifigi complacuit.*

D. Bouavent.in legend. S. Fran. cap. 13. de SS. stigm.

7. Si fuera el Cielo menos aduertido en estas amorosas finezas, ya le bastaba este motiuo, para ponerse todo en arma. Vna vez que tomò las armas fue para castigar el orgullo, y presumido afecto de vn Angel soberbio, que intentò igualarse al Altissimo: *Similis ero Altissimo. Tu solus altissimus Jesu Christe.* Hoi las suspende discreto: porque se trueca en hermosura toda la fealdad del delito. El Angel disputaba las glorias: Francisco anhela à las penas: y si el Angel sale en su empeño penado; Francisco saldrà glorioso: porque se desengañe toda racional criatura, de que quien busca glorias, halla penas, y quien busca penas halla glorias.

Is. 14. v. 14.

8. El Angel intenta subir orgulloso, y soberbio para herir, y llagar à todo el mundo. *Corruisti in terram, qui vulnerabas gẽtes.* Francisco en su humilde amante deseo pretende salir crucificado y llagado para sanar à todo el mundo. Ambos pretendẽ vn Reino. El Angel el de la gloria, y Magestad. *Super astra Dei exaltabo solium meum.* Francisco el de las ignominias de la cruz. *Regnavit à ligno Deus.* Pues quien busca vn Reyno de glorias, justo es, que halle vn Infierno de penas: *Verum tamen ad infernum detraheris.* Y quien amante, y humilde busca el Reyno de la cruz, tambien el darle essa gloria parece puesto en razon, combinando todo el discurso con el otro Evangelio de mi Seraphico Padre San Francisco: porque lo que alli pierde vna sciencia inflada, y soberbia, porque à presumpcion se le oculta: *Abscondisti hæc à sapientibus*; lo consigue vna rendida humildad; y este es el felicissimo Reyno de la cruz. *Revelasti ea parvulis. Tollite iugum meum.*

V. 12.

V. 13.

Hymn. vexilla Regis ex Pal. v. 15.

In die prop. 4. Octob. Mat. 11.

9. Parece forzoso este discurso, si el presente Evangelio no le obstara; mandando cargar à cada vno con su cruz propria *Tollat crucem suam.* Pero Francisco ya empeñado con los impulsos del amor transformativo, no aspira à otra cruz, que à la misma de su amante Redemptor. *Christo confixus sum cruci.* Esta es la contienda amorosa. Sobre vna misma cruz pelean Christo, y Francisco; y creo, que en el Evangelio se descubre el gran Sacramento, que media con suceso en este duelo amoroso. La cruz de cada vno ha de ser conforme à la negacion que hace de si mismo: *Abneget semetipsum, & tollat crucem suam.* Como ha de ser esta negacion del hombre, en que se cifra la participacion de la cruz de Christo, no es pequeño torcedor de los ingenios: pero à nuestro assumpto la illustra Divinamente la maxima luz de San Geronimo: *Qui deponit veterem hominem cum actibus suis, abneget semetipsum dicens: vivo ego, iam non ego, vivit in me Christus.* El que despojandose de el Adan viejo, se viste del nuevo Adan Jesu-Christo, este es el que se niega à si mismo con perfecta propriedad; porque assi podrà decir: ya no vivo yo, sino Christo vive en mi.

Ad Galat. 2. v. 19.

D. Hier. ibi

10. De esta tela le ha cortado hoi Nuestra Madre la Iglesia en la Missa vn vestido, que le viene tan ajustado como à ninguno. Quien como el negò las propriedades del Adan Antiguo? Quiẽ como el vistiò el ropaje del nuevo Adan Jesu-Christo? No le dicẽ à boca llena aquellas cinco sangrientas bocas; Pues en esta, que mas que similitud, parece identidad, està la proporcion. Bien puede dexar la cruz, que le pertenece como à hombre comun, y cargar cõ la misma cruz de su amante Redemptor. No ai que alegar en contrario, que tambien los demas Santos se negaron à si mismos, y se

Eccl. in Mis. sac. stigmt.

con-

conformaron con Christo; pues la negacion, y conformidad de Frã-
cisco parece que excede a todos, pues es vna transformacion tan
singular, que le hace ser como otro segundo Christo à lo me-
nos en el vestido exterior. Este es el Sacramento de aquel-
las cinco sacratissimas llagas, que media en esta con-
tienda amorosa, y el que pretendo descifrar sin
temor; pues donde abundan tantos Sacramẽ-
tos, no puede faltar la gracia, interce-
diendo Maria mi Señora.

AVE MARIA.

THEMA.

Qui vult venire post me tollat Crucem suam. Math. 16.

Caro mea verè est cibus &c. Joann. 6.

11. TOdas las glorias de la cruz cifrò Christo nuestro bien en aquel Augusto Sacramẽto de su amor (SSS.) Todas las glorias de la cruz dexò cifradas, y ocultas Christo nuestro biẽ en el Augusto Sacramento del Altar: *Recolitur memoria passionis eius.* Y como el Sacramento de Francisco es vn expresso signo de las glorias de la cruz: *Tollat crucem suam*; viene à ser el Sacramento de las Llagas vna expression de lo que contiene el Sacramento de la Sagrada Eucharistia. A este blason de Francisco corresponde la fineza de Christo en aquel Augusto Sacramento, descifrando en el con expressos signos los altos privilegios, que en el Sacramento de Francisco se veneran encerrados, y ocultos. Ambos son Sacramentos sellados. De aquel soberano Sacramento, le dixo San Juan: *Hunc enim Pater signavit Deus*. De mi Seraphico Padre lo canta la Iglesia oi: *Signasti Domine servum tuum Franciscum.* Los sellos de aquel Augusto Sacramento son el sello del amor, y el sello del poder. *In finem dilexit. Miraculorum maximum.* Con el sello del amor fue el blanco de los amores de Christo; pues terminò à el todas sus ansias, y deseos: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* Con el sello del poder fue un perenne, y singularisimo remedio, y beneficio que dexò en el mundo, para conducir los hombres al Cielo. *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Los sellos de mi amado Padre Seraphin son los sellos de la cruz: *Tollat crucem suam*; los de nuestra Redempcion; *Signis Redemptionis nostræ.* Y siendo aquel Augusto Sacramento vna cierta expression del Sacramento de Francisco; vendràn à ser estos signos, ò sellos de este abrasado Seraphin sellos de amor, y de poder. Mi devocion aspira à ponderar vno, y otro, guiado de las luzes que me administrarà aquel Augusto Sacramento. Tengo dividida mi oracion en dos Discursos. Al primero daràn materia làs glorias de mi Padre Seraphico por ser en la impressiõ de las Llagas blanco de los amores de Christo. Al segundo la darà el vniversal provecho, y remedio de el mundo por el poder de sus Llagas. Voi à lo primero.

Joann. 6. v. 27.
C. 13. v. 1.
D. Thom. opus. 57.
Luc. 23. v. 15.
Joan. 6. v. 59.

DISCURSO PRIMERO.

12. EL medio mas proporcionado para averiguar las naturalezas de las cosas con propriedad es su misma definicion. La de el Sacramento serà la que descubra la grandeza del privilegio de este Seraphin llagado contribuiendo esta voz à las glorias de su Padre la subtil Sabiduria de Escoto su hijo. Sacramento es, dice este Heroe Mariano; vn signo, ò señal sensible, que por institucion Divina significa, ò la gracia, ò vn efecto de Dios gracioso: *Signum sensibile gratiã, vel effectum Dei gratuitum efficaciter significans.* Efecto de Dios gracioso, solo lo puso para aquel inefable, y Augusto Sacramento: y ya me enseña esta Mariana Pluma, que donde dixe gracioso, podre construir caritativo, y amoroso; para que sirva tambien la definicion à el Sacramento de las Llagas de Francisco; pues si el Sacramẽto Eucharistico es un efecto del amor Divino, tambien lo es el Sacramento de este Serafin llagado.

Scot. in 4. Dist. 1. Quæst. 2. §. de tertio.

13. Con cinco signos, ò palabras explica aquel Augusto Sacramento sus finezas: *Hoc est enim Corpus meum.* Y otros cinco signos, ò señales son los que manifiestan à mi Seraphin llagado especialissimo objeto de los Divinos cariños; con que en punto de finezas vienen à estar tantas à tantas el Augusto Sacramento del Altar, y el Sacramento de este humano Seraphin. Esta igualdad, que manifiestan los signos externos, me inducen à discurrir la igualdad de proporcion en los motivos. Porque fue este Augusto Sacramento el blanco de los amores de Christo? *Desiderio desideravi.* Por el tiempo en que lo instituiò hemos de discurrir el motivo. Fue en la misma noche, en que intentò la ingratitud quitar à su Magestad del mundo: *In qua nocte tradebatur, accipiens panem.* Todas las delicias de su amor eran el comercio con los hombres; afecto que explicò desde la Eternidad: *Deliciæ meæ esse cum filiis hominum.* Y al ver, que este Divino Sacramento soldaba la quiebra de su ausencia, emmẽdaba el yerro de la ingratitud, y franqueaba el passo à sus amantes deseos, tuvo el mejor lugar en sus cariños. *Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum.*

Forma consecrationis.

1. ad corinth. cap. 11. v. 23.

Prov. 8. v. 31.

14. Hagamos transito por este rumbo à el Sacramento de Francisco. Singular cuidado de Dios en la creacion de el hõbre, advierten los Padres, y Expositores Sagrados en aquellas palabras del Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Criole Dios à su imagẽ, y semejanza, pero la afeò con el pecado: y el que antes fue cuidado de su cariño, vino à ser motivo de su pena: assi lo explica el texto: *Pœnituit eum quod hominem fecisset.* Pues que remedio Señor? Criar vn hombre nuevo, que siẽdo imagen mas perfecta, sea blãco estable de vuestras Soberanas delicias. Este hombre ha de ser Christo en el sentido rigoroso; pero no tendrà lugar en la Version de Origines, que leyò assi sobre el texto: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem Christi.* No ha de ser el mismo Christo, sino vna imagen de Christo. Pues hombre tal no le ai en el mundo. Pues al Monte Alverne à fabricarlo, y saldra vn hombre nuevo. *Novus homo* que dixo mi Seraphin Ventura; perfecta imagen de Christo: *Secum ferens crucifixi effigiem*: que enmiende el yerro de la primera imagen en el hombre primero, y buelva en dulzuras, y delicias la pena que sintio el corazon Divino. Basten para apoyo del discurso las palabras del iluminado Mayron: *Beatus Franciscus sigilla Christi in sua carne ferens, similis Christo factus est, vt merito sibi competat illud Genesis: Faciamus hominem ad imaginẽ, & similitudinem nostram.*

Genes. 1. v. 26.

Cap. 6. v. 6.

Orig. ap. Sot. S. de Sto. Franc.

D. Bonav. in legend. Sti. Franc.

Mayr. Ser. de Sto. Francisco.

15. Vease si son iguales los motivos en vno, y otro Sacramento para ser glorioso blãco de los amores de Christo. Siguien-

guiendo la Letra del texto, parece le falta vna cosa à esta imagen de Francisco, que es alma, que le anime, y vivifique como à aquel hombre primero: *Spiraculum vitæ.* Busquemosla con la luz de aquel Soberano Pan. Quiẽ anima à aquel Divino Pan Sacramentado? Christo. Pues Christo es tambien el alma de mi llagado Seraphin Francisco. La forma es el fin de la materia como dice mi Subtil Maestro: *Forma est finis materiæ*; y asi el cuerpo se debe conformar al alma, no à la contra. A quien se conforma el cuerpo de Francisco? A Christo crucificado: *Carne crucifixo conformem.* Dixo mi Seraphin Ventura. Luego Christo es el alma, que à mi llagado Seraphin alienta.

Genes. 2. v. 7.

Scot. in 2. Dist. 1. Quæst. 6.

16. Y podrà vivir con ella? Antes es tan necessaria, que sin ella no pudiera vivir. Si Christo faltara de aquel Augusto Sacramento, fuera pan vivò? No. Pues tampoco sin Christo viviera este llagado Seraphin. Arde en tan Seraphicos afectos en el mõte, que fueran sobrados à consumirlo: carease Christo con el; abrele cinco penetrantes llagas; por las de pies, y manos le introduce los clavos; y por la del costado? El mismo Christo se introduce al corazon como alma, para darle vida à esta nueva criatura. Es el corazõ, dice mi Doctor Mariano, el principal asiento del alma, y de donde participa à las demas partes del cuerpo vitales alientos, y espiritu: *Anima non potest dare vitam organicè nisi det cordi, quo mediante, influat vitam in cœteras partes.* Todo vn Christo necesitaba este nuevo prodigio en el corazon para no morir.

Scot. in 4. Dist. 49. Quæst. 14. C.

17. De tantas luzes como ha dado à los Oradores Evangelicos aquel prodigio de los siglos; (la Zarza, digo, del mõte Horeb) algun rayo me ha de alcanzar à mi. Arde, sin que sus vorazes incendios consuman aquella vegetable vida: y quien la conserva? El texto lo insinua claro: *Apparuit Dominus de medio rubi.* Oleastro: *De corde rubi.* La conserva el Señor, que està en el corazon de la Zarza. El hijo de Dios; sintiò Theodoreto: *Filius Dei.* Pues como ha de desfallecer, y consumirse Zarza, cuio corazon anima tan noble vida? A las luzes de la mejor Alva Franciscana veo en el mõte Alverne repetiase este prodigio: *Fuit Seraphicus Franciscus rubus oreb, qui ardebat, & non comburebatur.* Arde la Zarza en el monte oreb: arde en el monte Alverne Francisco. Conservase la Zarza, porque alienta su corazon vna vida Divina. No se consume Francisco, porque se le entra por el costado a animar su corazon todo vn Christo. *Apparuit Dominus de corde rubi.*

Exod. 3. v. 2. Oleast. hic.

Theo. ap. Alap. hic.

Alv. in Part grat. tit 44. fol. 369. cum Sor. Pt. 2. c. 32.

18. Y si dar el alma como qniera por el amado se eleva à las maiorias de la fineza; à què clase corresponderà el darse todo por alma del amado? Serà fineza maxima, y no harà numero con las otras. Diò Christo el alma por el hombre en vna cruz; esta fue su maior fineza, aunque del hombre la mas olvidada: *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suã ponat quis pro amicis suis.* Sacramentose. y esta es la maxima: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* Porque el alma, que à esse pan vivo anima es el mismo Christo: *Ego sum panis vitæ.* Por esto Alberto magno, y Tucio llamarian al cuerpo de Christo Sacramentado, sello: *Corpus Christi vt sigillum.* y es discretissima similitud: porque en echando à el papel el sello, no ai mas que hazer: y Christo quedandose sacramentado en aquel candido papel echò el sello à las finezas de su amor.

Joann. 15. v. 13.

D. Thom. op. 57.

Joann. 6. v. 35.

Alver. Mag. & Tuc. Ser. 20. de sacra.

19. Y si en otra parte se miran, serà otro Sacramento de amor, que tampoco harà numero con los demas. Allà tirã essas Lineas, llagado Seraphin: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Ponme sobre tu corazon como sello, y serà el sello de mis finezas, dice en los cantares este Divino Señor à su Esposa. Pues habla con el llagado Seraphin, dice el de

Cant. c. 8. v. 6.

D. Bern. ser. de Sto. Francisco.

Sena:

Sena: *Glorioso Frācisco Dominus ait: pone me vt signaculum super cor tuū.* Habla de todas las llagas observa Tucio: *Vt mei imaginem in corpore tuo colloces:* Pero especialmente nombra lo que toca à el corazon como mas amorosa. Los relie-bes, que exmaltan à este soberano sello es Christo crucificado, dice la dulzura de Bernardo: *Habet sigillum hoc imaginem crucifixi.* Con que ponerse assi en el corazon de Farncisco, es poner à sus amores el sello: *Vt signaculum.*

D. Bernar. tract. de Pass. cap. 44.

20. Venero, y admiro la fineza, Señor, pero no entiendo el estilo. Cōsiste esso en que quiera Francisco, que assi lo dexais en su mano? *Pone me*; pues quien duda, que las finezas de Dios estàn en cierto modo en nuestro arbitrio. *O voluntas omnipotentiæ æmula!* (Exclama San Basilio el de Seleucia) *Velis, & poteris.* O voluntad humana emula de la Divina! quiere, y podràs quanto quieras; y sino puedes, es porque ò no sabes, ò no quieres querer. Quiere Francisco en el Monte; y es vn querer tan bizarro, que no se puede negar el amor Divino. O llagado Seraphin! O prodigio del amor! Sirva à la ponderaciō de esta fineza vn lugar hermoso de Isaias.

S. Basil. Seleu.

21. *In illa die erunt quinque civitates in terra Ægypti, loquentes lingua chanaam.* Avrà tiempo, dice el Evangelico Propheta, en que se admiraràn cinco Ciudades hermosas. Dexando la materialidad de la letra, sigamos el mysterioso sentido, que la anima. Estas cinco Ciudades son las cinco llagas de Christo, dice mi Seraphico Portugues: *Quinque Civitates, idest, quinque vulnera Christi.* Essas se admiraràn en la tierra de Egipto, añade el mismo Santo; entre nosotros, que somos la tierra llena de miserias, y ignorancias: *In terra Ægypti, idest in nobis, qui prius stetimus terra tenebrosa. Ægyptus interpretatur mæror, vel tenebræ.* Pues estando essas Ciudades entre los tristes hijos de Adan, y en este valle miserable, no pueden dexar de ser las que mi Seraphico Padre entre todos los hijos de la Iglesia singularissimamente tiene. De la misma letra del texto se confirma la inteligencia con la exposicion de mi Lyra: hablaràn la lengua de Chanaan. Chanaan es lo mismo que Mercader: *Chanaam, idest Mercator.* Y siendo essas Ciudades las llagas, y las llagas vnas eloquentes bocas, hablan la lengua del Mercader en Francisco: porque esse es el empleo, que tuvo mi Seraphico padre en este mundo.

Isai. 19. v. 18.

D. Anton. pad. ser. Dom. 1. Advent.

Lyr. Diff. vet. testamēt. Dict. Chanaan.

22. Entre todas sobresale vna tan hermosa, como singular, que es la Ciudad del Sol: *Civitas Solis vocabitur vna.* Esta es la Sacratissima llaga del costado, dice mi Seraphico Antonio; porque luze entre las demas llagas como el Sol entre las Estrellas: y porque en ella triunfa, y reside el Sol del amor de Christo, nota mi Doctissimo Carthagena. Pues serà su carro triumphal, y trono el corazon de mi Padre Seraphico. Es assi: pero observò otra singular maravilla esta Pluma Seraphica; que en esta Ciudad se renueba el Phenix: *In illa vrbe Phœnix avis reviviscens renobatur.* El modo es: subir à vn monte eminente; juntar palos aromaticos; y vatiendo las alas, encēder fuego, y abrasarse en sus incendios; de cuias cenizas buelve à renacer glorioso.

Carthag. lib. 14. hom. 13. p. mihi 1256.

23. Este mysterioso Prodigio es la idea de nuestro Sagrado assumpto. Baxa Christo al monte Alverne: atrae en el corazon de Francisco la leña, toda aromatica por sus virtudes heroicas. *Francisci cor atrahit*; vate las Seraphicas alas; arde el corazon en los incendios de el amor, yà està esse corazon abrasado: que falta? Que el Phenix renazca: que Christo se renuebe; que no ai mas Phenix que Christo, dicē los Santos Padres. Pues quiera Frācisco tener à Christo en el corazon; que esse querer es amar; esse amar es abrasarse; esse abrasarse es disponer en la Ciudad del Sol, en la llaga del costado, la materia de que se renueba el Phenix; y

Eccles. in off. fac. stigm.

y dispuesta la materia, no se puede negar la forma,

24. Solo le faltarà para renovado Phenix lo vnico; pero solo dexarà de ser vnico, porque tendrà exemplar solo en aquel Augusto Sacramento. Es tambiē Ciudad del Sol: *Christus Sol in Eucharistia*, dixo Sylveirà: donde mysticamente muere, y renace entre los incendios de su amor cada dia. *In hoc mysterio quotidie natus, quotidie moritur*. Dixo el Señor San Paschasio: y si es propriedad del Phenix ser vnico, y oi se ve multiplicado; avrà algun Sacramento en ello, y esse serà el Sacramento de Francisco.

Sylveir.

Paschas.

25. Aora se dexan percebir mas bien aquellas palabras, que en sentir de nuestra Madre la Iglesia, dice mi Seraphico Padre, aplicandoselas en la Missa: *Christo confixus sum cruci, vivo ego, iam non ego, vivit in me Christus.* Crucificado estoi con Christo, vivo yo, y yo no soi, el que vivo; como es esso, Padre mio, si tu eres, como no eres tu? Esse es el enigma mysterioso, que dixo del Phenix la profundidad de Tertuliano: *Vbi iam nemo, iterum ipse; qui non iam, alius idem.* Quando no ai nadie, porque muere; renace el mismo; y no es el, sino otro el mismo.

Tertul. lib. de resurrect. carn. cap. 13.

26. Quien entenderà estos Sacramentos sino estudia en el libro del amor transformativo? Vive Christo en aquel Augusto Sacramento, pero se representa muerto. *Agnum stantem tāquam occisum*. Viue mi llagado Seraphin; pero tan muerto como vn Crucifixo; y el mismo Crucifixo le eleva à mejor vida, porque en el como Phenix se renueba. Es el mismo Christo? No; que es otro el mismo: *Alius idē.* Otro el mismo, serà segundo Christo, como le llama Ossorio: *Secundus Christus.* No puede ser; porque segundo, no es el mismo, aunque sea otro. Pues serà vn Christo nuevo, ò renovado, como le llama Valderrama: *Novus Christus.* Ni esso; que es mucha grandeza por Divino. Pues sea vn Dios pequeño, dice Castro: *Deus parvus*. No tiene nada de Deidad. Pues sea vn Christo sin Divinidad, dirà Fonseca: *Christus sine Divinitate*. Esse serà idolo. Pues aora me parece, que dì en el blanco de este Sacramento. El idolito del amor de Christo parece mi Seraphin llagado.

Apoc. 5. v. 6.

Osor. Fol. 550.

Valderram. ser. de Sto. Fran, fol. 148.

Castr. Disc. 4. fol. 208.

Fonse. vit. Chris. fol. 234.

27. Prevengo que es Doctrina de mi Venerable Madre Sor Maria de Jesus, que quādo Christo nuestro Bien instituyo aquel Augusto Sacramento, se adorò en el à si mismo. Oigāle aora en los cantares: *Collum tuum sicut turris, quæ ædificata est cum propugnaculis.* Es tu cuello; es tu cuerpo, diremos en exposiciō de Menochio: es tu cuerpo, dice Christo, à vn alma Santa como vna torre almenada. Malvenda: *Pro suspensione orium*. Mas clara otra letra en la Biblia Maxima: *Quæ ædificata est ad suspendēda ora.* Es como vna torre para suspender, y colgar las bocas. Dificultosa inteligencia. Si dixera para colgar las armas, era mas perceptible, y conforme à el texto: *Mille clypei pendent ex ea.* Pero para colgar las bocas? Parece dificultoso. Pues no lo es. Todo es vno. Miren señores: no es estilo Religioso de los Capitanes quando vencen à su enemigo en batalla, ofrecer en el templo de su amor à la imagen de su devociō las insignias de su victoria? Si: y sino basta à persuadirlo la experiencia comun; lo darà Judith bebido en los vasos de Holofernes, y sabrà defenderlo David cō la espada de Goliath.

Mystic Ciud. de Dios part. 2. lib. 6. n. 1191.

Cant. 4. v. 4.

Menoch. Malv. & alij in Biblia Max.

Judith. 16. 1. Reg. 21.

28. Pues aora la mystica reflexion. Quales son las armas, con que el Divino capitā Christo alcanzò sus insignes victorias? Las cinco bocas de sus Sacratissimas llagas; que por esso las llama Ruperto: *Signa victoris.* Con que para Christo nuestro Bien lo mismo es bocas, que armas, insignias de sus victorias. Y en que templo las coloca? A que imagē las ofrece, y las dedica? Todos somos templo de Dios viuo, dice San Pablo: *Vos estis templū Dei;* Pero

2. Ad corinth. cap. 6. v. 16.

Pero solo se ven en mi llagado Seraphin. Luego el solo es el tẽplo, donde coloca Christo las insignias de sus victorias. Esso es, dice el erudito Buitron: *Franciscus est templum, vbi Christus Dominus collocavit insignia, quibus triumphavit de Holoferne, & Goliath.* Pues serà mi llagado Seraphin el templo mas de su devocion; la imagen mas de su gusto; y vn como idolito de su amor, y su cariño. Esso es, dice el Doctissimo Alos: *Franciscus similimus est Christo, & quasi idolum sui amoris.*

Buit. in vit. S. Francis. part. 4. cap. 12.

Anton. Alos. ser. de Sto. Fran. fol. 321.

29. Ven la consonancia de estos Sacramentos? Adorase Christo en aquel Augusto Pan, porque en èl, como en templo de su amor, se ofrecia à si mismo las armas de sus victorias, las insignias de nuestra Redempcion: *Recolitur memoria passionis eius*. Baxa à el monte Alberne à colocarlas, y ofrecerlas à Francisco. Es adoracion de vuesto amor Señor? Es idolatria de vuestro cariño? No es sino vn Sacramento mio: *Sacramentũ Regis.* Si hai mas que decir en el amor, digalo otro: que yo en aquel Augusto Sacramento estoi leiendo, que este es el fin. *In finem dilexit. Desiderio desideravi.*

SEGUNDO DISCURSO.

30. Lo segundo que se advierte en aquel Augusto Sacramento es el sello del Poder. No digo del poder, en quanto es blanco de la omnipotencia; sino en quanto es poderoso para salvar à las almas. Esto es lo restante de la difinicion del Sacramento, que diò la Pluma Subtil de Escoto: *In salutem hominis viatoris.* Y este poder es el que tiene Frãcisco por el Sacramento de sus llagas. Porque se llama el Sacramento hostia? Porque renovandose en el el sacrificio de la cruz, es holocausto, y sacrificio para aplacar las Divinas iras, y alcanzar las Divinas misericordias. Solo este Divino Sacramento tiene esta excelencia. En todos los Santos obra Dios grandes Sacramentos; pero el de las llagas de nuestra Redempcion solo lo manifestò en Francisco, para que fuesse hostia, y sacrificio gratissimo à los Divinos ojos, copiando en èl el sacrificio cruento de la cruz, y el incruento del Altar. Dixolo el Docto Avendaño: *Seraphicus Franciscus suis quinque vulneribus insignitus, fuit sacrificium, & hostia gratissima Deo, similis illi quæ oblata fuit in ara crucis, & in Sacramento altaris.*

Scot. vbi sup.

Christoph. Alv. ser. de Sto. Fran. Discurs. 7.



31. Aplacan estos sacrificios las Divinas iras, y en punto de alcanzar favores para las Almas, son los mas dulces sobornos de la galanteria Divina. A aquellos panes acimos, que mãdaba Dios en el Levitico poner sobre el Altar, les llama su Magestad memorial suavissimo à su agrado: *Et ponet memoriale super altare in odorem suavissimum Domino.* Son figura expresa de aquel Augusto Sacramento, à quien tãbien el Angel Doctor llamò memorial de la Passion: *Passionis suæ memoriale perrenne.* La dificultad es; como se ha de entender este memorial. Lo comun es, llamarle memorial, porque en el recopilò Christo nuestro Bien su Passion, paraque viva siempre en nuestra memoria. Bien podia ya subirse al Cielo; porque para este fin à pocos parece, que sirve en este mundo.

Levit. 2. v. 2. Marius. hic. D. Thom. opusc. 57.

32. Yo guiado del texto, adelantaba mas el discurso; porque este memorial no se mira solo con respeto hacia nosotros, sino tambien hacia Dios: *In odorẽ suavissimum Domino.* Con vn estilo cortesano creo, que he de explicar el pensamiento. Sirve à el Rey vn capitan, y en los precissos lanzes de la guerra perdiò la vida; pero en los vltimos lanzes de ella le entregò à su Esposa, y hijos los papeles de su servicio, para que recopilando sus hazañas, las presenten al Rey, y premie los servicios del capitan en su esposa, y hijos. Este se llama memorial: y assi entiendo yo tãbien à aquel Augusto Sacramento,

to. Entraba Christo en tan apretado lanze de guerra, que avia de perder la vida, sirviendo al Rey de los Reyes su Eterno Padre; pero como tan sabio de antemano escribiò en aquel candido papel sus hazañas, y lo entregò a su amada esposa la Iglesia, y sus hijos los hombres, para que tuviessen vn memorial perrenne, que presentar todos los dias al eterno Padre, para pedirle favores, y mercedes: *Memoriale super altare*; tan del agrado de su regia magnificencia, que es el mas suave atractivo de sus liberalidades, y soberanas misericordias: *in odorem suavissimũ Deo.*

33. La lastima es, que llego la malicia humana à olvidarse tanto de su salud eterna, que tambien parece, se olvidò de este Divino memorial; ò no lo supo leer, para apreciar su thesoro; pues que remedio? Que buelva el capitan à servir, y morir en la guerra? Parece, que era necessario, dice mi Doctissimo Osuna: *Adeò pervenit mundus suæ salutis oblitus, vt necesse videretur ad mundum excitandum iterum Deum descẽdere, & crucem subire.* Pero no se necesita, que las hazañas son sobradas: hagase otro memorial, que las diga mas claras, que esso basta; y qual es esse? Francisco. Esse es otro memorial, que se dà al mundo para que continuamẽte lo entren los hombres en los Divinos estrados, para pedir mercedes, favores, y beneficios à imitacion de el memorial Divino de aquel Augusto Sacramento. *Passionis suæ memoriale perrenne Franciscus est memoriale Passionis Christi sicut Sacramentum Eucharistiæ.* Dixo el Docto Barrecio.

Osun. ser. de Sto. Franc. fol. 506.

Barrec. in vit. S. Franc. cap. 128.

34. Estos son los memoriales del Divino agrado, porque contienen las hazañas mas de su gusto; y si alguno es suabe atractivo de su liberalidad Divina, el otro es dulze soborno de su soberana magnificencia. Bien: y si el alcance que Dios haze à el mundo en las quentas de su justicia desmerece la atencion de los memoriales en quien los presenta? Que recurso le queda al mundo en lance tan apretado? Ellos mismos. Esse es el primor de estos Sacramentos, que son memoriales para la pretension del favor, y vales para las quentas, que debe dar. Muriò nuestro Redemptor inclinando la cabeza. *Inclinato capite.* Para que la inclina? Para darle vn vale al mũdo, dice mi Doctissimo Carthagena: *Quasi vale dicens mundo.* Ya se yo, que este *vale* es despedida; pero el mismo Padre me da fundamento para discurrir de otra manera.

Joan. 19. v. 30.

Cartha. lib. 11. hõ. 11. p. 1015.

35. Inclinò nuestro Redemptor la cabeza, dice este expositor, para señalar en el pecho la sacratissima llaga del costado: *Vulneri locum elegit, & designavit.* Era la fuente de donde avia de correr aquel Divino Sacramẽto, dice el Chrisostomo: *Aqua fluxit, & sanguis vnum Baptismatis symbolum aliud Sacramenti.* Pues ea mũdo, dice Christo, ves aqui este Divino Sacramento: ves aqui te queda vn vale, para satisfacer à la Divina Justicia, quando te cargue en las quentas: *Quasi vale dicens mundo*: vn thesoro vale cada vno de sus caracteres; y si los olvidas, ò no los entiendes; en la misma forma que aora estoi crucificado en este monte, te darè otro clarissimo en otro monte, que es mi siervo Francisco.

Chrisost. tom. 5. hom. ad Neophi.

36. Entra Dios en quentas. Muchas son tus culpas, mũdo. Pues *vale*, Señor. Ai està este Divino Sacramento, cuio precio sobrepuso la deuda. Muchos son tus desafueros, hombre, y tu no te acuerdas de esse vale Divino. Pues *Vale*, Señor; ai està Francisco. Aì està esse vale rubricado, y sellado de vuestra mano. Solo tiene cinco letras; pero cada vna es vna joia de inestimable valor. Basta; y agradezca el mundo esse vale; que sino, ya la Justicia Divina huviera despachado como executor severo el azote de su castigo, que huuiera asolado à todo el mundo: *Franciscus intercesor est*, dice el Docto Valderrama, *cuius anima in Cœlo, & corpus*

Vald. ser. 2. de Sto Franc. fol. 435.

in terra semper instant interpelando pro mundo, & resistendo iram Dei. Si enim vt murus non defenderet nos ab ira Divina, quotidie ab inimicis invasi, nos indignatio suprema consumeret.

37. Cuidado con estos vales, mundo, qne va en ellos la seguridad de la cuenta. Acogete à ellos, y executa à Dios por la gloria. Es digno de especial reflexion, y cuidado el titulo de muro, que diò à mi Seraphin llagado el Docto Valderrama: *Vt murus.* Vn texto explicarà la metaphora. Con que amorosas ansias llama el Divino Esposo à el Alma las delicias de la gloria en el segundo de los Cantares: *Imber abijt; flores apparuerunt in terra nostra..... Surge amica mea, & veni.* Señor, sois todo Podoroso? Si. Deseais llebar las almas à la gloria? Tambien. *Vult omnes homines salvos fieri.* Pues llevadlas. No; que es menester que ellas quierã. Que pierda el hombre la gloria, porque no la quiere, que dolor! Si la quiero, dice el hombre; pero son muchos los peligros. Pues quien te explica sus amantes deseos, tambien te diò el modo de asegurarte.

Cant. 2. v. 11. 12. & 13.

38. *Columba mea in foraminibus petræ, in caberna maceriæ.* Prosigue este dulce Dueño. Paloma mia, quieres lograr sin susto las delicias, à que te llamo? Pues acogete à las roturas de la piedra, ò à las concavidades de la maceria. Esto es lo dificil: las roturas de la piedra ya sabemos, que son las llagas de Christo, que para estar mas amano, se quedò en aquel Augusto Pan. Pero quales son las concavidades, ò abugeros de la maceria? El Docto Almonacirio dice de sentir de los Rabinos; que son los abugeros de los baluartes, ò muros, que fortalecen la Ciudad: *Hæbrei dicunt, esse intelligendum de his foraminibus, quæ inveniuntur in aggeribus, quibus muniuntur muri Civitatis.* Ya està entendido el concepto. Alma, dice Christo: quieres sin peligro alcanzar la gloria, pues acogete à mis roturas, à mis llagas: *Petra autem erat Christus*; que en esse Divino Sacramento las tienes bien à la mano: ò entrate en los abugeros, en las llagas del muro de Francisco: *Vt murus. In caberna maceriæ.* Veate yo aì: *Ostende mihi faciem tuam*; pideme desde aì: *Sonet vox tua in auribus meis*; y alcanzaras segura lo que amante te ofrezco, y tu deseas.

V. 14.

Almonac. in cant. hic.

1. ad corinth. 10. v. 4.

39. Y para que no se dude, lo diò su Magestad executado. Vna vez que le quiso monstrar à Moyses vn rasgo de su gloria de passo, no dispensò en este Sacramento, *Cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petræ.* A este suceso aluden las palabras del Esposo, dice este mismo Expositor. Pues quien quiera assegurarse de peligros, entre en essos Sagrados abugeros. Estas son las cinco ciudades de Isaias, que dixe en el primer discurso: *Erunt quinque Civitates*; y son con propriedad, dice mi Seraphico Antonio las ciudades de refugio. A estas, el que se acogiere devoto; se librarà de peligros. *Hæ sunt Civitates refugij, ad quas quicumque confugerit liberabitur.* En Frãcisco tienes tu dicha, mundo. En sus llagas està tu defensa. Entrate en qualquiera, que qualquiera es vna ciudad de refugio, para defenderte de tus mayores riesgos. Entrate aunque sea en vn pie; que puede mas San Francisco cõ un pie llagado para defender à sus devotos; que

Exod. 33. v. 22.

S. Anton. vb. sup.

40. Basta. No precipitemos el discurso à impulsos de lo devoto. En que quedamos del Phenix, le aì, ò no. No aì mas Phenix que Christo, dicen los Santos Padres, y Expositores Sagrados. En aquel Augusto Pan, y en mi Seraphico Padre se renueva como en la Ciudad del Sol; y no se, si por tenerle la Provincia que le goza, entre todas tiene dichoso renombre, pues se llama la Arabia feliz. Claro està que no intento disminuir à ningun Santo, para engrandecer al mio; que la mayor grandeza de mi Padre es ser entre todos el Menor. Solo

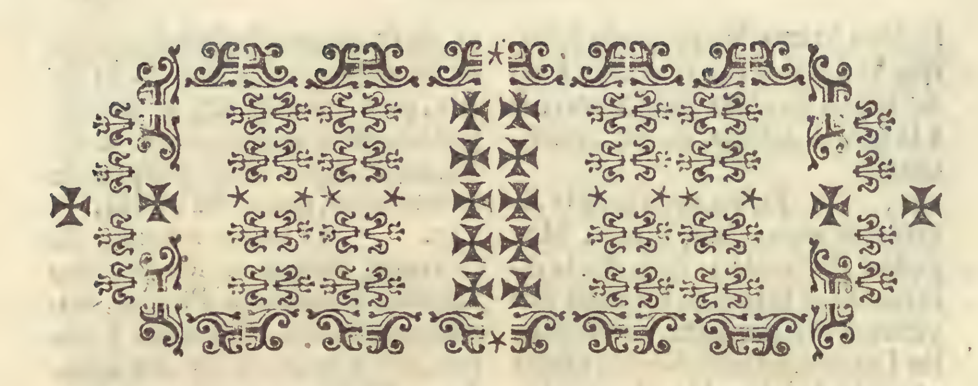
lo

lo digo, lo mucho que gusta Dios, que se acojan los hombres à mi Seraphin llagado para llevarlos à la gloria despues de mil beneficios.

41. En vn monte de la Arabia: *In monte sinai,* diò su Magestad al Pueblo la Ley. En la Arabia de la Iglesia se renueba dos vezes el Phenix para restablecer las Leyes del amor. En dos tablas escribiò los diez Mandamientos de la Ley. En dos tablas escribiò tambien las leyes de su amor; la primera aquel Augusto Sacramento, quien lo duda. Para mi Seraphin llagado viò de esta frasse mi Ventura: *Secum ferens crucifixi efigiem non in tabulis lapideis, vel ligneis manu figuratam Artificis, sed in carneis membris descriptã digito Dei vivi.* Diò su Magestad al Pueblo las tablas de la Ley, y las llamò tablas de confederacion, pacto, y concierto: *Tabulas fæderis,* Y para que las dà con esse titulo? Para introducir al que las guardasse en la tierra de promission. Para esso dà al mundo estas dos tablas de aquel Augusto Sacramento, y Francisco, en quiẽes de su mano escribiò diez leyes de su amor con la tinta de su sãgre, para introducir, al que las guarde en su corazon con fè viva, en la tierra mas propria de promission, que es la gloria.

42. O dulce hechizo de el amor, blanco de los Divinos cariños, Renovado Phenix, humano crucifixo, Animado Templo, idolo Sagrado de los amores de Christo; emplea tanta prerogativa hacia nuestra conveniẽcia; y sè agradable memorial à nuestras pretensiones; poderoso vale à nuestros alcanzes; fuerte muro à nuestros peligros; Ciudad de refugio à nuestras miserias. Y à todo lanze entablese por su intercession lo que gusta su Magestad. Entrañense en nuestro corazon essas tablas del amor, donde burlando las borrascas del mundo, lleguemos à besar tus plantas, tomando puerto en la gloria. *Quam nobis præstare dignetur Dominus noster Jesus Christus qui cũ Patre, & Spiritu Sancto viuit, & regnat per infinita sæcula Sæculorum Amẽ.*





SERMON XI.

DE N. M. SANTA CLARA.

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO PREDICADO EN EL CONVENTO DE JESUS DE LA COLUNA DE LA VILLA DE BELLALCAZAR.

Año de 1738.

SALUTACION.

SOlo Dios avia de ser el Panegirista de esta solemnidad. Ai assumptos tan noblemente elevados, que no se merecen menos authorizados elogios. Para criar Dios la luz, rompio los silẽcios de toda vna Eternidad. *Dixit: fiat lux, & facta est lux.* Y el que en tan interminables espacios despegò sola vna vez los labios de el corazon; *semel locutus est Deus. Eructavit cor meum verbum bonum*; gustò de que para criar la luz, rompiese à fuera, y oyese el mundo su voz; ò para darle à su resplandor hermoso Panegirista adequado, ò porque no presumiesen labios menos dignos empeñarse en sus elogios. Seraphica Madre mia, oi no tienen lugar los ambages de la Rethorica. Tu eres el asũto de esta fiesta. Con esta claridad se debe hablar este dia; porque no ai frases, ni tropos que frisen con tu grandeza. El resplandor fue tu cuna. La luz te vistiò sus faxas. Valgate Dios por muger! Ya lo llebo todo errado. Vuelvo à reformar los terminos. No sirve para copiarte aquella primera luz. Te obscurece tu resplandor. Es mas clara tu soberanìa. *O Clara luce clarior.* Eres luz; pero de mas alta esphera. *Lucis æternæ filia.* Con ventajosos excesos ilustra tu resplandor todos los ambitos de el mundo. *Quoddam lumen salva parturies; quod ipsum mundum clariùs illustrabit.* Pues si para panegirizar à aquella primera luz, toma à su cargo el empeño todo vn Dios; dile, que te vẽga à predicar; pero avrà de ser subiendo de punto los elogios, si hã de hazer consonancia à tus clarissimos excessos. Si te quedares oi sin sermon, no te quexes à mi ignorancia; quexate à tu mucha grãdeza. Si quieres que te dibuje, no seas tan grande; ò no seas tan clara, si han de darte algun alcance los medrosos respetos de mi vista.

Genes. 1. v. 3.

Psl. 61. v. 12. & 44. v. 1.

Ecclesl. minor. in offic. S. Clar.

Pero

2. Pero mal discurro. Mal temo. No puede faltar oi Panegirista adequado, si se pautan los elogios de Clara por los elogios de aquella luz primera. Dios fue su Panegirista. Pero advertid el modo. El querer de Dios es hazer; y el hazer es su decir. *Quæcumque voluit, fecit.... dixit, & facta sunt.* Con que el criar Dios la luz, ella misma se sirviò de lengua para publicar su hermosura. Si: que como salia de su omnipotente mano tan primorosa, y perfecta criatura, la privilegiò tambien en que assi sola, y à la eloquencia de sus rayos debiese sus alabanzas. porque sola la voz de su resplandor, y hermosura podia ser digno elogio à su belleza. Para que saliese mi Seraphica Madre Clara à la publica luz del mundo, bolviò à desatar sus labios el oraculo Divino. *Ne paveas mulier.* Le dice vn crucifixo à su Venerable Madre. Muger no temas: que has de parir vna luz, cuios hermosos rayos ilustraràn mas noblemente todos los ambitos del mundo. El que dice lo que haze, repite en Clara el Panegirico con ventajosos excesos; y Clara es la lengua que publica su hermosura: porque venciendo en rayos à aquella primera luz, sube de punto los elogios su eloquente resplandor. *Quoddam lumen salva parturies, quod ipsum mundum clariùs illustrabit.* Clara es su mismo Panegirista: y yo tengo tanta satisfaccion de su clarissima eloquencia, que con solo ponerla à la vista, ha de dibujar en si misma no solo su hermosura, y perfeccion, sino tambien las mas nobles circunstancias de su solemnidad.

Ps. 113. & 148. v. 3. v. 5.

In offic. vb. sup

3. Viose esta hermosissima luz. Donde? No se como he de responder. Tres criaturas, Cielo, Tierra, y Agua, formò Dios antes de criar la luz. *In principio creavit Deus Cœlum, & terram... Et spiritus Dei ferebatur super aquas.* Pues otros tantos pretendientes tiene su resplandor. Pedro Comestor dice, que naciò en el Cielo; el Sinaita, que en la tierra; y el fragmetista Oliva dice, que tuvo su origen en el agua. *Lux in aquis nata est.* Siendo tan perfecta criatura, claro esta, que avia de ser de todos pretendida. No podemos barajarle à Assis la gloria de ser feliz oriente de Clara; pero aun dẽtro de su mismo Clima parece, que Cielo, Tierra, y Agua quieren litigar su hermosura. Yo doi la mano al discurso mas juicioso para que califique los elogios. La Historia de su vida dice: que nacio plãta hermosa en el fecundo huerto de su Madre Hortelana. *Cum Mater Claræ, nomine Hortulana, nobilem hanc plantulam vteri sui gestaret in hortulo.* Su nombre dice, que es cristal *Clara.* El oraculo Divino la llama luz: *Quoddam lumen.* Por planta la pide la tierra; por cristal la pide el agua: porque no reconoce el cristal otro origen que sus clarissimas purezas, dice mi Seraphica Lyra: *Ex aquis mundis, atque lucentibus nimio frigore concrescere dicitur cristallus.* Por luz la pide el Cielo: porque el Cielo se llama assi de la luz, y claridad, dixo el antiguo Catalicon. *Cœlum à claro dicitur, eo quod splendeat.*

Genes. 1. v. 2. & 3.

Pet. Comest. hist. Schalast. hic. D. Anast. sin. ap. Alap. hic. de oper. 4. diei: oliv. tom. 6. lib. 14. pag. 229.

Ex offic. Frat. Minor.

Lyr. in cap. 1. Ezech.

Catal. ap. Pelvart. ser. de Sta. Clara.

4. Pues que serà esta hermosa criatura? Luz del Cielo; planta de la Tierra; ò cristal congelado de la pureza de las aguas? El Evangelio parece que sentencia à favor del Cielo. *Simile est Regnũ Cœlorum.* Es assi; pero juzgo, que no ha de dexar quexosos ni à la planta, ni al cristal. Necias llama à cinco de las diez Virgines, *Quimque ex eis erant fatuæ.* Todos explican esta necedad de la falta de prevencion. Pues no està aì toda, dice el gravissimo Mendoza; sino en el modo de llamar quando las cerraron la puerta. Llegan sin prevencion à llamar, y dicen; Señor, Señor: *Domine, Domine.* Necias, no llameis assi. No veis, que por vuestro descuido, y falta està el Esposo todo de justicia? No veis à su lado à su mas querida Esposa? *Spõso, & sponsæ?* Pues clamad à ella. Decid: Señora, Señora, y se os frãquearan essas puertas. *Si clamassent Domina, Domina, fortasè illam repulsam non paterentur.* Explicò este Padre su pensamiento en Maria San-

Math. 25. v. 1. & 2.

Mendoz. in lib. Reg tom. 2. cap. 6. Num. XI. pag. 384. col. 2. num. marg. 15. in fin.

Santissima; pero siendo mi Madre Santa Clara vna fidelissima copia suia; *Matris Dei vestigium*; ni en vn atomo ha de desdecir el dibuxo. Juntando las dos necedades, està claro mi pensamiento. Vna es el modo de llamar, y otro la falta de prevencion. Pues necias, llegad, y llamad à Clara, y os hallareis discretas, y prevenidas: porque es tal su explendor, dixo Alexandro IV. que à todos os pudo dar prevencion, para que salgais con lucimiento. *Ad cuius ingentem splendorem omnes præparaverunt, & præparant suas, de ipsius lampades accendentes.* Que os falta de prevencion? Vaso, azeite, y luz? Pues Clara lo dara todo: porque es Cristal, Planta, y Cielo. Como cristal darà vaso; como planta dara azeite; y como Cielo dara luz, para que adorneis vuestras lamparas, y entreis à las bodas del Esposo Celestial.

In offic. Minor.

Alex. IV. in Bull. canon.

5. Para calificar el discurso no es necessario mas que bolver la vista à este Religioso Coro. Digan sus prudentes Virgines à quien debieron el aparato para entrar à ser Esposas de Jesu-Christo. Diran todas; que à su Madre Santa Clara. Por esso hoi, que vnida à esse Soberano Esposo, se repiten misteriosamente sus celestiales bodas, salen como à recebirlos en estas demonstraciones festivas en protestacion de su agradecida fineza. *Exierunt obviam sponso, & sponsæ.* Es propriedad de la luz, dixo mi Bartholomeo Anglico, conciliar en si aun los mas distantes contrarios. *Lux summè simplex summè contraria generat, & conciliat.* Y siendo mi Seraphica Madre vna luz tan hermosa, y privilegiada, no debe admirar, que extraiga, concilie, y una en si misma los privilegios mas hermosos de los Cielos, de la Tierra, y de las aguas. Sobre el Cielo, y sobre la tierra puso Dios los cristales de las aguas. *Divisit aquas, quæ erant sub firmamento, ab his, quæ erant super firmamentum.* Bien parecen sobre la tierra para la fecundidad; pero sobre el Cielo para que? No estan ociosas, dice el Fragmentista oliva: porque si benecifiada con el agua la tierra produce flores para delicia de los jardines; tambien fecunda el agua al firmamento produciendo hermosos Astros para gloria de los Cielos. *Aquis rigata tellus, flores parit: aquis rigatum cælum, germinat sidera.*

Barthol. Anglic. de prop. rer.

Gснes. 1. v. 7.

Oliv. vb. sup.

6. Es la luz de Clara tan clara como el cristal; y en los privilegios de su hermosura se ven mysteriosamente vnidas las fecundidades de los Cielos, y la tierra. Como tierra, produce en el jardin de essos claustros tantas flores, quantas à la luz de su exemplo florecen prudentes Virgines. Como Cielo, la adornan tantos flamantes Astros, quantas despide luzes en esse Sagrado trono. Mas proprio: con vn mismo cristal se fecundan Cielo, y tierra; porque las que al riego de su fecunda virginal pureza crecieron hermosas flores en el jardin de sus claustros, las vne asi como cielo, presentandolas allà como luceros hermosos, para que con el ornato de su indefectible luz entren à las eternas bodas del Esposo celestial. Aun cabe otra razon. Es tierra, es Cielo, y es cristal. Como tierra germina, y fomenta en essos claustros los pimpollos de sus hijas. Como Cielo se hermosea con el lucimiento de tantos menores Franciscanos Astros como le assisten en este solemnissimo culto; y como cristal dice la proporcion para ser noble custodia, y hermoso viril para aquel Sacramentado Dios del amor. Y aun por esso no debe de saber su fineza apartarse vn punto de Clara. Esta es dicha mia: porque siendo la Eucharistia *Bona gratia*; estando tan vnida con ella mi Madre Santa Clara, no podrè dexar de encontrar la gracia, quãdo proponga su gloria.

AVE MARIA.

THEMA.

Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus: quæ accipientes lampades suas, exierunt obuiam sponso, & sponsæ. Math. 25.

7. LA fealdad de vna estulticia, y necedad descubre mas gloriosa la hermosura de la discrecion, como la fealdad de la sombra la perfeccion de la luz. (Con la vuestra, y vuestra venia, Sacramentado Rey de la gloria.) La estulticia de las Virgines necias descubre en la discrecion de este culto mas brillantes los rayos de mi Madre Santa Clara. Aun no acaban los Expositores Sagrados de convenir en asignar la necedad. Consistiò en no llamar à Maria, dixo ia el Doctissimo Mendoza. *Si clamassent Domina, Domina &.* Consistiò en no decir tres vezes Señor, Señor, Señor, dixo Hugo Cardenal: porque invocando al Padre, y al Hijo en el primero, y segundo, debierõ llamar al Espiritu Santo en el tercero. *Tertium. Domine deest.* Lo mismo dixo mi Burgense Minorita Castillo: *Suspicor; quia non dixerunt Domine, Domine, Domine in Sanctæ Trinitatis honorem.* Juzgo, que con toda hermosura se pueden enlazar las dos sentencias. La Esposa por Antonomasia, à quien salen à recebir essas Virgines necias es sin controversia Maria Santissima. Los mas altos privilegios de esta Divina Señora sõ los que hazen consonancia à la Trinidad Beatissima. Es Hija del Padre; es Madre del Hijo; y es Esposa del Espiritu Santo. Pues invocando à esta Divina Señora cõ essos tres epitetos, quedaba la Beatissima Trinidad venerada, è inclinada à piedad la misericordia de Maria.

Mendoz. sup.

Hug. hic.

Castill. in ser. D. Pet. Dhrysol. in indic. conc. ser. de Sta. Clara.

8. Finas, amantes, y discretas celebrã las prudentes Virgines de esse Coro à su querida Madre Clara, à cuia piedad debieron la entrada en essa clausura à celebrar con el cordero sus bodas: *Intraverunt ad nuptias, & clausa est janua*: y respetando en ella vna fidelissima copia de Maria: *Matris Dei vestigium*: juzgo, que nunca serà mi Panegirico ni mas del gusto de su afecto, ni mas proprio de su culto, ni mas acomodado al Evangelio, que predicando à Clara, Hija, Madre, y Esposa à imitacion de Maria; aũque sin respecto à las personas: porque los que en Maria son respectos à la Trinidad; son en Clara privilegios de la eterna luz. Es Hija por la similitud; es Madre por la fecundidad; y Esposa por el amor. A estos tres epitetos se reducirà mi Panegirico en tres concisos Discursos.

Math. 25. v. 10.

DISCURSO PRIMERO.

HIJA.

1. HIja de la luz eterna es mi Madre Santa Clara. Esso lo canta la Iglesia: *Lucis æternæ filia.* La similitud en el nacer es el caracter de la filiacion. *Est origo in similitudinẽ naturæ.* Es luz Christo: *Ego sum lux*: y nace luz mi Madre Santa Clara, para que à vista de su similitud la reconozca todo el mundo por su Hija. Con tanta anticipacion logrò mi Santa Madre esta prerogativa, que aun no avia salido à la vista del mundo, y ia la llama luz el Divino oraculo. *Quoddam lumẽ salva parturies.* Pues què, Señor, es Clara luz essempta de la sombra de la culpa original? No. No queremos à Clara tan semejante à Ma-

Philosoph.

Joann. 8. v. 12.

Sedul. in vit. S. Claræ.

Maria. En culpa se concibe; pero ai luzes tan singulares, y raras, que aun estando entre las sombras, descubren no se que reflexos de hermosura. Pues la dividiò de las sombras, entre las sombras criò Dios à la luz primera: *Divisit lucem à tenebris*: y aũ con essa deformidad no parece del todo mal visto su resplãdor. *Et lux in tenebris lucet.*

Genes. 1. v. 4.
Joann. 1. v. 5.

10. Concibiose Clara con prerogativas tan raras, que de derecho parece estaba pidiendo depurarse de la mas leve sõbra, para ser vn remedo de la luz Divina. Oraciones, y lagrimas fecundaron la tierra de su feliz Madre Hortelana. Visitò al concebirla (ò cerca) los Santos lugares de Palestina, que consagrò Christo con su adorable presencia. Derramaba despues su corazon devoto en la contemplacion de las penas de su crucificado Dueño. De este cultivo que ha de salir sino vna luz, que en fuerza de su nacer estè pidiẽdo ser vn trasumpto del mismo crucificado Sol. *Quoddam lumen. Origo in similitudinem.* Riese Sara quando le dice el Angel à Abrahan, que ha de tener vn hijo, cotejando la promesa con sus muchos años. *Risit ocultè.* Porque te ries Sara? la dice el Angel: no me he reido. Si te has reido. Aì tal tema: parece cosa de risa. Pues tambien Abrahan se rie, y no le dice nada el Angel. No era necessario, dice el grande Gregorio. La aprehension, y contemplacion de la Madre es la que influie en el fruto, ò en el hijo, que se va formando en el vientre. El hijo que ha de concebir Sara es Isaac, que ha de ser la risa, y alegria de su casa. *Isaac risus.* Pues riase Sara al concebirle. Repita el Angel essa risa con frequẽcia, y aun con porfia; para que contemplandola, y haziendo reflexion en ella la Madre, sea todo risa el hijo que se concibe.

Genes. 18. v. 12.
D. Greg. in Glos. hic.

11. Para la aplicacion à mi Santa Madre Clara no es necessario, mas, que volber la risa en llora. Llora Hortelana las penas de su crucificado Dueño al concebir à su hija. Contempla la perfeccion, resplandor, y luz de esse Soberano Sol. Pues que ha de concebir sino vna clarissima luz, que en fuerza de su nacer sea vn remedo, vna imagen, y vna similitud de esse hermosissimo Sol. *Quoddam lumen.* Esto parece pedia la concepciõ mysteriosa de Clara. No digo, que fue essempta de la culpa original: pero casi estoi amagando à decir, que se veria libre de essa sombra aun antes de nacer: para que en fuerza de su Nacimiento gozase la perfecta claridad, que pide vna hija de la eterna luz. *Lucis æternæ filia.* Pero quando no fuese en el natural nacimiento, seria con singular excelencia en el espiritual del Bautismo.

12. Concerniente al Divino Oraculo se le puso por nõbre *Clara* en el Bautismo. Que parece fue decir: ya se aclarò esta hermosa luz. Ya es toda pureza, y candor. Divide Dios la luz de las tinieblas, y la llama dia. *Divisit que lucem à tenebris; appellavit que lucem diem.* Divide Dios de las tinieblas de la culpa à Clara. La llamaremos dia? No. Porque si es Clara mas clara que la luz, le sobran lucimientos à Clara para competir con el dia. *Luce clarior.* Mejor es llamarla Sol; pues concebida entre los resplãdores, y luces de la contemplacion de aquella Soberana luz, solo le faltaba que se afinase su pureza, y candor, para ser vna copia viva, y vna imagen perfecta de esse soberano Sol.

Gen. 1. v. 4. & 5.

13. *Candor est lucis æternæ, speculum sine macula, & imago bonitatis illius* decia Christo mi bien el Sabio. Es el candor, y pureza de la eterna luz, espejo sin mancha de su Padre, è Imagen de su bondad. Juzgo, que en connexiones illativas son consequẽcias forzosas. Es Christo, dice el Sabio, pureza sin sõbra de aquella eterna luz, que es su Padre celestial: luego es espejo purissimo, y sin mancha, en quien la imagen de su Padre reververa. Lo que

Sap. 7. v. 26.

de

de Christo mi biẽ el sabio, canta à proporcion la Iglesia Minorita de mi Madre Santa Clara. *Candor lucis apparuit.* Apareciò en esta hermosa criatura todo el candor, y pureza. Copiose del candor de la luz eterna, y quedò en el Bautismo sin sombra: luego ia es toda candor, y pureza de la eterna luz, y vn purisimo espejo donde reververa la imagen de aquel soberano Sol *Lucis æternæ filia.*

Ex eod. offic.

14. Al ser, dicen los Philosophos, que es consiguiente el obrar: *Opperari sequitur ad esse.* Pues de estos principios en el nacimiento de Clara, qual serìa el resplandor de sus obras? Tanto madrugò à lucir, que aun no se sabe quando apuntò en ella la luz de la razon. Sabia tener Divinos sentimientos, aun sin saber expresarlos. Solo en el nombre tuvo puerilidades, y niñezes: porque en realidad eran ancianas seriedades. Sus juguetes eran oraciones; sus diges, y entretenimientos disciplinas, y silicios. Las penas de su amante crucificado Jesus herian en sus niñezes su tierno corazon; y la vehemencia del dolor le sacaba lagrimas à los ojos, y ternisimos suspiros à los labios. Esto es lucir en correspõdencia de su ser. En vn instante se hace iluminaciõ, dice mi Maestro subtil: *Illuminatio fit in instanti:* y como Clara nace luz tan pura, no se atan sus resplandores hermosos à las pesadas tardãzas de los tiempos.

Axiom. Philoso.

Scot. & Philosoph. passim.

15. Aun es mas. Es ser Clara hija de la eterna luz. Concibiose entre los arreboles sangrientos de aquel Sol crucificado: y en consequencia de su ser le va copiando las penas con las obras, para acreditarse su hija, su imagen, y semejanza. Esta fuè su generosa tarea todo el curso de su vida. Ni la impidieron las niñezes, ni la embarazaron sus mas floridas mocedades. Debajo de sus precisas galas, la acordabã los crueles silicios las amantes penas de su Dueño. Valgate Dios por Niña, que luzcas tan clara, donde casi todas se osuscã? Eres el primor de la gracia. Eres hija de la luz eterna; y aunque andas entre ellas, no te comprehenden las sombras. *Et tenebræ eam non cõprehenderunt.* Es tu pureza imitacion de aquella primera Divina luz, y nada se te pega al corazõ. Era de tu corazon el blanco esse Sol Divino, y por èl despreciabas todo lo que era mundo. De esta Doncellita debio de hablar misteriosamente David quando decia: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam; & obliviscere populũ tuum, & domum Patris tui.* Oie hija, atiende, mira: olvida ia tu Pueblo, y la casa de tu Padre, y el mismo Rey de la gloria se deleitarà en tu hermosura. Digo, que es Clara hija de la eterna luz: y esta es bastante calificaciõ; que lo mismo fue oir las vozes de Dios en mi Seraphin Francisco, que olvidar Patria, Padres, casa, y todo: *Cuncta pro Christi nomine contemnens.*

Joann. 1. v. 5.

Ps. 44. v. 11.

Ex offi. minor.

16. Que despejada, y airosa sale à media noche de su casa! Que animosa camina hasta Porciuncula! Que amante se cõsagra à Christo en el altar de Maria! Y en protestacion de que dexa, y olvida todo lo que es mundo, ofrece sobre el altar la hermosa trenza de su cabello. Esto pedia David; y esto executa Clara: porque esto es obrar como hija. *Audi filia.* Que era lo primero.

DISCURSO SEGUNDO.

MADRE

17. Lo segundo, es Madre fecunda mi Madre Santa Clara. Toda olvidada del mundo, toda consagrada al Cielo, quedò en Portiuncula con mi Seraphin Francisco. Pensaria descansar en esse ocio Santo mucho tiempo. Pues no Madre mia: que influxos tan soberanos, sobre ser hija, piden vna Maternidad dichosamẽte fecunda. Solo de los rocios del Cielo se concibe la perla, dicen los Naturalistas. Por esso el cu-

rioso Picineli pintò vna concha, que abierta à los influxos del Cielo, quaxaba vna margarita preciosa con este discreto Lemma. *Cœlo fecunda marito.* Solo al Cielo debo la fecundidad de mi parto. A los influxos del Cielo se quaxò Clara preciosa Margarita en la concha de Hortelana. En consequencia de su ser estaba ia en Porciuncula toda consagrada à Dios. Pues no es razon, que se quede asi: que tan hermosa perla es mui apta para capitana de otras.

Picin. mund. simb. lib. 6. cap. 16. n. 77.

18. En la contemplacion, y descansos del ocio Santo pretẽdia la Esposa gozar à solas de la presencia de su Dueño: *Indica mihi, ubi pascas*; quando la respõde el mismo Divino Esposo: *Murenulas aureas faciemus tibi*: Sanctes Pagnino: *Margaritas aureas*: San Bernardo: *Margaritas pretiosas: similitudines.* Tu pretẽdes los descãsos, y io he de barajarte los oficios. Pretendes quedarte sola, y io prevengo vnas perlas, ò Margaritas preciosas à tu imagen, y semejanza, que te hagan grata, y feliz compañia. Deseaba la Esposa, dice la dulzura de Bernardo, ocuparse en el amor, Soledad, y contemplacion de su Dueño: y este barajandola los intentos, la llama à ser fecũda Madre de muchas hijas. *Aliud cupit, & aliud accipit.... nam sitienti sponsi presentiam, filiorum sponsi pariendorũ, & alendorum solicitudo iniungitur.* No se puede lograr bien el concepto de Bernardo sin vna singular noticia de Origines, y Plinio. Dicen: que las perlas andan por las riveras del Mar en quadrillas; pero con orden tan concertado, que todas con natural propensiõ siguen à vna la mas candida, la mas pulida, y hermosa, à quien siguen, y obedecen como à superiora, y capitana. *Narrantur in mari turmatim pasci* (escribe Origines) *veluti armenti duce copiam explaratore, & hanc, aiunt, præminere Cœteris.*

Cant. 1. v. 6. & 10.

Sanct. Pagn. D Bern. ser. 41. in cant.

Plin. lib. 9. cap. 35.

Orig. tract. 13. in Math.

19. Ya està clara la inteligencia de Bernardo con la version de Pagnino. Està la Esposa toda olvidada del mundo; toda embebida en su Dueño, y llena de sus celestiales influxos. Y quiere quedarse asi? No Esposa mia, la dice el Divino Dueño. Tu preciosa margarita no es razon, que quede sola. Yo le darè otras à su imagen; y semejanza. Yo la prevendrè en fecundidad de hijas, quadrillas de hermosas perlas, que la imiten, y la sigan como à Madre, como à superiora, y capitana. *Margaritas pretiosas. Similitudines faciemus tibi.*

20. Quando Clara se cõcebia, recebia los influxos la cõcha de Hortelana para que se quaxase esta hermosissima perla. Depositandose en porciuncula, recevia ia Clara los influxos del Cielo por si misma. Ya sacudiò el polvo del mundo; ia es toda de su dulce Dueño; ia es toda candor, toda pureza, toda hermosura: *Candor lucis apparuit.* Y has de quedarte sola hermosa perla? No puede ser; que los influxos del Cielo tambien à ti te fecundan. Has de ser Madre, superiora, capitana de tantos exercitos de preciosissimas perlas, quantos son los esquadrones que quenta tu fecundidad dichosa de tus devotissimas hijas. Esso pide tu candor; esso pide tu pureza; esso pide la hermosura de tu virtud; y esso es lo que en realidad sucedio.

21. Bolò la fama de su resolucion heroica. Esparециose el olor de sus virtudes, y llenò al mundo de suavidades. Las Señoras mas calificadas, escrive Sedulio, desprecian su grandeza. Hasta los Reales Camarines penetra la fama de la Santidad de tal Madre; y el apice supremo de la nobleza se rinde à sus plantas por tropheo para seguirle humildemente los passos. *Flectitur nobilitatis apex ad eius sactanda vestigia.* Esto es lucir en consequencia de su nacer. Nacio perla, y crecieron tanto los quilates de su hermosura, que la eligierõ las mas ricas para superiora, y capitana. Naciò con tantos fondos de luces esta perla, que se acre-

Sedul. in eius vit. c. 7.

acreditò de Aurora, como lo dice la Historia de su vida. *Edita in lucem tempestiva velut Aurora.* Y se hizo verdad en ella lo que de la Aurora profana mintierõ los Poetas. Dicen, que llora perlas: y es verdad, que tantas perlas llora Clara, quantas engẽdra devotas hijas. Si es el Noviciado la generacion espiritual de la Religion; llorando al tiempo del cõcebirlas, las engendraba: porque llorando las penas de su crucificado Dueño, instruia à sus novicias; para que llorando al ocaso del Sol la Aurora, naciesen sus hijas en la Religiõ hermosas perlas. *Amica crucis plangere crucifixum novicias docet, quẽ ipsa plãgit.*

Ex eod. offic.

Ex eod. offic.

22. Esto es lucir Clara como hermosissima Aurora; pero ni essa es la prerrogativa mas alta de su Maternidad fecunda. Madre del Sol llamaron los profanos à la Aurora: *Mater Solis*: porque aunque la suponen su hija, es gloria de la Aurora engẽdrar à la misma luz, que la engẽdra. *Pario, qui me parit.* Le puso por Mote à la Aurora Picineli. Esta es la mas alta prerrogativa de la fecundidad de Clara. Ser vna hermosissima Aurora, que siendo hija de la eterna luz, exercitò los oficios de Madre con el soberano Sol: *Lucis filia. Mater Solis.* Cercaron los Sarracenos su Convento. Ora Clara à su Sacramentado Esposo, y le dice: Señor, no permitais, que las Esposas que redemiste con tu preciosissima Sangre sean miserables despojos de tanto barbaro sangriento. Saliò vna voz de la Custodia como de vn infante tierno; assi lo dixo Vvadingo: *Quasi vox pueruli*, que decia à Clara: no temais, que yo soi vuestra tutela, y Custodia. Con tan feliz anuncio toma Clara el Sacramẽto en las manos: acomete intrepida à los enemigos: vnos quedã ciegos; otros se precipitan por el muro; y todos se remiten à la fuga, dexando à Clara la victoria.

Picin. Mund. simbol. lib. 1. c. 4. n. 48.

Vvad. Annal. minor. tom. 2. ad an. 1251. fol. 6.

23. Veis aì à Clara como hermosissima Aurora, disparando Raios para destrozar enemigos: *velut Aurora consurgens terribilis vt castrorum acies ordinata.* Pero no paseis sin reparo, que para assegurarle Christo à mi Sãta Madre el triumpho, se propone en la Custodia como niño: *Quasi vox pueruli.* Digo mi pensamiento en gloria del assumpto. Es verdad, que fue Christo el capitan General de esta Batalla; pero le dexò à Clara los gages, y aplausos de la victoria. Es en esse Sacramento el Sol; Clara la Aurora; y como es proprio de los niños recurrir à sus Madres en sus riesgos; se va el Sol à los brazos de la Aurora, para que como Madre le defienda.

Cant. 6. v. 9.

24. Volbed aora los ojos al camino que va de Jerusalen à Egipto, y le hallareis digna ponderacion al sucesso. Por el va Maria Santissima huiẽdo de sus enemigos con su Divino niño en los brazos. Pues Señora mia, no sois vos la primera Aurora, cuios flammantes Raios forman exercitos poderosos, para destrozar vuestros enemigos? Aqui està la ponderacion de estos dos cassos. Clara con el Sacramento en las manos acomete intrepida. Maria Santissima con el mismo Señor en los brazos huie apresurada. Clara defiende à Christo, haciendose à sus enemigos terrible. Maria huie de sus enemigos para defenderle. En la presencia de Clara no ai enemigo que pare; y Maria no para en todo el Reino de Herodes. Ea, no ai que ponderarlo mas; que sin duda quiso la Divina Madre Maria Santissima reservar esta maravilla para Clara como à su copia fidelissima. *Matris Dei vestigium.* Es Maria Aurora. Es Aurora Clara: y como son tan vnas; partieron en estos dos casos de la Aurora los oficios. Maria se llevò lo lamentable, y le dexò à Clara lo valiẽte. Porque si como Maria, es Clara Aurora hija de la luz eterna: *Lucis æternæ filia*: haze tambien con esse Divino Sol como Aurora los oficios de Madre, y como Madre le defiende. *Mater Solis.* Que era lo segundo.

Math. 2. v. 14.

DISCURSO TERCERO.

ESPOSA.

25. EL tercero epiteto de Esposa es gloria del amor de mi Madre Santa Clara. El padecer es el mas glorioso empeño del amor. Al entrar el Divino Verbo en el mundo, dixo San Juan, que se viò su gloria. *Vidimus gloriam eius.* Mejor parece, que huviera dicho sus penas; pues à esso le traxo al mundo su amor; à penar, à padecer, à morir. Pues esso mismo explica con Soberano estilo San Juan. Vino el Divino Verbo al mundo como enamorado Esposo de las almas. *Tanquam sponsus procedens.* Pues luego que entrò en el mundo à padecer penas, se viò en el mundo su gloria; porque la gloria de vn verdadero amante son las penas. Y quien para conocer las glorias de tu amor, podrà referir tus penas. Seraphica Madre mia? Tus rigidas penitencias; tu cama, la tierra dura; y en la enfermedad para alivio vna cama de sarmientos. Los silicios de puntas tan delgadas, que causaban horror à los espiritus mas valientes de tus hijas. Tus aiunos, vnas vezes de pan, y agua; otras, sin tomar cosa alguna, hasta que por obediencia se te manda tomar onza, y media de alimento cada dia? Pues y la invicta paciencia, y tolerancia de tu espiritu en vna enfermedad de veinte, y ocho años? Celebra mucho la Escritura el amor de Jacob, que padeciò catorze años, por lograr el desposorio de su querida Raquel. Sin embargo; con esta finissima Esposa no puede competir emulaciones Jacob; pues en vna sola enfermedad le lleva su fineza la mitad.

Joann. 1. v. 14. Ps. 18. v. 6. Genes. 29.

26. Fue tal el rigor de la vltima, que vn Religioso de los que la assistan, temiendo que en tan duro padecer no se le apurasse el sufrimiento, la exortaba mucho à la paciencia. Oiole la Santa, y le respondiò mui pacifica: Padre, estimo tu buen zelo; pero te hago saber à honra, y gloria de Dios; que desde que me consagrè à su Magestad en las manos de nuestro Padre Frãcisco, no à avido para mi penalidad alguna que no aia sido suavissima. Quanto he padecido, me ha parecido poco. Mi maior tormento en mis penas ha sido parecerme siempre cortas. Que calificacion mas expressiva de vna Esposa enamorada? *Fulcite me floribus.* Aiudad mi amor con flores, decia la de los cantares. *Fulcite me ignibus* leieron Malvẽda, y Gislerio. Aliviadme con fuego. No parece puede aver maior distancia entre la versiõ, y la letra. La flor es suave, el fuego acre; la flor alivia, el fuego atormenta. Pues como se equivocan flores, y fuego en los afectos de esta alma? Porque esso piden las finas amantes ansias de vna enamorada Esposa. Sus penas son sus glorias; sus tormentos son alivios; y los fuegos que la martirizan, sõ las flores que la regalan. Esto es proprio de las finas Esposas; y esto pasaba à mi Madre Sãta Clara.

Cant. 2. v. 5. Gisl. & Malv. hic.

27. *Fulcite me floribus. Fulcite me ignibus.* Las flores son los consuelos que alivian, los fuegos son las penas que atormentan: pues las flores eran fuego para mi Madre Santa Clara: porque sentir en sus penas algun alivio era para su amor maior tormento: aun no està dicho todo. *Fulcite me floribus. Fulcite me ignibus.* Flores y fuegos se ven en mi Sãta Madre equivocados: porque su Seraphico amor solo tuvo por flor el padecer. Esta flor necessariamente avia de tener por fruto el morir: assi es; pero como fina Esposa en el osculo del Señor. Esso indica aquel estupẽdo favor de visitarla Maria Santissima, y ponerle vn rico vestido al tiempo de espirar. Era lei en el exodo, que los Padres del Esposo proveiesen à la novia de vestido. *Providebit puellæ numptias, & vestimenta.* Y como Maria Santissima viò morir à Clara como Esposa tan fina, aun en la lei de gra-

Exod. 21. v. 10.

cia no quiso dispensarle su amor esta ceremonia.

28. Pero el mas singular, y tierno favor en este punto fue inclinarse Maria Santissima al tiempo de espirar, y darle vn dulcissimo abrazo, para que espirasse Clara en los dulcissimos brazos de Maria. Oigase à Sedulio: *Procedit ad lectum vbi sponsa Filij decubabat, & amantissimè sè super eam inclinans, amplexum dulcissimũ præstat.* Tengo por cierto, que este favor solo comprueba todo lo discurrido en el assumpto. No ai para su ponderacion vozes cõpetentes; aiuden las finas expresiones de los Cantares. Vn osculo pide alli la Esposa cercana à espirar entre los deliquios de sus finezas. *Osculetur me osculo oris sui.* Este es el osculo del Señor en que mueren los justos, dice el Doctissimo Pierio: *Hoc genus mortis osculum vocavere symbolici Theologi; de quo salomon: osculetur me osculo oris sui.* El erudito Cornelio dice: que essa frase significa vna transfusiõ, ò translacion de espiritu. Haze alusion à vna costumbre que refiere Scharlatin de los antiguos. En estando moribundos, el mas intimo amigo se estrechaba con el, y le aplicaba los labios para recevir el vltimo aliento: porque assi juzgaban, que al salir el espiritu se trasladaba, y recevia en el pecho del amigo. Llega Clara à morir; y se estrecharia Maria Santissima con ella en aquel dulcissimo abrazo; porque queria trasladar aquel purissimo espiritu à su pecho. Querida Clara mia (assi contemplo que la hablaria interiormente esta Divina Señora) has sido tan fidelissima copia mia, que has llenado legalmente los tres oficios de Hija, Madre, y Esposa. Pues esse Espiritu todo es mio: trasladese ia à mi pecho, y vamos con el al Cielo Impireo.

In offic. transl. S. Claræ, ex Sedul. cap. 27.

Cant. 1. v. 1.

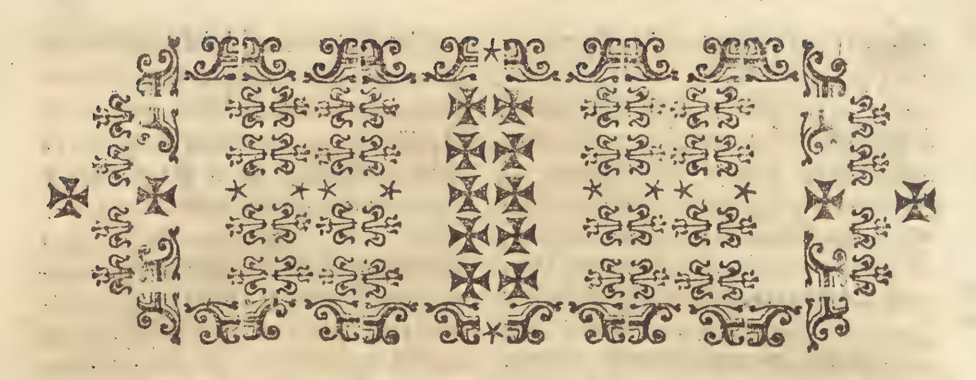
Pier. lib. 59. fol. 430.

Alap. hic.

Scharlat. hom. simbol. to. 1. de or. & lab. pag. 130. ex Senec. Cicerõ. & alijs.

29. A Dios Seraphica Madre mia. Goza por siglos eternos los honores que te merecieron tus epitetos gloriosos. Sube en los regalados brazos de Maria à poseer el trono, que te merecieron tus virtudes entre resplandores de gloria. Desde esse trono de gracia dispensaràs con mas alta generosidad en tus hermanos, en tus devotos, y en tus Hijas, las que correspondē à vna Hija, Madre, y Esposa de la luz eterna. Si como hija de la eterna luz eres vna viva Copia de el Sol; atiende, à que al mismo tiempo que este se corona de luces en el Cielo, llena de riquezas en la tierra hasta los mas humildes valles. Si como Madre, eres Aurora, enriqueze de preciosidades à tu familia, que te desea seguir como à gloriosa capitana. Y si como Esposa de la eterna luz vives vnida à su inamissible resplandor, despide centellas; arroja de amor llamas à los corazones de tus hermanos, de tus devotos, y tus Hijas; para que abrasados en purissimos afectos, pisando los alhagos del mundo, solo estudien tus virtudes, para imitarlas perfectamente. Para que guiandonos à todos tan hermosa luz, caminemos seguros à acompañarte en la Patria Celestial. *Quã nobis præstare dignetur, qui cum Patre, & Spiritu Santo Amen.*

SER-



SERMON XII.

DE N. GLORIOSO PADRE SAN ANTONIO

DE PADUA

EN LAS SOLEMNISSIMAS FIESTAS QUE LE CONSAGRò LA VILLA DE TORREMILANO, EN LA COLOCACION DE SU HERMOSISSIMA Imagen en el nuevo Retablo, y Capilla DEL SANTISSIMO SACRAMENTO; PATENTE SU Mageſtad: y aſsiſtiendo la Communidad del Collegio de Nueſtro Seraphico Doctor SAN BUENAVENTURA.

Año de 1741.

SALUTACION.

2. ad Corint. 12.

Haye in vit. S. Anto. ante eius oper. cap. 31.

SIà la magnitud de vn objeto, que ſe celebra con la maior ſolemnidad de feſtivos Cultos, debe correſponder la excelſa voz de ſus aplauſos; cierto, querido Antonio mio, que pues te diò poder de Providencia Divina para todo; pudieras en eſta ocaſion (como en otra Dios à Pablo) arrebatar à tus Oradores al Cielo. Vna Muger, que en Portugal no celebraba tu fieſta, allà aprendiò de los Angeles à tributarte los Cultos; y alli ſe alicionaran tus Panegiriſtas, para ajuſtar en la ſolemnidad de tan feſtiviſsimos Cultos las vozes de tus aplauſos. Pero ſi es el Cielo el trono de Dios: *Cœlum ſedes mea*: que mas Cielo, que mi Antonio, pues eſtà Dios en ſu mano. Dibujaron los Antiguos al Cielo, dice Plutarcho, en vn hombre ſobre las ramas de vn arbol, ceñido con Coronas, ſiete Planetas, y ſiete Palmas. Fue la habitació de San Antonio en eſte mundo entre las ramas de vn arbol, donde ſu penitencia inaudita ſe hizo fabricar vna celda. Y ſi alli ceñido de las coronas, luzes, y palmas de ſus meritos, virtudes, y prodigios, ſe acredita Cielo: que le falta oi, para que le preconizen Cielo las vozes

Iſai. 66. v. 1.

Plutarch. ap. Aretas in Apocalypſ.

vozes de sus aplausos, quando le illustran los lucidissimos Planetas de esse sapientissimo Coro; quando le ciñen las Regias coronas que representan los individuos de esse nobilissimo senado; quando le exaltan en palmas todos los estados de este devotissimo Pueblo; y quando se le prepara colocacion, y habitacion perpetua, no ia en rudos troncos, sino en los cincelados relieves de esse pulidissimo Retablo.

2. Ea que le sobra tanto à Antonio de Cielo, como à quien lo advierte de admiraciones, y pasmos. Yo no se lo que he pedido; pues me tiene tan arrebatado este Cielo, que me falta poco para mudo. Alla fue arrebatado San Pablo; pero al registrar sus maravillosos arcanos, se bolviò à la tierra mudo. *Audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Es Cielo, y trono de Dios Antonio; pues como han de hablar en su festiva exaltacion los hombres, si al ver al trono de Dios tan exaltado, se tapan las bocas los Seraphines? *Duabus velabant faciem.* Esse es el Epigraphe que puso Plutarcho a aquel dibujo del Cielo. *Sile.* Calle à vista del Cielo la mas culta eloquencia; que grandezas de vn Cielo, que es trono de Dios, solo el silencio las publica. No construi bien. Calle toda eloquencia à vista del Cielo: porque el solo puede ser Panegirista de si mismo. Tiene el Cielo eloquentes palabras para publicar su grandeza; pero es rethorica para oida; no para imitada. *Audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Vozes, luzes, y truenos arroja el trono de Dios. *Et de throno procedebant fulgura, & vozes, & tonitrua.* Vozes que publican sus grandezas; relampagos, que iluminan, para percevirlas; pero tābien truenos, que horrorizan para imitarlas. Antonio es este trono, y este Cielo. Solo el puede ser Panegirista de si mismo: porque su mismo nombre le publica voz, eco, relampago, y trueno del Altissimo, dice su insigne Historiador Rodulpho: *Antonius dicitur quasi Altitonans.*

2. ad. Corinth. 12. v. 4.

Is. 6. v. 2.

Apoc. 4 v. 5.

Rodulph. in vit. S. Antonij.

3. Aplicose à percevir estas vozes ingeniosa mi necessidad; y las oigo publicar sus honores, sus cultos, sus glorias, sus grādezas con todas sus circunstancias en el Real Propheta David. Claro esta, que vnas fiestas tan Regias no pedian menos, que vna regia pluma para cabalmente delinearlas. A vna solemnidad magnifica combida en el Psalmo veinte y ocho à los hijos de Dios el Real Profeta. A ofrecerle sacrificios, gloria, honor, y culto, y à adorarle en vn lugar Sagrado. *Afferte Domino filios arietum; Afferte Domino gloriā, & honorem. Adorate Dominum in atrio Sancto eius.* Augustino con el Psalterio Romano: *Adorate Dominum in aula Sancta eius.* Los Setenta: *In chadar, idest, in penetrali, in cubiculo, in adito.* En vna magnifica Capilla, en vn retrete escondido, en vn nuevo Sagrario; que esso propriamente significa *adito* en el idioma Latino. Ea: todo el assumpto del Psalmo se reduce à celebrar la solemnidad, y fiestas de vn Sagrario, y Retablo nuevo, que se avia primorosamente labrado, para colocar en el à la arca del testamento. Esse es el titulo del Psalmo: *In consummatione tabernaculi.* Es sentir de Haimon, San Geronimo, y Rufino: y lo describe galanamente con Augustino el Incognito. *Quando adduxit David Arcam in Hyerusalem, vbi tabernaculum pro arcæ cultu mira, & pulchra structura construxit.*

Ps. 28. v. 1. & 2.

Nebrix. auct. v. Aditus.

Aug. & Incogn. in Ps. 28.

4. Agelio es de sentir, que el Psalmo es relativo à la dedicacion del antiguo tabernaculo, que hizo Moyses para la colocacion del Arca en el desierto. Esta la celebraron los Principes Cabezas de la tribus de Israel. *Obtulerunt Principes, & capita familiarum: munera Domino.* Y para aquella tambien convocò David los mas electos de Israel. *Congregavit rursum David omnes electos ex Israel.* O sea lo vno, ò lo otro; es innegable, que este mysterioso Psalmo llena todo el blanco de nuestro asumpto: en que se miran empeñados los

Num. 7. v. 2. & 3.

2. Reg. 6. v. 1.

Prin-

Principes, y cabezas de este illustrissimo Pueblo en ofrecer sacrificios, tributar honores, y disponer cultos à esse Divino Señor, ò exaltado en el trono de essa magnifica aula, y sumptuosa maior Capilla: *In aula Sancta eius*: ò escondido en el hermoso retrete, y Sagrario de esse nuevo Retablo, donde ha de colocarse la misteriosa arca del testamento. *In adito.* Assi llamò à mi querido Antonio Paduano el summo Pontifice Gregorio Nono: *Verè ille arca testamenti est, & divinarum armarium scripturarum.*

5. Es la verdadera mistica Arca del testamento, y armario de las Scripturas Sagradas: y yo añadiera: que tambien de las Politicas; pues por saber Antonio guardar vna Escriptura Politica, y manifestarla à su tiempo, se ha grangeado estos solemnissimos Cultos. Hasta el Sagrado ternario de estos Cultos parece se expressa en el Psalmo. Observacion es de mi Titelman, que repite tres vezes el verbo *afferte* combidando à la solemnidad el Real Propheta David. *Verbum afferte tertio ponitur.* Combida à los Sacerdotes, à los Levitas, y al Pueblo todo. *Filij Dei, idest, Sacerdotes, & Levitæ, omnisque populus,* dixo Lyra con San Geronimo; y lo mismo executa este Nobilissimo Cabildo. Combida à los Sacerdotes de esta Iglesia; à los Levitas de la Familia Seraphica, y à su Pueblo todo à la solemnidad de estos Cultos. Conduce la repeticion à la magnificencia de los aplausos, y vehemente expresion de los afectos. *Hæc replicata ad magnificentiam faciunt sermonis, & vehementiam exortationis:* y creo, que misteriosamente no excediò este numero: porque montan mas tres dias de tan magnificos Cultos, que otros octavarios enteros.

Titelm. in Ps. 28.

6. Todo el Psalmo parece que està llano para dibujar el Assumpto; pero yo encuentro en el mismo titulo vn tropiezo. Si se escribiò el Psalmo al acabarse el Tabernaculo: *In consummatione Tabernaculi*; no parece ajusta bien al asumpto, quando ha tantos dias que se acabò esse Retablo, donde ha de colocarse el Arca mistica de mi Antonio. Es verdad, que ha dias, que està acabado; pero hasta aora no se ha mirado aplaudido: y las vozes de sus aplausos, dice el Eminentissimo Belarmino, es el instrumento, que pone à su perfeccion la vltima mano. Parecera la authoridad fingida por lo que tiene de ajustado. *Instrumentum, quo tabernaculum illud novum perficiẽdum erat, fore prædicationem.* Mas dificultoso parece averiguar, si sõ las fiestas al Arca, ò al mismo Dios? Pero creo, que todo es vno: porque si la Arca era el trono de Dios, el instrumento de sus maravillas, y portentos, y la Carroza que llebaba las glorias de su Santo nombre por el mundo: *Super quam invocatum est nomen Domini, sedentis in Cherubim super eam:* los honores, cultos, y fiestas, que se consagran al Arca, resuenan en el mismo Señor como en fontal principio de sus grandezas.

2. Reg. 6. v. 2.

7. Pues aora la reflexion de la propuesta principal. Quãdo se podia esperar que se empeñase la eloquencia de David en el Panegyrico de tan festiva solemnidad, solo recurre à las mismas vozes del Señor. *Vox Domini. Vox Domini* repite en el Psalmo siete vezes. Veneracion debida: porque en asumpto en que se celebra esta misteriosa arca, solo las vozes de su grandeza pueden formar el Panegyrico de sus alabanzas. Antonio es el trono de Dios; el Arca del testamento; el instrumento de sus prodigios; el vaso electo para estender las glorias de su nombre por el mundo; la voz; el eco; el trueno del Altissimo: *Verè ille Arca testamenti est. Antonius dicitur quasi Altitonans.* Pues Antonio es el objeto de los cultos; pero el mismo solo puede formar con sus grandezas las vozes de sus aplausos.

8. Corramos las siete vozes del Psalmo, que todas creo, que son clamores de las grandezas de mi Antonio. Es primera voz sobre las aguas. Segunda voz con virtud. Terzera voz con magnicẽcia,

cia. Quarta voz, que quebranta los Cedros. Quinta voz que estremece el desierto. Sexta voz que corta la llama del fuego. Septima voz, que prepara à las fieras, ò Ciervos. Es voz sobre las aguas: porque si estas significan la multitud de los Pueblos; à la voz de Antonio concurrian à dilubios; pues passaban de treinta mil oientes sus auditorios. *Aquæ multæ populi multi. Vox Domini super aquas.* Fue voz con virtud; porque si este se explica en la eficacia de la predicaciõ, como dice Titelman: su voz convertia à los mas rebeldes, penetrãdo lo mas intimo de sus corazones. En su zelda estaba, y al mismo tiempo se aparecio en Leon à vn portero diciendole al oido: mira que soi Antonio. Esse pecado, que oi en la confession has callado, ve al instante à confessarlo, y teme no desnude Dios su azero. *Vox Domini in virtute; idest, potens, & eficax ad operandam conversionem, & penetrandum intima cordium.* Fue voz con magnificencia: porque si esta se explica en la multitud de prodigios, y milagros, como dixo el Author mismo: Antonio es el erario de todos. *Vox Domini in magnificentia; virtute signorum, atque prodigiorum.* La misma Iglesia dice: que el que busque milagros vaia à Antonio, que alli està el Arca de todos ellos. *Si quæris miracula. &c.*

9. Fue voz que quebrantò los mas empinados Cedros, como lo confessarà la quebrantada soberbia de el cruel tirano Exzelino. *Vox Domini confringentis Cedros, idest sublimes, & Potentes sæculi.* Voz que partia la llama del fuego. Esta es, dice Titelman, la reparticion de los dones del Espiritu Santo, que vino en llamas de fuego. Y tuvo Antonio à imitacion de Christo este singularissimo privilegio. Con solo decirle: Recive el Spiritu Santo, arrojandole su aliento, librò de tentaciones à vn Novicio. *Vox Domini intercidentis flammam ignis. Ad vocem prædicationis dispartitus est fidelibus Spiritus Sanctus, qui est veluti flamma ignis.* Fue voz, que penetraba los desiertos: porque aun à dos leguas de distancia le oian sus devotos predicar. Aun mas proprio: penetraba, y heria los desiertos de la infidelidad, quebrantando como martillo su obstinacion. Este es el sentido genuino, dice el Author citado. Essa la eficacia de la palabra Divina; y essa la gloria de este Predicador insigne, à quien todos daban el epiteto de incansable martillo de los hereges. *Vox Domini concutientis desertum. Est verbum Domini quasi malleus conterens petram. Antonius pasim ab omnibus indefessus hæreticorum malleus dicebatur.* Fue voz en fin que preparaba las fieras como si tuvieran discurso; pues hasta à vna Mula hambrienta la hizo adorar al Santissimo Sacramẽto. *Vox Domini præparantis Cervos, idest cuncta animalia,* dixo Treveto en pluma de Lorino.

Hay. in vit. S. Anton. cap. 14.

Trev. ap. Lorin. hic.

10. Estas son las vozes de las grandezas de Antonio que resuenan en estos Cultos. Debo à la erudicion de Kircherio vna singular noticia para el Asumpto. Huvo antiguamente en la Italia jũto à Milan vna torre, que en dando vna voz en vna ventana, que tenia en lo alto, volbia treinta vezes los ecos: y si la voz era intensa, y grande los repetia innumerables vezes. Resonaron las vozes de las grandezas de mi Antonio en vn singularissimo beneficio en esta torre de Milan, ò Torremilano; y buelve estos tres dias fidelissima los ecos de estos solemnissimos Cultos, que valen por treinta, por trescientos, y aun sin numero; pues deseando con la colocacion de su Imagen perpetuar los honores de mi Antonio, siempre estarà bolviendo agradecida los ecos. Pues oid aora como à proporcion de las vozes de su grandeza se forman en los ecos de estos Sagrados cultos las vozes de sus aplausos.

Vnica vox per supremæ contignationis fenestrã prolata, trigesies, & ãplius, imò pro maiore intẽsione vocis infinitũ quasi multiplicetur.

Picin. Mund. simb. lib. 16. c. 1. n. 8. ex Athanas. kircher.

11. Si fue voz sobre las aguas por la multitud de sus oientes; nò son menos los pueblos que concurren à sus honores. Dixo Dios por vn Propheta: que daria à sus electos las alabanzas, glo-

ria, y honor de todo el mundo. *Dabo vos in laudem gloriam, & honorem cunctis populis.* No se à quien le vendrà el elogio mas ajustado, que à mi Gran Padre San Antonio; pues ni se, que haia Santo mas vniversalmente celebrado en todo el mundo. En la Bulla de su Canonizacion se lo aplico Gregorio IX: y no seràn estos Cultos Sagrados la menor prueba del cumplimiento del Vaticinio; donde gloriosamente concurren este Seraphico Choro, que le alaba: *in laudē*: essos dos nobilissimos Cabildos, que le honrran: *Et honorem*: y todo este Religiosissimo Pueblo, que con vniversal jubilo le glorifica: *Et glo riam. Vox Domini super aquas.* Si fue voz con virtud por la eficacia de su predicacion; sabe Dios proveer de otra voz de virtud, para los aplausos de su misma voz: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* Y me mantengo en decir: que solo vozes del Cielo pueden formar los aplausos de mi Antonio: porque ai Predicadores, que por sus prendas, son Cielos en sentir de San Gregorio: *Ornamenta Cælorum sunt virtutes prædicantium.* La mas bien fundada Philosophia solo da tres Cielos; y si io con los dos antecedentes pudiera hazer numero; quiē duda, que fuera vna cabal armonia de los Cielos el oir a los tres Oradores de estos cultos. *Vox Domini in virtute.*

Greg. Non. in Bulla canonit. D. Antonij ex Sophon. cap. 3. v. 19. & 20.

V. 3.

Ps. 67. v. 34.

D. Greg. hō 30. in Evāgel. post medium.

12. Si fue voz con magnificencia por la multitud de sus milagros, y maravillas; le honrra este ilustrissimo senado con la assistencia de aquel Divino Señor Sacramentado, donde està el cōpendio de todas: *Memoriam fecit mirabilium suorum*; ò exaltado en aquel magnifico trono para maior lucimiento de sus cultos; ò encerrado en aquel Relicario, donde le haze lugar à Antonio, para colocarle à su mismo lado. *Vox Domini in magnificencia.* Si fue voz que humillò los Cedros de la Soberbia; oi se postran gustosos à sus pies los Proceres Cedros de este Illustrissimo Cabildo, ofreciendo agradecidos su regia Dignidad à este Sagrado trono de Dios. *Vox Domini confringentis Cedros. Procidebant Viginti quatuor Seniores, & mittebant coronas suas ante thronum,* Si fue voz, que quebrantò los desiertos de la iniquidad, y obstinacion; tambien para sus aplausos oi mueve los desiertos de la Santidad: *Et commovebit Dominus desertum Cadès. Cadès, idest, Sanctitas*: porque commueve los desiertos de nuestro Santo Collegio, para que contribuian sus hermanos al maior lucimiento de sus Cultos. Si fue voz, que espiritualmente cortò la llama del fuego del Espiritu Divino: tambien la corta, y divide para sus aplausos en tantas lenguas de fuego como han volado por essos aires, distribuidas con tanta hermosura en estas lucidissimas noches. Hasta la voz en fin, que prepara las fieras, tiene su correspōdencia mysteriosa; pues abre, y penetra los montes, y las selvas; *Et revelabit condensa*; disponiendo que vengan las mas brabas fieras à essa plaza para lisongear su grandeza. Tanta solemnidad, tanto honor, y tanto aplauso, se completa, y cierra con vn jubilo vniversal, gozo, alegria, y aclamaciones de este devotissimo Pueblo, que celebra las glorias de mi Antonio en este templo. *Et in templo eius omnes dicent gloriam.* Assi termina el Psalmo, y assi concluio el Exordio. Toda esta gloria se debe à su singularissima gracia. Mucho necesito de ella para proseguir sus glorias. Y pues ha de colocarse en la Capilla de la Anunciacion de Maria; el mismo nos lleba a la intercessora de la gracia, y donde el Angel nos enseña el modo de obligarla con el.

Ps. 110. v. 4.

P. 28. v. 3.

Apoc. 4. v. 10.

V. 8.

V. 9.

AVE MARIA.

THE-

THEMA.

Sint Lumbi Vestri pracincti, & Lucernæ ardentes in manibus vestris.

Luc. Cap. 12.

Vox estis lux mundi. Neque accendunt Lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt. Math. Cap. 5.

Hodie in domo tua opportet me manere. Math. Cap. 19.

13. ES forzosa cortesania, y aun necesidad del ingenio reducirse à la soberania de los Asumptos. (Con vuestra lizencia Soberano Señor Sacramẽtado.) Se embarazan oi los misterios tanto de grandes, como de muchos. Contemplè à mi querido Antonio en el exordio hermoso Cielo, que solo puede inducir admiraciones, y pasmos: y aora le encuentro en el Evangelio, todo luzes, para deslumbrar los Discursos. *Vox estis lux.* Pues juzgo, que puede nacer el aliento en mi, de lo mismo que se origina el temor. Puedo ceder à la Soberanìa del objeto; pero sin el riesgo, de que no quede ponderado. No necesita la luz de Panegirista para acreditar su belleza. Las luzes son las lenguas con que publica el Cielo su hermosura: *Species Cœli gloria Stellarum.* Eccli. 43. v. 10. Pues Antonio es luz, y Cielo; porque el mejor Panegirico de sus glorias solo se lo deba asi mismo. El mas eloquente Panegirico, dice la profundidad de San Ambrosio, no es el que se mendiga de agenos labios; sino el que se tienen los objetos grandes por si mismos. *Trolixa laudatio est quæ non quæritur, sed tenetur.* Demos por sentada, y supuesta su grandeza, y pasemos à las circunstancias de sus cultos, que no tienen menor embarazo.

14. Quatro Evangelios deben concurrir en esta solemnidad. Vno por razon del lugar. Otro, por quien celebra la funcion. Tercero, el que corresponde à la dedicacion del trono. Y el quarto, el vuestro, Soberano Señor Sacramentado. No puede dexar de ser mui insondable el Occeano de mi Antonio, quando se necesitan tantos Nortes para navegarlo. El Evangelio de nuestro Señor Sacramẽtado propone vna vnion mistica de este Divino Señor con las almas. *In me manet; & ego in illo.* Y es tan singular la que hizo con mi Antonio; que los transforma, y dexa equivocados. En el Evangelio de la vniversal Iglesia se aconseja à Antonio como à fidelissimo siervo, que tome vna antorcha en la mano para esperar à su Dueño. *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Antonio tomò tan à pechos el consejo, que echò mano de la mejor antorcha del mũdo: porque su antorcha es el mismo Verbo Divino. *Lucerna eius est Agnus.* El Evangelio de mi Religion Seraphica asegura, que es Antonio la antorcha misma. *Neque accendunt lucernam &.* La magnifica circunstancia, que se refũde en substancia de la fiesta, es colocar esta lucida antorcha en el Candelero de esta Capilla, y Retablo, para que luzca para todos. *Neque accendunt lucernam, &* Apoc. 21. v. 23.

ponunt eam sub modio, sed super Candelabrum, vt luceat omnibus; qui in domo sunt. Y siendo Christo Sacramentado el Dueño de la Capilla, y el trono, parece, que es barajar con Antonio los oficios, porque en lugar de esperar Antonio à Christo, Christo echa mano de esta lucidissima antorcha para esperar à mi Antonio.

15. En todas las dedicaciones de Altares, y Templos se tiene por interes, como en la verdad lo es, el que Christo sea el Huesped que venga à honrrarlos. *Hodie in domo tua opportet me manere.* En esta Dedicacion se muda el theatro; y parece, que el mismo Christo quiere afectar intereses en tener por Huesped à Antonio. Ea; ello es Antonio vna antorcha tan singular, que colocada sobre esse hermoso Candelero, ha de lucir para todos. Este elogio es del mismo Evangelio: *Super candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Pues ia que no podemos ponderar la hermosura de esta luz, intentemos à lo menos registrar su vtilidad. A tres clases se pueden reducir los que en esta casa, y Templo concurren à esta Colocaciõ. Christo como Dueño del trono, y Tabernaculo, donde ha de colocarse mi querido Antonio. Todo este Devotissimo Pueblo como oferente de sus cultos: y sus hermanos los Religiosos como cõbidados. Busquemos en tres breves Discursos los intereses de todos.

DISCURSO PRIMERO.

16. EL primer interesado en esta colocaciõ es Christo en aquel admirable Sacramẽto. Es el Dueño del trono, de la casa, y la Capilla. Antonio el Huesped, que ha de colocarse en ella. Luego en esta Sagrada Scena le toca à Christo Sacramentado representar el papel de Zaqueo, para que pueda decirle Antonio: *In domo tua opportet me manere.* Es interes vuestro, Señor, el que io me hospede en vuestra casa, y me coloque en vuestro trono. Grande publica à Antonio el Evangelio: *Hic magnus vocabitur:* y quãdo Christo le ofrece hospicio, y trono en la persona de Zaqueo, no es mucho se publique interesado; pues comparado con Antonio, Christo parece pequeño. Esta comparaciõ no puede ser en la Persona, en la virtud, en el merito, ni en la dignidad; pero en la grandeza de las obras si. Y en este sentido el mismo Christo me dà lizẽcia para publicarlo. *Qui credit in me, opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* Alguno de los que crean en mi, harà obras mas grandes que io. El Augustissimo Sacramẽto del Altar es por Antonomasia el misterio donde, tienen su mas noble exercicio los primores de nuestra fe. *Misterium fidei:* y exercitò mi Antonio con esse Augusto Sacramento obras tan insignes, que pudieron servir à Christo de proprios intereses. Math. 5. v. 19. Joan. 14. v. 12. Form. cõsecrat.

17. Es Christo Sagrado Sol en las especies de esse pan. A Antonio le publica Sal, y Luz el Evangelio: *Vos estis Sal; vos estis lux.* Y es tan Soberana sal; que la ha menester esse Divino Pan para su sazon. Tan pura luz; que la busca para su lucimiento esse Soberano Sol. Desabrido le parecia este Soberano Pan à la perfidia de los hereges. Le despreciaban por comun, y le ultrajaban por inutil; pero la Sal de Antonio le diò tal picante; que lo hizo sazonado, y sabroso aun à los gustos mas estragados. Todos debemos à esse Soberano pan la vida: *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.* Pero à San Antonio le debe esse Soberano Pan la honra. En vna condicion noble, y generosa es mas apreciable la honra que la vida. *Moriamur in virtute nostra, & non inferamus crimen gloriæ nostræ.* Decia el tan esforzado como noble Machabeo. Pues qual serà el premio que se merece esta heroica hazaña de mi Antonio? Joann. 6. v. 59. 1. Machab. c. 9. v. 10.

18. Con cinco panes libertò Christo las vidas de cinco mil

mil hombres, que perecian en el desierto al cuchillo de la hambre. Sobrò mucho de aquel milagroso Pan: y porque mano rustica lo tratase en el campo como pan comun; ò las Fieras no le maltratasen como inutil; mandò el Señor à los Apostoles que lo recogiesen. *Colligite quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.* Hizo tanto eco este milagro en aquellos animos agradecidos, que intentaron lebantar à Christo por Rey, adorandole en el trono. *Vt facerent eum Regem.* Digna accion de su gratitud; tributar essa suprema honra à quien debian en aquel milagroso Pã la vida. Pues aora San Basilio el de Seleucia qual es mas grande obligacion? la que tiene à esse milagroso Pan la multitud; ò la que à los Apostoles tiene esse mismo Pan? Sin èl no pocos entregaran la vida: *Si dimisero eos ieiunos, deficient in via.* Sin el amparo de los Apostoles no lograra los honores de milagroso. Quien le encontrarà en aquellos campos, quando mas atento, le tratara como ordinario; y aun quiza barbaramente le vltrajara como sacrilego. Pues no parece menos lo que debe à los Apostoles esse Pan; que lo que debe el Pan la multitud. *Vt singuli singulos baiulando laborem miraculi testem subeant, humerusque, dũ teritur, rei gestæ sensum ingerat, & memoria fatigatione cõservetur.* Da esse Pan vida; pero recibe honra. Auientò riesgos de muerte; pero èl escapa vltrajes, y recambia adoraciones. Pues si aquel beneficio eleva el bienhechor al trono; no parece debe estar fuera de el, quien le grangea tanta honra al bienhechor, y al beneficio.

Joann. 6. v. 12.

Joann. 6. v. 15.

Marc. 8. v. 3.

Basil. Seleuc. Orat. 33.

19. Todos los Padres, y Expositores Sagrados venerã en aquel milagroso Pan vna figura de aquel Augusto Sacramento: y no se mira menos al vivo copiado el trabajo de los Apostoles en el zelo de mi Antonio. Despreciaban los Hereges esse Divino Pan por comun; negaban la presencia de Christo en el; sus adoraciones eran mofas; sus cultos pesadas burlas; pero Antonio cõ razones los convence, y con milagros los confunde, haciẽdo que aquel Divino Sacramentado Pan, que antes era materia al desprecio, sea al respeto rendida veneracion. Pues como no ha de participar del ofrecido trono quien le diò tanto honor al Beneficio? *Vt facerent eum Regem.* Erigiò esta Illustrissima Villa esse Sagrario, esse Retablo, y trono à Christo Sacramentado. Digna accion de su Religiosa piedad, y gratitud; pues era justicia leuantarle magnifico trono à quien da la mejor vida en tan Soberano Pan, y beneficio. *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.* Pero quien ha de acompañarle en esse trono? Esso no es possible que sea arbitrio humano, sino Soberano impulso con que Christo Sacramentado habla à los corazones de estos Illustrissimos Cabildos Antonio, Antonio ha de acompañarme en este trono, y Retablo; pues no parece le debo menos a èl, que vosotros me debeis à mi; pues si vosotros me debeis en este Pan Sacramentado la vida; yo le debo en èl à mi querido Antonio la honrra.

20. De justicia se le debe à Antonio esse trono, donde se adora à nuestro Señor Sacramentado; para que esse magnifico premio este siempre indicando los intereses que tuvo esse Sol Divino en las heroicas obras de Antonio. Claro està que pudiera auerse ideado, colocar à otro Santo en esse Nicho; ò quando esta Illustrissima Villa quisiera en las veneraciones de mi Antonio darse por agradecida, pudiera tambien colocarle en otras aras. Pero no se, que fuera essa eleccion tan justificada, y discreta: porque siempre fuera digno de censura, que erigiendo esse trono, y tabernaculo à Christo Sacramentado, se erigiera distinto tabernaculo, y trono à vn tan fidelissimo Ministro, y ardiente zelador de las glorias del Sãtissimo Sacramẽto.

21. Tres distintos tabernaculos quiso Pedro fabricar en

Math. 17. el Thabor, para colocar en ellos à Christo, Moises, y Elias: Pues la ierras, Pedro, dice el Maximo Geronimo: porque Elias, y Moises se deben recebir, y colocar en el mismo trono, y tabernaculo de Jesus. En Jesus se expresa el Evangelio, en Moises la Lei, y los Prophetas en Elias. La Lei, y los Prophetas son los mas abonados testigos de las verdades del Evangelio. Pues es conocida ignorancia querer quitar tan fuerte apoio del Evangelio, separãdo de Jesus, y de su trono dos tan ardientes zeladores, y fidelissimos Ministros. Aora San Geronimo: *Erras. Petre; sicut alius Evangelista testatur, nescis quid dicas: noli tria tabernacula quærere, cum sit tabernaculum Evangelij in quo Lex & Prophetæ recipiendi sũt.* (D.Hier.cap.17. in Math.) Lo que se errò en aquella Sagrada Scena, acierta la discreta idea de esta Villa, colocando la imagen de mi Antonio en el mismo tabernaculo, y trono, donde se venera al Augustissimo Sacramento: porque no fuera razon quitar del lado el ardiente zelador, y fidelissimo Ministro que dio a las verdades Eucharisticas tan firmissimos apoios. Aì se ha de colocar: en esse trono se ha de recebir: *In quo lex, & Prophetæ recipiendi sunt.* Porque gusta el mismo Christo, que donde està su Magestad, estè, y se coloque esse fidelissimo Ministro de su honor. *Volo Pater, vt ubi ego sum, illic sit & minister meus.* (Ecclesi. ex Joan. 12.)

22\. Esse honor es debido premio à su trabajo; pero tambiẽ es interes de esse Señor Divino. Aquella Sagrada lengua, que como espada de dos filos, en obsequio del Santissimo Sacramento degollò tantos monstruos de heregias; aun se conserva despues de mas de quinientos años incorrupta, y fresca: porque si se ofrece, volverà esse Querubin Paduano puesto al lado del Augustissimo Sacramento à bibrar el alfãge versatil de su zelo, y sabiduria para mantener sus glorias. Vn Querubin con vna espada versatil de fuego colocò Dios à la puerta del Paraiso, para guardar el arbol de la vida. *Collocavit ante Paradisum Querubim, & flammeum gladium, atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vitæ.* (Genes. 3. v. 24.) Era vn Querubin todo Seraphico, como lo demuestra la ardiente, y fogosa espada de su zelo; y aquella plenitud de sabiduria, dice con San Isidoro la Glosa, indicio es de su Charidad perfecta: *Querubim plenitudo scientiæ, hæc est charitas.* (D.Isido. in Glos.) Era de temer, dice el Abulense; que aprovechandose de el arbol de la vida la antigua serpiente, volbiese con el à engañar los hombres: y para precaver sus astucias, fue conveniente colocar vn Querubin de essas calidades à la puerta, para guardar tan preciosa alaja. *Collocavit ergo Querubim custodientem cõtra dæmonum insidias.* (Abul. hic.)

23\. En la Catholica Iglesia no se ha perdido, sino mejorado aquel Paraiso de delicias, dice mi Seraphin Patrono Ventura. Lo es la Sagrada Eucharistia; porque en esse pensil de espirituales delicias se plantò Christo nuestro bien mejor arbol de la vida. *Paradisus cœlestis est Sacra Eucharistia, in quo est lignum vitæ, id est humanitas Salvatoris.* Pues coloquese à la puerta de essa Sagrada Vrna esse Seraphin de Padua; esse Querubin todo Seraphico: que à buen seguro, que si bibra la versatil espada de su Sabiduria, y de su zelo, tengã lugar en esse celestial Paraiso las astucias del Demonio. Y preguntarà la discrecion, donde esta de este Querubin la espada; pues en su mano, solo se registra vn ramo de azucenas. Preguntad tambien à Moises Barcepha, que se hizo aquel lucido azero del Querubin del Paraiso. Y responderà: que durò la espada, mientras por la culpa estuvo la puerta del Paraiso cerrada. Vino Christo; satisfizo el delito; venciò aquellos serpentinos monstruos; y al punto soltò el Querubin el azero. *Quo tempore confossus Dominus noster eodem à Querubino custode Paradisi, & arboris vitæ ablata est lancea.*

Cer-

Cercaban este Paraiso de delicias las serpientes de las heregias, deseando vomitar la ponzoña de sus doctrinas falsas en el arbol de la vida. Sacò el Querubin Paduano la espada, y consiguiò de ellas mil victorias, forzandolos à confessar las verdades catholicas de la Sagrada Eucharistia: y puesto ià el Sacramento en possesion de su gloria, y abierta sin peligro la puerta de este Soberano Paraiso; oculta la espada, y toma el ramo, como Laurel que cante sus triũfos, y publique los honores è intereses de Christo Sacramentado. Esto era el primer Discurso.

DISCURSO SEGUNDO.

24. De esta misma gloria de mi Antonio en los honores de Christo Sacramentado se siguen los intereses de este devotissimo Pueblo. Misteriosamente dixo San Isidoro, que no se buelve al Soberano arbol de la vida, sino por medio de aquel Querubin Seraphico. *Ad arborem igitur vitæ non redditur nisi per Querubim.* El Santo explica su alegoria; la de nuestro Assumpto no serà menos hermosa. Colocado el Querubin de Padua à la puerta de essa Vrna, sera el mejor Protector, para que lleguen con seguridad las almas à coger los frutos de esse Soberano arbol de la vida. Discretissimamente pregunta la erudicion de mi Haye: porque fue espada versatil la que se le puso à aquel Querubin en la mano, para la guarda del Paraiso? Pues fue, para contener la malicia de los malos, y proteger, y alentar la esperanza de los buenos. La espada versatil juega de la vna parte para la otra: y miẽtras està impidiendo el passo por vn lado, està abriẽdo seguro trãsito por el otro: *Dum vertitur in aliquam partem, per aliam sine offẽsione patet ingressus.*

D. Isidor. in Glos.

Haye hic.

25. Versatil fue la espada de sabiduria, y zelo de mi Querubin Paduano, para defender las glorias del Augustissimo Sacramento. Al mismo tiempo que destrozaba monstruos de heregias, abria paso à las almas, para gozar seguramente sus soberanas delicias. No se ha mudado ni su santidad, ni su zelo; pues quien duda, que colocado à la puerta de esse Soberano Paraiso, serà el mas Soberano Protector, para que las catholicas almas logren con crecidos intereses los frutos de esse Soberano arbol de la vida. En la fidelidad de nuestro Catholicismo no tiene mi Antonio monstruos que vencer; pero siempre hallarà en nuestros torpes descuidos tibiezas, que alentar. Por esso no se descubre en su mano espada con que atemoriza, sino ramo de flores con que alaga. Es la Azucena en sentir de San Ambrosio vn fiel dibujo de la Sagrada Eucharistia: *Carpis lilium in quo sit splendor æternitatis.* El Soberano Pastor que alimenta con su carne, y sangre à sus ovejas; es el que se encierra en aquella Sagrada Vrna. El modo de atraer à las ovejuelas à la delicia de los pastos, es mostrarles vn ramo verde, dice mi Grãde Augustino: *Ramum viridem ostendis ovi, & trahis illam.* Pues veis aì el interes de esta Illustrissima Villa en colocar à mi Antonio en essas Sagradas Aras. Estar siempre echando vn continuo brindis à sus espirituales intereses. Estar con aquel ramo de Azucenas hermosas continuamẽte brindando, alagando, y traiẽdo à las fieles espirituales ovejuelas à gozar los deliciosos pastos de essa Messa Soberana.

D. Aug. tract. 26. in Joan.

26. Aun el modo de lograrlos, se lo hemos de deber à la virtud, y grandeza de mi Antonio. En la misma Azucena le symbolizò el curioso Abad Picinelo por la pureza, y santidad de su vida: y siendo tambien la Azucena expresion de la Sagrada Eucharistia; estara siempre en essas Sagradas Aras brindando al logro de esta Divina Azucena con la pureza de la otra. Es decir: que el mejor modo de lograr los deliciosos pastos de la Azu-

Picin. Mund. simb. lib. 11. c. 19.

Azucena Euchariſtica, ſera copiar, para recebirlos, de la Azucena de Antonio la pureza. No pueden dexar de ſer grandes las eſpirituales medras de las almas, quando tienen à un miſmo tiẽpo en Antonio Protector, que cõ ſu poder las patrocina; y exẽplar, que con ſus virtudes las recrea.

27. Al Platano exaltado junto à las aguas, ſe compara en el Eccleſiaſtico vna Alma Santa. *Quaſi Platanus exaltata ſum iuxta aquam in plateis.* Es el Platano, dice el Pictavienſe, arbol de encumbrada grandeza, y debe toda ſu proceridad à tener ſu origen, y nacimiẽto junto à las corrientes de las aguas. *Platanus arbor alta, & magna eſt: juxta aquas proficit, & creſcit.* Son las aguas expreſo ſymbolo de las purezas de Maria Santiſsima, dice el miſmo Querubin de Liſboa: *Juſte vocatur nomen eius Maria, ideſt, mare.* Pues ninguna idea mejor del miſmo Paduano Querubin. Naciò en Liſboa al lado de vn templo de Maria Santiſsima: y con tanto apego à eſta Divina Señora; que ſi quando Niño lloraba, no havia modo de acallarle, haſta llevarle à la Igleſiia, y preſentarle ante las Aras de Maria Sãtiſsima. Eſta nobiliſsima paſsion de mi Antonio liſonjea eſta Illuſtriſsima Villa exaltãdo, y colocando à mi Antonio en eſſe Altar, y Capilla, cuio primer titular es Maria Santiſsima en ſu Anunciacion dichoſa. Pues à eſta fineza de eſte Pueblo ſera preciſo correſpõda Antonio como hermoſo Platano. *Obumbrat, & recreat.* Es el Lemma que puſo al Platano el Abad Ferro. Recrea, y patrocina. Y eſſo hara Antonio con eſte devotiſsimo Pueblo. Patrocinarle en todas ſus neceſidades, y recrearle con ſus virtudes, para alentarle al logro de ſus maiores eſpirituales intereſes. Eſte era el ſegundo Diſcurſo.

Eccli. 14. v. 19.

Pictav. lib. 12. c. 115.

S. Anton. ſer. 5. in paſſ.

Picin. Mund. ſimb. lib 9. c. 30.

DISCURSO TERCERO

38. TArde llego al tercer Diſcurſo, en que mas que intereſados en eſta Colocacion de mi Antonio, podia diſcurrir à ſus hermanos, quexoſos; pues viniendoſe à eſte Pueblo, y colocandoſe en eſſe trono, parece nos dexa abandonados. Pero ia ſabe mi Antonio multiplicar preſencias, y colocarſe en diſtintos lugares à vn miſmo tiempo, para atender à los intereſes de todos. Si el aver guardado en tãto honor eſſe Soberano trigo del Sacramento, le ha merecido eſſe excelſo trono; como podia Antonio en èl olvidar à ſus hermanos? Eſſas honrras ſerã feliz pronoſtico de ſus maiores vtilidades, y dichas. Sueña el Antiguo Joſeph, que el, y ſus hermanos ſe repreſentabã en vnas hermoſas macollas de trigo, y que deſcollando entre todas la ſuia; ſe inclinaban, y le tributaban las otras rendidas adoraciones. Dos coſas, dicen los Padres, y Expoſitores Sagrados ſignificò eſte ſueño. Que Joſeph ſeria el que guardaſe el pan en la tierra agena de Egipto: y que agradecido el Cielo, le levantaria à la grandeza del trono. Pues ſi en la macolla adorada prefigura Joſeph la abundancia de ſus honrras, tãbien las adorantes prefiguraràn las felicidades, y dichas, que ſe les han de recrecer à ſus hermanos de la abundancia de aquellas honrras.

29. Ea que ſi: *Nolite pavere* dirè ia en nombre de nueſtro Antonio con las palabras de Joſeph. No ai que temer hermanos mios, que todos eſtos honores de nueſtro querido Antonio ſeràn intereſes nueſtros. Si le hizo Dios como Padre de aquel Divino Pharaon, conſtituiendo bajo de ſu tutela aquel Soberano trigo del Altar: *Fecit me quaſi Patrẽ Pharaonis.* Si tu buena conducta con eſſe dorado grano le elevò à la grandeza de eſſe trono, donde oi ha de quedar colocado, que

Genes. 45. v. 5.

v. 8.

es

es el ſegundo deſpues del Pharaon Divino: *Fecit aſcendere ſuper*
Cap. 41. v. 43. *currum ſuum ſecundum.* Si en el, por medio de ſus reales Miniſtros manda, que le adoren todos: *Clamante præcone, vt omnes coram eo genufleĉterent.* A la voz de ſu imperio obedecerá todo eſte devoto Pueblo rendido. *Et ad tui oris*
V. 40. *imperium cunĉtus populus obediet.* Para que de la abundancia de eſtos honores ſe ſigan à ſus hermanos los mas crecidos intereſes.
Cap. 45. v. 18. *Dabo vobis omnia bona Ægipti; ut comedatis medullam terræ.* Que era lo tercero.

30 O ſingulariſsimo Antonio, logra mil vezes la enhorabuena los honores, que te cõſagra eſte Pueblo; pues es interes de todos, que tan peregrina luz ſe coloque en eſſe hermoſo candelero. No en vano al executarlo ſe adorna tu hermoſa Imagen con Niño, Libro, y Ramo; prendas de la Arca del teſtamento; donde eſtà el Niño, imagen del que eſtà eſcondido en el manà del Sacramento; donde eſtà la Vara, figura del poder de tu ſoberana proteccion; y donde la cifra de la Lei, que copiò tu Santidad; y Libro donde aprendan tus hermanos à ganar la eſtimacion de los Pueblos. Como à verdadera Arca te llevaràn eſta tarde ſobre ſus hombros Sacerdotes, y Levitas; y los que no te lleven ſobre ſus hombros, te llevaràn ſobre ſus corazones con ſus afectos. Y ſi fue grandeza del Arca en el tranſito del Jordan levantar a los que la llevaban, y paſſarlos ſobre las aguas à la opueſta orilla: *Arca portabat portatores ſuos,* que dixo Lyra: el Jordan es el tranſito de la preſente vida. *Jordanis, ideſt, tranſitus præſentis vitæ.* Eleva à los que aſsi te elevàn, y colocan en el trono de la tierra, de los afectos mundanos en los buelos de tu gracia, hasta colocarlos ſeguros en los tronos de la Gloria. *Quam nobis præſtare dignetur Jeſus Mariæ verus, ac Joſeph putatus Filius, qui cũ Patre, & Spiritu Sacto viuit, & regnat per infinita ſæcula ſæculorũ Amen.*



SER-



SERMON XIII.

DE MI SEñOR SAN DIEGO

DE ALCALA.

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO. FIESTA QUE SE CELEBRO A DEVOCION DEL PRELADO DEL CONVENTO DE N. S. P. S. FRANCISCO DE LA VILLA DE PALMA.

Año de 1727.

SALUTACION.



E valde se fatiga el cuidado en vn empeño, en que su mismo lucimiento le ha de sacar deslucido. Infructuoso trabajo seria querer ocultar la luz entre las purezas del cristal: porque ia es averiguada experiencia que por la diafana perfeccion del medio se transparenta mas hermosa. En esta experimental maxima, virtud, y verdad corren iguales fortunas. *Virtus vbique lucet* dixo el Chrisostomo de la virtud. *Veritas nunquam latèt* dixo Seneca de la verdad. Ni la virtud puede dexar de lucir; ni la verdad se puede ocultar: porque los mismos medios de encubrirlas, suelen ser diligencias de manifestarlas. Vna, y otra para calificacion dè mi intento las comprehendiò el curioso Abad Picineli en vn mismo Geroglifico. Lo es: cerrada entre cristales vna luz hermosa con este bien discurrido Lemma: *Et latens erumpit*. Con impetu mas vigoroso sale el resplandor de essa luz de la carcel de esse cristal. Esso significa el verbo *erumpo* en rigor. La razon ia la di. Evitemos lo superfluo; que ia es tiempo de abrir el campo.

S. Joan Chrisost. hom. 11. in Epist. ad Philip. Senec.

Ap. Picin. mũd. simb. l. 2. n. 243.

Ibid. lib. 15. n. 100. Ambros. Calepin. v. Erumpo.

2. Me manda quien puede, què predique oi à mi Señor San Diego. Jesus, que mal acento. Notable descuido. Que mal predicador. Que poco retorico. Que desaliño. Dar con el Santo desnudo en los ojos, sin deberle la salva del menor epiteto! Pues no es desaliño, sino estudio. Entre las virtudes quien mas participa aquel Geroglifico de la luz es la humildad. *Qui se humiliat, exaltabitur*. Es el humilde por antonomasia mi Diego: mas diligencias sin comparacion que io para descubrirle grande, hizo Diego para ocultarse humilde. Pues aun quando no tuviera por delito (como lo tengo) intentar, que frisasse ni mi estilo, ni mi retorica, ni mis tropos con su grandeza, era diligencia escusada: porque el connato de ocultarla es la lengua mas retorica que la publica. Intentemos desempeño al rumbo, dandole vn tiento al Evangelio.

En

3. En el està vn Parbulo superior à todos los Discipulos de Christo. *Advocans Jesus parvulum, statuit eum in medio eorum. Vt plus honoratus esset*, añadiò la Glossa. Dixeralo io, que siendo parbulo avia de estar en el lugar mas honrado; en medio, como Prelado de todos. Essa es la virtud, y ia voi tropezando con la verdad. Pero aun no es su tiempo. Sepamos quien es el Parvulo. Sin contradiciõ es mi Diego: porque lo gana en juizio contradictorio. Esta maioria la pusieron despues en Pleito los Discipulos. *Facta est contentio*. Y aun en este lance lo notò tambien San Marcos. *Disputaverant*. Los fundamentos con que pleitean, en unos era el vinculo de la Sangre; y en otros la dicha de los favores. *Dic vt sedeant hi duo filij mei. Da eis pro me, & te.* Malos papeles traen. Aì otro Pretendiente? Si. Diego pleitea con los fundamentos contrarios. Con humildad: con los desprecios de la cruz; essos son los cartapacios de su pleito, que aun no los ha dexado de la mano. A toda costa dice, que ha de seguir su Pleito: de que es el menor de todos en su vocacion de pobre Lego: *Cœpit omni contentione corporis, & spiritus persequi brabium superna vocationis*. Pues el es el parvulo del Evangelio. Es el superior à todos: porque lo gana por sentencia difinitiva del Divino Maestro en juicio contradictorio. *Hic est maior*. Sobre esta doctrina se cae de su pesso la sentencia de vn Philosopho de Gracia. Preguntabāle à Chio: dime Philosopho, que hace Dios aora? y respondiò: *Alta humilia, & humilia alta.* Dios està bolviendo en el mundo lo de arriba à baxo, y lo de abaxo arriba. Esto executò con Diego. Pusose èl en el infimo lugar: moviò Dios la boluble rueda del mundo, y le puso en el trono mas excelso. Pues para que eran necesarios aparatos rethoricos, que descubrieran su grandeza, si el medio que elige el mismo para ocultarla, la pone en lugar mas eminente, para que sea à todos notoria? Por esso le llamè San Diego à secas. Y es precisso insistir aora en esta voz, porque es mui ajustada.

Math. 18. v. 2.
Glos. hic.

Luc. 22. v. 24.
Marc. 9. v. 33.
Math. 20. v. 21.
Math. 17. v. 26.

Lect. 3. Noct. 1. die 1.

Pauli. in Dnca. Palmar.

4. Preguntè las circunstancias de esta fiesta, y me dicen: Santissimo, y nada mas; nada. Esso basta, y sobra para decir; que predico de San Diego à secas: porque essa no es circunstancia, sino substancia de su fiesta. La circunstancia es accidente del acto: y la presencia de Christo es tan necesaria en este culto; que ni Christo puede faltar à Diego, ni Diego à Christo. Es el Juez Divino que eleva à sus maiorias à Diego. Està en el Evangelio volbiendose à relatar el pleito. Viene à la fiesta Diego presentando otra vez los processos de su Cruz: pues para repetir la sentencia, asiste este Señor como Sol en el Sacramento; que el Sol, dice Ricardo de Santo Laurencio, tiene por naturaleza elevar lo despreciado: *Sol est sursum elevans vapores terræ.* Y à donde le eleva? Casi à su mismo honor, y trono. A vnirlo consigo mismo; que essa es la virtud de esse ineffable Sacramento. *In me manet, & ego in illo.*

Ricard. à Santo Laurent. lib. 12. de laud. Virg.

Joann. 6. v. 57.

5. Esso no esta claro en el Evangelio? Tres Evangelistas refieren esta Historia. San Matheo dice: que puso Christo al parvulo en medio de los Discipulos. *In medio eorum.* San Lucas dice: que lo puso junto à si. *Statuit eum juxta se.* Y San Marcos que le abrazo. *Quem cum complexus esset.* Parece oposicion de los Evangelistas, y no son sino ilaciones forzosas. Dar à vn parvulillo los brazos, no puede ser sin darle tambien la Cruz: porque esse lazo amoroso se hace cruzados los brazos. Pues dandole la Cruz, tambien es precisso, que le asista con su adorable presencia. *Juxta se.* Y teniendo Diego Cruz, y Sacramento, es claro indicio, que tiene el lugar del medio como superior de todos. *In medio eorum.* Mas breve està el discurso en el Sacramento. Alli estàn los brazos de su amor. *In me manet, & ego in illo.* Alli estàn las glorias de la Cruz. *Recolitur memoria pasionis eius.* Alli està realmẽte presente Christo. *Panis vivus.* Y alli es donde mas se

Luc. 9. v. 47.
Marc. 9. v. 35.

Joann. 6. v. 41.

se explica la diestra de su omnipotencia para elevar à maiorias. *Miraculorum maximum.* Passo. Porque ha de ser essa Sagrada Hostia el blanco de la Divina Omnipotencia? Porque lo ha ganado Christo en juicio contradictorio, Porque quando los hombres se levantarõ mas à maiores contra su Dueño, supo Christo en esse Sacramento sugetarse, y humillarse mas à todos. Supo la malicia idear vna muerte, y vna Cruz para humillarlo. *Humiliavit semetipsum.* Pero supo su amor en esse Sacramento dar la muerte, y la Cruz infinitamente repetidos. *Recolitur memoria passionis eius.* Fue pleito del amor, y la ingratitud en materia de humildad; pero se llevò la victoria el amor, y la dexò processada en aquel candido papel. *In finem dilexit. In contentionem*, dixo el Chrisostomo.

D. Thom. opus. 57. D. Chrisost. hic.

Ad Phili. 2. v. 8.

Joan. 13. v. 1.

6. Decian los Antiguos Philosophos, que de tres cosas que tienen virtud de atraer vna es el Sol, y otra la similitud. El Sol alli està; y ia està vista la similitud de Diego con Christo. Pleitea Christo por humillarse en esse Sacramento, mas que intentan sus enemigos humillarlo. *In contentionem.* En pleito saca Diego, que èl es el menor de todos. *Omni contentione.* Intentan los ingratos quitar, y como raer de la tierra à Christo. *Eradamus eum de terra viventium.* No lo pudo conseguir la ingratitud; pero à competencia supo idearlo su amor: pues por quedar mas independente de la tierra, hasta el pan en que se queda, le quita la substancia. Diego no se abstrae de la tierra, porque es essa su porfia; pero esso hace la similitud mas hermosa. Christo, por humillarse, quita de el pan la substancia, y pone la suia. Diego, por ser menos que todos, nada queria dexar de su misma substancia, por transubstanciarse con el polvo. *Nihil sibi tribuens, nulli se anteponens.* Parece que lo dixo David en Prophecia. Avia dicho de Christo nuestro bien, que se derramò como agua en el madero de la Cruz: *Sicut aqua effusus sum.* Y luego dice de si: entraron las aguas de la Cruz à lo interior de mi alma, y quedè tan humillado, que dexando mi substancia, me transubstanciè con el polvo. *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam. Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.*

Jerem. 11. v. 19.

Lect. 2. Noct. 1. die 3.

Ps. 21. v. 15.

Ps. 68. v. 2. & 3.

7. Es bastante similitud? Si. Pues venga Señor la excelsa diestra de vuestra Omnipotencia Soberana en essa Sagrada Hostia. *Christi potens ò dextera: miraculorum maximum.* Asistid en esse Sol, y elevad à Diego arriba desde el polvo de la tierra. *Suscitat de pulvere egenum. Sol est sursum elevans vapores terræ.* Entre misteriosamente con vos en essa Carroza de Cristal. *In me manet.* Logre ai los honores de la Cruz, y los brazos de vuestro amor. *Et ego in illo: quem cum complexus esset.* Y suba à esse trono excelso à presidirlos à todos. *Et inter Principes in sede sublimi locat.* Nunca mas que aora me agradò la sẽtencia del Sinaita. Sintiò este Padre, que al cuerpo solar lo criò Dios entre el polvo de la tierra. Criabale, para que vnido à aquella primera luz, fuesse el maior entre los Astros, Prelado, y Presidente de todos. *Luminare maius, ut præesset.* Pues bien pensado. Criese entre el polvo: que ai le hallarà la Omnipotencia Divina mas à mano, para elevarle à tan soberano empleo. Sube pobrecillo Diego, sube del polvo en que te sepultò tu humildad, à vnirte en dulce lazo de amor con essa primera luz. *Ego sum lux mundi.* Para que entre los dos formeis vn Sol, cuios lucientes raios se manifiesten mas hermosos en la esphera de esse cristal. Sube à esse trono como el maior de tus hermanos: *Luminare maius.* Sube à ser superior, y Prelado de los Astros de esse Cielo. *Vt præesset.* Assi te eleva quien puede: *Christi potens ò dextera.* Assi lo pide tu virtud, y esta es la verdad. Que tomando por medio esse cristal para ocultarla; no puede dexar de ofrecerse à la vista mas hermosa. *Et latens erumpit,*

Hin. ad Matut.

Genes. 1. v. 16.

D. Anast. Sinai. lib. 7.

Ap. Alap. in Genes de oper. 4. diei.

Joann. 8. v. 12.

8. Sus mismos raios dan con el argumento en los ojos. Si

Si la presencia de Christo es tan necessaria en esta fiesta de Diego, como no ha asistido los demas años? Porque la presencia no la pide la memoria del dia. Essa es la instancia. Quien altera la memoria, ò porque no se regula por la memoria la fiesta? El Argumento es fuerte; y io pretendo obedecer. Pero si naturalmente se deslizare la lengua, no puede atribuirseme à culpa: porque sobre lo natural no tiene imperio la obediencia. Ninguna cosa, dice Pierio, honraron mas los Egipcios, que al arbol *Loto*. La causa era: porque poniendo vn parvulillo entre sus ramas, era Geroglifico de que el Sol salia. *Erat Lotus exorientis primum Solis imago quædam vbi infantē in eà residentem apposuisent.* No es sin fundamento, estando à lo que escrive Theophrasto. Es el Loto vn arbolillo tan humilde, que en ausentandose el Sol, està sumergido entre las aguas del Euphrates: y tan profundo, que se cose con el Limo, ò lodo del Rio. Acaso por esto Jamblico, y Kircherio lo confunden con el mismo lodo, vsando promiscuamente de los terminos *Lotum, y Lutum.* Assi se mantiene toda la noche; pero en saliendo el Sol, se và comenzando à elevar, de suerte; que quando llega el Sol à su Zenit, se halla perfectamente elevado, superior à las aguas, y campeando sus flores bellas. *Sole oriente, iam extra vndas emergere, floremque patefacere, quo patefacto, amplius insurgere vt planè ab aquis absit altè.* No se que para mi rumbo pudiera encontrarse mas peregrina idea de mi Diego. O como parvulillo abrazado del Loto de su Cruz; ò transformado en el mismo Loto, sumergido en las aguas de sus penas, que en Christo crucificado: *Sicut aqua effusus sum*: le anegaron toda el alma: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam*; confundido con el lodo: *Infixus sum in limo, Lotum, Lutum*, por transformarse con el mismo Christo, que en Job se comparò con el lodo: *Comparatus sum luto*; para elevarse gallardo en presencia de esse Sol, que luce en esse trono, como en su mas fogoso Zenit; Esto es claro; pero aun le falta el alma al concepto.

Pier. lib. 51. de Loto.

Jamb. ap. Pier. & kirch. etiam & Theoph. ap. Villarro. Tau. Sac tō. 3. Taut. 7. Didasc. 1. n. 9.

Job. 30. v. 19.

9. Ravisio Textor escribe de este arbol, que son sus flores tan suavissimas, que en gustandolas los hombres pierden la memoria de todas las cosas pasadas. *Flores cuius suavitate homines rerū omnium oblivisci dicuntur.* Ni Diego tiene mas flor que su Cruz, ni essa Divina vara de Jessè produxo mas flor, que la candida Azucena de aquel floreado Pan. *Germinabit sicut lilium.* Pues teniendo en esta fiesta vnas flores tan suavissimas, tan fragrantes, y olorosas, que vēcen à la mas apacible primavera, como no ha de perderse la memoria? Nada he dicho: porque aqui no se pierde la memoria, antes se aumenta; pues se le añade essa gloria. Es verdad. Pero ni cō esso se satisface à la duda, Quien la altera es lo que se busca. Esso es estrechar mucho la materia.

Text. ap. Villarro. c. t. n. 16.

Os. 14. v. 6.

10. Que divisa es aquella, que en el territorio de Belen, ò en el camino de Ephrata: *Ephratā hæc est Bethlehem*; se levanta tan hermosa entre las flores de la agradable primavera? *Verno tempore?* Es vn titulo que erige Jacob sobre la dulce memoria de su querida Raquel. *Hic est titulus monumenti Rachel.* Memoria dixe: que esso significa en rigor monumento, dice el Jurisconsulto Florentino. Es dice Bochardo, vna Piramide hermosa, que se levanta predomināte sobre doze grandes piedras, que para basa le puso Jacob en nōbre de sus hijos, cabezas de las doze Tribus de Israel. Està hermosa. Otra como ella tendrà Lia? No tiene; que à essa la enterrò en el monumento comun. *Ibi jacet Lia.* Pues si Lia no la tiene, porque ha de tenerla Raquel? No veis, que es Raquel las delicias de su amor, y afuer de amante singularissimo està ia Jacob enseñado à mover las piedras en su obsequio? *Amovit lapidem de ore putei? amorem sequentis priori prætulit.* Avia de contentarse Jacob para honrar à

Genes. 35. V. 19. V. 16. V. 20. ap. Amb. calep. v. Monumentū.

Bochar. ap. A-lap. hic.

Genes. 49. v. 31.

Gen. 29. v. 10. & 30.

à su Raquel con vna memoria comun? No. Erija essa Piramide gallarda; y sea esse honrroso titulo el indice de su singularissimo afecto.

11. A ser verdadera la imaginacion de Anaxagoras, no podia venir mas medida la noticia à nuestra fiesta. Juzgò este Philosopho, dice el Señor San Agustin, que el Sol era vn Peñasco encendido, que arrancandole Dios de la tierra, le tachonò en el firmamento: *Anaxagoras censuit, solem esse lapidem ardentem.* Es delirio; pero aun puede consagrarse hermosamente en alegoria, dirà mi amado Pablo: *Petra autem erat Christus.* Christo piedra es; y en este Sol Eucharistico piedra, que arde entre los incendios de su amor. Y no sin visos de Piramide; que el fuego es la principal etimologia de este nombre. *Pir, idest ignis.* Pues por esse Sol hermoso, por essa piramide gallarda, por essa piedra encendida pueden hacerse los pronosticos de la fiesta. Quien levanta en esta casa sobre la memoria de mi Diego, essa Piramide hermosa, donde elevado se venera: quien le pone por basa todos sus hijos, y hijos del Jacob llagado, para que à sus plantas le obedezcan como subditos: quien puede ser? No se puede decir; pero bien quede decirse, que es vn evidente signo del finissimo amor que tiene à Diego.

D. Augúst. lib. 18. de civit. Dei.

1. ad. corinth. 10. v. 4.

Pasim reperies hoc in Authori.

12. Mucho ha vageado el discurso. Yo me atrevia à recogerlo en vn solo texto todo; pero fuera ser nimiamente molesto. Es preciso darlo en cifra; porque nos resta, que solver vna duda. Si todos los subditos de Diego le adoran à sus plantas, quien es el Orador de esta fiesta? Ya no dixe, que no se necessita, qorque la grandeza de Diego se haze ella missma notoria? Si; pero esso es bueno para la Sabiduria. Pues sino me engaño, aqui ha de tener lugar mi rudeza. El texto aora. Aì està vn parvulito en la casa de Belen; y en Belen no puede faltar el pan; y con su Cruz elevado à ser principe, y Padre de todos: *Parvulus natus est nobis, & factus est principatus super humerum eius: & vocabitur, Pater futuri sæculi, Princeps pacis.* En realidad hablò Isaias de Christo; pero cotejad todas las señas, y las hallareis en nuestro Parvulo Diego. No repararà el discreto en que el Parvulo es recien nacido; porque el dia que mueren, nacen tambien al Cielo los Santos. Esse fuera escrupulo pueril. Vamos à la fiesta, que la ai grande en la casa de Belen. Magos, y Pastores: mas claro; sabios, y rudos concurrieron à la solemnidad. En esta fiesta tã grande como se repartieron los papeles entre rudos, y sabios? Parece increible si el texto no lo dixera expressamente. Los rudos tomã el Papel de alabar, y decir: *Reversi sunt Pastores laudantes, & glorificantes.* Y los sabios? El papel solamente de adorar. *Adoraverunt.* Pues ha de adorar la sabiduria, y predicar la rudeza? Si. Que esso pide la parvulez del objeto. Quedense à sus plantas para adorarle los sabios, y suban al pulpito à predicarle los rudos,

Is. 9. v. 6.

Luc. 2. v. 20.

Math. 2. v. 11.

13. Nadie puede disputarme el puesto; porque de derecho es mio. Bien pensarian, que por ser el Sermon primero, y estar predicado de tan grandes Maestros, como à todos es notorio, avia de venir temblando. Pues tan lexos esta esso de infundirme cobardia; que antes es lo que mas me alienta. Desde que entrè en el Pulpito, me hallo mas animoso; porque està esta sagrada Palestra en soberano contagio exhalando sabiduria, quando no fuera oi el principal papel de la rudeza. En el Palenque de los Profetas qualquiera prophetizaba, aunque no le huviese dotado de tan Divino numen el Cielo. No es sobervia, sino confianza de la gracia. Pidamossa à Maria Santissima.

1. Reg. 10.

AVE MARIA.

THE-

THEMA.

Advocans Jesus Parvulum, statuit eum in medio eorum. Math. Cap. 18.

14. LAs grandezas de nuestro Parvulo Diego corrẽ à cuenta de (vuestra Magestad Soberana Sacramentado Rey de la Gloria) A cuenta de Christo corren las grandezas de Diego. Ya dixe: que es el Parvulo del Evangelio, que le llamò nuestro Jesus: *Advocans Jesus parvulũ statuit eum juxta se.* Que le elevò à sus brazos: *Quem complexus esset*, y le colocò en medio de todos. *In medio eorum.* Estos son principios, medios, y fines de Diego. Llamole Christo con su vocacion. Diole en sus soberanos brazos su cruz y en premio le constituie sacro, y sublime dosel entre los Principes, y primeros de su corte celestial. *Et inter Principes in sede sublimi locat.* Si esso es elevarle à ser el maior de los santos que ai en el Cielo, esso se queda para Christo. *Hic est maior in Regno Cœlorum.* Es Provincia mui larga la de el premio; y era precisso quedarse siempre en el camino. Pues lo que avia de ser tarde, sea luego: en el camino nos quedamos; pero ha de ser en el camino no de la ponderacion, sino del premio; que es la misma cruz de Christo. El Parvulo de Isaias comienza à abrir la senda, y mi Seraphin Ventura la dà palpable, y clara. A penas en Belen nace. y ia le vocea Isaias Principe. *Parvulus...... Princeps.* Lo era natural; pero sin esso traia ya sobre sus hombros la cruz. *Factus est principatus super humerum eius.* Notad los terminos. *Factus.* Alli: sobre el hombro se le fabricò el principado. Quando de si, no fuera Principe, y natural Señor; bastara esse sacro cetro para elevarle al mas soberano Solio. Aora mi Ventura. Dos fueron las cruces de Christo; porque aunque fuese vna en la realidad, fueron dos en la significacion. Vna fue de palo, y otra fue de oro. Fue por lo exterior crucificandole el cuerpo con la mortificacion de palo, ò de madera; y fue de oro por lo interior con su misericordia crucificandole el alma. *Duplex fuit Crux Christi, scilicet, exterior, quæ fuit lignea, & interior, quæ fuit aurea. Exterior fuit passionis, & pœnitensiæ; interior fuit passionis, & misericordiæ.* Dexad à este Parvulo, y vamos al otro.

Seraph. Doct. D. Bonavent. Diet. salut. tit. 7. c. 4.

15. Nace mi Diego en otra pequeña Belen; aunque siempre grande por ser dichoso oriẽte de tan glorioso campeon. Nace Diego en Sã Nicolas del Puerto ò en el Puerto de San Nicolas. Suerte feliz. Nacer en las seguridades del Puerto, quando todos nacemos entre los peligros del golfo! Sin duda nace ya Principe del Cielo, pues se burla en el Puerto de las proceloſas olas del mundo. Pues aun no goza de la Patria el salvo conducto; porque es certissimo, que ha de navegar los riesgos. Pero siendo en esse mar el vnico govierno la cruz; *Maris gubernatrix*, que dixo Andres Cretense, es presagio feliz, de que nace para manejarla como diestro Piloto; à quien tan de antemano lisongean las seguridades del Puerto. No es Principe, pero lo serà. Es fiel vaticinio de que nace para empuñar el cetro, quien tiene en su oriente tantas señas de Principe Soberano. Venid conmigo à su sepulchro. A los tres dias desenterràron el cuerpo, y se vierõ sobre èl dos cruces hermosas, vna en los pies de palo; y otra en el pecho de oro. Ved, si este prodigio dice bien cõ los presagios de su nacimiento. Es verdad, que tambien nace el hombre quando muere: y señalar el Cielo à nuestro Parvulo quando muere con essas dos cruces hermosas, serà decir: que en ellas

And. cret. ap. Carth. de Arcã Christ. lib. 10. hom. 14.

ellas lleva vinculado su imperio como el otro Parvulo de Isaias. *Parvulus princeps.* Esse principado es el premio: ia dixe, que el medir esse, le toca à Christo. Yo debiera seguir por el camino de las dos cruces mi rumbo; però no pudierâ ajustarse ambas à la cortedad de mi talento. Dexarè la cruz de oro para los Discretos. Yo como rudo, solo puedo cargar con la de palo.

DISCURSO VNICO

CRUX LIGNEA PASSIONIS, ET POENITENTIÆ.

16. QUien con toda perfecciõ acertò à llevar esta cruz de palo, esta exterior mortificacion del cuerpo, fue mi Seraphin Francisco. Nadie puede disputarle essa gloria: *Nemo mihi molestus sit*: porque clamaràn las cinco bocas de sus llagas. *Stigmata Domini mei Jesu in corpore meo porto.* No las tuvo Diego; pero para el tantomõta tiene por blason aquella cruz en su mano. Valiente ponderacion la de Oliva. *Franciscus ita suam Crucem tulit, vt tandem in ipsam Christi crucem conversus sit.* Estuvo siempre Frãcisco tan crucificado, que se llegò à transformar en la misma cruz de Christo. Oidme sobre esto vn profundo lugar de Pablo. A mi, les dice à los Galatas, no me conviene ia tener mas glorias, que las glorias de la cruz. Y el que siguiere esta regla, lograrà felicidades, y dichas. *Mihi absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri JesuChristi.... Et quicumque hanc regulã secuti fuerint, pax super illos &c.* Escabroso es el estilo. La Regla es, la que mide, y regula las operaciones de todos en comun. Pues que regla es esta que dà Pablo, sino ha dicho mas que su operacion particular? Es la regla de la cruz, que es para todos; pero me he transformado tanto en ella, dirà Pablo; que sus glorias son las mias: lo mismo es cruz, que io mismo; y assi me doi por regla de todos. Que bien cae lo que se sigue. Y para que ninguno me contradiga que es assi: aqui, aqui traigo por blason las armas de la cruz. *Nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini mei Jesu in corpore meo porto.* V. 17.

In offic. eius.

Ad Galat. 6. V. 14. & 16.

17. Fuera cansar de valde el discurso hazer la aplicaciõ à Francisco, quando las fianzas que ofrece Pablo ocultas, las dà Francisco manifiestas. Pues dice bien Oliva. Francisco es la misma cruz; la prueba està à la vista: biẽ puede ponerse por regla de la exterior mortificacion. De aqui discurro, que avrà quedado en proverbio, que en viendo à alguno mui mortificado, dicen, que parece vn San Francisco. Yo doi lizencia para que digan tambien, que es vn San Diego: porque le bebio tanto à su Seraphico Padre el Espiritu; que como Pablo, y Francisco fuerõ por la transformacion en la cruz vivas reglas en su tiempo: assi lo fue mi querido Diego en el suio. *Singularis quædã, & expressa regula esse videbatur*, dice la Iglesia en su oficio. Abrio Francisco el camino de la mortificacion, y subiò por el hasta trãsformarse en la cruz. Siguiole Diego retratandole en si, por transformarse tambien en la cruz. Esso bozean en Francisco las llagas de su cuerpo; y esso publica Diego con aquel madero en su mano. Con tan advertido cuidado le siguiò Diego en este camino; que donde Francisco dexò la huella, alli sentò mi amado Diego su planta. Esso significa aquel *Sublime mox scandit iugum, Francisci iter per arduum, & Sancta per vestigia se que arctius ligat Deo.* Le siguiò con tal empeño, y teson, que: no lo se decir, sino me valgo de vna voz irregular.

3. die Infraoct. 1. Lect. 2. Noct.

Hym. ad vesp.

18. Vna regla aì en la Musica, que los de el Arte llamã *Perfidia*. Segun su ethimologia no es voz que suena mal; antes significa constancia, permanẽcia, y tesson: porque se deriva de *Perfidus*, que es lo mismo que *valde fidus.* De esta regla vsan en igual-

dad

dad de vozes dos Musicos cantãdo à compas vn mismo tono, con los mismos pasages, y acentos en proporcion tan igual, que parecen las vozes vna, aunque en realidad son dos. A cada vno de estos Musicos llama el Arte perfido imitador del compañero. Esta Musica tan suave se tomò de los Ruiseñores, de quien Plinio dexò escrito; que con la dulzura, y suauidad de sus gorgeos se desafian los vnos à los otros. Cãta el vno, y à porfia repite el otro los trinados. Y prosiguen con tal porfia y tesson su contienda armoniosa, que antes perderàn la vida, que dexar de repetir el vno los passages que oiò cãtar à el cõpañero. *Certant inter se, palamque armoniosa contentio est: . . . Spiritu prius deficiente quam cantu.* Mucho levantò de punto Francisco en la Lyra de la cruz la musica; toda su vida le cantò la gala; pero tuvo Diego tanta constancia, y tesson en imitarle los passos, que fue vn perfido imitador de aquel Seraphico espiritu, hasta dar el vltimo aliento. Canta Francisco hasta morir. Diego le imita hasta espirar. Canta Francisco el Psalmo de la cruz, *voce mea*, que es del viernes Santo: *Psalens obdormivit in Domino.* Diego arrestando el espiritu, por no desdecir, elige el Hymno: *Magno pietatis spiritu pronunciavit: dulce lignum.* Assi mueren los dos, para dar el vltimo aliento de la vida, vno, y otro Ruiseñor en los brazos de la cruz.

Plin.

In offic. S. P. N. Franc. die oct. & Chrõ. Seraph.

19. Esto fue correr el camino en compendio; ya voi à individuar el discurso. Quatro son los brazos de esta cruz de palo, dice el Discretissimo Hugo. Estos son vigilia, abstinencia, trabajos, y disciplina en las palabras. *Quatuor partes crucis sunt: vigilia, abstinentia, labor manuum, & disciplinatio verborum.* Poco le faltò para trasladarle à Diego los elogios de su oficio. *Stadium virtutis ingresus, carnem suam laboribus, flagellis, vigilijs, ac ieiunijs edomabat.* Todos quatro se los echò Diego al hõbro para correr en el camino de la cruz de madera mas ligero. Sus vigilias eran indeficientes; porque aunque pagaba tal vez en escaso sueño à la naturaleza su triburo; podia decir con la Esposa, que aunque dormia, estaba siempre su enamorado corazõ en vela. Sus aiunos continuos, rigidos de pan y agua en cantidad escassissima. Sus disciplinas en todo el cuerpo sangrientas, y repetidas al dia con frequencia. El silicio asperissimo; el silencio profundo; la cama el duro suelo; estendiendo estas mortificaciones no solo à castigar sus defectos propios, sino tambien los agenos. Por vn solo defecto leve de vn sacristan tomò en todo el cuerpo vna disciplina tan cruel, que testifican los que la oieron; qne ninguno otro que Diego la pudiera sufrir. Yo no me admiro: porque corre Diego el camino de la mortificaciõ como en palenque, y estadio en gloriosa contienda de los otros. Assi lo dice su officio: *Stadio virtutis ingressus*; y assi lo confirma Pablo. No sabeis, decia à sus Corinthios, que los que corren en gloriosa contienda, aũque todos corren, vno solo se lleva la corona? Pues assi aveis de correr, si la quereis conseguir, como si llevandosela el vno, no quedara corona para el otro. *Nescitis, quod hi qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brabiũ? Sic currite ut comprehẽdatis.* Alentò Diego en el camino de la cruz tanto los pasos, como si en glorioso certamen le huvieran de dexar los competidores sin premio. *Stadium.* No aì que admirarse que se estienda su ansia à donde ninguno llega. Bien se conoce, que ninguno le llega à cõpetir; pues trae despues del certamen en su mano la corona en aquella hermosa cruz de madera.

Hug. in cap. 23. Luc. Mist.

Aña. 1. ad Laudes.

Chron. Scraph. Part. 6.

1. ad Corinth. 9. v. 24.

20. Bien puede aclamarse victorioso, pues trae en la mano las insignias de su triumpho. La cruz es el premio, y su cuerpo fue el teatro; pero no le señalemos por competidores à Diego otros Antagonistas, que sus mismos sentidos, apetitos, y potencias. Essos sobran en muchos

Y para

para ser vencidos; pero no bastã para el generoso espiritu de Diego. Con su penitencia portentosa sujetò apetitos, domò potencias. Venciò con la mortificaciõ sus cinco sentidos, y como valeroso Josuè suspendiò essos cinco tiranos en el palo de la cruz. *Sensusque, confixit tuæ tecum ipse confixus cruci.* No puedo correrlos todos, que fuera hacerme mui molesto; dirè alguno. En el gusto pusieron los Epicureos la Bienaventuranza. Este ponderare en Diego, para que se vea, que solo tuvo en la cruz su gloria. Doi por sentados sus rigidos aiunos, sus insipidas comidas, sa escasez de pan, y agua. Todo es mortificacion del gusto; pero todo esso es lo menos. Lo mas es, aver servido tantas vezes su lengua, que en sentir de los Philosophos es el organo principal de esse sentido, de paño limpio para mundificar en sus enfermos las llagas de sus asquerosas podres, y materias. *Et quorundam vlcera lambendo abstergebat.* Es tan penosa cruz à la naturaleza, que de oirlo solo se horroriza. En vna ocasion que le viò vn Religioso en este acto con vn asquerosissimo Leproso, viendo al Religioso atonito, y pasmado, le dixo nuestro Diego: *Hermano, no estrañeis por Dios, lo que me veis hacer; porque esta es la medicina de este mal.* Como si dixera: esto no lo hago por especial mortificacion, sino por aplicar à este pobre enfermo vn remedio natural. Ya no me admira tanto el acto, como la respuesta de Diego. Valerse de vna cosa tan natural para tapar, y dissimular tan penosa mortificacion! No se como he de ponderarlo.

Josuè 10. v. 26.
Hym. ad laud.
In offi. ei.
Part. 5. de las Chro. in vit. S. Didac. lib. 3. c. 14.

21. Vamos al exemplar de los mortificados, qne es el mismo JesuChristo. En el Psalmo *Deus Deus meus respice in me,* que es el 21 hizo David de su Pasion Sacrosanta vna galante descripcion. En todos los interpretes es llano, y io tropezè en el titulo. Este es: *Victori pro cerva matutina.* Al victorioso en methafora de ciervo. Assi leiò San Geronimo con muchos Doctores Hereges. Ya sabemos, que para explicar su ardiente sed se compara al ciervo nuestro amante Jesus: *Sicut cervus desiderat ad fontes aquarum*; pero por nada menos me parecia à mi, que se le debia cantar la victoria: porque en toda su Pasiõ essa fue la acciõ mas infima; pues la hiel, y vinagre que le ofrecieron la gustò; pero no la quiso beber. *Cum gustasset noluit bibere.* Y parece indicio de poco mortificado, no querer arrostrar con el tormento. Essa es la superficie del mysterio; entremos en lo profundo. Es cierto, que la natural evaquacion causò en Christo vna ardentissima sed. La bebida por mas que sea amarga, en passãdola à lo interior siempre alivia. Podrà su amargura causar su tormento al gusto; pero en lo interior siempre servirà de refrigerio. Pues aora se conocerà el peregrino ingenio de Christo. Ardia en sed, no tanto natural como de tormentos, que era la maior. *Sitio maiora tormenta,* dice por todos los Doctores el Aguila. Pidiò la bebida; y entendiendole de la natural aquellos ministros crueles, le ofrecieron la hiel con el vinagre. Tomola en los labios para mortificar el gusto; pero no la passò à lo interior, por no tener refrigerio. Y como era tan natural que el gusto repugnase à la amargura, hizo que despreciaba la bebida, tapando, y dissimulãdo con vna accion tan natural su mas intenso, y noble padecer.

Ps. 21. v. 1.
D. Hier. ap. Carthag. lib. 11. hom. 7.
Ps. 41. v. 2. vide Cartha. cit.
Math. 27. v. 35.
D. Aug.

22. Ea David, canta la victoria al sediento Ciervo Jesus, que esse modo tan estraño solo es digno de su ingenio peregrino; pero entre tambien nuestro Diego à la parte de esse triumpho: pues para crucificar su gusto arbitrò el remedio natural, para dissimular su mortificacion. Mira hermanito, le decia al Leproso, no quiere Dios que te cure por milagro, sino cõ remedios naturales para satisfaccion de tus defectos. Si, Diego, ni Dios, ni tu quereis. Essos

son

sõ tus gustos para crucificar mas bien con esse dissimulo tus sentidos. Pues victor Christo, y victor Diego: *Victori.* Vengan aora los Epicureos à aprender de Diego si està la Bienaventuranza en el gusto. Està en cierto modo en el gusto; pero es en el gusto mortificado; como en la mortificaciō de todos los demas apetitos, y sẽtidos. En este se empeñò Diego toda su vida. *Sensusque confinxit tuæ, tecum ipse confixus cruci.* Por esso logrò en ella gages de la Biẽaventuranza.

23. Esso es aquella continua conversacion, y trato que tenia siempre con Dios. *Dei colloquio iugiter fruebatur.* Esso es aquellos extasis admirables, aquellos maravillosos raptos, en que arrebatando al cuerpo el espiritu lo hacia bolar al Cielo. No le detenia su natural groseria, porque la tenia à los golges de la mortificacion bien desbastada. El Ave del Paraiso es proprio Geroglifico suio. Vnos la llaman Avecilla de Dios. *Avicula Dei.* Otros *Apus indica,* y otros *Manucodiata.* No le diò la naturaleza pies à este Paxarillo como testifica Aldrovando. Y io he leido à quien lo asegura como testigo de vista. Ni come, ni bebe, ni duerme. Siempre vela, y siempre buela. Para simbolizar vn perfecto Penitente mortificado la pintò Aresio, animando el Geroglifico con la letra de San Matheo. *Non manducans, neque bibens.* Lo dixo el Baptista, y lo commenta assi la boca de oro de la Iglesia. *Nec tecto, nec lecto indiguit, non mensam, nec aliquid huiusmodi requisivit, sed Angelica quadam vita in carne mortali resplenduit.* El precursor ni necesitò de casa, ni de mesa, ni de cama, ni de cosa de esta vida; porque fue como el Ave del Paraiso, que ni come, ni bebe ni duerme, ni descansa. Fue su vida como de vn Angel en la tierra. Esse es vn dibujo de Diego. Angel le llamaban todos à boca llena en España. Angel parecia muerto al mundo, y vivo solo para el Cielo. *Eum tanquam Angelum quendam in terris degentẽ exceperunt, vultum que eius tanquã in terris iam mortui, in Cœlis viventis intuebantur.* Su comer, y beber ia parece que lo avia desterrado su mortificacion. Su velar era continuo para tener cō Dios sus coloquios. Por esso se aparece la cruz de palo à los pies. O porque como el Ave del paraiso no necesita de pies en el mundo, quien tiene su conversacion en el Cielo; ò porque simbolizãdose en ellos los afectos de mundo; *Pes tuus afectus tuus,* que dixo Augustino; seria decir: que Diego consiguio el no tener pies, porque se los quebrò con el palo de la cruz. O por vno, y otro que haze hermoso lazo todo junto; porque mortificò, y crucificò tãto sus apetitos, passiones, y sentidos, que dexò al cuerpo cō privilegios de espiritu, para que como Avecilla de Dios se dexase remontar del espiritu à tener su conversacion en el Cielo.

24. San Pablo illustrarà el pensamiento. Yo se, les dice à sus Corinthios, que avia catorze años que este hombre fue arrebatado al tercer Cielo; pero no se si acompañò en este rapto el cuerpo al alma, ò si fue arrebatada el alma sola. *Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio, Deus scit, raptum huiusmodi vsque ad tertium Cœlum.* O io no entiendo palabra de Philosophia hasta aora, ò hallo en las palabras de Pablo vna contradicion bien clara: porque infiero, que Pablo sabe lo mismo que no sabe, ò sabe lo que ignora. El hombre essẽcialmente consta de cuerpo, y alma; pues si sabe Pablo que fue arrebatado el hombre todo, como no sabe si fue arrebatado el cuerpo? *Scio hominem .... Sive in corpore nescio?* Solo San Pablo podrà en el punto ser commentador de si mismo. En otro lugar escribiendo tambien à los Corinthios, convẽce la resurrecciō vniversal de la resurreccion de Christo como de cabeza de todos. Señala los dotes de los cuerpos

Aña. 2. ad laud.

P. Nieremberg. in suo curs. phil. lib. 1. c. 42. & ap. eũ Aldrov.

Math. 11. v. 18.

S. Joan. Chris. hom. 10. in Math. ap. Picinel. mund. simb. lib. 4. cap. 44.

5. Lect. 2. noct. 5. die infra oct. in Brev. antiq.

D. Aug. ap. Berch. in Dictio. v. Pes.

2. ad Corinth. 12. v. 2.

pos gloriosos, y dice: *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.* El cuerpo quado llega à la tierra, llega corruptible; pero se levātarà incorruptible. Llega con materialidades groseras; pero resucitarà espiritu en las prerrogativas; no porque en la substancia sea espiritu; sino que por lo agil, por lo sutil, por lo lucido lo parecerà en los afectos. Ea: saldràn tan espiritualizados, que mas que cuerpos humanos puedan llamarse Angelicos. *Quasi in Angelicum habitum sic corpus commutatur*, dicen Tertuliano, y Augustino. Pues aora el commentario. En cuerpo y alma fue arrebatado Pablo al Cielo: porque de otra suerte no fuera arrebatado todo el hombre. Gozò aquel tiempo los dotes de los cuerpos gloriosos; rozose su cuerpo con la naturaleza de los espiritus Angelicos; pues dice luego Pablo: yo bien se, que este hōbre estuvo en el Cielo; pero si constò entonces de cuerpo material, por los efectos no lo conozco. Sus efectos son de espiritu; sus acciones nobles; sus inclinaciones hidalgas; sus propriedades Angelicas; pues no me atrevo à juzgar si es cuerpo; porque esse no es cuerpo como el que se goza aca en el mundo.

I. ad corinth. 15. v. 42. & 44.

D. Augus. lib. de fid. & simb. Tertul. lib. de Resurr.

25. Lo que Pablo por privilegio, logrò Diego à fuer de mortificado. Hasta aora me parecia à mi, que en aquel elogio de Diego avia vna evidente contradiccion. Angel, dicia io; Angel, y cuerpo muerto? No puede ser, que son terminos repugnantes, y encontrados. Pues no es sino vna ilacion forzosa que hizo el primor de la gracia. No està misticamente muerto; pues el rivivirà con prerrogativas de Angelico espiritu. *Quasi in Angelicum habitum.* No esta subtilizado, y desbastado à esfuerzos de su mortificacion de la grosseria natural; pues como no ha de arrebatarse al Cielo, como si fuera espiritu puro. Vuele Diego en raptos como sino tuviera cuerpo: *Sive in corpore nescio.* Estè muerto al mūdo, y remontese al Cielo à vivir: *In terris mortui, in Cœlis viventis*; que assi vive la Avecilla de Dios. *Avicula Dei.* Solo muerta se ve en la tierra esta Avecilla. Virgilio lo ponderò con elegancia. *Decidit exanimis, vitamque reliquit in Astris.* Quando baxa à la tierra se dexa alla en los Astros la vida: porque vive del Cielo tan enamorada; que solo se dexa ver en la tierra quando muerta. Baxaba Diego de sus raptos; pero solo le veian como muerto: porque se dexaba la vida donde amaba. En los ultimos años le abrieron vna apostema en el brazo izquierdo, y en vez de humores corruptos saliò balsamo oloroso. Sino quereis creer que esta Diego muerto al mundo, veisle aì muerto, y embalsamado: seria, porque sobre la prerrogativa de espiritual gozase tambien el gage de la incorrupciō. *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione.* Si: pero como muere Diego despues? Es verdad que muere su muerte natural; pero su cuerpo no ha visto la corrupcion. Y sin esso: muere, porque es pena de nuestra primera culpa; pero cō esta diferencia; que Diego muere de bien humorado, como otros mueren de enfermizos.

Virgi. Eneid. 5. Picinel. cit.

26. Oid à Diego vnas palabras en boca de la Esposa. *Botrus cipri dilectus meus mihi, in vineis engaddi.* Razimo del Arbol de Chipre es para mi mi esposo en las viñas de engaddi. Assi lo entienden Casiodoro Beda, y Titelman. Ramo de balsamo leyò sotomaior: *Ramus balsami.* Si es ramo del arbol de Chipre, como ha de ser del balsamo de engaddi? Del rio lo compone todo. Transplantaronse los arboles de Chipre à las viñas de engaddi; eran las viñas de balsamo, y con la contiguidad se les comunicò à las viñas el olor suave de aquellos arboles de Chipre. Que arbol sea no lo dicen; pero sin duda seria especialissimo: ques hizo de èl la esposa tanto aprecio, que simbolizò en èl à su esposo. Yo

Cant. 1. v. 13.

Ap. Alap. omn. in exposit. litt. hic.

Berchor. in Reductor lib. 14. c. 12.

me

me persuado, que seria aquel prodigioso arbol de Chipre que refiere el Pictaviense, cuio fruto es tan maravilloso; que en quãtas partes le dividen, se halla impreso vn crucifixo. *In Cypro intellexi esse arborem, cuius fructum, seu pomum in quotcumque partes incideris, semper in quacumque particula crucifixi imaginem videbis.* Sobre lo misterioso de los canticos favorecen esta imaginaciõ mia las palabras immediatas de la esposa. Avia dicho, que à su esposo como hacecito de mirra avia de hacerle lugar en su mismo corazon. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Y prosigue diciendo, que serà para ella Racimo de Cypro, ò balsamo: y es ia cosa mui vsual, que la mirrha represẽta à Christo mi bien en las amarguras de la Cruz. Punto aqui. Que es necessario consultar à Paolo.

ỽ. anteced. 11.

27. *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Los que estan muertos al mundo, tienen escondida con Christo en Dios la vida, dice Pablo. Diego lo estaba al rigor de su penitencia: por esso en extasis se remontaba à buscar en Dios la vida. Hallabala en Dios, porque como Avecilla del Paraiso se la avia dexado allà: *Vitamque reliquit in Astris*; pero tomandola del arbol de la vida Christo, y este crucificado; *Cum Christo in Deo.* Y como era tan del genio de su virtud, la colocaba en su corazõ como en su asiento principal. Aora con la esposa. Fruto de Cypro, y Ramo de balsamo es para mi mi amado Esposo: porque teniendole en mi corazon crucificado, se destila en oloroso balsamo de amantes sentimientos. Siente Avicena, que es el lado siniestro donde el corazon se inclina. Esse brazo fue el que se le apostemò à Diego, y corriò balsamo oloroso. Huvo de destilar tanto aquel arbol Divino en el corazon de Diego; que no cabiẽdo en el vaso por estrecho, se corriò, y se apostemò en el brazo.

Ad coloss. 3. v. 3.

28. De esso muere Diego; de la abundancia de el sacro humor de la cruz, que para todos es vida, y para Diego es vida que le dà vna muerte feliz: No le ois como abrazado con su cruz de palo, muere cantandole dulcissimos gorgeos? *Cruce lignea arrepta magno effectu, magno pietatis Spiritu pronunciavit: Dulce Lignum.* Pues esse es indicio claro de que muere soffocado dulcemente el corazon entre los aromas olorosos de la cruz. Canta dulcemente el Cisne al morir; porque alimentando siempre su vida con yervas aromaticas, el purissimo humor que se le engendra va à socorrer el corazon, y le anega entre dulzuras; con que le haze cantarse à si mismo dulcemẽte las exequias. Assi lo descrive Picineli con este elegante Mote: *Ipse sua funera cantat.* Este Cisne es tan singular en morir, què èl mismo canta en su funeral. Canta Diego como Cisne al morir, dulcemente sus exequias; porque entrega la vida por despoxo de aquellos suavissimos aromas. Cãta, y canta con aliento: *Magno pietatis Spiritu.* Pero entrega el alma con dulcissimo reposo: *Suavi sopore solvitur.* Como muere en los brazos de la cruz; *Charæ crucis amplexibus*; aprendiò de su crucificado Dueño à biẽ morir.

In offic. 8. vel 5. diec

Picin. lib. 4. c. 25.

In hym. offic.

29. *Clamans voce magna, emisit spiritum.* Assi muere Jesus crucificado. Elevando imperiosamente la voz, y entregando el espiritu con dulce suavidad. Esso significa el verbo *Emisit* en rigor. No muere tanto, dice Ambrosio, à tiranas violencias de la muerte, como à excessivas finezas de singularissimo amante. *Quod emittitur volnntarium est, quod amittitur necessarium.* Por esso clama con imperiosa voz al morir, dice el Docto Salmeron: para cantar la victoria como valiẽte triumphador de la muerte, y de sus penas. *Clamat voce magna, tanquam egregius de morte triumphator.* Muere en los brazos de la cruz San Diego, y parece que buelve à morir el principal crucificado. Entrega el espiritu en dulze suavidad: *Sua-*

Math. 27. v. 50.

D. Amb in cap. 23. Luc. ap. A lapid. hic.

Salmer. tom. 10. de Pass. tract. 46. ap. Cattha. lib. 11. hom. 9.

Suavi sopore solvitur; como diciendo, que no pierde tanto la vida à violencia de sus accidentes. como èl la entrega gustoso en los brazos de su Dueño à fuer de singularissimo amãte. Tenia ia suppeditadas sus penas, sus mortificaciones, sus quebrantos; porque le tenian ia conforme al crucifixo: y eleva la voz con imperioso fervor, y espiritu, para cantarse en los alientos vltimos el triũfo.

30. El curiosissimo Cassaneo en su theatro de la gloria del mundo dice de vn arbol que se cria en vn Puerto del Mar Mediterraneo, cuio fruto juzgan muchos ser el mismo con que Adan nuestro primer Padre quebrantò el precepto Divino en el Paraiso terrestre: *A plerisque putatur ille, quem præceptum Divinũ violans Adam comedit.* El fruto se llama *Musa*, y en quantas partes le dividen, siempre se halla vna cruz hermosa, como presagiando, dice el mismo Author, que aquella enfermedad avia de curarse con el arbol de la cruz. *Habet fructum nomine Mussa, qui divisus, singulæ partes signum Crucis exactè referunt, quasi præsagientes per lignum Crucis primi parentis infirmitati congruam in posterum medellam fore adhibendam.* Mi Lyra recita la opinion de los que dicẽ, que de este mismo arbol vedado se formò la cruz de Christo. La Historia es larga, vea el escrupuloso sobre el capitulo Quinto de San Juan al citado Lyra. Alguna alusion haze nuestra Madre la Iglesia. *Ipse lignum tunc notavit .... Et medellam ferret inde, hostis vnde læserat.* Todos hemos de morir de aquella enfermedad, porque es la muerte rastra de aquella primera culpa: y como Christo era essempto por naturaleza, elevò al morir la voz, cantando la victoria, como diciendo: En mi no es pena el morir; sino efecto de mi amor, y voluntad. *Oblatus est quia ipse voluit.* En nosotros siẽpre es la muerte precisa: pero sabe el discreto como pueden los justos cantar en la muerte la victoria à primores de la gracia. De vn arbol mismo vino el daño, y el remedio; ser vencedores, ò vẽcidos. Solo ai vna distinciõ, que es comer el fruto en el Paraiso, ò comerle en el Calvario. Comiòle en el Calvario mui de asiẽto nuestro Diego; con que al llegar à los vltimos vales de la vida, le picò tambien la Mussa para cantar aun en verso dulcemẽte su victoria. *Dulce lignum, dulces clavos. Habet fructum nomine Mussa, qui divisus, singulæ partes signum crucis exactè referunt.* Assi corriò nuestro Diego por la cruz de palo, ò de madera el camino de su premio, que ia possee en la gloria. *Crux lignea passionis, & pœnitentiæ.*

Cass. conclus. 99. ap. Carthag. lib. 10. hom. 24.

Lyr. ap. Cartha. cit. hom. 19.

Eccl. in hym. Pass.

Is. 53. v. 7.

31. Que bien sobre este triumpho se caia la ponderaciõ del premio. Muriẽdo en los brazos de la cruz, parece injusticia separarle la exaltacion: *Mortẽ autem Crucis. Propter quod & Deus exaltavit illum.* Pero no puede ser; porque se acabò el Sermon: y sobre esso di palabra de no tocar en esse punto. Es verdad del premio, que le corresponde en el Cielo: pero no hize obligacion de passar en silencio algo de la gloria que le toca aca en el mundo. Son precissas dos palabras; porque me està picando vn vaticinio hermoso de Isaias; con que bolviendo la reflexion al principio, se cierra todo el Assumpto. En el capitulo 22. La letra es del Sacerdote Eliacin; la alegoria de Christo; y el retrato ajustadissimo à Diego. Dice assi: *Dabo clavem domus David super humerum eius.* Pondrè, dice Dios, hablando de Diego en el sẽtido expressado, que comprobarà el mismo dibuxo, pondrè la llave de David sopre sus hombros. Conspiran todos los sacros alegoricos Interpretes sobre este lugar, en que es esta llave la cruz. Es llave de summa potestad dice en su Paraphrasis con la energia que suele el Docto Gaspar Sanchez. *Tradam illi clavem summam, videlicet, potestatem.* Summa potestad, y sobre el hombro? Se nos bolviò segunda vez el Parvulo de Isaias

Ad. Philip. 2. v. 8. & 9.

Is. 22. v. 22. & 23.

Sanchez in Paraphra. cap. ad v. 22.

con

con su imperio. No tiene otro sentido esse lugar, dice el mismo Expositor. *Nihil aliud hunc locum sibi velle arbitror; quam quod de optimo Rege Emmanuele diximus ad illud: Factus est Principatus super humerũ eius.* Potestad, que es carga para los hombros, no puede ser otra, que potestad de Prelado. Aora el lugar: *Clavem domus David.* Esse es el mãdo, y govierno de la casa de David. La casa de David es la casa de Belen; que por esso Maria Santissima mi Señora se fue à empadronar à essa Ciudad, porque era la casa de David. *Eo quod esset de domo David.* Prosigue: *Et figam illum paxillum in loco fideli.* Se fixarà en esse lugar como firmissima columna en que estrive, y se descargue todo el pondus de la casa. Es commento del Docto Prado. *Paxillũ dicitur lignum præaltum, & firmũ, quod totum substinet tabernaculi pondus, quod columen, seu statumẽ vocari posset.* Serà firme, y seguro refugio, y asilo de los suios, para que corran à su direccion, y confidencia todas las dependiencias domesticas, y publicas. Assi Sanchez en la exposicion paraphrastica: *Columen suorumque tutum, ac fidele præsidium, ex quo res publicæ, domesticæ pendebunt.* Serà la gloria, y el credito de la casa de su Padre, y de toda la familia. Assi el texto, y la Glosa Angelica. *Et erit in solium gloriæ domui Patris sui. Vt pro ipso tota familia honoretur.* Casa de su Padre siendo casa de Belen? No ai que atajar el curso; que Diego lo compone todo. Es el segundo Parvulo de Belen, y su Padre es Frãcisco; y porque no nos detengamos, casa de Frãcisco, y casa de Belen se juntaràn en vn tomo. *Et suspendent super eum omnem gloriam domus patris eius, vasorum diversa genera.* Estarà de el pendiente toda la gloria de la casa de su Padre. Todos hã de estar Pendientes de Diego; supremos, medios, y infimos commenta el Docto Cornelio: *Supremi, medij, & infimi.* Desde la inferior Golilla à la mas alta corona. Y porque los de fuera no tengan embidia à los de casa, el mismo Cornelio lo estiende à los hijos todos los de la Iglesia. *Et tota Ecclesia.* Y porque hemos de llegar à Diego en metaphora de vasos? Sanchez alumbra à mi deseo: porque se eleva à esse Solio Diego para ser Padre de todos. *Omnium dicitur futurus esse Pater.* Y es Padre de tan abundantes misericordias; que quiere que lleguen à el como vasos todas las almas, para que saquen los remedios de essa fuente à medida de su gusto, y necessidades. Aora lo mejor, y conclui. Esse supremo honor se le debe à Diego en el mundo por su cruz; pero lo mejor azia nuestra conveniencia es; que la cruz que le sirve de cetro para el honor, y poder. *Factus est principatus super humerum eius;* es tambiẽ llave para cerrar, ò para abrir. *Dabo clavem David super humerum eius.* Porque para sus devotos le dà Diego à su cruz essos dos importantes exercicios. Como Cetro de poder, les alcanza en la tierra abundantes auxilios de la gracia, y como llave, les abre para toda vna eternidad despues las puertas de la Gloria.

Quam nobis &c.

Id in Exposit. Litt. n. 44.
Luc. 2. v. 4.
Prad. in cap. 17. Ezech. n. 54. ap. Sanch. in expos. n. 47.
Sanch. in Paraph. ad v. 23.
V. 23. Glos. hic.
V. 24.
Corn. Alap. hic.
Sanch. n. 52.

SER-



SERMON XIV.

DE EL GLORIOSISSIMO CONFESSOR

SAN ROQUE,

PATRONO DE LA VILLA DE TORREMILANO; PREDICADO EN LA MISMA VILLA, MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO Año de 1737.

SALUTACION.



Siempre juzguè por rendimientos à las obediencias; y oi sospecho que se rozan en ossadias. O mi ignorancia desconoce este lucido theatro; ò mi intrepidez pierde el respeto al peligro. Si como vocean las letras humanas, el sabio mas discreto es el sabio en su retiro: si como canonizan las Divinas, nunca arriesga mas los creditos de su sabiduria, que en el theatro de su propria patria: *Non est propheta sine honore nisi in Patria sua.* Donde me llevã mi intrepidez, ò mi ignorancia; si por mas que me lisongee el amor proprio de sabio; la misma lisonja abulta al amor proprio los riesgos? Discretamente cantaba Ovidio; que es vn dulce echizo el amor del Patrio suelo; pues embargando dulcemente las potencias, hace à los hombres olvidarse de si mismos:

Math. 13. v. 57.

Nescio, quã natale solum dulcedine cunctos
Ducit, & immemores non sinit esse sui.

Pues es cierto que no soy nada mio; soy todo de quien me pone en este empeño: y no fuera mi obligacion tan meritoria, si olvidado de mi proprio, no sacrificara las idolatrias de la fama à los rigores de la censura. Parece excessivo arrojo el cariño; pero bien mirado, es precisa obligacion de mi respeto. A Moyses le constituiò Dios diputado de su regia authoridad para la conveniencia, y salud de el Pueblo de Israel. Ofreciò mil escusas, que no fueran mal vistas en la humana prudencia. Exagera la dificultad de orar en publico entre sus Compatriotas, y hermanos: *Non sum eloquens ..... non credent mihi.* Ea Moyses le dice Dios: corre tu con las demas obligaciones de tu Diputacion, y tu cargo, y no te embarazes en esso. Tienes vn her-

Exod. 4. v. 1. & 10.

hermano maior de orden ſacerdotal, eloquente, y ſabio, que con mi aſiſtencia te ſacarà con lucimiento de el empeño: *Aaron frater tuus Levites, ſcio quod eloquens ſit; ego ero in ore illius..... Et ipſe loquetur pro te ad populum, tu autem eris ei in his quæ ad Deum pertinent.* Admite Moyſes el empleo con eſſa condicion; participalo à ſu hermano; y ſe hace reparable, que ſin replicar Aaron vna palabra, ſe arroge voluntariamente à la empreſſa. Parece, ò mucha ſatisfaccion de ſu entendimiento, ò corta comprehenſion del peligro; pues no es ſino vna fineza, en que le pone la preciſion de ſu reſpeto. Era Aarō vnico hermano de Moyſes: era vn varon verdaderamente ſabio: y no ſe le pudo eſconder à la alta comprehenſion de ſu ſabiduria lo dificultoſo de la empreſſa; pero ſi vè à vn hermano vnico metido ia en el empeño, que ha de hacer ſino aiudarlo, aunque aventure ſu fama, atropellando los rieſgos, y deſafiando à los peligros. V. 14. 15. & 16.

2. En preſcindiendo de Aaron la ſabiduria, no pudo venir à mi corazon mas ajuſtado el exemplar de ſu fineza. Ni puede retardar la propriedad, el ſer vno ſolo Moyſes, y ſer aqui tres los que impelen à mi obligacion. Sin liſonja puedo decir: que me ſucede lo que al Patriarcha Abrahan. Son tres Mancebitos; pero ſobre el vinculo de la ſangre que los vne en vna raiz, los ha eſtrechado tanto la lei de la amiſtad; que ſiendo tres ſujetos diſtintos, en todos tres adora à vno ſolo la obligacion de mi reſpeto. *Tres vidit, & vnum adoravit.* Eccleſia in Domini. Quinqua. Ex Genes. 18. v. 2.

3. He procurado ſatisfacer por parte de mi arrojo en la perſona de Aaron; y debo tambien dar razon de el cuidado de quien me empeña en la perſona de Moyſes. El motivo de ſu diputacion era dedicar, en nombre de toda la Republica Hebrea, ſolemnidades, conſagrar cultos, y ofrecer ſacrificios, para precaver con el Patrocinio Divino las contingencias del peſtifero cantagio. Es expreſſo en el texto. *Deus Hæbræorum vocavit nos.... Vt ſacrificemus Domino Deo noſtro; ne forte decidat nobis peſtis.* Y en fieſtas donde ſe intereſa toda la devocion, y credito de vna Republica con tan juſtificado motivo, deben entrar los diputados de el culto en el maior cuidado; para que no aya circunſtancia que no contribuia à ſu maior lucimiento. Es vna de las mas graves el Orador, que no pueden executar por ſi, Su dicha eſtaria en que no fuera el deſtino de mi Perſona ſolo direccion del cariño ſino eleccion del entendimiento. Exod. 5. v. 3.

4. Eſte motivo politico devoto logra maiores realces en la dignidad del objeto. En vna vara ſe le confiriò à Moyſes el empleo de ſu diputacion. *Virgam hanc ſume in manu tua, in qua facturus es ſigna.* Pero ſe obſervaba en la vara vna metamorphoſis hermoſa. Quando Moyſes la tomaba en la mano, era vara: quando la alargaba, ſe transformaba en culebra. *Verſa eſt in colubrum.* Quando la tiene como vara le deleita; quando la mira como culebra le horroriza: *Ita vt fugeret.* Pues no ſon en Moyſes las excuſas de ſu diputaciō miedo à las obligaciones del oficio, ſino reſpeto à las ſoberanìas del myſterio. El miſmo Dios le manda à Moyſes, que para convertir la vara en culebra ſe la entregue à ſu hermano Aaron: *Dices ad Aarō: tolle virgam tuam, & projice eam coram Pharaone, ac vertetur in colubrū.* Era eſſa culebra la que delante del Rey de Egipto avia de devorar, y tragarſe las maleficas culebras de ſus Magos. *Devoravit virga Aaron virgas eorum.* Era, dice San Iſidoro: la que con aluſion à la ſerpiēte del deſierto, avia de patrocinar al Pueblo Hebreo en las neceſsidades del contagio: y era en mas alta ſignificacion expreſſa idea de Chriſto exaltado en la cruz, para remediar como Medico de las almas la mortifera peſte de las culpas: *Virga ſerpens facta eſt, quia filius Dei quaſi ſerpens exaltatus in cruce, medicinam vulneribus infudit humanis: vnde Joannis tertio: ſicut Moyſes exaltavit ſerpentem in deſerto, ita* Exod. 4. v. 17. Ibid. v. 3. Ibid. cap. 7. v. 9. V. 12. D. Iſid. in Gloſ. ad cap. 7. Exod. v. 10.

exaltari oportet Filium hominis. Pues vara tan myſterioſa, pide mano mas ſagrada que manege, y deſcifre ſus myſterios con deſtreza. Sirva como vara para la authoridad en la mano de Moyſes; pero exaltefe como culebra para ſu celebridad en la mano de Aarō, que ſe deſtina à la dignidad ſacerdotal.

5. Era el diputado Moyſes; pero Aaron ſu hermano le ſervia de Orador. *Aaron frater tuus erit Propheta tuus.* Pues quedeſe eſſa vara en la mano de Moyſes para los prodigios, y diſpoſiciones

Exod. 7. v. 1. del culto; pero paſe à la mano de Aaron como culebra para los lucimientos de el elogio. Aſsi ſe queda dentro de caſa todo el cumplimiento de el oficio; pues ſiendo la mano de Aaron por el eſtrecho vinculo de la ſangre tan propria: nunca podrà decirſe en ſu Patria: que para cumplir Moyſes con ſu diputacion en las ſolemnes fieſtas de ſu Republica ſacò para ſu lucimiento, con mano agena la culebra:

6. Alto aqui; que eſtà deſcubierto todo el objeto, y circunſtancias de nueſtra ſolemne celebridad. Diſcretamente dixo San Clemente Alexandrino, que los Gentilicos ritos fueron vnas

S. Clem. lib. 4 ſtromat. ſombras de nueſtros cultos Chriſtianos, y Religioſos. Ley inviolable fue entre los Romanos, dice Budeo, tributar obſequios, y cultos à ſus tutelares, y patronos, porque ſe juzgaban de ellos ſingu-

Bud. larmente favorecidos. *Vt perpetuo Patronorum ſuorum tuerentur patrocinio.... Vicisſim que ipſi Patronos ſuos obſervantia, & obſequio colerent.* Por eſſo à Eſculapio le veneraron como à Patrono de ſu ſalud, ofreciendole cultos, y erigiendole templo extramuros de la Ciudad; dōde igualmente ſe veneraba à la Dioſa de la Salud. Conſulte el curioſo à Pauſanias, Macobrio, y Plinio: porque viniendo Eſculapio en forma, y figura de ſerpiente Peregrino à Roma, con ſolo ſu viſ-

Villar Ephemer. ſac. & profan. Die 1 Januar. à n. 10. vſque ad 17. & ibi. Plin. Pauſ. & Macro. ta ſe curò vna crueliſsima vniverſal epidemia: *Lues vniverſalis* (dixo por todos el erudito Pinciano) *ex Epidauro in vrbem advexit Exculapium ſub forma ſerpentis: quo viſſo, cuncti, qui Romæ ægri in ſalutem ac tutum reſtituti.* Parece que fue idear los verdaderos Religioſos cultos, que mi amada patria, Illuſtre Villa de Torremilano, avia de tributar como à ſu amantiſsimo, y mas ſeguro Patrono, al incēdio de la caridad; al extremo de la paciencia; al milagro de la perfecciō; al Sol veſtido de ſaial; al Peregrino Eſculapio, que venera en el templo de la ſalud; al vniverſal remedio, y medicina de la peſte; que todo lo es mejor que el antiguo Eſculapio, Nueſtro Illuſtriſsimo Patron San Roque, que como ſerpiente medicinal, y myſterioſa ſe traga, y deſtruie las enfermedades, y epidemias.

7. Pero para que ſe gaſtan erudiciones profanas, donde eſtàn tan à la mano las Divinas? Sin hacer la mas leve digreſion de lo ſagrado de el exordio, eſtà dada vna puntual deſcripcion de todo eſte ſolemniſsimo culto. No como los ſuperſticioſos Romanos à la ſerpiente Eſculapio; ſi como los Religioſos Iſrraelitas à la ſerpiente de el deſierto; exalta en eſtos ſolemnes cultos à ſu Amantiſſimo Patrono la Illuſtre Villa de Torremilano. Era la epidemia de

Num. 21. v. 6. los Iſrraelitas originada de vnas venenoſas ſerpientes: *Miſsit Dominus in populum ignitos ſerpentes*: y diſpuſo Dios, que la imagen que les avia de ſervir de Patrocinio, ſe viſtieſe la miſma librea de la enfermedad, para communicar en el peſtilente contagio la ſalud. Eſſa es la excelencia de nueſtro Roque; que padeciò con invicta paciencia los rigores de la Landre, para patrocinarnos, y curarnos à noſotros de la epidemia de la peſte. Fue aquella ſerpiente vn puntual retrato de Chriſto exaltado en la cruz; que ſe viſtiò el ropage de

Iſ. 53. v. 5. nueſtras miſerias, para curar la peſte de nueſtras culpas: *Sicut Moyſes exaltavit ſerpentem in deſerto. Et libore eius ſanati ſumus.* Roque aū es mas vivo dibujo que la ſerpiente de el Deſierto; pues en ſu miſmo

mo nacimiento saliò marcado con vna cruz roxa en el pecho, como escrive mi Docto Annalista Vvadingo: *Natus est in Montepessulano ..... Cruce rubea in pectore insignitus.* Porque si Christo exaltado en la cruz curaba la peste de nuestras culpas, vistiendo la librea de la enfermedad; Roque exaltado con el mismo signo, curase nuestras corporales epidemias, padeciendo en la cruz de los rigores de el contagio. Vvading. ad an. 1327. n. 10.

8. Era el Demonio, dice mi amado Pablo el principe de la potestad de el aire. *Principem potestatis aeris*: y quiso Christo ser exaltado en la cruz, dice Sā Athanasio: para santificar el aire, y purgarle de las pestilentes diabolicas infecciones. *In aere sublimatus, aerem purgavit ab omni diabolica infestatione.* Con el mismo destino exalta en estos solemnes cultos à su Patrono la Illustre villa de Torremilano. Le saca de su casa, y le conduce en Procession por essas calles à esta Iglesia; para que santificados con su presencia los aires, queden purgados de todas sus epidemias, y pestilentes impressiones. Y contribuie à su dicha el que se deposite en esta Iglesia, à quien titula Maria Santissima mi Señora en su Asumpcion Soberana; y dōde se franquea en magnifico trono esse Manà de los Cielos: porque assi se logran todos los beneficos influxos para las seguridades de el contagio. Ad Ephes. 2. v. 2. D. Athanas. de Incarn. Verb. D.

9. De tres principios, vno proximo, y dos remotos, dice el principe de la Medicina Avicena, se originan los pestilentes contagios. El proximo es la maligna corrupcion de los aires; y los dos remotos los vapores de la tierra, y la influencia de los Astros: *Ex his immutatur aer ad corruptionem, & causatur pestis.* La maligna corrupcion de los aires la purga con su presencia nuestro proximo Patrono Roque: y entrando en este templo, halla tan benigna la influencia de los Astros, que nos llueven en esse trono à esse Manà de los Cielos. *Hic est panis, qui de Cœlo descendit*: y à la tierra tan propicia; que los vapores que arroja son aquella hermosissima Reyna; que subiendo al Cielo condensada en fragante vara de purissimos aromas, deleita con las fragancias que exhala à los moradores de los Cielos, y la tierra: *Ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus.* Para que contribuian à intercesion de nuestro Gran Patrono, aire, tierra, y Cielo, como vniversales principios, à las seguridades de el contagio. Aviz. 1. 4. cap. de feb. pestil. ap. Petr. de Bair. tract. de pest. Eccles. in offic. Assump. B. Virg.

10. Mucha parte os toca de nuestra proteccion, y tutela, Señora mia; y diera de buena gana vna pincelada en vuestra gloria, a no aver quedado impossibilitada mi rudeza. Exaltan, y hacē sobresalir los Lunares à las hermosuras peregrinas; y aier pintò en vuestra hermosura vn *Lunar* con tanta gracia; que dexò sin facultad para hablar à mis potencias. *Non sum eloquens ab heri.* El Predicador del dia antecedēte se llamaba Fr. Antonio Luna.

11. Enmudeci en este punto como Moyses: pero debo hablar en el resto del Asumpto como Aaron: *Ipse loquetur.* Quedò la vara en la mano de Moyses para los prodigios: en la de Aaron para los elogios. Quedò, digo, en la mano de esta triumviral diputacion la vara de la authoridad para los prodigios; que prodigios son, quanta magnificencia, diversiones, y espectaculos se admiran en la disposicion de estos cultos: assi lo fuerā las vozes de sus aplausos; pero yà està convencido, que debe ser mano mui propria, y sagrada, quien saque à publizo esta culebra. Sobre la obligacion de quien me empeña, se descubrirà tambien el hechizo que con dulce fuerza me obliga à toda mi Patria.

12. Es notorio que haze cinco años que tuve mi salud perdida en este Pueblo. Vivo en la fe; de que debi à sus oraciones la recuperacion de mi salud; y no cumplìera con las leyes de agradecido, si quando se celebran fiestas de Villa por la publica salud, no

sacrificara la que le devo en obsequio de la comun vtilidad. Sobre esso: en la vara de la diputacion delega el illustrissimo senado de esta Villa toda su regia authoridad. Este honor le mira mui de puertas adentro mi gratitud; y no fuera cabalmente agradecido à tanta honrra, sino sacrificara la misma honrra que le debo à los rigores de la censura. Exponiendo à los rigores de la censura de su esposa Michol la honrra de la Magestad, danzò David delante de la Arca de Israel. Fue lei de agradecido, dice San Gregorio. De Pastor le hizo el Cielo Rey: y le pareciò, y bien, à David. que solo aventurando la misma honrra que el Cielo le avia dado, cumplia con las leyes de la gratitud en averla recibido. Tengo à la diputacion por mucha honrra mia: y siendo todos participantes en esta gloria; aunque se aventure la honrra, debemos entrar todos en la dãza, Siendo tan corta en este punto mi destreza, sera precisso apelar à los favores de Maria mi Señora; que con su Soberana assistencia, aunque no sepa danzar, podrè caer en gracia.

AVE MARIA.

THEMA.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Joann. cap. 6.

13. DIficultoso parece encontrar en Evangelios comunes elogios mui singulares. Manda, ò aconseja (vuestra Magestad Soberana, Sacramentado Rey de la gloria) Aconseja Christo nuestro bien à los hombres, que seã semejantes à otros hombres. *Et similes hominibus.* Corto empeño à las virtudes señala Christo à los Confessores; pues en empeños tã comunes no parece que caben virtudes mui singulares. Pues yo vivo tan satisfecho de los privilegios de nuestro Patrono Roque; que juzgo, que en esse elogio comũ se encierra lo mas glorioso de su excelsa santidad. La coleccion de los hombres se distribuie con hermosura en varias Gerarchias de la gracia. Ai hõbres, que son en el zelo Apostoles; ai hombres, que son en la pureza Angeles; pero entre todos los hombres ai vn hombre singular, que es el hombre de los hõbres; y este es Christo nuestro biẽ. *Filius hominis. Singulariter sum ego.* Psalm. 140. v. 10. Ser vn Confessor, vn Apostol en el zelo, bueno: ser en la pureza vn Angel, mejor; pero ser semejante al hombre de los hombres, sera lo mas heroico de las virtudes, y lo mas glorioso de vna excelsa santidad.

14. Este heroico timbre le toca à nuestro glorioso Roque; pues desde su mismo nacimiento saliò parecido à Christo. Con vna misma real insignia se illustrarõ ambas cunas. Christo segun el vaticinio de Isaias, naciò marcado con vna cruz en el hombro. Is. 9. v. 6. *Factus est principatus super humerũ eius*. Roque, segun la Historia

Se-

Seraphica nacio rubricado con vna cruz en el pecho: *Cruce rubea in pectore insignitus.* Debio Christo de comunicarle sus reales insignias, para hacerle participãte de sus glorias; pero las mudò de sitio; para que sin dexar Christo de ser singular, lograse Roque vna grande, y admirable similitud. Christo traia la cruz en el hombro. Roque en el pecho; porque el hombro que se destina à la carga, pertenece à la satisfaccion; el pecho, como archivo del amor, mira à los empleos de la caridad. Nacia Christo vniversal Medico de el mundo; y quedandose con el caracter de Redemptor, à que no podia ceder, le dexò à Roque materia, que medicinasen los favores de su ardiente caridad.

15. Todas las enfermedades de los hombres se reducẽ à dos clases. O son espirituales, ò corporales. La medicina de las primeras que son las culpas, toca al Redemptor de las almas. Las segundas, que son las penas, pueden ser empleo de la caridad de la criatura. En la insignia de su cruz se le diò à Christo en el caracter de Medico vniversal; y participandolo à Roque, querria partir con el los oficios de Redemptor, quedãdose Christo Redemptor de las culpas; y haciendo à Roque Redemptor de las penas. Christo Medico de nuestros espirituales delitos, y Roque Medico de nuestros corporales contagios. Con que vienẽ à ser Christo, y Roque las dos misteriosas serpientes, que exaltadas en sus cruces, devoran, y consumen todas nuestras pestilentes enfermedades.

16. Pues aora à la serpiẽte medica de el desierto, en que se dibuja este Medico Peregrino, para darle la distribucion de sus empleos. Todos los Israelitas enfermos, y sanos, dice Pererio, buscaban en la serpiente Patrocinio à su contagio; y todos con feliz efecto: porque los enfermos sanaban de sus heridas, y los sanos se preservaban de ellas: *Alij sanabantur percussi, alij vt non percuterentur.* Estas dos grandes partidas de Medico excelente intentarè descubrir en Nuestro Illustrissimo Patron Roque. Ser vn Medico tan prodigioso; que à los heridos los sana; y à los sanos los preserva.

Perer. in num. cap. 21. v. 7.

DISCURSO PRIMERO

ALIJ SANABANTUR PERCUSSI.

17. LA primera excelencia de Nuestro Patron San Roque es ser Medico seguro, para sanar nuestras maiores enfermedades. Discretamente dixo Platon: que entre los bienes naturales tenia el primer lugar la salud. *Primum locum obtinet bona valetudo.* Pero es vn bien tan arriesgado, que à cada Paso le perdemos; y no gimiera nuestra naturaleza tan oprimida de esta desgracia, si la misma medicina no añadiera peligros à la dolencia. *Plus periculi à medico, quam à morbo*: decia Plinio. Todas las medicinas son insipidas, tardas, y mal seguras. Por esso decia el insigne Asclepiades, que para ser vn Medico excelente avia de tener tres propriedades: ser en los remedios prompto, suave, y seguro. *Officium medici est, vt tuto, vt celeriter, vt jucunde curet.* No nos cansaremos en buscar estos Medicos en el mundo: porque serà Fenix, si ai alguno. En el Cielo se hallaran multiplicados.

Plat. lib. 1. de legib.

Medic. coitet. ex Asclep.

18. Como Sol, dixo Malachias, que naceria Christo nuestro bien; y que nos avia de traer en las alas la salud. *Orietur vobis Sol justitiæ, & sanitas in pennis eius.* Pues porque no en las manos? Porque era vn Medico del Cielo; porque era vn Medico Sol; porque nos venia à curar con dulzura, y seguridad, y para vn Medico tan Divino, es mui tardo el movimiento de las manos: en alas ha de traer la salud, para que sean sus medicinas como las influencias de el Sol, que son para toda la tierra dulces, promptas,

Malach. 4 v. 2.

tas, y seguras. *Tutò, cæleritèr, & jucundè.* Esta sagrada singularidad se deriba à nuestro Medico Roque con admirable proporcion. Reparen, que quando propone como Medico à Christo nuestro bien el Propheta, solo le llama Sol de Justicia: *Sol justitiæ.* Juzgo, que dexò para nuestro Roque ser el Sol de misericordia. Satisfacer por las culpas es oficio de la justicia; curar las corporales enfermedades, que son sus penas, es empleo de la misericordia: y como partiò este Divino Medico con Roque los oficios, quiso tambien partir los epitetos. Llamose Sol de justicia como Medico de las almas; y dexo à Roque ser vn Sol de misericordia, para curar nuestras corporales dolencias.

19. Tan exclarecido como el Sol nacio Roque en Francia, hijo de los Señores de Mompeller; pero à los doze años renunciò Patria, Riquezas, y Amigos, vistiendo el humilde, penitente saco de mi Padre San Frãcisco: porque si vio San Juan en su Apocalypsi vestido de vn saco penitente al Sol, no desmintiesen en Roque las señas, viendo en el à vn Sol vestido de vn penitente sayal. No corre el Sol mas fogoso su carrera, que Roque en su avito peregrino las principales Ciudades de Italia. Ardiase esta en vn pestilente cõtagio: y como Roque es Sol de misericordia, que avia de servirle de Medico; no quiso retardar à sus enfermos la salud, que llevaba en las alas de su ardiente caridad. Diganlo los Hospitales de Plasencia, Cessena, Aquapendente, y Roma. Digalo la prõptitud, dulzura, y seguridad con que comunicaba à todos la salud. El remedio era tan prompto, que no avia mediacion entre la salud, y el contacto de sus manos; tan segura la medicina, que en ninguno tenia falencia. Y administrada con tanta dulzura, y suavidad, como lo es formar sobre los apestados la señal de la Santissima Cruz. *Omnes in Nosocomio laborantes non nisi Cruce impressa, à periculo mortis exemit.* Vvading. cit.

20. O Medico Peregrino! O Sol de misericordia! Venero vuestra celestial medicina; pero vuestra ardiente caridad ha de sufrir à mi groseria vna replica. Si para todos fuisteis Medico tan seguro, suave, y prompto, como no lo fuisteis para vos mismo? Siendo el contacto de sus manos medicina para todos, para Roque fue ocasion de que se le pegase el contagio. Siendo para todos el remedio eficaz, y suave, à Roque le ocasiona vna ardentissima pestilencial fiebre con intensissimos dolores. *Cum alios manibus contrectaret, sævissimo vlcere in sinistra coxa percusus, & febre insuper ardentissima adustus, eos dolores ingenti pacientia sustinuit.* Vvading. cit. Que es esto Roque mio! *Medice, cura te ipsum.* No alcanzã los privilegios de vuestra medicina à vuestra misma Persona? El contacto de vuestras manos, que à todos communican salud, à vos os pegan la enfermedad? Pero no vso bien de los terminos, y debo reformar el estilo. No se le pega à Roque el contagio; el mismo lo toma de los enfermos con su misma mano, para asegurar à asegurar à sus enfermos de el contagio, trasladandolo à si mismo. Partio este Sol de misericordia con el Medico Sol de Justicia los oficios: y para asegurar la curativa, no quiso que huviese diferencia en los methodos,

21. Del Divino Medico de las almas, dixo Isaias, que llevò nuestras espirituales dolẽcias: *Infirmitates nostras ipse tullit.* Is. 53. v. 4. Las quitò dice Hugo Cardenal: *Ipse abstulit.* Hugo hic. Este lugar lo toca Sã Matheo, y dice: que las tomò sobre si mismo: *Infirmitates nostras ipse accepit.* Math. 8. v. 17. Pues si las quita, como las toma? *Abstulit, accepit?* Porque esse es el methodo, que observò en sus curativas esse Medico Divino, dice el Doctissimo Oleastro. Oleast. in Is. cit. Se abrasaba tanto en el amor de los hombres, que quiso enfermar, para que los hombres

sanasen. *Ei defuit sanitas, ne vobis deesset.* Asi arde el Sol de Justicia; y asi se enciende el Sol de misericordia. Asi cura el Medico Divino; y asi le imita en el methodo de curar nuestro Medico Patrono. Traslada à si los pestilentes contagios, para dexarnos à nosotros libres de ellos. Toma en si los trabajos, para comunicarnos à nosotros los alivios. Primor es de su encendida caridad; pero tambien es sagrada inventiva del Cielo, que padezca Roque el contagio, para que se luzca en este trabajo lo celestial de su soberano Patrocinio.

Oleast. in If. cit.

22. De Patrona sirvio aquella Serpiente Medica à los Israelitas en el Desierto para los rigores de el contagio. Expressamente le manda Dios à Moyses, que fabrique la serpiente de metal. *Fac serpentem æneum.* Pues no bastara de madera? Bastara para la eficacia; pero no se acreditara tanto el poder, y sabiduria infinita, que quiso luciese la eficacia de el remedio en los mismos horrores de el peligro. De las mordeduras de vnas serpezuelas se originò aquel contagio entre los Israelitas. Y no ai cosa mas nociva à los heridos de las serpientes, dice Jacobo Gafarelo, que mirar el metal, ò tocarlo. *Nihil vsque deo à serpentibus læsis nocivũ, quam æs contingere, aut solum intueri.* Pues sea essa serpiente de metal, dice Dios: que asi conoceran essos apestados lo excelso de mi Soberano Patrocinio, que les fabrica la salud de la misma enfermedad; constituiendo la eficacia de el remedio en las maiores contingencias de el peligro. *Fac serpentem æneum: cum percussi aspicerent, sanabantur.*

Num. 21. v. 8.

Jacob. Gaffarel. in curiosit. in adit. cap. 6. n. 7.

V. 9.

23. En los rigores de vna peste, que maior peligro, que tratar, y comunicar con los heridos de el contagio? Y sin embargo busca nuestra devocion à vn apestado por Patrono? Buscar à otro, fuera delirio. Buscar à Roque, es inspiracion de el Cielo, para descubrir lo excelso de su soberano Patrocinio: porque es Roque la medica serpiẽte, que forma de su mismo veneno la triaca, y de su propria enfermedad la medicina. Fue serpiente, y de metal, para padecer. Fue vn bronce en sufrir los rigores de la peste: *Eos dolores ingenti pacientia sustinuit*: porque à tanto le obligaban los ardores de su caridad, para disponernos con sabiduria de el Cielo à nosotros la salud. *Hæc est Dei sapientia, & potestas* (dice el Docto Cessar Meneses) *qui novit detegere remedium in ipso morbo.*

Menes. sugilat. ingrat.

24. Conspiran el Cielo, y Roque à descubrir el mas alto, y celestial Patrocinio en los rigores de la peste. El Cielo, ofreciendo las maiores seguridades de el remedio en las maiores cõtingencias de el peligro. *Hæc est Dei sapientia.* Roque ofreciendose intrepido al tormento de la enfermedad, para assegurarnos à nosotros la salud. *Ei defuit sanitas, ne vobis deesset.* Este era el destino de este medico prodigioso. Sin atẽder à sus proprios riesgos, manejaba sin melindre los apestados; porque en aquel nobilisimo, y amante corazon era de poco aprecio la propria vida à cotejo de los empleos de su caridad fervorosa.

25. Por mandado de David murio Vrias; y teniendo ocasion de matar à su declarado enemigo Saul, solo se contenta, con cortarle de su purpura la orla. *Præcidit oram chlamydis Saul silenter.* Pues como perdona à vn enemigo declarado, y no perdona à vn Soldado tan leal, y valeroso? El mismo corazon de David responderà. Saul era enemigo de su vida. Vrias por marido de Bersabè, à quien amaba David, le estorvaba los empleos de su amor. Y a el amante corazon de David ofende menos quien le amenaza la vida, que quien le estorba el empleo de su pasion amorosa. De Roque à David ai en la fineza tanto excesso, quanto de lo Sagrado à lo profano. Curar los apestados amenazaba à Roque en la vida. Si se retiraba, dexa-

1. Reg. 24. v. 5.

dexaba sin empleo à su caridad fervorosa: pues no dexarà Roque de curarlos, aunque sea à costa de sus proprios riesgos: porque en la alta ponderacion de su excelsa caridad pesa mucho menos su propria vida, que los empleos de su caritativa fineza.

26. Y assi se viò por el efecto. Luego que dexò à Italia libre de las infecciones de la peste; luego que faltò empleo à su caridad, se retirò à Mompeller à morir. Debia de juzgar ya ociosa vna vida, à quien tenia toda destinada à las beneficencias de su heroica misericordia. Y assi dice Roque en su corazon: no ai ya peste que curar? Pues à morir. O Heroe nobilissimo! O Medico prodigioso! Este insigne valor solo en el Medico Divino podrà tener exemplar; para que le copie Roque todos los primores de el oficio hasta morir.

27. *Dixit: consumatum est. Et inclinato capite, tradidit spiritũ.*
Joann. 19.v.30. Aviendo Christo cumplido exactamente el oficio, que le encomendò su Padre Eterno, abriò en la cruz sus Divinos labios, y pronunciò el *consummatum est*. Y luego luego inclina la cabeza para morir. Con interrogante lee mi Docto Carthagenà cō el griego este misterioso periodo. Y suena en interrogante bien. Vino Christo al mundo como Medico celestial de nuestras almas. Avia ya aplicado con su santissima vida, y passion à nuestras espirituales dolencias las mas saludables, y eficaces medicinas: *Cœlestis Medicus singulis quibusque vitijs obiantia adhibet medicamenta*, dixo el Magno Gregorio. Viò desde aquel alto trono, que quāto era de su parte todos los hombres quedaban sanos. *Copiosa apud eum Redemptio.* Pues aora pregunta Christo: se acabo ya mi oficio? *Consummatum est*? No ay almas ya que curar? Pues vamos sin dilacion à morir. *Et inclinato capite tradidit Spiritum.* Porque aviendo cumplido exactamēte mi oficio, no resta mas que espirar. *Consummatum est.*

Carthag. de Christ lib. 11. fol. 874.

D. Greg. hom. 32. in Evang.

Ps. 129. v. 7.

28. Puso à nuestro Illustrissimo Roque el Cielo en este mundo, para medico singular de nuestros corporales contagios. Para esso le imprimio vna cruz roxa en el pecho: para que à costa de immensos trabajos exercitase su oficio. Cursò à toda Italia communicando à tantos la sanidad, que le puso à la peste fin. Pues aora este gran Medico à imitacion de el Divino: *Consummatum est*? Se acabo ya mi oficio? No ai mas peste que curar? Pues à Mompeller à padecer, y morir. Que aviendo hasta aqui cumplido exactamente mi oficio; assi copiarè tambien los vltimos primores de Medico prodigioso, que partio conmigo mi Redēptor Soberano. *Consummatum est.* Esto era lo primero.

DISCURSO SEGUNDO.

ALIJ VT NON PERCUTERENTUR.

29. EL segundo Discurso era: ser nuestro Illustrissimo Roque prodigioso Medico, que preserva de los rigores de el cōtagio. Esta excelente partida es la mas alta exphera à que puede tocar la nobleza de la Medicina: porque no es tanto curar vna enfermedad grave, y aguda, como prevenir que no se caiga en ella. Curar vn Medico con acierto vna grave enfermedad, es credito de su ciencia; pero vivir tā adelantado, que preserve de la misma enfermedad con los remedios, es tocar los supremos apices de el oficio. Para su Madre Soberana, enseña mi Subtil Maestro, guardò el Verbo humanado la Redempcion preservativa: porque viniendo como Medico vniversal del mundo, y siendo Maria el mas alto empleo de su cuidado, avia de exercitar cō essa Señora el mas noble empleo de su oficio. Pues esta misma graduacion de exercicios la quiso Christo nuestro Redemptor en los siervos, à quiēes hauia de cōmunicar este nobilissimo empleo.

Digno

30. Digno es de especial reparo, que quando este Señor constituio à los Apostoles espirituales Medicos de el mundo, primero los llama Sal, que luz. *Vos estis Sal, vos estis lux.* Pues como se antepone la sal à la luz, siendo mas noble el origen de la luz, que el de la sal? Yo presumo, que en punto de medicina no se debe atender à la nobleza de los nacimientos, sino al primor, y excelencia de los exercicios. La luz destierra las tinieblas de los territorios opacos. La sal preserva de corrupcion à los cuerpos. La luz cura à lo enfermo; pero la sal preserva à lo sano. Pues en punto de medicina espiritual primero es la Sal, que la luz: porque es mas excelente, y estimable vn methodo que preserva lo futuro, que el que remedia solo lo passado.

Math. cap. 5. v. 13. & 14.

31. Lo que en la medicina espiritual communicò à los Apostoles este Medico Divino, participò à Roque para los corporales contagios; elevandole al mas alto grado de favorecernos como singularissimo Patrono. Curando à muchissimos de la peste con las benignas influēcias de Sol, exercitò el noble empleo de la luz; pero preservando de la misma enfermedad à inumerables, exercitò cada dia los nobilissimos primores de la sal. Digalo su nobilissima condicion. Discretamente compassiva se deshace la sal para librar à los cuerpos humanos de corrupcion: y compassivamēte discreto se deshizo nuestro Medico Patrono, para preservar à sus Devotos de las corrupciones del contagio. Despues que curò à los apestados en Italia, se retira à su propria tierra; donde aprehendiendole sus mismos vasallos, como espia le cierran en vn calabozo sucio, y fetido, donde rindiò la vida en el termino de cinco años. El Señor natural padece la ignominia de traidor. La libertad se disfraza en esclavitud. La opulencia, y conveniencia se reduce à la mas intolerable penuria. Que es esto, sino deshacerse Roque compasivo por preservarnos à nosotros? Auia curado ya à los enfermos; y pretendia tambien dexar medicina preservativa à los sanos. Entre las duras penalidades de la carcel, entre los inmensos trabajos de el calabozo, estando yà para morir, levātò los ojos al Cielo, pidiendo al Señor librasse de los rigores de las pestes, y contagios à quantos recurriessen devotos à su intercession, y patrocinio.

32. Por medio de un Angel le assegura el Cielo con una pùblica Escriptura, que tiene yà concedida la gracia. *Per Angelum tuum tabullam eidem afferentem promisisti, ut qui ipsum invocaverit, à nullo pestis cruciatu læderetur;* Canta de este ilustre Heroe de su Orden Tercera mi Seraphica Familia. Y como havia de negarle el Cielo este favor, si al golpe de las aguas de tanta tribulacion se iba deshaciendo como nobilissima Sal, para preservar à sus devotos de la pestilente corrupcion? Digalo el felicissimo exito de tantos Pueblos como se gozan preservados con su intercession, y Patrocinio. Digalo esta Illustre Villa; pues desde que le votò por su Patrono, no le ha tocado esta desgracia, aunque en años passados toco la peste en otras no mui distantes poblaciones. Pero como avia de tocarle, si tiene por Patrono Medico à Roque? Ni le ha tocado, ni le tocarà mientras los esmeros de su devocion sepā obligar à su piedad.

In orat. offic. S. Roch.

33. Angeles, decia Galeno, que avian de ser los Medicos todos para curar con acierto. *Oportet Medicos, vt antiquitus traditum est, Angelis assimilari.* No tiene nuestra dicha nada que embidiar à su deseo; pues logramos vn Angel Medico en Roque nuestro Patrono, que con sus medicinas preservativas toca las mas nobles partidas de su oficio. A vn Angel viò San Juan en su Apocalypsi, que à grandes voces clamaba à otros, para que no dañasen à los Pueblos. *Clamavit voce*

Apocaly. 7. v. 3.

voce magna .... Nolite nocere terræ, & mari. A este gran sujeto le disputan mucho la naturaleza los Expositores Sagrados. No lo admiro. Esse clamor tan grande era indicio del grande afecto cō que deseaba la salud de los hombres. *Voce magna, quæ index erat magni afectus salutis hominum*; dixo el Expositor Lusitano. Venia cō el oficio de Medico preservando à los Pueblos de enfermedades, muertes, y contagios. *Ne inferatis morbos, pestes, & calamitates.* Y à vn Medico de tan excelentes prerrogativas no es mucho se le dispute la naturaleza. Angel verdadero era, dicē con casi los Padres todos, Rivera, Pererio, y Cornelio. Y es assi: que Medico que cura con tan grande afecto, y methodo tā peregrino; no puede dexar de ser vn Angel del Cielo. Pues sin apartarme de su dictamen, digo yo: que es nuestro Gloriosissimo Patrono: porque aunque en la naturaleza fue hōbre, en las virtudes, y en el oficio fue vn Angel; preservando con ardiente caridad à sus devotos de enfermedades, y pestes.

Silveyr. in Apoc. cap. 7. v. 3. n. 55.

34. El signo de Dios vivo era el caracter distintivo de esse Angel. *Habentem signum Dei vivi.* Y esse es el caracter distintivo de nuestro Illustrissimo Roque. Esse signo es la Santissima Cruz, dice con todos los Expositores Tirino: *Habentem signū crucis*: y con ella nacio marcado nuestro Illustrissimo Patrono: porque avia de ser el Angel Medico, que con esse precioso signo preservase à los Pueblos de las pestes, y contagios. *Opportet Medicos Angelis assimilari. Ne inferatis pestem.* Gran dicha! Feliz fortuna, amada Patria mia! Con este altissimo Patrocinio nos brinda nuestro Illustrissimo Patrono. Quien temerà con el los rigores de el contagio? Parece llana la pregunta; pero tiene grave dificultad la respuesta. Es Soberano el Patrocinio; pero serà sin fruto sin la dicha de merecerlo. La piedad de mi Patria le ha de deber à mi cariño, que enseñe el modo de assegurarlo.

Tirin. hic.

35. No preservaba aquel Medico Angel de las enfermedades, y contagios à todos los hōbres; sino solo à aquellos que se dexaban impresionar la señal de la Santissima cruz en la frente: *Quo ad vsque signemus servos Dei nostri in frontibus eorum.* Assi preservaba el Angel, y assi preserva nuestro Roque, como lo executo en Roma con vn Cardenal imprimiendole en la frente para preservarlo de el contagio la señal de la Santissima cruz. Esta es la insignia de nuestra Christiana Religion. Y solo à los que viven como Christianos, extiende Roque su Patrocinio. Esta es su insignia real. Imprimiēdola à los hombres, los dexaba semejantes, y parecidos à el. Y assi los preservaba; porque no ai medio mas seguro para librarse, y preservarse por su intercesion de pestes, y enfermedades, como parecerse à Roque, imitandole en sus virtudes.

36. No ay cathegoria de hombres, que no tenga muchos primores que copiarle. El noble; siendo à su imitaciō con los menores humilde, y afable. El Rico, communicando à los pobres sus tesoros. Roque los diò todos. No pido yo tanto: porque no busco la idemptidad, sino la imitaciō. En vn año tan calamitoso, que empleo tan justo no puede tener lo superfluo en socorro de tanto necesitado? Y à esta deuda que esmalte tan heroico no darà la caridad, si cercena, y estrecha lo decente, para abrir mas la mano en tan vrgentes necesidades? Y los mismos necesitados, que exēplar no tienen en Roque nuestro Patrono para la tolerancia en los trabajos? Què luzes no encēdio su castidad para exemplar de la jubentud? Castidad, paciēcia, humildad, caridad, y misericordia claman en Roque para impresionarnos de tan hermosas virtudes: *Clamavit voce magna.* Y debieramos apreciarlo, y hacer de su practica tanto alarde, como si las llevaramos escritas en la frēte.

te. *Quo ad vsque signemus in frontibus.*

37. Este es el seguro medio de lograr su Patrocinio; y de lo contrario amenaza mucho riesgo. Digno reparo fue de Augustino, que la fuerte piedra de David no diò en los brazos, ni en el pecho, sino en la frente de Goliat. Es la frente la que lleva el caracter de la cruz, que es el signo de nuestra Christiana Religiõ: y donde faltan las señales de Christianos, alli descargã en derechura los castigos de el Cielo. Castigos del Cielo suelen ser los contagios; pues busquemos primero el Patrocinio de Roque para ser buenos Christianos, y lograremos seguramente en los contagios la preservacion por su Patrocinio. *Alij vt non percuterẽtur.* Que era lo segundo.

38. O Gloriosissimo Patrono mio! Si nuestros excessos han de desmerecer vuestros favores, hazed primero con vuestra ardiẽte caridad, que desẽpeñemos las obligaciones de Christianos; para que agradecidos, y devotos logremos en nuestra necesidad vuestro excelso Patrocinio. Si fue vna serpiente la que infundiendo el veneno de la culpa; transfundiò tambien las enfermedades como penas; vos sois la serpiente medica, que sublevareis las penas, monstrandonos vuestro Patrocinio para defendernos de las culpas. Sois el Angel medico de todo este territorio. Y si los Angeles, dice Daniel, batallan entre si por defender la tutela de sus encomendadas Provincias; mal podreis olvidaros de mi Patria, que en todo la miro mui vuestra; pues el antiguo, y fino afecto con que os adora, os ha connaturalizado ya en ella. No mira en vos de forastero sino lo que teneis en vuestras singulares virtudes de peregrino. A estas aspiramos humildes, para merecer vuestros poderosos favores. Haced que en el libro grãde de vuestra virtud estudie perfectos desengaños nuestra humildad. Que en lo ardiente de vuestra caridad se enciendan los desmayos de nuestro amor. Que la vanidad de teneros por Patrono, pase de confianza à servicio. Favoreced de esta Illustre Villa los afectos, que os rinde sus amãtes corazones en estos sumptuosos cultos; para que debiendo à vuestra intercesion los favores de la gracia, os acompañemos en eternidades de Gloria. *Quam nobis præstare dignetur Jesus Mariæ verus, ac Joseph putatus Filius, qui cum patre, & Spiritu Sãcto vivit, & regnat per infinita sæcula sæculorum AMEN.*





SERMON XV.

DE LA PASSION DE JESUCHRISTO NUESTRO REDEMPTOR.

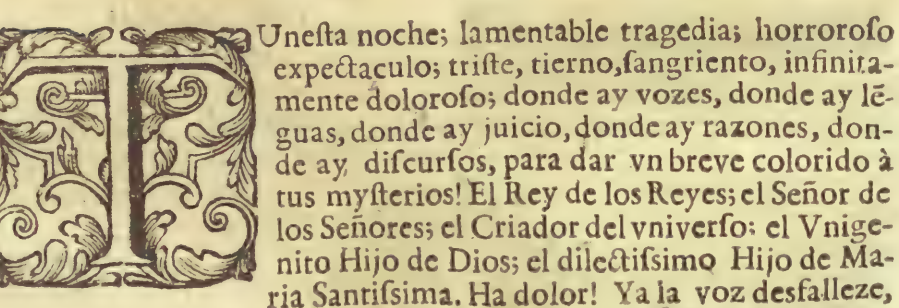
PREDICADO EN EL CONVENTO DE SANTA CLARA DE LA VILLA DE PALMA.

Año de 1729.

SALUTACION.

Silete à facie Domini, quia præparavit Dominus hostiam. Sophon. 1.

Dignus es Domine accipere librum, & solvere signacula eius, quia occisus es. Apoc. 5.



Unesta noche; lamentable tragedia; horroroso expectaculo; triste, tierno, sangriento, infinitamente doloroso; donde ay vozes, donde ay lēguas, donde ay juicio, donde ay razones, donde ay discursos, para dar vn breve colorido à tus mysterios! El Rey de los Reyes; el Señor de los Señores; el Criador del vniverso: el Vnigenito Hijo de Dios; el dilectisimo Hijo de Maria Santisima. Ha dolor! Ya la voz desfalleze, el semblante se roba, los labios se secan, la lengua se anuda, el corazon palpita, el espiritu vazila, los brazos se desquadernan, todo este organizado vidrio falsea al ver padecer, y morir al Redemptor de la vida. O finezas de un Dios! O ingratitud terca del hombre! Justo es que titubee, y se desbarate todo este pequeño racional mūdo de el hombre, quando tan desmedidamente padece el Criador del Vniverso todo. *Aut Deus naturæ patitur, aut mundi machina disolvetur.* Desfallezcan las fuerzas al ver al Athlante, que sustenta al mundo, caer oprimido de el pesso de la cruz. Desquadernense los brazos; al ver clavados los de el Rey Celestial en vn aspero madero. Vacile el espiritu, quando el espiritu del Hijo de Maria Santisima se vè casi muerto, y apagado. Palpite el corazon, quando se vè al duro

duro golpe de vna Lanza traspassado el corazon del Redemptor de la vida. Peguese à las fauces la lengua, que no ha de hablar la ignorancia, quando està en profundo silencio la infinita Sabiduria. Calme la voz: pues calman los amorosos silvos de nuestro dulce Pastor Jesus. Robese en fin todo el color al rostro, quando el hermosissimo rostro del Sol de Justicia se està mirando eclipsado entre las tinieblas de mortales parasismos.

2. O finezas mal pagadas! O ingratitud de el hombre desconocida! Donde està Pablo tu espiritu? Donde està Elias tu zelo? Donde tu santa libertad Jeremias? Donde Moyses tu eloquencia? Donde tu sonora voz de trompeta, Evangelico Isaias? Prestadme esta noche espiritu, zelo, libertad, eloquencia, y clamorosa voz para lebantar en pesso las duras piedras de tantos corazones obstinados. Dadme aliento para dar à entender à el pecador su necedad. Ven ingrato: desconocido ven. Sino conoces quanta es la gravedad de la culpa, ven à ver la horrorosa satisfaccion, que toma el Eterno Padre de ella en su mismo Vnigenito, y dilectissimo Hijo. *Propter scelus populi mei percussi eum.* Si no sabes lo horrorosa, y fea que pone al alma el pecado, ven oy à ver como ha puesto su satisfaccion à nuestro Señor Jesu-Christo. *Non est species ei, neque decor.* Sino temes la justissima indignacion Divina por tus culpas, ven oy à ver la demonstracion formidable que de ella haze la Divina Justicia por las agenas. *Quem proposuit::: ad ostensionem justitiæ suæ.* Ven à ver: que sera infeliz de ti, si assi prende el fuego de las iras de Dios en la florida vara de Jesus? *Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet.* Que serà de ti? *Quid fiet?* Como prenderà el eterno fuego del infierno en el leño de tu corazon seco, esteril, y podrido por el pecado! O almas, que noche tan oportuna para que buelva à reverdecer al riego amoroso de la sangre de Jesus! Hasta quando le has de negar esta prenda, que tan cariñoso busca? Ven alma, que tienes partido cō las criaturas tu corazon, y tu amor; ven, y veràs el extremo cō que te ama Jesu Christo. Y vosotras almas justas, que amais de corazon à Jesus, venid tambien, y vereis lo poco que le amais; pues quedareis confussas à vista de tan excessivas finezas. *In finem dilexit.* Vengā todos à verlo todo en la mas lastimosa tragedia que jamas cupo ni aun en la admiracion de los siglos.

Is. 53. v. 8.
Is. ib. v. 2.
Ad Rō. 3. v. 25.
Luc. 23. v. 31.
Joann. 13. v. 1

3. O si para su digna ponderacion, buelvo à repetir, me diera Pablo su espiritu, Elias su zelo, Moyses su eloquencia, Jeremias su libertad, y Isaias su clamorosa voz! Pero que mal discurro! No basta Pablo, Elias, Moyses, Jeremias, ni Isaias à expectaculo tan doloroso, quando las plumas de los seraphines trasudan de imaginarlo; pues al ver al inocentissimo Cordero de Dios con apariencias de muerto: *Agnum stantem tanquam occisum*: aunque todas las Angelicas inteligencias por plumas vistieron ojos: *Plena oculis ante, & retro*: essos mismos ojos tan ilustrados se pusieron velos al mirar à su Rey en el sagrado trono de la cruz. *Duabus velabant.* No ay en lo criado vozes, palabras, juizio, razon, ni discurso para la expresiō de tan Lamentable caso; solo le podrà servir de alguna ponderacion el silencio. Siete dias callan los Amigos de el pacientissimo Job. *Nemo loquebatur ei verbum.* Era vehementissimo su padecer: *Videbant enim dolorem esse vehementem*; y pena tan desmedida, solo vn profundo silencio la pondera. Esse silencio intima el Propheta Sophonias en las palabras de mi thema. *Silete à facie Domini; quia præparavit Dominus hostiam.* Calle toda lengua quando prepara el padre Eterno la hostia agradable, la victima Sagrada de su Vnigenito Hijo, que en vn afrentoso patibulo ha de ser el propiciatorio de todo el linage humano: *Præparavit Dominus hostiam acceptabilem, Filium Vnigenitū immolandum in cruce*; dixo Hugo. Calle todo lo criado; que si en el dolor

Apoc. 5. v. 6.
Apoc. 4. v. 6.
Is. 6. v. 2.
Job. 2. v. 13.
Soph. 1. v. 7.
Hug. hic

dolor de Job callan los hombres; en la tragedia de vn hombre Dios han de callar, y pasmar los mas entendidos Cherubines.

4. En los de el propiciatorio reparò Sedulio, que no estaban como quien habla, sino como los que llenos de assombro, se miraban el vno al otro admirados: porque es para emmudecer, y pasmar de assombro verà vn Dios en las ignominias de vna cruz hecho Propiciatorio de los hombres, como ponderaron San Gregorio, y San Isichio. *Respiciant se mutuo versis vultibus in Propitiatorum.* No hablan; porque ni las lenguas mas entendidas saben explicar tãta lastima; pero si atienden, contemplan, y miran: *Rescipiant*: porque la profunda consideracion de tan Divinos mysterios es la mejor põderacion en este casso. Vuelve, alma, buelve los ojos de tu consideracion al sangriento theatro de Jerusalen; que en èl hallaràs al mas eloquente Predicador. Atiende, y veràs al Vnigenito Hijo de Dios; al Soberano Redemptor de tu alma; al hijo de la candidissima Paloma Maria Santissima, perseguido como David, vendido como Joseph, entregado como Amasa, acusado como Abner, escarnecido, y burlado como Eliseo, desnudo como Jeremias, herido como Micheas, crucificado como los Machabeos, pendiente de vn palo como la serpiente del desierto, muerto como Abel, traspasado el corazon con vna Lanza como Absalon, y para complemento de la tragedia mañana le veràs sepultado como Jonas.

Sedul. lib. de templ. c. 8.
D. Greg. hom. 6. in Ezech.
Isich. in levit. 16.

5. O Doloroso expectaculo! Mira, atiende, contemplale bien alma; que el es quien mejor predica. Al acabarse de abrir en el Apocalypsi aquel mysterioso Libro de siete sellos, quedò en silencio todo el Cielo. *Cum aperuisset sigillum septimum factum est silentium in Cælo.* Era esse Libro JesuChristo padeciendo dice Seraphino Firmiano: *Hic liber est Christus pasus.* Los siete sellos, son siete mysterios de su Sagrada passion: *Septem sunt sigilla; quoniam septem sunt in eius passione mysteria.* Y calla todo el Cielo; porque en los mysterios de su passion solo habla JesuChristo. Solo esse Cordero sacrificado sabe explicar essos sellos. *Dignus es Domine accipere Librum, & solvere signacula eius; quoniam occisus es*: porque aunque en tanto tropel de injurias no despegò su boca; *quasi Agnus coram tondente se obmutescet*; de todos los instrumentos de su passion formò lenguas, para predicar à las criaturas. La Lanza, los clavos, los martillos, las espinas, los azotes, los esputos, las sogas, las cadenas, las irrisiones, las burlas, las heridas, todos dan vozes clamorosas: *Clamant sputa, clavi, lancea, irrisiones, & verbera*, dixo San Laurencio Justiniano. Todos publican, dice Bernardo, que està nuestro Salvador reconciliando al mũdo con su Padre Eterno: *Clamat clavus, clamat vulnus, quod in Christo sit Deus reconcilians mundum sibi.* Que mas alto predicar! Aplica la atencion Christiano; y à los golpes de essas voces rebentarà el corazon de dolor. A golpe de martillo, dice San Geronimo, se labraron los Querubines del propiciatorio: *per malleationem*: porque siẽdo todo entendimiento el Querubin, respondiesen los ecos de el entendimiento à los golpes del dolor. No parece que somos racionales, ni tenemos vso de entendimiento; si à las vozes con que toda la Pasion le golpea, no responde con ecos dolorosos. Que corazon no ha de quedar amorosamente herido, viendo à vn hombre Dios sudando sangre para labar nuestras culpas; preso para darnos libertad; vẽdido para comprarnos; castigado con azotes, para apartar de nosotros el azote de la Justicia Divina; sentenciado para absolvernos; cargado de vna pesada cruz, para trasladar el peso de nuestros delitos de nuestros hombros à los suios; coronado de espinas, para darnos vna corona de gloria; sediento para darnos à beber de la fuente de la gracia; estendidos los brazos en la cruz, para abrazarnos en ella; y padeciendo muerte afrentosa, para que gozemos vida. Ha

Apoc. 8. v. 1.
Apoc. 5. v. 1.
Seraph. hic.
Alapid. hic.
Sylveir. hic. Quæst. 1.
Apoc. 5. v. 9.
Is. 53. v. 7.
S. Laur. Just. ser. de Pass.
D. Bern. tract. de Pass.

cora-

corazones christianos, donde esta aora lo piadoso! Mas duros son que pedernales; pues ni se mueven, ni se inquietan, quando los mas rebeldes marmoles al golpe de este dolor se despedazan. *Petræ scissæ sunt.* Math. 27. v. 51.

6 O Purissima Maria! O Candidissima Paloma! O afligidissima Reyna, y Madre mia! Vos sola sabeis recompensar el sẽtimiento que desconocen los hombres ingratos en la Passion dolorosa de vuestro dulcissimo Hijo. Vos sois el mar de toda la amargura; porque siendo tan descortes la humana ingratitud; porque no falte recompensa, se entran en vuestro candidissimo corazon de golpe todos los Rios del dolor. Destilad, Señora, vna gota sobre la humana dureza. Derramadla sobre la mia, para navegar en borrasca tan desecha por el mar de vuestra gracia.

AVE MARIA.

THEMA.

Silete à facie Domini, quia præparavit Dominus hostiam. Sophon. 1. v. 7.

Dignus es Domine accipere librum, & solvere signacula eius, quoniam occisus es. Apoc. 5. v. 9.

7. INfinitas lenguas llenas de infinito dolor avia Dios de aver criado, para hablar de vn espectaculo tan tierno, y doloroso; y no aviendolas criado, argumento es de que solo quiere tomarlo à su cargo aquel Cordero Divino (vuestra Magestad Soberana Sacramentado Rey de la gloria.) Silencio, y atẽcion pide en el sacrificio cruento de aquel Cordero Divino el Propheta Sophonias; que aũque gusta tanto que hablemos de sus finezas, no quiere su Magestad oy fiarlas à la mucha sequedad de la voz de las criaturas. *Silete à facie Domini: quia præparavit Dominus hostiam.* Solo el Cordero Divino que sellò el Processo de su Passion como libro mysterioso; *Librum signatum sigillis septẽ. Hic liber est Christus passus*; puede hazer la digna ponderacion de sus mysterios. *Dignus est Agnus... Dignus es Domine accipere librum; & solvere signacula eius.* Siete sellos le puso, dice Seraphino Firmiano: porque sellò la impassibilidad con la pena; la Omnipotencia con la flaqueza; la sabiduria con la ignorancia aparente; las riquezas con la desnudez, y pobreza; la Magestad con la ignominia; el amor de su Eterno Padre con la severidad, y la vniõ de lo Divino con el summo desamparo. *Sigillum primum; summa pœna in impassibili; Secundum, summa impotentia, in Omnipotente; Tertium, summa stultitia coram hominibus in eo qui est sapientia Patris; Quartum, summa paupertas in Deo divitiarum; Quintum summa ignominia in summa maiestate; Sextum summa severitas in summo amore Patris; Septimum, summa derelictio Dei in summa cum eo vnione.* Estos siete sellos abrirà el Cordero Divino.

PRI-

PRIMUM SIGILLUM.

SUMMA POENA IN IMPASIBILI.

8. EL primer sello fue la pena, y tristeza con que nuestro Redemptor Jesus selló, y ocultò la gloria de su alma. Acabada la cena, en que instituyendo el Sãtissimo Sacramento del Altar, quedò el amor de Jesus tan triũfante de la ingratitud de el hombre; sale el Principe de las eternidades de Jerusalen, encaminãdo sus hermosos pasos al Huerto de Getsemani para sellar, y ocultar las alegrias de su alma con la flaqueza de la carne entre agonias, y tristezas de la muerte. Asi sale el mejor, y mas perseguido David al monte de las olivas no huyendo, sino haciendo campo para pelear por la libertad de su Pueblo: *Ne forte:: percutiat Civitatem.* Asi sale al monte de las olivas, para comenzar à desatar en su sangre el Olio de sus Divinas misericordias, para medicinar nuestras Llagas. Asi sale à este Huerto, llamado tambien Valle de Josaphat, ò valle del juicio; *Vallis judicij*; para que en aquel tremendo dia de la quẽta, la sangre que en el derrama, sea el mas severo fiscal que clame por justicia contra el pecador, que no la quiere oir oy, que clama por misericordia. O pecador! Mira que al mismo que oy padece tan humilde, en esse mismo sitio le has de experimentar Juez severo, si oy no le oyes Padre benigno, y amoroso.

2. Reg. 15. v. 14.

9. Asi entra con ecos amorosos buscando almas en este segundo, y mas feliz Paraiso. Dõde estais hijos mios? Donde estais almas perdidas? *Vbi es Adam?* Mirad que vengo à hazer este Paraiso origen de vuestras dichas, si el otro fue principio de vuestras miserias. Entrò en este Huerto el Amantissimo Redemptor de nuestras almas con sus amados Discipulos, y apartandose algun tanto de ellos, doblà sus Sagradas rodillas sobre la tierra desnuda, y dexa caer su hermoso rostro sobre la tierra. Postrado el Vnigenito de Dios! Quien os postra Jesus mio? O acusacion de nuestra terca ingratitud! Postra, dice Isaias, à Jesus el pecador, que atropella su Santissima Ley, y voluntad. *Incurvare, vt transeamus.* Vas à cometer vna culpa, y se te pone delante JesuChristo con su Ley, con sus beneficios, y su amor. Que haces? Te arrojas al pecado? Pues es tanto como decir: *Incurvare, vt transeamus.* Nadie se me ponga delante, que he de cumplir mi deseo. Hombre, mira que el que està delante es JesuChristo. Sea, dice la malicia; *Incurvare, vt transeamus.* Postrese Jesus, que he de pasar à hacer mi gusto, aunque sea porcima de Jesus, de su voluntad, de su Ley, y de su amor. O Loca iniquidad! Asi pecador atropellas tu à Jesus. Mui de otra suerte le postra por ti su mismo amor. Se postra, dicen contemplativos, porque aviendo quedado la tierra maldita, y enemiga de Dios por la culpa, se postra Jesus para abrazarla, dandole osculo de paz, y amor para reducirla à su amistad. Tierra del hombre, dice este amoroso Dueño; dame ya essos brazos. Yo te perdono. No aya mas. Seamos amigos. Huyes estos abrazos Catholico? No admites su cariño, y amistad? Pues aun te sigue Jesus.

D. Ciril. in Joã. cap. 13.

Isai. 51. v. 13. Hect. Pint. ibi.

10. Se postra; porque brumada la tierra del hombre del peso de sus delitos, se iba deslizãdo al infierno, y porque no se precipite le echa Jesus sus amorosissimos brazos. Se postra: porque teniendo la tierra del hombre afeada, y borrada la Imagen de Dios por la culpa; buelve Jesus à impresionarla el hermosissimo sello de su rostro, para bolverla, y restituirla à su esplendor primitivo. Se postra: porque teniendo la tierra del hombre tan merecidas las iras de Dios por sus culpas, hace Jesus escudo de sus Divinas espaldas para cubrirla, ampararla, y defenderla. Asi humilde, y postrado se va cercã-

Paolet. ser. Fer. 6. in Parasceve.

do,

do, y ocupando todo de horrores con la funesta representaciō de toda su Pasion, y muerte; pero ahogado mas de tanta deslealtad, è ingratitud de los hombres, turbado el corazon, levantado el pecho, el color difunto, tremulos los labios, y toda aquella hermosissima armonia de su sacrosanto cuerpo destemplada; ora, y dice à su Eterno Padre cō inexplicable cōgoxa: Padre mio, amantissimo, si es posible pase de mi, no beba yo este caliz tā amargo. No huye el caliz de las penas, pues sale con tanto amor à buscarlas; sino este, en que han de intervenir tantas ofensas de Dios, es el que no puede arrastrar. Este, dice Eutimio, de tanta ingratitud en hombres tan favorecidos. *Calix ingratitudinis.* Este, que viene mezclado de tan malas correspondencias à tantos beneficioc recebidos. Este, en que se desprecian mis tormentos. Este, en que se vilipendia mi sangre. O alma Christiana, mira por ti; mira que de amargos tragos le abras dado con tus ingratitudes, y culpas à nuestro amorosissimo Jesus.

Euth. in mar. 14.

11. Tres vezes orò assi à su Eterno Padre; y aunque baxò del Cielo vn Angel à confortarlo, no bastò esso, para que no creciese mas la congoxa con impresion tan vehemente, que le hizo sudar sangre en tanta copia, que corriò por todos los poros de su santissimo cuerpo hasta la tierra. Que es esto amorosissimo Jesus mio! Quien ha visto al Medico sangrarse, para que sane el enfermo? O sudor misterioso! O almas, si supiesemos nosotros entenderlo! Sangre suda, dice San Justino: porque al incendio de su amor està ya su ternissimo corazon derretido, y se va destilando en sangre fina por todos los poros de su santissimo cuerpo. Sāgre suda; porque le hierve la sāgre por derramarse por los hombres. Sangre suda; porque le parece que tardan ya los berdugos en romperle sus sacratissimas venas, y con las sagradas impaciencias del amor rompe ella misma mil puertas para salir. No ha de encontrastar esta fineza nuestra terca ingratitud? No han de merecernos vna lagrima de contricion verdadera tantas lagrimas de sangre mia! O infeliz de el pecador que se mantenga en su ingratitud! Almas, para qual de las presentes ha de ser de mayor cargo, y condenacion esta sangre? Aora es tiempo de aprovecharse de ella, que clama mejor que la de Abel por misericordia. Gota à gota, ingrato pecador, se va destilando con instancia, con fineza, y suavidad, para cabar la dura piedra de tu empedernido corazon: *Gutta cavat lapidem.* Ha de poder mas tu ingratitud, que su amor? Ha de poder mas tu apetito para arrastrarte à tu perdicion, que la sangre preciosissima de Jesus para tu bien? Llega alma, dice San Anselmo, llega arrepentida à lamer aquellas suavissimas gotas, que essas son la triaca contra el veneno de tus culpas. Llega, dice el devotissimo Lodulpho; llega, y aprovechate de esse generosissimo balsamo para medicinar, y curar las enfermedades de tus vicios. Essa tibieza, essa ingratitud, essa tardanza tiene à Jesvs en tan mortal agonia. Llega, y quedarà victorioso de su tristeza rompiendo el sello de la pena que sella la alegria de su alma: *Exivit vincens vt vinceret. Primum sigillum summa pœna in impassibili.*

D. Just. dial. cū triph. ap. Paolet sup.

D. Anselm. & Ludolphus ap. Paole t sup.

Apoc. 6. v. 2.

SECUNDUM SIGILLUM

SUMMA IMPOTENTIA IN OMNIPOTENTE.

12. EL segundo sello es la flaqueza, y impotencia de lo humano con qne dexandose prē-der, y atar, sellò su poder Divino. Al acabar nuestro Redemptor su oracion, el infelicissimo de los hombres Judas, que ya tenia concluida su venta, llegò al Huerto capitaneando vna tropa de

de Soldados, Ministros, y Demonios; llegò el traidor sacrilego, y en los labios de nuestro Dulcissimo Jesus sellò el osculo fingido de paz. O Judas! Que hazes? En los mas dulces labios clavas el puñal de tu veneno? Con capa de amor vendes à tu Dios la sangre? Con la reseña de la paz hazes seña para entregarle à la muerte? Este osculo de paz era la cōtraseña de la prision; y aunque conoce la alevosia el Soberano Maestro, dissimulandola, le saluda como amigo: *Amice adquid venisti?* Amigo Judas, à que ha sido tu venida? O inalterable paciencia! O Divino Amoroso sufrimiento! Preguntad Jesus mio à este concurso. Preguntad, aver si ay algun Judas en mi auditorio. *Amice adquid venisti?* Amigos, à que aveis venido esta noche? Venis à ver la Passion de Jesus para llorar vuestros pecados; ò venis con capa de amistad à multiplicarlos en la estrechura del concurso? Venis à estampar sus finezas en vuestros corazones, ò haceis capa de la devociō para venderle à Jesus à precio de vna liviandad su preciosissima sangre? O noche mysteriosa! O concursos de semana Santa! O que de Demonios considero en los bullicios robando de los corazones Christianos el fruto de la Passion de JesuChristo! En el corazon de Judas se introduxo el Demonio para tan sacrilego intento. O infeliz Judas, y infelices los que le imitan! Mejor os estaria no aver nacido sobre la tierra.

Math. 26. v. 50.

Joann. 13.

13. Aun dada ya para la prisiō de nuestro Soberano Dueño la seña, dicen San Cirilo, y Origines, que no le conocian. Mysteriosa disposicion de nuestro dulce Jesus; porque no le entregase primero la tirania que su amor. El mismo sale à la tropa, y les pregunta: à quien buscais? A Jesus Nazareno, dicen. Pues yo soi replica el Divino Maestro. *Ego sum.* Al oir esta palabra poderosa cejaron todos, y cayeron en la tierra de espaldas. Hōbres ciegos, no conoceis que esse poder no es de hombre solo? Pelearon assi los Xerxes? Vencierō assi los Cyros? Triumpharō assi los Cessares, los Pompeyos, y Alexandrinos? A vna sola palabra; à vn *yo soi* se postra la arrogancia mas soberbia. O palabra de incomparable precio para todo el linage humano! Yo soy el que soy; y vosotros solo sois, vivis, y os moveis por mi. Te atreves Christiano, à ofender con tanto desacato al que en su mano tiene tu ser, vida, y movimiento? Yo soy el que aqui os pudiera aniquilar; pero no lo hago, porque tambien soy el Dios que me hize hombre por vuestro remedio. Levantaos, que ya mi amor echò el sello de la impotencia, flaqueza, y humildad à mi Soberano poder. Ya me entrego como manso Cordero para quitar los pecados del mundo. Soy la sagrada victima; y assi me dexo ligar para el sacrificio, para borrar cō mi sangre vuestras culpas.

Joann. 18. v. 5.

14. Con esta tacita licencia acomete al inocētissimo Cordero toda aquella vil canalla. Cercanle todos mas que Leones embrabecidos, mas que Toros garrochados, y mas que perros rabiosos. Con gruesos cordeles aprisionan aquellas manos Divinas, que fabricaron los Cielos, y la Tierra. Hasta rebentar la sangre por las muñecas aprietan las prisiones ciegamente, temerosos de que no se les fuese de entre las manos. Añaden sogas, y sobre todo vna gruesa cadena que le circunda cuerpo, cuello, y manos con dos extremos pendientes para tirar, y arrastrar al Principe de las Eternidades. Comiēzan à tirar de las Cadenas, y sogas: vnos tiran, otros le dan crueles golpes hasta bañar sus Divinos labios en sangre; otros con los cabos de las Lanzas le hieren su sacrosanta cabeza; todos le arrojan salivas asquerosas; otros le atropellan; otros le dan empellones; vnos le detienen con las sogas; otros le tiran, y arrastran con la cadena, hasta que dan

en

en el suelo entre los pies de los Cavallos con el Redemptor de la vida. Aqui es el furor; aqui los silvos; aqui la griteria; este le pisa, el otro le arranca los cabellos, otro quiere levantarle à puntillazos, todos gritan, todos blasfeman: levantate traidor, embustero; vamos, vamos à los Pontifices donde pagaras lo que mereces.

15. Assi sale el segundo Adan del Paraiso, à experimẽtar las espinas, y abroxos de nuestros pecados. Assi sale el mejor Joseph presso por la ingratitud de los hombres sus hermanos. Assi sale el mas fuerte Sanson ligado por los amores de su Dalila querida, que son todas nuestras almas. Romped Sanson Divino essas ligaduras. Pero como las ha de romper si son prisiones de amor. Ya nuestro Dueño se levãta, ya camina, ya arrodilla, ya cae, ya à puntapies le levantan, ya buelve à tropezar, y con este diabolico furor entran con el Señor en la Ciudad. Toda Jerusalen se alborota. Abren puertas, y ventanas. Los insolentes Sayones van reciviẽdo parabienes como si llevaran presso à vn salteador de caminos, ò al hõbre mas facinoroso del mundo. Christo mio! Padre mio! Dulcissimo amor mio! Que tengo yo aliento para decirlo, y no muero de sẽtimiento! Padre Eterno, mirad por vuestro Dilectissimo hijo. Cãdidissima Paloma Maria, mirad por vuestro inocentissimo Cordero, que han hecho ya pressa en el los mas carnizeros lobos. Santos Angeles, podeis mirar esta lastima, y no morir de la pena! Pecador, vil esclavo de satanàs, mira en el estado que has puesto à nuestro Dulcissimo Jesus. Los yerros de tus culas fabricarõ essas cadenas. Tus pasos torcidos son los cordeles, y ligaduras. Tus desconciertos tienen à Jesus entre los pies de los cavallos.

16. Al entrar por las puertas de la Ciudad, vnas estatuas de piedra que en ella avia, le hicieron vna profunda humillaciõ, dice San Vicente Ferrer. Y tu viendo presso à tu Dios, no has de doblar la cerviz al suavissimo yugo de su Ley? Han de ser mas agradecidos, y atentos con su Criador los marmoles que los hombres! Ha Catholicos, hermanos mios! Nuestra ingratitud es la piedra del escandalo donde tropieza, y cae nuestro Soberano Dueño. En vna, que al passar el arroyo Cedron, tropezò, y cayò nuestro Dulcissimo Jesus, dice vn Contẽplativo, que dexò impressos los Sagrados vestigios de su Divino rostro, y manos. Lo tierno de las piedras acusa en toda la Passion nuestra dureza, y rebeldia. Ai algun Christiano pecho, que levantando à Jesus de los pies de los Sayones, y cavallos, le dè entrada, y haga lugar en su corazon? O Dios mio, y mi amor, que seca es nuestra ingratitud! Vos atado, y nosotros tan sueltos! Vos estrechado en prisiones, y nosotros tan relaxados en costumbres! Vos tan abatido, y nosotros tan soberbios! No ay mas recurso que à vuestra misericordia. Compadeceos Señor de vuestras hechuras. Cumplidnos ya aquella antigua promessa de convertir las ligaduras de los hierros de Adan en prisiones de vuestro amor: *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis.* Echadnos Señor essa dorada cadena; para que no nos aparte mas de vos la culpa. No mas ofẽsas mi Dios. Allà teneis nuestra libertad. Ya quedamos en prision; para que quedando vos libre, rompais el sello de la flaqueza con que sellais vuestro Divino poder. *Secundum sigillum, summa impotentia in Omnipotente.*

S. Vinc. Ferr ap. Paolet. ser. de Pas.

Pedraza. Ram. Evangelic.

Osea. 11. v. 4.

TERTIUM SIGILLUM

SUMMA STULTITIA CORAM HOMINIBUS IN EO QUI EST SAPIENTIA PATRIS.

17. EL tercer sello es la aparente ignorãcia con que nues-

nuestro Dueño Soberano en los tribunales de los sacrilegos Pontifices sellò, y ocultò su infinita Sabiduria. Con el inhumano tropel que traian los Ministros à nuestro inocentissimo Cordero Jesus le entraron con turbulencia en casa del Pontifice Anas. Delante de este iniquo, ignorante, soberbio, y vano presentan en pie, como à vilissimo reo, al rectissimo Juez, à quien diò su Eterno Padre toda la potestad de juzgar; à aquel Señor Divino, à quien sentado en trono de gloria, assisten en pie los Espiritus Angelicos. Rebentando el Pontifice de soberbia le pregunta al Señor por sus Discipulos, y doctrina; y aunque su respuesta por cortes, por humilde, y verdadera pudo atar las manos à la pasiõ mas furiosa; vn infame Ministro, vn vil esclavo, vn hombre trãsformado en Demonio, levantò la sacrilega mano, que como dice San Vicente Ferrer, tenia armada de vna manopla de hierro, y en aquel rostro Divino, en aquella hermosura de la gloria, en aquel espejo de los Angeles, en aquellas mexillas, y boca, que solo merecieron tocar, y besar los purissimos, y virginales labios de Maria Santissima, enarbolando el brazo para obrar con mas impulso, con quanta fuerza tuvo, y le añadiò el Demonio, descargò vna (Aì Madre, y Señora mia, que se horroriza toda el alma) descargò vna: digalo la seña, pues no ay corazon para dispensarlo à la boca. Resonò en toda la sala el estallido, y nuestro Dulcissimo Jesus arrojando sãgre por la boca, cayò à los pies del vil esclavo.

Joan. 18.

Is. 6.

18. Eterno Dios de la Magestad! Padre Eterno, mirad esse ensangrentado rostro de vuestro dilectissimo hijo, herido tã sin piedad de vna sacrilega mano. Para quãdo son vuestras iras? Aì castigos para Oza porque tocò irreverente al Arca, y no los ay para el que con tan vil desacato hiere al arca viva de vuestro hijo? Ay Osos para defender à Eliseo; y no los ay para vengar à JesuChristo? Aì azotes para castigar à Heliodoro porque profana el templo material, y no los ay para el sacrilego, que profana el templo vivo de Jesus? Angeles Santos, como no vengais esta maldad? Para quando son aquellos esfuerzos con que en vna noche degollasteis todos los primogenitos de Egipto? Para quando los vigores con que en los Reales de Senacherib en vna noche passais à cuchillo ciento, y ochẽta y cinco mil combatientes? Cielo, como no te caes? Para quãdo son tus ¡Rayos, sino reduces à cenizas à esse alevoso Ministro? Astros, como os parais en esse firmamento? Como no transformais en fogoso incendio vuestra luz para castigar tan barbara crueldad? Fuego, como no le abrasas, y consumes como à las Ciudades del Pentapolis? Aire, que con tus inficionados vapores sabes herir à setenta mil de vna vez, como permites que respire esse insolente? Agua, como no le sepultas en tus abismos como à Pharaon, y sus exercitos? Tierra, como no te abres, y te le tragas como à Datan, y à Abiron? Bofetadas en el rostro de Jesus! Angeles, Cielos, Astros, Elemẽtos. Aire, Tierra, Fuego, Agua, vẽgad las injurias de nuestro Soberano Criador. Nadie me oye! O que el Padre Eterno esta todo de Justicia para su Hijo. Las criaturas todas se han quedado yertas, y pasmadas de tan desmedida insolencia.

19. Pues vos Dulcissimo amor mio; vos Señor, que sois como decia Job, el sabio de corazon; el robusto, y fuerte, à cuyas iras nadie puede resistir; vos, que moveis de su lugar la tierra, y sacudis vna con otra sus colũnas; vos ante quien rendidos, y obedientes doblã las rodillas los que sustentan el orbe; herido, sãgriento, confuso, y avergonzado à los pies de vn esclavo vil! Como no le destruis, y aniquilais? No quereis mansissimo Cordero? O caridad sin termino! O Pa-

ciencia sin medida! Engrandecida sea tal paciencia. Quien amados hermanos mios entre los hijos de la iglesia le imita? Quien sufre vna injuria por imitarle? Quien padece con igualdad vn agravio por servirle? Quien ruega à Dios por quien le injuria de todo corazon como lo haze nuestro Dulcissimo Jesus? Levantò el Señor sus ojos à su Padre Eterno, oro, y rogò por aquel vil Ministro; y bolviendose à el, le dice con mansedumbre, y humildad: si yo he hablado mal, dime en que; y si hable bien, porque me tratas tan mal? *Si autem benè quid me cœdis?* Confuso quedò el Siervo con la respuesta del Señor. Assi se confundiera nuestra terca ingratitud. Pecador; aquella mano atreuida fue la que se estendiò para coger la manzana cuyo sabor, y delicia estàs gustando en tus culpas. Desde el yerro de aquella mano se firmò sentencia de bofetadas contra el rostro de JesuChristo. O Pecador, que de bofetadas has descargado en su hermosissimo rostro! Manos que se estienden à vn gusto cōtra el precepto de Dios, son las que dàn de bofetadas à Jesus. Y te irritas contra el siervo porque le dà vna bofetada, y no te afrentas de ti mismo repitiendole tu tantas! Al siervo quisieras despedazarlo; y no ay valor en esse corazon para tomar vna resolucion Christiana, y salir de vna vez del cenagal de tu culpa! Que importa hermano mio (ò si conocieses el deseo de tu bien con que te hablo!) Que importa que oy te confiesses de las bofetadas que ya le has dado à Jesus; si antes que este Divino Medianero acabe de orar por ti à su Eterno Padre para commutarte con sus meritos vn infierno de penas, que merecias por tus culpas, en vna corta penitēcia, y en vna eternidad de gloria; antes que se le borre de la mexilla la señal de las primeras, levantas la mano, y con otra culpa le descargas otra bofetada! Cabe esto en pecho Christiano?

Joann. 18. v. 23.

Esso executa vn hijo de JesuChristo? Pues oyele, que tambiē se quexa de ti: *Quid me cœdis?* Hijo mio, redimido con mi sāgre, y con mi vida; porque me das essa nueva bofetada? Porque te perdonè la primera? En que te he faltado yo à la amistad que ya firmamos en la confession? En que te ha faltado mi amor? En que te ha faltado mi cariño? Piēsalo bien Catholico. Mira que respondes à Jesus, que va ya de camino à otro tribunal.

20. Remitiò Anàs à nuestro Redemptor à su yerno Cayfas que con la turba de malignos consejeros le esperaba, llenos todos de mortal embidia. Hazele el sacrilego Pontifice los cargos; preguntale si es hijo de Dios: y confessando nuestro Salvador cō sinceridad la verdad; se levanta el maldito Juez de la silla furioso, rompiendo los vestidos, porque se le viese mas bien aquel corazon dañado, en altos gritos dice: blasfemò, blasfemo; digno es de muerte este blasfemo. Muera, muera repiten los consejeros. Ha Christianos, aora es tiempo de mostrar la lealtad de nuestros pechos. Viva Jesus Catholicos. No basta confession de boca. Hablen los corazones, respondā las conciencias. Mueran las culpas. Viva Jesus en nuestras almas. Al sacrilego grito del Pontifice, y consejeros buelve à cargar sobre el Señor toda aquella canalla vil. Repiten con inhumano furor golpes, puñadas, salivas asquerosas, y bofetadas en aquel rostro Divino, que no eran dignos de mirar, ni podian sufrir su hermoso resplandor; y por esso se lo cubrieron con vn asqueroso paño tratandole como à Mago, y Adivino. Aora si Jesus mio, que està sellada vuestra infinita Sabiduria con el velo de la aparente ignorancia. Cansados los Juezes aquella noche se fueron à descansar, dexando al innocentissimo Cordero entre las garras de tanto sangriento Lobo. Entraron los viles Ministros à nuestro Redemptor en vn horrible,

Landulph. de Pas.

y hediondo calabozo, ò como dice Landulpho en vn Lago, ò zumidero donde se recogian las immundicias del Palacio. No ha discurrido la embidia, no ha descubierto el furor encono, y rabia tanto como padeciò esta noche en este lugar immundo el mansissimo Cordero. No tienen numero las bofetadas, salivas, blasfemias, y pestadissimas burlas, hasta hacerlo, dicen contemplativos, hechar sangre por oydos, narizes, y boca. No es capaz, dice San Geronimo, saberse hasta el dia del Juicio, lo que el Señor Padeciò esta noche. Cãsados tambien los viles Ministros de atormentarle, le dexarõ hasta la mañana en aquel lugar immundo amarrado en vn escollo, ò punta de vn peñasco con disposicion tan desapiadada, que ni podia estar sentado, ni de pie derecho; con que el descanso vino à ser nuevo intolerable martirio. En este Lecho queda nuestro Soberano Dueño, mientras los Pontifices, los Ministros, y los pecadores con ellos duermen, y descansan en el lecho de sus vicios. Solo queda. Avrà quien le acompañe almas? Esse es el lecho de flores con que este Salomon Divino combida à las almas sus esposas. *Lectulus noster floridus.* Lecho de flores es; porque son flores las penas para su amor. O dulce bien mio, que pocos os han de acompañar! Si fuera lecho de deleites, las delicias, y regalos, fueran los acompañados sin numero. O ceguedad, ò ignorancia del mundo! Rompase Catholicos en nuestros corazones esse velo, y se descubrirà la infinita Sabiduria de Nuestro Salomon Divino, que à los ojos del mundo, se oculta, y sella entre los velos de la ignorancia. *Tertiũ sigillum summa in eo qui est sapientia patris.*

D. Hier. in Nahum. 3.
Barz. ser. de Pas.
Stell. in Luc. 2.
Mist. Ciud. de Dios. p. 2. lib. 6. c. 17.

Cant. 1. v. 15.

QUARTUM SIGILLUM

SUMMA PAUPERTAS IN DEO DIVITIARUM.

21. EL quarto sello es la Pobreza con que ocultò, y sellò sus riquezas soberanas el Redemptor de la vida, abdicãdo el dominio temporal, y quedando totalmente desnudo delante del Presidente Gentil. Mui de mañana se bolviò à juntar aquel concilio de maldad; y sin mas substãcia de processo que su embidia, le decretan la muerte à nuestro dulce Jesus. Remitenle à Pilatos para la execucion. Llevãle à empellones al Pretorio. Siguenle los Pontifices, y toda la corte alborotada al estruendo. Ponen su acusacion delante de Pilatos; y aunque era Juez tan iniquo, no halla causa para condenarlo. Protesta la inocencia Pilatos. Instan por su muerte los Judios. Hombre que has hecho? Le dice al Señor Pilatos: *Quid fecisti?* Ha Juez! No es necessario que te responda el Señor. Pregũtalo en mi auditorio, y di que te responda con el corazon cada vno. Que ha hecho este Señor por ti Pecador? Con que liberalidad no te ha criado? Con que galanteria no te ha conservado? Con que amor no te ha redimido? Con que paciencia no te ha esperado? Con que misericordia no te ha sufrido? Con que piedad no te ha perdonado? Hable el corazon Catholico. Que particulares beneficios debes à su poder, sabiduria, y bondad! Pues esso es lo que ha hecho Jesus. Y essos son los cargos que se alegã para quitarle à JesuChristo la vida! O Justicia del mundo! O Justicia de Dios! Que responderàs alma, en el tremendo dia de la quenta, quando este Señor que aora estas contemplando como reo, te pregunte à ti como severissimo Juez, que has hecho tu en correspondencia de sus beneficios, y su amor. *Quid fecisti?*

Joan. 18. v. 35.

Por

22. Por mas que gritabã los Judios, deseaba Pilatos inhibirse de esta causa, que conociò no tenia mas fundamento que la embidia. Con este intentò remite à Herodes à nuestro presso Soberano. Herodes despreciandole como à loco, le buelve à remitir à Pilatos. O locuras de los hombres! Mirad en el estado que poneis à la sabiduria del Padre Eterno. Como Pilatos tenia conocida la sangrienta emulacion contra nuestro Salvador Jesus, arbitrava medios, para ver si lo podia librar. Diò opcion à sus enemigospara que por la solemnidad de la Pasqua en que teniã costumbre de dar libertad à vn presso, escogiesen entre dos; ò à JesuChristo, ò à vn hombre llamado Barrabas; ladron famoso, homicida; sedicioso, y embustero. Ea Judios, dice Pilatos: à quiẽ quereis? A Jesus, ò à Barrabas? Serenissima Reyna Maria, cobrad aliento Señora, que sin duda daràn por libre à nuestro Dulcissimo hijo Jesus en comparacion de vn Barrabas? Pero ò dolor! Llenos de furor diabolico piden que les dè libre al Ladron, y crucifique à JesuChristo. Ha Tigres Hircanos! Ha vivoras llenas de mortal veneno! Infeliz Reyno Hebreo, que mas fatal pronostico de tu excidio que cõdenar inocentes, por favorecer à Ladrones? Que pongan en balãzas sobre quien pesa mas para el favor vn Christo, ò vn Barrabas; y sea Barrabas el favorecido, y Christo el crucificado! O pesos falsos de los ingratos hõbres! Mas pesa para darle libertad vn Hombre, Ladron, facinoroso, homicida, y poco menos que vn Demonio; que vn bien hechor vniversal, que dà salud, honrra, hacienda, y vida; que vn JesuChristo que es Dios, y hombre verdadero! Fieles mios, quiẽ de vosotros no se pasma? Quien de vosotros no se admira? Quiẽ no se llena de indignacion para bolver por la honrra de Jesus, viendole en peor lugar que vn facinoroso Ladron?

Ps. 61. v. 10.

23. No es verdad? Pues buelve alma, buelve la indignacion contra ti. Mirate entre Jesus, y Barrabas. Entre Jesus, y el Demonio. Entre ser hijo de Dios por la gracia, y esclavo de Satanàs por la culpa. Entre ser morador de la gloria, ò condenado à vn infierno eterno de penas. Dime aora: à quien quieres? No pregunto à tu fe, ni à la veleidad de tus deseos, pregunto à tus obras quando pecas. Quieres à Jesus, ò à Barrabas? Muera Jesus dices. Muera Jesus se atreve tu corazon à decir? Esso dice tu cõsentimiento en la culpa; porque si es su passion, y muerte el remedio de ella; quantas vezes has pecado, tantas vezes elegiste la muerte de JesuChristo. Vna hõrra vana, vn corto interes, vn deleite vil, estimas mas que la vida de Jesus! O almas! Por la sangre de JesuChristo advertid lo que haceis quando pecais.

24. Viendo Pilatos que clamaban los Judios por la libertad de Barrabas, y por la muerte de Jesus; para satisfacer à su furor, y saña ideò otro medio tã cruel, è inhumano, qual nunca se leyò en los annales de los tiẽpos. Mandò azotar al Vnigenito Hijo de Dios. En ivsta de este Autho le arrebatan furiosamente los verdugos, y le mandã al mismo Señor con sacrilego imperio que se quite los vestidos. En presencia de vn inumerable concurso queda desnudo en carnes vivas el Señor de la pureza. Assi sella sus inagotables riquezas cõ la pobreza, y desnudez el que viste de variedad, y hermosura desde el ave hasta la flor. Que confussion! Que verguenza para aquella virginal hermosura! Tres quadrillas de Sayones se preparã para desgarrar à azotes aquellas carnes delicadissimas: vnos con cordeles gruesos, y retorcidos; otros con correas durissimas; y otros con nervios de animales durissimos, y secos. Atan al pacientissimo Jesus à vna Columna del atrio con sogas, y cadenas, porque no se librase de su furia.

Mist. Ciud. de Dios. sup. c. 20.

furia. O Malvados! No se irà. No se irà; que le tienen mas fuertemente ligado las cadenas de su amor. O almas, lo que debemos à nuestro amorosissimo Jesus! Vestidos de inhumana fiereza se van ahorrando de ropa los verdugos. Entran los dos primeros tan horribles, y ferozes, que solo su vista bastaba para morirse de espanto. Comienza la furiosa tempestad à descargar su granizo desde lo supremo de las espaldas, hasta los pies, y los brazos. Ya se compiten, ya se apuestan; ya los golpes inhumanos los ecos van subiendo hasta los Cielos, que resonando en el sitial del Eterno Padre, piden à vozes misericordia para el hombre. Cãsada aquella barbara crueldad dexan el Sacratissimo cuerpo todo entumecido, cardeno, livido; y dessfigurado, y para rebentar la preciosissima Sangre por todas las heridas,

25. Entran mas barbaros, y como à oposicion de crueldad los segundos, cimbrando con las correas todo el Sacratissimo cuerpo de alto à baxo; rõpense las ronchas, y cardenales, y à los crueles golpes de el azote la Sangre preciosissima se està cerniendo en el aire: corre en arroyos bañando el Sacratissimo cuerpo: y llueve à diluvios sobre las vestiduras de aquellos barbaros Ministros. Padre Eterno! No oìs las vozes de essa Sangre? No basta para satisfacer vuestra Justicia? Si, dice el Padre Eterno: vna sola gota basta, y sobra para mi satisfaccion; pero aun todo esse diluvio no basta à satisfacer el amor que tiene à las almas mi dilectissimo hijo Jesus. Almas, esto oymos, y no nos abrazamos con aquella columna para recebir los golpes en nosotros mismos, y defender à vn Padre tan bueno! A vn amante tan Divino! Mas crueles somos que los mismos Verdugos; pues ellos al fin se cansan de azotarle, y nosotros no nos cansamos de ofenderle. Cansados los segundos, entran con nuevo brio los terceros; y como hallaron todo el Sacratissimo cuerpo hecho vna llaga de los pies à la cabeza, no azotan ya la carne, sino los huessos, y las heridas; y como quien varea vn monton de lana, que con el golpe, y la punta buela los copos; à la barbara crueldad de estos azotes buela la Sacratissima carne en pedazos. Con cada azote, dice Santa Brigida, arrancan con la punta vn pedazo de carne. O quantos andan ya rodando por la tierra dice la Doctora de Agreda! Ya los huessos se descubren rubricados de la Sangre: porque sepa el hombre que quiere nuestro Dulcissimo Jesus firmar su amistad con sangre. Algunos se descubren en mas trecho que la palma de vna mano; y como son las fuentes tã peremnes, la sangre anda ya en lagos rebalsada por el suelo.

26. Quieres mas Catholico? No estas satisfecho del amor de Jesus? Aun no te mueve à lastima, y compasion! Mas piadoso anduvo vn Soldado de los que assistian al suplicio. Ofendido, dice Santa Brigida; de ver en aquellos hombres tan fea, y barbara la humana naturaleza, les dixo: basta, basta, quereis dar fin de este hombre? Cortò de hecho los lazos; pero como estaba ya tan desangrado el Sacratissimo cuerpo, al punto cayò en tierra el Salvador del mundo. Vuelbẽ aquellas fieras inhumanas à acometer con diabolico furor, y descargan otro diluvio de azotes, caido, y embuelto Jesus en el mar de su preciosissima sangre. O amorosissimo Dios! Que tenga yo aliento para proseguir! Repararon, dice San Agustin, y San Anselmo, aquellos crueles verdugos, que aun le blanqueaban al Señor sus sacratissimos pechos, porque con la misma columna estuvieron algo defendidos; y bolviendo; ha barbaros! Bolviendo à amarrarle à la columna de espaldas; lo azotaron tan cruelmente, que pudieron quexarse amorosamente las espaldas, de que no las avian regalado

S. Birg. l. 1. c. 10. Carthag. de Arcan. Christ. lib. 19. hom. 12.

D. Aug. in cat. ad. 17. Math. D. Bernard. & D. Ansel. ap. Carthag. sup.

lado tanto à ellas. O Pacientissimo Jesus mio! Tal sufrir! Tal callar! Y todo por mi amor! Catholico no estàs satisfecho? Quieres que azoten mas à Jesus? Cō que tu dexes tus culpas, à todo esta dispuesta su paciencia. A todo se atreve su amor. Ea; quieres todavia mas à Barrabas, que à Jesus? Tendras animo para ofender mas à este amorosissimo Dios? No hermanos mios, no mas pecados. Arrogemonos todos à aquellos pies Divinos; que entre ellos hallaremos los medicinales baños de aquella sangre Divina para limpiar la lepra de nuestras culpas. Emmēdemos nuestras vidas; y cubramos la desnudez de Jesus con las telas limpias de nuestro corazon. Vayan esmaltadas las virtudes; que no han de andar escasos nuestros corazones quando Jesus esta con nosotros tan galāte, como Dios de las riquezas, por mas que ha querido sellarlas con la desnudez, y pobreza; andan en los inestimables rubies, y granates de su sangre preciosissima derramadas por la tierra para rescate de nuestras almas. *Quartum sigillum Summa paupertas in Deo divitiarum.*

QUINTUM SIGILLUM

SUMMA IGNOMINIA IN SUMMA MAIESTATE.

17. EL quinto sello es la summa ignominia con que sellò, y ocultò el Señor su infinita Magestad. Sellola nuestro Redemptor permitiendo le vistiesen las insignias de fingido Rey. Suelto ya de la columna anda con summo dolor entre los pies de los Sayones buscando sus vestiduras; y antes que las halle, dice San Vicente Ferrer, se junta toda la guardia, le sientan sobre vna piedra, y para irrision, y escarnio le vistē vn pedazo de Purpura, vieja, y rota; danle vna caña por cetro, y texiendo vna corona de azerados juncos marinos, por no lastimarse aquellas sacrilegas manos, con las hastas de las lanzas, y las manoplas de hierro la claban en las sacratissimas sienes de Jesus à golpes repetidos, taladrandole las espinas hasta lo mas vivo de los sentidos. Llega vno, y le dobla la rodilla, y luego le escupe en la cara; otro le haze vna humillacion; le pide la caña, y luego le dà con ella. Llega otro con ademanes de honrra, y le da vna bofetada. O Pacientissimo Jesus, lo que sufris! Ha Catholicos! Y quantas vezes le tratan assi los Christianos? El que llega à los pies del Confessor representacion de JesuChristo, y à penas ha levantado las rodillas quando buelve al vomito de su culpa, en poco parece se distingue del que haze à Christo vna genuflexion, y reverencia, y luego le da vn bofeton en la cara. Almas, miremos por Dios con que dolor, y propositos llegamos à Confessar. Miremos aquella Sagrada cabeza. Nuestros malos pensamientos, nuestras altivezes, y soverbias pusieron à Jesus essa afrentosa corona. Parto fueron las espinas de la maldiciō de la tierra, y oy suben à la cabeza de Christo para abrir fuentes, à cuyo abundante riego lleben fruto de bendicion las viñas de nuestras almas. O, no se quexe Jesus como de la viña de Israel! Toda la sangre de la caveza se desata por sesenta y dos arroyos para regarla. Con solos quatro se regaba el Paraiso; y siēdo en el Paraiso del alma el riego tan superabundante, y mejorado, no cabe en razon que buelva espinas por fruto, para poner en tan lamentable estado à JesuChristo.

28. Tal estaba el Señor, que le pareciò à Pilatos que tan doloroso expectaculo no podia dexar de mover à compasion à los judios, y con deseo de librarle, coronado, escarnecido, sangriēto, y hecho todo vna lastima dolorosa, le puso à un balcon de su Palacio que daba vista à la plaza.

Y en alta voz les dice à los Judios: *Ecce Homo*. Mirad à este hõbre. Todo el vulgo popular instigado de los Pontifices levantò el grito: quita alla, quita alla à esse embustero; ponle en vn palo, crucificalo, crucificalo. Dulcissimo Salvador mio, si esse retablo de dolores, que puede serlo de duelos à las piedras insensibles, irrito mas la ogeriza de los Hebreos, que nos quereis decir con essa representacion sangriẽta à los Christianos? Lo mismo que el Pacientissimo Job à sus amigos. *Miseremini mei*. Ya que mis enemigos con mis tormentos se enfurecen mas; si quiera mis amigos tengan compasion, y lastima de mi, Padre Eterno. *Ecce Homo*. Templese ya el rigor, mirad à este hombre, que solo es digno del nombre de hombre; pues Adan, y los demas no lo somos por aver afeado vuestra imagen. Purissima Maria, *Ecce Homo*. Mirad Señora el mejor, y mas hermoso hombre del mũdo, que concebisteis en vuestras purissimas entrañas por obra del Espiritu Santo. Esse es el hombre, que por hijo vuestro se llama el hijo del hombre. Conoceisle Señora mia? Conoceis aquellas facciones desfiguradas con tantas afrentas, desgarrones, y heridas? *Ecce Homo*. Angeles Santos, asomaros à essos balcones del Cielo, y decidnos si esse hombre que està en esse mirador es vuestro Principe vniversal. *Ecce Homo*. Pecador, mirale tu tambien. Este es el hombre Dios tan hermoso, de quien dice en sus revelaciones Santa Brigida, que quando algunos se hallaban notablemente afligidos, tenian ya por recurso comun en sus congoxas el decir: vamos à ver el hijo de Maria; y era tan eficaz, y poderosa su belleza, y hermosura, que depuesta la tristeza, se bolvian alegres, y consolados à sus casas. Mirale tu aora Pecador. *Ecce*. Es esse el hijo de Maria Santissima? Esse borron desfigurado? Esse que mas que hombre parece monstruo? Volveràs esta noche à tu casa alegre; ò llevaràs el corazon partido de sentimiento, de que assi le han puesto tus pecados? Mirale; *Ecce*; que por mas que le desmientan las señas, hombre es, y hijo de Maria Santissima. Hombre es; pero tambien es tu Dios, tu Señor, y Rey, aunque tiene sellada con tanta ignominia la Magestad. *Quintum sigillum summa ignominia in summa maiestate*.

Joann. 19. v. 5.

Job. 19. v. 21.

Pedraz. Ramillet. Evang. pas. del hom. Dios.

SEXTUM SIGILLUM.

SUMMA SEVERITAS IN SUMMO amore Patris.

29. EL sexto sello es la severidad con que se ocultò el amor que el Eterno Padre tenia à su dilectissimo hijo Jesus. Resplandecio esta severidad en la sentẽcia de muerte, que ya se va à fulminar contra Nuestro Salvador no tanto por auto del Presidente Gentil, como por decreto de su Eterno Padre Dios. Viendose Pilatos apretado de la griteria del Pueblo, y amenazado con la desgracia del Cessar; sin valor ya para mantener la justicia; entrando en el Pretorio sentenciò (que horror!) al mismo Author de la vida à muerte ignominiosa de cruz. Intimose la sentencia al Divino Reo; aceptala gustosissimo; desnudanle la Purpura vieja; y para que todos le conozcan, le buelven à vestir la tunica inconsutil, que le labrò Maria Santissima. O candidissima Paloma, con que distinta veneracion, y respeto se la vistieron vuestras virginales manos la primera vez en Egipto! Ya sacan vn pessado madero de quinze pies en largo, y le cargan sobre los delicados hombros de Jesus, que gastado de los trabajos, despedazado de las heridas, y con la falta de tanta sangre desmayado, no se podia tener a si mismo. Abren las puertas del Palacio, comienza la griteria, toda la Ciudad se alborota, y para que todos callen, y oigan el tenor de la sentencia, fue-

suena vna bastarda trompeta.

30. Sale el Pregonero à la puerta, y comienza à decir: Esta es la justicia. Fieles mios, no tengo corazon para entonarle. Dirè la sentēcia que dà el Padre Eterno à su dilectissimo hijo. Esta es la justicia, dicen los Angeles, que manda hazer el Padre Eterno cō su hijo por fiador de los hombres; quien tanto ama à los ingratos, quien tanto ama à los hombres desconocidos, manda el amor, que se haga justicia en el; quien tales finezas haze, es razon de la justicia, que tales castigos pague por quien los debe. Publicada la sentencia, sale vna tropa de Soldados; despues vn Ladron; luego otro Ladron; luego dos Sayones tirando con los cabos de vnas sogas de vn: quien es? Le conoceis? Es vn hōbre de lastimosa figura, lleno de cardenales, de sangre, de salivas asquerosas, desfigurado, y todo transformado en vna llaga. Fieles, quien serà? O Fe, lo que tardas en responder! Es JesuChristo hijo Eterno de Dios vivo. Es el hijo de la serenissima Virgen Maria. Es el Salvador del mundo. Es el Abel que va à dar la vida à manos del mas aleve Cain. Es el hijo del Eterno Padre de Familias que ya arrogan fuera de su viña, y heredad los arrendadores ingratos, para quitarle la vida en esse duro madero.

31. Assi iva por las calles publicas de Jerusalen caminando la belleza de los Angeles, la hermosura de los Cielos, al cuello vna soga, coronado de espinas, el madero al hombro, los pies descalzos, heridos, y sangriētos, ciegos de la sangre los ojos, que de la caveza à los pies le bañaba à arroyos aqui dando de ojos, arrodillando alli con el peso desigualissimo de el madero. Como almas, no empedramos de nuestros mismos ojos aquellos suelos; para que ya que Jesus no puede veamos nosotros donde pisa, y donde van à caer aquellas rodillas sagradas! Como no alfombramos aquellas calles de nuestras mismas entrañas, y hacemos finos tapetes de las telas de nuestro corazon para que vaya pissando nuestro Dulcissimo Jesus! Assi llegò el Señor à la calle de la amargura, quando Maria Santissima acompañada del Discipulo amado, traspasada de dolor, tomò puesto para ver à su dilectissimo hijo. Aqui se encuentran; ha Señora mia! Falta aqui el entendimiento, la lengua pasma, se seca el estilo; no ay arte para este caso; solos los corazones entienden de esto. O Madre! O Hijo! Al levantar Jesus sus ojos encontrò con los de su Madre querida, y à vn tiempo mismo se traspasaron con ellos como con dos agudos puñales aquellos ternissimos corazones. Ayudeos Dios corazones rendidos, que yo no puedo decir mas. Dios os aliente, que aun queda vida hasta el Calvario que sacrificar al cuchillo de el dolor. Traspasado el corazon de este encuentro prosiguiò nuestro Redemptor su camino; y despues que avia caido primera, y segunda vez brumado del peso de la cruz, al salir de Jerusalen por la puerta Judiciaria diò tan fatal caida, que diò con su Santissima boca en la tierra quedando de nuevo herida, y ensangrentada. Que en fin, ingrata Jerusalen, arrojas de ti à tu Dios! Pecador, arrojas de ti à Jesus! No puede ser! Cierra las puertas de tu alma; llora con las hijas de Jerusalen tus culpas. Mira que te dice Jesus con su boca ensangrentada: sino lloras tus culpas, que serà de ti infeliz pecador; si à mi siendo su hijo dilectissimo me trata mi Eterno Padre con tanta severidad? *Sectum sigillum summa severitas in summo amore Patris.*

SEPTIMUM SIGILLUM

SUMMA DERELICTIO IN SUMMA cum Deo vnione.

32. EL vltimo sello es el desamparo que padeciò en el Calvario nuestro Re-

Redemptor Jesus como si fuera vn hombre comun que no estava vnido al ser de Dios. Saliò de Jerusalen. Molido, y ya moribũdo llega con la cruz al calvario. Quitansela de los hombros, y sin dexarle respirar, le arrancan otra vez la tunica ya pegada à las heridas, y con ella le arrancan tambien la corona, quedando nuevamente herido, y desgarrado de los pies à la caveza. Todo el cuerpo descortezado, desnudo, y temblando al frio està vuestro Redemptor Catholicos. Avrà entre todos vna limosna para el pobrecito de Jesus, que con su desnudez està descubriendo la desnudez de la culpa de todos los hijos de Adan? Mas ay dolor! Que ya le mandan al Señor que se tienda sobre el arbol sacrosanto de la cruz; ya estan abiertos los barrenos; toman clavos, y martillos; comienzan à clavar la mano derecha, y à golpes crueles la pasan con vn clavo esquinado, y grueso, rompiendo carne, rasgando venas, cortando nervios, y desencaxando los huesos todos. Mano de mi vida! O pedazo Dulcissimo de mi alma! O arca de los tesoros, y bienes de el Padre Eterno! Esso merece vna mano que tiene tan beneficados à todos!

33. Pasan à clavar la mano izquierda; pero ay Dios, que de malicia han hecho mas distante el barreno, y no alcanza la sagrada mano. Echan sogas à las muñecas, y tirando vnos de vna parte, y otros de otra tiembla toda la humana arquitectura de aquella hermosissima fabrica faltando venas, y arterias; y desabrochandose los encaxes del pecho, se descoyuntan con immẽso dolor los huesos todos, con que llegò la mano al barreno, y la passan con otro clavo. O barbara crueldad! Lo mismo hizieron con los pies, quedando assi estiradas sobre el harpa de la cruz aquellas Divinas cuerdas para hazer las mas tristes consonancias, y musica dolorosa, cuyos ecos resonaban con fidelidad en el purissimo corazon de Maria Santissima. Y porque no se les olvide rigor alguno, buelven la cruz azia abaxo para remachar los clavos, quedando debaxo el Sacratissimo cuerpo, y en la tierra pecho, y rostro. O barbaros crueles! O mi buen Jesus! Ya, ya mi dulce bien se rinde nuestro terco corazon. Tomadle allà para que descanse vuestro venerable rostro en el. Comprimidlo Señor contra la tierra del conocimiento proprio para que rebiente de dolor, y sentimiento. Lleno todo aquel campo de gente con grande voceria, y alaridos van levantando la vandera de nuestra victoria à vista de todo el mundo. Ya, Christianos tremolan los estandartes de nuestra Redempcion; y el guion carmesi de nuestro sacro Emperador Jesus. Ya se atraviesa entre los Cielos el arco de paz, y eterna reconciliacion entre Dios, y los hombres bordado de lo blanco del cuerpo, de lo azul de los cardenales, y de lo carmesi de su preciosissima sangre. A fuerza de brazos vnos, clavando lanzas debaxo de los brazos otros van levantando en el ayre el cuerpo sacratissimo; dexanle caer en vna cavada piedra de golpe, y al horroroso temblor, y estremecimiento nuevamente se desllocan los huesos todos; rasganse mas las heridas de pies, y manos; las espinas de la corona por no caerse al baiben se penetran, y aferran con mayor fuerza; y descortezãdose todas las llagas, y heridas comenzarõ à borbollones à correr arroyos de sangre, bañando todo el cuerpo de nuestro Soberano Redemptor, y salpicando el hermosissimo rostro de Maria Santissima, que se avia puesto al pie de la cruz.

34. O afligidissima Madre! O dolorosissima Señora! Que os he decir Reyna Soberana? Engalanaos de essa sangre, vestid essa tela carmesi, que texisteis en vuestras purissimas entrañas, y hilasteis de vuestras venas. O Madre mia! No puedo hablar mas, por-

porque me ahoga el dolor, y me interrumpe las vozes el Divino Cathedratico que està ya hablando en la cruz. Desquadernado ya el libro de su humanidad Santissima à tormentos se rompen los sellos todos, y en siete lecciones de vida, en siete palabras mysteriosas descubre, leè, y explica las siete prerogativas, que tuvo hasta aqui selladas. El sello de la aparente ignorancia le rompe su sabiduria en la primera palabra, pidiendo con immensa caridad à su Eterno Padre perdon, y misericordia para los mismos que le crucifican, alegando su ignorancia para minorar su culpa. El sello de la ignominia le rompe la Magestad moviendo à vn Ladrõ para que le adore como à Rey, y en la segunda palabra le ofrece en su Reyno silla. El sello de la pobreza le rompe su magnificēcia en la terzera palabra dandole à Maria Santissima en la persona de mi querido Juan por hijos à todos los hombres, titulo de que blasona esta Soberana Reyna de piedades, y à todos los hombres à Maria Santissima por Madre; galanteria la mayor que pudo hazer de sus riquezas este Poderoso Rey; pues nos diò la Joya mas preciosa de los tesoros criados de los Cielos, y la tierra. El sello de la severidad le rompe su amor en la quarta palabra dando à su Eterno Padre vna amorosissima quexa, pero tan eficaz, que hizo al Eterno Padre moviese todas las criaturas del orbe para que testificasen su honrra, y el amor que su Padre le tenia. El sello de la pena le rompe con la quinta palabra en la sed ardiente de padecer mas penas, que eran sus mayores delicias. El sello de la impotencia le rompe su valentia en la sexta palabra; porque diciendo: consummado està, se manifestò superior à la flaqueza su valor. El vltimo sello del desamparo le rompiò en el vltimo clamoroso grito que diò al tiempo de espirar poniendo su espiritu en manos de su Padre Eterno como lugar proprio suyo por la vnion de lo Divino, que no pudieron deshazer tantos tormentos.

35. En el vltimo sello que rompio este Cordero Divino respirò tambien el vltimo aliento. Fieles, espirò Jesus! Fieles, muriò Jesus! Y ay quien quede con vida? Y no morimos de dolor? El Sol se eclipsa, la Luna se obscurece, las estrellas se desmayan, los peñascos se rompen, los sepulchros se abren, la tierra se estremece; y solo el pecador se mantiene firme! El mysterioso velo del templo se rasga; y no se rasga en nuestros corazones el velo de la Pasion para conocer nuestra ingratitud! Todas las criaturas responden con ecos lastimosos à las vozes de su Dueño; y solos los hombres han de ser sordos ingratos! Ea hermanos mios queridos, hijos mios, que assi llamarè mejor con el estilo de Pablo; mirad que no soy yo el que os predico. No soy yo el que os llamo.

36 Que es esto Divino Abel Diffunto. Venid leprosos de culpas, venid al Jordan de la sangre de JesuChristo à lavarlas. Ella os llama, ella vozea. Venid Diamantes endurecidos; venid à ablandaros con la sangre de este inocentissimo Cordero. Vuelve à la casa de tu Padre hijo prodigo, que ya te espera con sus Divinos brazos abiertos. Mirale biē. Mira qual le han puesto tus pecados. Quien obscureciò el Sol de su hermosura sino la fea ingratitud de las culpas? Pues oye lo que te predica por las bocas de sus llagas: hijo mio, bien afeado estoi; bien azotado estoi; bien abofeteado estoi; bien crucificado estoi; no me azotes mas; no me abofetees mas; no me crucifiques mas. Es posible almas, que ha de aver mas ofensas de Dios, sabiendo que ha muerto por nosotros JesuChristo? No lo permita nuestra lealtad. Mirale bien alma, buelve à mirarle, que avn no le has mirado bien. Mira esta Sagrada figura, que aunque la miraste con los borrones de nu-

estra ingratitud; toda, dice Augustino, està respirando amor. La cabeza tiene inclinada para besarte; los brazos abiertos para recebirte; las manos rotas para favorecerte; clavados los pies para esperarte; y el pecho abierto para entrarte à su corazon amoroso. Ea alma, esta es la puerta del grande jubilo en este tiẽpo santo. O que oportuna noche para convertirte! Entra, entra à este retrete amoroso, oyras lo que te dice este corazon enamorado. Hijo mio, querido mio, este corazon es la fuente de mi sãgre, bañate en ella, que te la ofrezco toda para que labes tus culpas. Mil vezes que fuera menester la derramara por ti con el mismo amor. Mueran las culpas. Viva en ti mi gracia. Alma, que dices à estas finezas? Ea no le reserves el corazon à Jesus. Quieres su misericordia? Quieres que te perdone? Quieres su amor? Quieres su amistad? Claro està que si. Y vos Padre amantissimo, nos perdonareis? Si, si, si, alma; que esso dice inclinando la cabeza. Pues lleguemos todos con confianza, con fe, con amor.

37. Señor mio JesuChristo, Dios mio, Redemptor mio, Padre mio, en quien creo, en quiẽ espero, à quien adoro, à quien amo mas que à mi vida, mas que à mi alma, à mi me pesa, pesame Señor entrañablemente me pesa de averos ofendido, por ser vos quien sois. O infinita Bondad! O Jesus mio! Quien nunca huviera pecado! Quien huviera muerto mil vezes primero! Pequè Señor. Indigno soy de vuestros pies; pero vuestras misericordias me animan; vuestras finezas me alientan. Jesus mio, Padre mio, Dueño mio dadme vuestros brazos, y no me aparte yo eternamente de ellos. Assi lo propongo firmemente Señor, firmemente. Pequè Señor. Misericordia Dios mio. Reyna de los Angeles; Madre de pecadores; Madre Dulcissima de nuestras almas, alcanzadnos Señora, el perdon que pedimos. Siendo hijos vuestros hemos de condenarnos! No Dulcissima Medianera. No mas culpas. Ya està enarbolado el estandarte de la gracia. Viva Jesus. Viva su Fe. Viva su amor. Viva en nosotros su gracia prenda segura de la gloria.

Quam nobis præstare dignetur &c.





SERMON XVI.

EN LA PROFESION DE LA SEñORA SOR ANTONIA DE SAN RAPHAEL, HIJA DE LOS SEñORES DON DIEGO VALDèS, GIRON, CAVALLERO del Abito de Santiago, del Consejo de su Magestad en el Real de Hacienda, y Doña Luysa de Cordova;

PREDICADO EN EL CONVENTO DE JESUS DE LA COLUNA, DEL ORDEN DE N. M. S. CLARA: EN LA VILLA DE BELLALCAZAR.

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO. Dia tercero de Pasqua de Resurreccion. Año de 1737.

SALUTACION.



Uantos hermosos lucimientos registra en tan Magestuoso theatro la piedad, son vistosas luminarias, encendidas para solemnizar los triumphos del amor. Cada empeño es ay vn glorioso triumpho. Cada empresa vna victoria; porque cada accion es una gloriosa fineza. Entre los frios marmoles del sepulchro respiran oy los mas vitales alientos; pues triumfãdo de los horrores de la muerte el amor, dà principio al interminable periodo de vna gloriosa immortalidad: *O mors ero mors tua.* Osè. 13. v. 14.

2. Dixo bien vn Discreto; que aunque tengan sepulchro las Personas, no le tienen las finezas. Y añado: que no teniendo sepultura las finezas, no merece nombre de sepulchro el deposito de la Persona, que muere entre sus llamas: porque el mismo soplo del amor,

amor, que aviva la llama de la fineza, enciende con mas vigor el
Genes. 2. v. 7. resplandor de la vida: *Spiraculum vitæ.* Puntual prueba al discurso
ofrecia el Pajaro de la Arabia, si fuera verdad, lo que de el nos quē-
tan las Historias: pero quando en el Phenix de la naturaleza mintie-
sen las noticias; no podran mentir en tanto mysterioso Phenix co-
mo oy se sacrifica en estas Aras.

3. O enamorado este prodigioso Pajaro de el Sol; (escriven entre los Historiadores sagrados, San Ambrosio, San Isidoro, y Lactancio; entre los profanos, Tacito, Eliano, y Plinio) O enamorado del Sol, ò idolatra de su misma immortalidad; despues de aver passado immemoriales Centurias de su vida, recogiendo cantidad de aromaticos leños de Casia, y zinamomo, forma en la copa de vna encumbrada Palma, ò su nido, ò su Sepulchro:

D. Ambr. in Exam. D. Isid. lib. 12. Orig. cap. 7.

§ *Tum legit aerio sublimem vertice palmam.*
§ *Quæ gratum Phænix ex ave nomen habet.*
§ *Construit illa sibi, sive nidum, sive Sepulchrum.*

Lact. Pœm. de Phœnic. à v. 69.

Dixo Lactancio Firmiano. Sepulchro es; porque lo elige por tumba para morir. Es nido; porque le sirve de cuna para renacer; pues encendidos à actividades del Sol, ya el aliento de sus alas los aromas; arde victima, y sacerdotissa de su amor entre sus llamas; y renace el dia tercero triumphante de su misma sepultura:

.... *Nam sponte crematur.*
§ *Vt reddat, gaudetque mori festinus in ortum.*

Claudian. de Pœnic. v. 57.

Cantò discreto Claudiano.

4. Poco tiene que trabajar el discurso para ver en este prodigio vna bellissima copia de el amoroso triumpho de nuestro Redemptor Soberano. A los treinta y tres años de su edad; cortò plazo à vna vida tan benemerita; pero immemoribles siglos para lo fogoso de sus ansias: *Desiderio desideravi*; recogiendo en la encumbrada Palma de la cruz todos los aromas de su amor: *Ascendam in Palmam.* Phenix enamorado, Sol Divino, Victima, Sacerdote, y Deidad, ardiò entre sus mismas llamas, hecho vivo holocausto de su amor; hasta que el pesso de sus finezas diò con el en vna sepultura: *Oblatus est quia ipse voluit.* No temais, que se quede en ella: que si muere Phenix de amor; el mismo sepulchro le servirà de nido para renacer: *Qui natus olim è Virgine: Nunc è sepulchro nasceris.* De el sepulchro forma nido; de la tumba cuna; de el tumulo Thalamo; y de la muerte regeneracion; para resucitar triumphante à vna vida gloriosa, è immortal. *Sponte crematur. Oblatus est quia ipse voluit. Surrexit, non est hic.*

Luc. 22. v. 15. Cant. 7. v. 8. Is. 53. v. 7. Eccl. in ofic. Resurrec. Marc. 16. v. 6.

5. Porque no falte de nuestra memoria esta fineza, repite este Phenix glorioso cada dia esta maravilla en essa Sagrada hostia. Cada dia renace en esse mysterio, dice San Paschasio: porque cada dia sacrifica en èl misticamente su vida, hecho holocausto de sus finezas: *In hoc mysterio quotidie natus veraciter immolatur.* Por esso diria Augustino, que entre essos nevados accidentes està esse Phenix Divino como en el vientre purissimo de su Madre: *Est in Sacramento altaris sicut in vtero virginis*; porque formando de esse Sagrado mysterio sepulchro su fineza; *Recolitur memoria passionis eius*; renace repetidamente glorioso en essa Sagrada hostia, como naciò vna vez del purissimo claustro de Maria.

D. Pasch. D. Aug.

6. La casualidad de la voz de el claustro materno estimulò à mi obligacion à bolver los ojos à esse Religioso Claustro. Siento ya de esse animado sepulchro la llama. Incendio serà de algun Phenix

que

que se sacrifica. Pues no tardo; que es precissa primero vna advertencia. Manda Christo, que retengamos en la memoria esta fineza de la Sagrada Eucharistia: *In meam commemorationem.* Parecerà interes de su amor, y es conveniencia de nuestra propria vtilidad. Quiere, que renaciendo el hombre à nueva vida como Phenix glorioso, participe tambien de su triumpho Soberano: *Nunc è sepulchro nasceris: tecumque nos à mortuis iubes sepultos surgere.* Pues para franquearnos el medio; quiere que no falte de nuestra memoria esse mysterio Soberano; para que en el conozca el hombre, que puede lograr con vna mistica muerte repetidas vezes el amor, lo que vna vez logrò el amor de Christo en la Palma de la cruz con la muerte natural.

1. ad Corinth. 11. v. 24.

Hym. ad mat. Dom. in Albis.

7. Dos vezes dicen los Historiadores que se viò el Phenix en Roma. Vna en el tiempo de Octaviano Augusto, quando naciò Christo, y otra en el Imperio de Claudio. Solo aprecio la noticia, por lo que tiene de mysterio. Mysterio parece, que solo se vea el Phenix en el mundo despues que nace Christo; y entonces en Roma, que es la cabeza de la Iglesia; serà, porque solo se ve el Phenix despues que Christo vino al mundo; y en Roma, que es la caveza de la Iglesia; porque solo en la Iglesia Catholica podrà verse repetidas vezes vn Phenix, que no sea Fabula. Ya se viò vna vez en esse Sagrado trono como idea; pues aora se verà segunda vez por imitacion en essa Religiosa clausura. Que otra cosa es, dice el gran Theologo Nacianzeno vna Virgen, que se consagra à Dios; sino vn Phenix, que con vna mystica muerte aspira à vna gloriosa immortalidad. Phenix es, que formando Palma de sus altos pensamientos, combustible de sus votos, aromas de sus finezas, fuego de su amor, y altar de su pecho, fabrica en el ò su nido, ò su sepulchro; para renacer con vna vida muerta à vna immortal, y gloriosa vida. *Vt Phœnix moriens,* dice este gran Theologo, hablandoles à las virgines:

D. Greg. Nazian. ser. 3. ad Virgin.

§ *Vt Phœnix moriens primos revivis cit ad annos,*
§ *In medijs flammis post plurima lustra rennascens;*
§ *Haud secus egregia redduntur morte perennes,*
§ *Dum pia Divinis ardescunt pectora flammis.*

8. No se ve claro en essa Religiosa Clausura? No se experimenta oy en la Señora Doña Antonia Valdès, Giron de Cordova? Quien dixe? Doña Antonia Valdès, Giron de Cordova? Pues no dixe bien; que essa Señora ya muriò, aora acaba de espirar. No lo dice aquel penitente Saco, en que està mas amortajada, que viva? No lo dicen las sombras de essa inviolable clausura, en que el mismo monasterio le sirve ya de sepulchro? Pues quien es, quien con alientos tan bizarros solemniza esta funcion? Essa es la Señora Sor Antonia de San Raphael, que vive Phenix de amor, renacida entre las cenizas de esse penitente Sayal. Y essa Señora es otra, ò es la misma? Es la misma otra. Es la misma; porque no fuera amante Phenix renacida, à no guardarse la identidad de la Persona. Es otra; porque à no aver tan solemne mutacion, no fuera sacrificio la fineza. Es la misma otra sepultada, y renacida. Esse es el enigma misteriosо, que propuso del Phenix la profundidad de Tertuliano: *Semetipsum lubenter funerans...., Vbi iam nemo, iterum ipse; qui non iam, alius idem.* Y Lactancio Firmiano: *Ipsa quidem, sed non eadem, quia & ipsa nec ipsa est. Æternam vitam mortis adepta bono.* Era Señora Rica, Libre, y de ilustre pundonor. Ya es vna pobre, ignorada, y sujeta à agena libertad. Renunciò toda essa gloria del mundo, y se sepultò voluntariamente en este Religioso Convento. Esso fue morir; pero tambien fue renacer. Quien renace es la misma que muriò, pero

Tertul. de resurrec. carn. cap. 13. Lact. Firmin. vb. supr.

pero tan otra; que logra con el generoso desprecio de su accion bizarra mas altas mejorias, que pudiera darle el gozo, y possession de tan nobilissimas prendas.

9. Litigaba el Chicuelo Zara con su hermano Pharès en el claustro materno el mayorazgo: Sacò la mano primero; y atandole en ella vna cinta purpurea, se juzgò que se llevaba Zara en la cōpetencia las conveniencias de la casa. *Ligavit coccinum, dicens: iste egredietur prior.* Desengañò el suceso; porque retirando el Chicuelo el brazo, dexò nacer à Phares su hermano el primero. Parecerà innocencia, ò inhabilidad de el rapaz, pues no fue sino hazer la sabia naturaleza los oficios de la mas alta discrecion. Sacò la mano, y la retirò glorioso: porque el poder aver sido primero, le bastò para gloria de su triumpho. En esse Giron de purpura ya le pusieron en su mano todas las conveniencias de su casa. Discreto el chico mostrò la mano que podia tener; pero lo supo retirar: porque si es gloria lograr en este mundo conveniencias; es mayor gloria saber con generoso desprecio renunciarlas.

Genes. 38.v.27. & 28.

10. Toda la bizarria de la accion de Zara està copiando la Señora recien Professa. Aun se puede dudar si esta Señora ha nacido; pues casi desde el materno claustro se encerrò en este claustro Religioso. Ayer se puede decir, que à la politica vida del mundo comenzò à nacer. Para observar las sagradas tradiciones, y ceremonias de la Professìon, se puso en libertad. Sacò la mano de el libre albedrio, para tomarle el pulso à el mundo. Debiole de hallar mui falso, y enfermo; pues tan presto le desauciò, y se bolviò à su retiro. A la verdad vemos que triumpha la mentira; vive el engaño; domina el vicio; la virtud anda perdida; la caridad resfriada; todo vanidades, y poco de virtudes; pues hace mil vezes bien Vuesa Reverencia. Dexe vn mundo tan malo, y buelvase à su clausura.

11. Este seria desengaño de su discreta capacidad; aora la fineza de su amor. Si el mundo tiene que dar algunas conveniencias, son las que tuvo en su mano esta Señora. Vn Giron de Purpura le pusieron en su mano como à Zara, en que le brindaba el mundo los Illustres honores de su familia: *Ligavit coccinum.* Fue la purpura, dice Beryerlinch con Tito Livio, no solo vestidura de Reyes, sino tambien de Magistrados, y Senadores. *Apud Romanos, Teste Livio, concedebatur Purpura Magistratibus, & Senatoribus.* Contentose su fineza con poder tenerla, para hacer mas alto el sacrificio de renunciarla. Pareceme, que aun la estoi oyendo decir con las mudas eloquentes vozes de su generosa accion; veis aqui tengo en mi mano como proprio el Gyron, que me brinda las conveniencias de vna nobilissima casa. La insignia de vn Real Consejero, y Senador, cuyos lustres pudiera yo gozar: pues por el amor de mi Dios lo dexo todo, y buelvo à sepultarme viva en este Religioso Convento. *Illo verò retrahente manum.*

Beyerl. in tert. vit. hum.

V. 29.

12. Que le falta à esta Señora para Phenix enamorada, si ardiendo en la llama de su fineza, se arroja voluntaria à la sepultura? Como puede dexar de renacer à mas gloriosa vida! Aun tiene el sucesso de Zara en sus hermosas alegorias luces, para descubrir esta gloria. Oriente le puso su Madre Thamar por nombre. *Zara, idest oriens.* El que nace. Pues no parece debiera llamarse assi; sino *el no nacido*; pues por no nacer se dexò perder el Mayorazgo. Esso es mirar mui à lo superficial el sucesso. La discrecion de su Madre Thamar le contempla mas profundo. Es el vientre materno vn remedo vivo de el sepulchro, decia Lucrecio: *Sepulchri instar vterus maternus.* Tuvo Zara en la mano el auspicio feliz de el nacimiento; pero renunciandole glorioso, se bolviò al materno claustro. Pues renunciar con tan heroyca bizarria las conveniencias, y entrarse

Lucret. ap. Pined. de reb. Salom. lib. 1. c. 12.

trarse voluntariamente en vna sepultura, bien podrà repútarse muerte para el mundo, pero es vida para el Cielo. Oriente ha de ser su nombre. *Zara, idest, oriens.* El que nace. Porque esse morir es renacer; pues no ay vida para el Cielo, como la vida de vn perfecto desengaño.

13. Ya no se estrañarà, que estando amortajada essa Señora, respire alientos de vida; pues sirviendo este Religioso Convento de sepulchro à su fineza, su sepulchro serà nido; su morir es renacer; y essa muerte mistica, y civil, la mas gloriosa vida de su amor. *Zara, oriens.* Insistiendo en las alegorias, se descubren finezas mas gloriosas. En el signo purpureo descubriò San Ireneo vn Symbolo expresso de la Sangre, y Passion de Christo. *Signum coccineum, quod quiden est passio Christi.* Ponerle en la mano la Purpura à esta Señora, seria estimular al interès de su amor, para las mejorias de su fineza, pues conmuta essa Purpura renunciada, por la Purpura mas preciosa, que matiza, y esmalta à aquella hermosa coluna. Celebren las Historias la triumphal coluna, en que Jeremias hizo esculpir las mas gloriosas hazañas de su vida: que esta coluna hermosa, donde se suspende como tropheo vna Purpura renunciada, serà el ilustre Padron, donde con sangre Divina se esculpiran las finezas de esta Señora. D. Iren.

14. Deduciendo la Purpura de la voz *coccum,* dice Plinio, que es vn grano de color roxo: *Coccum Galatiæ rubens granum;* como lo es el precioso grano de esse Augusto Sacramento, que esmaltado de la sangre, que le acompaña, le hace vn roxo grano de Purpura Divina. Busca el Phenix, amante de la Soledad, para su alimento los granos mas electos, y puros, dice la erudicion de mi Anglico: *Phænix est avis solitudinem diligens, granis, & fructibus mundis cibum quærens.* Y como la Señora recien Professa, amante de la Soledad, elige por sepulchro à este Convento; en premio de su fineza halla en èl el alimento de aquel dorado grano, que como à Phenix enamorada la resucita à nueva vida: *Qui manducat me, vivet propter me.* Plin. lib. 6. Anglic. de propri. rer. lib. 12. Joann. 6. v. 58.

15. Aun tiene esta fineza mayor logro. Dos vezes si; pero dos Phenix no, se han visto en el mundo. Por esso se llama el Phenix Ave del Sol; porque imitandole en la singularidad, vive siempre enamorada de su luz. Viene à ser el Phenix el Sol de las aves, como el Sol el Phenix de las luzes. *Sola, & soligena,* llamò à esta ave San Clemente. Dos vezes se ve el Phenix en este lucido teatro. Vna en el Sol de esse Altar; y otra en el Sayal de esse Coro; pues no son dos; sino vna misma: porque tiene tambien essa gracia esse alimento Soberano: que vniendo à si mismo como Soberano Sol à quien se alimenta de su luz; quedan en estrecho lazo tan vnidos, como si fuera vno solo: porque se consigue en Dulcissimo Hymeneo la vida individua, que es propria de vn felicissimo desposorio: *In me manet, & ego in illo. Tanquam sponsus in Thalamo sponsæ.* Commenta Hugo. Joann 6. v. 57. Hug. hic.

16. En tan alto Desposorio preciso serà buscar vn grande Padrino. Pues lo es en esta solemnidad el gran Principe San Raphael; y se hace preciso celebrar lo discreto de la eleccion. Siendo los siete Angles superiores conductores de los siete Planetas, como sintiò Landino citado de Casaneo, le toca à San Raphael ser el conductor de el Sol. *Raphael est conductor Solis.* Su insignia dice el erudito Alapide es, vn niño en la vna mano, y en la otra vna riquissima baxeta de oro. *Raphael sublata sinistra pixidem sustinebat, puerum Tobiam dextera manu ducens.* En mudando el sexo, està ajustada la pintura à nuestro assumpto: porque en tomando este gran Principe con vna mano à essa Señora, y con otra à esse Sacramentado Sol, se efectuarà con su proteccion, y padrinazgo este desposorio feliz. Casan. Catalog. glor. mund. p. 12. consf. 8. Alap. in Apoc. cap. 1.

17. La buxeta rica es el corazon de la Señora recienprofessa, en que con la fineza de sus votos, ofrece à vn mismo tiempo dote à su desposorio, y aromas à su sacrificio. No se admire, que à la luz de sus llamas, y à la fragrancia de sus aromas se congregue vna assistencia tan lucida: que si de el Phenix de la naturaleza, dixo Claudiano, que las Aguilas, y las aves le acompañaban en su tumba, y en rethoricas de dulces quiebros celebraban su sacrificio. *Conveniunt Aquilæ, cunctæque ex orbe volucres Vt Solis mirentur avem: procul ignea lucet Ales.* Repitiendose este amante sacrificio en este lucido theatro, deben assistir vnas Aguilas tan humildes, como perspicazes, tan caudalosas como seraphicas, para explorar lá fineza, y todas las demas Aves en la diversidad de sus especies; ò para celebrarla en esse choro con trinados dulces, ò para venerarla en essa Iglesia con iguales admiraciones. A mi me toca alentar la llama del sacrificio; para que sea con gracia, pidamossela à Maria Santissima.

Claud. in Panegyr. 2. de laud. Stillicon.

AVE MARIA.

THEMA.

Videte manus meas, & pedes, quia ego ipse sum. Luc. 24. v. 39.

Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse viuet propter me. Joann. 6. v. 58.

18. SI nacer para morir es grande infelicidad; será mayor dicha, morir para nacer. Nacer para morir es desgracia de la cōdicion natural: morir para renacer, es sagrada industria, y felicidad de vuestro amor. (Phenix Divino, Soberano Señor Sacramentado, fino esposo de las almas; con vuestra licencia digo: que) Morir para renacer es sagrada industria de el amor. Las llagas de pies, y manos manifiesta Christo nuestro Señor à sus Discipulos para convencerlos de que esta viuo, y resucitado: *Videte manus meas, & pedes, quia ego ipse sum.* Raro modo de arguir! Como puede convencerse vna vida restituida, de vnas heridas mortales? Como? Siendo de amor la muerte: porque quien muere como amante Phenix, es precisso, que de sus mismas finezas resucite.

19. Todo el Assumpto lo comprueba esse Augusto Sacramento. En el se apellida Christo, mi bien, Pan vivo: *Ego sum panis viuus.* Pues es, porque es grano de amor mortificado: *Granum frumenti cadens in terram mortuum.* Aì, como amante Phenix, logra interminables espacios de vida, porque cayò mortificado de dulce peso de sus finezas. Esta sagrada vsura la propone Christo nuestro bien en si mismo como exemplar para las almas. Esso significa aquel *Sicut* que resuena en el otro Evangelio. *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse viuet propter me.* Como mi Padre (dice) me comunica à mi la vida, y sacrificandosela yo me la buelve mejorada: assi el que venerando esta fineza, se vniere à mi, logrará en el sacrificio de su

Joann. 6. v. 51.

Joann. 12. v. 24.

vida

vida las mismas vsuras como Phenix del amor.

20. Esto es lo que finamente practica el Phenix de essa clausura, para imitar à esse Sagrado Phenix en idea. Mirando al Sol, dice Lactancio Firmiano, le sacrifica la vida el Phenix, ofreciẽdole tres reverentes veneraciones; y batiẽdo tres vezes las alas, enciende la Pyra de sus aromas, para renacer, muriendo, à mas gloriosa vida: Lact. sup. cit.

§ *Illa ter alarum repetito verbere plaudit:*

§ *Igniferumque caput ter venerata, silet.*

Tres vezes bate los buelos de sus afectos el Phenix de essa clausura, para ofrecer à esse Phenix en idea en tres sacrificios tres vidas: porque venera en esse Divino Sol, como en exemplar, tres correspondientes finezas.

21. Protesta esse Divino Señor en esse Augusto Sacramento la obediencia, que tiene à su Eterno Padre: *Sicut misit me viuens Pater*. Al instituirlo, hizo memoria de que tenia en sus manos todos los thesoros del mundo: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus*. Fue para renunciarlos todos; porque quiso quedarse en el tan pobre, que no tiene la propriedad, sino solo el vso de los accidentes, de que se viste. Es tã casto en esse Sagrado viril: que es el seminario de la misma castidad. *Frumentum electorum, & vinum germinans Virgines*. Mirando en esse Divino Sol estas tres finezas, le sacrifica reverente como Phenix enamorada la Señora recienprofesa tres vidas. En la Obediencia, la vida de su essempcion, y libertad. En la pobreza, la vida politica del mundo en las conveniencias que renuncia. Y en la castidad, la vida de su fecundidad, y natural sucesion. Sigo en este ternario la idea en el sacrificio, y fineza de essa Phenix enamorada.

Joann. 13. v. 3.

Zach. 9. v. 17.

** *** *** **
** **** ***

DISCURSO PRIMERO.

OBEDIENCIA.

22. LA primera fineza que como Phenix enamorada executa esta Alma Religiosa, es sacrificar la vida de su essempcion, y libertad en las aras de la obediẽcia. Si se califican las finezas por el sacrificio de la vida; *majorem charitatem nemo habet*; fineza grãde serà vna perfecta obediencia; porque no es otra cosa determinarse à obedecer, que sacrificarse à morir. Esso es ser verdaderamente obedientes, y el mismo exterior lo dice.

23. Que otra cosa es vna Religiosa de mi Madre Santa Clara que vn cuerpo muerto, que anda; vn Difunto que respira; vna anathomia que viue, y vn tumulo animado, donde se estan celebrando continuas exequias al proprio querer, y al proprio gusto? Pues todo esse exterior ornato es lo menos para lo perfecto del sacrificio. Esse es vn indicio solo de la fineza interior del pecho. No muere el hombre mientras no se apaga el principio de que vive. El principio de la vida es el corazon, en que se explican todos los afectos de la voluntad, y libertad. Luego en hurtando en el sacrificio de la obediencia el corazon, ni avrà verdadera muerte de la libertad, ni perfecto sacrificio, que sea del gusto de Dios.

24. Digno reparo fue de Philõ Hebreo: que en la antigua Ley no admitia Dios el sacrificio del corazon. Y siendo Dios tan amante de los corazones, no admitirlos en sacrificio, sin duda encierra grandes mysterios. Discretamente los descubre Sã Gregorio. Concurrian en las Aras el sacrificio, y el sacrificante. Queria Dios el corazon del sacrificante, y por esso desdeñò el corazon del sacrificio. Los sacrificios eran de animales; los sacrificantes eran hombres; y como Dios busca solo el corazon de los

Tria video in sacrificiorũ ordine præcipi. Vt offerantur præ cœteris victimæ partibus adeps, renes, fibra jecoris, nunqnam cor. Phil. de sacrif. Abel, & cain.

los hombres, desdeñò el corazõ de los animales. De aqui se infiere, que ofrecer à Dios vn sacrificio sin corazon, serà un sacrificio indiscreto, por no llamarle sacrificio de animal. Y es assi: que lo que informa las Aras, no es tanto la victima que arde, quanto el corazon que la quema reverente.

25. Dos porciones, Señora recienprofesa, tiene el hombre. Vna animal que consta de el cuerpo, y otra espiritual, que se explica en los afectos del corazon. En estas Aras es Vuesa Reverencia la sacerdotissa, y la Hostia: la sacrificante, y la victima. Pues no estarà lo discreto de su sacrificio en la muerte exterior de potencias, y sentidos, que son los humos, que penetramos en la victima de el cuerpo; sino en saber ofrecer lo que como à sacrificante le toca, que es la pureza de el corazon. Essa es la pura victima, que debe arder en estas Religiosas Aras. Esso es saber morir, y sacrificarse al gusto de Dios. Obedecer con toda el alma, con todo el corazon sujetãdo à la obediencia todos los movimientos, y afectos de la propria libertad. De este principio naceran con hermosura todos essos exteriores efectos, en que se registra vna muerte general de todas las potencias, y sentidos. Y es precisso; que con esse principio de muerte queden todos muertos à sus proprias inclinaciones: porque es la voluntad por su libertad la Señora de todos los sentidos, y potencias; y fuera monstruosidad, que estando sujeta, muerta, y sacrificada la Señora, quisieran viuir libres, y sin sujecion las criadas. Muevanse todas à vn impulso, y harà la obediencia vna harmonia de el Cielo.

26. A vna sola voz de Josuè se parò obediente el Sol: *Stetit que Sol in medio Cœli.* Y disputan los Theologos Expositivos; si parando el Sol con vna obediencia tan rendida, se pararon tambien todos los demas Astros de la esphera. Por indubitable lo tiene el Abulense: *Et hoc certissimè tenendum est.* Pues no parece precissa la necesidad: porque si el intento de Josuè era lograr tiẽpo oportuno para vengarse de los Amorreos; este intento se lograba, con que parase à su imperio el Sol; pues para conseguir la victoria le bastaba el beneficio de su luz. Es verdad, dice el Salomon de España, que no era necessaria la estacion de los demas Astros para el logro de la victoria; pero era mui necessaria para no turbar el orden natural de las celestiales espheras: *Volebat Deus stare totam machinam cœlestium corporum, ne ordo cœlestis turbaretur.* Es el Sol el superior, y presidente de los Astros; y fuera en lo natural mui mal visto, que estando el superior obediente, y sujeto, quedasen los inferiores libres, y vagueando en sus proprios movimientos. Muevãse, ò parense todos à vn impulso, que essa es proporcion del Cielo.

Jos. 10. v. 13.

Abulens. hic. Quæst. 22.

27. El Sol de este Micocrosmo, ò mundo pequeño de el hõbre, Señora San Raphael, es el corazon, donde se atesoran todas las luces de la libertad. Morir este, y sacrificarse en las Aras de la obediencia, y que los Astros de las inferiores potencias, y sentidos viuan con libertad al arbitrio de su propria inclinacion, es monstruosidad. No puede ser. Si quieren viuir à su arbitrio, indicio serà de que no muriò en el sacrificio de la obediencia el corazon. Vivan, muevan, anden, ò paren todos à vn impulso; que essa es obediencia del Cielo. Obedecer el Sol, y no seguirle los demas Astros, es perturbacion de las celestes espheras; sacrificarse el corazon, y libertad, y no sacrificarse todas las potencias, y sentidos para moverse solo à vn impulso de la obediencia, es invertir todo el orden del Cielo de la clausura.

28. Sepulchro de la libertad, y voluntad propria llamò San Juan Climaco à la obediencia;

S. Joan. Climac. c. 4. de obedien.

S. Joan. Climac. c. 4. de obediẽt.

cia: *Sepulchrum propriæ voluntatis.* Pues ojos, oidos, pies, manos, boca, y todas las demas potencias deben quedar con ella sepultadas. Esso es lo que se està registrando en la exterioridad de esse mortificado cuerpo: vn animado tumulo, que cubierto en vez de negras bayetas con esse velo negro, està diciendo à todos: aqui jacen las potencias, y sentidos de vna muger, que los sepultò todos con su propria libertad; muertos todos à sus proprios vsos, y viuos solo para obedecer con promptitud al arbitrio de vna agena libertad. Y parecerà à Vuesa Reverencia, que essas sombras obscurecen la ingenua essempcion, y libertad, que es tan propria de la nobleza con que naciò? Pues yo soy tan del contrario parecer, que juzgo: que nunca està mas exclarecida la ingenuidad de su nobleza heredada, que quando mas sujeta à la obediencia. Parecerà paradoxa: pues aquel Augustissimo Señor Sacramentado ha de ser el fiador de mi propuesta.

29. Aora; dice este Divino Señor, aora se ha honrrado, y clarificado el hijo de el hombre: y su Padre Dios se ha honrrado, y clarificado en el: *Nunc clarificatus est filius hominis: & Deus clarificatus est in eo.* Aora? Quando? En la institucion de esse Augusto Sacramento: *In hac mensa per institutionem Sacramenti;* dice el Sylveira: y es constante en el texto; porque de sobre mesa dixo el Señor essas palabras. El especial reparo serà descubrir el modo. El erudito Cornelio Alapide en otro lugar concluye esta honra, y clarificacion en la summa obediencia, y Religion con que Christo nuestro bien se ofreciò à su Eterno Padre por victima del amor en el ara de la cruz: *Clarificavi per extremam obedientiam, & Religionem, qua me tibi in victimam pro peccatis totius mundi offero.* La razon serà; porque si de las acciones heroicas se deduce la nobleza de los principios de que se originan; lo heroyco de tan bizarra accion no puede dexar de tener por principio, y origen vn nobilissimo ser. Pues de essa honra, y clarificacion de su nobleza que consigue Christo en el sacrificio de la cruz, se infieren los excessos, que logra en este sacramento de amor.

Joann. 13. v. 31.

Sylveir. in hunc loc.

Alap. in Joann. cap. 17. ad v. 4.

30. Manifestò exactamente en el sacrificio de la cruz la obediencia à su Eterno Padre: en este Augusto Sacramento con la commemoracion de su muerte la repite; pero la sube de punto, obedeciendo tambien à el hombre. Lo mismo es pronunciar cinco solas palabras el sacerdote, que ponerse prompto en sus manos para obedecerle. Lo mas peregrino es el modo: porque alli ofrece todos sus sentidos muertos, à sus proprios vsos. Ni alli ay ojos para ver, ni oidos para oir, ni pies Para moverse, ni lengua para hablar. Puede entender, y querer; pero por mas que conozca, nada quiere contra el primor de su obediencia. Que el Sacerdote le levante; que le baje; que lo exponga; que lo enciere; que le ponga à vn lado, que le buelva al otro, que el Herege le injurie; que el indigno le comulgue; no hallarà vna palabra; ni faltarà vn punto à la breve circunferencia de aquella sagrada Hostia, à que le estrechò su obediencia. Quien tiene este primor de obedecer? Solo vn hijo de Dios; que aun por esso el mismo Padre Eterno le señalò, y declarò por su verdadero hijo en este Augusto Sacramento: *Hunc enim Pater signavit Deus.* Luego la obediencia mas rendida es prueba de la nobleza mas calificada: *Nunc clarificatus est Filius hominis.*

Joann. 6. v. 27.

31. Y es assi: que las acciones heroycas, y grandes no se hizieron para voluntades, y corazones ruines. Nacer para mandar, y sujetarse con tanto primor à obedecer: ser la misma essempcion; y libertad por essencia, y naturaleza, y sujetarse à una obediencia tan rigida: es prueba de vn esclarecido corazon; es calificacion de vn ingenuo.

nuo, y nobilissimo ser. Califica al hijo, y califica à el Padre: pues califica de grande quien communica en el origen aliento para tã nobles operaciones. *Nunc clarificatus est Filius hominis; & Deus clarificatus est in eo.* Señora recienprofessa, tan lejos està la obediẽcia de obscurecer lo ingenuo de la nobleza con que Vuesa Reverencia naciò, que la mas rendida serà su prueba mas calificada. Quando Vuesa Reverencia obedezca por Dios no solo à sus superiores, y Preladas, sino tambien à las mas minimas criaturas: quando à imitacion de su Sacramentado Esposo ni tenga ojos, ni oidos, ni entender, ni querer, ni accion, ni movimiento, ni palabra para repugnar à la obediencia; entonces quedarà biẽ calificada la ingenuidad, y essẽpcion de su nobleza. Assi se conocerà, que Vuesa Reverencia es hija de quien es. Essa perfecta sujecion calificarà à Vuesa Reverencia, y à sus Padres, que con la nobleza de su sangre infundierõ en el corazon aliento para tan nobles operaciones. *Nunc clarificatus est Filius hominis; & Deus clarificatus est in eo,*

32. Sea el sepulchro de su ingenua essempcion, y livertad la obediencia, que essa ha de ser el nido de donde renacerà mas gloriosa. De esse Augusto Sacramento formò esse Divino Señor sepulchro donde enterrò con su livertad todas sus potencias, y sentidos. Por esso le llamarà Isaias sepulchro glorioso: *Et erit*
Is. 11. v. 10. *sepulchrum eius gloriosum*: porque les sirve de nido, de donde renacen mas lucidos, mas exclarecidos, y gloriosos: *Nunc clarificatus est.* Oy lograrà Vuesa Revevercia esta dicha, imitando su obediencia. Pues sacrificando la vida de su ingenua libertad en sus aras, y sepultando todas sus potencias con su libertad: renacerà à mas gloriosa vida como Phenix de el amor. Esto es lo Primero.

DISCURSO SEGUNDO

POBREZA.

33. LA segunda fineza de nuestra Phenix enamorada es el sacrificio de su vida politica en lns aras de la pobreza Religiosa. He tocado ya la bizarria de esta accion en el exordio: pero à la bizarria de la accion es preciso añadir algun moral documento, que crntribuia à su mayor perfeccion, y vtilidad. Medido este gran sacrificio por los aprecios del mundo, se ha de valuar por el mas fino; porque sin duda se tendrà por el mas costoso. Es en la señora recienprofessa este sacrificio vna perfesta immutaciõ, y transito de la felicidad à la miseria; de la estimacion al desprecio; de la lisonja al olvido; de el fausto à el abatimiento; de la abundancia à la penuria, y de vna deliciosa politica vida à vna muerte civil, y Religiosa. Todas aquellas delicias, grandezas, y cõveniencias, Señora San Raphael, eran casi forzosas consequencias del illustre nacimiento con que à Vuesa Reverencia la dotò el Cielo, y todas estas miserias, que tãto aborrece el mundo, siempre ansioso de delicias han de ser esmaltes preciosos del fino sacrificio de su pobreza Religiosa. En la cassa de sus Señores Padres, pudiera viuir feliz, estimada, rica, abundante, servida, celebrada, y aun pretendida: en esta Religiosa clausura, si ha de ser su sacrificio perfecto, ha de vivir escondida, ignorada, desatendida, pobre, estrecha, abatida, y si he de hablar con el estilo del mundo, reducida à tal infelicidad; que mas que retiro donde viue, ha de contemplar à este Religioso Convento vn vivo sepulchro donde muere, y donde con la persona queden sepultados todos essos faustos del mundo.

34. Assi gradua este las infelicidades de la pobreza; porque tiene por menor mal à la muer-

Stroz.ap.Villar. taut. tom. 1. p. 584. num. 1.

muerte, que à vna vida pobre, y miserable: *Morte mori melius, quã vitam ducere mortis*, decia el celebre Strozio: luego ofreciendose Vuesa Reverencia con fineza à vna pobreza voluntaria, emprehende su generosidad vn tan fino como costoso sacrificio de por vida, erigiendose en este Religioso Convento vivo Mauseolo, donde sepulta la vida de sus abundantes conveniencias. No es tan caracteristico del mundo este estilo, que atendida la condicion humana, no le siga tal vez el estilo del Cielo. Del pobre mendigo Lazaro, dixo San Lucas, que yacia à las puertas del avariento rico: *Iacebat ad januã eius, vlceribus plenus.* Esta es la comun inscripciõ, y Epithaphio, que se pone sobre los sepulchros. *Hic jacet.* Aqui yace. Alli yacia, alli moria, y se sepultaba Lazaro: porque alli sentia, y padecia las duras pensiones de su pobreza à las puertas de aquel insolente rico. Assi à proporcion podemos decir tambien: aqui yace la señora San Raphael; que naciendo rica, y opulenta, quiso viuir, y morir pobre por el amor de su Dios. Este Epithaphio ha de gravar Vuesa Reverencia en el frontis de su sacrificio, donde leyendo continuas lecciones de su fineza, sea heroycamente continuo el sacrificio de su vida politica, abandonando las proprias conveniencias de su casa.

Luc. 16. 20.

35. Pues aunque estos estilos convengan en las vozes, ay en la substancia vna gravissima diferencia para aliento de la pobreza Religiosa. La pobreza, que siente el mundo, es vna pobreza violenta; la pobreza de la Religion es vna pobreza voluntaria. Vna, y otra son muerte politica; pero con diversas vsuras. La pobreza violenta es vna dura muerte que horroriza: la pobreza voluntaria es vna dulce suspension de la vida, que suavemente halaga. Vn sumptuoso templo dedicaron à la pobreza los de Corintho, colocando en sus aras las dos imagenes de la necessidad, y la violencia; pero con idea tan extravagante, que siempre havia de estar cerradas las puertas, para que à ninguno fuese licita la entrada: *Sed quo nemini fas erat ingredi*, dixo Pausanias. Edificio tã costoso, donde se colocaba la pobreza, y se prohibia la entrada, mas que templo para venerarla, seria Mauseolo para sepultarla con honra. Idea propria para la fragil condicion humana. La pobreza que alli se colocò, era vna pobreza violenta, y vna indigencia forzada; y horroriza tanto à los hombres vna pobreza forzosa; que ni aun en las grandezas del trono se atrevieron à mirarla. De miedo la cerraban las puertas; porque no saliese à perseguir à los individuos de su Republica; eligiendo mas bien dar à la pobreza vna honrrada carcel, que condenarse assi mismos en sus duras pensiones à vna infeliz muerte.

Pausan. in cor. ap. Villar. cit. n. 2.

36. Bien contrarias à estas son las maximas de la Christiana politica. Tantos templos venera el mundo consagrados à la pobreza, quantos son los Monasterios de mi Madre Santa Clara; pero con idea tan contraria; que en ellos estàn siempre abiertas las puertas para la entrada, y cerradas para la salida. No obra aqui la violencia, y necessidad, sino el amor. Acompaña à la pobreza en estas aras la bella imagen de la fineza voluntaria, y halaga tan dulcemente los corazones; que el mismo impulso amoroso que abre las puertas para su veneracion, y culto, las cierra con eternos candados para viuir, morir, y sepultarse en su obsequio. Con este generoso desinteres de su corazon ha de executar Vuesa Revereacia este sacrificio de su vida, Señora San Raphael. En su corazon ha de ser este sacrificio de pura fineza; que à cuenta del Cielo corre el interes de sus vsuras. Summamẽte infeliz llama el mundo al pobre forzoso; y yo con el antiguo Boecio llamarè mil vezes dichoso al pobre voluntario: *Felix qui potuit*

Boet. de consol. lat. lib. 3. met. 12.

Ee

potuit gravis terræ solvere vincula. Toda la opulencia del mundo no es mas que vn poco de tierra, que aprisiona, grava, y bruma al alma; pues esta tierra vencida, renunciada, y despreciada le recambia vn solio hermoso de estrellas: *Superata tellus sidera donat*;

Id. lib. 4 metr. 7.

37. Yo he hecho muchas vezes en este Religioso Convento vna symbolica observacion, que Vuesa Reverencia no podria hazer à su entrada por la cortedad de su edad. Este Religioso Choro, à quien estan continuamente pisando tantos Angeles como individuos, se compone de dos cuerpos. En la parte inferior del primero estan talladas las armas, y blasones de vna esclarecida familia: en el segundo esta tallado vn hermoso firmamento con sus astros, estrellas, y planetas. Idea proprissima de las abũdantes vsuras de vna pobreza Religiosa: porque entrar à conversar con la Magestad Divina, pisando; y despreciando grandezas terrenas, no puede dexar de venir à parar en pisar hermoso solio de estrellas, como poseyendo desde luego ciertos gages de la gloria. Sobre la seguridad de esta verdad puede mui bien la Señora recienprofesa decir à su nobilissima Familia, que tiene presente, por vltima despedida lo mismo, que en boca de San Agustin, dixo à los Tobias su Santo Archangel Raphael: andad con Dios con vuestras riquezas terrenas; yo las renuncio todas; pues me hace mas rica, y opulenta la conversacion que tengo, y he de tener en esse Coro con la Magestad Divina. *Non indigeo fructu humanæ mercedis, divitem me fecit conversatiò majestatis.*

D. August. ser. 226. de temp.

38. Todas las que podia gozar la Señora San Raphael en su casa, le he puesto yo à la vista; no para excitarle el apetito de posseerlas, sino para que haga mas perfecto el sacrificio de renunciarlas. Son dones del Cielo, à que debe estar mui agradecida; pero no tanto por el emolumento que la dieran posseidas, como por las celestiales vsuras que le preparan renunciadas. Fingiò Homero, que el Dios Jupiter, desprendiò del Cielo à la tierra vna preciosa cadena de oro, para que assidos à ella los hombres que habitaban en el mundo, subiesen por sus ricos eslabones à la posesion del Cielo. Lo que es fabula en Homero, es vna practica mistica verdad en nuestro assumpto. Todos los dones de naturaleza, y gracia descienden del padre de las luzes para enrriquecer à los hombres: *Omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum.* Y que otra cosa son las abundantes conveniencias que acumulò Dios en la Señora San Raphael, que vna preciosa cadena, texida de tantos eslabones de oro, quãtos son las riquezas, lustres, y conveniencias, con que la desprendiò la providencia Divina del erario de su omnipotencia para ponerle en este mundo? Pues por esta preciosa cadena ha de subir Vuesa Reverencia al Cielo. Observe el modo, que en èl hallarà la substancia de su sacrificio.

Homer. Iliad. 7.

B. Jacob. Apost. 1. v. 17.

39. Quien por vna cadena pretende subir, y ganar la altura, avrà de poner en sus eslabones la mano; pero sino suelta el primero, nunca grangearà el segundo; y sino se desprende del segundo, nunca ascenderà al tercero, ; y assi de todos hasta subir al supremo. Pues, Señora San Raphael; à soltar, y renunciar; que esse es el medio de subir à poseer con mayor felicidad. Quien mas sube, dexa màs; y quien mas dexa, mas se acerca al principio de la cadena que es la Magestad Divina. Dele Vuesa Reverencia incesantes gracias à Dios de que le puso en su mano tanto que dexar; tantos eslabones de oro; que otros tantos medios son para ascender à su Magestad con mayores meritos, y obsequios.

40. Tome Vuesa Reverencia

tia en la mano el primer eslabon de su notoria nobleza. No le hemos de negar, que es tan precioso, quanto tiene de esclarecido. Pues esse es el primero que se ha de soltar de la mano para caminar al Cielo; viviendo en la Religion sin mas calidad que la de sierva, y esposa de JesuChristo. Tomele el pulso al segundo, que està con esse eslabonado, en las estimaciones que podria desfrutar del mundo, consiguientes à su nacimiento. O que eslabon tã bien parecido al amor proprio! Pues esse tambien se ha de dexar; viuiendo en los Claustros como vna pobre muger de ninguna distincion, como viuen las demas. Vamos al otro de las ricas telas, y preciosos brocados, que vestiria en el siglo ã correspondencia de la calidad, y estimacion de su persona. Pues esse se dexa por vna pobre toca, y vn Abito grosero, que desde aora le està sirviendo de mortaja. Assi à correspondencia ha de renunciar el fausto de criadas que la serviriã; el imperio para que se hiciese su gusto; la libertad para el passeo, para la diversion, y el estrado; la eleccion en la abundancia, y delicadeza de comidas. Todas essas preciosidades tan estimadas de la vanidad, se dexan viuiendo sin libertad en la estrecha carcel de esta clausura, sirviendo à sus hermanas como la inferior de todas; sin imperio, sin gusto, sin eleccion para nada; pues todo ha de correr à expensas de la libertad agena. Aquellos son los actos de la vida politica; y estos los cuchillos con que se deguellan, se les da muerte, y se sacrifican en las aras de la pobreza Religiosa. Oy ha tenido Vuesa Reverencia en su mano todos estos actos, y preciosos eslabones de oro; y todos los ha dexado, y renunciado. Cuidado no se pegue la mano à ellos; porque sera detenerse, ò atrasarse en el comino.

41. No hemos de fiar à sola la idea de Homero esta verdad, quando la tenemos canonizada en la escala de Jacob. En ella conoce la comun de expositores sagrados vn expresso symbolo de la providencia Divina distribuyendo sus dones de naturaleza, y gracia para el govierno de sus criaturas. San Basilio acercandose mas à nuestro assumpto, contempla en la escala vna idea del estado perfecto, y Religioso, cuios grados son las renuncias de los bienes terrenos, de sus deseos, y apetitos. Angeles subian, y baxaban por la escala, à quien el mismo Dios estava sirviendo de corona: *Angelos Dei ascendentes, & descendentes per eam. Et Dominum inixum scalæ.* Pues en notando la diferencia que ay entre los Angeles que suben, y los Angeles que baxan: està clarissima mi doctrina.

Genes. 28. v. 12. & 13. Alap. hic. & S. Basil. Theodor. Pereira ap. illũ.

42. Quien anda por vna escala, se sirve de manos, y pies para subir, y baxar; pero con esta diferencia: que el que sube, pone el pie en el grado, ò escalon de à donde quitò la mano; el que baxa hace à la contra: pone la mano en el escalon donde dexò de pisar el pie. Este es todo mi documento, Señora San Raphael. Oy sube Vuesa Reverencia la escala de la perfeccion Religiosa por los grados de las renuncias de sus riquezas, y conveniencias. A Dios camina, que es el termino de la escala. Si à las conveniẽcias que Vuesa Reverencia, va soltando de la mano, las va dando con el pie de su desprecio, seguro lleva el ascenso de su camino; pero si à lo que oy va dando con el pie de su desprecio, quiere volver à alargar la mano; serà volverse otra vez al mundo por sus pasos contados.

43. La escala de los bienes temporales la echa Dios al mundo, para que por ella suban los hombres al Cielo. Pisar despreciando lo que se dexa, es vn felicissimo ascenso; volver la mano à lo mismo que se piso con el desprecio, sera vn horrendo precipio. Ni aun el pie se ha de fixar, y pegar al escalon para subir bien. En la mano se explica la possesion, en el pie el afecto: *Pes*

meus affectus meus, dixo Augustino. No se puede volver à posseer en la realidad lo que vna vez se renunciò, ya se dexò de la mano; pero no basta esso para lo perfecto del sacrificio: porque se ha de dexar de modo, que lo ha de hollar el pie pisando, y despreciando; sin volver à pegar à ello el afecto, nì los deseos. No hazen tan opulento al hombre, decia San Bernardo, las riquezas mismas, como el afecto, y deseo de poseerlas: *Non ditat census; sed affectus*: luego à mas se debe estender el pie del afecto, que la execucion de la mano. Aquella cumplirà con dexar; pero este debe añadir el desprecio de lo que la mano dexò; pues le impedirian mas el accenso à la perfeccion las riquezas deseadas, que las mismas riquezas poseidas: *Plus concupiscentia mundi, quam substantia nocet*. Pues pise, huelle, y desprecie toda la vida el pie del afecto lo que oy renuncia, y dexa con generosidad la mano; que assi correrà Vuesa Reverencia libre, y desembarazada en el estadio de la pobreza con seguridad el camino de la perfecciō. Es verdad, que es preciso poner en el escalon el pie para subir; pero ha de ser de modo, que no le sirva de descanso para parar, sino solo de entivo para elevarse, y subir. Me explicarè para descubrirle al sacrificio su mayor primor. En la profesion Religiosa se renuncia la propriedad, y vso de todo lo precioso, y se substituye el vso preciso, vil, pobre, y moderado para viuir: porque de otro modo no se pudiera ascender la escala de la perfeccion. Pues quiero decir: que no solo se ha de soltar de la mano la propriedad, y vso de lo precioso; no solo no se ha de volver à alargar à ello la mano con el apetito, y deseo; sino que ni à lo que se sustituye en la Religion para el vso, se ha de pegar el afecto: porque solo ha de servir de entivo para sustentar la vida natural, y de medio para subir à la cumbre de la perfecciō. Este es ascenso de perfeccion; lo contrario seria vergonzosa ridiculez.

D. Augustin.

D. Bernard. in Evāg. Ecce nos reliquimus omnia.

44. Vergonzosa ignominia seria, dice el eloquentissimo Casiano: que aviendo renunciado con generosidad lo precioso, se pegase el corazon à lo que de suyo es vil, y grosero. Esso no seria renunciar, y arrancar el afecto de la codicia, sino mudarle la materia con vilipendio del afecto, que comenzò por vna generosa bizarria: *Vitium cupiditatis, quæ erga species pretiosas exercere non possunt, circa viliores materias retinentes, non abscidisse, sed commutasse se probant pristinam passionem*. Y à la verdad no seria vna verguenza, que haviendo renunciado por Dios con generosidad el beber en copa de oro, se pegase el afecto à vna vil vasigilla de vidrio, ò à vna xicarilla de grosero barro? No seria ridiculez, que aviendo podido servirse de vn diamante para apretador, se pegase el corazon à lo bien prendido de vn desdichado alfiler? No quiere mas el Diablo para reirse, y hazer burla de nosotros; que ver, que nos dexamos vencer en estas viles materias, despues de averle vencido en materias tan ricas, y preciosas. Es digna ponderacion de Eusebio Emiseno: *Et inter hæc quomodo exultat adversarius noster, quando nos videt, maxima contempsisse, & in minimis deformius vinceremur*. No nos podemos dispensar el vso de lo preciso; pero hasta esso lo ha de hollar el pie del afecto despreciando. No es para fixar en ello el pie; sino para que sirva de medio para subir. Sirva de entivo; pero sea con vso puro, limpio, y no viciado por desordenado afecto.

Casian. coll. 4 cap. vlt.

Eiseb. Emisen. hom. 5. ad Monach.

45. Vuelva Vuesa Reverencia los ojos à su Divino esposo Sacramentado, y verà en aquel candido papel copiado con hermosura este discurso. Al instituir este Sacramento, hizo memoria nuestro Dueño Soberano, de que tenia en su mano todos los thesoros del mundo: *Sciens, quia*

Joann. 13. v. 3.

quia omnia dedit ei Pater in manus. Todo el caudal de Dios en la sagrada Eucharistia, dice la profundidad de Tertuliano: *Census totius Divinitatis.* Y es claro: porque su cuerpo, su sangre, su alma, su Divinidad, perfecciones, y atributos es todo el caudal de Dios humanado. Pues todo lo aprontò en sus manos soberanas: porque en essa soberana dadiva hizo de todo esse caudal à nuestro favor vna como solemne renuncia; pues nos lo diò todo sin reserva, para darnos tambien vna perfecta idea de la pobreza Religiosa. Lo mas es; que empeñando en la dadiva todo el caudal de sus riquezas, y thesoros, empeñò tambien para darla todo el caudal de sus deseos. Esso es aquel Hebraismo: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum. Vehementissimè,* dixo el Expositor Lusitano. Christo nada podia desear, para tener, porque lo poseia todo; pero podia desear dar esso mismo, de que era absoluto Dueño, pues para darlo con bizarria, empeña todo el caudal de sus deseos: porque no quedandole deseo, ni arbitrio para volber à quitarlo; nos hiziese vn perfecto sacrificio no solo de todos sus riquissimos thesoros, sino tambien de todos sus ardentissimos deseos.

Tertul. in Apolog. cap. 10.

Luc. 22. v. 15.

Sylveit. in Evãgel. tom. 5. hic.

46. Aun falta lo mas primoroso. Dandonos todas sus riquezas en la sagrada Eucharistia, quedò nuestro Dueño reducido à vna pobreza tan extrema, que como pobre mendigo de si mismo (es frasse del mismo Tertuliano) recurriò à su omnipotencia misma; para conseguir lo que necesitaba: *In Sacramentis, proprijs egens medicitatibus creatoris.* Valiente decir: pero con vna cierto hermosa propriedad. El cuerpo, y sangre tienen cierto derecho al vso de sus proprios accidentes. No eran estos conveniẽtes à la fineza de aquella dadiva soberana: porque los hombres tienen horror à comer carne viva, y beber sangre humana à las claras. Pues tan discreto como fino dexò, y como renunciò el derecho de usar de sus accidentes proprios; y como mendigo de su omnipotencia, la pidiò vn vestido prestado en el vso simple de olor, color, y sabor, que son accidentes de pan, y vino; para que le recibiesen los hombres en este Augusto Sacramento no solo sin horror, sino con gusto.

Tertul. lib. 1. advers. Marc. cap. 4.

47. Este es solo vso simple de hecho; pero que puro! Que limpio! Siendo, assi, que empeñò su Divina palabra, para estar en esse Augusto Sacramento con nosotros hasta la consumacion de los siglos, *vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi,* viue en el vso de los accidentes de pan, y vino con tal cuidado; que en comenzandose à corromper, los dexa luego. Por estos passos, Señora San Raphael, ha de seguir Vuesa Reverencia à su esposo en la perfeccion de su sacrificio. Las riquezas, en frasse de la Escritura, se apellidan con nombre de substancia; pues no solo ha de dexar Vuesa Reverẽcia essa substancia sino tambien los accidentes, que la comitan, que es: no tener derecho para vsar de cosa alguna. Y aunque no puede dispensarse el vso simple de hecho; este ha de ser tan limpio, y puro, que en comenzandose à viciar, y corromper con el apego del afecto, se dexe luego al punto. Esse Augusto Sacramento es vna memoria de la muerte de nuestro Dueño, dice San Pablo: *Mortem Domini annunciabitis.* Pues de todo lo dicho bien se infiere, que no es solo memoria de la muerte natural; sino vn claro indicio de vna muerte politica, y civil. Siga Vuesa Reverencia los pasos de esse Divino Phenix en idea, y harà vn perfecto sacrificio de su vida politica en las aras de la pobreza Religiosa como Phenix enamorada. Esto es lo segundo.

Math. 28. v. 20.

Ad Corinth. 11. v. 26.

** **** **** **

DIS-

DISCURSO TERCERO

CASTIDAD.

48. LA tercera fineza de la Señora recien-professa es sacrificar la vida de la natural sucessiô con el voto de castidad virginal. Todas las atenciones de Dios se arrastra este purissimo sacrificio, dice el Nazianceno: *Vna Deo est gratissima victima, purum pectus*. Pues aunque todas las almas que le ofrecen, logren esta dicha; no se, que respetos atiendo en el sacrificio de esta Señora, para ser en las atenciones de Dios privilegiada. Los Astrologos atribuyen la castidad al influxo de vna estrella hermosa, à quien llaman estrella Regia. *Ex sola stella regia fit castitas*, dixo Cardano. Los que miramos con mas desengaño las Matematicas en la parte que tienen de Astrologia, no hacemos los pronosticos por las estrellas de las espheras, sino por las estrellas de las escrituras.

Nazia. in carm. ad vital.

Cardan. sect. 6. Aphor. 123.

49. Con expresion de estrella regia encuentro en el Evangelio la estrella de los Magos; y cierto, que regulando los pronosticos por sus influxos, me atrevo à decir; que naciò esta Señora con bellissima estrella para robarse con el sacrificio de su castidad atenciones especialissimas de Dios. A aquella hermosa estrella la nombra el Evangelio con vna voz peregrina: *Vidimus stellam eius*. Estrella de Dios. Todas quantas lucen en el firmamento, son estrellas de Dios, dice Augustino: *Sed cur eius? Omnes eius sunt*. Pues siendo como todas; porque se llama como ninguna? Essa duda se descifrarà cõ otra. Disputan los expositores la naturaleza de esta estrella, y resuelven el Chrisostomo, Euthimio, y Theophilato con el Concilio Ephesino, que era vn Angel vestido de resplandor. Asiento à esta opinion, porque me la persuade el hermoso movimiento de essa luz.

Math. 2. v. 2.

D. August. ser. 7. de Epiph.

Omnes ap. Silvey. in Evang. to. 1. lib. 2. cap. 4. quæst. 11.

50. Brillò en su oriente; y à penas nace, quando sale buscãdo à Christo en compañia de los Magos, que eran los sabios, y supremos Juezes del Reyno. Vase el Mago à la corte; pero la estrella no le sigue: alli se desaparece; porque fixa la proa à Belen, en donde tiene su Dios: no dexa la direccion de su camino, hasta que se consagra toda à su servicio, y obsequio. Pues estrella, que à penas se ve nacida, quando se aparta de su oriente, y de su patria; que por mas que el exemplar del noble Mago la brinde, no quiere, pudiendolo hacer, vivir, ò lucir (porque su vida es su luz) en la corte, porque desde su nacimiento solo viue à Dios atẽta, y à su servicio consagrada; no puede dexar de ser vn Angel en la pureza de la vida. Los movimientos de seguir à Dios los alientan los impulsos de la castidad: *Virgines enim sunt, & sequuntur agnum*. Pues serà esse Astro estrella de Dios como todas en la modestia de su luz; pero serà como ninguna en el movimiento de su resplandor, para robarse con los primores de su castidad las atenciones, y estimaciones mas especiales de Dios. *Vidimus stellam eius*.

Apoc. 14. v. 4.

51. Señora, esta es la estrella de Vuesa Reverencia; porque en los caracteres de su luz no se lee otra cosa, que la vida, y movimientos que Vuesa Reverencia tuvo hasta aqui. Desde su nacimiento dexò su oriente, patria, y nobles Padres, cuyos dulzes, y altos halagos como de vn Juez supremo de el Reyno, pudo lograr licitamente en las honestas diversiones de la corte. Dexarlo todo, y seguir el rumbo de su vocacion, siguiendo, y buscando al Cordero Divino con el voto de la castidad virginal, tiene mucho andado, para que siendo vn Angel en la pureza, se grangee las mas especiales estimaciones Divinas: *Vidimus stellam eius*. Esta es la estrella, y el pronostico; à Vuesa Reverencia le toca con los primores de su castidad hacer cierto el vaticinio. Que alientos

tan puros son necessarios para cumplirlo! Que sacrificio tan cabal, para darle esse gusto à Dios! Oy, que con su voto se retira Vuesa Reverencia del mundo, comienza el sacrificio. Buẽ principio para irse haciendo lugar en la estimacion de Dios.

52. Este es el destino de su estrella. Quatro vezes la nombra el Evangelista; pero sola vna vez la llamò estrella de Dios: *Stellam eius*. Y quando? Quando se ocultò en Jerusalen. Dexò de lucir: y si su vida es su luz; dexando de lucir, murio. Pues quando muere para el mundo, logra las especiales estimaciones de su Dueño. *Stellam eius*. Ayer lucio Vuesa Reverencia su poquito en esse portico; pero fue para darle el vltimo vale al mundo. Ya de vltima mano se retirò, ya dexò de lucir: luego murio. Buen principio de sacrificio para grangearse las estimaciones de su Esposo; pero entienda Vuesa Reverencia, que aun no està el sacrificio perfecto. Essa muerte al mundo ha de ser tan perfecta; que sobre muerta, ha de quedar Vuesa Reverencia sepultada. El sepulchro es este Religioso Convento; pues ha de vivir en el con tanto recato, que ni vea; ni pueda ser vista de el mundo. Esta serà la corona de su sacrificio.

53. Con la muerte de Christo Nuestro Bien se consumò la obra de la humana redempcion. *Consummatum est*. Y si està ya essa obra consumada, para que se dexa encerrar en vna sepultura? Porque no resucita luego? Porque quiere cumplir todos los oficios de la muerte, dice el discretissimo Chrisologo: *Sepultus est; vt tota mortis officia impleret*. La sepultura fue la corona de sus finezas. En la muerte dexa el hõbre de ver; pero aun no dexa de ser visto; porque mientras no està sepultado, logra cierta especie de vida en los ojos de quien le mira. Pues para llenar los oficios de vna muerte perfecta, entre en el sepulchro, que es el vltimo despojo de la vida; y si es muerte de amor, la Lapida de la sepultura serà el sello de sus finezas.

54. Ayer dexò Vuesa Reverencia de ver al mundo. Murio, porque dexò de lucir; pues para que su muerte sea completa, y perfecto el sacrificio, el Cõvento le ha de servir de sepulchro, donde ni vea, ni pueda ser vista del mundo. Esta muerte, y sacrificio de amor sera el que mas arrastre las atenciones de Dios; porque es el mas perfecto para observar los primores de la castidad. Purissimo espejo de castidad llama Augustino à este Soberano Sacramento: *Purissimum castitatis speculum*. Mirese Vuesa Reverencia en su pureza, y verà delineada en èl esta muerte mistica. Colocase en èl Christo nuestro bien no solo con representaciones de muerto, sino tambiẽ de sepultado; porque ni ve, ni puede ser visto de ninguno. Si Vuesa Reverencia le imita, serà vn espejo de castidad, y pureza. Puede dar mil gracias à Dios, de que ha professado en vn Convẽto, à cuya perfectissima abstraccion, y retiro, no puede servir este documento de aviso, sino de elogio. Doi en esta parte el sacrificio por seguro, y voy à buscarle el premio.

55. Tambien tienen su muerte, y sepulturas las estrellas; y lo maravilloso es: que el mismo morir es renacer. Quando muere, y se sepulta para nuestro Emispherio vna estrella, entonces nace para nuestros Antipodas. El mayor Antipoda del mundo es el Cielo. Pues estè Vuesa Reverencia segura, de que quando muere, y se sepulta para el mundo, renace, y viue para el Cielo. Basta para prueba verse por el voto de su castidad agregada à las Virgenes de esse Choro; que esso es vn remedo del Cielo: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus*. Pero la misma naturaleza del sacrificio lo dirà mejor. En todo sacrificio es precissa la mutacion: *Est oblatio facta Deo per immutationem*. En el de Vuesa Matth. 25. v. 1.

Re-

Reverencia se ha mudado Doña Antonia en Sor Antonia. Vn *Don* se mudò en vn *Sor*: el *Don* significa *Señora*; el *Sor Hermana*. Y con quien se ha contraido esse nuevo parentesco? Pues no se oye quiẽ la celebra en los canticos? *Soror nostra parva est. Quid faciomus Sorori nostræ?* Essos son los Angeles dice San Cipriano: à quien es inferior en la naturaleza, por pura, la celebran como à igual, y como à hermana: *Virginitas Soror est Angelorum.* Y es la razon hermosa: porque como son los Angeles naturalmente infecundos, pero purissimos; reciben alegres en su consorcio, y hermãdad à quien sacrifica la vida de su natural fecundidad en las aras de la pureza por amor.

Cant. 8. v. 8.

D. Cip. l. de virgin.

56. Essa es la mejoria, que logra el alma sacrificando la vida de la natural sucesion con el voto de la castidad virginal. Subir, y renacerà vna grãdeza Angelica, por morir à vna Señoria humana. Parece mucho? Pues aun no quedo yo satisfecho. Humea victima de el amor esta vida en las aras de la castidad. Pues son tan altos sus humos, dice Sã Ambrosio: que elevandose sobre las estrellas, y sobre los Angeles mismos, llegan hasta el pecho del Padre Eterno: y como es segura industria hazer baxar por el humo la llama; de el mismo seno del Eterno Padre sacan al Verbo Divino, que como llama soberana buelve à encender el resplandor de essa muerta vida: *Hæc nubes, aera, Angelos, sideraque transgrediens, Verbum Dei in ipso sinu Patris invenit, & toto hausit pectore.*

D. Ambros. lib. 1. de virg. circa medium.

57. En los ramos de los Arboles se suelen significar las Genealogicas vidas de las naturales sucessiones. Para que vn Arbol no crezca, se le corta la cogolla. Esso es darle muerte à la vida de su natural sucesion paraque no pueda crecer. Pues essa misma muerte suele ser disposicion para mejorarle: porque en enxertandole vna espiga de otro arbol mas noble, logra vida, y sucesion de mas alta calidad. Sagrado enxerto llamò al Divino Verbo el Apostol Santiago: *Suscipite insitũ Verbum.* Corta el cuchillo de la castidad la vida de la natural sucession, paraque no pueda crecer. Corta la vida à la nobleza; pero essa muerte es disposicion para mejorarla: porque es tan alto esse sacrificio, que llegando al seno del Padre Eterno, halla en el al Verbo Divino como Sagrado pimpollo, que enxertado en el alma, le comunica mas noble vida: *Verbum Dei in ipso sinu Patris invenit, & toto hausit pectore.*

D. Jacob. 1. v. 21.

58. Señora, si el Arbol, y el enxerto viuen con vna misma vida; la vida del Verbo Divino con quien se enxerta, y desposa, es la vida de Vuesa Reverencia. La vida de la sucesion natural de su casa paró ya en Vuesa Reverencia. No puede crecer en su especie; pero podrà crecer en otra tanto mas noble, quanto va de vna nobleza humana à vna nobleza Divina.

59. Que pimpollos tan castos, que frutos tan puros pide esta grandeza! Serà poco, ser sus pensamientos Angelicos. Divinos deben ser sus afectos, sus palabras, sus movimientos, y sus pensamientos todos. Divina ha de ser hasta la misma respiraciõ, en que se conoce el viuir. Aora lo dirè mejor, dando al estilo de San Ambrosio todo el rigor de su latinidad. Entronizase la castidad virginal en el seno del Padre Eterno; y con el aliento, y respiracion de el pecho le saca al Verbo Divino. Esso en rigor significa aquella frasse: *Et toto hausit pectore.* Pues note aora Vuesa Reverencia. Con vna respiraciõ infundiò Dios la vida à Adan. Con vn soplo, ò aliento murierõ los hijos de Job. Y con otro aliento resucitaron los cadaveres de Ezechiel. Porque viuir, morir, y resucitar todo es vna sola respiracion. Con vna respiraciõ riciviò Vuesa Reverẽcia de Dios la vida de la sucesion natural. Con otra respiracion, que es el afecto,

Genes. 2. v. 7. Inspiravit spiraculum vitæ.
Job. 1. v. 19. Vetus vehemẽs irruit.... oppressit liberos, & mortui sunt.
Ezech. 37. à v. 1. ossa hæc vivent? Veni Spiritus Insufla super interfectos istos & reviviscant.

afecto, y voto de castidad, muere essa vida; porque la sacrifica, y se la consagra à Dios. Pues como Dios nada recibe nuestro, que no lo buelva mejorado; al volver à tomar respiracion, saca del pecho de el Padre Eterno al mismo Verbo Divino, que como es la vida por essencia; en premio de su sacrificio la resucita à mejor vida: *Et toto hausit pectore. Inspiravit spiraculum vitæ.*

60. Esta, Señora, es la vida de Vuesa Reverencia vna vida individua con el mismo Divino Verbo; que en essa intima vniō, por el voto de su castidad, se le comunica como Esposo. Por esso le ponen oy à Vuesa Reverencia vna Palma en la mano; para que fabricando en ella su nido, y su sepulchro; muriendo à la vida natural, resucite à vna vida divinizada como Phenix de el amor.

61. Acabè los Discursos, pero no el Sermon. Se avra hechado menos en èl la circunstācia tan notable como de vna maternal, y fraternal asistencia. Pues juzgo, que no pudo tener lugar hasta aora que se efectua ya la despedida, y entrega de la Señora desposada. Presumo que serà vna viuissima copia suia el desposorio de la hermosissima Rebeca. Pidiola el siervo de Abrahā para Esposa de Isaac hijo de su Señor. Otorgola con su Madre, y sus hermanos su Padre Bathuel, entendiendo, que era voluntad Divina este desposorio de Rebeca: *Responderuntque Labam, & Bathuel: à Domino egresus est sermo.* Genes 24. v. 50.
Llega el caso de la entrega. Insta por ella el siervo fiel; porque para entregarsela à su Dueño, ya se le hazian las horas años. Responden como discretos su Madre, y sus hermanos: llamese primero à la Niña, y sepamos su resolucion, y voluntad de su misma boca: *Responderunt fratres eius, & Mater,.., Vocemus puellam; & quæramus ipsius voluntatem.* V. 55.

V. 57. 62. Punto aqui. Pues y su Padre Batuel? Como no respōde à essa propuesta? Si fue el primero que tratò esse matrimonio, como no asiste aora à la entrega, y despedida? Parecerà fingida la noticia, por lo que tiene a nuestro desposorio de ajustada. Con Rabi Salomon dice mi Lyra: que aunque su Padre Bathuel otorgò el matrimonio de Rebeca, no respondiò à esta propuesta; porque muriò antes de la entrega, y despedida: *Si quæratur quare non respondit ei Bathuel Pater Rebeccæ? Respondetur; quòd mortuus est.* Valgate Dios por desgracia de Rebeca tan propria de esta Señora. No averiguo en Bathuel la causa; pero en su mismo nombre venero en nuestro caso las disposiciones de la Divina providencia. Es lo mismo Bathuel, que Filiacion de Dios, y mensura de Dios: *Bathuel Filiatio Dei, vel mensura Dei.* A todos es notoria la bondad del Señor Don Diego Valdes Giron. Era bueno: tenia sus dias cumplidos. No es necessario averiguar mas: sino venerar las ocultas disposiciones de Dios. *Filiatio Dei, vel mensura Dei.*

Bathuel erat Pater Rebecæ. Lyra hic ex Rab. Salom.

Index Bibl. Index Nom. Hæbr. Antuerp. an. 1565.

63. Quedò al cargo de su Madre, y sus hermanos inquirir el consentimiento de esta Señora para la vltima despedida. *Vocemus Puellam.* Que al fin hija; que al fin hermana; quieres à todos dexarnos por irte con tu Esposo? *Vis ire cum homine isto?* no haze mella en tu corazon ni tu Patria, ni tu Madre, ni tus hermanos; y lo que mas es: ni la muerte de vn Padre tan bueno? No ay que examinarla mas; que està tā arestada esta Señora como la hermosa Rebeca. *Quæ cum vocata venisset, ait: vadam.* Es discreta, y lo mismo que se alega por motivo para retraerla, es espuela para azorarla: porque solo con esse desposorio feliz podrà en la muerte de su querido Padre templar lo grave de su dolor. V. 58.

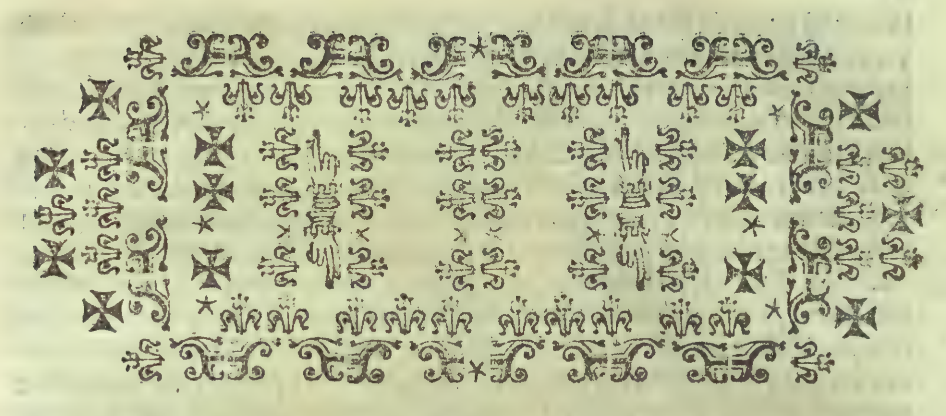
64. Introduxo Isaac à la hermosa Rebeca en el retrete de su Madre Sara. Y recibio tanto gozo en este desposorio feliz, que bastò à templar el dolor, y tristeza que tenia, ocasionado de la reciente muerte de su Madre

Sara: *In tantum dilexit eam, vt do-*
V. 67. *lorem, qui ex morte matris eius ac-*
ciderat, temperaret. Esta fineza di-
Alap.hic.v.vlt. ce el erudito Cornelio es reci-
proca en la esposa: *Sponsus me lo-*
co matris suæ habebit, inducetque in
eius cubiculum.... Vicissim ego spon-
sa parentam loco habebo. Y es la
que finamente practica la Seño-
ra recien professa: *Vadam.* Me voy
con mi esposo; y lo he de intro-
ducir en lo mas intimo de mi
corazon: porque solo vn esposo
tan Divino podrà llenar el vacio,
que dexò en mi corazon la mu-
erte de vn padre tan bueno. En
fin, Señora, y Señores, està resta-
da la Niña.

65. Pues anda con Dios hi-
ja. Anda con Dios hermana: *Di-*
V. 59. & 60. *miserunt illam, imprecantes ei pros-*
pera. Vivas mas años que el Pa-
xaro de Egypto; pues para eter-
nizar tu vida, mueres à tu Patria,
Padres, y hermanos como Phenix
enamorada. *Crescas in mille millia.*
Crezcas en la libertad de tu espi-
ritu; pues por obedecer, mueres
à tu propria libertad. *Crescas in*
mille millia. Crezcas en los dones
del Cielo; pues con tan genero-
so desprecio renuncias las con-
veniencias de este mundo. *Crescas*
in mille millia. Crezcan los partos
hermosos de tu virtud, à que te
destina en este desposorio de el
Cielo tu castidad virginal. Pero
no te olvides en tu desposorio de
el consejo que por el Ecclesiasti-
co te intima tu mismo Esposo: Eccli. 23. 18.
Memento Patris, & Matris suæ. A-
cuerdate de tu buen Padre, que
con tan honrrado zelo te solici-
tò este desposorio, para solici-
tarle con tu Divino Esposo, si lo
necesita el alivio. Acuerdate de
tu Madre, que con igual afecto
lo ha efectuado, para solicitarle
en su viudez el consuelo. Acu-
erdate de tus hermanos; pues to-
dos participamos de tu sacrifi-
cio. Pues si tu sacrificas las pren-
das de tu libertad; todos noso-
tros en ti sacrificamos vna dul-
cissima prenda de nuestro amor.
Acuerdate de todos los presen-
tes; que como caudalosas Agui-
las, y como atentas, y amantes
aves assiten à tu sacrificio, como
à sacrificio de vn Phenix. Y si no
ay mas que vn Phenix en el or-
be; imitando el sacrificio de el
Divino Phenix tu Esposo, ofre-
cete victima por todo el mundo;
para que si todos morimos à las
esperanzas de gozarte en esta vi-
da, renazcamos para gozarte
por eternidades de gloria.
Quam nobis præstare dig-
netur &c.



SER-



SERMON XVII.

FUNEBRE

EN LAS EXEQUIAS QUE CELEBRARON AL EXCELENTISSIMO SEñOR DON GASPAR PORTOCARRERO DUQUE DE NAXERA, Y CONDE DE PALMA, QUATRO FAVORECIDOS SUYOS EN EL CONVENTO DE NUESTRA SEñORA DE BELEN, ORDEN DE N.S. P. S. FRANCISCO, EN LA VILLA DE PALMA

Predicose dia cinco de Agosto de 1729.

SALUTACION.

Mortuus est Josias, & sepultus est in mausoleo Patrum suorum: & universus Juda, & Jerusalem luxerunt eum. Jeremias maximè: cuius omnes cantores, atque cantratices, usque in presentem diem lamentationes super Josiam replicant, & quasi lex obtinuit in Israel. 2. Paralip. 35. v. 24. & 25.

ADornos melancolicos, tristes sombras, mortajas del dia, vestiduras de la noche, hasta quando ha de afligir vuestra funebre obscuridad al corazon! Antorchas ardientes, tremulos resplãdores, palpitantes lumbreras, hasta quando ha de asustar vuestra luminosa trepidacion nuestras vidas! Excelso tumulo, limite de la vida, tribunal de la muerte, precipicio de las grandezas humanas, que pretenden tus melancolicas memorias con esta tercera exaltacion funesta! Que se eclipso nuestro Sol? Ya lo declamò vn Quintiliano el dia 27 de Julio. Que se apagò el Astro mas lucido que alumbraba nuestro emispherio? Ya lo llorò el dia primero de Agosto en bien sonoras endechas el clarin de vn Evangelico Isaias. Que murio? O funesta voz! No ay,

facultad para darte la ponderacion tercera vez. Tercera vez orò en vn assumpto de muerte Christo Nuestro Bien; y solo con vozes, y lagrimas de sangre le diò su eloquencia la ponderacion debida. Sobre essa dificultad de repetirse tercera vez, le diò Bernardo à la causa ajustada ponderacion. Era el assumpto la muerte de el Principe mas soberano; y juzgando corta expresion para llorarlo sus dos ojos; formò ojos de todos los poros de su cuerpo, para hazer en tan fatal estrago digna expresion del sentimiento. *Toto corpore flevit.*

D. Bern. ser. 3. in Ramis.

2. Esse Orbe anochecido, essas melancolicas sombras, essos tremulos, y palpitantes astros de esse enlutado Cielo publican; que se apagò el blandon hermoso de luzes, que illustraba este emispherio en sus resplandores: *Factus est Sol niger.* Tercera vez se repite: porque no bastando à llorar tanta perdida los ojos de los dos Cabildos, es precisso la lloren los ojos de todo el cuerpo de sus Dominios. Quien naciò para todos, muere para muchos; y es justo sea el dolor en su muerte comun, pues fue en la vida comun la vtilidad. Al sepultarse en el ocaso esse floron hermoso del dia, todo se anocheze en melancolias el orbe: todo se enluta; porque ver morir vn astro, en quien respiraban alegres tantas vidas; no es para que dexen de hazer en su muerte sentimiento en demonstraciones honrosas. Assi perifraseaba el Grande Tertuliano en las methaphoricas exequias del Sol; y assi se repite en nuestra tragedia fatal: *Funestatur mundi honor, omnis substantia denigratur, sordent, silent, stupent omnia, sic lux amissa lugetur.*

Apoc. 6. v. 12.

Tertul. de Resurrect.

3. O Atropos Cruel! Como cortaste el hilo de vna vida de quien pendian tantas esperanzas! O Muerte! Horror de los vivientes, como apagaste la antorcha de cuya luz se illuminaban tantos ojos! Cortò tu inexorable guadaña en vn instante solo lo que no podrà llorarse en repetidos siglos de sentimiento. Quitaste la vida al Excelentissimo Señor Don Gaspar Fernandez Portocarrero. Basta labio. Essa sola clausula es el breve recinto de su grandeza: *Quidquid ad clausulam nominis adiecero absurdum erit*; decia San Hilario, haviendo pronunciado el nombre solo de Honorato. Indiscrecion seria propalar por menor sus blasones, y grandezas; porque juzgo serà excitar la causa de nuestra lastima. De que accidente murio nuestro Excelentissimo Conde Duque? Le arrevatò tan de improviso la parca, que aun no le dexò lugar de averiguarlo à la Medicina. Pues yo he de conjeturarla. En la ficcion de las tres parcas inexorables, ministros de la muerte, me parecen discretos los Gentiles. Solo havian fingido tres gracias; y proporcionaron sin duda al numero de las gracias el numero de las parcas; porque corriesen parejas los timbres, y los blasones con los tiranos impulsos de la muerte. Que grandezas tenia ya que dessear, ni pedir El Excelentissimo Señor Don Gaspar? Rico en la pacifica possesion de sus Dominios; honrado en la grandeza del Reyno; feliz en Matrimonio; dichoso en la sucesion de vn hijo. Echaron el resto à su grandeza la naturaleza, y fortuna, pues al mismo paso echò el resto à su tirania la parca. Essa fue de su fatalidad la causa. Muriò de achaque de su grandeza.

D. Hilar. in vita D. Honor.

4. O Muerte fatal, buelvo à repetir! Rayo cruel fue tu guadaña; pues la mayor grandeza excitò la mayor oposicion à los impulsos de tus iras. Apagaste la luz de nuestros ojos; pero teniendo estos dos oficios, que son ver, y llorar; pudo tu tirania, arrebatando en nuestro Difunto Dueño la luz, privarnos de su vista; pero no alcanzò tu jurisdicion à quitarnos el llanto, para que no haga cada vno en su clase el debido sentimiento. Murio el principe Josias. Ya se ha ponderado. Muriò el Excelentissimo Señor Conde de Palma. Esse es el assumpto repetido. Pues si repite la fineza al assumpto; repita

pita la oratoria la expresion del sentimiento. Las reliquias del pensamiento florido del Amaranto me alentò mas à repetirlo. Ya colocò à essa flor, que siempre llora otra mejor mano, como en tumulo de Aquiles mas glorioso, en la tumba de nuestro Dueño Difunto, para expresion de perenne sentimiento; y esso mismo me obliga à repetirlo. Lo admirable de esta flor, dice Plinio, es quedar rozagante quando se axa entre las manos: *Mirum in eo gratum decerpi, & lætius renasci.* No dexarà de adornar el tumulo por repetida la memoria: que como es lugubre la materia; quanto mas axada, por repetida, quiza queda mas ayrosa. Nace esta flor en Agosto, y dura hasta el otoño, prosigue Plinio: *Provenit Augusto mense, durat in autumnum.* Cortose el dia diez de Agosto para el tumulo de nuestro Dueño; y és razon dure el symbolo del llanto, pues dura la verdad del sentimiento, Lo mas prodigioso de esta flor es; que quando las demas flores cortadas, se reducen à pavesas, està rociandola con agua, buelve à recobrar su lozania: *Qui decerptus asservatur, mirumque postquam defecerunt cuncti flores, madefactus aqua revirescit.* Si buelven à regarse essos tumulos con lagrimas, como no han de reverdecer las mas expresivas memorias para ponderacion puntual de nuestras penas! Murio el principe Josias. Murio el Excelentissimo Señor Conde de Palma. Todo es vno; porque los equivocaron las prendas: y si el amor hace thema de su fineza en llorarlo; el orador ha de hacer thema de la memoria para decirlo. Esse es el mio: *Mortuus est Josias, & sepultus est in mausoleo Patrum suorum: & vniversus juda, & Jerusalem luxerunt eum, Jeremias maxime: cuius omnes cantores, atque cantatrices, vsque in presentem diem lamentationes super Josiam replicant, & quasi lex obtinuit in Israel.*

Plin. L. 21. c. 8.

Este texto, y humanidad lo trajo el orador antecedente el dia diez de Agosto en honrras del Señor Conde.

5\. Fuè Josias aquel Principe de Israel, cuyo primer cuidado, luego que tomò possesion de su Reyno, fue reparar, y promover el culto Divino: *Cœpit adhuc puer, quærere Deum.* El 34., y 35 del Paralipomenon lo dicen por extenso. Fue el Excelentissimo Señor Don Gaspar el Principe, que imitò essos cuidados, renovando memorias luego que posseyò sus estados, y promoviendo el Divino culto en los Divinos mysterios de la Eucharistia, Encarnacion, y Rosario. Fue Josias el que cuido de los Sacerdotes promoviendolos à sus debidos oficios: *Constituit Sacerdotes in officijs suis.* Fue el Excelentissimo Señor Conde de Palma al que cogio la muerte en los brazos de vn Sacerdote, que venia à agradecerle el cuidado de vn oficio, en que su Excelencia le havia puesto. Fue Josias el que entre sus ascendientes se llevò los aplausos en la solemnidad que celebrò de el cordero: *Nec quisquam de Regibus Israel fecit Phase sicut Josias.* Fue el Excelentissimo Señor Don Gaspar el que no cedio, sino excedio à sus progenitores glorioso en la solemnidad, y culto del Eucharistico cordero. Fue Josias el que atendio con especiales veneraciones al Arca de Dios en Israel: *Ponite arcam in Sanctuario templi.* Fue el Excelentissimo Señor Conde de Palma el que empleò los esmeros de su fineza en la veneracion de la arca mistica de Dios Maria Santissima. Fue Josias el que destrozò violentamente la parca en su florida juventud. Fue el Excelentissimo Don Gaspar el que perdio repentinamente la vida en su mas lozana edad. Fue Josias, dice Pedro Comestor, el que murio junto à vna fuente, cuyos raudales se secaron en demonstracion de sentimiento: *Traditur, quod juxta fontem, & arborem occisus fuerit, qui statim aruerunt.* Fue el Excelentissimo Señor Conde de Palma à quien asaltò la muerte en vn baño de agua; y si sus cristales no se han secado, serà, porque no ha dexado de alimentar al baño el llanto de nuestros ojos. Este fue Josias. Este fue el Excelentissimo Señor Conde de Palma. Vno y otro fue. Ya ni vno, ni otro es; porque vno, y otro murio. *Mortuus est.*

2. Paralip. 34. v. 3.

Cap. 35. v. 2.

V. 18.

V. 3.

Histo. Scholast. 4. Reg. cap. 37.

Vn

Vn solo instante mudò el teatro de la mayor gloria à la mas lamentable desgracia.

6. O miseria de nuestra vida! O fragilidad de nuestra humana condicion! Hombre, que de presente eres, quanto te falta para decir que ya fuiste? Ni la riqueza, ni la dignidad, ni la honra, ni la grandeza hace distancia para no llegar en vn instante desde la cumbre à la tumba. Esso desengaña essa lugubre Pira del Excelentissimo Señor Conde de Palma, y esso predica su fiel modelo Josias. Muriò este Principe, y se le diò sepultura en el Mauseolo de sus Padres: *Et sepultus est in Mausoleo Patrum suorum.* Pues como no enriquecen à esse pomposo Cenotaphio las cenizas de nuestro Dueño, siendo essa la tumba de sus progenitores gloriosos? Aqui desdixo el dibuxo; porque acaso lo sacò de quizio lo excessivo del sentimiento. No ha muchos años, que en el Convento de Nuestro Seraphico Padre San Francisco de la viña de Venecia se descubriò el Sepulchro de Tulio, aquel Demosthenes Latino, Consul, Padre, y Protector de Roma, y se hallaron en el dos Vrnas con estas inscriptiones; la vna: *Vrna Cinerum.* Vrna en que estàn las cenizas. La otra: *Vas lachrimarum ab amicis.* Vaso en que se conservan de los amigos las lagrimas. Discurrieron discretos los funerarios, que en la muerte de vn Varon tan prodigioso era necessario distinto vaso para las lagrimas; porque no podria caber su abundancia en la vrna que ocupaban las cenizas. Esta providencia se traslada con propriedad al tumulo del Excelentissimo Señor Conde de Palma. Llevose la Vrna de Madrid sus estimables cenizas; pero seria, porque quedase otra en Palma desocupada: que bien serà menester todo el vacio de esse elevado Cenotaphio para que quepã las lagrimas de sus Clientes, y amigos. Son muchos los que lloran; y es necessario grande vaso, para que quepan las lagrimas. Ya se vieron las que derramaron lo Ecclesiastico, y politico de Juda, y Jerusalen en la Parroquial Iglesia: *Vniversus Juda, & Jerusalem luxerunt eum.* No es necessario repetir la circunstancia de esta lucida, grave, y numerosa assistencia, estando ya tambien ponderada en essa clausula. Aora resta el mayor dolor, que es el dolor de Jeremias: *Jeremias maxime.* Fue Jeremias de los Sacerdotes de Anatholit en la tribu menor de Benjamin: *De Sacerdotibus qui fuerunt in Anathoth in terram Benjamin.* Porque en su persona quede la Seraphica menor tribu ideada. Para llorar la muerte de Josias hizo Jeremias sus dolorosos trenos, dicen con otros muchos Maldonado, y San Geronimo; y aunque callan los Interpretes la causa de este especial sentimiento; yo la infiero del Ecclesiastico. Todos los Reyes de Israel, fuera de David, Ezequias, y Josias, fueron pecadores; desampararon los caminos de Dios, que predicaba Jeremias, y trataron mal à este Propheta: *Præter David, Ezechiam, & Josiam, omnes (Reges) peccatum commiserunt..... nam desertas fuerunt vias (Altissimi) in manu Jeremiæ, & malè tractaverunt illum.* Luego si es Josias excepcion de essa regla; Josias, en cuyo tiempo prophetizò Jeremias, fue el protector de esse propheta. Pues no es menester mas causa para el dolor de Jeremias. Miraba en Josias muerto su protector, y Patrono; y vn protector tan amado ha de llorarse con especial sentimiento: *Jeremias maximè.*

Hist. de la Salz. lib. 1. c. 3. inf.

Jerem. 1. v. 1.

Mald. D. Hier. & alij ap. Alap. in argum. ad thren.

Eccli. 49. à v. 5.

7. Ya lloraron al Excelentissimo Señor Don Gaspar como à mejor Josias, y Patrono los hijos, y Sacerdotes menores de el Benjamin mas amado mi Padre, y Seraphin Francisco el dia 29 de Julio; pero en el presente dia replican en Pulpito, Altar, y Choro sus melancolicos trenos: *Cuius omnes cantores, & cantatrices vsque in presentem diem lamentationes super Josiam replicant:* porque hallaron vnos nobles pechos que alentaron la fineza de su llanto. Con quatro alphabetos, dicen Alapide, y Gaspar Sanchez, signo los versos de

Alap. vb sup. & ibi Casp. Sanch.

de sus lamentaciones Jeremias: *Hic sunt quatuor Alphabeta secundum quatuor capite*; porque ayudados de estas aspiraciones; quedasē mas fixos en la memoria. Con quatro alientos de quatro pechos hidalgos se animan oy estos dolorosos threnos; porque resuenen mas intimos sus ecos en los corazones de todos. Como Ley quedò este dolor en Israel: *Et quasi lex obtinuit in Israel*. Ley es llorar, y honrar à sus Patronos en la tierra, y porcion del Llagado Jacob; pero como es mas grato el sacrificio, que ofrece vn libre alvedrio, que el que govierna la precision de vn precepto; oy se junta à la obligacion de los Clientes la gratitud de los amantes; porque de la constancia de el precepto, y la gratitud del alvedrio resulte la mas constante fineza en honra, y memoria del Excelentissimo Señor Conde de Palma. D. Hier. ad Eustoch. de custod. virginit. tom. 1. Maioris est mercedis quod non cogintu sed offertur.

8. Aun no he dicho. No fue Ley, sino como Ley el llanto de Josias: *Quasi lex*: y no es Ley, sino como Ley esta luctuosa memoria del Excelentissimo Señor Conde de Palma. Parece Ley, y no parece Ley. No parece Ley; porque la consagran tan finos los Franciscanos, que parece sacrificio puro de su libre alvedrio. Parece Ley; porque la ofrecē tan obligados de su amor quatro hidalgos pechos; que parece execucion de rigoroso precepto. Joseph, dice ya moribundo su amado Padre Jacob: vna gracia te pido; no hagas mis exequias en Egipto: *Si inveni gratiam in conspectu tuo; facies mihi misericordiam, vt non sepelias me in Egypto*. Dice Joseph como buen hijo, que obedecerà à su Padre: *Ego faciam quod jussisti*. Lo que Jacob pide no es vna libre gracia? *Facies misericordiam*? Pues como la recive su hijo como obligacion de precepto? *Quod jussisti*? Porque era Joseph fino amante de su Padre; era honrado; y noble, y su hidalga presumpcion le anticipò las obligaciones. Pideme mi Padre vna gracia; pues yo he de mirar su execucion como Ley de mi obediencia: *Quod jussisti*. Libre es la fineza que consagra oy al Señor Don Gaspar esta funebre memoria; pero tan hidalga, que se pone assi misma Leyes rigorosas: *Quasi lex*. Aun dirè mas. Hallabase Joseph de su Padre favorecido entre todos sus hermanos. Pues la gracia que le pide Jacob ha de ser precepto, y Ley para Joseph: porque en la materia de beneficios es Ley natural la gratitud. Aora conocereis, que los que consagran esta funebre memoria se hallan verdaderamente favorecidos de su Diffunto Dueño, porque sobre confessarlo la fina obligacion de sus pechos, lo muestra el agradecimiento de estos sacrificios. Si. Esse es el testimonio de mayor excepcion; porque el agradecimiento es el mejor indice de la possesion de los favores, y beneficios. Genes. 47. v. 29. V. 30.

9. Juez de su Pueblo, *Secretario* de sus oraculos, *Thesorero* de su omnipotencia, y *Administrador* de sus misericordias constituye Dios à Moyses. Feliz hombre que logrò en vn tomo quatro oficios, que pudieran hacer grandes à quatro sujetos. Y aun por ser tan grāde la dicha, quiza se escusa Moyses de obtenerla. Temiole à lo arduo de la empresa; pero le asegura Dios con estas palabras: *Ego ero tecum: & hoc habebis signum, quod miserim te: cum eduxeris populum meū de Ægypto, sacrificabis Deo super montem istum*. No temas Moyses; que yo soy quien te hago esse favor; y la señal de esso serà: que quando ayas sacado libre à mi pueblo, me ofrezcas sobre este monte sacrificios. Quien no admira este trueque de tiempos mysterioso? La señal ha de ser antes del sucesso; pues que señal de que Dios favorece à Moyses, y le ha conferido essos empleos, ha de ser el sacrificio, quando el Cielo, Tierra, Agua, Fuego, y aire lo han publicado ya con asombro? O que ignorada vive de los hombres la materia de beneficios! Ofrecer à Dios sacrificio, fue agradecer el favor con el obsequio; fue reconocer el beneficio con el culto; pues sepan los Exod. 3. v. 12.

hom-

hombres, dice Dios, que aunque Moyses ha exercido essos empleos, la mejor señal de que son favores mios es el sacrificio: porque los beneficios aun no se reciben tanto quando se reciben, como quando se agradecen. El agradecimiento es el mejor indice, y señal de que se vio favorecido de Dios. Hasta aora avran tenido todos por favorecidos del Excelentissimo Señor Don Gaspar à quien dispone este aparato, por el exercicio de sus empleos. pues yo digo, que estos sacrificios son la mejor señal. Estos acreditan su possesion, y que desfrutaron sus mercedes; pues las agradecen con estas memorias tristes. He procurado dibuxar todo el Assumpto, y ha sido dicha que no se haya sufocado el pecho con el ardor de la fineza, que debo à nuestro Dueño como à Patrono. Favor serà de Maria. que le ha templado, y le templarà con la nieve de su gracia.

AVE MARIA.

THEMA.

Mortuus est Josias & 2.*Paralip.*35.*Beatus venter, qui te portavit.*Luc.11.

10. MUrio el Principe Josias, dexando dibuxada en su lastimosa tragedia nuestra repetina desgracia (...) *Mortuus est Josias, & vniversus juda, & Jerusalem luxerunt eum.* Murio Josias, y todo Israel le llora, pero principalmente Jeremias: *Jeremias maxime.* Ya siguiera sus lamẽtos, sino hallara vna oposicion en el Ecclesiastico. Habla del Difunto Rey Josias, y dice, que serà consolatoria, y dulce como la miel su memoria: *In omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria.* Ecli.49.v.2. Valiente contradicion. Si es su muerte materia de tantas lagrimas, como ha de ser de consuelo, y dulzura su memoria? Como? Mirando à dos visos à esse principe Diffunto. Si se mira à su arrebatada falta, nunca podran llorar los ojos tanta perdida. Si se mira à sus excelentes prendras; siẽpre serà dulce, y de consuelo su memoria. Es verdad, que tuvo vna muerte arrebatada; pero tambien es verdad, que fue el principe que cuidò con todo anhelo de la Religion. Fue el que celebrò con mas solemnidad el Cordero Pasqual: *Nec quisquam de regibus Israel fecit Phase sicut Josias.* 2. Paralip. cit. Fue el que tributò particulares rendidas veneraciones à la Arca de Dios en Jerusalen: *Ponite arcam in sanctuario templi.* Pues sea aun tiempo mismo dolor, y consuelo su muerte. Dolor, por la muerte de tal Monarcha; consuelo, por los exercicios de su vida; y sino ay lagrimas que basten à llorar tanta perdida; tampoco ay lagrimas que no pueda represar la memoria de sus obras.

11. Perplexo entre el dolor, y consuelo de la muerte de Josias, iba à carear el discurso à las exequias del Excelentissimo Señor Conde de Palma, quando haciendo reflexion sobre lo misterioso del dia, en que se celebra esta funebre memoria, me hallè embarazado en igual complicacion de afectos entre mi thema, y el Evangelio del dia. El thema me

me provoca à singulares lagrimas con Jeremias: *Luxerunt Juda, & Jerusalem; Jeremias maxime.* Si miro el Evangelio, al primer paso le encuentro Bienaventurado: *Beatus.* Que mayor dulzura, y consuelo! No ay que censurarme el termino; hablo en conformidad à los decretos Apostolicos; y solo es para el Excelentissimo Diffunto vna piadosa conjetura regulada por la pauta de Josias. Notese con quiē està connexa essa Bienaventurāza: *Beatus venter, qui te portavit.* Aì se cifrò en breve mapa el mysterio del Divino Verbo en el sacro talamo de Maria. Essa porcion hermosa, dixo el Esposo Divino, que se coronaba de azucenas: *Venter tuus acervus tritici, vallatus lilijs.* El Caldeo Leyò rosas: *Vallatus rosis.* Y siendo la azucena nevado symbolo de la Eucharistica azucena, como la Rosa fiel expression del Rossario de Maria; no es de estrañar el titulo, y la realidad de Bienaventurado en aquel purissimo vientre, que se ve fortalecido, y ceñido con los mysterios de la Encarnacion, Eucharistia, y Rossario. Estos misterios fueron las delicias del Excelentissimo Señor Conde de Palma. Luego si es dulce la memoria de Josias, porque atendio con especiales veneraciones al Cordero, y al arca, que fueron sombras; mas dulce, y consolatoria debe ser la memoria del Excelentissimo Cōde de Palma, que adorò con especiales respetos las verdades, y luces de aquellas sombras en el Sacramento Eucharistico, y misterios de Maria. Luego si en su muerte nos debe afligir la pena por su falta; tambien debe consolarnos su memoria, porque la endulzan los empleos de su vida, por la piadosa connexion, y conjetura de su gloria. *Luxerunt. Beatus.*

Cant. 7. v. 2.

Cald.

Ap. Alap. hic.

12. Aun pienso, que reflexionando mas sobre mi thema, Jeremias, à quien sigo en el llanto, es nuevo fiador à mi discurso. Todos lloran; pero principalmente Jeremias: *Jeremias maximè.* Esse adverbio *maximè,* no lo tengo tanto por adverbio de quantidad, como de qualidad; no significa tanto lo excessivo de su llanto, quanto la graduacion, y calificacion del sentimiento. Todos llorā bien; pero Jeremias supo dar en el punto critico del dolor. Todas sus lamentaciones las cantò en verso hebreo, dice San Geronimo. Celebraba con ellas honrrosas exequias à Josias; y las canta con metros sonoros, dice la erudicion de Cornelio; para mitigar, y suavizar su dolor, y el de sus Paysanos. *Celebrat hic funus, & exequias eius; eoque simul lenit dolorem, & civium suorum; ad hoc enim inventum est carmen funebre.* Tengo forzada la idea, si he seguir à Jeremias. Mi rumbo serà, para suavizar nuestro dolor: proponer los dos motivos de consuelo en esta funebre memoria del Excelentissimo Señor Conde de Palma, à imitaciō de Josias. El primero su veneracion al arca mistica de Dios Maria Santissima. *Ponite arcam in Sanctuario templi.* El segundo; sus singulares respetos al Sacramento Eucharistico: *Nec quisquam de regibus Isrrael fecit phase sicut Josias.* Todo el horror de nuestro final transito se reduce al justo temor de nuestros quatro novissimos. Intento consuelo en la muerte, juizio, purgatorio, y gloria del nuestro Dueño diffunto por su devocion à Maria Santissima, y al inefable Sacramēto.

Alap. in argum. ad thren. & ibi D. Hieron.

DISCURSO PRIMERO

Luxerunt . . . . Jeremias maximè. Ponite arcam in Sanctuario templi. Indulcabitur memoria eius.

13. MUrio el Principe Josias. Triste voz! Muriò el Excelentissimo Señor Conde de Palma. Lamentable desdicha! Muerte arrebatada fue vna, y otra. No es consequencia de morir mal, el morir presto; que ya sabe el Espiritu Santo arrebatar

de repente al justo, porque en su acelerada muerte tengan menos lugar las astucias de nuestros mayores enemigos: *Raptus est.* No es consequencia de muerte mala; pero es vn fiel desengaño à nuestra miseria. O fragilidad de nuestra vida! O como enseña à reformar vn alma el espejo de vna muerte repentina! En vn instante se viò nuestro Excelentissimo Conde Duque trasladado desde su grandeza à su sepulchro. Pues como vive seguro el pequeño; si assi se atreve la muerte al soberano? Que favor es la salud, y la vida, que al menor soplo se apaga?

Sapient. 4. v. 11.

14. Para Principe formo Dios à nuestro primer Padre: *Vt præsit*; y con vn soplo le constituyo viuiente: *Inspiravit in faciē eius spiraculum vitæ.* Un Sagrado enigma tiene esso dice el Monge Alexandro: *Et hoc tanquàm ænigmate declaratur.* No ay que fatigar el discurso, que està el enigma bien claro. La vida mas generosa que se descoge de los labios de Dios, vida es, que al mismo polvo le dà brios; pero essa vida no dura mas, que lo que dura vn soplo. *Inspiravit.* Arrogātes del mundo, aquella vida fue el origen de la vuestra, para desengaño de vuestra presumpciō, y arrogancia. En vn soplo se comienza, y en otro soplo se acaba: porque sepa el hombre la corta distancia que ay desde la muerte à la vida. Quien conoce, decia discretissimo Platon, si nuestro viuir es morir, ò nuestro morir viuir? *Quis novit, an viuere quidem sit mori, mori autem viuere?* Discreta dificultad; porque ay tan corta distancia desde el primer crepusculo vital al conciso parasismo del morir, que casi no se pueden diferenciar.

Genes. 2. v. 7.

Plat. ap. Rodig. lib. 18.

15. Vna diferencia han hallado los discretos; pero tan corta, que ayuda al desengaño de nuestra miseria. Vivir es respirar; morir es espirar; de respirar à espirar, no ay mas, que vna letra de diferencia; pues esta es la diferencia de nuestra muerte à nuestra vida. Explicome. La letra de la diferencia es R. No es esta letra vocal, sino consonante: porque lo que media entre la muerte, y la vida son las consonancias de vna, y otra. Esso es la muerte de la vida, dice profundo Augustino: *Qualis vita finis ita.* Como se viue, se muere. O hombres desbaratados! Y quereis lograr vna muerte preciosa con vna vida tan disoluta, y desgarrada? O error! O engaño! Abrid los ojos Mortales. Todo hombre muere con la inclinaciō que viue. Este es el consuelo que queda à nuestro dolor en la muerte de nuestro Excelentissimo Señor Don Gaspar. Asaltole la muerte en vn baño de agua; y siendo el agua por su pureza expresso symbolo de Maria Santissima, conjetura la piedad, que es indicio de que muriò su Excelēcia con especial inclinacion à Maria Santissima, à quien toda su vida traxo estampado en el alma.

D. August.

16. Inclinò Christo mi biē la cabeza para morir: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Entre todos los Interpretes Sagrados es singularissimo el sentir de Arnoldo, que dice: inclinò Christo la cabeza à su Purissima Madre Maria Santissima. *Inclinato capite ad ipsam, Matris viscera, & pectus respiciebat.* Bien pensado. Fue el corazon de Christo centro de los amores de Maria Santissima en la vida: y quiso mostrar, que el batallon de dolores en su muerte no le pudo apartar de su fineza. Inclinole amoroso la cabeza, al morir, para afirmar, que moria con la inclinacion que vivio. Vivio toda su vida nuestro diffunto Dueño enamorado de Maria, como lo testifican las fiestas, y cultos que consagraba à esta Soberana Reyna; y le dispone el Cielo la muerte en las aguas: porque siendo su pureza hermoso symbolo de Maria; se vea, que muere abrasado en el incendio de esta Señora, que fue la inclinacion de su vida. Pues aora, Señora mia, me aveis de per-

Joan. 19. v. 30.

Arnold. in Ps. 16. v. 15.

permitir vna bien sentida quexa. Lo que vn fiel Christiano aprecia mas en su muerte es la absolucion de sus culpas, para assegurar el transito de esta vida en gracia. Pues si su Excelencia vivio, y murio con tanta inclinacion à vuestra piedad; como se duda si murio con absolucion? Es verdad, que dicen, que murio en los brazos de vn sacerdote; pero aun queda el rezelo, si en lanze tan apretado huvo tiempo para darle esse beneficio. Esso serà haciendo los computos por conjeturas humanas; pero no por las piedades de Maria.

17. Fue la Ave Ibis entre los Antiguos tan peregrina como celebrada. Dos raras propriedades tenia. La primera es; que una pluma de esta Ave dexa inmoble al Cocodrilo. La segunda, y mas ignorada es; que fue imagen de la *Absolucion*. Eran los Antiguos en sus sentencias avaros de vozes; y por esso no gastaban en ellas clausulas, sino letras. La *A* significaba la absolucion, y la *C* condenacion. Esta Ave forma con el natural motivo de de sus plumas vna *A*; y por esso era imagen de la absolucion.

Plin. lib. 2. c. 28. Gellius lib. 14. cap. 2. Valerian. lib. 17 Hierog.

18. Essa es la causa natural; mi respeto la alegoriza mas alta. Escrive Maximiliano Sandeo, que es tan amante de la Luna esta Ave, que al esconderse en el Cielo su luz hermosa, se llena toda de dolor, y de tristeza. Es la mejor Luna Maria: *Pulchra vt Luna*. Y Paxaro que tanto venera su luz, ha de ser imagen de la absolucion: porque es preciso que muera bien absuelto, quien adora las luzes de Maria tan devoto. O quanto le deberia nuestro Excelentissimo Conde à Maria Santissima en aquella vltima hora! Piedad es discurrir, que murio bien absuelto quien viuio de sus luzes tan enamorado. Esta muerte es el eco que corresponde à vna vida tan amante. *Qualis vita finis ita*. Terrible lanze es la muerte; momento es; pero es vn momento de que pende vna eternidad. Solo seràn dulces los ecos de la muerte en aquella vltima hora, à quien supiere endulzar sus obras con la piedad, y devocion de su vida. Esso sirve de consuelo en la muerte de nuestro Excelentissimo Diffunto. Pero sirva de consuelo, sin que se apartē los ojos del desengaño.

Maxim. Sãdæus in Lun. mist. orat. 3. de Lun. plen. dicunt Ibim, quæ animal est simile lunæ æthereæ, nō videre, quãdo cœlum est sine Luna, eam autem illo tempore clausis esse occulis, & manere cibi expertem.

19. El breve periodo de vna muerte es breve recinto de todos los *instantes* de la vida; porque solo aquel solo instante hace consonancia à toda ella. Pues quien no procura ajustar vna vida, que tan brevemente se cifra, se acaba, y se termina? Dando instrucciones à las mejoras de nuestras vidas, nos manda Christo en su Evangelio, que estemos ceñidos, y con luzes en las manos: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris*. Casi todos explican en el cingulo, y la luz nuestro bien obrar; y yo creo, que haciendo consequencia de vno à otro, en luz, y cingulo tenemos vn importante desengaño. Es nuestra vida vn aliento, vna centella de la luz Divina: *Inspiravit*. Es vna luz, que al menor soplo se apaga. Pues tengase en la mano, pongase delante de los ojos; que teniendo à la vista vna vida tan caduca; el mas distraido ha de procurar ceñir, y ajustar su vida à las obligaciones de su estado. Con esse aparato nos previno nuestro Redemptor para el juicio que nos espera: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum*. Y si entendemos en essa luz las buenas obras; siendo Maria Santissima la antorcha del Excelentissimo Señor Conde de Palma, puede quedarnos el consuelo, de que despues de su muerte tendria en el juicio buen despacho.

Luc. 12. v. 35.

V. 36.

20. Contra el viento que corria en el paraiso caminaba Dios para juzgar, residenciar, y castigar à nuestro primer padre Adan: *Ad auram post meridiem*. El Abulense: *Contra auram. Qui contra auram, idest. ventum ambulat, tardus movetur*. Quien camina

Genes. 3. v. 8.

Abul. in Gen. cap. 3. & c. 13.

contra el viento, no aligera, sino detiene los pasos. Y quando Dios camina a juzgar, y castigar; el viento contrario solicita la dilacion del castigo? Si. Esse viento, dice el Abulense, es el Zephiro, ò Favonio, que sirve à la propagacion de las flores: que como Dios plantò el Paraiso para jardin de delicias, le diò el viento que sirviese mas à sus fragrancias: *Iste ventus vocatur Zephirus, qui valde suavis, & delectabilis est, maximè ad generationem florum.* A las Rosas alienta con mas singularidad, dice Plinio: porque los Rosales crecen, y se fecundā con esse viento: *Rosaria à Favonio fossa oportet esse.* Iba Dios empeñado en juzgar, à Adan, y castigar su ingratitud; pero esse enojo, esse viaje de su corazon airado quedaba perezoso con el viēto que alentaba sus olores à las Rosas del Paraiso. Los alientos, los anhelos, los suspiros de nuestro Excelentissimo Diffunto fomentaron las fragrancias de las Rosas en el Paraiso de Maria; porque fue el Mysterio del Rosario las delicias de la devocion del Excelentissimo Señor Don Gaspar; pues alentando el Favonio de su devocion los olores, y la fama de essa Soberana Rosa, como en su juicio no se iria poco à poco la Divina Justicia?

Plin. L. 21. c. 11.

21. Bien me direis: que aunque Dios al Favonio de esse viento anduvo en el juicio tardo, al fin Adan quedò con algun castigo. Es verdad; pero decidme: quien de los vivientes se justificò en aquel rectissimo, y severissimo tribunal? *Non justificabitur in conspectu tuo omnis vivēs.* No tengo empeño en decir, que el Excelentissimo Señor Conde de Palma no sacase en el juicio algun castigo para satisfaccion de sus defectos. Convengo en que fuese despues del juicio al Purgatorio; pero siendo tan leal su devocion à Maria, tambien es piedad discurrir, que esta Divina Señora templaria al purgatorio su llama. Intitulase Maria en las Divinas letras, pozo de aguas vivas: *Puteus aquarum viventium.* En el infeliz cautiverio que padeciò el pueblo de Israel en tiempo de Sedecias, ocultarō los sacerdotes el fuego del sacrificio en vn profundo Pozo; y al volber libres las cadenas de la esclavitud à su Patria, hallaron el raro prodigio de averse convertido en agua el fuego. *Non invenerunt ignem, sed aquam.* Symboliza este fuego con propriedad el ardor del Purgatorio; porque si aquel servia de purificar las victimas; este sirve de blanquear, y purgar las almas. Pues esse fuego colocado en vn pozo, se convierte en agua: porque siendo el pozo Maria, sabe su piedad al fuego que mas abrasa, convertirlo en agua que templa. Valgame Dios! Si seria piedad de Maria disponerle à su amante nuestro Excelentissimo Conde Duque la muerte en vn baño de agua, para indiciarle el baño de refrigerio, que le preparaba ya para el ardor del Purgatorio? Es creible de la piedad de Maria obligada de la fidelidad, y devocion del Excelentissimo Señor Conde de Palma. Pues esse sera tambien baño de refrigerio para el dolor de sus amigos. Llore Jeremias; lloren sus amigos por su falta; pero endulzese tambien la memoria por su ardiente devocion al arca mistica Maria. *Luxerunt .... Jeremias maximè. Ponite arcam in sanctuario templi. Indulcabitur eius memoria.*

Ps. 142. v. 2.

Cant. 4. v. 15.

2. Machab. 1. v. 20.

DISCURSO SEGUNDO.

Luxerunt ::: Jeremias maxime. Nec quisquam de Regibus Israel fecit Phase sicut Josias. Indulcabitur eius memoria.

22. MUrio, vuelbo à repetir, Josias, y murio su fiel trasumpto el Excelentissimo Señor Conde de Palma. O pena! La luz à quien ya era el estado de Palma corto Emisphèrio, se ve ya reducida à la brevedad de vn sepulchro. O muerte lo que avisas!

fas! O Muerte lo que desengañas. Nacion huvo, dice Abrahã Hortelio, que para comprar los alimentos, vsaban por moneda los huesos de los difuntos: *Ossibus deffunctorum in emptionibus, & venditionibus vtebantur*. Todos somos Mercaderes, y Negociantes de los Reynos de los Cielos en el trafico de este mundo; y no sabemos los Christianos con tan insignes cenizas comprar vn desengaño verdadero. Què San Pablo predica como vna muerte? Quien mas desengaña de las falencias de esta vida? Todos los dias la tenemos à los ojos. Vemos morir al viejo, al niño, al mancebo, à la hermosa, à la fea, al rico, al pobre, al noble, al plebeyo: *Omnes morimur*: y cebado el apetito en el embeleso del mundo, aun forcexa nuestra ceguedad contra la experiencia, y desengaño. O tumulo, vuelbo à repetir, de nuestro Excelentissimo diffunto! Y que desengañas si te mirasemos con cuidado.

Abrah. Hortel. in theat. circa finem.

2. Reg. 14. v. 14.

23. Todos los sepulchros de los Antiguos Heroes, y Principes, dice Horo Apolinio, que se coronaban de Leones. Quiera Dios que acierte con la causa. No cierra el Leon los ojos, ni aun en los breves espacios que duerme. La razon natural es: porque son tan cortos los parpados, que aun no alcanzan à ser cortinas de sus ojos. La razõ moral es: porque à vista de el tumulo de vn Principe, aunque sea vn bruto, no podra cerrar al desengaño los ojos. Que espera el plebeyo, si assi fenece la nobleza? En que confia el pequeño, si assi acaba lo soberano? Pero creo que elijo por este rumbo mal medio para el desengaño; porque ay pocos en quienes dexe la vana presumpcion de su sobervia tenerse por pequeños. Aora se puede admitir de buena gana este yerro, para que predique mas del intento esse tumulo. Aì, dice al presumptuoso; que la grandeza se reduce à breve vrna; el poder à la sujecion; el mando à bedecer como vn muerto: la pompa à vna poca de ceniza; y los blasones, y cavalleria à siete pies de tierra. Hombre, intentas ser grande? Pues ello te predica el tumulo del Excelentissimo Conde Duque. No ay que hurtarle la cara al desengaño, dice el Author del mundo simbolico; que todo lo que vas agregãdo de riquezas, sabiduria, poder, honrra, y pompa vana, ha de venir à parar debaxo de la lapida de la sepultura: *Quidquid in hac vita opum, ædificiorum, sapientiæ, ut heroicum facinorum congeseris, illa omnia tandem vno sepulchrali lapide absolves*. Y quiza, y sin quiza las mayores diligendias de buscarlo, son pasos, con que te acercas mas al sepulchro.

Hor. Apol. cau. sin. l. Hyerog.

Picinel. Mund. simb. lib. 16. c. 16. num. 168.

24. Curioso emblema el de Picinelo. Fueron los piramides gloriosos Pantheones de los Monarchas en Egipto. Son las Piramides vnas altas torres, que comenzando en quadro la basa, se eleva en diminucion à rematar en punta en vna sola piedra que la corona. En vna de estas Piramides symbolizò Picinelo la grandeza del mundo, y le puso este discreto titulo: *Omnis lapis clauditur vno*. Toda essa maquina, y multitud de piedras, de que se construye essa grandeza, se cierra con vna sola piedra, que es la piedra de la sepultura. Quien estàra mas cerca de ella, quien se queda en la basa, ò el que va levantando la fabrica à la cima? Dicho se està ello. Pues busca honrras vanas; athesora con ansia riquezas; anhela al mundo; agrega delicias, y pasatiempos; que esso es ir añadiendo piedras, y mas piedras à la fabrica, para llegar mas presto à coronarla con la lapida del sepulchro: *Illa omnia vno sepulchrali lapide absolves*. Luego el mas honrrado, rico, y poderoso esse esta mas cerca del sepulchro.

25. Bien se que vn Poetà nos hizo à todos de igual fortuna en essa miseria: *Pallida mors æquo pulsat pede*; pero en apoyo de mi consequencia està la infinita sabiduria: *Omnis Potentatus vita*

Horat.

Eclic. 10. 11.

vita brevis. Todo poderoso viue poco, dice el Ecclesiastico. Viue el poderoso mas arriesgado en el embeleso del mundo; y dispuso discreta la providencia acortarle los terminos de la vida; para que el cuidado de el morir, refrenase los riesgos del poder. Quien dixera, que en la florida edad de quarenta, y dos años havia de atreverse la parca à chocar con la vida del Excelentissimo Señor Conde de Palma? Quien? Quien conociese su grãdeza. No es delito el ser grande; pero es no se que señuelo para llamar mas presto la muerte. Essa debio de ser otra causa, porque à los sepulchros de los Principes los coronaron los Antiguos de Leones. Escriven los Authores naturalistas, que es el Leon el Principe de las Selvas. No quiero litigar, si cabe en los brutos sujecion. Lo cierto es; que segũ Plinio, tiene el Leon cortissima vida, y lo testifica la experiencia; porque es tan ardiente su fogosa complexion, que en breves años le saca, y consume su nativa humedad; pues bien hazen en fingirle principe: porque lo mismo fue consignarle por mas digno la grandeza, que decretarle la brevedad de su vida: *Omnis Potentatus brevis vita.* El Principe Leon de Palma es el que corona essa lugubre Pira; para que en la brevedad de su vida aprenda desengaños nuestra miseria.

Plin. lib. 8. c. 16.

26. Bien hize en llamarle Leon; que assi llamò à su hijo Judas el Patriarcha Jacob. Ya symbolizò el Excelentissimo Señor Conde de Palma en el Patriarcha Judas otro orador mas discreto en la exaltacion à su trono; porque como el Patriarcha Judas fue el Excelentissimo Señor Don Gaspar el quarto de su casa, que se ciñò la corona. Pues yo hallo grande proporciõ entre la exaltacion al trono, y el descanso del sepulchro. En vna, y otra ocasion llamò su Padre Leon al Patriarcha Judas: *Catulus Leonis Juda: ad prædam fili mi ascendisti: requiescens accubuisti ut Leo*; y serà por la proporcion de los motivos: porque por lo que merecio corona en el trono, se la adjudicò tambien en el tumulo. En la exaltacion del Excelentissimo Señor Conde de Palma se vio celebrada con jubilo su grandeza; oy se llora cõ lastima perdida. Pues el mismo motivo que fue entonzes para el jubilo, es aora motivo para el consuelo. Mereciole à Judas la corona, aver venerado en sõbras la sagrada Eucharistia: *Lavabit in vino stolam suam, & in sanguine vvæ pallium suum.* A la devocion de esse mysterio inefable; se atribuyò, y bien en el Excelentissimo Conde de Palma la exaltacion à su grandeza; y esse mismo es el consuelo que nos queda quando lloramos su falta. Si fue Leon, que se coronò en el trono; tambien es Leon, que se corona en el tumulo: porque si essa devocion le merecio en la vida vna corona caduca; en la muerte le assegura corona immarcescible en la gloria.

Genes. 49. v. 9.

V. 11.

27. Assi llamò el Apostol San Pedro à la herencia, y gloria de los Bienaventurados: *In hæreditatem incontaminatam, & immarcescibilem.* Corona florida la llamo Augustino, y el texto griego la llama corona de Amaranto: *Coronam florentem: Coronam amaranthinam.* Luego es corona de amaranto la diadema con que premia el Señor en el Cielo la piadosa vida de los Justos? Esso es dice San Clemente Alexandrino: *Pulchra amaranthi corona illi reposita est, qui recte se gesserit.* Ya dixe algunas propriedades de essa flor hermosa; oid aora su naturaleza. El noticiosissimo Pierio dice; que no es tanto flor, quanto vna espiga purpurea: *Est autem Amaranthus spica purpurea verius quam flos aliquis.* Veis ay una fiel copia de la sagrada Eucharistia. Valgame el Cielo! Si la arrebatada muerte de nuestro Excelentissimo Diffunto seria efecto del Sacramento Eucharistico? En este pensamiento me hizo recaer el mismo San Clemente

1. Pet. c. 1. v. 4.

Pier. valer. lib. 55. pag. 405.

D. Clem. Alex. l. 2. c. 8. ap. Alap. in 1. Pet. c. 1. v. 4.

mente Alexandrino. Esta purpurea flor, ò espiga, prosigue el Santo, no puede sufrirla la tierra, porque es el Cielo su Patria, segun los mysterios que oculta: *Hunc florem terra ferre non potest; Cœlum solummodo eum ferre potest.* Esso creo que es ser la Eucharistia prenda de la gloria, que à cuenta de los meritos de Christo tenemos aca empeñada, y como que haze fuerza para llevarnos a su Patria. Plantò nuestro Excelētissimo Diffunto essa purpurea dorada espiga en su alma. Pues arrebatele al Cielo; que essa espiga no puede sufrirla el mundo. Pierda la vida; pero sea, para que la flor que al cultivo de su fe, y su devocion llegò en su corazon à sazonarse en la tierra, le sirva de corona immarcescible en la gloria: *In hereditatem immarcescibilem. Coronam floridam. Coronam amaranthinam.*

28. Corone pues en buen hora el amaranto el tumulo de nuestro Excelentissimo Diffunto; pero no ha de ser tanto por lo que llora, como por lo que consuela. Si publica para nuestra pena su falta; tambien vocea para nuestro consuelo su gloria. Si sirve de lastimero adorno à su tumba; mejor le publica monumento de eterna gloria. Para celebrar eternamente las glorias de su padre, y sus hermanos erigio Simon el Machabeo en la Ciudad de Modin vn tumulo
1. Machab. 13. v. 27. sumptuoso: *Ædificavit Simon super Sepulchrum Patris, & fratrum suorum ædificium altum visu.* Adornole
v. 28. con siete Piramides hermosas. *Statuit septem Pyramides.* Añadio columnas; sobre las columnas armas; y junto à las armas, naves hermosas, para que fuesen, à quantos lo mirasen, testigos de sus heroicas hazañas por el mar,
v. 29. y por la tierra: *Circumposuit columnas magnas; & super columnas arma ad æternam memoriam; & juxta arma naves sculptas.* Toda essa grandeza se mejora colocando en el tumulo de nuestro Excelentissimo Diffunto el immarcescible amarantho, glorioso simbolo del Sacramento Eucharistico. Esse es el edificio mas sumptuoso que han admirado los siglos: *Sapientia ædificavit sibi domum.* Aì estan los siete Pyramides, y columnas mas gallardas, que le dan eterna firmeza: Prov. 9. v. 1.
Excidit columnas septem. Esse es el rotundo escudo de armas, donde se ven gravados los mas heroicos timbres, y blasones de la Fe, y devocion de nuestro Excelentissimo Conde Duque: *Vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Ps. 5. v. 13.
Essa es la hermosa nave de pā, dōde se embarcò esse dichoso Mercader, como en cabo de buena esperanza, para arribar seguro à los puertos de la gloria: *Et futuræ gloriæ nobis pignus datur. Coronan amaranthinam.* Erijase tumulo; pero coronado de amaranto para eterna memoria: *Ad æternam memoriam;* que endulce nuestra pena como la memoria de Josias. *Luxerunt.... Jeremias maximè. Nec quisquam de regibus Israel fecit Phase sicut Josias. Indulcabitur eius memoria.* Eccles. in offic. Corp. Christi.

29. Essos son los motivos del consuelo, que alivian nuestra pena en tan lamentable desgracia. Sirvan al consuelo; pero no se aparte tampoco de nuestra memoria esse tumulo para nuestro desengaño. Aprendamos en el à despreciar grandezas del mundo, que se consumen tan presto. Hermoso se ostenta el Arbolito con la dulzura de sus frutos; y lo que parece adorno, es pesadumbre que le abate al suelo. Noble desengaño es vn Principe à todo poderoso; pues lo que le eleva à la pompa, es lo que le inclina à la tierra. *Sicut ramus onere frangitur cum ad maturitatem venerit, sic nimia fœcunditas,* decia Seneca. Aprendan pues los mayores de este nobilissimo arbol, que ha dado con toda su copa en tierra. No ha sido tan avara la Providencia Divina, que no nos dexe otro consuelo en el pimpollo hermoso que le queda. A vn Niño le māda Dios à Isaias, que le ponga por nombre: *Date prissa:* porque Senec.

antes

antes que sepa llamar à su Padre, y à su Madre el Niño, se le quitaria su fortaleza à Damasco: *Voca nomen eius, accelera: quia antequam sciat puer vocare patrem suũ, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci.* No se si fue acomodado vaticinio à lo que nos està sucediẽdo. Interpretase Damasco; saco de sangre, y similitud de incendio: *Sacus Sanguinis. Similitudo incendij*: todo proprio para el saco de San Francisco, y para el amor ardiente de los amigos, y vasallos del Excelentissimo Diffunto. Pues bien pudo llamarse el Niño: *Date prissa*; porque antes que sepa decir: *Tata Mama*; assi periphrasea el Docto Gaspar Sanchez; antes que sepa hablar, el Niño, quedaràn los Franciscanos sin Patrono y los vasallos sin Dueño.

Is. 8. v. 3. & 4.

30. No se llamò assi, sino Joachin; porque ni en esto desdiga del Principe Josias el Excelentissimo Señor Conde de Palma. Entre otros tuvo Josias vn hijo, à quien el Rey de Egipto puso por nombre Joachin, que se interpreta preparacion del Señor: *Joachim Domini præparatio.* Assi se llama nuestro Niño; pero para que lo prepara el Cielo? Serà para nuestro consuelo, ò para nuestro castigo. Curiosa nota fue de vn discreto, que en la Genealogia de los Reyes antiguos se hallan hijos Santos de Padres iniquos, y hijos perversos de Padres Santos. Del iniquo Rey Ochozias fue hijo el Santo Rey Joas, y hijo de este Santo Rey Joas fue el impio Jeroboan. Del perverso Amon fue hijo nuestro Santissimo Principe Josias; y de este Principe tan bueno fue hijo Joachin que fue iniquissimo. La causa debia de ser; porque en las Genealogias de los Reyes media Dios por el merito, ò demerito de los Pueblos las sucesiones: porque aun no nace el Principe tanto para si mismo, como para sus vasallos. El Rey bueno por sus virtudes pedia premios; el Pueblo por sus abominaciones pedia castigos. El Rey pedia vn hijo bueno; el pueblo merecia vn hijo malo: y pessando en la balãza de la justificacion Divina mas los vicios del Pueblo, que las virtudes del Rey; à vn Padre Santo, y bueno le daba vn hijo iniquissimo para castigo del Pueblo. Luego en parte està en nuestra mano, què nuestro Niño Joachin sea bueno. Hijo es de buen Padre Hijo es de buen Principe. Esse es el pimpollo que dexa para la propagacion de su casa. Verse vn Pimpollo hijo de vn Laurel, cantaba Camerario, le obliga à no desdecir de arbol generoso: *Hoc monet annoso Lauri ortus stipite ramus.* Verse nuestro Niño Joachin hijo de nuestro Excelentissimo Diffunto, le obligarà à ser Principe bueno, sino lo desmerecen nuestros delitos. Aprendamos pues en esse tumulo à reformar nuestras vidas, para el logro de nuestros deseos. Aprendamos à despreciar grandezas, y felicidades del mundo, y aspirar à las del Cielo. Esso predica esse tumulo. Esso enseña essa lugubre Pyra del Excelẽtissimo Señor Cõde de Palma. Esso desengaña el Excelentissimo Señor Don Gaspar Fernandez Portocarrero, cuia alma descanse en eterno solio de Gloria.

Index. Bib. in Paralip. 36. 4. Reg. 23.

Camer. emb. 28.

Requiescat in pace. Amen.

SER-



ORACION FUNEBRE XVIII.

EN LAS EXEQUIAS QUE A LA EXCELENTISSIMA SEñORA DOñA MARIA LEONOR, MOSCOSO DE GUZMAN &c. CONDESA VIUDA DE PALMA, CONSAGRARON LOS SEñORES ADMINISTRADOR, Y MAYORDOMO DEL HOSPITAL DE LA MISMA Villa de Palma. Dia 17 de Marzo Año de 1751.

SALUTACION.

Vox in excelso audita est lamentationis, luctus, & flectus Rachel plorantis filios suos, & nolentis consolari super eis, quia non sunt. Hæc dicit Dominus: quiescat vox tna à ploratu, & oculi tui à lachrimis: quia est merces operi tuo, ait Dominus. Jerem. 31. v. 15. & 16.

HAsta quando tristes memorias nos haveis de hazer presente el motivo de nuestro mayor dolor! Hasta quando palidos funestos despojos de la muerte haveis de atormentar nuestra vida con el lugubre aparato de esse melancolico tumulo! Hasta quando enlutada Pyra has de publicar con tantas lenguas como llamas, que murio, (prevenid nuevos sentimientos leales corazones, de este illustre, noble, y discreto circo) Hasta quando has de decir, que fallecio: (brotad, brotad nuevas lagrimas en demonstracion de vna repetida pena.) Hasta quando, digo, has de vozear, que se ausentò de nosotros (ya lo sabeis; pero dilatad los corazones para que les quepa el dolor, que es precisso renovar con el golpe de la herida tercera vez.) Murio la Excelentissima Señora Doña Maria Leonor, Moscoso, de Guzman, Viuda, Condesa que fue de Palma, y Governadora que era de estos estados, Naxera, Chinchon &c. Esso dice essa triste memoria; esso vozea esse melancolico tumulo; y esso publica essa ardiente enlutada Pyra. O Pyra! O tumulo! O memoria! No bastaba para

credito de nuestro dolor, el que el dia primero de Marzo respirase el nobilissimo Cabildo la fidelidad de sus sentimientos en las solemnissimas exequias, que celebrò en la Parrochial Iglesia de esta Villa? No bastaba que vnos corazones hidalgos, impelidos de su fineza, explicasen el dia ocho sus mas vivos particulares sentimientos en el templo de mi querido Padre Domingo? No bastaba vn dolor sobre otro para dexar los corazones anochecidos? *Dolor meus super dolorem, in me cor meum mærens.*

Jerem. 8. v. 18. 2. Y si admite tamaño dolor algun racional desahogo, no pudieron ser el mas poderoso lenitivo à nuestro desconsuelo la elegãte energia, ponderaciones ajustadas, y catholicos desengaños de oradores tan doctos, discretos, y authorizados? No bastaba buelvo à repetir, ò para el dolor, ò para el lenitivo tanta demonstracion afectuosa, sin que esta casa de misericordia, hospital magnifico, monumento immortal de los Señores Condes de Palma, bolviese à registrar los senos de la herida, encargando la expresion à mi pequeñez, y tibieza? No bastaba? No señores; no bastaba. Que si quando es grande vna pena, es impossible ni explicarse, ni acallarse de vna vez los latidos del dolor; quando es la pena triplicada, pedirà, ò para la lealtad del sentimiento; ò para lo racional del alivio, de justicia tres demonstraciones honrosas.

Genes. 36. v. 20.

3. Di pomposo cenotaphio; habla enlutado tumulo; dà vozes ardiente Pyra; aver si tus ecos manifiestan los pensamientos dolorosos, que aun no puede expressar el alma. *Vox in excelso audita est lamentationis, luctus, & fletus Rachel plorantis filios suos.* Voz funesta, no ay quien te conozca en esta parentacion honoraria. Voz de vna desgraciada hermosura, quando se llora la falta de la ancianidad mas madura? Lamento de vna jubenil lozania, quando se atienden los respetos de vnas venerables canas? Sollozos de vna primavera en la estacion mas elada? Llantos de Raquel en ocasion que se celebran exequias à la Excelentissima Señora Condesa Viuda de Palma? Yo me acuerdo, que ha pocos meses, que se puso el titulo de essa temprana arrebatada hermosura al tumulo que se erigio en honras de la Excelentissima Señora Duquesa de Naxera: *Hic est titulus monumenti Rachel.* Pues no es engaño. Suyos son los lamentables ecos, que resuenan en esse tumulo.

V. 19. 4. Desde Ephrata, desde las cenizas de su sepultura: *Sepulta est in via quæ ducit Ephratam. Ephrata, id est incinerata.* Entre los silẽcios del sepulchro rompe oy la clamorosa voz de essa hermosissima Rachel, batiendo sus ecos essa ardiente Pyra de la Excelentissima Señora Condesa Viuda. En Ephrata clama, suspira, y llora Raquel; pero son tan altos sus clamores, que llegan à la Ciudad de Ramà los alientos de su voz: *Vox in excelso audita est. Vox in Ramà audita est*, trasladò el Sagrado Evangelista Matheo. Pues registre vuestra consideracion las cercanias de Ramà, y hallareis aquella nobilissima viuda Señora de vna Palma. Debora digo; pero en el sentido acommodaticio sin mucha violencia la vereis en nuestra Excelentissima Señora Doña Maria trasladada: *Erat autem Debbora prophetis vxor lapidoth, quæ judicabat populum in illo tempore. Et sedebat sub palma, quæ nomine illius vocabatur, inter Ramà, & Bethel in monte Ephraim.* Fue Debora aquella nobilissima Viuda que tuvo su asiento en vna Palma: *Sedebat sub palma.* La que tuvo en la poblacion de las palmas su dominio, construyen los Hebreos: *Hæbrei dicunt; in civitate palmarum habuisse suas possessiones*; dixo el Docto Villarroel. La que juzgò con tanto acierto à los pueblos: *Quæ judicabat populum*: la que los regia, y governaba dixo el Señor San Ambrosio: *Vidua populos regit*; la que se constituyo entre Ramà, y Bethel, Ciudades sitas en los confines de las tribus de Judà, y de Benjamin. La

Lauret. Silv. Alleg. v. Ephrata.

Math. 1. v. 18.

Judic. 4. v. 4. & 5.

Villarr. in judic. 4. 4. XIX.

D. Ambros. de viduis. Alap. in Jerem. cap. 31. v. 15.

que

que como madre criaba, como Aya instruia, y como prudente enseñaba à aquella Centella de Barac: *Barac, idest, fulgar*, que era su hijo en sentir de San Ambrosio: *Barac filium, quasi mater erudit, quasi fortis instituit.* Y la que fue por sus oficios, y piedad madre de todo Israel: *Donec surgeret Debbora, surgeret mater in Israel.*

Index Bibl. Expositor. ad cap. 4. judic.
Cap. 5. v. 7.

5. Es esta Debora, ò es la Excelentissima Señora Doña Maria; aquella nobilissima Viuda, que tuvo su Dominio en esta illustre Villa de Palma? La que fue en Madrid por su alta capacidad en sus tiempos el oraculo de los Estadistas, y Politicos, la que se hallaba Governadora de los opulentos estados de Palma, Chinchon, Naxera, &c. La que se miraba en el trono medio del invicto Leon el Excelentissimo Señor Don Gaspar, Judas quarto de su casa, y la hermosa Raquel madre del inocente Niño Benjamin que nos ha quedado, ò madre por Patrona del Benjamin de la Iglesia mi amado Padre Francisco: la que como madre cariñosa, como Aya solicita; educaba, criaba, y enseñaba al Excelentissimo Señor Don Joachin, puntual imitacion de Barac, vnica inocente Centella, en cuya pequeña luz estàn libradas todos nuestras esperanzas, para que no acaben de extinguirse estas dos altas familias. *Barac, idest, fulgur. Quærunt extinguere scintillam meam, quæ relicta est*: la que fue finalmente Madre de todos; pues à quantos trataba les robaba el corazon, y se los entraba en el alma, como me lo assegura testigo fidedigno, que lo tocò muchos años con la experiencia. Hasta el nombre, y apellido puede copiarle à Debora nuestra nobilissima Matrona. Debora es lo mismo que Abeja: *Debbora, idest, apis.* Era muger de Lapidoth. No es Lapidoth nombre proprio, sino apelativo, dicen los Hebreos, en pluma de mi Lyra, y el Tostado. Es lo mismo que muger que dispone el Lino de las lucernas; porque tenia Debora el exercicio de proveer las lucernas que ardian en el santuario: *Hebræi nolunt Debboram hic coniugatam dici viro alicui nomine Lapidoth, sed mulierem esse Lychnorum pro sanctuarij lucernis factricem.* Ved si le copia el nombre, y apellido nuestra nobilissima Condesa, que como oficiosa abeja, el fruto y exercicio que tuvo en medio de sus trabajos, que fueron muchos en la turbacion del Reyno, era disponer, que en varias Iglesias ardiesen innumerables antorchas de Lino y cera en el *Sancta Sanctorum* delante de Christo Sacramentado.

2. Reg. 14. v. 7.
Index. Bib Lauret. v. Debora.
Lyr. in cap. 4. judic.
Abulens. ibi.
Villarr. in judic. cit. n. VII.

6. Esta nobilissima Señora yace ya entre Ramà, y Bethel en el monte Ephrain. *Sedebat inter Rama, & Bethel in monte Ephraim.* Entre las cenizas, y polvo de vn Sepulchro: *Ephrain hebraicè Ephra, idest, pulverulenta* dice el indice de la Biblia. Pues llora hermosissima Raquel. Es el sentimiento, dicen los literales, ò por el cautiverio de Babilonia que padecieron las dos tribus de Judà, ò Benjamin; ò por la infausta tragedia de los inocentes Niños de las dos tribus que degollò Herodes en Belen, y sus confines. Pues ruja el Leon del Excelentissimo Don Gaspar: *Catulus leonis juda.* Llore desde su sepulchro su querida Esposa por los dos como la hermosa Raquel; pues con el lazo del matrimonio mirò como hijos proprios los Vassallos de los dos estados: *Rachel mater fuit Benjamin, qui cum Juda fuit mixtus*, dixo Cornelio Alapide. Lleguen sus dolorosos ecos à Ramà: *Vox in Ramà audita est.* Resuene el clamor en essa altura: *Vox in excelso*; donde yace la noble Debora, que tuvo su origen en la eminencia de altamira: *Ramà ità dicta, quod sita sit loco excelso.* Que si en frase comun se llama gran madre vna Abuela; resonando sus ecos en el tumulo de la Excelentissima Condesa Viuda, se oiràn en èl como lamentos de vna gran madre que llora, ò la desgracia de este inocente Benjamin, que queda desamparado, ò la fatalidad de todos los demas hijos, que quedan cautivos en la confusia Babilo-

Genes. 49. v. 9.
Alap. vbi sup.

nia de su pena: *Vt videretur esse magna mater omnium*; prosiguio el erudito Cornelio.

Alap. cit.

7. Esta llaga se comenzò à abrir en la muerte del Excelentissimo Señor Don Gaspar. Renovola la muerte de la Excelentissima Duquesa; y mal sana, sacude la muerte de la Excelentissima Condesa Viuda: y como da el golpe en la misma cicatriz, es precisso se renueven todas tres heridas, como con magestad, y elegancia lo ponderaba à su amigo Pamachio el maximo Doctor Geronimo: *Sanato vulneri, & in cicatricem superducta cuti, si medicina reddere voluerit, colorem plagam doloris instaurat*. Aora se conocerà, que no bastaron (aunque tan magnificas) las primeras, ni las segundas exequias, que se consagraron à la Excelentissima Condesa Viuda, para igualar el motivo de la pena. Que discreta està Raquel en la expresion de su dolor: tres linages de sentimientos se manifiestan en los ecos de su voz; lamentos, suspiros, y llantos: *Vox lamentationis, luctus, & fletus*. En nuestro funebre Assumpto esta el pensamiento llano: que como se triplica el motivo es precisso que corresponda triplicada la expresion del sentimiento.

D. Hyer. ad Pamach.

8. Decid, Excelentissima Condesa: son estos los ecos de dolor que resuenan en essa Pyra? Hablad desde esse tumulo. Pero no dixe bien: mejor respondereis desde los corazones de vuestros vasallos, y amigos; pues si en esse como en tumulo solo Honorario, y Vacio, solo se divisa vuestra memoria entre palidas antorchas, y funestas bayetas, en aquellos vivis mas renovada, quanto es mayor el incendio de vn afecto correspondido, y de vn agradecimiento, de los que beneficiasteis en vida, verdadero. En credito del Divino poder ponderaba el Baptista, que podia Dios formar de las piedras del Jordan fieles hijos de Abrahan: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ*. El mayor credito està en que sea de aquellas piedras, no de otras: *De lapidibus istis*. Fueron las piedras del Jordā las que se erigieron por testigos del beneficio de aver passado los Israelitas à pie enjuto aquel caudaloso Rio; y mirando al genio ingrato, y desconocido de el hombre, viene à ser el mayor credito del poder Divino formar hijos de fidelidad de la misma masa, y materia, que fue en otro tiempo monumento de la gratitud.

Tumulus honorarius, hoc est vacuum sepulchrum, quod his quorum corpora haberi nō poterant erigi solet.

Amb. Calep. v. tumulus.

Math. 3. v. 9.

9. Por lo que tiene el amor de poderoso intenta imitar por contraposicion esse prodigio en los reconocidos vasallos de nuestra Excelentissima Difunta, formando de la fidelidad de sus nobles corazones Piramides racionales, donde como en monumento de gratitud à sus beneficios, viva la memoria de su Excelentissimo Dueño; y como en sepulchros animados resuenen con mas viveza los ecos de el dolor de la hermosissima Raquel. No estrañeis oirlos aqui; que la frase con que se explican los sentimientos de essa difunta hermosura, dice el erudito Alapide, no es tanto sentencia de la persona, como vna sagrada metonimia, con que en la persona de Raquel se significan los lamentos de el lugar, y de sus hijos: *Est metonimia, qua per personam locus, aut posteri significantur*. Atended el orden, y calidad de los sentimientos, y lo hallareis comprobado. Los primeros son lamentos; los segundos sollozos; y los terceros llantos: *Vox lamentationis, luctus, & fletus*. Consiste el lamento, dice el eminentissimo Hugo, en los dolorosos ademanes de la caveza, y los brazos: *Lamentationis in vibratione brachiorum, & capitis præ doloris magnitudine*. Este sentimiento hizo patente el nobilissimo senado de esta Villa en las primeras exequias, que su juez, y regidores consagraron à nuestra Excelentissima Diffunta como caveza, y brazos de esta Republica. El lucto que es el segundo sentimiento, prosigue la purpura de Hugo, consiste en aquella emision de gemidos, y suspiros, que embia el corazon à los labios: *Luctus*, qui

Alap. cit.

Hug. hic liter.

Hug. cit. mystic.

qui consistit in gemitum, & suspiriorum emissione. Tiene tambien en la Republica de los miembros el principal lugar, y regimen el corazon; pero es tambien el centro de la amistad: y se hermanaron la regencia, y amistad en las segundas Exequias, para hazer demonstracion de su dolor en la muerte de nuestra Excelentissima Difunta. El tercer sentimiento es el llanto, que consiste en las lagrimas, que derraman los ojos: *Fletus, qui est est lachrymarum effusiones.* Y mirando à esta casa de misericordia, puedo decir; que es este el sitio proporcionado para el tercer sentimiento: porque atendida la piedad de nuestra Excelentissima Diffunta, seria este hospital de pobres enfermos las niñas de sus ojos. Dos son los que lloran aqui y debe ser el dolor mui natural; pues la naturaleza misma no destinò mas que dos instrumẽtos solos para este linage de sentimiẽto.

10. Este orden de sentimientos indicia la cathegoria que debieron ocupar los oradores de las Exequias. Las primeras, y segũdas pertenecian à la caveza, y Prelacia. Las terceras, que tocan à los ojos, por lo que estos tienen de niños, admiten en el orador parvulezes; pero tambien le avisan, que es este tercero su lugar. Todos los hijos de Jacob concurrieron à celebrar con magnificas Exequias sus memorias: *Filij Jacob laudaverunt honorantes Patrem suũ honore maximo.* Pero el Salomon de España advierte, que en el encargo de la oracion fue preferido Benjamin. *Ibi Jenjamin adolescentulus in mentis excessu,* Aora el tostado: *In narratione gestorum Patris sui.* Ninguna prenda tengo de Benjamin para estimado; pero tengo este abito de mi Padre Benjamin para ser conocido: que aunque el abito no haze al Monje, le distingue. Como Benjamin en las Exequias de su padre Jacob, pudiera al oir la voz de Raquel mi madre, y amantissima Patrona la Excelentissima Duquesa, que oy de nuevo resuena en el tumulo de la Excelentissima Condesa Viuda; *Vox in excelso audita est Rachel;* pudiera, digo, mi afecto pretender antelaciones; pero por mas que me precie de enamorado Benjamin, es forzoso ceder à la authoridad, y à la razon.

Genes. 50.

Ps. 67. v. 28.

Abulens. hic.

11. Corrian Pedro, y Juan al tumulo de nuestro Salvador: *Currebant duo simul.* Llegò Juan primero; pero hizo lugar à Pedro para que entrase en el sepulchro. Juan es la cifra de lo enamorado: *Quem diligebat Jesus.* Pedro es la idea de lo entendido: *Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus.* Juã era el Benjamin de Christo; pero Pedro era su Vicario, y Prelado del Collegio Apostolico: y à vista de lo entendido; en concurrencia de vn Vicario, y Prelado; es precisso que ceda Juan, por mas que se precie de enamorado Benjamin: porque estan de la otra parte la razon, y authoridad. Ya entrò, y se explicò lo entendido. Empieze la voluntad à decir lo que siente en lanze tan doloroso. Y si en sentir del melifuo Bernardo, y San Gregorio llorar, y amar todo es vno: *Idem est lugere, & amare, vis amoris per lachrymas manat:* haviendo en el tumulo de nuestra Excelentissima Diffunta expressado sus lamentos, y sollozos lo entendido; debe proseguir con sus lagrimas lo enamorado: *Lamentationis, luctus, & fletus.* Protestando primero en conformidad à los Decretos Apostolicos, que si dixere alguna cosa en abono de nuestra Excelentissima Condessa, no excede los terminos de vna pura conjetura, fundada en la falibilidad de vna fe puramente humana. Voy seguro en el mar de nuestro dolor con esta protesta, y los auxilios de la gracia. Pidomosla à nuestra Divina Reyna Maria.

Joan. 20. v. 4.

Joan. 21. v. 7.
Math. 16. v. 17.

Fueron los oradores antecedẽtes el Vicario de la Villa, y prior de Sto. Domingo.

D. Bern. ser. 9. in cœn. Dñi. prope medium.

D. Greg. Mag. lib. 3. Moral. c. 4.

AVE MARIA

THE-

THEMA.

Vox in excelso audita est lamentationis, luctus, & fletus Rachel plorantis filios suos, & nolentis consolari super eis, quia non sunt. Hæc Dicit Dominus: quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis; quia est merces operi tuo. Jerem. 31. à v. 15.

12. MUrio la Excelentissima Señora Doña Maria Leonor, Condesa Viuda de esta illustre Villa de Palma (,',',') La muerte de nuestra Excelentissima Condesa Viuda es el Assumpto de esta Parentacion honoraria. A los setenta y nueve años de su edad perdìo la vida con vna muerte bien acelerada. O falencia de nuestra miseria! O O fragilidad de nuestro barro! Que muera tan de prisa quien ha viuido tan despacio! Muere esta Señora, y los ecos de su muerte resuenan en esse tumulo honorario como de gran Madre, que llora la desgracia de sus hijos: *Rachel plorantis filios suos: vt videretur magna mater omnium.* Baten los ecos en los corazones de sus hijos sus fidelissimos Vasallos como en animados sepulchros; y responde su fidelidad con lagrimas en demonstracion de su fineza: *Vox lamentationis luctus, & fletus.* Y quando en consequencia de mi obligacion, y promesa iba à hazer la demonstracion de este linage de sentimiento; leo en la segunda clausula de mi thema al oraculo Divino poniēdo à los lagrimas coto, y intimādo à las ojos silencio: *Hæc dicit Dominus: quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis.*

13. Pues, Señor, tenemos entrañas de bronze? Es de pedernal nuestro corazon? *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, aut caro mea ænea est*; Parece dixo tambiē por nosotros el exemplar del sufrimiento. Como puede dexar de sentirse vna muerte tan apresurada? No puede soldar la quiebra la larga vida de essa Señora; porque la experiencia, y possession dilatada haze mas sensible la perdida. Pues no se ha de llorar dice Dios: *Hæc dicit Dominus: quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis.* Ni la muerte apresurada, ni la dilatada vida han de llorar ni la madre, ni los hijos: porque la calidad de la muerte, y la calidad de la vida es merced, y beneficio para todos: *Quia est merces operi tuo.* Essa muerte precipitada fue tributo de essa grandeza: y asi es beneficio de sus hijos; porque es para su miseria vn patente, y viuo desengaño: *Quia est merces filijs tuis*; Leyò el Maximo Doctor Geronimo. Pues si essa muerte executiva es tributo de la grandeza, como ha vivido tanto tiempo la Excelentissima Señora? Essa es merced, y beneficio de la Excelentissima Señora; porque es essempcion, y privilegio de la gracia, à que concurriò la Excelentissima Diffunta con sus obras: *Quia est merces propter opera tua priora*; dixo la Glossa Angelica. Esse tributo debe consolar à la Madre, porque es beneficio de los hijos; y essa essempcion debe consolar à los hijos, porque es beneficio de la Madre. Por este rumbo intentaba suavizar, y aun desterrar el dolor en la muerte de Satiro la profundidad de San Ambrosio: *Lætandum magis est quod talem fratrem habueris, quam quod amisseris dolendum; illud enim munus, hoc debitum est.* A la luz de tan gran Doctor debe seguir nuestra resignacion, y conformidad este tributo de la grandeza en la muerte, y esta essēpciō de

Job. 6. v. 12.

D. Hier. ap. A lapid. hic.

Interlin. hic.

de la gracia en la vida de la Excelentissima Señora Condesa Viuda.

DISCURSO PRIMERO.

Hoc debitum est.

14. LO primero: es tributo de la grandeza la muerte apresurada de nuestra Excelentissima Diffunta. En lo fragil de nuestra miseria el presagio mas cierto de vna infelicidad es el actual gozo de vna dicha. Aun no ha poseido bien el acaso risueño, quando goza ya jurisdiciones el llanto. Infeliz propension de nuestra fortuna! No se contenta cõ alternar pesares; pues siendo limitada en estos, afianza su estabilidad en aquellos. Que importa que lisongee la luz al recien nacido, si luego la primera voz que forma, suelto de las prisiones maternas, esta llena de congojas? Feliz estrella la de Esau al nacer, sino tuviera el funesto presagio de el pie de Jacob para el dolor. Sobran otros exemplares de esta miseria, quando esta Villa de Palma es vivo theatro de estas variables contingencias. En menos de quatro años ha variado la fortuna cinco vezes los aspectos. Celebraronse los Desposorios del Excelentissimo Conde Duque, y la Excelentissima Duquesa de Naxera con sumo regocijo; siguiose el alborozo del nacimiento del Niño; y ya con essas felicidades ò se cansò la fortuna, ò le pareciò, que andaba ya con nuestra miseria mui prodiga de sus dichas.

15. Sobre essos dos felizes sucessos nos ha arrojado tres funestos, y melancolicos. Muriò el Excelentissimo Conde Duque. Muriò la Excelentissima Duquesa; y muere aora la Excelentissima Condesa Viuda. O inconstãcia de nuestra miseria! O mudable avara fortuna! Dos placeres han de ser visperas de tres pesares? No le bastaba à tu ceño dexarnos tantas à tantas en los infortunios, y en las dichas? Sobre essas dos muertes tan sentidas se empeña tu encono contra la vida de la Excelentissima Condesa Viuda? Pero que mal hago en gentilizar los terminos, que deben correr seguros en vn orador Sagrado. No es esta muerte contingencia de la fortuna, sino alta disposicion de la Divina providencia. Pues alto Soberano Dios; no muere essa señora quãdo estaba libre de empleos, y muere aora que nos haze mas falta su vida? Si señores aora. A ora se llenò el processo de su vida; porque aora se llenaron los empleos de su grandeza.

16. En todos es necessidad el morir: *Statutum est hominibus semel mori.* O verdad la mas olvidada, siendo la mas cierta! A nadie es contingente el fenecer. Pero aunque la muerte fuera lanza de fortuna, creo, que contra las mas altas prendas corriera mas presurosa. Hazen las impaciencias del Rayo pavesas de los mas reveldes marmoles; y ni aun humo introducen en los mas humildes cespedes. El trueno que sirve de terror al Ciervo, ocasiona seguridades al Erizo. O poder, ò grandeza, ò prendas altas, que expuestas estais al rigor de las desdichas! Ha, Excelentissima Señora; que accidente os quitò tan apresuradamente la vida? Todos diran, que vna aplopexia. No importarà; que en lo repentino de vna muerte sabe Dios labrarle al justo seguridades. *Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius.* Ni se arguye excesso en la templanza; que tambien suele dar de hambre essa enfermedad, y es para justos, y amigos de Dios mui proporcionada: porque la llama enfermedad sagrada la medicina. Reyes, Emperadores, Papas, y grandes siervos de Dios han muerto de ella, y son venerables sus memorias. Allà la medicina tendrà sus motivos para darle esse nombre à la enfermedad. En nuestra Excelentissima Diffunta considero yo otra mas aguda aplopexia para

Ad Heb. 9. v. 27.

Sapient. 4. v. 11.

para quitarle la vida; y se puede mui bien llamar enfermedad sagrada por los santos desengaños que ofrece à nuestra miseria.

17. Era vna Señora de clarissimo entendimiento, y alta capacidad; era cariñosissima, y estimada; era grande señora; y aora se hallaba mas exaltada que nunca. Pues essa es la enfermedad mas executiva. Pregunta Job por el lugar de la inteligencia; y buscandolo hasta lo profundo del abysmo, no lo encuentra su
Job. 28. v. 12. & 20. cuidado. *Quis est locus intelligentiæ?* El lugar de la inteligencia, me parece à mi, que es vna profunda capacidad, y vn entendimiento claro. Y donde esta esso? En el sepulchro, que representa esse tumulo honorario. El Mar lo ignora; la tierra lo desconoce;
V. 14. no ay quien de noticia en la region del aire: *Abyssus dicit; non est in me, & mare loquitur, non est mecum, volucres quoque cœli latet.*
V. 21. Pues esso que viue tan desconocido del mundo, la muerte, y la perdicion son las que dan noticia de ello. *Perditio, & mors dixerunt; auribus nostris audivimus fa-*
V. 22. *mam eius.* Fuerte desgracia de lo entendido! Que andando en el mundo la rudeza tan de sobra, y tan valida, no encuentre la muerte con tanto bulto, y lo discreto, aunque tan oculto, quiza de avergonzado, hà de ser el blanco de sus tiros?

18. Esta misma fortuna corre tambien la estimacion. Vnge Magdalena los pies à Christo. Murmurase la accion como prodigalidad; y Christo sale à la defensa diciendo: que no ha sido derramar el alabastro, desperdicio, sino disposicion para su entierro: *Ad sepeliendum me fecit.*
Math. 26. v. 12. Pues de donde colige Magdalena, que Christo ha de morir tan presto, que viene ya prevenida de el alabastro? De su mismo amor. Ve que aquel Divino Iman le ha robado el corazon. Amaba Magdalena mucho à Christo:
Luc. 7. v. 47. *Dilexit multum*; y conocia, que cosa tan amada, no podia durar mucho. Y assi como le via tan querido, y estimado, le trataba ya como si fuera diffunto: *Ad sepeliendum.*

19. Aun mas connatural es esta desgracia à la grandeza. En el Monte Sion labrò David su sepultnra. Alli tambien labrò la casa de su grandeza. *Havitavit in arce, & vocavit eam Civitatem David. Sepultus est in Civitate David.* 2. Reg. 5. v. 9. 3. Reg. 2. v. 10.
Casa nuestra se llama tambien el sepulchro: *Sepulchra illorum domus eorum.* Y sin duda quiso David significar à los señores, y señoras, que blasonan de alta casa, la immediacion, è indistancia, que tiene la casa de su grandeza con la casa de la sepultura. Sion se interpreta sepulchro, ò tumulo, y atalaya: *Sion, idest tumulus, vel specula.* Lau. ent. v. Sion.
Atalaya es vn lugar alto desde donde se mira. Es vna mira alta, ò vna alta mira. Esta era la casa de nuestra nobilissima Diffunta; y es digno do reflexiõ christiana, que se confundan en vn nombre mismo la casa de su grandeza, y la casa del sepulchro. *Sion tumulus, vel specula.* Setenta, y nueve años corre segura su vida; y aora que tutora de su Excelentissimo Nieto, Governadora de tan amplissimos estados, se ve mas exaltada que nunca; la misma exaltacion parece le origina la ruina. Aun ocho meses de gouierno le debieron de padecer à la muerte largos siglos. Lo mismo parece, que fue comenzar à mandar, que comenzar à agonizar; pues à penas llegò à la altura tan digna de la nobleza de su casa, quando encontrò la casa de la sepultura: *Sion tumulus, vel specula.* Aì parò su grandeza, su alta capacidad, y estimacion.

20. Entendidos, discretos, estimados, poderosos, abrir, abrir el ojo, que se desvela mucho la muerte contra essas prendas. Si aun no ha llegado, quiza es mas peligrosa la tardanza; porque estarà dando filos à la guadaña, para cortar mas repentinamente el hilo de la vida. Esse desengaño se ve en nuestra Excelentissima Diffunta. Despues

de

de setenta, y nueve años de vida, quando pudieran tener mas exercicio su capacidad, su piedad, su cariño, y su grandeza, al llegar à la altura, pierde repentinamente la vida. Parece, que se podia quexar con el Santo Job: *Manus tuæ fecerunt me, & plasmaverunt me... Et sic repente præcipitas me?* El verbo *plasmare*, dice Cordero, en la raiz hebrea significa vn cabal lleno de perfecciones, y prẽdas: *Plasmare hebraicè est rem ornatè, politè, & omnibus numeris absolutam perficere.* Pues Señor, dice el exemplar de la paciencia, y con el nuestra Excelentissima Diffunta: hechura soi de tus manos. De ellas he recebido estos beneficios. Me adornaste de tan altas prendas; me colocaste en la altura; y assi de repente me precipitas quitandome la vida? Que es esto altissimo Dios? Que ha de ser; es lo que dixo Claudiano: que llegar el hombre à la altura es llegar al principio. *Tolluntur in altum, vt lapsu graviori ruant.*

Job. v. 8.

Claud. in Rufin.

21. Era Job vn gran Señor: *Somno meo requiescerem. Cum Principibus.* Era sabio, y discreto: *In platea parabant Cathedram mihi.* Era estimado: *Audientes amici Job.* Pues no le busqueis mas causas à su precipitada ruina. Essa clausula: *Et sic repente præcipitas me*: Siguiendo à los setenta, la lee Cayetano sin interrogacion. Aquel: *Et sic*: no es interrogacion, sino ilacion, y causal. Colocole Dios en tal altura de prendas? Pues essa es la causa de su precipitada ruina: *Manus tuæ fecerunt me; & sic repente præcipitas me. Et sic, idest, propter hanc rationem, ideo me præcipitat.* Era nuestra Excelentissima Diffunta entendida, discreta, piadosa, amable, cariñosa: Solo parece le faltaba colocarla en la altura de el govierno, para lo cabal de sus prendas: *Omnibus numeris absolutam*; pues esso tambien le falta para su precipicio, y ruina: *Ideo præcipitat.*

Job. v. 13 & 15. cap. 29. v. 7. cap. 2. v. 11.

22. Carguemos sobre esta grandeza mas la consideracion. Lo fragil de nuestra vida vida se representa en la corriente de las aguas: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur.* Corre el agua en el valle, pero con quietud. Corre desde el monte, pero con despeño. O montes, ò grandezas, ò Poderosos del mundo! Que si en vosotros asiste el agua de la mortalidad, aunque todos corren para morir, vosotros os precipitais para acabar. Corriò el agua de la vida de nuestra Excelentissima Diffunta setenta, y nueve años con gran sosiego. Tiempo era ya de parar. Tiempo era ya de morir. La misma abanzada edad pedia vna muerte lenta; pero como avia subido essa agua à la altura, cayò repentinamente precipitada. Bueno seria el estambre de tan larga vida; pero como era nida de grandeza, lo que dispensò la muerte en muchos años, lo executò en poco tiempo todo junto. Esgrimiò la guadaña contra su grandeza, y de repente, de vn golpe le segò el estambre de la vida. Esta es la consequencia de la grandeza. *Et sic repente præcipitas me. Repente, vno ictu præcipitabis, & ad nihilum rediges*: dixo el Docto Balthasar Cordero.

2. Reg. 14. v. 14.

23. De el Pez de donde se saca la purpura, advierten Pierio, y Herveto con Plinio, que para que sea fina la tinta, ha de morir de vn golpe, repentinamente, y de prissa: *Vno ictu collidendus.* Por esso à las muertes repentinas, y apresuradas llamo Homero muertes purpureas. *Purpurea arripuit mors illum, duraque parca.* Es la purpura divisa de la grandeza, y à la mas fina, por lo eminente, le amenaza la muerte mas apresurada. Acuerdome aver leido en la Philosophia verdaderamente curiosa, y oculta del erudito Padre Nieremberg, que no se halla ya en el mundo la purpura; pero en su lugar ha sucedido la grana. Pues, Señores mios, quando en el Predicador no son las reprehensiones, y correcciones necessarias, sirven de avisos à nuestra fragilidad sus sentencias, Lo mismo es muertes pur-

Plin. lib. 9. cap. 36. Pier. lib. 18 de purpura Gét. Hervet. in coment. D. Clemẽ. Alex. lib. 2. Pædagog. c. 10. in fin.

purpureas, que muertes arrebatadas; y si aquellas son las muertes de los Poderosos, estas suelẽ ser muertes de los mismos. Solo ay vn remedio para no morir de repente; este es vivir bien. No morirà de repente quien vive bien: muere de espacio, porque se està disponiendo toda la vida para morir.

24. Vemos algunos, que disponen sus cosas con tiempo; pero lloramos lamentablemente à muchos, que les coge la muerte tan de prisa, que ni ay tiempo de confession, ni de testamẽto, ni de nada. Pues cuidado miẽtras vivimos. No ay que embelesarse en el poder, ni en la nobleza: que el resplandor de la grana es señuelo, que llama à la muerte mas à prissa. La mas fina purpura pierde de vn golpe repentinamente la vida. *Vno ictu colidendus. Sic repente vno ictu præcipitabis, & ad nihilum rediges.* Cierto que yo avia estrañado mucho, que se llevasen capas de grana en las honrras, y en los entierros: pero despues que he cõbinado mis noticias, hallo, que es vna discrecion digna de Cavalleros, y de Cavalleros desengañados: porque no ay librea mas propria. Lo mismo me parece ya ver vn hombre assi vestido, que ver vn hombre muerto. Ved si puede aver cosa mas propria para acompañados de vn difunto, quando essos solos señalò Christo: *Sine vt mortui sepeliant mortuos.* Luc. 9. v. 60.

25. A penas ve el Chrisostomo à Christo en casa de Pilatos, quando exclama fervoroso: alegrese la descendencia de Adã, que tenemos ya Redemptor: *Redemptorem habemus.* Aguardate boca de oro. Segun el presente Decreto no ha de intervenir en la Redempcion la muerte de Christo? Toda la Theologia, y Padres lo confiessan. Pues como le aclamas ya Redemptor, faltãdole tanto que padecer? Es facil la solucion dirà Chrisostomo. No veis al Señor con esse vestido de purpura, ò de grana en casa de Pilatos? *Chlamidem coccineam circundederunt ei?* Aunque en los judios ceremonia de irrision, en la verdad, aunque con ignorancia, publican; que solo à Christo por su grandeza se le debia la purpura. Ea pues dice Chrisostomo: si veis à esse hombre Dios con assa librea vestido, tenedle ya por muerto. No es menester esperar à los brazos de la cruz: decid, que ya tenemos Redemptor: *Redemptorem habemus*: que essa purpura, de que se adorna su grandeza, està publicando; que ya le faltarà la vida.

Math. 27. v. 28. D Chrisost. hic. Math. 27. v. 27.

26. O Señores mios; que dolor serà, que teniendo sobre nosotros el desengaño, no nos demos por entendidos! Que lastima tan lamentable serà, que andando vestidos de la misma mortaja, nos olvidemos de la sepultura! Aunque principalmente toque à los Poderosos, con todos habla el desengaño. Vn vestido es esta mortal carne expuesto à la polilla de la muerte: *Quasi vestimentum, quod comeditur à tinea.* Y aunque advirtiò Plinio, que la ropa de grana es para la polilla la mas sabrosa; sin embargo con toda la ropa pega, y à toda la abrasa. Como la muerte es polilla de la vida; la grandeza, el poder, la hermosura, las riquezas, la estimacion, la sabiduria, y nobleza suelen levantar vnos humos, de que se engendra vn gusanillo, que es polilla de la vida Christiana. Pues descuidese el grande, el Poderoso, el noble; el rico, la hermosa, el sabio, y estimado en sacudir la ropa; que en ella harà lamentables estragos la polilla. Que es la vanidad, el embeleso de el mundo, el avasallar à los pequeños, el pretender adoraciones, è inciensos de todos, sino estragos de la polilla, que se engendrò de los humos, que levantaron aquellas prendas mal dirigidas? Pues à la mano tenemos la escuela para la mejor disciplina. Salgamos del embeleso del mundo; entremos en esse tumulo de la Excelentissima Señora Condesa Viuda; que con su dis-

Job. 13. v. 28. Plin. lib. 5. c. 27. ap. Salaz. sup. Proverb. c. 25. num. 128.

discrecion, capacidad, y nobleza, reducida à nada, se desengañarà nuestra miseria. Medite el sabio, el vano, el altivo, el que pretende adoraciones del mundo esta verdad, y verà, que efectos, y afectos produce en su corazon.

27. Vn demonio, dice San Matheo, fue tan soberbio, que pretendiò le adorase el mismo Christo: *Si cadens adoraveris me.* Otro introduce San Marcos al capitulo quinto tan humilde, que luego que viò à Christo, corriò à sus pies, para adorarlo: *Videns Jesum à longè, cucurrit; & adoravit eum.* A todos admirarà ver al diablo tan devoto. Pues la razon, y diferencia de estas dos acciones tan contrarias se puede colegir de los mismos textos. El primer demonio estaba en el desierto entre las vanidades, y embelesos del mundo. *Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum. Et dixit ei: hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me:* El segundo estaba mui de espacio, y asiento en los sepulchros, porque tenia en ellos su domicilio: *Domicilium habebis in monumentis.* Y aunque sea genio de demonios pretender adoraciones, aun de lo mas Santo, y Religioso entre los embelesos, y vanidades del mundo; para abatir el penacho de su soberbia, no ay mas que ponerlos de espacio en la consideracion de los sepulchros. Entre en ellos el mas arrogante, y altivo; que aunque sea vn demonio, ha de conocer, què es polvo, ceniza, y nada; y que las adoraciones solo se le deben à Christo: *Cucurrit, & adoravit eum.* Esse Señor es el, que se merece las adoraciones. Nosotros no, que solo somos polvo, y ceniza; y en vn instante, en vn punto, por mas altas que sean nuestras prendas, las vemos reducidas à nada. Esso nos avisa la Excelentissima Condesa Viuda con su muerte repentina. Al mas grande mas avisa: porque essa muerte es el tributo de la grandeza: Esto era lo primero.

Hoc debitum est.

Math. 4. v. 9.
Marc. 5. v. 6.
Math. 4. v. 8.
Marc. 5. v. 3.

DISCURSO SEGUNDO

illud munus.

28. LO segundo era: què averse mantenido tantos años la vida de nuestra Excelentissima Difunta, fue essempcion, y privilegio de la gracia. Esta es ilacion forzosa de la primera propuesta: porque siendo las prendas altas de esta Señora las dolencias mas fatales, y executivas; vivir con ellas, es vivir de maravilla. En lo natural, para morir, bastaba aver nacido; pero para morir presto, es mucho achaque lo entendido, lo estimado, y lo soberano. Lo regular es vivir mucho, quien tiene corto entendimiento, como lo advirtiò el Obispo Angelopolitano: *Vivere nimis qui parum intelligit, est regulare.* O sea desgracia de los ingenios, ò demeritos de el mundo, todos los dias lloramos los ingenios mal logrados. Mientras mas lucidos, y claros, suelen lograrse menos tiempo: *ingenia, quo illustriora, eo breviora,* dixo Seneca. Que mas achaque tuvo Raquel para morir antes que Lia, sino ser mas querida, y estimada? El arbol que viò Daniel, era de altura descollada: *Arbor magna:* pero su misma eminencia le apresurò la ruina: *Succidite eam.* Estas eran las prendas de naturaleza, que sobresalian en nuestra Excelentissima Diffunta: y llegar à la abanzada edad de setenta, y nueve años con ellas, debiò ser especial providencia, y privilegio de la gracia.

29. Muriò Moyses; y aunque su muerte, como de amigo de Dios, fue dulze, suave, y blanda; suponen los Literales, que fue muerte repentina, aunque por otra parte mui premeditada. Ciento, y veinte años vivio; pero fue Moyses vn hombre de alta capacidad, y clarissimo entendimiento, como se ve en sus escritos. Era estimado, y querido de todos: *Dilectus Deo, & hominibus Moyses.* Era hombre grãde

Ill. Sa. Cruz tõ. 2. Antilog. ex c. 34. Deuterono. N. 8.
Senec. de cons. ad Marc. cap. 15.
Daniel. 4. v. 8.
V. 11.
Ecli. 45

à quien constituyò Dios en el trono del govierno: y aunque en tan abanzada edad; no se le dispensò aquel repentino mortal tributo de lo entendido, y lo soberano. Aora entra el especial reparo, que es proprio de este segundo discurso. Muriò Moyses; pero tuvo especial precepto de Dios para morir: *Mortuus est Moyses servus Domini, iubente Domino.*
Deuterõ.34.v.5. Pues para morir es menester especial precepto de Dios? Desde que Adan pecò, no esta puesta la Ley vniversal? *Morte moritris.*
Genes. 2.v. 17. *Statutum est hominibus semel mori?* Es verdad. Pero en la
Ad Heb.9.v.37. muerte ay que considerar tres cosas. El *Quid*, el *Quis*, y el *Quando*. El *Quid* es la muerte: el *Quis* son los hombres; y el *Quando* es el tiempo. En el *Quis* comparado al *Quid*, todos somos iguales: porque todos los hombres mueren sin diferencia en la substancia; pero en el *Quis* comparada al *Quando* ay grande diversidad, segun la categoria de las personas. En las de poca, ò ninguna distincion, no ay especial regla. A las personas de entendimiento, de estimacion, y de grandeza las amenaza mas la muerte. Las executa en el *Quando* con mas prissa, y prontitud aquel decreto; y Ley vniversal de morir. Esto està zanjado en el texto, y provado en el antecedente discurso. Pues es claro, que Moyses necesita nueuo precepto de Dios para morir: porque vida que se mantiene tantos años en vn sujeto de tan altas prendas, es vida, que corre à cuenta especial de la Providencia Diuina. No es essa vida, que corre por el orden comun. Al menos en el *Quando* està essempta, y privilegiada de la comun Ley; y asi necesita nuevo orden, y precepto de Dios para morir: *Mortuus est Moyses servus Domini, iubente Domino.*

30. Aquella alta capacidad, aquel clarissimo entendimiento, aquella amabilidad, y cariño cō que se conciliaba las primeras estimaciones nuestra Excelentissima Condesa Viuda, junto con su hereditaria, y adquirida grandeza, prendas eran todas, que la llamaban de prissa à la sepultura; pero pues con ella mantiene tan largos años de vida, debia correr essa vida à cuenta especial de la Divina Providencia. No podemos averiguarle à Dios los motivos; pero à nuestro humano modo no se nos prohibe el conjeturarlos. Mucho pudieron cōcurrir las virtudes morales en Moyses à su abanzada edad. Era Moyses mansissimo de corazon: *Erat Moyses vir mitissimus*; dice el Numer. 12.v.3.
doze de los numeros. Y tendria mucho influxo en la edad larga de Moyses, dice el Docto Cornelio Alapide, aquella tranquilidad de animo, y paz de corazon que se origina de esta virtud. *Huc adiuvisse animi tranquilitatem ortā ex Moysis mansuetudine.* Los animales, que carecen de hiel, dice Hipocrates Principe de la Medicina, viven vida mui larga, sana, y robusta: *Animalia, quæ carent bile, longæva sunt, sana, & fortia.*

31. La hiel parece le faltaba à nuestra Excelentissima Difunta: porque como asseguran los que la conmunicaron; era para todos tan amable, y cariñosa, que à quantos trataba, les robaba el corazon, y se los entraba en el alma: y esta natural mansedumbre, afabilidad, y cariño pudo tener mucho influxo en lo dilatado de sus años. Pero esto tiene mucho de natural. Yo busco para la essempcion, y privilegio superior razon. No està mui lexos de aqui. De essa mansedūbre, afabilidad, y cariño, ayudados de la gracia, naceria aquella compassion, y aplicacion que tuvo à los pobres esta nobilissima Señora. Aquella rectitud de corazon en la justicia, aun quando en las turbulencias de el Reyno se viò mas combatida; aquel sufrimiento en los trabajos; aquella prudencia para dirigirlos; aquella Religiosa aplicacion con que buscò en Christo Sacramentado su refugio. Estas son razones mas fuertes, para que Dios con especial Providencia la conser-

servase la vida.

32. Del justo dixo David, que floreceria como la Palma: *Justus ut Palma florebit.* Este es vn arbol de dilatadissima vida. Y
Ps. 91. v. 13. consiste el simil, dice mi Titelman, en tres cosas: en el perpetuo verdor de la Palma; en los frutos dulcissimos que lleva; y en aquella propriedad nobilissima, que no cede al mayor peso, antes con el se erige, y se lebanta mas bizarra: *Propter perpetuũ virorem; propter fructus suavitatem; & ob illam nobilem conditionem, nempe, quod oneribus impositis, non cedat, sed magis contra nitatur.* La Palma, dicen los naturalistas, no tiene la vida en la raiz, sino en el cogollo; essa es la parte que mira al Cielo: y arbol que tiene tan noble aplicacion en la vida, es como precisso, que los mismos trabajos sirvan à fomentarla; para que en dilatados verdores de la vida communique los dulces frutos de su misericordia. Estos communicaba à los pobres nuestra Excelentissima Difunta. Es constante, que su corazon le tenia en el Cielo de la Sagrada Eucharistia; como se ve en los Religiosos cultos, que en medio de sus trabajos, le consagraba. Pues no se admire que en medio de ellos se le dilate la vida tantos años. Es especial Providencia del Cielo, que la guarda, para recompensarlo aun en esta mortal vida.

33. Creo que lo prosigue
V. 15. & 16. David. *Adhuc multiplicabuntur in senecta vberi: & bene patientes erunt, vt anuncient.* Aun en la mas adelantada ancianidad han de producir, y fructificar: *Germinabunt, fructificabunt*; Leyeron San Geronimo, y otros: para que en los abundantes beneficios de su descendencia anuncien, y alaben las Divinas misericordias. Esso significa *el bene patientes* ay, dice Titelman. No es ya padecer, sino recebir: porque en essa ancianidad venerable es el passivo, que corresponde al *bene facientes. Bene patientes hoc loco, idẽ est, quod affecti beneficijs.* En nuestra Excelentissima Anciana Difunta està el concepto comprobado. Dilatole el Cielo la vida, hasta multiplicarla en su Excelentissimo Nieto; por quien se volviò à ver en el Solio con el Govierno de sus amplissimos estados. La dificultad que puede quedar es: que el Excelentissimo Don Joachin, que Dios prospere en dilatados años de vida, se haya dado como fruto de esta Excelentissima Señora. No pretendo quitar à la piedad de sus Excelentissimos Padres la gloria; pero intentarè insinuar el merito de nuestra Excelentissima Difunta.

34. Sentenciò Dios à cortar, y destrozar aquel arbol descollado de Daniel; pero mandò, que le dexasen vn pimpollo de Daniel. 4. v. 11 & 12.
la raiz: *Succidite arborem, & ramos eius. Vèruntamen germen radicum eius in terra sinite.* Lo singular està, en que el pimpollo que ha de quedar, no ha de ser el tronco, ni de los ramos, sino de la raiz: *Germen radicum.* Era este vn arbol de singular grandeza: *Altitudo eius nimia.* Sus ramos se estendieron por todo el mundo: V. 7.
Aspectus illius erat vsque ad terminos vniversæ terræ. En el hallaban todos alimento, y comida! V. 8.
Esca vniversorum in ea. Ordinariamente los arboles tienen la principal virtud en la raiz. De alli V. 9.
se deriva, y communica à los ramos, segun aquello del Apostol: *Si radix Sancta, & rami.* Pues cortad esse arbol, dice Dios; pero Ad Rom. 11. v. 16.
dexad en la tierra vn pimpollo, que sea de la raiz, para que no se pierda la memoria de vna raiz tan buena. *Veruntamen germen radicum eius in terra sinite.*

35. Este àrbol, dice el erudito Cornelio, es vn puntual symbolo de las grandezas humanas. *Hæc arbor symbolum est prosperitatis, & gloriæ humanæ*; y està dibuxada su idea en la nobilissima casa de Palma. Sentenciò Dios à cortarle. Destrozaronse los ramos; cayò el tronco; todo se derrota en tan fatales repetidas desgracias. No ha de quedar nada,

nada, Señor? Si; un tierno pimpollo queda en la tierra. El Excelentissimo Señor Dō Joachin queda en el mundo; pero advertid, que es pimpollo de la raiz; para que en el se conserve la memoria de su Excelentissima Abuela. Essa Señora ha sido un arbol de conocida grandeza: *Altitudo eius nimia*. Los pobres hallaron alimento en sus frutos: *Esca vniversorum in ea*. Se han dilatado gloriosamente sus ramos por todo el orbe Christiano: *Aspectus illius vsque ad terminos vniversæ terræ. Rami eius ad finem totius terræ*, leyò el Caldeo. Ha dado Prelados à las Religiones; Dignidades à la Iglesia; Cavalleros à la milicia; Virreyes al imperio; Principes à España; pues quede en la tierra vn pimpollo de essa nobilissima raiz; que arbol de tā buena casta es lastima que se pierda: *Veruntamèn germen radicum eius in terra sinite*.

Cald. ap. Alap. hic.

36. Ea el pimpollo del arbol de Nabuco, le prophetizò Daniel, que volveria à las felicidades del Reyno despues de sus trabajos: *Quod autem præcipit, vt relinqueretur germen radicum eius, regnum tuum tibi manebit*. Y porque no desdiga el dibuxo; por el pimpollo de su Excelentissimo Nieto bolviò la Excelentissima Condesa à las superioridades del mando. Poco le gozò: para insinuar su providencia Dios esso bastaba; pero al fin la muerte havia de ser tributo de la grādeza. Sube Moyses al monte, desde donde viò la herencia de los que havia criado como hijos; y luego le manda el Altissimo que muera. Aquello era premio de sus obras; y esto indispensable tributo de su grandeza. Asomose la Excelentissima Condesa à la eminencia del Gouierno desde donde viò la opulentissima herencia de su Excelentissimo Nieto, à quien criaba como à hijo, y luego muere: porque para insinuarla Dios el premio de sus fatigas, esso bastaba; y la muerte es tributo de su grandeza. Muriò en fin; que este es el fin, y paradero de todas las glorias humanas. Si fuè muerte buena; no fuè derogar el privilegio de la vida, sino mejorarla.

Dan. 4. v. 23.

37. Es frase vsual de Escritura, comparar lo transitorio de nuestra vida en lo fugitivo de la sombra: *Dies mei sicut vmbra declinaverunt. Sicut vmbra cum declinat, ablatus sum*. Y como pasa la sombra? Como declina? Ay giā diferencia segun las sombras. Ay sombra Matutina, y vespertina mui opuestas. La sombra Matutina, como el Sol se và acercando à nosotros, declina disminuyendo, hasta que acaba convertida en pura luz al punto de medio dia, quando està el Sol sobre nuestras cabezas. La sombra vespertina es mui al contrario. Como el Sol se va alexando, va la sombra creciendo, mas, y mas, hasta que viene à parar: en que? En maior sombra; en tenebrosa noche; en tinieblas. Lastimoso fenecer! Assi acaba el pecador, que huyò toda su vida del Divino Sol de Justicia. No acabaria assi Nuestra Excelentissima Cōdesa Viuda. Siguiò con mucho desvelo en esta vida al Divino Sol Sacramentado. Colocole su Religioso respeto sobre su cabeza, en las veneraciones, y cultos que amāte le tributaba. Y à quiē acaba con esse Divino Sol sobre la cabeza, es verdad que declina, y se le acaba la sombra de esta mortal vida; pero es convirtiendose en resplandores de luz eterna: *Et lux perpetua luceat eis*. Assi puede esperar la piedad, que feneceria esta Nobilissima Señora: y essa es la maior essempcion, y privilegio de su vida; porque es privilegio de vida eterna: *Illud munus*.

Ps. 101. & v. 12. 108. v. 23.

38. Venerando, docto, noble, y discreto Auditorio, el fin de las oraciones funebres es el elogio de los Diffuntos, y el desēgaño de los vivos. En lo primero he discurrido por falibles cōjeturas. Solo Dios sabe la verdad. En lo segundo se funda el desēgaño en las infalibles verdades de la Fe. Entrò nuestra Excelentissima

tissima Condesa Viuda en el camino vniversal, que todos sin distincion hemos de correr. *Ingrediar viam vniversæ carnis.* Poderosos, humildes, grandes, pe-
3. Reg. 2. v. 2. queños, nobles, plebeios, ricos, pobres, feas, hermosas, sabios ignorantes, todos entran en esse camino. Cuidado con el fin; cuidado con el paradero. A Jerusalen caminamos; à la mansion de los Santos; à la patria de los escogidos; à Dios, que es el summo, infinito, è indefectible bien. Cuidado no pararse en essas prẽdas, y embelesos del mundo. No son essas el fin de nuestro camino, sino los medios. Vn Philosopho Gentil nos lo avisa con bien animosas palabras, formadas à la luz de la razon natural:
Epitect. *Homo, oblivio te cœpit instituti tui; non hùc ibas, sed hac.* Hombre, dice Epitecto: hombre, adredemẽte olvidado de lo que mas te obliga, mira que no venias aqui, sino por aqui. Essa sabiduria, esse poder, essa nobleza, essa hermosura, essa riqueza, esse cargo, y oficio no es el fin, para que veniste al mundo; sino medios para caminar al Cielo. No es el fin que eternamente has de gozar; sino los medios para conseguirlo. Estas prendas son Venta para pasar, no Morada para estar. Todas fenecen, y se acaban en llegando à la sepultura. Assi nos lo avisa, y desengaña desde essa ardiente pyra nuestra Excelentissima Condesa Difunta. En las lobreguezes de vn sepulchro paran ya las altas prendas de su grãdeza. Todas son indispensable tributo de la muerte; pero si se ha vsado bien de ellas, es tributo que no se paga de valde: porque se recompensa con immortalidades de eterna vida. Dios por su misericordia tẽga en ella el alma de nuestra Excelentissima Diffunta.

Requiescat in pace.

Amen



EXOR-



EXORTACION CAPITULAR.

PROPUESTA

EN EL CAPITULO PROVINCIAL, QUE CELEBRÒ la Santa Provincia de los Angeles en el Convento de Señor San Antonio de la Ciudad de Sevilla dia seis de Junio del Año de 1739.

PRESIDIENDO EN EL

Nuestro Reverendisimo Padre Fr. Juan Bermejo, Lector Jubilado Ex Provincial de la misma Provincia, v Ministro General de todo el Orden de Nuestro Seraphico Padre San Francisco.

Paraclitus autem Spiritus Sanctus.... ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis.

Ex Evangelica Lectione, quæ hodie decantata est. Joann. 14. v. 26.

1. SI las felicidades de vna eleccion se consuman en las dulzuras de la paz; altas esperanzas puede cōcebir nuestra piedad de vna eleccion toda feliz: porque se descubren en este tan gravissimo, quāto en todo singular Capitulo los indicios de vna paz toda celestial. La primera vez que en la Ley de gracia celebraron los Angeles Capitulo en este mundo, se publicò en la tierra este vtilissimo beneficio de el Cielo. *Et in terra pax hominibus.* Capitulo fuè: porque en el prestaron los Angeles rendida obediencia, y tomaron la bendicion al maior, y mejor Prelado, que jamas ha tenido el mundo. *Cum iterùm introducit primogenitum in orbem terræ, dicit; et adorent eum omnes Angeli Dei.* Y siendo capitulo de Angeles, no podian dexar de estar en lo bueno; y en lo mejor sus voluntades concordes. *Et in terra pax.*

Luc. 2. v. 14.

Ad Hæb. 1. v. 6. vid. Alapid hic.

2. Por este venturoso theatro preguntaban noblemente ambiciosos los hombres, para entrar à la parte en los intereses de los Angeles: *Vbi est qui natus est Rex?* Y se les responde en vna Prophecia de Micheas, que encontrariā esta dicha, y lograrian esta felicidad en aquella Ciudad, y Provincia, de donde saldria vn caudillo General, para governar à todo el Pueblo de Israel: *Sic enim Scriptum est per Prophetam: et tu Bethlehem terra Juda, nequaquam minima est in principibus Juda: ex te*

Math. 2. v. 2.

V. 5.

V. 6.

enim

enim exiet Dux, qui regat populum meum Israel. O Padres Electores! Si como oi logra nuestra amada Madre, y Santa Provincia la dicha, que la exalta entre las Provincias todas: *Nequaquam minima est*; si como tiene la gloria, y felicidad de aver salido de esta Provincia, de esta Ciudad, y aun de esta casa el capitan General, que està oi rigiendo à todo el Pueblo de el Llagado Israel; si como tiene la honrra, de que presida este theatro, casa de San Antonio, fecundo seminario de virtudes, *Ephrata, frugifera: ipsa est Bethlehem*, donde es la vez primera que celebran capitulo sus Angeles; si à tanta dicha se añade la de imitar con el nombre las Angelicas propriedades, teniendo en lo mejor las voluntades concordes, serà vn capitulo verdaderamente de Angeles, en que por vna paz celestial se entra à la maior felicidad de la eleccion. Medio es suficiente, para que buscando para Prelado sujeto digno de tan alta dignidad, y empleo, oi nos arrastren sus meritos à darle la obediencia gustoso; y despues en la administracion de su oficio, lo justificado de sus operaciones abra passo, à que le veneremos rẽdidos en los Altares. *Et adorent eum omnes Angeli Dei.*

Alapid. hic.

3. Para el logro de esta felicidad, que toda se dirige, y ordena al bien publico, y vtilidad comun, los mismos Angeles estàn illuminando à los hombres. Anuncian en este capitulo la Paz; y parece no debian anunciar la paz, sino la salud; porque la salud, y redempcion del hombre era vno de los principales motivos de nacer el Divino Verbo passible: *Et propter nostram salutẽ descendit.* Pues anuncian esso mismo; pero con la discrecion, que es propria de entendimientos tã advertidos. Son los hombres, dice la dulzura de Bernardo, mui inclinados à su propria gloria, y suelen turbar las quietudes de la paz, por conseguirla: aunque tãbien suele ser con efecto tan desgraciado, que no llegan à conseguir ni lo vno, ni lo otro: *Solus Deus gloriam meretur. O stulti filij Adam, qui contemnentes pacem, & gloriam appetentes, & pacem perdũt, & gloriam!*

Ex simbol. fid.

D. Bernard. lib. Epist. 116.

4. Pues los Angeles, como tan advertidos, anuncian en este Angelico capitulo la paz: pero al mismo tiempo publican, y sientan por primera basa en èl la honrra, y gloria de Dios: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Paz, que se funda en la honrra, y gloria de Dios, es vna paz del Cielo, que se vne, enlaza, y estrecha con la justicia con las tiernas expresiones del mas amigable cariño: *Justitia, et Pax osculatæ sunt.* Nacieron estos dos atributos con aquel gran Prelado de Belen: *Orietur in diebus eius justitia, et abundantia pacis.* Y al manifestarlo los Angeles à los hombres, dicen tan discretos como ellos mismos: sientese por primera basa en la institucion de vn prelado la honrra, y gloria de Dios, y busquese la justicia en los meritos de el que se ha de elegir; y assi avrà entre los Capitulares vna solida, y verdadera paz, de que se deribarà al resto de el cuerpo mistico la conveniencia, la vtilidad, y la salud. *Et in terra pax. Et propter nostram salutem.*

Ps. 84. v. 11.

Ps. 71. v. 7.

5. Esta paz de justicia anunciò este gran Prelado al entrar, y salir del mundo. Esta es la que propone à los Padres Vocales el Evangelio que se ha cantado: *Pacem relinquo vobis*; y esta es la que tantos dias han anhelado nuestros fervorosos deseos. No han estado nuestros devotos afectos invocando la asistencia del Espiritu Divino? Pues essa es la paz de Christo, y del Cielo, en sentir de San Cirilo: *Quæ enim pax Christi; nisi Spiritus eius?* Singular sentencia, pero ajustada à la presente materia con hermosura: porque solo semejante paz, ò se equivoca, ò esta conexa con el Espiritu de amor. Y nos tendremos por mui favorecidos, si hemos logrado su suberana asistencia? Pues yo presumo, que no estriva en ella sola, nuestra dicha: porque

Joan. 14. v. 27.

D. Ciril. ap. Maldonat. hic.

tambien suele asistir como fiscal severo, para acusar, y acriminar los delitos: *Cum venerit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia, & de judicio.* Y se estrañarà en el Espiritu consolador este criminal empleo. Pues es proprio este amago en el Espiritu Divino, para contener en los limites de la justicia à vn capitulo. El que es Maestro en vna facultad, no ha de saber arguir? *Qui corripit gentes non arguet? Qui docet homines scientiam?* El Espiritu Divino es el Maestro vniversal de la Iglesia: *Ille vos docebit omnia.* Pero con singular propriedad se le atribuie ser especial Maestro de los Padres Vocales: *Scientiam habet vocis*: y sino se practica bien la eleccion, que en el dictamen de la conciencia enseña con sus soberanas luzes, arguirà, y acriminarà lo delinquēte de los votos en los Padres Electores: porque es justo, que no correspondiendole como à Maestro benigno en las luzes de su enseñanza, se buelva fiscal severo, para volver por los creditos de su doctrina. *Arguet.*

Joann. 16. v. 8.

Ps. 93. v. 10.

Sap. 1. v. 7.

6. Son muchos los argumentos, que se pueden hazer à vna eleccion; porque son muchos los capitulos, en que puede faltar nuestra miserable fragilidad. Supongo mui remotos de nuestro capitulo pretensiones, ambiciones, y lisonjas; y que solo se pone la atencion en la justicia de los meritos, conforme al Concilio Tridentino: *Non precibus, aut ambientium suggestionibus, sed eorum exigentibus meritis.* Pero aun dentro de estos terminos ai que recelar de las futilezas, y engaños de nuestros afectos proprios. Aqui haze alusion el Texto mencionado. Entendiendolo por la figura *Hendiadyn*, haze este sentido el dicho de nuestro salvador: *Arguet mundum de judicij, atque justitiæ peccato.* Y de prompto San Bernardo: *De judicio, quod vsurpat; de justitia, quam non ordinat.* Proprios argumentos contra los afectos humanos. Si en la eleccion prevalecen los afectos; la voluntad vsurpa al entendimiento su juicio, y de consiguiente serà poco justa la distribucion de los empleos. Para obiar estos argumentos del Espiritu Divino, y evitar sus forzosas consequencias, propōdremos vna eleccion de juicio, y de justicia. Juicio regulante, y justicia ordenada. Por estos dos rumbos entiendo (ojala sea con la asistencia del Espiritu Divino) excitar à Vuesas Paternidades las especies de lo mismo que se saben: *Et suggeret vobis omnia quæcumque dixero vobis.* Y que solo con hazerlo presente, lo sabràn ponderar con mas alto peso, y reflexion.

Trident. Ses. 24. cap. 1. de Refor.

Hendiadys Scriptus. Villar. tō. 4. Taut. 6. Did. 3. n. 8.

D Bernard. Ser. 21. inter parvos.

DISCURSO PRIMERO

De judicio, quod vsurpat.

7. ES la eleccion gloria de lo racional. La consuma el afecto; pero debe principiarla el juicio. Es vn compuesto de entendimiēto, y voluntad: de el entendimiento calificando, y prefiriendo, y de la voluntad determinando. Luego si quiere hazerlo todo el afecto, serà hurtarle al juicio su derecho. Es de el afecto la determinacion: pero llevando por delante del entendimiento la luz. Este orden de la naturaleza es el que illustra, y aprueba el Author de la gracia. El Espiritu Divino se llama luz, y fuego del corazō. *Lumen cordium.* Pues quando baxò sobre los Apostoles, se puso sobre las cabezas, que es donde reside la razon, para hazer transito por esse conducto al corazō que es donde residen los afectos de la voluntad. Todos nuestros afectos con fuego. Los humanos encienden, è inclinan; pero no illustrā. Los que son de Dios, illustran, y abrasan. Cuidado en la discernencia: que solo son obra Divina los que illustran con el dictamen de la conciencia. La eleccion, que sigue esta luz, es de el gusto, y aprobacion de su Magestad.

Seq. ent. Miss. Spirit. Sti.

Gra-

8. Gravissimo Texto al vndecimo de los numeros. Fatigado Moyses del govierno del Pueblo Israelitico, le dice à Dios intrepido: Señor, ò quitadme la vida, ò aliviadme del govierno; que no puedo sufrir tanta carga. Pues junta, le dice Dios, setenta varones, los que tu conoces, què son ancianos, y Maestros, y partirè con ellos tu espiritu, para que te aiuden al govierno. *Congrega mihi septuaginta viros, quos tu nostri, quòd senes pupuli sint, ac Magistri.... et auferam de spiritu tuo, tradamque eis, vt sustentent tecum onus populi.* El reparo grave es; decirle Dios à Moyses, què elija à los que conoce: *Quòs tu nosti.* No los conoce Mejor su Magestad? Pues porque no los elije. Entiendo, què es instruir en su obligacion à los que por oficio les toca elegir. Parten sus oficios lo Divino, y lo humano. A Dios le toca dar la luz, y al elector elegir lo que con ella en el dictamen de la conciencia conoce, que es mejor. *Quos tu nosti.* Num. 11. v. 16.

9. De aqui se infiere; que las elecciones no han de ser Divinas, sino humanas. No debe abandonarse el prudente juicio, y conocimiento de las prendas, dexando la eleccion à lo que Dios quisiere; porque querer, que la eleccion sea puramente Divina, parece Fè religiosa; pero es reprehensible pereza. Essa es eleccion Divina. Essa es eleccion de Dios, y la que manda hazer su Magestad; la que el elector conoce ser mejor con el beneficio de su soberana luz. *Congrega quos tu nosti.* Y à los què se eligẽ con este prudẽte juicio les communica Dios su espiritu, para que goviernen con acierto. *Tradamque eis de spiritu tuo.*

10. No es menos reparable; que no le dice Dios à Moyses, què elija à los que mas quiere, sino à los que conoce. No se puede dudar, què serian santos los afectos, è inclinaciones de Moyses; pero aun con esso no les fia Dios la eleccion. El derecho de la eleccion mira al bien publico, y comun; la inclinacion del afecto suele ladearse mucho à la cõveniẽcia particular. Pues no pone Dios à Moyses en el peligro, à que puedan inclinarle sus afectos; porque fuera defecto mui reprehensible, desatender en el publico govierno los comunes intereses, que atender à conveniencias particulares.

11. Este aviso nos dexaron los escarmientos de San Pedro. Tocose en el Thabor à capitulo: y luego comienza Pedro à repartir puestos, Dignidades, y tronos: *Faciamus tria tabernacula; tibi unum, Moysi vnum, & Eliæ vnũ.* Math. 17. v. 4. Es tan notorio el imprudente arrojo de su afecto, que ni los mismos Evangelistas pudieron disimularlo: *Nesciens quid diceret.* Se està tratando en aquel lucido congreso de la publica salud del mundo, y Pedro atiende solo à acomodar à los sujetos. Es hazer à aquellos Reverendos capitulares vn manifiesto agravio: porque fuera para la expectaciõ publica mui indecoroso; que se juntaran Varones tan insignes solo para obtener, ò para repartir Dignidades. En las mismas vozes està el defecto mas patente: *Faciamus tabernacula; tibi, Moysi, Eliæ.* Todos son datibos de conveniencia què miran à la utilidad de las personas. Mejor diria: *Tu huic tabernaculo, Moyses illi, Elias illi*; en que buscando sujetos proporcionados à los tronos, recayera sobre lo dignidad la conveniencia. *Tibi hoc*, es voz de vn inconsiderado afecto: *Tu huic*, expresion de vn prudente juicio: *El tu* mira à la vtilidad del trono; *el tibi* à la conveniẽcia del sujeto; *y* es preciso calificar de voto precipitado à el què mira à engrandecer al sujeto cõ la dignidad del trono; quando se debiera ilustrar la dignidad del trono con las prendas, y dotes del sujeto. *Nesciens.* Luc. 9. v. 33.

12. A proporcion de los Ministerios, y empleos se deben buscar sujetos, que con sus prẽdas llenen la capacidad de los tronos. Luego para què en vna ele-

eleccion se luzca la prudencia de el que elige, debe buscar hombre para la dignidad, no dignidad para el hombre. Cotegese el *Faciamus* de Pedro en este Monte con otro *Faciamus* de Dios en el Genesis: *Faciamus hominem vt præsit.* En uno, y otro periodo resuena la voz *faciamus*; pero por quan distintos rumbos. Dios quiere hacer hombre para la dignidad: *Vt præsit.* Pedro dignidad para el hombre: *Tabernacula tibi.* Raro engaño de los humanos afectos. Piensan hazer à sus apasionados, hombres, confiriendoles las dignidades; quãdo Dios para conferir las dignidades, los haze, y los supone mui hõbres. *Faciamus hominem; vt præsit.* Pues ninguno es ni maior, ni menor que el mismo, dice el Grã Theologo Nazianceno: *Nemo se ipso maior, aut minor est.* Ni al que Dios hizo hombre grande, y de prendas podrà el desafecto disminuirle; ni al que hizo pequeño, podrà, por mas que le abulte los colores el afecto, añadirle à la estatura un codo.

Genes. 1. v. 26.

Nazi. orat. 3. de Pac.

13. Es mui limitado el humano afecto. Solo puede hazer hombres el Divino. Pues donde no puede servir vn *Faciamus* del afecto, substituia el *Quæramus* de un prudente juicio, regulado por aquel *Faciamus* Divino; buscando vn hombre hecho, para constituirle Prelado. Admirable exemplar propone en el mismo texto San Cirilo para adelantar el assumpto. *Faciamus hominem ad imaginem nostram, idest, Christi.* Hizo Dios al hombre para Prelado, y le formò à la similitud de Christo. Quanto este exemplar estimula al prudente juicio para ponderar la magnitud del empleo, tanto desengaña al humano afecto con las consequencias del cargo. Piensa el hombre hazer à su apasionado vn obsequio con el voto; y no haze mas, que constituirle en ocasion de ponerle como vn Christo. En el mismo Thabor està el modelo; donde Christo entre resplandores gloriosos està tratando de trabajos excessivos: *Dicebant excessum.* Buẽ desengaño para los humanos afectos. Piensa el hombre ilustrar à su apasionado con la dignidad; y no advierte, que debajo de esse magestuoso resplandor le prepara, y dispone vna pesadissima cruz.

D. Ciril. lib. 1. const. jalian.

Luc. 9. v. 31.

14. A verlo al monte de Jerusalen; que alli se està practicado la doctrina del Thabor: *Quem completurus erat in Jerusalem.* Para conocer à Christo por Rey, y Prelado, le piden vnos mal intẽcionados, que dexe la cruz: *Si Rex Israël est, descendat de cruce.* Hõbres, que decis! Vn Prelado, que està plantando virtudes, desarraigando vicios, premiando à buenos, castigando à malos, puede dexar de vivir crucificado, aunque de en la cruz la vida por sus subditos? O es pasion de mal intencionados, ò ignorancia de mui inadvertidos. *Pater ignosce illis; non enim sciunt quid faciunt.* No dice bien en la cabeza el resplandor de la corona, sino se carga al hombro el cetro que le bruma. Atencion à quien tiene meritos, y prendas, que son los hombros para llevar este yugo; y esse es bueno para Prelado. Tomese la norma en la descripciõ que hazia de ellas à vn Prelado Nuestro Seraphico Patriarcha. *Vigila, admone, labora, pasce, ama, expecta, time.* Las prendas de su ministerio son: vigilancia, zelo, aplicacion al trabajo, sabiduria, amor, paciencia, y aquel temor santo que induce el cuidado, de que ha de dar cuenta à Dios de las almas, y operaciones de todos. Ni à quien tenga estas prendas serà justo quitarle la Prelacia; ni à la Prelacia defraudarla de la necesidad, y vtilidad de estas prendas. Formese de ellas el juicio; regulese por el el voto; y no tendrà que arguir el Espiritu Divino. *Arguet de judicio, quod vsurpat.*

Math. 27. v. 42.

Luc. 13. v. 34.

DISCURSO SEGUNDO

De justitia, quam non ordinat.

15. POr el mismo rumbo estamos introducidos

dos à vna breve doctrina para la equidad de la distribució en una justicia ordenada. Igual ponderacion se debe hazer de las prendas, y meritos, para ordenar la justa distribucion de los demas oficios. Es gravissimo el peso, y obligacion de vn Diffinitorio. Se elige para aiudar à llevar al superior el pondus del govierno. Poca diferencia debe aver en las prendas, y meritos, siendo tan vniformes las obligaciones del oficio. A Moyses le dice Dios, que le quitarà parte de su espiritu, para repartirlo entre los que han de aiudarle à llevar el peso del Govierno: *Et auferam de spiritu tuo, tradamque eis, ut sustentēt tecum onus populi.* Pues falta espiritu en los infinitos tesoros de Dios, que es necesario cerzenar el de Moyses? Parece escasez de la Divina piedad, y es soberana instruccion. No es quitarle espiritu à Moyses; sino dar à los electos espiritu de la misma especie, dice el gravissimo Alapide: *Tradam spiritum eiusdem especie.* Essos Varones se eligen para consiliarios. Pues à Moyses le queda todo su espiritu, porque lo necesita todo como superior Prelado. A los consiliarios les da Dios espiritu en todo al de Moyses parecido: porque es justo, que sean vniformes en el espiritu, siendo de tan igual confidencia el ministerio.

Num. 11. v. 17.

16. De aqui se infiere; que ni las edades, ni los trabajos, ni los inferiores oficios hazen forzosa consequencia à los superiores, sino acompañan à los sujetos el espiritu que pide el superior ministerio; la prudencia, sabiduria, y consejo que necesita vn Difinidor, ò Consiliario. Esso significa aqui el espiritu, dice el erudito Cornelio: *Spiritum, id est Prudentiam, Doctrinam, & consilium.* El ministro debe ser proporcionado à las maiores obligaciones del oficio; y no haze precisamente el trabajo, ò la edad la proporcion, sino la suficiencia, y virtud. El discretissimo Padre de familias à vn siervo diò cinco talentos, à otro dos, y à otro vno, y à los demas nada. Esta desigualdad es orden de la justicia, en que acreditò su sabia economia: porque distribuyò con equidad, dandole à cada vno, ni menos, ni mas, que lo que pedia, y podia su virtud: *Vnicuique secundum propriam virtutem.*

Math. 25. v. 14.

17. Siempre serà descredito de las elecciones, no tantear la suficiencia, virtud, y prendas del sujeto, para ajustarlas à la obligacion, y calidad del oficio. Es la Provincia vn cuerpo mistico, en que cada miembro, facultad, y sentido tiene su objeto, y exercicio proprio. En ellos se logra bien el vso de cada vno. En mudandolos de su exercicio, y ocupacion, serà dar con toda la Provincia al traves. La maior Provincia, y Republica es la de la naturaleza humana. Buena, y sana se la entregò Dios à Adan; y bastò Eva para echarla toda à perder. Suponese, que fue la violacion de vn precepto la caida; pero se duda, en qual accion se cifrò esta inobediencia. Parecerà, dice el gravissimo Oleastro, que fue solo en comer del arbol prohibido; pues antes se pudo ya preveer el daño. Oigase el texto: *Vidit mulier lignum, quod esset bonum ad vescendum.* Conociò Eva por la vista, que era buena la fruta para comer; pues desde esta accion comenzò su mal. El juzgar de los colores es el oficio de los ojos. Conocer de los sabores del gusto. Mudò Eva à los sentidos el exercicio, y el vso; y assi engañada, echò à perder toda la Monarchia: *Nondum gustaverat, sed ex visu iudicavit gustum.*

Genes. 3. v. 6.

Oleast. hic.

18. La consistencia de la Provincia, y de nuestro regular instituto depende radicalmente de los votos, que deben colocar sus miembros en sus proprios exercicios. La desigualdad, que en el cuerpo natural observan en su virtud, la tienen en el cuerpo mistico à proporcion. Se destinan à varios empleos; porque assi lo dispuso el espiritu Divino.

Alij

Ad Corinth. 12. n. 8.

Alij datur per spiritum sermo sciẽtiæ &c. Esta desigualdad de las virtudes, y meritos, que en el espiritu Divino es gracia, es en nosotros obligacion para el orden de la justicia. Observandola, se da gusto al espiritu Divino; se evitan sus argumentos; se asegura la observancia de nuestra Sãta provincia. Se lograrà vna solida, y verdadera paz, que hermanada con la justicia, distribuia con equidad las mansiones de la tierra, para proporcionarnos à todos à merecer las eternas mansiones de la gloria. *Quã nobis præstare dignetur Jesus Mariæ Filius, qui cum Patre, & Spiritu Sancto viuit, & regnat per infinita sæcula SÆCULORUM* Amen.



INDI-

INDICE

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA QUE VAN ESPLICADOS EN ESTA SEGUNDA PARTE.

La S. *significa Sermon. La* N. *Numero marginal. y la* P. *Pagina.*

EX GENESI

CAp. 1. v. 1. In principio creavit Deus Cœlum, & terram. S. 11. N. 3. P. 141.
V. 2. Et spiritus Dei ferebatur super aquas. ibid.
V. 3. Dixit que Deus: fiat lux. Et facta est lux. ibid. N. 1. P. 140.
V. 4. Divisit lucem à tenebris. ibid. N. 9. P. 144.
V. 5. Appellavit. que lucem diẽ. ibid. N. 12.
V. 7. Divisit aquas, quæ erant sub firmamento, ab his, quæ erant super firmamentũ. ibid. N. 5. P. 142.
V. 12. Vidit Deus quod esset bonum. S. 6. N. 3. P. 78.
V. 26. Faciamus hominem ad imaginem, et similitudinem nostran. S. 9. N. 10. P. 118. & S. 10. N. 14. P. 132. & exorta. N. 12. P. 260.
Cap. 2. v. 7. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ. S. 10. N. 15. P. 133. & S. 17. N. 14. P. 234.
V. 8. Plantaverat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis à principio. S. 4. N. 4. P. 47.
V. 15. Tulit Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum. ibid.
Cap. 3. v. 5. Eritis sicut Dij. S. 4. N. 19. P. 53. & S. 9. N. 10. P. 118.
V. 6. Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescẽdum, & pulchrum oculis. S. 4. N. 19. P. 53. & exortac. N. 17. P. 261.
V. 7. Cumque cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficus. S. 3. N. 29. P. 40.
V. 8. Deambulantis in paradiso ad auram post meridiem. S. 17. N. 20. P. 234.
V. 10. Timui, eo quod nudus essem, & abscondi. S. 3. N. 29. P. 41.
V. 12. Mulier, quam dedisti mihi. S. 4. N. 19. P. 54.
V. 19. In sudore vultus tui vesceris pane. S. 5. N. 16. P. 70.
V. 22. Ecce Adan quasi vnus ex nobis factus est. S. 9. N. 10. P. 118.
V. 24. Collocavit ante paradisũ Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilẽ, ad custodiendam viam ligni vitæ. S. 12. N. 22. P. 158.
Cap. 6. v. 6. Pœnituit eum quòd hominem fecisset. S. 10. N. 14. P. 132.
Cap. 18. v. 12. Quæ risit occulte. S. 11. N. 10. P. 144.
Cap. 22. v. 2. Tolle filium tuum, quem diligis, Isaac. S. 1. N. 13. P. 6.
V. 12. Non extendas manum tuã super puerum: nunc cognovi quod times Deum. ibid. & S. 5. N. 33. P. 75.
V. 16. Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti vnigenito filio tuo propter me. S. 8. N. 4. P. 103.
Cap. 24. v. 50. Responderunt que Laban, & Bathuel: à Domino egressus est sermo. S. 16. N. 61. P. 225.
V. 55. Respõderunt fratres eius, & mater ibid.
V. 57. Vocemus puellã, & quæramus ipsius voluntatem ibid.
V. 58. Cumque vocata venisset: vis ire cum homine isto? ait: vadam. ibid. N. 63.
V. 59. Dimiserunt ergo eam. ibid. n. 65.

V.

V. 60. Imprecantes prospera sorori suæ, atque dicentes: crescas in mille millia. Ibid.
V. 67. Introduxit eam in tabernaculum Saræ matris suæ, & accepit eam vxorem: & in tātum dilexit eam, vt dolorem, qui ex morte matris eius acciderat, temperaret. ibid. n. 64. & S. 5. n. 6. P. 66.
Cap. 28. v. 12. Scalam stantem super terram, & cacumē illius tangens Cœlum: Angelos quoquè Dei ascendens, & descendentes per eam. S. 2. n. 25. P. 25. & S. 6. n. 10. P. 81. & S. 16. n. 41. P. 219.
V. 13. Et Dominum inixum scalæ. S. 2. n. 25. P. 25.
V. 18. Tulit lapidem..... et erexit in titulum, fundens oleum desuper. S. 6. n. 11. P. 181.
V. 19. Appellavit que nomen vrbis Bethel, quæ prius Luza vocabatur. Ibid.
Cap. 29. v. 10. Amovit lapidem quo puteus claudebatur. S. 13. n. 10. P. 165.
V. 30. Amorem sequentis priori prætulit. ibid.
Cap. 35. v. 16. Verno tempore. & ibid. n. 9.
V. 19. Sepulta est in via quæ ducit Ephratam, hæc est Bethlehem. ibid. & S. 18. n. 4. P. 242.
V. 20. Hic est titulus monumenti Rachel. ibid.
Cap. 38. v. 27. Ligavit coccinū, dicens. S. 16. n. 9. P. 210.
V. 28. Iste egredietur prior. ibid.
V. 29. Illo vero retrahente manum. Ibid. n. 11.
Cap. 39. v. 22. Tradidit in manu illius vniversos vinctos. S. 2. n. 21. P. 23.
Cap. 41. v. 40. Et ad tui oris imperium cunctus populus obediet. S. 12. n. 29. P. 161.
V. 42. Tullit annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius. S. 2. n. 22. P. 24.
V. 43. Fecit ascendere super currum suum secundum, clamāte præcone, vt omnes coram eo genuflecterunt. ibid. n. 23. & S. 12. n. 29. P. 161.
V. 45. Salvatorem mundi. S. 5. n. 17. P. 70.
V. 55. Ite ad Joseph. S. 2. n. 18. P. 22.
Cap. 45. v. 5. Nolite pavere. S. 12. n. 29. P. 160.
V. 8. Fecit me quasi patrem Pharaonis. Ibid.
V. 18. Dabo vobis omnia bona Ægypti, vt comedatis medullam terræ. ibid.
Cap. 47. v. 29. Si inveni gratiam in conspectu tuo.... facies mihi misericordiam, vt non sepelias me in Ægypto. S. 17. n. 8. P. 231.
V. 30. Ego faciam quod iusisti. ibib.
Cap. 49. v. 9. Catulus leonis juda: ad prædam fili mi ascendististi: requiescens accubuisti vt leo. S. 8. n. 22. P. 110. & S. 17. n. 26. P. 238.
V. 11. Lavabit in vino stolam suam, & in Sanguine vuæ pallium suum. ibid.
V. 20. Aser, pinguis panis eius, & præbebit delicias regibus. S. 8. n. 16. P. 108.
V. 31. Ibi & Lia condita iacet. S. 13. n. 10. P. 165.

EX EXODO

CAp. 3. v. 2. Apparuit Dominus in flamma ignis de medio rubi. S. 10. n. 17. P. 1313.
V. 5. Solve calceamentum de pedibus tuis. S. 5. n. 27. P. 73.
V. 12. Ego ero tecum: & hoc habebis signum, quod miserim te: cum eduxeris populum meum de Ægypto, immolabis Deo super montem istum. S. 17. n. 9. P. 231.
Cap. 4. v. 1. Non credent mihi. S. 14. n. 1. P. 176.
V. 3. Versa est in colubrum, ita vt fugeret Moyses. ibid. n. 4.
V. 10. Non sum eloquens ab neri. ibid. n. 1.
V. 14. Aaron frater tuus levites, scio quod eloquens sit. ibid.
V. 15. Ego ero in ore illius. ibid.
V. 16. Ipse loquetur pro te ad populum: tu autem eris ei in his quæ ad Deum pertinent. ibid.
V. 17. Virgam hanc sume in manu

nu

nu tua, in qua facturus es signa. Ibid. N. 4.
Cap. 5. V. 3. Deus Hebræorum vocavit nos, vt.... Sacrificemus Domino Deo nostro: ne forte decidat nobis pestis. Ibid. N. 3.
Cap. 7. v. 1. Constitui te Deum Pharaonis; & Aaron frater tuus erit Propheta tuus. N. 5.
V. 9. Dices ad Aaron: tolle virgam tuam, & projice eam coram Pharaone, ac vertetur in colubrum. Ibidem. N. 4.
V. 12. Deboravit virga Aaron virgas eorum. ibidem.
Cap. 20. v. 12. Honora Patrem tuum. S. 6. N. 8. P. 80.
Cap. 21. v. 10. Providebit puellæ nuptias, & vestimenta. S. 11. N. 27. P. 148.
Cap. 32. v. 6. Sedit populus mãducare, bibere, & surrexerunt ludere. S. 3. N. 12. P. 33.
V. 10. Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos. ibid. N. 11.
Cap. 33. v. 13. Si inveni gratiam in conspectu tuo, ostende michi faciem tuam, ut sciam te. S. 6. N. 16. P. 84.
V. 20. Non poteris videre faciẽ meam. ibid. N. 17.
V. 22. Cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petræ. S. 10. N. 39. P. 178.
Cap. 36. v. 29. Iunctæ erant à deorsum usque sursum, & in vnam compaginem pariter ferebantur. S. 3. N. 24. P. 38.
Cap. 37. v. 9. Se que mutuo & illud respicientes. S. 1. N. 10. P. 4.

EX LEVITICO.

CAp. 2. v. 2. Et ponet memoriale super altare in odorem suavissimum Domino. S. 10. N. 31. P. 136.
Cap. 16. v. 17. Nullus hominum sit in tabernaculo, quando Põtifex sanctuarium ingreditur. S. 1. N. 23. P. 10.
Cap. 17. v. 11. Anima carnis in sanguine est. S. 8. N. 17. P. 108.
Cap. 26. v. 1. Ego Dominus: non facietis vobis idolum, S. 2. N. 11. P. 19.
V. 3. Si in præceptis meis ambulaveritis....: dabo vobis plubias temporibus suis. ibid.
V. 4. Et terra gignet germen suum, & pomis arboris replebuntur. ibid.

EX NUMERIS.

CAp. 7. v. 2. Obtulerunt Principes & capita familiarum. S. 12. N. 4. P. 151.
V. 3. Munera Domino. ibid.
Cap. 11. v. 16. Congrega mihi septuaginta viros, quos tu nosti quod senes populi sint, ac Magistri. Exortac. N. 8 P. 259.
V. 17. Et auferam de spiritu tuo tradam que eis, ut sustentent tecum onus populi; & non tu solus graveris. ibid.
Cap. 12. v. 3. Erat Moyses vir mitissimus. S. 18. N. 30. P. 252.
Cap. 17. v. 8. Invenit germinasse virgam Aaron.... & turgẽtibus gemmis eruperãt flores, qui, folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt. S. 1. N. 17. P. 8.
Cap. 21. v. 6. Misit Dominus in populum ignitos serpentes. S. 14. N. 7. P. 178.
V. 8. Fac serpentem æneum. ibi. N. 22. P. 183.
V. 9. Cum percussi aspicerent, sanabantur. ibidem.

EX DEUTERONOMIO.

CAp. 5. v. 16. Honora patrẽ tuum. S. 6. N. 8. P. 80.
Cap. 33. v. 14. De pomis fructuũ solis, ac Lunæ. S. 4. N. 3. P. 47.
V. 15. De pomis collium æternorum. ibid.
V. 16. Et de frugibus terræ, & de plenitudine eius. Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Joseph. ibidem.
Cap. 34. v. 5. Mortuus est Moyses servus Domini, iubẽte Domino. S. 18. N. 29. P. 152.

EX JOSUE.

CAp. 10. v. 12. Sol contra Gabaon ne movearis. S. 11. N. 24.

24. P. 10.
V. 13. Stetit itaque Sol in medio Cœli. S. 16. N. 26. P. 214.
V. 14. Obediente Domino voci hominis. S. 1. N. 24. P. 10.

EX LIB. JUDICUM.

CAp. 4. v. 4. Erat autẽ Debbora prophetis uxor Lapidoth, quæ iudicabat populum in illo tempore. S. 18. N. 4. P. 242.
V. 5. Et sedebat sub palma, quæ nomine illius vocabatur, inter Rama, & Bethel in monte Ephraim. ibid.
Cap. 5. v. 7. Donec surgeret Debbora, surgeret mater in Israel. ibidem. P. 243.
Cap. 11. v. 30. Si tradideris filios Ammon in manus meas, S. 7. N. 21. P. 94.
V. 31. Quicumque primus fuerit egressus de foribus domus meæ, mihi que occurrerit revertenti cum pace à filijs Ammon, eum holocaustum offeram Domino. Ibidem.

EX LIB. I. REGUM.

CAp. 24. v. 5. Præcidit oram chlamydis saul silenter. S. 14. N. 25. P. 183.

EX LIB. II. REGUM.

CAp. 5. v. 9. Habitavit in arce, & vocavit eam civitatem David. S. 18. N. 19. P. 248.
Cap. 6. v. 1. Congregavit rursum David omnes electos ex Israel. S. 12. N. 4, P. 151.
V. 2. Super quam invocatum est nomen Domini, sedentis in Cherubim super eam. Ibidem. N. 6. P. 152.
Cap. 14. v. 14. Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur. S. 17. N. 22. P. 237. & S. 18. N. 22. P. 249.
Cap. 15. v. 14. Ne forte.... perenciat Civitatem. S. 15. N. 8. P. 192.

EX LIB. III. REGUM.

CAp. 2. v. 10. Sepultus est in Civitate David. S. 18. N. 19. P. 148.
V. 2. Ego ingredior viam universæ terræ. ibid. N. 37. P. 255.
Cap. 3. v. 5. Apparuit autem Salomoni per somnium nocte. S. 6. N. 15. P. 83.
V. 15. Evigilavit Salomon, & intellexit quod esset somnium ibid. N. 14.
V. 25. Dividite infantem in duas partes. S. 5. N. 25, P. 72.
V. 27. Date huic infantem vivũ: hæc est enim mater eius. ibid.
Cap. 15. v. 11. Fecit Asa rectum ante conspectum Domini, sicut David Pater eius. S. 3. N. 14. P. 34.
V. 13. Maacham matrem suam amovit, ne esset princeps in sacris Priapi, & in luco eius, quẽ consecraverat: subvertitque specum eius, & confregit simulachrum turpissimum, & cõbussit in Torrente Cedron. ibi

EX LIB. II. PARALIPOMENO

CAp. 14. v. 3. Confregit statuas. lucos que succidit. S. 3. N. 16. P. 35.
Cap. 34. v. 3. Cum adhuc esset puer, cœpit quærere Deum. S. 17. N. 5. P. 229.
Cap. 35. v. 2. Constituit sacerdotes in oficijs suis. ibidem.
V. 3. Ponite arcum in sanctuario templi ibid.
V. 18. Nec quisquam de cunctis regibus Israel fecit Phase sicut Josias. ib d.
V. 24. Mortuus est (Josias,) & sepultus in mausoleo Patrum suorum: & vniversus Juda, & Jerusalem luxerunt eum. idid. N. 1.

EX LIB. TOBIÆ.

CAp. 12. v. 1. Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum? S. 2. N. 17. P. 22.
V. 4. Peto te, pater mi, ut roges eum, si forte dignabitur medietatem de omnibus, quæ allata

lata sunt, sibi assumere. ibid.

EX LIB. JOB.

CAp. 1. v. 19. Ventus vehemens irruit... oppressit liberos, & mortui sunt. S. 16. N. 59. P. 224.
Cap. 2. v. 11. Audientes amici Job. S. 18. N. 21. P. 249.
V. 13. Nemo loquebatur ei verbum: videbant enim dolorem esse vehementem. S. 15. N. 3. P. 189.
Cap. 3. v. 13. Somno meo requiescerem. S. 18. N. 21. P. 249.
V. 15. Cum principibus. ibidem.
Cap. 6. v. 22. Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea est. ibid. N. 13.
Cap. 10. v. 8. Manus tuæ fecerunt me, & plasmaverunt me: & sic repente præcipitas me. N. 21.
Cap. 13. v. 28. Quasi vestimentum, quod comeditur à tinea. N. 26.
Cap. 14. v. 2. Qui quasi flos egreditur. S. 3. N. 35. P. 43.
Cap. 26. v. 5. Ecce Gigantes gemunt sub aquis. S. 1. N. 29. P. 13.
Cap. 28. v. 11. Quis est locus intelligentiæ? S. 18. N. 17. P. 248.
V. 13. Abyssus dicit: non est in me: & mare loquitur: non est mecum. ibid.
V. 21. volucres quoque cœli latet. ibid.
V. 22. Perditio, & mors dixerunt: auribus nostris audivimus famam eius. ibid.
Cap. 29. v. 7. In platea parabrat cathedram mihi. S. 18. N. 21. P. 249.
V. 18. In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies. S. 3. N. 30. P. 41.
Cap. 30. v. 19. comparatus sum luto. S. 13. N. 8. P. 165.

EX LIB. PSALMORUM.

PSalm. 1. v. 3. Erit tanquam lignum. S. 3. N. 25. P. 38.
Ps. 5. v. 13. Vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos. S. 17. N. 28. P. 239.
Ps. 18. v. 6. In sole posuit tabernaculum suum.... exultavit ut gigas ad currendam viam. S. 9. N. 15. P. 120.
V. 7. A summo cœlo egressio eius: & occursus eius vsque ad summum eius: nec est qui se abscondat à calore eius. ibid. N. 16.
Ps. 20. v. 4. Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso. S. 7. N. 8. P. 91.
Ps. 21. v. 1. Deus Deus meus respice in me. S. 13. N. 21. P. 170.
Ps. 23. v. 8. Quis est iste Rex gloriæ? S. 2. N. 16. P. 21.
Ps. 28. v. 1. Afferte Domino filios arietum. S. 12. N. 3. P. 151.
V. 2. Afferte Domino gloriam & honorem; adorate Dominum in atrio sancto eius. ibid.
Ps. 39. v. 6. Non est qui similis sit tibi. S. 9. N. 5. P. 116.
Ps. 41. v. 2. Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum. S. 13. N. 21. P. 170.
Ps. 44. v. 1. Eructavit cor meum verbum bonum. S. 11. N. 1. P. 140.
V. 11. Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam: & oblivisce populum tuum, & domũ patris tui. ibid. N. 15. P. 149.
Ps. 47. v. 11. Secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua. S. 8. N. 8. P. 104.
Ps. 61. v. 12. Semel locutus est Deus. S. 11. N. 1. P. 140.
Ps. 68. v. 2. Intraverunt aquæ vsque ad animam meam. S. 13. N. 6. P. 164.
V. 3. Infixus sum in limo profundi: & non est substantia: veni in altitudinem maris. ibid. & S. 5. N. 8. P. 57.
Ps. 71. v. 6. Descendet sicut pluvia in vellus. S. 1. N. 29. P. 13.
V. 7. Oretur in diebus Justitia, & abundantia pacis. Exortac. N. 4. P. 257.
Ps. 84. v. 11. Justitia, & pax osculatæ sunt. Exort. N. 4. P. 257.
Ps. 88. v. 7. Quoniam quis in nubibus æquabitur Domino: similis erit Deo in filijs Dei? S. 9. N. 5. P. 116.
V. 20. Exaltavi electum de plebe mea. ibid. N. 18. P. 121.

V. 27. Ipse invocabit me: Pater meus es tu. ibid.
V. 28. Et ego primogenitum ponam illum, excelsum præ regibus terræ. ibid.
Ps. 91. v. 13. Justus ut palma florebit. S. 18. N. 32. P. 253.
V. 15. Adhuc multiplicabuntur in senecta vberi: & bene patiẽtes erunt. ibid.
V. 16. Vt annuncient. ibid.
Ps. 93. v. 10. Qui corripit gentes non arguet? qui docet hominẽ scientiam. Exort. N. 5. P. 258.
Ps. 101. v. 12. Dies mei sicut umbra declinaverunt. S. 18. N. 37. P. 254.
Ps. 104. v. 21. Constituit eum Dominũ domus suæ: & Principem omnis possessionis suæ. S. 2. N. 5. P. 17. & N. 31. P. 27.
Ps. 105. v. 16. Irritaverunt Moysem in castris: Aaron sanctum Domini. S. 1. N. 19, P. 9.
V. 17. Aperta est terra, & deglutivit Datam. ibid.
Ps. 108. v. 23. Sicut umbra cum declinat, ablatus sum. S. 18. N. 37. P. 254.
Ps. 113. v. 3. Quæcumque voluit. fecit. S. 11. N. 2. P. 114.
Ps. 117. v. 22. Hic factus est in caput anguli. S. 9. N. 33. P. 125.
V. 24. Hæc est dies quam fecit Dominus. S. 2. N. 3. P. 16.
V. 25. O Domine salvum me fac, ò Domine bene prosperare. ibid. N. 5. P. 17.
V. 26. Benedictus qui venit in nomine Domini: benediximus vobis de domo Domini. ibid.
V. 27. Deus Dominus, & illuxit nobis. Constituite diem solemnem in condensis, vsque ad cornu altaris. ibid.
Ps. 126. v. 5. Beatus vir, qui implevit desiderium suum ex ipsis: non confundetur cum loquetur inimicis suis in porta. S. 2. N. 26. P. 15.
Ps. 131. v. 11. De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. S. 4. N. 16. P. 52.
Ps. 140. v. 6. Absorpti sunt iuncti petræ iudices eorum. S. 9. N. 34. P. 126.
Ps. 142. v. 2. Non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivẽs. S. 5. N. 13. P. 69. & S. 17. N. 21. P. 236.
Ps. 144. v. 9. Miserationes eius super omnia opera eius. S. 2. N. 30. P. 27.
Ps. 148. v. 5. Quia ipse dixit, & facta sunt. S. 11. N. 2. P. 141.

EX LIB. PROVERB.

CAp. 8. v. 31. Deliciæ meæ esse cum filijs hominum. S. 10. N. 13. P. 132.
Cap. 9. v. 1. Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem. S. 17. N. 28. P. 239.
V. 4. Vniversa propter semetipsum operatus est Dominus. S. 3. N. 2. P. 30.
Cap. 31. v. 10. Mulierem fortem quis inveniet? procul, & de vltimis finibus prætium eius. S. 7. N. 8. P. 90.
V. 23. Nobilis in portis vir eius. quando sederit cum senatoribus terræ. S. 2. N. 27. P. 26.

EX LIB. CANTICORUM.

CAp. 1. v. 1. Osculetur me osculo oris sui. S. 11. N. 28. P. 149.
V. 6. Indica mihi.... vbi pascas. S. 11. N. 18. P. 146.
V. 10. Murenulas aureas faciemus tibi, ibidem.
V. 12. Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur. S. 13. N. 26. P. 173.
V. 13. Botrus Cypri dilectus meus mihi, in vineis engaddi, ibidem.
Cap. 2. v. 1. Lilium convallium. S. 3. N. 34. P. 42.
V. 3. Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus. Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo. S. 4. N. 36. & 38. P. 60.
V. 5. Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo. S. 11. N. 26. P. 148.
V. 7. Adiuro vos.... ne suscitetis, neque evigilare faciatis. S. 6. N. 13. P. 83.
V. 11. Imber abijt. S. 10. N. 37. P.

P. 138.
V. 12. Flores apparuerunt in terra noſtra. ibid.
V. 13. Surge, amica mea, & veni. ibid.
V. 14. Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, oſtende mihi faciem tuã, ſonet vox tua in auribus meis. Ibid. N. 38.
V. 16. Dilectus meus mihi, & ego illi, qui paſcitur inter lilia. S. 1. N. 21. P. 9. & S. 3. N. 34. P. 42.
Cap. 4. v. 4. Sicut turris collum tuum, quæ ædificata eſt cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea. S. 10. N. 27. P. 135.
V. 15. Puteus aquarum viventium. S. 17. N. 21. P. 236.
Cap. 5. v. 2. Ego dormio, & cor meum vigilat. S. 4. N. 25. P. 56.
V. 11. Caput eius aurum optimum. S. 7. N. 33. P. 98.
Cap. 6. v. 9. Quaſi aurora conſurgens, terribilis ut caſtrorũ acies ordinata. S. 11. N. 23. P. 147.
V. 2. Venter tuus ſicut acervus tritici, vallatus lilijs. S. 17. N. 11. P. 233.
V. 7. Statura tua aſsimilata eſt palmæ. S. 3. N. 26. P. 39.
Cap. 8. v. 6. Pone me ut ſignaculum ſuper cor tuum: quia fortis eſt ut mors dilectio, lampades eius lampades ignis. S. 4. N. 40. P. 61. & S. 10. N. 19. P. 133.

EX LIB. SAPIENTIÆ.

CAp. 1. v. 7. Scientiam habet vocis. Exort. N. 5. P. 258.
Cap. 4. v. 11. Raptus eſt, ne malitia mutaret intellectum eius. S. 18. N. 16. P. 147.
Cap. 7. v. 26. Candor eſt lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula: & imago bonitatis illius. S. 11. N. 13. P. 144.
Cap. 18. v. 24. In veſte poderis... totus erat orbis terrarum. S. 1. N. 31. P. 13.

EX LIB. ECCLESIASTICI.

CAp. 10. v. 4. In manu Dei poteſtas terræ. S. 9. N. 25. P. 123.
V. 11. Omnis Potentatus brevis vita. S. 17. N. 25. P. 238.
Cap. 23. v. 18. Memento patris, & matris tuæ. S. 16. N. 65. P. 226.
Cap. 24. v. 18. Quaſi palma exaltata ſum. S. 3. N. 27. P. 40.
V. 19. Quaſi platanus exaltata ſum iuxta aquam in plateis. S. 12. N. 27. P. 160.
Cap. 39. v. 19. Florete flores, quaſi lilium. S. 3. N. 35. P. 43.
Cap. 43. v. 2. Sol.... vas admirabile. S. 4. N. 11. P. 50.
V. 10. Species Cæli gloria ſtellarum. S. 12. N. 13. P. 155.
Cap. 44. v. 20. Abraham magnus....& non eſt inventus ſimilis illi in gloria. S. 5. N. 36. P. 76.
Cap. 45. v. 1. Dilectus Deo, & hominibus Moyſes. S. 18. N. 29. P. 252.
V. 14. Corona aurea ſuper mitrã eius expreſſa ſigno ſanctitatis, gloria honoris: opus virtutis. S. 7. N. 10. P. 91.
V. 2. In omni ore quaſi mel indulcabitur eius memoria. S. 17. N. 10. P. 232.
V. 5. Præter David, Ezechiam, & Joſiam, omnes peccatum commiſerunt. ibidem. N. 6. P. 230.
V. 8. Deſertas fecerunt vias ipſius in manu Jeremiæ. ibidem.
V. 9. Nam malè tractaverunt illum. ibid.

EX ISAIA.

CAp. 6. v. 1. Vidi Dominum ſuper ſolium excelſum. & elevatum. S. 1. N. 8. P. 3.
V. 2. Seraphim ſtabant ſuper illud.... duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius. ibid. & N. 10. P. 4. & N. 14. P. 6.
V. 3. Clamabant alter ad alterũ. Sanctus, Sanctus, Sanctus. S. 9. N. 3. P. 116.
V. 4. Commota ſunt ſuperliminaria cardinum à voce clamãtis.

tis. ibidem.
V. 5. Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs. S. 8. N. 34. P. 113. & S. 9. N. 3. P. 116.
V. 6. Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari. S. 1. N. 11. P. 5. & N. 15. P. 6. & S. 9. N. 8. P. 117.
V. 7. Et tetigit os meum. S. 9. N. 8. P. 117.
V. 8. Ecce ego, mitte me. S. 1. N. 15. P. 7.
Cap. 9. v. 6. Parvulus natus est nobis, & factus est principatus super humerum eius: & vocabitur.... Pater futuri sæculi, Princeps pacis. S. 7. N. 31. P. 97. & S. 9. N. 25. P. 123.
Cap. 11. v. 10. Et erit sepulchrũ eius gloriosum. S. 2. N. 3. P. 16.
Cap. 14. v. 12. Corruisti in terrã, qui vulnerabas gentes. S. 10. N. 8. P. 130.
V. 13. Super astra Dei exaltabo solium meum. ibidem.
V. 14. Similis ero Altissimo. ibid. N. 7.
V. 15. Verumtamen ad infernũ detraheris. ibidem. N. 8.
Cap. 19. v. 18. In die illa erunt quinque civitates in terra Ægypti, loquentes linguam chanaam.... civitas solis vocabitur una. S. 10. N. 21. & 22. P. 134.
Cap. 22. v. 13. Comedamus, & bibamus: cras enim moriemur. S. 2. N. 1. P. 15.
V. 22. Dabo clavem domus David super humerum eius. S. 13. N. 31. P. 174.
V. 23. Et figam illum paxillum in loco fideli, & erit in soliũ gloriæ domui patris eius. ibid.
V. 24. Et suspendent super eum omnem gloriam domus patris eius, vasorum diversa genera. ibidem.
Cap. 32. v. 17. Cultus iustitiæ silentium S. 6. N. 4. P. 78.
Cap. 40. v. 13. Quis adiuvit spiritum Domini? S. 9. N. 24. P. 123.
Cap. 48. v. 11. Gloriam meam alteri non dabo. S. 2. N. 19. P. 22.
V. 17. Redemptor tuus Sanctus Israel; ego Dominus. ibidem.
Cap. 51. v. 23. Incurvare, ut transeamus. S. 15. N. 9. P. 192.
Cap. 53. v. 4. Verè languores nostros ipse tulit. S. 5. N. 16. P. 70. & S. 14. N. 21. P. 182.
V. 5. Et livore eius sanati sumus. S. 14. N. 7. P. 178.
V. 7. oblatus est quia ipse voluit.... sicut ovis ad occisionẽ ducetur. S. 13. N. 30. P. 174.
Cap. 60. v. 3. Ambulabunt gentes in lumine tuo, & reges in splendore ortus tui. S. 8. N. 30. P. 112.
Cap. 65. v. 3. Populus qui iracundiam provocat me: qui immolant in hortis, & sacrificãt super lateres. S. 4. N. 8. P. 49.
Cap. 66. v. 1. Cœlum sedes mea. S. 12. N. 1. P. 150.
V. 16. In igne Dominus adjudicabit. S. 4. N. 8. P. 49.
V. 17. Qui sanctificabuntur, & mundos se putabant in hortis. ibidem.

EX IEREMIA.

Cap. 1. v. 14. Ab Aquilone pandetur malum. S. 4. N. 12. P. 51.
Cap. 2. v. 20. Sub omni ligno frõdoso tu prosternebaris meretrix. S. 4. N. 24. P. 56.
Cap. 8. v. 18. Dolor meus super dolorem, in me cor meũ mærens. S. 18. N. 1. P. 242.
Cap. 11. v. 19. Eradamus eum de terra viventium, & nomen eius non memoretur amplius. S. 8. N. 28. P. 112.
V. 15. Vox in excelso audita est lamentationis, luctus, & fletus Rachel plorantis filios suos, & nolentis consolari super eis, quia non sunt. S. 18. per totũ à N. 1. P. 241.
V. 16. Hæc dicit Dominus: quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis: quia est merces operi tuo, ait Dominus. ibi.

EX EZECHIELE.

Cap. 1. v. 7. Pedes eorum pedes recti, & planta pedis eorũ quasi planta pedis vituli, & scintillæ quasi aspectus æris candentis. S. 7. N. 5. P. 29.

Cap. 2. v. 1. Hæc visio similitudinis gloriæ Domini. S. 2. N. 31. P. 27.
Cap. 10. v. 15. Elebata sunt Cherubim. S. 7. N. 5. P. 29.
Cap. 17. v. 3. Aquila grandis.... venit ad Libanum, & tullit medullam cedri. S. 4. N. 4. P. 61.
Cap. 37. v. 3. Vivent ossa ista? S. 16. N. 59. P. 229.
V. 9. A quatuor ventis veni spiritus, & insufla super interfectos istos, & revivisant. ibid.

EX DANIELE.

CAp. 4. v. 7. Altitudo eius nimia S. 18. N. 34. P. 253.
V. 8. Magna arbor.... aspectus illius erat usque ad terminos universæ terræ. ibid. & N. 34. P. 253.
V. 9. Esca universorum in ea. ibidem.
V. 11. Succidite arborem, & ramos eius. ibid.
V. 12. Veruntamen germen radicum eius in terra, sinite. ibid.
V. 23. Quod autem præcepit ut relinqueretur germen radicũ eius: regnum tuum manebit. ibid. N. 36. P. 254.
Cap. 6. v. 17. Lapis... positus est super os laci: quem obsignavit Rex annulo suo. S. 2. N. 21. P. 24.

EX OSEA

CAp. 2. v. 20. Sponsabo te mihi in fide. S. 4. N. 33. P. 55.
V. 14. Ducam eam in solitudinem: & loquar ad cor eius. S. 4. N. 27. P. 57.
Cap. 11. v. 4. In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis. S. 15. N. 16. P. 195.
Cap. 13. v. 14. Ero mors tua ò mors S. 16. N. 1. P. 207.

EX MICHÆA

CAp. 5. v. 2. Et tu Bethlehẽ Ephrata parvulus est in millibus Jada: ex te egredietur qui sit dominator in Israel. Exortat. N. 2. P. 250.

EX HABACUC,

CAp. 1. v. 3. Factum est juditium, & contradictio potentior. S. 5. N. 8. P. 67.
V. 14. Quia impius prævalet adversus justum, propterea egreditur juditium perversum. ibi.
V. 13. Quare respicis super iniqua agentes, & taces devorante impio iustiorem se. ibid.
V. 14. Et facies homines quasi pisces maris, & quasi reptile non habens principem. ibid.
Cap. 3. v. 2. Domine opus tuum in medio annorum vivifica illud. S. 4. N. 1. P. 46.

EX SOPHONIA.

CAp, 1. v. 7. Silete à facie Domini.... quia præparavit Dominus hostiam. S. 15. N. 3. P. 189.
Cap. 3. v. 20. Dabò vos in nomen, & in laudem omnibus populis terræ. S. 12. N. 11. P. 154.

EX ZACHARIA.

CAp. 9. v. 9. Ecce rex tuus veniet tibi justus, & salvator. S. 2. N. 2. P. 23.
V. 11. Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu. ibid. & S. 9. N. 31. P. 102.
V. 17. Frumentum electorum, & vinum germinans virgines. S. 16. N. 21. P. 113.

EX MALACHIA.

CAp. 1. v. 6. Vbi est honor meus: vbi est timor meus? S. 5. N. 35. P. 75.
Cap. 4. v. 2. Orietur vobis Sol justitiæ, & sanitas in pennis eius. S. 9. N. 17. P. 154. & S. 1. N. 18. P. 120.

EX LIB. I. MACHABEORUM.

CAp. 2. v. 58. Elias, dum zelat zelum legis, receptus est in cœlum. S. 8. N. 32. 113.
Cap. 9. v. 10. Moriamur in virtute propter fratres nostros, & non

non inferamus crimen gloriæ nostræ. S. 1. N. 2. P. 2.
Cap. 13. v. 5. Relictus sum ego solus. S. 8. N. 32. P. 113.
V. 27. Ædificavit simon super sepulchrum Patris sui, & fratrũ suorum ædificium altum visu. S. 17. N. 28. P. 239.
V. 28. Statuit septem pyramides. ibidem.
V. 29. Circumposuit columnas magnas: & super columnas arma, ad memoriam æternam: & juxta arma naves sculptas. ibidem.

EX LIB. II. MACABEORUM.

CAp. 1. v. 20. Non invenerunt ignem, sed aquam. S. 17. N. 21. P. 236.
Cap. 6. v. 7. Cum liberi sacra celebrarentur, cogebantur hedera coronati libero circuire. S. 2. N. 9. P. 18.

EX EVANG. MATHÆI.

CAp. 1. v. 1. Liber generationis Filij David, filij Abraham. S. 3. N. 25. P. 39. & S. 4. N. 30. P. 57.
V. 16. Jacob genuit Joseph, virum Mariæ, de qua natus est Jesus. ibidem.
V. 18. Antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto. S. 4. N. 21. P. 54.
V. 19. Joseph autem vir eius. S. 1. N. 23. P. 10.
V. 20. Hoc autem eo cogitante, Angelus Domini apparuit in somnis: Joseph fili David, noli timere accipere Mariam cõjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sãcto est. S. 3. N. 28. P. 40. & S. 4. N. 25. P. 56.
V. 21. Pariet filium, & vocabis nomen eius Jesum. Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum. ibidem.
V. 22. Hoc totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est à Domino per Prophetam dicentem. ibidem.
V. 23. Ecce virgo in vtero habebit, & pariet. ibidem.
V. 24. Exurgens Joseph à somno, fecit sicut præcepit ei Angelus Domini, & accepit conjugem suam. S. 4. N. 26. P. 56.
Cap. 2. v. 2. Vidimus stellã eius. S. 16. N. 49. P. 222.
V. 11. Invenerunt puerum cum Maria matre eius. S. 1. N. 26. P. 11.
V. 12. Responso accepto in somnis. S. 6. N. 19. P. 85.
V. 13. Angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum, & sto ibi usque dum dicam. S. 6. N. 20. P. 85.
V. 14. Accepit puerum, & matrẽ eius nocte, & secessit In Ægyptum. ibidem. N. 23. P. 86.
V. 18. Vox in Rama audita est. S. 18. N. 4. P. 242.
V. 20. Vade in terram Israel. S. 6. N. 20. P. 85.
V. 22. Admonitus in somnis, secessit in partes Galileæ. ibid.
Cap. 3. v. 9. Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. S. 18. N. 8. P. 244.
V. 17. Hic est filius meus dilectus. S. 5. N. 23. P. 72.
Cap. 4. v. 9. Et dixit ei: hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me. S. 18. N. 27. P. 252.
V. 10. Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli servies. ibi.
Cap. 5. v. 13. Vos estis sal. S. 14. N. 30. P. 185.
V. 14. Vos estis lux. ibidem.
Cap. 8. v. 17. Ipse infirmitates nostras accepit. S. 14. N. 21. P. 182.
Cap. 10. v. 16. Ecce ego mitto vos sicut oves. S. 8. N. 22. P. 110.
Cap. 11. v. 18. Neque manducãs, neque bibens. S. 13. N. 23. P. 171.
V. 27. Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. S. 9. N. 19. P. 121.
Cap. 12. v. 50. Quicumque fecerit voluntatem Patris mei: hic meus frater, & soror, & mater est. S. 5. N. 19. P. 71.
V. 54. Veniens in patriam suam, docebat eos.... vnde huic sapientia hæc? S. 1. N. 3. y 4. P. 2.
V. 55. Nonne hic est fabri filius? Nonne mater ejus dicitur Maria, & fratres eius. ibidem. N. 4.

4. P. 2.
V. 56. Et sorores, nonne omnes apud nos sunt? ibidem.
V. 57. Non est Propheta sine honore nisi in patria sua. S. 14. N. 1. P. 176.
Cap. 14. v. 30. Videns ventum validum, timuit.... Domine, salvum me fac. S. 7. N. 23. P. 94.
V. 31. Modicæ fidei, quare duvitasti? ibid. N. 19. P. 94.
Cap. 15. v. 19. De corde exeunt cogitationes. S. 4. N. 29. P. 57.
Cap. 16. v. 17. Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus. S. 18. N. 11. P. 245.
V. 18. Portæ inferi non prævalebunt adversus eam. S. 7. N. 33. P. 98.
V. 22. Absit à te, Domine: non erit tibi hoc. ibid. N. 27. & 28. P. 96.
V. 23. Vade post me Satana, scãdalum est mihi: non sapis ea, quæ Dei sunt. ibid. N. 29. & 32. P. 96.
V. 24. Siquis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. S. 10. N. 6. P. 129.
Cap. 17. v. 2. Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autẽ eius facta sunt alba sicut nix. S. 9. N. 16. P. 120.
V. 4. Faciamus tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Eliæ unum. Exort. N. 11. P. 259.
V. 5. Ipsũm audite. S. 9. N. 16. P. 120.
V. 26. Piscem, qui primus ascenderit, tolle: & aperto ore eius, inveniens staterem: illum sumens, da eis pro me, & te. S. 5. N. 9. P. 68.
Cap. 18. v. 2. Advocans Jesus parvulum, statuit eum in medio eorum. S. 13. N. 3. P. 173.
Cap. 19. v. 28. Sedebitis & vos super sedes, iudicantes. S. 2. N. 28. P. 26.
Cap. 25. v. 14. Vnicuique secũdum propriam virtutem. Exort. N. 16. P. 261.
Cap. 26. v. 12. Ad sepeliendum me fecit. S. 18. N. 18. P. 248.
V. 24. Bonum erat ei, si natus non fuisset. S. 8. N. 20. P. 108.
V. 39. Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste. ibid. N. 14. P. 107.
V. 48. Quemcumque osculatus fuero ipse est, tenete eum. S. 1. N. 27. P. 12.
V. 72. Non novi hominem. S. 7. N. 34. P. 98.
V. 73. Et tu ex illis es: nam & loquela tua manifestum te facit. ibidem. N. 40. P. 100.
V. 75. Egressus foras flevit amare. ibidem. N. 34. 98.
Cap. 27. v. 5. Laqueo se suspendit. S. 8. N. 35. P. 114.
V. 28. Chlamydem coccineam circumdederunt ei. S. 18. N. 25. P. 250.
V. 34. Cum gustaset, noluit bibere. S. 13. N. 21. P. 170.
V. 42. Alios salvos fecit, se ipsũ non potest salvum facere: si rex Israel est, descendat de cruce. Exort. N. 14. P. 260.
V. 50. Jesus clamans voce magna, emisit spiritum. S. 13. N. 29. P. 173.
V. 59. Joseph involvit illud in sindone munda. S. 2. N. 30. P. 27.
V. 60. Et posuit illud iu monumento. ibidem.
Cap. 28. v. 20. Vobiscum sum usque ad consummationẽ sæculi. S. 5. N. 9. P. 67.

EX MARCI EVANG.

CAp. 5. v. 3. Domicilium habebat in monumentis. S. 18. N. 27. P. 252.
V. 6. Videns Jesum à longe cucurrit, & adoravit eum. ibid.
Cap. 8. v. 3. Si dimisero eos ieiunos, deficient in via. S. 12. N. 18. P. 157.
V. 24. Video homines velut arbores ambulantes. S. 1. N. 25. P. 11. & S. 2. N. 7. P. 18.
Cap. 14. v. 3. Fracto Alabastro, effudit super caput eius. S. 3. N. 6. & 7. P. 31.
V. 8. Prævenit vngere corpus meum in sepulturam. ibid. N. 13. P. 34.
V. 9. Vbicumque prædicatum fuerit Evangelium istud in vniverso mundo, & quod fecit hæc narrabitur in memoriam eius. ibid. N. 6. & 7. P. 31.

EX S. LUCÆ EVANG.

CAp. 1. v. 27. Ad virginem desponsatam viro. S. 1. N. 23. P. 10.
V. 30. Ne timeas Maria. S. 4. N. 33. P. 59.
V. 34. Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? S. 5. N. 29. P. 74.
V. 35. Spiritus Sanctus superveniet in te. ibidem.
V. 38. Fiat mihi. ibidem.
Cap. 2. v. 14. Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus. Exort. N. 1. P. 256.
V. 15. Transeamus usque Bethlehem, & videamus hoc verbum S. 9. N. 13. P. 110.
V. 16. Invenerunt Mariam, & Joseph, & infantem. S. 1. N. 26. P. 11.
V. 20. Reversi sunt Pastores glorificantes, & laudantes. S. 13. N. 12. P. 166.
V. 48. Fili, quid fecisti nobis sic? Pater tuus, & ego dolẽtes quærebamus te. S. 5. N. 21. P. 71.
V. 49. In his, quæ Patris mei sunt ibidem.
Cap. 3. v. 23. Jesus erat incipiẽs, ut putabatur, filius Joseph, qui fuit heli. S. 2. N. 22. P. 24.
V. 38. Qui fuit Adam, qui fuit Dei. ibidem.
Cap. 4. v. 17. Traditus est illi liber Isaiæ. S. 1. N. 7. P. 3.
V. 18. Spiritus Domini super me .... evangelizare pauperibus misit me. ibidem.
V. 47. Dilexit multum. S. 18. N. 18. P. 248.
V. 33. Nesciens quid diceret. Exort. N. 11. P. 259.
V. 6. Sine ut mortui sepeliant mortuos. S. 18. N. 24. P. 250.
Cap. 10. v. 42. Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea. S. 7. N. 38. P. 99.
V. 35. Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. S. 17. N. 19. P. 235.
V. 36. Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suũ. ibidem.
Cap. 15. v. 10. Gaudium erit coram Angelis Dei super uno peccatore pœnitentiam agente. S. 2, N. 24. P. 25.
Cap. 16. v. 20. Jacebat ad ianuã eius ulceribus plenus. S. 16. N. 34. P. 217.
Cap. 18. v. 32. Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagelabitur. S. 3. N. 13. P. 31.
Cap. 22. v. 15. Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum. S. 10. N. 11. P. 131.
V. 58. O homo, non sum. S. 7. N. 39. P. 100.
V. 61. Conversus Dominus respexit Petrum. ibid. N. 36. P. 99.
V. 63. Et egressus foras, flevit amare. ibidem.
Cap. 23. v. 34. Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt. Exort. N. 14. P. 26.
Cap. 24. v. 50. Elevatis manibus benedixit eis. S. 2. N. 16. P. 21.
V. 51. Et ferebatur in cœlum. ibidem.

EX S. JOANNIS EVANG.

CAp. 1. v. 5. Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. S. 11. N. 9. P. 144. & N. 15. P. 145.
V. 29. Ecce Agnus Dei. S. 7. N. 4. P. 89.
Cap. 3. v. 1. Nicodemus nomine princeps judæorum. S. 3. N. 8. P. 32.
V. 10. Sic Deus dilexit mundũ, ut Filium suum vnigenitum daret. S. 5. N. 33. P. 75.
Cap. 5. v. 22. Pater.... omne judicium dedit Filio. S. 2. N. 30. P. 27.
Cap. 6. v. 12. Colligite quæ superaverunt fragmenta, ne pareant. S. 12. N. 18. P. 157.
V. 15. Et facerent eum regem. S. 6. N. 8. P. 80.
V. 26. Quæritis me, quia manducastis ex panibus. S. 6. N. 9. P. 80.
V. 27. Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam æternam. Hunc enim Pater signavit Deus. ibid. & S. 10. N. 11. P. 131.
V. 57. In me manet, & ego in illo. S. 2. N. 11. P. 19.
V. 59. Qui manducat hunc panẽ, viuet in æternum. S. 12, N. 17. P.

P. 156.

Cap. 7. v. 15. Quomodo hic litteras scit. cum non didicerit? S. 1. N. 4. P. 2.

Cap. 8. v. 12. Ego sum lux mundi. S. 11. N. 9. P. 143.

Cap. 10. v. 18. Nemo tollit eam à me: sed ego pono eam à me ipso. S. 9. N. 30. P. 124.

V. 30. Ego, & Pater unum sumvs. S. 2. N. 19. P. 22.

Cap. 11. v. 47. Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium: quid facimus, quia hic homo multa signa facit? S. 5. N. 5. P. 66.

V. 50. Expedit, ut unus moriatur homo. ibid. N. 12. P. 69.

V. 10. Cogitaverunt Principes sacerdotum ut & Lazarum interficerent. S. 5. N. 5. P. 66.

V. 31. Nunc judicium est mundi. S. 2. N. 30. P. 27.

V. 32. Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. ibidem.

V. 41. Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam eius, & locutus est de eo. S. 8. N. 34. P. 113.

Cap. 13. v. 2. Cum diabulus iam misisset in cor ut traderet eum Judas Simonis Iscariotæ. S. 8. N. 10. P. 105.

V. 21. Vnus ex vobis tradet me. ibidem. N. 30. P. 112.

V. 31. Nvnc clarificatus est filius hominis: & Deus clarificatus est in eo. S. 16. N. 29. P. 215.

Cap. 14. v. 10. Ego in Patre. S. 2. N. 22. P. 24.

V. 12. Qui credit in me, opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet. S. 12. N. 16. P. 156.

V. 19. Mundus iam non me videt: vos autem videtis me. S. 8. N. 29. P. 112.

V. 22. Quid factum est, quia manifestaturus es uobis te ipsum, & non mundo? ibidem.

V. 26. Paraclitus autem spiritus Sanctus.... ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia quæcumque dixero vobis. Exort. à N. 1. P. 156.

V. 27. Pacem relinquo vobis. ibi. N. 5. P. 257.

Cap. 15. v. 13. Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis. S. 1. N. 3. P. 2.

Cap. 16. v. 8. Cum venerit ille, arguet mundum de peccato, & de justitia, & de judicio. Exort. N. 5. P. 258.

Cap. 18. v. 38. Quid est veritas? & iterum exivit. S. 7. N. 35. P. 99.

Cap. 19. v. 25. Stabat juxta crucem Jesu mater eius. S. 5. N. 3. P. 65.

V. 30. Dixit: consummatum est. Et inclinato capite tradidit spiritum. S. 14. N. 27. P. 184.

V. 41. Et in horto monumentum. S. 2. N. 4. P. 17.

Cap. 20. v. 4. Currebant duo simul. S. 18. N. 11. P. 245.

V. 13. Mulier, quid ploras? Tulerunt Dominum meum. S. 7. N. 38. P. 99.

V. 14. Hæc cum dixisset, conversa est retrorsum, & vidit Jesum. ibidem.

Cap. 21. v. 7. Quem diligebat Jesus. S. 18. N. 11. P. 245.

EX ACTIBUS APOSTOLUM.

Cap. 1. v. 16. Fuit dux corũ, qui comprehenderunt Jesum. S. 8. N. 28. P. 112.

V. 18. Suspensus crepuit medius: & diffusa sunt omnia viscera eius. ibid. N. 16. P. 107.

V. 19. Notum factum est omnibus habitantibus Jerusalem. ibidem. N. 33. P. 113.

V. 23. Statuerunt duos, Joseph, qui cognominatus justus: & Mathiam. S. 2. N. 29. P. 26.

Cap. 4. v. 36. Joseph, qui cognominatus est Barnabas. S. 2. N. 29. P. 26.

Cap. 5. v. 12. Per manus autem Apostolorum fiebant signa, & prodigia multa in plebe. S. 7. N. 42. P. 101.

V. 13. Magnificabat eos populus. ibidem.

V. 15. Vt, veniente Petro, saltẽ umbra illius obumbraret quẽquam illorum, & liberarentur, ibidem. N. 41. P. 100.

Cap. 6. v. 10. Non poterant resistere sapientiæ. S. 8. N. 27. P. 111.

V. 15. Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli. ibidem.
Cap. 7. v. 51. Dura cervice, & incircuncisis cordibus, Spiritui Sãcto resistitis. S. 8. N. 27. P. 111.
Cap. 13. v. 22. Inveni David, virum secundum cor meum. S. 4. N. 40. P. 61.

EX EPIST. DIV. PAULI AD ROMANOS.

CAp. 1. v. 17. Justus autem ex fide viuit. S. 4. N. 29. P. 57.
Cap. 4. v. 11. Pater omnium credentium. S. 4. N. 30. P. 57.
V. 18. Contra spem in spem credidit. ibid. & S. 5. N. 36. P. 76.
Cap. 5. v. 12. In quo omnes peccaverunt. S. 5. N. 16. p. 70.
Cap. 8. v. 29. Quot præscivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis filij sui. S. 9. N. 9. P. 118.
V. 32. Pro nobis omnibus tradidit illum. S. 5. N. 25. P. 73.
Cap. 10. v. 10. Corde creditur ad Justitiam. S. 4. N. 27. P. 57.

AD CORINTHIOS. I.

CAp. 6. v. 17. Qui autem adhæret Domino; vnus spiritus est. S. 1. N. 10. P. 4.
Cap. 7. v. 4. Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir. S. 2. N. 5. P. 17.
Cap. 9. v. 24. Nescitis quod ij, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt sed unus accipit bravium? Sic currite ut cõptehendatis. S. 13. N. 19. P. 169.
Cap. 10. v. 4. Petra antem erat Christus. S. 2. N. 22. P. 24. & S. 13. N. 11. P. 166.
Cap. 11. v. 3. Caput mulieris, vir. S. 2. N. 5. P. 17.
V. 23. In qua nocte tradebatur, accepit panẽ. S. 10. N. 13. P. 133.
Cap. 12. v. 8. Alij per spiritum datur sermo scientiæ. Exort. N. 18. P. 262.
Cap. 15. v. 42. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. S. 13. N. 24. P. 172.
V. 44. Seminatur corpus animale, surget corpus spiritale. ibid.

AD CORINTHIOS II.

CAp. 6. v. 16. Vos enim estsi templum Dei viui. S. 10. N. 28. P. 135.
Cap. 11. v. 2. Despondi enim vos uni viro.... Christo. S. 4. N. 23. P. 55.
Cap. 12. v. 2. Scio hominem in Christo anteannos quatuordecim, sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio, Deus scit, raptum huiusmodi usque ad tertium cœlum. S. 13. N. 24. P. 171.
V. 4. Audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui. S. 12. N. 2. P. 151.

AD GALATAS.

CAp. 2. v. 19. Christo confixus sum cruci. S. 10. N. 9. P. 130.
V. 20. Viuo autem, iam non ego: viuit vero in me Christus. S. 9. N. 28. P. 124.
Cap. 6. v. 14. Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi. S. 13. N. 16. P. 168.
V. 16. Et quicumque hanc regulam secuti fuerint, pax super illos. ibidem.
V. 17. Stigmata Domini Jesu in corpore meo porto. S. 10. N. 5. P. 129.

AD EPHESIOS.

CAp. 1. v. 7. Habemus redẽptionem per sanguinẽ eius, remissionem peccatorum secundum divitias gratiæ eius. S. 2. N. 19. P. 23.
Cap. 2. v. 2. Principem potestatis aeris. S. 14. N. 8. P. 179.
Cap. 4. v. 7. Vnicuique nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi. S. 2. N. 15. P. 21.
V. 8. Propter quod dicit: ascendens in altum, captivam duxit captivitatem; dedit dona hominibus. ibidem.

AD PHILIPPENSES.

CAp. 2. v. 8. Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis. S. 5. N. 24. P. 72.
V. 9. Propter quod & Deus exaltavit illum. ibidem.
Cap. 4. v. 1. Fratres mei.... gaudium meum, & corona mea. S. 7. N. 7. P. 90.

AD COLOSSENSES.

CAp. 1. v. 24. A dimpleo ea, quæ desunt passionũ Christi, in carne mea. S. 9. N. 28. P. 124.
Cap. 3. v. 3. Mortui enim estis, & vita vestra est abscondita cũ Christo in Deo. S. 13. N. 27. P. 173.

AD TIMOTHEUM. I.

CAp. v. 9. Mysterium fidei. S. 4. N. 23. P. 55.

AD HEBRÆOS.

CAp. 1. v. 3. Et figura substãtiæ eius. S. 2. N. 22. P. 24.
V. 5. Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu. S. 5. N. 19. P. 71.
V. 6. Cum iterum introducit Primogenitum in orbem terræ, dicit: & adorent eum omnes Angeli Dei. Exort. N. 1. P. 256.
Cap. 4. v. 14. Habentes Pontificem, qui penetravit cœlos. S. 7. N. 33. P. 98.
Cap. 6. v. 6. Rursum crucifigentes filium Dei.
Cap. 7. v. 1. Melchisedech, sacerdos Dei. S. 1. N. 13. P. 6.
V. 3. Sine Patre, sine matre, sine genealogia. ibidem.
Cap. 9, v. 27. Statutum est hominibus semel mori. S. 18. N. 16. P. 247.
Cap. 10. v. 38. Justus autẽ meus ex fide viuit. S. 4. N. 29. P. 57.

EX EPIST. CATHOLICA. DIV. JACOBI.

CAp. 1. v. 17. Omne donum perfectum desursũ est, descendens à Patre luminum. S. 16. N. 38. P. 218.
V. 21. Suscipite insitum verbum. S. 1. N. 25. P. 11.

EX EPIST. I. D. PETRI.

CAp. 1. v. 4. In hæreditatem incontaminatam, & immarcessibilẽ, S. 17. N. 27. P. 238.
Cap. 5. v. 8. Diabolus tanquam leo rugiens circuit. S. 4. N. 31. P. 58.

EX EPIST. SECUNDA.

CAp. 1. v. 7. In amore autem fraternitatis charitatem. S. 1. N. 11. P. 5.

EX EPIST. B. JOANN. I.

CAp. 2. Advocatum habemus apud Patrẽ, Jesum Christũ. S. 2. N. 18. P. 22.
Cap, 3. v. 1. Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut filij Dei nominemur, & simus. S. 5. N. 19. P. 71.
Cap. 4. v. 16. Deus charitatis est: qui manet in charitate, in Deo manet & Deus in eo. S. 8. N. 7. P. 104.

EX LIB. APOCALYPSIS.

CAp. 1. v. 13. Similem filio hominis, vestitum podere. S. 1. N. 12. P. 5.
Cap. 4. v. 1. Vidi: & ecce ostium apertum in cœlo. S. 7. N. 3. P. 89.
V. 3. Qui sedebat similis erat aspectui lapidis iaspidis, & sardinis: iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ. ibi.
V. 4. In circuitu sedis.... viginti quatuor seniores sedentes, circumamicti vestimẽtis albis. ibi.
V. 5. Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua, S. 12. N. 2. P. 151.
V. 8. In circuitu, & intus plena sunt oculis. S. 7. N. 5. P. 89.
V. 10. Procidebant viginti quatuor seniores .... & mittebant coronas dicentes. ibidem. N. 11. & 12. P. 91.

Cap.

Cap. 5. v. 5. Vicit leo de tribu Juda. S. 1. N. 11. P. 5.
V. 6. Agnum stantem tanquam occisum. ibidem. N. 12. P. 5.
V. 7. Et venit: & accepit.... Librum. ibidem. N. 11.
V. 9. Dignus est Domine accipere librum, & aperire signacula eius: quoniam occisus est. S. 15. N. 5. P. 190.
V. 10. Fecisti nos Deo nostro regnum, & sacerdotes. S. 7. N. 4. P. 89.
Cap. 6. v. 12. Sol factus est niger. S. 17. N. 2. P. 228.
Cap. 7. v. 2. Habentem signum Dei vivi: & clamavit voce magna. S. 14. N. 33. & 34. P. 185.
V. 3. Nolite nocere terræ, & mari, quadusque signemus servos Dei nostri in frontibus eorum. ibidem. N. 35.
Cap. 8. v. 1. Cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in cœlo. S. 15. N. 5. P. 190.
Cap. 12. v. 1. Signum magnum: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim. S. 7. N. 2. P. 88.
Cap. 21. v. 14. In ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum Agni. S. 8. N. 12. P. 106.
V. 19. Fundamentum primum, iaspis. S. 7. N. 3. P. 89.
V. 22. Templum non vidi in ea: Dominus enim Deus Omnipotens templum illius est, & Agnus. S. 8. N. 12. P. 106. & N. 23. P. 110.



INDI-

INDICE ALPHABETICO

DE LAS COSAS NOTABLES, Que se contienen en esta segunda PARTE.

La S. *significa* Sermon, La N. *Numero marginal*, y la P. *Pagina*.

A

Esta letra entre los antiguos significaba la Absolucion. S. 17. N. 17. P. 255.

AARON.

En vna vara florida se vinculo Dios la Dignidad Sacerdotal. S. 1, n. 17. P. 8. Llevaba todo el mundo sobre el rational. ibidẽ. N. 31.

Abagaro.

La devocion de este Rey con Christo. S. 8. N. 13. P. 106.

Achiles.

Le tuvo Alexandro por dichoso, por tener por Panegyrista à Homero. ibidem. N. 2.

Agatha.

De una preciosa piedra Agatha se formò el Caliz, en que Christo consagrò la ultima cena. ibidem. N. 14. En vna se hallaron esculpidos siete arboles à beneficio de la naturaleza. ibidem. N. 35.

Agradecimiento.

Tiene por motivo al beneficio. S. 3. N. 3. P. 30. Es indice de la possession del beneficio. S. 17. N. 8. P. 231.

Alabanza.

No necesita de alabanza agena quien la tiene en sus prendas proprias. S. 6. N. 3. P. 78. La maior alabanza en los objetos grãdes es el silencio. ibd. N. 4. Es corona del objeto. S. 7. N. 11. P. 97.

Alcides.

Como navegò à los Huertos Hesperides. S. 2. N. 10. P. 19. Fue substituido para llevar al Cielo en sus hombros. S. 9. N. 25. P. 123.

Almendro.

Es el primer arbol que florece en las selvas. S. 6. N. 11. P. 81. Su fruto es simbolo de la castidad virginal. ibid. Abundaba de estos arboles el sitio de Bethel. ibid.

Amantes.

Dos pidieron à Vulcano, que los fundiese en su fragua, y los dexase uno solo. S. 1. N. 11. P. 5. A un Amante le ofende menos quien le amenaza en la vida, que quien le quita el empleo de su amor. S. 14. N. 25. P. 183.

Amaranthos.

Es una flor que se colocò en el sepulchro de Achiles. Quanto mas axada, mas hermosa, y fragrante. S. 17. N. 4. P. 229. Mas que flor parece espiga purpurea, ibid. N. 30.

Amis-

Amistad.

Explicabanla los Antiguos, aplicando los labios al amigo moribundo para recebir el ultimo aliento. S. 11. N. 28. P. 149.

Amor.

Es dulce el de la Patria, y obliga à gloriosas empressas. S. 1. N. 1. P. 1. El maior humano solo alcanza à dar por el amado la vida; el Divino se adelanta à exponer la honra. ibid. N. 3. No se obliga de la razon. S, 3. N. 1. P. 29. Es prueba de amor el castigo del amado. ibid. N. 3. Amor interesado, mas que fineza es grãgeria. ibid. N. 5. Amor sin interes es digno de eterno elogio. ibi. N. 6. Se simboliza en el Manzano. S. 4. N. 32. P. 58. Siendo excessivo, disminuie la advertencia del entendimiento. S. N. 21. P. 94. No hai sepulchro para las finezas del amor. S. 16. N. 2. P. 207.

Angeles.

Porque hablaban dormido à San Joseph. S. 6. N. 16. P. 84. Los siete Angeles superiores son cõductores de los siete Planetas. S. 16. N. 16. P. 211.

Anillo.

En el de Pharaon, que entregò al antiguo Joseph, estaba esculpida su imagen. S. 2. N. 22. P. 24. Quantas mercedes sellaba con el, no se podian contradecir ni por el mismo Rey. ibid. N. 23.

Arboles,

Los consagraron los Gentiles à sus Deidades; y suelen imitarlos los hombres. S. 3. N. 15. P. 39. Son simbolo proprio de la castidad. ibid. N. 26. Vno prodigioso ai, que en queriendo tocarle, se encoge. ibid. N. 37. En Chypre se cria uno prodigioso, cuio fruto partido, manifiesta un Crucifixo. S. 13. N. 26. P. 170. Ai uno prodigioso en un Puerto del Mediterraneo; cuio fruto se llama Mussa, y partido, tiene una cruz en medio. ibid. N. 30. Del fruto de este, se dice, comiò Adan en el Paraiso, quebrantando el precepto Divino. ibid. El Arbol tiene su principal virtud en la raiz. S. 18. N. 34. P. 283. El de Nabucho fue simbolo de las grandezas humanas. ibidem. N. 35.

Arca.

La del Testamento levantò sobre las aguas à los que la llevabã. S. 12. N. 30. P. 161.

Astros.

Pararon todos, quando parò el Sol al imperio de Josuè. S. 16. N. 26. P. 320. 174.

Atlante.

Fingiò de èl la Antiguedad, que llevaba sobre los hombros el Cielo, y le atribuiò Deidad el Vulgo. S. 1. N. 30. P. 13. & Serm. 9. N. 25. P. 123.

Atys.

Siendo mudo rompiò en vozes, à la pena de ver a un Soldado querer dar muerte à su Padre Creso. S. 5. N. 12. P. 69.

Avaricia.

Se viste de la capa de la virtud, para lograr su interes. S. 3. N. 10. P. 33.

Ave.

La del Paraiso se llama *Avicula Dei*, y no come, bebe, ni duerme. S. 13. N. 23. P. 171. Solo se ve en el mundo quando muere. ibidem. N. 25.

Aurora.

De ella fingieron los Poetas, que lloraba perlas. S. 11. N. 21. P. 146. Llamaronla Madre del Sol. ibidem. N. 22.

Azei-

Azeite.

Vnciaban las antiguas Virgines con azeite los Linteles de sus casas. S. 6. N. 11. P. 81.

Azucena.

Tiene virtud contra el ardor, y veneno de la serpiente. Tiene su raiz figura de corazon. S. 3. N. 35. P. 43. Huele mal en axandola. ibidem. N. 37.

B

Bachanales.

Como celebraban estas fiestas los Gentiles. S. 2. N. 9. P. 18. En estas fiestas Christo, y Joseph son Patronos de las almas. ibid. à N. 1. En tales dias se renueva la Passion, y muerte de Christo con las culpas. S. 3. N. 13. P. 34. En estos dias ai en el mundo muchas culpas dissimuladas. ibid. N. 29. Los enemigos del hombre en estos dias son los mismos que tuvo Adan en el Paraiso. S. 4. N. 19. P. 53. Faltan en estos dias las almas à la fidelidad de esposas. ibid. N. 23. Quãtos son los engaños cõ que brinda el demonio à las almas en estos dias. ibid. N. 27. No son racionales los divertimientos de estos dias. ibid. N. 37. Y quando lo fueran, se mejoraran en la Sagrada Eucharistia. ibd. à N. 38.

Bacho.

Bacho, y Venus fueron las Deidades que celebraron los Gẽtiles en los dias Bachanales. S. 3. N. 14. P, 34.

Benjamin.

Fue el orador en las honras de su Padre Jacob, à que concurrieron todos sus hijos. S. 11. N. 10. P. 245.

S. Bernardo.

Fue devotissimo de San Judas Apostol; y mandò colocar sobre su corazon sus reliquias en el sepulchro. S. 8. N. 19. P. 108.

Bienaventuranza.

La pusieron los Epicureos en el gusto. S. 13. N. 20, y 22. P. 170.

Bienes.

Conviene à las almas alguna vez perder los bienes de naturaleza, y fortuna. S. 3. N. 5. P. 31. Es de sumo agrado para Dios, servirle con los que havian de servir à la vanidad. ibid. N. 11. Y es de summa indignacion suia servir à la vanidad con los particulares bienes de Dios. ibid. N. 12.

C

Esta letra entre los Antiguos significaba la condenacion. S. 17. N. 17. P. 25.

Cadaver.

Los Antiguos quemaban los cadaveres, y para quemar diez de hombre, arrojaban à la hoguera uno de muger. S. 3. N. 38. P. 44.

Caliz.

De què materia fue el caliz, en que Christo consagrò la ultima cena. S. 8. N. 14. P. 107.

Castidad.

Es virtud, que se eleva sobre los Angeles, y los Cielos. S. 3. N. 39. P. 44. Es vna muerte espiritual, ò civil de la persona. ibid. N. 40. Se lleva las atenciones de Dios el sacrificio de esta virtud. S. 16. N. 48. P. 222. La atribuien los Astrologos al influxo de una estrella. ibid. La castidad haze vna muerte mistica en las almas. ibid.

ibid. N. 53, y 54. Se haze el alma hermana de los Angeles por esta virtud. ibid. N. 55. Roba al Eterno Verbo del pecho del Eterno Padre. ibid. N. 56. Por ella mejora de fecundidad la nobleza. ibid. N. 57, y 58. Su vida es la vida del Verbo Divino. ibi. N. 59.

Castigos.

Descargan los castigos del Cielo, donde faltan las señales de Christianos. S. 14. N. 37. P. 187.

Cedron.

Se llamò assi por la abundancia de Cedros de sus riberas. S. 3. N. 16. P. 39. En èl abrasò el Rey Asà al idolo Pryapo. ibid. N. 14.

Cherubin.

Los del Propiciatorio tenian rostros de Varon, y hembra: erã lo mismo que los Seraphines de Isaias, y simbolizan à Maria, y Joseph. S. 1. N. 8. P. 5. & S. 9. N. 7. P. 117. Cherubin significa hijo, ò Ministro. ibid. N. 13. De ellos tomaron los Egypcios las formas de sus esphinges, que erã unos vivientes con rostros de Donzellas hermosas, y con alas. ibid. N. 14. En el que guardaba el Paraiso, està simbolizado San Antonio. S. 12. N. 22. P. 158. Porque se llama espada versatil la que el Cherubin tenia. ibid. N. 26. Los del Propiciatorio estabã como asombrados. S. 15. N. 4. P. 190. Se labraron à golpe de martillo. ibidem. N. 5.

Chrysopraso.

Es una piedra preciosa que infunde liberalidad, y reprime la codicia. S. 8. N. 12. P. 106.

Cielos.

En opinion de Camerario son liquidos, y en ellos navegan los Astros. P. 5. N. 10. P. 61. Se llaman assi de su claridad. S. 11. N. 3. P. 141. Dibujaron al Cielo los Antiguos en un hombre sobre las ramas de un arbol ceñido de coronas. S. 12. N. 1. P. 150.

Cisne.

Porque canta al morir. S. 8. N. 18. P. 108. & S. 13. N. 28. P. 173.

Columnas.

En una hizo Jeremias esculpir las hazañas de su vida. S. 16. N. 13. P. 211.

Corazon.

Lo gravaban los Antiguos en los sepulchros de sus amigos. S. 3. N. 35. P. 45. Dos corazones unidos son emblema del amor. S. 4. N. 32. P. 58. Es el principal afecto del alma. S. 10. N. 16. P. 133. Es el principio de la vida. S. 16. N. 23. P. 213. No le admitia Dios en el sacrificio de los animales. ibid. N. 24. Es el Sol en el Microcosmo del hombre. ibidem. N. 27.

Corona.

La Pontificia significaba al Papa superior a todos los Reyes. S. 7. N. 6. P. 90. Los Cantabros coronaban à su Rey con corona de pan. ibid. La de la gloria se ha de pretender con tanto empeño, como si llevandosela uno, no quedara corona para el otro. S. 13. N. 19. P. 169.

Cortinas.

Marabilloso enlaze de las que cubrian el Arca del testamento. Son simbolos de Jesus, Maria, y Joseph. S. 3. N. 24. P. 38.

Cruz.

La de cada uno es là negacion que haze de si mismo. S. 10. N. 9. P. 150. Fueron dos las de Christo, y quales. S. 13. N. 14. P. 167. Es la Cruz la regla de la perfeccion. ibid. N. 16. La de Christo se fabricò del arbol del Paraiso, segun algunos. ibidem. N. 30.

Crystal.

Se congela de la pureza de las aguas. S. 11. N. 3. P. 141.

Cultos.

Los de una Republica se deben mirar con el maior cuidado para el lucimiento. S.14.N.3.P.177.

D

Diffuntos.

Algunas Naciones usaban de los huesos de los Diffuntos por moneda. S.17.N. 22. P. 237.

Dionysio.

En la muerte de Dionysio Tirano de Sicilia se convirtierō las aguas del Mar Adriatico en dulces. S. 5. N. 1. P. 65.

Dios.

Porque se aparecia de ordinario entre sueños à los Prophetas. S.6. N. 15. P. 83, Hizo oficio de Hortelano en el principio del mundo. S. 4. N. 4. P. 47.

Discrecion.

Està mui expuesta à la desgracia. S. 18. N. 17. P. 148.

Dolor.

Vn dolor grande solo el silencio es su ponderacion. S. 15. N. 3. P. 189. se necesitan para su pōderacion repetidas demonstraciones. S. 18. N. 2. P. 242.

E

Empedocles.

Singular dicho suio en orden à la transmigracion de las almas. S. 4. N. 31. P. 58.

Empressas.

Las grandes, basta para gloria, el intentarlas. S. 7. N. 26. P. 95.

Enxerto.

El mejor es el de mesa. Se aplica al Sacramento. S.3.N.41.P.45.

Escala.

En la de Jacob se simbolizò la serie de los Progenitores de Christo. S. 6. N. 10. P. 81.

Esculapio.

Le venerò Roma en el templo de la salud como à Patrono de la peste. S. 14. N. 6. P. 178.

Sspiritu Santo.

Es singular Maestro de los Electores. Exort. N. 5. P. 257.

Esposo.

Era Ley en el Exodo, que sus Padres proveiesen à la Novia de vestido. S. 11. N. 27. P. 148.

Estimacion.

Lo estimado corre mucho riesgo de verse presto corrido. S. 18. N. 18. P. 248.

Estrella.

La de los Magos, dicen muchos, que era un Angel. S. 16. N. 49. P. 222. Tienen las Estrellas su muerte, y sepultura. ibidem. N. 55. P. 223.

Eucharistia.

Se llama extension de la Encarnacion, y porque. S. 1. N. 22. P. 10. Es un hermoso Pensil, y Paraiso celestial. S. 2. N. 4. P. 17. Christo en ella como arbol quiere llevar el corazon del hombre por fruto. S. 4. N. 36. P. 59. No cabe en los pechos codiciosos. S. 8. N. 16. P. 107. Fue el ultimo

sello de las finezas de Christo. S. 10. N. 18. P. 172. Es un eficaz memorial para pedir favores à Dios. ibid. N. 32. P. 175. Es vale para satisfacer à Dios en el alcãce de cuentas. ibidem. N. 34, y 35. P. 176.

F

Favores.

Los de Dios estan en cierto modo en nuestra mano. S. 10. N. 20. P. 172.

Felicidades.

Todas las del mundo son como soñadas. S. 6. N. 14. P. 102. Se cansan presto las humanas. S. 19. N. 14. P. 361. Son menos que los pesares de nuestra vida. ibi. N. 15.

Fineza.

Es mas apreciable la voluntaria que la forzosa. S. 18. N. 7. P. 342

Flores.

Son simbolo de las virtudes. S. 1. N. 18. P. 11.

Fuentes.

Ai dos maravillosas en las Islas Fortunatas: una que mata de risa, y otra que cura. S. 7. N. 34. P. 121.

G

Gozos.

Gozos, y pesares bastan à quitar la vida. S. 5. N. 4. P. 80. Se duda entre los Philosophos qual de estos dos afectos es mas poderoso. ibidem.

Glorias.

Quien las busca, encuentra cõ las penas, y à la contra S. 10. N. 7. y 8. P. 167.

Gratitud.

Por esta virtud se debe exponer la honra, que se adquiere cõ el beneficio. S. 14. N. 12. P. 180.



Herostrato.

Por hazerse memorable, quemò el templo de Diana en Epheso. S. 8. N. 16. P. 150.

Hiel.

Los Animales que carecen de hiel, viuen mucho tiempo. S. 18. N. 30. P. 252.



Ibis.

Las plumas de esta ave dexan immoble al cocodrillo; y es simbolo de la absolucion. S. 17. N. 17. P. 248. Esta ave se llena de dolor, y tristeza, quando falta en el Cielo la Luna. ibid. N. 18.

Idolos.

Los celebrò la Gentilidad en Bosques, y arboledas. S. 4. N. 8. P. 49.

Indios.

Para hablar los plebeios à los principales toman aromas en la boca, para que salga el aliento apacible. S. 1. N. 21. P. 9.

Ingenios.

Los mas grandes duran menos. S. 18. N. 28. P. 252.

Iris.

Es una especie de flor, llamada tambien Azucena celestial. S. 7. N. 7. P. 70. Es tambien una Piedra preciosa, que se cria en Mar Roxo. ibid. Es simbolo de Maria Santissima. ibid. N. 8.

Ia-

J

Jacob.

Erigiò sobre el sepulchro de Rachel una Pyramide hermosa sobre doze grandes piedras. S. 13. N. 10, P. 165.

Jaspe.

El mas precioso es el que està salpicado de manchas como de sangre. S. 7. N. 8. P. 70. Se halla tambien jaspe esmaltado con una cruz en medio. ibid. Esmaltase tãbien de todos colores, y lo puso Galeno en su anillo. ibid. N. 10.

Joseph.

Al Antiguo Joseph lo veneraron los Egypcios en el Templo de Serapis à las Riberas del Nilo. S. 6. N. 6. P. 79. Colocaron en la portada à Arpocrates Dios del silencio. ibid. Coronaronle con la misma medida que repartiò el trigo en Egypto. ibidem.

Josias.

Josias, Rey de Israel, muriò jũto a una fuente, que luego al pũto le secò. S. 17. N. 5. P. 229.

Judas.

En este nombre se incluien las letras del nombre de Dios *Jehova* S. 8. N. 5. P. 103. Se interpreta Alabanza. ibidem. N. 6.

Justicia.

Es orden de ella la desigualdad en los empleos. Exort. N, 16. P. 261

L

Laurel.

Se consagrò à Apolo, y es simbolo de la fidelidad. S. 4. N. 19. P. 67. Es tambien simbolo de la custodia. ibid. N. 21. P, 68. Puesto à la cabeza de un hombre dormido, la haze ver sueños verdaderos. ibid. N. 26. P. 70. Entre las coronas de Laurel que los Antiguos repartian à los victoriosos, entretexian manzanas del Templo de Apolo. ibid. N. 40. P. 77.

Leon.

Duerme con los ojos abiertos. S. 17. N. 23. P. 237. Tiene la vida mui corta. ibidem. N. 25.

Libero.

Era la Deidad, que celebraban los Gentiles en las Fiestas Bachanales. S. 2. N. 9. P. 18. La celebraban coronados de Yedras, y dando bueltas à sus aras. ibidem.

Loto.

Es un Arbol prodigioso del Euphrates, Hieroglyfico de la humildad, y del nacimiento del Sol. S. 13. N. 8. P. 163. Sus flores gustadas, hazen perder la memoria. ibidem. N. 9.

M

Madre.

La imaginacion de la Madre influie en el feto, que concibe. S. 11. N. 10. P. 144.

Manzano.

Es Hieroglyfico del amor. S. 4. N. 32. P. 58. El Manzano Persico lleva en forma de corazon el fruto. ibid. Transplantado, mejora de fruto. ibid. N. 35, y 36.

Margarita.

Se quaxa del rocio del Cielo, y la guarda un pececillo. S. 5. N. 11. P. 68.

Mercurio.

Fue el Dios de los Mercaderes. S. 5. N. 10. P. 68.

Monte.

El Monte, donde Christo faciò à los cinco mil hombres, se llamò *Tabla*, ò *Mesa*. S. 6. N. 8. P. 80. En su falda ay una fuente prodigiosa, que se cree ser vena del Nilo, y cria unos pezes llamados corazones. ibidem.

Mundo.

Corresponde su reparaciõ à su creacion. S. 4. N. 18. P. 55.

N

Nilo.

Hieroglyfico, que consagraban los Sacerdotes Egypcios a la inundacion, y profundidad de este Rio. S. 6. N. 5. P. 79. Por su beneficencia le llamaban los Egypcios Padre amantissimo. ibid. N. 6.

O

Obediencia.

Su mayor primor no consiste solo en la sujeciõ de la voluntad, sino en la del entendimiento tambien. S. 16. N. 25. P. 214. Per totũ.

P

Palma.

Ay Palmas de ambos sexos; y sino se miran, no llevan fruto. S. 3. N. 26. P. 40. Es simbolo de la castidad virginal. ibid. N. 27. Es arbol de mucha vida: se levanta mas bizarra con el peso, y tiene la vida en el cogollo. S. 18. N. 32. P. 253.

Pan.

Fue entre los Antiguos el Pan simbolo de la Paz, y con que ceremonia. S. 10. N. 4. P. 129.

Paraiso.

Plantò el Demonio muchos Paraisos de delicias en contraposicion de Dios, para engañar à las almas. S. 4. N. 7. P. 49.

Perla.

Se quaxa del rocio del Cielo. S. 11. N. 17. P. 145. Andan las Perlas en el mar en quadrillas, y llevãn una por capitana. ibid. N. 18.

Pezes.

Los grandes persiguen, y devoran à los pequeños. Son simbolo de los hombres. S. 5. N. 8. P. 67. Son tambien simbolo del odio ibid. el que tenia en la boca la moneda con que San Pedro pagò el tributo, se llamaba Faber. ibi. N. 9. Este mismo guarda la concha, donde se quaxa la Perla. ibi. N. 11. Es simbolo del silencio. ibid. N. 11.

Phenix.

Se equivoca en el nombre cõ la Palma; coloca en ella su nido, y se multiplica sin consorte. S. 3. N. 32. P. 42. Se alimenta de preciosos aromas. ibid. N. 33. Su renovacion se describe. S. 16. N. 3. P. 208. Dicese, que se vio dos vezes en Roma. ibid. N. 7. Busca la soledad, y se alimenta de los mas selectos granos. ibid. N. 14. Es el sol de las aves, como el Sol el Phenix de las luces. ibid. N. 15. Concurren las Aguilas, y demas aves à celebrarla en su sepulchro. ibid. N. 17. Bate tres vezes las alas, y haze tres reverencias al Sol para morir. ibidem. N. 20.

Pyramides.

Fueron sepulchro de los Monarchas de Egypto. S. 17. N. 24. P. 237.

Planetas.

Quales son sus dignidades: y se explican en orden à la Eucharistia. S. 4. N. 13. P. 51.

Pobreza.

Es mas estimable la corta dadiva de un pobre, que la abundãte de un rico. S. 3. N. 8. P. 40. Es gloria grande tener en la mano

las riquezas, y renunciarlas. S. 16. N. 9. P. 210. Se tiene en el mundo por maior mal que la muerte. ibid. N. 34. P. 216. Per totum.

Pryapo.

Fue la Deidad mas lasciva, que venerò el Gentilismo. S. 3. N. 14. P. 34. Fue el Patrono de las Huertas. ibid. N. 15. Destruiò su imagen el Religioso Rey Alsà. ibid. à N. 14.

Purpura.

Fue insignia no solo de Reyes, sino de senadores. S. 16. N. 11. P. 210. Es simbolo de la sangre de Christo. ibid. N. 13. Es un grano de color roxo. ibid. N. 14. Se saca de un Pez; y es mas fina la de el que muere repentinamente. S. 18. N. 25. P. 249. No se halla ya en el mundo; y en su lugar ha sucedido la grana. ibidem.

R

San Raphael.

SE pinta con un niño en una mano, y en la otra una buxeta de oro; y es conductor del Sol. S. 16. N. 16. P. 211.

Ritos.

Los Gentilicos fueron muchas vezes sombra de los cultos Christianos. S. 14. N. 6. P. 178.

Ruiseñor.

Los Ruiseñores se desafian los unos à los otros en la musica. S. 13. N. 18. P. 169.

S

Sabiduria.

LA Divina se manifiesta en sacar el remedio de la misma enfermedad. S. 14. N. 23. P. 183.

Sabilio.

Su conciso elogio de Philipo Rey de Macedonia. S. 5. N. 14. P. 70

Sangre.

Se engendra del alimento del hombre. S. 2. N. 19. P. 24. La de los sacrificios venia à parar por ocultos subterraneos al Torrente Cedron. S. 3. N. 16. P. 35.

Sardio.

Es una piedra preciosa, llamada asi de sardis Ciudad de Lydia. S. 7. N. 8. P. 90.

Sauce.

Tomadas sus ojas en bebida, refrenan el apetito de la lascivia. S. 4. N. 41. P. 62.

Secundo Philosopho.

Le volviò una pena mudo. S. 5. N. 12. P. 69.

Sepulchro.

Los ponian en Cuevas los Antiguos. S. 3. N. 17. P. 36. El de Nuestro Redemptor era de figura rotunda. ibid. Se compara al vientre materno. S. 16. N. 12. P. 210. La sepultura de Christo fue la corona de sus finezas. ibid. N. 53. El de Tulio se descubrio en un Convento de N. S. P. S. Francisco; sus particularidades. S. 17. N. 6. P. 230. Los de los Principes se coronaban de Leones. ibid. N. 23. Fue admirable el que erigiò Simon Machabeo à su Padre, y sus hermanos. ibid. N. 31. Es el que mas desengaña à los hombres. S. 18. N. 27. P. 251.

Seraphines.

Los de Isaias eran semejantes à los Cherubines del Propiciatorio. S. 1. N. 8. P. 3. En el sentir comun tenian la similitud de los mancebos, y significaban dos hermanos. ibidem N. 10.

Serpiente.

A los mordidos de ellas, les es nocivo mirar el metal, ò tocarlo. S. 14. N. 22. P. 183.

Sol.

Fue criado en la tierra en sentencia del Sinaita. S. 13. N. 7. P. 164. Juzgò Anaxagoras, que era un Pe-

Peñasco encendido, trasladado de la tierra al Cielo. ibid. N. 11.

Sueño.

Es, en sentir de Aristoteles, una como diminucion de lo racional, S. 6. N. 13. P. 82. Hermosa similitud con que lo explica San Gregorio Niseno, ibidem.

T

Thales.

INdustria de este Philosopho para medir la altura de un edificio. S. 7. N. 15. P. 93.

Tribunales.

Los ponian los Antiguos en las puertas de las Ciudades. S. 2. N. 26. P. 26.

Tropheos.

Como los formaba la Antiguedad. S. 8. N. 35. P. 104.

V

Vara.

LA de Moyses tranfarmada en culebra, fue simbolo de Christo crucificado. S. 14. N. 8. P. 177.

Velo.

El velo es significació del Matrimonio; y de el se tomò el nõbre de Velaciones. S. 1. N. 9. P. 4.

Verdad.

No se puede ocultar. S. 13. N. 1. P. 162.

Voluntad.

La humana es emula de la Omnipotencia Divina. S. 10. N. 20. P. 134.

Z

Zelos.

SOn una dura pasion, que batalla contra las tres prendas del Matrimonio. S. 4. N. 31. P. 54

Zorobabel.

Sentencia suia à favor de la verdad. S. 4. N. 42. P. 62.

FIN

[illegible] tratado [illegible]. N. [illegible].

[illegible].

[illegible] de Aristoteles [illegible] de [illegible] cions, S. [illegible]. N. [illegible]. P. [illegible]. Herma-fo [illegible] San Gregorio Niseno [illegible].

T

Thales.

Sentencia de este Philosopho para [illegible] la [illegible] de el [illegible]. S. [illegible]. N. 13. P. 93.

[illegible].

Los ponian los Antiguos en las puertas de las Ciudades. S. 2. N. [illegible]. P. 22.

[illegible].

[illegible] los [illegible] la Antiguedad. S. [illegible]. N. [illegible]. P. [illegible].

V

[illegible].

[illegible] A de Moyses transformada [illegible].

Casado [illegible]. S. [illegible]. N. [illegible]. P. [illegible].

[illegible].

El velo es significacion del Matrimonio, y de el se tomò el nombre [illegible]. S. [illegible]. N. [illegible]. P. [illegible].

[illegible].

[illegible] S. [illegible]. N. [illegible].

[illegible].

La [illegible] es simulo de la Omnipotencia Divina. S. 10. N. 22 [illegible].

Z

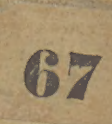
Zelos.

Son una [illegible] passion, que [illegible] las tres [illegible] del Matrimonio. S. [illegible]. N. [illegible]. P. [illegible].

[illegible].

[illegible] de [illegible] verdad. S. [illegible]. N. [illegible]. P. [illegible].

FIN



Sermones